

Sub 92 -  
no 28







# POLITICA INDIANA.

SACADA EN LENGVA CASTELLANA DE  
LOS DOS TOMOS DEL DERECHO, I GOBIERNO MVNICIPAL  
DE LAS INDIAS OCCIDENTALES QUE MAS COPIOSAMENTE  
ESCRIBIO EN LA LATINA

EL DOTOR DON IVAN DE SOLORZANO PEREIRA  
CABALLERO DEL ORDEN DE SANTIAGO, DEL  
Consejo del Rey Nuestro Señor en los Supremos  
de Castilla, i de las Indias.

POR EL MESMO AVTOR,  
Dividida en seis Libros.

EN LOS QVALES CON GRAN DISTINCION, I ESTVDIO  
se trata, i resuelve todo lo tocante al Descubrimiento, Descripcion, Adqui-  
sicion, i Retencion de las mesmas Indias, i su govierno particular, assi cerca  
las Personas de los Indios, i sus Servicios, Tributos, Diezmos, i Encomien-  
das, como de lo Espiritual, i Ecclesiastico, cerca de su Dotrina, Patronazgo  
Real, Iglesias, Prelados, Prebendados, Curas Seculares, i Regulares, Inqui-  
sidores, Comisarios de Cruzada, i de las Religiones. I en lo Temporal, cerca  
de todos los Magistrados seculares, Virreyes, Presidentes, Audiencias,  
Consejo Supremo, i Junta de Guerra dellas, con infercion, i  
declaracion de las muchas cédulas Reales que  
para esto se han despachado.

## AÑADIDAS

MUCHAS COSAS, QUE NO ESTAN EN LOS TOMOS  
Latinos, i en particular todo el Libro Sexto, que en diez i siete Capítulos trata de  
la Hacienda Real de las Indias, Regalias, Derechos, i Miembros de que se  
compone, i del modo en que se administra; i de los Oficiales  
Reales, Tribunales de Cuentas, i Casa de la  
Contratacion de Sevilla.

OBRA DE SUMO TRABAIO, I DE IGVAL IMPORTANCIA,  
i utilidad, no solo para los de las Provincias de las Indias, sino de las de Espa-  
ña, i otras Naciones, de qualquier Profesion que sean, por la gran va-  
riedad de cosas que comprehende, adornada de todas  
letras, i escrita con el metodo, claridad,  
i lenguaje que por ella  
parecerá.

Con dos Indices muy distintos, i copiosos, uno de los Libros, i Capítulos en que se  
ayvide: i otro de las cosas notables que contiene.

CON PRIVILEGIO,

En Madrid. Por D<sup>ho</sup> DÍAZ DE LA CARRERA  
Año M. DC. XLVIII.



# POLITICA INTERNA

EL PODER DONTA EN EL MUNDO DE LA PAZ  
EL PODER DONTA EN EL MUNDO DE LA PAZ  
EL PODER DONTA EN EL MUNDO DE LA PAZ

EL PODER DONTA EN EL MUNDO DE LA PAZ  
EL PODER DONTA EN EL MUNDO DE LA PAZ  
EL PODER DONTA EN EL MUNDO DE LA PAZ

EL PODER DONTA EN EL MUNDO DE LA PAZ  
EL PODER DONTA EN EL MUNDO DE LA PAZ  
EL PODER DONTA EN EL MUNDO DE LA PAZ

EL PODER DONTA EN EL MUNDO DE LA PAZ  
EL PODER DONTA EN EL MUNDO DE LA PAZ  
EL PODER DONTA EN EL MUNDO DE LA PAZ

EL PODER DONTA EN EL MUNDO DE LA PAZ  
EL PODER DONTA EN EL MUNDO DE LA PAZ  
EL PODER DONTA EN EL MUNDO DE LA PAZ

EL PODER DONTA EN EL MUNDO DE LA PAZ  
EL PODER DONTA EN EL MUNDO DE LA PAZ  
EL PODER DONTA EN EL MUNDO DE LA PAZ

EL PODER DONTA EN EL MUNDO DE LA PAZ  
EL PODER DONTA EN EL MUNDO DE LA PAZ  
EL PODER DONTA EN EL MUNDO DE LA PAZ

EL PODER DONTA EN EL MUNDO DE LA PAZ  
EL PODER DONTA EN EL MUNDO DE LA PAZ  
EL PODER DONTA EN EL MUNDO DE LA PAZ

EL PODER DONTA EN EL MUNDO DE LA PAZ  
EL PODER DONTA EN EL MUNDO DE LA PAZ  
EL PODER DONTA EN EL MUNDO DE LA PAZ

EL PODER DONTA EN EL MUNDO DE LA PAZ  
EL PODER DONTA EN EL MUNDO DE LA PAZ  
EL PODER DONTA EN EL MUNDO DE LA PAZ



# CENSURA DEL SEÑOR LICENCIADO

don Juan Perez de Lara, del Consejo de su Magestad, i su Fiscal en el de su Hazienda, i Contaduria Real.

**P**OR comision del señor Licenciado don Alonso de Morales Ballesteros, Canonigo Dotoral de la santa Iglesia de Toledo, Primada de las Españas, i Vicario general desta Villa de Madrid por los Señores Dean, i Cabildo Sedevacante, he visto la Politica Indiana, facada compendiosa, sustancial, i distintamente de los Libros Latinos del Derecho, i Gobierno de las Indias Occidentales, que en dos Tomos compuso el señor Dotor don Juan de Solorzano Pereira, Cavallero del Orden del señor Santiago, del Cōsejo del Rey nuestro señor en los Supremos de Castilla, i Indias, i junta de guerra dellas; q̄ aora ha compuesto su Autor, i avien dola pasado (aunq̄ en breve tiempo) con toda la atencion, i vigilancia que he podido, no he hallado en ella cosa que sea cōtra nuestra santa Fè Catolica, Derechos, ni buenas cōstumbres: antes he admirado de nuevo en cada capitulo, la Erudicion, i Magisterio del Autor, la Elegancia, i Superioridad del lēguage, la Disposicion i forma de la obra, i la juzgo por sumamente necessaria para todo genero de personas, i en particular para los que residen en las Indias, ò descan saber de raiz sus materias; pues no se dexa punto alguno concerniente à lo Natural, Moral, Espiritual, Iuridico, Politico, i Economico dellas, q̄ aqui no vaya tratado, ilustrado, i resuelto con sumo acierto, i erudicion, i con tanta claridad, que aun los que no professan esta dōs, ni saben la lengua Latina, se puedan hazer capaces dellas, i los que la saben, las hallen mas cōfidas, que en los Tomos Latinos, que es el intento que segun parece ha tenido, i conseguido felizmente el Autor, haziendose en todo un todo para todos, como en otro proposito lo dixo dē sī el glorioso Apostol S. Pablo. I assi juzgo, que no solo se le debe dar la licencia que pide para imprimir esta Politica, que llama Indiana, aunque merece titulo de Norte i luz de ambos Orbes, sino que serà de gran servicio de Dios nuestro Señor, i de la Catolica Magestad, i utilidad comun que se imprima, para que todos gozen de su enseñaça, i se puedan valer, i aprovechar della como conviene. En Madrid à ocho de Junio de 1646. años.

*El Licenciado don Juan  
Perez de Lara.*

*El mesmo señor Fiscal se sirvio de honrar al Autor cō este Epigrama.*

## EPIGRAMMA.

*Ite procul tumidas pelagi qui verritis undas;  
Quos vocat ad patrias Barbarus Indus opes.  
En vobis sine lite trahit Solorzanus aurum  
Quisque putat Gazas indica terra suas:  
Iam bene de patria meruit, qui primus ad Indos  
Appulit, & dites, qui patefecit aquas:  
At plus, qui calamo patefecit iura, PHILIPPVS  
MAGNVS innumeras ut dominetur opes:  
Nam clamabat adhuc dives hæc illaq̄ Gazas,  
Indica terra suas, Batia terra suas;  
At ubi vulcavit calamus tua iura per Orbem;  
Iure PHILIPPE potes dicere: iam mea sunt.*

*Licencia del Ordinario.*

**N**OS el Licenciado don Alóso de Morales Ballesteros, Canónico Doctoral de la santa Iglesia de Toledo, i Vicario general desta Villa de Madrid, i su partido, &c. Por la presente, por lo que à Nos toca, damos licencia para imprimir un Libro llamado, *Politica Indiana*, Compuesto por el señor Doctor don Iuan de Solorzano del Consejo de su Magestad, i del Real de las Indias, atento en él no ay cosa contra nuestra santa Fé Catolica, i buenas costumbres. Dada en Madrid à diez de Junio de 1646. años.

*El Lic. Alonso de Morales Ballesteros.*

Por su mandado,

*Joseph de Nèvares Notario.*

*Censura del señor don Pedro de Velasco i Medinilla, Fiscal que entonces era, i al presente meritissimo Consejero del Supremo Consejo de Castilla.*

**P**OR comission de los Señores del Cõsejo he visto un libro intitulado, *Politica Indiana*, Cõpuesto por el señor Doctor D. Iuan de Solorzano, Cavallero del Orden de Santiago, del Consejo de su Magestad enel Supremo de Castilla, i Indias, i juta de guerra dellas, i traducido por el mesmo Autor de lègua Latina en la vulgar Castellana, i ayiendole leido, i examinado cõ toda atenciõ, i diligencia, he hallado ser obra de varon docto, i de juizio prudente, por mostrar en ella erudiciõ rara, suma eloquẽcia, i admirable ingenio, descubriẽdo con la version en lengua mas familiar el tesoro q̃ estava escondido à muchos, i haziendole comun à toda suerte de gentes, para q̃ los Virreyes, Governadores, i Magistrados de aquellas Provincias, i de todas universalmente, puedan con tal Norte, i guia, disponer muchos aciertos en sus resoluciones; con seguridad de que si los q̃ gobiernan le obedecẽ, i los q̃ obedecen se gobiernan por el, ni para aquellos serà carga, ni para estos cuidado. I asijuzgo, q̃ no solamente es digno de la Estampa, sino necesario para venir en conoçimiẽto de muchas materias Politicas, para su inteligencia, i buena governaciõ dellas, i para toda recta administracion de justicia. Fecha en Madrid à 16. de Junio de 1646. años.

*Lic. don Pedro de Velasco  
i Medinilla.*



*Suma de la licencia i privilegio del Consejo.*

**V**ISTAS las Censuras, i Licencia del Ordinario suso escritas, se concedió al Autor, por Cedula Real, facultad, i privilegio en la forma acostumbrada, para que por tiempo de diez años él solo, i no otra persona alguna, pudiesse imprimir esta Política Indiana, so las penas contenidas en ella, à los que lo contrario hizicssen. La qual Cedula, i Privilegio se despachò, i firmò por su Magestad en Zaragoza à siete dias del mes de Julio de 1646. años, i està rubricada por los Señores del Consejo, i refrendada por Iuan de Ojalora Guevara su Secretario, i corregida por el Secretario Arrieta, segun consta todo mas largamente por su tenor à que me refiero.

*Censura del señor Licenciado don Paulo Arias Temprado del  
Consejo i Camara de Indias, por comission  
del mesmo Consejo.*

**P**OR decreto particular del Supremo Consejo de las Indias, he visto este Libro, que se intitula, *Politica Indiana*, Compuesto por el señor Doctor don Iuan de Solorzano Cavallero del Orden de Santiago, i de los Consejos de Castilla, i Indias. Es un feliz compendio, i ultima mano, de lo que con tanta erudicion tiene difusamente tratado en sus dos Tomos Latinos de *Iure & Gubernatione Indiarum*. Solo el sobreescrito del Autor, citta en sí las mayores, i mas recomendables censuras. Crecieron sus letras en Salamanca con admiracion. Rehizieronse en las Indias entre la novedad de tan escondidas, i secretas noticias. Subieron al mayor credito con el acierto, i autoridad de su aplicacion, en tantos, i tan graves Tribunales, i Consejos en que ha asistido. Esta obra desempeña bien en todo la obligacion en que le puso un dichofo concurso de tantas partes. Apetecerán los doctos, i deseos de saber, no por inferior riqueza, esta del Derecho, i Policia de las Indias, que los codiciosos el Tesoro de sus preciosas minas. Continuo operario ha sido en ella, enseñando de la Escuela Estoica, que dixo: *Tandiu desicere hominem, quando non proficit*. Digna es, pues, de que salga à luz, obra que lo ha de ser, i perpetua instruccion de aquel gouierno. No contiene cosa que contradiga à los sagrados Dogmas de nuestra santa Fè, ni à las buenas costumbres: muchas si que conducen grandemente à su propagaciõ en aquel Orbe, i à la buena educacion de que necessita parte tan numerosa de gente, recién nacida en el Christianismo. Asì lo siento, Salvo, &c. En Madrid à veinte i siete de Junio de 1646. años.

*Licenc. don Paulo  
Arias Temprado.*

*SVMA DE LA LICENCIA, I PRIVILEGIO  
del Real, i Supremo Consejo de las Indias, por lo tocante  
à las Provincias dellas.*

**V**ISTA la Censura de arriba, se mandò dar al Autor por el Consejo Real de las Indias, i por lo tocante à ellas, el mesmo Privilegio, i licencia, que parecio aversele mandado dar, i despachar por el Supremo de Castilla, i por el mesmo tiempo, como parece por el tenor de su decreto, refrendado por don Gabriel de Ocaña i Alarcon su Secretario. Dado en Madrid à veinte i ocho de junio de 1646. años.

*Fè del Corrector.*

**E**STE Libro intitulado, *Politica Indiana*, con las erratas siguientes corresponde, i està bien, i fielmente impresso con su original, i otras algunas que ay de letras trocadas, ò traspueltas, son tales, que no necessitan de particular advertencia.

Plana 8. columna 1. *dese la razon, diga, dase la razon.* Plana 12. col. 2. *de Eotas, diga de Dolas,* Plana 879. col. 2. al fin, en el Soneto que alli se refiere, dize *desdenes, diga desfundes.* En Madrid à 19. de Mayo de 1648. años.

*Lic. don Carlos Murcia  
de la Llana.*

*Tassa por los Señores del Consejo.*

**Y**O Francisco Vela de Arrieta, Escribano de Camara de su Magestad, uno de los que residen en el Consejo, certifico, que aviendose visto por los Señores del, un Libro intitulado, *Politica Indiana*, Compuesto por el señor Doctor don Juan de Solorzano, Cavallero de la Orden de Santiago, del dicho Real Consejo, i del de Indias, que con licencia de los dichos Señores fue impresso. Tasiaron cada pliego del dicho libro, à seis maravedis, el qual sin principios, i tablas del fin, tiene docientos i sesenta pliegos, que al dicho respeto monta cada libro de la dicha impressiõ mil quinientos i setenta maravedis, i a este precio, i no à mas mandaron se venda el dicho Libro, i que esta tassa se ponga al principio de cada uno de los que se imprimieren: i para que conste, doy la presente. En Madrid à tres de junio de mil i seiscientos i quarenta i ocho años, i lo firmè.

*Francisco Vela  
de Arrieta.*

AL REI N<sup>RO</sup> S<sup>OR</sup>  
**DON FELIPE IV.**  
 EN SV REAL, I SVPREMO  
 CONSEIO DE LAS INDIAS.

EL DOTOR DON IVAN DE SOLORZANO

*Pereira del mesmo Consejo, i del de Castilla.*

S.

SEÑOR,

**P**OR mandado del Rey don Felipe III. Nuestro Señor, Padre de V. M. que está en gloria, passé à las Indias Occidentales, con plaça de Oidor de la Real Audiencia de Lima en el Perú, el año de M. DC. X. i se me ordenò, que atendiesse, i escribiesse todo lo que juzgasse concerniente, i conveniente à su Derecho, i Gobierno, fiando del buelo de mi humilde pluma, empreffa, q̃ requeria otra, que le tuviesse mas levantado.

Puselo en execucion lo mejor, i mas presto que pude, i supe (ya que mi suerte me destinò à començar à serviren aquellas Provincias,<sup>a</sup>) sin faltar à otras obligaciones, i ocupaciones del cargo, que suelen ser contrarias à tan graves estudios,<sup>b</sup> i obrando mas (segun pienso) en fè, y virtud de tan poderoso mandato,<sup>c</sup> que con mi corta capacidad, de que aun

a. Iuxta vulgare adagium, *spartam nactus es, hanc orna*, 12. q. 20 M. Tullius ad Attic. lib. 4. epist. 6. & alij apud Brasim. in adagijs utrimq; editionis, pag 638.

b. Seneca de brev. vitæ, cap. 6. *Nulla res bene exerceri potest ab homine occupata*, Ovid. *Carmina secessum scribentis, et otia querunt*. Luven. satyr. 7. *Pectus nostra duas non admittit curas*, Plin. Ian. lib. 7. epist. 7. *Te negotijs distineri ob hoc misisse fero quod deseruire studij non potes*, Cassiod. lib. 9. epist. 21. *Cesser aunc illa satyris Doctoribus querulis usurpata sententia, quia duabus curis ingenium non debet occupari*, Cicer. 1. Rhetor. *studium est vehemens applicatio animi cum magna voluntate ad aliquid agendum*, dixi alia en el tratado de las plaças Honorar. ex num. 30.

c. Auson. in epist. ad Theodosium Imp. *Non habes ingenium. Caesar sed insis, habebis*.

*Cur me posse negem, posse quod ille putat.*

*Invalidas vires ipse excitat, & in das idem*

*Qui inbet, obsequium sufficit esse meū.*  
Plin. l. un. lib. 2. epist. 19. in fine: *A te enim ratio exigitur, me excusabst obsequium.*

d. Idem Plin. l. un. lib. 4. epist. 17. *Ecce enim, nescio quo pacto, magis in studiis homines timor, quam fiducia, decet.* Et lib. 4. epist. 7. *Inertia quidem audaciam, consideratio tarditatem affert, ita recta ingenia debilitat verecundia, per versa con firmat audacia.*

e. De hac consuetudine Romanorum apponendi effigiem Vestæ in primis ingressibus, & spatijs domorum, ad ipsarum turamen, & quod inde hæ insarum partes vestibula dicta fuerunt. Vide Ovid. in Fastis, dum canit: *Hinc quoque vestibulum dici reor, unde precamur, quæ famur Vestam, quæ loca prima tenet, Servium Donat. ad Virg. 6. Æneid. Cecil. Festum, Fonger. Robert. Stephan. Carlepium, & alios verba vestibulum.*

f. Vide Erasmi. in Adag. Zoili, pagin. 424 & in Adagio. *Aristarchus scriptorum,* pag. 55. & in Adagio. *Dente Theophrasti,* pag. 474 & noviss. Novarinum iuristi Sa. donico, cap. 27. pag. 365. ibi: *Posteriorum laetitudinem, si quis librum aliquem laboris sui & resem, & fructum in litem mittat; pro laude plerumq. sanas reperit, & disteria, & inglorius sapè sit, qui descriptione sua, sibi gloriam aucupabatur. Unus laudat, multi damnant, & morosiores aliorum calumiam sentit, aut dantes in videtur, &c.*

g. Arist. lib. de divin. perfomn. *Quod omnes, aut complures sentiunt, aut dicunt, id falsum esse non est putandum.* Plin. l. un. lib. 9. epist. 11. *Incipio enim satis absolutum existimare, de quo, tanta diversitate regionum, discreta hominum iudicia consentiunt.* Terull. ad vers. hærefes, c. p. 28. *Quod apud multos unum in videtur, non est erratum, sed ratum.*

fuelen, i deben confiar menos los que mas saben. d

Buelto à España, los di à la Estampa en diversos tiempos, escritos en lengua Latina, i divididos en dos Tomos, con el Titulo, *De Indiarũ iure & Gubernatione*; los quales puse luego à los pies de V. M. dedicados, como era justo, à su Real nombre, con segura esperança, que èl solo, puesto en su primer plana (mucho mejor que el de la Diosa Vesta, cuya efigie los Romanos ponian en sus portales, e) podria bastar, para hazerlos de alguna estima, i librarlos de las calumniosas censuras de los muchos Zoilos, i Aristarchos, que en todos siglos, i principalmente en el nuestro, estàn afilando sus dientes, para mor der semejantes trabajos. f

I parece, que esto se ha conseguido, pues en todas partes han sido bien recebidos, i vienen ya citados aun por los Estrangeros, con tan encarecidos elogios, que caso que excedan lo que merecen, pueden persuadir por lo menos, que tiene algo de bueno, lo que en tanta diuersidad de Naciones no se va juzgando por malo. g

Dioseme à entender entonces, que seria del gusto, i servi-



cio de V. M. que estos libros se pudiesen en lengua Castellana, para que gozassen dellos los q̄ no entiendē la Latina; i lo mesmo me han pedido por cartas, muchas personas de las Indias bien advertidas, diziedō, quanto se desea en ellas su traduccion, i que las noticias que encierran, i queſtiones que tocan, i refuelven, puedā ſer comunes à todos, i tengan llave con que poderlas abrir, de qualquier manera, ò forja que ſea, como en otro caſo lo dixo S. Aguiſtin.<sup>h</sup>

No ignoro, que nueſtra lengua, en el eſtado en que oy la tenemos, i en quien ſabe uſar biē de ella, tiene igual, i aun ſuperior elegancia, como lo advierten, i prueban graues Autores, i i de la ſuya Latina, en comparacion de la Griega, lo dexò eſcribir to Ciceron. K

I que aun parece mayor deſcendencia hablar, i eſcribir en ella à los Reyes, pues ellos ponen ſu autoridad en no uſar de otras en ſus reſpuestas, decretos, i cartas, aunque las ſepan, i i ninguno huvò bien advertido, que no procuraffe eſtender ſu Idioma Patrio, donde ſu Imperio.<sup>m</sup>

Pero todavia no quife, ni pude acomodarme à traducirlos letra por letra, aſi porque vi-

h. D. Auguſtin. lib. 4. de doct̄in. Chriſt. cap. 11. *Quid prodeſt aurea clavis, ſi aperire quod volumus non poteſt? Aut quid obeſt lignea, ſi hoc poteſt, quādo nihil quarimus, niſi patere, quod clauiſus eſt.*

i. Ambroſ. Morales, in diſcurſu de hoc argumento, quem prapouit à las obras del Maeſtro Oliva ſu Tio. Navarr. in cap. inter verba 11. q. 3. prelud. 1. Cyprian. lib. 2. de Rhetor. cap. 24. Bebad. in politic. 1. tom. in procem. num. 12. Bernard. Aldrete in lib. de orig. ling. Caſtell. in princ. & Gaſpar Bartheus, omni no videndus, in advenſarijs, col. 319. 493. 1847. & 2213.

k. Cicer. lib. 3. de ſinib. numer. 12. ibi: *Nos non modo non Vinci à Græcis verborum copia, ſed eſſe in ea etiam ſuperiores.*

l. Lege decreta 48. D. de re indicat. Valer. Maxim. lib. 2. cap. 2. exemp. 2. ibi: *Magiſtratus verò priſci, quantopere ſuam Populi, Rom. Maieſtatem retinere ſegeſſerint, hinc cognosci poteſt, quòd inter cætera obrinende gravitatis indicia, illud quoque magna cum perſeuerantia cuſtodiebant, ne Græcis inquam niſi Latine reſponſa darent, &c.*

m. Valer. ubi ſup. ibi: *Quò ſcilicet Latina vocis honos per omnes gentes venerabilior diſfundereſſet, Tacit. in vita Agricola. cap. ... Scipio Annuaſat. lib. 20. diſſertat. politic. diſcurſ. 9. pag. 367. Aldrete de antiquit. Hiſp. lib. 1. cap. 17. Ego 2. tom. lib. 1. cap. 25. ex num. 44.*

n. Plin. Iun. lib. 2. epist. 5. ibi: *Quoriss enim ad fastidium legentium delicatissq; respicio, intelligo nobis commendationem ex ipsa libri medietate petendam. Vile alia apud Erasmi, in Adag. Grata breuitas.*

o. D. Hieronym. in præfat. ad Chron. Eusebij: *Difficile est enim alienas lineas insequentem, non autem i excidere. Ar. duum, ve qua in aliena lingua bene dicta sunt, eundem discretem in translatione conferrent.* &c. Vile aia apud Morellum in Epist. ad lect. in traduct. Libanij. I al Padre Iuan de Mariana en la Dedicatoria à la traduccion de su historia de España, donde muestra aver llevado en todo, el intéro que llevo Yo en esta.

p. Seneca, Epist. 88. in princíp. *Magna artificia sunt, totum comprehendere sub exiguo.*

q. Senec. ead. Epist. 88. ibi: *Laxum spatium res magna desierat, Helio l. in histor. Æthiop. pag. mihi 46.* Magna negotia magnis indigent apparatusibus, quorum enim varid intricata initia numen posuit, necesse est & fines longioribus am-  
gibus peragi.

r. Plin. Iun. lib. 5. Epist. 6. ad finem: *si nihil inductum, & quasi de vium loquimur, non Epistola que describit, sed villa que describitur, magna est, Sidon. Apollin. lib. 2. Epist. 2. Qua prepter bonus artifex, & arbiter lector, nō paginam, que spacia describit, sed villam, que spatia describitur, grandem pronuntiabunt.*

niera a ser muy crecido, i embarragoso el volumen, en tiempo, que esto solo basta para engendrar fastidio à los Lectores, segun que aun en el suyo lo reconocio con prudencia Plinio Iunior.<sup>n</sup> Como, porque, ni la copia de lugares, alegaciones, modos de hablar, i algunas disputas, que han podido passar, i parecer bie en los Tomos Latinos, no tuuieran el mesmo agrado, i luciniẽto en los de Romance, que es lo que siempre, en opinion del glorioso San Geronimo, i de otros cuerdos Autores, ha hecho dificultosas las traducciones.<sup>o</sup>

I por esta causa determinè no atarme tanto a la letra, como al intento, i mejorandole, i añadiendole en muchas partes, i abreviandole en otras, he sacado de ambos esta, que intitulo POLITICA INDIANA, que comprehende todo lo sustancial dellos en solo vno, que es en lo que, segun doctrina de Seneca, consiste la valentia del artificio. p

I si, aun como sale, la ruviere alguno por larga, serà justo, que con el mesmo Seneca, i otros, q advierta, que Materias grandes requieren grandes tratados. I que si aun Plinio Iunior, i su Simia el Apolinar,<sup>r</sup> disculpan lo prolixo en la descripcion

de sus granjas ; porque ellas era-  
tales , que no permitian me-  
nor escritura, no puede con ra-  
zon juzgarfe por largo vn li-  
bro, que abraça la inmensidad  
del grande, i espacioso Orbe, ò  
Mundo, que llaman Nuevo. s

I en que se pretende principal-  
mēte descubrir, i enseñar al An-  
tiguo, no tanto su fertilidad, i  
riquezas, como los fundamen-  
tos de la Fè, Piedad, Religion,  
Iusticia, i Gobierno Christiano  
Politico, que en èl se ha enta-  
blado.

Para que todos, en todas par-  
tes conozcā, que à V. M. i à sus  
Gloriosos, i no menos Podéro-  
sos, q̄ Catolicos Progenitores,  
les pareciera pequeña hazaña,  
aver añadido tan grande, i dila-  
rado Imperio à los suyos, <sup>c</sup> sino  
hubieran procurado, i procura-  
ran establecerle, i conservarle  
con leyes Pias, Santas, i Iustas,  
i con saludables costumbres, i  
enseñamientos. u

Ensefeto como quien sabe, q̄  
es mas prevenir los fines, que ha-  
llar los principios, x i que no se  
requiere menor recato en con-  
servar los Reinos, que en adqui-  
rirlos, y i ser solo firmes, i dura-  
bles aquellos, que guarda, i de-  
fiende la Prudencia, i cuidado  
de los Principes que los rigen. z

s. Ser este el nombre, que mas quadra  
à las Indias Occidentales, i injusto, i  
hurtado el que se les ha dado de Ame-  
rica, i de su grandeza, riquezas, i ex-  
celencias, vide que latè dixi 1. tomo,  
lib. 1. cap. 4. & seqq. & cap. 16. & 2. to-  
mo, lib. 1. cap. 15. num. 20. & lib. 3.  
cap. 1. & in hac Politica lib. 1. cap. 3.  
& 4. & lib. 6. cap. 1.

t. De la gran Gloria, Riqueza, i Ma-  
gestad, que los Reinos de España han  
adquirido con la accesion de las Indias  
Occidentales, vide que latissimè dixi  
dist. 1. tom. lib. 1. cap. 16. & in alleg. de  
præced. Confil. Ind. § 5. & in hac Po-  
litica, lib. 1. cap. 8.

u. Estos son los principales nervios de  
la Republica, ut per Cicer. in orat. pro  
Cluent. Laert. lib. 9. cap. 1. Demosth.  
& alij apud Maxim. Tyrium, serm. 68.  
Stobæum serm. de Republ. Lycosth. in  
Apophthegm. pag. 442 & seqq. & Con-  
zen. lib. 2. per tot. Haron. in lib. pietas,  
& regnum, Bozui in tract. imperia pen-  
dere à virtutibus.

x. Enod. in Panegyri. *Plus est Occasum  
repellere, quàm dedisse principia*, Livius  
lib. 7. Decad. 4. *Qua parare, & quæ-  
re arduum fuit, nescio an tueri, diffici-  
lius.*

y. Iuxta illud vulgatum Ovidij: *Non  
minor est virtus, quàm quære, & parare  
tueri*. Cui consonat Sallust. in lugure.  
Lucan. 1. Pharsal. *O facilis dare summa  
deus eademq̄ tueri difficles*, Claud. de  
Laud. Stilicon. lib. 2. *Plus est seruisse  
reperitum, quàm quæsisse novū*. Xenoph.  
lib. 7. Cyripæd. Valer. Maxim. libr. 9.  
cap. 12. & alia euz trad. 2. tom. lib. 2.  
cap. 30. nu. 78. & 79. quibus adde Cal-  
siod. lib. 1. Epist. 25. ibi: *Non minor in  
conseruendis rebus, quàm in inueniendis  
adhibenda cautela est, quia de iniurijs  
prædicatio debetur invento, de custodijs  
autem acquiritur laudata perfectio*, & lib.  
6. Epist. 23. ibi: *Nem quid prodesset in-  
uentum, si non fuisset ingitè custoditum*.

z. Calsiodor. lib. 1. Epist. 25. *illa enim  
sunt robusta, illa diuturna, quæ prudentia  
incipit, & cura custodit.*

a. Heraclit. apud Laertium, lib 9. capit. 1. Plautia virgo in Persa, A& 4. *Oppidum si incolæ bene sunt morati, pulchre munus arbitror. Hæc nisi aderit, centuplex murus, rebus servandis parum est.*

b. Tra piè. & eleganter Valer. Maxim. lib. 2. cap. 9. de Cenforia severit in principio, ibi: *Quid enim prodest feris esse strenuum, si domi male vivitur? Expugnantur licet urbes, corripiantur gentes, Regnis injiciantur manus, nisi foro, & curia officium, ac verecundia sua confiterit, partium rerum æquatus cælo cumulus sedem stabilem non habebit.* Novel. Constant. titul. 2. ibi: *Præcipuam Imperatoria Maiestatis curam esse perspicimus vere Religiosis indaginem cuius, si cultum tenere potuerimus, iter prosperitatis humane aperimus inceptis, iunctis alijs, quæ latè congesti d. & 1. tom. libr. 1. cap. ultim. ex num. 89. lib. 2. capit. 11. num. 33. cap. 13. num. 60. cap. 16. ex numer. 59. & lib. 3. cap. 4. ex num. 37. & 2. tom. lib. 1. cap. 5. ex num. 91. & 2. tom. lib. 3. cap. 24. num. 7.*

c. Ego di& 1. tom. lib. 1. cap. 16. ex numer. 69. lib. 2. cap. 25. ex numer. 13. ad 35. & 2. tom. lib. 3. cap. 1. 4. & 24. & in hac Politic. lib. 1. cap. 9. pag. 53. col. 1. & lib. 4. cap. 24. pag. 699. col. 1. Card. Baron. tom. 7. ann. 563. numer. 17. ibi: *Hoc plane sibi avaris vendicavit semper Ecclesia Catholica in Hispania, ut non ab erroribus tantum, sed & à suspicionibus esse veluerit suos immunes, quo factum est, ut & hæc ipso nostro sæculo, cum longe latè factibus hereticorum Orbis inflammaretur, ipsa illæsa persistere, ac currentibus summa celeritate Dei Ministris, si vel tenuem suspensionis scintillam, vel si non ignem, sumum saltem viderint latentis ignis indicium, ipsi præcipue Catholico Rege super omnes in opus noster incumbente.*

Pues en opinion de los que bien siêren, las buenas, i fantas leyes, i costumbres, son sus mas seguras murallas. <sup>a</sup> I prestan poco las vitorias cõ que se expugnan, i adquieren, aunque excediendo los limites de la tierra, puedan igualar los del ciclo, si despues de adquiridos, se vive en ellos con relaxacion de costumbres, se carece de entereza, justicia, i respeto en sus Curias, i Tribunales, ò se falta à la Religion, culto, i veneraciõ de las cosas sagradas, que es el principal apoyo de los Imperios. <sup>b</sup>

Esto, aunque en todos tiempos, i partes ha sido siempre como Blason hereditario de la Augustissima Casa de Austria, i España, como Yo lo pruebo en muchas de estos Escritos, i lo reconoce en los suyos el Eminentissimo Cardenal Baronio. <sup>c</sup> Pienso, que en ninguna se ha practicado con mayor vigilancia, que en las Provincias de las Indias, donde (aun quando Yo quisiera callarlo) descubren la grande, i continuada Piedad de V. M. i de sus Passados, tantas, i tan barbaras, i fieras naciones, reducidas à la Iglesia de Christo; tantos Templos no menos magnificamête fabricados, que cõ largueza dotados, i enrique-



cidos; tantos Arçobispos, Obispos, Prebendados, i Beneficiados dellos: tantos Sacerdotes Seculares, i Regulares, diputados para la doctrina, i Catecismo de los Indios, i sus Misiones, i Conversiones, buscados, i liberalmente sustentados para estos ministerios con igual diligencia.<sup>d</sup>

Lo qual aun no pueden negarlo muchos Autores de Naciones estrañas, con ser de ordinario poco afectos à la Nuestra, i assi lo encarecen en sus libros, diciendo, que lo mesmo cantá, i alaban en el cielo los Angeles, en cumplimiento de lo profetizado por Isaías, i S. Iuan en su Apocalypsi, de que Yo en estos mios hago también repetida mencion.<sup>e</sup>

Donde juntamente encarezco el cuidado, i vigilancia en procurar la salud, amparo, i defensa temporal de los Indios, i en despachar, i promulgar casi todos los dias, leyes, i penas gravissimas contra los transgressores. Obrando en esta parte, quanto pudo, i puede alcãçar la Prudencia, i Providencia Humana, i apresurando, i igualando los castigos con los excessos, que es solo el modo que se halla para emendarlos.<sup>f</sup> Por ser, como es llano, que no puede dexar de

d. Del progreso de la Religion en las Indias, i los muchos Templos, Iglesias, i Ministros, i riquezas de las Catedrales, i Conventuales dellas, i de la de los Indios, dize mucho Tomas Bozio, i otros que cito diçt. 1. tom. lib. 1. cap. 16. ex num. 68. 2. tom. lib. 3. cap. 4. ex num. 6. i en esta Politica lib. 1. cap. 8. pag. 34. vers. *La quarta razon*, & lib. 4. cap. 4. cum multis seqq. donde en particular refiero su numero.

e. Ioan. Boterus, Thom. Bozius, Tho. Stapleton. Aubert. Miræus, Guillel. Zenocharus, Petr. Martyr. Camill. Borrei, & alij. quos refero diçt. cap. 4. numer. 8. & seqq. qui hac respicere dicunt verb. Isaiz, cap. 60. *Me enim insula expectant, &c. suges lac gētium, &c. & Apocalypsis 11. Et septimus Angelus tuba cecinit, & facta sunt voces magnæ in celo dicentes: Factum est Regnum huius mundi domini nostri, & Christi eius, & regnabit in secula seculorum.*

f. D. Chrysost. ferm. de Abalōne: *semper scelera dum non refecantur, incrementum, & in multitudinem facinorum profilitur, quoties secunda impunitate peccatur, Calsiodor. lib. 3. Epist. 14. Malum enim cum perseverat, augetur, & remediabile bonum est in peccatum, accelerata correctio.*

g. Tacitus 4. histor. *Vitia erunt, donec homines*, Plin. lun. lib. 4. Epist. 25. *Que remedia conquiras? ubiq. Vicia remedijs fortiora*, Seneca lib. 1. de benef. cap. 10. libi: *Eversos esse mores, regnare nequitiam, &c.*

h. Doctè, & eleganter Ioseph. Acosta, hablando de nuestras Indias, quem vide, lib. 3. de procur. Ind. salu. cap. 4. pag. 290. Eman. Roder. Torquem. Hieron. Benzo. Petr. Maffei, & alij. quos refero, dict. tom. 1. lib. 3. cap. 5. n. 40. & 41. & 2. tom. lib. 4. cap. 12. num. 58. & in hac Politica lib. 5. cap. 16. pagin. 903. & 904. & Adam Contzen, lib. 7. Polit. §. 5. pag. 537. in princip.

i. A estas calumnias respondo dict. 1. tom. lib. 1. cap. 16. ex num. 54. 2. tom. lib. 1. ex num. 47. & cap. 27. numer. 14. i en esta Politica lib. 1. cap. 12. pag. 56. & seqq.

k. Memini huius Sched. in locis proximè relatis: i à las palabras, i intento della, en mostrar tan afectuoso deseo del buen tratamiento de estos vassallos Indios, aluden las de Casiodor. lib. 6. Epist. 24. *Eris nostrum gaudium vestra quies, sua de lucrum, si nesciatis incommodum*. Et lib. 10. Epist. 17. *vestra enim securitas, hostes ornatus est, & hoc verè gratanter accipimus, cum gaudia vestra habere sentimus. scimus enim pro remedio nos datos esse cunctorum, &c.*

avientos, mientras huviere hombres; & especialmènte en Provincias tan apartadas, en las quales (como lo reconocen Varones de grande experiència,<sup>h</sup>) los mādatos de los Reyes suelen ser tardos, i vanos, ò llegan floxos, i se descubre mas ancho campo à los q las habitan, ò gobiernan, para juzgar, i tener por licito, todo lo que les pide, ò persuade su antojo.

De las leyes, i cédulas q descubre este zelo, i cuidado, cito infinitas en estos Libros à cada passo, i vale por muchas, para defensa, i satisfacion de las calumnias con q en esta parte quieren mancharnos los Estrangeros, i la de tres del julio del año de M. DC. XXVII. en la qual, no contento V. M. cō las penas, i apercebimientos que este su Real, i Supremo Cōsejo de las Indias, siempre lince en tales materias, avia consultado, para q del todo se quitassen, i castigassen las injurias, i opresiones de los Indios, i los servicios personales, q se endereçaban à particulares aprovechamiètos, i grāgerias, puso de su Real Mano, i Letra las palabras siguientes:<sup>k</sup> *Quiero me deis satisfacion a Mí, i al Mūdo, del modo de tratar estos mis vassallos, i de no hazerlos, con que*

en respuesta de esta Carta vea Yo executados exemplares castigos en los que hubieren excedido en esta parte, me daré por deservido. I aseguraos, que aunque no lo remediéis, lo tengo de remediar, i mandaros hazer gran cargo de las mas leves omisiones en esto, por ser contra Dios, i contra Mi, i en total destrucción de esos Reinos, cuyos Naturales estimo, i quiero sean tratados, como lo merecen vassallos, que tanto sirven a la Monarchia, i tanta la han engrãdecido, i ilustrado.

En lo qual mostrò V. M. estar advertido, de q̃ conviene, que el Principe se duela mas de los trabajos, i calamidades de sus subditos, q̃ de las suyas. <sup>1</sup> I q̃ segun aquella celebrada, i repetida sentencia de Seneca: <sup>m</sup> No puede aver ornato mas digno de su grandeza, que la Corona que llegare a merecer por los vassallos que huvieren guardado.

Ganando con estos renglones otros tantos grados de gloria, no solo humana, sino divina (seame licito dezirlo assi, cō temeridad piadosa, <sup>n</sup>) i descubriendo el ardiente zelo, con q̃ junta, i hermana la PIEDAD, i la IUSTICIA, Virtud que encierra en sí las demas, <sup>o</sup> I en cuyo estudio deben poner todo su cuidado los Reyes, pues ella fue la q̃ dio prin-

1. D. Chrysof. Epistol. 29. ad Roman. Oportet Principem ob aliorum magis, quàm ob proprias dolere calamitates. Vide alia 2. tom. lib. 1. cap. 15. ex num. 53. & in hac Politica lib. 2. c. 16. pag. 484. & 156. & lib. 3. cap. 32. pag. 484.

m. Senec. lib. 1. de Clem. cap. 26. Nul- lum ornamentum Principis fastigio dignius, pulchriusq̃ est, quàm illa Corona, ob cives servata.

n. D. Ildefons. aliud agens, serm. 3. de Assumpt. Virg. Dicam aliquid plus, dicam fidei praesumptione, dicam pia temeritate.

o. Iuxta illud vulgatum: Iustitia in se se virtutes continet omnes. Et Cicer. 1. & 3. offic. Iustitia, virtus, omnium est domina, & Regina virtutum: Fundamentumq̃ perpetua commendationis, & fama est iustitia, sine qua nihil esse potest laudabile.

p. Hesiod. in Theog. *Eae una Reges sunt olim sine cretti: Dicere in populis, in iustis, tollere fasti*, Iustin. lib. 1. in princ. Cicer. 2. offic. *Exerenda iustitia causa olim bene morati Reges constituti*, Ofsor. lib. 4. de Reg. instit. *In studium iustitia omnes Regis Cave, & cogitationes, omnes labores atque vigilias, omnia denique studia consumenda sunt, ea namque à principio Reges creaverit*, D. G. reg. lib. 7. Epist. 20. *Summum in Regibus bonum est iustitiam celere, & suacunque iura servare*.

q. Virgilio Malvezzi en su Libra, pag. 2 ibi: *Mirando, pues, lo primero à este Benignissimo, Magnanimo, Fortissimo, i Pradossimo Rey, le hallé en el govierno Prudente, Atento, Incansable, &c. I que despacha mas en un día, que el mas cuidadoso de sus Mayores en una semana*.

r. Cardin. Paleottis, Camil. Borrel. Nicol. Bellús, Adam Contzen, & plures alij, quos refero tom. 1. lib. 3. cap. 2. ex num. 7. & in tractat. de las Plaças Honoraria: pag. 33. num. 81. & in hac Política lib. 5. cap. 15. pag. 893.

s. Casiod. lib. 5. Epist. 3. ibi: *Dignitatem sumens, quam solemus dare prouidentibus, curarum nostrarum eximium levamen*, &c.

t. Son palabras de Tico- Livio, lib. 44. *Si de sua unius sententia omnia geret, superbum hunc iudicabo magis quam sapientem*.

u. Tacit. 1. Annal. *Nec unius mentem esse tante molis capacem, & assumat in partem curarum alios, Melius Velleius Patercul. apud Lipsi. in Politic. lib. 3. cap. 2. Etum omne videat, raro eminentes viros non magnis adiutoribus ad gubernandam fortunam, nam usos reperiet: Certos, magna negotia magnis adiutoribus indigere. cum multis alijs quæ de hac necessitate Regiorum Consiliorum tradit idem Lipsi. d. cap. 2. Pax abscala, de petend. consil. san. Bar. Philip. Ioan. Elms. D. Lau-en. Ramirez de Prado in tract. de Consil. & Consiliarijs.*

x. Casiodor. lib. 8. Epist. 9. *Solatium*

cipio, ò motivo para criarles. P  
Para cuya recta administraciõ, i distribuciõ, i el buen govierno de todas las cosas del estado de sus Reinos en Paz, i en Guerra, aunq̃ pudiera V. M. fiar tãto de solo el suyo, pues le experimẽtamos en todo tã acertado, i q̃ en la asisistencia, destreza, i brevedad del despacho de los negocios, no cede a alguno de sus Mayores: q̃ tiene todavia dispuestos, i escogidos tan Fieles, Prudentes, i Vigilantes Consejos, i Consejeros, que dignamẽte son alabados, i embidiados de otras Naciones, i merecẽ la cõfiança cõ q̃ V. M. descansa, i reclina en ellos tanta parte de sus cuidados. s Como quiẽ conoce, que el q̃ por solo el suyo lo quiere gobernar todo, debe ser reputado por soberbio, mas q̃ por sabio: t i que desde que huvo Reyes en el Mundo, se tuvo por conueniẽte, se ayudassen de tales Cõsejos, u siendo por esta causa tanto mas estimados, quanto pecaban menos de presumidos. x

Entre los quales, no es el que sirve; obra, luz, i merece menos el de las Indias, pues se estiende su atencion à todo un Imperio, que abraça en si tantos Reinos, i tã varias, ricas, i poderosas Provincias, ò por mejor dezir una

Monarchia, la mas estendida, i dilatada, q̄ se ha visto en el Mundo, y pues comprehēde enefeto otro Mūdo, muchas vezes mayor, que el que antes se avia conocido, i hallaba poblado en Europa, Africa, i Asia, mediante lo qual se puede oy dar por todo el una buelta, sin salir nunca de los terminos del Feliz, i Augusto Imperio de V.M. <sup>2</sup>

I exerce Suprema jurisdiccion en tierra, i mar, en todos los negocios de Paz, i Guerra, Politicos, i Militares, Civiles, i Criminales, i sobre onze Audiencias, ò Chancillerias. q̄ ay en las mesmas Indias, i la de la Casa de la Contratacion de Sevilla. Consultando en lo temporal la provisiō de todos sus Ministros, Virreyes, Presidentes, Governadores, Corregidores, Contadores, i otros innumerables cargos: I en lo Espiritual, un Patriarcado, seis Arçobispados, treinta i dos Obispados, docientas Dignidades, treciētos i ochēta Canonicatos, i otras tātās Raciones, i otros muchos, i grueffos Beneficios, q̄ seria largo quererlos referir en particular, i mas aviendolo yá hecho varios Autores. <sup>3</sup>

I uno de ellos, con ser Estrangero, pōdera muy en particular los buenos efetos, q̄ ha obrado, i

y. De la inmensa grandeza de estas Indias, Reinos, i Provincias que comprehendē, i que mediante su accesion, la Monarchia de España ha llegado à ser la mas estendida que se ha visto: digo yo mucho, refiriendo à otros, di& i. tom. lib. i. cap. 4. ex num. 51. capit. 6. & seqq. & cap. i 6. ex num. 51. & in allegat. de preced. num. 35. & seqq. & in hac Politica lib. i. cap. 8. pag. 33. & seqq.

z. Así lo ponderan Bozio, Botero, Borello, i otros muchos que cito in locis proximè relatis. I por esto sedixo con razon de aquella Nave Victoria, que fue la primera que dio buelta al Mundo: *oceanum referans Navis victoria totum, Hispanum Imperium clausit utroque polo.* I el Maestro Gil Gonzalez Davila en el libro de sus Grandezas de Madrid, mudando algo los versos de Ovidio *Fast.* aludio en estos al mesmo intento: *Cum Deus ex alto totum prospiceret in orbem; Vix nisi Iberiarum, quod tunc erat habet, vide alia apud Me, d. c. 16. ex num. 60.*

a. Anton. de Herrera in histor. gener. Ind. Decad. i. lib. 5. cap. ultim. lib. 10. cap. 16. & alibi passim, & in descript. Ind. pag. 79. & seqq. Gil Gonzalez Davila in Theat. Matrit. pag. 477. & seqq. Anton. de Leon en sus Tablas Conograficas, i en la Historia particular que està escribiendo de este Consejo. Ego in hac Politica lib. 5. cap. 15. pag. 595.



b. Adan Cortzen lib. 7. Polit. cap. 10. §. 17. & 5. pag. 541. cuius verba refero 2. tom. lib. 4. cap. 12. n. 5. & in hac Poética, lib. 5. cap. 15. pag. 823.

c. Calsiodor. lib. 1. Epist. 3. *Cum quid nobis prorebitur, precipuus, & plenus literis asstmetur.* Et Epist. 43. libi: *Nam quibus fas est de cunctis optimos querere, videntur semper meritis legisse.*

d. Idem Calsiod. lib. 4. Epist. 3. *Quia de claritate servientium creceis fama Dominorum. Tales enim prodehere Principem decet, ut quosque Procerem suum facere dignatus aspiceret, toties se cognoscat vestra iudicia habuisse.*

e. Calsiod. lib. 1. Epist. 13. *Curia suprema est ornamentum ordinum ceterarum.* Et eod. lib. Epist. 41. *Recipiat alius ordo forte mediocres, senatus respuit eximie non probatos.* Et iterum lib. 3. Epist. 41. libi: *Contententer ergo de vestro asstinetur eximius, qui semper est de probatissimis congregatus, &c.*

f. Manil. i. Astronom. *Per varios casus, sus artem experientia fecit, exemplo monstrante viam.* l. 2. §. his legibus, de orig. iur. libi: *Necessariamq; disputationem fore.* Livius apud Baldum. in Institorum. pag. 498. *Rerum usus accrevimus turis censuram, que explorator est, & Institorum alii: Omnia aptius a quotidiano iudiciorum usu, ipsi rerum documentis apparere.* Quintilian. lib. 1. cap. 6. *Est tamen praeceptus quidam fore profectus, alia lux, alia veri facies, &c.* cum alijs que de utilitate praxis congerit Pinel. & eius Additio. in l. 2. C. de reclud. 2. p. cap. 4. num. 21.

obra la atencion, vigilancia, i prudencia deste mesmo Consejo, b i las Alabanzas de que por este titulo se han hecho, i hazendignos los q en él sirven; las quales, sabien pudiendo entrar en parte de las de V. M. pues se tiene por una de las mayores de los Reyes, acerrar a elegir, i poderse, i saber se servir de buenos Ministros, c i la fama de los Señores crece, i se descubre mas cō el esplendor, i buē proceder de los q los sirven, renovando siempre que esto miran, el gusto del buen juicio que tuvieron en elegirlos. d

Pero no es mi intento, ni permitir mis cortas fuerças, engolfarme en unas, ni otras, sino mostrarme, cō mō mejor puedo, estimado, i agradecido, de aver llegado a ser uno de los del numero deste Supremo Consejo, i servido en él tantos años. e Poniendo en sus manos este Libro, cuyas Noticias por mayor parte debo a sus Enseñanzas, i esperando, q por tal Medio llegara mas seguro, i agradable a las de V. M. a cuyas Araz, i Protección va consagrado, i en cuyo Real Nobre se ha trabajado. I que si alguna vez tuviere suerte, de que V. Mag. paxe por él los ojos, se podia enterar del grande trabajo que avie puesto en juntar,

disponer, i ilustrar tã varias materias, en q̃ me atrevo à afirmar sin jaetãcia, q̃ soy (como Lucrecio, i Horacio lo dixerõ à otro proposito) el primero q̃ las ha escripto, *Sin pñer plãta sobre buella agra*. I que, dado caso, q̃ en las mesmas, algunos pudiera dezir, i jutar algo, no se si otro que Yo, pudiera aver dicho tãto, ni tocado, i resuelto tan varios pñtos, i q̃estiones, <sup>h</sup> i dado alcãce i nueva luz à tantos millares de Cedula, i Ordenaçã Reales, como en esta Politica se hallan alegadas, i declaradas. Para cuya busca, i letura parece q̃ apenas puede aver bastado la vida de un hõbre, pues Cicero confiesa, i que aunq̃ se le doblara la suya, no la tuviera bastante, para leer los Poetas Lyricos.

V. M. entre tanto, q̃ es mi Mayor, i Mejor Planeta, se sirva de mirarme con aspecto Benigno, qual otro IVPITER AYVDADOR, <sup>k</sup> recibiendo mi volũtad, favoreciẽdo mis Escriitos, i hõrando cõ su Real Grãdeza, lo que pareciere bien trabajado, i dissimulando, i perdonando las faltas con su acostumbrada Clemẽcia, pues no las ha ocasionado la Vanagloria, sino la precisa Obediencia de sus Mãdatos, i el Deseo del bien comun, i de aprovechar

g. Lucrẽt. lib. 1. *Via Picridum per agro loca, nullius antetrita solo.* idest Calceo, vel pede, ut ibidem Lambin. advertit, Horat. *Libera per vacuum posui Vestigia Princeps,* non aliena meo prelsu pede. Quibus concinit illud Manij 1. Astronom. *Primus nobis Helicon maderet cantibus, & Viridi notantes Verticet Sylvas, Hospita sacra fœtus, nullumq̃ morata priorem, & Sidonij Apol. Cam. 6. ad Felicem: Nos nõ currimus aggerem detussum, nec quicquã in venies, ubi prius antiquas terat orbitas Thalia.*

h. Arridet illud Platonis in Hypo. Maior: *Talia quidem nostra esse, non qualia quis optaret, ut trito proverbio fertur, sed qualia esse possunt: simul agnoscentes alium reperiri posse, qui plura, & meliora, in hoc argumentum conferat, qui vero omnia, neminem.*

i. Cicẽr. in Bruto, siue de claris oratorib. libi.

k. Iupiter el mayor de los Planetas, i Dioses de la Gentilidad, se llamaba alsĩ quasi *iuvens pater*, i Ioann. Funget. in Etymol. & alij passim.

l. Ovid. 3. de Ponto, Eleg. ult. *De veniam scriptis, quorum non gloria nobis causa, sed officium, utilitasq̃ fuit.* Aulon. ad Theod. *Tu modo te inisse pater Romanæ memento, inque meis culpis da Tibi Tu veniam.*

# DEDICATORIA

m. Cassiod. lib. 9. Epist. 16. *Grata res est, cunctis pro futura vulgare, et generale fiat gaudium, quod potuit esse votivum, Bzovius in Epist. dedic. ad lib. de Romano Pontif. Huic inscriptioni incumbendum mihi esse duxi, ut quo possim praeferam, in eo, quod prodesse, salus omnium versatur.*

n. Sidon. Apollin. lib. 5. Epist. 18. *Materia beneficis tuis iam dinquero, quibus me tantum fidere agnosce, ut si non inveniam qua poscam, quascivus mihi videaris ipse, quae tribuas, Auson. in Pannegyr. ad Gratian. Imp. spem superas, cupienda praedenis, vota praecurris.*

o. Cassiod. lib. 9. Epist. 8. *Principalis propositi esse debet, honestos labores Palma remunerationis ornare, ut vicissitudine, qua procelli gaudent, desides mordeantur, sibi imputare possint, quod Clementissimis rectoribus iudicij Principalis praemia non mereantur.*

p. Lamprid. in Alexan. Severo: *Deus Te nobis dedit. Deus Te conservet. Felices nos Imperio tuo: Felicem Rempublicam: In Te omnia: Per te omnia habemus. Vivas, Valeas, multis annis Imperes.*

à ambos Mundos en lo que he podido, i miscortas fuerças han alcançado. <sup>m</sup> I en lo que toca al Premio, q̄ puede corresponder à este humilde servicio, lo dexo al Arbitrio de V. M. de cuya grã deza espero, q̄ sabrà mejor buscar, i hallar en que honrarme, i acomodarme, q̄ Yo proponerlo, ni suplicarlo. <sup>n</sup> Teniendo en Memoria, i en Voluntad la sentencia de Cassiodoro, <sup>o</sup> en q̄ nos dize, i enseña: *Que el mas firme, i continuo proposito del Principe debe ser, honrar con Palma de colmada remuneracion los honestos trabajos. Porque viendo premiar, i q̄ llegò su vez, à los que se ocupan en ellos, se muerdan de embidia los q̄ no han sabido imitarlos, i puedan imputarse à si mesmos, i à su propia floxedad, i perezosa, no aver merecido Premios en tiepo de Principe tan Clemente, i que saberepararlos con tanta igualdad.*

I permitaseme q̄ cõcluya, refitiyendo a V. M. las Precaciones q̄ se le deben, i usurpò Lampridio, aplicandolas à Alexãdro Severo: *P Dios guarde à V. M. Dios nos le dio, Dios nos le conserve. Felices nosotros con el Imperio de V. M. Feliz la Republica. En V. M. lo tenemos todo. Por V. M. lo tenemos todo. Viva, Valga, i Reine muchos años.*

# AL EXCELENTISSIMO SEÑOR DON GARCIA DE HARO i Avellaneda, Cavallero, i Comendador del Orden de Calatrava, Gentilhombre de la Camara del Rey Nuestro Señor, i de sus Consejos Supremos de Estado, Guerra, Iusticia, i Camara, i Presi- dente del de las Indias, &c.

*El Dotor don Iuan de Solorzano, del mesmo Consejo,  
i del de Castilla.*

S.



ADiE sabe mejor  
que V. E. (Exce-  
lētissimo Señor)  
los Motivos que  
he tenido en tra-  
ducir, ò reducir à esta, que in-  
titulo POLITICA INDIANA,  
los dos Tomos Latinos, que en  
años passados publicué del DE-  
RECHO, Y GOBIERNO DE LAS IN-  
DIAS OCCIDENTALES, q̃ podrà  
por aora servir como de Suma-  
rio de la grãde obra, q̃ por orden  
de V. E. se ha dispuesto, i tene-  
mos para dar à la Estãpa, de LA  
RECOPILACION DE SVS LEYES: i  
despues, de glosia, de las mas de  
llas; esperãdo, q̃ uno i otro traba-  
jo serà de utilidad à la causa pu-  
blica, ò por lo menos de alguna  
muestra de q̃ Yo lo deseo, pues  
ocupo el tiempo en tales estudios.<sup>b</sup>

a. Tuxta illud Fabij, Quintilian. in dia-  
log. de oratore: studium, quo non aliud  
in civitate nostra, vel ad utilitatem fra-  
tibusque, vel ad dignitatem amplius, vel  
ad rebus famam pulchrius, vel ad totius  
Imperij, atque omnium gentium utilitatem  
illustrius, excogitari potest, Phedr. lib.  
3. fac. 56. Nisi utile est, quod facimus,  
fuita est gloria, Cicer. in orat. pro Mu-  
rana: Magna laus est, & grata homini-  
bus, unum hominem elaborare in ea scien-  
tia, quae sit multis profuturam.

b. Idem Cic. i. offic. Quod in rebus ho-  
nestis, & cogitatione dignis, operam usq̃  
ponitur, id iure laudabitur, Plin. Iust.  
lib. 2. Epist. 5. Atque haec ego sic recipi  
volo, non tanquam assequutum esse Me cre-  
dam, sed tanquam assequi laboraverim,  
idem lib. 6. Epist. 17. Equidem omnes,  
qui aliquid in studiis faciunt, venerari  
etiam mirariq̃ soleo, Salyian. in praefac.  
Infructuosum saltem non est, tentare pro-  
desse.

e. Tacit. 15. Annal. *Oculto præceptis  
compositus cuncta, quàm seſinant: us age  
rent*, Cicet. de Claris Oratorib. *Ex  
purgandum eſſe ſermonem, & adhibenda  
dam eſſe rationem, quâſi ad uſum.*

d. Sidon. Apollid. lib. 9. Epistol. 16.  
*Duæ res diſcrepantiſſimas petis, celeri  
tatem, & maturitatem. Nam quotiens  
liber quidam ſcribitur: iubetur, non tan  
tum honorem ſpectat Auctor à meritis,  
quantum ab obſequio.*

e. Ovid. 1. Faſtor in princip. *Edgind  
iudicium deſſi iubitura moventur Principi  
pis, & claris miſſa legenda Deo. Scimus  
& ad noſtras cum ſe tulit imperius, arces  
ingenij currant flumina quanta ſuis.*

f. Latin. Paccar. in Paneg. ad Theod.  
*Sicut enim, qui cunctis ambit Oceanus,  
aquas, quas ſuggerit terris, recipit  
à terris: ſic quidquid manat à Principibus  
redundat in Principem.*

g. Catul. in princip. *Corneli tibi, namq;  
in ſolitas, me caſſe aliquid reputare nu  
gas, Max. in Eleg. 9. Si ſatis ut placeã,  
me placuiſſe prius, Caſiod. lib. 2. Epist.  
2. Noſ enim iudicium impenditur, fa  
vor autem ſemel placitis exhibetur.*

Côſieſſo aver tardado más de  
lo que penſé, i prometí, en pu  
blicarla. Pero tambien pienſo,  
que por eſſo (ſino me engaño)  
ſale más trabajada, e que ſon co  
ſas que no ſe pueden hermanar  
facilmente lo perfecto, i lo a  
preſurado.<sup>d</sup>

I aun aſſi como ſale, aviédose  
de dedicar à la Mageſtad del Rey  
Nuestro Señor, que Dios guar  
de, en ſu Real i Supremo Conſejo  
de las Indias, q̄ de tantos años à  
eſta parte goza de la digniſſima  
Preſencia, i Preſidencia de V. E.  
i paſſar la cenſura, i juizio de  
quien le puede hazer, i tener en  
las materias que en ella ſe tra  
tã, tanto mas accertado, no de  
xãra de ir con juſtos temores de  
ſus defetos, e à no minorarlos,  
el que caſi quanto contiene, es  
ſacado del Mar de ſus enſeñan  
ças, i buelve de nuevo al meſ  
mo, como à ſu centro.<sup>f</sup>

I no me da menor animo à eſ  
perar el agradable patrocini  
o de V. E. para cõſeguir más ſegu  
ro el Real q̄ pretendo, el ſingu  
lar favor, i merced, que V. E. me  
començò à hazer deſde ſus tier  
nos años en Salamanca, tenien  
do aun entõces en algo mis cor  
toſeſcritos.<sup>g</sup>

I las que deſpues me ha hecho  
en el largo tiempo q̄ he ſervido,

i militado debaxo de su mano, en el mesmo Consejo, de que me precio tanto,<sup>h</sup> honrrandome en algunas ocasiones con tan encarecidas cõsultas; que pude dezir, las estimaba mas, que la consecucion de los intentos à que se encaminaban.<sup>i</sup>

Porque en Personas de tales prendas, la mejor, i mas segura para pedirles nuevos Beneficios, es la Memoria de los ya he chos,<sup>k</sup> pues piensan, que aun essos pierden, sino los adelantã, i continuan.<sup>l</sup>

Quanto deba Yo estimar estas Alabanças, i Aprobaciones, bien se dexa entender, pues proceden, de quien por tantos titulos es juzgado por digno de las mayores.<sup>m</sup>

I mas quando se grangean (como en V. E. acontece) no solo por la gran calidad de su Nacimiento<sup>n</sup> (en cuya ponderacion me detuviera, à no ser tan notoria, i estar ya escrito tanto della por tãtos,<sup>o</sup>) sino en fuerça de las singulares partes, i virtudes de que Dios le ha dotado, que son de todos justamente admiradas, i veneradas,<sup>p</sup> i del entrañable amor, ardienn te zelo, i continuo cuidado con q̃ V. E. ha procurado aliviar siẽpre los de su Magestad, i servirle

h. Poëta quidam. *Militis eximium deus est præstanti mereri sub Duce, & illius præmiis ferre manu. Pluris enim pendendus honor, qui venit ab illo, quo simulante dedit strenua signa labor, &c.*

i. Iuxta illud Caij I. C. in l. mulieris 13. §. res ab esse. D. de ver. sign. ibi: *Quoniam plerumque plus est in manus pretio, quam in re, Ovid. 2. Metam. Materiam superabat opus, & tradita ab Brasim. in Adag. Manus pretium.*

k. Senec. lib. 4. de benef. *Cui initio ratio non fuisse præstandi beneficij, aliquid ei præstamus, ob id quia præstitimus.* Castiód. lib. 2. epist. 2. *Amamus nostra beneficia gemisare, magisq̃ nos provocant ad frequens premium, qui initia nostra gratia suscipere meruerunt.*

l. Senec. lib. 2. de benef. c. 11. *Parum effecisse, si vendita sunt beneficia, cap. 1. de donat. hanc sibi Nobilitas legem imponit, ut debere se quod sponte tribuit existimet, & nisi in beneficij suis crederit, nihil se præstitisse putet, vide etiam Castiód. lib. 1. ep. 12. & alia que dixi a to. c. 2. n. 63 & cap. 10. num. 79.*

m. Iuxta veteris dictum laudari à laudatis rarã merces ingenij: de quo dixi plura en el Tratado de las Plaças Honorarias, pag 17. n. 42.

n. Claudian, in Paneg. de 4. consul. Honorij, *Non generis donis, non ambitione potitur: digna legi virtus, &c.*

o. El Conde don Pedro, Aponte, Argo te de Molina, Sandoval, i Haro en sus Nobiliarios, Rades de Andrada en la historia de las tres Ordenes, Antonio de Leon en su Epist. de dedicatoria al libro de las Tapadas, don Iuã Paez de Valenzuela, i Castillejo, en la suya al libro de estilo de escribir cartas. Don Iuã Suarez de Mendoza en la suya ad librum de lege Aquilia, ibi: *Illinc Cantabrie principes, illustria pace, bellisq̃ nomina, lo loq̃ sceptro à Regibus distasia, istinc Arvelaneda Castellæ vexilliferos, & Castellani sceptri, Corona solij ornamenta.*

p. Tullius: *Quidquid excellit iustam habet venerationem.* Albin. de Obitu Maxenar. *Omnis cui virtus contigit unus erit.* Plin. in Panegir. ad Trajan. *At Principis nostri, quanta concordia, quantusq̃ concentus omnium virtutum, omnisq̃ gloria contigit.*



3. Plin. in Panegy. ad Trajanum. *In-  
sar refectiois exstimens, mutationem  
labors, Stat. Papin. in Epiced. Parr.  
Omnia namque animo complexus, & om-  
nibus Author.*

t. Seneca in simili, de breuit. vitæ, cap.  
6. *Tu quidem Orbis terrarum rationes  
administras, tam abstinenter, quam alee-  
nas; tam diligenter, quam tuas; tam re-  
ligiose, quam publicas.*

u. Auson. Epist. 7. *Consilij, bellij ho-  
nus, quæ copula rara est, Salust. de bell.  
Iugurt. Difficilimum in primis est, &  
belli strenuum esse, & bonum Consilij.  
Claud. in Paneg. Matij Theodor. Simi-  
lem quæ peritit aias, Consilio vel Marte  
Virum, Plin. in Paneg. ad Trajan. Eni-  
tuit aliquis in bello, sed obsolet in pace,  
alius toga, quem non & arma honesta-  
runt, &c.*

x. Virg. 6. Æneid. *vbi Califer Atlas,  
axem humero tollis, stertitis ardentibus ap-  
tum.*

y. Lucan. ad Pison. *sed non sessa labas  
iubipendere carum, Iuven. Satyr. 6. Tor-  
res impetras capiti, quas recto vertice por-  
tes, Claudian. de 3. Consul. Honorij.  
Notari quævis venturo consensu, Atlas.  
Et lib. 1. de laud. Stilicon. *Antepires  
rerum ruituro cultorine lapsus, aequali  
ceruice subis, sic Hercule quædam, &c.**

z. Sidon. lib. 1. Epist. 2. *Et ego non hi-  
storiam, sed Epistolam officere curavi, lib.  
3. Epist. 3. sed quid ego ista hæc in super-  
cillum carnis, qui laborum tuorum non  
exaltis historiam texere, sed pro parte me-  
moriam facere præsumpsi, Plin. Iun. lib.  
6. Epist. 16. in fine: *Aliud enim est Epi-  
stolam, aliud historiam scribere, &c.**

tã a su satisfacciõ, en tantos, i tan ar-  
duos, i graves negocios de Paz,  
i Guerra, asistencias, socorros,  
despachos, i provisiones, como  
los que se le han encargado, sin  
causarle embarazo. el concurso  
de ellos, sino antes teniẽdo, co-  
mo por alivio de unos, la diver-  
sion, i mudança de otros. 3

Administrando casi todas las  
riquezas de ambos Orbes, tan  
abstinente como agenas, tan di-  
ligente como si fueran suyas, i  
tan religioso, como si fuerã pu-  
blicas, ò Sagradas. 4 I mostran-  
dose, no menos prudente en el  
Consejo, que entẽdido, activo,  
i mañoso en la execucion de lo  
aconsejado; cosas que raras ve-  
zes concurren en un sujeto. 5

I esto sin desviar el ombro al  
peso del Nuevo Mundo, q̃ con  
tan gran valor ha sustentado,  
nuevo Atlante suyo, portanto  
tiempo, 6 i gobernado, prudente,  
i vigilante, con tanto acier-  
to; causando en todos admira-  
cion, que no aya podido torcer  
su cuello un solo punto tan gra-  
ve carga. 7

Parce, que me voy entran-  
do en las Alabanças de V. E. i no  
es este mi intento, pues no escri-  
bo Historia, sino Memoria, 8 i  
vale mas escusarlas todas, que  
dexar algunas, ò querer estre-  
char-

charlas à lo accessorio de la recomedaciõ de mi Libro, quando ellas piden por si solas uno no menos largo.<sup>a</sup>

Especialmente teniendolas ya copiadas la fama en el suyo, i siendo tan notorias en el siglo presente (el mejor juez de las heroicas acciones que en el se obran,<sup>b</sup>) que no necesitan de testimonios agenos,<sup>c</sup> como ni el Sol de otras luzes, para que se vea, i conozca el radiante Esplendor de la suya.<sup>d</sup>

Concluyo, pues, bolviendo à poner mi pequenez debaxo del grãde amparo de V. E. i supliendo le haga por su parte mas agradable en los ojos de su Magestad este reciẽte parto de mis estudios, con que me alentare à perficionar otros no menos utiles, q̃ traigo entre manos.<sup>e</sup>

Pues como à V. E. le consta,<sup>f</sup> siempre he puesto en ellos todo mi gusto, si al presente libro en los mesmos (despues de Dios)<sup>g</sup> el consuelo, i alivio del Retiro, Olvido, i Trabajos en que me hallo, por el achaque de los Oidos, con que Dios se ha servido mortificarme.<sup>h</sup>

Sin aver jamas pretendido Ambicioso algunos Honorẽs, ni Codicioso los aumentos de hazienda, en que otros ponen

a. Claudian. de laudib. Silic. lib. 1. *Equidem si carmen in anum cantatum perga cumulos adducere rerum, promptius impemam glaciali relinquo, si partem tacuisse velim, quodcumque relinquam, maior erit.* Agel. lib. 19. neq. Art. c. 3. *Melius est vituperare quam frigidè & sciunt laudare.* Casiod. lib. 8. epistol. 9. *sed longi m est de eius gloria iussicent ex legi, quem singulari generatus secula secunda genuerunt.* Ennodius, qui claritudinem exigua styli luce commendat, obnubilat, & sicut in genit facundorum crescent modica, ita & siccitate de venustantur amplissima.

b. Tacit. in Agricola: *Adde virtutes, quidem temporibus optime asinatur, cuius facillime gignuntur, videtur Plin. Iun. lib. 6. Epistol. 16. Casiod. lib. 11. Epist. 1. & Herod. in præfat. suæ hist.*

c. L. in donationibus, C. de donat. ibi: *Nam superfluum est privatum testimonium, cum publica monumenta sufficiant.*

d. Symmach. lib. 3. Epistol. 48. *superferanci laboris est commendare conspicuos, ut si in sole pestis facem præferas, capit. si omnia 6. q. 1. ibi: Super vacuis laborat impendij, qui solem certat facibus agitare.* Glod. in Extravag. Joan. 22. ad onus, de electione. Bram. in Adag. *Lumen soli mutare, lucernam adhibere in meridie, & soli lumen inferre.*

e. Virg. 2. Georg. *sicut parnasia laurus parva, subingenti matri se subijcet umbra.*

f. Plin. ad Trajan. *Sunt quidem præclara, quæ in publicum proferas, sed non minor ea, quæ in limine tenes.*

g. Pet. Fab. in præfat. ad 2. Semest. *pro liber animus, & sui iuris mihi, semper vacat studij recolenti mea.*

h. Lips. in Epist. scio veram animi quietem à Deo primum, deinde à sapientia & literis esse perentiam &c. Plin. Iun. lib. 2. epist. 19. *Est gaudium mihi, & solatium in litteris, nihilque tam laetum, quod his latius: nihil tam triste, quod non per has sit minus triste.*

i. Justin. in § item, Surdus inst. quib. non est permitt. fac. test. ibi: *sæpe enim etiam litterati, & erudite homines, varijs casibus, & audiendi, & loquendi facultatem amittunt, dixi alia en el Tratado de las Plazas Honorarias, n. 72 & seqq.*

k. Horat. in arte. *Ass hęc animos arugo,  
& cura peculi, cum meli imbuerit, ipse a  
mus carmina fingi posse, linenda cedro,  
& leviservanda cupressu.* Petron. in satyr.  
*Qui solas extruere divitias curant, nihil  
volunt inter homines melius credi, quā  
quod ipsi tenent, iactantur itaque, quā  
que ratione possunt, litterarum amatores,  
ut videtur illi quoque infra pecuniā po-  
siti, &c.*

l. Calsiod. lib. 2. epist. 14. ibi: *tu sis labo-  
ratur, ipsis divitiis conquiruntur. Et cum  
sibi unusquisque credat abundare, quod  
possidet, cum pro liberis ad huc quaeritur,  
pro altera petitis atque peccatur.*

m. Petron. ubi sup. *Amar ingenij nemi-  
nem unquam divitem fecit, Nescio quomo-  
do bona mentis soror est paupertas.*

n. Marcial. lib. 1. epig. 77. *Et semper mag-  
num inane lophos.* Juven. satyr. 7. *Loquēs  
de Statio Papin. Esurit, intactam Paridi-  
nisi vendat Agaven.* Calpurn. Eclog. 4.  
*Quid enim tibi sifflula reddet, que rursere  
faveam? Certi mea carmina nemo, prater  
quā copulis, ventosa remurmurat eche-  
ra.* Latus Petron. ubi sup.

o. Caro ap. Plut. Apophth. *Inventuri au-  
feritur studiū honoris, quoties virtus pra-  
mijs viduatur.* Calsiod. lib. 1. Epist. 3.  
*Nec potest credi virtus, quae se quaeratur a  
premio, vide alia in meo 2. tom. lib. 2. c.  
32. n. 32. 76 77 & cap. 1. ex n. 57.*

p. Xenoph. in Econom. *Magna imminet  
bonis desperatio, cum ab ignavis se pra-  
mijs discretos non aspiciunt, &c.* Eccles. 26.  
*In duobus contrarium est cor meum  
Vir bellator desiciens per inopiam, & Vir  
sensatus contemptus.* Horat. epistol. 2.  
*Aut virtus nomen inane est. Aut decus,  
& premium recte petis experiens vir,*

las principales cuidados,<sup>k</sup> con-  
tener tantos hijos, que es para  
quien los padres suelen desear-  
los, i procurarlos.<sup>l</sup>

Verificandose en mi, lo que  
en todos siglos se ha experimē-  
tado, de ser la Pobreza herma-  
na de semejantes desvelos, i ocu-  
paciones, <sup>m</sup> como muchos de  
los que la padecieron por esta  
causa, lo dexaron advertido en  
sus libros.<sup>n</sup>

Perotambien añaden estos,  
i otros, que se envidia el deseo  
de escribirlos, i generalmente el  
de obrar qualquier Accion hon-  
rosa, i loable, ò provechosa en  
comun, quando la Virtud se ha-  
lla falta de Premios,<sup>o</sup> ò los que  
trabajan por merecerlos, se ven  
preferidos en su distribucion,  
por los que llegaron ociosos a  
conseguirlos.<sup>p</sup>

Esto corre por cuenta de su  
Mag. i de V.E. I por la mia, el  
quedar rogado (como lo hago)  
a N.S. que guarde, y prospere a  
V.E. al igual de sus Meritos, y  
de mis deseos. Vale.

D. Juan de Solorzano Pereira.





Quamvis Pindarica caeteris imagine, surget  
Elypus Archetypus sed liber unus erit.  
Emicat hic factis: at firma Volumine morum,  
Et vera ingenij stant monumenta tui.

D. Hieronym. ad Marcell.  
Scriptorum libri, ingeniorum effigies, et vera,  
et aeterna monumenta sunt.



Al Retrato del Autor deste libro.

*Don Ioseph Pellicer de Tobar i Abarca; Cronista de las Coronas de  
Castilla, i Leon, i del Reino de Aragon.*

SONETO.

**D**Os vezes (gran Varon) dize elegante  
El Buril, i la Prensa lo que has fido:  
Asi triunfas dos vezes del olvido,  
I hazes de muchos siglos un instante.  
Queda con nueva forma, aun mas constante;  
Tu Espiritu en tus Libros esculpido:  
I porque à lo mortal no falte unido,  
En la Estampa se inspira tu semblante.  
Cuerpo, i Alma en continuo movimiento,  
A comun beneficio organizado,  
Vn quinto constituyen elemento:  
Donde sera (à mas vida eternizado)  
Tu Voz la Fama, el Eco el Firmamento;  
Este el Original, i Tu el Traslado.

Al mesmo intento.

*Don Inak de Solorzano i Aranda, Cavallero del Orden de  
Santiago, Sobrino del Autor.*

SONETO.

**D**E este que ves, Tesoro de la Ciencia;  
El Buril en la mano mas Divina  
Pudo romper su Efigie Peregrina,  
No deslustrar la Embidia su Eloquencia;  
Aqui del rostro advierte la presencia,  
I en essas lineas tu atencion termina,  
Que apurar lo sutil de su Doctrina;  
Es de mas superior Inteligencia:  
Del corto espacio deste Antiguo Mundo  
Se quexa, i buela à mas remota Esfera;  
Su Pluma, con Primores Infinitos:  
Pues Politico Indiano sin segundo;  
Si muchos Mundos en el Mundo huviera;  
Todos los penetraran sus Escritos.



O T R O.

DE DON FERNANDO

Antonio de Solorzano Pereira, i Paniagua, Hijo mayor del Autor, Cava-  
llero del Orden de Santiago, i señor  
de las Villas de Alva, Camporedon-  
do, i su tierra, i de la antigua Ca-  
sa, i Solar de Teran.

*Libri Liberis chartores sunt Parentibus,  
quinto mentis filij sunt praestanti-  
ores, quam corporis, Plato*

*Epist. lib. 7.*

**P**adre, i Señor, aunque tu Imagen viva  
i primera, me dió mi feliz suerte; (re,  
Quando en Brózes, i Moldes liego à ver  
Casi veng i à tenerla por esquivia.  
Pues aunque en mi lo humano se deriva,  
I pueda ser que à merecerlo acierte:  
Lo divino del Alma si Libro advierte,  
I si pre à lo Mortal lo Inmortal priva.  
I así, à darme à escoger, antes quisiera  
Ser parto de tu ingenio sobecano,  
Que corporeo nacer, onoto al Mundo.  
Mas como de su Fama parece adquiera,  
Concederè gusto so à tal Hermano,  
Aunque nací primero, ser segundo,

O T R O.

DE D. IVAN DE SOLORZANO

Paniagua, i Trejo, Caballero del Or-  
den de Calatrava, hijo del  
Autor.

**V**ives, Trasunto, siempre venerado,  
Pues Yo, que viva imagen he nacido,  
Enbido en quanto lo que vè el sentido,  
Vivezas à lo muero de mi Traslato.  
Mas lo docto à la Copia se ha negado,  
I à mi tambien, quà corta huviera sido,  
A no ser desampen, esclarecido  
Lo escrito, de lo vivo, i lo pintado.  
De una Imagen, i de otra la tudeza  
Parto mas noble, i mas del alma impida,  
Eternizando en Múldes su grandeza.  
Obren tu Efigie, pues, mas parecida,  
Las Letras, el Beril, Naturaleza,  
De tu Ingenio, Facciones, i mi Vida.



O T R O.

DE D. BARTOLOME

de Solorzano Paniagua, Cava-  
llero del Orden de Al-  
cantara, hijo del  
Autor.

**P** Ruebase en mi lo q del Indio escribes,  
Padre i Señor Doctissimo, creyendo,  
Que eres hijo del Sol, pues escribiendo,  
Mas lizes comunicas que recibes.  
Igual en ambos Orbes siempre vives,  
Rayos de tus Estudios esparciendo,  
I en Ti, de Ti, qual Fenix renaciendo  
Gloria inmortal en ambos te apercibes.  
Su Derecho, i Gobierno vivificas,  
Sus Riquezas engendras, i repartes,  
Sus Indios con tu abrigo favoreces;  
Los Titulos de España clarificas, (res,  
I siendo un todo, en todo, en todas par-  
Nunca Ocaso verás pues no anoheces.

O T R O.

DE FRANCISCO LOPEZ

de Zarate en alabanga  
del Autor.

**P** Alma el labio, i el plestro en tu a'abaca,  
Solorzano, dignissimo de gloria,  
Debida, no pagada à tu memoria,  
A que solo el Empireo Emporeo alcaga.  
Apuras de Escritores la Esperanga,  
Siendo Derecho, Historiador, Historia,  
La mas mas anhelante vanagloria  
De tu virtud no justa la balanga.  
De toda rectitud con desengaño,  
De elegancia con ciencia engrandecida,  
Culto los de mas fama te conceden.  
A tu veneracion no ay clima extraño,  
Porque en todos influyas nueva vida,  
Con tus Escritos, q la humana exceden.



## AL LECTOR.



OR las cartas antecedentes estarás yá capaz (Lector Candido<sup>a</sup>) del intento de aver puesto en Romance este Libro, con el título de *Politica Indiana*; lo que resta es, que te enteres, si se cumple bien lo que en él se pretende. I esso à tu buen juicio lo dexo, con que le ayas leido, primero que llegues à hazerle, si quieres que se tenga el tuyo por acertado. <sup>b</sup> Aunque ya sê, que lo contrario es lo que mas se usa en el siglo presente. <sup>c</sup>

San Ambrosio dize, <sup>d</sup> que tie ne trabajo el Libro, que necesita de Abogado que le defienda. I Plinio, <sup>e</sup> el que de Prefaciones, para darse à entender.

Este mio, espero se librará de lo uno, i de lo otro, si mereciere antes tus ojos, que tus enojos, i despues, no sentirè, que llames à juicio qualquiera de sus palabras, si bien no siempre las mejorá las mordeduras de muchas limas. <sup>f</sup>

Porque de verdad (si el Amor proprio no me ciega, como à Suffeno, <sup>g</sup>) puedo prometerme, que has de hallar en él muchas

a. Ovid. 2. de Ponto, Eleg. 5. *cander in hoc saeculo res inter mortua pene.*

b. Ioan. Ouenus in Monost. Ethicopolit. *Iudicium praeceptis infanti iudicis index*, Plin. Iun. lib. 3. Epist. 13. in fine: *Annoia, quae putaretis corrigenda, ita enim magis credam cetera tibi placere, si quaedam displicuisse cognovero*, lib. 4. Epist. 4. *Ego quanta faciam iudicium tuis, vel ex hoc potes aestimare, quod malim, omnia à te pensitari, quam electa laudari*, & lib. 7. Epist. 12. *Ne tu, cum hoc legeris, non partes libelli, sed totum libellum improbabis*.

c. Sidon. Apolin. lib. 3. Epistol. 14. *Hoc volens tantum legere, quod carpat, sic non utitur litteris, quod abutatur*, Ego ex alijs, in praef. lib. de parricid. *Ne negligas, ante quam legas, ne carpas ante quam capias*.

d. D. Ambros. Epist. 20. *Malè se habes liber, qui sine assertore non defenditur.*

e. Plin. Iun. lib. 5. Epist. 13. *Materiam ex titulo cognosces, cetera liber explicabis, quem iam nunc oportet ita tibi consuescere, ut sine praefatione intelligatur.*

f. Vetus Adagium, *Verbum prius ad limam, quam ad linguam*, Poeta: scilicet incipias lima mordacius uti, & sub iudicium singula verba voces, Sidon. lib. 4. Epist. 8. *Non minus forti, & asprata lima poliri*, Plin. lib. 5. Epist. 12. *Perfectum opus absolutum est, nec iam explendescit lima, sed accretur.*

g. Vide Erasmi. in Adag. *Ne mihi suffenus essem, & in Adag. omnes fallimur.*

h. Plin. Inn. ex quo hæc verba sumpta sunt, lib. 3. Epist. 13. & lib. 4. Epist. 20. vide alia similia apud Sidon. Apol. lib. 4. Epist. 3. & lib. 5. Epist. 2. & Brasim. in Adag. *condire scite, non omnibus datum est.*

i. Plin. Inn. in fin. lib. 1. Epist. 18. *Est ergo mecum per diem totum, eundem antequam scribam, eundem cum scripsi, eundem etiam cum remitto, non tamquam eundem lego, ubi Claud. Minoes in notis addit. Id iudicium de optimo utilissimumq; libro, qui vel varietate, vel doctrina rara, vel eloquentia laude, aut dotibus alijs, quinquam æpe reperitur, resumitur, placeat, laudatur, amatur; non ut liberum quorundam vulgatum fecerit, quos vel semel, vel pro parte legisse, aut pigeat, aut etiam pœniteat.*

k. Marcial. *Est aliquid boni, ergo bonus liber est, vide eundem lib. 1. Epigr. 17. & lib. 7. Epigr. 80.*

l. Petron. in Satyr. *Neque enim concipere, aut edere partum mens potest, nisi ingenti litterarum flumine inundata.*

m. Plin. Inn. lib. 6. Epist. 17. *Est enim res difficilis, ardua, fastidiosa, & qua eos à quibus contemnuntur, dedignatur.*

n. Sidon. lib. 8. Epist. 3. *Qui tamen doctus (ut est ipse) personis, non tam fonte, quam fronte sudantur, Horat. 1. Satyr. 10. Et in versu furendo, sæpe caput scaberet, ridos & roderet anguis, sæpe stylum veritas, iterum que digna legi sint, scripturas, &c. Vide etiam Pers. Satyr. 1.*

o. Marcial. lib. 6. Epigr. 80. *Quam multumque pascunt, blattarq; disertæ, & reddunt soli carmina docta Cotæ: Nescio quid plus est, quod donatacula charis, disturus genium debet habere liber.*

cosas, buscadas con diligencia, dichas con gravedad, dispuestas con aptitud, tratadas con limpieza, i abundancia, explicadas castas, i aseadamente, i juzgadas, ò resueltas con exaccion, q̃ son las que en alabanza de otros, apuntan graves Autores.<sup>h</sup>

I que por ventura te obligarán a que no le sueltes facilmente de las manos, si una vez le tomas en ellas, i trayendote à la memoria, no solo aquel breve Entimema de Marcial: *Ay algo bueno, luego el libro es bueno,*<sup>k</sup> sino tambien la de Petronio Arbitro, quando en semejante proposito dixo: *Que concebir, i sacar à luz, tales partos, no lo puede hazer entendimiento alguno, que no se halla inundado con gran caudal, ò avenida de letras.*<sup>l</sup>

Bien alcanço (lo que aun puede aprender de Plinio Iunior,<sup>m</sup>) que esto de escribir Libros, i publicarlos, es en si cosa difícil, ardua, fastidiosa, ò cansada, i q̃ reciprocamente desprecia à los mesmos q̃ la desdennan, costando mucho sudor i trabajo à los q̃ se desvelan en componerlos, por doctos q̃ sean,<sup>n</sup> i pendiendo de ordinario de la Fortuna.<sup>o</sup>

Principalmente en la estrecha censura del siglo que corre, i dificultad de contentar gustos

tan encontrados, P. donde se viene por negligencia, si se dexa de dezir algo, i por cansancio de zirlo todo, por peligroso el juzgar de lo que otros escribē, i por impossible el poder agradar à todos en todo. q

Però esto mesmo (siguiendo al proprio Plinio, r) me obliga à venerar, i admirar à todos los que se avēntajan, i obran algo en tales escritos, i à juzgar por buenos aquellos, en que la utilidad del argumento se acompaña con la felicidad, i facilidad de saber ilustrarle. s

I así (como lo verás) lo manifesté en estos míos à cada passo, aunque no dexo de conocer, que *Ay Thyrsigeros muchos, pocos Baches.* t

I holgaria, *Lector*, que tú siguiesses la mesma costumbre, i así te lo aconsejo, con las palabras de Sidonio Apolinar, en q enseña, *¶ Ser cosa magnifica, i muy conveniente, que aunque uno por si se avēntaje en grandes estudios, estime, i se aproveche de los que en otros hallare, aunque sean de menor porte.* Porque en esto no pierde honra, antes recambia consumatissima gloria. pues en salca bastante los meritos de su proprio ingenio, el que es favorecedor del ageno.

p. P. in Junior. lib. i. Epist. 20. *¶ Varia sunt hominum iudicia, & varie voluntates, &c.* Item si inus 19. §. principaliter, D. de arbit. ibi: *Propter naturalem hominum ad dissentiendum facilitatem, cum alijs, qualescunque adduxi i. tom. de Ind. iure, lib. 2. cap. 74. num. 1.*

q. Solen apud Plutarch. in eius vita: *Omnia in magnis difficile est placeas, Horat. lib. 1. Satyr. 2. Tres mihi convide prope dissentire videntur, pascetes nihilum valde diversa palato, &c.*

r. Plin. lib. 6. Epist. 17. *Equidem omnes, qui aliquid in studijs faciunt, venerari etiam, mirariq. soleo. Et lib. Epist. Invas me quod vident studii, proferunt, & ingenia hominum, & ostentant.*

s. Erasmi. in similib. *Illud opus est laudatissimum, in quo simul & ars commendat materiam, & materia vicissim artem: ita liber est optimus, in quo & argumenti utilitas commendat eloquentiam, & auctoris facundia commendat argumentum.*

t. *Plures Thyrsigeros, paucos est cernere Baches.* Adag. *Gracum* apud Erasmi. qto significatur, que no todos son iguales, ni dignos del nombre que afectan, o figura que representan. Simile illud Prudent. in Hamartig. *Hinc gerit Herculeam viles sapientia clavam.*

u. Sidon. lib. 5. Epist. 1. *Magnum hoc est, & litterarum diuconvenientissimum, cum studijs ipse maximis polleas, ea in alijs, etiam minima complecti: sed ex hoc ipso consumatissima tibi gloria rependatur: Nam satis eminet ingenij proprii meritis, qui fuerit sanctorum alieni.*

x. Plato in Hyppia: *Priscos etiam homines præferre semper recentioribus consuevi*, Martial. lib. 5. Epig. 10. *Esse quid hoc dicam, visis quod fama negatur*. Et lib. 8. Epigr. 70. *Miraris veteres vacera solos, nec laudas nisi mortuos Poetas*, Halicarn. in init. Elog: Græcor. Inscriptis, & monumentis veterum versari debemus, &c.

y. Horat. in arte: *Indigner quicquam reprehendi, non quia crasse, illepidè dictum putetur, sed quia nuper*, Plin. Iun. lib. 6. Ep. 21. *Sum ex ijs, qui miror antiquos, non tamen ita, ut quidam, temporis nostrorum ingenia despicio: Neque enim quasi lassæ & effæta natura, ut nihil iam laudabile pariat*. Et lib. 1. Epistol. 16. ibi: *Nec enim debet operibus eius obesse, quod vidis*, Sidor. lib. 3. Ep. 8. *Veneror antiquos, non tamen ita, ut coaque vorum meorum virtutes, aut merita postponam*, Tacit. 3. Annal. *Neque omnia apud priores meliora, sed nostra quoque ætas, multa laudis & artium, imitanda posteris tulit*. Vide Cassiodor. lib. 8. Epist. 13. & Ioan. Iosfon. in lib. de naturæ constan. artic. 3. ex pag. 57. glos. in l. Gallus, verb. *sifsius*, D. de lib. & posth. ubi adducit illud Prisciani, *Quanto iuniores, tanto perspicaciores, quam illustrat Aurparchus*, lib. 2. singul. alleg. cap. 50.

z. Seneca de brevité. vice c. 15. *In vicino versatur invidia, simplicius longe postea miramur*, Salvian. de provid. Dei, lib. 1. *Equidem istud non raro accidit, ut aliena nobis, nostra plus alijs placeant*, Euphor. in satyr. 1. p. pag. mihi 12. *Queniam externa nescio quo fuce se adernant, & plerumq. notis patria rebus beatiora videntur*, Lipsius in notis ad Polit. *Per vulgè remedia quadam ab Afris, aut Indis petita, asinumus, sic plerumque externa ingenia, præferunt internis*. Vide alia ap. Erasim. in Adag. *Nemo Propheta acceptus est in patria sua*.

a. Cokerius in Epist. *Pleraq. fortasse reperies languida, at non semper idem floribus est hinc, neque uno Luna rubens nitet vulu*.

b. Plin. Iun. lib. 3. Epist. 13. *Nec verò aestimanda sunt semper elata, & excelsa: Nam ut in pictura lumen non alia res magis quam umbra commendat, ita orationem, tam summiter, quam attollere decet*.

Ni tampoco puedo sufrir à algunos, que de tal suerte estiman à los Antiguos, ò à los Estrangeros, que llegan a despreciar los Ingenios de su tiempo, ò de su Nacion. Pues aun Horacio, i otros, no pudieron llevar lo primero, sin indignarse. Y lo segundo, dà justamente en rostro à otros graves Autores. <sup>2</sup> I uno nota, Nos avemos en ello, como los que estiman mas las Drogas medicinales que se trae de la Africa, ò de las Indias, que las que criò el cielo, i suelo de sus Provincias, siendo estas, por ventura, mas provechosas, i saludables.

Pero si acaso hallares en este Libro algo que te parezca floxo, vulgar, ò escrito con menos elegancia, i adorno: Ruegote que adviertas, que ni en un jardin pueden ser de igual hermosura todas las flores, ni la Luna resplandece sièpre con un semblante. <sup>a</sup> I que antes en sentencia de Plinio, <sup>b</sup> es à las vezes muestra de mayor artificio, encubrir, ò afloxar algo los preceptos del arte, i acomodarse à lo que pide, ò puede llevar el gusto del vulgo, haziendo que con estas sombras campeen mas la luz de la pintura. Que no en valde escribio S. Agustin, que

masqueria fer reprehendido de los Gramaticos, que dexar de fer entendido de los Pueblos. c  
I Petronio, <sup>d</sup> que los Escritores se han de procurar acomodar al gusto de todos, pues tal ay que dexa las rosas por las espinas.

I si por el contrario en algunos puntos hallares algo del ornato de buenas letras, no debes asimismo notarlo, ò despreciarlo como superfluo, pues el proprio dote, i fin de los Arboles es llevar fruto, i vemos, que quiso la naturaleza, que este se acompañasse con hojas, i flores, i lo mismo han de tener los estudios en sentencia de Iusto Lipsio. e

I si tambien tuvieres el Libro en todo, ò en partes por largo, facil te será acortarlo como gustares, i reducirle à solo un Capitulo, i començar, ò parar donde te pareciere. f

Con que te dès juntamente por advertido, que no se debe tener por largo aquello, en que no ay cosa que se pueda quitar por sobrada, ò que vaya fuera de la materia de que se trata. g

I que guardando esto, es cierto, que como sucede en las demás cosas buenas, asì tambien, el Libro que lo fuere, será me-

c. D. August. in Epist. *Malo me Grammatici reprehendant, quàm ut non intelligent populi, vide alia, quæ congesi i. tom. lib. 1. cap. 4. num. fin.*

d. Petron. in Catalect. *Invenias quod quisque velit. non omnibus unum est, quod placeat hinc spinas colligere, ille rosas.*

e. Lips. in Cætur. ad German. Ep. 76. *sicut arboribus, quarum propria dos, & finis est fructum ferre, etiam folia videmus congenita, etiam flores. Idem in studio, & ornamento habent, ac poscunt, præter nudum illud & Prudentia ac sapientia fructum.*

f. Martial in præf. ad lib. 2. *Epigrammata Curione non indigent. In quacunque pagina visum est, Epistolam faciunt. Plin. luo. lib. 9. Eust. 4. poteris ergo undecunque incepisti, ibidemque desisteris, qua deinceps sequantur, & quasi incipientia legere, & quasi coherentia: meq; in universitate longissimum, brevissimum in partibus indicare.*

g. Martial. lib. 2. Epigr. 67. *Non sunt longa quibus nihil est, quod demere possis, Plin. luo. lib. 5. Epist. 6. sciatq; si materia immoratur, non esse longum, &c. Quint. lib. 4. cap. 2. Nos breviter in eo ponimus, non ut minus, sed ne plus dicatur, quam oportet. Isidor. Pelusiota lib. 3. Epist. 57. Vera brevitas, cum perspicuitate consuncta, non in argumentorum præmissione, sed in eorum rerum, quæ ad instantiam materiam, nihil opis conferunt, reiectione, sita est, &c.*



h. Plin. Iun. lib. 1. Epist. 20. *Et Hercule, ut alia bonæ res, ita bonus liber melior est quisque, quo maior, ut in M. Tullio contigit, cuius oratio optima fertur esse, quæ maxima.*

i. Horat. in Artes: *ras est in longo opere somnum obrepere. Et iterum, ubi pluræ nitent in carmine, non Ego paucis offendit maculis, quas aut in curia fecit, aut humana parum cævis prudentia.*

k. Ovid. 2. Trist. Eleg. 1. *sed nisi peccassem, quid tu concedere posses. Materiam venie fors tibi nostra dedit.*

l. Petavius in præf. ad auctar. *Sinistra quem in lucem natura extulit, Nec quicquam potuit nisi meliores carpere. Vide Erasim. in Adag. Zoili, & plura contra Zoilos, apud Filescacum, lib. 2. select. pag. 360.*

m. Plin. Iun. lib. 9. Epist. 8. *si laudatus à te, laudare te capere. Sidon. supra rellatus, lib. 5. Epist. 1. Nemo satis eminet ingenij proprij meritis, qui fuerit fautor alieni.*

n. Ioan. Ouenus Anglus, lib. 1. Epigr. 104. *Laudatur meritis, laudatur amator amator: Ergo ut laudaris, lauda, ut amaris, ama.*

o. Maranta conf. 18. ex quodam Poeta: *Et cuncta legenti, forsitan occurret, Vacuas quod impleat aures, Paniteatq; minus, suscepti in fine laboris.*

*A nostris igitur discedas Zoile Musis, Nil morsus rabidos Zoile curo tuos, Nil mihi nasci noccant, tu livor ab esto.*

*Et tua fac melius, si potes, invidia.*

*Quæ potui feci, sed si quis plura requirat,*

*Consultat ingenio, qui meliore valet. Feci quod potui, potui quod Christus dedisti*

*Improbe fac melius si potes invidia.*

jor, quanto mas crecido, como lo dixo bien Plinio, i se experimentò en las oraciones de Ciceron, estimandose siempre en mas, la mas larga.<sup>h</sup>

Todavia (*Lector Mio*) suple, i perdona las faltas, que no dudò avrà muchas en obra tan rara, i tan larga.<sup>i</sup> Con que tendrás mas en que mostrar, i exercitar tu *Benevolencia*.<sup>k</sup> I desfogandote de los afectos de Zoillo, à quien parece, que solo le dio à luz su adversa fortuna, para procurar obscurecer la de los dignos della.<sup>l</sup> Te muestra Patrio, i Estimador de loables Desvelos, i Estudios. Porque con esso hallarás quien lo sea de los tuyos,<sup>m</sup> pues segun el consejo de un Poeta agudo, i Moderno,<sup>n</sup> asì como debe amar, el que pretende ser amado; conviene igualmente, que alabe, i estime en algo à otros, el que en si descare otra tal estimacion, i alabanza.

I puedo esperar, que llevando este animo, no dexarás de hallar algo en este Libro, que pueda agradarte, i te haga menos sensible el trabajo de averle pasado.<sup>o</sup> Vale.

# INDICE DE LOS LIBROS, Y CAPITVLOS EN QUE SE DIVIDE ESTA POLITICA INDIANA.

## LIBRO PRIMERO,

*En que se trata del Descubrimiento, Descripcion, Predicacion,  
Adquisicion, i Retencion de las Indias Occidenta-  
les, i de los Titulos dellas.*

- CAPITVLO PRIMERO.** De lo que significa, i comprehende propriamente este nombre *Indias*. Tratase de las Orientales, i de las partes en que los Antiguos dividieron el Orbe, pag. 1.
- CAP. II.** Del descubrimiento de las Indias Occidentales, con sucinta relacion de los que mas obraron, i merecieron en el. I porque feles dio el nombre de Indias, i quales otros se les ayan dado, o puedan dar, que mas les convengan, 4.
- CAP. III.** De que el nombre que más les quadra à estas Indias Occidentales, es el de Nuevo Orbe. Dase la razon de esto, dizese su grandeza, i demarcacion, i algo de la linea Meridional con que el Romano Pontifice dividio la navegacion entre Castellanos, i Portuguêses, 8.
- CAP. IV.** De la Naturaleza, Excelencias, i cosas raras del Nuevo Orbe, i de su comparacion al Antiguo, i del Mar del Sur que le baña, 11.
- CAP. V.** Del origen de las gentes, que se hallaron en las Regiones del Nuevo Orbe. I como, i por donde se entiende, que pudieron passar a poblarlas, 16.
- CAP. VI.** Si se tuvo alguna noticia deste Nuevo Orbe, antes q los Castellanos le descubriesen. I si es probable, q fuesse el Ophir, adonde la Sagrada Escritura dice, que Salomon solia embiar sus armadas, 22.
- CAP. VII.** Si ai algùn lugar en la Sagrada Escritura, que antieie el descubrimiento, i conversiõ deste Nuevo

- Orbe, o rastro de que en el se huviesse predicado el Evangelio, antes de la entrada, i predicacion de los Castellanos? 27.
- CAP. VIII.** De la gloria, i grandeza que han adquirido, i se debe à los Reyes de España, i à sus vassallos, por el descubrimiento, i conversion de este Nuevo Orbe, 32.
- CAP. IX.** De los Titulos, i Razonés q pueden justificar los Descubrimientos, Ocupaciõ, i Cõquista de las tierras de los Barbaros Infieles, 36.
- CAP. X.** De otros Titulos, que se suelen fundar en la Infidelidad de los Indios, Predicacion, i Propagaciõ de la santa Fè Catolica, Concesiõ del Imperio, o de la Santa Sede Apostolica. Refierese, traducida en Romance, la que Alexandro VI. Romano Pontifice hizo deste Nuevo Orbe à los Reyes Catolicos, 42.
- CAP. XI.** Del Derecho, que por la Bu la de Alexandro VI. se adquirio à los Reyes Catolicos, i sus Successores en las Provincias, i gètes del Nuevo Orbe, i con que cargas. I q otros ay, que aun puedan justificar mas su Adquisiciõ, i Retenciõ, 49.
- CAP. XII.** En q se responde à algunas objeciones, i calumnias, que se suelen oponer à los Derechos, i Titulos referidos; i se muestra el grã zelo, i cuidado con que nuestros Catolicos Reyes han deseado, i procurado siempre la Conversion, Cõservacion, i buen Tratamiento de los Indios del Nuevo-Mundo, 55.

# INDICE DE LOS

## LIBRO SEGUNDO,

*En que se trata de la Libertad, Estado, i Condicion de los Indios.  
I a que servicios personales pueden ser compelidos  
por el bien publico.*

**CAPITULO PRIMERO.** De la libertad de los Indios, i quan deseada, i encargada ha sido siempre por nuestros Reyes, 65.

**CAP. II.** Que cosa sea el servicio que llaman *Personal* de los Indios? I que esta prohibido totalmente el particular a los Encomenderos, aun que sea en vez de Tributo, i el de todos los demas Españoles para sus casas, 71.

**CAP. III.** Del servicio personal de Indios forçados, que se solia dar a los Españoles para sus casas; i a provechamientos particulares, i con quanta razon, i aprieto está prohibido, 75.

**CAP. IV.** Del servicio personal de los Indios, que en el Perú llaman *Tanacoras*, teniendolos como por Adscriptivos, i deputados para que les labren, i cultiven sus heredades, sin permitirles salir dellas, 76.

**CAP. V.** Si en los oficios, i ministerios útiles en común a la Causa Pública, pueden justamente ser compelidos los Indios a servir, i trabajar? Ponderanse los fundamentos de la Opinión Negativa, 83.

**CAP. VI.** De los Autores, i fundamentos que se pueden ponderar en contrario en defensa de estos servicios, 87.

**CAP. VII.** De las Condiciones, i Temperamentos que se deben tener, i observar en estos servicios personales involuntarios, mientras no se toma resolución de quitarlos del todo, 95.

**CAP. VIII.** En que se comienza a tratar en particular de los servicios

personales que se tienen por necesarios, i útiles en común. I que uno dellos es el edificio de Iglesias, Casas; i obras publicas, 106.

**CAP. IX.** De los Repartimientos de Indios para la Agricultura, o labor de los campos, i razones en que se fundá; i si se estenderán a la de Viñas, Olivares, Azúcar, Añil, i otras semejantes? 108.

**CAP. X.** Si se pueden, i deben dar Indios de repartimiento para la labor de las Chacaras, que llamá de *Coca* en los Andes del Perú, i beneficio desta yerba, de cuyas propiedades se trata, i de las del Tabaco, i Caño, de que se haze la bebida del Chocolate, i si está que branta el ayuno? 114.

**CAP. XI.** Si se tendrá por justificado el Repartimiento, i servicio personal de los Indios, para la Guarda de los ganados? I de la utilidad de la criança dellos, i otros puntos que se ofrecen en la materia, 119.

**CAP. XII.** De los Obrages de paños, bayetas, frazadas, i otros hilados, i texidos, que se han ido entablado en las Indias, i si será justo dar para el servicio, i beneficio dellos Indios forçados? 123.

**CAP. XIII.** De los Tragines, Cargas, Ventas, o Mesones; que en el Perú llaman *Tambos*; i si se pueden dar Indios de Mita para estos servicios? 128.

**CAP. XIV.** Del servicio de los Correos, que en el Perú llaman *Chquis*; i llevan, i traen las cartas del

Reino, i si para él se pueden repartir Indios? I de la libertad q̄ se ha mandado aya en las Indias en escribir las, i penas de los que las cogen, ò abren, 136.

CAP. XV. Del servicio de las Minas, i beneficio de sus Metales; i si es licito repartir para ellas Indios involuntarios? Traense las razones, i fundamentos que se suelen, i pueden considerar en favor de la afirmativa, 141.

CAP. XVI. Del mismo servicio de las Minas, en el qual se traen los fundamentos de la Negativa, 148.

CAP. XVII. De lo que conviene pensar bien la resolucion de la question referida; i esperar en Dios, que aumentará por otras vias, los Tesoros que se minoraren por aliviar à los Indios: i de que medios humanos nos podremos valer licita, i seguramente para adquirirlos? 158.

CAP. XVIII. De algunas importantes advertencias, i questiones frequentes en práctica, cerca de estos Repartimientos de Indios forçados para las Minas, 164.

CAP. XIX. De los Tributos de los Indios, i su justificacion, i satisfacciõ: i si se han de tener, i juzgar por reales, ò personales? 170.

CAP. XX. De los mismos Tributos, i de los que se pueden tener por exemptos de ellos, i quando escusa su paga la esterilidad, ò la pobreza? 177.

CAP. XXI. De los mismos Tributos, i forma que se ha de tener en sus tasas, i cobranças, i dudas que se suelen ofrecer cerca de esto, 184.

CAP. XXII. De los Diezmos de los Indios, i si los debẽ pagar, i de que frutos, i cosas? 191.

CAP. XXIII. De los mismos diezmos de los Indios, i varias questiones prácticas, que cerca dellos se suelen ofrecer, 197.

CAP. XXIV. De las Reducciones, i Agregaciones de los Indios, à Pue-

blos, i Municipios, donde para siempre ayã de quedar diputados: i si fueron, i serán convenientes? 202.

CAP. XXV. De cómo nos avemos de aver en la enseñanza Christiana, i Política de los Indios assi reducidos, i poblados, en la forma que se ha visto en el Capitulo pasado, i en quitar sus Idolatrias, i Borracheras, Ociosidad, Desnudez, i otros vicios, que casi en todos son generales, 209.

CAP. XXVI. Si será, i huviera sido conveniente, obligar à los Indios, à que dexadas, i olvidadas tan varias lenguas, como vian, hablaràn sola la nuestra Castellana, i se acomodarán en todo a nuestros vestidos, costumbres, i matrimonios? 216.

CAP. XXVII. De los Caciquès, ò Curacas de los Indios, i su justificacion, i sucesion. I del cuidado que se debe poner en la buena educacion, i enseñanza de sus hijos, 222.

CAP. XXVIII. Que los Indios son, i deben ser contados entre las Personas, que el Derecho llama *Miserables*; i de que privilegios temporales gozan por esta causa? I de sus Protectores, 230.

CAP. XXIX. De los Privilegios, i Gracias que à los Indios, por *Miserables*, i recién convertidos, les están concedidas en las causas, i materias Espirituales, 239.

CAP. XXX. De los Criollos, *Mestizos*, i *Mulatos* de las Indias, i sus calidades, i condiciones, i si deben ser tenidos por Españoles? 244.



# INDICE DE LOS

## LIBRO TERCERO.

### *En que se trata de las Encomiendas de los Indios.*

**CAPITULO PRIMERO.** Del Nôbre, i Origen de las Encomiendas de los Indios, i de la justificacion de ellas, en la forma que oy se practican, 249.

**CAP. II.** De las causas que huvo, i ay para introducir, i continuar las Encomiendas que oy se usan. Con que se persuade mas su justificacion, 253.

**CAP. III.** De la Definicion de las Encomiendas, i sus propiedades. I en que se parezcan, ô diferencien de los Feudos, Vltufruto, Emphiteusis, Mayorazgos, ô Donaciones? 258.

**CAP. IV.** De las Pensiones, que se suelen, i pueden cargar sobre las Encomiendas de Indios, i varias questiones que se ofreci en su materia, 265.

**CAP. V.** De las Personas que pueden proveer Encomiendas, i Pensiones de Indios. I si en los Virreyes se requiere poder especial para ello? 271.

**CAP. VI.** De las Personas à quienes pueden darse estas Encomiendas, 278.

**CAP. VII.** Quando se diràn vacantes las Encomiendas, para poderse proveer legitimamête? I de sus Expectativas, i Renunciaciones, i de las què vacan en Corte, 289.

**CAP. VIII.** Como se deben aver los Virreyes, i Gobernadores en la Provision de las Encomiendas? I si pecaràn con cargo de Restitucion, si las dierèn à Indignos, ô à Dignos, aviendo otros que lo sean mas? 298.

**CAP. IX.** Del concurso, i graduaciôn de los que concurren con cedulas Reales à pedir Encomiendas. I si

se ha de hazer por la data dellas? I estar por la relacion de los servicios, i meritos que còtinen? 306.

**CAP. X.** Quien se deba preferir entre dos, que ayan impetrado cedulas para una mesma Encomienda? O quando còcurren, uno, en què el Rey la ha proveido en España, con otro, à quien, sin saber esto, la tenia ya dada el Virrey, ô Gobernador en las Indias? 314.

**CAP. XI.** Como se han de entender, i praticar las cedulas, que mandà se de renta señalada sobre Encomiendas? I si ha de ser libre de costas, i si se puede pedir Eviccion, ô Refeccion por las quiebras en que vinieren? 320.

**CAP. XII.** Si los que tienen poder para Encomendar, pueden poner algunas nuevas còdiciones, ô gravámenes en las Encomiendas al tiempo de proveerlas? I de otras questiones de esta materia, 327.

**CAP. XIII.** Como se ha de dividir la Encomienda, que se hallare còcedida à dos, ô mas, con partes señaladas en ella, ô por señalar? I si se darà entre estos Derecho de acrecer? 333.

**CAP. XIV.** Del Titulo, Investidura, ô Posseccion de las Encomiendas, i dentro de que tiempo se ha de pedir, i tomarse si es natural, ô civil? 339.

**CAP. XV.** De la total prohibicion q ay de enagenarse las Encomiendas. I si se admiten en ellas Renunciaciones, Prescripciones, Transacciones, ô Compromissos? 345.

**CAP. XVI.** Si el padre puede gozar del usufruto de la Encomienda que tiene su hijo? I si ellas, ô sus frutos, i rentas se comunican à las

mugeres à titulo de bienes gananciales? 352.

CAP. XVII. De la ley que llaman de la sucession de las Encomiendas, i de sus causas, efectos, i llamamientos, si se parece, i en que, à la de los Mayorazgos de España? 357.

CAP. XVIII. Si las dos vidas de la ley de la sucession de las Encomiendas, se han de contar desde la del que alcanço cedula de merced para ellas, ò desde la del heredero en quien llegare à tener efecto su situacion? 370.

CAP. XIX. De los Ilegítimos, Frailes, Clerigos, Ausentes, i otros q̃ excluye la ley de la sucession de las Encomiendas. I de otras varias, i utiles quæstiones que miran à esto, 373.

CAP. XX. De la Prohibicion de suceder en una Encomienda el que tiene otra. I quando, i como se le da Derecho de escoger, i optar entre las dos, la q̃ mas quisiere, 382.

CAP. XXI. Si excluido el padre de la sucession de alguna Encomienda por tener otra, vendrà à entrar en ella su hijo de este, ò su tio, hermano del excludo, i hijo segundo de aquel por cuya muerte vacò la Encomienda? 387.

CAP. XXII. De la sucession de las mugeres en las Encomiendas de los maridos. I si gozan della las Esposas de futuro, i las de presente, antes de aver consumado matrimonio, i estar en mutua cohabitacion? 393.

CAP. XXIII. Si la ley que llama à las mugeres, à la sucession de las Encomiendas de sus maridos, à falta de hijos, admitirà por el contrario à sus maridos en la de las Encomiendas de sus mugeres? i del matrimonio putativo, 401.

CAP. XXIV. De otras quæstiones practicas, que pertenecen a este punto de la sucession de las mugeres en las Encomiendas de sus maridos, 409.

CAP. XXV. De las cargas de las Encomiendas, i en particular de las Militares, i del juramento que por razon de ellas estàn obligados à hazer los Encomenderos, i de sus efectos, 415.

CAP. XXVI. De la segunda carga de las Encomiendas, i Encomenderos, q̃ es, mirar por el bien espiritual, i temporal de los Indios, i de la forma en que oy se practica, i otras quæstiones de su materia, 425.

CAP. XXVII. De la carga de residir, que se pone à los Encomenderos, i quando podran ser privados de las Encomiendas por no cumplirla? I que impedimentos se deben tener por legitimos? 435.

CAP. XXVIII. De la carga de la tercera parte que se ha puesto de nuevo en las Encomiendas del Perú, i en todas, de venir à pedir Confirmacion al Consejo. I de la materia de las Confirmaciones, 442.

CAP. XXIX. Como se acaban, i resuelven las Encomiendas? I si el Rey las puede quitar con causa, ò sin ella, en comun, ò en particular? I si quando restituye la quitada, ò perdida, se ha de tener, i juzgar por nueva, ò antigua? 452.

CAP. XXX. De los Pleitos, i Desposjos de las Encomiendas, i como, i donde se han de sustanciar, i determinar estas causas? En explicacion de la ley que llaman de Malinas, i sus Declaratorias, 461.

CAP. XXXI. De los mismos pleitos sobre Encomiendas, i principalmente de los que se suelen ofrecer sobre la restitution de sus frutos, i rentas, 471.

CAP. XXXII. Si huviera sido, ò se rà oy mas conveniente, conceder las Encomiendas con perpetuidad, i de suerte que duren, i permanezcan en las casas, i familias de sus poseedores, al modo de los Mayorazgos de España? 478.



# INDICE DE LOS

CAP. XXXIII. De los Gentileshombres, llamados Lanças, i Arcabuzes en el Perú, i Entretenidos de

la Nueva-España, i dudas que se han ofrecido sobre sus conflagraciones, i reformaciones, 491.

## LIBRO QUARTO.

### *En que se trata, de las cosas Ecclesiasticas, i Patronazgo Real de las Indias.*

CAPITULO PRIMERO. Del cuidado que nuestros Catolicos Reyes han tenido, de disponer, i promover las cosas Ecclesiasticas de las Indias. I de la Concesion, que la Sede Apostolica les hizo de los Diezmos dellas. I que Iuezes pueden, i deben conocer de sus causas? 497.

CAP. II. Del Patronazgo Real en todo lo Ecclesiastico de las Indias, i de las Bulas Apostolicas, i razones en que se funda, 504.

CAP. III. Del mismo Patronazgo, i si se ha de tener por Laical, ò Ecclesiastico? I de los varios efectos que obra, i especialidades que en él concurren, 510.

CAP. IV. Del especial, i continuo cuidado, que nuestros Reyes han tenido en erigir, edificar, i dotar Iglesias Catedrales en las Indias. I como por este, i otros titulos les toca la Presentacion de sus Prelados, i Prebendados, i de la forma que se guarda en la Ereccion de las dichas Iglesias, i en la division de los frutos, i diezmos que les están señalados, 519.

CAP. V. De la division de los Obispos, que se suele hazer en las Indias, por la distanzia de sus Provincias, i desde que tiempo gana los frutos, i adquiere jurisdiccion el Obispo de la Iglesia de nuevo añadida? I de otras questiones de esta materia, 526.

CAP. VI. de la Profesion de la Fè, i juramento de Fidelidad, que los Obispos de las Indias deben prestar al Romano Pontifice. I si se pue-

de hazer por Procurador, ò en finos de diferente Obispo del que en las Bulas viniere nombrado? I de otro juramento que se les pide, de no usurpar la jurisdiccion, ni Patronazgo Real, 533.

CAP. VII. De la Ordinaria, i extraordinaria jurisdiccion de los Arçobispos, i Obispos en las Provincias de las Indias. I si se pueden consagrar antes de recibir sus Bulas, solo con la noticia de que ya se les han expedido? 541.

CAP. VIII. De los Vicarios Generales, i Visitadores de los Obispos de las Indias, i varias questiones que acerca de su potestad, i autoridad se suelen ofrecer en ellas, i de sus Notarios, 554.

CAP. IX. De las Apelaciones de las sentencias de los Arçobispos, i Obispos de las Indias, i de sus Vicarios, ò Provisores, i como se siguen, i determinan, segun el Breve de Gregorio XIII. 564.

CAP. X. Si pueden disponer los Prelados de las Indias, assi seculares, como Regulares, en vida, ò en muerte, de las rentas, i bienes adquiridos en sus Obispados, ò de otros algunos? 572.

CAP. XI. De los Espolios de los Obispos de las Indias, i de su aplicacion, i à quien toca el recogerlos, i conocer de los pleitos que sobre ellos se ofrecieren? 583.

CAP. XII. De los Frutos, i rentas de las vacantes de las Iglesias de las Indias, i de lo que en ellas se guarda, i practica cerca de recogerlas, administrarlas, i distribuir las, 594.

# LIBROS, Y CAPITULOS.

CAP. XIII. De los Cabildos de las Iglesias Catedrales de las Indias, i de su potestad, i jurisdiccion en Sede vacante; i si conuendrà introducir nueva forma en el uso, i exercicio della? 601.

CAP. XIV. De los Prebendados de las Iglesias Catedrales de las Indias; en que conuienen, o se diferencian de los que sirven en las de España; si en sus causas criminales deben los Obispos proceder co Adjuntos? 613.

CAP. XV. De los Curas de pueblos de Españoles, i de Indios, que vulgarmente llaman *Doctrineros*; i de la forma que se guarda en elegirlos, examinarlos, i removerlos, i en poner los Interinarios? 623.

CAP. XVI. De los Beneficios, o Doctrinas de Indios, que estan à cargo de Religiosos; i porque causas se introduxo el encomendarfeles? i si en el tiempo presente conuiene que se les quiten? Con los argumentos, i razones que se ofrecen por ambas partes, i juntas, i consultas antiguas, i nuevas que se han hecho en esta materia? 634.

CAP. XVII. De las mesmas Doctrinas de Regulares, i como, i en que cosas estaran sujetos por tazon dellas, à guardar la forma del Real Patronazgo, i Examen, Colacion, Visita, Correccion, i Excomunion de los Ordinarios? 646.

CAP. XVIII. De las Misiones, i Expediciones Espirituales en que se han ocupado, i deben ocupar principalmente los Religiosos de las Indias, para el bien, i conuersion de los Naturales dellas: i de la nueva forma que se ha dado por la Sede Apostolica, para las del Japon, i la China? 658.

CAP. XIX. De la justificacion, i conuencencias q ay, para que en las Iglesias, i Beneficios de las Indias, se prefieran en igualdad de meritos, los q hubieren nacido en ellas; i de las leyes del Derecho comun, i del

Reino, i cedula Real que tratan de esto, 664.

CAP. XX. Si se pueden dar Ordenes, Beneficios Curados de Indios, alindios, i Mestizos, i dispensar los Obispos en su ilegitimidad, i en la de otros, para este efecto? 671.

CAP. XXI. De los Diezmos, i Primicias, i de q personas, i cosas se cobran en las Indias? i si son exenptas de su paga las Ordenes Militares, i Regulares? 676.

CAP. XXII. De las Oblaciones, i Derecho de la quarta de ellas, i de la Funeral, que algunos Prelados de las Indias han pretendido cobrar, i cobran de los Curas, i Doctrineros dellas; i de varias quettiones que se han ofrecido en esta materia, 683.

CAP. XXIII. De las Iglesias Catedrales, Parochiales, i Monasterios de las Indias, en quanto à sus edificios, i reparos: i a cuyas Expensas, i con que licencias se pueden hazer, 690.

CAP. XXIV. Del origen, jurisdiccion, i especialidades de los Tribunales de la santa Inquisicion de las Indias, i de sus Inquisidores, Comissarios, Familiares, i otros Ministros, 698.

CAP. XXV. De la Bula de la santa Cruzada, i su Predicacion, i modo de expedicion en las Indias: i de los Comissarios Subdelegados, que para esto se nombran, i su autoridad, i jurisdiccion: i de las demas Bulas; i Breues Apostolicos que pasan à ellas: i quando, i como deben ser admitidos, i executados? 714.

CAP. XXVI. De las Religiones, i Religiosos en las Indias, i de sus Comissarios, Visitadores, Vicarios Generales, i Conservadores, i de las Alternativas de que han comenzado à usar en sus elecciones, 724.

CAP. XXVII. Del modo en que pueden, i deben proceder los Vitre-

# INDICE DE LOS

yes, Gobernadores, i Audiencias de las Indias, contra los Clerigos, i Frailes, que son escandalosos, i

sediciosos en ellas, ò exceden de la modestia que deben en sus Sermones, 738.

## LIBRO QUINTO.

*En que se trata del Gobierno Secular de las Indias, Alcaldes Ordinarios, Corregidores, Gobernadores, Audiencias, i Virreyes dellas. I del Supremo Consejo à quien se subordinan i su Junta de Guerra.*

**CAPITULO PRIMERO.** De los Cabildos, i Alcaldes Ordinarios de las Ciudades, i Villas de las Indias, i de su eleccion, i jurisdiccion, 747.

**CAP. II.** De los Gobernadores, i Corregidores de las Ciudades, Villas, i pueblos de Españoles, i Indios de las Indias, i qual es, ò debe ser su cuidado, potestad, i jurisdiccion, 753.

**CAP. III.** De las Audiencias, ò Chancillerias Reales de las Indias, i que cosas particulares tienen, mas que las de España, 762.

**CAP. IV.** De los Oidores, i Ministros de las mesmas Audiencias de las Indias. en comun, i de sus especialidades, honores, i privilegios, i varias quæstiones que se suelen ofrecer cerca de estos officios, 776.

**CAP. V.** De los Alcaldes del Crimen de las Audiencias de las Indias, i como, i en que causas pueden, i deben conocer, i proceder, i de algunas quæstiones particulares que en esto se ofrecen, 787.

**CAP. VI.** De los Fiscales de las mesmas Audiencias, i de su officio, i dignidad, i quæstiones particulares que à esto conciernen, 793.

**CAP. VII.** Del juzgado de bienes de difuntos, q los Oidores de las Audiencias de las Indias exercen por turno, en las Provincias de sus distritos. I de varias quæstiones que se suelen ofrecer en esta materia, 798.

**CAP. VIII.** Como deben proceder en todo los Oidores, i Ministros de las Audiencias de las Indias. I en particular en el oir, i librar los pleitos, i votarlos, i firmarlos en los Acuerdos, i en guardar el secreto dellos, i quando se dirà que hazen sentencia, i estàn cõformes de toda conformidad, 809.

**CAP. IX.** De la estrecha prohibicion de los casamientos de los Virreyes, Presidentes, Oidores, i demas Ministros de las Audiencias de las Indias, i de sus hijos, i hijas, dentro de los distritos de ellas. I varias, i utiles quæstiones, ampliaciones, i limitaciones de esta materia, 822.

**CAP. X.** De las Residencias, i Visitas, que se toman à los Virreyes, Presidentes, Oidores, i otros Ministros de las Indias, i de algunas quæstiones particulares que se suelen ofrecer cerca dellas, 836.

**CAP. XI.** De las culpas, i penas, que muriendo los Visitados, ò Residenciados, dexando estos juizios pendientes, pasan, i se pueden executar contra sus bienes, herederos, i siadores, 849.

**CAP. XII.** De los Virreyes, que gobiernan las Provincias del Perú, i de la Nueva-España, i de su Dignidad, i Preeminencias. I como es justo que se ayan en tan gran cargo, 861.

**CAP. XIII.** De las cosas que pueden, i no pueden hazer los Virreyes de

## LIBROS, Y CAPITVLOS.

las Indias, conforme à los Titulos, Poderes, i Instrucciones que llevan para estos cargos, 873.

CAP. XIV. De los mismos Virreyes, i desde que tiempo comienzan à tomar en sí el gobierno de estos cargos, i à gozar de las preeminencias, titulos, i salarios dellos, 885.

CAP. XV. Del Real, i Supremo Consejo de las Indias, i de su Autoridad, Jurisdiccion, i Consultas para Oficios, i Beneficios, i como se ha de aver en ellas, 892.

CAP. XVI. De la Autoridad del mismo Consejo Supremo de las In-

dias, en quanto à las Leyes, Ccullas, i Ordenanças Reales, que por él se consultan, i despachan. I quales deben ser tenidas por generales, 902.

CAP. XVII. Del mismo Consejo de las Indias, en quanto à las causas de justicia entre partes, de q en él se puede, i suele conocer. I en particular de las segundas Suplicaciones, i Tenidas, i de las fuerças, i violencias en las Eclesiasticas, 909.

CAP. XVIII. De la Junta de Guerra del Consejo de las Indias, i puntos que en ella se suelen tratar, ofrecer, i resolver, 917.

## LIBRO SEXTO,

*En que se trata de la Hazienda Real de las Indias, i miembros de que se compone. I del modo en que se administra, Oficiales Reales, Contradores Mayores. I Casa de la Contratacion de Sevilla.*

CAPITVLO PRIMERO. De las grãdes Riquezas, que hã rendido, i rindẽ las Indias Occidentales. I en particular de sus Minas de Oro, Plata, i otros Metales. I que derechos puede, i suele llevar dellos la Real Hazienda, 927.

CAP. II. Del Azogue, i sus Minas, i Derechos Reales en ellas, i en particular de las de Huancavela en el Perú. I de como se beneficia la Plata con él, 935.

CAP. III. De las Salinas de las Indias, i sus diferencias, i que Derechos tiene à ellas, ò en ellas la Real Corona, 943.

CAP. IV. De las Perlas, Esmeraldas, i otras Piedras preciosas de las Indias. I Derechos Reales impuestos en ellas, 948.

CAP. V. De los Tesoros, Huacas, ò Enterramientos que se hallan en las Indias, i sus Derechos. I si es licito cavarlos por esta causa, 953.

CAP. VI. De los Bienes que llaman

Mostrencos, i Vacantes, i Abintestatos, i de Naufragios, i como, i quando son de la Hazienda Real en las Indias, 959.

CAP. VII. De las Rentas, i Derechos Reales en las Encomiendas de Indios, i Tercias dellas, i de los Diezmos, que llaman en las Indias *los dos Novenos*, i de las Vacantes de los Obispados, 966.

CAP. VIII. De las Alcabalas de las Indias. I como se introduxo, cobra, i administra en ellas este Derecho, 970.

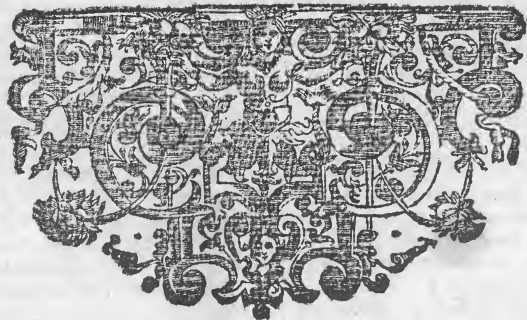
CAP. IX. De los Derechos de Almojarifazgos, Portazgos, i Averias de las Indias, i de lo que en razen de ellos està prohibido, 976.

CAP. X. De los Registros, Comisijos, i Contravandos, i Derechos Reales, que por razen dellos se suelen causar en las Indias, 980.

CAP. XI. De las Confiscaciones, i penas de Camara, i sus Receptores. I como se administra este miem-

## INDICE DE LOS

- bro de Hazienda Real en las Indias, 988.
- CAP. XII. De las Tierras, Aguas, Montes, i Pastos de las Indias, i Derecho q̄ tiene à ellas, i en ellas la Real Hazienda, 991.
- CAP. XIII. De los Oficios v̄dibiles, i renunciabiles de las Indias. I lo que de ellos interesa la Real Hazienda. I varias, i practicables questiones de su materia, 994.
- CAP. XIV. De los Mercaderes, i Cōtratantes de las Indias; i de su Cōsulado, Favores, i Privilegios, i otras questiones de la materia, 1007.
- CAP. XV. De la Administraction por mayor, i por menor de los miembros de la Hazienda Real de las Indias. I de los Oficiales Reales, à cuyo cargo està la Cobrança, i Distribuciō della. I de sus Instrucciones, i Obligaciones, 1016.
- CAP. XVI. De las cuentas que deben, i solian dar los Oficiales Reales. I de los Tribunales de Cuentas ultimamente erigidos para este efeto, i sus Ordenanças. I de algunos nuevos medios que se hā propuesto, para el mejor cobro, i administraciō de la Hazienda Real de las Indias, 1028.
- CAP. XVII. De la Casa de la Contratacion de Sevilla, i Iuezes Oficiales, i Letrados della. I sus Ordenanças, i Ocupaciones, 1037.
- Adiciones à algunos puntos de esta Política, 1039.



# LIBRO PRIMERO DE LA POLITICA INDIANA.

En que se trata del Descubrimiento, Descripcion,  
Predicacion, Adquisicion, i Retencion de las  
Indias Occidentales, i de los Titulos  
de ellas.

## CAPITVLO PRIMERO,

*De lo que significa, i comprehende propriamente este  
nombre INDIAS. Trátase de las Orientales; i de  
las partes en que los Antiguos dividieron el Orbe.*



Los mediante, pretendo formar una breve POLITICA INDIANA en Roimance, sacada de los libros, que en Latin, mas por extenso he escrito, i han sido bien recibidos, del Derecho, i Gobierno particular de las Indias, que llamamos Occidentales; que juntamēte pueda servir, i sirva de Epitome, ó Compendio de ellos; pero sin omitir nada de su sustancia.

I para algun cimiento de tan gran edificio, me ha parecido forçoso <sup>a</sup> premitir brevemente, que esta palabra Mvndo, dicho asì por el ornato i asìto con que Dios le compuso; <sup>b</sup> tomada en general, comprehende Cielo, Tierra, i Mar, i todas las criaturas, que en esta partes fueron criadas, i colocadas. I segun la mas comun diuision, <sup>c</sup> se divide en quatro Climmas, ó Regiones: Còviene à saber, Oriente, Occidente, Septentrion, i Medio dia.

El Oriente, i el Occidente se dizen asì, por caer en las partes donde nace el Sol, ó se pone. Septentrion es el que està entre el Polo Artico, i círculo Equinocial: i tomò este nombre de siete Estrellas, que se miran en aquel cielo, i parece figuran siete bueyes uncidos. La Meridional se dixo, por que està à la parte donde el Sol haze la mitad de su curso, ó su dia; i cae entre el círculo Equinocial, i Polo Antartico, que es el opuesto del Artico: I por interponerse la tierra, no se puede ver el uno del otro. De donde nacio, que a este Polo Antartico le llamamos tambien MERIDIONAL, i có mas frequēcia AVSTRAL, por el viēto Aulstro, que dezimos SOLANO, i so pla del Tropico Estival, que està en esta parte: como tambien à la contraria Septentrional la solemos llamar ACQUILONAR, por el viento que de ella sale, con curso, ó buelo tan arrebatado como el del Aguila. <sup>d</sup>

PERO si restringimos la significacion de la dicha palabra Mvndo

d Auctore. sup.  
cit. Fung. in  
Etymol. verb.  
venus, Iunius  
in Nomencl. 2.  
part. num. 255.  
& seq. Pet. Me-  
xianus Syl. 4. p.  
cap. 22.

b M. Varro lib.  
1. de ling. lat.  
Plin. lib. 2. c. 2.  
& alij passim.

c Cicero. 2. de  
Nat. Deor. O.  
vid. i. Metam.  
latē Cassian. in  
Cathol. glorie  
mūd. p. 12. con  
fid. 13. & seqq.



do à los dos elementos de Agua, i Tierra, que juntos hazen un cuerpo globofo, ò redondo, que llamamos, *Orbe Terrestre*, avremos de seguir otra particion mas comun, i usada de los Antiguos, que le dividia en tres partes, EVROPA, AFRIKA, i ASIA.

ASIA coge, i ocupa todo lo que ay de tierra, i agua desde el Medio dia por el Oriente, hasta el Setentrion. Europa se estiende desde el Setentrion hasta el Occidente. Africa en lo demàs, que resta desde el Occidente hasta Medio dia. I segun esto, Asia viene à coger la mitad del Orbe, conocido por los Antiguos, i la otra mitad parten Europa, i Africa. I la razò fue, por averlas acortado, ò apartado asì el Mar, que llaman *Magna*, ò Mediterraneo, interponiendo en ellas sus braços, que salen del Oceano, como se puede ver en las tablas de Abrahamo Ortelio, i otros muchos Autores, <sup>f</sup> que jùtaméte dan la causa de los nombres de estas tres partes del Mundo, i sus sitios, provincias, costumbres, i propiedades.

Però yo, por contenerme en los terminos de mi intéto, solo digo, que dentro de los de la Asia cae la noble, i dilatada Region, que comunmente llamamos *India Oriental*, i en la Sagrada Escritura se dice *Hevilath*, ò de Hevila hijo de Iectan, que fue el primero que habitò, i poblò algunas de sus provincias. La qual tomò el nombre de *India*, de Indio: hijo de Gog, rebinierto de Noe, i nieto de Sabo, a quien el mismo Noe embió à poblar la Arabia Feliz, ò Sabea, i las regiones de esta India. <sup>h</sup> O como dize S. Isidoro, i otros, del rio Indo, que la divide de la Persia, i la riega desde el Occidente al Oriente, có tanta fuerza de aguas, q puede competir con el Nilo, i el Ganges, i aun los excede, si se mira la logitud de su curso. <sup>i</sup> I Plutarcho en el docto Opusculo en que trata de los Rios, añade, que este tomò el nombre de un noble mancebo llamado Indo, que en unas fiestas, ò sacrificios de Bacho viciò a una In-

fanta, que ministraba en ellos; i huyendo del padre de ella, se arrojò, i ahogò en el, i le dio su nombre, aùn que antes se llamava Maufolo.

El apellido de Oriental, que se añade a esta India, le proviene de estenderse sus terminos por la mayor parte, no solo àzia el Oriente del Asia, sino de todo el Orbe, hasta llegar al mar Oriental, que los Griegos llamà *Eos*, que es lo mismo que en Latin *dela Aurora*. <sup>k</sup> I por el Setentrion la rematà, ò cierran los collados del monte Taurò, i por el Mediodia el Oceano Indico. De fuerte, que coge en ancho i en largo mas de cinquenta i tres grados, ò Meridianos, i cae la parte de ella, que mira al Mediodia, debaxo de la Torrida zona, i la Boreal, ò Serentrional debaxo de la Templada. I unos dicen, <sup>l</sup> que para navegar toda su costa, son menester quarenta dias naturales de navegacion, otros sesenta. Otros la hazen mayor, que lo restante de la Asia: I que solos sus Indios exceden en numero à los demas mortales: I otros afirman, que contiene en si la tercera parte del Mundo. I Filostrato escribe, <sup>m</sup> que ninguna Region del se puede coparar có ella, ni aun la de Etiopia có ser tan grande, aunque la juntemos con la de Egypto.

De esto ha nacido la gran diferencia, que entre los Autores se halla en su division, i demarcacion, entre las quales es sumamente confusa, i dificultosa la de Abdias Babilonio, <sup>n</sup> Però todos convienen en la exageracion de su grandeza, i excelencias de cielo i suelo, i en q es el principio de todas lastierras, i la mano derecha del Mundo, i dò de puso Dios el Paraíso terrenal; mezclando algunos muchas fabulas entre estas verdades, especialmente cerca de sus monstruosos habitantes.

Todo lo qual no es de maravillar, porque aunque es cierto, que de estas Indias Orientales tuvieron noticia, <sup>o</sup> i descubrieron, caminaron, i conquistaron en alguna parte Bacho, Hercules Egyptio, Alexandro Magno, Sesooftris, Antiocho,

c. Ortel. in tabul. & in Theaur. Geograph. Per. Mexia sup. 3. par. cap. 19. plures apud Possev. In Biblioth. 2. tom. lib. 15. c. 19. Ptolemaeus in 1. part. lib. 3. p. gymnasi. dialogo 16. ex pagin. 290. & dial. 19. ex p. 215.

f. Ortelius, & alij sup. relati. Cassan. d. Catal. p. 12 confid. 17. Possev. sup. lib. 16. sectio. 5. & seqq. Boter. in relati. universi. 1. p. lib. 1. 2. & 3. & plures alij apud Maluend. de Antich. li. 3. c. 6. & seqq.

g. Percir. & Delius in Genes. c. 10. plures apud Maluend. sup. & de Parad. c. 41 & Pined. de reb. Salom. li. 4. cap. 16. q. 11

h. Berosus lib. 2. Pined. Francisc. in Monarch. lib. 1. cap. 24. q. 2.

i. D. Isid. lib. 11. etymol. c. 3. Plin. lib. 5. c. 18. & lib. 6. c. 17. O. tel. in Theophrast. in di. sumis.

K. Pomp. Mela lib. 1. cap. 2.

l. Plin. d. lib. 6. c. 17. Solin. c. 55. vbi latè Salm. Strab. lib. 15. Magin. tab. 251. m. In vita Apollonij, lib. 6. cap. 1. n. Magin. d. tab. 32. o. Abdias Babilon. in vita D. Barthol.

p. Plin. lib. 5. c. 8. lib. 6. c. 17. lib. 7. ca. 2. lib. 37. c. vlt. Solin. & Salmas sup. D. Isid. omni. no legendus, lib. 1. 4. etym. c. 8. & alij plures apud Maluend. de Antich. lib. 3. c. 21. & 22. & de Parad. c. 51. & 52. nouissimo Fr. Gregor Garc. Dominica. in tract. de la predic. en el nuevo orbe, lib. 2. cap. 2. q. Mach. 1. c. 1. Rhodig. ex Plinio, & alij lib. 18. c. 31. Bozius desigu. Eccl. lib. 23. c. 14. Boter. in relation. 1. p. vol. 2. lib. 1. & alij passim.

r. Puente. In  
convét. utriusq.  
lib. 2. c. 17.

s. Abdias In e-  
ius vit. Puete  
sup. c. 28. §. 2.  
Fr. Greg. Gar-  
cia ubi sup. c. 4

t. Martyro. Ro-  
mano, die 21.  
Decemb. Ma-  
lued. de An-  
rich. lib. 3. c. 10  
& 23. larcé Bo-  
zious sup. lib. 4  
c. 3. & lib. 5. c.  
12. & plenius  
ulterius novis-  
simus F. Greg.  
Garc. ubi sup.  
c. 5. cum mul-  
tis seqq.

u. Bozious sup.  
lib. 6. c. 6. & li-  
bro 8. c. 1.

x. Barros. Al-  
buquerque. Cal-  
tañed. Oñor.  
Maffeo, S. Ro-  
mã, Damariz,  
Iotros, & Bo-  
zious sup. lib.  
21. c. 2. Iovius  
lib. 4. & 12. sup.  
hiflor.

y. Forcat. de  
Gallor. Imp.  
lib. 7.

Hanon Cartaginense, i otros algu-  
nos Emperadores, i Capitanes Ro-  
manos, i que los Indios poblaron  
en ellas algunas Colonias. \* I que  
despues predicaron la Fè de Chris-  
to Nuestro Señor en las mesmas  
los gloriosos Apostolos San Barto-  
lome en la India Citerior; \* i en la  
Vterior Santo Tomàs, por renó-  
bre Dydimio, que es el que propria-  
mente merecio llamarse Apostol  
de ella, por lo mucho que trabajò  
en convertirla, i aver allì padecido  
Martyrio, i dexado en Maliapur  
su santo cadaver, segun la mas co-  
mùn opinion; \* q despues llegó à ser  
certeza, mediare el valor, i cuida-  
do de Nuestros Portugueses, có-  
probado con innumerables mila-  
gros.

Todos estos descubrimientos, i no-  
ticias fuerò mui cortas, i còsulas,  
para lo mucho que avia que pene-  
trar, i inquirir, en tan varias, i estè-  
didas Provincias. I aun estas se vi-  
nieron à perder casi del todo en Eu-  
ropa; como lo advierte bien To-  
mas Bozio, "por la ignorancia de  
la navegacion, i por la dificultad  
de ir por tierra à estas Indias, aviè-  
do de arravesar tanta, que fueron  
ocupando enemigos, de leyes, i na-  
ciones diversas; hasta que en tiem-  
po de nuestros Padres, los valero-  
sos Lusitanos, que son los que mas  
han conquistado, i llegado à faber  
de esta India, començaron à tentar  
su navegacion; i despues fueron pe-  
netrandolo interior, i exterior de  
todo el Oriente, dando no solo víf-  
ta à sus inmensas, i dilatadas Pro-  
vincias, sino iluftrandolas con la Fè  
de Christo, i quitando muchas de  
ellas à los Moros, que injustamen-  
te las ocupavan.

Cuyas historias, i alabanças por  
tan gloriosas empreñas, refieren,  
i encarecen con razón, muchos, i gra-  
ves Autores. \* I aun no pudo ne-  
garlas el Fráces Forcatulo, si bien  
descubrió el odio, ó envidia, que  
los de su Nacion tienen à la de Es-  
paña, dize, que los Portugueses o-  
braron en estas hazañas, por huir de  
su mucha miseria i pobreza. \* Sien-  
do así, que el principal logro, i  
tesoro, que sus invictos Reyes pre-

tendieron en estas conquistas, fue  
convertir, i ganar à Dios, i à su  
Iglesia, las almas de tantos infie-  
les, como lo manifestó la piado-  
sa Embaxada, \* que el Rey Don  
Manuel embió al Papa Leon De-  
cimo el año de mil i quientos i  
veinte i tres. I la carra, digna de  
tener en memoria, que el Rey Dò  
Iuan el Tercero escribió à su Vir-  
rey de la India Don Iuan de Cas-  
tro, \* I el gran cuidado, que siem-  
pre tuvieron, de buscar, i embiar  
escogidos Ministros para estas co-  
versiones. Entre los quales fue  
uno, el que valio, i puede va-  
ler por muchos, Bienaventurado  
San Francisco Xavier, \* que pe-  
regrinò once años en estas tierras,  
en los quales bautizò innumera-  
bles personas; que solo en el pue-  
blo de Tholo passaron de veinte  
mil, i procedio de suerte, que es re-  
nido, i llamado Nuevo Apostol  
de ellas, i por aver resplandecido en  
virtud, i milagros, merecio ser ca-  
nonizado con general aplauso de  
todo el Orbe Christiano, por Gre-  
gorio Decimo quinto en doze de  
Março del año de mil i seiscientos  
i veinte i dos.

I à este cuidado, mas que à otros  
medios humanos, atribuyeron los  
Reyes de Portugal las mercedes,  
que avian recebido de Dios en es-  
tas conquistas. I reconociendolas  
como de su mano Don Iuan el Se-  
gundo, se començò à llamar Señor  
de Guinea: i Don Manuel, i sus su-  
cesores, \* De la navegacion, i comer-  
cio de Etiopia, Arabia, Persia, i la  
India; añadiendo por timbre un  
globo Esferico al Escudo Real de  
sus Quinas, con una letra, que de-  
notava, àver sido los primeros  
que le investigaron,  
i conquista-  
ron.



z. Damian de  
Goes in pec-  
cul. libello de  
hac legatione.  
Oñor. li. 3. de  
reb. Eman. &  
alij ex sup. re-  
latis.

a. Maffeo lare  
here lib. 5. p.  
12. 7. S. Rom. li.  
2. cap. 6. & alij  
passim, i es dig-  
na de leerse.

b. Dujarricus  
& Lucena li-  
tissimè in vita  
huius S. & pas-  
sim alij ex su-  
praelatis, pra-  
sertim Bozious  
lib. 6. §. 20. c.  
3. pag. in par-  
vis 423. & se-  
quentib. & Be-  
querlin in Thea-  
tro vit. huma-  
li. c. pag. 245  
& li. 1. c. pa. 45.

c. S. Romã lib.  
1. c. 10. Barros  
dec. 1. lib. 6. c. 1.  
Fricas de Im-  
per. Asiatico  
c. 8. & 14. n. 33.  
Valdes de dig-  
nit. Reg. Hifpi-  
c. 19. n. 54.

## CAPIT. II.

*Del descubrimiento de las Indias Occidentales, con sucinta relacion de los que mas obraron, i merecieron en el. I por que se les dio el nombre de Indias, i quales otros se les ayan dado, ò puedan dar, que mas les convengan.*



Stádo las cóquistas de la India Oriental por los Portugueses en el estado q queda dicho, permitio Dios se comegassen a descubrir las que llamamos Occidentales, dando feliz principio a este descubrimiento don Christoval Colon, Ginoves de nacion, de un pueblo llamado *Nerivio*, en nombre, i a expensas de los señores Reyes Catolicos de Castilla, i Leon, don Fernádo, y doña Isabel, el año de 1492. en quatro viajes, que hizo hasta el año de 1506. en que murió, dexando descubiertas todas las Islas, que llaman de Barlovento, que casi no tienen numero, i el continente de la tierra de Paria, principio, ò entrada de las dilatadas Provincias del Nuevo Orbe. De que ay tan cumplidas historias, i relaciones, que puedo escusar detenerme en copiarlas. \* Contentandome có añadir el elegante Epigrama, que un moderno Poeta Ingles, <sup>b</sup> aludiendo al nombre de Colon, ò Colombo, haze del a la Paloma del Arca de Noé, en este sentido.

*La primera Paloma nos dio Aviso,  
Que cessava el diluvio, i q los prados  
Libres ya de sus ondas, florecian.  
Colon fue la segunda, i nos le truxo,  
De otros inmensos, i espandidos capos,  
Mas allá del Atlante descubiertos,  
Nunca en siglos passados conocidos.  
Este truxo por muestras oro, i plata,  
El ramo esotra de la verde oliva;  
Este riquezas, i delcice aquella.*

Fueronse despues adelantando

mas, i mas los descubrimientos, i buenos sucesos de los Castellanos en estas Indias, assi en vida de los mismos Reyes Catolicos, como en la de su Nieto el señor Emperador Carlos Quinto, estremandose, i dandose a conocer mucho en ellos, otros insignes Capitanes, i Pilotos, que incitados no menos del deseo de la gloria, que del de las riquezas, siguieron las pisadas de Colon.

I entre ellos es digno de memoria Alonso de Ojeda, \* que descubrio hasta Vraba, i las demas tierras, que caen en la Governacion, que llamó la Nueva Andalucia.

Blasco Nuñez de Balboa, <sup>d</sup> que muerto Ojeda, se introduxo en el Govierno por voluntad de los moradores, i de acuerdo con ellos, se fue el gofio arriba el año de mil i quinientos i diez, i pobló la villa de Nuestra Señora de la Antigua del Darien, en el rio de este nombre. I aviendo dado muchas bueltas a todas aquellas Costas, descubrio en el Seno de Vraba aquel Istmo, ò lengua de tierra, que divi le los dos mares, que vulgarmente se llaman del Norte, i del Sur, en veinte i cinco de Setiembre del año de mil i quinientos i treze; i saludando aquel nuevo mar, i tomando possession de lo que via, i de lo que esperaba, en nombre de los Reyes de España; murio a manos de la envidia, cortada la cabeza como reo, por sentencia de Pedro Arias de Avila su suegro, en la villa de Acla el año de mil i quinientos i diez i siete.

Don Fernando Cortés, \* natural de Medellin en Estremadura, el qual con mas dichosa osadia, i sucesos, obró cosas raras, i memorables, en el descubrimiento, i conquista de las Póvincias de Yucata, Cozumel, i Tabasco, i de las mucho mas ricas, i dilatadas de Tlaxcala, Mexico, i otras, a quienes dio por título *Nueva España*, aviendose ocupado en esto, i en ponerlas en orde, i govierno Christiano, i politico, desde el año de mil i quinientos i diez i ocho hasta el de

c. Ego, d. c. 4. n. 9. D. D. Fer. Pizar. laud. d. hist. de Vir. Ill. Iustri. ex pag. 41. ad 65.

d. Ego, sup. c. 5. ex n. 27. Gar. I la fin hist. Inca. r. c. lib. 1. c. 3. & 4. Ill. c. 10. Pont. lib. 6. 27. & 4. Béro, & eius Addit. Calveton. lib. 4. hist. Ind. pag. 110. C. 11. ch. sup. lib. 1. ca. 4. pag. 28. & 29.

e. De vita, & laud. Cortesij, plures apud Me d. c. 5. nu. 29. & seqq. quibus addit noviss. Beyerlinchi. In Theatro vit. humanae. lit. P. pag. 326. & lit. R. p. 33. & D. D. Ferd. Pizar. vbi sup. ex pag. 65. ad 126.

a. Referop. Iustri. mo. lib. 1. de Ind. Iure, c. 4. & post eos no vísime D. D. Ferd. n. Pizar. en sus Ilustres Varones de Indias ex pag. 11. ad 41. & Fr. Anton. de la Calancha in hist. Ord. Augustiniani del Perú lib. 1. c. 4. Salmer. tit. de Novo Orbe, pag. 10. & seqq. d. de rehere lo del huevo.

b. Ios. Ovensis lib. 3. epigr.

mil i quinientos i quarenta i siete en que murio, en los fenta i tres de su edad, en el lugar de Castilleja de la Cuesta cerca de Sevilla, aviendo venido à España à defenderse de algunas calumnias, i recebido primero en premio de sus trabajos, i heroicas hazañas por el Inviicto Emperador Carlos Quinto, el Virreynado, i Presidencia de la mesma Nueva España, el Marquésado del Valle de Huaxac con veinte i tres mil vassallos tributarios, de que se le despachò un honrado privilegio en Barcelona a seis de Julio de mil i quinientos i vein te i nueve.

Tambien es digno de no passarse en silencio el insigne, i memorable intento de Hernando de Magallanes, Portugues de nacion, f en la navegacion que hizo para descubrir el Estrecho que oy tiene su nombre; pues aunque perdió en ella la vida, consiguió lo que avia imaginado por fantasia, i alcanzó immortal gloria. I vna de sus naves, de que Sebastian Cano iba por Piloto, llamada *Vicoria*, dio buelta à todo el Mundo, mercedo, que à el se le diessse su globo por Armas, con una letra, que dezia: *Tu fuisse el primero que me rodeaste*. I à ella la ayan celebrado los Escritores, mas que à la Argos.

Cuya historia, i la de otros insignes Conquistadores de diversas Provincias, remiro à los libros particulares, <sup>g</sup> que tratan dellas; conreantandome con cerrar este breve discurso del mio, i diciendo algo del heroico, i valeroso don Fráncisco Pizarro, natural de la ciudad de Truxillo en Estremadura. A quien debemos el descubrimiento, conquista, i poblacion de las ricas, i estendidas Provincias del Perú. <sup>h</sup> Porque aunque adquirio sus noticias militando estreñamente con Blasco Nuñez de Balboa, luego que este murio, tomó à su cargo esta empresa, haciendo para ello cierta compañía, por estar pobre, con Diego de Almagro, i Hernando de Luque, i armando los vaxeles, que entonces

pudo, comenzó à navegar, i arar el mar del Sur à mediado Noviembre del año de 1526. ino de 1524. como escribe Antonio de Herrera; despues de aver padecido grandes hambres, peligros, i trabajos, descubrio mucho de la Costa del Perú, i vino en conocimiento de lo mas quereftava, i de su gran opulencia, especialmente en minas de oro, i plata. I dexando treze de sus compañeros, que solos quisieron esperar su fortuna, en la Isla del Gallo, que despues se passaron à la Gorgona, vino à España el año de mil i quinientos i veinte i ocho, i dio particular cuenta al Emperador de lo que avia visto, i dexava hecho, trayendo muestras de todo, i algunos Indios.

Del qual fue recebido, i tratado benignissimamente, i honrado con el Abito de Santiago, titulo de Adelantado, que despues se le mejoró en Marques delos Araucillos, i con otras mercedes parafsi, i sus compañeros, i en particular para los treze, que he referido, concediendoles privilegio de hidalgos à los que no lo fuesen, i à los que ya lo fuesen, de Cavalleros. <sup>i</sup> sebolvio à proseguir lo comenzado, llevando quatro hermanos consigo. I partiendo de España à principio del año de mil i quinientos i treinta, llegó en salvo à Panamá, donde se compusieron algunas quexas, i diferencias, que avia entre el, i su compañero Diego de Almagro, i hecha la següda navegacion, por el mar del Sur, acabó de reconocer, i allanar exterior, i interiormente lo mas del Perú, aviendo preso en una batalla à Atahualpa Inca, que tiranizava entonces aquellas Provincias. Encuyos desposjos, i en lo que despues el hizo traer, i juntar para su rescate, se adquirieron mas de trezeientos i cincuenta mil sueldos de oro, i de ciento i cincuenta milmarcos de plata enayada, segun la còputació de Pedro Opmeero, <sup>k</sup> ò segun la de Antonio de Herrera, <sup>l</sup> 500, marcos de plata, cò los quales, i el oro

visimè Dom. D. Ferd. Pizarrius ex fratre pronepos Ind. elogij. Vir. illust. ex pagin. 127. Calancha d. lib. t. c. 4. pagin. 30. & 31. & Redig. P. Fr. Buenav. de Salin. in suo Lib. de reb. Peruenfib. ex c. 4.

i. Refiere este privilegio, i los nombres de los 13. Her. rer. dec. 4. lib. 6. c. 5. i la cedula fecha en Toledo 26. Iulij. anno 1519. que está en el 2. tomo de las Impres. pag. 111.

K. In opere chronograph. pag. 463. l. Herrera. dec. 5. lib. 3. ca. 3. & distinctus Garcilasus Inca in comment. Regijs lib. 1. a. p. ca. 38. pag. 30. & seqq.

f. Plures apud Me. d. ca. 5. ex no. 35. novissimè Calancha d. lib. t. c. 4. pagin. 29. & Solmut. d. tit. de Novo Orb. p. 2. gi. 20. & Iulij del Castillo en su hist. de los Rey:s Godos pag. 336.

g. Latè congesti per Me. d. lib. ro. t. ca. 5. ex. n. 46.

h. De cuius vita, & gestis plures apud Me. d. lib. 1. c. 1. ex no. 43. latè Levin. Adoloni. in hist. Peruan. Herrera dec. 4. lib. 6. latissimè & no

montó lo que se repartió un milló quinientos i veinte i ocho mil i quinientos pesos de oro, fuera de los quintos, i otras ricas joyas, que se reservaron para el Rey.

El qual refiere los nombres de los soldados de à pie, i de à cavallo, que en esto le acompañaron, i lo que à cada uno tocó de repartimiento. I se juntará mucho mas, si no huvieran muerto à Atahuai-pa, al parecer con poca razon, de que se lamentan algunos Autores, <sup>m</sup> que refieren lo restante de la vida i hechos de este gran Capitan, i su desgraciada muerte en Lima, siendo ya Virrey del Perú, à manos del hijo de Diego de Almagro, i de sus sequazes.

I hechos estos descubrimientos, i otros, en la forma que se ha referido, se les comenzó à dar vulgarmente à las Provincias Occidentales, i Meridionales así descubiertas, el nombre de *Indias*; porque como en aquel tiempo se frequentava la navegacion de los Portugueses à la India Oriental, que es la que propriamente le merece, como se dixo en el capitulo antecedente, i se tiene por aquella parte por lo ultimo de la tierra; descubiertas estas por los Castellanos, que tambien ocupan, i cierran los estremos del Occidente, las llamaron assimetmo *Indias*, à imitacion de aquellas, aunque impropriamente; porque avida consideracion à lo que primero reconocieron, mejor las pudieran llamar *Antilia-nas*, como lo advierte bien el Padre Joseph de Acosta, <sup>2</sup> à quien todos siguen en quato à esto. I Iulian del Castillo dize, que en Ptolomeo se haze mencion de una Isla Antilia, no mai lexos de la de la Madera, i que en otro tiempo fue vista i tratada por los Lusitanos, i ahora no se halla.

I el Padre Gaspar Sanchez añade, <sup>3</sup> que es costumbre nuestra llamar *India* à qualquier region apartada, i antes no conocida, porque de las de este genero, fue la primera que se descubrió la que baña el rio Indo, de

que tratè en el capitulo antecedente.

Abrahamo Ortelio <sup>4</sup> tambien conoce, que es falso è improprio el nombre de *Indias*, que damos à las Occidentales, i que si por el rio se le huvieramos de dar, como à estas, se devia an llamar *Amazonias*, ò *Orellanas*, cosa que me parece lleva poco camino; porone estos rios solo riegan una Provincia de las que oi compretendemos con este nombre de *Indias Occidentales*.

Nuestro Cronista Antonio de Herrera, i Frai Iuan de Torquemada <sup>5</sup> se van con el parecer del Padre Joseph de Acosta; pero añaden, que Colon gustó, i procuró darlas este apellido, para engrandecer, ò encarecer mas su descubrimiento, i que competian en oro, plata, piedras preciosas, i aromas con la India Oriental, de que blasonavan tanto los Portugueses. I à este pensamiento alude, lo que sin citar à nadie, dize Frai Iuan de la Puente, <sup>6</sup> que se les comunicó el nombre de *Indias*, por parecerse à las Orientales en remitir sus tesoros à España.

Pero aunque confessemos ser improprio este nombre de *Indias*, que se ha dado à las Nuestras, ò falso, como Ortelio afirma; mucho mas improprio, falso, è injusto es el que el mismo usa, <sup>7</sup> i todos en comun, especialmente los estrangeros, llamando generalmente *America* à todas estas Regiones Australes, i Occidentales, de que tratamos. Tomando, ò derivando el nombre del de Americo Vesputio Florentin; el qual siendo Geografo, i diestro en el arte nautica, i compañero de Alonso de Ojeda, i otros en las primeras navegaciones, se atribuyó auer sido el primero, que descubrió la Tierra firme, q̄ llamaró de *paria*, i lo persuadió al vulgo, y el parciendo por todo el mundo Tablas Geograficas, i Carras de marear; las quales el hazia con primor por su mano, dando en ellas su nóbre à las Provincias referidas,

p. Ortelius in  
Th. Geog.  
graph. verbo,  
Antilia Insula.

q. Ant. de Her-  
rera Decad. 1.  
lib. 1. c. 6. pag.  
23. Torquem.  
in Monarchia  
Ind. lib. 1. c. 7.

r. Fr. Iuñ de la  
Puente in con-  
ven. utriusque  
Monarch. lib.  
3. c. 7. pag. 53.

s. Ortelius in  
Theatr. Mag.  
tab. 4. Magin.  
tab. 34. plures  
apud Me, dict.  
lib. 7. c. 4. ex n.  
5. & alij pass.  
sim.

m. Sertius an.  
1518. Malolus  
coll. q. 19. pa-  
gin. 417. Her-  
rer. & D. Pi-  
zarrus ubi su-  
pra, & Iacius  
ceteris Garc.  
laff. ubi sup. c.  
36. & seqq.

n. Acosta de  
natur. novi Or-  
bis lib. 1. c. 14.  
pag. 36. & in  
Præced. lib.  
de proc. ind.  
salv. & in Hist.  
tor. Natur. &  
Morali Ind. li-  
bro. c. 14. ubi  
r. s. apud Me,  
d. lib. c. 4. nu.  
8. Castillo in  
Hist. Geogr. li-  
bro. 2. discurs.  
2. pag. 74.  
n. Sâch. in Hist.  
c. 2. n. 19. pag.  
36.

t. Herer. dec.  
cad. 1. lib. 4. c.  
2. 4. & 11. &  
decad. 7. c. 1.  
& dec. 4. lib. 8  
c. 12. & in del  
cript. Indiar.  
pag. 15.

n. Maluend. de  
Antic. lib. 3.  
c. 16. in prin.  
3. Ortel. dist.  
tab. 5. & plu-  
res alij apud  
Med. c. 4. n. 8.  
& novissimè,  
D. D. Ferd. Pi-  
zarr. d. eleg.  
in pref. & in  
c. 1. Calancha  
d. lib. 1. ca. 4.  
ubi Me alle-  
gant, & Ma-  
tius etc. de No-  
vo Orbe pag.  
21. donde en-  
cabece la gran  
modestia de  
Colon. I tan  
justaméte pu-  
do dar su nom-  
bre á estas tie-  
rras.

y. Mercator &  
alij apud Or-  
tel. in Thesau-  
ro geograph.  
verb. *Atlantis*  
insule. Magin.  
tab. 34. Fung-  
v. *Atlas*. Op-  
micer Chron.  
pag. 9.

7. P. llin. Terr.  
Rhodig. Ar-  
nob. Turneb.  
Viv. Lipsius,  
Maluend. Ma-  
tol. Buci. Ba-  
sil. Pontius, &  
plures alij apud  
Med. lib. 1. c.  
4. n. 15.

2. Mercat. Or-  
tel. & alij sup.  
Gomar. 1. to-  
mo. Hist. Ind.  
fol. 120. Zarar.  
in poem. Hist.  
tor. Peru. Zie-  
da lib. 2. ciuif.  
Hist. Acost. de  
nat. Novi Or-  
bi, lib. 1. c. 12.  
Salazar, sup.  
Symb. discurs.  
16. c. 3.

b. Acost. supr.  
cap. 22. Pineda,  
Made ras,

ia otras que despues se fueron del-  
cubriendo. Todo con falsedad, i en  
grave perjuizo de la honra, i glo-  
ria de don Christoval Colon, como  
en contradictorio juyzio se vino á  
declarar en el Consejo Real de las  
Indias, en cuyos Archivos testifica  
Antonio de Herrera aver visto los  
papeles tocantes á esto, " I de la  
mesma fraude, idesvergongado hur-  
to se queja gravemente fr. Tomas  
de Maluenda, " I aun no la han po-  
dido negar Ortelio, i otros estran-  
geros, contestado todos, en que to-  
do este descubrimiento se deve á Co-  
lón, i que de su nombre, i no del Ame-  
rico, fuera mas justo aver llamado  
á este Nuevo Orbe, ò llamarle de  
aquí adelante *Colonia*, ò *Columba-  
nia*. \*

Afsentado pues que el nombre  
de Indias es improprio para las  
nuestras, i el de America falso, que  
hurtado, no falta quien trate de  
buscar otros, que puedan quadrar-  
les mas. I algunos se inclinan mu-  
cho á llamarlas *Islas Atlanticas*,  
juzgando, que caé despues de aque-  
lla, de que debaxo deste nombre de  
xòhecha de tiempo antiguo, tan no-  
ble, i admirable memoria Platon  
en su Thimeo, ò Critias, cuya in-  
creible, i á mi parecer, fabulosa na-  
rració, son casi infinitos los Auto-  
res antiguos, i modernos, que la tie-  
nen por verdadera. <sup>2</sup> I muchos, los  
que aplicandola á nuestras Indias,  
se persuaden, que Colon, guiado  
por ella, se movió á intentar su des-  
cubrimiento. I que las Islas, que  
Platón señala, pasada la Atlantica,  
son las de las Cuba, i Habana, la Es-  
pañola, la Borriquena, la Xaimaca,  
i otras que llaman de Barlovento.  
<sup>3</sup>

Pero todo esto tiene en contra-  
rio cuidentas argumentos, ponde-  
rados por otros Autores no me-  
nos graues, <sup>b</sup> á que nunca pudo sa-  
tisfacer bastante Fray Gre-  
gorio Garcia, aunque gastó mu-  
cho estudio, i papel en querer defen-  
derlo.

I así nunca haprevalecido este  
nombre, como ni el de *Francia An-  
tarctica*, que algunos Franceses pre-  
tendieron poner á estas nuestras In-

dias, por pretender que tubieron  
parte en sus primeros descubri-  
mientos en la armada que llevó á  
su cargo el Señor de Villa Ga-  
ñón. <sup>d</sup>

Niel de *Tierra de Santa Cruz*,  
con que otros han querido llama-  
las generalmente, <sup>e</sup> porque aunque  
este nombre es digno de toda esti-  
ma, i veneracion, solo puede apli-  
carse á las Provincias del Brasil, á  
las quales se le puso Alvaro Ca-  
bral, quando navegando en deman-  
da de la India Oriental, con la ar-  
mada que le sió el Rey don Ma-  
nuel de Portugal, dió derrotado  
en ellas, año de 1500. I aun allí no  
ha durado, olvidando este mejor, i  
mas Santo pal, por el que de su  
cosecha lleva la mesma tierra, co-  
mo aun lo dizen, i reprehenden los  
Portugueses. <sup>f</sup>

Por lo qual parece mas plaufi-  
ble, i quadrante, el apellido, que o-  
tros las han querido dar, llama-  
ndolas *Orbe Carolino*, <sup>g</sup> en honra, i  
memoria del invicto Señor Empe-  
rador Carlos Quinto Rey de Es-  
paña, debaxo de cuyo Imperio, i  
buena fortuna se aventajó tanto el  
descubrimiento, i conquista de-  
llas, como se ha referido. I por ser  
ordinario, que los Reinos nueva-  
mente adquiridos, le tomen del  
Rey ò Emperador, que triunfó de  
llos con maior gloria. <sup>h</sup>

A que ayuda, el parecer, qué el  
mesmo Señor Emperador le quiso  
aseñar, pues hizo tanta estima de  
esta conquista, que añadió al escu-  
do de sus armas las dos columnas  
de Hercules, con la inscripcion del,  
*plus Ultra*, <sup>i</sup> como dando á enten-  
der, que por el favor divino, á su  
valor, i fortuna no embarazava,  
como á Hercules, el Oceano, an-  
tes, mas allá de sus terminos, se des-  
cubria, i ofrecia Nuevos Mundos  
que enancharse, porque no se  
asfiegiese con la estrecha carcel de  
solo el antiguo, como dizen aver-  
le acontecido al grande Alexan-  
dero. <sup>k</sup>

I deste mesmo fundamento de-  
duce un grave Autor moderno, <sup>l</sup> q  
se debieron llamar estas mesmas In-  
dias mas justificadamente, *Fersifabe*

Pont. Freit. &  
alij apud Me-  
d. c. 4. n. 28. &  
sequi. & c. 9. n.  
36.

c. De Ind. O-  
rig. lib. 4. c. 9.  
& seqq.  
d. Porcach. in  
insulario. lib.  
3. pag. 162.  
e. Idem Porcach.  
ibid.

f. Maffei. Ba-  
rios, Dama-  
riz, S. Rom. &  
alij apud Me-  
d. c. 4. ex n. 38.  
g. Ludor. Viv.  
& alij apud Bo-  
rrer. de presb.  
Reg. Cath. r.  
42. n. 77. & Ego  
d. c. 4. n. 41.  
h. Plurimi a-  
pud Me. d. cap.  
4. num. 42. no-  
vissime pluri-  
bus exemplis ad-  
dudis D. D.  
Ferd. Pizarr.  
inprat. & c.  
2. Virorum Il-  
lustr.  
i. Tratan desta  
empresa Riu-  
cel. lib. 2. fol.  
28. Borrel. su-  
pr. num. 78. &  
alij apud Me-  
d. c. 4. ex n. 41.  
ad 51.

K. Juven. Sar.  
10. *Vnus Peleo*  
*inveni non suffi-*  
*cis Orbis*, & c. &  
alij passim.

I. D. don Ferdi-  
nan. Pizarr. se  
pe laudatus, &  
laudandus fra-  
pica ubi sup. in  
prat. pag. 2.



lica, nombre compuesto de los dos de los señores Reyes Catholicos don Fernando, i doña Isabel, en cuyo tiempo, y por cuyo mandado se comenzó a descubrir, como que da dicho.

I porque tambien se suelen tomar tales nombres de los Capitanes, que mas obraron, i lucieron en semejantes conquistas, "escrive otro Moderno, que las Provincias del Peru se debieran con razon llamar *Pizarrias*," tomándole de su gran Conquistador don Francisco Pizarro, cuya gloria, i memoria procura salvar advertidamente, de la niebla cō que algunos la hā que rido ofuscar, por el algamiento de su medio hermano Gonzalo Pizarro, i de la ridicula obseciō de Trajano Bocalini, ° que excluye del tēplo de la fama a este insigne varō, i a Colon, i Cortes, por dezir, que de las Provincias que descubrieron, pasó a España el mal Frāces, que comunmente llamamos *zúbas*, siendo esto aū incierto, como lo diremos en otro lugar. <sup>p</sup>

### CAP. III.

*De que el nombre que mas les quadra a estas Indias Occidentales, es el de N V E V O ORBE: Dese la razon desto: Dize de su grandexa, i de marcacion; i algo de la linea Meridional, cō que el Romano Pontifice dió a la nāve gación entre Castellanos, i Portugueses.*



Ntre los nombres que hasta oy se hā dado a nuestras Indias, ninguno hallo mas conveniente, i significatiue de su grandexa, que el de *Nuevo Mundo*, en latin *N O V V S O R B I S*. No porque yo crea, ni siga la opinion de los que dixeron, que auiā muchos Mundos: ° sino porque su

puesto que los Antiguos dividieron en tres partes todo lo que conocian del ya descubierta, conviene a saber, Africa, Europa, i Asia, como lo dixen en el Capitulo primero, aviéndose despues hallado esta, que vulgarmente llaman *AMERICA*, la comenzaron a contar por quarta, i a llamarla *Nuevo Orbe*, o *Nuevo Hemisferio*, cō mucha razō, por la inmensa grādeza de sus Provincias, que aun con saltar tantas por descubrir, sobrepujan las ya descubiertas, la de las otras tres partes juntas del Mundo: i por la diuersidad de las costumbres, i ritos de sus habitadores, diferencias de los animales, arboles, y plantas que en ellas se hallaron, tampoco parecidas a las de Europa.

Cosas todas, en que con justa causa reparā Varones muy graves aprobando este nombre, ° i no acabando dignamente de encarecerlas, i concluyendo, que teniendo el Orbe en box, o circuito, por dō-de mas se estiendo, trecientos i sesenta y seis grados de elevaciō de Polo, que reducidos a leguas Castellanas, hazen seis mil i treçietas. Esta nueva parte de Indias, que cupo a la demarcacion de Castilla, abraza en si los ciento i ochēta grados, que hazē, como parece, la mitad, i mas de las dichas leguas.

I asino debemos estrañar, q se llama *ORBE N V E V O*, como (poco advertido de tales noticias) lo haze Pontano en uno de sus *Progyrnas*, donde aun duda en hazerle quarta parte del mundo: pues Plinio, i otros de los Antiguos, ° dieron este mesmo nombre a la Escandinavia, Isla en lo setentrional de Alemania, i a Trapobana, en lo Oriental de la India, solo por lo q oyeron, o conocieron de su grandexa. I a Bretaña, o Inglaterra, por que la cercā el mar, i dividida del corriente de Europa, la juzgaban, i llamaban tambien Provincia del otro mundo. <sup>d</sup>

I verdaderamente, aunque este inferior, por mas que en el se aya descubierta, i descubra, comparado con el Cielo, viene a ser como un punto de su esfera. ° No se pue-

Arif. Tert. Lip sius, & plures alij apud Me, lib. 1. c. 12. nu. 75. & novissimē Salmut. ad Pancir. in tit. de Novo Orbe, in princip.

b. Ortel. tab. 1. & 5. & plures alij apud Me, lib. 1. cap. 4. ex n. 51. & novissimē Salmutius in notis ad Pancir. lib. de Novo Orbe. Ercolus in di. sserta. de Novo Orbe, in princip. D. Ferd. Pizarri. in prefat. Vir. Illustr. in prefat. P. Calongha, d. lib. 1. c. 5. pag. 32. c. Jacob. Pontan. de Societ. Jesu. in. centij. progyrn. dialo. 19. in princip. pag. 315. Plin. lib. 4. c. 13. & lib. 6. c. 22. Ortel. in Thes. verb. *Baltia*, novissimē Salmutius ad Pancir. tit. de Novo Orbe, pag. 4. d. Virg. 8. Aeneid. lib. 6. ro. *divisos Orbe Britannos*. c. Plin. lib. 2. cap. 68. Senec. lib. 1. natural. quest. in prefat. Boet. de consolat. lib. 4. pro 7. Lipi. lib. 7. Phisic. cap. 18. in fine.

de negar ser grande la extension q̄ en alguna manera podemos dezir, que ha recibido cō el descubrimiento de este que tratamos.

Cuyo sitio, i distancias en ancho i en largo, i lo demas que toca à su universal division, i descripcion, tratan variamente varios Autores, <sup>F</sup> I aunq̄ ninguno dellos pueda por mayor comprehendér, ni descubrir su forma ò figura, porque aū no estan del todo conocidos, ò descubiertos sus estremos i fines. Toda via, auendo de hazer concepto de alguna, parece, que la que mas le quadra es la de vn coraçon, como lo dize el P. Ioseph de Acoſta, <sup>g</sup> cuya parte mas ancha, atribuye à todo el pedazo de tierra, que ocupa el Brasil, i el Perú. Su termino, ò p̄ta, al estrecho de Magallanes: El bas en que remata, todo lo de tierra firme, y que de allí poco à poco se estiende hasta la Florida, i otras Provincias no conocidas.

Otros mas comunmente, i procediendo cō mayor claridad (dexa das à parte las muchas Islas que Cō el descubrio en el mar del Norte, llamadas de Barlovento, i tratã do solo de lo que hasta oy estã descubierta de tierra firme en el Nuevo Orbe) le diuiden en dos grandes partes, ò penínsulas, las quales cerca de Panamá, se vienen à estrechar tanto como diximos, en aquel breve Istmo, ò lengua de tierra, q̄ divide ambos mares. I destas Penínsulas, à la que abraça las Provincias de Nueva España, i sus cōfinantes, llaman *América Septentrional*. I à la otra, que comenzando de Panamá, coge todo el Perú, i el Brasil, i Reino de Chile hasta el estrecho de Magallanes, la suelen llamar *América Meridional*, porque por la mayor parte caen, i mirã estas regiones al medio dia. I una i otra, segun la mas comū dimensio, se estiende por mas de tres mil i quiniẽtas leguas, de manera, que por lo largo, hazen, i comprehenden en si la mitad del globo terrestre. I si miramos lo que corre i boxa por las costas del mar del Norte, ay Autor que dize <sup>h</sup>, son Treis mil i quarenta, i por las del

Sur, tres mil i treinta i seis.

Los lugares i ciudades que oy se hallan poblados con numerosas Colonias de Españoles en ambas penínsulas, los Obispados, Arcobispados, Audiencias Reales, Virreynados, Gouernios, y Corregimientos, que en las mismas, i en las Islas de Barlovento se han erigido, i fundado para su mejor gobernacion i conservacion en lo Espiritual, i temporal, i los largos distritos q̄ comprehenden, se dirã con mayor distincion en otra parte: i ya se hallan suficiẽtemẽte expressados por Antonio de Herrera, i otros Autores. <sup>i</sup>

I asì solo quiero advertir, que demàs de lo que se incluye en las Penínsulas referidas, perteneciente à este Nuevo Orbe, se hallan otras Islas, i Regiones de tierra firme, que aunque estan mas remotas, i declinan àzia el Oriente, ro davia caen, i se comprehenden en los terminos del, como son las Malucas, ò Molucas, las Filipinas, los Lequios, Iapones, i costas de la China, i las Islas de Salomon, i tieras de la Nueva Guinea, cuyo descubrimiento intentarõ, i consiguieron Alvaro de Mendaña, i Pedro Fernandez de Quiros, aunque hasta aora no las avemos poblado. <sup>k</sup>

I como estas Islas, i especialmẽte las Malucas, por lo precioso de su especeria, i otros aromas, fuesẽ apetecidas, i buscadas igualmente por los Reyes de Portugal, i los de Castilla, que solo para este fin intentaron la navegacion por el estrecho que descubrio Magallanes, pretendiendo cada vno, que tocaban à su demarcacion i conquista, i alegando por su parte las razones, que se podrán ver en Osorio, Argensola, i otros muchos Autores; <sup>l</sup> se vinieron por ençones à cōvenir, en que el Rey de Castilla se las diese como en empeño al de Portugal, por trecientos i cinquenta mil ducados.

Lo qual aun no bastara para escusar las contiendas, que despues con el descubrimiento de las Filipinas se boluierõ à suscitar, en que reproducian los mismos derechos,

& 6. novissimè, alias dimensioes faciemus, C. 2. a. chad. f. lib. 1. c. 5. pag. 3. & alij apud Me, d. c. 6. n. 8. & 9.

i. Indescrip. In dia. Jatiisimè Ego d. lib. 1. c. 6. ex n. 10. ad 64. & novissimè P. Hugo Sèpillus in introduct. ad Mathem. lib. 2. c. 5. ex pag. 172.

K. Autores, qui de his omnibus insulis agunt, hinc cogerò Ego, d. lib. 1. c. 1. ex n. 63.

l. Osor. lib. 11. de rebus Eman. Argensola in Hist. de las Maluc. lib. 1. cap. 1. & seq. & plures alij apud Me, d. c. 6. n. 63.

. Herrera in suis Decad. & n. descrip. Indiar. q̄ anda cō ellas. Mercat. Ortel. Magill. Bocer. & plures alij apud Me, lib. 1. cap. 6. n. 4. & novissimè Me citato, Calancha, d. lib. 1. cap. 5. g. Acoſta, lib. 3. Hist. Ind. c. 10.

h. Torquemada in Monarc. Ind. lib. 1. c. 22.

m. Ant. Possé  
vin. in Biblio-  
tec. lib. 1. c. 7.

n. Refero plu-  
res, d. lib. 1. c.  
6. n. 76. & 77.  
vide Cabrera  
in hist. Phil.  
II. lib. 12. & 13  
& novissimè  
D. Ioan. Cara-  
muel, Abbas  
Cisterciens.  
in peccatiati,  
tract. de hoc  
argum.

o. Petr. Mar-  
tyr. Decad. 3.  
c. 10. in hæc.

p. Refere las à  
la letra el Pa-  
dre Rebel. de  
obligar, in-  
stit. lib. 18. q.  
23. Ego, d. lib.  
1. c. 3. n. 21. &  
lib. 2. c. 6. ex n.  
28.

fi Dios, como dize un Autor grave, " no juntará en aquella ocaſion en uno eſtas dos coronas, có la grã juſtificacion que para ello huvo, i refieren los que entóces, i aora tra- taron deſta materia. " I aun ay al- guno que dize ſe llegó à deſear, au- antes que ſucedieſſe, por la ſober- niad de los Portugueſes, i lo mal q̃ hablaban; procedian en eſtas con- tiendas, con notable deſprecio de los Caſtellanos. "

I para que mejor ſe entienda, de que reſultauan, i por ſer puto mui neceſſario para nueſtro tratado, es de ſaber, que como los Reyes de Portugal, deſpues de aver corrido i paſado con ſus nauegaciones to- das las coſtas de la Africa interior, començaffen à dar viſta à las de la India Oriental, ganaron Bula de Martino V. Romano Pontifice, para q̃ ſe declaraffe por ſuya la na- uegacion, i conquiſta de todo lo q̃ hubieſſe, i ſe deſcubrieſſe deſde el Promontorio, ò cabo llamado por los Antigos de *Ganaria*, i oy de Buena eſperança, haſta lo vltimo de la dicha India Oriental, la qual Bu- la confirmaron tambien otros Pon- tifices. "

I como deſpues don Chriſtoval Coló començò à deſcubrir eſtortas Indias Occidentales, por orden, i en nombre de los Reyes Catholi- cos de Caſtilla, i Leon, i con muel- tras de tanta riqueza, i provecho, como ſe ha dicho: El Rey de Por- tugal don Iuan el Segundo llenò eſto mui mal, ò por parecerle que eſtas nuevas nauegaciones, i con- quiſtas deſlucí algo la gloria, que la nacion Luſitana avia comen- çado à ganar con las ſuyas; ò por juz- gar, que todas ſe comprendiã en lo concedido à ſus Progenitores por la Sede Apoſtolica, teniendo- ſe por dueños de todo el Oceano. I aſi ayiendo ſobre eſtos puntos intervenido embaxadas de una par- te à otra, i querido llegar à las ar- mas, por no ſe aver conformado, al fin ſe convinieron, en que ſus pre- tiones ſe comprometiesſen en el Ro- mano Pontifice Alexandro VI.

El qual informado, i enterado de las razones, i derechos de am-

bas partes, para deſludar, i demar- car los regiones que cada uno po- dia inquirir, i adquirir de nuevo, ſin perjuicio del derecho del otro, formò, i tirò una linea, que comen- çaffe à correr Norte Sur, à poco mas de treientas leguas de las Il- las Heſperidas, que oy ſe dizen de *Cabo Verde*, i continuandola por ſu Meridiano: arraveò, y dividiò có- elia el mundo por igual en dos par- tes. En tal forma, que la que cae al Oriente, fueſſe de la corona de Por- tugal, por la mayor antiguedad, q̃ pretèdia en eſte derecho. I la del Occidète, ò Poniente, à la de Caſti- lia. Mandando, que en las navega- ciones guardafſe la meſma diviſiõ, ſin ir los vnos por la derrota ſeña- lada à los otros: I que en eſta for- ma ocupafſen, i partièſſen lo que ca- da uno en ſu termino deſcubrieſe de mar, i tierra, que haſta entõces no ſe hallaſſe poſſeido, i ocupado por otros Reyes Chriſtianos.

Deſuerte, que dividiendose, co- mo ſe divide el Mundo en trecien- tos i ſeſenta grados, vinieron à ca- ber a cada uno ciento i ochenta, i eſ- ta diviſion fue cauſa de los nuevos pleitos, que deſpues hubo ſobre las Iſlas Malucas, como lo dexo apu- tado, y de ella tratan en varias par- tes graves Autores Caſtellanos, Portugueſes, i Eſtrangeros; i quié- quiſiere leer a la letra la Bula, que ſobre eſta ſe deſpachò, la podrá ver copiada por Pedro Mateo, y Laertio Cherubino en las ſumas de ſus Bularios. Si bien no han falta- do algunos ſectarios, que la cenſu- ren, i hablan de eſta con la libertad que acostumbran, negando en los Sumos Pontifices, la poſteſtad de ſemejantes donaciones, ò con- ceſſiones, à los quales ſa- tisfaremos en otra

parte. "

(?)



q. Maſſeio, O-  
ſorio, ſan Ro-  
man, Betero,  
Bocio, Poſe-  
vino, Herre-  
ra, i otros mu-  
chos, apud Me-  
d. lib. 1. c. 6. ex  
n. 68.  
r. Gliphian-  
de inſulis cap.  
24. ex n. 59. Sal-  
mut. & Beſol-  
das, in tract.  
de Novo Or-  
be, Simond.  
de Inſulis, &  
Hubert Gro-  
thius in mari  
libero.  
s. infra hoc li-  
br. 1. c. 10.

## CAP. IIII.

*De la Naturaleza, Excelencias, i cosas raras del Nuevo Orbe, i de su comparacion al Antiguo, i del Mar del Sur, que le baña.*



Viendo dicho (añ- que có brevedad) lo que basta para tener algun cono- cimiento de las mu- chas, i dilatadas Provincias del Nuevo Mundo, me parece necesario dezir algo, en la misma forma, de sus Excelencias, utilidades, i propiedades: porque no pienso alguno, que lo que tiene de inmenso, pierde su estimacion por lo infrutuoso, i desaprovechado. Si bien no quiero, ni puedo ne- gar, que ay mucho de este genero, en tantas cienegas, pantanos, are- nales, pedregales, sierras, mon- tes, bosques, i arcabucos impen- etrables, como en el se hallan. I en algunas tierras, q'ò por el mu- cho calor, ò por el mucho frio, son poco aptas para ser habitadas.

Pero esto no quita, ni impide, que debamos celebrar, i alabar lo que en las otras, por mayor parte ay de riqueza, templanza, i ameni- dad. Porque esta desigualdad se ha- lla en todas las del mundo, no solo despues del diluvio, como algunos sintieron mal, sino desde el prin- cipio de su creacion. Disponiendolo assi su Hacedor, para que resplan- deciesse mas con esta variedad su poder, i sabiduria, i dando à unas Regiones unas cosas, à otras o- tras, i à otras ningunas, constasse, que todo pendio de su voluntad, i quedassen sus habitadores necesi- tados de buscarse, i comunicarse, i no adorassen por Dios al Mundo, viendolo padecer semejantes im- perfecciones. \*

En comprobacion de esta tem- planza, i amenidad, se puede consi- derar, que don Christoval Colon, primer descubridor de las Provin-

cias de este Nuevo Orbe, viendola comengado à recrecer, aun en la menor acomodada, que es la I- la de Santo Doming, por otro nombre la Española, vino casi à pé- sar, que en ellas podia auer estado el Paraíso terrenal, que muchos di- zen estauo plantado debaxo de la Equinocial. \*

Pero aunque esto no se pueda afir- mar sin temeridad, por las vari- s opiniones que ay sobre el lugar dó dees, ò fue el Paraíso, el qual pa- rece que Dios ha querido encubrir i reservar para si, \* toda via no se puede negar, que considerada la té- planza, i casi perpetua Primavera de las mas de estas Provincias, me rezcan, sino el nombre de Paraíso, el de Huerto de deleite, ò las al- banças del Tempé, Campos Ely- sios, Islas Atlantidas, ò Fortuna- das, que con menos causa fueron tá estimadas, i celebradas de los An- tiguo. \* Porque ni en ellas ofen- de con su frio el Invierno, ni abra- sa con su calor el Verano, en tanto grado, que con casca de casa em- barradas por fuera, se rechazan en muchas partes las injurias del tie- po, i apenas ay necesidad de mu- dar vestido. Desuerte, que si los quehà llegado à habitallas, ecia- ran de sí los grillos de la codicia, i de otros desordenados deseos, con que suelen embargarle, i g'zando de libertad ingenua, quisieran mas ser señores, que señoreados de las riquezas, que siñan en ellas alegre, i dichosamente la vida. \*

De donde nace, que como en o- tro tiempo, confiriendo entre sí las tres partes entonces conocidas del mundo, se solia disputar de sus ex- celencias, i si era mejor para habi- tado el Oriente, que el Occiden- te? \* Assi agora, descubierta esta nueva, que llaman la quarta, se pue- de justamente poner en question, si les haze ventaja? I verdaderamé- te ay Autores, que se la conceden, \* i Yo los siguiera, si este Nuevo Or- be estuuiera tan cultivado, pobla- do, i habitado como el antiguo.

Porque en grandeza, i templan- ça no se puede dudar, que sea supe- rior, por lo que se ha dicho. I tam-

b. Gomar. lib. 1. Histor. Ind. Hebre. a lib. 3. c. 12. De situ in Adag. 1. t. adag. 789. A. cona de Nat. Nou. Orbi. lib. 1. c. 14. Má luc. de Para. 1. c. 10. Ego, u. c. 7. n. 8.

c. Malien. A. collas, & Del. fan. sup. Cal. fan. int. at. 1. p. conf. 4. Ma. iol. colloq. 17. Ego, d. 7. nu. 10.

d. Horatius E. pod. ode. 16. Ortel. alch. 1. oet. & al. j. his verbis, Au. dret. de Au. 1. q. Hilpan. li. bro 4. cap. 17. Ego, d. c. 7. n. 18.

e. Sd palabras de Padre Acos- ta d. c. 4. quas ad literam re- ferro. c. 7. n. 12. t. Cassan. p. 1. confid. 17. P. 6. tan. 1. p. pro- gym. vol. 5. p. 18. Mag. Sybil. in spec. peregr. quæst. 4. c. 3. fol. 240.

g. Acos. in his- tor. Ind. lib. 3. & 4. Herrera deced. 1. lib. 1. c. 5. novissime Mag. Calacha in hist. Perù, lib. 1. c. 4. pag. 31. & 8. cum seq.

a. Arist. lib. de Mundo, cap. 1. Ipsi in Phi- solog. lib. 1. c. 13. Chrys. f. Theodoret. & alij apud Me- lib. 1. c. 7. ex n. 4.

h. Acoft. d. li.  
3. ca. 8. & feqq.  
García, Maio-  
lo, Bitor. Gar-  
cía, Inca, &  
plures alij a-  
pud Me, d. c. 7.  
ex n. 15. & Ca-  
lança, uol. sup.

l. Lib. r. de na-  
tur. & increm.  
Nilij, c. 5.

K. Ac. & sup. re-  
lati, Ego, d. li.  
1. cap. 3. n. 15.  
Cardan. ibid.  
à Me relatu  
omnino legé-  
dus.

l. Intra lib. 6.  
c. 1. Acofta in  
hist. Ind. lib. 5  
per tot. Garcí-  
as. lib. 3. c. 13.  
& feqq. lat. Ca-  
lança. h. sup. c.  
pag.

bien lo es en aguas, fuentes, lagu-  
nas, i copia de rios maravillosos, i  
navegables, de que varios Autores  
hazen particular relacion, <sup>h</sup> i en es-  
pecial del llamado Orellana, ò de  
las Amazonas, que tambien le fue-  
len nombrar Marañon, ò Grã Paray  
del qual confiesa Iuan Baptista  
Scorcia, <sup>i</sup> que el Nilo con ser tan  
grande, que los Antiguos le tenian  
por Rey de los rios, es sobrepuja-  
do de este có muchas ventajas: por  
que recoje en si mas de otros treín-  
ta muy caudalosos, sin otros casi in-  
numerables de menor porte, cor-  
riendo mas de mil i seiscientas le-  
guas de las corrientes del Perú, i de  
el Brasil, desde su naciémiro; i quan-  
do llega à vaciar en el mar del Nor-  
te, tiene mas de noventa de boca.

Lo qual se ha explorado mejor  
que nunca, en las dos navegaciones,  
que subiendo, i baxando por el del  
de Quito, hizieron el año de 1639.  
los Portugueses, que tienen ocupa-  
da su boca, como ándolos por  
orden de la Real Audiencia de a-  
quella Ciudad el Religioso, i ad-  
vertido Padre Christoval de Acú-  
na, de la Compania de Iesus, con  
otro su compañero nombrado An-  
dres de Artieda, que lo miraron, i  
delinearon todo con mucha aten-  
cion, i distincion, i han impresso de  
ello una maravillosa i agradable re-  
lacion, à que me remito.

I lo mismo dize del rio de la Pla-  
ta, despues de otros Autores, Car-  
dano, <sup>k</sup> i que su boca es de quaren-  
ta leguas, i corre con tanta violen-  
cia al Oceano, que los navegantes  
beven sus aguas dulces mucho an-  
tes que del golfo del mar alcancen  
à ver sus riberas.

Quanto se aventajan minerales  
de plata, i oro, pesquerias de per-  
las, i otras piedras preciosas, quie-  
ro omitirlo, por ser tanotorio, i a-  
verlo de tratar en otro capitulo; <sup>i</sup>  
pues de solo el Cerro de Porosi fa-  
bemos, que se han sacado despues  
que se descubrio, mas de quinien-  
tos millones en lo quincado, sin lo  
mucho que se dexa entender se a-  
vrà sacado sin registrarlo. I asy ay  
Autor estrangero, que confiesa, que  
lleva Dios para nuestros Reyes,

quanto engendran precioso el O-  
riente, i el Occidente. <sup>m</sup>

I es digno de no passar en silen-  
cio, lo del Valle, que llamã de Bo-  
tas, en la Isla de Cuba, que tiene  
en largo mas de dez mil passos,  
todo lleno de piedras guijarreas,  
redondas, de diferentes tamaños,  
tan perfectas como si se huvieran  
hecho con turquesas, ò al torno,  
de suerte, que se pueden lastrar, i  
han lastrado dellas muchas naves,  
i traído à Sevilla para valas de ar-  
tilleria. <sup>n</sup> I lo que es mas de mara-  
villar, en otro Valle de Guatema-  
la se crian unos polvos de agüfres  
litrado, tan bien dispuesto, q pres-  
tan i suplen casi en lugar de la pol-  
vora, con que parece, que la natu-  
raleza previno estos almacenes à  
los Españoles, como esperando su  
venida à estas tierras. <sup>o</sup>

Pudiera tambien detenerme en  
mostrar las ventajas, que hazen en  
dehesas, i pastos, en frutas, i fru-  
tos, en tanta variedad, i excessiva  
grandeza de arboles, muchos de  
ellos medicinales, quales son el Pa-  
lo Santo, China, Cañasfistola, Sal-  
sáfras, çarçaparrilla, i otros infinitos,  
i en otras raizes, que no solo  
aprovechan para esto, sino para el  
sustento. Pero escusolo, por la bre-  
vedad à que pretendo reducir este  
libro, i averlo tratado otros en los  
suyos con gran distincion. <sup>p</sup>

Contentandome con dezir, que  
ay algunos, que cavados sirven de  
naos. Otros, que quando estan ya  
podridos, i viejos, echã de si deno-  
che tal luz, que sieve de antorcha à  
los caminantes. Otro llamado Ma-  
guei, que solo rinde casi quanto se  
coge de todos; i porque del se faca  
agua, vino, azeite, vinagre, miel,  
xaraves, hilo, agnjas, vigas, i tejas  
para los edificios, i otras cosas in-  
numerables. <sup>q</sup> Otro en el Perú de  
madera esponjosa, que doma los es-  
timulos de la carne, i por esso los  
Indios nunca hazen fuego del en  
sus casas, porque su calor, ò humo  
no los haga impotentes. <sup>r</sup> Otros,  
que siempre, sin cuidado alguno,  
crecen, i se estien den en forma de  
Cruz. <sup>s</sup>

La granadilla, que dexado el fa-

m. Pat. Carol.  
Scrib. in Po-  
lit. in epist. de  
dicar. ad Reg-  
Nostru, cuius  
verbaracio in  
fol. lib. 6. c. 1.

n. Petr. Mart.  
dec. 7. c. 7. O-  
viedo lib. 17.  
hist. ca. 7. & in  
sum. c. 5. Petr.  
Mexia in Syl-  
va 1. p. ca. 9. &  
alij apud Me,  
d. c. 7. n. 39.

o. Autor. pro-  
ximè citati, E-  
go d. c. 7. n. 40.

p. Acofta, &  
alij sup. relati,  
P. Entw. N. e-  
renb. in inte-  
gris libris de  
h. flor. natur.  
plures alij a-  
pud Me, d. c. 7.  
ex n. 30. novis-  
simè Salmu-  
ad Pancirol. in  
tit. de Novo  
Orbe ex pag.  
18. Calança  
omnino legé-  
dus d. lib. 1. c.  
8. 9. & 10.  
q. Acoft. d. lib.  
4. c. 13. Garcí-  
as. lib. 3. c. 13.  
Calança, &  
alij sup. cit.  
r. Ioan. Metel.  
apud Theatr. vi-  
tæ hum. Zuin-  
gerl pag. 397 3.  
s. Calach sup.

r. Clusius, & Monard. in hist. plant. B. rero en su Primavera cat. t. G. etrus in hort. de cruce. 5. p. 282. plures apud Me. d. lib. t. c. 14. ex n. 66. no. vísime F. Gre gor. Garcia in tract. de pr. di. cat. in Nov. Or. bel. lib. 6. c. 5. f. 254. & seq. & Calách. in hist. tor. Peru. lib. r. c. 9. pag. 57.

v. Idem Calan cha pestalios, ubi sup. & B. ter. d. cat. i.

x. d. cont. r. me tro five octava 85. & seq. qué vido.

y. Monard. & alij sup. re. art. in c. de Gasia co, i. Yotengo una carta, q. de lo de los gusanos me escrivo don Iná de Padilla siendo Ordor d. i. Na. cvo Reino de Granada.

z. Pet. Mexia, Petri Martyr, Oviedo, Mañol. Herrera, Garcia las Torquem. & al. j. apud Me. lib. t. c. 7. n. 23.

bor, i color de su fruta, en hojas, i flores traslada al vivo todos los instrumentos, que interviniéron en la dolorosa Pasion de nuestro Redentor, cosa que ha obligado à que muchos, i graves Autores, no solo naturales, sino estranjeros, reparen en sus mysterios, i los celebren en prosas, i versos. \* Otros, cuyas hojas en cayendo en el agua, se convierten en piedras, ò en pajaros. \* Otro llamado *Lebere*, en Manilla, que no prende sino sobre rocas, i se us vivas, aunque esten debaxo del agua, i las taladra, i abraza de fuerre con sus raíces, que despues de crecido, puede apostar con ellas en duracion; de que fició una pia i moral advertencia el B. rero en su Primavera. \*

Esta misma duracion conserva tambien el Guayacan en el mar, i por esso son sus maderas tan à proposito para fabrica de navios, fuera de otras utilidades, i efectos medicinales, que de ellas se facen. I es cosa digna de admiracion, que aun de los gusanos que cria este arbol, cayendo en tierra, se producen otros arboles, i se agarrán en ella los gusanos con sus pernequelas, hasta que borran. \*

No es menos considerable, i ventajosa la ubertad, i fertilidad en todo genero de semillas, frutas, i legumbres, así de las que tenían las mismas Regiones, como de las que se han ido llevando de España, de que refiere cosas casi increíbles muchos Autores. \* I entre otras, que en la Isla Española se dan los melones en tanta grandeza, que apenas puede un hombre sustentar uno sobre los ombros. I que se cojen en todos los tiempos del año, siempre fibrosos, i de buena sazón. I que aunque se aya echado la guadafia al heno, dentro de cinco dias buelve à crecer un codo de alto.

I que en la misma Isla, i en otras, i en muchas partes de Tierra firme, una espiga de trigo suele tener dos mil granos, y ser tan gruesa como el brazo de un hombre. I cojerse maduros los melones, calabaza, i cohombros dentro de vein te dias despues de plantados; i las

lechugas, coles, i lenguabueyes, de tro de aiz; nuestro trigo dentro de dos meses; i el de los Indios, q. llaman *Mais*, dos veces al año, i quando menos à ciento por uno. I finalmente, q. en casi todo este Nuevo Orbe siempre estan verdes los prados, i los arboles, inunca les faltan hojas, sino à muy pocos.

La fecundidad, i multiplicación en aves, gana los, i otros animales terrestres, especialmente en los llevados de España, se podra entender solo con referir, que en la Isla Española, antes que passásemos nosotros à ella, avia solos tres, ò quatro generos de animales quidrupeos, i estos tan pequeños como conejos. \* I oy está llena de innumerables animales domesticos, i sobre todo de ganado vacuno, que llena los montes, i pastos sin dueño, i se mata solo para aprovechar los pellejos, de q. se trae à España la gran cantidad, que sabemos.

I la misma feracidad i experimentamos en los cavallos, puercos, cabras, ovejas, i aves de Castilla, así en aquella Isla, como en otras Provincias; como lo advierten Acosta, i Herrera. \* Añadiendo, que en un Valle cerca de Mexico, de las diez ovejas, se nacieron en diez años à un hombre llamado Camargo, quarenta mil i más; i que à ordo Dean Rodrigo Bixista, le parian las vacas dos veces al año.

En los montes del Perú se halla otro animal à quien los Indios llaman vicuña, que es el que cria en su buche las piedras Bezares, de cuyas propiedades, i utilidades ay escritos libros enteros. \* I en algun se añade (no se con quantaverdad) que ay tambien piedras Bezares, que se crían en mieres, i peñas, i se faci de ellas al modo que otros metales. \*

I à este modo, en todo genero de cosas ay tãtas, i tan raras, i provechosas, como maravillosas, que aunque sea en Epitome, no se pueden recoger facilmente; pues han bastado para llenar tantos libros. \* I à obligar à q. consista uno muy docto, i grave, con ser estraniero, f que esta abundancia i feracidad ex-

a. Oviedo lib. 12. c. 1. & Mañol. co. 150. f. 17. pag. 191. Magl. must. 36. 34 pa. 290. Ego d. c. 7. ex n. 34.

b. Acosta lib. 4. c. 33. & seqq. Herrera. de. 2. lib. 9. c. 5. & 14. G. reilaf. in d. in suis comm. t. p. lib. 8. ex c. 20. Pet. Cleza in h. ft. Peru. 2. tom. c. 35.

c. Autores lib. de sap. B. zaar los. Metellus, Ac. ft. Monardes, & plures alij apud Me. d. cap. 7. ex n. 38. novis. fin. Salmute, ad Panchol. t. 1. y. de lapid. B. zaar per totum, & Calancha lib. 1. ca. 8.

d. Camil. Bor. rel. de pr. di. Reg. Cath. ca. 28. n. 47.

e. Autores su. pr. rel. Ego d. c. 7. per totum, novis. fin. & latissim. Calancha d. lib. 1. ex cop. 8.

f. Mañol. col. 109. f. 72. 391.



cede sin duda, à lo que se fuele celebrar, i encarecer tanto de la India Oriètal, i otras Regiones de Asia; porque alli, caso que la aya, es en pocas, i muy distantes, i aqui en todas, i à cada passo.

De donde podemos venir en conocimiento de la poca advertècia de Adriano Turnebo, <sup>a</sup> en afirmar, que es mentira quanto se dize, i encarece de la fertilidad, i riquezas del Nuevo Orbe. I la supina ignorancia, ò afectada envidia, i malicia de Julio Escaligero, <sup>b</sup> en escribir, que ninguna cosa nace en el, que aya sido, ni pueda ser de provecho al antiguo, sino antes de daño. Por que en este se crían cavallos, camellos, bueyes, asnos, i mulos, hermosos, buenos, i muchos; i en aquel, monas, gímios, zarandajas, i cosas de sueño, i hombres, que distan poco de brutos, siendo los de Europa autores de la paz, leyes, costumbres, i virtudes, maestros, i ministros de las guerras, diñadores de las artes, inventores de las ciècias, i fundadores de la sabiduria, i que antepone el la cara de una sola matrona Flamèca, à todas las Bienas de las Indias.

Porque aunque Juan Botero, <sup>i</sup> ponga en duda, que estas puedà preceder à Europa, I Frai Iuan de la Puente <sup>k</sup> tenga por mayores las excelencias de España. La qual dize averse llamado antiguamète Pania, ò Tubalia, porque se halla en ella con ventajas, quanto bueno se ve repartido en las demas partes del universo; de que tambien podemos alegar por testigo à Plinio, i otros muchos Autores. <sup>l</sup> Toda via el mesmo Puente viene à conceder, i encarecer la templancia, i ferilidad del Nuevo Orbe. I Botero tambien confiesa, que avida consideracion al tiempo presente, no se puede negar, que exceda al Antiguo; pues à los animales, arboles, frutas, semillas, i legumbres, que llevaba antes en tanta abundancia, se han acrecentado casi quantos ay en Europa, que en el produce i multiplican tan portentosamente, como se hà dicho.

I ouciera acordarse Escaligero,

que en otro lugar, <sup>m</sup> tratando de las dos lavas, mayor, i menor, las encarece tanto, que las llama Compendio del Orbe, por la facil, i abundante cosecha, que en ellas se halla de todas cosas. I no deviera negar al todo, lo que concede à esta parte. Ni despreciar tanto las mugeres Indianas, cuyo buen parecer, ornato i aseo, no merecen menores encarecimietos, que lo demas que se ha referido, i no falta quien con particularidad lo pondere en docetos escritos. <sup>n</sup>

Pero diga el lo que quisiere, i Nosotros lo q vemos, i gozamos, i quede asimismo por charlatan, i ridiculo falta en baco Trajano Bocalini, <sup>o</sup> que ya que no pudo negar estas excelencias, dize las contrapefa el daño, que el Orbe Antiguo ha recebido con el mal, q llaman Fràces, ò Bubarico, que presupone por llano. Siendo asì, que no lo es, sino muy incierto, i dudoso, i que antes comunica palos, yervas, i drogas, que han sido, i son muy provechosas para su cura, de que ay libros, i tratados particulares. <sup>p</sup>

Si bien confieso, que estos dones, que Dios se sirvió de conceder à Nuestras Indias, tienen por pension en algunas partes los temblores de tierra, especialmente en las que estan en costa del mar, ò cerca de algunos volcanes, que en ellas ay, <sup>q</sup> à cuyas rebentazones, ò à las del agua, ò aire, metido por alguna ocasion en las venas, ò entrañas de la tierra, i à la agitació, que hazen estos elementos, hasta salir de la carcel en que el otro los tiene, atribuyen los Naturales, <sup>r</sup> toda la filosofia de los temblores; en que no permite mi instituto mas detencion.

Ni tampoco en discurrir sobre lo que ocasiona la grà variedad de temples, ò climas, que en breves distancias se suelen reconocer en estas Provincias de las Indias, i en particular en las Peruanas. En cuyos llanos asimismo nunca Hueve, ni nieva, ni se ven, ni oyen rayos, truenos, ni relampagos, siendo todo esto tan freqüente en las sierras,

n. Scaliger. que refiero d. lib. 1. c. 3. n. 45

n. Don Diego de Avalos en su Miscelanea Austral, novifimè el P. M. Calicha d. li. c. 8. & seqq.

o. Bocalini. en sus Raguallos centur. 2. pag. 90.

p. Fracast. lib. 2. de morbo agnosc. fallop. in tract. de morb. Gal. And. Laurent. in tract. de lue venere, latissimè Salmut. ad Pácirol. titul. de Novo Orb. ex pag. 30.

q. De estos temblores, volcanes de las Indias, i daños q ha hecho, latè Ego post plures, quos refero d. lib. 1. c. 7. ex n. 46.

r. Ego plurib. relatis d. ca. 7. ex n. 54. novifimè Laurent. Beyerlinch. in Theat. vit. human. lib. 2. pag. 92. & Giphlander de insulis pag. 420.

s. Acosta lib. 4. c. 31. Mexia in Sylva 5. p. c. 25 Borerus 1. par. vol. 2. lib. 3. pagin. 390. Ego d. c. 7. ex n. 41.

g. Lib. 14. ad vers. c. 21.

h. In exercitatione adverst. Carden. exercita. 99. quem refert Salmut. ad Pánciol. titulo de Novo Orbe, pag. 26. & 27.

i. In relat. uni vers. 1. par. vol. 2. lib. 1. c. 4. & 5

k. In conven. Monarch. lib. 3. c. 11. & 30.

l. Plin. lib. 3. c. 1. & seqq. & li bro ult. capit. ultim. Latin. Pacat. in pane gyr. ad Theod. Borrell. Madera. Valdès, & plures alij apud Me. d. lib. 1. cap. 7. nuu. 21.

que dista de ellos solo diez leguas, i caen debaxo de la mesma linea, i altura de grados, como lo testifican, procurando investigar las causas naturales de q̄ procede, Agustín de Zarate, Acosta, i otros Autores.

Contentandome con añadir por remate de este capitulo, que una de las mayores excelencias, que podemos considerar en el Nuevo Orbe, es la inmensa grandeza, i tranquilidad del Mar del Sur, que le ciñe i baña por lo mas de sus Costas Occidentales, i Meridionales, \* dicho así, de la palabra Flamenca, *Zuit*, ò Francesa, *su*, ò *sud*, cō que los Pilotos de estas naciones, i otras Serentrionales, à quienes han seguido los Nuevitos, en la partición de los treinta i dos vientos cō que se entienden en sus navegaciones, llamã al Austro, ò Sotano, que es el mas general en este mar, à diferencia del Oceano Atlántico, que baña las mesmas Costas por sus partes mas Orientales, dicho vulgarmente al Norte, de la palabra Flamenca *Noort*, con que significan los mesmos Pilotos el viento Boreal, Aquilonar, ò Serentrional, i toda aquella parte de cielo, i suelo, que cae àzia el Polo Artico, i sus estrellas Serentrionales; \* las quales se pierden de vista en passando la linea Equinocial, i reconociendo el nuevo Hemisferio del Polo Antartico, que tambiẽ por la mesma causa suelen llamar *Austral*; como al mar, que por el se navega, que es el que los Antiguos llamã *Chryse*, i llega hasta la China, i oy los Modernos le han dado el nombre de *Pacifico*, \* i se enriede fue el primero que se le puso, Fernãdo de Magallanes, quando llegó à entrar, i navegar en el, passado el Estrecho, como le experimentò tan quieto, i tranquilo, i que con ser tan dilatado i profundo, se navegava por el como por un apacible rio, cōfelses Galernos, como particularmẽtelo advierten Antonio de Herrera, i otros muchos, \* descubriendo juntamente sobre las causas naturales de esta tranquilidad, i de las creciẽtes, i menguantes, por otro nombre

plea mares, i baxa mares, i otros varios movimientos, que se suelen hallar en algunas partes de este del Sur.

Que es el q̄ se tiene, i debe tener por el verdadero Oceano: porque lo mas cierto es, que no ay mas de un Mar, aunque à este le avemos dado varios nombres, segun las Provincias que baña, ò por otras causas. \* I si por alguna parte parece que se divide, i aqui, ò alli estiendo sus ramos, ò brazos, verdaderamẽte su cuerpo es contiguo è inseparado con ellos, i por estrechos, que aun no conocemos, ò por ocultos canales, i cavernas de la tierra, haze en diversas partes de ella sus senos, i pero de tal suerte, que por otra, i otras buelven à comunicarse, i se conocen su centro, que es el Oceano. I así se ha de entender el lugar del Genesis, en que se dize, que llamò Dios *Mares* à la congregacion de las aguas.

I aunque al Mediterraneo, porque ciñe tantas Provincias, i divide el solo à Europa, Africa, i Asia, le han dado el nombre de *Magno*, esso es en comparaciõ de otros brazos menores, ò internos; como el Caspio, el Bermejo, el Hyrcano, el Euxino, el Tyrreno, el Germanico, el Britanico, el Adriatico, el Ligustico, i otros de varios nombres, tomados por mayor parte de las Regiones à que mas se avezina: pero no del Oceano universal, de q̄ vamos hablando, cuya parte, ò miembro es tambien el Mediterraneo; i si el se llama *Magno*, esso tiene i merece el renombre de *Maximo*. I así se le dà muy graves Autores.

I el tiempo ha hecho mas cierto lo que vamos diciendo; pues cō ser así, que el Oceano Atlantico, ò del Norte, que era tenido por el mayor de los Mares, parecia que se terminava dõde comienza la Tierra firme de este Nuevo Orbe, luego le hallamos tanto mayor, i mas esplayado, passada la légua de tierra, que diximos de Panamá, \* en este que llamamos Mar Austral, ò del Sur. I poco despues, con la investigation de Magallanes, i otras

t Zarate, Acosta, Borer. Mexia, Herre. Maiol. & alijapud Me. d.ca.7. ex n.43. & novissimẽ Calancha ubifup.

u. De excellents Maris, & eius, & navigationis utilitatibus, & damnis, & utrum inter bona, vel mala censeatur, latè plures querefero d.lib.r.c.8. per totum.

x. De estos nõ tres Norte, Sur, i division de los vientos en la navegacion, Acosta lib.3.c.10. Górrig. Becan. in orig. Antuerp Bobilius de different. vulg. ling. c.10. Cōvarr. in Theol. ling. Hisp. verbo, Norte, Levin. Lén. Oratius Phineus, Adria. Ion. & alij apud Me. d.lib.1.c.8. ex n.25.

y. Ortel. intab. & in thesaur. verb. Oceanus Magin. tab.34. & alij passim apud Me. d.c.8. n.29.

z. Ant. Herre. dec.1. lib.9.c.12. Plin. l.2.c.97. Acost. lib.3. ca.16. & 21. Pet. Mexi. Maiol. Zamorán. & plures alij apud Me. d.lib.1.c.8. ex n.30.

a. Plin. lib.6.c.23. Solin. c.26. Seneca natur. quæst. ca.8. & 19. Pined. de reb. Salom. l.1. 4.c.9. & in Ecclesiæ. c.1. vers. 7. ubi reprobat Aristot. constitutem pluria maria distincta ab Oceano, latius Ego, d.cap.8. ex n.31.

b. Gen.1. versu 6. Autores sup. relati, Maiol. rolloq. 10. Acost. lib.3.c.10. Ballester. in Hierolog. libro 2.c.9. Ego d.c.8. n.32.

c. Tullius lib.6. de Rep. Plin. lib.3. ca.5. D. Bussil. hom.4. in Exam. & alij apud Ballester. sup. d.c.9. Ego d.c.8. nu.33.

d. Sup. hoc lib. cap.2.

c. Tratã de las Navegacio-  
nes, i descubri-  
mientos de estos  
Estrechos, A-  
costa, Argento-  
la, Figueroa,  
Herrer, & plu-  
res al j apud  
Mc, d. lib. 1. c.  
8. ex n. 35 i la  
historia particu-  
lar, q̃ anda  
impresa de el  
Viaje de los  
Nodales año  
de 1618. i la  
de Mayre, lo-  
tros in Appen-  
dice Americ.  
illust.

f. De somi.  
Scipionis lib.  
2. c. 9.

g. Acost. d. lib.  
3. c. 12. Herrer.  
d. lib. 1. cap. 6.  
Robles. Como  
jo en su graba-  
do de yerbas  
simples de las  
Indias lib. 3. c.  
21. Ego. d. c. 8.  
ex n. 45. novil.  
Ioan. de Laer  
in sua Novio-  
ris descrip. ex  
pag. 504.

que han hecho varios Pilotos, i ul-  
timamente los Mayres, i los No-  
dales, \* se han venido a descubrir,  
no solo partes, i estrechos, sino mar  
casi abierto, por donde se comuni-  
can, i se han hecho muchas navega-  
ciones. Sacando verdadero à Ma-  
crobio, que casi dexò pronostica-  
dos estos descubrimientos, dizen-  
do: <sup>f</sup> que no podía ser, que a la Re-  
gion Austral huviesse dexado de  
esfender sus aguas el Oceano; pero que  
nose podía por entonces descubrir el  
como, i por donde, por no ser conocido  
su sitio.

I todos los Cosmógrafos, q̃ bié-  
siente, i alcanzan algo de estas ma-  
terias, \* se persuaden, que ay otros  
estrechos, i partes por donde se co-  
munican estos dos Mares àzia el  
Polo Arctico, pues no le avia de  
gar la naturaleza, lo que le conce-  
dio al Antartico, i piensan se po-  
drían hallar en las Provincias de  
la Florida, que se estienden tanto,  
que hasta àora no se sabe dónde re-  
marcan, i unos dicen, que llegan al  
Mar Germanico, otros à los últi-  
mos fines de Europa.

Però como este estrecho no se  
ha descubierto, i de Magallanes  
es tan remoto, si él pasar las mer-  
caderías por tierra, en aquéllas diez  
i ocho leguas, que ay desde Puer-  
tovelo, donde descargan las flotas,  
que van de España por el Mar del  
Norte, hasta el Puerto que llamã  
de Perico en Panamá, dōde se buel-  
ven à cargar por la Mar del Sur,  
se ofrecen tantos gastos, embara-  
gos, i dificultades, se ha puesto va-  
rias veces en platia, si por aquel  
paraje, ò por la Provincia de Hoa-  
duras, desde el puerto que llaman  
de Cavallos, à la Bahía de Fósca,  
ò por el desagüadero de la laguna  
de Nicaragua, ò por otro rio, q̃ ay  
en la Nueva España, llamado la Ve-  
ra Cruz, se podría abrir cōfuerga è  
industria humana algunos canales,  
por dōde mas se acercan estos dos  
mares, para hazer frãco el passaje i  
navegacion de uno à otro. I caso q̃  
esto fuesse posible, si seria licito, i  
conveniente, que se pusiesse en exe-  
cucion?

I porque este punto tienemas

de curiosidad, que de uso, i prove-  
cho para la Politica que voy for-  
mando, le remito à la disputa, que  
sobre el hazen lata, i doctamente  
graves Autores, i à lo mucho que  
tengo escrito en el Tomo Latino  
donde le trato. <sup>h</sup>

## CAPIT. V.

*Del origen de las gentes, que  
se hallaron en las Regiones  
del Nuevo Orbe, i como si por  
dōde se entiende, que pudie-  
ron pasar à poblarlas.*



Arias, i àn desva-  
riadas opinio-  
nes tuvo los  
Filosofos Gen-  
tiles cerca de la  
primera creació  
i propagació de  
los hombres. \* Pero entre los que  
por la misericordia de Dios, pro-  
fessamos su Fè Catolica, tan cierto  
es como sabido, que todos los que  
se hallan, i hallarẽ en qualquier par-  
te del Orbe, traen su origen j i des-  
cendencia de nuestro primer Pa-  
dre Adam, à quien Dios criò, i for-  
mò del polvo de la tierra; i mandò  
mandole, segun algunos dicen, <sup>b</sup>  
de todas las quatro partes de ella;  
para q̃ fuesse origẽ de quãtos en  
ellas naciesen, i dueño de quanto en  
las mesmas se criasse, i produxes-  
se.

I teniendo esto por asentado, i  
de Fè, el gran Agustino; <sup>d</sup> tratan-  
do de lo que algunos Autores es-  
criben de gentes monstruosas, faca  
por conclusion, que si se hallan ta-  
les, ò no serã hombres, ò si lo son  
es forçoso, que sean descendientes  
de Adam. El qual hizo la primera  
division del Mudo entre sus hijos,  
que le poblaron en varias partes, \*  
multiplicando lo que se sabe.

I aun q̃ despues los castigò Dios  
por sus pecados, con el diluvio uni-  
versal, fuera de Noe, i su muger, i  
sus hijos Sem, Cham, i Iaphet con  
sus fuyas, i los animales, que por su  
mandado se encerraron, i salvaron

h. Acost. d. lib.  
3. c. 10. Herrer.  
dec. 4. lib. 1. c.  
9. & in descrip-  
tion. c. 1. 13. &  
15. Boter. in re-  
latio. 1. p. vol.  
2. lib. 2. Puert.  
in Monarc. lib.  
3. c. 35. Ego. p.  
n. ceteris d.  
lib. 1. c. 8. ex n.  
49. ad 83.

a. Plutare, ra.  
Placit. Philof.  
ca. 18. Lucrer.  
Quid. Laetan.  
Censorin. & a-  
lij apud Lipfũ  
in Philolog.  
lib. 3. c. 4. & a-  
pud Me 1. tom.  
lib. 1. cap. 9. ex  
n. 1.

b. D. Cyprian.  
lib. de Monte  
Sion, Di. Aug.  
tra. & 9. in loã.  
q. 10. Ego d. c.  
9. n. 6.

c. Gen. 2. Sap.  
10. Ecclesi. 17.  
Act. c. 17. v. 26  
d. Lib. 16. de ci-  
vit. Del. c. 8. in  
Ane.

e. Ioseph. lib. 1.  
antiqu. ca. 2. D.  
Aug. lib. 15. de  
civ. Del. c. 3.  
Genebrard. i.  
Chronog. Op.  
necr. in Chro-  
nog. pag. 7. &  
alij apud Por-  
sevin. in dial.  
t. 2. lib. 15. c. 19.

f. Genes. 9.

g. Genes. d. c.  
Berof. Ioann.  
Ann. Arias  
Montan. in Pro  
leg. Mariana  
Opmeer Tor  
niel. & plures  
alij apud Me,  
d. lib. i. c. 9. ex  
num. 9.

h. Berof. lib. 2  
Macrof. post  
Ciccr. 1. Sa  
turn. c. 9. op  
meers, & alij  
sup. relat. & alij  
meadducti d.  
c. 9. n. 11.

i. D. Hieron.  
Montan. in  
Phaleg, & alij  
apud Torniel.  
a. mund. 1931  
n. 45. pag. 230.

K. Ioseph Aco  
sta denat. novi  
Orbis, lib. i. c.  
16.

I. Danielis c.  
14. vers. 35.

m. Genes. 7.  
Berofus lib. 1.  
Philo. de vita  
Moys. lib. 2.  
Ioseph. lib. 1.  
antiqu. c. 3.

en el arca, <sup>f</sup> I él, quedando como por segundo Padre del genero humano, q̄ dël i los suyos se fue propagando, hizo otras, i otras divisiones, i poblaciones: <sup>B</sup> Por lo qual aun los Gentiles le celebraro i veneraron mucho debaxo del nóbre de Iano, llamandole padre de todos los Dioses mayores, i menores, i tambien *confusio* de la palabra Latina *confero*, q̄ es sembrar, por la propagacion, que hizo en el mundo, <sup>h</sup> toda via à Adan debemos reconocer, i reconocemos por Protoplasto, i tronco, de cuyas ramas nos derivamos.

I supuesto que no se sabe q̄ ningun no de sus descendientes, ni de los de Noe, faliessè ni poblassè fuera de las tres partes, que antiguamente eran conocidas en el Orbe, conviene à saber Asia, Africa, i Europa, como expressamente lo ensena san Geronimo, i otros Autores. <sup>i</sup> Cò razon se ha puesto en duda, de quié diremos que descenden estos Indios Australes, i Occidentales, de que hallamos tan pobladas todas las islas, i tierra firme del Nuevo Orbe? i quando, como, i por donde pudieron passar a ellas, estando como estàn divididas de las otras casi con todo el Oceano, i pareciendo que totalmente fueron ignoradas por los Antiguos?

Porque como dize bien Ioseph de Acosta, <sup>k</sup> ni podemos pensar, q̄ passò a ellas el arca de Noe, ni que algùn Angel traxessè por el aire los progenitores de estas gètes, como al Profeta Habacuch desde Palestina à Babilonia; <sup>l</sup> por q̄ no preguntamos lo q̄ Dios pudo hazer, sino que se puede entender que hizo, segun el orden, i razon de las cosas humanas.

I tâpoço se puede dezir, q̄ estos Indios quedassèn salvos en aquel grã diluvio de Noe, si es q̄ ya entòces auian passado à poblar en estas Provincias. Por q̄ esto repugnaria à la sagrada Escritura, q̄ nos ensena, <sup>m</sup> q̄ pereciò en èl todo el genero humano, exceptos los de la Arca, y q̄ las aguas prevalecièrò mucho sobre toda la tierra, i cubrierò quantos montes avia debaxo del

cielo. I assi estas universales tâtas vèzes repetidas, muestran, q̄ tambien se estendio al Nuevo Orbe, como en particular lo afirman algunos Autores que dël escriben, aña diendo, que aun entre sus Barbaros moradores se hallaron de esto en algunas partes algunas noticias.

Por las quales razones, dicen con mucha, los doctos Padres Ioseph de Acosta, i Iuã de Pineda, q̄ en este punto de averiguar cò certeza el origen de los Indios, mas facil es reprobar opiniones ajenas, que proponer alguna propria que satisfaga.

I esto se manifesta mas, leyendo el libro, que en nuestra lengua vulgar, aunque no con vulgar erudicion, ha escrito de solo este argumento el Padre Fr. Gregorio Garcia Dominicano, intitulado, *origen de los Indios*, dõde despues de aver trabajado mucho en referir i apoyar doze diversas opiniones, viene à reprobarlas, i à resolver, q̄ ninguna de ellas se puede admitir, i dexa el articulo en mayor duda.

De lo qual no debemos maravillarnos; por q̄ esta dificultad apretò de fuerte à S. Agust. <sup>p</sup> q̄ quiso mas afirmar ser imposible, q̄ estas partes Australes fuesen habitadas de hòbres, i negar, como negò, q̄ huviesse Antipodas, q̄ confesar (oprimido de tan apretado argumento) que en alguna parte del mundo se pudiesen hallar hombres, que no descendiesen de Adan. I esto, por tener por absurdo el gran Santo, q̄ algunos de sus descendientes pudiesse aver passado a ellas, arravesando la inmensidad del Oceano, i no teniendo, en aquellos rudimentos del mundo, modo, ni arte para poder navegarle, ni conocimiento de la piedra iman, i aguja de màrcar, como luego diremos.

I no medraremos mas en la extricacion de este laberinto, si pidièremos algun hilo para salir bien dël, à los mesmos Indios, preguntandoles lo que entienden de su propagacion, i quienes fueron, o de donde vinieron sus pri-

n. Zarate, & Gomara in hi stor. Perù, A costa de nat. novi orb. lib. 1 c. 25. & in hist. Ind. lib. 6. cap. 19. Herrera, Just. Lipsius, Caml. Borrel. & alij apud Me, d. lib. i. c. 9. num. 17. & seqq.

o. d. lib. i. c. 24 Pineda de reb. Salom. lib. 4. c. 16. §. 4.

p. D. August. de civit. Dei, lib. 16. cap. 9. vbi Lud. Vives in notis, & Ego d. c. 9. num. 20.

q. Infrã hoc lib. cap. seq.

meros Autores. Porque como ni tenían letras, ni otras formas en q poder conservar tan antiguas memorias, excepto unas pinturas de que usaban los Mexicanos, i unos nudos en hilos ó cordeles los Peruanos, q en su lengua llaman *Quipos*, que apenas bastaban a conservar, aun consulas, las de quatrocientos años, ¿es cosa de admiracion, quan varias, fabulosas, i ridiculas son las noticias, ó tradiciones, q todos en todas partes dan, ó fingen de sus orígenes. I los mas, entendidos se reducé á pensar, que fueron criados, i nacidos ellos i sus passados, en el Orbe que habiran, ó que fueron hijos del Sol, ó salieron del mar, ó de ciérras cuevas, lagunas, fuentes, ó peñas que señalan, como se podrá ver mas largamente en los que refieren en particular sus historias.

Lo qual no es de maravillar en gente tan barbara, pues en los Romanos, i otras Naciones, que venen ramos por entendidas, hubo los mismos, ó semejantes errores, de que escuso hazer relacion, pues ya se halla recopilada por otros mas graves Autores. I la mesma culpa dá Cornelio Tacito, en el principio de la vida de Agricola, á la incertidumbre del Oríge de los Britanos. I Estrabon, á quantas historias refirieron los Indios Orientales de siglos antiguos, afirmando, que ellos, i todos sus Escritores, por la mayor parte son mentirosos.

I si los Sacerdotes de los Egipcios hazian burla de los Griegos, i i los llamabá niños, como en su Tiempo lo refiere Platon, por dezir q ignorabá las historias, i cosas antiguas, no es mucho las ignore estos Indios, cuyos Propagadores debieron de ser tan inculpos i barbaros como ellos, segun lo conjetura el Padre Acosta. I quando huviesen salido de algunas ciudades, ó Republicas del Orbe antiguo, bien entendidas, i concertadas, primero q llegasen á estas, tan distantes del Nuevo, traerian olvidado lo mas, i despues el tiempo les borraría lo q restaba, dexádo á sus des-

cendientes casi sin rastro de discursos de hóbres, i solo con el aspecto, i figura de tales, como los hallamos en las mas partes: i se ven oy, aun en algunas de España, i Italia, que parecen salvajes.

I en menos distancia de tiempo lo experimentamos, en los que procedieron de aquellos antiguos Españoles, que huyendo la invasion de los Moros, se escondieron en el valle que llaman de las *Barneacas*, que está cercado de las altas serranias, i montes de la Peña de Francia, donde estuvieron escondidos cerca de ochocientos años, en continuadas generaciones, sin saber ya los ultimos, como vinieró alli los primeros, ni que huviesse mas mundo, ni retener sino unas pequeñas vislumbres de Chritiandad, hasta que á caso fueron descubiertos en nuestro siglo, i traídos á mejor vida, por el Duque de Alva, andádo por aquellos montes á caga, como lo refiere el insigne, i nunca dignamente laureado i premiado Poeta Lope de Vega Carpio, unico Fenix de España, i admiracion i portento del Orbe, por las muchas Comedias, i otras obras q copuso, en una q hizo de este descubrimiento, i aplicandolo al intento de que trata mos, el no menos digno de alabaga Docto Padre Maestro Fr. Basilio Ponce de Leon.

Por mas desatinada, que las tradiciones de los Indios, i aun peor, por que juntamente es erronea, se debe tener i cesurar la de algunos q que han intentado dezir, que por ventura se engendrarian los primeros pobladores de estas provincias, de la tierra, ó alguna putrefacción de ella, ayuda del calor del Sol, movidos de la doctrina de Avicena, que sintio, que esto era posible, la qual, por lo menos en quanto á la formacion del cuerpo, procura defender nervosamente Andres Cesalpino. Pero está reprobada con razon por graves Theologos i Filosofos, los quales cóvien en que de la putrefacción pueden criarse animales, que llaman imperfectos, ó insectos, como moscas, gusanos, ranas, ratones, i otros de este

r. Acosta d. lib. 1. c. 25. & In histor. Ind. lib. 1. c. 24. & lib. 6. ex c. 2. ad 9. Roman. Toisnem. Hérico Martínez Garcil. & plures alij apud Me. d. lib. 1. c. 9. nu. 21. & 31.

f. Acosta d. c. 25. & lib. 6. histor. Ind. c. 19. & lib. 7. cap. 21. Herzer. Gregor. Garcia, Gomara, Ziezza, Bitero, & plures alij apud Me. d. lib. 1. c. 9. nu. 21. Torquem. in Monarch. Ind. lib. 1. c. 11. & 12. Remesal. in hist. Guatem. lib. 1. ex c. 3.

t. Ovid. 1. & 9. Metham. Herod. lib. 7. laté D. Augu. & Vives ad eum, lib. 18. de ciuitat. Del. c. 10. Cicer. Strab. Nrt. Comes Rhodignus & plures alij apud Me. d. c. 9. & n. 22. ad 31.

u. Strabo. lib. 1. quem refert in terminis Paente in conu. Monar. h. lib. 3. c. 2. Ego d. c. 9. ex n. 22. ad 31. x. d. lib. 1. de nat. nov. O. b. cap. 24. & 25. Ego d. c. 9. nu. 34 & 35.

y. Basil. Pont. 1. par. varior. dist. q. 6. expo. fit. c. 1. noviss. mē Fr. Greg. Gart. Domin. qui alios casus similes refert, en su tratado de la Predicació en el Nuevo mundo, lib. 1. c. 4. fol. 20. Ego d. c. 9. nu. 36.

z. Refert eos Borrel de pristin. Reg. Cathol. c. 43. nu. 3. Ego d. c. 9. nu. 37.

a. Auizena apud Cesalpino. lib. 1. peripat. quart. q. 1. Ego d. c. 9. nu. 37.

b. Averroes, & alij, quos refert Conimbric. in 2. de celo, c. 3. q. 6. ar. 3. & 4. Borrel. vbi sup. Ego d. c. 9. ex n. 37.

c. Arist. lib. 1.  
de hist. anim.  
c. 1. & 19. & alij  
apud Malu-  
ol. 1. 1. ro. col-  
loq. 5. de infe-  
ctis.

d. Abulen. pa-  
rad. 1. c. 36. Ma-  
crob. Mariana,  
Delcius, & alij  
apud Me, d.  
c. 9. ex n. 38. Li-  
phus in Philo-  
log. lib. 3. c. 6.  
& 7.

e. Iul. Camil.  
& Garzon en  
su plaza uni-  
vers. discurs. 4.  
& alij quos re-  
ferod. c. 9. n. 41

f. Carrang. de  
partu humano  
cap. 17. ex nu.  
91. & alij plu-  
res quos refe-  
ro d. c. 9. n. 42.

g. Gorop. Be-  
tannus, Barrer.  
Maluéd. Gre.  
Garc. Pineda,  
Torniel. Al-  
drete, & alij  
plures apud  
Me, d. c. 9. n. 44

h. Tacit. demo-  
rib. germ. Ego  
d. c. 9. n. 44.

i. P. Ioseph de  
Acoft. de nat.  
Novi Orb. ex  
cap. 16. a d 20.  
Gre. Garc. de  
Ind. orig. lib. 1.  
ex cap. 1. ad 4.  
& plures alij  
quos refero d.  
c. 9. ex n. 44. ad  
48.

K. Gomar. r. p.  
hist. Ind. c. 53.

genero, según lo enseña Aristoteles, i otros Autores, Pero no los perfectos, especialmente el hombre, q es perfectísimo, i en quié es de fé, que para que pueda tener i merecer nombre de tal, ha de proceder del semen prolífico de sus padres, i derivarse del que lo fue de todos Adan. <sup>a</sup>

Reprobando juntamente, por la mesma causa, otra impia, i herética opinión de Arnaldo de Villanueva, i sus sequazes, que se atrevieron a afirmar, que por arte Química se podia producir, i formar un hombre verdadero, i aun se pusieron a intentarlo, cogiendo semen humano, i metiendolo en un vaso con ciertos medicamentos simples.

Como ni tãpoco se podra criar, ni formar por arte Mágica demoniaca, ni por ayuntamiento, ò comixcion cõ ximias, cabras, vacas, perras, ò otros animales, segun la mas verdadera opinion, que citando a otros muchos, defiende nuestro insigne I. C. Alonso Carràca. <sup>f</sup>

Mas parece que se llegan a la razon, i verdad, los que dicen, que los primeros habitadores de estas Provincias passarian a ellas cõ navas fabricadas para este intento, cõ mo aora lo hazemos los Españoles, i lo hã hecho siempre los q han pretendido mudarse de unas Regiones a otras transmarinas. <sup>h</sup> O que quando no intentassen passar a el de proposito, pudo ser, q navegãdo para sus comercios, ò otros fines, a Provincias vezinas, se derrotaassen con tormentas, i arrojados por el Oceano, arribassen a alguna de las de estas Indias, i de alli poco a poco fuesen poblando las otras: la qual opiniõ tiene por provable el Padre Acofta, i la siguen muchos Autores. <sup>i</sup> I se puede cõfirmar cõ varios exemplos de largas navegaciones, q en siglos passados hizierõ algunos Antiguos, assi meditados, como fortuitos, que refieren los que la siguen.

Entre los quales, no quiero pasar en silencio, el q traen Gomara, i otros <sup>k</sup> (aunq nõ se cõ quanta certeza) de los Españoles, q huyendo

de la guerra, i servidumbre de los Moros en tiempo del Rey D. Rodrigo, se embarcarõ en el Oceano, i aportarõ a las Provincias de Cozumel, i Itecarã, i viviendo, i muriendo en ellas, pusieron sobre sus sepulturas, i en otras partes muchas Cruces, i se las enseñaron a reverenciar a los Indios: las quales se hallarõ alli por los nuestros, quãdo se descubrieron estas Provincias.

I a lo mesmo mira la otrã historia de la Isla q llaman de las Siete Ciudades, q los Portugueses, i otros hã buscado tantas vezes en vano, por aver oido dezir, q siete Obispos, i mucha gète de España cõ ellos, huyeron en la mesma ocasiõ, la hallarõ a cãso, i poblaron en ella aquellas siete ciudades, señalãdo a cada Obispo la suya por Catedral, como lo refiere Antonio de Herrera, i Iuliã del Cãstillo, <sup>l</sup> aunq este ultimo añaide, que estas Islas son invisibles, i se llaman *Antillas*, i yo lo tengo por fabuloso.

Pero sin embargo de lo referido, no puedo conformarme con esta opinion, como ni lo hazẽ Acofta, i Herrera. <sup>m</sup> Porque no es creible lo primero, de aver navegado de proposito a Regiones tan distantes, de quẽ entõnces no se tenia noticia, ni tampoco del Arte de navegar tan inmenso pielaço, como queda apũtado. I lo quẽ es averlas hallado a cãso, aportando a ellas derrotados, i naufragantes, aunque parece mas verosimil, se dificulta, porque en tales ocasiones, i embarcaciones, no parece pudieron passar tantos hombres, i mugeres, que bastassen a pro pagar los innumerables que oy las habitan.

I quando auneste se vença, nõ podemos creer, ni conceder, que tambien passassen en las mesmas navas, los muchos, i diferentes animales, que asimismo se hallaron en estas Provincias, nõ solo domesticos, i utiles para el servicio de los hombres, sino fieros, i nocivos a ellos, como son leones, tigres, panteras, lobos, osos, gorras, i otros semejantes; los quales nõ es creible q embarcassen, i traxessen

Maluenda de  
Antich. lib. 3.  
c. 25. Puenteln  
Monarch. 11. 3.  
c. 3. Ego, d. c. 9.  
n. 46.

J. Ant. Herr.  
dec. 1. lib. 1. c.  
2. In fin. Castil.  
In histor. Reg.  
Goth. lib. 2.  
disc. 2. pag. 74.

m. D. f. lib. 1.  
c. 15. Herr. d.  
lib. 1. c. 9. Ego,  
d. c. 9. n. 48.



configo los derrotados. I es llano, que siendo de los que en su genero llaman *perfectos*, les avemos de buscar el origen de su passaje, i propagacion, como a los hõbres, i mugeres, pues igualmente perecieron todos en el diluvio, excepto los que Noe por orden divino recogio, i encerrò configo en el Arca. <sup>a</sup>

La qual dificultad movio el grãde Agustinõ, <sup>a</sup> au hablando de los animales, q̃ despues del diluvio se hallarò en Islas no tã distantes como estas de q̃ tratamos, i nũca cabò de salir de ella, como ni Luis Vives su Comentarador, ni Fr. Gregorio Garcia, aun q̃ lo procura por once §§. Còcluyendo, <sup>a</sup> q̃ ò serìa passada a cõtas Regiones por ministerio de Angeles, como quãdo fuerò traídos a la presençia, i còspecto de Adã, para q̃ les pudiesse los nõbres que les quadrassen, ò que mandaria Dios a la tierra, q̃ los criasse i produxesse de nuevo, como lo hizo antes del diluvio. <sup>a</sup> Evasiones poco ajustadas al caso, en q̃, como se ha dicho, no buscamos lo q̃ se pudo hazer por milagro; el qual si Dios pretèdiera obrar, no necesitava de las prevenciones tan particulares del Arca, como advertidamente, reprobando esta opinion, lo dicen Acosta, i Tornielo. <sup>a</sup>

Por cuya causa ay otros, q̃ movidos por tã diversas como inciertas conjeturas, quierè que los primeros habitadores ayan sido Fenicios, Cartagineses, Romanos, ò Italianos, que fueron embiãdo Colonias a estas Provincias, i tuvierò ya de tiempo antiguo alguna pericia en el navegar. <sup>a</sup>

Otros dicen, q̃ pudierò passar a ellas desde aquella Isla Atlãtica, q̃ refiere Platon en su Timeo, i en esta opinion està muy firme Insto Lipsio; <sup>a</sup> siendo asì, q̃ los que mejor seienten, tienèn esta Isla, i toda la narracion de Platon por patraña, como ya arriba lo dexo apũtado. <sup>a</sup>

Otros, por parecerles, q̃ en esto favorecen mas a nuestra España, quieren persuadirse, ò persuadir, q̃ descendiè de Tubal hijo de Iaphet, nieto de Noe, q̃ despues de averla poblado, como tenia por vezino el

Oceano, pudo ser, que embiassè a reconocer i poblar las Provincias que despues del avemos hallado, de que supadre, ò abuelo le darian alguna noticia. <sup>a</sup>

Otros dicen, que ya que Tubal no intentasse este descubrimiento, le intentaria Hespero, que fue el duodecimo Rey de nuestra España. I que por esto se llamaron Hesperides las Islas, que oy dezimos de Barlovento; las quales pobladas, fue facil el transito a las demas Islas, i Provincias de Tierra firme, q̃ despues de ellas se descubrieron. I de aqui facè, cò quãta providècia dispuso Dios, q̃ bolviesse a los Reyes sus sucesores, passados ya mas de 3280. años, q̃ el las avia ocupado, i poblado. <sup>a</sup>

Otros, mas comunmente, los hazen descendientes de Judios, a quienes pruevan parecerse mucho en el traje, condicion, i costumbres, i en algunas ceremonias, i vocablos, que los imitan; i que los primeros serìa de aquellas diez Tribus, que en tiempo de Oseas Rey de Israel, cautivò Salmanaçar Rey de los Asirios, i las trasplantò en Regiones nuevas, i tan remotas, que segun se lee en el libro de Esdras, <sup>a</sup> nunca en ellas avia habitado el linage humano, i distavan mas de a nõi medio de camino, cosas que pareçe se adaptan mucho a nuestro Orbe Nuevo, i en que insiste mucho Genebrardo, i otros, admirándose de que todos no ayan caido en esto, i lo sigan. <sup>a</sup>

Pero mas digno de admirar es, que varones tan grandes tengan por infalible, lo que es tan dudoso. I no reparan en la poca fè que tiene aquel libro de Esdras. I que es mas cierto, que los Judios de aquellas doze Tribus estan oy en el mesmo cautiverio que antes, i lo han de estar hasta los fines del mundo, en que por el Eufrates buelvan a entrar en la tierra de donde salieron. <sup>b</sup> Fuera de que aun no señalan por donde, ni como passarò, ò navegarò estas Tribus al Nuevo Orbe. Siendo dificultisimo, que desde donde estavan lo pudiesen hazer, segun la evidencia Cos-

x. Maluend. li. 3. de Anti. h. cap. 18. Inf. alij apud Mc. d. c. 9. n. 57. & 58.

y. Ovied. lib. 2. hist. Ind. ca. 3. Garcia d. lib. 4. ca. 17. & 18. Aldrete de antiq. Hisp. lib. 4. c. 17. in fine, Ego d. c. 9. nu. 39. & seqq.

z. Reg. 4. c. 17. & 18. Esdras li. bito 4. c. 13.

a. Genebr. lib. 1. Chronica. pag. 159. Iud. de Ifolanis, Lünus, Chibapa, Maluenda, Garcia, Borrel. & alij apud Mc. d. c. 9. ex nu. 67.

b. Ioseph. lib. 11. antiq. c. 5. & lib. 9. ca. 16. D. Hieron. Orosius, Pomarius, Barradas, & alij apud Mc. d. c. 9. n. 71.

n. Gen. 7. & 8. Ego latius d. c. 9. n. 43. & 49.

o. D. Aug. li. 16. de civ. Dei c. 7. & Vides in notis ad eã

p. Fr. Gre. Garcia d. tract. de Ind. orig. lib. 2. ca. 4. per 11. § 3.

q. Gen. 1. 24. & est de mente D. Augusti, ubi sup. & aliorum plurium apud Mc. d. ca. 9. ex num. 51.

r. Acost. d. lib. 1. cap. 15. Torniel. in annal. sacris an. mun. d. 1931. n. 49. Ego, d. c. 9. nu. 52. & 53.

s. Greg. Garcia. de Ind. orig. lib. 2. per tot. recolect. Pined. & alij apud Mc. d. c. 9. n. 55.

t. Lipsius in Physilog. li. 2. c. 19. & lib. 1. de const. c. 16. Gomara, Zarate, Salazar, & alij apud Mc. d. c. 9. nu. 56.

u. Ego sup. c. 2. & rursus d. c. 9. n. 56. in fine.

c. Torniel. in  
Annal. sacris,  
to. 2. an. 1314.  
n. 11. pag. 80.  
Acoft. Maluc.  
Torq. Roman.  
Boter. Puent.  
Freitas, & plu  
res alij apud  
Me, d. c. 9. n. 71.

d. Doñ. Rulz  
Bejaran. in al  
legatio, de los  
Yanaconas del  
Peru, quem re  
fert, & fequit.  
D. Carraf, ad  
leges Keopill.  
c. 6. §. 3. n. 4. pa  
gi. 65. refutati  
per Me, d. c. 9.  
n. 75.

c. Acoft. d. lib.  
1. de nat. Nov.  
Orb. ca. 20. &  
24. Boter. Mon  
tan. Tornielo,  
Maluend. Her  
rero, Lorin, &  
plures alij a  
pud Me, d. lib.  
1. cap. 10. n. 5.  
Greg. Garcia  
lib. 4. cap. 1. &  
feqq. novifil  
me Calancha  
in hift. Peru,  
lib. 1. cap. 7. &  
Chriftop. Bef  
sol. in differt.  
de Orb. Novo  
nu. 13. & feqq.  
pag. mihl 40.  
ubi alios alle  
gat, & Lipfius  
differt. 19.

f. D. Auguf. de  
mirab. Script.  
lib. 1. c. 7. Ma  
jol. 1. r. to. col  
loq. 10. p. 266.  
& colloq. 14.  
pag. 334.

g. Relati. fupr.  
lit. c. plurimi  
apud Me, d. c.  
ro. ex. n. 21. no  
viffi. Calanch. d.  
7. & Befol. fupr.

mografica de Tornielo, <sup>c</sup> que por  
estos, i otros argumentos feaparta  
de esta opinion, como tambien lo  
han hecho otros Efcritores de grá  
renombre.

Los quales con mayor razón re  
provarán otra, que intentó un grá  
Turifconfulto, pero poco verfado  
en divinas, i humanas letras, i fe  
guido de otro, que no alcançava  
mas de ellas. <sup>d</sup> Diciendo, que estos  
Indios traen fu origē de Ifaacchar,  
quinto hijo de Iacob, i fu Tribu;  
fólo fundados, enque la bendiccion,  
que á este le echó fu Padre, parece  
q conviene á la tierra fertil, q habi  
tan, i fervidúbre, q en ella padecē.

Esto lo que en punto tan in  
cierto, i difícil se dize por otros; lo  
que Yo puedo dezir en el, es, q pu  
do fer todo: pero q áviendo de adi  
vinar, siempre he tenido por mas  
provable la opinion de los que en  
feñan, <sup>e</sup> q este Nuevo Orbe está fin  
duda, por algunas partes, que aun  
oy no avemos descubierto, conti  
guo, ó tan vezino con el Antiguo,  
que por ellas fue facil, i pronto, q  
paffaffen á el por tierra, ó á nado, ó  
en embarcaciones pequeñas, de cor  
ta diftancia, los primeros habita  
dores, i los muchos, i varios ani  
males perfectos de que le hallamos  
poblado. Porque Dios con fu infi  
nita providēcia ha difpuefto el Mu  
do de fuerte, q fus quatro partes,  
aunque por algunas fe hallē dividi  
das, i cortadas del mar, por otras,  
ó se jurtē, ó se pueda comunicar cō  
breves estrechos. Ifiēpre, cerca del  
continēte, colocó Islas, que fírvief  
fen como de gradas, para que todo  
pudiefse fer andado, i habitado del  
genero humano. <sup>f</sup> Afí lo muestra  
el que llamamos de Gibraltar, el  
Arabico, el Panamēse, el Thracio,  
i Cymerico, el de Anian, i otros,  
que nos descubren i delinean las ta  
blas Cosmograficas.

I por las mismas, i por lo que ef  
criven Autores muy entendidos de  
estas materias, <sup>g</sup> fe fabe, que ázia  
el Polo Artico, corriendo por lo  
Septentrional de la Florida, i tier  
ras que llaman del Labrador, se vie  
ne á dar con Groeladia, i Eftorilá  
dia: i por el Cabo Mendocino, i Ef

trecho de Ania, se aveziná mucho  
algunas Provincias del Nuevo Or  
be, cō las q habitan los Tartaros, i  
Chinas, i otras de la India Orien  
tal, por donde pudierō tener paffo  
franco para poblarle. <sup>h</sup>

Por el Polo Antartico, ó del  
Sur, no se fabe hasta dōde corre la  
tierra, que llamá de Paragones, i  
Estrecho de Magallanes; pero tie  
nese por cierto, q por frias que seá  
estas Regiones, se han de hallar po  
bladas, i cōrinnadas, como las que  
cáen en el otro, debaxo de la friga  
da Zona. I por aqui dize Henrico  
Martinez, Ortelio, i otros, <sup>i</sup> que se  
jutan cō la Nueva Guinca, i Islas  
de Salomó, fronterizas del Peru, i  
Reino de Chile. Por manera, q a  
llanado el tráfito, no fue dificulto  
fa la poblacion, i propagacion, por  
que de esta mesma forma fue cun  
diendo por lo restante del Mundo,  
la de los descendientes de Noe, i se  
hā hecho en el tantas, i tan grādes,  
i varias mudanças, q trahí migraciones  
de hōbres, como lemos. <sup>k</sup>

I fi esta comēçó el año de 1931.  
despues de la creació del Mundo, i  
274. años despues del diluvio, por  
los hijos i descendientes de Iaphet,  
tercero hijo de Noe, segun la com  
putacion de Tornielo, <sup>l</sup> bien pudo  
aver multiplicado lo mucho q ex  
perimentamos; pues segun otra del  
mesmo Autor, <sup>m</sup> fóló un par de ca  
fados en 2 ro. años puede procrear  
naturalmente mas de un milló feif  
cientos i quarenta i siete mil i ochē  
ta i feis descendientes.

I estos de nuestras Indias, se tie  
ne por lo mas cierto, <sup>n</sup> que se or  
ginaron por mayor parte de los de  
la Oriental, ó de alguna redundā  
cia de Chinas, i Tartaros; i afí  
Arias Montāno los llama *ophiri  
tas*. <sup>o</sup> I quiere, que desciendan de  
los dos hijos de Iectan, Ophir, i  
Hevila, que fueron los po  
bladores de ella. I de verdad es  
mucha la semejança, que ay entre  
los de ambas Indias, en talles,  
condiciones, ritos, i costumbres,  
i especialmente en el color de mem  
brillo cōcho, como lo cōfideran o  
tros, <sup>p</sup> dādo las causas del, i del de  
los Negros, i fu cabello crespo; pe

h. Genebrard.  
Per. Planc. &  
alij apud Gre.  
Garc. fupr. &  
apud Me, n. 25.  
Calancha q;  
hule propaga  
tioni multum  
desert. d. c. 7.

i. Martinez fn  
Geograph. Or  
tel. tab. 1. Ego  
d. c. 10. ex. n. 26  
Calanch. d. c. 7

K. Tertull. de  
pal. v. vollar.  
Lazius de va  
rijs gent. mi  
grat. Morten.  
in Phaleg. in  
numeri apud  
Me, d. c. 10. ex  
n. 13. ad 22.  
& Besol. ubi fu  
pr. ex. n. 15. ubi  
ait, lingua A  
mericanā nef  
cio quid Cym  
bricum, aut  
Theonoricū  
sonari.

l. Torniel. in  
Annal. sacris,  
1. to. an. 1751.  
n. 47. pag. 193.

m. Idē Torniel  
lus an. 2325. n.  
19. pag. 394.

n. Plures apud  
Me, d. c. 10. n.  
30. & feqq. Ca  
lanch. fupr. &  
Besold. n. 15.  
pag. 45.

o. Arias Montā,  
in Phaleg.

p. Greg. Gar.  
lib. 2. c. 1. & 4.  
D. Madera de  
Excellē. Hift.  
c. 8. pag. 70. Bo  
ter. in relat. li.  
1. pa. 345. Ego,  
fup. n. 33. & fe  
quentib.

q. Gen. 10. Pa-  
ral. 1.

r. Vespuc. Pi-  
gafeta, Carda  
no, Acosta. Her-  
rer. Torquem.  
& alij apud  
Me. d.c. 10. n.  
54.

s. Ego, d.c. 10.  
n. 54. plures re-  
feres, & defu-  
dis Orientali-  
bus. c. 2. ex nu.  
11.

r. Ioseph Pelliz-  
cer in lect. ad  
Gongorá col.  
50. & 214. &  
seqq.

u. Carrança de  
partu humano  
c. 17. ex nu. 49.  
ad 58.

a. Iustus Lipf.  
lib. 2. Philolo-  
g. 21. Basil. Po-  
var. disput. 8  
exposit. c. 1. &  
2. Batab. Mon-  
tan. Genebr.  
Calaubon. Go-  
ro. Pineda,  
Maluenda, &  
plurim alij a-  
pud Me, lib. 1.  
c. 17. n. 2. & 3.  
Basil. Id. de No-  
vo Orb. ex nu.  
5. pag. 35.

ro haziendolos à unos, i otros def-  
cendientes de Cham, hijo de Noe,  
i que por aver incurrido en la mal-  
dicion que el les echò, quando def-  
cubrio su embriaguez, <sup>a</sup> padecen  
este, i otros trabajos, i servidum-  
bres, i se hà quedado por la mayor  
parte de mediana estatura.

Aunque ay muchos, que escri-  
ven, <sup>a</sup> que en algunas Regiones de  
unas, i otras Indias se hà hallado, i  
aun se hallan oy gigantes de portè-  
tosa grandeza, en que no me detè-  
go, porque ni importa para mi in-  
tento, ni permite, que me alargue  
mas lo dilatado de este capitulo. I  
en los Latinos <sup>a</sup> lo hago, poniendo  
exemplos de admiracion en este  
particular, i muchas mas trae, ci-  
tando los mios, dõ Iosef Pellizer,  
refutando à Alonso Carrança, <sup>a</sup>  
que quiere provar, que nunca huvo  
gigantes, assi de las Indias Occidè-  
tales, como de las Orientales.

## CAP. VI.

*Si se tuvo alguna noticia de es-  
te Nuevo Orbe, antes q̃ los  
Castellanos le descubriesen. I  
sies prouable, q̃ fuese el Ophir  
adonde la sagrada Escritura  
dize, que Salomon solia em-  
biar sus Armadas?*

**S** Abido el origen de los  
pobladores deste Nue-  
vo Mundo, conviene,  
que averiguemos, si an-  
tes del descubrimiento de Colò, se  
tuvo alguna noticia del entre los  
del Antiguo. Por ser esta una delas  
questiones mas cõtrovertidas, que  
se hallan en su materia.

I son muchos, i muy graves los  
Autores, <sup>a</sup> q̃, ò por que assi de ver-  
dad lo sintieron, ò por quitar esta  
gloria à los Españoles, quiere per-  
suadir, que huvo noticia del, i de su  
grandeza, aunq̃ no tã distintacom-  
la que despues avemos tenido. I lo  
q̃ mas es, que hizierõ particulares  
i repetidas navegaciones à el los  
Cartagineses, Tyros, Phenices,  
Romanos, Hebreos, i otras nacio-  
nes, aunq̃ despues cõ el tiẽpo se pu-

so esto tã en olvido, q̃ el despertar-  
lo, hizo tenerlo por nuevo. Siendo  
assi, q̃ nada ay debaxo del Sol, q̃ lo  
sea, i que estos siglos solo repitè lo  
que ya fuciedo en los passados. <sup>b</sup>

Poderã tãbiẽ, lo q̃ ya en los capi-  
tulos antecederes avemos tocado,  
de la historia tã particular, i tã pa-  
recida à este Nuevo Orbe, q̃ de la  
Atlantica dexò escrito Platõ en  
su Timeo, i otros lugares de Aristò-  
teles, <sup>c</sup> Luciano, Eliano, i S. Clemè-  
te Alexandrino, en q̃ parece, q̃ tra-  
tan del, i de su grãdeza. I el conoci-  
miento, q̃ Ciceron, Macrobio, Põ-  
ponio Mela, i otros <sup>d</sup> tuvieron de  
los Antipodas, cõstituyendolos en  
las mesmas Regiones Australes, i  
Occidètales, sitas de efforra parte  
del Oceano, de que tratamos.

I especialmẽte los vulgares ver-  
los de Seneca en su Medea, en que  
fino las vio, parece que las pintò,  
quando dixo, siguiendo la tradu-  
cion del Padre Ioseph de Acosta. <sup>e</sup>

*Tras luengos años vernã*

*En siglo nuevo, i dichofo,*

*Que al Oceano anchurofo*

*Sus limites passarã.*

*Descubrirã grande tierra,*

*Verã otro nuevo mundo,*

*Navegando el gran profundo,*

*Que agora el passo nos cierra.*

*La Thuletan asamada,*

*Como del mundo postrera,*

*Quedarã en esta carrera*

*Por muy cercana contada.*

A quiẽ imita el declamador Auito  
<sup>f</sup> diziẽdo: *Quemas allã del Oceano  
ay unas grandes, i ferriles tierras, o-  
tras riberas, i otro Orbe, que alli na-  
ce, ò comiença de nuevo.*

I sobre esto, añaã Lucio Mari-  
neo Siculo, <sup>g</sup> q̃ quitò à los Castella-  
nos la gloria de ser tenidos por los  
primeros en este descubrimiento, el  
averse hallado en Tierra firme, ca-  
teãdo unas venas, ò minas de oro,  
cierta medalla antigua cõ el nõbre  
i rostro de Augusto Cesar, lo qual  
hizo evidente, q̃ ya los Romanos  
avian penetrado hasta aquella Pro-  
vincia.

I Iusto Lipsio <sup>h</sup> quiere, q̃ aun à la  
de Chile, por dezir, q̃ alli, en el Va-  
lle de Caurẽ se hallarõ en algunas  
casas, i sus portadas, escudos de

b. Eccle. 1. v.  
9. & 10 ubi plu-  
ra in ed. id. m.  
interminis, de  
reb. Salom. li.  
4. c. 15. 5. 4. &  
c. 16. 5. 1.

c. Aristor. five  
Theophrast. li  
bro de mirab.  
audition. Lu-  
cian. Ellan. li.  
3. de var. hist.  
c. 18. D. Clem.  
in epist. poss.  
quãz loca larẽ  
retero, & expli-  
cet. Ego, d. c.  
12. ex n. 47. ad  
67.

d. Cicer. 4. Aca-  
dem. Macrobi-  
de som. Scip.  
Pomp. Mel. li.  
1. c. 5. & plures  
alij apud Me,  
d. lib. 1. c. 111.  
num. 33.

e. Lib. 1. histo-  
Indiar. c. 11.

f. Avltus apud  
Seneca. suafor. 1

g. De reb. Hist.  
pau. li. 19. c. 16.  
Maluẽd. Garc.  
& alij apud Me  
d. c. 12. n. 96.

h. Dist. lib. 1.  
Philolog. c. 19.  
Basil. Pontius  
co. non relaro,  
d. q. 8. expofc.  
1.

h. Henric. Sal.  
mut. ad Panci  
rol. tit. de No  
vo Orb. ex Pa.  
15. Christoph.  
Bersold. in di  
ferti. de eodem  
Orb. pa. 33. &  
seqq. & Ego  
plenius exte  
ris. c. 12. per  
totum.

K. Acoft. de na  
tur. No. Orb.  
lib. 1. c. 1. & in  
hist. Ind. li. 1.  
c. 14. Malferit.  
Barra. Boter.  
Ortel. Borrel.  
Valde. Valle.  
fius. Boz. Alan.  
Conus. Malné  
da. Ferrer. Ba  
nerius. Lodo  
vic. Leo. & in  
numeri. fise. d.  
lij. apud Me. d.  
lib. 1. c. 11. ex  
not. 2. Salmut.  
ubi sup. p. 16.  
ubi concludit  
fuisse profus  
Incognitum.

L. D. Chry. fte.  
hom. 1. 4. & 27.  
ad Hebr. & ali  
bi fap. Theo  
doret. Theo  
phil. Laftant.  
Firmian. Lu  
cret. post Enl  
curum. D. Au  
gust. & plures  
alij apud Me.  
d. c. 11. ex n. 8.  
ad 11. nov. 16.  
Me. Salmut ad  
Panciro. tit.  
de Novo Orb.  
pag. 5.  
m. Arft. lib. 1.  
de celo. c. 2.  
Plutare. de pla  
cit. Philofon.  
li. 1. c. 2. Acoft.  
d. lib. c. 2. 3. &  
4. plures apud  
Bhidig. lib. 1.  
c. 4. & 13. En  
fium in Philo  
foph. lib. 2. c. 6.  
& 18. Ego. d. 6.  
11. ex n. 12. ad  
22. Salmut. fu  
pr. pag. 6 & 7.

Águilas de dos cabeças, que crá in  
figñas proprias de los Emperado  
res Romanos, i q por esto fe llamó  
*la Imperial*, una ciudad, que en el  
mefmo Valle fundaron los Espa  
ñoles.

Pero fin embargo de todo lo re  
ferido, i de otras cosas menos fustá  
ciales, que nuevamente en fustá  
macion del mefmo intento, ponde  
ran otros Modernos; <sup>1</sup> tengo por  
mucho mas acierto, q no fe tuvo,  
ni halla en la Antigüedad rastro al  
guno, q muestre, ni prueve, que en  
ella fe alcançó ni aun pequeña, ó re  
mota noticia del Orbe de q trata  
mos, Opinión, q ha sido seguida por  
muchos mas Autores, i no menos  
graves, q la passada, afsi Españoles  
como Extrájeros; <sup>2</sup> los quales có  
fieslan fer maravilla, q un Hemisfe  
rio de tãta grandeza pudiesse estar  
encubierto por tantos siglos, i mas  
conteniendo en sí tan grãdes rique  
zas, cuya codicia fuele despertar el  
ingenio humano para buscarlas, i  
procurar adquirirlas, dõde quiera  
que entienda, que puede hallarlas.

I hazese evidencia, de q no tenía  
semejante noticia, alomenos prati  
ca, ya q alguno, ó algunos filosofan  
do, la tuviesse especulativa; por q  
si la tuvieran, no huviera tantos, q  
porfiáran, i perseverará en el error  
de pensar, i enseñar, que el Mundo  
era à manera de casa, cubierto con  
el cielo à forma de techo, solo por  
la parte del Polo Ártico, fin que ef  
te se estendiesse al Antártico, ni Re  
giones Australes, i Occidentales, i  
haziendo escarnio de los que le ima  
ginavan redondo, i esférico.

Ni tampoco los Stoicos, ya que  
le figuravan en globo, i có dos fu  
perficies, constituyendo en medio  
de ellas la tierra con iguales distá  
cias, i sostenida en sí mesma, fin otro  
cimiento, ó arrimo, q afirman,  
(echádo à perder este buen concep  
to) que de la otra parte del Austro,  
i del Occidente, todo era agua, juz  
gando, que estos dos elemetos, que  
formavã el globo, dividiã entre sí  
por iguales partes el Mundo.

Ni pudiera tener disculpa el en  
cunbrado ingenio de S. Agustín, i  
de otros grandes Varones, que an

tes, i despues florecieron, <sup>3</sup> afirma  
do por cosa constante, que ya que  
entre las aguas, q los Stoicos con  
cedian al Austro, i al Occidente, se  
hallassen algunas tierras, estas no  
podian fer pobladas, ni habita  
das por hombres racionales, i ver  
daderos descendientes de Adán,  
pues no puede mētir la Escritura,  
que dize, q todos los que lo fomos  
procedemos del, ni fe hallava indi  
cio, ni forma de que alguno que lo  
fuesse huviesse passado, ni pudiesse  
passar à tã remotas Regiones, i se  
paradas de estotro Hemisferio có  
toda la inmēfidad del Oceano, que  
entonces (como diremos luego) le  
juzgavan innavegable.

Por donde vinieron à tener por  
ridículo, ó fabuloso el dezir, que  
avia Antipodes, <sup>4</sup> o huvio tiempo en  
que Virgilio, Obispo Saleburgen  
se en Alcmánia, fue acufado, i he  
cho retraftar como hereje, porque  
en un sermon se atrevio à afirmar  
publicamente, que los avia.

I aunque es verdad, que Cice  
ron, i otros eran de esta opinión, co  
mo lo dexo apūtados; estos mēsmos  
confessavan, i tenían por asentado,  
q nadie avia visto, ni podria passár  
à yer. los tales Antipodes, ni las  
tierras en que habitavan, porque  
demas de la division del Oceano,  
se avia forçosamente de arrancar,  
para llegar à ellas la Torrida Zo  
na, la qual tenían, no solo por inha  
bitable, sino aun por impetransfi  
ble, persuadidos à que por el mu  
cho calor siēpre estava abrasado.

Causa que le ocasionó el nombre  
de *Torrida*, i persuasíon tan firme  
mēte asētada entre los Antiguos,  
que aun despues de averse comen  
gado à descubrir lo contrario, con  
nuestras navegaciones, se atrevio à  
propugnarla en Roma Pico Mi  
randulano en publicas ocólusiones,  
en presencia de Alexandro VI. Ro  
mano Pontifice, <sup>5</sup> i aun ay otros,  
que escriviendo en el tiempo que  
oy corre, no acabá de salir de ella.

Añadese à lo dicho, que si entre  
los Antiguos se tuviera la distinta  
noticia de este Nuevo Orbe, que  
algunos quieren attribuirles, i aun  
fiquiera confusa, era imposible,

n. D. Aug. lib.  
16. de civ. Dei  
c. 9. L. 6. 6. Fir  
mian. 1. b. 3. c.  
33. Proco. Ga  
z. us ad Gen.  
c. 1. & plures  
alij apud Me.  
d. c. 11. ex nu.  
22. ad 32. Sal  
mut. ubi sup. pag.  
10. & 13.

o. A. d. sup. re  
lati. 2. necerius  
lib. 1. c. 2. natu  
rer. lib. 1. d. 2. na  
mus solidis hac  
emais partitur  
erit D. lib.  
lib. 14. c. 1. m.  
5. Extra tres an  
tem partibus Orbis  
quarta pars trās  
Oceanū interior  
est. D. videt. in  
cuius fines Anti  
podes sublevis in  
habitate produ  
tur.

p. Aventin. in  
annal. Bolor. li  
bro 3. Heller.  
in oiar. quod  
antiquit. non  
ubique creden  
dum sit, apud  
Rofin. pa. 488.  
Freit. de Imp.  
Afia. in prae.  
& c. 4. n. 5.

q. Cicer. 1. Tus  
cul. & 4. Aca  
dem. & in som  
no Scip. ubi la  
tē Macrobi. Pli  
nio. Strab. Lu  
cret. Virg. Lu  
can. Ovid. Me  
la. Jfid. & innu  
meratij, qui  
agunt de quin  
que Zonis, a  
pud Me. d. ca.  
11. ex n. 33. ad  
46. Salmut. sup  
pa. 10. & seqq.

r. Referelo Ma  
lucd. de sent. q.  
lib. 3. c. 14. pa  
glo. 139

s. Pet. de Alla  
co. Géma. Fri  
fius. & Elaf. Al  
vaz. Mirabal  
Medicus mo  
dernus, apud  
Me. ubi sup.  
n. 40.





h. De fig. Ec-  
cles. lib. 6. c. 7.

i. Ioſ. Ouenus  
1. p. Epigr. et.  
lib. 1. Niliat ef-  
se novū Salomon  
sub ioleſ. olim  
busia veteri mū  
dum reperit Or-  
be novum.

K. Gomara in  
hili Ind. lib. 1.  
A dretre Ca-  
fab. & alij a-  
pud Me. d. ca.  
12. ex n. 25.

L. Acost. d. li. 1.  
c. 8. Freit. de  
Imp. Afric. ca.  
5. ex n. 5. alij  
apud Me. sup.  
ex n. 33. ad 46.

m. Plaur. in  
merc. t. H. se  
cūſas vterū nū-  
cū, cane mēdo  
versoria, Sal  
mut. sup. pa. 16

n. Héri. Steph  
& Calep. in vo-  
ce versorias,  
Turneb. Pined  
& alij apud  
Me. d. cap. 11.  
n. 45.

o. Anton. Por-  
ſevin. in ap. a-  
fac. t. t. vero.  
Aristoteles, &  
plures alij a-  
pud Me. d. cap.  
12. ex n. 51. ad  
63. Salmut. sup.  
pag. 16. & 17.

p. Sup. hoc ca.  
pit. latē Ego,  
d. c. 12. ex n. 70  
nēvisimū Sal-  
mut. ad Pāci  
cro. t. t. de No-  
vo Orb. pa. 11.

cion, i ponderacion, que quantos ſe  
han traído, i pueden traer, el docto  
i Pio Varon Tómas Bozio, i o-  
tro Ingenioſo, aunque no tan Pio  
Poeta Ingles, que ſatisfaciendo en  
particular al lugar de Salomon en  
el Bolesiaſtes, dize en un Epigra-  
ma: <sup>1</sup>

*Que nada ſea nuevo, fundo,  
En dezirlo Salomon:  
Mas, ſin embargo, Colon  
Dio al Viejo otro Nuevo Mundo.*

Lo que ſe dize de algunas nave-  
gaciones, que intentaron por lo al-  
to, i profundo del Mar Atlantico  
algunos Arriuguſ, i eſpecialmente  
de la de Hanon, q la quieren hazer  
ſemejante, à la tercera de Colon à  
eſtas Indias; Se ſatisface, có que  
orros muchos Autores las tienen  
por falſas, negando, que jamas, ſino  
es arrebatados de riguroſa tormē-  
ta, ſe apartaſſen mucho de tierra, i  
probando con evidencia, que ni al-  
cancaron, ni pudieron alcanzar el  
uſo i pericia, que oy tienen los nue-  
tros en navegar, ni el del Agua de  
marcar, i aunque ay quien pretinda  
defender lo cótrario, pensando ſer  
la que Plauto llama *Verſoria*.  
Siendo aſi, que eſta palabra no ſig-  
nifica, ſino lo que entre nosotros ſe  
ſuele dezir, *Dar, ó tomar la buel-  
ta*.<sup>n</sup>

Lo de la Isla Atlantica de Pla-  
ton, ya dexo apunta lo, que fue ſue-  
ño, ó fabula, que quiſo fingir, có-  
mo la de las otras, que refieren A- iſto-  
teles, i Luciano, i Eliano, i aſi lo  
dizen, i muestran con evidencia Au-  
tores gravíſimos, fuera de que aū  
las particularidades, que en ellas  
proponen, no ſe adaptan à nueſtras  
Indias.

I no aprieta mas para probar,  
que huvieſſ noticia de ellas, el de-  
zir, que huvo quien la diſcū, ó tu-  
vieſſe de los Antipodes, i Anticō-  
nes, que no pueden caer en otras  
Regiones. Porque eſto lo dixerón  
ſolo racionando, i fue tan dudo-  
ſo, i negado por otros, como ſe ha  
viſto.<sup>p</sup>

I la meſma reſpuesta reciben los  
lugares de San Clemēre, i Decla-  
mador Avito, i Seneca el Tragico,  
en q parecedà à entēder, q ſupiero

que avia otro Mundo mas alla del  
Oceano; pues leidos enteramente,  
ſe verá, que no lo afirmaron, antes  
lo dixerón, i propuſieron con arpo-  
via de encarecimiento, ó en vaci-  
nio, coſa muy acóſtumbra da entre  
Poetas, i ſemejantes Autores, co-  
mo refiriendo para ello otros mu-  
chos lugares, i lo declaran los que  
bien ſienten.<sup>q</sup>

Fuera de que el de Seneca (que  
es el que ſe tiene por mas expreſ-  
ſo) no ſe puede referir al Nuevo Or-  
be, que como ſe ha dicho, ſe deſcu-  
brió paſſado Cadiz, i al Occidente,  
ino azia el Septentrion, dē quien  
Seneca habla, pues haze mencion  
de la Isla Thule, que era entonces  
tenida por la última de aquel cli-  
ma, i es la que oy llamamos *Iſla-  
dia*, ó *Eſlandia*, en el Reino de Eſ-  
cocia, en altura de ſeſenta i cinco a  
ſeſenta i nueve grados, como lo di-  
zen todos los Coſmografos.

Lo de la Moneda de Medalla de  
Agusto Ceſar, que dize Lucio Ma-  
rino Sculo averſe hallado en las  
minas de oro de Panamá, de don-  
de toman argumento, de que ya a-  
vian llegado alli los Romanos. Es  
coſa ſin ſuſtancia, i falaz, i que ſe pu-  
do fingir, echando alli a quella Me-  
dalla, para obſcurecer, ó disminuir  
con eſſe pretexto algo de la gloria  
de Eſpaña, como aun lo reconocen  
los Autores, que ſiguen la contra-  
ria opinion.<sup>r</sup>

I no es nuevo, hazer en razon  
de eſtas Medallas ſemejantes enga-  
ños, i embuſtes, como, trayendo al-  
gunos exemplos, lo mueſtra bien  
Tobias Hallero en la Oració que  
eſcrivio contra los Antiquarios.<sup>r</sup>

I fue celebre el de un Portu-  
gues, llamado *Hermócharado*, que  
eſcrivio unos verſos Latinos en una  
piedra, imitando caracteres an-  
tigos, que córeñan, como en pro-  
fecia, el deſcubrimiento, que en tie-  
po del Rey Don Manuel ſe avia de  
hazer por los Portugueſes de la  
India Oriental, en eſte ſentido:

*Bol verarſe las piedras, i eſtas terras  
ſe leeran por ſu orden, quando veas  
Tu el Poniente lo riſo del Levante.  
El Gange, el Indo, el Tajo en uno ju-  
tos.*

q Ioſeph Aco-  
ſta d. c. 8. & 10.  
hiſt. de Ind. li.  
ca. 11. Lipſius  
Pothol. lib. 24.  
c. 19 Bozio de  
fig. Eccleſ. li.  
bro 20. c. 6. &  
12. c. 1. latē  
Ego, d. c. 12.  
ex n. 69. ad 95.

r. Virg. t. geor-  
gic. *Tibi ſervat  
ultima Thule*. pa-  
110. yſcla, So-  
lin. lib. 1. Oul  
Magin. Maiol.  
& plures alij  
apud Me. d. c.  
12. ex n. 50. a  
95. nov. ſinē  
Giphland. de  
Inful. ca. 32. &  
Salmut. ad Pā-  
cirol. t. de No-  
vo O. b. p. 21.  
& Beſſoſ. duſin  
tua diſſertat.

s. Lipſius, Ma-  
lenda, B. ſil.  
Pontus, Bor-  
rel. Torniell,  
& Freit. apud  
Me. d. ca. 12. n.  
99.

t. Apud Roſin.  
pag. 488.



*Cosa que al verse cause maravilla,  
Trocarán entre sí sus mercancias.*

i la encerró en el Promotorio, que llaman *Roca de sintra*, i después dio traga, que se descubriese, como q̄ allí cabavan, i la hallaron a caso, i leídos los versos, i traídos al Rey, los tuvieron por Sybillinos, i aunque se descubrió la impostura, ay toda via quien trate de creerla, ó acreditarla. <sup>u</sup>

I la misma falacia puede recibir lo del Aguila de dos cabeças, que Iusto Lipio quiere dezir se halló pintada en muchas partes del Reino de Chile. Demas de que quando esso se le conceda por verdadero, tambien ay Aguilas en aquellas partes, i pudieron los Indios dar en pintarlas, ó esculpir las con dos cabeças, sin acordarse de los Romanos, ni sus insignias. Como los Romanos mismos diéro en pintar por sola su imaginación a Proserpina, al Cerbero, a la Hydra, i a otros monstros con tres, i mas cabeças, aunque nunca vieró que las tuviesen. I los Egipcios, segun dize Amiano Marcelino, \* pintaván en sus obeliscos aves, i fieras, i otros muchos generos de animales, i cosas, que no conocian, i que eran como de otro mundo.

Có lo dicho queda probado bastante, mi interés, i satisfechas las objeciones, que se pueden, i fue len traer en contrario. Pero resta una, que por mas considerable la he dexado para la poítre. I es, que no se puede deir, que de este Nuevo Orbe no tuviesen noticia los Antiguos, pues ay muchos que afirman, que no lo la tuvieron, sino que Salomó embiava a el todos años las poderosas Armadas, q̄ despachava de Afongaber con las naves, i fieros del Rey Hirán, i que de allí le bolvian cargadas de oro, plata, piedras preciosas, pavos, i simias, i otras cosas de estima, de que hazen mencion la sagrada Escritura, y Por manera, que este era su Ophir tan celebrado; el qual por otro vocablo en la misma Escritura llaman *Parvaim*, i de aqui, esforcado mas sus conjeturas, se alargan a pensar, que tomaron el nombre las ricas, i

dilatadas Provincias del Perú, o de la palabra, *Ophire*, ó *opire*, mudadas, como es ordinario, ó traspuéstas algunas letras, i en ellas, i en las de la Nueva España, quiere constituir el Ophir, y i verificar lo que se escribe de sus grádezas. <sup>2</sup> Como aun el mismo Don Christoval Colon lo comegó a hazer en la Española, luego que la descubrió, i reconoció, alabandose, que avia hallado la Region Ophira, como Pedro Martyr afirma, que se lo oyó dezir muchas vezes. <sup>a</sup>

I Fr. Gregorio Garcia, i otros, <sup>b</sup> añaden las cosas, en que se parecen, i que ay en los rios, i montes, i lugares del Pirú, ó Perú, muchos vocablos, q̄ frisan con el de Ophir. I quées verosímil, que siendo Salomon tan sabio como lo fue, i a quien Dios dotó de verdadera ciencia, para alcançar a saber la disposición de todo el Orbe, i la virtud de los Elementos; <sup>c</sup> no avia de ignorar este Nuevo, que era tan digno de ser sabido. I mas con el gran estudio, i cuidado, que puso en buscar, i juntar riquezas; las quales se hallan en el con tanta abundancia.

Pero todo esto pesa muy poco en la consideracion de otros Autores gravísimos, i diligentísimos, que tienen esta opinion por improbable, i la llamán invetada, mas por amor de novedad, que de verdad. <sup>d</sup> Haziendo demostracion, que ni el Ophir caia en estas Regiones, ni tuvo que ver con ellas, i que no podien muchas de las cosas, que se retornavan a Salomon, ni el era tã imprudente, que desde Afongaber, que cae en el Mar Bermejo, i tenia tan cerca la Arabia, i brras Provincias tan ricas de la India Oriental, avia de embiar sus Armadas a partes tan remotas, i por mares tã dilatados, i poco cursados, para cuya navegacion eran menester muchos años.

I así constituyen el Ophir en Sofala, ó en Ormuz, ó, lo que es mas cierto, en algunas de las ricas Provincias de la India Oriental, i especialmente en su celebre Isla, que se solia llamar Trapobana, ó Samatra, i oy se dize Malaca, i los

z. Arias Montanus in Phaleg. Varablu, Genebrar. Ortel. Pontius, & plures alij apud Greg. Garcia de Ind. orig. lib. 1. ca. 2. §. 3. & 4. & la. rias lib. 4. c. 1. & seqq. & apud Me lib. 1. c. 13. n. 4. & seqq.

a. In decad. de Novo Orb. Vatablus libro 3. Reg. c. 9. & 22.

b. Greg. Garcia. sup. & Maluenda de Antich. lib. 3. c. 19.

c. 3. Reg. 4. Sa. p. 9. c. 7. vers. 17.

d. Perie. lib. 3. in Genes. Galpar Barrelius Lusitan. in integro & docto lib. de Regione Ophira, Aco. de natur. Novi Orb. libro 1. ca. 13. & 14. Barrad. Del rias, Maluenda, Pined. Herrera, Aldrete, Tormiel, & alij plures apud Me, de ca. 13. ex n. 16. Salmut. d. ritu. de Novo Orbe, pag. 18. versic. Verosimilisigitur est, & alij plures apud Bessold. d. diff. sert. de Novo Orbe, n. 6. pag. 34.

u. Castañeda in hist. Ind. Orient. lib. 1. §. 23. Ortelius in Theat.imag. cao. 5. Maluenda, Toralel, & alij, apud Me, d. c. 12. n. 20. novissimè D. D. Ferdin. Pizar. que refiere estos versos por ciertos in Elegij. Viror. Illustr. pagas, & Bessold. d. diff. de Novo Orbe, n. 9. pagin. 36.

x. Amian. Marcell. lib. 7. Scripta conspiciunt volucrum ferarumq; etiam alieni mundigena multa.

y. 1. Reg. 9. & 22. & Paralipom. 9. & 20. & alibi sæpe.

e: Latè Barrer.  
& alij sup. rela  
ti, & plures  
apud Me, d.c.  
13. n. 27. & fe-  
quentib.

f. Paralipo. 2.  
ca. 3. libi: Porro  
autem auram ex  
loco Parvajm,  
vel de Parvajm  
erat probatiss.  
num.

g. L. 3. C. de  
vet. num. po-  
test. lib. 12. l. 1.  
C. de oblat.  
vot. cum alijs  
latè adductis à  
Me d. c. 13. ex  
n. 33. Salmut.  
sup. pag. 17. &  
18.

h. Xenophon  
in lib. de Aeo-  
quivocis.

i. Acost. d. c. 13  
Barrer. Maluè  
da, & Pineda  
apud Me, d. c.  
13. n. 44.

K. Garcilaf. in  
hist. Incar. li.  
1. ca. 7. & seg.  
Maluèda, &  
Aldrete apud  
Me, d. c. 13. n.  
47. & 48.

L. Maluèda de  
Antich. lib. 3.  
c. 24. Govarrin  
Thesaur. ling.  
Castell. verb.

Perb. in  
hist. Ind. d. c.  
2. lib. 1. c. 14  
& deca. lib. 1. c.  
1. in fin. Calac.  
lib. c. 4. n. 8.

n. Herr. sup.  
Gomara, Zara  
te, Garc. & 3.  
lij apud Me, d.  
c. 13. n. 52.

o. Greg. Garc.  
& plures alij  
apud Me, d. l.  
1. c. 4. n. 41. &  
d. c. 13. n. 53.

Reinos del Pegu sus confines, don-  
de se halla todo lo que se llevava à  
Salomon en grande abundancia,  
tanto, que se solia llamar *Tierra de  
oro*, ò la *Aurea Chersifeso*,<sup>e</sup> i fuo-  
ro se tenia por el mas perfecto, i  
de mayores quilates.<sup>f</sup> De dode el  
de esta calidad tomó el nombre de  
*ophirizo*, i de ay, corrompido el vo-  
cablo, los Latinos le llamaró *obry-  
zo*.<sup>g</sup>

I no obsta en contrario lo que se  
ha dicho del nombre del *peru*, i q̃  
es parecido al de *ophir*, ò *opire*.  
Porque pocos ay, que quitando, ò  
trasponiendo letras, no se puedan  
parecer, i parezcan unos à otros, i  
muchas vezes acontece, que en di-  
ferentes lenguas, i naciones, cosas  
muy diversas tengan à caso un mes-  
mo vocablo, como ítaméte lo en-  
seña Xenophonte en un libro ente-  
ro, que hizo de este argumento; <sup>h</sup>  
i en los terminos del nuestro, lo  
pruevan Acosta, Barradas, i otros  
Autores.<sup>i</sup>

Fuera de que lo mas cierto es,  
que los Indios ni tuvieron, ni co-  
nocieron el nombre de *Peru*, ò *pi-  
ru* en las Provincias à que oy se le  
damos, hasta que los Españoles se  
le pusieron, quando llegaron à ellas  
con Francisco Pizarro, ò porque  
sucedió llamarle *peru* el primer In-  
dio que encontró en sus riberas,  
i de quien comenzaron à inquirir  
sus noticias.<sup>k</sup> O porque le pregün-  
taron si era tierra, que davá oro, i  
el, no acertando à repetir, ò pronü-  
ciar bien nuestra voz, respondió,  
*Biru, Biru*,<sup>l</sup> ò porque sucedió lla-  
marle Beruquete, el Cacique que  
hallaron en Panamá, quando to-  
maron conocimiento del mar del  
Sur, i Cabo de Pelu la tierra que  
cae entre Panamá, i Pasto, i su rio  
Veru,<sup>m</sup> ò lo que es mas provaba-  
ble, porque se llamava Piura la pri-  
mer Provincia, que pisaron en el  
Peru, i el rio q̃ la atraviesa.<sup>n</sup> De  
todas las quales cosas es muy fre-  
quente dar apellido, à las que de  
nuevo se descubren, i adquieren.<sup>o</sup>  
Pero en su antigüedad, i lengua de  
sus naturales, toda aquella tierra  
tuvo por nombre *Tawatinsoyo*, que  
quiere dezir las quatro partes, ò

fitios,<sup>p</sup> por lo mucho, que por to-  
das las del mundo se estiende i dila-  
ta, principalmente en largo, desde  
Panamá à la Provincia de Pasto, i  
desde alli al Rio de Maule, q̃ corre  
aun mas allá del Reino de Chi-  
le, que vienen à ser mas de mil i tre-  
zientas leguas.<sup>q</sup>

## CAP. VII.

*Si ay algun lugar en la sagra-  
da Escritura, que anuncie el  
descubrimiento, i conversión  
de este Nuevo Orbe, o, rastro,  
de que en el se huviese predi-  
cado el Evangelio, antes de  
la entrada, i predicacion de  
los Castellanos.*



Vnque tengo por  
cierto lo que de-  
xo dicho en el ca-  
pitulo pasado, de  
la poca, ò ningun-  
na noticia, que en  
el Orbe Antiguo se tuvo de este  
Nuevo, hasta que le descubrieron  
los Castellanos: No puedo, ni quie-  
ro negar, que la sagrada Escritura,  
en la qual hallamos anunciadas,<sup>a</sup>  
ò profetizadas cosas de mucho me-  
nor importancia (aunque con tal  
cubierta, i obscuridad de palabras,  
q̃ muchas vezes no se llegan à entré-  
der, ò comprehender, hasta que las  
vemos cumplidas.<sup>b</sup>) Dexasse de  
anunciar en alguna parte, un descu-  
brimiento tan grande, i memorabi-  
le como este, i que tanto conduce  
i pertenece à la razon de estado de  
la Iglesia, i à la historia de la predi-  
cacion, i propagacion del santo E-  
vangelio, que es en lo que siempre  
se insiste mas en la mesma Escritu-  
ra, como, sintiendo lo que yo, i en  
fuerça del proprio argumento, lo  
pruevan, i considerà en nuestro po-  
sito muchos, i muy graves Au-  
tores.<sup>b</sup>

Los quales, en primer lugar pó-  
deran para esto los de David, y  
Isaías, i otros Profetas, que ha-  
blando generalmente del Reino de

p. Carellaf. u  
bi sup. Ego, d.  
c. 13. c. 47. Ca-  
lanci. d. n. 8.

Acost. d. lib. 1.  
c. 13. Heric. in  
descript. Ind.  
c. 16. & alij a-  
pud Me, d. ca.  
13. ex nu. 46.

à Nazlán. ora.  
28. D. Irenzus  
lib. 4. c. 37. hæ  
refes, c. 43. &  
plures alij a-  
pud Me, d. lib.  
1. c. 15. ex n. 3.  
ad 9.

b. Federic. Lu-  
ran. de extremi-  
Dei Ind. Acost  
ta lib. 1. de na-  
tur. Novi Orb.  
c. 15. & de pro-  
cur. Ind. Sal.  
lib. 1. c. 1. & de  
Christo reve-  
lato c. 4. Tho.  
Bozius, Lud.  
Legionè. Bor-  
rel. Meluend.  
Delrius, Gar-  
cia, & plures  
alij apud Me,  
d. c. 15. n. 2.

c. David. Psal.  
71. & Ps. 13. libi:  
Postula à me. Isa-  
ia c. 43. & 51.  
42. & 24. & alij  
quæ expendo  
Ego, d. ca. 15.  
ex n. 9. ad 20.

Christo nuestro Salvador, i de la propagacion de su Iglesia, la dan por terminos todos los del Mundo, i sus Islas, tierras, i mares, expresando en particular los mas remotos del Austro, i Occidente, i que se han de descubrir los que estaban encubiertos, i como en tinieblas, i reducir, i poblar de habitadores Fieles, las Ciudades desiertas, trayendolos, i haziendolos hijos de la Iglesia, desde las estremidades de la tierra.

La qual bendicion i promessa, tambien ay quien la estienda, i tienda del Reino temporal de nuef tros Catolicos Reyes de España, como que por serlo, i por el grã ze lo, i cuidado, que hã puesto, en que lo sean todos, i en particular estos remotos, i olvidados Infieles, les avia de dar Dios el universal señorio de casi lo mas del mundo; el qual tambien se significa en el nombre de su mismo Reino, que antiguamente se dixo *Pania*, ò *Thubalia*, que en Griego, i Chaldeo es lo mismo que *universal*, ò en Romano, *Todas las cosas*.

I à la propria Anunciacion, ò Profecia, se aplica lo de San Matheo, i San Lucas, quando dicen, que juntará Dios el gremio de su Iglesia, ò Fieles de ella, de los quatro vientos, i del Oriente, i el Occidente, que es como si dixerã, (segun la exposicion de San Agustín, i la de Palacios, <sup>f</sup>) delas quatro partes del mundo, i de los lugares mas escondidos del.

Las quales quatro partes, confideran tambien algunos santos Doctores, i en particular San Geronimo, <sup>g</sup> que se quisieron significar en los quatro terminos, ò estremidades de la Cruz, en que se obró el Myfterio de nuestra Redención. Porque el Oriente resplandece en lo alto de ella, el Septentrion en su brazo derecho, el Austro en el izquierdo, i el Occidente en el tronco, ò remate, que se profundo en la tierra, debaxo de las plantas de Christo, haziendo tan venerable esta santa señal de la Cruz, que unos, i otros, en todas partes la pusierõ sobre sus frentes.

Que es asimismo lo que S. Pablo dixo <sup>h</sup> del nombre santo de Iesus, *que le adorarian, i hincarian la rodilla todos los del cielo, tierra, i fiernos*. Donde San Hilario, i Maluenda, <sup>i</sup> dicen, que en la palabra, *Infiernos*, quiso significar nuestros Antipodas, i Americanos, que estaban como escondidos, ò sepultados en lo mas baxo de tales abismos de mares, i tierras, que respecto de las nuestras, en toda propiedad se llaman *Infiernas*.

Pero el lugar, que mas ha dado en que entender à los Expositores sagrados, es el de Isaías, <sup>k</sup> en que profetiza: *Que irán Angeles veloces en barcos alados, i vasos de arboles sobre las aguas, à una tierra, que está mas allá de los rios de Etiopia, à una gente arrancada, i dilacerada, à un pueblo terrible, despues de el qual no se halla otro, gente, que ha mucho, que está esperando, i hollada, i cuya tierra han robado las aguas*. Palabras, que un Moderno, <sup>f</sup> porfiadamente las ha querido aplicar, i verificar en la conversion de nuestra España. I otros mas atinados, à la Predicacion de la India Oriental, China, i Japon, por los Portugueses. <sup>m</sup>

De donde otros, con no menor fundamento, propiedad, i verdad, han tomado ocasion, para aplicar las à del Nuevo Orbe por los Castellanos, <sup>n</sup> aunque el Padre Gaspar Sanchez no asiente à ella. <sup>o</sup> Porque no hallo Yo, que en ninguna nacion se pueda verificar mejor, que en la nuestra, lo que dize de las embarcaciones, i navegaciones veloces, que han hecho para este efecto, como Embaxadores del Evangelio, que por esso los llama *Angeles*. Ni con mas propiedad, que en la de estos Indios Australes, i Occidentales, las que se añaden de ser gente apartada, dilacerada, terrible, hollada, i que ha mucho que espera, i las demas señas q dà el santo Profeta; las quales, au siguiendo las versiones de los Setenta Interpretes, i otras, se les ajustan tanto, que no podrá dudar de ello, quien huviere visto estos Indios, ò leyere sus propiedades

i. D. Hilar. su pr. d. Psalm. 3. Maluenda de Antich. lib. 3. c. 16. pag. 150.

K. Isaías ca. 18. calus varias expositiones adducunt Auctores, quos cito d. c. 15. n. 20.

L. Fr. Iuan de la Puente en la conven. de las Monarq. lib. 3. c. 1. & seqq.

m. Lum. de extrem. Deiud. lib. 1. ca. 6. Rebell. Lucena, Freitas, Benzón. & alij apud Me, d. ca. 15. n. 21. & 22.

n. Acoft. de natura. Nov. Orbe lib. 1. c. 15. Montan. Delirius, Borcelius, Maluc. Legio nens. Botius, Pócius, Zapata, & alij apud Me, d. c. 35. ex n. 23. & 25. lib. 1. ca. 17. ex n. 3.

o. Säch. in Isa. d. c. 18. pa. 196. Ribera ibid. & Rebel. sup.

d. Fr. Ioan. à Ponte inconuen. utriusque Monarch. lib. 3. c. 30. §. 1. Ego, d. c. 15. nu. 11. & 12.

e. Matth. 8. & 24. Lucæ 13.

f. Aug. in Ioan. tract. 118. Palacios ad Matthe. d. c. 8.

g. D. Hieron. sup. Marc. c. 15. Lañan. Firm. lib. 4. de vera S. p. c. 26. Nyf sen. Nazianz. Damascen. & alij apud Me, d. c. 15. nu. 15. & 16.

en los Autores citados; i así no me detengo mas en su exposicion.

p. Abd. ca. ult.

Ni tampoco en la de otro lugar de Abdias, <sup>p</sup> en que anuncia: *Que las Colonias de Ierusalén, que estan en el Bosphoro, poseerán las ciudades del Austro, i subirán los salvadores al monte, à juzgar el monte de Esau, i se dará el Reino al señor.* Por que aunque son (como lo parecen) sumamente enigmaticas, i dificultosas, i así puede recibir otros varios sentidos; <sup>a</sup> El doctísimo Fr. Luis de Leon, à quien despues han seguido otros muchos, <sup>r</sup> las dexó ya bastantemente explicadas, i aplicadas à nuestros Fieles Españoles, que por serlo, se llaman Colonia, ó transmigracion de la celestial Ierusalén.

Lo qual se verifica mas, por lo que añade, q<sup>ue</sup> habitan el Bosphoro, donde el Hebreo leyó, *sepharad*, que es el nombre, que en esta lengua davan à España; el qual, aun la parafrasis Caldeapuso con mayor expresion. I como Salvadores, i Nuncios del Evangelio, vendran à poseer las Ciudades del Austro, que son las del Nuevo Orbe, que por la mayor parte caen àzia el, como ya se ha advertido. I con esto, predicado ya el Evangelio por todo el mundo, vendra el dia del Juizio, en que puesto Dios en el mente de su trono i grandeza, i teniendo consigo los Salvadores, quiere dezir los Apostoles, Predicadores, i demas Santos, à quienes prometio esto por San Matheo, <sup>a</sup> se pronunciará la sentencia de la vida i hechos de cada uno, quedado gloriosos con Dios en su Reino, los q<sup>ue</sup> le hubieren merecido este premio.

A estos lugares añaden otros el mismo Fray Luis de Leon, i los que le siguen, <sup>c</sup> como son el de los Cantares, en que la hermana mayor previene carcillos de oro, i reparos de plata à la menor, para el dia en que se aya de tratar de su desposorio, que es el de la conversion de este gentilismo, para la qual (disponiendolo así Dios) han ayudado tanto las riquezas, que en el hallamos, alentando la ribezia, que pudiera ser experimentáramos, si

se tratara solo de la conversion de las almas, como gravemente lo p<sup>o</sup> dera Ioseph de Acosta, <sup>a</sup>

El de Sophonias, <sup>x</sup> que es muy parecido al de Isaías, que queda explicado.

Otros del mismo Isaías, <sup>y</sup> que como Apostol, i Evangelista, i cuyas profecias estan todas llenas de Sacramentos, segun dize San Gerónimo, <sup>z</sup> no se cansó de repetir esta propagacion del Evangelio en las Regiones barbaras, i remotas, islas, i mares escondidos, i que nunca le avian oido, i que avia de embiar Dios para esto, *Nubes que volassen; i aleman con tan arrebatado vuelo, como quando van à sus palomares.* I que los ya salvados flecharian sus arcos, i arrojarian las saetas de su predicacion à Italia, à Grecia, à las Islas mas apartadas, i que le traerian en retorno su plata, i su oro, juntamente con ellos.

En los quales lugares haze particular reparo Tomas Bozio, <sup>a</sup> del siml de las *Palomas*, en que parece aludio al nombre de Christo al Colon, ó *Columbo*, que fue (como se ha dicho) el primero que intentó estas navegaciones; las quales salusiones, como el mismo Autor prueba, son muy ordinarias en los Hebreos.

I no se deven passar en silencio otros dos insignes lugares, uno de David, i otro de Iob, <sup>b</sup> que para el mismo intêto de la Profecia de estas conversiones, i riquezas, que se avian de hallar en las dichas Provincias, pondera, i explica docta i latamente Fray Basilio Ponce de Leon, <sup>c</sup> glorandose, que nadie antes del, avia reparado en ellos.

I son todos muy dignos de notar, para que vamos mas firmes, i alentados en continuar esta predicacion; pues vemos, que Dios nos la tenia anunciada, i reservada, i así lo demos à entender à los Indios, i nuestros Catolicos Reyes estimé mas, i se huelguen i gozen, que se la aya encargado, i profetizadoles un Imperio tã grande, como leemos, <sup>d</sup> averse sumamente alegrado Alexandro Magno, quando los Sacerdotes de Iudea le dixerón, q<sup>ue</sup> en la profecia de Daniel estava de mu-

u. Acosta de de procur. India. Salu. lib. 3. c. 18.

x. Sophon. capitult.

y. Capit. 60. & 66. de quibus apud Me, d. c. 15. ex n. 41. ad 52.

z. D. Hierony. in epist. ad Euseb. Roch.

a. De sign. Eccl. elef. Dei, lib. 20. c. 3. p. 319.

b. Psal. 64. Iob c. 28. de quibus latè apud Me, d. c. 15. ex n. 37 ad 66.

c. Basil. Pontius varjar. diff. put. lib. 2. q. 8. exposir. c. 4. pagin. 475 ad fin. Sed locu Iob subolletit, e-riam Anto. de Herre. in hist. Ind. dec. 1. lib. 1. c. 1.

d. Ioseph. lib. 11. antiq. c. 8. refert in apud tris terminis Maluena de Antich. lib. 3. c. 10. in fine. Ego, d. c. 15. nu. 64. & 65.

q. De quibus Forsterus, & Rib. ibid. Pine da de reb. Salomon. lib. 4. c. 14. §. 2. pa. 189.

r. Fray Luis de Leon in Abd. d. c. ult. Acosta, Montanus, Greg. Garcia, Malaenda, & alij apud Me, d. c. 15. ex n. 29 ad 37.

s. Matheo, c. 19. vers. 18.

t. Legnonsen. sup. Cant. c. 8. pag. 432. & sequentib. Acosta, Thom. Boz. zius, & plures alij apud Me, d. c. 15. ex n. 37 ad 57.

c. Acoft. in hif  
to. Ind. lib. 5.  
c. 25. Malucé.  
Ponte, Torq.  
Salazar, & alij  
apud Me, lib. 1  
c. 14. n. 3. & 4.  
Fr. Gre. Garc.  
in integr. trac.  
de la predica  
cion en el nue  
vo Mundo, &  
novissimè Ca.  
lanch. in hif.  
Peru lib. 2. c. 1

f. Psal. 18. quē  
ad litteram de  
Apostolis in  
teftigant plu  
res apud Me d.  
lib. 1. c. 14. n.

g. D. Paul. ad  
Rom. 1. & 10.  
& ad Coloff. 1  
Matr. 10. Marc  
3. & 16. Luc. 6.  
10. 24. 103. 20.  
Actu 1. & in  
c. in novo diff.  
21.

h. Quos latē  
vide apud Me,  
dec. 14. ex n. 6.  
ad 18.

i. Pl. 127. Ifaia  
18. & 20. Zi  
char. 12. Ha  
bac. 3. cū alijs  
apud Pined. de  
reb. Salom. 11.  
5. ca. 4. § 6. &  
Me, dec. 14. n.  
28. ad 38.

k. Jacob. Epif.  
Chriftopolit.  
relatus à Ma  
luenda lib. 3.  
de Antich. c. 3  
pag. 110. latē  
Ego d. c. 14. ex  
n. 38. ad 43.

l. Salazar sup.  
Symbol. ca. 3.  
p. 191. plures  
alij apud Me,  
d. c. 14. ex n. 43

m. Salaz. sup.  
Symb. diff. 16  
c. 13. Puē. Mo  
nar. lib. 2. c. 1  
& seqq. plures  
alij pures  
d. c. 14. ex n. 46

chos años atras revelado, que el a  
via de acabar el Imperio de los  
Perlas, i dar princio à otra Monar  
quia.

I he dicho, i buelvo à dezir, que  
esta predicacion, i conversioñ se re  
servò à nuestros tiēpos, i nuestros  
Reyes, i sus Ministros, i vassallos.  
Porque aunque ay algunos, \* que  
quieren persuadir, que ya se avia  
començado en tiempo de los Apof  
toles, ò por alguno de ellos, ò de  
sus dicipulos, pues David nos ense  
ña, f que por toda la tierra, i hasta  
los mas remotos fines del Orbe pe  
netró su sonido. Con quien parece  
contestan otros lugares de S. Pa  
blo, i de los Evangelistas, que usan  
repetidamente de la mesma uniuersal  
faldad. § Como tambien la halla  
mos en Eleutero Papa, Tertuliano,  
Firmiano, i otros graves Au  
tores. h

A quienes parece que ayuda el  
ver, que por lo que caminarò, i pro  
moveron esta predicacion, los llama  
la sagrada Escritura en varias  
partes Sacras, i Nubes volantes,  
Angeles veloces, rayos, cavallos, i  
coches apresurados. i

I que ay algunos, que afirman,  
que se fue tambien propagando oc  
ultamente, i por revelacion divi  
na, ò ministerio de Angeles, \* i que  
estos mismos, podrian aver lleva  
do à los Apostoles por el aire de  
unas Regiones à otras, por remota  
tas que fueren, i pasado con ellos  
los mares, como lo hizieron al  
traerlos à que se hallasen juntos à  
la muerte de nuestra Señora. i

I que por aver sido toda suya, i  
tan uniuersal esta predicacion, llama  
mò el Concilio Nizeno à la Igle  
sia, *Catolica, i Apostolica.* m

I que como es llano, que predi  
cacion en la India Ceterior, è Inter  
rior, i aun en la China, los glorio  
sos Apostoles S. Bartolome, i S. Sa  
to Tomás, i segun dicen algunos,  
San Juan Evangelista, n se puede  
creer, que tambien penetraria algu  
no de ellos à nuestro Orbe Nuevo,  
de que se pretende, que en el se ha  
llan muchos vestigios.

Toda via yo nunca he hallado  
argumento, ni rastro bastante para

afirmarlo, i así me voy con la opi  
nion de otros Autores, no menores  
en numero, ni menos graves en eru  
dicion, \* que sienten, q̄ hasta nue  
stra entrada, no la tuvo en este Nue  
vo Orbe el santo Evangelio. Por  
que no aviendo sido por milagro,  
(lo qual no es de nuestra disputa)  
obitan à esta entrada todas las difi  
cultades, que para las demas de  
los siglos antiguos propuse en el  
capítulo antecedente.

I por ser cierto, que aunque en  
los lugares que se han referido, se  
dà à entender, que la predicacion  
de los Apostoles se estendio ya en  
su tiempo por todo el mundo, esso  
se explica comunmente p̄ tomádo  
lo en hyperbole, ò encarecimieto,  
figura de que en la sagrada Escritu  
ra se usa muchas vezes. O por la q̄  
llaman Synecdoche, que es quando  
el todo se toma por la parte, ò la  
parte por el todo, i así se ha de re  
stringir, à las que entonces se cono  
cià, como el edicto de Augusto Ce  
sar, en q̄ segun refiere S. Lucas, a  
mádo, que todo el Orbe se descri  
viessè, i quiso dezir, el sujeto al Im  
perio Romano. Interpretació que  
tambien aplican los Legistas al res  
ponso de Vipiano Jurisconsulto, i  
en q̄ usò de la mesma generalidad.

I no por esto se excluye, ni nie  
ga el gran cuidado, i diligēcia, que  
los Apostoles pusieron en predi  
car, i propagar el Evangelio, que  
essa bié conocida es, i los hizo muy  
dignos de los nombres de Ange  
les veloces, i otros, que como dixi  
mos, les dà la Escritura. Pero ella  
misma, i los Autores que la expli  
can, \* refieren las Provincias, que  
à cada uno le cupieron en suerte, ò  
por providencia divina, i no se ha  
llar en ellas alguna, que pueda a  
plicarse à estas Australes, i Occidé  
tales. Antes nos enseñan, que hasta  
la fin, ò consumacion del mundo ha  
de aver à quien predicar, i à quien  
convertir de nuevo. i

Lo qual, como advierte Ioseph  
de Acofta, refiriendo un lugar de  
San Ambrosio, que parece que pro  
fetizó la conversioñ de estas In  
dias, \* en ninguna parte se puede  
verificar mejor que en ellas, pues

n. Avdores su  
pra relati, totū  
gi sup. c. 1. in  
no. latē plures  
alij apud Me,  
d. c. 14. n. 52. &  
noviss. Fr. Gre.  
Garc. in d. tra  
ctat. de præd.  
Novi Orb. ferē  
per tot. & P.  
Calach. omni  
no vidend. c. 1  
& seqq.

o. Viquer. Al  
ciat. Legionē.  
Palac. Acoft.  
Sáctus. Sáctus  
Bozins, Bor  
rel. Malucé. Puē  
te, Benzenio,  
& plurimi alij  
apud Me, d. c.  
14. n. 73. & 74.

p. Auditor. sup.  
relati, præci  
puē Alciat. A  
cofta lib. 1. de  
nar. nov. Orb.  
c. 2. & de proc.  
Ind. salut. lib. 1.  
c. 8. in hif. In  
dia lib. 5. c. 14  
plurimi alij a  
pud Me, qui va  
rias etiā alias  
expositiones  
adducunt. d. c.  
14. ex n. 76.

q. Luc. c. 2.

r. L. in Orbe,  
D. de his, qui  
sunt sui, Alci  
r. diff. cap. 21.  
latē Iuret. ad  
Sym pag. 184.

s. Abdias in vi  
tis Apost. D.  
Istid. de obitu  
patr. c. 78. & se  
quent. & H. 7.  
ctym. c. 9. Ni  
cteph. Baton.  
Cassaneus, &  
plurimi alij a  
pud Me, d. c. 14  
n. 80. & 81.  
t. Matth. 24. v.  
14. Marc. 13. D.  
Tho. in 1. 2. q.  
106. n. 4. Caic.  
Maldon. Soto  
& plures alij  
apud Me, d. c.  
14. n. 66. & seqq.  
u. D. Ambr. de



han venido á ser de las ultimas en la conversion; i entendemos, i aun sabemos de cierto, que faltan muchas mas tierras por descubrir, i convertir.

I el llamarle Apostolica, i Catolica la Iglesia, no precisa, que todas las naciones ayvan venido á ella por sola la Predicacion de los Apostoles, ó de sus setenta y dos discipulos, que tomaron por ayudantes, sino descubre, que ellos plantaron la Fè, i sembraron por lo mas conocido del mundo la semilla del Verbo Divino, cuya cosecha, se puede dezir suya, aunque se aya hecho, ó haga por otros sucesores suyos en la mesma predicacion, i muchos años, ó siglos despues, hasta q venga á coger i cundir por todo el Orbe. Como con elegancia lo consideraron, i dixeron el gran Tertuliano, i divino Agustin, \* i trayendo el exemplo del que pone fuego á algunas partes de una ciudad, el qual, cundiendo, la abraza despues toda; i se puede dezir con verdad, que la abrasó el que le puso, lo dizen también Bellarmino, i los que le siguen.

I aunq veo, q han escrito muchos muchas cosas, que parece dán luz, ó descubren algun rastro, de que yá estos Infieles, quando los Castella nos vinieron á ellos, ayvan tenido noticia de Christo, i de su Evangelio. \* Porq se quiere dezir, que en algunas partes se mostraron sabidores de su muerte i pasiõ, i misterio de la Santissima Trinidad, i en otras se hallaron Imagenes de nuestra Señora, i Cruces, á las quales reverenciaban; i en muchas grâ des tradiciones, i vestigios de que por alli huviere andado santo Tomas, cuyo nombre conservan, i cuyas huellas quieren ayvan quedado estampadas en algunos lugares, i que los moradores en su modo de vestidos imiten aun oi dia el que vieró al Santo, I yo no me atrevo á negarlo, especialmente viendo la gran aseveracion que dello hazen algunos modernos, \* que han corrido aquellas Prouincias, i procurado, segun dizen, sacar en limpio la verdad destas y otras noticias,

Sin embargo no será mucho excessó dar poco credito á tales relaciones de Indios, por lo que dixe en otro capitulo, i en nuestros rermos advierte algunos Autores, <sup>b</sup>

I porque caso que sean ciertas, pudo el diablo sugerirlas á estos barbaros, para mas iludirlos, i hazerle adorar de ellos cõ mezcla de muchos errores i supersticiones, en figuras, que en si son tan santas, como quien siempre ha procurado hazerse simia i remedo de Christo nuestro bien, como advertidamente lo consideraron los doctos Padres Acosta, i Maluenda, i otros que mas dilatadamente han tratado este punto, \* en q no me parece necesario detenerme mas, por pasar á otros que no serán de menor importancia.

Contentandome con añadir por remate de este capitulo, que caso q se conceda, q en este barbaro Gentilismo huviere en tiempos antiguos descubierto algunos de sus soberanos rayos la luz Evangelica; essa, ó por sus pecados, ó por sus guerras, i mudanças de Reyes, i Reinos, estaba yá del todo olvidada, como tambien lo apuntan otros Autores, <sup>d</sup> i mejor q ellos la grave i elegante carta que el señor Emperador Carlos V. de gloriosa memoria, mandó escribir á los mesmos Infieles, \* cuyo capitulo tocante á esto dize así: *Y porque hemos entẽdido, que entre otras partes del mundo, que carecen deste conocimiento, en essas vuestras Prouincias, i tierras, hasta aora no á noticia de nuestro Dios Verdadero, ó porque el con sus secretos es incomprehensibles juizios, no ha querido hasta aora manifestarse en essas partes: ó por ventura, por la negligencia, i flaqueza de vuestros Antecessores, se ha perdido la memoria de la predicacion de su nombre i Fè, que en ellas se hizo en tiempos passados.*

(i.)

b. Sup. hoc lib. bro. c. 5. Puen. c. lib. 2. c. 29. alij apud Mez. d. c. 14. nu. 92. & 93.

c. Acosta dict. lib. 5. c. 23. Maluend. lib. 3. de Antichr. c. 25. In fine, Botet. In relat. 4. par. lib. 1. & alij apud Me, d. c. 14. n. 93.

d. Pererius in c. 10. ad Rom. Bozios design. Eccles. lib. 17. c. 1. Puente in Monarch. lib. 2. c. 31. s. 2. pagin 310.

e. dat. Barchinon. 1. Maij, ann. 1543. extat. 4. tomo, Sched. pa. 221.

x. Tertul. lib. 4. aduers. Marcion. c. 43. fund. c. 2. D. August. in epist. 80. ad Hestichu.

y. Bellarmin. lib. 3. de Rom. Pontif. cap. 4. Suar. Bozios, Maluenda, & alij apud Me, d. c. 14. ex nu. 92. ad 90.

z. Acosta in hist. morali in d. lib. 5. c. 14. & seqq. Gomara r. c. c. 13. & 121. Oviedo r. p. lib. 2. c. 7. Sa. Lazar. Maluend. Botet. Bozios, Petri. Marty: Herrera, Torquemada, & plurimi alij apud Me, d. c. 14. ex n. 96. ad 67.

2. Latisimè Fr. Greg. Garcia Dominici. lib. 4. de Ind. orig. pag. 477. & lib. 1. pag. 95. & seqq. & la tuisin integro tractatu de la Predicacion, en el Nuevo Orbe, vbi alios adducit Fr. Alfons. Ramos in histor. Virginis de Copalavana, lib. 1. cap. 7. & seqq. & novissimè P. Magister Calancha in hist. Peru. lib. 2. c. 1. & 2. qui omnino vi deandus erit.



## CAP. VIII.

*De la gloria, i grandeza, que han adquirido, i se debe à los Reyes de España, y á sus vasallos, por el descubrimiento i conversion de este Nuevo Orbe.*



AVNQUE es grande, i justo el amor de la Patria, y sue le causar, q qualquiera desee i procure aventajarla à otras, i engrandecer sus proezas.<sup>a</sup> Poco necesitamos de trabajar en esto los Naturales de España, pues Dios la dotó de tantas, como es notorio, i se lo conceden aun los Estrangeros mas embidiosos.<sup>b</sup>

Pero quando sus glorias no huvieran sido tales i tantas por lo pasado, nadie le podra negar con razon i justicia, la mucha que se le debe por el descubrimiento, i conversion de este Nuevo Hemisferio, en que se han hallado tantas tierras i mares, tãtas gẽtes, animales, riquezas, arboles, yervas, drogas, i otras cosas de precio i provecho como se han referido, i consideran una por una infinitos Autores, cõfessando, que por mucho que dizẽ, quedan toda via cortos en alabarlos.<sup>c</sup> Yo apuntarẽ con brevedad algunas que puedan servir como de argumento ò exemplo de otras, q de ellas se van derivando.

I sea la primera, la excelencia, valor, i constancia que nuestros Españoles han tenido, i mostrado, en tantas, i tan repetidas, dilatadas, i peligrosas navegaciones, i peregrinaciones, como por mar i tierra han hecho en estos descubrimientos. Porque aunque no falta quien aya querido poner en disputa, si es bueno el nauegar, i peregrinar, i si se merece gloria i alabanza por ello.<sup>d</sup> Lo cierto es, q encaminandolo à fines utiles, i honestos, siempre se ha tenido por necessario i loable, i hecho particular estima-

cion de los que en estos se han aventajado, como lo resuelven otros q mejor sienten.<sup>e</sup>

I esta alabanza, aunque ya de tiẽpos antiguos se conegó à dar à los nuestros, por ser inclinados à emprender hazañas valerosas, acostubrados à las armas, i cosas arduas, buscando como emplearse en ellas por mar i por tierra, sin saber contentarse ociosos dentro de la siya.<sup>f</sup> Despues de las navegaciones, i peregrinaciones de que voy hablando, se les dà, i debẽ dar con mayores ventajas, i encomios; afirmando lo que las tratan, que assi Castellanos, como Portugueses, se han aventajado en ellas à Hercules, Bacho, Ofiris, Alexandro, Tyrios, i Cartagenenses, à todos quantos por esto fueron celebrados, i venerados por la antigüedad; i por encarecerlo mas à fines mos. Pues nadie se hallarã, q aya alcanzado igual pericia ò destreza en el nauegar, i ni se aya engolfado en mares no conocidos, antes reputados por innavegables, è inaccesibles, ni atrevidose con tan poca gẽte à reconocer tantas islas, i tãtas, i tã remotas, i nõca por otros pisadas, provincias, i regiones de tierra firme.<sup>g</sup>

La segunda razõ, para asegurar los meritos de esta gloria, podemos tomar justificadamente del grã beneficio que al Mundo antiguo se le ha recrecido, en darle tan cumplida noticia de este Nuevo, i de sus muchas provincias, habitadores, i Pobladores; dexandole el passo franco para ir aun descubriendo mas cada dia como vã aconteciendo. Cosa q no se hallarã otra Naciõ que la aya hecho como pia. I gravemente lo considera Tomas Bozio,<sup>h</sup> i otros Autores.

Porque, si segun sentençia de Aristoteles, i de Ciceron, i solo el hallar ò descubrir algun arte, ò ya liberal, ò mecanica, ò alguna piedra, planta, ò otra cosa, que pueda ser de uso i servicio à los hombres, les debe grangear alabanza; i muchas vezes les ha adquirido nõbre i veneracion de divinos, como à Ceres, porque hallẽ el trigo,

c. Strab. lib. 1. D. Hieron. in epist. ad Paulin. Homerus, Caisiodor. Boz. & plurimi alij apud Me, d. c. 16. ex n. 19. ad 34. & novissimè Bartholo. Kecher manus in prolegmatibus Nauticis, q. 2. & 3.

f. Tit. Livius lib. 22. cap. 1. Plin. lib. 2. c. 27. Strab. lib. 1. & 3. Agel. & plures alij apud Pined. Albrecht, Ponrem, & Valen quel. quos refert Ego, d. c. 16. n. 11.

g. Iovius lib. 4. & 12. histor. Voertus in Phœnic Aug. fol. 21. Boz. de sig. Eccl. libro 6. c. 6. & 7. & lib. 2. cap. 1. Freitas, & plures alij apud Me, d. c. 16. ex num. 31. & c. 3. ex n. 4. & elegatissimis Carminibus profert Ioann. Iaco. Borllar. apud Me, d. c. 16. nu. 33.

h. Boz. lib. 1. sup. & lib. 21. c. 3. latissimè Ego, d. c. 16. ex n. 34. ad 42. vbi vide omnino Pet. Mart. & Lud. Le gionenf. i. Aristot. 1. eth. cap. 10. Cicer. lib. 1. de nat. deor.

a. Celeberris Glos. in l. fin. C. de serv. ex port. plures apud Cassan. in Catal. par. 11. confider. 24. & Ego d. lib. 1. c. 16. n. 1. & 2.

b. Borrell. de preli. Reg. Cathol. cap. 8. ex n. 64. & c. 82. ex n. 15. plurima pud Me, d. lib. 1. cap. 7. num. 21. & d. c. 16. n. 3.

c. Iovius, Genebrard. Nara. Comes, Alanus, Germ. Boz. Valdes, & innumer. alij apud Me, d. lib. 1. c. 5. n. 49. c. 11. n. 2. & se quent. & d. c. 16. n. 8. & 9.

d. Plutarc. in lib. de curiosit. & in Lacon. plures apud Maluend. de Antich. lib. 1. cap. 10. & 12. & Ego d. cap. 16. ex n. 12. ad 19.

Hercules, porque merió en Grecia el alamo blanco, Pixidoro Pastor el marmolen en el campo Efesino, i en otros muchos de q<sup>h</sup> hazen mencion las historias à cada passo.<sup>k</sup> De que gloria no serán dignos los que han descubierto un mundo à otro mundo, en que se hallan i encierran tan innumerables grandezas, i riquezas? Vn cielo con tan nuevas, i diferentes estrellas? De que como en profecia habló el Dante,<sup>l</sup> aun antes de nuestras navegaciones,<sup>m</sup> diciendo, que azia el Polo Antartico se hallarian quatro en lugar de la cinofura.

*Io mi Volsi à man dextra, è pos  
mente.*

*A l' altro Polo, & vidi quattro  
stelle,*

*Non Vissi mai fuor che la prima  
gente*

I los que nos pusieron en defengafio, de que se podia con certeza na vegar i passar el Oceano, i que se vive suave i templadamente debaxo de la Torrida Zona? Consideracion, que la hallo<sup>n</sup> en vn Autor,<sup>n</sup> bien poco afecto à nuestra nacion.

I no es menos estimable el beneficio de este mesmo descubrimiento, avido respeto al propio mundo nuevo, que descubrimos, sino antes de muchos mayores quilaras, pues demás de la luz de la Fè, que dimos à sus habitadores, de que luego dire<sup>o</sup>, les avemos puesto en vida sociable, i politica, desterrando su barbarismo, trocando en humanas sus costumbres ferinas, i comunicandoles tantas cosas tan provechosas i necessarias como se les han llevado de nuestro Orbe, i enseñandoles la verdadera cultura de la tierra, edificac<sup>o</sup>n, juntarse en pueblos, leer, i escribir, i otras muchas artes, de que antes totalmente estaban ajenos. En que yà se ve, que asimismo no se hallarà gente, que tanto aya merecido del genero humano, como tambien, con igual piedad que verdad, lo dexò aduertido Tomas Bozio en varias partes de sus escritos.<sup>o</sup>

I que por el consiguiente debe correspond<sup>er</sup> à tal merito condign<sup>a</sup> estimacion i alabanza, pues no

tienen las virtudes, i gloriosas i trabajosas hazañas, otro premio que las iguale, segun la doctrina de Ciceron.<sup>p</sup> I pues vemos, que por menores efectos, consagrò, i tuvo por dioses el Gentilismo, à Bacho, Castor, i Polux, Orfeo, Amphion, i Mercurio, tan celebrados por Horacio, i otros Poetas.<sup>p</sup>

En tercer lugar, anmenta mucho la excelencia i grãdeza de nuestros gloriosos Reyes i Reinos de España, el consider<sup>a</sup>r, lo que, mediante la voluntad i disposicion divina, los han dilatado, i la gran potencia, i Monarquia, que han adquirido, por el descubrimiento i conquista de este nuevo Orbe, de que tratamos.

Porque siendo cierto, que antes tenian i gozaban en lo mejor de Europa tantos Reinos, i Estados como sabemos, i la gran parte que ocupaban de Africa, i mayor de la Asia, con la dominacion de la India Oriental,<sup>q</sup> añadida aora esta quarta parte del mundo, si es que dignamente la podemos llamar así, pues sola ella vence en grandeza, abundancia i riqueza las otras tres, que antes se conoçian, como yà lo dexamos advertido i probado:<sup>r</sup> bien se dexa entender, que desde que Dios criò el mundo no ha avido Imperio, que pueda compararse con el suyo, así en lo dilatado, como en lo rico, i lo poderoso. Como nos lo reconocen aun los Escriitores estraños,<sup>s</sup> i con elegancia Bautista Guarini en el prologo ò prefacion de su Pastor Fido, que hablado de nuestro Rey de España, dize:

*Ala cui Monarchia nascono, i  
Mondi,*

*E come al Sol, che d' Oriente sorge  
produce il mondo herbe, fior, fren  
de, è tante*

*In cielo, in terra, in mar alme  
vivent,*

*Così al Vostro possente, altero so-  
le,*

*Che usci dal grãde, è per voi chia-  
ro Occalo,*

*Si Veggon de ogni clima  
Nascer provincie, è Regni,  
E crescer palme, è pullular trofei.*

o. In erat. pro  
Arch. Seneca  
epist. 79. Alcia.  
embl. 131. &  
135. vbi late  
Brocens. &  
Min. & Ego, d.  
c. 16. n. 6. & 7.  
& c. 5. n. 1.

p. Horat. lib. 2  
epist. in prin-  
cip. & in Arte,  
lib: Sylvestres  
homines, &c.  
& lib. 1. Car-  
min. Ode. 10.  
plura Bobad.  
in Polit. lib. 1.  
c. 1. n. 1.

q. De estos  
Reinos, i Esta-  
des, qui velt  
specialem re-  
lationem, vi-  
dest Borcl. de  
pract. Reg. Ca-  
thol. Mainold.  
de dit. Reg.  
Philip. Boter.  
in relat. in-  
vers. p. 2. lib. 2.  
& plures alios  
apud Me, d. c.  
16. n. 51.

1. Sup. c. 3. no-  
visim. D. 102.  
Valenguela,  
conf. 32. n. 69.  
& in discurs.  
stat. & belli,  
p. 1. confid. r.  
n. 22. & 29.

f. Surtius ann.  
1558. Alanus  
Copus, dial. 6.  
Bozi. Ortel.  
Mainold. Bor-  
rel. Maff. lib. 1.  
& innumeri alij  
apud Me, d. c.  
16. ex n. 42. la-  
cob. August.  
Thuanus, lib. 1  
hist. pag. 5. l. h.  
Campanella  
H. sp. Monarc.  
c. 31. Bedford.  
de Orl. & Nov.  
pag. mibi 32.  
Carol. Scib.  
in Politica.

K. Plin. lib. 35.  
c. 7. Iariff. Il-  
laq. de nobil.  
c. 31. per tot.  
Pollid. Virg. de  
Inven. rer. in  
principi. Petr.  
Mortyr in de-  
cal. 1. Novi  
Orb. in princ.  
plures apud  
Me, d. c. 16. n.  
35. & 36.

l. In purgat. in  
princip. vbi in  
epit. clus. cõ-  
men. Landin.  
vide Bocatin.  
cent. 2. ragual.  
90. & Bedford.  
de Novo Or-  
be, pag. mibi  
27.

m. Salmut. In  
notis ad Pan-  
cihol. titul. de  
Novo Orbe,  
pag. mibi 13.  
ibi. *Va gloriosi  
merito posse vi-  
deamur, quod  
atq. nostra fe-  
licitate duo hæc  
miracula fuerint  
desecta: im-  
misi scilicet O-  
ceani certa tra-  
iectio, & Torri-  
da Zona, in vis-  
sima habitatio.*

n. d. lib. 21. c. 3.  
& 4. lib. 7. c. 4.  
per tot. lib. 22.  
c. 10. & in præ-  
term. pag. 633.  
Ego d. c. 16.

*A voi Monarca a cui*

*Ne anco quãdo annora il sol tramòta.*  
A quien novissimamente sigue, ò  
imita Fr. Tomàs Scigliano en su  
Poema del Mondo Nuovo, can-  
t. 1. diziendo assi en su quarta stan-  
ça, ò otava.

*Diro in seme il principio onde pro-*  
*dota.*

*Fu la grandezza de suoi stati tanti*  
*Al re ispan, che signor dell' aurea*  
*flotta.*

*Fin Regni hà, che città gli altri reg-*  
*nanti.*

*Al dominio del qual mai non s' an-*  
*notta,*

*Poi ch'el sol per girar da tutti i càti,*  
*Nò può in parte del cielo andarda cui*  
*Non veggia terre, è sudditi dilui.*

I assi confieslan los mesmos, <sup>c</sup> q  
atunque antes pudiera ponerse en  
disputa la precedencia de nuestro  
Reino al de Francia, oy no la reci-  
be, considerado el presente estado  
de las cosas. Pues si esta se regula  
por el numero de los estados que  
gozan, ò por sus gentes, poblacio-  
nes, riquezas, calidades, i propie-  
dades, segun la doctrina de Baldo,  
i los que le siguen, <sup>e</sup> en todo se ha-  
llará, que vence el de España, pues  
el solo posee mas provincias, i aun  
Reinos, que otros Reyes, ciuda-  
des, ò pueblos.

I que le son inferiores los de la  
China, conser tanto lo que se escri-  
be de su grandezza, i tambien la Mo-  
narquia de los Romanos en el tiem-  
po de su mayor pujanza, con aver  
sido de las mayores del Orbe; <sup>x</sup>  
por q se le aventaja la nuestra vein-  
te partes mas, pues vemos, q casi  
le ciñe todo en contorno, i se estien  
de desde el Oriente hasta el Occi-  
dente. Demanera que puede uno  
navegar con entera buelta el mun-  
do, sin tocar otras tierras, ò costas  
que las de España.

I se verifica en los terminos de  
su Imperio la distancia, que por  
via de encrecimiento se suele de-  
zir en la sagrada Escritura, i en o-  
tros Autores, <sup>y</sup> de lo que ay del  
cielo á la tierra, ò de Oriente á  
Poniente; la qual, quanta sea, lo  
explica bien despues de otros Mar-  
tín del Rio. <sup>z</sup>

I queda corto el de los Perlas,  
que tenía por gloria, el tener agua  
de todos los rios, i tierra de todas  
las provincias del mundo, para dar  
con esto á entender, que las seño-  
reaban. <sup>a</sup>

I el de Virgilio, i Claudiano, q  
les parecia auian dicho mucho en  
dezir, q el cerro de Roma media el  
Oceano, i su fama i riquezas se ter-  
minaban con las estrellas. <sup>b</sup> Por q  
el nuestro passa al otro Oceano del  
Sur, nunca conocido por los Anti-  
guos, i dá buelta entera por todo  
lo que el Sol gira, i en el se verifi-  
can con mas propiedad, i verdad  
los versos de Ovidio, <sup>c</sup> en que di-  
xo, lisonjeando a su Roma, que no  
tenia Iupiter á donde estender la  
vista, que excediese los limites  
de su Imperio. Consideraciones  
todas, que en prosa, i en verso se ha-  
llarías dilataadas en muchos Au-  
tores. <sup>d</sup>

Los quales añaden, que si nues-  
tros Católicos Reyes, como suele  
ser costumbre de muchos, <sup>e</sup> hu-  
viesen de especificar en sus titulos  
todos los Reinos i Provincias, q  
gozan con esta accesion de las In-  
dias, no cabrian en muchas hojas,  
i assi se han còtento en contraer  
los al *PLVS VLTRA* de Carlos V.  
ò al *HISPANIARVM, ET IN-*  
*DIARVM REX* de Felipe Se-  
gundo. <sup>f</sup>

La quarta razon, que debiera  
ser la primera, ò bastar sola para  
conocer la gloria, i excelencia de  
los Reyes, i Reinos de España, por  
los descubrimientos, i conquistas de  
q tratamos, podemos tomar del  
gran cuidado, i piedad con q siem-  
pre han procurado, q los Barbaros in-  
fieles deste Nuevo Orbe, viniesen  
enverdadero conocimieto de Dios  
i de su santo Evangelio, de que  
tan remotos estaban, i se incor-  
porasen (como lo han hecho) en  
el cuerpo, i gremio de la Iglesia  
Catolica Romana, á quié han pres-  
tado humilde i religiosa obediencia  
los mas de ellos, con piadosas  
embaxadas, i varios dones. De-  
suerte, que en solo vn siglo le ha  
dado nuestra diligençia mas hijos,  
i Fieles en Christo, que quantos

a. Plutarch in  
vita Alexand.  
D. Cyril. supr.  
Isaiam, c. 14.  
S. n. c. u. ibid.  
n. 18. Brillon.  
de Imp. Persa.  
lib. 1. p. 61.

b. Virg. Aen. 6  
Claudian. in  
4. Panegy. de  
Consul. Hono-  
rij, Paulin. in  
epist. 3. ad Au-  
son. Gall.

c. 1. Fast. Iapi-  
ter arce sua cum  
totum spectet in  
Orbem Nilvis  
Romanum, quod  
tunc vir habet.

d. Alan. Cop.  
Botrel. Godi-  
nius, Bozcius,  
Valdesius, Gil  
Gonzalez Da  
vila, & plures  
alij apud Me.  
d. c. 16. cx nu.  
64.

e. Princip. in-  
str. vbi Bald.  
& alij, Alex.  
& Tiraq. 2. Ge-  
nes. cap. 12. Bo-  
zlius, Maiol. &  
alij apud Me.  
d. cap. 16. n. 62.  
& 63.

f. Aug. sup.  
lit. D. Ego d.  
c. 16. nu. 65. &  
segg. & cap. 4.  
n. 43. & latius  
d. disc. de præ-  
ced. n. 35. & se-  
quent.

t. Aug. sup. re-  
laci, Thomas  
Grammatic.  
Natt. Portius,  
Bologne. Mar-  
zar. Pacian.  
Maiol. Linde-  
berg. & plures  
alij apud Me.  
d. c. 16. n. 48. &  
novissimè Be-  
soldus in dif-  
fere. de præce-  
dēt. & scilicet præ-  
rogat. n. 6.

us. Bald. in l. 1  
de offic. præ-  
& in l. sed &  
si milites, D.  
de excus. tut.  
Castan. in Ca-  
tal. c. p. confid.  
37. plures apud  
Me. d. c. 16. ex  
n. 46. & in dif-  
fere. de præ-  
ced. n. 33.

x. Daniel. c. 2.  
Halicarn. &  
Polyb. lib. 1. in  
prin.  
y. Palm. 5. &  
12. Seneca in  
Herc. furente,  
Virgil. 6. Ae-  
neid.

z. Delrius in  
adagijs sacris,  
2. to. ad 22. n. 2.  
& 113 post E-  
rasmū in ad-  
agio, interius in-  
servallum.

se pueden contar en los passados. Como tãbien lo reconoce, i encarece Tomas Bozio en varios lugares de sus doctos escritos, i otros muchos, i graves Autores.<sup>6</sup>

Entre los quales, son elegantes, i dignos de leerse, los versos Latinos, que celebrando esta conversion escribio Iacobo Boissardo.<sup>7</sup> I mucho mas, las encarecidas palabras de Alano Copo,<sup>1</sup> en que se arroja à dezir, que ha sido tã grande el beneficio, que Dios nos ha hecho à todos, i especialmente à su Iglesia, en descubrir este nuevo Orbe, i reducirle à su Fè verdadera, que no le parece se hallará otro mayor, ni mas illustre, en divinas, i profanas letras, fuera del dela creacion del Mundo, i encarnacion del Verbo divino.

I el mismo Tomas Bozio<sup>2</sup> con su religiosa prudencia, i diligencia, hizo otra ponderacion piadosa, de que mediante esta conversion no ay hora de dia, i de noche, en que no se estên diziendo, i celebrando Mistis, i cantando Psalmos, i alabanzas à Dios, respeto de que quando en unas partes de las provincias Catolicas amaneca, en otras anochece, ò es ora de Tercia, Sexta, Nona, Vísperas, ò Martines. I añahe, q̃ esto parece estar profetizado en la sagrada Escritura en algunos lugares.<sup>1</sup>

I otros ay, que no menos advertida, que piadosaméte, pòderan,<sup>m</sup> que quando los Reyes Catolicos comenzaron este descubrimiento, i conversion, acababan de expeler los Moros de Granada, para que se vea, que Dios los tiene como por Propugnadores, i Propagadores de su Religion.

I q̃ asimismo sucedio esto, quando Lutero i otros Hereses pervertian tantos Fieles confusos malditas Secas en Alemania, como cuidando Dios, que se le diese centuplicado en estas partes, lo que se le quitaba en aquellas, como en otras ocasiones lo ha hecho, de que traen notables exemplos.<sup>n</sup>

Súpuestelo qual, bien se conoce, si debon ser estimados i alabados, los que con tanto zelo, cuidado i

gaños han trabajado en empresa tan del servicio de Dios. I que su Magestad divina, teniendole por muy agradable, se le ha querido, premiar, con dilatar, i aumentar tanto el Imperio, de los que tanto le han propagado su Religion.

Punto, que tampoco le olvidó Tomas Bozio, ni otros muchos Escritores Catolicos, que han mirado estas cosas con Christianidad, ò convenciendo de aqui à Machiavelo, Bodino, i otros Hereses, que se han atrevido à dezir, que antes el procurar, i guardar la Fè, i Ley Christiana, ha enflaquecido, i arruinado muchas Republicas, contra los quales escribio un elegante capitulo Fr. Juan Marquez.<sup>3</sup>

Pero que no dirán estos, que siempre se estân abrafando en embidia de las iustrosas, i gloriosas acciones de los Catolicos, i en estas es en lo, que ella suele cèbarse mas de ordinario.<sup>4</sup> Pues tambien han intentado morder, i calumniar las que vamos considerando; solo por dezir, que las obramos mas con el deseo i codicia del oro, i la plata, que con el zelo de propagar la Ley Evangelica. En que con particularidad insiste el Milanès Geronimo Benzo,<sup>5</sup> i otros que le han comentado, i por esso ha sido tan aplaudido en las naciones que emulan la nuestra.

Siendo assi, que aunque no queremos, ni podemos negar, que mucha de la gente ordinaria iria à estas navegaciones, i conquistas, alentada con esse cebo. En nuestros Catolicos Reyes, i en sus bien mirados Caudillos, siempre tuvo el primer lugar el de la conversion de las almas de los Infieles; como lo descubre la piadosa Oracion, i Protestacion, que don Christoval Colon hizo, luego que puso pie en las primeras islas, i tomó posesion en ellas, i por las mas, que esperaba descubrir. I las Christianas religiosas instrucciones que se daban à todos los que se embiaban à nuevos descubrimientos, de que ay tan repetida mencion en toda la Histo-

o. Bozins de Ruinis gent. lib. 2. par. tot. & de seg. Eccl. lib. 2. lig. 2. c. 1. Th. m. à le su, Possivin. Maquez, D. Episc. Valen. quel. Chaval. & alij apud Me, d. c. 16. n. 88. & seqq.

p. Marquez Gu ben. Christ. lib. 2. cap. 30. Chavafius ce notis verae Re lig. lib. 4. c. 4. & alij apud Me, d. c. 16. ex nu. 88. ad 94.

q. Cicer. 4. ad Heren. Liss. Ficta poesis, D. Valenquel. & alij apud Me, d. c. 16. nu. 94.

r. In his. Nov. Oib. com. eda por Calveton, i traduca en Latin con estampas, in 4. part. hist. Americ. Honorat. Fastidulus in quodam epigr. & Bo. calin. en sus Ragnallos, & alij apud Me, d. c. 16. ex nu. 95. ad 99. & iterum lib. 3. c. 6. ex n. 5.

s. Refert hanc orationem. P. Martyr, decada. 1. Novi Orbis, & Additionat. Benzo nis lib. 4. c. 8. Ego, d. c. 16. n. 101. & seq.

g. Bozins de fig. Eccl. lib. 4. c. 1. & in tract. imper. penda. à virtut. della lize statu, & in mille alijs locis relatis diligenter per Me, d. cap. 16. nu. 69. & 70. & 72. vbi etiam plures alios allego.

h. Vide apud Me, d. c. 16. nu. 71.

i. Dialog. 6. c. 34. pag. 945.

k. Lib. 9. de sign. Ecclesiaz, figu. 17. c. 11. pag. 76.

l. Psalm. 18. & Hab. c. 3. I. Iaz c. 6. Malach. 1.

m. Genebr. in Chron. lib. 4. ann. 1493. Herren. in histor. Ind. decad. 1. lib. 2. c. 3. Alano Copo. dict. dial. 6. cap. 36. pag. 952.

n. Alan. Copus, d. dial. 6. c. 34. pag. 945. & cap. 39. pag. 969. & seq. Bozins Possivin. S. Romà. Tho. à Iestis, Torquenada, & alij apud Me, d. c. 16. ex nu. 79. ad 88.

ria de Antonio de Herrera, i bol-  
veremos à tratar en el cap. 12.

I si à nuestros gloriosos Reyes  
les moviera sola la codicia de pla-  
tas, i oro, mas cerca la podiã llenar  
en sus mismos Reinos de España,  
pues ningunos en el mundo abundã  
mas destos preciosos metales, co-  
mo tambien lo diremos en otras  
partes, i latissimamente, refrenan-  
do otros muchos Autores, lo prue-  
ba el docto Padre Iuan de Pine-  
da.

I supuesto, q̃ quando se comen-  
ça on estas cõquistas, no se tenia no-  
ricia de semejantes riquezas, bien  
se echa de ver, que no se movieron  
por ellas. I quãdo despues de aver  
las reconocido, las apeteciesen, i  
procurassen, no se debe, ni puede  
esto tener por culpable, pues pare-  
ce que las previno, i dispuso Dios  
por escuelas para aguijarnos à tan  
largas, i peligrosas jornadas, co-  
mo, en explicacion de algunos lu-  
gares de la sagrada Escritura, lo  
dexe apuntado en el capitulo an-  
tereciente.

A que añado los de Herodoto,  
i Laetancio Firmiano, " que reco-  
nocen, que desde el principio del  
mundo, todos los que se ocuparon  
en sus conquistas, ò poblaciones,  
llevaron la mira à las mesmas ri-  
quezas, i comodidades; i la espe-  
rãça de conseguirlas, hazia q̃ aven-  
turassen con gusto las vidas. Razo-  
nes, cõ las quales, i otras no menos  
fuertes, satisfacen à esta calumnia  
Autores muy graves. \*

I algunos ay, que para mas con-  
vécerlas, ponderan el piadoso i re-  
ligioso dicho de nuestro grande, i  
prudente Rey el señor don Felipe  
II. 7 que aconsejandole algunos,  
que desamparasse las islas Filipi-  
nas, porque le eran de mas gasto q̃  
provecho; preguntò, si avia yã In-  
dios bautizados en ellas, i algunas  
Iglesias fundadas? como le dixes-  
sen que si; respondio, que nunca  
Dios permitieste, que el faltasse à  
la obligacion de amparar esto; i  
llevarlo adelante quanto en si fuese,  
quando le gastassen ello to-  
do lo que le rendian los demas Rei-  
nos.

I lo mesmo protestò ingenua-  
mente en la Ordenança quinta de  
las del año de 1575. dadas para los  
del su Cõsejo de las Indias. \* Cui-  
yas palabras, por ser notables, ser-  
viran de digao remate de este ca-  
pitulo.

Segun la obligacion, i cargo con q̃  
somos señor, de las Indias, ninguna co-  
sa deseamos mas, q̃ la publicaciõ, i am-  
pliaciõ de la Ley Evangelica, i la cõ-  
version de los Indios à nuestra santa  
Fè Catolica. I porque à esto, como al  
principal intento que tenemos, en de-  
reçamos nuestros pensamientos, i cui-  
dados. Mandamos; q̃ quanto podemos  
encargamos à los del nuestro Consejo  
de las Indias, que pospuesto todo otro  
respeto de aprovechamientos, ò inte-  
reses nuestro, tengã por principal cui-  
dado las cosas de la conversion i do-  
ctrina. I sobre todo se desvelen i ocu-  
pen con todas sus fuerzas, i entendi-  
miento, en proveer, i poner Minis-  
tros suficientes para ello, i todos los  
otros medios necesarios, i convenientes,  
para que los Indios, i naturales  
se conviertan, i conserven en el co-  
nocimiento de Dios nuestro Señor, hõ-  
ra, i alabança de su santo nombre.  
Dem manera, que cumpliendo Nos con  
esta parte, que tanto nos obliga, i à  
que tanto deseamos satisfacer, los del  
dicho Consejo descarguen sus concien-  
cias, pues con ellos descargamos Nos  
la nuestra.

## CAPIT. IX.

*De los titulos, i razones, que  
pueden justificar los descu-  
brimientos, ocupacion, i con-  
quista de las tierras de los  
Barbaros infieles.*



V I E N D O dicho  
lo que me pare-  
ce suficiente, pa-  
ra tener algun co-  
nocimiento de lo  
que es este Nue-  
vo Orbe, de que tratamos, i de  
como se descubrio, quiero tocar  
algo, con la mesma brevedad, de

z. Extar. r. ro-  
mo impressa  
gin. 13. i oy es  
la 8. entre las  
nuevas del a-  
ño de 36. pa-  
gin. 9.

t. Pin. de Reb.  
Salom. lib. 4.  
ferè per tot.

u. Herod. lib. 8  
Laet. lib. 7.  
capit. 4. apud  
Mc, d. c. 16. nu.  
111. & 112. &  
iteram d. lib. 3  
c. 6. ex n. 15.

x. Sup. hoc c.  
citat. Ioseph.  
Acoita de pro-  
cur. in à. salu-  
te, lib. 3. c. 28.  
Legionens. su-  
pr. cantfc. c. 8.  
pag. 432. & alij  
apud Mc, d. c.  
16. n. 69. 71. 84.  
& 105 & lib. 2  
c. 3. n. 61 & se-  
quent. Bazius  
omnino viden-  
das, lib. 12. de  
fig. Eccl. c. 12.  
ad fin.

y. Dom. Gre-  
gor. Lou. Ma-  
dera, de excel.  
Hist. c. 6 fol.  
44. & c. 9 fol.  
74. Argensola,  
& Cabrera a-  
pud Mc, d. c. 16  
n. 105. & 106.



a. In g. item  
ca. i. de rei.  
divi.  
b. Vidor. de  
Indis insula-  
ris. n. 3. Aco-  
sta de procur.  
Ind. Salu. lib.  
2. c. 11. & lib.  
3. cap. 1. & alij  
apud Me. 1. to-  
mo. lib. 2. c. 2.  
nu. 42. & 43.  
& novill. D. D.  
Ferdin. Pizar.  
in elegijs vi-  
ror. illustr. pa-  
g. 5.  
c. Balbu. Cha-  
v. de for. de no-  
ver. Religio.  
lib. 4. c. 2.  
d. Hubertus  
Grotius in li-  
bro cui titulus  
*Mare liberum*,  
Giphinder.  
de insulis. c.  
26. Salmut. ad  
Pancro. titu-  
lo. de Novo  
Orbe. pag. 27.  
Pontanus in  
discurs. histor.  
advers. mare  
clausum. Sel-  
deni. lib. 2. per  
totum. Besslo.  
de Increm. Im-  
periorum. c. 4.  
ex nu. 3.  
e. Salust. D.  
Basil. epist. 65.  
Isocrates ad  
demosic. Pro-  
verb. 26. v. 3.  
f. Palacios Ru-  
beus. Gines.  
Sepulveda. Al-  
bornoz. Petr.  
Mellitus.  
Marquardus.  
Vargas. (fr. r-  
rero. Sot.).  
Victoria. Greg-  
or. Lopez.  
Martha. Zeva-  
llos. Aegid.  
Benedict. Sera-  
phin. Freitas.  
& innumer. pe-  
ne alij apud  
Me. 1. tom. lib.  
2. c. 1. per tot.  
g. De his simi-  
litudinibus. vi-  
de omnino.  
quæ latè con-  
gero d. c. 1. ex  
nu. 3. ad 19.

los títulos, causas, i razones con  
que se pueden justificar estos defen-  
brimientos, conquistas i ocupacio-  
nes de las tierras de los Barbaros,  
i Infieles. No porque sea necesaria  
andar inquiriendo, i califican-  
do la justicia de los Reinos, yá de  
antiguo adquiridos i entablados,  
como cuerdamente lo advierte Bal-  
duino, <sup>a</sup> i mas entre los que somos  
vassallos de Rey: tan Catolicos,  
i circunspectos, i respetamos tan-  
to sus acciones, i determinacio-  
nes, por las quales avemos de es-  
tar en viendolas resueltas, i execu-  
tadas, i ir con buena fe de que es  
justo i legitimo lo que obraron,  
pues siempre para ello preceden  
tan graves i maduras consultacio-  
nes i deliberaciones, como en nues-  
tros mismos terminos lo dicen co-  
erudicion, i prudencia, Victoria,  
i Acosta; <sup>b</sup> i lo bolveremos a tratar  
mas de espacio.

Sino por satisfacer á tantos He-  
reges, i Escriptores malafectos á  
nuestra Nacion, que, como en el  
punto que dexo dicho en el capi-  
tulo pasado, así tambien en este,  
nos ladran, i muerdan, i meza-  
clando (segun lo acostumbra-  
<sup>c</sup>) muchos supuestos falsos á su mo-  
do, con algunos que puedan pa-  
reçer verdaderos, se llevan tras  
si el aplauso del vulgo ignorante,  
i acreditan su nombre con ofensa  
del nuestro. <sup>d</sup> I lo que peor es,  
esparcen estos tratados, para dar  
mas color á las injustas invasio-  
nes con que infestan lo que ocu-  
pamos. I así es dañoso el silen-  
cio en tales casos, porque no atri-  
buyan nuestra modestia, i recono-  
cimiento de alguna culpa, ó á de-  
fconfianza de la justicia, como en  
semejante caso nos lo enseñó Sa-  
lustio, i otros Autores. <sup>e</sup>

Digo, pues, que aunque son  
muchos los que yá han tomado  
esta defensa á su cargo, <sup>f</sup> cuyos  
escritos iré citando, i procuraré  
cenir los mejores, i cortar, aun-  
que de agena tela, vestido á mi  
intento, o componer de flores di-  
versas un ramillete oloroso, ó un  
panal que pueda pareçer de buen  
gusto, <sup>g</sup> sin dar á ningun titulo

mas fuerça, ni aprobacion de la  
que por si mereciere, i esperando,  
que juntos todos, pueden acredi-  
tar, i assigurar, á pesar de la em-  
bidia, el dicho, i justicia de nues-  
tros Reyes, i señores, por cuya  
defensa, i honor tienen obliga-  
cion los profesores de las letras,  
de tomar la pluma, como los de  
las armas, la lança, i espada, segun  
lo declara un insignie capitulo de  
los Feudos. <sup>h</sup>

I pongo por primero, el que  
vale por todos, De que Dios nues-  
tro Señor, que lo es universal, i  
absoluto de los Reinos, i Imper-  
rios, <sup>i</sup> i los dá, i quita, i muda de  
unas gentes en otras por sus peca-  
dos, i injusticias, ó por otras cau-  
sas, que de su soberano juicio de-  
penden, <sup>j</sup> queriendo que sean ca-  
ducos, i instables; porque se entien-  
da, que todos proceden, i cuelgan  
de su divina disposicion. <sup>k</sup> Parece  
se sirvio de dar este del Nuevo Or-  
be á los Reyes de España, como se  
lo tenían anunciado los lugares de  
Eseritura, que ponderé en el capi-  
tulo septimo, i otros que añaden  
graves Autores. <sup>l</sup>

Con que junta, que siendo  
así, que el mismo Dios, ó yá pa-  
ra que los hombres se convirtan,  
i emienden, ó por prevenirlos sus  
infortunios, suele siempre anun-  
ciarles estas perdidas, i mudan-  
ças de Reinos, i otras plagas con  
que trata de castigarlos, con pro-  
digios, presagios, ostentos, i va-  
rias revelaciones, que se las ama-  
guen, i pronostiquen. <sup>m</sup> En estas  
islas, i provincias de las Indias,  
precedieron tantas, i tan claras,  
de que Dios llamaba á ellas á los  
Españoles, que lo vinieron á re-  
conocer, i confesar su Rey Gua-  
rionex, en la isla Española, Mote-  
zuma en Mexico, que tuvo so-  
bre esto repetidas visiones, i seña-  
les. En Yucatan Chilan Cambal.  
En Misteça sus Sacerdotes, mos-  
trando selos pintados, mucho an-  
tes que viniesen, con la vandera,  
ó pendon de la Cruz. En el Rio  
de la Plata Origuara. En Tidere  
su Rei Almázor, que por esso reci-  
bió á Magallanes có tanto gusto. I

h. Cap. 1. qua-  
liter iurare  
deb. vassal. do-  
min. fidel. vbi  
Assist. num. 9  
latius Rosent.  
de feudis. 2. to-  
mo. c. 10. con-  
clus. 17.

i. D. Paul. 1.  
ad Roman. 13.  
ad Timot. 3.  
Proverb. 8. 1. 1.  
& 1. Inter cla-  
ras. C. de Sum-  
Trin. lat. Ego.  
d. cap. 1. nu. 3.  
& seqq.

k. D. Paul. 2.  
ad Corint. 7.  
Ecclesi. cap. 10  
Dan. 2. vers. 21  
Ego sup. nu. 9.  
& 10.

l. Sap. 8. Da-  
nid. 14. ubi cui-  
cumque volue-  
rit dabit illud.  
Ego. sup. nu. 8.

m. Abúlas ca-  
pit. vltim. di-  
dicit gentes.  
Hispania civi-  
tates Ausili  
possessuras. la-  
tè Bozhus de  
signis. lib. 4. c.  
1. & seqq. &  
lib. 20. c. 1. &  
3. Ego. d. c. 1.  
ex n. 31. ad 41.

n. Exo. 1. & Sap.  
7. Genes. 6. &  
7. Daniel. 8.  
Ioseph. ebel.  
Iud. lib. 7. cap.  
12. Oros. Ales-  
sand. 26. Alex.  
& plur. int. alij  
apud Me. d. c.  
1. num. 42. &  
seqq.



o Acofta lib. 7. hilt Indiar. c. 23. & feqq. Henric Mart. in reperi. Mo xic. caft. 2. c. 24. Torquem. in Monarch. Indiar. lib. 2. cap. 90. & feq. Ant. de Herrera, Bozcius, Gomara, Zcoza, Borrel. Argensola, & plures alij apud Mo. d. c. 1. ex nu. 47. ad 69. p. D. his omnibus latiffime Ego d. lib. 2. c. 2. §. 4. & §. per tot. f. de la vifto qñtae vifto tuó Coló Ego, ex alijs d. c. 3. num. 15. I. de que fue Ang. l. embia do por Dios, el que le dio las noticias de Nuevo mudo, Ego, ex Torquemada, Tornello, & alijs, cod. c. 3. num. 29. q. Alan. Copas, dialog. 6. c. 14. Camill. Borrel. dep. 2. Itan. Reg. Ca tholic. 43. nu. 60. Thom. Bozcius vbi fupr. lit. M. Rebel. de obfif. iust. lib. 18. q. 23. fed. 3. nu. 10. pag. 885. Ioan. Bozcius, Aur. Poffevin. Rutilius Benzonus, Fr. Tho. de Iefu de pro. cur. omni. gen. filiv. c. 6. pag. 53. & c. 8. pag. 55. & plu es alij apud Mejd. c. 1. & c. 3. ex nu. 17. ad 30. ubi figilla. rim eorum di. cta expando. r. d. Conftan. tia lib. 1. c. 13. f. I. in rema i

en el Perú Viracocha Inca, i fu ultimo Guainacapac. Cuyas hiftorias fe podran leer mas dilatadamente en otros Autores.º

A que fe añaden los divinos impulsos, inspiraciones, o revelaciones, i las previas difpoficiones con que Dios fue afímeímo llamando, difponiendo, i moviédo a nuestros Reyes, para q trataffen deffas empreffas; i á don Chriftoval Colón, para que con tan grantefon i conato, poraffie en proponerlas, i executarlas.

La grá felicidad i facilidad có q esto fe obró en todas partes, fiédo tan pocos los q iban á descubrir, i conquistar; y los muchos i evidentes milagros, q en las mas de ellas acontecieron. apareciendoleles en muchas batallas Santiago, fan Pedro, i nuestra Señora, i obrados, au por personas, cuyas vidas no parece q los mereciá, de q tenemos hiftorias, i relaciones irrefragables.º

En cuya fuerça i confideració fe hallá obligados á confeffar nos este titulo de la vocación, confeñon, i voluntad divina en effas conquiftas, i nueva Monarquía, que España ha adquirido por ellas, muchos, i muy graves Autores, no feto naturales, fino eítrangeros,º llamandole por esta caufa efplendíffimo, i folidíffimo. I con mucha razón, pues fi Dios es dueño de todo, eftá en todo, i lo gobierna todo, como es de Fe; i con elegátes palabras lo dize Iusto Lipsio, º ninguna cosa ay mas conforme á iufticia i derecho, q seguir lo que fu divina Mageftad con fu gran ciencia i providencia ordena i difpone. º I no fe halla modo para censurar, o findicar como iníufto, o iníquo, lo que fe ferve de guiar, encaminar, o autorizar. Como en varias partes nos lo enfeña el divino Aguftino. º

I en una de ellas tan en nueftro propofito, que dize, es pecado dudar de la iuftificación de la guerra á q Dios nos deftina, pues en él no cabe inífticia; i en tales guerras, los que le firven, y á Capitanes, yá de foldados, folo fe han de juzgar por fus ministros i executores. Razon, con q tambien convención á

Faulfo Maniqueo, que fe acrevía a condenar las guerras que Moyfes hazia á los Amorreos. º

I fignifiendole el Abulenfe, dize lo meímo, º i concluye, como yº, q pues en las manos de Dios eftán los derechos de todos los Reinos, bié puede como feñor de todo quí carlos á uno, i darlos á otros por fola fu volúntad. I que aun q los Amorreos no peraban en defenderfe, por q les efcufaba la ignorancia invencible della, tápoco pecaban los Ifraeítas en debelarlos, i defpojarlos, pues cumplian, i executaban la que Dios les manifetó. Cuyo dominio es tan gráde, tan abfo luto, que fin hazer injuria á nadie, aun q no precedan demeritos, puede matar inocentes, i bolver en nada todo quanto ha criado. º

Pero por q nueftro docto Maeftro Fr. Francisco de Vitoria, º como tuvo poca noticia deffas Indias, i fus hiftorias, niega q en ellas ay ni intervido milagros, i duda deffas inspiraciones, i revelaciones, las quales yo tambien confeffo, que fuefen fer falibles, i poco fe gurás; º i que muchas vezes castiga Dios los pecados de algunas Naciones, por medio, i mano de otras, que no los tienen, ni cometen menores, i no por esto quédan mas iuftificadas fus invafiones, como trayendo algunos exéplos de la fagrada Efcritura, lo advierte fan Aguftin, i otros muchos Doctores. º

Dexando lo foberano por foberano, i ajustando nueffras acciones humanas á las reglas de la Fe, autoridád, i providencia divina, que fon con las que debemos medirlas, fegun la fentencia del gloriofo fanto Tomas. º Propone el meímo Vitoria º otro titulo, por donde fe puede iuftificar mucho la adquisición de effas Indias, que es el aver fido los Castellanos los primeros, que por mandado de los Reyes Catolicos las bufcaron, hallaron, i ocuparon, como yá en el fe gundo capitulo deffe libro lo dexa mos probado, i dize, q con este folo, intentó, i fundó Coló fus primeras navegaciones, El qual parece,

data, & r. d. d. per. t. d. d. iust. d. r. d. d. vif. cum f. h. lib.

c. Lib. 3. de lib. 2. c. 5. & lin. 6. contra adver. leg. & Prophet. c. 1. & lib. 6. q. 10. relatus in cap. Dominus nostre 23. q. 2. v. Lib. 22. contra Faulst. c. 7. 4. x. Sup. Num. cap. 21. & fup. lofue, cap. 11. v. Sup. ent. 12. lib. 1. Aut quis tibi impat. bit, si perierint nationes, quas ego fecisti, Lorin. lib. 2. & Salom. in 2. 2. tractat. de dom. q. 2. concl. 2. in fin. 2. De Ind. infulam, nu. 38. verf. Sed miracula, & nu. 40. verf. Septimus titulus. Ego, d. c. 3. ex nu. 31. ad 42. a. late Desirius lib. 4. dift. 91. Magic. c. 1. & 2. Torrellan. de Magia, lib. 1. c. 1. ex nu. 30. plurimi apud Mejd. c. 3. u. 2. 31. & feqq. & novissime D. Ioan. de Larrea, difp. Gratiatens. 2. tom. cap. vltimo. b. D. Auguft. lib. 6. de civ. Dei, c. 43. Viñonius, Marquard. Covar. Bañ. Hier. Béz. & alij apud Mejd. lib. 2. c. 8. u. 3. & feqq. c. 12. q. 68. c. fin. in fin. 4. q. 3. Corraf. Mai nard. & alij apud Mejd. d. c. 6. num. 8. d. Relect. de Ind. infula. 31. ver Et d. d. alius titulus.

c. Greg. Lop. qñ latissimè de his titulis egit la. 2. tit. 23. p. 2. glossa magn. col. 3. & 9 Tho. Boz. ius Thom. a. e. ius. R. bell. Freit. & alij apud Me. d. c. 6. ex n. 9. ad 12. f. Art. 1. p. offit. Cic. i. offit. ci Quint. de clam. 13. l. 1. de acquir. rer. domin. & de acquir. possess. 6. insula. inst. de rer. div. l. c. ius naturale, & sequent. ibi: *Sedum occupatio*, 1. diff. 1. 17. cū seqq. tit. 28. p. 3. plurim. Doñon. apud Me. d. c. 6. ex n. 12. & noviss. mē Giphander de insulis, c. 2. per totam. g. d. 1. 1. ver. Item capit. D. de acquir. poss. 1. Itē ea, inst. de rer. div. l. 1. & per tot. tit. 26. p. 2. D. Tho. & innumeris e. alij apud Me. d. c. 6. ex n. 23. ad 28. h. 1. 1. §. ad piscimur, D. de acq. poss. l. 1. c. per quas per son. cum similib. bus apud Me. d. c. 6. ex n. 29. ad 33. i. Petr. Martyr in decad. 1. no vi Orb. Benz. & eius addit. lib. 1. hist. Amer. c. 7. Herrera decad. 1. lib. 1. cap. 12. & lib. 10. c. 1. & 2. & decad. 2. lib. 3. capit. 11. pag. 99. plures Sched. 4. rom. pag. 236. K. l. si capitivus 20. 6. expulsis,

que tienen por muy suficiēte otros graues Autores. e

Verdaderamente, para las Islas i tierras, que hallaron por ocupar, i poblar de otras gentes, ò ya porque nunca antes las huviesen habitado, ò porque si las habitaró se passaron à otras, i las dexaron inculcas, ò no se pueden negar que lo sea, i de los mas conocidos por el derecho natural, i de todas las gētes, que dieron este premio à la industria, i quisieron que lo libre cediese à los que primero lo hallasen i ocupasen, i así fue practicando en todas las provincias del mundo, como à cada passo nos lo enseña Aristoteles, Ciceró, i nuestros Iurifconsultos, i sus Glossadores. f

I aunque estoviesen ocupadas, podrán pretender el mismo derecho, en las que conquistaron por justa guerra, concaulas, i razones legitimas que para ello les ocasionasen sus Naturales, de q̄ luego diremos. Por q̄ la guerra es tambien otra introduccion comun de todas las gentes, i obra que lo que en ellas se quita ò gana, mueble, ò raiz, à los debelados, se adquiera en pleno, justo, i perfecto dominio à los vencedores. g

I aunque es verdad, que en estas ocupaciones, i expediciones belicas, no fueron personalmente los Reyes nuestros señores, basta que ayan ido sus Capitanes, i soldados, enviados en su nombre, i à sus expensas, para que se les aya podido adquirir, i adquiera lo que hallaron, ocuparon, ò conquistaron. Porque demas de disponerlo así el derecho, h se assentó, i capituló con ellos, i se les dio por intromission, quando fueron enviados; i en esta conformidad hazian autos, i tomaban la posesion de quanto descubrian i ganaban, como tratando en particular de los de Colon, q̄ fueron formularios de los siguientes, lo dizen Pedro Martir, Antonio de Herrera. i

I quando aun esto faltara, i los vassallos hizieran las jornadas à su costa, i por sola su autoridad, disponen tambien el derecho, que las

provincias, tierras, pueblos, i raizes, que ganaren, i ocuparen, quedan en el dominio Real, i ellos solo gozén de los bienes muebles, ò semovientes, k i aun desbós fuele gozar el Fisco, quando se adquirier despues de passada la guerra; i effo i todo lo que en ella se gana se ha de traer ante el mismo Principe, ò Capitan General del exercito, que le representa, para q̄ se reparta entre los soldados, conforme à sus puestos, i merecimientos; quedan dos para él, en reconocimēto del supremo dominio, la quinta parte de las presas. l Todo lo qual se ha executado enestas conquistas muy puntualmente, resplandeciendo en esto mucho, como en otras cosas, la lealtad i amor de los Españoles para cō sus Reyes, como lo nota i encarece cō razon Antonio de Herrera. m

I entendidos estos titulos de la ocupación i debelación en la forma q̄ se ha referido; i para en las islas i provincias dōde se puede aplicar i verificar sus requisitos i circunstancias (q̄ verdaderamente han sido muchas) son tan ciertos, i inconcusos, q̄ no les puede obstar, ni perjuicar en manera alguna los leves argumentos q̄ les pretende oponer el Autor del *Mare liberū*. A quien satisface cumplidamēte Serafin de Freitas, n siguiēdo nuestra opiniō.

La qual también en nuestros mismos terminos siguen Vitoria, Molina Teologo, Bozio Eugubino, o i hablando en general, i diziendo, que oy, como siempre, los lugares desiertos ò incultos, quedan en la libertad natural, i son del que primero los ocupa, en premio de su industria. Lo enseñan Balduino, i otros, p que mas latamente tratá la materia de las tierras, que llaman Cerbidas, desertas, i Realengas.

I no falta qué diga, q̄ aun en las que hallamos ya ocupadas i pobladas por los Indios, se pudo entablar justa i legitimamēte el dominio supremo de nros Reyes, por ser ellos tan barbaros, incultos, i agrestes, q̄ apenas merecian el nombre de hōbres, i necesitabā de quē tomando su gobierno, amparo, i

D de captiv. glo. per text. ibi la. 1. 31. de iure iur. Bart. G. eg. Lop. Ro. de iur. de ac. & plurim. alij apud Me. d. c. 6. ex n. 29. ad 37. l. Bart. in l. si quid in bello, D. de captiv. Angel. Baldut. nus, Bellim. & plures alij apud Me. d. c. 6. nu. 37. & seqq. vique ad 43. nu. Anton. de Henet. decad. 4. pag. 114. n. de iur. 1. m. per. Alsaticus capit. 3. 10. & 11. & Aegid. Bened. in l. ex hoc iur. de iur. iur. l. 1. to no. c. 3. o. V. d. d. relect. de Ind. c. 1. m. Mol. de iur. & iur. tract. 2. disp. 34. Boz. ius c. sign. Eccl. lib. 2. c. 7. pag. 338 & alij apud Me. d. cap. 6. ex n. 80. ad 87. p. Balenim. In §. iur. iur. de rer. div. vbi dicit loc. Resp. vtilius cū, & plene a la de hoc, & de terris Zeroidis & desertis, & carū praxi apud Me. d. c. 16. ex n. 87. ad 108. q. Sepulveda in Apologia contra Episc. Chiap. Mar. quard. del udelis 1. p. c. 1. 5. ex n. 1. Victor. de Ind. d. iur. c. n. 4 & 20. & seqq. Greg. Lop. in d. l. 1. p. glo. f. 6. Ioann. Maior. Guernero, Boz. ius, Bañez, & alij apud Me. d. lib. 1. cap. 7. nu. 1. & 2.

r. Pet. Martyr  
decad. 1. Ovie  
do libr. 3. c. 6.  
Turner. libr.  
20. advert. c.  
11. Vespucius  
apud Malai.  
colloq. 2. pag.  
61. Acolta de  
nat. novi Orb.  
libr. 2. ult. in  
fin. & de pro-  
curat. salut.  
libr. 2. Le-  
gioneat. supr.  
Abdian cult.  
pag. 668. & su-  
pra Cant. c. 8.  
pag. 433. Bo-  
zias, Ant. de  
Herrera, y Fr.  
Greg Garcia,  
& plurimi alij  
apud Me, d. c.  
7. ex nu. 27. ad  
52.  
x. Historia hac  
late narrat He-  
rrera, decad. 2.  
lib. 4. cap. 3.  
r. Martyr, Bon-  
zo, & Boterus  
apud Me, d. c.  
7. n. 39. & seq.  
u. Cicer. Al-  
xand. in epist.  
adhortat. ad  
gentes, pag. 2.  
Boetius Con-  
sol. lib. 5. c. 7.  
5. Ego d. c. 7.  
nu. 25.  
x. 1. Polit. c. 1.  
& seq. & lib.  
7. c. 14. Plato  
de legib. dial.  
3 Cice parad.  
5. alij plures  
apud Me, d. c.  
7. ex nu. 52. &  
seq.  
y. In Paraphr.  
ad Polit. Ari-  
stote. 3. vide  
omniuo verba  
eius apud Me,  
d. c. 7. n. 53.  
z. Auid Gra-  
tiani, in e para-  
tis, & in cap.  
apud veros 23.  
q. 1. & lib. 19.  
de civit. Dei.  
c. 21. Ego d. c.  
7. n. 64. & seq.  
a. L. 5. de ci-  
vit. Dei. c. 12.  
15. & 17. rela-  
tus in c. om.

enseñanza à su cargo, los reduxesse à vida humana, civil, sociable, i po-  
litica, para que con esto se hiziesen  
capaces de poder recibir la Fè i  
Religion Christiana.

Punto, de donde podemos to-  
mar el tercero título, i que tam-  
po es de despreciar, en los que se  
hallassen de conlício tan silvestre,  
que no conviniess: dexarlos en su  
libertad, por carecer de razon i  
discurso bastante para usar bien de  
ella, como realmente se dize que  
lo erá muchos en muchas partes. \*  
I aun se atrevio à afirmar de to-  
dos generalmète, Fr. Tomas Or-  
tiz Obispo del Darien, en presen-  
cia del señor Emperador Carlos  
V. \* Porque los que llegan à ser  
tan brutos i barbaros, son tenidos  
por bestias, mas que por hombres,  
i entre ellas se cuentan en la sagra-  
da Escritura, i otros Autores: \* i  
en otras partes son comparados à  
los leños, y à las piedras. \* I así  
segun la opinion de Aristoteles, \*  
recebida por muchos, son fieros,  
i esclavos por naturaleza, i pueden  
ser forçados à obedecer à los mas  
prudentes; i es justa la guerra que  
sobre esto se les haze. I aun Celio  
Calcagnino, comèntando al mismo  
Aristoteles, añade, y q se pueden  
caçar como fieras, si los que nacie-  
ron para obedecer lo reusan, i per-  
severan contumaces, en no querer  
admitir costumbres humanas.

I no parece que vā lexos de es-  
to S. Agustín, quado enseña, \* que  
es licita la guerra, que se encami-  
na al bien i provecho de los me-  
smos contra quien se haze, i se les  
quita la libertad en que peligraria  
no siendo domados.

I quando el mismo Santo, i o-  
tros Autores que le siguen, así sa-  
grados, como profanos, \* alaban  
con grandes encomios à los Roma-  
nos, i dize, que su imperio fue jus-  
to, legitimo i concedido por per-  
mision, ò disposicion divina, solo  
porque tomaron con guerras Na-  
ciones muy barbaras, i las reduxe-  
ron i enseñaron à vivir en ley natu-  
ral, i en forma politica.

Lo qual, si de ellos se pudo de-  
zir con tanta conformidad, i asse-

veracion de todos Autores, i de  
todas edades, no sè porque la en-  
vidia pueda hazer dudosa la justi-  
ficacion del mismo titulo à los  
Nuestros, que tanto en esta parte  
se han aventajado à los Romanos,  
así en ser muchas mas las provin-  
cias Barbaras, que han reducido,  
como en su mejor enseñanza, pues  
demas de la vida Politica, se les ha  
dado la luz de la Eterna; como la-  
ta i repetidamente lo considera el  
doctísimo Tomas Bozio, \* Ora-  
lor, i otros, que dizen, que ay in-  
justias porquese deben gracias, i q  
en estos Indios se verifica bien lo q  
en otro proposito dixo Themisto-  
cles: *perceceramos sino huvieramos  
perecido.*

I aunque no ignoro, q ay otros  
muchos Autores, \* que tienen por  
poco seguro este titulo del Barba-  
rismo, para hazer por el solo gue-  
rra à los Indios, i privarles de las  
tierras que tenían ocupadas, i po-  
bladas. Por dezir, que en ninguna  
parte se han hallado tan brutos, q  
no tengan algun uso de razon na-  
tural, i intelectual, i antes en mu-  
chas tenían policia, i capacidad su-  
ficiente, \* i que qualquiera destas  
cosas les basta, para que no puedan  
ser tenidos por bestias (como algu-  
nos arrojada, è inconsideradamen-  
te los han querido hazer, à los qua-  
les condenó por Bula particular  
Paulo III. \*) I para que sean ca-  
paces de gozar del derecho de las  
gentes, que introduxo la adquisi-  
cion, i distincion del dominio de  
las provincias, i las adjudicó à los  
que primero las ocupassen, \* i que  
esse Barbarismo se ha hallado, i aun  
halla oy en muchas de las de Euro-  
pa, Asia, i Africa. \* I no por esso  
se les puede, ni debe hazer guerra,  
ni quitar lo que poseen, sino com-  
padecernos de su ignorancia, i mi-  
seria, i procurar mejorarles con  
nuestra enseñanza, mirar mas por  
sus comodidades, que por las nue-  
stras, como el tutor mira por las  
del infante, ò pupilo segun lo en-  
seña santo Tomas, \* i toda su es-  
cuela, respondiendole à lo q Aristote-  
les dixo de la servidumbre, que los  
ignorantes deben à los mas sa-

nes 18 q. 1. D.  
Tho. Bozias,  
Lipi. B. n. 20.  
D. Valeruel.  
& plurimi alij  
apud Me, d. c.  
7. ex nu. 27. ad  
76.  
b. Bozias de  
sign. Eccl. lib.  
22. c. 1. lib. 7.  
c. 4. lib. 3. c. 1.  
lib. 21. c. 3. O-  
talora de nobil.  
lit. 1. p. c. 2. 11.  
23. Plurati. in  
lib. de fortuna  
& virt. Alex.  
vibratet mul-  
tum in termi-  
nis hoc dicit  
Themistocles,  
& Ego d. c. 7.  
n. 67. ad 79.  
c. Episc. Chia-  
pensis cōtra  
pulvèd, & in  
orat. contra  
Episcop. Dac-  
riensis apud  
Herre. decad.  
2. lib. 4. capit.  
4. & 5. Cale-  
tan. Sor. Gre-  
gor. Lopez, &  
plures alij ap-  
ud Me, d. lib.  
2. c. 8. per tot.  
d. Auctor. sup-  
relati, Acolta,  
& plures alij  
apud Me, d. c. 8.  
n. 52. & seq.  
& c. 9. n. 1. & 2.  
c. Dat. Rom.  
4. Non. Iunij,  
an. 1537. refero  
eam ad lit. E-  
go d. c. 8. n. 79.  
f. I. ex hoc iu-  
re, D. de iur.  
& iure, & in  
terminis Soto  
lib. 4. q. 2. q. 2.  
Menchae. con-  
trov. illust. lib.  
1. c. 10. n. 4. &  
5. Ego d. c. 8.  
nu. 9.  
g. Lucret. lib. 5  
de natur. rer.  
Boterus in re-  
lation. univers.  
4. p. lib. 3. pag.  
67. Intissime  
Ego d. c. 8. ex  
n. 21. ad 49.  
h. D. Thom. 1.  
p. q. 46. art. 3.  
& 4. & 2. 2. q.

57. art. 3. ad 2.  
& pluri mi alij  
apud me, d. c. 8  
n. rito & seqq.  
& iterum c. 9.  
num. 22.  
i. Maior. col.  
lo p. 29. 55. &  
colop 19. pag.  
439. Ego d. c.  
8. n. 8 & 68. &  
cap. 9.  
K. Ego d. c. 9.  
n. 3. & 19.

I. Autores re  
lati sup. lit. Q.  
& R.

m. Acosta in  
proemio de  
proc. Ind. Sal.  
quem r. f. r. aut  
sequuntur, &  
laudent Posses-  
vin. Borerus,  
Torquemada,  
Thomas à Fe-  
su, & alij apud  
Me. d. c. 9. n. 7.  
& seqq. novissi-  
mè D. Mi-  
chel de Luna  
& Arellano in  
tract. de iuris-  
ratione, lib. 3.  
c. 12. ubi Me-  
cit, & pro  
sua benignita-  
te pluribus or-  
nat.

n. Acosta sup.  
& lib. 1. c. 1.

o. De quibus  
vide omnino  
quod scribo E-  
go, d. c. 9. ex n.  
13. ad 16.  
p. Ioan. Maior.  
s. sent. dist. 44.  
q. 3. Chiapen-  
sis, Vist. Gre-  
gor. Lop. Acos-  
ta, Possesvin.  
Borerus, Ara-  
gon. & alij a-  
pud Me. d. c. 9.  
ex n. 16. ad 14.  
& rationes hu-  
ius doct. in-  
adduco, ex nu.  
27. ad 75.

bios, i entendiendola en este senti-  
do; i probando, que qualquier hó-  
bre por silvestre que sea, en tenien-  
do alguna luz de razon, puede con  
paciencia, i prudencia ser cultiva-  
do i doctinado. <sup>1</sup>

Todavia no se puede negar, que  
todos los Indios, quando los descu-  
brimos, en comparacion de los  
nuestros, erá bozales, <sup>k</sup> i q se halla-  
ron muchos totalmente silvestres,  
i que andaban desnudos por los  
cápos, como las bestias, sin rastro,  
ni forma de sociedad, ni policia  
humana, i se comian unos á otros,  
como aun oy lo hazen en muchas  
islas, los que llamamos Caribes, i  
Canibales. <sup>1</sup> I asist advertidamente  
te el Padre Joseph de Acosta, que  
miró estas materias de las Indias,  
i Indios, i su naturaleza, y costum-  
bres con mas atencion que otros,  
los divide en tres classes. <sup>m</sup>

En la primera constituye á los  
Chinos, Japones, i Orientales, que  
tenian, i tienen su forma de Repu-  
blicas, leyes, letras, & caracteres,  
i otras cosas que descubren su ente-  
ra capacidad.

En la segunda, á los Peruanos,  
Mexicanos, i Chilenos, que tam-  
bien (aunque no tanta) mostraron  
tener alguna, i se gobernaban por  
Reyes, i en forma de poblaciones,  
si bien todo tiranizado, mal orde-  
nado, i mezclado con tantos erro-  
res, i supersticiones, que obscure-  
cian la poca luz de razon natural,  
que les alumbraba. <sup>n</sup>

En la tercera, cuenta á los más,  
que como he dicho, aun carecian  
de esto, i andauan desnudos, i por  
los montes.

Los primeros no pertencen por  
ahora á nuestro tratado. <sup>o</sup>

En los de la segunda classe, con-  
testan muchos, que se les pudo qui-  
tar su gobierno, i tomarle nues-  
tros Reyes á su cargo, por lo me-  
nos en governacion i proteccion su-  
perior, para que perdiesen sus ma-  
las costumbres, i fuesen capaces de  
la Ley Evangelica, i perseverasen  
en ella los que ya voluntariaméte  
la huviesse recebido i sus hijos. <sup>p</sup>

En los de la tercera, convienen  
todos, que no se hallado, como no

se halló, ni oy se halla otro modo de  
reducirlos, pudieron có justicia ser  
debelados i dominados, porque pa-  
ra hazerlos Christianos, era prime-  
ro necessario hazerlos hombres, i  
obligarlos, i enseñarlos á que se tu-  
viesen, i tratasen por tales, i como  
tales. I q en ellos se pudo verificar  
có todo rigor lo de la servidubre  
de los ignorantes, q dize Aristote-  
les, ó caza de los silvestres de su  
Comentador Calcagnino. Porque  
todo esto se endereza á mayor bié,  
i utilidad de ellos mesmos. <sup>q</sup>

I estas doctinas son mucho mas  
ciertas i seguras, si añadimos, lo q  
en síes llano i constante, que entre  
los mas de estos Barbaros, assi de  
la segunda como de la tercera clas-  
se, se hallaron muchos, i muy abo-  
minables, i arraigados vicios con-  
tra la ley divina, i la natural, como  
eran la idolatria, <sup>r</sup> que en todas  
partes usaban con horrendos, nu-  
merosos, i crúelos sacrificios á sus  
idolos, ya de los otros Indios, que  
tenian por sus contrarios, ya de sus  
mismos naturales, i aun de sus hi-  
jos, i mugeres, <sup>s</sup> á los quales tam-  
bien se comian en muchas partes,  
engordandolos primero para esto,  
i asandolos despues en sus barba-  
coas. <sup>t</sup>

El de la sodomia, i del incesto, e-  
xercitados frequentemente en sus  
mas graves especies. <sup>u</sup>

El de la embriaguez tan dañosa,  
i casi perpetua entre muchos de e-  
llos. <sup>v</sup>

El de la tiranía conque los que  
llegaró á hazer se sus Reyezuelos,  
los oprimian, i fúgetaban, con infi-  
nitas impiedades i crueldades, sin  
aver quien les pudiesse ir á la ma-  
no. <sup>y</sup>

Todos los quales vicios, avie-  
do venido á noticia de los nues-  
tros, luego que los descubrieron, <sup>z</sup>  
i auiedo en muchas partes pedido  
su fauor unos contra otros, para q  
de tales opresiones los ficasen, i  
libertasen; no tiene duda, que les  
pudieron dar, i dieron justa causa,  
para estorvarlos, i para hazerlos  
justa guerra, i apercebidos, i amo-  
nestados, como lo fueron, suficien-  
te; reperiendamente, no los quiesie-

q. Autores  
proximè rela-  
ti, Banez, Aia-  
gon, Salon,  
Lorca, B. teri.  
Suaz. & pluri-  
mi alij quod  
dicta figilla-  
tim expendo  
Ego, d. c. 9. ex  
nu 24.

r. Latissimè  
de hoc vitio  
Ego d. lib. 2. c.  
12. ex nu. 101.  
ad 144.  
s. Latissimè de  
his sacrificijs,  
& immolationi-  
bus Ego, d.  
c. 12. ex nu. 54.  
ad 101.

t. Latissimè de  
Antropophag-  
ia, & huius vi-  
tis humanita-  
te & execra-  
tione, Ego, d.  
c. 12. ex nu. 34.  
ad 53.

u. De Sodom-  
ia, & ince-  
stis Indorum,  
Ego, d. c. 12. ex  
nu 24. ad 34. &  
c. 13. n. 11.

v. De ebrieta-  
te Ego 2. tom.  
cap. 24. ex nu.  
69.

y. De hac Ty-  
rannide, & eius  
damnis latiss-  
imè Ego d. cap.  
12. ex nu. 4.  
ad 24.

z. Agit de his  
vitijs, & eo-  
rum abomina-  
tione, & puni-  
tione in Indijs  
Sched. Régia  
4. tom. pagin.  
269. & aliz a-  
pud Me. d. c.  
12. num. 27. &  
Autores, qui  
de eisdem a-  
gunt adduco,  
num. 24. om-  
nino Joseph.  
Acosta lib. 2.  
de proc. Ind.  
Sala. lib. 2. ca-  
pit. 3.

a. Innocen. in cap. quod super, de voto, in 4. & publi. Ho. lie. a. Ancha. Panes. & alij in communal. apud Me. de cap. 12. in 1. & in consuetudinibus Indorum, n. 3. ubi innumerose Auctores allego, per quatuor integras columnas & c. 13. ex n. 2. ad 6. novissimè P. Diana me allegans 6. tom. resol. moral. tit. de bello, resol. 15. & seq. 7. b. Hieron. Cario, in eius vitas, pag. 105. Ene in yor. lib. 4. Fr. Alf. Fernandez in histor. Eccles. nostr. temp. lib. 6. cap. 2. pag. 182. c. J. Moniche. O. de heret. latè Ego d. c. 13. nu. 6. & sequent. d. Cicer. r. of. sic cap. qui potest 23. q. 5. Iustus Lipsius. 5. pol. c. 4. Ego, d. cap. 13. n. 16. & seqq. & cap. 16. n. 57. c. 1. 35. tit. 2. p. 3. ubi Greg. Proverb. 24. Eccles. 17. Job 29. cap. non est 24. q. 5. c. non inferenda, ubi gloss. 23. q. 3. la. tit. Ego, d. c. 13. & 15. per totum, Roa de Avila in terminis de iuribus principibus, q. 7. de bellorum, & Regnorum in Africa, num. 8. & seqq. P. Diana vbi supra, resol. 16. & sequent.

sen dexar; segun el comũ sentir de casi toda la escuela de Theologos, i Iuristas,<sup>a</sup> que tienẽ esto por mas seguro, quando para ello precede licencia del Romano Pontifice, como en este caso la hubo, de cuya iurisdiccion se hazen, aun los Infieles, que comencen semejantes pecados.

I asilo decidio Pio V. de felice recordacion,<sup>b</sup> declarando, i mandando, que pudiesen ser compellidos a guardar la ley natural.

I aun sin esta licencia, la gravedad de los mesmos pecados, haze juezes para eltorvarlos, a quales quier personas q̃ tuvieren fuerças bastantes para ello, por q̃ cedẽ enda nõ è injuria de todos<sup>c</sup> i son vistos participar de su fealdad è inmanidad, los que pudiendolos atajar no lo hazen<sup>d</sup> como, por el contrario, son tenidos por justos, i piadosos, los que se desvelan en esto, i por Amigos de Dios, segun los llama una ley de nuestras Partidas,<sup>e</sup> exornada è ilustrada con varios exemplos, i lugares de la sagrada Escritura, texto s de ambos derechos, por su gran glorificador Gregorio Lopez, i otros Autores.

## CAPIT. X.

*De otros titulos, que se suelen fundar en la infidelidad de los Indios. Predicacion, i Propagacion de la santa Fè Catolica. Concession del Imperio, ò de la santa Sede Apostolica. Reserese, traducida en Romance, la que hizo de este Nuevo Orbe, à los Reyes Catolicos, Alexandro VI. Romano Pontifice.*



VANDO los Titulos ponderados en el capitulo antecedente, no tu vieran la fuerça, i sustancia, que por ellos parece, pudieran

recebir mucha, considerando, que todos quantos Indios hasta ahora se han descubierta en este nuevo Orbe, eran Infieles, è idolatras, como se ha dicho, sin tener conocimiento alguno de nuestro verdadero Dios i Criador, i mucho menos de su precioso Hijo, Salvador i Redetor nuestro Iesu Christo, ni de la Lei Evagelica i de gracia, que vino à predicar al Mundo, i esso bastava, para que solo por esta causa, quando saltaran otras, se les pudiera hazer guerra, i ser legitimamente privados i despojados de las tierras, i bienes q̃ poseian, tomandolas en si i para si en dominio, i governacio superior los Principes Carolicos, que las conquistassen, principalmente teniendo para ello licencia del Romano Pontifice, cuya universal iurisdiccion sobre los mortales, se estiende tambien à los Reinos de los Infieles. Como por palabras expresas lo en señò, hablando en comun de todos los Infieles, el doctissimo Cardinal Hostiense,<sup>a</sup> seguido comunmente por infinitos Canonistas, i Theologos.

Los quales dan por razon, q̃ los Infieles è idolatras, cuyas obras son en pecado, aun q̃ mirado el derecho antiguo de las gẽces, pudiesen adquirir, i tener tierras i Señorios, estos cessaron, i se traspasaron à los Fieles, que se los pudiesen quitar, despues de la venida de Christo al mundo, de quiẽ fue constituido absoluto Monarca, i cuyo Imperio, juntamente con su Sacerdocio, comunicò à san Pedro, i à los demas Pontifices, que en su Caredra sucediesen. Trayendo para comprobacion de estas doctrinas muchos lugares, i exemplos de la sagrada Escritura, textos de derecho Canonico, i autoridades de Santos,<sup>b</sup>

I en particular la del Angelico Doctor santo Thomas, que expresamente afirma, que por sentençia ò ordenacion de la Iglesia, que tiene la autoridad, i vezes de Dios, se puede quitar à los Infieles su dominio, prelado, i gobierno, el qual con razon pierden por este delicto, i

a. In cap. quod super his, de voto, ubi Abbas Panormit. Buttrius, & alij, Bald. Oldral. Aret. Bohic. Archid. Turrecrem. Alex. de Ales. Ioan. Maior, Marquardus, & innumeri alij apud Mattham de iurisd. 1. p. c. 24. ex n. 10. & latius apud Me. d. r. tomo. lib. 4. c. 10. ex nu. 4. ad 12. & nouissimè Diana vbi supra, resol. 15.

b. Eccles. 10. Matt. 22. Psal. 8. & 71. cap. in scripturis 8. q. 1. cap. cum ad verum 96. dist. D. Bernard. ad Eug. Clemens. Alex. August. & Hieron. & alij in locutione latris à Me. d. c. 10. ex n. 13. ad 40. & D. Tho. 2. 2. q. 10. art. 10. relatius ibidem nu. 37.



c. Sepulveda in Apolo. contra Chiapa 3. Marquand. & Martha ubi supra, Malloric. inter consil. Mandelliz. consil. 769. ex nu. 40. vol. 2. Guerrero in Spec. Princip. c. 31. & alij apud Me. d. c. 10. nu. 12. Diana sup. resol. 15. d. Pet. Bellin. in tractat. de bello 4. p. tit. 12. n. 5. c. Innocent. d. c. quod super, ubi etiam Ioan. Andr. & alij. Felin. Dec. Beatus, Caieta. Conserus, Co. var. Bellarmi. Sotus, Arag. Azorius, Suarez, Salas, Marfil. & plurimi alij apud Me. d. c. 10. n. 42. & seq. & novissim. Riccius de iure person. lib. 2. c. 32. n. 20. f. Chiapa in Apolo. contra Sepulveda. & alibi passim. Vieta. in lect. 1. de Indis. ex nu. 7. ad 18. & de potestate civil. n. 9. Greg. Lopez in l. 1. tit. 23. p. 2. glo. 3. Corduba, Menchaca, Acosta, Navar. Bas. Gregor. de Valen. Zevall. Barbosa, Freitas, & plurimi alij apud Me. d. c. 10. n. 46. & 47. g. D. Martha in tract. de iurisd. l. p. c. 24. in fine, videndus ex num. 10 h. Cap. Sancta Romana 15. dist. c. 1. §. qui bus 19. dist.

se transfiriere en los hijos de gracia.

• I hablando particular; i nombradamente de nuestros Indios, i que por solo este titulo pudieron licitamente ser debelados, lo asiéran asimismo por llano, en fuerza de las doctrinas referidas, otros muchos i graves Autores, ° i alguno ay que se alarga à dezir, que la mesma causa justifica que se hagan esclavos. <sup>4</sup>

I aunque es verdad, que esta opinion se encuentra cõ otra de Inocencio, que tambien tiene muchos que la defienden, ° no teniendo por bastante solo el titulo de la Infidelidad, en aquellos que nunca recibieron el Evangelio, ni tuvieron quien se le predicasse, ni ocupan tierras, i provincias, que antes fuesen de los Christianos, por cuya causa aya guerra abierta con ellos, i se la podamos hazer justamente, i despojarlos de lo que tuvieron, siempre que hallaremos ocasion para ello, quales son los Moros, Turcos, i demas Sarracenos.

Lo qual, hablando en particular de los Indios, defienden asimismo nervosamente el Obispo de Chiapa, i otros muchos, que despues del trataron de esta materia, ° teniendo por erronea la opinion contraria de Hostiense, ò diziendo, q por mal entedida, ha llevado à muchos al infierno.

Toda via se puede tener, i defender por probable. I el Doctor Martha, siguiendo à Murquardo, i à otros, afirma ° que esta por Hostiense la practica de la Iglesia, que abolutamente quitá el dominio i jurisdiccion à todo genero de Infieles, siempre que le parece convenir: i que esta opinion, no solo es mas comun, sino mas Católica, i mas vtil à la Fè i religion Christiana, i que no debieran los Escritores Christianos aver derramado tanto veneno contra ella, sabiendo ò debiendo saber, que la Iglesia no puede errar en tales i tan graves resoluciones. <sup>h</sup>

I lo mismo dize i defiende, con grandes apoyos, i autoridades, Pedro M. iherito, ° respondiendõ uno

por uno à todos los argumentos de Inocencio, i los que le siguen. I añadiendo, que la opinion de Inocencio está convencida por lugares de Escritura, i textos Canonicos, i autoridad de Doctores gravissimos; i que aun el mismo se apartó de ella, i es visto seguir la de Hostiense, quando enseñó en otra parte, ° que el primer Governador que Dios constituyó à sus criaturas despues del diluvio, fue Noe, que en esta vicaria le fueron sucediendo los Patriarcas, juezes, Reyes, Sacerdotes, i otros, que por tiempo tuvieron à cargo el gobierno del pueblo Iudaico, que duró hasta la venida de Christo al mudo, que fue natural Señor i Rei nuestro, como se dize en el Psalmo 71. i que Iesu Christo dexó por Vicario suyo à san Pedro, i sus sucesores, quando le entregó las llaves del Reino del cielo, i le dixo, que apacentassé sus ovejas. En las quales palabras dio à entender, que así Indios, como Sarracenos, Gentiles, Cismaticos, i otros qualquier Infieles, de qualquier forma que se considerassen, avian de pertenecer à la jurisdiccion de la Iglesia, i Romano Pontifice.

Antonio Scappo ° es del mismo sentir; por que auiedo dicho primero, que la jurisdiccion, i dominio de las tierras, i de otras cosas, por derecho divino, natural, i de las gères, igualmente compete à Infieles, i à Fieles, punto en que conviene otros muchos Autores, ° Luego, siguiendo à Hostiense, Oldrado, i otros, que refiere; añade, que despues de la venida de Christo, todo esto se mudó, i trasladó à la Iglesia, de tal suerte que los Infieles oy, de qualquier condicion que sean, ni tienen, ni pueden tener jurisdiccion, ni dominio, ni honores, ni potestades, i q de todo esto pueden justa, i licitamente ser despojados, sino reconocen el dominio de la Iglesia.

I no es de estrañar, que concedamos esta potestad, i autoridad al Romano Pontifice, pues ay muchos, que la conceden al Emperador, ° afirmando, que en el univer-

sal. Pet. Maffertius, d. conf. 769. ex nu. 93. vide omnino pro responsione ad argumentum Innocent. c. 11. ex n. 4. ad 35. & si volueris eam defendere, vide pro solutione argumenti Hostiensis ex num. 35. ad 60.

K. In cap. si ceter. de foro compet. refero Ego. d. cap. 10. num. 22.

I Ant. Scappo. de iure non scripto, lib. 2. cap. 1.

m. Apud Me. d. cap. 10. nu. 48. 58. 66. & 67.

n. Panorm. in c. quod super, nu. 7. de voto, Guerrero in Spec. Princip. c. 55. Martha de iurisd. l. p. c. 30. & 21. plures apud Me. d. lib. 2. cap. 21. ex n. 14.



o. 1. deprecatio ad leg. Rhid. de iacta auct. quon. o. port. ep. ordi. auct. vt omnes obediunt iud. provin. cum a. liti. a. u. d. Me. d. c. 21. ex n. 15 p. Sepulveda. in d. apolog. Vi. d. r. ia. 1. re. llectione de In. dis. ex nu. 240 Greg. Lop. in d. 1. tit. 23. p. 2. glof. magn. col. 7. Conarr. Mench. Soto. Bañ. Cordub. Ayala. Suarez & alij. latissimè 2. u. d. Me. d. c. 21. ex n. 1. q. Argam. l. 2. torem. D. que ut indigen. cum alijs. latè erratis à Tufch. verb. Persona. concl. 117. Valen. conf. 69. n. 31. & 37. Ego. c. 21. ex nu. 8. r. Vitor. Gre. gor. Lop. Covar. Menchac. Sot. Cordub. Ayala. Molin. & Sur. sup. re. lati. latius ex. toris Ego. d. c. 21. ex nu. 38. ad 77. f. Vide latè dif. putantem Me. lpfum d. lib. 2. c. 23. & 24. r. Heretici. & fectarij. quos refert. & dam. nat. Bellamin. tom. 1. contro. vers. lib. 5. de Roma. Pontif. c. 1. & 9. & plu. res alij apud Me. fup. r. c. 22. nu. 4. & 5. & c. 28. ex n. 2. u. Numeri ex. Theol. & Ca. nonititis apud Me. d. c. 28. ex n. 17. ad 40. x. Glof. Ianoc. & alij. in d. c. quod fup. de

sal dominio, que quieren asignarle de todo el Orbe, ° se contienen tã bien las provincias de los Infieles, por remotos que sean, i aunque nũ ca se ayan estado sujetos, i que ò à su arbitrio, puede encargar su conquista à los Reyes ò Principes que le pareciere convenir, dandoles en ellas i en ellos pleno dominio i iurisdiction, ò reservandola en si, como en los terminos de nuestro nuevo Orbe, parece que lo hizo el invicto Emperador Carlos V. aplicandolos à los Reyes de Castilla, i Leon.

En cuyo derecho, hazen menció de este titulo, entre otros, algunos Autores muy graves, ° mostrãdo, que pues en el Emperador concu rrieron juntas todas estas Coroa. nas, pudo con la autoridad de la Imperial, entablar, i assegurar este derecho en la Real, i que se ha de tener, i juzgar como si fuera cõcedido por diversas personas. °

Pero, quando este titulo no sea tan firme, porque ay otros Autores, que le repugnan, i no quieren conceder al Imperio tan gran latitud. ° En la concesion del Romano Pontifice pocos Catolicos ay que dexten de convenir, teniendola por muy solida. ° Porque, aunque algunos le niegan. del todo la po. testad temporal aumen los Reinos de los Fieles. ° Otros que mejor sienten se la conceden, ° i los mas, tomando una media via, convienẽ, que aunque no la tenga directamẽ te, (° porque hallamos dispuesto, que estas dos jurisdicciones son dis. tintas) es sin duda, que la tiene in. directamente, cõviene à saber, quã do lo que ordena, i dispone cerca de los Reyes, i Reinos tempora. les, se encamina à algun fin espiri. tual, i de los que tocan à su govier. no i jurisdicción, i mayor salud, i se. guridad de las almas del genero humano, que es el rebaño q Dios puso à su cargo, i cuidado. °

En tal caso, i aun absolutamen. te, son muchos los que sienten, que puede disponer de los Reinos, i tierras de los Infieles, aunque nun ca avian sido del gremio de la Igle. sia. Por q debe procurar el atraer-

los i agregarlos todos à ella por el modo que juzgare mas conveniẽ te. °

I como el que lo es mas, es el de la Predicacion de la Fè, i propa. gacion del Evangelio, i la qual to. dos los Christianos debemos pro. curar entre re los mismos Infieles, ° i especialmentelos Principes, que como mas poderosos, estãn à esto mas obligados, el Romano Pontif. ice, que en esta materia, por ser tã propia suya, se tiene i juzga por el primer mobil, ò motor, ° fuele el mismo, no lo pudiendo executar por si, comecerlo quien lo procu. re, i execute; i darle en premio, el supremo señorio de las gentes, i provincias que reduxere à la Igle. sia.

De donde tambien se puede fa. car, i facan muchos, otro titulo de semejates adquisiciones, à los qua. les parece que asiste una ley de Par. tida, ° que por palabras expresas, no solo pone por justo fino por el primer titulo de hazer justas gue. rras, las que se ordenan para acre. centar *El Pueblo su Fè, ò para des. truir los que la quifieren contrallar.* Dõde Gregorio Lopez en aquella grande Glosa que hizo sob e este punto, trae otras Autoridades, i es insignela de Ciceron en su tercero libro de la Republica, en que pa. rece que aun prefiere esta causa de la Fè à la salud della.

No porque yo sienta ni preten. da sentir ni dezir, que sea lícito ab. solutamente forçar à los Infieles à que reciban la Fè que se les predicare, ni hazerles guerra, ò despojarles de sus tierras, i ha. ziendas por esta causa; que bien se que esto no es permitido. ° Sino porque ay casos, en que los que se ocupan lícitamente en la mesma predicaciõ, se hazen dignos de esse premio. I otros, en que tambiẽ los mismos à quien tratan de predi. car, cometen excessos, por los qua les merecen ser castigados, debela dos, i despojados, como es llano, que sucedio en muchas de las pro. vincias de estos Barbaros Infieles del nuevo Orbe de que tratamos, no queriẽdo oir, ni recibir de paz

voto, & pluri. mi alij longa manu conge. lli à Me. d. c. 22. ex n. 40. ad 64. y. Holliet. & omnes eius te. quaces fup. re. lati. Bart. in l. liber homo 103. D. de ver. bor. figu. & in tra. d. de infu. lis. verb. *Nol. lins*, Oldr. Bal. Anchor. Sylve. ster, Felagius. Pala. Rub. Bel. luga. & Innu. meri penè alij apud Me. d. c. lib. 2. c. 23. ex n. 50. ad 63. & ex nu. 130. ad 138.

2. Ioan. 7. & 10. Matth. 24. & vlt. latissimè Ego. d. lib. 2. c. 16. ex n. 11. a. Latè post. a. liof. i. Sur. de fide, disp. 18. sect. 1. ex n. 5. & Ego omni. no videudus. d. lib. 2. cap. 16. ex nu. 31. & c. 25. ex nu. 3. & ex n. 44. b. 1. a. tit. 23. para. ubi latè Gregor. Lop. glof. mag. col. 1. Lucas de Pe. na in l. unica. C. ut armorũ usus. Guillier. Bened. Ioann. Mator. Sepul. veda. Malferi. tus. Marquar. Zevall. & plu. rimi alij apud Me. d. cap. 16. per totum. c. D. Thom. in 2. 2. q. 10. art. 2. & 12. & con. mune Theol. g. secundum Cateranum. ibidem. & in. numeri alij apud Me. d. lib. 2. cap. 17. per totum.

d. Ioan. Maior & alij, latè cõ gelli à Me, d. lib. 2. c. 16. ex n. 2. & n. 47. & c. 18. 19. & 20. Iustus Henimus, de legat. ad Indos Capellenda, què landat Carlostoph. Bessoldus in tracta. de Novo Orbe, nu. 4. pag. mibi 32. e. Quos, & omnia ad huc articulum per tinentia pl. nè refero, & expendo Ego, d. lib. 2. c. 18. 19. & 20. per tot. & no. 15. simè Dina vbi su. pr. resolut. 16. quem vide. f. Hieron. Benzo, & eius Adicionat. Hubert Grot. In mari libero, alij apud Me, d. lib. 1. c. 13. nu. 10. novissimè Giphland. de in alijs, Bessol. & Salmut. ad Pancirol. tit. de Novo Orbe vbi sup. g. Gregor. de Valencia, & alij apud Me, c. 2. ex n. 5. h. de his omnibus latissimè Ego, d. c. 22. 23. 24. & 25. omnino videndus.

à los nuestros, que les llevavan esta legacion Evangelica, ò tratando de matarlos, i matandolos de hecho, muchas vezes despues de averlos yà recebido, ò negandoles el passò para otras naciones, en q por ventura fueran mejor admitidos, i obrara mas su zelo, i predicacion.

Laqual, es tambien llano, que ni en todos tiempos, ni en todas partes, i gentes, se puede guiar de vna mesma manera, <sup>a</sup> i que las que se hallaron tan incultas, barbaras, ò feroces, muchas vezes convino domarlas, para poder reducir las i persuadir las, siño à que creyesen, por lo menos, à que si quieray oyesen, i entendiesen, ò atendiesen lo q se les predicaba. Puntos todos, que estàn tratados, i calificados por Autores muy graves; <sup>i</sup> i así me contento solo con averlos notado.

I con añadir, que en fuerça de todo lo referido, hablando especificamente de la conquista de los Indios de que tratamos, Aunque ay algunos Hereges que escriven de ella libre i atrevidamente, <sup>f</sup> i otros Catolicos, que no tienen por muy subsistente la concession Pontificia. <sup>g</sup> La contraria opinion tiene por sió otros, q son mucho mas en numero, i en autoridad, que la fundan con razones muy eficazes.

I parece, que ponerla en duda, es querer dudar de la grandeza, i potestad del que reconocemos por Vicedios en la tierra. <sup>h</sup> I dezir, q la Iglesia ha errado en tantas con-

cessiones, como en varios siglos ha hecho, semejantes à la que Alexandro VI. hizo à los Reyes Catolicos, i aun por causas menos justas, i urgentes.

Muchas de ellas refiere Marthia, <sup>i</sup> i yo añado la de Adriano Papa IV. que concedió à Henrico II. Rey de Inglaterra, i à sus sucesores, el Reino de Hibernia, concargo de convertirle à la Fè, i de que pagassen cierto tributo à manera de feudo à la Iglesia, la qual fueron despues confirmando sus sucesores, como lo dize el grã Cardenal Baronio, i otros Historiadores. <sup>k</sup>

I la que Martino V. hizo el año de 1420. à los Reyes de Portugal, quando fueron passando con sus navegaciones el Cabo de Buena-Esperança, i descubriendo tantas islas i tierras de Infieles en la India Oriental, i antes de llegar à ella, dandofelas en pleno i perfecto dominio, con el mesmo cargo de la conversion, i porque no cessassu zelo i ardor en semejantes descubrimientos. Laqual confirmó despues, i la estendieró à otras Provincias de la costa de Africa, i de Asia Nicolao V. i Calixto III. como lo refieren Maffio, i otros Autores, <sup>l</sup> en quienes se podrá leer la Bula de Calixto à la letra, que llevainferta las anteriores.

La de Alexandro VI. de q tratamos, traducida fielmente de Latin en Castellano, confirma có mas evidencia todo lo que se ha dicho, i es del tenor siguiente.

**A**LEXANDRO Obispo, siervo de los siervos de Dios, A los illustres Carissimo en Christo hijo Rey Fernando, i muy amada en Christo hija Isabel, Reina de Castilla, de Leon, de Aragon, de Sicilia, i de Granada; salud, i bendicion Apostolica. Lo que mas, entre todas las obras, agrada à la divina Magestad, i nuestro coraçon desea, es, que la Fè Catolica; i Religion Christiana sea exaltada, mayormente en nuestros tiempos, i que en toda parte sea ampliada, i dilatada, i se procure la salvacion de las almas, i las barbaras naciones sean deprimidas, i reducidas à esta mesma Fe. Por lo qual, como quiera que à esta sacra Silla de S. Pedro, por favor de la Divina clemencia (aunque indignos) ayamos sido llamados, conociendo de vos, que sois Reyes, i Principes Catolicos verdaderos, quales sabemos que siempre aveis sido, i vuestros preclaros hechos (de que yà

i. Marta de la rísd. 1. p. c. 24. n. 32.

K. Baronius, anno Christi 1159. n. 21. & 22. & anno 1711 nu. 12. & anno 1786. num. 16. Mart. Par. sec. Polid. Virgil. Genebrard. Bellar. & alij apud Me, d. c. 24. n. 26. & 27. donde pongo esta Bula à la letra.

l. Maffei lib. 2. hist. Ind. pag. 5. Damaziz dial. 4. c. 4. S. Roman. lib. 1. c. 3. & 6. Rebel. de oblig. iust. 2. p. lib. 18. q. 23. sect. 2. apud Me, d. c. 24. n. 28. & seqq. vbi de Bulla Caolixii.

caſi todo el mundo tiene entera noticia) lo manifiſtan, i que no ſolamente lo deſcais, mas con todo conato, eſfuerço, fervor, y diligencia, no perdonado à trabajos, gaſtos, ni peligros, i derra-  
mando vueſtra propia ſangre, lo hazeis, i que aveis dedicado  
deſde atrás à ello todo vueſtro animo, i todas vueſtras fuerças,  
como lo teſtifica la recuperacion del Reino de Granada, que  
aora con tanta gloria del divino nombre hizifteſ, librandole de  
la tirania Sarracénica. Dignamēte ſomos movidos (no ſin cau-  
ſa) i debemos favorablemente, i de nueſtra voluntad, conceder-  
os aquello, mediante lo qual, cada dia con mas ferviente ani-  
mo, à hora del meſmo Dios, i ampliacion del Imperio Chri-  
ſtiano, podais proſeguir eſte ſanto, i loable propoſito, de que  
nueſtro inmortal Dios ſe agrada. Entendimos, que deſde atrás  
aviades propueſto en vueſtro animo, de buſcar, i deſcubrir al-  
gunas iſlas, i tierras firmes remotas, è incognitas, de otros haſta  
aora no halladas, para reducir los moradores, i naturales de  
ellas al ſervicio de nueſtro Redentor, i que profeſſen la Fè Ca-  
tolica; i que por aver eſtado muy ocupados en la recupera-  
cion del dicho Reino de Granada, no puditeſ haſta aora  
llevar à deſcado ſin eſte vueſtro ſanto, i loable propoſito: i  
que finalmente, aviendo por voluntad de Dios cobrado el  
dicho Reino, queriendo poner en execucion vueſtro deſeo,  
proveiſteſ al dicho hijo Chriſtoval Colon, hombre apto, i muy  
conveniente à tan gran negocio, i digno de ſer tenido en mu-  
cho, con navios, i gente, para ſemejantes coſas, bien aperecebi-  
dos; no ſin grandíſimos trabajos, coſtas, i peligros, para que  
por la mar buſcaſſe con diligencia las tales tierras firmes, è iſlas  
remotas, è incognitas, adonde haſta aora no ſe avia navegado:  
los quales, deſpues de mucho trabajo, con el favor divino, avien-  
do pueſto toda diligencia, navegando por el mar Oceano, ha-  
llaron ciertas iſlas remotíſimas, i tambien tierras firmes, que  
haſta aora no avian ſido por otros halladas, en las quales ha-  
bitan muchas gentes, que viven en paz; i andan, ſegun ſe afirma,  
deſnudas, i que no comen carne. I à lo que los dichos vueſtros  
meſſageros pueden colegir, eſtas meſmas gentes, que viven en  
las ſuſodichas iſlas, i tierras firmes, creen que ay un Dios, Cria-  
dor en los cielos, i que parecè aſſaz apros para recibir la Fè Ca-  
tolica, i ſer enſeñados en buenas coſtumbres; i ſe tiene esperan-  
ça, que ſi fueſſen doctrinados, ſe introduciria con facilidad en las  
dichas tierras, è iſlas el nombre del Salvador, i Señor nueſtro  
Ieſu Chriſto. I que el dicho Chriſtoval Colon hizo edificar  
en una de las principales de las dichas iſlas, una torre fuerte, i en  
guarda della puſo ciertos Chriſtianos, de los que con el avian  
ido, i para que deſde alli buſcaſſen otras iſlas, i tierras firmes re-  
motas, è incognitas, i que en las dichas iſlas, i tierras ya deſcu-  
biertas, ſe halla oro, i coſas aromaticas, i otras muchas de gran  
precio, diverſas en genero, i calidad. Por lo qual, teniendo aten-  
cion à todo lo ſuſodicho con diligencia, principalmente, à la  
exaltacion, i dilatacion de la Fè Catolica, como còviene à Re-  
yes, i Principes Catolicos, à imitacion de los Reyes vueſtros  
antecedeſſores de clara memoria, propuſiſteſ, con el favor de la  
Divina clemencia, ſujetar las ſuſodichas iſlas, i tierras firmes,

i los habitadores, i naturales dellas, i reducirlos a la Fe Catolica.

Asi, que Nos alabando mucho en el Señor este vuestro santo, i loable proposito, i deseando, que sea llevado a debida execucion, i que el mismo nombre de nuestro Salvador se plante en aquellas partes: os amonestamos muy mucho en el Señor, i por el sagrado Bautismo que recibistes, mediante el qual estais obligado a los Mandamientos Apostolicos, i por las entrañas de misericordia de nuestro Señor **IESV CHRISTO**, atentamente os requerimos, que quando intentaredes emprender, i proseguir del todo semejante empresa, querais, i debais con animo pronto, y zelo de verdadera Fe, inducir los pueblos, que viven en las tales islas, i tierras, que reciban la Religion Christiana, i que en ningun tiempo os espanten los peligros, i trabajos, teniendo esperanza, i confianza firme, que el Omnipotente Dios favorecera felicemente vuestras empresas; y para que siendoos concedida la liberalidad de la gracia Apostolica, con mas libertad i atrevimiento tomeis el cargo de tan importante negocio, motu proprio, i no a instancia de peticion vuestra, ni de otro que por vos nos lo aya pedido, mas de nuestra mera liberalidad, i de cierta ciencia, i de plenitud del poderio Apostolico, todas las islas, i tierras firmes, halladas, i que se hallaren descubiertas, i que se descubrieren azia el Occidente, i Mediodia, fabricando, i componiendo una linea del Polo Artico, que es el Septentrion, al Polo Antartico, que es el Mediodia; ora se ayan hallado islas, i tierras firmes, ora se ayan de hallar azia la India, o azia otra qualquier parte, la qual linea diste de cada una de las islas, q vulgarmente dizē de los Azores, i Cabo Verde, ciē leguas azia el Occidēte, y Mediodia. Asi que todas sus islas, i tierras firmes, halladas, i q se hallarē descubiertas, i q se descubrierē desde la dicha linea azia el Occidēte, i Mediodia, q por otro Rey, o Principe Christiano no fueren actualmēte poseídas hasta el dia del nascimēto de nuestro Señor **IESV CHRISTO** proximo pasado, del qual comienza el año presente de mil, i quatrocientos i noventa i tres, quando fueron por vuestros mensageros, i Capitanes halladas algunas de las dichas islas, por la autoridad del Omnipotente Dios, a Nos en S. Pedro concedida, i del Vicariato de **IESV CHRISTO**, que exercemos en las tierras, con todos los Señorios dellas, ciudades, fuerças, lugares, villas, derechos, jurisdicciones, i todas sus pertenencias, por el tenor de las presentes, las damos, concedemos, i asignamos perpetuamente a vos, i a los Reyes de Castilla, i de Leon vuestros herederos, i sucesores. I hazemos, constituimos, i deputamos a Vos, i a los dichos vuestros herederos, i sucesores señores dellas, con libre, lleno, i absoluto poder, autoridad, i jurisdiccion: con declaracion, que por esta nuestra donacion, concession, i asignacion no se entienda, ni pueda entender, que se quite, ni aya de quitar el derecho adquirido a ningun Principe Christiano, que actualmente huviere poseído las dichas islas, i tierras firmes, hasta el susodicho dia de Natividad de nuestro Señor **IESV CHRISTO**. I allende desto, os mandamos en virtud de santa obediencia, que asi como tambien lo prometeis, i no du-

damos por vuestra grandísima devoción; i magnanimidad Real, que lo dexareis de hazer, procureis embiar á las dichas tierras firmes, è islas, hombres buenos, temerosos de Dios, doctos, sabios, i expertos, para que instruyan los susodichos naturales, i moradores en la Fè Carolica, i les enseñen buenas costumbres, poniendo en ello toda la diligencia que conuenega. I del todo inhibimos à qualesquier personas, de qualquier dignidad, aunque sea Real, è Imperial, estado, grado, orden, ò condicion, so pena de excomunion lata sententia, en la qual por el mesmo caso incurran, si lo contrario hizieren; que no presuman ir, por aver mercaderias, ò por otra qualquier causa, sin especial licencia vuestra, i de los dichos vuestros herederos, i sucesores, à las islas, i tierras firmes, halladas, i que se hallaren descubiertas, i que se descubrieren àzia el Occidente, i Mediodia, fabricando, i componiendo una linea desde el Polo Artico, al Polo Antartico; ora las tierras firmes, è islas sean halladas, i se ayan de hallar àzia la India, ò àzia otra qualquier parte; la qual linea diste de qualquiera de las islas, que vulgarmente llaman de los Azores, i Caboverde, cien leguas àzia el Occidente, i Mediodia, como queda dicho: No obstante constituciones, i ordenanças Apostolicas, i otras qualesquiera que en contrario sean: confiando en el Señor, de quien proceden todos los bienes, Imperios, i Señorios, que encaminando vuestras obras, si proseguis este santo, i loable proposito, conseguiràn vuestros trabajos, i enpresas en breve tiempo, con felicidad, i gloria de todo el pueblo Christiano, prosperísima salida. I porque seria dificultoso llevar las presentes letras à cada lugar donde fuere necesario llevarse, queremos, i con los mesmos Motu, i ciencia, mandamos, que à sus trasumptos, firmados de mano de Notario publico, para ello requerido, i corroborados con sello de alguna persona constituida en dignidad Ecclesiastica, o de algun Cabildo Ecclesiastico, se les de la mesma fe en iurizio, i fuera del, i en otra qualquier parte, que se daria à las presentes, si fuesen exhibidas, i mostradas. Así, que à ningun hombre sea licito quebratar, ò conatrevimiento temerario, ir contra esta nuestra carta de encomienda, amonestacion, requerimiento, donacion, concesion, assignacion, constitucion, deputacion, decreto, mandado, inhibition, voluntad. I si alguno presumiere intentarlo, sepa que incurrirá en la indignacion del Omnipotente Dios, i de los bienaventurados Apostoles Pedro, i Pablo. Dada en Roma, i en San Pedro, à quatro de Mayo, del año de la Encarnacion del Señor mil i quatrocientos noventa i tres, en el año primero de nuestro Pontificado.



## CAP. XI.

*Del derecho que por la Bula de Alexandro VI. se adquirió a los Reyes Católicos, i sus sucesores en las Provincias, i gentes del Nuevo Orbe, i con que cargas, i que otros ay, que aun puedan justificar mas su adquisicion, i retencion.*



LA Bula de Alexandro VI. que acabamos de referir, no se puede dudar, por hallarse, i guardarse original; i en

forma probante en los Archivos del Real Consejo de las Indias, i referirla en la misma forma que va copiada, Pedro Mateo, i Laercio Cherubino en sus Bularios, i otros infinitos Autores, así Estrangeros, como Españoles, a cada passo.

Lo que se ha querido poner en duda, es, que genero de dominio se quiso conceder, i concedio por ella a los Reyes Catolicos, i sus sucesores en los Reinos de Castilla, i Leon. Porque algunos graves Autores, dicen, que solo el cuidado de la predicacion, conversion, i proteccion general de los Indios, i que fuesen como sus tutores, i curadores, para que se conservasen en paz, i buena ensenanza, despues de reducidos, i convertidos, con prohibicion de que otros Reyes, ni Principes, no se pudiesen mezclar en esto: pero no para que ellos privassen a los que reñian los Indios, ni les tomasen sus Provincias, haciendas, Señorios, sino es en caso, que cometiesen excessos por donde mereciesen ser debelados.

Pero otros, no menos graves, i muchos mas en numero, son de opinion, que el dominio i jurisdic-

cion que se les quiso dar, i dio, en todo lo que entonces se avia descubierto del Nuevo Orbe; i adelante se descubriese, fue general, i absoluto, i para que quedassen Reyes, i dueños de las Provincias, i personas, que descubriesen, convirtiesen, i reduxessen a la Iglesia, y a su obediencia, con cargo de cuidar con todas las veras de cuerpo, i alma desta conversion, i propagacion de la Fé, i que fuesen bien instruidos, i conservados en ella los ya convertidos.

Esta inteligencia es mas conforme a las palabras de la misma Bula, que tantas vezes repite esta onnimoda concession, i en particular expresa, que sea de todos los señorios de las dichas tierras, ciudades, fuerzas, lugares, villas, derechos, jurisdicciones, i todas sus pertenencias, con libre, lleno, i absoluto poder, autoridad, i jurisdiccion.

En cuya fuerza el Cardenal Bellarmino, que antes avia sido de la otra opinion, a vino despues a confesar, i confesó, que esta es mas cierta, i segura, i que si siguió la contraria, fue, porque entonces no avia visto la Bula, i se fue con Cayetano, i otros que escribieron mas cercanos a los tiempos de su concession.

Lo mismo sentí otros muchos Teologos, que refiere el Padre Juan de Salas, i el Padre Antonino Diana. Novissimaméte, el qual cita, i honra nuestros escritos mas de lo que merecen, reconociendo, que el Papa Alexandro VI. siguió la opinion de los que conceden pleno, i absoluto dominio a la Iglesia, sobre qualesquier Infieles, i sus bienes, i provincias, i que este es el que concedio.

Esto se haze mas notorio por otras dos Bulas, despachadas por el mismo Alexandro VI. la vna de la propria data de la pasada, i la otra seis meses despues, en q ampliando la concession precedente, buelve a dezir, q dà a los Reyes Catolicos el mismo dominio para sus conquistas, q se avia dado por sus antecessores, a los Reyes de Por-

d. Card. Bellarmino lib. 5. de Roman. Pont. c. 2. in fine.

e. Bellarmino in retractatione ad d. c. 2. pag. 508. vide verba apud Me. d. c. 24. num. 22.

f. Pat. Salas de legibus, q. 65. disp. 7. sect. 4. nu. 3. i. v. c. ad illud, pag. 133. Diana 6. p. res. sol. moral. tit. de bello, resolut. 18.

g. Refere has Bulas ad litteram Ego, d. c. 24. n. 24. pag. 219. & seqq.



tugal para las de Guinea, è India Oriental, i que se entendiesse, i entendiesse à todas las que hiziesse aza el Poniente, i Mediodia, que por otro Principe Christiano no se hallassen primero ocupadas, i las taviesse, i gozassen ellos, i sus sucesores perpetuamente, *con todos sus señorios, ciudades, fortalezas, villas, lugares, i jurisdicciones universales, siendo, i quedando absentes los señores de todo ello, con plena, libre, i omnimoda potestad, autoridad, i jurisdicción.*

La qual inteligencia se tuvo en aquel tiempo por tan segura, asentada, i notoria, que los Reyes Catolicos, aviendo sobre ello precedido (como es de creer) muchas consultas de sus Confijos, i Consejeros, i de otros gravissimos Teologos de dentro i fuera de España, que sobre esto les dieron su parecer, no dudaron, de que justa i legitimamente podian, en virtud de ella hazer las dichas conquistas. I assi en vna notable carta, ò protestacion, que ordenaron, para que se leyese, è incrimiasse à los Indios, antes de llegar à hazerles guerra, ni daño alguno. Cuya nota dize Antonio de Herrera, *que fue de aquel docto, i gran Jurisconsulto de su edad, Doctor Iuan de Palacios Rubios, que tan estimado es por sus escritos, aun de los Estrangeros. Entre otras cosas que les mandaban dezir, i advertir, era, que lleuaban esta concession Pontificia, i que el que se la avia dado, era cabeza de todo el linage humano, do quier que los hombres viesse, i estoviesse, i en qualquier ley, secta, ò creencia; porque Dios le avia dado todo el mundo por su servicio, i jurisdicción.*

I assi, yendo como iban con buena fe, i fundados en este titulo (dentas de los referidos) i que por él estava la autoridad i observancia de la Iglesia Catolica, i universal, i que precedieron pareceres de tales Confijos, i Consejeros; bien se dexa entender, i conocer, que en la adquisicion de estas provincias, i mucho menos en su retencion, no se debe, ni

puede formar duda, ni escrúpulo alguno, quando, aun despues de adquiridas, se entendiesse, que el titulo avia sido menos bastant.

Fuera de ser cierto, que en materias opinables, qual esta lo era, à la Sede Apostolica pertenece declarar la que se debe guardar i seguir, como aqui lo declaró con el hecho mismo, i no se permite à nadie reclamar, ni bolver à poner en duda semejantes declaraciones. Especialmente revalidas ya, i como autorizadas, i prescriptas con su uso i larga observancia, ò con la posesion, que en virtud de ellas se ha ido continuando con buena fe, i por transcurso de largos tiempos.

Porque aunque nuestro don Fernando de Menchaca, <sup>a</sup> quiso poner en duda, si podia aver prescripcion entre los Reyes, i Reinos, que no reconocen superior, i darse por ella justo titulo para la retencion de ellos, de cuya doctrina en esta parte, hazen gran fielta contra nosotros algunos Herreges. <sup>a</sup> Lo más cierto, i conveniente à la salud, i quietud del genero humano, i de los mismos Reyes, i Reinos, es, que la ay, i que la aya, como refutando à Menchaca, lo resuelven otros Autores;

En nuestros terminos el docto i prudente Padre Joseph de Acofta, <sup>a</sup> concluyendo, que es superfluo disputar ya de este articulo, sino passar en el con buena fe, como sobre cosa asentada i prescripta.

Lo qual conviene con lo que antes del avia enseñado el Maestro Vitoria, <sup>a</sup> afirmando, que quien para emprendre vna cosa dudosa, consultò varones sabios, i la executò, siguiendo su parecer, queda seguro en lo que adquirio, i retiene con este pretexto, aun quando despues se manifestasse, que erraron en el consejo. Porque por estas vias comenzaron à introducirse todos los Reinos, i nunca se ha juzgado por conveniente, bolver à repetir, ò apurar los

1. l. i. postea det, D. de acquir. poss. l. ex hoc iure, iun. sta glori. ibi, verb. Dominia, D. de iust. & iur. cum late adductis ams d. c. 24. ex nu. 33 & lib. 3. c. 1. & 2 per tot. Ki. Cap. Capellani, de ferijs, c. cum inter vos, §. fin. de sent. & re. in di. cum multis alijs late adductis à M. d. c. 24. ex n. 40. l. si de interpretatione, D. de legibus, c. innumeris a. l. ijs, que la iust. sine de viribus observatiz ad dato Ego, d. c. 24. ex nu. 70. & lib. 3. c. 1. ex n. 23. & c. 2. ex n. 45.

m. Mench. lib. 1. contrav. ill. l. iust. c. 5. n. 28. & c. 89 n. 32. n. Huber. Grocius n. mai. l. beo, novissimè Giphane in tract. de iust. c. 25.

o. Gilkenius omnino videntur in tract. de praescript. p. 3. p. c. 11. Freitas de iusto imp. Affiat. c. 14 ex nu. 1. late Ego d. lib. 3. cap. 3. per totum, vbi de immemoriali, & centenaria, & quod habet vim civilis, & privilegij ex n. 76. p. de proc. Indiar. Salv. lib. 2. c. 11. & lib. 3. cap. 3. q. In relect. i. de Indis, n. 3. Ego, d. 1. tom. lib. 3. cap. 2. ex nu. 40.

h. Herrera de cad. 1. lib. 10. c. 17. pag. 346. extat ad litteram hæc protestatio in 4. tom. Sched. impress. pag. 226. & apud M. d. c. 24. nu. 33. pag. in 6. 8. eundem Herreg. d. decad. 1. lib. 7. cap. 14. decad. 1. lib. 1. c. 14. & decad. 4. lib. 1. c. 8.



r. Balduin. in  
5. itema. in  
de rer. divi  
plurim. apud  
Me, lib. 2. c. 6.  
nu. 45. & 46.  
lib. 3. c. 2. ex n.  
40. & c. 3. ex  
n. 11.  
f. Idem de quibus  
1. dect. nu.  
87. D. de legi-  
bus.

r. Ioan. Igneus  
& in quest. an  
Rex. Fran. re-  
cog. super. l. u.  
21.  
u. l. clam pos-  
sidere. D. de  
acq. poss. l. an  
foratorem. l.  
vnde v. l. an  
vitiu. D. de  
divers. præf.  
cript. cum al-  
ijs apud Me,  
d. lib. 3. c. 4. ex  
nu. 40. & c. 6.  
ex n. 3.

x. Glof. verb.  
Terminotis,  
in c. extenore  
de for. comp.  
vbi DD. & in  
iurib. citat. &  
apud Me, d. c.  
4. ex n. 43.

y. Socin. Af-  
flic. Roland.  
Menoch. Fari-  
nac. & plures  
apud Me, d. c.  
lib. 3. cap. 2. ex  
nu. 40. in ter-  
minis Victor.  
relect. 1. de In-  
dian. n. 3.

z. Victor. de  
iure belli. plu-  
rim. alij apud  
Me, d. c. 2. nu.  
35. & 38.

a. Glof. in c.  
Copellanus,  
de ferijs, vbi  
DD. lare Fel-  
lon. Navar. &  
alij apud Me,  
a. c. 2. nu. 35.

criptos de su adquisicion, como à cada passo nos lo aconsejan graues Autores. \*

I lo dexò eserito aquel gran Maestro de todos Baldo, <sup>1</sup> dizen-  
do: *Que el tiempo, que ha mucho que*  
*passo, le a vemos de juzgar como sino*  
*ha viera sido, porque ya esta como bo-*  
*rrado, à i conuinido cò el vso contra-*  
*rio, i este nos a vemos de acomodar, i*  
*ajustar. Pues nos importa poco saber*  
*aora, si fueramos justos, que impera-*  
*ra Pompeyo, que Cesar, sino viuir en*  
*lo que hallamos, i como lo hallamos,*  
*sin andar escurdiñando los princi-*  
*pios i raizes de los tiempos, en las*  
*quales los hombres no podran hallar*  
*mas causas, i firmexa, que la volun-*  
*tad, ò permission de Dios, el qual se*  
*sirve, que observemos lo que vemos*  
*passar en el siglo en que vivimos, que*  
*es el que nos dà castumbres, i leyes, i*  
*en quien consiste nuestra vida, nutri-*  
*mento, i essencia.*

I aunque Iuan Igneo parece que siente lo contrario, <sup>2</sup> enseñan-  
do, que siempre se ha de mirar en  
los Reinos el origen, i modo de  
adquirirlos, i posserlos, i que si  
este fue injusto, ò violento, no a  
provecha, antes passa el vicio à los  
sucesores, por algunas leyes que  
para ello pondera. <sup>3</sup> Aquí todas  
cessan, pues la adquisicion, como  
avemos dicho, se hizo con ritu-  
lo, i buena fe, i tales circunstan-  
cias, que acompañadas cò el trans-  
curso de largo tiempo, le hazen ir-  
retractable, como en limitacion  
de las leyes citadas por Igneo, lo  
resuelve una celebre Gloffa, rece-  
bida comunmente por muchos Do-  
tores. <sup>4</sup>

I no se puede dezir, que fue in-  
justa, ni pecaminosa la entrada de  
un Principe, que examinò bien al  
principio la justificacion de la gue-  
rra, que tratò de hazer. <sup>5</sup> Pues  
no lo es la del que se sigue la o-  
pinion que se tiene por proba-  
ble. <sup>6</sup> Ni peca, ni excede el que  
siguiendo el consejo de hombres  
graves, i doctos, haze qualquier  
acto, que por leyes humanas se  
tenga por prohibido, ò injusto.

Demas, de que para la adqui-

sicion de que tratamos, concur-  
rieron sobre la concession Pontifi-  
cia, otras varias causas, i ritu-  
los, que la pusieron del rodo fue-  
ra de escrupulo, como lo apuntè  
en el capitulo passado; quales fue-  
ron, no querer muchos Indios re-  
cebir de paz à los nuestros, ni or-  
les la predicacion, i legacion E-  
vangelica, que les llevaban. <sup>7</sup> Re-  
belante contra ellos, i tratar de  
matarlos, despues que yà los a-  
vian recebido de paz, i estar mu-  
chos convertidos, i bautizados. <sup>8</sup>  
Negarles el passo à otras Pro-  
vincias, donde pudieran propa-  
gar la Fè, si injustamente no se  
les impidiera. <sup>9</sup> Alzarse con los  
nuestros voluntariamente los In-  
dios de algunas, para que los a-  
yudassen en las guerras, que à su  
modo traian, i tenian por justas  
con las finitimas, dandòselas en  
premio de su trabajo. <sup>10</sup>

I lo que mas es, que avien-  
do en todas ellas faltado por va-  
rios acontecimientos los Reyes,  
ò Caciques, què los gobernaban,  
que por la mayor parte eran crue-  
les, i tiranos, sin dexar sucesion  
conocida, los mesmos Indios vo-  
luntariamente se allanaron en que-  
rer tener, i reconocer por Re-  
yes, i dueños soberanos, i absolu-  
tos suyos, à los de España, i de  
ello hizieron repetidos gemina-  
dos, i juridicos autos en varios  
tiempos, i en esta voluntad han  
perseverado, i perseveran constan-  
tes. <sup>11</sup>

Causas cada vna en si, i todas  
juntas ciertas en el hecho, como  
consta de las historias destas con-  
quistas, i suficientes en el dere-  
cho, para consolidar, i hazer-  
las firme, i seguro el de nues-  
tros Reyes, como lo confiesan, i  
reconocen gravissimos Autores,  
que una por una las examinan. <sup>12</sup>  
Concluyendo en fuerza de ellas,  
i probando con exemplos efica-  
zes, è irrefragables, que aun  
quando sobrevienien al dominio  
menos perfecta, ò legitimamen-  
te adquirido, bastan para revali-  
darle, i purgar sus defectos, <sup>13</sup>  
en especial, quando los pueblos

b. Innocen. in  
c. quod super  
devoto, in ter-  
minis Indecr.  
Victor. Castr.  
Greg. l. op. Co-  
vari. & plures  
apud Me, lib.  
2. cap. 2. ex n.  
1. ad f.

c. l. j. d. Audi.  
& alij plures  
apud Me, d. c.  
2. ex n. 2. ad  
57. & lib. 3. c.  
4. ex n. 1. ad  
18.

d. j. d. & alij  
latissimè apud  
Me, d. c. 2. ex  
n. 57. ad 80.

e. Latissimè  
Ego, d. c. 4. ex  
n. 18. ad 33.

f. Latissimè de  
hoc titulo, E-  
go d. cap. 4. ex  
nu. 35. & post  
in ea scripta  
D. Fr. Bernardus  
de Cardenas Episcopus  
Paraguar.  
yensis. In suo  
docto, & pio  
libello sive me-  
moriali de rebus  
Indorum;

g. Victoria,  
Gregor. Lop.  
Erinc. Varg.  
Ioan. Matlen.  
& alij innume-  
ri apud Me in  
locis sup. rela-  
tis.

h. l. muller, §.  
pen. de condit.  
institut. Bald.  
cum Alexan.  
& alij, quos  
refer. Marta  
de iurisd. t. p.  
c. 8. nu. 15. &  
16. lare Ego,  
d. cap. 4. ex nu.  
42.

i. lex hoc fure, d. de iust. & iur. cum a. h. traditis ab Alber. in l. c. d. o. populos, num. 20. C. de Saum. Trinitat. Navarr. Covar. Bullar. Bobad. Suar. & innumer. apud Me, d. c. 4. n. 36.

K. l. Patre furioso, cum sim. l. D. de hos qui sunt sui, c. impari, de regul. iur. lib. 6. latissime Ego, d. lib. 3. c. i. ex n. 1. ad 12.

L. Abb. in c. Tu del, n. 2. de tu deis, Alexan. Dom. Valen. quela, & alij plures apud Me, d. c. i. n. 10. & i. r. m. Afex. conf. 83. num. 4. lib. 2. Ioann. Andr. Bertrand. & alij apud Me, d. c. i. n. 11. n. Chiapa adverti. Sepulch. fol. 54. & in tract. comp. bat. fol. 2. Victor. de Ind. in fulan. relect. 2. n. 13. & 14. So. to, G. eg. Lopez, Corduba omnino videntur, & alij plures apud Me, d. lib. 3. c. 5. ex n. 1. ad 4. & n. 35. & lib. 2. c. 3. ex n. 55.

O. D. Tho. 2. 2. q. 10 artic. 10. Tur. crem. in sum. de Eccl. lib. 2. c. 114. ad fin. Victoria & alij ex suo relectis apud Me, d. c. 5. n. 8. & d. c. 9. ex n. 55.

poseídos no contradizen, i ha interuenido largo curso de tiempo, con el qual, aun la tirania se conuierte en perfecta, i legitima Monarquia, como succede en la de los Romanos, i en otras de las mayores que se han conocido en el mundo, en el qual es ya este derecho comun, i asentado entre todas las gentes.

I esto procede mucho mas llanamente, quando se trata, no ya de adquirir, sino de retener lo adquirido, en que siempre todas las leyes admiten mayor latitud; i en causas, que aun en si puedan recibir dudas, i variedad de opinion, quieren que se siga la que favorece a la posesion.

Por donde solemos dezir, que el estatuto que prohibe el adquirir alguna cosa, si particularmente no expresa lo contrario, no es visto prohibir la retencion della. I que para retener, i que uno no deba ser desposeído de lo adquirido, ni peque en no dexarlo, basta que estibe en opinion probable.

Lo qual aunes mas cierto en la materia de que tratamos, en que convienen todos, que aun quando nuestros Reyes quisieran voluntariamente dexar las Indias, i abdicar de si el derecho, o dominio que tienen, i exercen en ellas, no lo pudieran hazer sin pecado. Pues era saltar a lo prometido a la Iglesia, al amparo de los Indios ya convertidos, que sin su cuidado apostatarian, i boluerian a su idolatria, i peruersas costumbres; i resultaran otros muchos i muy graves inconvenientes, para escusa de los quales, aun les pudiera el Papa assignar Principe Christiano, que cuidara dello, quando ya no se le tuviera asignado, segun la opinion del glorioso santo Tomas, segund comunmente por Teologos, i Canonistas.

A que ayuda otra, no menos comun, i segura, que ensena, que aun en los Reinos injustamente ocupados, cessa la obligacion de restituirllos, quando ya estan mez-

clados con otros, que legitimamente possen, sin cuyo notable daño quiebra, i iactura, i la de su estado, no se podrian restituir aquellos; como hablando generalmente, i poniendo exemplo en el Reino de Navarra (quando en su adquisicion, i retencion no huviera tan justos titulos como ay) lo ensenan muchos Doctores. I en terminos terminantes de nuestras Indias, el Obispo de Chiapa, a cōfer el que mas escrúpulos ha movido cerca de ellas, i otros que le siguen, así hablando de ellas, como en las Orientales.

Demanera, que oy son inútiles, i escusadas las questiones, que mas por curiosidad, o embidia de nuestra nacion, que por otro fin nuyuen en esta materia algunos Hereges, como lo advierte Pedro Mateo, i novísimamente el Padre Hurtado de Mendoza, referido, i seguido por el Padre Diana, que expressamente dan nombre de embidia a semejantes disputas.

I es tan cierto, è inconcuso el derecho de nuestros Reyes, que no solo pueden retener las Indias, sino hazer guerra abierta a los Indios, que se les rebelassen en ellas, o a otros que se las invadiesen, o perturbassen; como por palabras expresas lo dize, i reconoce Iuan Botero, con fer Autor extraño, en sus relaciones universales.

I convino, que el dominio que se dio a nuestros Reyes, fuesse tan amplo i absoluto, como dezimos; porque una materia tan grave, i esencial como la de la conversion de tantos, i tan barbaros Infieles, requeria, que le tuviesse tal sobre ellos algun Principe Christiano, i no se pudiera introducir, ni conser var de otra suerte, como lo advierte Tomas Bozio, i otros Autores.

I quando, aun las Bulas Apostolicas huvieran dicho, que solo les daban la Proteccion; essa en los Reyes significa, i incluye jurisdiccion: i no pudiendo exercerla por si mesmos los Romanos Pontifices entre estos Infieles, i para los

p. D. Tho. 2. 2. q. 66. art. 8 Florentin. Socus, Palacios Rub. Navarr. Marquez, & alij plures apud Me, d. c. 5. n. 26. & seqq.

q. Chiapenf. d. tract. comp. prob. fol. 30. Victor. vbi supra, Acofta, Matien. B. Botero, Rebello, Freitas, & plures alij apud Me, d. c. 5. n. 29. qui rationes adducunt mer. seqq.

r. Pet. Matth. ad Constitut. Poncif. pag. 153. Roa de A. vila de Inhib. Princip. cap. 7 Hurtado vol. 1. d. 37. sect. 1. & 2. Diana vbi sup. resol. 16. ibi Obex. terorum in d. tiam.

f. Boter. par. 4. lib. 2. ex pag. 65. ad 77.

e. Thom. Boz. ius, Vargas, Geron. & alij apud Me, d. lib. 2. cap. 24. nu. 11. & 12. & lib. 3. c. 5. ex n. 18. & cap. 1. ex n. 27.

u. cap. ad audientiam, de appellat. vbi DD. Guid. Pap. decif. 151. num. 9. Verolus, & Didac. Perez, & alij apud Me, d. c. 1. nu. 33.

santos efectos que se han referido, à ninguno de los Principes Christianos de aquellos tiempos, se pudo conceder, i cometer con mas justas causas de razon, i conveniencia Christiana, i Politica, que à los Reyes Catolicos de España, que entonces eran, i à sus sucesores, así por ser ellos los que primero las descubrieron, como por averse de hazer la navegacion por sus puertos, i tener tanto poder, valor, riquezas, i otras comodidades, terrestres, i navales para ello, que singularmente ponderó el Padre Joseph de Acoſta, i otros que le refieren, i figuen. \*

I en especial, por estar ellos, i sus vassallos por la misericordia divina, mas firmes, puros, i limpios en la Fè Catolica, i obediencia de la santa Iglesia Romana, i sin mezcla de heregias, con la qual se hallaban tan manchadas otras naciones, que no se les pudiera cometer segura, ni prudentemente conquista tan espiritual, i sagrada, sin peligro de que sembraran errores, i abrojos, donde se requeria tan sana, i saludable doctrina, como lo confiesan, i reconocen, no solo nuestros Autores, sino aun los estraños. \*

I aunque no ignoro, que ay muchos de los Hereges que impugnán esto, por dezir, que la predicacion, i conversion de los Gèntiles, debe ser libre à todas naciones, como tambien la facultad del comerciar unas con otras, i de furcar, i navegar sus mares para estos, i otros efectos, ponderando para ello algunos textos, i sentencias de varios Autores. \*

Todas tienen facil respuesta, con advertir, que el Sumo Pontifice, que es el principal Mobil, ò Motor de estas materias de conversiones, puede señalar, i dividir entre los Principes Christianos los terminos de ellas, i de sus comercios, i navegaciones, con expresse prohibicion, de que los vnos no entreu, ni se mezclen en los de los otros (como

la huvo en la concession de que vamos hablando) siempre que al bien universal de la Iglesia, i de la conversion, i propagacion de la Fè (que es la que se pretende) juzgare ser conveniente, i así lo prueban, afirman, i resuelven todos los Catolicos que bien sienten. \*

I aqui, no solo fue conveniente, sino forçoso, ordenarlo con esta prohibicion, por el peligro de la Heregia, que queda apuntado; i porque aun entre Principes igualmente Catolicos, no se pudiera conservar la paz, ni dar passo acertado de otra manera, por lo qual se hizo semejante division entre los de Castilla, i Portugal, como arriba diximos, con ser tan parientes, i amigos.

I aun los mismos Apostoles for tearon, ò partieron las provincias donde avian de predicar, sin que se halla que alguno entrasse en la de otro, excepto san Pablo, como largamente despues de otros lo prosigue, i prueba Fr. Juan de la Puente. \*

I por otra semejante concession del Pontifice Alexandro III. pretenden los Venecianos el dominio, i uso absoluto del mar Adriatico, con prohibicion, i exclusion de la navegacion, i trafico del à otras gentes, sin su expresse consentimiento; i hazen todos los años, en señal desta posesion, i derecho, aquella forma de desposorio, el dia de la Ascension del Señor, que refieren varios Autores. \*

I aun sin preceder concession alguna, que solo por largo uso de tiempo, se pueda adquirir, i prescribir derecho particular en los mares, por los Reyes, ò señores que tienen cerca de ellos sus Estados, i Señorios, con prohibicion de estrangeros, i imponer pedagos, i vectigales, i exercer jurisdiccion alta, i baxa en ellos, es opinion muy recibida por casi todos generalmente, i practicada, demas de los Venecianos en el mar Adriatico, por los Sa-

a. Chiſpa in tract. de improbat. fol. 29. & seq. Victorian relect. de Ind. ex n. 10. Gregor. Lop. Belſarni. Aceſſa. Molin. Rebel. Suarez, Freix. & plurimi alij apud Me, d. c. 24. ex num. 43. & Iulius lib. 3. c. 3. ex nu. 31. & Ioan. Boterius vbi ſupr. lit. S.

b. Sup. hoc lib. bro c. 3.

c. Puente in convn. vtriuſq. que Monarch. lib. 2. p. 1. tot. & multi alij apud Me. tom. 1. lib. 1. c. 14. n. 81. & lib. 2. d. c. 25. n. 49.

d. Sabellic. de decad. n. libr. 7. Contaren. Vanozius, Perr. Greg. & plurimi alij apud Tufchum, lit. V. concl. 78. & seq. Dom. Vallenguel. conf. rec. ex n. 50. qui tamen hoc non sine causa in dubium vocat, & latiff. Ego d. c. 3. ex nu. 34.

x. Acoſta de proc. Ind. fol. 17. te, lib. 3. c. 2. verſ. Cur vero, Beter in relation. 4. p. lib. 2. Bozius, Heriera, Molina, Rebel. & plurimi alij apud Me, lib. 2. c. 25. ex nu. 11. y. Marinæus, Vafzus, & alij apud Me, vbi ſup. ex nu. 12. & in terminis Thom. à leſtu de proc. Ind. gent. ſolure, li bro 2. cap. 8. Miſioſ. 1. tom. canie. colloq. 20. de herbis, pagin. 449. Iulius omnibus Ego, d. c. 25. ex num. 13. ad 15. & Thom. Bozius de fig. Eccl. lib. 2. c. 11. verſ. Quid vſo ſexto, & lib. 4. c. 15. & 9. in ſin. & lib. 10. c. 13. z. Huber. Grotius in mar. libro, G. Philander de Inſulis, c. 24. Salmut. ad P. cirol. titul. de Novo Orbe, pag. 6. & Beſſoſus in diſſert. de Novo Orbe, pag. 4. & 5. quo um argumenta refero Ego, d. c. 25. ex n. 37. ad 35.

boyanos en el fuyo, Ginovefes en el Ligurico, Romanos en el Tírrico, Griegos en el Ionio, i Aegeos, i Franceses en el de Narbona.

I de proximo ha efcrito un libro defte mefmo argumento Iuan Seldeno Secretario del Rey de Inglaterra, que le intitula, *Mare claujum*, pretendiendo, que tiene, i puede tener este derecho fu Rey en el mar Britanico, i alegando en muchas partes eftos nueftros efcritos, para comprobacion delos fuyos, aunque no le faltó luego quien fáliefse á contradezirlle.

De donde nace, aver fido jufta i valida la cenfura, i excomunion *lata fententia ipfo facto incurrenda*, que pufo el Sumo Pontífice Alexandro VI. en la Bula que ha referido, contra qualesquier personas, aunque fueffen Emperadores, ó Reyes, que fin particular permiffion de los nueftros, fe mezcalfen en las conquiftas de eftas Indias, ó navegaffen los mares dellas, aunque fueffen con pretexto de comerciar, ó otro femejante.

Porque interviniendo en ella las juftas caufas que fe han ponderado, no fe puede poner efto en duda conforme á derecho Canonico, i comun fencir de todos los Doctores Catolicos. <sup>a</sup> I aun erró Fray Manuel Rodriguez <sup>b</sup> en requerir autentica promulgació deftas cenfuras, i que no fe pueda alegar contra ellas invencible ignorancia, fupuefto, que yá defde fus principios fon tan notorias por todo el Orbe, i eftán insertas en tantos Balaros, como lo advierte Serafin de Freitas, <sup>i</sup> i que nueftros Reyes fíempre han querido, i quieren valerfe de ellas, prohibiendo por tantas i tan repetidas cedulas el paffage, i navegacion, fin fu licencia, á las Indias, no folo á los efrangeros, fino aun á fus mefmos vafallos Efpañoles, de las quales hablaremos en otro lugar.

En efto, folo nos refta por apuntar, que aun el Bodino, <sup>1</sup> reconoce, que Alexandro VI. quifo, i pudo dar efto pleno dominio de

las Indias, de que tratamos, i nueftros Reyes. Pero añade, que por virtud defta conceffion, quedaron vafallos, i feudatarios de la Iglefia. Lo qual parece, que quiere tambien apoyar el Doror Martha. <sup>m</sup> Pero ambos con conocido engaño, i fingiendo el intento que llevan, de quitar fin caufa á los mas Reyes la fuprema dominacion, como lo advierte el gran Confejero Gregorio Lopez Madera. <sup>n</sup> Siendo afsi, que ni en la conceffion, ni en los tratados de ella fe hizo mencion de la refervacion de tal feudo, fin la qual no fe fuele, ni puede inducir, fe gun los Doctores.

I mucho menos por fer las Indias accefforiamente vnidas á los Reinos de Efpaña, pues en ellos tampoco fe halla tal feudo, antes gozan de total exemption, como en nueftros terminos, fuera de otros, lo advierten Fray Domingo de Soto, i Camilo Borrelo.

Efpacialmente, fi quiffiefemos fe guir la opinion de muchos i graves Autores, <sup>a</sup> que dizé, que aunque nueftros Reyes, como tan Pios, Fieles, i Catolicos hijos de la Iglefia, acudieron á ella á dar noticia del descubrimiento de las Indias, i pedir fu licencia i bendicion para continuarle, i hazer finyo lo que ganaffen, lo pudieran aver hecho por folá fu autoridad, i que no la prejudicaron por fu fubmiffion, i obediencia, ni aun quando pretendieran por efta via cumular mas titulos i derechos, ó consolidar los que por fer Reyes les competian.

Como ni pierden el derecho que en fi, i por fi tienen, de poder mover i hazer guerras á fus enemigos, quando les pareciere fer jufto, i conveniente, <sup>r</sup> aunque llevados de la mefma piedad, i reverencia á la Sede Apostolica, pocas vezes las pongan en execucion, fin darle primero cuenta por fus Embaxadores, i hazer que fe refieran, i ventilen las caufas en el Sacro Conffitorio de fus Cardenales, como lo refiere Camilo Borrelo. <sup>f</sup> Cosa digna de

m. Martha de Surifd. <sup>r</sup> par. c. 26. n. 55.

n. Dom. Madeira in ex cell. Hifp. Monarchiz. c. 2. fol. 12.

o. Oldral c66. 159. De ius Mandel. & innumerat. alij apud Me. d. c. 1. ex n. 44.

p. Sot. de iust. & iure, lib. 4. q. 4. ar. 1. Borrel. de praesent. Reg. Cath. l. c. 46. ex num. 217 Ego fupr. n. 46. & feqq.

q. Malferit. apud Mandel. conf. 799. Marquez de Iudiz. l. p. c. 14 Corduba. Herret. Aegid. Benedic. & plures alij apud Me. lib. 2. c. 13. num. 6. & lib. 3. d. c. 1. ex num. 50. donde trato de los feudos de la Iglefia la tiffimamente.

r. Oldral. con fil. 70. & plures alij apud Covar. in reg. peccatum, l. p. §. 9. num. 2. & 9. Ego d. lib. 3. c. 2. n. 21. Borrel. de praesent. Reg. Cathol. c. 67. f. Borrel. di. a. c. 67. nu. 12. & 13.

c. Plurimi apud D. Valen. quel. d. conf. 100. ex nu. 55. Ofat. decif. Pedum. 155. & apud Me. omnino videndū, d. c. 3. ex n. 35. ad 82. vbi refpondet argument. contrarij, & vide no viffimū Clau. Marifotum in hiftoria Maris lib. 4. per tot.

f. Ifacus Pontan. in difcur. hifl. de mari libero, Marifotus vbi fupr. c. 18. & feqq.

g. c. nemo, c. nullus 11. q. 1. Trid. felf. 25. c. 3. de reform. Navar. Covar. Veraeriz. Aegid. B. nedic. Sayrus, & plures alij apud Me. d. lib. 1. c. 25. ex n. 72.

h. Fr. Man. Rodrig. autom. regul. quaff. q. 99. arc. 7.

i. Freitas de iust. Imper. Afriatico. c. 8. n. 21. & feqq.

K. Ego quem vide omnino, d. c. 15. ex nu. 74.

l. Bodin de Republ. lib. 1. c. 9. cuius verba refert Marquez in guber. nat. Chriftia. lib. 1. c. 27. pag. 163. & Ego d. lib. 3. cap. 1. n. 41.



r. Luc. 7. Phar.  
Proper. lib. 4.  
elegia 6. D.  
Bernard. Si-  
Valenguela, &  
plures alij apud  
Mej. lib. 2.  
c. 4. n. 22. & d.  
lib. 3. c. 2. n. 22  
& 23.

perpetua observancia, i alabanza,  
i que parece assegura los buenos  
sucesos de las mismas guerras, q  
de ordinario las atribuye Dios a  
la justificación de sus causas.

## CAP. XII.

*En que se responde a algunas  
objecciones, i calumnias que  
se suelen oponer a los dere-  
chos, i titulos referidos: i se  
muestra el gran zelo i cuida-  
do con que nuestros Catoli-  
cos Reyes han deseado, i pro-  
curado siempre la con-ver-  
sion, conservacion, i buen  
tratamiento de los Indios  
del Nuevo mundo.*



**V**IENDO, pues, los He-  
reges, i otros emulos  
de las glorias de nues-  
tra nacion Española,  
la fuerza, i verdad de  
los titulos referidos, i el grande  
aumentó, que por las conquistas, i  
conversiones del Nuevo Orbe, ha  
conseguido su Monarquía, procura-  
ran deslustrarlos, ò enflaquecer-  
los, diciendo en primer lugar, que  
mas nos llevó a el la codicia del  
oro, i la plata de sus Provincias,  
que el zelo de la predicacion, i pro-  
pagacion del Evangelio. I que pues  
en todas las cosas se debe atender  
su principio, ò el intento i fin prin-  
cipal a que se enderegan, a en sien-  
do este vicioso, ò erroneo, no pue-  
de producir titulo, ni efecto, que se  
deba tener por constante, i legiti-  
mo.

I en prueba de esto, consideran,  
que los que Christiana, i Apostoli-  
camente tratan de predicar, i pro-  
pagar el Evangelio, mas han de mi-  
rar la grangeria ò ganancia de las  
almas de los Infieles, que la de sus  
estados, personas, ò haciendas.

I que la codicia, segun la dotri-  
na del glorioso Apostol S. Pablo, a  
es lazo del demonio, incentivo de

dañosos deseos, i raiz de todos los  
males. I que aun en las conquistas  
de los Romanos, notaron grave-  
mente el exceso della, Tito Livio,  
Seneca, i otros Autores.

I en terminos de la nuestra, con  
investiva, ò inventiva de algunos  
exemplos, i q nuestro primer cuida-  
do era, preguntar a los Indios por  
la plata, i el oro, tanto, q algunos  
delllos se persuadieron, que era el  
Dios que adorabamos, nos lo no-  
tan i oponen Geronimo. Benzon,  
Fastiolo, i el Bocalino.

I en Antonio de Herrera, i otros  
leemos, q que el Bachiller Enciso  
viniendo a España, llevó consigo  
mucha gente a las Provincias del  
Darien, alentandolas con que avia  
rios en ellas, en q el oro se pescaba  
con redes; cosa que no puede tener  
se por fabulosa, pues del Zenu, i  
otros dizen lo mesmo, los que con  
particularidad tratan de las rique-  
zas de estas regiones Australes, i  
Occidentales.

Pregon, ò aliento bien diferen-  
te del que mostró el bienaventura-  
do i segundo Apostol de la India  
san Francisco Xavier, del qual re-  
fiere Fr. Tomas de Iesus, i que  
luego que dio vista a la India O-  
riental, i dilatadas Provincias del  
Iapon, i la China, i conocio la co-  
piosa mies que alli se descubria pa-  
ra la Iglesia, le vino en deseo de  
bolverse a la Vniversidad de Pa-  
ris, i otras de las celebradas de  
Europa, i conbramidos como de  
Leon, avisar, i persuadir a los que  
en ellas professaban, i ostentaban  
mas la erudicion, que la caridad, q  
en la conversion de tan infinitas, i  
olvidadas almas de infieles, avian  
de poner su principal cuidado, i  
estudio, pues por falta de Minis-  
tros, i Predicadores Evangelicos,  
perdian el cielo, i eran arrojados a  
los infernos.

Pero esta calumnia bastante né-  
te queda deshecha con lo ya apun-  
tado en otro capitulo de este li-  
bro. I en este se puede añadir, co-  
mo vn Autor grave, q en los prin-  
cipios, assi en estas Indias Occidenta-  
les, como en las Orientales, mucho  
mayores fuerón las expensas i gastos

c. Livius lib.  
23. Seneca lib.  
5. nar. q. 28.  
ad fin. quorum  
vulsa vide a-  
pud Me, d. c. 6.  
n. 15. & 14. Pe-  
trius Alb. in  
sary. lib. Or-  
tem iam totum,  
& lib. An-  
ton Guevara  
in vita M. Au-  
relij.  
f. Benz. Fast.  
& Bocal. quos  
citavi sup. c. 8.  
& vide, que  
post Epist. op.  
Chiap. & Fr.  
August. Davi-  
la, tradit He-  
rera in hist. or-  
lin. decad. 1.  
lib. 10. cap. 15.  
Ego, d. c. 6. ex  
nu. 7. & lib. 1.  
c. 16. ex n. 95.  
g. Herrera v-  
bi proxime  
Ego, d. c. 6. nu-  
mer. 9.  
h. Pet. Mexia  
in Sylva var.  
lect. 5. p. c. 12.  
& 13. Malol i.  
rom. coll. q. 11  
ad fin. pag. 298  
& coluq. 13.  
pag. 407. Ego  
d. c. 6. num. 10.  
& 11.  
i. Lib. 1. de  
proc. om. gen  
salute, cap. 1  
pag. 4.

K. Sep. hoc li-  
br. c. 8. ad fin.  
latius Ego 1.  
tom. lib. 1. c.  
16. ex n. 99. ad  
c. 13.  
I. Seraph. Fre-  
tade iust. Im-  
per. Asiatico,  
cap. 17.

a. 1. 3. 6. feio,  
D. de minor.  
lariss. Claud.  
Pratus Gnos.  
gener. iur. lib.  
3. tit. 1. c. 2. D.  
Valenguela,  
conf. 4. ex nu.  
28. & plures a-  
lij apud Me,  
1. tom. lib. 3. c.  
6. n. 3.  
b. Arist. lib. 1.  
de celo, Legi-  
tecum, D. de  
excep. c. Prin-  
cipatus 1. q. 2.  
Pratus vbi sup.  
tit. 1. cap. 6. &  
Ego n. 4. & 44.  
vbi allego tex-  
tū in c. Nova-  
tianus 8. q. 1.  
c. Autores a-  
pud Me, d. 1.  
tom. lib. 2. c. 9.  
n. 21. & lib. 3.  
c. 7. n. 34.

d. D. Paul. 1.  
ad Timoth. 6.



de estas conversiones, que sus provechos, i no por esso dexaron de abraçarlas, i continuarlas con sumo gusto nuestros Reyes, i sus vassallos.

I quando concedamos, que la codicia del oro, i riquezas, cuya fuerça es tan antigua como exagerada en divinas i humanas letras, aya prevalecido en algunos; esso no quita el merito de tantos buenos como en esto sincera i Apostolicamente se han ocupado, ni el del zelo, i cuidado de nuestros Reyes en procurarlo, como cõsta de tan advertidas i repetidas cedulas, es insfrucciones, como para esto en todos tiempos se han expedido, que se podran ver en los tomos de las impresas, i a cada passo en la historia de Antonio de Herrera, i las dexo notadas en otras partes.

En segundo lugar nos oponen, que de esta codicia nacio la poca paz i benevolencia que se ha tenido con los Indios; porque nunca estas cosas pueden juntarse, como hablando de Sylla lo enseña gravemente Velleyo Paterculo, o Sien do así, que para la conversion de las almas, ningunos medios se requieren, ni pueden obrar mas, que los blandos, pacíficos, i suaves; como por el exemplo de Christo Señor nuestro, i de sus sagrados Apostoles, i muchos lugares de Escritura lo prueban, i persuaden infinitos Textos, i Autores. I que los Christianos, aun quando se ocupan en guerras justas, deben procurar mostrarse faciles, mansos, i benignos, quanto fuere posible, como despues de otros, trayendo para ello varios argumentos, i testimonios, lo advierte nuestro eloquente Politico Fr. Juan Marquez.

Dedonde dizen, aver resultado las muchas molestias, vexaciones, i malos tratamiẽtos de los Indios, i en muchas partes su total destrucion, i acabamiento, de que a cada passo nos dan en rostro. Valiendose para comprobaciõ dello, del tratado, que sobre el mesmo argumento escribio el Obispo de Chia-

pa, el qual, para odiarnos mas con todas naciones, há impresso en quatro lenguas en un cõtexto, i de por sí, con estampas, i figuras, en la Latina, poniendole por titulo, *Crudelitates Hispanorum in Indijs patrate*. I en la Italiana, i Española novísimamete en Venecia el año de 1636. con el de, *Il suplice schiavo Indiano*.

Pero yo, aunque ni quiero, ni debo escusar del todo las guerras, q en los primeros tiempos de nuestras conquistas se debieron de hazer en algunas partes menos justificadamente contra los Indios, i los daños, i malos tratamiẽtos, que en muchas se les han hecho, i hazen de ordinario, en cuya satisfaccion referen el Arçobispo Fr. Agustín Davila, i otros Autores, que Dios ha obrado castigos visibiles. Todavía me atrevo a dezir, i afirmar, que estos excessos no han podido, ni pueden viciarlo mucho, i bueno, que en todas partes se ha obrado en la conversion i enseñanza de estos infieles, por varones Religiosos, observantes, desinteresados, i puntuales en el cumplimiento del ministerio de la Predicacion Evangelica: i mucho menos la piedad, i ardiente zelo de nuestros Reyes, ni la justificacion de sus titulos. Pues siempre con gran sollicitud i cuidado, i sin perdonar gastos, expensas, ni dificultades algunas, la han procurado disponer, suave, religiosa, i Christianamente, ordenando todo lo q para esto, i para obviar, reprimir, i castigar los malos tratamiẽtos, i vexaciones de los Indios, se ha podido prevenir, i buscando para ello en todas partes, i de todos estados, las personas, así Ecclesiasticas, como seculares, que mas a proposito han parecido, para ponerlo en execucion, i cumplir con el cargo i obligacion que en esta parte se les puso por la Sede Apostolica.

Buen argumento será, de que este ha sido siẽpre su primero, i principal cuidado, ver, có quanta fuerça i gravedad de palabras, lo encargan en la primera ordenaça del

f. Davila in hi stor. Mexic. libro 1. cap. 100 & seqq. Zieza in histor. Peru 2. tom. cap. 33. Borer. in relac. 4. p. lib. 3. pag. 59. & seq. Acosta, Eman. Roder. & alij, apud Me, d. c. 6. n. 22. & cap. ult. ex num. 5. & nu. 34.

e. Sup. hoc li.  
b.c. 8. in fin.

u. Chiapa in  
replicat. vlt.  
ad obiect. Se-  
pulveda, pag.  
52.

Consejo Real de las Indias, que ya queda citada en otro capitulo.

El mismo dispuso el primer capitulo de la primera instruccion, que los Reyes Catolicos dieron al Almirante don Christoval Colon, el qual refiere a la letra el Obispo de Chiapa, \* i dize así: Por ende sus Altezas, deseando que nuestra Santa Fe Catolica sea aumentada, i acrecentada, mandan, i encargan al dicho Almirante, Visorrey, i Governador, que por todas las Vias, i maneras que pudiere, procure, i trabaje atraer a los moradores de las dichas islas, i Tierra firme, a que se conviertan a nuestra Santa Fe Catolica, i para ayuda dello sus Altezas embian al devoto Padre Fr. Euil, juntamente con otros Religiosos, que el dicho Almirante consigo ha de llevar, los quales por mano de industria de los Indios, que acá vinieron, procuren, que sean bien informados de las cosas de nuestra Santa Fe, pues ellos saben, i entenderán mucho de nuestra lengua, i procurando de los instruir en ella lo mejor que ser pueda. I porque esto mejor se pueda poner en obra, despues que en buen ora sea llegada allá la armada, procure, i haga el dicho Almirante, que todos los que en ella van, i los que mas fueren de aqui adelante, traten muy bien, i amorosamente a los dichos Indios, sin que les hagan enojo alguno; procurando que tengan los unos con los otros conuersacion, i familiaridad, haciendoles las mejores obras que ser puedan. I ansimesmo el dicho Almirante les de algunas dadas graciosamente de las cosas de mercaderia de sus Altezas, que lleve para el rescate, i los honre mucho. I si caso fuere, que alguna, o algunas personas trataren mal a los Indios, en qualquiera manera que sea, el dicho Almirante, como Visorrey, i Governador de sus Altezas lo castigue mucho, por virrud de los poderes de sus Altezas que para ello lleva.

Lo mismo se encargó despues por los mismos Reyes Catolicos, el año de 1501. al Comendador Nicolas de Ovando, que fue a go-

vernar la isla de Santo Domingo, mandandole, *Que procurasse con gran vigilancia i cuidado, que todos los Indios de la Española fuesen libres de ser ydumbre, i que no fuesen molestados de alguno, sino que viviesen como vasallos libres, gobernados, i conservados en justicias; i que procurassen que en la Santa Fe Catolica fuesen instruidos: porque su intención era, que fuesen tratados con amor, i dulçura, sin consentir que nadie les hiziesse agravio, porque no fuesen impedidos en recibir nuestra Santa Fe, i porque por sus obras no aborrecies- sen a los Christianos. I que para que mejor pudiesen ser doctrinados, se procurasse, que se comunicassen con los Castellanos, tratando con ellos, i aydando los unos a los otros.*

Este capitulo, i otros semejantes, aun mas apretados, que sucesivamente se fueron dando al Licenciado Figueroa, a Hernando Cortés, y a los demas Conquistadores, o Governadores, que se han ido embiando en diferentes tiempos a diversas provincias, refieren a la letra Antonio de Herrera, i otros muchos Autores, \* i aun no los ignoran ni niegan Geronimo Benzo, i los mal afectos a las cosas de España, i están impresos en el quarto tomo de las cédulas de las Indias, pagina 221. con muchas siguientes, i por esso me escuso de referirlos.

Pero porque las palabras de los testamentos, i dichas, i encargadas por los que ya están cercanos a su traspasso, parece que inducen mas enixa voluntad, i obligan a mayor observancia, i por esso i Tertuliano, i otros Autores las llaman *Fideicomissos*, \* no puedo ni quiero passar en silencio la clausula del testamento de la Reina Catolica doña Isabel de gloriosa memoria, que tambien la refieren el Obispo de Chiapa, i Antonio de Herrera, \* i dize así: Item por quanto al tiempo que nos fueron concedidas por la Santa Sede Apostolica, las islas, i Tierra firme del mar oceano descubiertas, i por descubrir: nuestra principal intención fue al tiempo que lo suplicamos al Papa sexto Alexander

x. Ant. de Herrera in hist. gene. Ind. decad. 1. lib. 4. c. 11. & 12. & lib. 5. c. 11 & lib. 6. cap. 1. & 19. & lib. 9. c. 5. & 14. & de cad. 3. lib. 5. c. 1. lib. 9. c. 2. & lib. 10. c. 9. & 10. & decad. 4. lib. 1. c. 8. & lib. 2. c. 3. & lib. 4. c. 10. & lib. 6. cap. 11. & alibi passim, Joseph de Acosta de proc. Ind. Sal. lib. 2. cap. 7. & lib. 1. c. 15. ad fin. Torquemada in Monarc. Ind. lib. 1. c. 14 & lib. 17. c. 19. & Hieron. Benzo hist. Amer. lib. 1. c. 17. & seqq. & plures alij apud Me, 1. tom. lib. 1. c. 8. n. 77. & seqq. & latius omni no legendas, lib. 3. cap. 6. ex n. 25. y. Tertul. lib. ad uxor. in princip. & plures alij apud Claud. Chifflet de iure fidei. com. lib. 1. pag. 17. & apud Me, d. libro 1. c. 16. ex n. 35. ad 39. vbi omnino vide locum B. Chrysof. 2. Chiap. vbi sup. Herr. de cad. 1. lib. 7. c. 12. excat. etiā in 1. to. Sched. imp. pag. 34.

de buena memoria, que nos hizo la dicha concession, de procurar inducir, i traer los pueblos dellas, i los convertir a nuestra Santa Fè Catolica, i embiar a las dichas islas, i Tierras firmes Prelados, i Religiosos, i Clerigos, i otras personas doctas, i temerosas de Dios, para instruir los vezinos, i moradores dellas en la Fè Catolica, e los enseñar, e dotar de buenas costumbres, e poner en ello la diligencia debida, segun mas largamente en las letras de la dicha concession se contiene. Por ende suplico al Rey mi señor muy afectuosamente, encargo i mado a la dicha Princesa mi hya, i al dicho Principe su marido, que assi lo hagan, i cumplan, e que efesca su principal fin, i que en ello pongan mucha diligencia, i no consentan, ni den lugar, que los Indios vezinos, i moradores de las dichas islas, i Tierras firmes, ganadas, e por ganar, reciban agravio alguno en sus personas, ni bienes: mas manden, que sean bien, i justamente tratados. I si algun agravio han recibido, lo remedien, i provea, por manera, que no excedan cosa alguna de lo que por las letras de la dicha concession no es injungido, i mandado.

Batuya conformidad se ha ido en todos tiempos repitiendo, i apretando lo mesmo por infinitas cedulas, i ordenanças de los Señores Emperador Carlos V. Felipe Segundo, i Tercero. I al Quarto, q̄ oy vive, i Reina, i viva, i Reine por largos años, debemos entre otras una, despachada para el Virrey, i Audiencia de Mexico, el año de 1628. <sup>a</sup> en la qual, despues de averse escrito sobre esto apreta disimadamente, añadio de su Real letra i mano, al fin della: *Quiero me deis satisfacion a Mi, i al Mundo, del modo de tratar estos mis Vassallos, i de no hazerlo, con que en respuesta desta carta vea yo executados exemplares castigos en los que huvieren excedido en esta parte, me dare por deservido. I aseguro, que aunque no lo remedies, lo tengo de remediar, i mandaros hoxer gran cargo de las mas leves omisiones en este, por ser contra Dios, i contra mi, i*

en total destruccion de estos Reinos; cuyos naturales estimo, i quiero sea tratados, como lo merecen Vassallos que tanto sirven a la Monarquia, i tanto la han engrandecido, i ilustrado.

Imitado en este zelo a su santo, i prudente Abuelo, que por otra cedula de Lisboa 27. de Mayo de 1582. nota i reprehende en vn Arçobispo de Lima, el descuido de no aver procurado por su parte el remedio de estos excessos, o si quiera avisado de ellos, diziendo assi. <sup>b</sup>

I porque aviendose proveido tan cumplidamente lo que ha paccido con venir al bien espiritual, temporal, i conversion de los dichos Indios, teniendo tanto cuidado de procurar que fuesen dotrados e instruidos en las cosas de nuestra Santa Fè Catolica, mantenidos en justicia, i amparados en su libertad, como su dios i Vassallos nuestros, entendiamos que nuestros Ministros cumplan lo que les aviamos ordenado: i de no averlo hecho, ni cumplido, i llegado a estado de tanta miseria i trabajos, nos ha dolido como es razon, i fuera justo q̄ vos, i vuestros Antecessores, como buenos i cuidadosos Pastores huviera des mirado por vuestras ovejas, sollicitando el cumplimiento de lo que en su favor esta proveido, o dandonos aviso de los excessos que huviesse, para que los mandassemos remediar. i se cumpliesse nuestra Voluntad, que es, de que estos pobres gozen de descanso i quietud, i conozcan a nuestro Señor, para que mediante su divina gracia, i la predicacion del santo Evangelio puedan salvarse, &c.

No son menos en numero, ni con menores aprietos, i encarecimientos, providas las muchas cedulas que ordenan i mandan, que en las entradas, i nuevas conversiones de estos Infieles, se procure siempre proceder e introducir la Fè, sin agravios, i fuerza de armas, sino por medios i modos Apostolicos i Evangelicos, i con toda suavidad, i blandura, que son los que en este santo progreso tienen por mas seguros los que escriben de esta materia. <sup>c</sup> Porque assi vemos, que en la provision del Señor Emperador Carlos V. dada en Granada

b. Refero hanc schedulam, Ego d. i. tom. lib. 3. c. 6. n. 34.

c. Caietan. & alij Theologi communiter post D. Tho. in 2.2 q. 10. ar. 8. & 12. & innumeris alij apud Me r. to. lib. 2. c. 17. & 18. per tot.

a Refero & merito extollo, & hanc sched. & pijssimi nostri Regis curam Ego in epist. dedicat. 2. tom. ad eundem Regem, & lib. i. ciuldé tom. i. c. 4. nu. 47. & c. 27. nu. 14.

d. Estat. 4. ro-  
mo impr. ff.  
pag. 224. & 2.  
pud Me. d. 6.  
18. n. 15.

d. Quod li-  
ceat Evange-  
lizari tibus in-  
ter infideles  
has turres ex-  
trueri ad sui  
defensionem,  
& conservatio-  
nem tuit do-  
ctrina origina-  
lis Ioan. Malo-  
ris, & aliorum  
quos sequun-  
tur plures per  
me relati, d.  
lib. 2. c. 18. nu.  
11. & seqq.  
& noviss. tute-  
rens, idem p. o-  
bat Ant. Dia-  
na 6. p. tit. de  
bell. res. fol.  
15. in fin.

e. Herrera  
Decad. 1. lib.  
5. c. 1. referre ad  
logum Ego, d.  
c. 6. n. 38.

f. Refero eas  
Ego 1. tom. li-  
bro 2. cap. 17.  
n. 59.

à 17. de Noviembre del año de  
1526. <sup>a</sup> se dice: Orosi mandamos,  
que despues de hecha, e dada e en-  
tender la dicha amonestacion, i re-  
queriminto à los dichos Indios, si  
vieredes que conviene, es necesario  
para servicio de Dios nuestro Señor,  
i nuestro, i seguridad vuestra, i de  
los que adelante hubieren de vivir,  
i morar en las dichas islas, i Tierra  
firme, de hazer algunas fortalezas,  
ò casas fuertes, ò llanas para vues-  
tras moradas, procuraran con mu-  
cha diligencia i cuidado de las ha-  
zer en las partes i lugares donde es-  
teen mejor, i se puedan conservar, i  
perpetuar, procurando que se hagan  
con el menor daño i perjuizio que se  
pueda, sin los herir, ni matar por cau-  
sa de las hazer, i sin les tomar por  
fuerça sus bienes i hacienda: antes  
mandamos que les hagan buen tra-  
tamiento, e buenas obras, i les animen  
i alaguen, i traten como a Christia-  
nos: i proximos: de manera, que por  
ello, e por exemplo de sus vidas de los  
dichos Religiosos, ò Clerigos, e por su  
doctrina, predicacion e instruccion, ve-  
gan en conocimiento de nuestra Fe, i  
en amor i gana de servirnos. Vassa-  
llos.

Lo mesmo dize Antonio de He-  
rrera, que se dio por Capitulo  
de instruccion à Hernando Cortés  
el año de 1523, quando avisò, que  
avia descubierto la Nueva-Espa-  
ña: ordenandole, que sobre todo  
procurasse el buen tratamiento, i  
conversion de los Indios, i que esta  
fuesse por medios suaves i Evange-  
licos: Porque este era el mejor cami-  
no para traerlos al conocimiento de  
la santa Fe Catolica, que era el prin-  
cipal fin que se pretenia, i mas segu-  
ra cosa, convertir ciento por esta via,  
que cien mil por otra.

I en esta conformidad se han de-  
tachado otras muchas cédulas. I  
siendo Virrey del Perú el Mar-  
ques de Montecalaros, se le embia-  
ron dos, el año de 1607. querie-  
riendose à ellas, dicen asì: Por-  
que aunque en la instruccion de nue-  
vos descubrimientos se pre vino todo  
lo necesario, para que esto se haga  
por el orden que conviene, i està de-  
terminado, entrando por medio de la

doctrina, i una vida del Evangelio,  
sin ruido ni estrépito de armas.

I luego otras en 5. y ultimo de  
Diciembre del año de 1608. en que  
tratandose de la reduccion ò paci-  
ficación de los Indios Chiriguana, se  
le dicen estas palabras: Iteen ha  
parecido ordenaros, como lo hago,  
q si estos Indios no son rebeldes, ò eno-  
migos de los Vassallos mios, ò concurre-  
ren en esta conquista otros de los ti-  
tulos, que lo puedan justificar, no se  
intente por fuerza de armas, sino por  
medio de Religiosos, i predicacion E-  
vangelica, ni se consenta malocas en  
las provincias de Indios, que aun no  
se hubiere levdado, siendo Vassallos  
mios, ò infestaren los confines i Vassa-  
llos mios. I que si à estos tales quisie-  
ren los Religiosos entrar à conver-  
tirlos, no lleven consigo soldados; an-  
que las instrucciones antiguas lo per-  
mitan; por aver mostrado la experien-  
cia, que los soldados no se contentan  
con atender à la defensa de los Pre-  
dicadores, sino que excediendo los li-  
mites de las Instrucciones, hazen  
siempre grandes Violencias, Vexacio-  
nes, i demasias à los naturales.

I ultimamente, (aun todavia  
con mayor expressión i aprieto)  
tratandose de la entrada à la pro-  
vincia de los Indios Toxococios,  
que caen alla de la de los Char-  
cas, i pretendia hazer Gonçalo de  
Solis, se le ordenò lo mesmo al  
Principe de Esquillache, siendo Vi-  
rrey del Perú, por otra cédula ò  
carta fecha en Madrid à 17. de Mar-  
ço de 1619. años; cuyo tenor es co-  
mo se sigue. <sup>b</sup> I pues el principal in-  
tento es la predicacion del Evange-  
lio, i lo demas secundario, os encar-  
go con particulares veras, e instan-  
cia, que procureis con buen consejo, i  
medios à proposito, proseguilla i fene-  
cella, pues sera obra de tanta estima.  
I porque sera caso se entrar en tierra  
tan populosa sin las fuerzas necesari-  
as, procurareis autorizarlas, de  
manera, que la gente se acredite, no  
se aventure, i que se vayan siempre  
asegurando las espaldas con buenos  
bastimentos, i algunos abrigos, ò fuer-  
tes; de manera, que en caso repentino,  
i de imperio de gente, tengan abrigo  
i reparo. Procurando, que pues en

g. Refert E-  
go ubi provis-  
me, & latus  
lib 3. cap. 6. n.  
13.

h. Refero eam  
Ego, d. lib. 2.  
c. 18. n. 15.

aquella tierra no je ha visto gente de a cavallo, ni armas de fuego, que de esto sea el mejor recaudo que je pueda. Yobre todo os encargo afetuadamente el buen tratamiento de los Indios, el regalo i caricias con que esjista arrearlos, conserbando la autoridad que conviene entre barbaos, pues sabeis, que la conquista de las Voluntades, es la Victoria preciosa en el acaramiento de Dios, i la mas accepta al bien publico, i ami servicio, &c.

Affentado, pues, por cierto, i verdadero, como lo es, lo que he ha referido; i que los principios, i disposiciones de estas conquistas, i conversiones, se previnieron, i ordenaron siempre con toda la vigilancia i prudencia humana, i Christiana, que requerian los altos fines á que se enderecaban. Bien se dexa entender, que quando en los medios, i execucion de ellos, aya avido algunos excessos, i las muertes, ó malos tratamientos de Indios, que nos oponen los emulos, hereges, innovadores, ellos no pueden, ni deben perjudicar á los tiempos, i derechos de nuestros Reyev, ni menoscabar la gloria, i estimacion de lo que mediante sus gastos, expensas, i solícita atención, i cuidado, se ha ido obrando en tan remotas, i dilatadas provincias, en la conversion de tantos barbaros Infieles; i en reducirlos á vida política, como advertidamente lo reconocen todos los graves, i Christianos Autores, i no solo naturales nuestros, sino tambien estrangeros, que han tratado de esta materia, no acabando de alabar, i encarecer lo pre venido, ordenado, i obrado en nuestras conquistas.

Porque el fin è intento principal del que se haze, es el que en primer lugar se debe atender en todas las cosas; i quando este en lo sustancial se consigue, nunca se finelleará reparar mucho en si se pecó algo en los medios i modos, ni la deformidad i de la obra se considera, quando se halla sana, lura, i recta la intencion del operante.<sup>6</sup> I el derecho nos enseña, que en el concurso de dos causas, yna que aprove-

Fuera de que, aunque arrojadamente dixo Nicetas, que no ay cosa, que no pueda corregir, i emendar los Reyes, i Emperadores, ni que sobrepase sus fuerzas, i autoridad. <sup>10</sup> Mucho mas cierto, llano es el aforismo del Tacito, q̃ no puede dexar de aver vicios i pecados, donde, i mientras huviere hōbres, i principalmente en provincias tan remotas, i apartadas de los Reyes. En las quales, como dō advierten, i reconocen varones de grande experiencia, hablando en nuestro mesmo caſo, <sup>20</sup> los mandatos de los Principes suelen ser vanos, ò llegan floxos, i se descubren ancho campo à los que las habitan ò gobiernan, para juzgar i tener por licito, todo lo que les pide ò persuade su antojo; porque la temeridad humana menosprecia fácilmente lo que está muy distante; <sup>30</sup> así como los Medicos, tienen por sumamente dificultosa la cura de los pulmones, si comiençan à enfermar; por que para llegar à ellos la medicina, que se les ha de encaminar por el estomago, es larga, i muy estrecha, ò cerrada la via. Así también la distancia del supremo poder, i autoridad, à penas permite, <sup>40</sup> que en semejantes provincias, se puedan esperar ò lograr oportunos remedios; donde cesen, ò se alivien sus males, i enfermedades.

Lo qual, ann fue menos de  
maravilla: en qualquos primeros  
tiempos de los descubrimientos;  
conquistas de este Nuevo Orbe,  
donde aun no se avian podido for-  
mar, ni establecer Republicas, ni  
Magistrados, que amparasen los  
Indios, i executasen con rigor las  
leyes dadas para ello, como aora  
los ay: i todo se obraba, i gover-  
naba por Capitanes, soldados, i  
marineros, Gente, quellevada,  
(como es ordinario) de su feroci-  
dad, i codicia, no era mucho, que  
traspassasse las leyes humanas, pues  
segun Lucano, con quien conviene  
Seneca, Salustio, i otros infinitos

l. 3. §. si quis  
palam; D. de  
iure fisci. l. mui-  
tum interest,  
vbi Ias. no.  
tab. 2. D. de  
verb oblig. la-  
tè Ego d.c. 6.  
ex num. 103.

m. Nicetas in  
Alex. Angel.  
lib. 3.

n. Acoſta d.  
lib.3.c.4.pag.  
290. Eman. Ro  
der. Maſſius,  
Boterus, Tor  
quem. & alij,  
apud Me, d.c.  
6. ex num. 40.  
& Adā Cont  
zen. lib.7. Po  
lit. cap.7. §.5.  
pag.337.

1. Acosta de  
proc. Indiar.  
Salm. lib. 2. c. 7.  
& lib. 3. c. 4.  
& 5. & 15. Davila  
in hist. Mexic.  
lib. 1. c. 8. Bore-  
rus in relat. 3.  
p. pag. 9. & fe-  
quent. Hieron.  
Bézou. & eius  
adit. libr. 4.  
bist. Ind. c. 17.  
& 18. in ex. p.  
Amer. ex pag.  
78. Eman. Rod.  
in quest. Reg.  
2. q. 99. art.  
4. Torquemada  
4. Thom. B.  
zuius, & plures  
alij apud Mc,  
d. 1. ro. lib. 1.  
Tit. 16. ex nu.  
27. & lib. 2. c.  
17. art. 59. & c.  
13 ex nu. 15. &  
plenè lib. 3. c.  
6. ex nu. 25.  
K. I. queritur,  
D. de bon. li-  
ber. cum alijs  
latè adductis  
ad Valencien-  
da Conf. 83. nu.  
13 Tiraq. Mo-  
lin. & alij a-  
pud Mc, d. 6. c.  
ex nu. 97. Re-  
bel. de oblig.  
iust. lib. 3. q.  
19. fed. 3.

o. Lucan. 3. & 10. Pharfal. Nulla fides pietasque viris, qui castra sequuntur venalisque manus ibi fas, ubi plura merces, Sine ca in Heiculi, furem, ibi: *Arma non servant molis, &c.* Salust. in lugure, Caesiod. i. var. epist. 12. & plurimi alij apud Mejd. cap. 6. ex num. 44. p. Refert Paul. Iovius in eius vitas, lib. 2. q. lex conducti 19. §. si vis, D. locat. latif. simé Erafm. in Adag. *Dulce bellum in expertis*, Nevizan. in Sylva nup. ex pa. 380. & plur. alij apud Tac. chil. verb. Bel. lum, concl. 38. Bobad. in pol. lib. 4. c. 1. n. 10. c. 16. & Ego, d. c. 6. ex nu. 43. r. Bart. & DD. in l. vlt. D. nau. tæ caup. & in numeri alij apud Menoc. de arbit. cap. 20. ex n. 10. Tufe. ver. Daunum, concl. 7. 8. & 13. Farin. i. tom. crim. q. 24. Re. bel. Lorea, E. man. Rodr. & alij apud Mejd. cap. 6. ex nu. 17. ad 91. f. Tex. & DD. in l. 1. §. de i. cisse, D. de his qui deiecer. velleff. laté Clarus qui de comiti tellatur, q. 86. Farin. d. q. 24. nu. 48. Ambrosin. de ii. Perul. 43 n. 25. 26. & plu. res alij apud Mejd. c. 6. r. Author. sup. cit. lib. 4. & vl.

Autores, ° jamas reparan aun en violar, i arropellan las divinas, i solo aquello tienen por derecho, que les llena los vacios de su codicia, no sabiendo bolver sin sangre a la vaina, la espada que una vez se desnuda, ni templarse, ni có tenerse en hollar, i despojar los vencidos.

Por lo qual solia dezir el Marques de Peñacra don Fernando Davalos, ° que ninguna cosa de quantas se ofrecen en la guerra es mas dificultosa, que respetar a Marte, i a Christo con igual disciplina. Sin que por aora sea necesario detenernos en contar, i lamentar los otros muchos daños que ella ocasiona, pues en tantas leyes, i libros se hallan escritos.

Ni en la rigurosa i afuada disputa de la questión, de quando, i en que casos los delitos de los criados paran perjuizio a sus amos, i los excessos i daños que causan los Capitanes a los Reyes, i Principes, que los eligieron; de que tan largamente se ha escrito por varios Autores. ° Pues en efecto, todos vienen a convenir, que quando ni los mandaron, ni supieron, ni llegaron a saber los disimulaciones, i dexaron passar sin castigo, ni tuvieron descuido supino en mirar de quien se servian i confiaban, no se les puede poner ni imputar culpa alguna. ° Que es lo que puntualmente passa en nuestro caso, i en nuestros gloriosos i Catolicos Reyes, como queda probado. I en los terminos individuales de estas tiranias, acabamientos, i malos tratamientos de los Indios, que nos imputan, i que por ellos, no ayan podido, ni puedan recibir perjuizio alguno sus titulos, i derechos, lo tienen los que bien sienten por conclusion asentada. °

Demas de que miradas las cosas con ojos desapasionados, en muchas partes dieron ocasiones bastantes los Indios para ser guerraxos, i maltratados; o ya por sus bestiales i fieras costumbres, o por los graves excessos i traiciones q cometian é intentaban contra los nuestros, como en los capitulos

anteriores queda notado, i en respuesta de esta mesma obieccion i calunnia, lo advierte el Padre Acosta, i otros Autores. °

I en otras no los han acabado i consumido los Españoles, sino sus vicios, i borracheras, terremotos, i graves enfermedades, i pestes repetidas de viruelas, i otras con que Dios por sus secretos juizios se ha servido de apocallos, como el mismo Acosta, i otros Escriitores fidedignos, i resigos de vista, lo testifican. °

I en todas parece, q les estan auxiliados, i prevenidos estos trabajos, pues entre los demas se experimenta de ordinario uno, de que los demas se originan, i es, que ninguna cosa se ordena i estatuye, o procura, para su salud, utilidad, i conservacion, que no redunde en mayor daño, detrimento, i desolacion suya, segun refieren los mismos Autores. °

Todo lo qual parece, que mas sepuede i debe atribuir a ira i castigo del cielo, que a las tiranias i vexaciones que se quiere dezir vltimas con ellos. Disponiéndolo Dios así, quizá por sus graves pecados, i antiguas, abominables, i pertinaces Idolatrias, como hablando de semejantes excidios, i desolaciones de la ciudad de Roma, Ierusalén, i otras, lo advierten algunos Historiadores. °

I de qualquier fuerte que sea, quisiera yo mucho, que metieran la mano en su pecho los que en esta parte nos calumnian i muerden, i digan, si huvieran hecho mayores daños i excessos, si les huvieran cabido en fuerte nuestras conquistas? Como se lo dize i advierte por palabras expresas un Autor de ellos mismos, ° que les ha imprecso i pintado estas nuestras historias i crueldades.

Mas quando dexen de dezirlo, ya nos lo dizen harto las totales destruiciones de las islas, i otras tierras, que tirana é injustamente les han ocupado, i saqueado, i otras, que han poblado, sirviendose dellos con gran crueldad, é infame codicia, hasta consumirlos, sin

tra eos. Salm. ron 10. tra. 38. ad f. Acof. de proc. Ind. Sal. lib. 1. c. 2. & 3. Salom. & alij apud Freitas de insulm per. Asia. c. 12 nu. 12. & Ego, d. c. 6. nu. vlt. u. Acof. in hif. mor. Ind. lib. 7. c. 27. in fi. Pet. Martyr, Ant. de Herrera, Tho. Bozius, Ioann. Borer. & alij ap. Mejd. lib. 2. c. 16. ex n. 46. & d. c. 6. ex n. 56. & Cal. list. Remir. om nino videndus de leg. Regia, §. 3. n. 6. x. Acof. d. hif. mor. lib. 3. c. 21 Zieza, Borer. Davila, Torquem. Theatr. vicé hum. & alij ap. Mejd. d. c. 6. n. 63. & iteq. y. Archa vbi sup. F. Auguf. Davila in hif. Mexic. lib. 2. c. 33 & 39. Ego d. c. 6. nu. 67. & 68. & 2. tom. lib. 1. cap. 27. num. 10. z. Socrates lib. 7. hif. Ec. clef. c. 10. Sozomen. lib. 9. c. 6. Niceph. & plures alij apud Mejd. cap. 6. n. 69. & lib. 2. c. 13. n. 52. & 63. a. Theodorus de Bry in epistola ad hif. Benzonis in 4. p. hif. Amer. lib. 1. Ne finis ergo tam praecipites in damnandis Hispanis, quin prius nos ipsos certo examnaverimus, non ipsi meliores sumus, refert Iaculus d. cap. 6. nu. 61. & 62.



que puedan mostrar, que ayan tenido cuidado alguno de doctrinarlos, sino antes de pervertirlos con sus execrables errores, ni se halle que ayan fundado Iglesia, ni erigido Obispado, siendo casi innumerables las que se hallan por nuestra parte, como en otra se dirá mas de espacio.<sup>b</sup>

Pero dando ya fin à este capítulo, vuelvo à protestar en el, lo que dixe en su principio, que no quiero abonar los excessos passados, i mucho menos los que en adelante se hizieren contra los Indios. Porque la principal granjería, i riqueza que dellós avemos de pretender, i sacar, ha de ser la de su conversion enfeñança, i conservacion, pues para esto nos fueron encomendados como se ha dicho, lo qual mas se có sigue con la blandura i piedad, que con los malos tratamientos, i atrocidad, como hablando de la patriarcalidad lo dixo el Turisconsulto Marciano.<sup>c</sup>

I en los primordios de estas conversiones San Isidoro, i otros Autores,<sup>d</sup> i el mesmo Christo por san Mateo, que à los que comida à su yugo, se le ofrece leve i suave, de biendo tomar en sí los que le predicán su mayor peso, como lo hazia, i nos lo dexó enfeñado con su exemplo el Apostol san Pablo.<sup>e</sup> Porque haziendo lo contrario podran los Indios clamar à Dios, como lo hazian los de su pueblo en los trabajos i opresiones de los Egipcios.<sup>f</sup> O se verificará en el modo de gobernarlos, no el justo Christiano, i legitimo, que debe respaldar en los Reyes, que quieren ser i parecer tales, cuyo oficio es el de Pastores, i padres, sino el tiranico i detestable que pinta Samuel, i aplican à los gobiernos crueles è in justos san Gregorio, i los que le siguen.<sup>g</sup>

I en este cuidado deben esmerarse i desvelarse todos, i principalmente los Reyes, Governadores i sus ministros. I mas los Prelados Eclesiasticos, i los Doctrineros, porque no les pida Dios cuenta estrecha de lo córrario, si disimularen pecados agenos, ò no los pre

vinieren con severos i eficazes remedios, cargando en ellos la culpa de sus subditos è inferiores, como lo dixo san Leon Papa escribiendo à Niceras.<sup>h</sup> I les comprehenden las amenazas que Ihsus i san Mateo<sup>i</sup> hazen, à los que aviendo recebido en sus manos el palo, que ya comengaba à humear, i poder tener fuego, le dexaron de soplar i alentar por descuido, ò que inutilmente se convirtiese en cenizas, por sus maldades.

Cuyas palabras aplica el gran Geronimo<sup>k</sup> à los pueblos del Gétilismo, que se desamparan, quando ya comienzan à recibir el calor, i resplandor de la Ley Evangelica, echando fuera el humo de sus antiguas tinieblas.

I si algunos malos Christianos, llevados de su ciega codicia, menospreciaren, por andar en partes remotas, las leyes humanas, que estan referidas, sepan, que en qualquier tiempo i lugar les alcançarán las rigurosas penas de las divinas, como en otro semejante caso lo dixeron gravemente los Emperadores Leon i Alexandro.<sup>l</sup>

Pues es de Fè, que nada se esconde à los ojos de Dios, i que lo que con mas particular vigilancia i cuidado parece que atiende, como se dize en el Exodo, i Eclesiastico,<sup>m</sup> son las lagrimas de los Inocentes, que no tienen quien los consuele ò defienda, ni fuerças para resistir à las violencias que se les hazen, dureças, opresiones, i servidumbres en que los ponen.

I así el mesmo Dios dize,<sup>n</sup> hablando de su pueblo, cautivo en Babilonia, que serviria como esclavo, con aflicciones, i trabajos, quatrocientos años. Pero que el se constituiria por juez de la gente à quien así sirviesen i trabajassen. I suele i sabe, por menos que esto, hazer, que no se logren, ni aprovechen las riquezas, que por tales vexaciones, i malos medios se procuran, i adquieren.<sup>o</sup> sino que antes les sean danosas, i defaistradas à los dueños dellas, como del oro Tolosano, i cavallo Seyano, se dezia en proverbio por los antiguos.<sup>p</sup>

h D. Leo. epist. l. i. c. 1. quem & alios refert Acosta d. lib. 3. de proc. Indiar. Sal. c. 16. & Ego, d. cap. vlt. ex n. 26. i. Ihsus c. 42. Matth. 2. Veb illis per quos lignum fumigans, quod posui Deus in manibus eorum, non exstinguetur, in cinerem convertentur. K. D. Hier. in quest. Aglaiz, q. 2. ad h. Ego dixi, c. vlt. n. 24.

l. In quadam lege omnino videnda, quam ponit Haimonop. in prompt. & Menoch. in initio de arbitrariorum, & Ego d. c. vlt. n. 32. m. Exod. 32. Eccle. 4. c. 1. Joci verba vide omnino, & Ego sup. n. 32. n. Genes. 13. Subiicit eos servituti, & affligent quadragenis annis: verum samentem cum servituri sunt, Ego iudicabo.

o. Proverb. 12. 27. Non invenies fraudulentum lucrum, & substantia hominis erit auri pretium. Et c. 13. 11. Substantia seipsum minuet, & como dize otra letra: Opulentia autem quae tunc possidetis ac quiescit.

p. Gel. lib. 3. c. 9. Erasmus, & Manucius in adagijis, Delirius in adagijis sacris, tom. 2. adag. 187. pag. 150.

b. Infra lib. 3. cap. 4.

c. Narcianus

1. cap. in l. Di

vis, D. ad leg.

Pom. de parti

cid.

d. lib. 2. c. 1.

e. 8. D. Greg.

& plures alij

apud Me. d. c.

1. tom. lib. 2. c.

9. n. 21. & 22.

f. c. 17. & lib.

3. c. vlt. ex na.

g. vlt. latiss.

me. Matth. c.

11. in fin. Psal.

33. & 1. Pet. 2.

c. D. Paul. 1.

Corint. 4. cu

ius verba vide

apud Me. d. c.

vlt. num. 21.

f. Exod. c. 1.

Phil. de vita

Moyse. c. 1. Ego

latius d. c. vlt.

ex n. 11.

g. D. Gregor.

lib. 4. moral.

cap. 1. c. 1.

Cast. in Petr.

Greg. Pontius

& alij apud

M. Marquez in

gubern. Christ.

lib. 1. cap. 16.

pag. 87. & apud

Me. d. c. vlt.

ex n. 22.

q. Ecclef. 10.  
8. Proverb. 13.  
Matth. 21. Ego  
lib. 2. c. 13. ex  
nu. 51. & d. c.  
vlt. ex n. 38.

r. Polyb. lib. 1.  
hilt.

I aun en otros lugares amenaça,  
que por los meſmos pecados, i ex-  
ceſſos, quita los Reinos, i ſeñorios,  
i los paſſa de unas gentes á otras.<sup>a</sup>  
De que trae muchos exéplōs Sal-  
viano en ſus libros de la providen-  
cia de Dios, expreſſando en parti-  
cular en el ſetimo los vicios de nue-  
ſtra Eſpaña, por donde merecio el  
eſtrago i ſujecion de los Vandales.  
I Polibio, quando trara, como, i  
porque la perdieron los Cartagi-  
neſes, i paſſó ſu dominio á los Ro-  
manos. I mas en terminos nueſtro  
Arçobíſpo de Toledo don Rodri-

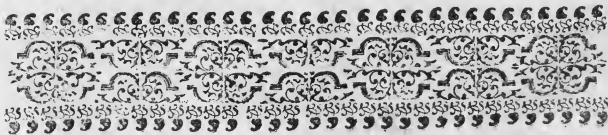
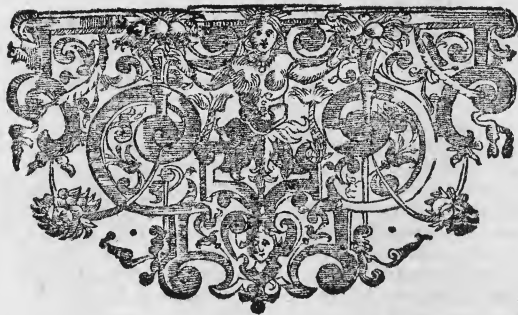
go, de quando la ocuparon los Mo-  
ros, donde parece que retrata lo  
que vamos diziendo,

Pero deſvie Dios de noſotros eſte  
caſtigo, i ſirvaſe de permitir q̃ uni-  
das la Republica de los Eſpañoles,  
i de los Indios, abraçé ſu ſanta Ley,  
i libres de pecados, injurias, i ex-  
ceſſos eſcandalofos, ſe conſerven en  
ſu ſanta Fè, Religion, i ſervicio, pa-  
ra hazer, como dize el Apòſtol, un  
cuerpo, i una alma en ſu Igleſia Mi-  
litante, como igualmente llama-  
dos, ſi lo merecieren, á la

Triunfante. Amen,

f. Mo. 3. c. 16.  
vide verba a-  
pud Mo. d. c.  
vlt. n. 39.

r. D. Paul. E-  
ph. 4.



Vol. 10  
No. 1  
1911

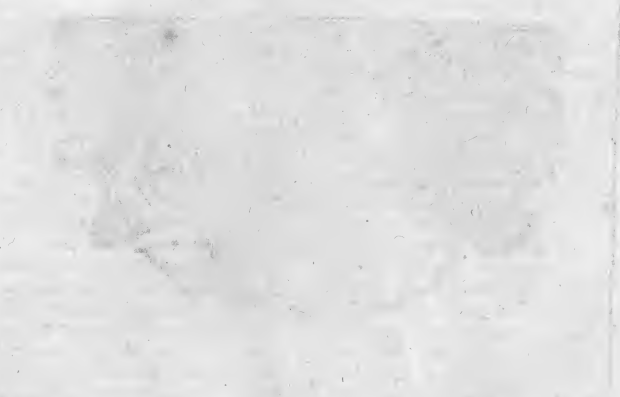
The first of the series of papers  
presented at the meeting of the  
Society of the Friends of the  
Library, held at the University  
of Chicago, on the 1st of May,  
1911, was a paper by Mr. J. H.  
Hunt, of the University of  
Chicago, on the subject of the  
history of the library of the  
University of Chicago. The paper  
was read by Mr. J. H. Hunt,  
of the University of Chicago,  
and was followed by a discussion  
by Mr. J. H. Hunt, of the  
University of Chicago, and by  
Mr. J. H. Hunt, of the  
University of Chicago.

The second of the series of papers  
presented at the meeting of the  
Society of the Friends of the  
Library, held at the University  
of Chicago, on the 1st of May,  
1911, was a paper by Mr. J. H.  
Hunt, of the University of  
Chicago, on the subject of the  
history of the library of the  
University of Chicago. The paper  
was read by Mr. J. H. Hunt,  
of the University of Chicago,  
and was followed by a discussion  
by Mr. J. H. Hunt, of the  
University of Chicago, and by  
Mr. J. H. Hunt, of the  
University of Chicago.

Published by the  
University of Chicago  
Press, Chicago, Ill.  
1911

Price, \$1.00

THE JOURNAL OF THE  
SOCIETY OF THE FRIENDS OF THE  
LIBRARY



THE JOURNAL OF THE  
SOCIETY OF THE FRIENDS OF THE  
LIBRARY

# LIBRO SEGUNDO DE LA POLITICA INDIANA.

En que se trata de la Libertad, Estado, i Condicion de los Indios. I à que servicios personales pueden ser compelidos por el bien Publico.

## CAPITULO PRIMERO.

*De la libertad de los Indios, i quan deseada, i encargada ha sido siempre por nuestros*

REYES.



O que dexamos dicho en el libro passado, pide que tratemos en este, del estado, i condicion en q̄ se han conservado, i cōservan los Indios, despues que fueron conquistados, convertidos, i reducidos à vida sociable, i politica. Por q̄ en esta parte tãbien nos muerden, i calumniã los mal afetos, <sup>a</sup> oponiendonos, que los hizimos, i hazemos esclavos, privandolos de la libertad natural, i del dominio, i disposiciõ de sus bienes, i haciendas. Pero aunq̄ de esto se pudo decir, i dudar algo en los primeros descubrimientos, porque à titulo del Barbarismo, silvestre, i fiero natural de las naciones de estos Indios, fueron muchos de parecer, que se les podia hazer guerra justa, i aun caçarlos, cautivarlos, i domarlos como à salvajes, movidos por la dorrina de Aristoteles, <sup>b</sup> i otras, que dexo apuntadas en el libro antecedente, capitulo nono.

I el Obispo del Darien Fr. Tomas Ortiz, en aquellas pñas, i repetidas disputas, q̄ sobre este pñto tuvo con el Obispo de Chiapa, en presencia del señor Emperador Carlos V. i de sus Cōsejos, <sup>c</sup> se atrevio à decir, i afirmar, q̄ era fiero vos à Natura, cõtando dellos, i de su incapacidad tantos vicios, i torpezas, q̄ parece persuadian, se les hazia beneficio en quererlos domar, tomar, i tener por esclavos; pues no se debẽ dexar en su entera libertad, los que no saben usar biẽ de ella; i es injuria porque se deben gracias, quando los sabios, i prudentes se encargan de mandar, gobernar, i corregir à los ignorantes, como, explicando el lugar de los Proverbios, <sup>d</sup> lo enseñan los sagrados Doctores Agustino, i Ambrosio, i otros que los siguen.

I trayendo el exemplo de los Barbaros, que domò, i sujeto à su Imperio Alexandro, lo dize Plutarco, referido en nuestros terminos por Oralaria, <sup>e</sup> I el de los Romanos, san Agustín. <sup>f</sup> I el de los

c. Resert eas la tiffimè Anto. de Herrera in hist. gen. Ind. decada. 2. lib. 4. c. 4. & 7. & decada. 3. lib. 8. c. 10. Petr. Martyr, Hier. Benz, Borerus, & alij apud Me, d. c. 7. ex n. 39.

d. Proverb. 1. vers. 10. & 26. D. August. apud Gratian. Inc. paratos, & cad veros 23. q. 1. & lib. 19. de civit. Del. c. 2. Tho. Bozins, Pet. Fab. M. Marquez & alij plures apud Ego, d. lib. 2. c. 7. ex n. 56. & lib. 3. c. etiam 7. ex n. 22.

e. Plutarco. in lib. de fortuna & virtut. Alexand. Oralaria de nobilit. 1. p. c. 2. n. 13.

f. Lib. 5. de civit. Dei, c. 12. 15. & 17. relatus in c. omnes 23. q. 1. J. de Ego, d. lib. 2. c. 7. ex n. 72.

a. Hubertus Grotius in mar. libro, Epif. cop. Chiapa. in lib. cui titulus D. struiciõ de las Indias.

b. 1. politic. c. 1. & segg. & libro 7. c. 14. Se pulveda in apologia cõtra Chiapam, Mè chae. lib. 2. ad vers. cap. 1. & plurim alij apud Me 1. ro. lib. 2. c. 7. per tot. & ex n. 52. & lib. 3. c. 7. ex n. 1. & præcipue ex n. 22.

g. Plin. lib. 15.  
c. 1. Ego, d. lib.  
3. c. 7. n. 25.  
h. Molina. de la  
tit. & iur. tr. 2  
di. put. 34. col.  
167. Rebel. de  
oblig. iust. lib.  
1. c. 10. sc. 2.  
n. 16. Mir. in  
gub. Chr. lib.  
1. c. 2. pag.  
10. Ego, d. lib.  
2. c. 7. ex n. 69.  
& lib. 3. c. 7. ex  
nu. 4. & latius  
ex n. 22.  
1. DD. in l. 4. §.  
servitus. D. de  
stat. hom. cum  
simil. lat. con  
gessit à Men  
cha. lib. 1. con  
trov. iust. c. 9.  
n. 14. & sequi  
tenet, quod e  
rit ex iniustis  
bellis Inducit  
ur servitus.  
Marq. iuber.  
Chr. lib. 1.  
c. 2. Ego, d. lib.  
3. c. 7. ex nu. 3.  
ad 17.  
K. Ioan. Maior  
& iurim. alij  
apud Me. d. lib.  
2. c. 7. & 10.  
cum seq. & d.  
lib. 3. c. 7. nu. 4.  
& ex nu. 22. ad  
30. & c. 4. per  
rotum.  
l. la. tr. de  
re milit. 2. p.  
tit. 12. n. 15.  
Merito Hispani  
Indios, in ser  
vitute traher  
bát. legilla. post  
liminij ita. caue  
dere Nimitur.  
l. 5. §. 1. D. de  
captivis, de  
qualit. Ego  
d. c. 7. ex n. 17.  
& rarius ex n.  
83. ad 9. agens  
de vera exsolu  
tione disti  
textas.  
m. Sup. lib. 1.  
cap. 10.  
n. 15. a. 1. Ec  
ce Rexius ve  
nit manifestus.  
D. Paul. ad Ro  
man. 10. & ad  
Galat. 3. Luc.

Cauchos Plinio, diciendo, que à muchos dexa Dios en tal libertad por su mayor pena. <sup>1</sup> I el de los Ne gros, ò Etopies, que se cogen i trasportan del Africa, i otras par tes, à las nuestras, por los Portu gueses, los Padres Luis de Molina, Rebelo, i otros Autores. <sup>2</sup>

I dexando de insistir en otras muchas cosas, que se pudieran dezir cerca de la materia, è intro duccion dela servidumbre, ò esclavi tud, i si es útil, ò justa, que si se incluye legitimamente por guer ras injustas, <sup>3</sup> i que en muchas de las que se halla averse hecho à los Indios, huvò causas, i justi ficacion muy bastante, ya por su infidelidad, ya por sus traiciones, i apostasia, ya porque peleando entresi, ellos, unos con otros, pu dieron los Nuestros ayudar à los que por bien tuvieron, i tomar por esclavos à los vencidos, ò re cebirlos en premio, ò por ven ta, ò por trueque, de los amigos que se los daban. Razones, que ya les dexo apuntadas, i que ponderan para esto muchos i graves Autores. <sup>4</sup>

Con los quales, aun mas abso luta i arrojadamente se conforma Pedro Bellino, <sup>5</sup> no admitiendo duda alguna en la justificacion de esta esclavitud, i ponderando en prueba dello un celebre respon so del Jurisconsulto Pomponio, aunque à mi parecer, no bien apli cado.

Lo cierto es, q̄ considerando los señores Reyes Catolicos, i los de mas que les han sucedido, que es tos Indios les fueron principal mente dados, i encomendados, para que por Barbaros que fues sen, los procurasen enseñar, i in dustriar, i atraer de paz à la vida Politica, i Ley Evangelica, como consta de la Bula de Alexan dro VI. de felice recordacion. que en otra parte ya referida. <sup>6</sup> I que esto no se consigue bien por via de dureza, ò esclavitud, sino por la de amor, suavidad, tolerancia, i perseverancia, <sup>7</sup> i mirando, i des cando mas la comodidad, i apro vechamiento de los que pretende

mos reducir, i convertir, ò tene mos ya reducidos, i convertidos, que la propria nuestra, segun la doctrina de san Agustin, tanto To mas, i de todos los que bien sien ten.

Siempre procuraron, i ordena ron con grandes veras, i aprieto de palabras, que los Indios fues sen conservados, i mantenidos en su entera libertad, i plena, i libre administracion de sus bienes, como los demas vasallos suyos en otros Reinos. Porque esta parece que en alguna manera està unida, i anexa à la Ley de Christo nuestro Señor, que se les deseaba persua dir, segun èl nqs lo dà a entender por boca de san Marco, i san Pablo. <sup>8</sup>

I asì enseña un Autor grave, <sup>9</sup> que puede el Romano Pontifice, (si an es conveniente que lo haga) mandar por ley, que qualquier infiel que se convirtiere, i bauti zarse, sea luego libre de toda ser vidumbre humana. Como vemos que ya muchas vezes se ha orde nado en favor de los que se con vierten del Judaismo, i que no sean molestados, ni privados de sus ha ziendas, si aunque esto no se les guarda tan bien como conviniere, i por esso retardan algunos sus con versiones, de que con razon se due len Palacios Rubios, i Pedro Sur do. <sup>10</sup>

I de la mesma causa procede la costumbre, que tan introducida, i observada vemos en toda la Chris tianidad, de que los prisioneros en guerras entre Christianos, no se hagan, ni tengan por esclavos, ni en ellos se platiquen las leyes del Postliminio, por juzgarse, aun que discordes entresi, en quanto à lo humano, por soldados de un mismo Señor, quanto à lo divi no, i que militan debaxo de una mesma señal, que es la de la Cruz, i que son Ciudadanos, i partici pantes dela celestial Ierusalen, i por el consiguiente constituyen una mesma Republica; como des pues de Bartolo, lo advierten, siguen, i prueban infinitos Doc tores. <sup>11</sup>

c. ult. latiss. me Ego, d. lib. 2. c. 14. ex nu. 35 & cap. 17. ex n. 88.  
o. D. Aug. lib. 4. de civ. Dei. c. 7. D. Tho. 2. sent. dist. 44. q. 1. art. 3. ad 1. & q. 2. ar. 2. ad 1. & 2. & 3. & 4. & 5. & 6. & 7. & 8. & 9. & 10. & 11. & 12. & 13. & 14. & 15. & 16. & 17. & 18. & 19. & 20. & 21. & 22. & 23. & 24. & 25. & 26. & 27. & 28. & 29. & 30. & 31. & 32. & 33. & 34. & 35. & 36. & 37. & 38. & 39. & 40. & 41. & 42. & 43. & 44. & 45. & 46. & 47. & 48. & 49. & 50. & 51. & 52. & 53. & 54. & 55. & 56. & 57. & 58. & 59. & 60. & 61. & 62. & 63. & 64. & 65. & 66. & 67. & 68. & 69. & 70. & 71. & 72. & 73. & 74. & 75. & 76. & 77. & 78. & 79. & 80. & 81. & 82. & 83. & 84. & 85. & 86. & 87. & 88. & 89. & 90. & 91. & 92. & 93. & 94. & 95. & 96. & 97. & 98. & 99. & 100.  
p. Mart. cap. 17. Ego liberi sunt filij, quod latè explicat Lat. 4. de iust. c. 2. dub. 5. D. Paul. ad Colo. 3. & ad Galat. 2. latè Ego, d. lib. 3. cap. 7. ex n. 41.  
q. Rebel. lib. 18. de oblig. iust. q. 23. sect. 5. Ego, sup. nu. 46. de iure. an. ordinario Bap tismus non li berat à servitu te. Ego cod. c. 7. n. 92.  
r. Extravag. 2. de Iudeis in commun. latè Ego, d. c. 7. nu. 48. & lib. 2. c. 10. ex n. 73. & c. 17. num. 3. & Petr. Matth. in sum. Bullarij, pag. 136.  
f. Palac. in c. perversitas, no tab. 2. n. 11. Sur dus de senten. provisional. ar tic. 3. glof. ult. vers. 14.

t. Bart. in l. ho stes, D. de ca tiv. ubi reliquit Scrib. comm. Covar. Rebel. Calist. Remf rez, Morna cius, Balduin. & innumera lij apud Me. d. cap. 7. ex nu mer. 51.

I así, en los propios terminos de que tratamos, i de que estos Infielcs recien convertidos, por las reglas i decisiones del derecho común, por voluntad i disposicion de nuestros Reyes, sean, i deban ser libres, lo catesa, i prueba nervosamente el Obispo de Chiapa, <sup>a</sup> i los Padres Acosta, Vitoria, Molina, i otros muchos, refiriendo las penas, que se han establecido en varios tiépos contra los transgressores. I para convencer à los que los tenian por tan barbaros, ò brutales, que aun les hazian indignos del nombre de hombres racionales, i en esto fundaban, ò con esto tiranicamente introducian su esclavitud, escrivio vna larga, docta, i no mal limada carta en Latin don Fr. Juan Garcés, de la Orden de Predicadores, Obispo de Tlaxcala en la Nueva-España, el año de 1536. à la Santidad del Papa Paulo III. de felice recordacion, en que con vivas razones, i eficazes exemplos, procura mostrar, quanto se engañan, ò pretenden engañar, los que siembran tan mala doctrina, la qual carta, por ser tan larga, dexo de insertar en estos escritos, i porque yà la han puesto en los suyos otros Autores. <sup>x</sup>

Con cuya fiel relacion, i otras semejantes, que debio de tener este santo Pontifice, expidio vn Breve, dado en Roma el año de 1537. i luego otro, en que cometio su execucion al Cardenal Tavera, cuyas palabras à la letra refieren muchos Autores. <sup>y</sup> Por los quales, en sustancia declara, que es malicioso, i procedido de codicia infernal, i diabolica, el pretextto que se ha querido tomar para molestar, i despojar los Indios, i hazerlos esclavos, diziendo, que son como animales brutos, è incapaces de reducirse al gremio, i Fè de la Iglesia Catolica, i que èl, por autoridad Apostolica, despues de aver sido bien informado, dize, i declara lo contrario, i manda, que así los descubiertos, como los que adelante se descubrieren, sean

tenidos por verdaderos hombres, capaces de la Fè, i Religion Christiana, i que por buenos, i blandos medios sean atraidos à ella, sin que se les hagan molestias, agravios, ni vexaciones, ni sean puestos en servidumbre, ni privados del libre, i licito uso de sus bienes, i haciendas, con pena de excomunion lata sententie ipso facto incurrenda, i reservada la absolucion à la santa Sede Apostolica, à los que lo contrario hizieten, i que esta, aun no se les pueda dar sino en el articulo de la muerte, i precediendo bastante satisfaccion. <sup>z</sup>

I lo mesmo parece aver sentido, i mandado Clemente VIII. pues en otro Breve Apostolico, dirigido à las Provincias del Perù, <sup>2</sup> entra diziendo, que quiere, i manda, que aquellas nuevas plantass, se rieguen, i fomenten con el suave rocio de toda caridad, i man sedumbre.

Pero, como yà llevo dicho, el cuidado de nuestros Reyes tenia prevenido, declarado, i mandado esto con particulares aprietos, como se puede ver por la clausula del testamento de la Reina Catolica, i otras muchas cedulas que dexo citadas, <sup>a</sup> i en las casi infinitas, que se juntaron en el quarto volumen de las impresass el año de 1596. <sup>b</sup> cuya copiosa relacion se hallarà tambien historiada en varias partes por Antonio de Herrera. <sup>c</sup>

Donde entre otras cosas dize, lo mucho que los Reyes Catolicos sintieron, i estrañaron, que Christoval Colon huviesse embiado à España en los primeros descubrimientos, trecientos Indios que sacò de la isla Española, para que acà se repartiesen, como esclavos, entre sus parientes, i amigos, i que los mandaron bolver à su costa, i que fuesen puestos en entera libertad, so pena de muerte.

I el Padre Ioseph de Acosta, <sup>d</sup> no acaba de encarecer este ardentetelo i cuidado, refiriendo las muchas leyes, que siempre se esta-

z Clem. VIII. ibi: *Ac Christi fideles illarum partium, tanquàm teneros novæ plantationis palmæ, suavi manûsuetudinis imbre irrigare volentes*, refero Ego d. c. 7. n. 55.

a. Supr. lib. 1. cap. ult.

b. to. 4. Sched. Impres. exp. pagin. 361. ad 38r.

c. In hist. gen. Ind. decad. 1. lib. 1. c. 7. 1. r. & 12. & lib. 7. c. 12. & decad. 2. lib. 1. cap. 3. la tē Ego, dñ. 1. tom. lib. 2. c. 8 n. 78. & cap. 9. num. 17. & 74. & lib. 3. c. 7. ex n. 56.

d. lib. 2. ferè per totam. maximè cap. 7. à quo habuerit Molin. Rebel. & alij apud Me, d. c. 7. nu. 53. & 58. idem Acosta lib. 3. c. 17. vers. *At que in primis*, apud Me 2. to. lib. 1. c. 1. n. 3.

u. Chap. in tract. comp. bat. fol. 74. & in tract. de las Encom. at 11 Acosta omnino vid. de procur. Ind. salut. lib. 2. c. 7. pag. 235. Vitor. in relect. 1. de Indiar. inful. nu. 23. in fine, & relect. 2. n. 6. & vlt. & plurim. alij apud Me, d. c. 7. n. 53.

x. Fr. August. Davila in hist. Mexicana, lib. 1. c. 42. Ego d. lib. 1. c. 8. ex n. 56.

y. Fr. Ioann. à Torquemada in Monarch. in d. lib. 1. c. 14. & plures alij apud Me, d. c. 8. num. 79. & d. lib. 3. c. 7.



blecieron, para que por ningún caso se hiziesen esclavos, i que así está ya asentado por antigua costumbre, i lo pide la razón, pues no permite servidumbre en los que no nos han ofendido, ni provocado con guerras injustas.

Lo qual es verdad en tanto grado, q̃ aunque algunas vezes se permitieron hazer esclavos los Caribes, Canibales, i Chichimecos, i otros que se dezia ser sumamente fieros, i barbaros, i que comian carne humana, ó nos avian ocasionado justos motivos para poder castigarlos, i debelarlos; todavia, aun esto se mandó cessar, i revocar, e teniédose por mas justo, que todos indistintamente fuesen puestos en libertad. Porque como esta es en sí inestimable, i sobre todas otras cosas favorecida, se tuvo por mas seguro inclinarse á ella en caso dudoso, de sí para lo contrario avia precedido toda la justificacion necesaria. <sup>f</sup>

I lo mismo obligó á no permitir, que aun por titulo de compras, i ventas, que llaman rescates, se consintiese en las Indias de la Corona de Castilla, tener por esclavos los Indios, que los Portugueses traian á vender á ellas, cogidos i sacados para este efecto del Brasil, ó de la India Oriental, ó de otras tierras, i Provincias, de la demarcacion de Portugal, aun quando dezian, que los avian sacado, i ganado de entre Moros, i que seguitan la secta Mahometana, ó estaban infectos della, sobre que se despacharon apretadas i repetidas cedulas del año de 1550. i 1570. que entre otras cosas dicen: *Como tenéis entendido, Nos tenemos mandado, que no se hagan esclavos ningunos Indios en sus tierras, por ninguna via: i así no adevemos de permitir, ni dar lugar, á que Indios algunos lo sean, sino libres, aunque sean de otra demarcacion. I estareis advertidos, que si los Moros son de su naturaleza Moros, i vinieren, á dogmatizar su secta Mahometica; ó á hazer guerra á vosotros, ó á los Indios que están á Nos sujetos, ó á nuestro Real servicio, los po-*

*dreis hazer esclavos. Mas á los que fueren Indios, i huvieren tomado la secta de Mahoma, no los hareis esclavos por ninguna via ni manera, que sea, sino procurareis de hazerlos convertir, i persuadir por buenos i licitos medios á nuestra Santa Fe Católica.*

I no se puede passar en silencio el capítulo de las que llamaron Nuevas leyes, del año de 1542. <sup>h</sup> que ciñendo todo esto con gran generalidad de palabras, dixo las que se figuen: *Item ordenamos, i mandamos, que de aqui adelante, por ninguna causa de guerra, ni otra alguna, aunque sea su titulo de rebelion, ni por rescate, ni de otra manera, no se pueda hazer esclavo Indio alguno. I queremos, i mandamos, que sean tratados como vasallos nuestros de la Corona de Castilla, pues lo son.*

De donde resultó, ponerse, i encargarse esto, por el principal cuidado, que avian de tener las Audiencias de las Indias, en las ordenanças de ellas, <sup>i</sup> diziendoles: *Procurando que los Indios sean muy bien tratados, e instruidos en nuestra santa Fe Católica; i como vasallos nuestros libres; que este ha de ser su principal cuidado; i de lo que principalmente hemos de tomar cuenta, i en que mas nos han de servir.*

I añadirse en otras muchas cedulas, <sup>k</sup> i especialmente en una del año de 1553. enviada á la Audiencia de Mexico: *Que las Audiencias de las Indias, llamadas las partes, sin tela de juicio, sumaria, i brevemente, sola verdad, abidas, pongan en libertad á los Indios que se huvieren hecho esclavos contraraxen i derecho, i contra las provisiones, e instrucciones por Nos dadas, si las personas que los tienen por esclavos, no mostraren en continente titulo de como los tienen i poseen legitimamente, sin esperar mas probaça, ni aver otro mas titulo; i sin embargo de qualquier posesion q̃ aya de servidumbre, ni que esten errados, aunq̃ no se pruebe por los Indios cosa alguna, i tengan carta de compra, ó otros titulos de poseedores dellos; porque estos tales*

h. Extrat d. tomo 4. pag. 369 & apud Matienzum in d. l. 12. Recop.

i. Inordinat. aud. Limenf. ann. 1563. cap. 70. & alij cōmuniter.

k. Anni 1543. 1545. 1548. 1553. d. 4. tom. pag. 370. & sequent. Ego d. c. 7. ex n. 67.

c. Herrera de cad. 3. lib. 9. c. 2. deced. l. lib. 8. cap. 9. & In mille alijs locis apud Mc, d. c. 7. nu. 58. & segg. & c. 4. ex n. 7. Matienzo in l. 12. tit. 10. lib. 5. Recopil. gloss. 1. ex n. 3.

f. I. libertas, & l. quoties, de reg. iur. tradit in terminis post plures, quos refero Ego, d. c. 7. ex n. 60. ad 67.

g. Schedulæ d. 4. tom. impref. pag. 373. & sequent.

por la preñunçion que tienen de libertad en su favor, son libres como vasallos naturales.

La qual pratica, que así ponen, i mandan tener estas cédulas, es muy conforme à derecho. Porque aunque regularmente, quien se halla possedido por esclavo, i en estado de servidumbre, se aya de tener, i juzgar por tal, i à él le incumba proclamar à la libertad, i probarla. Esto se limita, quando consta, q fue hecho esclavo, i possedido por tal de hecho, i contra derecho, i por violencia, ò por fraude, por q esta no le puede ser provechosa al poseedor violento, ò injusto, como alegando muchas leyes i autoridades, i aplicandolo à los Indios de que tratamos, lo advierte el insigne Gregorio Lopez.<sup>m</sup>

I en otros casos semejantes, i siempre que contra él que posee ay constitucion de derecho natural, ò positivo, con raiia, i expresamente prohibitiua, ò anulativa del titulo en que se quiere fundar, Oralará, Paciano, i otros muchos Autores.

I así Pedro Belino, aunque dixo de la esclavitud de estos Indios arrojadamente lo que se ha referido. Despues viene a reconocer, q que no pudo aver contra ellos titulo, que del todo pudiesse justificarla, i que por esto nuestros Reyes de España, con la gran piedad i justificación que observan en todo, mandaron por sus leyes, que fuesen libres, especialmente los q se convirtiesen à nuestra Fè.

I insistiendo en la generalidad i justificación dellas, la Real Audiencia de Lima, comenzó à poner en libertad, no solo à los Indios q se tenian por esclavos, siendo naturales de las Indias Occidentales, ò de sus islas, sino à los que se avià traído à ellas de las Orientales (en q comercian los Portugueses) por la via de Filipinas, i Mexico.

Porque, aunque el Padre Luis de Molina,<sup>p</sup> i otros, dan à entender, que allí, por Leyes, i Concilios Provinciales està introducido, q se puedan hazer, i vender por esclavos, los que son de algunos Rei-

nos, con quien los Portugueses tienen de ordinario guerras justas, ò están mezclados con Moros, como son los Javos, Malayos, Bengalas, Macazates, Buzarates, Endes, i otros semejantes, ò de las naciones que acostumbra en crese venderse vnos à otros, i aun los padres à los hijos, por causa de hãbre, ò otras urgentes necesidades. Todo esto parecia contradecir à las leyes, i cédulas de Castilla, q se han referido, i pocas, ò ningunas vezes se probaba fuicientemete los dichos requisitos, antes cò ocasion de ellos, hazian, i vedian por esclavos Japones, i Chinos, i à otros, q aun por las mismas leyes de Portugal se prohibe q lo sean. I en los vedidos por hambre, aun no parecia justo, q durasse la servidumbre, mas de quanto se pudiesse desquitar lo poco que se dio por ellos.

A lo qual no contradize la pratica, que vemos tan asentada, i introducida de los esclavos negros, que se traen de Guinea, Caboverde, i otras Provincias, rios, i passan por tales sin escrúpulo, en España, i en las Indias. Porque en estos vamos con buena fe, de q ellos se venden por su voluntad, ò tienen justas guerras enresi, en q se cauti vã unos à otros, ò à ellos cautivos los vèden despues à los Portugueses, q nos los traen, q ellos llaman *Pombeires*, ò *Tangomangos*, como lo dizen Navarro, Molina, Rebelo, Mercado, i otros Autores, còcin yendo finalmente, q todavia tienè por harto peligrosa, escrupulosa, i cenagosa esta contratacion, por las fraudes q en ella de ordinario se suelen cometer, i cometè; pero que estas no les toca à los particulares averiguarlas.

En lo q es los Indios Chiriguanaes, que caen en el Perú, de tras della Provincia de los Charcas, le parecio à Juan Matiezo,<sup>s</sup> que era justo que se hiziesen esclavos, por aver apostatado muchas vezes de la Fè recebida, i obediencia dada à nuestros Reyes, i por los daños, i invasiones que hazen en nuestras Provincias, i de otros Indios convezinos, comiendo à los que

q. Vide plene de his omnibus Me ipsum vbi proxime.

r. Navar. in ma nu. c. 25. n. 95. Moli. vbi sup. disp. 33. & seq. Rebel. q. 9. & segg. Merc. d. Soto. Ledes. Aug. fl. Barbosa, & alij apud Me. d. c. 7. ex n. 27. & ex n. 108. ad 114.

f. Matie. in lib. M. S. de modo rat. Regn. Perù. lib. 2. c. 9. quem, & rationes quas eij. modi bel. la, & servitutes contra Indos iustificatur, refero Ego, d. lib. 3. c. 4. numer. c. & alij.

cautivan, aflados en barbacoas, i estorvando sus conversiones. Pero sin embargo, aun no hallo, que esté permitida hasta aora esta esclavitud, sino antes mádado, que se procuren reducir i arraar de paz por medios suaves.

En los del Reino de Chile, que han sido los mas obstinados, i que mas guerras han ocasionado a los nuestros, aun despues de aver estado ya por mayor parte reducidos, i bautizados, como se verá por lo que dizé muchos Historiadores, se despachó cedula por el señor Rey don Felipe Tercero, dada en Vétofilla à 26. de Mayo año 1608. para que se les pudiese hazer, i hiziéssse guerra abierta, i se tomassen por esclavos todos los mayores de diez años. Pero despues se suspendió à instancia del Religioso Padre Luis de Valdivia de la Compañia de Jesus, por otra del año de 1610. por inconvenientes que representó de lo contrario, i ofrecimientos que hizo de atraerlos de paz, i por medio Evangelico, si la guerra ofensiva se convirtiesse en defensiva; para lo qual se le dieron todas las ordenes, i ayudas necesarias.

Pero viendo por la experiencia de mas de diez años, frustrados sus pensamientos, i que se avian hecho mas insolentes estos Indios con la impunidad, hazienonos muchos daños, i matando algunos Religiosos compañeros del dicho Padre, se bolvió à mandar por cedula de treze de Abril del año de 1625. despachada por el Rey don Felipe IV. nuestro Señor, que Dios guarde, precediendo para ello muchas i graves juntas, i consultas, que se le hiziesse de nuevo cruda guerra por todas vias, i se tomassen por esclavos los que en ellas se prendiessen, i cautivassen, cediendo estas preñssas, i piezas, en vitandía de los foldados, que las ganassen, i que ellos las pudiesen errar, i vender à su voluntad en aquel Reino, i fuera dél, como se vá practicando.

Aunque no faltan algunos, que

reparen en lo del hierro, por ver, que en otras muchas cedulas Reales está generalmète prohibido en todos los Indios: \* i en una, con particular advertencia, se añade, *que aunque sean esclavos.*

I por juzgar, que estos de Chile, como mas guerreros, soberbios, i altivos, que quantos hasta aora se han descubierto, i verdaderamente Antipodas, i imitadores en todo de nuestra España, en lugar de enmendarse, i mejorar-se, se empeorarán, ò emperarrán mas con este castigo, el qual sin duda siempre en derecho se reputa por grave, respeto de afear i deslustrar el rostro del hombre, que es por donde se conoce, i se tiene como por imagen divina. \*

Pero sin embargo avremos de estar por la vltima cedula, por dura que parezca, mientras no se revoca. \* I supuesto que se consultó, i despachó con tanto acuerdo, i deliberación, bien se dexa entender, que se rendria noticia de las contrarias, las quales parecio justo derogar por la grande perfidia, i obstinacion de estos Indios Chilenos, i muchos daños que nos han hecho. I si por ellos se les pudo hazer guerra justa, i matarlos, tambien pudieron hazerse esclavos, como alegando el comun uso, ò derecho de todas las gentes, lo enseñan el Jurisconsulto Florentino, i Emperador Justiniano. \*

I en siendo esclavos legítimos, el mesmo derecho introduxo la costumbre de poderlos errar en el cuerpo, ò en la cara, à voluntad de sus amos, ò ya para castigarlos por sus excessos, ò ya para tenerlos mas seguros de qno se huyessen. Por donde comunmente solian ser llamados *stichos*, *stigmaticos*, ò *stigmados*, por las letras, ò marcas con que les señalaban el rostro, como à cada passo lo advierte muchos Autores. \*

I en particular, tratando del vfo, i justificacion de poderlos errar, aun entre Christianos, por las razones q van apuntadas, el docto Padre Rebello de la Compañia

x. Provisio Im per. Caroli V. an. 1526. Schc. ann. 1532. & alie plures d. 4. tom. impr. ex pag. 361.

a. I. 6. quis in merillam, C. de pen. l. cum an diversis, D. de religiof. vbi DD. celebris text. an l. 6. tit. 31. par. 7. Hec in C. de na Phila. 2. to mo. c. 7. de as marcas, n. 7. & plures alios referens Marza de ordin. iud. dist. 2. n. 3. & 9. & vide Azer. in l. 3. & sequ. tit. 1. lib. 3. Re copl. & in l. 8. tit. 20. lib. 3.

b. I. prospexit, D. qui, & qui bus, cum alijs apud Tusc. lit. L. concl. 162. Alvarez in a. xiom. iur. ead. litt. n. 40.

c. l. 4. §. servituz, D. de stat. hom. §. servituz, inst. de iure personarū, cum latè addu ctis à Me, d. lib. 3. cap. 7. ex n. 4.

d. Plaut. in Ca fina, vbi hac de causa eos litte ratos vocat. Plin. lib. 8. c. 3. Marcial lib. 6. epigr. 64. & lib. 12. epig. 58. latè Brodus, lib. 4. miscel. c. 24. Conan. lib. 2. commen tar. c. 6. n. 4. & omnes, qui de verbis iuris scripserunt, di ctis in verbis.

t. Anton. de Herrer. in hist. gen. Ind. deca da 4. & seq. D. Alphon. de Arcilla in egr. giopoe. mat. de la Araucana. Liecu. Oña en su Arauco do mado, & Ego d. c. 4. ex n. 8.

u. De qua Sche dula, & histo ria supra rela ta, & eiuſmo di bellorum iustificacione, latè Ego d. c. 4. ex nu. 8. ad 18. quem omnino vide.



otras provincias, cessasse este modo de servicio, i que los Indios q asi tuviessen oprimidos los Encomenderos, fuesen puestos en su entera libertad, i se tassasen los tributos, que les debiessen pagar por razon de sus encomiendas, en dinero, ò en otras cosas, i especies, i solo estas tuviessen obligacion de dar a pagar.

30. Pero entre ellas, es digna de particular ponderacion, la que llaman de las Nuevas leyes del año de 1542. <sup>1</sup> i dio ocasion de algunos deasossegos, en que generalmente se estableció, *Que ninguna persona se pudiese servir de los Indios, por Via de Nabelra, ni Tapia, ni otro modo alguno, contra su voluntad.*

31. En otra, dada en Valladolid à 22. de Febrero de 1549. renovada por otra de Monçon de Aragón de 1563. <sup>1</sup> se refieren con mas expresion los daños, è inconvenientes que se seguian de estos servicios personales, ora los Indios fuesen tassados en ellos, en vez del tributo que debian pagar à sus Encomenderos, ora los mismos Encomenderos los compeliessen à que se los pagassen en esta forma. I se manda, que esto no se consienta en lo de adelante, sino que asi los que estuviessen encomendados à personas particulares, como los puestos en la Corona Real, cumplan con pagar el dinero, ò especies en que estuviessen tassados, i en todemas los dexen obrar, i producir como libres: *I que si algunos sirvieren à los Españoles, sea de su propia voluntad, i no de otra manera alguna.*

32. El mismo año de 1549 se despachó otra cedula à la Real Audiencia de Guatemala, <sup>1</sup> En que se enoraa, i prohiben las durezas, i excessos de otros Encomenderos, que agnà las mugeres i hijas de sus Indios encomendados, las detengan en sus casas, como en cárcel privada, para que les hixassen, i torturasen, i hiziesen otras obras, labores, i servicios, como si fueran esclavos suyos.

33. El año de 1555 se encargó ge-

neralmente à la Audiencia de Mexico, <sup>1</sup> que por ningun modo permitieffe este genero de servicio personal, ni aun gravasse ò condenasse à el in perpetuum à los Indios delinquentes: *sino que en todo se guarden, i cumplan las Provisiones que estan dadas, para que no aya los dichos servicios personales, ni se tassén ningunos Indios en esto, sino en los frutos de la tierra, conforme à las Provisiones que estan dadas.*

I despues de esto el de año 1568. siendo proveido por Virrey del Perú, el que lo fue excelentísimo entre quantos han passado à gobernar aquellas Provincias, i las visitó todas personalmente, i dio las leyes, i ordenanças que juzgó convenir para su buen gobierno, como otro Romano Numa Pompilio, entre otros capitulos que se le dieron por instruccion, fue muy notable vno, en que se le ordenó lo siguiente: *I los repartimientos que vacaren, quando los huvieredes de proveer, darlos heis sin servicio personal, pues las personas à quien provayeredes los tales Indios vacos, holgaran de tenerlos sin el dicho servicio, i de esta manera se podrá ir cumpliendo lo que por Nos está mandado cerca dello. I en los titulos de las encomiendas que hizieredes, vaya expressado, que no han de tener servicios personales.*

I porque aunque este vigilantísimo Virrey hizo, i provyó en esta parte quanto pudo, tassando los Indios, i relevandolos de semejante servicio, todavia no acababa de desarraigarse de algunas Provincias, especialmente de la de Caracas, Quito, Popayan, Arequipa, Tucuman, Charcas, Paraguay, Chile, i en la de Guatemala, i otras de la Nueva-España, i de el Nuevo Reino de Granada, duraban los rastro de esta mala, i envejecida costumbre, como lo refiere <sup>1</sup> nota el Padre Agia, <sup>1</sup> se repitieron los mismos capitulos de instruccion con nuevos aprietos, en la que se dio al Virrey don Luis de Velasco el año de 1595. <sup>1</sup> quando fue proveido para el Perú, i al Licenciado Monçon el de

J. d. tom. pag. 296.

m. d. 4. tomo, pag. 294.

n. Agia vbi sup. resp. i pagin. 8. & 41.

o. i. ro. Sched. impr. pag. 320.



p. d. 4. tomo,  
pag. 3. v. l.

1581. quando fue por Visitador de la Real Audiencia del Nuevo Reino. P. Encargandolos pudiesen en esto especial cuidado, reduciendo à tassas fixas i ciertas, lo que los Indios huviesesen de pagar al Rey, i à los Encomenderos, i que del todo cessassen los dichos servicios.

I en una cedula de san Lorenzo 19. de Orubre de 1591. dirigida à la Audiencia de Quito, se refieren prolixamente los daños que resultaban de lo contrario; i se les manda, que desarraiguen esta envejecida, i perniciosa costumbre.

I lo mesmo se ordena por aquella famosa cedula de Valladolid 24. de Noviembre de 1601. dirigida al dicho Virrey dō Luis de Velasco, que vulgarmente llaman la *del servicio personal*; en la qual, cō gran distincion se refirē todas sus especies, i decide con gran estudio i cuidado, lo que en cada una se debe prohibir, ò tolerar en diversos capitulos. I aviendo dispuesto, i declarado generalmente en el segundo, que los Indios son, i deben ser libres, i tratados como tales, dexandoles, que à su voluntad sirven à quien quisiere, i por la soldada, ò jornal que quisiere. En el tercero, contando lo que en esta parte excedian los Encomenderos, añade estas palabras: *para cuyo remedio ordeno, i mando, que de aqui adelante no aya, ni se consienta en estas provincias, ni en ninguna parte dellas, los servicios personales, que se reparten por via de tributos à los Indios de las encomiendas; i que los señores, i las personas que hizieren las cassas de los tributos, no los tassén por ningun caso en servicio personal, ni le aya en estas cosas, sin embargo de qualquiera introduccion, costumbre, ò cola que cerca de ellose aya permitido; i pena, que el Encomendero que usare dellas, i contraviniere à esto, por el mesmo caso aya perdido, i pierda su encomienda: lo qual es mi voluntad que así se cumpla, i execute, i que el tributo de los dichos servicios personales se comute, i pague como se tassare, en frutos de lo que los mes-*

*mos Indios tuvierén, i cogieren en sus tierras, ò en dinero, lo que de esto fuere para los Indios mas comodo, i de mayor alivio, i menos vexacion.*

I finalmente, por otra cedula declaratoria de la passada, dada en Aranjuez à 26. de Mayo de 1609. dirigida al Marques de Montecclaros Virrey del Perú, imitada, i despachada con grande acuerdo, siendo Presidente del Consejo el Excelentísimo Conde de Lemos don Pedro Fernandez de Castro, que fue quien me propuso, i consultò para la Plaça de Oidor de Lima, alentandome à que la accettasse, i encargandome con particular cuidado, al tiempo de la partida, que por lo que en mi fuesse, procurasse la execucion de la dicha cedula. En el capitulo 27. della, expressamente se manda: *Que no puedan los Indios por sus delitos ser condenados à ningun servicio personal de particulares.* I en el siguiente, se renueva el que vā referido, de la cedula de 1601. agravando las penas contra los jueces que tuvierén omision en executar lo.

I por averse tenido noticia, que todavia duraba este modo de servicio personal en el Reino de Chile, con grave daño, i vexacion de los Indios, se despachò otra cedula en 8. de Diciembre de 1610. años, dirigida al dicho Marques de Montecclaros, mandandole apretadamente le reformasse. La qual puso en execucion su sucesor en aquel cargo Principe de Esquilache, aviendo hecho para ello muchas juntas de personas graves, doctas, i entendidas de estas materias, i formado, con su acuerdo, las ordenanças que para ello se tuvieron por convenientes. Aunque ni alli, ni en Venecuela, Popayan, i otras partes, acababan de ajustarse à ellas, i así se van repitiendo las mesmas cedula.

I es muy notable la vltima del año de 1634. cuya ordinata se me cometio, en que se abraça quanto està dispuesto, i parece se puede disponer cerca de esta prohibicion.



q. d. ill. citas 6.  
in princ. D.  
de offic. prof.  
cap. quia cog-  
novimus to. q.  
3. l. vnc. C. ne  
oper. & collat.  
exig. lib. to. to  
totit. 11. lib. 6.  
Rec. cum alijs  
lac. traditis 1.  
Bobad. in Po-  
lit. lib. 2. c. 16.  
n. 81. & seq. &  
n. 117. & AME.  
d. c. t. ex n. 11.  
1. Bu. la. C. om-  
Dom. an 1563  
caf. 4. Sylvest.  
verb. excom. 7  
§. 54. Navarr.  
in Manual. c.  
27 n. 158. Acosta  
de proc. Ind.  
Sal. lib. 3. c. 15  
in fine.  
1. Text. & DD.  
libid. in l. cum  
fatis 22. C. de  
agric. & cens.  
lib. 11. pla-  
riam apud Ro-  
sent. de feud.  
1. p. c. 8. concl.  
22 n. 4. & Ego  
d. c. 1. ex n. 27.  
t. 1. non est ve-  
ro simile 27.  
D. quod mer.  
com. lat. Mo-  
noch. lib. 3.  
prae. 126. ex n.  
1. & alij apud  
Méd. c. 1. n. 30  
u. l. cum de in-  
ram. D. de v-  
fute. vbi D. D.  
Balbus, &  
var. Mench. &  
alij apud Mé-  
d. c. 1. n. 31.  
x. c. fin. de con-  
fuet. Sched.  
an. 1601. &  
alij sup. rela-  
t. & plures  
apud Méfupr.  
n. 32.  
y. l. vbi lex 22.  
D. de vfu cap.  
Pena in d. hic  
1. C. de aque-  
duct. lib. 11. Co-  
var. Bobad. &  
plures alij ap.  
Méd. cap. 1. ex  
n. 33.  
z. D. Greg. li-  
bro 9. Regist.

La qual, en terminos de Dere-  
cho comun, se justifica también, por  
lo que auemos dicho de la opres-  
sion, i quebrantamiento de la liber-  
tad natural, i porque siempre fue-  
ron odiosas, i prohibidas en los Se-  
ñores de vasallos, i otras quales-  
quier personas, estas ilicitas, vio-  
lentas, i tiranicas imposiciones, ex-  
acciones, ò vexaciones. <sup>a</sup> En tanto  
grado, que están descomulgados  
los que usan dellas, i es este uno de  
los casos reservados à la Sede A-  
postolica, por la Bula de la Cena  
del Señor, como lo enseñan Sil-  
vestro, Navarro, i en nuestros ter-  
minos el Padre Ioseph de Acos-  
ta. <sup>r</sup>

I hablando de los Colonos, i  
Adscripticios de los Romanos, i  
que no deben ser cargados violenta-  
mente con nuevos servicios, sino  
dexados, i conservados en su anti-  
gua condicion, nos lo enseñan un  
Texto celebre del volumen, i por  
él, trayendo otras muchas cosas à  
nuestro proposito, los que sobre él  
escriben, i otros Autores. <sup>r</sup>

De donde es, que no podran los  
Encomenderos defender la posses-  
sion de semejantes servicios, con  
dezir, que la han continuado por  
largos años, con ciencia, i pacien-  
cia de las justicias, de cuya mano  
reciben los Indios para este efecto,  
con que suele excluirse qualquier  
presuncion de fraude, ò violen-  
cia. <sup>r</sup>

Porque, aunque en otras annas  
contribuciones, suele obrar algo  
la prescripcion, aun contra rusti-  
cos, i mugeres. <sup>v</sup> En este caso no  
puede valer, ni alegarse, por ser co-  
rruptela, i estar prohibida, como  
confita de las muchas ređulas que  
dexamos citadas, <sup>x</sup> i no poderse  
dar en él, prescripcion, ni buena fe,  
segun doctrina de Lucas de Pená, i  
otros que le siguen. <sup>v</sup>

Con los quales parece que con-  
testa, i que estábamos mirando lo  
que tratamos el glorioso S. Gregorio. <sup>r</sup>  
Quando escribiendo à Inocencio  
Prestero Pretorio de Africa, le  
encarga con graves palabras, pro-  
cure quitar, i castigar semejantes  
violencias, que en aquellas provin-

cias se frequentaban, gravando à  
los pobres Labradores con tribu-  
tos doblados, i otros excesivos  
trabajos, i pidiendole, ponga en es-  
to todo cuidado, porquese de lo  
que Dios le ha de pedir mas estre-  
cha cuenta.

Con que se convence la opinion  
de Iuan Matienzo, <sup>a</sup> que tiene por  
justo, i mas conveniente, q̄ se seña-  
le el tributo de los Indios en estos  
servicios personales, que no en di-  
nero, i otras cosas, en que se han  
ido señalando, i tassando, en execu-  
cion de las cedulas referidas. Por-  
que aunque ni niego, ni ignoro, que  
este modo de tributo es conocido,  
i contado entre otros, i suele i pue-  
de justamente ser praticado, como  
en otra parte diremos, i lo advier-  
ten Fr. Domingo de Soto i Ioseph  
de Acosta. <sup>b</sup> Especialmente, quan-  
do no ay otra cosa, que puedan pa-  
gar con comodidad. Que es el pre-  
texto que alegan los Encomende-  
ros del Nuevo Reino, i de otras  
partes, para continuarle, i le lla-  
man *Demora*, por los dias, que ca-  
damas ò semana ha de servir el In-  
dio à titulo de este tributo, en las  
Chacaras, casaf, ò ministerios, que  
ellos le señalaren.

Toda via, como lo advierten  
los Padres Acosta, i Agia, <sup>c</sup> es lo  
mas seguro no practicarle, porque  
considerado el natural rendimien-  
to de los Indios, i la soberbia, du-  
reza, i codicia de los Encomende-  
ros, por muy justos, imoderados  
que sean los servicios, i obras en  
que se los tassén, i adjudiquen, i las  
leyes i formas, que para que no ex-  
cedan de esto, se estableciessen, las  
han de violétar, i traspasar todas;  
porque aunque sean faciles de dic-  
tar, i escribir, son muy dificultosas  
de executar. I así, es mas sano i  
santo consejo, que no tengan que  
entrar ni salir con ellos, contentan-  
dose con la paga de lo que les debie-  
ren, conforme à las tassas, i no dan-  
do ocaſion, i abriendo puerta. <sup>a</sup> A  
los agravios, vexaciones i excef-  
sos, que en todas partes se han  
siempre experimentado  
de lo contrario.

c. 1. enlus ver-  
ba, vide apud  
Acosta lib. 3. c.  
15. & Mé. d. c.  
1. n. 37.

a. Matienz. in  
tract. M. S. de  
moder. Reg.  
Pern 1. p. c. 13.

b. Soto de ius-  
tit. & iur. q. 6.  
art. vlt. verfic.  
Hec omnia pen-  
sionum genera,  
Acosta omni-  
no videndus,  
d. lib. 3. c. 27.  
pag. 342.

c. Acosta vbi  
sup. Agia dicit  
respon. de ser-  
vit. person. pa-  
g. 14. & seqq.  
& pagin. 2. &  
23.

d. I. conveni-  
li, D. de pñ. do-  
tal. cum tradi-  
tis ab Alph.  
collect. 757. &  
Covarr. 2. var.  
c. 14. n. 4.

## CAPIT. III.

*Del servicio personal de Indios forçados, que se solia dar à los Españoles para sus casas, i aprovechamientos particulares. I con quanta razon, i aprieto està prohibido.*



TRA Especie de servicio personal, que tambien se endereza à particulares comodidades, i aprovechamientos, se in-

troduxo así mismo antiguamente en casi todas las provincias de las Indias; i aun oy se conserva en muchas; con aver tantas leyes, i ordenanças que lo prohiben. Pidiendo los Españoles, pobladores, i habitantes dellas, à las justicias, que para el servicio de sus personas, i casas, ò traerles agua, i leña, ò cuidar de sus cocinas, i cavallerizas, les repartán algunos Indios por semanas, ò meses, que les sirvan, aunque no quieran, pagandoles un corto jornal, à los quales en el Perú llaman *Mirayos de servicio*, i violentandoles, i oprimiendoles con este color, à servicios graves, i laboriosos, contra lo que dispone el derecho, i en el capitulo antecedente dexo notado.<sup>a</sup>

I aunque Juan Matienzo no le condena del todo, como se muden por vezes los Indios, i se les pague en mano propia competente jornal al tiempo que se despiden.<sup>b</sup> I el Padre Joseph Acosta siente lo mesmo, con que el tiempo no sea mucho, ni el trabajo pesado, por dezir, que esto lo requiere, como de fuerza, la increíble incomodidad, i falta de gente de servicio, que ay en estas provincias.<sup>c</sup>

Toda via, siempre se ha prohibido, i mudado quitar, por la dificultad que ay, en que se ajusten bién en la pratica dei, los temperamen-

tos de estos Autores. I así, fuera de las muchas cedulas que dexo citadas en los capitulos passados, que tanto encargan, que los Indios seà tratados como vassallos libres, i se les dexe disponer de sus personas, obras, i servicios à su voluntad. Para lo qual es tambien notable la que se despachò à la Audiencia de Quito el año de 1566.<sup>d</sup> Hallò, que por una dada en Toro, à 21. de Setiembre de 1551. dirigida al Virrey de la Nueva-España, se le prohibe apretadamente al mesmo Virrey, i à los Oidores, que por ningun modo, ò pretexto, usen de tales servicios. Renovando otra, que antes se avia despachado en Valladolid à 29. de Abril de 1549. años.<sup>e</sup> Donde, entre otras negociaciones, i aprovechamientos, que prohibe à los Oidores, se les ordena, *Que no se sirvan de los Indios de agua, ni yerba, ni leña, ni otros aprovechamientos, ni servicios, directos, ni indirectamente, so pena de la nuestra merced, i de perdimiento de nuestros officios.*

Cosa, que tambien por otras del año de 1543. i de 1573. se avia prohibido à los oficiales Reales de Santa Marta, i à los de los Charcas, aun en los Indios, que ellos administraban, por estar encomendados en la Corona Real.

I porque aviendose mandado, que en el Perú se quitasse del todo este modo de servicios particulares, por cédula de Valladolid 22. de Febrero de 1549. Todavía se supo, que esto no se guardaba, i que los que mas excedian en ello eran los Encomenderos, se despachò otra, en Monçon de Aragon à 2. de Diciembre de 1563. que insertando aquella, dispone.<sup>f</sup> *Que no se cōsienta, que los Encomenderos tengan en sus casas Indios, de que se sirvan personalmente, ocupados en traer yerba para sus cavallos, agua, leña, i en la labor de sus huertas, i viñas, i heredades, i guardas de su ganado, &c.* I que se provea como los Indios que sirvieran à los Españoles, los sirvan de su propia voluntad, i no de otra manera alguna; i se de orden como à los Indios que así sirvieran à

J. Estat 4.to.  
imprim pagin.  
284. & 351.

c. Reperitur in  
ordin. Mexic.  
pag. 144.

f. r. tom. im-  
prim pag. 345.

g. 2. tom. im-  
prim pag. 241.

h. Extant 4. to  
mo Imp. pag.  
294. & seqq.

a. Rub. & nlgro, C. ne opere-  
re à collator.  
exig. lib. 10. l.  
1. & 2. C. ne ru-  
stic. lib. 12. l. 1.  
& 2. C. ne quis  
liber invit. li-  
br. 11. athen.  
de man. Prin-  
cio. §. illud. cū  
alijs adductis,  
sup. cap. 2. & à  
Me, d. 2. tom.  
c. 1. ex n. 21.

b. Matienzo de  
moderat. Reg.  
Peru 1. p. c. 12.

c. Acosta de  
proc. Ind. salu.  
lib. 3. c. 16. pa-  
g. 1346.

*Españoles, ó à otras personas, se les pague su salario, i soldada enteramente, &c.*

I esto mismo, aun con mayor expresion, i generalidad, prohibiendo todos los servicios particulares à todas personas, i en especial à los Corregidores, Curas, ó Doctrineros de los mismos Indios, por ser los que mas excedian en ello, siendo los que debieran en señar à otros à obedecer con su buen exemplo, se dispuso por cédulas de los años de 1591. i de 1594. i otras muchas, que se hallan en el quarto tomo de las impresas.

I porque aun del todo no se acababa de conseguir, lo que tanto se procuraba, se bolvió à repetir agravando las penas en la cédula primera, que llaman del servicio personal, dada en Valladolid à 24 de Noviembre de 1601. Cuyo capitulo segundo apretadamente disponer: *Que no se den Indios à nadie en particular, sino que si pareciere convenir, compelan à los Indios à que trabajen, i se salgan à alquilar à las plazas, i lugares publicos, i acostumbrados, para que los que los huvierē menester, asy Españoles, como otros Indios, ó sean Ministros Reales, ó Prelados, Religiones, sacerdotes, Doctrineros, Hospitales, i otras qualquiera congregaciones, i personas, de qualquier estado que sean, los cocierten, i cojan allí por días, ó por semanas, i ellos vayan con quien quisierē, i por el tiempo que les pareciere, de su voluntad, sin que nadie los pueda tener contra ella, cassandoles los jornales &c.*

Lo qual se confirmò finalmente en la otra cédula, declaratoria de esta, del año de 1609. que tambien trata de los servicios personales, de que ya dexo hecha mencion. I en sus capitulos 20. i 30. decide, que ni à Eclesiasticos, ni à Seculares, aunque sean Virreyes, Oidores, i Inquisidores, se den Indios de Mitas para estos servicios particulares. En ministerios domesticos de casas, huertas, edificaciones, leña, yerba, i otros semejantes. Porque aunque esrosa de alguna descomodidad para los Españoles, pesa mas la libertad, i

conservacion de los Indios.

I aviendose dirigido esta cédula al Marques de Montecclaros, que era en aquella sazón Virrey del Perú, i encargádole mucho su cumplimiento, le dio principio, comenzando à quitarse à sí proprio los Indios de Mita, que para los efectos referidos se le solian repartir, i lo mismo hizieron los de la Real Audiencia, con que quedaron con mano mas libre, i autorizada, para poder ordenar, i obligar, que siguiesen su exemplo los demas Ministros, i otras personas particulares de todo aquel Reino. Pnes segun la sentencia de Ovidio, Claudiano, i otros muchos Autores, \* ninguna cosa mueve i obliga tanto à los subditos à la obediencia de los ordenes, i mandatos de los superiores, por arduos que seán, como ver, que ellos son los primeros en practicarlos:

I demas de lo que se justifica esta prohibicion, por lo que se ha referido, podemos traer en confirmacion della, lo que apunta Castañeo, \* contra los oficiales Reales, que indebidamente se valen, i aprovechan del sudor, i trabajo de los Rusticanos, ó Labradores. De cuya doctrina hizo memoria, en los terminos de este servicio personal de los Indios, de que vamos hablando, el noble, docto, i muy zeloso del bien de los mismos Consejeros don Francisco de Alfaro, \* advirtiendole, que las cédulas referidas, están limitadas, quando los Indios por su voluntad se exponen à conducir su servicio personal, porque entones, por lo que otro les diere, podran pretender prelacion en él los Oidores.

Sin que obste à lo referido, el decir, con Acosta, i Matienzo, que no ballarán en estas provincias los Españoles de quien servirse, si se les quitan los repartimientos de estos Indios Mirayos forçados, para sus ministerios, i servicios domesticos. Porque, como apuntan las cédulas, que llevan as citadas, es lo ferremedia, con buscarlos voluntarios, que no de xarán de hallarlos, si le hizieren buena paga, i

K. Ovid. 6. Fastorum. Sic agit conjura, &c. Claud. in 4. consul. Hono. la commune iudic. &c. Quintil. Tertulian. Sucto. Cassiodor. & alij apud Thaq. de pœn. temp. can. la 31. nu. 38 & 39 & Mc. d. 1. tom. 2. l. 11. & c. 16. n. 39.

I. Castan. in cōd. fuet Burgit. de confis. p. 1. nu. 31. per l. 2. C. de rustification. lib. 10.

m. D. Francif. Alfaro. de offi. Fiscal. glof. 20. n. 373.

i. tom. 4. imp. press. pag. 299. & seqq.

est. tom. 4. imp. press. pag. 299. & seqq.

n.d. Sched. an.  
1609. in prin-  
cip.

o Mieron. Ben-  
zori: den hunc  
fastum omniū  
Hispanorum  
in Iudis in  
sua hist. Novi  
Orb. lib. 2. c. 8.  
Bernard. Palu-  
dan, ibid. in  
addition. ibi:  
Omnes suorum  
natalium obiti,  
quæstis titulis  
don Diego, & dō  
Fernando appel-  
lari se iubent,  
Acolla, & A-  
gia vbi sup &  
Sched. sup. re-  
latæ.

p. Spartian. In  
Adriano, Eras-  
mus in adagio  
manus manum  
lavat, & seves  
murum frican-  
tem, & scilicet  
Acolla, & A-  
gia vbi sup &  
Sched. sup. re-  
latæ.

q. I. nam hoc  
natura, de con-  
dit. Ind. i iure  
nature, dereg.  
iur. vbi DD.  
cum vulgato.

r. Cicer. lib. 2.  
officior. ibi:  
Non minus hoc  
contra naturam  
videtur, quam  
mors, &c.

mejor tratamiento. I tãbien se po-  
dran valer de negros, mestizos, i  
mulatos, de que ay tanta canalla  
ociosa en las mesmas provincias. <sup>a</sup>

I como lo advierten algunas de  
las dichas cédulas, especialmente  
la del año de 1609. en el §. 2. serà  
justo i conveniente, que se enseñe,  
i humanen enterezi los mesmos Es-  
pañoles, sirviendose unos à otros,  
pues no puede ni debe consentirse,  
que todos quieran ser iguales, i ca-  
valleros, en passando à aquellas  
tierras. Cosa cō que nos dan en rof-  
tro algunos Autores Estrangeros,  
i Naturales, ° i no la ha permitido  
ninguna Republica bien governa-  
da. Teniendo todas, como por ma-  
xima, i adagio corriente, que se de-  
ben servir, i ayudar unos ciudada-  
nos à otros, como una mano lava  
à la otra, i el Emperador Adriano  
dixo, que se enjagassen, ò fregassen  
los viejos del baño. <sup>e</sup>

I de qualquier fuerte que sea,  
pesa mas la libertad, i conservaciō  
de los Indios, como lo dizela ce-  
dula referida, i nūca el derecho na-  
tural, ni civil ha querido permitir,  
ni permite, que nadie busque, ni co-  
siga comodidades, i aprovechamiē-  
tos particulares suyos, con traba-  
jos forçados, i violentadas desco-  
modidades de otros. <sup>a</sup> I Ciceron  
añade, que quien permitiere esto,  
tãbiẽ podrá permitir q̃ los matē. <sup>e</sup>

## CAPIT. IV.

*Del servicio personal de los In-  
dios, que en el Perú llaman  
Tanaconas, teniendolos como  
por Adscripticios, i diputa-  
dos, para q̃ les labrensi cul-  
ti-vē sus heredades, sin per-  
mitirles se ausentē de ellas.*



N LA Provincia  
de los Charcas  
del Perú, i en o-  
tras de las In-  
dias, se introdu-  
xo tambien otra  
especie de servi-  
cio personal de los Indios, endere-

gado à solo el particular prove-  
chamiento, i comodidad de los Es-  
pañoles, que se començaron à alçar  
con ellos con varios pretextos, V-  
nos diciendo, que huidos de sus  
naturales, se avian aguerenciado  
de tiempo antiguo en sus casās, he-  
redades, ò posesiones, q̃ allà lla-  
mā chacaras, para servirles en ellas  
en lo q̃ les mandassen, i ocupassen  
con buenos, i honestos partidos, do-  
trinandolos en la Fè, i dandoles de  
vestir, i conveniente salario, i à ve-  
ces algunos pedagos de tierra, que  
labrassen por su cuenta, i para su  
mesmo sustento.

I que teniendo yã esta habita-  
cion como por propria, i olvidada  
la antigua, teniã derecho en ellos,  
i en sus mugeres, i hijos, para que  
no se les pudiesen quitar sin muy  
justa causa; que aun tratandose de  
esto, se les avian confirmado, como  
en contradictorio juizio, por las  
justicias i Magistrados de las pro-  
cias.

Otros alegaban, que aun los a-  
vian recebido para este fin, de ma-  
no de los propios Governadores,  
i Magistrados, que viedo estos In-  
dios vagantes, i sin tener, ni cono-  
cer cierta i fixa reduccion, ò repar-  
timiento, ni Cacique, ò Curaca, que  
los governasse, i cobrassse de ellos  
las tassas ò repartimientos, que de-  
biesen pagar, i servicios publicos  
à que tuviessen obligacion de acu-  
dir, como se haze con los que los  
tienen, que son llamados en el Perú  
*Atuhrunas*, se los avian dado i ad-  
judicado para siempre, para el ser-  
vicio de sus casās i chacaras, con  
las condiciones referidas, i otras,  
que se juzgaron por convenientes.  
I que así eran, i quedaron ellos, i  
sus descendientes, como por servi-  
ciales, i adscripticios de sus casās  
i posesiones, i no se podian au-  
sentar dellas. I por esso les pusie-  
ron el nombre de *Tanaconas*, que en  
el language de aquella tierra quie-  
re dezir Indios, ò hombres servi-  
ciales, ò de servicio, à que corres-  
ponde el vocablo de que usā en la  
Nueva-España, llamandolos *Nu-  
berios*.

I prevalecio tanto esta mala in-

roduccion, i costumbre, i se sintieron tales, i tantos inconvenientes, de quererla alterar, que se fue tolerando por muchos años, aunque llegavan queexas della al Real Consejo de las Indias. I así, aunque el año de 1561. se fundó la Audiencia de los Charcas, se le dio orden, que no consintiesse que de allí adelante Indios algunos desamparassen sus repartimietos, ni se diesen de nuevo por *Yanaconas*.

I poco despues, embiando por Virrey del Perú à don Francisco de Toledo, se le encargò, que mirasse con mucha atencion esta materia, i proveyesse en ella lo que conforme à justicia, i leyes de buena razon, i gobierno le pareciesse convenir. Lo qual hizo, aviendolo à visitar personalmente aquellas provincias. I mirada la disposicion dellas, i de sus pobladores, i oidas, i entendidas las razones, que en pro, i en contra se le alegaron, tomó resolucion de no hazer novedad en los *Yanaconas* de los Chacarar, dexandolos à los que los poseian con las condiciones dichas, i otras que convino añadir, i entregandofelos como de nuevo, por padron, lista, ò matricula publica, que de todos ellos se hizo, para que siempre los tuviesen de manifesto, i allí les sirviesen en los ministerios, à que pudieran ser compelidos, si habitaran sus propios repartimientos. Con lo qual quedaron estos, Indios como por parte (digamoslo así) de las mismas Chacarar, i heredades, i conellas pasan à qualquier poseedor; porque así como los Indios no las pueden dexar, ò desamparar, tampoco los nuevos poseedores pueden mudar los, ni despedirlos.

Este modo, i forma de distribucion, i servicio de estos Indios aprueba, i tiene por muy justificado, i conveniente Iuan Marienzo,<sup>a</sup> que fue uno de los que asistieron al Virrey don Francisco, en la dicha Visita, i de cuyo consejo se valió, para los graves puntos que se ofrecieron en ella. I no le reprueba el Padre Agia en los respuestas que

imprimio del servicio personal.<sup>o</sup> I en defenfa suya, escribio vna larga alegacion en derecho, el Licenciado Iuá Ruiz Bezarano, Oidor que fue de los Charcas, despues de aver sido muchos años Abogado de gran credito en los Reales Consejos.

I el mesmo Marienzo<sup>o</sup> estuvo tan firme en esta opinion, que escribiendo despues los Comentarios, que han sido tambien recebidos, sobre las leyes del libro quinto de la Recopilacion de Castilla; glossando una que dispone, que no valgan las donaciones, que se hizieren de Indios, dize: *Que no se puede adoptar à los Yanaconas. porque aunque ay prohibicion de que ningunos Indios sirvan forçados, estos en la provincia de los Charcas, por justas causas, está introducido, i permitido, que puedan servir i sirvan en las heredades, i Chacarar de los Españoles; donde ellos habitan gustosos, i las labran para si, i para sus dueños, señalandoles competentes salarios ò jornales por su trabajo.*

I en favor della se puede considerar, i alegar, que si para los servicios i ministerios preciosos i necesarios à la Republica, se pueden dar Indios forçados, como se dirà en los capitulos que se siguen, este servicio, que hazen los *Yanaconas* en las Chacarar de los Españoles, redundando en utilidad de todos, pues del resultael común sustento. I qualquier leyes por estrechas i prohibitorias que sean, admiren estension à lo equipolente, en especial, quando por ella no se altera ò viola, sino antes se mejora la intencion del que las dispuso.<sup>a</sup>

I que por el, no se puede dezir con verdad, que los Indios se haze esclavos, pues libre i voluntariamente se agregaron à estas haciendas, i libres estan, i permanecen en ellas, dueños de si, i de lo que adquieren, i de sus hijos, i sus mugeres, i las cultivan, i labran por su interes, como los Colonos que se llamaban *Partiarios* entre los Romanos.<sup>o</sup> O los vassallos q̄ en nuestra España solemos llamar *solariegos*, que de ordinario se suelen ven-

b. Agia de servi. person. Indiar. pag. 52.

c. Matienz. in l. 12. tit. 10. libro 5. Recop. glof. 1. n. 5.

d. l. fideicom. 11. §. 1. de leg. 3. l. diligenter §. i. unca l. vi. §. fin. D. mandati. latè. Evener. loco 101. ab Equipoll. l. aff. Tiraquel. Tufch. Gratia. & plurimi alij apud Me. d. 2. to. c. 3. nu. 12. & 13.

e. l. si merces, §. vis maior. D. loc. Bruf. & alij, de verb. iuris, ver. *Partiarius*, Cu. iac. Carrothus & alij ap. Me. d. c. 3. num. 15. & 16.

a. Matienz. In tract. M. S. de moderat. Reg. Peru, t. p. c. 8. & de stylo Cácel tit. 1. prae. min. 17. casu 20. declarat. 9 glof. 4.

der, estimar, i castar, por los señores dellos, i no por esto tienen nombre, ni calidades de esclavos.<sup>f</sup>

A que se puede añadir, que aunque en los que verdadera, i propiamente son esclavos, no se suele considerar diferencia, aunque ellos tienen tantas entresí, atendidos los ministerios á que se aplican. Entre los hombres libres corre esto de otra manera, i se consideran muchas, que junta una celebre glossa del derecho.<sup>h</sup>

I entre ellas una, que es muy parecida á los Yanaconas, de que tratamos, conviene á saber, de los que los mismos Romanos llamaban *colonos*, i *Adscripticios*, valiéndose del servicio i trabajo suyo en muchas provincias, los quales en nombre, i efetos, eran tenidos, i tratados como hombres libres; pero por aver sido adjudicados por autoridad de la ley, ó de algun Magistrado, ó por razon de su origen i nacimiento, á la labor, i cultura de las tierras de algunos particulares, ó sido detenidos en ellas para este ministerio por tiempo de treinta años, tenían de tal fuerte condiciónada, ó cohartada esta libertad, que no se podían ausentar, ni apartar del, i de ellas, ellos, ni sus hijos, i descendientes, ni aspirar á otros oficios, i hazian como hurto de si propios, quando se huían, i eran traídos, i revocados por fuerza, de qualquier otra parte, ó poseedor en que los hallasen.

De lo qual, i de las diferencias, naturaleza, cargas, i obligaciones de este genero de hombres, i de las esclavitudes, que en razon de esto se solían otorgar por ellos, i por sus dueños, i poseedores, ay frequente mencion en el derecho, i en infinitos Autores. I en vna celebre ley de nuestras siete partidas, donde lo prosigue bien su docto i diligente Comentador.

I á este modo, tenían tambien condicionada, ó como Cujacio<sup>k</sup> quiere que se lea, *condicionada* á su libertad, entre los mismos Romanos, otros muchos generos de hombres, que se disputaban para diferentes oficios de la Republica, i no

se les permitia que los dexasen, ya una vez voluntariamente manciados á ellos, como eran los Parabolanos, Metalarios, Curiales, Cohortales, Fabricenses, Murilegulos, i otros, de cuyos ministerios, i obligaciones ay titulos particulares en el volumen, donde lo notan los Escribientes, i otros muchos Doctores á cada passo.<sup>l</sup>

I Julio-Cesar refiere semejante derecho, ó costumbre, que los de la Gallia Celtica usaban con los Heduos, sirviendose de ellos casi como de esclavos, en cuya fuerza ó imitacion, quieren sustentar algunos de aquel País, el vassallage, que aun oy usan, i se llama de *Mano muerta*.<sup>m</sup>

I lo mismo se usaba, i usá oy en el Ducado de Milan, i otras partes de Italia, en los vassallos, que llamaman *Manfarios*, i en Catauña, i Aragon, en los que llaman de *Remenza*, ó de *servidumbre*. I no faltan exemplos, aun mas duros, en Alemania, i en el Palatinado, i otras muchas partes, ni Autores muy graves que los defiendan.<sup>n</sup>

Resolviendo, que este derecho de tener i possier tales Colonos, i Adscripticios, se puede introducir por autoridad de Rey, ó de ley, ó por pacto i convencion, ó por origen i nacimiento, como se prueba en muchos textos del derecho comun, i de nuestro Reino.<sup>o</sup>

Por donde parece, q pues es valido, i tan frequente, en la constitucion ó extension de las leyes i costumbres, el exemplo, ó argumento, que se toma de unas provincias á otras, donde milita, ó se puede ajustar i acomodar la misma razón.<sup>p</sup>

No se debe condenar, que en las de las Indias, interviniendo las mismas causas, i aun mas urgentes, se aya introducido este derecho, ó servicio de los Yanaconas, de que tratamos. Especialmente estando ya tan mirado, i controvertido, i templado el rigor que pudiera tener, por las ordenanças, que cerca del hizo el Virrey don Francisco de Toledo, declarando ser, no solo conveniente, sino necessario, el conservar, para el bien del Reino, i

l. Serbientes in i. ul. C. qui de his oñcial. agunt. b. i. d. & alij, de verb. tur. eud. verbalé Gomez de Merca, de potestate in f. ipsum lib. c. 17. & Ego, d. c. 3. n. 30. & 31.

m. Cesar. de bel. Gallic. lib. 6. Cañon. Rub. de Manf. mortis, per cotan. Guid. Pa. pa, Benedict. Copin. & alij plures apud Me, d. c. 3. n. 31. & 33.

n. Husanus in tract. de hom. prophis, Z. r. i. ta, Coner. & plures alij. i pud Calist. Ramirez in tract. de lege Regia, Arag. §. 32. & 199. & Ego, d. c. 3. ex num. 34. ad 37.

o. Ivnic. C. de mendic. valid. lib. 11. l. cum scimus, i cum satis, & per totam, C. de agric. l. 89. tit. 18. part. 1. cum alij apud Me, d. cap. 3. num. 37.

p. Ivnic. C. de Colon. Palat. ibi: Sed exemplo aliarum provinciarum, C. de colon. Thra. cons. lib. 1. l. neque leges, D. de legibus, cum alij laré adducti á Me, d. cap. 3. n. 38. & 39.

f. l. 3. tit. 25. p. 4 vbi Gregor. Lop. l. 2. tit. 11 lib. 4. ord. vbi Perez, Cellus in repert. ver. Solariegos, Ego supra. n. 17.

g. l. & servorum, de stat. hom. §. ult. in f. tit. de iur. per tot. vbi D. D. iñcis laré tra ditis Alexan. ab A. ex aud. Mercerio, & alij apud Me, vbi supra. n. 18.

h. Gloss. in d. §. ult. & melius in rub. C. de agric. & censit.

i. l. 7. & 8. & se re per totum, C. de agric. & censit. pr. senti. C. de ijs quid Eccl. e. l. 89. tit. 18. p. 3 vbi Greg. Lopez, & innum. alij apud Me, d. c. 3. ex nu. 20. ad 29. & novissimú A. ma. á, qui Mel horit beam mentionem facit in d. iñ. l. iñ.

k. Ceter. in l. licet, C. de loto, col. m. hl. 422.



de los mismos Indios.

Las quales ordenanças estan asimismo, no solo tacita, sino expressamente aprobadas por su Magestad, i su Real Consejo de las Indias, mientras otra cosa no se mandare, en algunas cédulas que de esto tratan. I en particular por la q se llama del servicio personal, del año de 1601. en el cap. 5. cõ advertencia, que se ha de entender en lo que no fuere cõtrarias à lo dispuesto en ella, i que se mire mucho por el buen tratamiento de los Indios, i por su enseñanza en nuestra santa Fè Catolica, i que se les paguen bien sus salarios: *I con que vayan de su voluntad à las Chacaras que quisieren, i no sean detenidos en ellas por fuerza, con paga, ni sin ella.*

Palabras, que parece confundê, ô asimilar estos Indios *Yanaconas* ô *Adscripticios*, à los *adventicios*, ô *conducticios*, i destruyen lo que llevamos dicho, como lo advierte bien el Padre Agia.<sup>a</sup> Sino es que las restringamos, à que se les de esta licècia por los que los poseen, despues que en sus casas *Chacaras*, ô heredades, hubieren acabado, i cumplido los officios, tareas, i ministerios à que son destinados, à cuyo precio trabajo les obliga el cap. 9. de la misma cedula, i las leyes, i doctrinas que se han citado, i prueban, que no pueden desamparar sus habitaciones, i que si lo hizieren, pueden ser por fuerza bueltos à ellas.<sup>1</sup>

Pero aunque esto por aora corra de esta manera, i yo no me cõforme facilmente en que se innove lo ya entablado, aunque en ello se reconozcan algunos inconvenientes; porque se puede temer sean mayores los que se ocasionaràn con la novedad, como gravemente nos lo enseña Aristoteles,<sup>2</sup> i lo tocaremos en otros capitulos. Toda via, si fuera licito dar mi voto en esta materia, ô para quando suceda, que de ella se buelva à tratar, ruyera por mejor, que tambien se quitara del todo este genero de servicio. Porque por mucho que deseen ajustarle sus ordenanças, son pocas las que se guardan, i se da ocasion à

contravenir à las muchas, que en favor de los Indios estan proveidas, i à que contra la sentençia de Casiodoro,<sup>3</sup> sobre fuerças con el tiempo, i la tolerancia, lo que consta ser prohibido, i que le reputa por verdad el error, que en sus principios no hallò resistencia.<sup>4</sup>

I bien se vè, que esto contradize totalmente à su libertad, en que estan mandados poner, i mantener por tantas cédulas, i ordenanças como en el cap. 1. de este libro quedan citadas, pues la libertad, (como tambien queda dicho) no es otra cosa, que una facultad de hazer un hombre de si lo que quisiere, i vivir adonde, i con quien quisiere.<sup>5</sup> I esto no se compecede con tener à los Indios forçados en casas, i labranças ajenas; antes nos enseña el derecho, que es un grave modo de quebrantarla, el poner à un hombre libre, condicion, ô gravamen, de que no pueda para siempre salir de un lugar; i raras vezes se solia poner en la antigüedad, sino à los esclavos, ô à los libertos, à quienes se dexaban alimentos para este efeto, y ô à los reos, i delinquentes, que por graves excessos eran condenados à carcel perpetua.<sup>6</sup>

Por lo qual, en los mismos terminos de que vamos hablando, la ley 22. de las que llamaron las nuevas de las Indias, del año de 1542. prohibio expressamente esta decençion de *Yanaconas*, i *Naborios* en otra provision de 11. de Março del año de 1550. q està inserta en otra de 23. de Noviembre del de 1566.<sup>7</sup> femanda, *Que no se encomienden, ni consientan Yanaconas en el Perú, ni pueda servir ninguno de Indios por via de Naberia, ni Tequio, ni otro modo alguno contra su voluntad, i sin les pagar su trabajo, porque el encomendarse les dichos Yanaconas se tiene por cosa perjudicial, i que no cõviene.*

I lo mismo se avia mandado por otra cedula dada en Toro à 21. de Setiembre de 1551. i con unas expresion en otra de Madrid 19. de Noviembre de 1539.<sup>8</sup> Donde haze especialmencion de los Indios,

t. Casiod. lib. 2. epist. 36. *Ca-rendam est, ne trisist in uiam, quod consilium esse prohibuit.*

u. c. error 86. distinct. cum alijs adductis à D. Valens. in monit. contra Vener. 5. part. n. 137. & seq.

x. l. 4. §. libertas, D. de stat. hom. §. libertas, in fin. de iur. pers. l. 1. ff. tul. 22. p. 4. latè Ego, d. c. 3. ex n. 48.

y. l. Titio centum 70. §. Titio centum, D. de cond. & demonstr. l. Mævia 44. D. de man. testam. l. de Mæcia, d. lib. 2. de potest. sta. in se ipsum c. 18. Sanch. de matrim. & plures alijs apud Me, d. c. 3. ex n. 49. ad 53.

z. Latè Alex. Rolan. Eng. & Menocher. lati à D. Vasquez. ubi super. 3 p. nu. 216. & Ego. d. c. 3. nu. 52.

a. Tom 4 in press. pag. 392.

b. Tom. 4. Im. press. pag. 323.

q. Agia d. ref. pont. de servit. pers. pag. 52.

r. l. omnes omnino, l. omnes profugij, l. originarios, l. c. iuris, C. de agricol. & cens. cum alijs sup. notat.

s. Arist. lib. 2. polit. c. de polit. Hippodami, l. in alimè, & l. in rebus, D. de legibus, cum alijs que c. seq. dicemus

que se pretendia, que de tiempo antiguo, i voluntariamente se avian agregado à las heredades, ò Charcaras de los Españoles, para el servicio i cultura dellas, i con todo manda: *Que se les dè à entender à los dichos Indios Yanaconas, ò Naborios, que son libres, para poder hazer de sí lo que quisieren, tomando el amo q mas les contentare, i mejor los tratare, sin q en ello aya inducimien to, cautela, ni engaño alguno, ni seã atraidos, ni apremiados à ir, ni estar en otra parte, ni con otras personas algunas, sino con quien ellos quisie ren estar de su voluntad, &c.*

De manera, que por estas cedulas, no se haze caso de la voluntad de los Indios, ni de la prescripció, que por la antigüedad del tiempo se podia pretender, i pretendia, para tenerlos como por Adscripcio nes, i manciparlos à este servicio. Lo qual se conforma cõ las reglas ordinarias del derecho comũ, que en los hombres libres no permiten concierto, prometi, ò otra disposi cion suya, que perjudique à su li bertad, ò les estorve reclamar, i bolver à ella.

I lo que es mas, que ni se pue dan hazer Adscripciones, i hombres agenos, no pidiendo question de elto, sino antes teniendo cierto i seguro el de su libertad, como en oposi cion de los que van con la opi nion contraria, lo defienden graves Autores.<sup>4</sup>

I en nuestros Indios, es forçoso que lo digamos, pues por su corta capacidad gozan del privilegio de rusticos, i menores, i aun no pue den disponer de sus bienes raizes, quanto mas de sus personas, i liber tad, como lo diremos en el cap. 27. deste mesmo libro.

I de la mesma suerte reprueban qualquier usucapion, ò prescrip cion, por mas que sea de largo tie po, que pueda ser en perjuizio de ella, como nos lo enseñan las mes mas leyes.<sup>5</sup> I en terminos de los Indios, la que yá llevamos citada del año de 1601. en el cap. 2. que condena, i reprueba qualquier prescripció, ò costumbre, que se pueda tener por contraria à su libertad.

Sin que à esto haga estorvo, lo que quieren considerar los pocos Autores, que abonan este servicio, encarecièdo las vrtilidades que del consiguen los mesmos Indios. Por que por muchas que sean, nunca se ràn bastantes, para calificar lo que en síes malo, i por tal està prohibi do, f demas, de que las tengo por poco ciertas, i los daños por supe riores, i muy notorios, aun sin po ner en cuenta los que no llegaràn à saberse, por passar en los campos, i despoblados.

I caso, que aun el provecho fuera el que se quiere dezir, i ponderar, debia quedar en voluntad de los Indios el renunciarle quando quisièssn, pues nunca se tuvo por beneficio, el que se haze al que le re pugna, i es sabido en derecho, q se dà interes q llaman de *Voluntad*.<sup>6</sup>

I tampoco me haze mayor fuer ça el dezir, q entre los Romanos, i otras naciones se hallan servicios, i vassallages semejantes, ò mas du ros, que el de estos Yanaconas, de que tratamos. Por q estos los oca sionaron las guerras, i otras razo nes, q ni se hallan, ni puede aplicar à los Indios, q està mandados tener, i tratar como los demas vassal los libres de Castilla, como queda tocado en los capitulos preceden tes, i se dirà mas à la larga en el q se sigue: i así por solas sus leyes i exemplares hã de ser gobernados, i regulados.<sup>7</sup> I no por las agenas, ò de las guerras, las quales aun en trellos mesmos que las establecie ron, solo deben durar, ò duraron mientras las causas que hubo para ordenarlas, ò introducir las.

I llevado de estas consideracio nes, en el pleito de un Encomende ro, q pretèdia sele dièssn por pro prios, i como Adscripciones, i en comièda perpetua, unos Indios, que andaban huidos, i vagantes de sus reducciones, i escondidos en montes, i quebradas; los quales el se obligò à buscar i reducir à su cof ta por este premio; sui devcto i pa recer, que no se le debian dar, por que este concierto repugnaba à la libertad de los Indios. I que quan do mucho se podria permitir lo si-

f cap forte 24.  
q. i. latè Ego  
i. tom lib. 2. c.  
8. n. 127.

g. l. ult. D. de  
usu, & habita  
i quamvis, D.  
de iust. glof.  
in l. cum ser  
vus, de condi.  
caus. data, co  
mun. apud Ti  
raq. lib. 1. de  
retact. in pra  
sa, n. 25. Due  
ñas reg. 171 &  
alij apud M.  
d. i. tom. lib. 1.  
capit. 1096. &  
seqq. d. c. 3.  
ex n. 61. Calsio  
der. lib. 1. epi  
st. 1. 38. Non est  
beneficium quod  
prostat. in re  
s. &c.

h. l. si conven  
rir, §. si nuda,  
D. de pignor  
act. latè Ego,  
d. i. tom. lib. 3.  
c. 1. n. 47.

i. l. vñ. in prin  
cip. C. de ca  
duc. tollend.  
latè Tiraquel  
de cessante can  
sa, verb. Bello  
cessante, n. 44.  
& Ego, d. c. 3.  
n. 67. & 68.

c. l. liber ho  
mo, D. ad leg.  
Aquil. l. nec si  
volens, C. de  
liber. caus. l.  
correctio, D.  
eod. cum alijs  
apud Baczan  
de inop. debitor.  
c. l. ex nu. 5. ad  
17. Melquam  
ubi supr. lib. 1.  
c. 1. & lib. 2. c.  
17. ex n. 29.

d. Bart. pertex  
tū ibi in l. fin.  
C. de transac.  
quē alij sequi  
tur, & plures  
alij apud Ma  
gerū de advoca  
tor. arm. c. 6. n.  
32. Surd. de ali  
men. priv. l. 65  
num. 4. tit. 8. &  
Ego d. c. 3. nu.  
57. & 58.

e. l. usucapio  
n. m. 6. de usu  
cap. §. fed ali  
quando, in l.  
eod. l. fin. C. de  
prescrip. long.  
temp. quē pro  
libert. l. 6. tit.  
29. part. 6. vbi  
Greg. Lop.

K. Molin. de  
Iust. & iur. tra-  
ctat. 2. disp. 35  
Rebel. libr. 1.  
q. 10. nu. 22. &  
seqq. Ego, d. r.  
tom. lib. 3. c. 7.  
n. 116.

I. Montalv. in  
Repertor. ver-  
bo, *Pagabundi*.

m. l. cum satis  
22. verf. Ca-  
vent. C. de a-  
gric. & cens.  
ib. r. vbi Do-  
ctor. & plures  
alij apud Me,  
d. c. 3. n. 73.

n. l. 3. deml-  
norum de his  
qui sunt sui, §.  
sed & maior,  
inst. cod.

o. Bart. in l. 2.  
C. in quibus  
caus. colon:  
dom. accus.  
pos. lib. r. ubi  
Platea, Ne-  
vius, & alij, &  
innumeri alij  
apud Castil.  
Remirez, in  
tractat. de lo-  
ge Reg. Arag.  
§. 33. num. 8. &  
Me, d. cap. 3.  
num. 75.

viesen, mientras pudiesse desquit-  
tar, idesquitarse los gastos q̄ hizo  
en buscarlos, i traerlos, en fuerza  
de lo que, tratando de justificar la  
servidumbre de los Iapones, que  
suelen venderse à si, ò à sus hijos,  
por redimir su hambre i necesi-  
dad, dicen los Padres Molina, Re-  
bello, i otros Autores.<sup>k</sup>

I de lo que mandò el Señor Rey  
don Iuan el I. por la ley de Bruni-  
fica que refiere Montalvo, <sup>l</sup> dispo-  
niendo, que los bagabundos, que  
no quiesiesen trabajar, i vivir de  
sus manos, cayessen en las de qual-  
quier particular, que pudiesse con-  
gerlos, i le fiviesen por un mes, sin  
mas salario, ni premio, que el del  
forçoso sustento de cada dia.<sup>m</sup>

I bolviendo à lo de los Yana-  
conas, concluyo, que en caso que  
se permitan ò dissimulè, deben sa-  
ber los que los possyeren, que no  
los han de apurar, ni trabajar de-  
mudiadamente, como se lo mandan  
las ordenanças del Virrey don Frá-  
cisco, i en semejantes vassallos, lo  
resuelven quantos tratà de sus ser-  
vicios, siguiendo la ley Imperial;  
que assi lo decide.<sup>n</sup> Ni los han de  
quitar sus hijos, mugeres, ni hazié-  
das, ni castigarlos con aspereza,  
porque esta basta, para que aun à  
los Señores se les puedan quitar  
los esclavos, <sup>n</sup> i por el consiguien-  
te obracõ mayor fuerça, para q̄ los  
Barones, ò Encomenderos, q̄ exce-  
dierè en ello, pierdan sus vassallos,  
Adscripciones, ò Yanaconas, segun  
la doctrina de Bartolo recebida co-  
munmente por otros Autores.<sup>o</sup>

I tãbien han de tener entèdido, q̄  
si se les permite se sirvã de ellos, es  
mas por la causa publica, i bien de  
los mismos Indios, q̄ para q̄ con su  
trabajo i sudor se enriquezcan con  
aprovechamientos particulares. I  
assi nolos puedẽ vèder, donar, ni cã-  
biar de por si, ni aun reservarlos pa-  
ra si por virtud de algun pacto, en  
caso q̄ enagenen las heredades à q̄  
estàn aplicados, aun q̄ por el cõtra-  
rio, les serã, i es permitido, traspa-  
sarlos como accessorios dellas, quã-  
do las vendã, ora hagã estas vètas  
llanamẽte, ora diciendo, q̄ con to-  
dos sus derechos, i pertencencias.

Porq̄ assi lo declara el comũ, en  
las leyes, q̄ de esto tratã.<sup>p</sup> Hazié-  
do tãto aprecio de estos Colonos,  
ò Yanaconas, q̄ por solo q̄ su pos-  
sedor intète vèderlos, ò enagenar  
los de por si, es visto aver tambien  
querido vender, donar, ò enage-  
nar el fundo à q̄ estaban Adscrip-  
tos ò mancipados, porque no pue-  
den consirir, ni darse sin èl.<sup>q</sup>

I ultimamẽte se ha de advertir,  
q̄ no por q̄ estos Yanaconas seã de-  
tenidos fuera de sus repartimietos  
en el modo q̄ se ha referido, hà de  
dexar de pagar el tributo en q̄ fue-  
rè cassados al Rey, ò à la persona q̄  
en su nõbre le debiere llevar, i go-  
zar. Por q̄ conocièdo el fraude q̄ so-  
lia i podia aver en esto, se previno,  
q̄ le pagasè, por dos capitulos de  
instruccion, uno embiado al Presi-  
dète de Quito el año de 1563. i o-  
tro al Virrei del Perú año de 1568.

I el de 1565. se despachò otra ce-  
dula al Presidète de la Nueva Ga-  
licia, <sup>r</sup> para q̄ cuidasè de cassar es-  
tos tributos, i q̄ se pagasè al Rey  
por las cabeças de los Indios q̄ se  
hallasè detenidos, i ocupados en  
las minas, ò otras hazièdas, de los  
Españoles,

I aviendo escrito el Virrei don  
Fràncisco de Toledo, el cuidado q̄  
en esto avia puesto, se le agradecio,  
i ordenò lo llevasè adelante, por un  
capitulo de carta del año de 1571.  
q̄ dize assi, *Tãbiẽ referis aver en esse  
Reinomas de cincuenta mil Indios  
Yanaconas, i q̄ podria tributar como  
los demas, i q̄ los vais haziendo redu-  
cir à pueblos particulares, especial-  
mẽte à las ciudades, i q̄ desde luego  
cõtribuyã para la doctrina, i hecho es-  
to, tratariades de lo demas, lo qual  
ha parecido biẽ, i assi lo hareis.*

Però yo aconsejarè siẽpre, q̄ los  
cogedores de estos tributos de los  
Yanaconas se ayã cõ blãdura en es-  
ta cobrança, por q̄ haciendo lo cõ-  
trario, no les den ocasion de ausen-  
tarse, i desfamparar las labranças,  
como en terminos semejantes, ha-  
blando de los Colonos i Adscrip-  
ciones, lo dexarò advertido los Em-  
peradores Honorio, i Theodosio en  
una ley del volumen, <sup>v</sup> i en ella, i  
por ella lo notan muchos Autores.

p. l. 2. ubi glof.  
verb. *Colonos*,  
& l. quomad-  
modum, cum  
seq. C. de agri-  
col. & censit.  
lib. 1. r. ubi Do-  
ctor. latè Re-  
mirèz suprà. §.  
34. n. 2. & 6. §.  
36. n. 8. & plu-  
res alij apud  
Me, d. cap. 3. n.  
77.

q. l. quisquis  
3. C. de agric.  
ubi notanter  
Platea, & alij  
DD. Pechius  
in Reg. accet-  
forum, de re-  
gul. iur. in 6. &  
alij apud Me,  
d. c. 3. nu. 78. &  
79.

r. Tom. 4. im-  
press. pag. 292.

f. d. tom. pag.  
293.

t. d. 3. tom. pa-  
gin. 293.

u. l. Colonos  
11. C. de agri-  
col. ubi Bart.  
& Platea, &  
alij apud Hu-  
an. in tract. de  
hom. prop. c.  
23. Nevium in  
l. 1. C. de Co-  
lon. Illirican.  
& Ego d. c. 3.  
n. 84.

## CAPIT. V.

*Si en los oficios, i ministerios  
utiles en comun à la causa  
publica, pueden justamen-  
te ser compelidos los Indios  
à servir, i trabajar? Pon-  
deranse los fundamentos de  
la opinion negativa.*



ENTENDIDO lo q̄ se ha dicho cerca de los servicios particulares, con viene, que trate- mos aora, de lo q̄ se debe dezir, i praticar en los que conciernen al sustento comun, i go vierno, i ornato politico de toda la Republica, mezclada ya, i com- puesta, como oy se halla, de Espa- ñoles, i Indios. Question sumame- te dificultosa, i de igual importan- cia; porque se topa en ella cada mo- mento, i que así conviene tratarla con mas cuidado, conforme al con- sejo de Julio Paulo I. C. <sup>a</sup>

I he visto, i comunicado graves Varones, i no menos doctos que religiosos, q̄ yà llevados de su pie- dad, yà de los malos tratamientos, que con ocasion de estos servicios forçados, ven hazer à los Indios, son absolutamente de parecer, que de ninguna fuerte se continen, i so bre ello escriben, i dan cada día al Rey nuestro señor, i à su Real Cō sejo de las Indias, repetidos, i apro- tados memoriales.

I para que mejor se entiendan sus fundamentos, irè poniendo los mas precisos de los que à ellos, i à mi por esta parte se hã ofrecido, i luego los que ay por la contra- ria; por que así salga mas acertada la resolucíon que se huviere de to- mar en caso tan grave.

EL PRIMERO sea, q̄ la libertad que por nuestros Reyes, i leyes es- ta tan pedida i encargada en favor de los Indios, se violèta, i aun que- branta casi del todo, con forçarlos à estos trabajos, pues yà no hazen

de sí lo que quieren, i como; i quan do lo quieren, que es el principal efeto de la mesma libertad, como en su difinición se descubre, i lo de- xo rocado en los capitulos antece- dentes. <sup>b</sup>

I así los Emperadores, en mu- chas leyes, i títulos del volumẽ, co mo en consequenciã de ser algunos hombres libres, sacaron, i manda- ron, que no podian, ni pudiesen ser cōpelidos à estos oficios de la Re- publica, serviles, i laboriosos, segū allí lo expone la Glossa, reservan- doslos para los esclavos. <sup>c</sup>

I si aun de sus bienes, i hazien- das no pueden los hombres libres ser privados, ò despojados contra su voluntad; porque à cada uno se permite hazer dellos lo que quise re, i en esta libertad, dixo Ciceron, que consistian los mas firmes fun- damentos de la del pùeblo Roma- no. <sup>d</sup> forçoso parece, que en sus personas les conservemos el mes- mo derecho; pues segun las reglas dèl, son tanto mas estimables, que las haziendas, i corre, como à Ma- iori, el argumento, que de estas se saca para aquellas. <sup>e</sup>

EL SEGUNDO fundamento se to- ma, de que no solo estàn mandados los Indios ser libres, i tratados por tales, como yà dicho, sino con particular expresiõ, que en todo i por todo sean tenidos, tratados, i gobernados como los demas vassal- los de España, segun consta de mu- chas ceduias i capitulos de cartas, i instrucciones antiguas, i nuevas, q̄ se hallan juntas en el 4. tomo de las impresas, <sup>f</sup> Donde se pone uno de los capitulos de las q̄ llamaron Nuevas leyes del año de 1542. del tenor siguiète: *Item, teniendo como tenemos, à los Naturales de las di- chas Indias, por nuestros vassallos li- bres; como lo son los de estos nuestros Reinos: así Nos tenemos por obliga- dos, que sean bien tratados en sus personas, i bienes, &c.*

Lo qual ultimamente se repite, i pone como por cosa asenrada, en el proemio de aquella noble cedula, q̄ llaman del servicio personal, del año de 1601. de q̄ tantas vezes se ha hecho mención, por estas palabras:

b. l. 4. §. libe-  
tas, de stat.  
homo §. liber-  
tas, instit. de  
iur. person.  
ibi: Naturalis  
facultas quodcum-  
que facere liber.  
Arist. 6. polit.  
c. 2. latè Ego,  
d. 2. tom. c. 3.  
num. 50. & c.  
4. n. 4. & 5.

c. Rub. & nig.  
C. ne quis li-  
ber inivit a-  
ctum Reipub.  
exercere coga-  
tur, l. 1. & fi.  
C. de serv. Reipub.  
lib. 1. i.  
vbi latè D. D.  
& Ego, d. c. 4.  
n. 6. & 7.

d. l. in re man-  
data, C. man-  
dat. l. 3. tit. 5.  
p. 5. Cicer. in  
orat. pro Bal-  
bo, cum alijs  
apud Covarr.  
3. var. cap. 14.  
Cornaf. Mif-  
cel. cap. 20. &  
Ego, d. c. 4. n.  
10. & 11.

e. l. sancimus,  
C. de sacrosan.  
Eccles. l. iustis  
simè, de ædifi-  
c. dist. 3. in pe-  
cudum, instit.  
de rer. divisi.  
latè Everard.  
loc. 38. & alij  
apud Mez. d. c.  
4. n. 3. & 9.

f. Tom. 4. im-  
pressi pag. 307.  
& seqq. latè  
Ego, l. 1. tomo,  
lib. 3. cap. 7. ex  
n. 56. & 2. to-  
mo, lib. 1. c. 4.  
num. 12.

a. L. legavi 26.  
D. de liber.  
Seg. cum tra-  
ditis à Radul.  
Fornet. lib. 1.  
rer. quot. c. 1.  
Babad. in po-  
lit. lib. 1. c. n. p.  
4. & alij apud  
Mez. 2. tom. lib.  
1. c. 4. n. 10.

*i de dexando acudir al remedio dello, para q los Indios vivan cõ entera libertad de vassallos, segun, i de la forma q los demas que rēgo en ellos, i en estos Reinos, i otros, sin nora de esclavitud, ni de otra sujeciõ, mas de la q como naturales vassallos debe, &c.*

I siendo esto asì, i q en Espaņa, i mucho menos en las Provincias de las Indias, los vassallos Espaņoles en todo, i por todo son libres, i solo reconocã al Rey la sujeciõ, i jurisdicciõ, q como tales le deben reconocer, sin q contra su voluntad sean compelidos, ni llevados a nin guno de estos servicios, aunque se les pague qualquier competẽte, ò aventajado jornal, ò salario, como lo vemos, i nos lo enseņa la practica, i experiencias de cada dia. Parece forçoso, que ayamos de dezir, i admitir lo mismo en los Indios, por la regla de lo adequadado, ò parificado, la qual, quando en si es universal, se estiende a todo lo mas favorable, i privilegiado, aun en las materias de escaturos, i otras, que se llaman de estrecho derecho, ò se pueden tener por odiosas, i extraordinarias.

Lo tercero se considera, que la razon, ò color del bien i utilidad comun, es la que se toma para defender semejantes servicios, no debe gravar mas a los Indios, q a los Espaņoles, Negros, Mestizos, i Mulatos, sino antes menos, si las cosas se miran, i pesan cõ atenciõ. Por que los Indios, q por su natural miseria, i rendimiẽto, se contentan cõ poco, son los q menos participã de las casas, minas, heredades, viņas, obrages de paños, bayetas, i frezadas, guardas de ganados, i delos de mas servicios, i ministerios, a q como munmẽte suelen ser repartidos, llevandose todo lo q resulta dellos, i sus ganancias, los Espaņoles, los quales no parece justo, q preendã esto cõ sus manos (como dicen) labradas, sino q las pongan tambiẽ en la carga, i obren algo por si, i q les cueste algun trabajo, i sudor propio, si fuisẽto, i apruechamiẽto, como entodos lo requierẽ muchos lugares de la sagrada Escritura.

I Christo Señor nuestro lo re-

prehende por S. Marco, <sup>k</sup> en los Fariseos, diziendos, q ataban, i cargaban en ombros agenos, cargas graves, i incomfortables, i q ellos aun no ponian en ellas, si quiera un dedito, para ayudarlas.

I a este modo de cõpañia, en que uno quiere llevãrse todo el provecho, i q sobre el otro quede todala ocupacion, i trabajo, llamamõs *Leonina* nuestros Iuriscõsultos, aludiendo a la fãbula del Leon cõ los demas animales, en la caça del toro, de donde se formõ el adagio, q Erasmo trazã, exornacuplidamẽte

I no hã dexado de notar, i rēpre hẽder esta desigualdad nuestros Reyes, i leyes, pues se hallã tãras, antiguas, i modernas, q encargã a los Gobernadores de las Indias, q den traza, i pongan todo cuidado, en q Espaņoles, Negros, Mestizos, i Mulatos, se ensenẽ i apliquẽ a estos servicios, a q suelen forçarse, i repar tirse solos los pobres Indios. Hallaranse estas cedulas en el Tomo quarto de las impresas, <sup>m</sup> i en una dellas dada en Madrid a 5. de Enero de 1569. aņos, dirigida a la Real Audiencia de Santa Fẽ, se dice: *Os informois, i sepais, que Mestizos ay en esta tierra, i a los q asì huviere en ella, los hagais servir, ò aprender oficios, i cultivar la tierra, &c.*

I por la del servicio personal del aņo de 1601. en el cap. 2. se dispone: *que de la mesma manera sean cõpelidos los Espaņoles de cõdiciõ servil, i ociosa q huviere, i los Mestizos, Negros, i Mulatos, i Zambagizos libres, i q no rēgan otra ocupaciõ, ni oficio, para q todos trabajen, i se ocupen en el servicio de la Republica, &c.*

I mas adelante en el cap. 16. ordena, que aun tambien sean compelidos a trabajar en las minas, i que no se consentã gente ociosa en aquellas provincias.

Pero la cedula, q cõ mas expresiõn razona, i determina este pũto, es la declaratoria de la pasada, q tã bien se llama del *Servicio personal*, dada en Arãjuez a 26. de Mayo de 1609. aņos, dirigida al Virrey del Perũ. En cuyo capitulo 2. se anota, q si tuere posible, pasen estos servicios de Indios a Negros i

K. Matth. 23. *Alligant enim onera gravia, & importabilia, & imponunt in homines hominum, digito autem suo noluit ea movere.*

l. Si non fuerit 29 §. Arist. D. pro socio, latẽ Catel. Co tain memoria bil. iur. verb. Societas, Eras. in Adagio, *Leonina societas*, & alij apud Me. d. cap. 4. n. 21. & seqq.

m Tom. 4. pag. 343.

g. l. i. & 2. tit. 25. part. 4. vbi Gregor. Lop. omnino videntur, & alij apud Bobad. in Polir. lib. 2. c. 15. & 18. & Ego d. c. 4. n. 13.

H. l. i. vbi DD. de leg. i. latif. simẽ Everard. loco a simili, & loco a pãri, Tusch. lit. A. concl. 174. & 308. Velaasco in axiom. iur. cad. litt. num. 180. & 301. & alij apud Me. d. c. 4. num. 13. & 14.

i. Genes. 3. In sudore vultus, i Pal. 27. Labor est inquit sudoris quia manducabit. D. Paulum ad Ephe. 4. Laboris operando manibus suis, & ad The. lat. ver. 11. Et operemini manibus vestris, &c.

esclavos en aquellas provincias. I luego añade: Cuyos Vecinos, i moradores, assi estraños, como naturales, de condicion ser vilz, ireis reduciendo al trabajo, i ocupacion de las minas, i las otras labores, sin hazer distincion de los Indios, Españoles, Negros, i Mestizos, à las demas naciones; porque todas cõviene, que se vayan introduciendo en estos exercicios, como se ha hecho en las demas Republicas del mundo, à que tienen tanta aVersion, unos por floxedad, i otros porque desdennan el trabajo, como si fuesse cosa vil, no advirtiẽdo, q̃ la ociosidad en la gente vagabũda, es digna de ser reputada por infamia.

I no contento nuestro piadoso, i prudente Rey, i señor Felipe III. de aver dispuesto lo referido, assi en general en aquella cedula, despachõ otra particular de la mesma data, encargando esto mesmo cõ palabras muy apretadas, à su Virrey Marques de Mõresclaros, la qual me ha parecido digna de q̃ aqui va ya inserta à la letra; dize assi: *Marques de Mõresclaros, &c.* Cosa fabida es la mucha gente Española q̃ ay en estas provincias, asi de la q̃ de acá vã de ordinario, como de Criollos nacidos allã. I tãbien se tiene entẽdido, q̃ con ser mucha de esta gẽte humilde, i pobre, no se inclina à trabajar en las labores del cãpo, minas, ni otras grangerias, ni à servir à otros Españoles, i lo tiene por menos valer, de q̃ resulta aVer tanta gẽte perdida, i ociosa, i cargar sobre los Indios el peso de todo el trabajo, i servicio de los Españoles. I en consentir, i dexar passar por esto a los Españoles los dñinos mios q̃ han governado, i las demas justicias, se ha introducido esta ociosidad, à q̃ en ninguna de las Republicas se dà lugar: i en estos Reinos, como sabẽis, se executã las leyes cõtra los vagabũdos. I como quiera, q̃ en el despacho sobre los servicios personales de los Indios, q̃ agora seos embia, se ordena, q̃ encamineis al trabajo de todas las dichas labores à los Españoles de cõdicion ser vil, Mestizos, Mulatos, i Zãbahigos; como cosa q̃ tanto deseo, i importa dar principio à esta reforma, cõ rã necessaria para el buen govierno, i conservaciõ de estas provincias,

alivio, i libertad de los Indios, osio be querido bol ver a encargar à parte, como os lo encargo. I mando, q̃ con grã destreza, i los medios q̃ de vos se fiã, procureis, q̃ cada aũso se vayan introduciendo en la labor de los cãpos, minas, i demas labores publicas, alganos Españoles. Porq̃ à su imitaciõ i exẽplo, resulte, q̃ los demas se vayan aplicãdo al trabajo. En cuya introduciõ se libra el desterrar de las Indias la opinion, q̃ los Españoles tienen, de q̃ es cosa vil, i baxa servir a otros, especialmente en los dichos ministerios de labores: i assi atendẽis a esto con muy particular cuidado, i de lo que en ello se hiziere, me avisareis, &c.

EN QUARTO lugar cõsidero en favor desta opinion, q̃ por mas que los Españoles quierã encarecer la precisa necesidad q̃ tienen de los servicios violentados de estos Indios, para sus comodidades publicas. Ninguna razõ permite, q̃ quieran facerlas, i enriquecerse de solo el sudor, i trabajo ageno, como nos lo enseñan las reglas vulgares del derecho natural, i civil. <sup>a</sup> El grã Casiodoro, diziẽdo: *que ninguna injusticia ay mayor, q̃ pretender hazerse rico, con el asar, o rennidad del mendigo, i aumẽtar sus caudales con daño de los pobres, i miserables.*

I se pueden i deben servir, i ayudar vnos à otros, ò valerse de Negros esclavos, como lo amonestan las cedulas referidas, ò buscar i cõducir cõ buenos partidos Indios, q̃ voluntariamente acudã à los mesmos officios, i servicios, à los quales llaman *Mingas* en el Perú, i se tiene por cierto hallarã los q̃ bastẽ, haziẽdoles buenos tratamientos, como se hallã en la Nueva España, i en el Potosi, aũ para el trabajo de las minas, q̃ es el mas excesivo.

I no ay q̃ tomar por achaque, q̃ son floxos, holgazanes, i ingratos, q̃ el premio, i las buenas obras les traerã atraillados; como salada i advertidamẽte lo dexõ dicho el Parasito de Plauto. <sup>p</sup> I à todos cõsta, q̃ assi à Principes como à particulares, aquellos los siene mejor, por amor i volũtad son llamados à esso, q̃ no los que lo hazen por fuerza, i apremio; <sup>q</sup> pues segũ la doctrina

n. I. nam hoc naturay D. de cõditiõ. Indeb. eum al jspud Me; d. 2. tom. c. 3. nu. 15. & c. 4. n. 26.

o. Casiodor. lib. 1. epist. 13. *Plura omnes erã delicates est. divi tem fieri velle de exiguitate mendicis, &c.* & lib. 9. epist. 3. ibi: *Neque iustũ est augeti patrimonũ in completum, por damna misere totum.*

p. Plaut. In Menachm. omni no videndum, ibi: *Quem su aservare velle, ne aufugiat, volles, escam, atque potius rincerĩ decet, &c.*

q. Herod. lib. 1. Claudin 4. consul. Honorij, latẽ Petr. Fab. lib. 2. Semest. c. 2. pag. 17. & alij apud Me; d. c. 4. nu. 32. & seqq.



r. Arist. 5. Eth.  
c. 3. Tercet. in  
Heut. ibi:  
*Nellares offa-  
cillus, quam in vi-  
tutis facias, & a-  
lij apud Me, d.  
c. 4. n. 35.*

C. Hieron. Ben-  
zo, & eius Ad-  
dition. libr. 1.  
hist. Nov. Or-  
bit, c. 7.

t. D. Paul. ad  
Timoth. 6. libr.  
*Rádix enim om-  
nium malorum  
est cupiditas: ná  
qui volunt divi-  
tias persequi, inci-  
dunt in tentationem,  
& in laqueum  
diaboli, & desi-  
deria multa, &  
nociva, quae mer-  
cent homines in  
interitum, & per-  
ditionem, &c.*

u. I. vnica, C.  
quando liceat  
unicuique cum  
pluribus simi-  
libus, apud An-  
n. Rob. lib. 4.  
rer. iud. cap. 6.  
& Me. d. c. 4.  
n. 38. & 1. tom.  
lib. 3. c. 1. n. 9.

x. Salvia. lib.  
6. de provid.  
*Omnes captivi  
cum semel re-  
dempti fuerint,  
libertate potuen-  
tur: nos semper  
redimimus, &  
nunquam liberi so-  
mus.*

y. Exod. 1. &  
seqq.

z. Marg. in gu-  
bern. Christi.  
lib. 1. c. 2. pag.  
7. & 8.

del Filósofo, i otros que le comen-  
tan, i exornan, siempre se obra  
mal, i dificultosamente lo involun-  
tario. I hablando en terminos de  
nuestros mismos Indios, i sus ser-  
vicios, aun nos lo dexó advertido  
un Autor extranjero. f.

Lo QUINTO, haze también en favor  
de esta mesma parte, q̃ atēta la rē-  
dida i humilde condició de los In-  
dios, i la grāde codicia de los q̃ los  
piden, i se quierē valer dellos para  
estos servicios, en la qual (comonos  
lo enseña el Apostol) está la raíz de  
todos los males: ningunos ai, por  
graves q̃ sean, que nos se puedan re-  
mer, i la ordinaria experiencia no  
aya manifestado, en vexació, opres-  
sion, i menoscabo de los Indios, sin  
que las muchas leyes, i ordenaçãas,  
que se han hecho para su alivio, i  
defensa, i suavizar estas, que llamā  
Mitaz, i forçadas tareas, basten à  
remediarlos.

I así parece mas sano consejo,  
quitarlas del todo, i de los daños  
pasados, i conocidos, tomar escar-  
miento para atajarlos, i escusarlos  
en lo de adelante, q̃ no llorar tarde  
su acabamiento, i quando yā las co-  
sas estē sin remedio, como à cada  
paso nos lo advierte el Derecho, i  
i otros graves Autores.

Especialmente, quādo se vā mul-  
tiplicando los Españoles, i menos-  
cabando los Indios en tanto gra-  
do, q̃ à penas pueden trocarse para  
estas labores, i obligados à conti-  
nuarlas, son de peor condició, que  
si fueran esclavos, como en caso se-  
mejante, cō doloridas palabras, lo  
dezian otros, que refiere Salvia-  
no. x

Los podremos cóparar à los hi-  
jos de Israel, cautivos en Egipto,  
los quales, verdadera, i propriamē-  
te no erā esclavos en aquel cautive-  
rio, sino como estraños, ò huespe-  
des detenidos. Pero respeto de las  
tareas q̃ los cargaban, i de las aspe-  
rezas, i crueldades con q̃ por oca-  
sion dellas erā tratados, los llama  
muchas vezes àbsolutamente escla-  
vos la sagrada Escritura, y como  
lò advierte muy à nuestro intento,  
después de Filon, Tertuliano, i o-  
tros, el Padre Marquez. z

Lo SEXTO, i ultimo, por q̃ no pa-  
rezca, q̃ solo se alega por esta par-  
te Leyes, i autoridades estrañas,  
podemos también pōderar en favor  
della, muchas de nuestros Reyes, q̃  
se hallan en el quarto Tomo de las  
impresās, en q̃ refiriendo los da-  
ños, i opresiones de los Indios, q̃  
resulta de sus repartimientos para  
servicios involuntarios, mandan q̃  
se quite del todo, i ponē graves pe-  
nas à los transgresores, diziendo:  
*Por quāto nuestra voluntad es, q̃ los  
dichos Indios no sean molestados con  
tributos, ni otros servicios Reales, ni  
personales, ni mistos, mas de como lo  
son los Españoles q̃ en esta provincia  
residen, i se dexen holgar, para q̃ me-  
jor puedan multiplicar, i ser instrui-  
dos en las cosas de nuestra santa Fē  
Catolica.*

I otra Provisiō del año de  
1563. b concluye: *Proveas como  
los Indios, que sirvieren à los Espa-  
ñoles, que allà residen, los sirvan de su  
propria voluntad, i no de otra ma-  
nera.*

I en otra de 19. de Oçtobre  
del año de 1591. dirigida à la Au-  
diencia de Quito, c se ordena lo  
mismo, aun con mas expresiō.  
I por cedula à parte de la mesma  
data, se encarga al Licenciado  
Marañon, que iba entonces por  
Visitador de aquella Audiencia,  
que cuide mucho de executar lo;  
i avise de lo que passare, i reme-  
die los excessos que hallare: *Por-  
que siempre fue de la Real volun-  
tad, que el servicio personal de los  
Indios, que se llevara, se quitasse; por-  
que la ocupacion que tenian en el  
servicio de los Españoles, les era de  
grande impedimento para conse-  
guir el fin de su salvacion, i se a-  
via entendido, que muchos de los  
Ministros, que avian ido à aque-  
llas provincias, descuidados del cū-  
plimiento de las ordenanças, avian  
dado lugar, para que el servicio es-  
tuviesse tan introducido, i con tanto  
daño, i esborro de la conversiō de  
los dichos Indias, que parece aver  
nacido solo para el servicio de los  
Españoles, i que este era caso de mu-  
cho escrupulo, &c.*

Esto mismo se encargò después

a. Tom. 4. pag.  
222. & 259. &  
277. & 294. cū  
legq.

b. dist. 4. tom.  
pag. 294.

c. Eod. tomo,  
pag. 297.

d. Tom. t. pag.  
319. & d. tom.  
4. pag. 263.

à los Virreyes del Perú, i de Mexico, Marques de Cañete, dō Luis de Velasco, i Conde de Moterrey, por particulares, i apretados capitulos de sus instrucciones, i otras diversas cedulas, <sup>4</sup> exortando en esta parte su zelo, i requiriendo su piedad, *Para que del todo cessassen estos ser vicios, tantas vezes mandados quitar, antes que se acabassen, i consumiesen, por el asano, i trabajo dellos, los mesmos Indios.*

I finalmente, despues de averse dado, i tomado mucho en esta materia, como tan grave, en la cedula del año de 1601. de que tantas vezes se ha hecho mencion, aunque se permiten algunos servicios personales, en comū viles, como luego diremos, su Prefacion dize los daños, que de la tolerancia de los pasados se avian experimentado, por estas palabras: *Porque son causa de que los Indios se vayan consumiendo, i acabando con las opresiones, i malos tratamientos que reciben, i las ausencias que de sus casas, i haciendas hazen, sin quedarles tiempo desocupado, para ser instruidos en las cosas de nuestra Santa Fe Carolica; ni para atender à sus grangerias, ni al sustento de sus mugeres, ni hijos, de dōde pēde su conservacion, i aumento.*

Puntos, que tambien se repiten en la otra cedula declaratoria de esta, del año de 1609. q̄ aunque tãbiē permite algunos de los dichos servicios, prohibe, i restringe otros, i aun en los permitidos ordena que sean: *Demanera, que no vayan los Indios oprimidos, con nota, i ocupacion de esclavos.*

I porque aviendose despachado las mesmas cedulas, i otras mias apretadas, à los Virreyes de la Nueva España, sobre quitar estos ser vicios, i repartimientos de Indios forçados, en la forma, i en las cosas q̄ en aquellas provincias los vísan, supo, i entendio la Magestad del Rey N. Señor Felipe IV. q̄ no se acababa de executar, mado despachar novissimamente la vltima cedula del año de 1628. con dos renglones aņadidos de su letra, de que yã dexo hecha particular menciō, i ponderaciō en el cap. 12. del libro

pasado, teniendo por cierto, q̄ estas, i otras acciones, en q̄ tã fervorosamente descubre, i exercita su piedad, i religion, le hã grangeado el renōbre de GRANDE, q̄ el mudo le ha dado sin precēderle, como yã lo han notado algunos Antores.

## CAPIT. VI.

*De los Autores, i fundamentos que ay, i se pueden poner en contrario, en defensa de estos ser vicios.*



ESTOS son los principales fundamentos que se puedē cōsiderar por esta opinion, i no puede negarse, q̄ en síes muy justa, piadosa, i loable. Pero como en la pratica de ella, siēpre q̄ con rigor se ha tratado de executarlo, se han reconocido graves incōvenientes, i las dos Republicas de los Españoles, i Indios, asisento espiritual, como en lo tēporal, se hallã oy unidas, i hazē un cuerpo en estas provincias. No han faltado otros muchos igualmente graves, doctos, i piadosos Varones, i profesores de Teologia, i Jurisprudēcia, i muy entēdidos, i verosados en el govierno Politico; q̄ mirado de cerca, i cō atēcion la naturaleza de los Indios, i de su tierra, i el estado i disposicion q̄ de presentē tienē en ella todas las cosas, son de cōrrario parecer, i seguramente se atreven à afirmar, q̄ como estos servicios personales cōciēnā principalmente à la causa, i utilidad pública, no se pueden quitar sin notable perjuizio, i menoscabo de todo el Reino, i de los mesmos Indios. I q̄ no desdizen de las reglas, i razones del derecho, aunq̄ por fuerza los cōpelan, i repartã à ellos, como se les paguen cōpēcentes jornales, i no los grave en sus personas, i haciendas, i se truequē por vezes, ò Miras estos repartimientos; demanera, q̄ se muden, i descanfen de su trabajo, i se guardē otros requisitos, de q̄ harē particular relaciō en el capitulo que se sigue.

c. D. Ioan. Antonio de Tapia i Robles, en el dōto libro que ha escrito de este argumēto. El Marques Virgilio en su Libro 8. pag. 107. & in terminis Ego, d.c. 4. n. 47. & latius in epist. dedicat. 2. tom. ad Regem nostrum circa medium, i en la traduccida, fol. 4. & 5.

En favor de esta parte, escrivió uno muy largo, el Licenciado Iuá de Marienz, <sup>a</sup> siendo Oidor de los Charcas; i otro mas distinto, i elegante el doctísimo, i religiosísimo Padre Joseph de Acosta, de la Compañia de Iesvs, <sup>b</sup> que siendo Visitador della en las Provincias del Perú, i Nueva-España, miró, i penetró con atencion, i prudencia todo lo natural, i moral dellas, como lo descubren sus doctos escritos; i viene à concluir, i resolver, que la opinion contraria, <sup>c</sup> aunque en lo hablado, es, i parece facil, honesta, i mas piadosa, ó liberal, en queriendola reducir à practica, i poner en execucion, muestra tantas dificultades, è inconvenientes, que ninguna puede hallarse mas dañosa, i absurda.

Esto mesmo siente el Padre Fr. Miguel Agia Franciscano, en los Consejos, ó Resposos que escrivió, è imprimió en Lima sobre estos servicios personales, de que ya dexo hecha mención, i los hizo aprobar, i firmar de casi quantos Doctores, i hombres graves se hallaban en aquella ciudad, i su Univerfidad, para aconsejar, i persuadir al Virrey don Luis de Velasco, que sobreyesfesse el cumplimiento de aquella cedula, que tambien he referido; del año de 1601; en que del todo, ó por la mayor parte, parecia se quitaban estos servicios.

Ultimamente hallo ser de la mesma opinion el erudito don Miguel de Luna i Arellano, Cavallero del Orden de Santiago, i Oidor de la Real Audiencia de Sevilla, en su docto, i terso tratado de iuris ratione, libro 3. capitulo 12. numero final; donde honrando, como quien es, estos nuestros escritos, concluye, que están obligados los Indios à estas obras, i servicios, por el bien que en tantas otras cosas les hazemos, i por lo que con nuestra enseñanza los mejoramos.

I en primer lugar se considera por esta parte, que así como qualquier Republica bien concertada, requiere, que sus Ciudadanos se

apliquen, i repartan à diferentes officios, ministerios, i ocupaciones. Entendiendo unos en las labores del campo, otros en la mercancia, i negociacion, otros en las Artes liberales, i mecanicas, i otros en los Tribunales, à juzgar, ò defender las causas, i pleitos. Así tambien, i aun en primer lugar, conviene, i es necesario, que segun la disposicion de su estado, i naturaleza, unos sirvan, que son mas aptos para el trabajo, i otros gobiernen, i manden, en quienes se halle mas razon, i capacidad para ello. Ayudádose empero unos à otros, i acudiendo cada qual fin emulacion, escusa, ò contienda, à lo que le toca, segun su fuerte; especialmente en aquellas cosas que se enderegan al comun provecho de todos, i sin las quales no puede pasar, ni conservarse la vida humana.

Porque, segun la doctrina de Platon, Aristoteles, Plutarco, i los que los siguen, <sup>d</sup> de todos estos officios haze la Republica un cuerpo, compuesto de muchos hombres, como de muchos miembros, que se ayudan, i sobrellevan unos à otros. Entre los quales, à los Pastores, Labradores, i otros officiales mecanicos, vnos los llaman pies, otros bazo, otros dedos de la mesma Republica, siendo todos en ella forçosos, i necesarios, cada uno en su ministerio, como grave i santamente nos lo dà à entender el Apostol san Pablo. <sup>e</sup>

En consecuencia de lo qual dispone el Derecho, que nadie se pueda excusar, ni escuse, quando le mandaren acudir à la agricultura, ò otros officios; i cargas necesarias à la Republica, competentes à la evadicion de su persona, i estado. <sup>f</sup>

I santo Tomas dize, <sup>g</sup> que entonces estará una ciudad perfecta, i bien gobernada, quando los ciudadanos entrefi se ayudaren à vezes, i cumplieren cada uno pronta, i cumplidamente con lo que le tocare, valiendose tambien para esto del exemplo, ò argumento del cuerpo humano, que en todos Autores es

a. Marienz. in tract. M. S. de moderat. Reg. Peru. t. p. 65. & seqq.

b. Acosta de procur. India. salute, lib. 3. c. 17.

c. Acosta ubi sup. ubi. Et si difficultas appareat, facilius, atque honesta, tamen facta tam est difficultas, & absurda, ut nihil praterca, &c.

d. Plat. & Aristot. in Politicis, Plutar. in 1. br. de doct. Princ. & innumeri alij apud Petr. Gregor. lib. 4. de Rep. c. 2. & seqq. & lib. 6. c. 1. Calist. Remir. de lege Regia, ex 6. §. ad 16. & Me. d. c. 4. n. 51 & 52.

e. D. Paul. 1. Corinth. 12. cuius verba adduco Ego, d. c. 4. n. 53.

f. 1. r. & 2. C. ne rusticani, lib. 11. vbi la. t. Platea, l. Mecanicos, C. de excus. art. lib. 10. Greg. per text. ibi in l. 6. tit. 21. p. 2. & plures alij apud Me. d. c. 4. n. 54. & seqq.

g. D. Thom. de Regim. Princ. lib. 1.

h. c. ita domi-  
nus 19. distin.  
Alban. Iaco-  
bat. & plurimi  
alij apud Me,  
d. c. 4. nu. 57. &  
n. 78. & seqq.

l. 1. 4. titul. 20.  
p. 2.

frecuentísimo para el místico, ó político de la Republica. <sup>h</sup>

I es tan para el caso de que vamos hablando, una ley de las Partidas, <sup>i</sup> que no puedo dexar de hõ-  
rar este capitulo con sus palabras, que son los siguientes: *Criar debe el pueblo, con muy gran semencia, los frutos de la tierra, labrandola, i desherandola para averlos de ella. E por ende todos se deben trabaxar, que la tierra onde moran, sea bien labrada; è ninguno con derecho non se puede de esto escusar, nin debe. Ca los vnos lo han de fazer por sus manos, è los otros, que non supieren, ò no les conviene, deben mandar como se faga. E todos comunamente debe placer, ò cobdiar, que la tierra sea bien labrada, ca desde que lo fuere, será abundada de todas las cosas que le fuere menester. Por que bien así, como à todos place con su vida, así les debe placer con aquellas cosas, que la han de mantener. E non tan solamente dezimos esto por las heredades de que han los frutos, mas aun de las casas en que moran, è tienen lo suyo, è de los otros edificios de que se ayudan para mantenerse. Ca todo esto deben labrar, en manera que la tierra sea por ello mas apuesta, è ellos ayan ende sabor, è pro.*

I siendo esto así, no puede parecer injusto, que los Indios, que por su estado, i naturaleza son mas aptos que los Españoles para exercer por sus personas los servicios de que tratamos, sean obligados, i compelidos à ocuparse en ellos çò buenos partidos, governandolos, adestrandolos, i ayudandolos con su industria i ingenio los Españoles, como lo apunta la dicha ley de Partida. Pues segun sentençia de Aristoteles, <sup>k</sup> i otros que le siguen, aquellos à quien la naturaleza dio cuerpos mas robustos ò vigorosos para el trabajo, i menor entendimiento, ò capacidad, infundiendoles mas de estaño, que de oro por esta via, son los que se han de emplear en él, como los otros à quien se le dió mayor, en governarlos, i en las demás funciones, i utilidades de la vida civil.

De lo qual no va lejos Seneca, quando dize, que los hombres toscos, rudos, i de poca razon, los cria i cuenta la mesma naturaleza casi como en numero de animales, i para que como de tales nos podamos servir dellos por su corta capacidad.

Lo segundo haze en favor de esta parte, q aunque cõcedamos à la contraria, que lo que en si es totalmente injusto, salto de razon, probable, ò pecaminoso, no se puede de fender por ninguna costumbre, ò prescripçion, por antigua, i continuada que sea, porque no se ha de intrar lo que se ha hecho, sino lo q se ha debido hazer, como està dispuesto en Derecho, <sup>m</sup> i en los mismos terminos de servicios personales, lo dexò advertido el Emperador Justiniano. <sup>n</sup>

Toda via, aviendose introducido estos de los Indios, desde que se començaron à descubrir, i con ciencia, i paciencia de los Governadores de sus provincias, porque juzgaron ser totalmente precisos i necesarios para sustentallas i mantenerlas. Parece, que quitando, i castigando los delitos i excessos, que estos nunca es justo que se prefirieran, es de mucha ponderacion la observancia de tantos años, en la continuacion de los dichos servicios, para que no se deban quitar facilmente del todo.

Porque siempre se tuvo por tolerable, lo que introduxo i aprobò la antigua costumbre, que suele à hazer licito, lo que no lo es, i tiene por si la presuncion de que es de conveniencia i provecho. <sup>o</sup> I así ay muchos textos i Doctores, que aun en esta materia de introducion de servicios, quieren se pàsse con ella, i que cause bastante derecho para llevarlos, i continuarlos. <sup>p</sup> Porque quando de ellos resulten algunos daños, no sabemos si serán mayores los que ocasione la novedad, i el quitar à los Españoles, (que como se ha dicho, hazen ya una mezclada Republica con los Indios) esta leche de servirse dellos, con q desde sus principios se fueron criando, i las comodidades, cõservaciõ,

l. Senec. de vita beata, c. 5. ibi: *Homines habetis natura innumerum pecudum, & animalium absque natura reducti videntur, quoniam his nulla ratio est, illis parva.*

m. cap. fin. de consuetu. l. sed licet, D. de offic. praefid. cum late adductis à Borrel. de Mag. lib. 2. c. 2. & ego, d. c. 4. n. 63. & seqq.

n. Novel. 134. & meju in authe. ut null. l. iudic. §. i. ibi: *Adalcentum ad inritam, maleque consuetudines, &c.*

o. l. Imp. in fin. D. de pollic. ibi: *Esse enim tolerabilia, &c.* l. si quis donaturus, §. quia vero, & ibi gloss. D. de usufruct. auth. de defens. civ. §. quia vero, late Tirago. de post. temp. cau. fa 42. Bobad in polit. lib. 2. c. 10. nu. 36. Mager. de advoc. arm. c. 1. n. 241. & plures alij apud Me, d. c. 4. n. 67. & seqq.

p. l. cum satis, §. caveant, C. de agrico. lib. 11. vbi late Placeta, & in l. fin. C. ne opere à collator. ex. i. gloss. celebris in c. ver. dist. tui de iudicis, & alij apud Me, d. c. 4. n. 68.

K. Arist. i polit. cap. 2. & 3. Plato de Republica lib. 3. cul. penul. Soto de iust. & iur. lib. 4. q. 1. ar. 2. col. 1. Martien in dial. rela. §. p. c. 3. n. 10. & alij apud Me, 7. 1. 2. lib. 3. c. 7. n. 21. & d. c. 4. n. 60. & 61.

i aumento de sus haciendas, que de aqui les han provenido i provienen.

Por lo qual, (como ya lo dexé apuntado en el capitulo antecedente) siempre fueron, i deben ir con grantiété los Legisladores bié advertidos, en esta materia de introducir novedades, i de mudar fácilmente las antiguas formas, leyes, ó costúmbres de las Republicas, por que á estas mudanças se sigue de ordinario la de la vida i estado de los vassallos, i frequentemente se ocasionan de ellas tristes sucesos, como nos lo enseñan, i advierten nuestros derechos, i trayendo muchos exémplos, Platon, i otros graves Autores.<sup>1</sup>

Entre los quales, es muy á nuestro proposito el de los Romanos Plebeyos, que estando en costumbre de servir á los Parricios, en los mismos ministerios de q̄ tratanos, se quisieron eximir della, i se fueron por esta causa al Monte Sacro, ó al Aventino, i estaba en riesgo de descomponerse, i aun caer del todo la Romana Republica, hasta que Menenio Agripa terciado con vnos i otros, los reduxo i compuso, con la elegante oracion que les hizo, i simil que les propuso, del cuerpo humano, que dexamos ya ponderado. De la qual historia, i de que en este Apologo se encierra toda la ciencia Política, hazen frequente mencion infinitos Autores Antiguos, i Modernos.<sup>2</sup>

Por ser como es certísimo, que para podernos sustentar en vida so ciable, i civil, necesitamos unos hombres de otros, porque ni son ni puedé ser todos aptos para todos los ministerios, de que nuestra humana fragilidad necesita; i así deben ayudarse i sobrellevarse entresí con reciproca, i vicisitudinaria correspondéncia, como el coxó, i el ciego en el Emblema de Alcáto,<sup>3</sup> i las dos piedras ó ruedas de los molinos, i las manos que la vna lava á la otra, i en otros Hieroglyphicos, i graves sentencias, que á cada passo traen para esto Ciceron, i otros muchos Autores.<sup>4</sup>

Lo TERCERO se puede considerar

en defensa de esta opinion, que supuesto, que los servicios de que tratamos, son tan utiles, i necesarios en comun, para el sustento i conservacion de las dichas provincias, como la experiéncia lo ha descubierta, i que si se quitassen, ó no podria conservarse en manera alguna, ó se gobernaría todo con mucho trabajo i dificultad. No debemos quitarlos, por solo dezir, que resultan dellos algunos daños á los Indios; porque quando en alguna cosa se complican, ó pueden rezelar daños, males, ó inconvenientes, la vulgar regia, ó refran del Derecho, nos enseña, que se han de tolerar, ó escoger los menores.<sup>5</sup>

Esto es lo que los antiguos llamaron *Mal necesario*, que pasó ya en fuerza de Adagio, dóde lo ilustra con varias sentencias el que los compilo.<sup>6</sup> Es notable, i digna de tener en memoria, la de Plauto,<sup>7</sup> que dize, *Que de mucho males, el mal que es menor, esse es el menor mal.*

Porque aunque algunas vezes se suele escurar lo que en sí es bueno, por el mal, que puede traer consigo, como lo dize un capitulo del Decreto.<sup>8</sup> Tambien vemos otras, que se permite algun mal, por el bien que esperamos conseguir dél, como largaméte lo prueba, i exorna con exemplos Pedro Gregorio.<sup>9</sup>

I como, refiriendo á Xenophonte, i otros, dize el Padre Juan de Pineda,<sup>10</sup> los que gobiernan la Republica, há de imitar á los diestros Pilotos, que no mudan de rotura, por qualquier impedimento, ó vie to contrario, que sobrevenga, sino templado las velas, le compasan, i sobrellevan, hasta que viene otra mas favorable, i puedan llegar al puerto deseado, á que se encaminan.

Porque si los Legisladores, por qualquier embarazo, ó inconveniente, que se ofreciesse en la execucion de las leyes, i ordenanças bien miradas, i promulgadas, las huvies sen de andar quitando, ó variando, caería en mayores daños, i seria como querer cortar las cabeças de la

exul. & alij apud Me, d. c. 4 n. 79. & 80.

u. c. quod David, cap. si aliquid cum seq. 22 q. 4. l. quociens nihil sine captione, vbi laté DD. de reg. iur. & plures alij apud Me, d. c. 4. nu. 84.

x. Erasim. in adag. Necessarium malum.

y. Plaut. in Stichio: E malis multis, malum quod minimum est, id minimum est malum.

z. c. denique, dist. 21. ubi late Acuña n. 7. pag. 150.

a. Petr. Greg. de censibus, q. 3. n. 5.

b. Pined. sup. Eccles. c. 10. vers. 8. pagin. 285.

c. Pined. sup. Eccles. c. 10. vers. 8. pagin. 285.

d. Pined. sup. Eccles. c. 10. vers. 8. pagin. 285.

e. Pined. sup. Eccles. c. 10. vers. 8. pagin. 285.

q. l. in rebus, de legib. l. 18 tit. r. p. r. c. h. n. vbi glof. de Re lig. dom. Platon lib. 6. de legibus, Dion. Cassius, Thucydides, & plurimi alij apud Valenz. conf. r. 14. nu. 28. & Me, in allega. de preced. & d. c. 4. num. 73. cum quatuor seqq.

r. Livius lib. 2. Seneca lib. 2. de ira, cap. 31. Halicarn. lib. 6. Gasp. Dor nanus in Menenio, Agripa, Petr. Gregor. Delius, Everlin. Con nonher Paruta, & alij apud Me, d. c. 4. nu. 77. & 78.

s. Alcá. emb. l. 160. ibi: Mutat hic oculos mutas ille p. da, ubi Broc. & Minoc.

t. Cicero, i. off. & in L. 1. de Plerius in hierog. fo. 367. Ba tillius, epigr. 81. Cirus Theo do. in amiei.



c. Plato lib. 4.  
de Rep.

d. Ovid. 2. de  
tristib. Nil pro  
dest, quod non  
ledere possit  
idem, Seneca  
lib. 1. nat. qua-  
stion. In fine,  
Quinti, lib. 2.  
c. 16. Pet. Gre-  
gor. lib. 6. de  
Rep. c. 2. n. 11.  
& lib. 13. ferè  
per tot & præ-  
cipue cap. 19.  
Tiraq. de no-  
bil. c. 33. & plu-  
res alij apud  
Mej, 1. tom. li-  
br. 3. c. 6. n. 105  
& seq. & d.  
c. 4. ex n. 88. &  
Mort. Mager.  
de advent. ar-  
mat. c. 1. ex n.  
325.

e. Acosta lib 3  
de procu Ind.  
salu. c. 22. pag.  
369. ubi cum  
D. Chyl. con-  
cludit *Omnino  
nilil esse adeò  
sanctum, adeò be-  
nè prorsum di-  
vinitus, quo non  
in perniciem suam  
abuti possit hu-  
mana malicia.*

f. c. ius quiri-  
tum 1. dist. c.  
erit autè lex  
4. distin. c. uti-  
nam 76. distin.  
1. semper 34. de  
regul. iur. cum  
multis alijs a-  
pud Mej, d. c. 1.  
n. 91. & seq. &  
1. tom. lib. 2. c.  
25. ex n. 54.  
g. Erasim. in a-  
dagio, Poly-  
mentem obtine,  
& in Adag. Lex  
estipia & gra. ibi:  
*Proque loco nunc  
hic fieri, nunc cò-  
venitulum*  
h. Gold de ma-  
ior. elect. in-  
perij lib. 3. c. 1.

Hidra, segun doctrina de Platon.<sup>4</sup>  
I por esto les aconsejan todos los  
que bien sienten, que procedan en  
esto con mucho tiento, i prudencia;  
porque ni en los elementos, ni en  
el Sol, i la Luna, ni en qualquier  
cosa por sagrada, i mesterola q  
sea, dexaremos de hallar mezclados  
algunos daños, è inconvenientes,  
ò se podran escusar los excesos  
i abusos, que dellas mesmas saca  
de ordinario la malicia huma-  
na, como elegíteme, i trayendo  
muchos exèplos nos lo advirtierò  
Ovilio, Seneca, Quintiliano, i o-  
tros Autores.<sup>4</sup> I en nuestros mes-  
mos terminos de estos servicios  
personales el Padre Joseph de A-  
costa, <sup>4</sup> alegando, i refiriendo unas  
palabras de san Iuan Crisostomo  
en la Homilia 3. sobre el cap. 1.  
de la Epistola à los Corintios, muy  
dignas de tenerse siempre en me-  
moria.

I no contradize à esto, lo que de  
contrario se opone, diciendo, que  
ni en España, ni en otras partes sò  
compelidos los vasallos libres à  
sempañar servicios. Porque cada  
provincia necesita de leyes i cos-  
tumbres particulares, que se ajus-  
ten à ella, como à cada passo nos lo  
enseña el derecho.<sup>4</sup> I como el pul-  
po ma la colores, segun el lugar à  
donde se pega: así el Legislador,  
que es arento, i prudente, debe va-  
riar sus mádatos, segun las regio-  
nes à cuyo gobierno los encami-  
na, i esta es su mejor ley, como aun  
nos lo amonesta un Aagio, <sup>4</sup> donde  
de su Comendador, entre otras  
autoridades, trae la que dize: *Que  
segun el lugar, conviene, que en u-  
nas partes hagamos esto, i en otras  
aquello.*

Apotegma, en tanta manera  
cierto, que no puede darse ley al-  
guna de tal suerte uniforme, que  
quadre, i ajuste en todas partes  
igualmente à todo el genero huma-  
no, como lo considera i prueba la-  
tamente Goldasto.<sup>4</sup>

Fuera de quen los tiempos an-  
tiguo, hallaremos exemplos de  
muchas naciones, que se servian de  
otras, à quien sujetaron, en los  
mismos ministerios, i en otros, i

con mayor aspereza, como los E-  
gypcios de los Hebreos, los Lace-  
demonios de los Helotas, los The-  
ssalos de los Pedesitas, los Thra-  
ces de los Clarotas, los Cares de  
los Leleges, los Thiebano de los  
Messenos, i los Perlas de los Me-  
garenenses, como largamente lo re-  
fiere Atheneco, i otros Autores.<sup>4</sup>

I en los nuestros, también halla-  
mos continuado este modo de su-  
jecion, i vassallage en algunas pro-  
vincias, como en el capitulo quar-  
to lo dexè apuntado de los Fran-  
ceses con los Heduos, i hombres  
que llaman de *Mano muerta*; de los  
Italianos con los *Mansarios*; de los  
Aragoneses, i Caralanes con los de  
*Remenza*, i de servidumbre.

I oy en Alemania se toman tan-  
ta licencia los Nobles, en las per-  
sonas de los rusticos, i plebeyos,  
que dizen Iuan Anbano i Herin-  
gio, <sup>4</sup> que no ay ministerio por ser-  
vil i trabajo que sea; à que no les  
compelan, castigandolos rigurosa-  
mente sino obedecen I Martin Ma-  
gero <sup>4</sup> refiere lo mismo, <sup>4</sup> procura-  
ndo sacar la razon dello de las  
historias: i concluye con Zalsio,  
que estos hombres en todo, i por  
todo, ni son esclavos, ni Colonos,  
ni Adscripticios, ni Capitecesos, ni  
libres, ni Scatuliberos, sino que  
constituyen una nueva especie, q  
participa algo de la naturaleza de  
todas las referidas.

Lo quarto haze por esta par-  
te, que si se considera bien el pun-  
to, i en estos servicios se guarda la  
moderacion que se debe, aunque  
por su ocasion reciban algun daño  
ò trabajo los Indios, se compen-  
sa bastantemente con el bien, i prove-  
cho, que consiguen por causa de-  
llos; i tiene lugar el Adagio, <sup>4</sup>  
que dize: *Que no es mal, el que se cò-  
pena con mayor bien.* Porque nadie  
podra dudar, que con la direccion  
i asistencia de los Españoles en tá-  
varios officios, i ministerios como  
los exercen, se han hecho mas ap-  
tos, è industriosos en ellos; porque  
antes no alcanzaba los mas su cor-  
ta capacidad. I tambien se enrique-  
zen, i aprovechan con los salarios  
ò jornales, que les dan, conque pa-

i. Athen. lib. 6  
c. 7. in bn. vbi  
Causab. Pla-  
tarc. Herodo.  
Halicarn & al-  
lij apud B. felo  
lam 1. b. 8. suc-  
ces c. 7. & alij  
apud Mej, d. c.  
4. n. 95.

K. Auban, de  
morib. omni-  
gen lib. 3. c. 12  
in fin. Heriog.  
de molédinos,  
q. 6. nu. 3. vide  
omnino verba  
coru apud Mej,  
d. c. 4. n. 96.

l. Mager. de ad-  
voc. m. c. 6.  
n. 729. & c. 9. n.  
193. quem re-  
fert Mej, d. c. 4.  
n. 96 in bn.

m. Adagium:  
*Malum bono pen-  
satum*, ubi E-  
rasim. & alij  
apud Mej, d. c.  
4. n. 97.



gan sus tributos, ó tasas, i les queda algo para ayuda de su sustento. I lo que importa sobre todo, son enseñados en la Fè, i confirmados en ella, i se les estorvan sus borracheras, idolatrias, i otros vicios, à que de otra fuerte se entregaran, si vivieran ociosos. I así no es mucho, ni puede causar estrañeza, qen retorno de tales bienes, hága ellos algo en aprovechamiento, i comodidad de aquellos de quien los reciben. Pues es obligacion reciproca, i general en todos hombres, i naciones, que así como los Sabios, solo por serlo, deben enseñar, dirigir, i hazer mejores con su ciencia à los ignorantes. " A ssiestos, en pago desta enseñanza, les deben retornar lo que pudieren, segun su calidad, i capacidad.

Lo qual patee, que quiso dar à entender santo Tomas, \* quando nos enseña, que consideradas abolutamente las cosas, no tiene en si razon natural, que los ignorantes sirvan, ó sean esclavos, mas que los otros; pero que la tiene segun alguna utilidad consiguiente, en quanto al ignorante le es importante ser regido por el mas sabio, i al mas sabio ser ayudado i servido del ignorante.

Punto, en que tambien funda el Apostol san Pablo, \* la justificacion de dar lo necesario al que nos enseña, i predica el Evágelio, como la ay de sustentar al buey que nos ayuda en el arar i trillar, de que ya se hadicho algo en otros lugares. <sup>a</sup> I que en los terminos de que tratamos le tiene i propone por suficiente para la obligacion i justificacion de estos servicios don Miguel de Luna i Arellano, en el lugar de que hize mencion al principio de este capitulo.

Lo qvinto considero, que aunque fuera mejor reducir estos servicios à Indios voluntarios, i no forçados, i à Españoles, Negros, Mestizos, Mulatos i Zambigos, como se dize de contrario, i lo apunt an las cédulas que se han referido. Lo cierto es, que la experiencia ha mostrado, à los que de cerca la han hecho, dela condi-

cion, i inaturaliza de los Indios, que serian muy pocos los que se alquilasen ó mingasen de su voürad, aunque se les diesen crecidos jornales, porque son flojos en grã manera, i amigos del ocio, i de entregarse à sus borracheras, luxurias, i otros vicios, que les ocasionan la Idolatria, i salen, i saldrán siempre de mala gana de sus temples, i naturales, imas para ocupar se en ministerios tan laboriosos. I como su codicia es tã poca, i se contenta con tan poco para su comer i vestir, pasando muchos la vida à modo de bestias, donde quiera que alcanzan un poco de Maiz para su sustento, i sin acordarse de que ay mañana, ni apetecer riquezas, alhajas, ni devaneos, es necesaria alguna fuerza, i compulsion, que les haga salir de este paso. Como refiriendo sus costumbres, encareciendo su floxedad, i aun adriendo, que parece que el diablo les fugiere, i persuade que no sirvan, ni ayuden à los Españoles, lo dicen Matuzen, Acofta, Agia, i otros Autores. \*

Por lo qual, como lo dize el mesmo Acofta, siempre se ha tenido por conveniente traerlos ocupados i trabajados, i en su gentilidad hazian lo mesmo sus Ingas, i Motezumaz, en tanto grado, que quando faltabã ocupaciones provechosas, i necesarias, los trabajavã en otras solo voluptuosas, i de ningun uso i provecho, hasta en juntar taleguillas de piojos, cortar i subir à los montes piedras de inmenso tamaño, allanar valles i caminos, i edificar en ellos posadas en su modo muy suntuosas. \*

Desuerte, que no se deben estrañar los repartimientos i apremios que aora se hazen, ni que sean tratados en esta parte con alguna aspereza, los que sin ella, no se aplicaràn à cosa de provecho, i trabajo, como casi pintandolos, lo dà à entender Trajano Bocalini en uno de sus Ragnallos del Parnaso, \* en que refiere la quexa que los asnos dieron à Apolo, cerca de los malos tratamientos, que recebían, i que el seurenció, que eran dignos

n. I. Athilius, de donat. lib. 1. *Quia me sapientia, & diligentia tua meliorem effecisti, &c.*

o. D. Tho. 2. 2. q. 57. art. 3. in cõs alijs apud Me, d. c. 4. nu. 99. & tomo 1. lib. 2. c. 7. nu. 56. & seqq. & cap. 9. n. 29. & lib. 3. c. 5. nu. 7.

p. D. Paul. 1. ad Corinth. 9. vide verba apud Me, d. c. 4. n. 100.

q. sup. lib. 1. r. c. 7. & infr. lib. 4. cap. 5.

r. Mat. de morder. Peru, 1. p. c. 4. & 5. Acofta de procvr. Ind. Sal. lib. 3. c. 9. & cap. 17. pag. 343. Agia d. respon. pag. 24. 25. 41. & 68 & alijs apud Me, d. cap. 4. ex n. 101. & 1. tomo, lib. 2. c. 7. nu. 27. & seqq.

G. Acofta d. c. 9. latè Ego, d. c. 4. nu. 106. & d. 1. tomo. lib. 2. c. 12. nu. 6. & 7.

r. Bocalin. centur. 1. rag. 8. dõ de despues de conter la fabula, pone las palabras q. aqui ferefieren.

de ellos, pues por su natural flogedad, no hazian cosa de otra manera: *que los que quisesen hazer juicio exacto de las crueldades q̄ vies- sen obrar contra otros, era necesario, que no mirassen tanto el genio, ò ingenio del que las usaba, como la calidad de las costumbres del que le quexaba de ser maltratado.*

I la razon, de que se hallaràn Indios voluntarios, como se hallan en Potosi, es de poco peso; porque si alli ay algunos, es porque los llevaron, i arrancaron primero de sus naturales, i estos son pocos, i se conducen à mucha costa, demanera, que excede al provecho que rinden: i asi no puede hazerse pie, en fundamēto tan poco constante. Pues lo mesmo es no hallarse una cosa, ò hallarse con gran dificultad, ò poco provecho.

Razon, que tambien enflaquece la del servicio de los Españoles, Negros, i Mulatos. Porque como lo advierte con prudencia i elegancia el mesmo Acosta, \* ni estos pueden ser tantos, que basten para rātos servicios, i ministerios, ni sus condiciones, ni complexiones son tales, que los sufran tan laboriosos, i en tierras i climas tan diferentes à su temperamento, ni lo que estos huviesen de ganar, comer, i vestir, ò lo que tendrian de costa los esclavos Negros, que se comprassen, i muriesen, se podria compenar con lo que se sacasse de sus servicios, con que vendrian en breve tiempo à faltar estos, i ellos, i por el consiguiente à peligrar la conservacion, i consistencia de todo el Reino.

I aun en caso, que se hallaran para conducirlos, ò repartirlos, i que los obligaramos à trabajar i ayudar en los dichos servicios, mezclandose con los Indios, fuera esto en total destruccion, i mayor acaba- miento de estos miserables, à los quales, se suele dezir, que aun el baho de otras gentes los mata, i por esso està prohibido por muchas cedulas, que no se permitan Españoles, Negros, Mulatos, ni Mestizos, entre Indios, como lo

diremos en otro capitulo.

I siempre, en todas leyes, i en todas tierras, se tuvo por peligrosa la junta de los que entresi, en humores, fuerças, ò condiciones, son desiguales; como lo dio à entender Alciato \* en el emblema de las dos hollas, una de yerro, i otra de barro, que arrebatò la corriente de un rio, i alli juntan otras cosas sus glosadores.

Demas de que tambien se ofrece luego la duda, de si tendria incò veniente, que en las provincias de las Indias se introduzgan, i permit- tan tantos esclavos Negros, como para estos servicios serian menester, i veo, que lo han prohibido muchas cedulas, \* que se hallan en el quarto tomo de las Impresas, i de que haze mencion Antonio de Herrera. Aunque por otras, segun lo han ido pidiendo los tiempos i ocasiones, por ir faltando los Indios, se han dado ordenes, i permisiones para lo contrario.

I que nos deben en esta parte tener advertidos, i recatados los successos, que en algunas avemos visto, de algunos de los quales haze mencion Antonio de Herrera. <sup>b</sup> I los que leemos en las historias, por semejantes descuidos, en Athēnien- ses, Egypcios, Scythas, Romanos i otras naciones, que peligraron por causa dellos, como largamente lo refieren Atheneo, <sup>c</sup> Iustino, Claudiano, i otros Auto- res antiguos, i modernos; i entre ellos, cò elegancia, nuestro eloqué- tissimo Maestro Fray Juan Marquez.

Lo sexto se considera por esta opinion, que la fuerza, ò compulsion i detencion de los Indios en semejantes servicios, no se puede dezir, que contradiga, ò quebrante su libertad. Porque quando interviene justa causa, ò se arrayessa el bien universal, qualquier republica bien gobernada, tiene autoridad para obligar à sus ciudadanos à que trabajen, i no por esso dexan de ser libres, pues antes la mesma definicion de la libertad, en la que dà para que cada uno haga de sí lo que quisiere, exceptuà los

y. Alciat. emb-  
lem. 165. ubi  
Brocent. & Mi-  
necs alia in  
hanc rem ad-  
ducunt, & no-  
to Ego, d. c. 4.  
n. 111. & seqq.

z. Tom. 4. Im-  
press. pag. 381.  
& seqq. Herre-  
ra in hist. gen.  
Ind. decad. 3.  
lib. 1. c. 16. lib.  
5. c. 8. lib. 6. c.  
1. & decad. 4.  
lib. 10. c. 7.

a. d. tom. 4. vbi  
supr. Herrera  
decad. 1. lib. 8.  
cap. 9. decad. 2.  
lib. 2. cap. 20.  
lib. 5. c. 3. & de  
cad. 4. lib. 2. ca-  
pit. 5.

b. Herr. de-  
cad. 3. pag. 158.  
& decad. 4. pa-  
gin. 123. & 272

c. Athen. 6.  
Dynot. c. 7. &  
8. Iust. lib. 2.  
Claud. lib. 1.  
in Eutrop. Bo-  
din. lib. 1. de  
Repub. c. 5. &  
loquē de bel-  
lo servorum a-  
pud Romanos  
Duce Sparta-  
co, text. in l. 3.  
§. si servus, de  
acquir. poss. &  
alii apud Mo-  
d. c. 4. ex n. 114.  
ad 120.

d. Marq. in gu-  
berna. Christ.  
lib. 1. c. 2. pag.  
13. & 14.

n. I. in contra-  
dictus, vbi Bar-  
tul. & DD. C.  
de con. numer.  
pecun. l. 4. §.  
non est statu-  
lib. D. de stat.  
lib. c. inter de  
translat. Epist.  
cum alijs ap.  
Me. d. cap. 4.  
n. 109.

x. Acosta d. c.  
17. pagina. 543.  
Ego d. cap. 4.  
n. 110.

e. 6. libertas, in d. de iur. per son. lib. 1. Nisi quid vis, aut iure prohibetur, cū similit. Pers. fa. r. 5. & latē alij apud Me, d. 4. ex c. 120 f. Quintil. lib. 5. & 10. & lib. 7. cap. 3. Ego su. p. 2. 124.  
 8. Demosth. apud Bald. in. in d. 9. libertas, n. 17. Ambros. lib. 2. epistol. 17. Delit. Rebel. & alij apud Me, d. c. 4. nu. 141. & seqq. & 1. tom. lib. 2. d. 9. nu. 67. & seqq. h. D. Thom. 1. p. q. 96. art. 4. latē plures a pud Bellarm. 1. tom. contro ver. lib. 3. de iaculis, cap. 10. & Ego, d. c. 4. nu. 125.  
 1. Sor. de iust. & iur. lib. 4. q. 4. art. 1. Victor. de potest. civil. num. 6. Molin. tract. 2. disput. 22. & 23. Rebello. p. lib. 2. q. 9. nu. 5. & alij apud Me, d. c. 4. nu. 126.  
 K. Agia d. res. p. onf. de servit. tut. person. p. 56 & seqq. I. Tacit. lib. 2. hist. ibi. Nec totam libertatem, nec totam su. v. tatem pati pos. sunt.  
 m. 1. i. vbi Do. ctor. Cod. de mend. valid. lib. 11. textus omnino viden. dus, ubi Bal. du. in outh. de qua. 5. si vero, celebris text. in l. 4. tit. 20. p. 2. culus sup. mental. mus, & in l. 2. tit. 11. lib. 3.

casos en que las leyes, i necesida. des publicas les obligaren a lo có. rario.<sup>o</sup>

I una cosa es ser siervo, i otra servir, como lo advirtio bien Quin. tiliano.<sup>f</sup> Pues segun el Apotegma de Archiloco, la verdadera i mas importante libertad consiste, en que todos seamos siervos, ò esclavos de las leyes. I si à qualquiera se diese facilmente licencia para proceder en todo à su libre volun. tad i alvedrio, la libertad perece. ría en la libertad, i no solo se iría à pique, ò fondo la Republica, pe. ro aú no avría diferéncia en nuestro modo de vida, i gobierno, en el de los brutos, como gravemente lo dizen Demostenes, i san Ambro. sio, i otros muchos Escriitores que los refieren.<sup>o</sup>

De donde sacan, i refuel en co. munitamente todos los Teologos, siguiendo al glorioso santo To. mas,<sup>h</sup> que la sujecion Politica, no repugna, ni contraviene en co. sa alguna à la libertad Christia. na.

I mas en nuestros terminos, que los Principes, i Republicas tienen potestad para compeler à los subditos, i vassallos, à tales obras, trabajos, i servicios, sin que por ello se pueda decir, ni diga, q. incurren nota, o escrupulo alguno de injurias, violencias, ò injusti. cias, lo afirman Soto, Molina, Vi. toria, Rebelo, i la comun opinion de todos los Teologos,<sup>i</sup> conclu. yendo, que algunas vezes pueden los Magistrados compeler à los ciudadanos à cosas à que no son o. bligados por caridad, ni justicia.<sup>k</sup>

I lo mismo dize en nuestros pro. prios terminos el Padre Agia, pro. bando, que esta sujecion de los In. dios al servicio personal, no es có. raria al derecho divino, natural, ni civil; porque su naturaleza es tal, q. como de los Romanos dixo Galba en Cornelio Tacito, i no se les puede permitir total libertad, ni tampoco pueden sufrir, ni pade. cer total servidumbre.

I generalmente está dispuesto por derecho civil, i del Reino,<sup>m</sup> que todos los hombres pobres, o.

ciosos, i bagabundos, sean compeli. dos à tomar oficios, i trabajar, i servir en obras publicas i particu. lares, ò en otros ministerios, por justos i competentes jornales, por ser tan conocidos los daños que trae consigo de ordinario la ociosi. dad, en cuya detestacion pudiera estender largamente la pluma, sino huvieran ya ocupado infinitos Au. tores,<sup>n</sup> el mismo argumento.

Lo septimo, i ultimo, en favor de esta mesma parte, domas de lo que está ponderado en terminos de derecho comun, tenemos en el particular de las Indias, i Indios, muchas cedulas, que oponiendose à otras que se avian despachado en contrario, i viendo que se tenia co. mo por imposible excusar del to. do los dichos servicios, disponen, que con justos i razonables tempe. ramentos, sean compellidos i apre. miados à ellos.

I comandando de lo antiguo, en. tre las ordenanças de Mexico se halla una del año de 1530. que m. da, no se consientan estar, ni andar ociosos i vagabundos los Indios, sino que trabajen en sus haciendas, i labranças, ò en oficios, si los tu. vieren, en los dias que fueren de tra. bajo, i sean industriados como ganen sol. dada, i se aprovechen de la tierra la brandola.<sup>o</sup>

I en la mesma conformidad se despachò carta à la Audiencia de Guatimala año de 1552.<sup>o</sup> Encar. gando, que los Oidores della, que saliesen à la visita de la tierra, tu. viessem cuenta de hazer que los In. dios trabajassen en sus haciendas i heredades, i en las agenas, i no se les permitiese la ociosidad, dando por razon, la que llevamos apun. tada: Porque se dize son floxos, i hol. gazanes, i si no se provee, que traba. jen para su provecho, notendran nin. gun genero de policia, ni aprovecha. miento, lo qual seria en daño suyo.

I del mismo año i los siguientes, se hallan otras cedulas, p. embia. das à la mesma Audiencia, i à la de Lima que ordenan lo propio, i que, porque se dize, que son flo. xos, i viciosos, sean compellidos à usar los oficios que tuvierien, i à tra.

Recopil. cum multis alij a. pud Me, d. c. 4. nu. 123. & se. quent.

n. Arben. lib. 6. c. 7. Alcizius emble. 81. Piu. rarch. & innu. meri alij apud Bobadill. in polit. lib. 2. c. 13. Borrel. de Magistr. lib. 3. cap. 16. Remi. vez de lege Re. gia in initio, ex num. 75. & Ego, omnino videndus, d. c. 4. ex num. 131. ad 134. & est notabilis, & valde ad rem, epistol. Adria. ni Imp. ad Ser. vianum Con. sulem, quam refert. Vopisc. in vita Im. pe. Saturni. ni. & Ego, d. c. 4. nu. 137. quem vide.

o. Tom. 2. im. pres. pag. 137.

p. Tom. 4. pag. 301. & seqq. & pag. 313.

*bajar en labores de campo, i obras de ciudad, &c.*

I en un capitulo de carta escrita à la Audiencia de Mexico, año de 1555. <sup>a</sup> se dize: *Que se tiene entendido por notorio, que los Indios de su condicion, son inclinados à holgar, i que ay necesidad que sean compelidos, i apremiados à trabajar, porque de su voluntad no lo haran. I que asimismo se tiene entendido, que la Republica de los Españoles, en ninguna manera se podría sustentar, sin ser ayudados de los Indios, i que así era justo mandar, que los Indios trabajassen, i se embraassen, i se ocupassen, i hiziesen sus officios.*

En otra cedula de 19. de Octubre del año de 1591. <sup>a</sup> se refiere lo mucho que se avia ventila- do el quitar, dexar, ó moderar estos servicios personales, i al cabo se resuelve, que se quite el que hazian forçados, i sin paga à sus Encomenderos, que es el de que hablè en el capít. 2. de este libro. Pero el que hazen por sus jornales, es forçoso, i para ellos tolerable, si se les haze el tratamiento, i paga que conviene.

I en la instruccion que se dio al Virrey don Luis de Velasco, quando fue al Perú año de 1595. <sup>a</sup> se dize en el capitulo 47. que mire mucho en quitar los trabajos, i opresiones de los Indios; pero luego se le advierte, que, *Esto sea con tanta moderacion, i prudencia, que los dichos naturales no dexen de servir en todo lo necessario, como lo es para ellos mismos, &c.*

I en el 51. despues de referir la natural floxedad de los Indios, se manda lo mismo, para labores del campo, i obras de ciudad, i que el forçarles, i repartirles à estos servicios, se haga por mano de la justicia, i que los Españoles no les puedan compe- ler à ello, aunque sea à los Indios de su Encomienda, i se dè orden como les paguen el jornal de su trabajo à los mismos Indios que trabajaren, i no à sus principales, ni à otra persona alguna, i que el trabajo sea moderado, i que sepan

los que excedieren en esto, que han de ser gravemente castiga- dos.

Pudiera alegar otras muchas, pero contentandome con las dos ultimas, que tratan específicamen- te de este servicio personal, i del (como yà lo dexo dicho) tomaron el renombre, en la del año de 1601. aunque se hizo, mirando tan to al favor i alivio de los Indios, todavia se tuvo atención à que peligraria el Reino, i los mes- mos Indios, si del todo se rele- vassen de ellos. I así en el capi- tulo 11. i en el 28. se manda, que trabajen en las labores del campo, i en otros officios, i ministerios ne- cesarios à la Republica; i en el 13. aun no quiso fuesen releva- dos del servicio de las minas, con fer el mas penoso, como luego di- remos.

I en la del año de 1609. con- cede aun muchos de los que avia quitado en la antecedente, por los daños que dello se reconocieron, i poniendo los recaos que se han de tener para su avizarlos, de que trata- ré en el capitulo que se sigue, di- ze así en el primero de los mu- chos que tiene: *Primeramente or- deno, i mando, que se hagan los repartimientos de Indios necesarios para labrar los campos, criar los ganados, beneficiar las minas de oro, plata, i azogue, i los obrages de lana, i algodón, pues de su la- bor resulta la comun utilidad de todos estos Reinos, que arriba queda referida, i presupuesta la repug- nancia, que muestran los Indios al trabajo, no se puede escusar el compe- lerlos.*



q. d. 4. tom. pa-  
gin. 311.

r. d. tom. & pa-  
gin. 311.

f. Tom. I. pag.  
319.

## CAPIT. VII.

*De las condiciones, i temple-  
ramentos, que se deben te-  
ner, i observar en estos ser-  
vicios personales involun-  
tarios, mientras no se toma  
resolucion de quitarlos del  
todo.*



**E**N EL CONFLICTO de estas encontra-  
das opiniones i pa-  
receres, i de los fun-  
damentos, que por  
una i otra parte se  
consideran, el mio es, que mien-  
tras la disposicion de las cosas no  
abrepuerta à que del todo cesen  
estos servicios, nos vamos con lo  
proveido en las ultimas cedulas  
del año de 1601. i 1609. que de  
ellos tratan, i los toleran, por pe-  
dirlo así la precisa necesidad, i  
utilidad de ambas Republicas de  
Españoles, i Indios, que quitados,  
seria dificultoso, que se pudiesen  
conservar, i sustentar. Pero guar-  
dando en ellos las condiciones ó  
cauciones siguientes, sin las qua-  
les se podrá defender mal su justi-  
ficacion i conservacion.

LA PRIMERA, q se tenga cuen-  
ta, que no cargue siempre todo el  
trabajo en unos mesmos Indios,  
dexando ociosos, i holgazanes à  
otros, sino que se muden i trueque  
por año, medio año, ó por meses,  
ó por semanas, como la calidad del  
servicio lo permitiere. Porque es-  
to lo hallo dispuesto así en caso se  
mejante, en una ley del Volumē,<sup>a</sup>  
que manda se truequen por años  
los Palatinos, que se embiaban à  
las provincias à las cobranças de  
las rentas fiscales, ó patrimonia-  
les del Imperio.

I por esso, en ella, i en otras, se  
llaman *Mittendarios*,<sup>b</sup> palabra,  
que parece que en el sonido alude  
à la de *Mitayos*, con que en el Perú  
nombran estos Indios repartidos  
à los servicios publicos, aunque en

la significacion se varia, porque a-  
quella se tomó de que eran embia-  
dos, i estotra de que se mudan, ó  
deben mudar por vezes, que es lo  
que vamos diziendo.

I esto mesmo disponen otras le-  
yes del derecho comun, e siempre  
que tratan de repartir tales car-  
gas, officios, i servicios, i lo asien-  
tan por maxima infalible i neces-  
saria, quantos hablan de su mate-  
ria. Porque como el Adagio Lati-  
no lo dize, muchas manos aligeran  
la carga, i en todos las cosas es ne-  
cessaria i agradable su mudança,<sup>d</sup>  
i se tiene segun Ovidio, i otros, por  
imposible, que duren los trabajos  
i servicios, q no se reparten con al-  
ternados, i vicisitudinarios des-  
canfos.

I en nuestros propios terminos  
de estos de los Indios, lo requie-  
ren por condicion expresa, dizen-  
do como se han de sacar, repartir,  
i mudar, i que seria injusta, i per-  
versa qualquier desigualdad, que  
en esto se permitiessse, Iuan Matie-  
zo, i Ioseph Acofta, e i lo disponen  
apretadamente muchas cedulas, i  
ordenanças Reales, que se hallan  
en el quarto tomo de las impres-  
sas.<sup>e</sup> I dexadas las antiguas, en la  
llamada del servicio personal del  
año de 1601. en el capitulo 15. i  
18. se cõcluye, *Que no se repartan à  
cada pueblo mas Indios de los que le  
cupieren conforme à su poblacion; i  
que se tenga mucho cuidado con que  
los Indios, que huvieren cumplido  
sus mitas, no sean obligados à bol ver  
à ellas, ni al servicio de las minas,  
hasta que ay allegado su randa, i que  
los hagan bol ver luego à sus casas.*

I en el cap. 24. aun dize esto mas  
apretadamente, tratando de los  
Indios que se reparten para las  
minas de azogue de Huancaveli-  
ca, i que aun en ellas se les muden  
los ministerios, *Para que asi su ma-  
yor trabajo, como lo que fuere a-  
lirio, se reparta igualmente entre  
rados.*

I en la otra cedula declarato-  
ria de esta, que se despachò el año  
de 1609. en el cap. quinto, se dis-  
pone, *Que la mira, i repartimiento  
ordinario no pueda sacar de cada*

c. l. 3. §. prafes  
de mun. & ho-  
nor. sibi. *Aequa  
lier per vices ia  
iungi*, l. ab ho-  
noribus, C. de  
muner. & ho-  
nor. cum mul-  
tis alijs apud  
Plat. sup. Avē  
da. Aviles, &  
alios, quos ci-  
tòigo, d. c. 5.  
n. 6. & seqq.

d. Erasim. in  
Adag. *Sculus  
manus reddunt  
conserve*, & in  
Adag. *lucunda  
nisi iundo rerū*,  
Ovid. in epil.  
Phædra, *Quod  
car. alterna ve  
que durabile nō  
est*, Ariti Quia  
t. l. & alij om-  
nino videndi  
apud Me, d. c.  
5. ex n. 10.

e. Matien. de  
mod. Reg. Pe-  
ru, l. p. c. a. 5.  
& 9. Acofta li-  
bro 3. de proc.  
Ind. sál. c. 17.  
pag. 342. & 344  
& cap. 18. pag.  
354. cuius ver-  
ba videt omni-  
um apud Me, d.  
c. 5. n. 10.

f. Tom. 4. pag.  
280. cum mul-  
tis seqq.

a. l. placuit 8.  
C. de Palat.  
sacr. largit. li-  
bro 12. vbi Pla-  
tea, & alij, E-  
go, d. 2. tom. 5.  
ex n. 3.

b. d. l. placuit,  
l. 3. & 7. cod. t. l.  
tul. l. 2. C. de  
can. largit. lib.  
10. Cal. lib. 11  
epist. 47. Briss.  
& alij, de ver-  
bis tur. eodem  
verb. & alij a-  
pud Me, d. c.  
5. n. 4.

pueblo, sino la septima parte de los vecinos que huviere à la sazón, i tiepo del repartimiento; considerando, que no se debe tanto atender, a la mas, ò menos saca de la plata, i oro, como à la conservació de los indios, sin cuyo trabajo, i diligencia cessaria la labor, i beneficio de las minas, &c.

Esto mesmo repite en el capitulo 12. 13. i 16. mandando no dure mucho la continuacion de semejantes trabajos, i que se ponga mucho cuidado, en que los que huvieren acabado sus minas, por ningun caso sean detenidos, ni violentados en ellas, sino que luego los hagan volver à sus casas, pueblos, i reducciones: porque de estas detenciones violentas, se les siguen innumerables daños, i es, de los abusos, que con mayor cuidado aueis de impedir, i castigar, favoreciendo, i cautelando su libertad, de tal manera, que no padezcan violencia, ò compulsion alguna. Palabras, i recatos dignos de la piedad de nuestros Reyes, i sus atentos Consejeros, i que parece imitan otras de Tomas Moro, muy alabadas por Renato Copino, el qual, en aquella su fingida Republica de Vtopia, que escrivo, como para idea de otras, que se huviesesen de gobernar acertadamente, tratando de las familias, que se repartian para las labores del campo, dize, como se mudaban cada dos años, entremetiendo aun en ellos gente nueva, en lugar de la que salia, porque se mirasse por su salud i descanso, i los antiguos, dexassen enseñada à los nuevos, la agricultura.

Lo segvndo, se ha de procurar, i reparar mucho, en que el trabajo que se cargare à los indios assi repartidos, sea para solo obras necessarias, f en comun. utiles à todo el Reino, como ya queda dicho; i estas, solo las ordinarias, i acostumbradas, sin fatigarlos, atarearlos; ni trabajarlos en ellas demasiadamente, sino en los tiempos, i horas señaladas, i dexando las que convengan para su descanso, i reposo.

Punto, que aun en los servicios, i obras de los esclavos, libertos, i adscripticios, nos le tiene muy enseñado, i encomendado el derecho.<sup>h</sup>

I en los vassallos feudales, todos los que escriben de esta materia,<sup>i</sup> diziendo, la moderacion con que los Señores debè proceder en esto, à arbitrio de buen varon; i cõsiderada la naturaleza, condicion, i posibilidad del feudo, i de los vassallos, i que contra los que excedieren, afligiendolos, i trabajando los demasiadamente, pueden estos intentar accion de injuria, ò el oficio del juez, hasta privarlos del mesmo feudo.

I es notable en este proposito la doctrina de san Gerónimo, referida por Graciano, en un capitulo del Decreto,<sup>k</sup> donde, aun en las obras espirituales, reprehende los ayunos, i vigiliass que son en demasia, i los trabajos, i asflicciones del cuerpo, que no guardan la moderacion que conviene, para que duren.

En cuya conformidad dize notablemente Simon Mayolo,<sup>l</sup> que en todas las Republicas bien governadas, no solo los hombres libres, que conducimos, ò se nos reparten para servirnos, i los rusticos que trabajan en las labores del campo, sino aun los esclavos proprios, se mandaron tratar siempre de esta manera; porque no se acabassen, oprimidos con el continuo trabajo, i se les concedieron algunos dias feriados, i festivos, i otras vacaciones, para sus combites, i bailes, para que recreassen el animo, i reparassen las fuerças del cuerpo.

Con quien contesta Tomas Moro,<sup>m</sup> notando las provincias en que fatigan mucho los trabajadores, desde antes de amanecer, hasta muy entrada la noche, i diziendo, que en la de Vtopia avia Magistrados particulares, llamados, *siphograntes*, que dividian el dia natural en veinte i quatro horas, i de estas las seis se las les disputaban à los servicios para el trabajo, las ocho de la

h. l. cum satis;  
s. carent. C.  
de agrie. libr.  
11. l. 1. C. in  
quib. caus. co-  
lon. cod. libr. 1.  
cum 17. §. ex  
co. de usufr. l.  
cum patrouas  
2. §. ult. cum  
alij apud Ti-  
raq. de nobil.  
cap. 37. nu. 37.  
& Ego omni-  
no videndus,  
d. cap. 5. ex nu.  
14. ad 25.

l. l. si libertus  
30. de op. lib.  
l. placuit 8. C.  
de palatin. fac.  
larg. libr. 11.  
ubi Platea la-  
tissime Bald.  
Alvarot. & in-  
numeratij ap-  
ud Rosenst.  
defenda. i. par.  
c. 8. concl. 32.  
n. 4. & Me. d. c.  
5. ex n. 17.

K. cap. non me  
diocriter 24.  
de consecr. di-  
stin. 5.

I. Masol. 2. to-  
mo, colloq. 5.  
de aula, & cau-  
la. Ego d. c. 5.  
n. 25.

m. Morus in  
Vtopia, lib. 2.  
pag. 65. & seq.  
vide verba a-  
pud Me, d. c. 5.  
n. 24.

g. Morus in  
Vtopia, lib. 2.  
pag. 51. Copi.  
de privil. rusti-  
lib. 2. l. p. 68.  
vide verba a-  
pud Me, d. c. 5.  
num. 13.



noche para el sueño, i descanso, i las restantes para su almuerzo, i comida, i que pudiesen hazer algo à su arbitrio, que importasse à sus menesteres.

Però sin buscar testimonios ágenos, en los terminos mismos de estos servicios de nuestros Indios, ponen precisamente este requisito Matienzo, i Agia. " I con su acostumbrada advertencia, i eloquencia el Padre Joseph de Acosta, ° diciendo, que han de ser sin desacomodarlos, ni trabajarlos mucho en haziendas, i personas, ni dandoles excessivas tareas, i pagandoles competente jornal, i suficiente comida, i curandolos con amor, i cuidado, quando estuviere enfermos.

Lo qual asimismo está dispuesto por casi innumerables cedula, que de ello tratan, i se hallan en el quarto tomo de las impresas. P I en el primero, ° se pone un capitulo de instruccion del Virrey del Perú, advirtiendole, *Han de ser moderados estos trabajos, i que sepan los que excedieren en ello, que han de ser gravemente castigados.* I por otra cedula despachada à la Audiencia de Quito en 19. de Octubre del año de 1591. se manda, *que los dichos Indios sean bien tratados, i pagados.*

I en la del año de 1601. aun hablando de los Indios que se conducen voluntariamente, dize: *Con que esto sea con la limitacion de tiempo, moderacion de trabajo, justificacion de jornales, i certificacion de la paga en sus manos, que vos declararedes, i ordenaredes, como está dicho.*

I en el capitulo 26. hablando de los forçados, añade: *I asimismo vereis lo que está ordenado acerca de las horas del día que han de trabajar los Indios, assi en las minas, como en las demas labores. I si aquellas fueren contra su salud, i de mucha incomodidad, i vexacion suya, señalareis las horas, i tiempo de cada día, que huvieren de trabajar, sin que el trabajo sea excessivo, ni mayor de lo que permite su complexion, i fuerzas; i dema-*

*nera, que no reciban daño en su salud, &c.*

I esto mismo finalmente se repitió, declaró, i apretó mas en la del año de 1609. capitulo II. encargando mucho al Virrey del Perú, i a los demas Governadores: *Que señaleis las horas, que huvieren de ocuparse cada día, con atencion a sus pocas fuerzas, ruin complexion, i à la costumbre que generalmente se guarda en todas las Repùblicas bien ordenadas. I porque de la ocupacion excessiva en estos ministerios, les resulta injurias, i peligro a su salud, mando, que no puedan trabajar mas tiempo, ni los Indios de mita, ò repartimiento, ni los que fueren de su voluntad a estas labores, del que vos ordenaredes, so las penas que parecieren convenientes.*

I en el capitulo 33. i 34. boliendo à encargar muy apretadamente el cuidado, i execucion de lo referido à Virreyes, Presidentes, Oidores, i Governadores, les manda, debaxo de graves penas, *Que por ningun modo consientan, que los Indios voluntarios, ò repartidos, padezcan Violencias, vexaciones, injusticias, ni genero de servidumbre.*

De las quales cedulas se colige el particular cuidado, que en la moderacion de estos servicios, i trabajos se ha tenido siempre por nuestros Catolicos Reyes. I en especial, que ni aun en los de las minas, no quieren sean trabajados de noche; conformandose con lo que en esta parte dispone el Derecho, ° i los que le glosan, de que las obras son officio diurno, i que nadie puede ser oprimido, à trabajar de noche, sino es en un caso de inminente aprieto, i necesidad.

Por cuyas dorrinas, siendo yo Governador, i Visitador de las minas de Azogue de Huancavelica, nunca pude conformarme, con la costùbre que alli hallé entablada, de que unos Indios trabajassen en ellas de día, que llaman *punchaornas*, i otros de noche, q llaman *Twarunas*. Porque aunque se alegaba, q en aquellas concavidades siere

n. Matienz. de mod. Reg. Peru, l. p. cap. 4. ° & segq. Agia. d. resp. de servit. perf. pag.

o. Acosta de proc. Ind. Sal. lib. 3. c. 17. pagin. 344. & 346 & c. 18. pagin. 354. v. de verba apud Me. d. c. 5. n. 25.

p. Tom. 4. ex pag. 294.

q. Tom. 1. pag. 321. cap. 51.

r. L. 1. de oper. libert. Livius decad. 4. libr. 10. Bart. in L. si non fortem, §. liberrus, n. 11. de condit. indebit. Husan. Iacob. & alij apud Me. d. c. 5. num. 27. & segq.

es como noche, pues no las penetra la luz del día, i se trabaja con la de velas de febo, juzgué, i juzgo, que no se podia dexar de ser a los Indios mucho mas molesto, i dañoso el trabajo nocturno, i q por esta via peligrosan en su salud, i se les quitaba el comun privilegio, que parece, que la naturaleza concedio a todos los hombres, dando les la noche como en compensacion del trabajo del dia, en el qual nunca se toma ran acomodadamente el sueño, descanso, i reposo, como lo advierten graves Autores.

Lo TERCERO, para justificar, i suavizar estos servicios, i trabajos forçados de los Indios, se ha de ir tambien con cuidado, i recato, que de tal fuerte les compelmamos a aprovechamientos agenos, que no falten, ni desacomoden ellos del todo, lo que piden los suyos propios, i que así les quede tiempo para mirar, i acudir a sus necesidades, i a los officios, i obligaciones que requiere su sustento, i el de sus mugeres, hijos, i familias, i a las de los pueblos, o reducciones a que están agregados.

Porque (donde no ay caridad, no puede aver justicia, como lo dice un capitulo del decreto <sup>a</sup>) I el vulgar Axioma, de derecho, i buena razon nos enseña, que la caridad bien ordenada, ha de comenzar de nosotros mismos: "en tanto grado, que dicen los que le comentan, que no puede aver mandato, ni autoridad de superior, que obligue a lo contrario; i que tiene escusa, qualquiera, que por acudir precisamente a sus cosas, desampara las de su proximo, aunque sea en inminente necesidad, i trabajo."

I así, hablando especificamente de estos servicios de los Indios, lo advierte el Padre Acofta, <sup>y</sup> diciendo: *Tambien se debe proveer, que no por las miras en que les haze servir, falten a si, i a sus cosas en lo necesario, ni fientan, que les obligan a perder, i desamparar sus labores, i pobres haciendas.*

I lo mesmo se halla dispuesto en las ordenanças antiguas de Mexico, del año de 1528. <sup>2</sup> mandando, *Que no sean esforvados los Indios de hazer sus sementeras, i labranças, por ocuparlos en las haziendas, i grangerias de los Españoles. I que, se provea, como en los tiempos de las sementeras sean mas relevados, i que se dé lugar para que las hagan como buenamente se pudiere hazer.*

I ay despachadas para ello otras cédulas de los años de 1551. i 1583. i siguientes, que se hallan en el quarto tomo de las impresas, i disponē, *Que de tal fuerte se repartan los Indios a los dichos servicios, q haga poca falta en sus casas, haziendas, i labren sus tierras, i se ocupen en esto, i que aun a los que hán de ir a las minas, les dexen estar en sus tierras los tres meses de las sementeras, para que puedan sembrar.*

I en la ultima del año de 1609. en el capitulo 5. i 12. mandando, que no se saquen mas de los que cupieren en la septima parte, como yá se ha dicho, dà luego por razón, *Porque les quede lugar bastante para acudir al beneficio de sus haziendas, i a la labrança, i grangeria de sus comunidades.*

Proveido todo con singular piedad, atencion, i prudencia; porque las leyes <sup>b</sup> tienen por intolerables los servicios, q esforvan a los vassallos el ganar lo necesario para su sustento.

I quando aun faltara esto, importara este descanso, i el que se mudé por vezes en el trabajo, para la procreacion, i conservacion de los mismos Indios, como con el exemplo de Gilas Agrigentino lo prueba Estobor, <sup>c</sup> el qual, a un huesped, que era muy duro, i aspero en el tratamiento de sus esclavos, i los hazia trabajar dias, i noches, i así le duraban poco; venido a su casa le mostrò una gran caterva de muchachos, i preguntòle el huesped, de donde tantos? Le respondió, que sus esclavos se los engendraban; dandole con esto a entender, que su multiplicacion dependia de traerlos contentos, i descansados.

z. En las impresas por el Licenc. Vego; fol. 35.

a. Tom. 4. pag. 413. & seqs.

b. I. cum patris nris 22. §. ult. D. de oper. lib. ubi DD.

c. Stob. serm. 60. Theat. vitz human. vol. 14 lib. 1. pag. 2897. Ego, d. c. 5. n. 44.

f. Valer. Flac. lib. 5. Argon. Aufon. in Monosyl. Basil. Se leuen. in homil. t. de transfig. Dom. & alij quoru verba vide apud Me. d. c. 5. nu. 31.

t. Cap. ubi 24. q. 1.

u. I. Præses, C. de servit. l. fin. tit. 23. p. 1. elegant. Castrod. lib. r. c. 34. & innumeri apud Duell. Alfian. Menoc. & alios, quos refero Ego, d. c. 5. ex n. 33.

x. cap. qui vult de penit. dist. 3. l. si quis, §. solent. de lib. ag. nosl. l. ultima. in prin. de mun. & honor. l. qui servandorum, de præf. verb. c. si non licet, ubi gof. 23. q. 3. lare Gail lib. 2. obs. 52. & plures alij ap. Me. d. c. 5. ex nu. 34. sd 40. ubi vide verba Terentij, Platonis, Horatii, & aliorum. y. Acofta dist. c. 17. & 18.

d. Nazar, in  
Páney. Con-  
stant. vide ver-  
ba apud Mejd.  
c. 5. n. 45.

c. Tom. 4. im-  
perf. pag. 167.  
& seqq.

g. Sylvest. ver-  
bo, leiuilum,  
n. 18 Menoch.  
de arbit. cal.  
599.

f. L. 2. de va-  
cat. mun. l. 2.  
§. impubes.  
de iure immu.  
l. vacat. n. D.  
de censu. l. 2.  
ubi Platea, &  
alij. C. de his  
qui sponte  
mun. sub. lib.  
10. cum alijs.  
apud Me. d. c.  
5. nu. 47 & nu.  
48. ubi agit de  
plena puber-  
tate.

g. Sylvest. ver-  
bo, leiuilum,  
n. 18 Menoch.  
de arbit. cal.  
599.

h. Tiraquel. de  
pro. temp. cau-  
sa 7. Farinac. q.  
92. per totam.

i. Tom 4. im-  
perf. pag. 322.

K. dict. 4. tom.  
ead. pag. 322.

I lo mesmo dá à entender Na-  
zario, <sup>4</sup> quando en alabanga del  
Emperador Constantino le dize, q  
con la gran baxa que avia hecho à  
sus vassallos en los tributos, comé-  
caban los hombres à darse mas à  
la procreacion de los hijos, i hol-  
garfe de tenerlos, pues avian de go-  
zarlos mas aliviados.

I en el individuo de nuestros In-  
dios, lo dizen dos cedulas dignas  
de leerse, del año de 1582. <sup>6</sup> que  
muestran justo sentimiento, por  
aver llegado à las orejas Reales,  
que à causa de estos trabajos las  
madres aborrecian à sus hijos, i se  
holgaban de no tenerlos, ò de abor-  
rarlos.

Lo QUARTO, cerca de las perso-  
nas, edades de los Indios, q se han  
de embiar à estas mitas, se debe as-  
sinefeso tener atencion, que ten-  
gan fuerças para sufrir, i llevar los  
servicios, i trabajos à que se asig-  
nan. I por esto las leyes del dere-  
cho comun, <sup>7</sup> eximian dellos à los  
niños, moccos, que aun no tuvies-  
sen diez i ocho años, que llamabá,  
*rubenset plena*, juzgando, que si  
antes fuesen oprimidos, ò mole-  
stados, se pondría estorbo à la natu-  
raleza, que v à infundiendo en ellos  
en aquel tiempo vigor viril.

Por donde la Iglesia, hasta los  
veinte i un años, los libra de la pre-  
cisa obligacion del ayuno, <sup>8</sup> i las  
leyes, si delinquiere, mádan se pro-  
ceda có menos severidad, en su pu-  
nición, castigo.

I en terminos de estos servi-  
cios, tenemos muchas cedulas, que  
prefinen para ellos la dicha edad, i  
que por ningun modo se permitta  
gravar à los que fueren menores  
de catorze años. <sup>1</sup>

I aun se avia introducido, que  
ningunos hijos de familias, antes  
de casarse, sirviesen, ni tributasen,  
hasta que esto se quitó por otra ce-  
dula de cinco de Julio de 1578.  
años, dirigida al Virrey de la  
Nueva-España, <sup>2</sup> por entenderse,  
que por esta causa dilataban con-  
tratar matrimonio, i se le ordenó,  
*que no fuesen los tales relevados de  
los servicios publicos, à que acudian  
los demas, sino que como à gente val-*

*did, i vagabunda los cargassen algo-  
mas, para que ayuden à relevar à  
los otros.*

I porque en las mugeres se con-  
sidera tambien la misma flaqueza,  
ò fragilidad en las tierças corpo-  
rales, por razon de su sexo; dispu-  
so igualmente el derecho comun,  
que fuesen exentas de estos servi-  
cios, i aín de las colestas, que en  
lugar dellos se subrogassen, como  
lo son de otras muchas cosas. <sup>3</sup> I  
dixo bien Columela, <sup>4</sup> que la na-  
turaleza las avia diputado solo pa-  
ra los ministerios domésticos. Co-  
mo mal por el contrario Platon,  
quando en todas las funciones de  
la Republica, así de paz, como de  
guerra, quiso llevassen igual parte,  
i carga, que los varones, cuya do-  
ctrina es comunmente reprobada  
por graves Autores. <sup>5</sup>

I los viejos, enfermos, i im-  
pedidos entran en esta misma re-  
levacion, escusados los la edad de  
cincuenta i cinco; ò de sesenta a-  
ños, de estos servicios, como tam-  
bien los excusa de los ayunos, que  
aunque otros quieren, que el pre-  
sair la edad de la senectud, ò la  
gravedad de la enfermedad, que-  
de à arbitrio del juez. <sup>6</sup> Porque  
la vejez corre parejas con la en-  
fermedad, i ella por si lo es, co-  
mo despues de otros muchos Au-  
tores que refieren, lo resuelven  
Azor, i Graciano. <sup>7</sup> I así jun-  
tan, i parifican estas dos causas de  
excusacion, algunas cedulas des-  
tachadas en nuestro mesmo caso  
para las Indias, i especialmente  
la dada en san Lorenzo à treinta i  
uno de Mayo de 1583. que dispo-  
ne, *que los impedidos, i refervados,  
ò los que tuvieran las mugeres, ò los  
hijos enfermos, no vayan à estos ser-  
vicios.*

Lo QUINTO, se debe atender  
con igual, ò mayor cuidado, que  
los Indios, por razon de estos ser-  
vicios, no sean llevados muy le-  
jos de sus pueblos, i reduccio-  
nes, sino que, en quantò ser pudie-  
re, se procure, se repartan à los lu-  
gares mas cercanos, salvo si yà al-  
guna vez no pidiere otra cosa algu-  
na publica, i urgente necesidad.

I. L. 3. §. corpo-  
ralia, de mun.  
& hon. l. nul-  
lus 44. C. de  
decur. libr. 10.  
lae Platea in  
l. apparitoris,  
C. de exact.  
trib. cod. lib.  
Decius, Av. n.  
dañ. & plures  
alij apud Ti-  
raq. de pen-  
temp. causa 7.  
n. 3. & eius 9.  
per totam, ap-  
ud Mejd. c. 5.  
ex n. 51.  
m. Colum. lib.  
11. de re rub.  
Ego sup. n. 55.

n. Petr. Greg-  
de Rep. lib. 7.  
c. 11. & Mage-  
rus de advoc.  
arin. c. 7. n. 223

o. l. Maiores 3.  
l. semper 5. de  
iur. imm. l. 2.  
de vacat. mun.  
l. 1. & 2. C. qui  
morib. se excus.  
l. 1. C. qui tra-  
te se excusab.  
DD. & late  
Menoch. de ar-  
bitr. cal. 55. &  
60 & plures al-  
ij apud Mejd. d.  
c. 5. ex nu. 57.  
ad 61. & apud  
Narbon. de ac-  
tatib. hom.  
p. Azor lib. 7.  
inst. moral. c.  
7. q. 12. Gra-  
tiani. discept.  
805. nu. 4. cum  
seqq.

q. l. r. l. pro lo-  
cis. l. nemo.  
C. de anno.  
& trib. lib. 10.  
auth. de colla-  
tor. §. nullus.  
laté Bart. &  
DD. in l. for-  
ma. de censib.  
Guil. Rosen-  
thal. Trajan.  
& plures alij  
apud Me. d. c.  
5. ex nu. 61.  
r. Glof. in cap.  
fin. to. diffin.  
& in c. 3. verb.  
in remotis. de  
temp. ord. in 6.  
cū mult. alijs.  
apud Menoch.  
de arbit. cau.  
212. & 550. &  
565. & apud  
Me. d. c. 5. nu. 63.  
f. l. quod nisi.  
de oper. lib. l.  
fancimus. C.  
de advocat. l. cū  
dies. §. 3. f. arbi-  
ter. de arbit.  
l. 3. §. fin. de re  
fib. cum laté  
adductis à Do-  
dor. in dict. l.  
prolocus. Toá.  
Garc. & alijs  
apud Me. d. c.  
5. nu. 65.  
r. Ovid. lib. 2.  
de arte aman.  
libi: Cum modo  
frigeribus. & c.  
glof. & DD.  
in d. l. nemo.  
& similib. laté  
Menoch. de ar-  
bitr. cas. 432.  
nu. 17. Them.  
Actus de in-  
firmis. par. 1. c.  
41. Borel. de  
Magistr. lib. 3.  
c. 12. nu. ult. &  
alijs apud Me.  
d. c. 5. num. 66.  
& seqq.  
n. l. defensus.  
C. de agricul.  
lit. r. c. 2. de  
Iudeis. verfi-  
Quod si quis-  
quá. ubi DD.  
x. c. quam sit.  
de elec. lib. 6.  
cum alijs.  
y. l. 1. Diffinid  
in fraud. patro-

Porque este requisito, demas de la  
razon, i justificacion que en si des-  
cubre, está asimismo aprobado  
por derecho común en semejantes  
repartimientos. 9

I dixo muy bien una celebre  
Glosa del Decreto, que en todos  
casos se debe considerar mucho el  
tiempo, i la distancia de los cami-  
nos, i que se dexa al arbitrio del  
juez el juzgar, que lugar se debe  
tener por remoto, quando esso no  
se halla especialmente decidido  
por ley, ó estatuto. Con la qual  
conceitan otros muchos derechos,  
que aun en los libertos decla-  
ran no estar obligados à seguir  
sus patronos fuera de las provin-  
cias, i lo mismo en Procurado-  
res, Abogados, Testigos, i Liti-  
gantes.

I esto es mas cierto, i constan-  
te, quando no solo los llevan le-  
xos, sino à temples diversos, ó con-  
trarios à su salud, complexion, i  
naturaleza; porque esso siempre  
ha sido muy prohibido, como lo  
enseñan algunos Autores de to-  
das letras. \* I algunos textos de  
ambos derechos, en que no se per-  
mite, que los que tienen Colo-  
nos, Ascripticios, ó Originarios,  
los puedan sacar de sus lugares,  
i temples, ó mudarles el modo  
de servicios ordinarios, i acos-  
tumbrados, i si lo hizieren, man-  
dan, que sean privados de su de-  
recho.

Cuya razon es, que la experien-  
cia, que es la mejor, i mayor maestra  
de todas las cosas, siempre  
ha mostrado los daños, enfermeda-  
des, i muertes, q de estas mudanças  
de los tépicos, i lugares en que naci-  
mos, i nos criamos, suele resultar,  
i resistan; lo q puede i obra el a-  
mor dellos, i de la patria: deforma  
que en muchas enfermedades no se  
halla otro remedio, que bolver à  
gozar de los ayres de ella.

I assi, el arbitrio, que suele el  
Derecho conceder à los Iuezes,  
cerca de señalar el lugar, donde  
se han de criar los pupillos, no se ef-  
tiende por ningun caso, para que  
ellos puedan sacar de su patria, co-  
mo lo dizen algunas leyes, i la co-

mum practica, de que testifican mu-  
chos Autores.

I en terminos de nuestros In-  
dios, i de las sacas, mitas, ó repa-  
rimientos dellos, para ellos ser-  
vicios de que tratamos, dice lo  
mismo el Padre Joseph de Acos-  
ta, poniendo por preceptos los re-  
quisitos que dezimos, conviene à  
saber, *Que ni los trabajos sean ex-  
cesivos, ni los lleven, i compelan à  
ellos de partes muy remotas, i que  
sobre todos se mire por su salud, i con-  
servacion, sin passarlos à cielo, cli-  
mas, ó temples contrarios à los de su  
natural.*

I tambien Iuan de Mariçuezo  
es del mismo sentir, aunque aña-  
de, que el no repararía mucho en  
que las provincias adonde los lle-  
van, sean algo remotas, como en  
los temples no sean muy contra-  
rias, ó diferentes.

I ambos puntos están harto ex-  
presados, i repetidos, en varias  
cedulas, que sobre ellos en diferen-  
tes tiempos se han despachado,  
que se podrá ver en el quarto To-  
mo de las impresas. \* Y en una de  
ellas del año de 1551. mandada  
guardar por otras de los años si-  
guientes, se ordena, *Que los Indios,  
por raxon de los dichos servicios, no  
sean llevados, donde enfermen, ó mu-  
ran por los caminos, ó por el temple.*  
I en otra del año de 563. *Que las  
Audiencias del Perú no consentan,  
que vengán Indios alquilados à ser-  
vir à las ciudades de Españoles, de  
mas de ocho, ó diez leguas.*

I en otra del año de 1558. que  
dize, se compelan los Indios hol-  
gazanes, à ir à servir à pueblos  
de Españoles, donde no ayá otros  
para trabajar, se añade: *I à los  
que assi huvieren de venir para  
trabajar, no los sacareis, ni consen-  
tireis, que sean sacados de mas le-  
jos, que de dos leguas, ó tres, avien-  
do necesidad.*

I en otra del año de 1567. que  
habla con el Virrey del Perú don  
Francisco de Toledo, i se repitió  
después à su sucesor en el cargo,  
Conde del Villar, año de 1589. &  
hablando de los Indios que han de  
ir à las minas, se manda provea, que

ni, l. qui habe-  
bat 99. de leg.  
3. cum latissi-  
mè concessis à  
Tiraq. in l. 6.  
cornub. n. 65.  
luf. L. pl. de  
consuet. c. 10.  
Ovid. de Pon-  
to, eleg. 4. Me-  
des. In quaen-  
de latic. lib. 3.  
n. 14. quorum  
verba vide a-  
pud Me. d. c. 5.  
n. 69. & 70.

z. l. r. D. ubi  
pupil. l. 4. y. &  
14. tit. 16. l. 2.  
tit. 17. part. 6.  
laté Menoch.  
casu 186 & plu-  
res alij apud  
D. Valenzuel.  
conf. 36. n. 30.  
& 69. & Me. d.  
c. 5. n. 71.

a. Acosta dict.  
lib. 3. de proc.  
Ind. Sal. c. 18.  
pag. 354. cuius  
verba vide a-  
pud Me. d. c. 5.  
n. 72.

b. Martenz. de  
moder. Reg.  
Peru. i. p. c. 9.

c. Tom. 4. pag.  
302. & seqq.

d. dict. tom. 4.  
pag. 314. &  
316.

e. Vide cas. d.  
4. to. pag. 262.  
& 280. & seqq.

no se lleyen de tierras frías a calientes, ni de calientes a frías. Puntó ya de antes, i generalmente encargado por otras muchas, que refieren los daños de lo contrario, especialmente la dirigida al Marques don Francisco Pizarro, cuya suma es, *que no se consienta, que sean sacados de sus temple, i naturales por las muerres, i graves daños que de esto se les figuen.*

I finalmente, por las mas nuevas, i que dieron forma a estos servicios personales, la del año de 1651. en el capítulo 23. solo permite repartir Indios de la comarca, *sin que la mudança sea de tierra caliente a fría, ni por el contrario.*

I en la del año de 1609. capítulo 8. se manda cuidar de esto, quanto fuere posible; pero añadiendo: *I si esto absolutamente no se pudiese ejecutar, haverse en esta parte lo que sufiere la capacidad, i estado de las cosas, echando siempre mano de los mas cercanos; pero con tal respeto, que el alivio, i beneficio de los unos, no recámbe, en agravió de los otros.*

Con las quales cédulas conviene la ley final del título 22. de la 2. Partida, que refiere los daños que causa la mudança del temple. I alli nuestro Gregorio Lopez, su celebre glossador, dize, se debe notar, contra los que paffin los Indios de las Provincias frías a las calientes. Porque muere muchos por esto, i deben ser castigados los que lo hazen, pues con esto los mahan.

Lo sexto, para justificacion de estos mismos servicios, se ha de ir con letura, que a los Indios que se forcaren, i repartieren para ellos, se les paguen competentes salarios, o jornales, proporcionados con la costumbre de las Provincias, i con lo que se juzgare, que buenamente pueden merecer los ministerios, i trabajos en que se ocupan; i que estos jornales se les paguen en mano propia, i sin tardança, ni fraude alguna. Porque esto lo pide, i requiere tambien por preciso en fe-

mejantes casos el derecho común, queriendo, que aun la paga se haga todos los dias; porque parece se dá mas para el sustento, que por salario, dedonde los Latinos la llamaron *Diario*, i los Griegos *Ephemerida*, como lo dize Geoponico. 8

I estos jornales, segun doctrina de Baldo, recebida por otros muchos Doctores, <sup>h</sup> no solo se les deben, i há de pagar por los dias que se ocupan en el trabajo, sino aun tambien por los que gastan en ir a las partes donde los llevan, i en bolver a sus casas. Porque el tiempo todo de la ausencia, cede, i se cuenta en lugar de servicio, i lo dispuesto en el termino se entiende siempre estar dispuesto tambien en la via por donde a él se camina. I así, hablando en las obras, que los libertos deben ir a hazer a las moradas de sus patronos, i que si para esto salen de las suyas, les ayá de pagar tambien el jornal del viaje, no lo dexó enseñado Iavolenus Iurisconsulto, <sup>i</sup> i lo ponen por regla general quantos tratá de estas materias.

I lo que es, que en estas pagas no pueda aver tardança, ni fraude, está de fuerte amonestado, por tantos lugares de la sagrada Escritura, <sup>k</sup> que será escusado añadirles otra comprobacion alguna. I de ellos dize Martin del Rizo, <sup>l</sup> que se tomó el Adagio del *Año del Mercenario*, de que habla Isaías; porque en todo él, los que trabajan, i sirven por jornales, no están contando otra cosa, que los dias que ganan, i se les deben de ellos, en recompensa de su trabajo, i esso se le haze algo mas tolerable, i por el consiguiente mas duro, injusto, el retardarlos, o defraudarlos.

I hablando, en particular, de los Indios, i sus servicios, i jornales, dizen lo mismo Martienzo, i Agia, <sup>m</sup> imejor que todos el Padre Acosta, <sup>n</sup> diziendo en una parte, que se les deben compensar con precios justos, tan molestos trabajos, i aun darles lugar para que busquen otras ganancias. I en

dém. lib. Rhem.  
Copin de priv.  
ratic. lib.  
2. 1. par. cap. 8.  
& plur. b. alijs  
apud Me. d. c.  
5. ex n. 75.  
g. Geop. Griz.  
cus Auctor. li.  
broz de re mu.  
tica, c. 76. &  
alijs apud Me.  
d. c. 5. n. 76.  
h. Bald. in l. li.  
bertas, nu. 15.  
Cod. de opera.  
lib. Bart. in l.  
suo v. 2. D.  
eodem, in c. 1.  
pluribus Tur.  
bus, & exten.  
plis que vido.  
bis apud Bo.  
bad. in politic.  
lib. 2. c. 2. nu.  
24. & fores de  
Mena, q. 8. &  
Me. d. c. 5. nu.  
77. & seqq. &  
Parlad. d. i. in l.  
130. per totam  
l. Iavolenus in  
l. opera 21. de  
oper. lib. 1. 2.  
de ann. legat.  
cum traditis a  
Bald. in d. li. li.  
berti, Collier.  
Moller. & alijs  
apud Me. d. c.  
5. n. 80. & 81.  
K. Mart. & Lu.  
ca 10. Levitic.  
19. Deuter. 24.  
Tobia ver. 15.  
Ecclef. 34. Ma.  
lach. 3. Iacob.  
epist. c. 5. quo.  
rum verba vi.  
de apud Bar.  
zani, de deci.  
tut. c. 2. nu. 25.  
& Ego. d. c. 5.  
n. 82.  
j. Deslins. ex  
Cyrilli. & Pro.  
cop. in adag. fa.  
cris, 1. tom. a.  
dag. 729. pag.  
325.  
m. Matten de  
mod. reg. Peru  
1. p. c. 4. r. & 9.  
Agia, d. resp.  
pag. 47.  
n. Acosta. d. lib.  
3. cap. 18. pa.  
gin. 354.

otra,

f. I. cursum,  
C. de cursu pu.  
blic. lib. 12. l. 1.  
nullus, C. de  
fabricen. lib.  
21. cum alijs  
traditis a Pla.  
tea in l. 1. c.  
ne rustican. eo

o. Idem cod.  
lib. c. 17. pag.  
341. vide ver-  
ba apud Me,  
d. c. 5. n. 84.

otra, que no piésen los que se sir-  
ven dellos, que cumplen con dar-  
les un vestido viejo, ó una pobre  
comida; porque si los jornales es-  
tán caídos, ó concertados, todo  
lo que de ellos se les quita, es ma-  
nifiesta rapina; i si no lo están, se  
deben pagar correspondientes á  
lo que sirven, i que en esta parte  
pecan mucho los Corregidores,  
Dorineros, i Encomenderos, to-  
mando por pretexto, que ellos les  
sirven de buena gana; porque nin-  
guna cosa laboriosa les pueden,  
ni deben mandar, que quede sin  
paga.

En cuya conformidad se han des-  
pachado infinitas cédulas, que se  
hallarán en el Tomo 4. de las im-  
prensas, ordenando apretadamen-  
te, así en los Indios que se repar-  
ten forçados, como en los que se  
mingan, ó alquilan voluntarios, es-  
ta justa, pronta, i real paga de sus  
salarios, ó jornales.

I aun en una de primero de E-  
nero del año de 1559. se apretó  
esto de nuevo, que quiso, que el pa-  
ctar el salario fuese á voluntad de  
los Indios, por estas palabras: *Con-  
tanto, que el jornal, que se les hu-  
viera de dar, sea aquel, que ellos se con-  
certaren; sin que en el precio dello se  
les ponga tasa, pues siendo libres, co-  
mo lo son, han de gozar de toda liber-  
tad, como la gozan nuestros vasallos  
de estos Reinos.*

Pero porque esto podia oca-  
sionar, que los Indios por quedar-  
se ociosos, pidiesen excesivos jor-  
nales, i así se hiziese falta en los  
servicios publicos, se mandó luego  
por otra cédula de la mesma data,  
i por otra de dos de Diciembre de  
1563. que los Magistrados, i Rea-  
les Audiencias los tassasen avida  
consideracion de los tiempos, pro-  
vincias, caminos, i trabajo de los  
ministerios en que se avian de ocu-  
par: pero esto de tal manera, que  
en todo se mirasse por, el bien de  
los Indios.

I en las instrucciones que se dan  
á los Virreyes, se les encarga es-  
to con especial cuidado: *Demane-  
ra, que se crezcan los jornales todo  
quanto sufiere la tierra, i que las*

*pagas se hagan á los mesmos Indios q  
trabajaren, i no á sus principales, ni  
á otra persona alguna.*

I llegando á tratar de lo mes-  
mo; la cédula del servicio perso-  
nal del año de 1601. en el cap. 17.  
i 26. i la del año de 1609. en el ca-  
pitulo 9. Ordenan, que de tal ma-  
nera se mire por el favor de los In-  
dios; que los Mincros, i Labra-  
dores no se hallen damnificados,  
i que el jornal de los dias del ca-  
mino de ida, i buelta, se tassén en  
precio mas moderado; pues es me-  
nor el trabajo, cõtandoles á cinco,  
ó seis leguas por cada dia. I que  
las pagas, que se les hizieren, sean  
verdaderas, reales, i en mano pro-  
pia, obviando las fraudes que se  
suelen hazer en ellas.

Lo septimo, se ha de ir tam-  
bien con cuidado, que los Indios  
que así se repartieren, especial-  
mente para las minas, hallen en  
ellas, en precios acomodados, to-  
do lo necesario para su comida, i  
sustento. Porque no se les oca-  
sionen mas gastos que ganancias, i  
por servir, i asistir á comodidades.  
agenas, pierdan las proprias, i pa-  
dezcan hambre, i desnudez. Lo  
qual ya de antiguo lo hallo adver-  
tido, i ordenado en una cédula de  
Madrid, 5. de Março de 1571. I  
despues se repitió, i dispuso mas  
en forma, en la del año de 1601.  
diziendo: *Otrofí encargo á vos el mi  
Virrey, i á mis Audiencias, i Go-  
vernadores, i otras qualesquier jus-  
ticias, que pues los Indios es gen-  
te natural en la tierra; i tan neces-  
sitada, tengais particular cuidado,  
de que sean acomodados en los pre-  
cios de los bastimentos, i que los que  
se les vendieren en los asientos de  
minas, i en otras partes, i labores dō  
de trabajaren, sean á precios justos,  
i moderados, i que antes los hallen  
mas baratos, que la otra gente, por  
ser pobres, i vivir de su trabajo,  
castigando con rigor, i demonstracion,  
qualquier exceso que en esto hu-  
viere.*

I en la del año de 1609. donde  
no parece se dexó punto, en que  
no se procurassen suavizar, i ali-  
viar estos servicios personales,

f. Tom. 4. im-  
press. pag. 312.

p. Tom. 4. pag.  
239. cum mul-  
tis seqq.

q. d. 4. tomo,  
pag. 301.

r. Tom. 1. im-  
press. pag. 319.  
& 329.



ya que no se quitaban del todo, llegando à tratar de este, se dize así: *Como quiera que sea, tratareis luego de aliviar los Indios, por los medios mas eficazes que sufiere la materia, ordenando, que à los Mitayos, è indios de repartimiento, se les den los mantenimientos, i ropa de sus personas à precios moderados, i castigando rigurosamente à los que hizieren lo contrario. Para parte de cuyo efecto, será medio de importancia, que en los asientos de minas, especialmente en Potosí, hagais alhondigas, donde se reduzgan, i recojan todas las rentas de especier, que se benefician, i entran en mis Reales cajas, de las Encomiendas incorporadas en la Corona. Para que estas especier se distribuyan en la forma dicha, i à moderados precios, entre los Indios solamente, que estuviere ocupados en las minas, i labores donde fueren repartidos.*

I no solo se tuvo en dichas cedula las este cuidado, sino que tambien con igual piedad, i providencia, se mandò, que fuesen curados los Indios, que enfermasen en estas labores, i ocupaciones. I así dize la de 1601. en el capitulo 17. *Que sobre todo se tenga muy particular cuidado de su salud, i buen tratamiento en lo espiritual, i temporal, i que los enfermos sean muy bien curados. I en la de 1609. en el capitulo 32. Especialmente os encargo la buena, i cuidadosa cura de los enfermos, que adolecieren en la occupation de las labores referidas, ora sean de mitas, è repartimiento, è voluntarios; para que tengan el socorro de medicinas, i regalos necesarios.*

Lo octavo, se debe asimismo cuidar, i prevenir mucho, que pues estos servicios se conceden, è toleran, en orden à las utilidades publicas, i comunes, i urgentes necesidades del Rey, i del Reino, no se permita, que los particulares ocupen los Indios, que para tales ministerios se les repartieren, en otros, è en servicios domesticos, ni los pidan, ni lleven, no teniendo minas, heredades, è gana-

dos propios, en que ocuparlos, i trabajarlos. I mucho mas, que ni con las minas, i heredades, è estancias, ni sin ellas, no los puedan vender, traspasar, ni enagenar como suyos à otras personas. Porquel todo esto se halla prohibido por cedula de Madrid 29. de Diciembre de 1592. dirigida al Virrey del Perú Marques de Cañete. \* I despues se le dio por capitulo de instruccion al Virrey don Luis de Velasco su fucefor. " I se prohibio, i mandò castigar mas plena i apretadamente por la cedula referida de 1601. capit. 7. 19. i 21. I por la del año de 1609. cap. 15. en cuya explicacion, i exornacion no me detengo por aora mas; porque se ha de tratar este punto mas à la larga en otro capitulo de este libro. \*

Lo nono, i ultimo, aunque debiera ser lo primero, se ha de ir con particular atenció, que los Indios por ser ocupados en estos servicios, no reciban daño, ni estorvo en la doctrina, i observancia de la Fè, i Religion Christiana, ni sean compelidos, à trabajar en dias de fiesta en cosas serviles. Porque este cuidado es el que entre todas tiene primer lugar, i en menospreciándole, ningunas pueden lograrse, i menos las de las Indias, que se concedieron principalmente è este cargo, i gravamen de la predicacion, i conversion de los Indios, à nuestros Catolicos Reyes de España, por la santa Sede Apostolica. " I así lo ponen por advertencia Matienzo, i Acosta, quando tratan de estos servicios. \*

Està ordenado por muchas cedulas, que se podran ver en el quarto Tomo de las impresas, pagina 271. I especialmente por una de Fuenfaldia à 26. de Octubre del año de 1546. donde, despues de aver referido los daños, i cargos de conciencia, que resultaban del abuso contrario, se manda, *Que por ningun caso se les permita trabajar en Domingos, i Fiestas de guardar, i se pongan penas a los Indios q̃ trabajaren, i à las personas que se lo mandaren.*

t. d. tom. 4. 1m  
pref. pag. 300

u. Tom. 1. cap.  
53. pag. 310.

x. Instr. hoc li  
bro, c. 18.

y. I. sunt per  
sonæ, de Re  
ligio. & sumpt.  
funer. l. faucl  
mùs, C. de sa  
crofanct. Eccl.  
Imp. Constant.  
Novel. tit. 2.  
cum alijs apud  
Me, d. c. 5. nu.  
92. & tom. 1.  
lib. 1. c. ult. a.  
89. & seqq.

z. Latè Ego,  
d. 1. tom. lib. 2.  
c. 24. capit. in  
stru. G. Proreg.  
Peru. 1. tom.  
Sched. pa. 263.

a. Matien. vbi  
sup. c. 34. Aco  
sta d. c. 18. pa  
gin. 354. cuius  
verba vide a  
pud Me, d. c. 5.  
a. 95.

b. d. 4. tom. 4. p. 34.  
gin. 314.

c. d. tom. 4. p. 316.  
gin. 316.

I lo mesmo se decide por otra de 10. de Octubre del año 1575. dirigida al Vitrey del Perú don Francisco de Toledo, <sup>b</sup> en que se le manda, *Que a los Indios que se embiaren, i echaren a trabajar a las minas, la justicia los visite a menudo, i haga que sean doctrinados en las cosas de nuestra santa Fe Católica, i provea lo que mas convenga para su conversion, i conservacion de su salud, i vida.*

I por un capitulo de carta del año de 1589. escripto a su successor en el cargo, <sup>c</sup> de tal fuerte permite, que los Indios se puedan echar a las minas, *Como no sea mudando temple, de que se les siga daño en su salud, é reniendo doctrina, é justicia que los ampare, i comida con que se sustenten, é buena paga de sus jornales, i hospital donde se curen, i sean bien tratados, i regalados los que en fermaren. I que esto sea a costa de los mineros, pues resultá en su beneficio el repartirse los dichos Indios. Palabras que abragan quanto llevamos dicho en este requisito, i en los pasados.*

I no son menos apretadas, i comprehensivas las de la cedula, tantas veces citada del año de 1601. donde en el capitulo sexto, i nono, manda, *i declara, que los Indios que se dieren para las Chacarás, i labores del campo, no ayan de trabajar las fiestas. I que para que vivan Christianamente, i puedan ser doctrinados, se procure, que estén todos empadronados, i que en las dichas Chacarás, i heredades, se escogán sitios para la vivienda de los Indios, que sirvieren en ellas, que sean saludables, i a proposito, para que puedan ser doctrinados, i industriados en las cosas de nuestra santa Fe Católica, i los que enfermare, visitados, i curados, i se les administren los Santos Sacramentos.*

I en el capitulo 17. hablando de los Indios, que se reparten para las minas, ordena, *que sobre todo se resguarden, i particular cuidado de su salud, i buen tratamiento en lo espiritual, i temporal, i que los enfermos sean muy bien curados.*

Lo qual no se olvidó en la otra

cedula declaratoria desta, del año de 1609. cuyo capitulo 32. dice así: *sobre todo lo qual atendereis con mucha vigilancia, a que los jornaleros ayan Misa, i no trabajen los dias de fiesta en beneficio de los Españoles, aunque tengan Bulas Apostolicas, i privilegios de su santidad, i los Mineros digan, que lo hacen voluntariamente, pues esto no se verifica jamás, i como quiera que sea, tiene inconvenientes muy grandes, i hareis que vivan Christianamente, sin los vicios, i borracheras, de que nuestro Señor se ofende tanto.*

De los quales puntos, i de algunas dudas, que se suelen ofrecer en lo del guardar las fiestas los Indios, trataré mas de espacio en otros capitulos de este libro.

I ahora, por remate del presente me contento cō advertir, q por la dificultad que tienen en su cumplimiento los requisitos referidos, cō que se admiten i permite estos servicios en tan gran diversidad, i distancia de gentes i provincias, donde la codicia está tan en su punto, i suele obrar con tanta remisión la justicia, es mas sano consejo, i rios estrechando, ò quitando en quanto fuere posible, como lo va haciendo el supremo de las Indias.

I convendrá, que (como con graves palabras lo declama el Padre Joseph de Acosta <sup>e</sup>) entiendan los que se sirven del trabajo i sudor de los Indios, que no se los dan por esclavos, aunque algunos suelen tratarlos, por que si lo fueran, i la cuenta que han de dar a Dios de lo mucho que los afanan, estando ellos ociosos, i bagabundos. Porque subrá a su divino Tribunal las querellas de estos pobres i miserables, como lo amenaza el Espíritu Santo. I permitirá, que no lo gente, ni aprovechen las riquezas, que por este camino procuran, i padezcan otros varios castigos, de q ya he visto espantosos exemplos, <sup>f</sup> i los tiene amenazados la sagrada Escritura, i aun los Autores profanos, a los que quieren enriquecerse con la sangre de los mé digos. <sup>h</sup> I es muy en nuestros ter-

d. Instr. hoc libro 2. caps. vltimo.

e. Acosta dict. lib. 3. cap. 9. & 18. cuius verba vide apud Mej. d. e. §. n. 98.

f. Ecclesi. 10. Proverb. 22. Job 27. latet Ego, d. c. §. n. 99. & 1. tomo. lib. 3. c. ult. ex n. §. n. 1. g. Vide Me sp. sum sup. lib. 1. c. ult. & latius 1. tom. lib. 3. c. ult. ex n. 34.

h. Deuter. 14. Proverb. 28. Job 20. & 27. Siob. fer. 90. Ovid. 1. amor. eleg. 10. Alcian. em. bla. 2. videverba corū apud Mej. d. c. §. n. 101. & 102.

I. D. Gregor.  
lib. 4. Regia.  
epit. 33. vide  
verba apud Me  
d. c. 5. n. 107.

minos, lo q̄ S. Gregorio escribio a la Emperatriz Constancia, i advirtiendola, que por ventura aprovechaban tan poco para el bien publico las riquezas que en aquella tierra se recogian, porque iban mezcladas con algunos pecados. I que procurasen evitarlos, i les aprovecharian mas, aunque fuesen menos.

Pero no por esto es mi intēto negar, que ya que se reparten estos Indios para servir, es necesario tal vez usar con ellos de algun rigor, porque cumplan sus ministerios, i como el refrā Castellano lo dize, *del pan, i del palo*. Porque esto, siempre se ha permitido, como por doctrina de Aristoteles lo refieren graves Autores, i los Adagios Latinos, i Griegos, que de ellos tratan. k

Mas estos rigores, i castigos, de ben ser con moderacion, i templanza, i paternales, i no serviles, como prudentemente lo advierre, i amonesta el mismo Padre Acosta, reprehendiendo los que en ello exceden, cō graves palabras. Al qual añado, que a los que hizieren lo contrario es muy justo, i estā mandado se les quieca los Indios, como en terminos de derecho comun se ordena, m con los dueños de los vasallos feudales, Adscripticios, o Colonarios, que los maltratan, o castigan severamente, aunque tenian a ellos, i en ellos mayor derecho.

## CAPIT. VIII.

*En que se comieça a tratar en particular de los servicios personales, que se tienen por necesarios, i utiles en comū, i que uno dellos es el edificio de Iglesias, casas, i obras publicas.*

**E**NTENDIDO, pues, en general, que los repartimientos, i servicios personales de Indios forçados, que se man-

dan tolerar, i continuar por aora, son los que reddan en utilidad publica, i que ann ellos, para su justificación, se han de temprar, i practicar con las condiciones o cauciones que he referido. Resta, que vamos discutiendo en particular, por los que en tiempos passados, i en los presentes, se juzgaron i juzgan ser de este genero, apuntando lo que en cada uno dellos estā provido, o prohibido.

I COMENÇANDO por el de los edificios de las casas, que en las ciudades, villas, o lugares, que se han ido, o van poblando, se edifican para lo publico, o para acomodada vivienda de los vezinos particulares, fuentes, puentes, puertos, aberturas, i reparos de caminos, que para la comunicacion, i tragin del Reino son necesarios; hallo estar en costumbre, q̄ para todo ello se hagan los dichos repartimientos. I que no es mucho, ni nuevo, que sean compelidos a semejante trabajo los Indios, pues la razon Politica, que ensēa Aristoteles, i estā aprobada por derecho comun, i del Reino, no permite, que nadie, por rprivilegiado que sea, se escuse de contribuir, i ayudar en tales fabricas i reparos.

I es digna de que se hagamos particular en sus graves palabras, una ley de Partida, de que ya dexē hecha mencion en el capitulo sexto de este libro. Donde, despues de referidas otras cosas, en que deben entender todos los hombres comunalmente, pone estas q̄ son muy notables. *E non tan solamente dezimos esto, por las heredades de que han los frutos, mas aun de las casas en que moran, o tienen lo suyo, e de los otros edificios de que se ayudan para mantenerse. Ca todo esto deben labrar en manera, que la tierra sea por ello mas apuesta, e ellos ayan ende saber, e pro.*

I de este mismo principio resultan los muchos favores i privilegios, que se hallan concedidos por los Romanos, a las casas, edificios, i demas obras publicas de las ciudades, lo que mandaban mirar por sus fabricas, reparos, con-

a. Aristot. lib. Politicor. cuius verba vide omnino apud Me. d. tom. 2. lib. 1. c. 6. nu. 3.

b. l. ad instruc. C. de sacros. Eccle. l. ad portat. l. omnes la 2. C. de oper. pub. cum multis similibus, optimē Imp. Iustin. in auth. de mand. Prin. cip. §. deinde, l. ibi Et per omnes Operum civitatum, & l. 1. & 3. tit. 1. p. 2. Ego, d. c. 6. n. 4. & c. 4. ex n. 128.

c. l. 4. tit. 20. p. 2. d. Cicer. 6. Verin. Plin. epistol. ad Trajan. lib. 10. Celsio dor. lib. 4. epistol. 30. & 31. l. 2. & ult. ne quid in loco pub. l. Prator. 20. §. hoc interd. de novi op. nunt. l. 2. C. de offic. privat. l. 1. C. de prænavicul. lib. 10. Iustif. Ego d. c. 6. n. 7.

servacion, ornato, i aspecto, como cosa en que juzgaban consistir el lustre, i esplendor de las mismas ciudades. I tenían por magnanimos, o animosos à los que mas se esmeraban en esto, i gastaban sus haciendas en edificios. De cuyas varias formas, hizo un largo capitulo Alexandro ab Alexandro, i otros Eliano, f en que dicen, que aun de las Abejas, i otros animales brutos, pueden aprender los hombres, qual natural, i necesario les debe ser el estudio, i deseo de edificar; i que Cyro, i Dario, por los grâdes edificios, i huertos que hizieron, alcanzaron igual gloria entre los Perlas, Griegos, i Lacedemonios.

Pero citándonos à lo que en los terminos de esta question, i servicios de los Indios para los ministerios contenidos en ella, se debe guardar, i està mã lado que se guarde en las Indias, hallo, que sin escrupulo alguno los aprueban Matienzo, i Agia, « i hablando con su acostumbra da prudencia, i elegancia el Padre Joseph de Acosta. » Diciendo, que no es justo se escusen de cosas, en que aun deben enteren der los ingenuos, i que los Magistrados, en forzarles à trabajar en poblaciones de pueblos i ciudades, especialmente si son para la vivienda, i reducciones, de los mismos Indios, i à las obras, i fabricas de Templos, i casas, labor de los campos, i otras semejantes, no exceden de su oficio, sino antes le cumplen, pues esto es tan propio de su obligacion. I que es loable la costumbre de compelérles, à que en ciertos dias estên de manifestos en las plaças, ò otros lugares publicos, para que de alli los conduzgan, i lleven los que necessitare n de ellos para estas obras.

I aunque en una cedula de onze de Março del año de 1550. parece estar prohibido, *Que no se echen peonadas de Indios para hazer iglesias, ni Monasterios, aunque los encomenderos se obliguen à lotomar en cuenta, ò parte de pagà de justrias* por otra de Medina del Cam-

po 20. de Março de 1552. se presupone, que tam bién lo està, *El dar Indios para labrar casas de Españoles; i se manda, que no se les den, sino los que quisieren trabajar de su voluntad, i pagandoles muy bien sus jornales.*

En otras del año de 1574. i de 1591. dirigidas al Virrey de Mexico, i Audiencia de Quito, se permiten estos servicios expresamente; se ordena: *Que se den reparimientos para edificar, i reparar las casas de los Españoles, i otras obras publicas, como sea con moderacion, i buena paga en mano propia.* I la misma compulsion està aprobada por otras cedula s dadas en Valladolid, i en Mançon los años de 1558. i 1563. Pero con declaracion, *Que esto ha de ser donde no huviere Españoles, ni Indios, que voluntariamente se alquilen para los labores i edificios publicos, i particulares.*

Entre las ordenanças de Mexico, se halla una cedula de Valladolid 12. de Noviembre de 1533. que manda, *Que para los edificios que hacen Presidente, i Oidores en las casas Reales, tomen indios, i les paguen, i en caso que sean obligados los Indios à hazer las obras de las casas Reales, se entienda de las necesarias.*

Otra del año de 1551. Que permite la compulsion referida; pero con advertencia, que no han de acudir con otra cosa alguna fuera de su trabajo, i que lo que merecieren por los tornales del, ceda en parte de paga de sus tributos. Las palabras son estas: *Asimesmo somos informados, que los pueblos de Indios que hazen las obras publicas en esta ciudad de Mexico, que son muchos, son compelidos i apremiados à poner los materiales de su casa, i el trabajo de sus personas, sin que por razon de ello se les descuente en sus tributos, i que sobre ello son muy molestados: i que por otra parte pagan los tributos enteramente, i reciben notable agravio, i daño en esto. Por ende Nos Vos mandamos, que veais lo susodicho, è informados de lo que en ello passa, pro-*

K. d pag. 108  
& in ord. n. Me  
xic. fol. 70. &  
750

l. d. 4. tom. pá  
gln. 35.

in. d. 4. tom. 3  
pag. 302. & se  
quent.

n. In ord Me  
xic. fol. 106.

o. In eisdem  
ordin. Mexic  
fol. 125.

e. d. 12. C. de  
præd. Navicu.  
lib. 10. ubi: *A  
nimosi homines,*  
ubi Bart. Plat.  
& Cens. & plu  
rimu alijs apud  
Petr. Gregor.  
lib. 2. de Rep.  
c. 9. & 10. Bo  
badilli. in po  
litic. lib. 3. c. 5.  
pertor & Ego  
omnino video  
dus, i cap. 6. n.  
8.

g. Matien. de  
moder. Pernu  
1. p. c. 9. Agia  
de serv. pers.  
resp. 1. c. 2. p. 1.

h. Acosta de  
proc. Ind. Sal.  
lib. 3. c. 17. pa  
gln. 340. & 343  
& 345 vide ver  
ba apud Mez. d.  
c. 6. n. 16.

f. Tom. 4. Int  
precl. pag. 298.

veais en ello, como los dichos pueblos no reciban agravia.

I en un capitulo de carta del año de 1575. <sup>º</sup> se escribe al Virrey de Mexico: *Que siendo necesario, se apremien los Indios à trabajar en las minas, sacandolos por repartimiento de sus pueblos, como se haze para las obras publicas, è sementeras.*

I esto de las obras publicas, està alsimefmo ultimamente permitido por las cedulas del servicio personal del año de 1601. i 1609. aunque en lo demas le restringieron tanto. I en nombre de ellas, se comprehenden con mayor razon las de las Iglesias Catedrales, Parrochiales, i Monasterios, donde se necesitaba dellos, especialmente quando se haze en los pueblos, i reducciones de los mismos Indios.

Pero porq̃ de esta obligacion, i de la parte de las expensas con que han de acudir à la fabrica de las Iglesias, se ha de tratar en otro lugar, con infercion de las cedulas, que en ello disponen, <sup>º</sup> no me detengo por aora mas en esto.

Contentandome con advertir por remate de este capitulo, que no se debe estrañar, que este favor se aya concedido à las casas, i obras publicas, pues si se concede à la labrança, i criança, i otras cosas, que luego diremos, por dezir que de ellas pende el sustento humano. Tambien las casas, i habitaciones entran en esta cuenta, i ay muchas leyes, que enseñan, <sup>º</sup> se comprehenden debaxo de la palabra *Alimentos*, por cuya autoridad lo resuelven assi en ques-

tiones muy importantes  
graves Autores.

(.?..)

## CAP. IX.

*De los repartimientos de Indios para la agricultura ò labor de los campos, i rranones en que se fundan. i fise estenderàn à la de las viñas, olivares, azucar, añir, i otras semejantes?*



A MISMA RAZON de la necesidad, i utilidad publica, tiene introducido, que puedan ser, i sean compellidos los Indios

à la labor de los campos, debaxo de las mismas condiciones, ò temperamentos, que se han referido. I esto corre sin dificultad, quando las tierras, de cuya labrança se trata, son fuyas, ò de sus comunidades, como lo advierte bien el Padre Acosta. <sup>º</sup> Pero tambien està puesto en uso, i se debe permitir, quando son de Españoles, en que siembran trigo, cebada, maiz, i otras semillas, i legumbres, assi de las de España, como de las de la tierra, sin las quales no puede sustentarse la vida humana, que en el Perú se llaman *chacaras*, i en la Nueva-España, i otras partes *Enrancias*. Porque esta atencion i respeto obliga, à que se tengan en ellas, i para ellas, no solo por licitas, sino por inescusables, las *Atirras*, como laramente lo muestran el mismo Acosta, Matienzo, i Agia. <sup>b</sup> I las muchas cedulas, que ya dexamos apruadas, i otras innumerables, que se hallan en el quarto tomo de las impresissas. <sup>º</sup>

I aunque la del año de 1601, de seando el alivio de los Indios, parece q̃ prohibio, que no se hechasen à citas labores del campo, forçados: la mesma manda, que los puedan compeler à salir à las plagas, i alli mingarse, ò alquilarse para ellas, à quien quisieren. I à cada passo repite, que no se debe permi-

a. Acost. de proc. Ind. Sal. lib. 3. c. 17.

b. Acosta ubi sup. Matienzo. de modic. Reg. Peru 2. p. c. 13. Agia in resp. 1. proferv. perf. pag. 6.

c. Tom. 4. pag. 290. & seqq.

ped. 4. tomo, pag. 315.

g. In fra lib. 4. cap. 23.

r. Ilegatis, D. de alim. legat. Glot. In l. cum hi, §. transigit. D. de transact. latè Alexand. Bertrani, Rutgers Colens, & alij apud Pet. Surd. in tract. de alim. tit. 2. q. 3. num. 5. & Ego, d. cap. 6. num. 15.



tit, que por dexar los ociosos en sus vicios, i borracheras, falte, o peligre el sustento, i comidas de todo el Reino.

I generalmente, en el proemio, i en el §. 10. i 24. declara, que la intencion Real es, que se ocupen en todas las cosas que se juzgaren por necesarias a la Republica: Por que de esto pende la conservacion de estas Provincias, i porque lo contrario seria en destruccion dellas, i de los mismos Indios, i no poderse sustentar á sí, i á sus mugeres.

I porque todavia en algunas partes se intentaron quitar, i se reconocieron luego (aun de solo el amago) graves inconvenientes, informado dellos el Rey don Felipe III. N. S. despachó la otra cedula del año de 1609. Donde así en el proemio, como en los §§. siguientes declara, i manda, *Que no se haga novedad en quitar los repartimientos de Indios, para el servicio de Chacaraz, estancias, i otras labores, i ministerios publicos: i por los inconvenientes que de lo contrario resultarian, i se ayan comenzado á experimentar, i por ser tan interesados los mismos Indios en el beneficio de las dichas haciendas, como en cosa en que consiste la conservacion de estas Provincias: I que así, solo se procure que no los opriman con nota, i ocupacion de esclavos, i se prohiban los demas repartimientos, que no miran tanto al bien común, como á las grangerias, i comodidades particulares de los Españoles, i se guarden las demas condiciones, i advertencias que quedan dichas en el cap. 7.*

I no puede tenerse por duro, ni injusto forçar los Indios á ministerio, que parece tan propio suyo, i se conforma tanto con su naturaleza, pues todos deben acudir á él, en aviendo necesidad, i el Ecclesiast. <sup>a</sup> nos enseña, *Que no aborrezcamos estos laboriosos trabajos, i en especial los del campo, ó rústicatione que erio el Altísimo.*

I de nuestras leyes de Partida, una dice: *Que todos se deben trabajar, que la tierra onde moran sea bien labrada, è ninguno con derecho desto se puede escusar, nin debe.*

*I otra, E labrarla, porque ayan los omes los frutos della mas abundantemente.*

Con las quales convienen muchas del derecho común, i del Reino, que ya se han citado, <sup>1</sup> i ordenan, que los rústicos, i ociosos, sean forçados á estos trabajos. Especialmente en tierra, donde fácilmente no los podría exercer los Españoles, ni Negros, como tambien lo dexo ya apuntado, i latamente lo considera Martienzo. <sup>2</sup> I donde los Indios, como naturales, i hechos al temple, i conformes entre sí, por ser de una nacion, i de animos quietos, i rendidos, son mas á propósito para esta carga, i sin sospecha de que se pueda temer movimiento en sus animos, que es lo que requiere Aristoteles. <sup>3</sup>

I saben los riegos, que las mismas tierras requieren, porque las mas son de regadio, i en muchas no llueve, i se cultivan cõ aquezquias sacadas de los rios, como de las de Egypto dize el Deuteronomio, i de otras otras Autores, <sup>4</sup> i entre ellos Simon Mayolo, que refiere, que en Arabia, i en otras partes, aun sin lluvia, ni riegos dà copiosos frutos la tierra sustentada con su humedad, cosa que tambien sucede en algunas del Perú ázia el valle de Pisco, i en otras provincias.

A las quales razones añaó, las que se pueden sacar de las encarecidas alabanzas de la Agricultura, por las muchas utilidades suyas en bien común, que refieren Ciceron, Aristophanes, i otros Autores, <sup>5</sup> diziendo, que los Romanos la estimaron tanto, que en ella ponian su mayor riqueza, i no se desdenaban los Emperadores, i Consules de repartir sus laureles, i triunfos, con los arados.

I los grandes favores i privilegios, que en todas naciones, i por todos derechos, <sup>6</sup> se han concedido á los que entienden en la labrança, i aun á los bueyes, i demas aporros, i instrumentos rústicos con que la exercen, de que pudiera decir mucho, si ya no huvieran dicho tanto, tantos como en diversas par-

f. Sup. hoc lib.  
c. 7. Lucas de  
Pena, Grego.  
Lop. & plures  
alij apud Mes  
d. 2. tem. c. 4.  
ex n. 125. & c.  
7. n. 6.  
g. Matienç de  
mod. Reg. l. e.  
ru, l. part. c. 4.  
Ego d. c. 7.  
h. Arist. lib. 7.  
polit. c. 10. in  
fine.  
i. Deuter. 1. 1.  
Torquemada  
in Monari. li-  
diar. lib. 13. c.  
31. & seqq. &  
Ego, d. cap. 7.  
n. 3. 9. & 10. &  
Simon Maiol.  
tom. 1. Cantic.  
collec. 17. de  
prop. locor.  
pag. 542.  
K. Cic. 1. offi-  
c. & ind. fene-  
Aristot. in pa-  
ce, Plin. lib. 7.  
c. 3. & lib. 18.  
c. 3. Valer. Ma-  
xim lib. 4. c. 4.  
Tiraq. de nobi-  
lit. c. 2. & plu-  
rimi alij apud  
Me, d. c. 7. ex  
n. 11 ubi, que  
por esto se ha-  
maron las here-  
dades, Fundos,  
quod in om-  
ni fundamen-  
tu, i los rústicos,  
Leopleres, à  
multis locis.  
L. 1. l. §. cura  
carnis. D. de  
off. pref. urb.  
ubi vide Mor-  
nacion in no-  
tis, l. 1. C. de al-  
gicol. lib. 11.  
Auth. agricul-  
tores, C. que  
res pignor. l. 1.  
D. de ferijs, l.  
36. & 37. tit. 2.  
p. 3. 5. tit. 17.  
lib. 5. Recopil.  
ubi latissime  
Tiraq. Cupin.  
Collantes, Bo-  
ladil. Calist.  
Remir. d. c. 1.  
& Ego quibus  
& alios retro,  
d. c. 7. ex n. 15.  
ad 38.

d. Ecclef. c. 7.  
Non oderis labo-  
riosa opera, &  
rústicatione crea-  
tam ab Altissi-  
mo.

c. L. 4. tit. 20.  
p. 2.



tes tratan de esta materia. Concluyendo, que en la abundancia de las comidas, que de la Agricultura proceden, consiste el lustre, poblacion, i conservacion de los Reinos, que en faltando se yerman, i reduzen à soledades. I que los Labradores son el bigado dellas, ò los pies, como dixo Pultarcho, escribiendo à Trajano, que sustentan todo el peso de la Republica.

I en terminos de la de nuestras Indias, dizen mucho el Padre Fr. Iuan de Torquemada, i don Feliciano de Vega, <sup>m</sup> que fue Obispo de la Paz, i Arçobispo de Mexico, aunque no llegó à exercer esta gran dignidad, porque le cogió la muerte à la puerta dellá, privandonos el peso de la Republica. I prudencia grande, i loable.

I Antonio de Herrera, <sup>n</sup> que con gran particularidad refiere el singular cuidado con que nuestros prudentes, i providentes Reyes, desde los primeros descubrimientos de estas provincias, fueron en procurar entablar la labrança, i criança en ellas, i que en diversas ocasiones embiaron desde España, solo para este efecto, à su costa, muchas familias de labradores.

Pero bolyendo à nuestro proposito, se ha puesto en question, si estos servicios de que tratamos, se deben dar en las Indias, no solo à las Chacaratas, ò estancias de pan llevar, ò otras semejantes semillas, sino tambien para la planta, labor, i cosecha de las viñas, que en algunas provincias dellas, i especialmte en las del Perú, se han introducido, i rinden frutos en abundancia?

I miradas las leyes del derecho comun, <sup>p</sup> parece que estos se comprehendien debaxo del nombre de labrança, i agricultura, i son igualmente necesarios para el sustento de la Republica, i hablando en nuestro mesmo caso, lo dize expressamente el Licenciado Iuan de Matienzo, <sup>p</sup> teniendo por conveniente que se sustenten las viñas plantadas, i que se vayan plantando otras en las provincias que lo

sufrieren. Con quien parece que coincide el Padre Fr. Miguel de Agia, explicando las cedulas de estos servicios personales, i estendiendolos à las viñas.

Pero yo no me atrevo à conformarme con esta opinion, porque no hallo cedula, que haga estensió semejante, sino antes muchas antiguas, i modernas, que prohiben, aprocadamente el plantar, i cultivar viñas en las Indias, por varias razones, que en ellas se expresan; i en particular, porque en lo tocante à un genero tal como el vino, estónaquellas provincias dependientes, i necessitadas delas de España, i sean en esta parte mas forçolos i crecidos sus comercios, i las correspondencias i derechos que de ellos se causan.

I así, uno de los capitulos de la instruccion de don Luis de Velasco, quando fue proveido por Virrey del Perú, comienza por las palabras siguientes: *En las instrucciones, i despachos secretos que se dieron a don Francisco de Toledo quando fue a gobernar aquellos Reinos, se le ordenó que tratasse mucho cuidado de no consentir que en ellos se labrasen paños, ni pusiesen viñas, por muchas causas de gran consideracion, i principalmente, porque aviendo allá prouision bastante de estas cosas, no se enflaqueciesse el trato i comercio con estos Reinos, &c.*

El qual es semejante à otro del año de 1596, <sup>a</sup> dado al Virrey de Mexico, en que por la mesma razon se le ordena: *Que se informe si han plantado en aquella tierra morales, i linares, i no consienta passen adelante en esto hasta que otra cosa se provea.*

I lo mesmo se manda, i estiende à los olivares, con declaracion expressa, de que no se han de dar Indios para las viñas, ni para ellos, por la cedula del servicio personal del año de 1601, en el cap. 8. que dize así. *I como quiera que en diferentes ocasiones se ha ordenado a los Virreyes nuestros antecessores, que no permitan, ni den lugar a que se planten viñas, ni olivares en estas provincias; despues, que no se acre-*

q. Agia d. resp.  
pro serv. pers.  
pag. 53.

r. Tom. 1. im.  
pref. an. 1595.  
pag. 318.

s. d. 1. tom. c.  
19. pag. 330.

m. Torquem.  
in Monarch.  
Ind lib. 13. c.  
31. & seqq. D.  
Felician in le  
tura sup. 3. de  
cret. pag. 387.  
& seqq.

n. Ant. de He-  
rrera in hist.  
gen. Ind. de-  
cad. 4 lib. 6. c.  
11. pag. 150. &  
lib. 10. cap. 5.  
pag. 169. & al-  
bi passim.

o. I. frugem 77  
D. de verbor.  
signifi. l. 1. D.  
de fetsijs, glof.  
verb. *Frugibus*,  
in l. 1. C. de a-  
gricol. c. tra-  
ditis à Gloff.  
& Abbate in  
c. salubriter,  
de usuris, Cor-  
seto in singu-  
lar. verbo. *Frugibus*,  
Tuscho  
cod. verb. con-  
c. 484. Ego d.  
67. ex n. 38.

p. Matienz. de  
moder. Reg. Pe-  
ru, 2. p. c. 13.

cienten las plantas, he entendido, que son muchas las que estan plantadas, i para el beneficio i labor de ellas, es mi voluntad, i mando, que tampoco se den Indios de repartimiento, i que en el tomar Indios de su voluntad para ello, i en la venta de las viñas i olivares, i en todo lo demas que a esto tocase tenga la mesma orden que en lo de las Chacaras, so las mesmas penas, que las hagais executar con grandissimo rigor.

Esto de que no se den Indios para viñas, ni olivares, lo buelve a repetir i mandar la otra cedula del año de 1609. que trata del mesmo servicio personal de ellos, en el capitulo 24. por estas palabras: *Que para la cosecha, sementeras, i demas beneficios de la Coca, cultura de las viñas, i olivares, no repartais ningunos Indios, por los inconvenientes grandes, que hasta aqui se han experimentado en los repartimientos de esta calidad.*

I en el año siguiente de 1610. à 14. de Agosto, se despachò otra cedula al Marques de Montecinos, Virrey del Perú, que hazien- do mencion de las referidas, nota el descuido que por lo pasado ha auido en su cumplimiento, i manda, que en lo de adelare se tenga la mano en esto, i que no se den licencias para que se planten viñas, ni que se reparen las que se fueren acabando, sin consultarlo primero. I luego añade: *I pues tenéis entendido quanto importa esto, para la dependencia que conviene tengan estos Reinos, de estos, i para la contratacion i comercio. Os encargo, imando, que tengais cuidado de hazer executar lo que acerca de lo suso dicho està proveydo, assi por la dicha vuestra instrucion, como por el despacho de los servicios personales de los Indios; i por otras cédulas mias, i de lo que en todo huviere; i se hiziere, me avisareis.*

I no se contentando la atencion de nuestros Reyes, i leyes, en prohibir los repartimientos de Indios para estas cosas, hallo, que también en el §. 4. de dicha cedula de 1601. los prohiben, para los cañaverales, è ingenios de açucar, que se

iban plantando, i beneficiando en las Indias, poniendo gravissimas penas à los transgresores, i à los juezes, que fueren remissos en executarlas, i que no se admita por escusa; dezir, q los Indios està allí de su voluntad, ò que tienen parte en los mismos ingenios; dando por razon: *porque he sido informado, que el trabajo que los Indios han padecido, i padecen en estos ingenios de açucar, es muy grande, i excesivo, i contrario à su salud, i causa de que se ayan consumido, i acabado en el muchos.*

Razon, que también obligò, que en la Nueva-España se prohibiesse el repartirlos à aquellas tierras, donde se plantan i crian las hojas, de que despues, beneficiadas en unos baños ò lagares como los de las ubas, se saca el añir, tan codiciado para los tintes. Como consta de una cedula del año de 1579. que habla con la Audiencia de Mexico, i mejor por un capitulo de carta escrita à la de Guaremalà el año de 1581. del tenor siguiente. *Dexis, que de pocos años à esta parte, los Españoles que habitan estas provincias, han descubierto, i usando la grageria de las hojas del añir que la tierra caliente produce en abundancia, i que por ser cosa de mucho aprovechamiento, no avernegros, han metido Indios para beneficiarla, i cogerla; i que por entender, que es trabajo dañoso, i para ellos, i en que se acabaran en pocos años, proveistes, que no trabajassen en esse labor, aunque de su voluntad lo quiesessen hazer, i que os parece, que es necesario que esto se prosiga. I porque, como sabéis, deseamos el bien, i conservacion de los dichos Indios, mas que el aprovechamiento que puede resultar por su trabajo, mayormente en este caso, que como dexis, es con manifesto peligro, i riesgo de sus vidas; i nuestra voluntad es, que se escuse este inconveniente. Os mandamos, que prosigais el estorvarles el dicho beneficio, porque ha parecido muy bien a verlo ordenado assi. I lo mesmo embiamos a mandar a la Provincia de Tucatan.*

Tom. 4. Imp. pag. 317.

u. Acofta en la  
hifitoria natu-  
ral, i moral de  
las Indias, lib.  
4. cap. 23.

x. l. 1. & 2. C.  
que res vendi,  
& C. que res  
exportari non  
poffunt, ubi de  
vino, & oleo,  
fpecialiter lo-  
quuntur Im-  
per. l. 12. & 23.  
tit. 5. par. 5. ubi  
laré Greg. lo-  
pez. Fachin. l.  
contr. cap. 1. &  
multalij ap.  
Iul. Clar. &  
cius addit. 5. fi-  
nal. q. 77. n. 25.  
Aegid. Bened.  
in l. ex hoc tu-  
re, t. p. c. 7. nu-  
20. & Méd. c.  
7. ex n. 48.

y. Sueton. in  
vita Domitiani.  
c. 7. ubi Cae-  
faub. & Mar-  
cili. Euseb. in  
Chron. an. 94.  
ubi Anr. Bon-  
tacus in eius  
notis, & An-  
ton. Clarus  
Sylvius, lib.  
sing. ad leges  
12. tab. pagin.  
169.

z. Sueton. sup.  
cap. 14. ad cu-  
lus dictum al-  
ludit Ovid. l.  
fautor. ibi: Ro-  
de caper vitem,  
&c.

a. Stat. Papin.  
4. Sylvan. in via  
Domitiani. ibi:  
Qui caſte Cereſi  
Gr. Saue. Ae-  
nead. 7. lib. 4.  
& Aene. 7. lib.  
7. Rhodig. lib.  
11. Jeſt. antiq.  
cap. 11.

I hablando de este año el Padre Joseph de Acoſta, \* dize, que no es arbol, ſino yerba la de que ſe fa- ca, que es para tinte de paños, i mercaderia que ſe trae à Eſpaña con la grana, que ſe dà en gran cantidad en la Nueva-Eſpaña. I que vino en la Flora en que èl, obra de veinte i cinco mil docientas i ſe- ſenta i tres arrobas, que montará otros tantos peſos.

I no ſe debe eſtrañar, ni tener por nuevo ni injuſto, que ſe aya prohibido en las Indias la planta de las viñas, ſedas, olivares, i o- tras coſas, que puedan acortár el comercio de Eſpaña, pues tene- mos tantos textos, i Autores, \* que tratan de ſemejantes prohibi- ciones por ſola eſta razón, i que les es licito à los Principes por cauſa de la utilidad publica, mandar, que no ſe uſen, ò no ſe exporten algu- nas coſas, no ſolo à Reinos remo- tos, i de enemigos, ò barbaros, pe- ro ni aun à los que les caen vezi- nos, ſon de amigos; i lo que mas es, ni aun à los que les eſtán ſujetos i incorporados en ſu Corona. En que ſe funda la eſtrecha prohibi- cion de muchas cedulas, que man- dan no ſe paſſen, ni gaſten en las In- dias ſedas de China, de que trata- remos en otro lugar.

I en terminos de las viñas, halla- mos el exemplo de Domiciano, q̄ vedó por eſto publico, que na- die las plantaffe de nuevo en Ita- lia, i que en las provincias ſe deſ- cepaſſen las ya plantadas, dexan- do, quando mucho, la mitad de- llas. 7. I eſto por parecerle, que ſe iban ocupando en las viñas las me- jores tierras, i hazian falta para las coſechas, i abundancia del tri- go, i otras comidas, mucho mas ſuſtanciales, i meneleroſas, que el vino, para el ſuſtento de la vida humana.

Del qual eſdicto, aunque enron- ces hizo algun deſprecio, i moſas ſatiricas Eveno Philoſofo; \* mu- chos le alabaron mucho. \* I los Emperadores ſiguientes le abra- çaron de ſuerte, que ni en Italia, Francia, Eſpaña, Vngria, Bulga- ria, Eſclavonia, ni en otras partes,

permitieron, por mucho tiempo, plantar nuevas viñas, haſta que co- mençó à dar algunas licencias pa- ra ello el Emperador Probo. \*

I tratado de la prohibición de Do- miciano, Philoſtrato, en el libro ſexto de la vida de Apolonio, i mas à la larga en la de Eſcopeliano So- phiſta, dize, que las provincias de Aſia embiaron à eſte por Emba- xador, para que ſuplicaſſe ſe ſuſpen- dieſſe en ellas. I añade otra razón nueva, que alli pudo aver para pro- mulgarla, conviene à ſaber, que por la embriaguez, ſe avian ocaſio- nado varias vezes, muchos tumult- os, i ſediciones.

De la meſma prohibicion de Do- miciano, i permiſſion de Probo en Francia, haze particular memoria Arnaldo Ferrono, \* quejandole, q̄ en ſu tiempo la cultura ò labor de las viñas (como ſegun ſentencia de Columela, \* es de tanta ganancia, que excede à otras qualeſquier lo- gros, ò grangerias) avia crecido tanto, que tenia mucha neceſſidad de otro Domiciano que las reſor- maſſe. Con el qual conſeſta en todo Renato Copino, \* ſuſtimandole de la diminucion en que por eſto avia venido la coſecheſ del trigo, ce- bada i otras ſemillas, i añadiendo, que para algun reparo de eſto, ſe acababa de mandar en Francia, q̄ ningun Governador permitieſſe en ſus diſtritos nuevos maſuelos, i q̄ de tal ſuerte ſe conſervaaſſen las vi- ñas antiguas, que por lo menos de las tres partes de los campos i he- redades quedaaſſen las dos para ſe- menteras de pan.

I tratando de Eſpaña en parti- cular, hazen mencion de la prohi- bicion referida novíſſimamente, Fr. Juan de la Puente, i Fray Be- nito de Peñaloſa. \* I eſte ultimo, despues de aver inſiſtido mucho en el Real Conſejo de las Indias, por un largo memorial que en èl pre- ſentó, que convenia que en ellas ſe mandaaſſe, que no ſe plantaaſſen mas viñas, i que aun ſe deſcepaaſſen las ya plantadas, dando para ello mu- chas razones, i en eſpecial la refe- rida de los comercios, i de averſe plantado contra tantas cedulas q̄

b. Eutrop. lib.  
9. hitor. Rom.  
ubi Glarcen.  
in notis, Au-  
rel. Viſt. 2. p.  
hifitor. cap. 37.  
& in epiſt. c.  
52. ubi Scor.  
Vopifcus in  
Probo, ubi Ca-  
ſaubon. & Ego  
omniſno legen-  
dus, d. c. 7. ex  
n. 52.

c. Ferron. ad  
conſuet. Bur-  
dig. lib. 2. tit.  
7. §. 2. in fin.

d. Colum. de  
re ruſt. lib. 4.  
cap. 3.

e. Coppin. de  
priv. ruſt. lib.  
2. c. 7. n. 4.

f. Puente in  
conven. utriuſq̄  
que Monarch.  
lib. 2. c. 23. pa-  
gin. 249. Peña-  
loſa de las ex-  
celencias de  
Eſpaña, excel.  
5. cap. 7.

lo prohibían, escribió un libro, intituladoq, *De las Excelencias de España*, en que desde el capítulo septimo, hasta el veinte, trata solo de este argumento.

Lo qual, i otras avertencias q se hizieron en el Consejo por personas entendidas de la materia, le tuvo casi propenso a mandarlás quitar del todo. Pero por considerar, que eran muchas las yá plantadas, i con tolerancia de los Governadores, aunque pecaminosa, i que dependian dellas tantas haziezas de Eclesiasticos, i seglares, se cōrentó cō renovár, i apretar la prohibición para lo de adelante, i q se escribiesse al Virrey del Peru, q por lo pasado procurasse imponer a los poseedores algun moderado censo, o tributo, q pagassen al Fisco todos los años, como en recompensa de esta dissimulacion, i de los daños q recibia, en la falta de los comercios, i trascos de los vinos de España, i menoscabos de sus derechos.

Para lo qual se despachó cedula dada en Madrid à 21. de Mayo del año de 1631. i un Contador Real llamado Hernando de Valencia, à cuidar de su execucion, i de otros medios que se propusieron para sacar dineros. Aunque este hasta oy ha rendido pocos, por las dificultades, i pleitos que sobre él se movieron por los dueños de las viñas, los quales aun penden en el Consejo. Donde por la parte del Fisco se insiste todavia en su cumplimiento: por q como Platon dize, <sup>6</sup> las ciudades no, necesitan de muchas viñas, i así aun antes de Domiciano las prohibio, imado de descepar a sus pueblos de Thracia, Licurgo, por lo qual fingió los Poetas, q fue gravemente castigado por Baco. <sup>7</sup>

Uno de los Comēzadores de Hero, dize por esta causa, q Mahoma q tambien prohibio beber vino en su perversa secta, o desciende de este Licurgo, o por lo menos tomo del esta ley, o precepto. <sup>8</sup>

El grā Prēfēdo Covarruvias, refiriendo algo de lo que vā dicho, añade, i aprueba una provisión de los Reyes Catolicos, en q mandaron, luego q acabaron de ganar a Gra-

nada, que en su vega no se pudiesen plantar, ni plantasen viñas, por que huviesse mas tierras para panes, i pastos.

Desuerte, q volviendo a nuestro propósito, del servicio personal de los Indios, no es mucho, q no se cōceda a las viñas, cañaverales, olivares, añis, i otras cosas, q se han referido, por ser algunas dellas muy cōtrarias a su salud, como queda apuntado, i principalme, por q este genero de frutos, es solo para gusto i deleite, pero no se juzga del todo por necesario para el sustento de la vida humana, que es la regla por donde medimos, i calificamos este servicio.

I así dize Bartolo, siguiendo una Glossa de Acutiso, <sup>9</sup> q el trigo por su bōdad, i precisa necesidad, se aventaja a los demas frutos, i q los labradores, mas necesitā del, que de aquellos, de que solo se hacen bebidas liquidas.

I mas en terminos vemos, q aun que por nuestra pragmatica Real, que llamā *De los labradores*, de que yá se ha hecho mencion en este capitulo, se renueva el privilegio antiguo, que les estaba cōcedido por derecho comun, de no hazerles preda, ni embargo por causas executivas, en los bueyes, i demas bienes concernientes a la labrega. Este no se les cōcede, ni guarda, a los q labran viñas, ni a sus instrumētos, o aperos, por la razón referida, i porque segun doctrina de Iasson, <sup>1</sup> no se cōprehenden propriamēte en nombre de barbechos, ni tierras de sembradura, i así lo dizen exprestamente, testificando de comun pratica, Parladores, i Collāces, <sup>2</sup> si biē cōfessionan los mismos, q el otto privilegio concedido a los labradores, de q sus personas no puedan ser presas en el tiempo de las cosechas, es les debe guardar a los viñateros. <sup>3</sup>

I en esta mesma cōformidad, un Autor moderno, <sup>4</sup> i q escribió con elegante estilo algunos puntos tocantes a materias politicas, tratan do de esta, de dar favores, i privilegios a los labradores, i q se alienate por esta, i otras vias, quanto se pudiere, la Agricultura: llegando

K Glossa in l. frugem, de verbor. signif. Bart. in auth. ad hac, C. de iuriis.

l. Iass. in l. si quis legaverit n. 3. de legat. i. m. Parlat. in festiquen. diff. 79. capit. i. nu. 1. Collāces eo non relato, ad d. pragmatica. lib. 1. c. 4. n. 4. & l. 2. c. 3. n. 6.

n. Parlador. i. quot. cap. fin. s. p. 6. 7. nu. 25. & Collāces, d. cap. 4. nu. 4. & seq. & lib. 2. c. 7. n. 5.

o. Matth. Lopez Bravo, de Rege, & regeneratione, lib. 3. pag. 7.

g. Plat. lib. 2. de legib. in fin.

h. Homer. illiad. 6. Ovid. 4 Metamorph. Horet. lib. 2. ode 19. Præf. lib. 1. de inest. lect. Plutar. ch. & alij apud Rē delaz intrada tu de vinea, p. 2. c. 2. & Ego, d. c. 7. n. 19.

1. Pet. Chabertius in comment. ad Horat. sup.

tratar de las viñas, es de opinion contraria, por dezir, que muchos hombres, inaciones enteras se cotiñen oy, que no beben vino, i que la primera edad del mundo passò sin el, hasta despues del diluvio en que le introduxo Noe, i sirve mas para deleite, que para necesidad, i trae, i ocasiona à los hombres en almas, i en cuerpos muchos mas daños, i enfermedades, que provechos, i remedios.

Punto, que està tratado latissimamente por otros infinitos Autores, que referidos sus daños, i utilidades, i disputada la question de ambas partes, concluyen, le huviera estado mejor al linage humano, que Noe nunca les plantara viñas, ni enseñara el uso del vino. Cuya etimologia deriban algunos, de la fuerza que haze al entendimiento, reprobando, o haciendo por esta causa, burla de una Glosa, que ridiculamente dixo, q es visto gaitarse en buenos usos, el dinero, que un moço de menor edad, aviendole recebido prestado de otro de la mesma, le galtà en beber vino.

Aunque ni ignoro, ni niego, que para muchas cosas sea bueno, i se tenga su licor por dignissimo, pues mereçe ser convertido en la sangre de Christo, mediante las palabras de la Consagracion, dichas por el Sacerdote en la Misa, como lo advierte Mateo de Afflictis. I escribiendo libros enteros de sus virtudes, i propiedades, otros Autores, i novissima, i doctissima, mente don Sebastian de Sandoval, Oidor meritisimo de la Real Audiencia de Panamá, que aviendo venido à esta Corre con poderes, de los Azogueros de Potosí, i otros vezinos de aquella villa, que renian viñas en los valles de su distrito, escribio, i imprimio en su defensa, i para librarlos del censo, ó tributo, que se mandaba imponer sobre ellas, una copiosa alegacion, fundada en derecho, i en buenas letras, en que procura responder à los fundamētos traídos en con-

trario por Fr. Benito de Peñalosa.

## CAPIT. X.

*Si se pueden, i deben dar Indios de repartimiento para la labor de las Chacaras, que llaman de Coca en los Andes del Perú, i beneficio de esta yerba, de cuyas propiedades se trata, i de las del Tabaco, i Cacao, de que se haze la bebida del Chocolate, i si esta quebranta el ayuno?*



VNO que en el capitulo pasado se trata generalmente de los Indios que se dan para la Agricultura, qui se reservan para este la question, si se deben dar, i repartir para la de unas tierras, i valles, que en los Andes del Perú, Corregimieto de Paucartambo, i en otros convezinos à la ciudad del Cuzco, se labran para la planta, cosecha, i beneficio de una yerba, que llaman Coca; que segun dizen los que la han visto, crece en unos como arbolillos de la altura de un hombre, i dà cada quatro meses nuevas hojas, q son su fruto, las quales los Indios estiman, i apetecen tanto, q no solo las comen, sino supersticiosa, i barbaramente las veneran, teniēdo para si, que en ellas ay alguna virtud sobrenatural, i divina. I asistaban dellas para mil cosas, i con una que retengan masticada en la boca, les parece que reciben nuevas fuerzas para el trabajo. I aora sea verdad, aora la imaginacion haga caso, la experiencia descubre, que se alientan con ellas, i sufren por mucho tiēpo la hambre, i la sed, i que por el contrario desfallacen quando les faltan.

Por lo qual, sus antiguos Reyes, que llamaron Incas, apreciaban mucho, i tenian en particular

p. Latē Plin. lib. 14. per tot. Rhodig. lib. 28 cap. 28. & seq. Fung. in cry mol. verb. Pinus, Maiol. Cat. dan. Turneb. Pineda, & plu res alij apud Me. d. c. 7. n. 67. & seqq.

q. Fung. ussi prākalinus de verbis iuris, verb. Pinus, ubi inquit dictum, quia vinu affert menti.

r. Accurf. in l. minor 35. ver. Litis, D. de minor. Ego, d. c. 7. n. 68.

f. Afflictis ad Const. Neap. lib. 1. rubr. 42. n. 15. fol. 140. ubi allegat. l. 1. §. arborē, de arbor. eden. dis, & l. 3. §. qui arbores, D. arbor. furt. c. 1.

t. Cassan. in Catho. consil. 84. part. 12. & Mantua in Paralip. 9. 25. A vend. de exeq. mand. 1. p. c. 1. post n. 28. And. Canon. her. in tract. de vino, & vinif. v. ent. Prosper. R. de la in tract. de vinea vindem. & vino, & alij apud Me. d. c. 7. ex num. 69.

deleite esta Coca, vedando su uso à la gente plebeya, i mezclandola, i quemandola en los sacrificios, que hazian à sus idolos; como lo refieren Cieza, Acosta, i otros muchos Autores, <sup>a</sup> describiendola muy al vivo, especificando su naturaleza, usos, i propiedades, i que à los Indios les solia servir de moneda, i si será justo prohibirles el uso della, i supersticion, el creer que les quite la hambre.

I novísimamente, juntando lo referido, i otras cosas notables, haze un entero capítulo, i digno de leerse, de esta mesma yerva, el docto, i Religioso Padre Inan sebio Nierenberg, <sup>b</sup> de la Compañia de Iesvs, i antes del hizo otro el Padre Martin del Rio, <sup>c</sup> en que concuye, se deben tener, i declarar por supersticiosos los mas eferos que se la atribuyen, especial mente el de quitar la sed, i la hambre.

Aunque no nos faltarian exemplos de otras yervas con que poder apoyarlos. Porque Plinio <sup>d</sup> escribe de la Hippice entre los Seythas, que à hombres, i cavallos le entretiene por doze dias, sin sed, ni hambre, solo con traerla en la boca. I en otra parte, <sup>e</sup> que el arroz, i lupulo, ò lupino, que es el Altramuz, templa grandemente la hambre, i q̃ macerado con agua caliente, no es de mal gusto en el paladar.

I entre los Etiopes, i otras gentes, que habitan regiones abrafadas del Sol, parece, q̃ por q̃ no perezcan, les proveyò la naturaleza de la yerva *Lotos*, cuya raiz, à los que la comen, les quita del todo la sed, i se llaman *Lotophagos*, como de autoridad de Estrabon, Theophrastro, i otros, lo refiere Simon Mayolo. <sup>f</sup>

I en esta conformidad, junta mucho de otras varias yervas, arboles, i piedras, q̃ tienén maravillosas virtudes, i propiedades, i si esto pertenece à la Magia natural, don Francisco de Torreblanca Villalpando, <sup>g</sup> aunque no hizo memoria de nuestra Coca.

La qual, por lo referido, era tan codiciada, i buscada antiguamente de los Indios, q̃ los Españoles hallaban crecida ganancia en criarla, i beneficiarla para venderla, pues en solo Potosí les sacaban por sus rescates mas de medio milló de pesos de plata todos los años, como lo testifica el Padre Acosta, <sup>h</sup> i aun mas de uno, como dize Mariézo. <sup>i</sup> I así comegaron à labrar muchas tierras para este efeto, i à pedir Indios para ellas, i dió motivo à la question, de que vamos tratando.

En la qual, todos los hombres cuerdos, i prudentes, las cedulas Reales que se irán citando, fueron de parecer, i opinion negativa; conviene à saber, q̃ por ningun caso se debian dar Indios forçados para el beneficio destas labores, i que aun à penas era de consentir, que se permitiesen en ellas los voluntarios: Porque no se dà Coca fino en valles sumaméte calidos, i humedos, donde perecen los Indios, que se echan à este trabajo, que son por la mayor parte serranos.

I porque, si la regla por donde se ha de medir, ò nivelar la justificacion de estos servicios, es, como yá se ha dicho, i probado, la causa publica: Aqui no puede considerarse esto; pues la Coca no es necesaria à los Españoles para su sustéto, i solo miran en plantarla, i beneficiarla à la ganancia que de esto còfiguen, la qual no se les debe conceder con el trabajo, i sudor de los Indios, <sup>k</sup> Que tampoco necesitan della preciaméte, pues sabemos, q̃ en su gentilidad raras vezes usaban de ella, i solo à sus Reyes, i Caciques se permitia, como lo refieren Acosta, i el Inca. <sup>l</sup>

I así, en el tomo 4. de las cedulas impresas, <sup>m</sup> hallo una, dada en Madrid à 18. de Octubre de 1569. años, q̃ expresado todo lo q̃ desta yerva vâ referido, i hablado con el Virrey del Perú, dize: *As nos se ha hecho relacion, q̃ del uso, i cessbre q̃ los Indios de esta tierra tienen en la grãgeria de la Coca, se siguen mō venientes, por ser mucha parte para sus idolatrias, i ceremonias, i hechicerias; i fingen, que trayendola en*

h. Acosta ubi sup.

i. Martenz de mod. Reg. l. c. 44. & seq.

K. L. nam hoc natura, cum similit. D. de condit. indeb.

l. Acost. d. c. 22. Carclafus Inca in histor. Inc. lib. 8. cap. 15.

m. Tom. 4. pag. 319. & seq.

a. Petr. Cieza in hist. Peru. i. part. cap. 96. Zitate in ead. hist. lib. i. c. 8. Acosta in histor. nat. Ind. lib. 4. c. 21. Boterus, Delrius Garcilas. Inca, Anton. de Herrera, & alij plures ap. Me. d. i. tom. lib. 1. cap. 8. ex n. 4.

b. Euseb. lib. 14 hist. nat. c. 35. per tot. vide verb. apud Me. d. c. 8. n. 6.

c. Delrius in diq. magicis, lib. 2. q. 21. ad finem, & post eum Torrebl. de ur. spirit. lib. 3. c. 15. ubi corruptè illa vocat *Cataora*.

d. Plin. lib. 11. cap. 14. & lib. 25. c. 8.

e. Idem Plin. lib. 18. c. 14. Bobadilla, & alij apud Me. d. c. 8. n. 8. Co varr. in thes. ling. Castell. ver. *Altramuz*.

f. Masol. l. canic. colloq. 4. pa. 117. & coluquio 20. de herb. pag. 643. & alij ap. Me. d. c. 8. n. 8.

g. Torrebl. de iur. spirit. lib. 11. c. 2. per totum.



la boca les dà fuerza, lo qual es ilusion del demonio, segun dizen los experimentados, i en el beneficiarla perecen infinidad de Indios, por ser calida, i enferma la tierra donde se cria, è irà ella à la tierra fria, imueren muchos, i los que escapan salen can enfermos, i sin ninguna virtud, que no son mas para hombres, i me fue suplicado mandassemos, que la dicha grangeria se quitasse, i no se entendiese mas en ella. Lo qual visto por los del nuestro Consejo de las Indias, porque Nos descamos, q los dichos Indios se acofados, i no recibian daño en su salud, i vida, os mudo q proveais, como los q trabajan en el beneficio de la dicha Coca, sean bien tratados, i lo hagan de manera, que no les haga daño a su salud, i cesen los dichos inconvenientes, i de lo que en ello ordenaredes, me dareis aviso.

I à esta cedula, avia precedido otra del año de 1560, mandada guardar por otras de los años de 1563. i de 1567. que ordenó lo mismo, i refiere, *Que de mayor trabajo para los Indios, andar en la grangeria de la dicha Coca, que en las minas, i que se provea, que por fuerza, i contra su voluntad, nadie haga ir en estas provincias a ningún Indio, à la grangeria de la Coca, i para ello se pongan, i executen todas las penas que conviniere, i parecieren necesarias.*

Punto, que con no menor piedad, i providencia, le hallo también decidido en el Concilio Limese Segundo, del mismo año de 1567.º por estas palabras: *Que la Coca es cosa sin provecho, i muy aparejada para el abuso, i supersticion de los Indios; i de comerla, los Indios tienen poco fruto, i de beneficiarla mucho trabajo, i por su ocasion han perecido, i perecen muchos: i así se desea, que los Governadores quiten à los Indios el trabajo de beneficiar la Coca, ò a lo menos no los fueren con tra su voluntad.*

Pero como la codicia lo lleva todo tras si, hubo opiniones, è informes de algunos Virreyes del Perú, i del Licenciado Juan Matienzo, i otras personas, q se mostra-

ban zelosas del bien publico, i entedidas en estas materias, q dixeron, que como los Indios no fuesen forçados, ni maltratados, no se debía quitar esta grangeria, i cultura dela Coca; por q ellos sentirian mucho carecer della, i los Españoles perderian las crecidas sumas de oro, i plata, q con suavidad, i gusto de los mismos Indios, les sacaban todos los años por sus rescates. Cosa en q debe poner cuidado, i aplicar todo lo útil de su ingenio, qualquier Legislador, q fuere bien advertido, como elegantemente nos lo enseña una ley delCodigo; i Ciceron en la oracion que hizo por Lucio Flaco, fuese tolerando, i disimulando; pero siempre con advertencias, i ordenanças, que fuesen en alivio, i favor de los Indios, como parecerá, por las que Matienzo refiere aver hecho los Virreyes Conde de Nieva, i don Fracisco de Toledo, à que èl à su modo añade otras algunas, i todas se hallan recopiladas, i inseras en una Real provision, despachada en Madrid à onze de Junio del año de 1573. cuya prefacion entra diciendo: *Que el trato de la Coca que se beneficia en aquella tierra, es uno de los mas principales que ay en ella, i con que mas se enriquece, por la mucha plata que por su causa se saca de las minas. Pero toda via no permite, que ningún Indio contra su voluntad sea apremiado por los dueños de las Chacaras, ni por sus Caciques, à que entren al beneficio de la Coca por graves penas. I en los que entraren alquilados por su voluntad, declarara la moderacion con que han de trabajar, jornales, vestidos de randa, camas en alto, cura en sus enfermedades, doctrina, i observancia de las fiestas, que se les ha de dar, i permitir, i que por ningún color, ni pretexto pueda ser denegados mas tiempo de aquel porque se alquilaran, ni à dar otros, quando enferman, en su lugar.*

I ultimamente (dexadas otras muchas cedula, que tratan de la Coca) lo que es esto de que no se den Indios forçados para

ella,

n. d. 4. tomo,  
pag. 316. & 319

o. Concil. Limese II, Canon 124. pag. 33.

p. Matienzo de mode Reg. Peru, i p. cap. 51.

q. 1.2. Cod. de commerc. & merc. lib. 1. de rum. subit. ingenio à barbaris extrahatur, Cicer. in oratio. pro Luc. Flaco. post medium. Costan. lib. sing. quæst. l. 1. c. 3. n. 3.

r. Matienzo d. c. 5.

f. d. to. 4. sched. Imp. pag. 320. & seqq.

ella, i su beneficio, lo dispuso la cedula, tantas vezes repetida, del ser vicio personal del año de 1609, en el cap. 24. por estas palabras: *Que para la cosecha, sementera, i demas beneficios de la Coca, cultura de las viñas, i olivares, no repartais ningunos Indios, por los inconvenientes grandes, que hasta aqui se han experimentado en los repartimientos de esta calidad.*

I aunq es verdad, q no falta qué ponga en duda, si aun cō Indios voluntarios se debe permitir esta Coca, i q se les venda à ellos, pues se dize, i teme, q la convierten en superstitciones, i malos usos, trayendo la prohibicion q se halla en los Actos de los Apostoles, <sup>1</sup> por razon semejante, de q los Ncophitos no comiesen de lo sacrificado à los idolos, i de lo q dizen algunos Sumistas, <sup>2</sup> cerca de los escrúpulos de los que venden afeites, naipes, vino, i otras cosas tales, à los q saben, que han de usar mal dellas.

Todavia se tiene por cierto, que no haràn illicita esta contratacion los dichos rezelos; porque si estos bastan, ninguna cosa ay por buena, i util q sea, de que no pueda abusar la malicia humana, como ya lo dexè tocado en el cap. 6. i elegantissimamente lo advierte S. Agustin, i Pedro Gregorio, <sup>3</sup> i ni se les pudiera permitir, ni vender el oro, plata, agi, i maiz; porque tambien lo suelen gastar, i ofrecer en sus sacrificios, i idolatrias.

Por donde, la mas comuni i recebida opiniõ de los Teologos, es, <sup>4</sup> que como lo que se vende, sea en si bueno, ò indiferente, no tiene culpa, ni pena el vendedor, sino sabe, que el que lo compra, va con animo de cometer con ello algun delicto, ò pecado.

I es muy en nuestros terminos el exemplo, q despues de otros, trae el Padre Rebelo, <sup>5</sup> del Christiano que vende al Indio el cordero, con que puede, ò suele celebrar su Pascua. I aun mejor el de Navarro, en uno de sus consejos, <sup>6</sup> donde disputa, si pueden los Christianos cultivar, i plantar huertas de Mirros, para vender despues sus ramos à los

Indios, quando celebran con ellos sus fiestas, q llamà las *scenopegias*.

I hablando en el individuo de nuestra Coca, hallo, q expresamente son de este mismo sentir el Licenciado Fernando Zurita, i Fr. Tomas de Iesus. <sup>7</sup> I diziendo mucho della, citando nuestros escritos, i añadiendo la question, de si solo el traerla en la boca, i masticarla, que branta el ayuno, el Licenciado Antonio de Leon, Relator meritissimo del Real Cõsejo de las Indias, i muy entendido en todas las materias naturales, morales, i politicas dellas, en el terço, i bien trabajado libro, que ha impresso sobre el Chocolate, i si quebranta el ayuno Ecclesiastico; <sup>8</sup> dõde no tiene por superstitcion el usar della los Indios, i cobrar fuerças al trabajo, trayendo para ello algunas razones, i muchos exemplos. I añaðe, *Que como su trato enriqueciesse à muchos, aieron tantos en plantarla, que la abundancia, aumentando el uso, le baxò el valor.*

Pero yo entiendo, q tambien ha ocasionado esta baxa la grã disminucion en q han venido los Indios, i el averse hecho ya al vino, i otras bebidas, q no son poco contrarias à su salud, de q diremos en otra parte, i hallo, q reconocida la quiebra à q ha venido esta grãgeria, se escribio al Principe de Esquilache, sien do Virrey del Perú, en 1. de Noviembre de 1619. años, un capitulo de carta del tenor siguiente: *I porq se ha entedido, q el beneficio de la Coca, q se sembra ya, i cogia en los Andes del Cuzco; i otras partes, se ha enflaquecido notablemte, aviendo sido por lo pasado de grande aprovechamiento, a visãreis, q causa ha avido para esto, i remedio que se pedrà aplicar, para bolverla à entablar, i beneficiar, en que vos dareis el orden que os pareciere con venir.*

I esto q se ha dicho de la Coca, i que no se deben dar Indios forçados para plantarla, i beneficiarla, se debe guardar i praticar con mayor razon en la cultura i beneficio de otra yerva, que se començò à hallar en las islas de Barlovento, i despues ha cundido por las In-

t. A. A. Apost. cap. 15.

u. D. Anton. Angel. Tabl. ua, Rosella, & alij verb. Ars. & verb. Negotiatio, Gabr. Moior. Eman. Roder. Joahn. Baptiff. & alij apud Me, d. c. 8. n. 17.

x. D. Augusti. epif. 154. ad Pu blico. recitatur in cap. de oeci des, dñ. 23. q. 9. Petr. Greg. lib. 5. l. ytag. c. 4. n. 10.

y. Sylvest. ver. Ars, Aragon, Bañez, Lorca, & communis Theol. post D. Thom. in 2. 2. q. 10. art. 4. & alij apud Me, d. c. 8. n. 10.

z. Rebel. lib. 9. q. 18. scñ. 3. ex n. 25.

2. Navar. conf. 1. suo titul. de Indis.

b. Zurita in questionibus, Theologiae Indicae, q. 30. per totam, Thom. à Iesu de procur. omn. gent. salute, pag. 118 & 823.

c. Ant. de Lef in hoc tract. 1. part. 6. 4. fol. 34. & seqq.

d. De his, & alijs nominibus Tabaci, & eorum causis, vide omnino Ant. de Leon ubi sup. fol. 37

c. Monrdes, Hernandez, Cornejo, No. reinb. Torreblanca, & alij apud Ms. d. c. 8 nu. 25. Ioan. Neandro in Tabacologia, Raphael. Torio in hymn. Tabaci, & alij re lat. ab Ant. de Leon ubi sup.

f. Vestonius in Theat. vitæ et. vii. lib. 3. c. 29. pag. 314. & sequent.

g. Anton. de Leon ubi sup. fol. 39. & sequentib.

h. Conell. LImense fol. 11. a. c. 3. cap. 24. Mexican. lib. 3. tit. 15. §. 13. & Canariense, ann. 1629. & vide omnino novissimè Dñam, y fol. mo. ral. §. p. rad. 13. miscel. re. fol. 1. pag. mi. 503. ubi plures alios allegat.

dias Occidentales, i aun por las de mas Provincias del mundo, cuyo mas nombre es *Tabaco*, aunque otros la llaman *Peto*, otros *Nicofia*, i otros *Terrá Real*.<sup>d</sup>

Porque tambien esta se cria por mayor parte, en tierras sumamete calidas, humedas, i destempladas: i aunq della se suele facar considerable ganancia, todavia no la juzgo por ta precisa, util, i necessaria para los Indios, ni para el comercio, i Republica en comú de los Españoles, q por ella se deba prodigar la salud de los mesmos Indios, i apremiar, i cautivar la libertad en que estñ en mundados mantener.

I siépre he tenido por inciertas, ó sospechosas las muchas, ó casi infinitas virtudes, i propiedades, q del Tabaco, tomado en humo, ó en polvo, ó de su ambir, refirió varios Autores. I caso que algunas sea verdaderas, por ningun caso puedo escusar el exceso de los q casi por momentos le estñ tomando por narizes, ó boca. Por q esto es hazer vicio lo que pudiera tenerse por medicina, i es forzoso, que esta pierda sus efectos cō tan desordenada costumbre, i q estrague el estomago, i el cerebro, como prudente lo advierte, i docto lo prueba, después de otros, Eduardo Vestono, i reprehendiendo este vicio en todos generalmete, pero en particular en los Clerigos, i Religiosos, q aun no reparan en tomarlo antes de celebrarlo. Siendo así, q en opinión de Antonio de León, q quebrantan cō esto el ayuno natural, i en la mia, i en la de todos quantos bien sienten el Bucharístico, como se lo advierten con penas, i censuras, los Cócilijs Limense, Mexicano, i el Canariense, b el qual añade, q aun no lo romten dos horas después de aver celebrado, así por la indecencia que resulta de lo contrario, como porq el tomarlo, suele provocar vomito, ó demasiado escupir, i desflamar; cosas todas, q en mi concepto son bastantes para no hazerle bueno, de los q se dan a deleite tan afueroso, i cōtra el hymno, que en atabaca del Tabaco escribió Rafael Torio, les ruego que lean ef-

te, que con no menor elegancia, que verdad, á mi parecer, compulso Barclay.

*Dañosas, i espantable planta, cuyo Resistente Vapor muerres exhalas; No en Valde la Natura piadosa Te en do de nistros apartada En tierras tan remotas, quien fue el necio,*

*Que en triste nave, i hora, acá te truxo?*

*Falta Vános, acaso otros trabajos, Guerras, hábres, venenos, que nos matan?*

*Mas quien podrá contar los que ocasionas:*

*Tus asquerosos humos inficionan El aire puro, qual los del Averno, I a matar basta todo quáro alcá:*

*Las furias infernales no podrian Acormetiar cō peor olor los Manes;*

*I si Caco en la lucha con Alcides, Este exhalara, luego le venciera,*

*I el tiempo antiguo, sin buscar Ciguatas,*

*se valiera de ti, como nacida De la espuma Cerberea, i al mal-dito*

*Hijo, que de su padre violasse,*

*La vejez santa, cō sangrienta mano, En vez del fuego, i enlece (leves penas)*

*Le diera por mas grave, el que bebiese*

*Tus humosos nublados, Peto infame.*

DE LAS Chacarás, donde se plánta, i coge el Cacao, q es una fruta menor que almendras, i mas gruesa, de la qual, tostada, i molida, se haze el Chocolate, i de este, ya frio, ya caliente, las bebidas q oy se hallan tan conocidas, i aperecidas, de las quales, i de su uso i propiedades, i de las de esta planta, ay tã bien escribió mucho en muchos Autores. No hallo cedula particular, que disponga, si se podrán dar repartimientos de Indios forçados para ellas, aunque ya de antiguo se conocieron, i cultivaron muchas en la Nueva-España, especialmente en la Provincia de Guatemala, i de presente se ha comunicado su uso, i contraración, en grande abundancia, á la provincia de Chiracás, ó Venezuela,

i. Barclay sub nomine Euphormis, in styrico, pagin. mibi.

K. Petr. Martyr, decad. 5. Novi Orb. c. 4 & decad. 8. c. 4. A. oña lib. 4. hist. Indiar. c. 22. Gomara 2. p. hist. Ind. cap. de los vinos, Herrero in hist. gen. lud. decad lib. 6. c. 13. lib. 7. c. 16. & decad. 4. lib. 8. c. 3. & 9. Cornejo Fernandez Monarch. Ind. lib. 14. c. 20. & c. 24. Euse. No. riem. omnino videndus in hist. naturæ, lib. 15. cap. 22. pag. 344 & sequent. & pluri mi. alij apud Ant. de Leon in d. tract. de la questió del Chocolate, se reper tot. & ultra eum Licen. Colmene rus in tractat. del Chocol.

i à la de Guayaquil en el Perú, i se sacan dellas muy crecidas ganancias.

Pero considerado, que por muchas que sean, no pueden ser mas que las de las viñas, agucar, olivares, i Coca, i que en estas, por no ser precisamente necesarias para la vida humana, están prohibidos los dichos servicios, parece forçoso, que según reglas de derecho, digamos lo mismo en vnás que en otras.

I en quanto à si quebrára el ayuno, me conformo con la opinion afirmativa, que doctissima, i latissimamente prueba, i funda el dicho Licenciado Antonio de Leon, <sup>m</sup> excepto, si se mostrare un Breve, ò Bula que dizen averse expedido en contrario por la Sede Apostolica, que es en lo que mas estriva el Padre Tomas Hurtado, <sup>a</sup> i otros, para ser de la negativa, i que esso aya sido con bastante conocimiento de la naturaleza, i sustancia desta bebida, i de los ingredientes que se compone.

Porque verdaderamente, por mas que lo quiera futilizar el Padre Hurtado, yo veo, que todos son de cosas comestibles, i muy sustanciales, i que esta bebida dà grã fuerza, calor, i sustento, i quita la hambre por mucho tiempo, i assi tiene los requisitos de todas las bebidas, que por semejantes causas resuelve, que quebrantan el ayuno los doctos Padres Estevan Fagúdez, <sup>o</sup> i Antonino Diana, que citan otros.

A los quales añado, lo que notablemente dize Bernal Diaz del Castillo, <sup>o</sup> conviene à saber, que el Motezuma Emperador de Mexico, <sup>o</sup> despues de comer, solia tomar esta bebida del Chocolate en vasos de oro, para estar mas apunto para entregarse luego à sus cubinas. Con quien parece, que conviene el Padre Eusebio Nieremberg, <sup>a</sup> enseñando, que la fuerza desta bebida, si se toma simple, es refrigerar, i causar mucho nutrimento; pero si se toma compuesta, excitar para el uso venereo. Por donde se podrá enten-

der, si es à proposito para el ayuno, que se hizo principalmente para mitigar estos lascivos deseos, i assi le llamo con razon san Ambrosio <sup>r</sup> muerte de la culpa, destruccion de los delitos, sujecion, i maceracion de la carne; remedio de la salud, i raiz de la gracia, y fundamento de la castidad.

## CAP. XI.

*Si se tendrà por justificado el repartimiento, i servicio personal de los Indios, para la guarda de los ganados? I de la utilidad de la criança dellos, i otros puntos que se ofrecen en la materia.*



**N**TENDIDO lo que cerca de la agricultura se puede, i debe practicar en esta materia, del servicio personal de los Indios. Resta que veamos, si ferra tambien justo repartirlos por fuerza, para la criança, i guarda de los ganados, i estancias dellos, que en las Provincias de las Indias tienen, para el abasto publico, sebo, jabones, cordovanes, corambres, i otras grãgerias, muchos Españoles, en rebaños muy numerosos.

I parece forçoso, q digamos, q lo cõcedido à la labrãça, se hade ceder à la criança, pues casi siẽpre vemos, q andan juntos estos dos nombres. I demas de la doctrina de Aristoteles, <sup>a</sup> q enseña, que ambas ocupaciones, ò estudios tienen entresi gran comercio, i que el criar, i apacentar los ganados, es una viva agricultura. Nuestros Iuriscõsultos, <sup>b</sup> algunas vezes, ò los juzgan por una cosa mesma, ò por partes q integran este supuesto. I assi concluyen, q no se deben rõper las tierras diputadas para los pastos, aunque se ãiga, que con esso avrá mas que sirvan de pan llevar. <sup>c</sup>

r. D. Ambrosio in tract. de Elix, & ieiun.

a. Arist. 6. poll. tic. c. 4. & lib. 1. c. 5. paulõ ante medium.

b. L. Scia 20. s. Tysannaz, D. de fundo in lit. lac post alios Menoch. de arbit. cas. 245.

c. Covarr. in pract. c. 37. n. 4. Tuschus verb. Tascendi, conclus. 111. n. 7.

J. L. Illud, cum similit. D. ad legem Aquil. Evcard. in loc. à similit. & ab identitate rationis.

m. Leon. d. tract. de quæst. chocolar.

n. Hurtad. in ead. q. & ante cum Fr. Aug. Davil. in hist. Mexic. lib. 2. c. 84. & D. Ioseph. Pellicer in Phœnice, folio 84. & Fr. Ant. de Escobar in exam. confess. tract. 1. c. 5. Villalo. Sanch. Azor. Sylvius, Lallmanus, & alij apud Anton. Dian. 4. p. resol. moral. tract. 4. c. 1. miscell. resol. 194. pag. mibi 249. ubi tandem hoc re linquit discutiendum Theologis Hispanie.

o. Fagund. in p. 2. c. 2. Deca. lib. 1. c. 2. n. 26 & c. 5. n. 14. & Diana ubi supra. p. Castill. in hist. conq. No va Hisp. c. 91.

q. Noricomb. in hist. nat. lib. 15. c. 2. pagin. 241. in princ. ibi: Vis huius potius compositi est, reverem excitate, simplex enim refrigerat, atque impense nutrit.

d. Genes. 3. &amp;

4.

e. Diod. Sicul.  
lib. 2.f. Arift. 1. poli-  
tic. 10.g. Genes. 4. &  
seqq. Valer. lo-  
quens de Ho-  
stio, lib. 3. c.  
4. Virgil. Ti-  
bul. Nemefia.  
& plures alij  
apud Me. d. to-  
mo 1. lib. 1. c. 9  
n. 6.h. Cicer. 1. of-  
fic. D. Ifid. lib.  
17. etym. c. 2.  
latè Tiraq. ad  
Alex. lib. 4. ge-  
nial. c. 15. Bif-  
ciol. lib. 7. hor-  
fuccel. c. 6. &  
Ego, d. c. 9. n. 7i. M. Varron.  
lib. 3. de ling.  
Lat. feftus Pó-  
pe verb. *Pecu-  
nia*, & verb. *A-  
gregare*, Co-  
lun. Ovid. &  
alij apud Me.  
d. c. 9. n. 8. & 9.  
& D. Aug. ap.  
Gratian. in c.  
totum 1. q. 3.K. Plin. lib. 18.  
c. 1. Plutarc. in  
Pub. icola, E-  
go d. c. 9. n. 10.L. Tiraq. sup. &  
de nobil. c. 32.  
Chopin. Pet.  
Greg. Pineda,  
Pancir. Cal. li-  
flus, Romerez,  
& alij ap. Me.  
d. c. 9. n. 11. &  
Otero. in tract.  
de Pulfus, in  
proxim. per to-  
tum.

I en el Genes<sup>4</sup> leemos, que fi à Adan le mandó Dios, que labraſſe la tierra de que fue forma- do, i de que avia de ſalir ſu ſuſten- to, luego hizo paſtor à ſu hijo Abel, porque ſe ayudafſe la labrança con la criança.

Coſa, que tambien la alcança- ron los Egipcios, de los quales refiere Diodoro Siculo, \* que di- vidian ſu pueblo en tres ſuertes de hombres, unos labradores, otros paſtores, i otros oficiales mecani- cos. Con quien conteſtando Arif- toteles, † añade, que entre los de Italia, primero ſe entabló la arte paſtoricia, i despues ſe fue intro- duciendo la de los campos.

Dedóde, à cada paſſ, en divinas, i humanas letras, ſe haze memo- rias de tantos Patriarcas, Dio- ſes fabuloſos, i Reyes que fueron Paſtores. ‡

I mirando à eſto, dicen Cice- ron, ſan Iſidoro, i otros muchos Autores, § que toda la riqueza de los antiguos, conſiſtia en bien paſ- tar, i bien arar.

I del ganado, que ſellama en Latin, *Pecus*, ſacaron el nombre del dinero, que ſellama *Pecunia*, tomando eſte i otros vocablos ſu origen, del paſto, i paſtores, como dela coſa de que mas ſe preciaban, ſegun lo advierten Marco Varró, i Feſto Pompeyo. ¶

I no ſe olvidaron deſtos puntos Plinio, i Plutarco, añadiendo, que dela meſma razon procedia el lla- marſe *Mulſas* antiguamente las penas entre los Romanos; porque hazian las condenaciones en ove- jas, i bueyes. I aver tantos nom- bres en ſus mas nobles familias, de rivados de los frutos que ſe daban por la labrança, i de las diferencias de los ganados, que ſe procreaban por la criança. \*\*

I pudiera juntar otros muchos, concernientes à la dignidad, i ne- ceſſidad de eſte genero de ruſtica- cion, i grandes utilidades q̃ de ella ſe ſiguè à la Republica, ſi ya Tira- queño, † i otros Autores, i entre ellos nuestro uoviſſimo Antonio Fernandez Otero, no me huvieran eſcupado el meſmo argumento.

Para nuestro intento baſta aver apuntado lo referido, i que, eſta criança (ſegun la comun diviſion de los que tratan de ella <sup>m</sup>) ó es de ganados menores, que los Lati- nos llaman *Greges*, en que entran ovejas, cabras, i ganado de Cer- da, i ſus ſemejantes; ó de g. mados mayores, que en Latin ſe dizen *Armenta*, en que ſe comprehen- den toros, vacas, cavallos, mulos, mulas, i jumentos, i otros tales, de quienes dize ſan Iſidoro, ſiguié- do à Varron, tomaron aquel nom- bre de *Armento*, por ſer aptos para el arado. <sup>n</sup>

I no faltan Autores, <sup>o</sup> que en el primer genero, quieren que tam- bien entrè las crias, i greyes, ó pia- ras de anſares, gallinas, palomas, grullas, pavos, peces, javalies, ciervos, i otros tales animales, q̃ por induſtria de los hombres fue- len cicuarſe, i amañarſe, i ſon de mucha ayuda, i provecho para el ſuſtento.

I de notables modos, que de ſa- car, i criar gran cantidad de po- llos, uſan varias naciones (dexa- do el que Tomas Moro <sup>p</sup> (toma- do dellas) ſinge en ſus Vtopienſes) haze noble mencion, refiriendo à otros, Simon Mayolo. <sup>q</sup>

I es digna de leerſe la epiſtola del Emperador Adriano en Vo- piſco, <sup>r</sup> donde dize, que no embi- dia los pollos de los de Egipto, i que ſe los coman ellos; porque es verguença dezir el modo que uſan para empollarlos, conviene à ſa- ber, con el calor del eſtiercol.

I aſi, en conformidad de lo que va dicho, i reconociendo, que la ra- zon por donde ſe toleran eſtos ſer- vicios personales de los Indios pa- ra la Agricultura, procede con igualdad, en la cria de los ganados menores, i mayores, guarda, i con- ſervacion de ſus ſitios, i paſtos, que en vnas partes llaman *Eſtancias*, i en otras *Hatos*, i de otras mane- ras, lo dexaron eſcrito, i reſuelto Acoſta, Matiezo, Agia, <sup>s</sup> que ſon los Autores que han tratado de eſ- ta materia.

I no van lexos de confeſſarlo Torquemada, <sup>t</sup> i el Inca Garcilafó,

ml. 1 §. ult. de rei vind. l. 68. & 70 de viſit. Varr. lib. 4. de ling. Lat. Ovi. 4 metam. lib. mille greges, &c. Vlig. 3. Georg. & om- nes ſcriben. de verb. ſur. verb. Greg. & verb. Armentum, & alij apud Me. d. c. 9. n. 13. n. D. Ifid. poſſ Varron. lib. 12 etym. c. 1 vide verb. apud Me. d. c. 9. n. 14. o. Ren. t. Cho- pin. de privi- ruſt. lib. 2. p. 2. c. 1. ex Martial omnino legen- do, lib. 3. epig. 57. vide verba apud Me. d. c. 9. n. 15. p. Merus in Vtopia, lib. 2. pa- gin. 57. q. Sim. Maiol. colloq. 6. de avibus, pag. 178. Aristo. de hiſt. anim. lib. 6. c. 2.

r. Vopiſc. in Saturnin. re- ferens epiſto. Adrian. ad Ser- vianum.

s. Acoſta de proc. Ind. Sal. lib. 3. cap. 17. ibi, ſive Gre- gem paſcat. Mat. de mode. rar. Peru 1. p. cap. 11. & 2. p. cap. 13. In ſin. Agia in reſp. de ſerv. perſ. pag. 6.

t. Torquem. in Monarch. Ind. lib. 13. cap. 31. & ſeqq. Garcilaf. in Incac. hiſt. lib. 8. c. 9. 16. & ſeqq.

lato, considerando el modo que antiguamente tuvieron, i oy tienen los Indios en esta arte del pastorear, i quando, i como se fueron pasando, i aumentando en las Provincias de las Indias, los ganados mayores, i menores, de que carecian, i se fueron trayendo a ellas de nuestra España; i que siempre se encargó su pasto, i guarda a los Indios, por ser muy conforme a su natural, i exercitarse en lugares frios, ó de tal fuerte templados, que no son contrarios a su salud.

I lo mismo hallo dispuesto por casi infinitas cédulas, que se recopilaron en el quarto tomo de las impresas, \* i no solo permiten, sino mandan i precisan este servicio.

En la del año de 1601. con entrar quitando todos los que eran forçados, i dañosos para los Indios, así en su proemio, como en los capitulos siguientes, exceptuó reservó, i conservó este, por tenerle por util, i necesario, no solo para el bien i sustento de los Españoles, sino para el de los mismos Indios. Como aun con mas expresiõ lo haze la otra cedula declaratoria de esta, del año de 1609. que repetidamente dispone, se repartan Indios de mita para la cria, pasto, i guarda de los ganados. I en su capitulo primero entra diciendo: *primeramente ordeno, i mando, que se hagan los repartimientos de Indios necesarios, para labrar los campos, criar los ganados, &c.*

I por otra cedula del año de 1618. aunque se mandó con aprieto, que en el Reino de Chile se quitasse del todo aquel duro modo de servicio personal, en que los Encomenderos tenian a sus Indios, se puso por advertencia, *que esto se executasse de fuerte, que no se falte a la labrança, i criaça.*

I en otra despachada en Lisboa a 24. de Agosto de 1619. años, dirigida a la Real Audiencia de Lima, se aprueba tambien el repartimiento forçado de Indios, para este genero de servicio: *Pero con condicion que se mire mucho por el bien dellas, de manera, que no sean gravados, ni se les reparta mas numero del que*

*les toca, i deben dar, sin admitir en esta parte pretensiones, ni diligencias de los que los piden para sus comodidades, i fines particulares: pues lo contrario es excessõ, en perjuizio de partes, i contra todo buen gobierno.*

I no es nuevo este deseo, i cuidado de nuestros Reyes, en la criaça, multiplicacion, i abasto de los ganados en las Indias, pues cañen los principios del descubrimiento dellas, hallamos la Provision del Señor Emperador don Carlos de gloriosa memoria, dada en Fuenfajida a 28. de Octubre de 1541. años, \* en que manda, *que todos los montes, pastos, terminos, i aguas de las provincias de las Indias sean comunes, para que todos los vezinos de ellas puedan gozar dellos libremente. i asimismo puedan hazer i baganca de qualesquier bohios, que oviere en las dichas provincias, cabañas, i traer su ganado junto a ellos, ó apartados como quisieren &c.*

Lo qual, (como lo notaremos en otra parte) se ha de entender, con que estos hatos, i pastos, no seã cerca de los pueblos, aguas, i sembrados de los Indios, ni aun de otros Españoles; de forma, que se les haga daño en ellos. Porque esto se halla gravemente prohibido por cédulas de los años de 1550. y de 1555. \* i se conforma con las reglas del derecho comun, \* que no permiten, que nadie pãse sus ganados en cotos agenos, no teniendo prescripciõ en contrario, de q despues de Covarruvias, i otros Autores, \* escrivi el largo Antonio de Otero.

I en orden a èntablar, i alibiar este servicio de los Indios, en execucion de las cédulas referidas, hizo particulares ordenanças en el Peru, el Virrey don Francisco de Toledo. Entre las quales, algunos piadosos, i entendidos varones, no tan, i desean emienda de la que dize, que los Indios repartidos para este ministerio, firvan en èl, sin mudarse, seis meses enteros, supuesto, que en otros se mudan en mas breve tiempo.

I otra, en que a estos Pastores,

que

x. Tom. i. imp.  
press. pag. 611  
& seqq.

u. Tom. 4. pag.  
301. cum multa  
seqq.

y. Extant in  
ter Ordin. Me  
xic. licen. de  
Puga, fol. 173.

z. I. quintus ad  
legem Aquil.

a. Alex. Crave  
ta, & plures al  
ij apud Co  
var. c. 37. pract.  
Tusch. lib. 5.  
concl. 111. O  
terus de pas  
culis, c. 12. 13. &  
seqq.



que en el Perú llaman *Aguatyes*, no los señala mas de veinte i dos reales i medio por el jornal ó salario de cada mes, que sale al dia solo seis quartos, siendo así, que en otras ocupaciones, aun menos graves, se les dan dos reales por cada dia. I que no es suficiente razon el dezir, que están ociosos, i puede obrar algo de manos con que ayudarse. Porque, que ociosidad puede tener, quien está siempre en tan duro i continuo trabajo? que Aristoteles, Virgilio, i otros,<sup>b</sup> le conparan al de la guerra, i Bautista Mártiano,<sup>c</sup> no halla palabras bastantes à encarecerle.

I como no se ha de tener por corto el jornal, que aun no rinde lo muy preciso para el sustento? cõtra lo que el derecho Canonico, ajustado à los preceptos del divino, tiene estatuido en esta materia.<sup>d</sup>

I así, por una cedula del año de 1591. dirigida à la Real Audiencia de Quito,<sup>e</sup> hallo dispuesto el aumento destes jornales, por estas palabras: *I moderar el numero de los que se reparten para la guarda de ganados; i acrecentarles los salarios, proveyendo como se les dà lugar para oír Missa, i acudir à la doctrina.*

I igualmente parece, que pide reformation, otra de las dichas ordenanças, en que à cada Indio pastor, quiere se le encargue la guarda de ochocientas cabeças, i que pague el precio i valor de las que por su culpa, ò descuido perecieren, ò se perdieren. Porque solo el correr este riesgo, no puede como pensarse aun con mas crecido salario, i debiera entrar en computo del, como nos lo enseña el derecho.<sup>f</sup>

I es el trabajo, que no solo se le cargan al Indio las 800. sino de ordinario mil, ò mil i docientas, que en aquella tierra llaman *manadas*, siendo así, que mirado el derecho comun, diez ovejas solas hazen grey, i cinco cabeças de ganado de cerda.<sup>g</sup>

I que con esto es forçoso, que los miserables pastores vengán à perder, i tengan que pagar tantas,

que ni todo el salario que ganan, ni lo denas que pudieren valer sus pobres haciendas, alcance à satisfacerlas, lo qual en semejantes casos está reprobado por muchas leyes, i por los Doctores que las comenran.<sup>h</sup>

I aunque no ignoro, que las muchas leyes enseñan, que el pastor está obligado à dar cuenta del ganado, que se le entrega; i que no es buena escusa el dezir, que se comio el lobo la res, ò que se murio, porque ha de probar, ò por lo menos jurar, que fue sin su culpa, i mostrar, si ser puidiere el pellejo; i toda via juzgo, que esto, ni se puede, ni debe praticar con mucho rigor en los Indios, por ser como son apremiados, i violentados para estas guardas i trabajos; i endereçarse todo el aprovechamiento de ellos, en sola gracia i utilidad de los Españoles, à quienes se repartien; lo qual, es justo, que les escuse de leves culpas, como suele escusar en semejantes contratos.<sup>i</sup> Y à que digamos, que no se escusen de las latas, ò de lo que hizieren con dolo i malicia conocida, por no darles ocasion à hurtar, à que de su natural son algo inclinados, ni à abrir puerta à delinquir, la qual siempre en este, i otros casos, ha querido cerrar el derecho,<sup>j</sup> que en este del pastor nos advierte, que si de pastor se convirtiere en lobo, no ay pena de hurto, ni otra por grave que parezca, en que no deba ser condenado.<sup>k</sup>

I à esto, que he ponderado en favor de los Indios, parece que quisó mirar, ò expressamente miró la cedula referida del servicio personal del año de 1609. cuyo capitulo 20. dispone: *Que los Indios que guardan ganados, no estén obligados à pagar al ganadero las cabeças que se perdieren en su tiempo, si por este riesgo que toman sobre sí, no se les diere algun precio equivalente, i este será el que nos señalaredes, con condicion que lo cassois, segun el merito, i valor del peligro à que se ponen los pastores, i à las otras circunstancias de cada provincia.* Ley justa por cierto i santa, pero tan mal

h. I. illicitas, §. ne tenuis, de offi. praed. ubi Bald. & Doctor. l. 1. & 2. Cod. de exact. trib. cum tractatib. Alph. collect. §. 24. & Ego d. cap. 9. num. 31.

i. I. si fundum 10. §. Imperator, D. locati, l. 4. ubi Cyn. D. de pign. act. l. 15. tit. 8. p. 5. l. 2. tit. 21. lib. 9. ord. cum alijs apud Petr. ralt. Gomez, Avend. Palac. Rub. & Bobadilla, in polit. lib. 3. c. 15. nu. 125. & lib. 5. c. 1. n. 155. & Ego d. cap. 9. nu. 33. K. I. cõtra ctus 22. de reg. iur. l. si ut certos, D. commod. ibi: Nam quia nulla utilitas est cum restatur, & cum similibus;

l. I. quod Nerv. va, D. de post. d. l. contra ctus vers. excepto, l. conveniri, D. de pact. do. tal. cum alijs.

m. l. si servus, C. de furtis, ubi Bald. & alij, Colerus decisi. 207.

b. Arist. 5. polit. c. 4. Virg. 3. Georg. Ego, d. c. 9. n. 17.

c. Baptist. Manruan. omnino videndus, Elog. 6. & 9.

d. c. Ecclesiast. 13. q. 1. c. Episcopos, de offi. ord. in 6. latè Rom. & eius addit. conf. 25. & 344.

e. Tom. 4. impref. pag. 299.

f. cap. navigantib. de viur. l. fundi partem 80. de contra. esp. cum alijs apud Itaque. Pinel. & Ego omnino videntur, d. c. 9. nu. 28. & seqq.

g. l. over, D. de abigeis, ubi Bart. & DD. latè Conan. Rebus. Cutac. Forcat. & alij apud Me, d. c. 9. n. 31.



de códicio servil (i así algunas leyes los llamā *Mācipios*) i cópélidos à trabajar para siempre en este ministerio, juntamente con sus mugeres, i hijos, sin poder salir dél, à los quales llamaban *Gyneciarios*, como Murilegulos, Baphiarios, i Baftagarios à otros semejantes, que se ocupaban en dar tintes de Purpura à las vestiduras de los Emperadores; i pescar las conchas marinas de que se sacaba, de que ay títulos enteros en el Derecho, à en cuya explicacion lo prosiguen, i exornan largamente muchos Autores.

I asimesmo, se puede considerar, i considera por algunos, para justificar mas este servicio, que el provecho que dél resulta, no solo es en utilidad, i conveniēcia de los Españoles, sino también de los propios Indios. Porque el trabajo que en él pasan, no les es muy gravoso, i con esta ocasion hallan dentro de sus temples, i cerca de sus pueblos, i casās, en que ocuparse, i ganar plata para ayudar su sustento, i paga de sus tributos, i tienen en moderados precios, paños con que vestirse, i frezadas con que abrigarse. Los quales, así a ellos, como à los Españoles, fueran mucho mas subidos, si huvieran de cōprar todo esto, de lo traído de España.

I dicen, que aun es mas conocida esta utilidad, en los obrages, que los mesmos Indios tienen, i be nefician por suyos, i como suyos, q̄ llaman de *comunidad*, porque de lo precedido dellos, si bien se administran, sacā todos los años muy buena renta, de que se valen para sus menesteres.

Añaden à esto, que la ocupacion es tal, que pueden, i suelen ayudar en ella muchachos de nueve ò diez años, i estos comiençan desde entonces à ganar salarios ò jornales, aunque hasta los diez i ocho no entran à tributar.

I finalmente, que por esta via grandes i chicos, mejoran mucho de vida i costumbres, pues los desevian del ocio, i vicios que con él se les ocasionā, i se enseña à vida socia

ble, i politica, i son mejor instruidos i doctriados en lo tocante à nuestra santa Fè Catolica.

Puntos todos, que con prudencia los dexò advertidos i bien dispuestos en el Perú, el Virrey don Francisco de Toledo, en las ordenanças, que hizo para estos obrages, en que juntamente señala las tareas à que les há de obligar, jornales, ò salarios que se les han de pagar, la distancia de leguas dedonde podran ser llevados à servir en ellos, i los tiempos, i modos en q̄ se han de trocar i mudar, i todo lo demas, que le parecio conēniente, para escusar, que no fuesen oprimidos, ni agraviados en este servicio, ni le pudiese tener por duro, ò injusto.

Por estas razones, aunque no así distintas, i comprobadas, son de parecer, que se puede tolerar, i continuar este reparcimiento. A costa, i Matienzo, i mas animosamente Fray Miguel de Agia, i que dize, que aunque le mandò quitar la cedula del año de 1601. el juzga se debe suplicar de su cumplimiento, remediado los excessos i agravios que ella refiere, i parece sō los que obligaron à promulgarla.

Porque como lo enseña Aristoteles, i otros graves Autores, las leyes, que en si, i por si, son justas i convenientes, mientras su razon durare, no se han de alterar por qualquier excessò, que en su execucion se atraxiese, sino emendarle i reprimirle de forma, que queden cō nueva fuerza i autoridad. Pues de los delitos i malas costumbres suelen resultar las mejores; i la de esta cedula, que se funda en ellos, quedará como corregida, por el defecto de su intenció i causa final, si se dieren trazas para escusarlos. Porque el buen Legislador nunca quiere obligar à mas de lo que pide la consēncion del intento, ò fin que pretende.<sup>1</sup>

I en conformidad de estos pareceres hallo, que los Virreyes i Gobernadores de las mas provincias de las Indias, casi desde sus primeras poblaciones, han ido repartiendo Indios forçados para los bila-

b. Tit. C. de Murileg. Gyneciarij, & baftagarij, lib. 12. latē DD. ibid. & de verb. luris, Conan. lib. 4. commen. c. 7. Colerus de aliment. lib. 1. c. 15. n. 62. & alij apud Me, d. c. 10. nu. 9. & seqq.

f. Acofta de proc. Ind. fol. 12. lib. 3. c. 17. Matienz. de mod. Reg. Peru. 2. p. cap. 13. Agia, d. resp. de servit. person. pag. 7. 26. & 48. & seqq.

K. Arist. lib. 2. Rhetor. Macrobi. 3. Saturn. c. 17. Tacitus 5. Annal. ibi *Vsu probatum est*, &c. vide verba apud Me d. c. 10. n. 21.

I. L. adigere, q̄. quamvis, cū simil. de iure patron. opri. mē Bald. in l. fin. q. 5. C. de hered. inst. l. 1. c. Tiraque. de cellan. causa, verb. *Ratione legis cessante*, Elicard. loco 80. & alij apud Me d. c. 10. n. 22.

dos, texidos, i otros varios ministerios, que se exercitan en estos obrages, segun i con las ordenes les ha parecido convenir.

I no faltan cedulas, <sup>m</sup> que tambien, ò lo mandan, ò lo permiten, con el resguardo de las buenas pagas, i que no sean vexados, ni atareados injustamente, i que se visiten à menudo los obrages por las justicias, para saber si se contraviene à lo referido, como en particular lo da à entender una de 19. de Octubre, dirigida à la Audiencia de Quito, diziendoles: *Que tambien convenia, que a los Indios que andan en los obrages, se les pague cada año à razon de a 35. pesos, como està ordenado, &c.*

I otra dada en Ventofilla à siete de Octubre del año de 1603. q̄ hablando con el Virrey del Perú don Luis de Velasco, le manda, *Que remedie los excessos, i malas pagas de los obrages de la Provincia de Quito.*

I aun con mas expresion la del servicio personal del año de 1609. *Que considerando, que en estos obrages ay conocidas utilidades, permite se den para ellos Indios forçados, como no se saquen mas que de dos leguas de su contorno, i con otras condiciones que abaxo diremos.*

I por el año de 1610. hallo, que al Conde de Lemos se le permitieron fundar quatro obrages, en unos repartimientos de Indios que se le dieron en el Perú, poniendole por condicion, que no se avian de sacar los Indios para ellos, mas q̄ de à media legua de su contorno, aunque despues se estendio à dos, en conformidad de la referida.

PERO sin embargo de todo lo que se ha dicho, yo, no solo por mi parecer, sino siguiendo el que he visto tener, i aprobar à hombres muy entendidos de estas materias; tuviera, i tengo por mejor, i mas acertado, que en las Indias se quitase del todo estos obrages, ò por lo menos por ningun modo se pudiesen dar, ni diessen para ellos Indios forçados.

Porque quanto à lo primero no

milita en la labor de los paños, i estambres tan urgente razon para concederlos, como la que ponderamos en la de los campos. Pues ay quien diga, que en rigor del vocablo, esta palabra *sustento*, q̄ en Latin dizen *victus*, no comprehende propria, i estrechamente las vestiduras. <sup>n</sup>

I quando por decencia ò conveniencia concedamos humana i benignamente, que se comprehendã, se podrian todas las provincias de las Indias proveer de ellas bastantemente con las que se traen de España todos los años, continuando este comercio con ella, cosa q̄ por tantos fines, i resperos, se ha juzgado siempre por importante. I quando aun no bastaran, ò se les hizieran caras à los Españoles, nadie les quita, que por sí, i sus criados, i criadas, i Indios voluntarios, trabajen en ellos, sin forçar à los demas, i querer se los repartan, i den como esclavos, para ministerio, de que à los pobres no se les sigue comodidad, ni utilidad alguna, sino mucho daño i trabajo en que los vemos padecer, i perecer. Pues si vestir no necessita de estos texidos, i cada uno antes i despues de introducidos estos obrages le hila, texe, corta, ihaze conforme al temple, uso, i modo de sus tierras. Con que cesan, ò pe san poco las razones que dexè poneradas por la parte contraria.

I parece ya justo que se acabe de tomar resolucion en no dar Indios de mita, i forçados para este servicio, como se halla tomada, mucho ha en las provincias de Nueva-España, donde solo trabajã en èl los Indios, que se conducen à su voluntad, i con salario concertado primero en la mesma forma, i para poderse ir quando les pareciere, ò mudar amo, que les haga mejor partido, que es lo que alli llaman, *obrages abiertos*, de los quales, i sus ordenanças trata bien Fray Juan de Torquemada. <sup>o</sup>

I en esta conformidad, hallo una cedula del año de 1549. <sup>p</sup> despachada à la Audiencia de Guatemala, que apretadamente prohibe,

n. Alcat. in d.  
l. verb. victus,  
in fin. Marien.  
in l. i. glof. 6.  
n. l. & 2. tit. 14  
lib. 5. Recopil.  
Bobad. in pol.  
lit. lib. 3. c. 4.  
n. 109. lit. G.

o. Torq. in Mo.  
narc. Ind. lib.  
5. c. 70. pa. 833.

p. Tom. 4. im.  
press. pag. 297.

m. Tom. 4. im.  
press. pag. 299.

Que ni aun los Encomenderos puedan encerrar las Indias en corrales, para que hilen, i texan la ropa de algodón, que han de dar de tributo, sino que en sus casas lo hagan, i alli entiendan en ello, de manera, que no reciban, ni se les haga agravio alguno.

Pero, porque se conozca mejor el concepto, que el Real Consejo de las Indias tuvo hecho de estos obrages, i que ni aun con Indios voluntarios permitio se sirviesen, i continuassen, por los agravios, i vexaciones, que en ellos recibian, poniendo graves penas à los transgresores, referiré à la letra el capitulo de la cedula del año de 1601. que dellos trata, i dize así: Otrésí, porque he sido informado, que el trabajo que los Indios han padecido, i padecen en los obrages de paños, è ingenios de açucar, es muy grande, i excesivo, i contrario a su salud, i causa de que se ayan consumido, i acabado en él muchos. Prohibo, i expressemente defiendo, i mando, que de aquí adelante en ninguna provincia, ni parte de estos Reinos, puedan trabajar, ni trabajen los Indios en los dichos obrages de paños de Españoles, ni en los ingenios de açucar, lino, lana, seda, o algodón, ni en cosa semejante, aunque los Españoles tengan los dichos obrages, è ingenios, en compañía de los mismos Indios, o en otra qualquier manera, sino que los Españoles que los quisieren tener, aunque sea en compañía de los Indios, o en otra qualquier manera, los ayan de beneficiar con negros, o otro genero de servicio, que les pareciere, i no cõ Indios, aunque se diga, que lo hazen de su mesma voluntad, sin apremio, fuerza, ni persuasión alguna, con paga, ni sin ella, ni aunque inter venga consentimiento de sus Caciques, o autoridad de la justicia, o en otra forma alguna. Con que lo susodicho no se ha de entender ni entienda con los obrages, que los mismos Indios envierten, ellos solos entre sí, sin mezcla, compañía, o participacion de Españoles de ningún estado, condicion, o calidad, que sean. Todo lo qual es mi voluntad, i mando, que así se cumpla precisamente, sin

embargo de qualesquier leyes, ordenanças, cedulas, i provisiones, que en contrario de esto esten dadas, que si necessario es por la presente las revoco, i doy por ningunas. Que las justicias no puedan condenar, ni echar à los Indios à servicio de los dichos obrages, è ingenios, por pena de ningún delito, como lo han acostumbrado hasta aquí, i que los que estuviere en ellos en esta forma, o en otra qualquier manera, los saquen, i pongan en libertad, conmutandoles la pena en otra, qual les pareciere: i encargo, &c.

La qual cedula dize Torquemada, <sup>a</sup> q se procuró executar en Mexico con mucho cuidado, *Que fue proveida de pecho muy Christiano, i santissima su execucion, si Dios quiere que se guarde. Porque como abre los obrages, i los pena en razon de esto, i dexa à los Indios, gente voluntaria, libre, i no forçada, mueren los obrageros.*

I por otra cedula de siete de Octubre del año de 1603. viendo que se continuaban los daños referidos en el Perú, por no se aver puesto la pasada en execucion, se le bolvió à encargar al Virrey don Luis de Velasco, que la executasse. Como tambien, aun antes de ella lo llevó encargado por el capitulo 47. de su instruccion del año de 1595. en que tratando de esto de los obrages, i de lo de las viñas, de que yá diximos en el capitulo nono, se le manda no consenta, que en las provincias del Perú se labré paños, por muchas causas de gran consideracion. I principalmente por la que llevo apuntada, de que aviendo allà provision bastante de estas cosas, no se enflaqueciesse el trato, i comercio con las de España: i reprehende el descuido, i exceso, que ha avido por lo pasado, en dexar fudar muchos obrages, como sino huviera prohibicion. I aunque no los manda quitar ni demoler por buenos respetos, i consideraciones, que para ello dize aver avido, se le encarga, i ordena, que para lo de adelante no dé licencia alguna para fundar nuevos obrages de paños, ni

q. Torquemada.  
ubi sup. pagin.  
833.

r. Tom. 1. im-  
press. pag. 318.

reparar los q̄ se fueren acabando, sin consultarlo primero con su Magestad, con las causas, i fundamentos con que se pidiere, i con su parecer, i el de la Audiencia, dello que conviene, conforme al dicho intento.

Pero por q̄ sin embargo de estas proviſiones, i prohibiciones; los Virreyes del Perú, no quisieron, ò no se atrevieron à quitar estos obrages, i las mitas de Indios forçados para ellos, i tuvieron por esta parte, el parecer del Padre Agia, i otros, que les aconsejaron, podian sobreleer su cumplimiento, por los muchos daños, è inconvenientes, que de lo contrario se seguirian, citando fundado ya tantos obrages en la forma dicha, i pendiendo de sus rentas, i procedidos; tanto genero de personas nobles, i poderosas; i tambien de viudas, pobres, i hospitales; i asimismo, en mucha parte, los propios Indios, cuyas trabajos, desconfielos ponderaban, i lamentaban, i tambien se escribieron al supremo Consejo; se vino à despachar ultimamente la cedula del año de 1609. que ya dexo apuntada, en que casi con voluntad forçada, permite se continuen en el capitulo primero, añadiendo en el nono, *Que presupuesto, que aunque sería de gran descomodidad para los Indios, i para los Españoles, que los obrages se cerrassen; podrian passar sin ellos; se hiziesse executar la ley i rassa justa de sus jornales, sin el respero, i arrección de moderación, que en las labores del campo, i de minas, de manera que los Indios obrageros quedassen satisfechos, i pagados de su trabajo; i que no se consintiesse repartir à los obrages, que no los quisieren con esta condicion.*

En el cap. 19. añade tambien, *Que à los obrages no se repartan Indios, sino fueren vecinos del lugar dō de essi vieren en tablados, ò de dos leguas en contorno. I que se procure, que cada año las cosas faciles de este ministerio, pues de sus crianças en esofos, les resultan las grandes utilidades que se saben.*

I no dixe sin causa, que parece se

despachò esta cedula con voluntad forçada, porque siempre la de su Magestad i su Real Consejo ha sido, que se quiten estos obrages, i assi en una dala en Aranjuez a 29. de Abril del año de 1613. veo reprehendido al Virrey don Luis de Velasco por tolerarlos, i que anse quantos, i con que licencia, i autoridad se hallan fundados en el Perú, que Indios se les reparten, i si convendràn demolerlos, ò ni en tras esto no se haze, cargar, algun derecho ò tributo sobre los paños que en ellos se labraren.

I esto mesmo se repitió por otras dos cedulas de los años de 1610. i 1615. dirigidas à los Virreyes Marques de Montefclaros, i Principe de Esquilache.

I por un capitulo de carta escrita à la Audiencia de Lima, su fecha en Burgos 28. de Mayo del año de 1621. se le mãda, *Que no permita, q̄ los Encomendados tengã obrages dentro de sus Encomiendas; ni tan cerca dellas, que se pueda recatar, que se aprovecharan de los Indios, i de sus servicios personales para ellos etc.* Lo qual ni se puso en execucion, ni se podrá poner, sino es que se demuelan todos. Porque por la mayor parte estàn fundados en los lugares de las Encomiendas, i con el color, i calor de ellas.

Como ni rãpoco se guarda como debe, aunq̄ es muy justa i cõveniente, otra carta dada en Ventofilla à 28. de Octubre de 1612. escrita al Virrey Marques de Montefclaros, en que se le dize, *Estar muy bie lo que a via ordenado, que en los obrages no trabajen Negros mezclados con Indios; por el daño que à los Indios resulta de la compañía de los Negros.*

Ni otra, que prohibe el arrèdar se estos obrages, à que se reparten Indios forçados, dada en Tordeſillas à 22. de Febrero de 1602. que hablando cõ el Virrey dō Luis de Velasco, le escribe: *Pues dexis quã en perjuizio i daño de los Indios es, que se arrienden los obrages de paños, i que aprendolo entendido assi, luego que llegastes a esse Reino, no lo permitistes, me ha parecido bien me*



*no se arrienden los dichos obrages, como no se hará de aqui adelante, sino que en todo se procure el bien i alí vió de los Indios.*

Lo qual yo entiendo, que se ha de entender, i praticar, restringien dolo à obrages de particulares, porque de otra fuerte tendrà expressa repugnancia con otro capitulo de carta que se escribió al Virrey Principe de Esquilache, en Madrid à 28. de Março de 1618. en q̃ se le aprueba aver arrendado algunos, de los que eran de las comunidades de los Indios, por estas palabras. *Quedo advertido del util, que dexis se va siguiendo, de aver arrendado algunos obrages de las comunidades de los Indios. Lo qual ha parecido que está bien, i os encargo, procureis el beneficio de los Indios, i comunidades.*

Lo que es repartir niños de solos diez años para el servicio de estos obrages, lo veo tambien aprobado por el capitulo segundo de las ordenanças, que hizo para ello el Virrey don Francisco de Toledo, i ya arriba lo dexo tocado. Pero pues en aquella edad no tributan, ni son compelidos à otros servicios, no se porque lo han de ser à este? I siempre me conformaré con la opinion de un Politico, que dize, se debe dexar esta edad en descanso, i permitir la mas, juegos, que cuidados, i estudios; porque no vengamos à corromperla, i à fastigarla, ò castigarla, con los castigos i trabajos de que les quiso librar la naturaleza, antes que lleguen à merecerlos.

Consejo, que tambien le dieron Aristoteles, i otros Philosophos, porque no se les enerven las fuerzas, i impida el crecer, i aborrezcā la vida en los principios della, defmayando con esta servidumbre, i opresion el espíritu.

I lo que se dize, de que alli son mejor criados, i doctrinados, no me convence, porque no me persuado, que les dexen tiempo libre para aprender i meditar la doctrina, ni que entre tareas i acotes se hallen los Cathecismos, i documentos que ella requiere.

## CAPIT. XIII.

*De los Tragines, cargas, ventas, ò mesones, que en el Perù llaman Tambos: i si se puede dar Indios de Mita para estos servicios.*



AN vulgar es, como notorio, lo que, después de Platon, nos advierten muchos Autores, i descubrela misma experiencia, conviene à saber, q̃ ninguna tierra ò provincia produce ni lleva todas las cosas, de que puede i suele necessitar la vida i comodidad de los hombres. Sino que en unas se dan unas, i en otras otras, con mayor particularidad ò abundancia, ordenandolo así el inefable Hacedor dellas, como lo dize san Juan Chrysostomo, para que con esto necessitasen unos de otros, i se conociesen, comunicasen, i mezclasen por los comercios.

Cuyas palabras, parece vio, i traslado à quella elegante carta, q̃ en nombre i en tiempo de nuestro Rey i Señor Emperador Carlos V. se escribió i embió el año de 1542. à todos los Reyes, i Republicas de las tierras del Mediodia, i del Poniente, para darles à entender la Ley Evangelica, en la qual cerca deste punto les dize: *I porque Nos deseamos tener con vosotros toda amistad, i buena confederacion, para que viendo conformidad todos sirvamos à Dios como debemos, les hemos dado todo nuestro poder cumplido, para que puedan con vos hacer qualesquier concordias, i asientos, para que aya entre Nos, i vosotros verdadera amistad, i mucha benevolencia, i entre nuestros subditos i los vuestros toda hermandad i compania; i vuestras tierras gozen de lo que en estos nuestros Reinos Dios ha criado, que alla no tengais, i lo que los ingenios, i la industria de nuestros subditos en*

a. Plato lib. 3. dial. de Repu. elegáter Virg. 1. Georg. vers. 54. Sidon. in Paneg. ad Majorian. post princip. & alij apud Valeaz. conf. 184. nu. 42. Bobad. in polit. lib. 3. c. 4 nu. 57. & Ego, d. rom. 2. lib. 1. c. 11. n. 1.

b. Chrysost. c. 3. epistol. 1. ad Constant. hom. 34.

c. Tom. 4. im. press. pag. 221. & seq.

f. Euphorm. five Barclaius in facy. pag. 1 vide omnino eius verba apud Me, d. c. 10. n. 137.

t. Arist. 7. polit. c. 17. Seneca lib. 2. de ira, cap. 21. & alij apud Petrum Greg. de Republic. 1 nu. 3. & Ego, d. c. 10 n. ultim.

todos los siglos passados ha hallado e inventado: de lo qual creemos, que quando tengais entera noticia, ternéis mucho contentamiento. I tambien el peramos, que como la suma sabiduria de Dios, en todas las partes del mundo cria cosas de mucho provecho para los hombres, i en cada provincia da à los naturales della, ingenios e industria bastante, avrá algunas cosas en essa vuestra tierra, de que nuestros Reinos sean aprovechados; i reciban beneficio, por lo qual huelgan de os ir à ver, i llevar, las cosas con que sientan que serneis mas contentamiento &c.

Supuesto lo qual, i que para el uso, i frecuencia de estos comercios, es forçoso, que los que tratan de ellos, dexen sus casas, i tierras, i con sus personas, haciendas, i mercaderias, caminen, i traginen por las agenas. Porque en esto consiste el oficio de los Mercaderes, segun la definicion de Marfilio Ficino, <sup>4</sup> i sentir de los Hebreos, que por lo mesmo, les dieron por nombre *sabbhar*, que quiere dezir, *El que camina ò rodea*; con forme la explicacion del docto Padre Iuan de Pineda.

Parece, que no solo fine, i es con veniente, sino necesario i preciso, que conquistadas ya, i pobladas las provincias de las Indias, i constado de ciudades, villas, i lugares que entre si tienen por la mayor parte mucha distancia, se pudiesse, i tuviessse particular cuidado en abrir, disponer, i acomodar, los caminos, por donde se pudiesse ir, tragar, i comerciar de unos à otros, como el derecho lo ordena, i lo lo observa qualquier Republica bien gobernada; i juntamente se diessen Indios de guia, i de carga, para servir, i ayudar à los Españoles en estos caminos, que à vezes son tales, que es menester llevarla en los ombros, por no poder passarse de otra manera. A los quales Indios llaman *Tame*

*mies* en la Nueva-España, i *Apire* en el Perú, i desde sus primeros descubrimientos se comenzó à pedir i repartir para estos servicios por los Governadores. I tá-

bien otros, que estuviessen de muda ò Mica en las ventras, paradas, ò melones, que se fueron armando en estos caminos, i se llaman *Tambos* en el Perú, i en la Nueva-España casas de comunidad. I allí sirven de aljergar i hospedar à los pasajeros, i traerles agua, leña, yerva, i lo demas que este ministerio requiere, i en pastarles i guardarles sus mulas i requas el tiempo que en ellos se detuviesen.

Este modo de repartimiento, como no se carguen i graven demasido los Indios, i se guarden las demas condiciones, i requisitos de que traté en el capitulo septimo, tienen por lícito Matienzo, i Acosta, <sup>5</sup> diziendo la forma como se introduxo, i usa del en el Perú, i que ya de antiguo, en tiempo de la gentilidad de los Indios, se usaron sus Reyes Incas, i que no tiene en sí mas de estrañeza, ò de violencia, que lo que praticamos en España, quando por nuestro dinero, còducimos ganapanes, moços de mulas, venteros, ò meloneros.

Lo mesmo sienten, i resuelven en ambos casos, siendo precisa la necesidad de estos servicios; i no de otra manera Fr. Miguel de Agia, i el Doctor don Diego Ramirez, <sup>6</sup> que fue Obispo de Cartagena, asentando por illano, que estas cargas, i repartimientos para ellas, se usan oy en muchas partes de las Indias, i principalmente en la provincia de Guatemala, i q en algunas, casi son, i se juzgánescufabiles.

I puede se ponderar en favor de esta opinion, que suplesta la necesidad de este genero de servicios, i que redunda en utilidad comun de todo el Reino, por lo que con ellos se facilitan los comercios, que siempre, segun reglas de derecho, i deben ser ayudados i favorecidos, venimos à estar, en la q dexamos fundadas, i con que diximos, que se debe medir la justificacion de dichos servicios.

I tambien haze por ella el exemplo de los Romanos, que no solo quando comenzaron à enablar su Republica, sino aun reniendola ya muy pujante, tenían hombres di-

d. Ficini. lib. 2.  
epist. vide verba  
apud Me, d. c. 11. n. 6.

e. Pined. de reb. Salom. libro 4. c. 24. §. 3. nu. 7. Hovar. lib. 1. epist. 1. ibi. Impiger ex- tremos curris mercator ad in- dos.

f. L. r. & per tot. D. de via publi. & itin. pub. refici. l. 6. & 7. tit. 19. l. 1. & per tot. tit. 31. part. 3. l. 3. Misung. cent. 1. obs. 60. Boba- dill. in Polit. lib. 3. c. 5. n. 16. & alij apud Me, d. cap. 11. num. 8.

g. Martenz. de mod. Reg. Po- lit. l. 1. p. cap. 4.

Acosta de pro- cur. India. tal. lib. 3. c. 17. pa- gina. 348. vide verba comu- apud Me, d. c. 11. n. 1. & 13.

h. Agia de ser- vit. pers. ref. 1. pag. 56. Ramirez in n. c. morali. quod Regio Senatui Ind. dicatur, pro tollendis damnis Indo- rum, §. 14.

i. L. si quis 17. §. 1. impubes. D. de inst. 2. c. 1. si minor 22. §. non semper, de minor. cum alijs ap. Tira- quel. de nobili- lit. q. 33. n. 13. Callist. Remi- rez de Regiz. §. 14. Pet. Gre- gon de Repub. lib. 4. c. 9. Scac- ciani de com- mercijs. §. 2. n. 64. & seq. & Ego, d. c. 11. n. 15. & seq.

putados, i mancipados à la lleva, i tragia, ò transportacion de los bastimētos publicos, y demas mercaderias, i cosas semejantes, de unas parres à otras, i les obligaban à cargarlas, en si, ò en sus bestias, i carros, sin admitirles excusa, ni dexarles mudar el oficio, al qual llamaban *Angaria*, i quando excedia de lo acostumbraido, por requerirlo así alguna ocaſion publica, *Parangaria*, ò *Perangaria*, i *Angarus*, ò *Tangarus*, à los que avian de llevar estas cargas, dedonde yo piéso, que tuvo origen el nombre de *Tagavote*, que en Castilla damos al que vive deste trabajo, como todo consta de muchas leyes, i titulos enteros del volumē que tratan de esto, <sup>k</sup> i de lo que en ellos, i en otras partes escriben varios Autores, discurriendo variamente sobre la derivaciō de la palabra, *Angaria*, i con gran latitud, sobre la impositiō de este ministerio, i que Principes pueden cargarla, i à que vassallos, i con que causa.

I lo mesmo hazian en diputar otros al aderezo de los caminos, i à tener dispuestas, i bien servidas, i proveidas las estaciones, i paradas de ellos, que llamaban *Mansiones*, dedonde tãbien se originō en nuestro Castellano la palabra, *Mesones*, i cavallos, al modo de las postas, de que oy usamos, con que acomodassen sus jornadas los caminantes. I porque los unos, ni los otros no podian saltar, ni denegarse à estas obligaciones, i ocupaciones, los llamaban *Mancipes*, muy de ordinario, i *Carabulos*, à las cavallerizas donde se tenian estos cavallos, i *Carabulenses*, à los que curaban de ellas, i de ellos, ò acompañaban los que corrían, de que asimesmo ay infinitas leyes, <sup>l</sup> i està dicho tanto por tantos, que escuso detenerme en copiarlo.

Contentandome con añadir, por ser cosa de Indias, lo que Simon Mayolo <sup>m</sup> refiere de los Chinos, diciendo, q̄ tienen repartidos mas de doscientos mil cavallos en diversas paradas, para uso, i servicio de los caminantes, i comerciantes. I q̄ los Reyes Incas de nue-

tro Perú, tenian su Corte en la ciudad del Cuzco, i hizieron dos calçadas Reales para ir à ella, una por los llanos, i otra por lo que llaman Punas, ò sierras, que ambas corren por mas de ferecientes leguas, i à cada siete, sus Tambos, i diversorios, con almacenes, i prevenciones de comida, armas, vestidos, i otras cosas, en tanta copia, que aunque llegasse alli un exercito de quarēta mil hombres, desnudo, desfarmado, i sin tener que comer, le podian proveer de todo lo necesario para suplir estas faltas, por largo tiempo; lo qual tambien refiere Laurencio Surio. <sup>n</sup> I yo en parte lo puedo testificar de vista, por aver caminado por lo que oy se conserva de estas calçadas, i alvergadome à vezes en las ruinas, que aun duran, de dichos Tambos.

Dedonde se puede sacar tãbien otro urgumēto contra los Indios, en defensa del servicio de que tratamos, pues no deben quejarse oy dēl, usando cō la suaviidad, i moderaciō, q̄ queda apuntada, pues vemos, quanto mayores cargas, i trabajos les hazian llevar, i passar en tiempo de su infidelidad, i ellos (como Matienzo, i Acosta, <sup>o</sup> dizē) de ordinario acostumbran à andar cargados, con cargas poco menores, de las que les imponen los Españoles.

I lo mesmo dize Iuan de Arze i Otalora, <sup>p</sup> tratando especialmente de los Indios del Perú, i Antonio de Herrera <sup>q</sup> de la Nueva-España, donde aun pone el origen que tuvo, el pedir los Españoles Indios de carga, i para tragines. Por que tratando como Hernādo Cortés en la provincia de Zempoala, fue bien recebido, i agasajado del señor della, dize: *Que al bol verse á los navios, pidió hombres de carga, que llaman Tamemes; porque Geronimo de Aguilar, i Marina, que eran sus interpretes, dixeran, que era uso de aquella tierra, que los señores daban hombres, que llevassen la ropa de los huéspedes, ò Embaxadores, i con estos que dieron, fueron los Castellanos mas descansados, i pudieron llevar mas provisiō de comida, i de*

n. Surio, ann.  
1556.

o. Matien. ubi  
supr. r. p. c. 10.  
Acosta. d. c. 17.  
pag. 346. & 348

p. Otalora de  
nobil. r. p. c. 3.  
n. 23.

q. Herr. hist.  
Ind. decad. 2.  
lib. 5. c. 9.

K. I. neminē,  
C. de sacrosan.  
Eccl. l. 1. C. de  
Episcop. and.  
l. 2. C. de quib;  
muner. toto ti-  
tul. C. de cū-  
su pub. & anga-  
rijs, & peran-  
garijs, ubi Do-  
ctor. & scrib.  
de verb. juris,  
in his verbis,  
cum alijs la-  
tissimē tradit-  
is à Sixtino,  
de regalibus,  
lib. 2. c. 13. Ro-  
senb. de feud.  
c. 5. concl. 71.  
Ramirez de le-  
ge Regia, §. 14  
& à Me omni-  
no videndo, d.  
c. 11. ex nu. 19.  
ad 18.

l. Leg. pen. C.  
de cursu publ.  
in Theodor.  
ibi: Per Statu-  
nes singulas ido-  
neis mancipibus  
lulus collocari.  
l. nemo 8. C.  
de annon. & tri-  
but. l. ult. §. hī  
quoque de mu-  
ner. & hono-  
rum latissimē  
adductis  
à Castidor.  
Sym. Brisson.  
Bulleng. & 12  
lijs apud Me-  
d. c. 1. ex n. 28  
ad 21.  
m. Malol. tom.  
1. colloq. 23.  
de memorab.  
pag. 721.

u. Schedul. d.  
4. tom. pagin  
305.eq. mes. b. a.  
802. m. g.r. L. S. tit. 8. p. 3.  
g. glof. 1. ibi:  
Vt faciant nostris  
Indi.r. L. S. tit. 8. p. 3.  
g. glof. 1. ibi:  
Vt faciant nostris  
Indi.f. L. f. f. p. 9.  
negotiatos,  
de int. imm.  
Caf. i. d. lib. 2.  
epif. 26. vide  
verba apud Me  
d. c. 11. nu. 39.  
& 40.t. Tom. 4. pag.  
304. & f. c. q.allia delante siempre se uso, pedir lo  
bros de carga.

I nuestro Gregorio Lopez tra-  
ra al principio de esta columbre, i  
glorioso mal ley de parrida, que  
habla de los hombres, que se con-  
cen para llevar cargas por si mol-  
tos, i de quando citan obligados  
a pagar lo que pusiéren, que  
braten.

I verdaderamente parece, que  
si no se disputan Indios para estos  
servicios, con sus carnerillos de la  
tierra, con los quales ellos solos se  
entienden, i avienen bien, se aco-  
modarán mal, i a grandissima cos-  
ta los Españoles, i Negros, en  
exercerlos, i se encarecerán los  
tragines, virtualas, i mercade-  
rias, en daño de la Republica, i  
de los mercaderes que la susten-  
tan; los quales, siempre se ha de  
procurar, que reciban buen pas-  
sage, i sean en todo privilegia-  
dos, i favorecidos, como se halla  
advertido en derecho, i graves An-  
tores.

I teniendo atencion a lo refe-  
rido, hallo, que aunque la de nues-  
tros Reyes ha sido siempre tan  
grande en favor de los Indios,  
toda via por las dificultades, i  
descomodidades de los caminos,  
han permitido estos Indios de car-  
ga, en algunas cedulas que se po-  
dran ver en el quarto tomo de las  
impressas; entre las quales el ca-  
pitulo 24. de las q llamanon Nue-  
vas leyes del año de 1543. dize:  
Item mandamos, que sobre el cargar  
de los dichos Indios, las Audiencias  
tenga especial cuidado, que no se car-  
guen, o en caso, que este en algunas  
partes no se pueda escusar, sea de tal  
manera, que de la carga inmodera-  
da no se siga peligro en la vida, sa-  
lud, i conservacion de los dichos In-  
dios, i que contra su voluntad dellos,  
i sin se lo pagar, en ningun caso se  
permita que se puedan cargar, casti-  
gando muy gravemente al que lo con-  
trario hiziere, i en esta no ha de a-  
ver remision por respeto de persona  
alguna.

La qual ley se trató de expli-  
car, por una cedula del año de  
1549. renovada por otra del de

1579. I aunque al principio pro-  
hiben estrechamente estas cargas  
en mercaderias, i virtualas, des-  
pues en el verículo, otrosi, las  
permiten en la forma siguiente:  
Otroi, porque por la dicha ley su-  
incorporada, se da licencia i facultad,  
que los dichos Españoles puedan car-  
gar Indios en las partes donde no se  
pueda escusar, por donde parece, que  
regatege, capuamiento de causa, el  
qual, segun derecho, compete a las  
nuestras justicias, e no a otra perso-  
na alguna. Por ende declarando la  
dicha ley, mandamos, que en las par-  
tes de estas dichas Indias, donde no se  
pueda escusar cargar Indios, por no  
aver caminos abiertos, o breñas de  
carga, los nuestros Presidentes, Oido-  
res, i los Governadores, i otras justis-  
cias, cada uno en el lugar do estuviere,  
vista la necesidad que hubiere, i  
que de otra manera no se pueda su-  
plir, i quantos Indios ha menester, i  
el peso de las cargas que han de lle-  
var, i el camino que han de andar,  
i la paga que se les ha de dar, les  
den licencia, i no de otra manera al-  
guna; i ninguna persona sea osado  
de tomarlos de su propria autori-  
dad, so las penas de suyo en esta ce-  
dula contenidas. I luego manda,  
que aun en estos casos, i forma, no  
se puedan dar Indios para cargas  
a los Malizos, ni Negros, pues es  
mas justo, que ellos por si se aco-  
moden a estos trabajos.

Otra cedula dada en Vallado-  
lid a 26. de Febrero del año de  
1538. prohibe dar para cargas  
los Indios, que aun no huvieran  
cumplido catorze años, por don-  
de infirma, que justamente podran  
ser compelidos a llevarlas, los que  
passaren de ellos, donde lo pidiere  
la necesidad.

I por una Provision general  
del señor Emperador Carlos V.  
dada en Monçon a treze de Se-  
tiembre de 1533. y expressemen-  
te se permite, que queriendo se car-  
gar los Indios Tamemes de la Nue-  
va-España, do su voluntad, lo pue-  
dan hazer, con tanto, que lo que lle-  
varen no exceda de dos arrobas de  
peso, i entre en ellas su comida. I lo  
mismo se dispone por otra cedula

x. d. 4. tom. pa  
gin. 323.y. d. 4. tom. pa  
gin. 309.

z. d. 4. tom. pa-  
gin. 308.

de Toledo 14. de Junio de 1579. dirigida a la Real Audiencia de Mexico: pero con condicion: i declaracion, *que sea, donde no se pudiese elevar el cargar, i que se pudiese en cargo de su voluntad, i no de otra manera, i con carga moderada, pagandolos su justo salario.*

Lo dicho hasta aqui, es, quanto parece se puede traer, i considerar, en razon de dar Indios para estos servicios: Pero atendiendo a los agravios, i vexaciones que con ocasion de ellos se les hazian, i que llevandolos por caminos largos, remotos, i desiertos, ni podia ponerse modo a las cargas, ni hallarse justicias, que estovassen i castigassen los excesos, i agravios que recibiesen, i que por traerles en estos tragines, i continuas peregrinaciones, ni podian ser bien instruidos en la Fe, ni aun les dexaban hazer vida con sus mugeres, con que faltaban a la procreacion, i crianza de sus hijos, i iban en gran menoscabo, i diminucion, se comenzo a prohibir, i mandar mucho tiempo ha, que muy raras vezes se diesen Indios, ni cameros, o bestias de carga suyas, a los caminantes, i que ellos por sus personas, nunca, por ningun modo, color, o pretexto pudiesen ser compelidos a llevar en sus ombros las cargas de los Espanoles, de qualquier estado, i condiciõ que fuesen, i lo que mas es, que aun de su voluntad se allegassen para llevarlas, i se les diesen por ello crecidos jornales, no se les permitiera.

pareciendo, que no era justo, q hombres que son libres, i mandados tratar como tales, hiziesen oficio de bestias, pues, aun en los esclavos, reprehenden san Agustín, i Clemente Alexandrino, que nos sirvamos como de jumentos, los q fomos Christianos. Especialmente considerando, que no ay cosa que asi enerve el cuerpo, i debilitte las fuerzas, como el oprimirle de ordinario con tales cargas, como refiriendo al Abulenfe, lo nota Agia en nuestro proposito.

I asi hallamos, aver sido este uno de los primeros preceptos de

aquella antigua provisión del señor Emperador Carlos Quinto, que sobre el el buen tratamiento de los Indios se despachó en Toledo a quatro de Diciembre de 1528. años, cuyas palabras son las siguientes: *Primeramente, porque somos informados, que muchos de los Espanoles, diciendo, que saltan bestias para llevar sus mantenimientos, i provisiones, i otras cosas para el servicio de las personas, i casas, i otros, i de otra manera, de unos lugares a otros, toman de los Indios que hallan (i las mas vezes por fuerza, i contra su voluntad, sin lelo pagar) i los cargan, i hazen que lleven auestas todo lo que los dichos Espanoles quieren. 1. asimesmo los Espanoles, que tienen Indios encomendados, les hazen llevar cargas para mantenimiento de los esclavos, que dan en las minas, largas jornadas: de cuya causa, i por el mucho trabajo, que de ello reciben los dichos Indios, se mueren, i otros huyen, i se van, i ausentan, i dexan sus asientos, i lugares: por ende, mandamos, i defendemos firmemente, que agora, i de aqui adelante, ningun Espanol, de ninguna calidad, i condiciõ que sea, no sea osado de cargar, ni cargue Indio alguno, para que lleve cosa auestas de ningun pueblo a otro, por ningun camino, ni en otra manera, publica, ni secretamente, contra la voluntad de los tales Indios, ni de su grado, con paga, ni sin ella, sino que lo lleven en bestias, o como quisieren.*

I porque por una de las nuevas leyes del año de 1543. que ya dexo citada, parece se abria puerta a estas cargas, en casos de virgen necesidad, se despachó el de 1549. una cedula dada en Valladolid a primero de Junio, i renovada, mandada guardar por otra del Escorial en quatro de Julio del de 1570. en que se cierra del todo la puerta a este genero de servicio, i se declara, que nunca fue de la Real voluntad permitirle, ni tolerarle, por estas notables, i apertadas palabras: *i así declarando la dicha ley, por la presente prohibi-*

c. Tom. 4 Imp-  
press. pag. 159.  
& inter ordin.  
Mexican. Lic.  
de Puga, fol.  
34.

a. D. Aug. lib.  
1. de ferm. Do  
min. in monte  
c. 19. Cllemen-  
Alex. lib. 1. Pa-  
dag. c. 1. teti-  
gi sup. c. 5.

b. Abulen. su.  
pra Evod. c. 1.  
Agia d. resp.  
pag. 51.

d. d. tom. 4. pa-  
gin. 305.



bimos, è in violablemente defendemos, que agora, ni de aqui adelante, so color de la dicha ley, ni en otra manera alguna, directte, ni indirectte, ningunos Españoles, mercaderes, ni factor, ni otra persona alguna que sea, que tenga origen de estos Reinos, ni fuera de ellos, de estas partes, vecinos, moradores, o estantes en las dichas Indias, de qualquier estado, i condicion que sean, puedan cargar, ni carguen, ni hagan cargar Indio, ni Indios algunos, con uercaderias, è otras qualesquier cosas, llenandolas de unas partes à otras para vender, i contratar con ellas; porque nuestra intencion i voluntad, al tiempo que mandamos hazer la dicha ley, è al presente, es, que por ninguna via, ni color que sea, ninguna persona pueda cargar, ni cargue, ni hazer cargar Indios, aunque sea en parte de estas dichas Indias, donde no aya caminos abiertos, i bestias de cargar; porque no en vimos, ni tenemos esto por necesidad bastante. I nuestra Voluntad ha sido, es, que por ninguna via, ni manera, ni necesidad que sea, ninguna persona de las susodichas, de qualquier estado, i condicion que sean, pueda cargar, ni cargue, ni haga cargar Indios algunos, en poca, ni en mucha cantidad, ni para mucho camino, ni para poco, ni con muchas, ni poca carga, ni con paga, ni sin ellas; porque en este caso nuestra determinada Voluntad es, de quitar, i prohibir de todo en todo, que ninguna persona cargue Indios en estas dichas Indias, conforme à la dicha ley.

I mirando à esto mesmo un capitulo de instruccion que se dio al Virrey de Mexico el año de 1550. è le encarga, tenga mucha cuenta de abrir, i reparar los caminos, i hazer puentes donde huviere necesidad de ellas, para que se escuse el achaque que se tomaba para cargar los Indios.

I en otra cedula del año de 1563. dirigida al Presidente, i Audiencia de Quito, è despues de aver mandado, que los Indios sean puestos en entera libertad, i que por ningun caso se consienta, que

lleve cargas, ordena, que para que esto se pueda executar mejor, se abran, i hagan en los dichos caminos, i puentes, i asi de: Porque nuestra determinada voluntad es, que dando orden en los susodichos, por ninguna via se carguen los dichos Indios; porque cesen tantas muertes, i daños, como por esta causa se les pueden recrecer.

Lo mesmo hallo dado por particular capitulo de instruccion al Virrey del Perú don Luis de Velasco, el año de 1595. è I aviendo el, segun parece, escrito como se avia en su execucion, se le respondió por carta fecha en Valladolid à diez de Febrero de 1601. en la forma siguiente: *Tambien se ha entendido lo que dexis de los Indios, que andan ocupados en los tragines; i como quiera que a vey de procurar, como os mando lo hagais, que en estos tragines que se hizieren con bestias, i otros animales, se ocupen los menors Indios, que fuere posible, i no se pudieren escusar, no permitiréis, que se carguen los dichos Indios en ninguna manera, i si se hiziere, lo castigareis, i hareis castigar, &c.*

I en el mesmo año à 24. de Noviembre se despachò tambien en Valladolid la cedula, tantas vezes referida; que llaman del servicio personal, la qual, en este de que tratamos, muestra sentimiento, de que no se aya cumplido, i executado, como debiera, lo que tantas vezes, i con tanto aprieto se avia mandado. I deseando, que del todo se librasen los ombros de los Indios del peso de estas cargas, i que se acabasse de desarraigar tan mala, i envejecida costumbre, pues yá estarian abiertos caminos, hechas puentes, i proveido el Reino de bestias, i recuas bastantes, segun estava ordenado, dize en el capitulo quinto lo que se sigue: *ordeno, i mando, que en ningunas de las provincias, ni partes de todas las Indias, no se puedan cargar, ni carguen los Indios con ningun genero de carga; ni por ninguna persona de ningun estado, calidad, i condicion que sea, secular, n,*

g. Tomo 1.  
Sched. impref.  
pag. 320. e. 48.

e. Tom. 1. impref.  
pag. 79.

f. Tom. 4. impref.  
pag. 308.



*Eclesiastica, ni en ningun caso, parte, ni lugar, con Voluntad de los Indios, i de sus Caciques, ni sin ella, ni con licencia vuestra, ni de las Audiencias, ni Gobernadores, a los quales prohibo, i mando, que no den, ni deis las dichas licencias, ni permitan, ni disimulen las dichas cargas de los dichos Indios, so pena que el que lo contrario hiziere, sea suspendido del oficio que tuviere por quatro años precisos, i de mil pesos a la persona que cargare los dichos Indios con licencia, o sin ella, aplicados por tercias partes, mi Camara, juez, i denunciador, i los que no tuviere con que pagar la dicha condenacion, siendo de calidad, i estando humilde, de verguenga publica, i destierro de las Indias. Lo qual es mi voluntad, i os mando, que asii lo hagais executar, i cumplir en todo el distrito de nuestro gobierno, sin embargo de qualquiera cosa que en contrario de ello este proveida, o costumbre que se pueda alegar. I encargo a los Prelados Eclesiasticos, seculares, i regulares, que en lo que les tocare, tengan particular cuidado de cumplir lo susodicho, i de ver i entender como lo cumplen los demas, i se executan las penas con los transgresores, i de avisarme dello en mi Consejo de las Indias.*

I no se debe estrañar, que en tantas cedulas se ponga tanto aprieto, i cuidado sobre escusar de esta carga a los Indios; pues una ley de Partida <sup>b</sup> le puso en prevenir, i proveer, que no se cargassen mucho las bestias, porque no se cansen, i mueran, donde su insignie Glossador, como era del Consejo de Indias, i en el debio de oír tratar tantas vezes este punto, la aplica a el, infiriendo, i diciendo, quanto mas se debe cuidar de aliviar de este trabajo a los Indios, a los quales suelen cargar, como a años, i que sean del relevados, porque no mueran.

Pero porque, o ya por las graves dificultades, i demas razones que se ofrescan, i arriba quedan consideradas, para que estas ordenes no se pudiesen executar tan puntualmente como se mandaba,

o porque la costumbre, aunque mala, convertida en naturaleza, no pudo extirparse del todo, sin causar alguna novedad, i turbacion en las Indias, los Virreyes, i Gobernadores lo representaron asii al Rey nuestro Señor en su Real Consejo de ellas, i en vista de sus cartas, i de los inconvenientes que propusieron, buelta a conferir la materia, finalmente se despachó la otra cedula del año de 1609. que en temperamento, i declaracion de las passadas, asii en los Indios de carga, como en los de guia, Tambos, o mesones, mandó por ultima insion lo siguiente en el capitulo treinta i uno: *Principalmente prohibo, que en ninguna manera, ni ocasion, por mucho que inste la necesidad, consintais que los Indios se carguen, aunque la carga sea ligera, i voluntaria; porque si se diese lugar a qñ fuesen trabajados por esta via, seria muy grande su opresion: i solo dispense en que puedan llevar la cama del Dotrinero, o del Corregidor, quando se mudaren de un lugar a otro, pero esto con tres limitaciones. La primera, que la carga se divida entre diferentes Indios, mas, o menos segun el peso, o calidad que fuere, i la jornada sea corta, i proporcionada con el aliento, i fuerzas de los Indios. La segunda, que se les pague el jornal que vos señalaredes, tassandole en justo valor. La tercera, que en la provincia que esto se tolerare, no aya bestias, carneros de carga, ni otros bagages; porque aviendolos, no han de servir los Indios en este ministerio. I porque es mi voluntad, que esto no se haga, pudiendose escusar, os encargo, q en las partes donde huviere falta de bestias, i carneros, procureis introducirlos, para que de esta suerte cesse el trabajo de los Indios. I por que me han informado, que suelen en cargarse de guardar los bagages, i haciendas de los Españoles; en casos q sin culpa, o por descuido suyo se vayan, o los hurten, son convenientes ante mis justicias, i codenados a pagar el valor de los vagages, i haciendas susodichas; quiero, i es mi voluntad, que de oy en adelante no pueda*

*h. l. 17. tit. 23. p. 1. ubi Gregor. Lop. ver. Con las cargas, sic notabiliter Inquies: Si ista lex ita diligenter providet ne bestie seu iumenta moriantur, quanto magis debet esse curatio partibus Indiarum maris Oceani, ne ipsi homines Indiarum partium Incute, & naturales, qui ut affirmantur, ita servantur, ne moriantur.*

ponerse contra ellos demandas semejantes, ni incurrir en pena alguna civil, ni criminal, en ningún caso de este genero. Pero doios arbitrio, i facultad, para que no pudiéndose esculpar sin grande vexacion de estas provincias, conserveis los repartimientos de los Tambos, requas, i carreterias, con condicion, que no vayā Indios a los dichos Tambos, de que resultan grandes ofensas a nuestro Señor, sino fuere acompañadas con sus maridos, padres, o hermanos; i que a los Indios que se ocuparen en sus ministerios, se les de cumplida satisfaccion de su servicio; para lo qual hareis la cassa que os pareciere, i regulandola con el derecho, i las circunstancias de cada provincia. I ordenareis, que el peso, i viage de las requas, i carreterias, se reparta entre tres, o quatro caminos, mas, o menos, como mejor os pareciere; porque los Indios no anden tanto tiempo fuera de su casa, i pierdan atender mejor a la conseruacion de sus vidas, i haciendas. I como quiera que sea, ajustareis el alquiler, que huvieren de ganar, de manera, que queden enteramente pagados de su trabajo, i del servicio de sus requas, i carreteras.

Todo lo qual dize esta mesma cedula en el capitulo quinto, que se ha de entender, ocupandose en estos servicios, solos los Indios que cupierē en la setima parte, i no llevandolos muy lexos de sus provincias; porque como he dicho, no falten mucho tiempo a sus casas, i mugeres, dedonde procede el saltar a la procreacion de los hijos. Que siempre he oido dezir a varones cuerdos, que la gran disminucion que han venido, no procede tanto de las pestes, i enfermedades, ni de la dureza de los servicios en que los ocupan, como de que por causa dellos, i especialmente de estos tragines, i viages, es poco el tiempo que les dexan hazer vida con sus mugeres.

I EN QUANTO al de los Tambos, tambien le juzgan por inescusable Matienzo, i Acosta, i cō las condiciones, i advertencias que se han referido, i otras que puso el

Virrey don Francisco de Toledo, en las particulares ordenanças que hizo para esto, llama de Tambos, a las quales ay poco que poder añadir.

Solo hallo una cedula de Arájuez de dos de Março del año de 1596. dirigida a la Audiencia de los Charcas, en la qual a pedimiento de los Indios de la provincia de Chucuito, se le mãdā: Que ordene i provea q los dichos Indios no sean compelidos a servir por sus personas en los dichos Tambos a los pasajeros, ni a dar carneros de carga. Sino que cumplan con proveer los Tambos de pan, vino, i carne para los pasajeros, i de marz para las cavalgaduras, i tener persona en ellos para este efecto.

I lo mesmo se dispuso en general para todos los Indios del Collao, i provincia de Vicosuyo, por otra cedula de Aranjuez, a dos de Março del año de 1598.

I por otras muchas, que estan en el primer tomo delas impresas, v hallo dispuesto con gran cuidado: Que para el buen viage, i passage de los caminantes, i alivio de los Indios, i que no los carguen, se abran caminos, i se hagan puentes donde no las huviere, i el gasto necessario se reparte entre los lugares, i personas que recibieren dello beneficio: i que los Corregidores visiten las ventas, mesones, o Tambos, i casas de acogimiento para los caminantes, que huvieren en su Veruacion, i den orden que las ayden los lugares que les pareciere ser necessarias, aunque sean de Indios, i entre ellos, de manera, que los caminantes hallen de comer por sus dineros en los pueblos i partes por donde passaren, i a los Indios seu pagado el acogimiento, i hospedage, i cosas de comer, i yerba que dieren para los Españoles, i sus criados, i cavalgaduras.

K. Tom. i. pag. 97. & sequent.

i. Matienzo. de mod. Reg. Peru. par. c. 10. Acosta lib. 3. de procur. In diar. Sal. c. 17.



## CAPIT. XIV.

*Del servicio de los correos, q̃ en el Perú llaman Chafquis, i llevan, i traen las cartas del Reino, i si para el se pueden repartir Indios? I de la libertad que se ha mandado ay en las Indias en escribirlas, i penas de los que las abren, o cogen.*



A RAZON mesma dela utilidad publica, i trato comun de los hombres, que lleva mos póderada en los capitulos an-

tecedentes, abre puerta a la cuestion, que se ha de tratar en este; conviene a saber, si se puede, i debe tener por justo el repartimiento de Indios forçados, que se usa en el Perú, obligandolos, que por vezes, o mitas, asistan en los lugares que les estan señalados, i de unos a otros corran con los pliegos, i despachos publicos, i cartas de los particulares, hasta pasárlas de mano en mano, a las villas, o ciudades, donde van dirigidas. I dixe en el Perú, porq̃ en la Nueva-España, i sus provincias adyacentes, no se usan tan de ordinario estos repartimientos; por averse introducido en las mas de ellas, q̃ lleven estos pliegos correos de a cavallo, que por la mayor parte son Españoles.

I parece verdaderamente, que si la utilidad, i necesidad publica justifica estos servicios, no se pueden excusar los Indios del que tratamos, como no los fatiguen mucho, i les paguen bien su trabajo, pues no puedé pasar los hombres sin esta reciproca correspondencia de avisos, i cartas, que es sola, la que ellos han hallado, i las leyes

señalado, para comunicarse los absentes.

I así Turpilio, referido por S. Geronimo, <sup>b</sup> dixo, que esta invencion lós haze a todos presentes: i Cicero, Seneca, i S. Ambrosio, <sup>c</sup> que fue venida del Cielo, para que pudiesen estar unidos con estos reciprocos avisos, de lo que les conviene saber, i sus efectos, i afectos, aunque se hallasen apartados con gran intervalo. I que si consuelan en ausencia los retratos de los amigos, con ser mudos, i que no nos dizen un dia mas que otros; quanto mayor consuelo darán las cartas, que hablan, i desnudean las nuevas de su salud, i otras que de ellos deseamos, i estimamos?

I lo mesmo, annos dá a entender el nombre Griego, *Epistola*, que tambien los Latinos dieron despues a la carta, que quiere dezir, segun la etimologia de S. Isidoro, i otros, <sup>d</sup> *cosa embiada; o que se embia*. I la difinicion, que a la carta dá Iusto Lipsio. <sup>e</sup> diziendo, que es *un mensagero escrito de nuestro animo, a los que tenemos ausentes; o como ausentes*.

Aunque quando la carta es de Rey, o Principe, concerniente a cosas de justicia, o gobierno, otra diferente difinicion la dá Teophilo, <sup>f</sup> i los Autores que le declaran. I de aqui es, que es forçoso que aya quien las lleve, i a estos llamaban los Romanos *Tabelarios*; porque entonces se solian escrivir en unas tablas acepilladas, no conocido aun el uso del papel, como tambien lo dize S. Isidoro, i otros Autores. <sup>g</sup>

I nosotros los llamamos *correos*, por la celeridad con que se requiere que vayan, o corran, i tambien *Esafetas*, del vocablo Italiano *Estafa*, que significa el estribo, para diferéciar así los que son de a cavallo, de los de a pie, como lo advierte bien don Sebastian de Covarruvias, <sup>h</sup> nombre que no le pudieron poner los antiguos; porque segun la mas recebida opinion, <sup>i</sup> no conocieron el uso de los estri-

a. I. 2. de past. l. 1. g. ultin. de contra. cmpt. l. 2. de oblig. & ad. lare Mart. Mager. de advocat. arm. c. 9. n. 29. & seqq.

b. D. Hierony. epist. 42.

c. Cicero. lib. 2. fam. epist. ad Curion. Seneca lib. 2. epist. 40. Ambrosio. ad Sabin.

d. Isid. 6. etym. c. 8. Funges. & alij lexicis. eodem verbo.

e. Lips. lib. 2. epist. inf. c. 1.

f. Th. oph per text. lib. in g. sed quod prin cipl. Instit. de iur. natur. ubi DD. & Præte. Briss. Hotom. Kalin. & alij. de verb. iur. verb. Epistola.

g. Isid. ubi sup. Festus Pomp. ver. Tabellus, D. Hier. d. ep. 42. & lare Bualeng. de imp. Rom. lib. 4. c. 7.

h. Covarru. in Thesaur. ling. Castell. verb. Correo, & verb. Esafeta.

i. Lips. de m. l. ita Romana, lib. 3. dial. 7. Rhodig. l. b. 22 cap. 3. ad h. Bualeng. ubi supra, lib. 3. cap. 21.

vos: cosa bien digna de notar, pues es tan facil, i era siempre tan necesaria.

I en el Perú llegándonos ya más á nuestro intento los llaman Chasquis, aora corran á pie, ó á cavallo, vocablo proprio de su lengua materna, que quiere dezir *Toma*, porque el que llegaba corriendo á la parada, ó puesto donde le esperaba otro, al entregárle los pliegos, le dezia sola esta palabra, i dicha, el que le recibia; partia volando, i dezia lo mesmo al siguiente; i así de uno en otro, hasta llegar á la parte donde iban encaminados.

El Servicio, que aun en tiempo de sus Reyes Incas, i Morezumas se acobumbraba, entre otros mas duros á que les compelia, i le usaban con increíble facilidad, i celeridad; desierto, que por esta via, en muy breve tiempo, tenían noticia de quanto en su Reino, conser tan dilatado, se ofrecia, que no puede ser digno della, como testificando del uso de la Nueva-España, lo dicen los Padres Acosta, i Torquemada, i el del Perú el mesmo Acosta, describiendolo tan bien, que con referir sus palabras, juzgo daré mucha luz al intento deste capitulo. De Correos (dize) i postas venia gran servicio en todo su Reino, llamabanlos Chasquis, que eran los que llevaban sus mandatos á los Governadores, i traían avisos de ellos á la Corte. Estaban estos Chasquis puestos en cada topa, que es legua i media, en dos cañillas donde estaban quatro Indios. Estos se proveían mudando por mes de cada comarca, i corrían con el recado que se les daba á toda furia, hasta darlo á otro Chasqui, que siempre estaban apercebidos, i en vela, los que arian de correr. Corrian en redia, i noche cincuenta leguas, con ser tierra la mas de ella asperissima. Serian tambien de traer cosas que el Inga queria, con gran brevedad; i asistia en el Cuzco pesca de fresco del mar (ciento e seis leguas) en dos dias, ó por a mas. Despues de entrados los Españoles; se han usado estos Chasquis en tiempo de altera-

ciones, i con gran necesidad. El Virrey don Martin Enriquez los puso ordinarios á quatro leguas, para llevar i traer despachos, que es cosa de grandissima importancia en aquel Reino, aunque no corren con la velocidad que los antiguos, ni tantos, i son bien pagados, i sirven como los ordinarios de España, dando los pliegos que lle van, á cada quatro, ó cinco leguas.

Estas son las palabras de Acosta, de quien las trasladó, estendiendolo á los Chasquis, ó correos de la Nueva-España. Simon Mayolo, indiziendo, que corren tanto estos Indios de á pie, como si fueran las postas; que mudandose de quatro en quatro leguas, ha su cedido que en un dia han llegado cartas despachadas de partes, que distaban mas de setenta millas á la larga lo refiere Garcilasso en sus comentarios Reales, para servir á la Tercera las relaciones del Nuevo Orbe halto una de Americo Vesputio. En que cuenta, ser algunas naciones de Indios tan veloces en el correr, que aun las mugeres, sin tomar en ello mucho trabajo, suelen hazer carreras de dos leguas, sin parar en ellas, aun casi á tomar alientos, i que en estos nos lleva gran ventaja.

PERO viniendo á nuestro intento, que es la calificación de la justicia de este servicio; Martienzo, i Acosta, no ponen entre los permitidos, por la razon de su precia, i publica necesidad, que llevo apuntada, i de que tratando, i pagando bien á los Indios, que se repartieren para ello, no parece muy grave, pues estaban ya hechos á el desde el tiempo de su infidelidad, ó gentilidad, cuyo uso, i exemplo es el que conservamos, i auiamos moderado, como se ha dicho.

Y puede se considerar el mesmo, que formalmente usaban los Persas, teniendo dispuestos semejantes correos de á pie, i á cavallo, para que de todas partes, pudiesen venir á sus Reyes breves avisos de lo que conviniese; como despues de Herodoto, i Xenophonte, lo refiere Alexandro, i alli latamente

m. Maiol. tomo 1. colloq. 4. de contingebus pag. mibi 127.

n. Garcilasso de Incaurum, hist. lib. 6. fol. 136.

o. Relat. Nov. Orb. pag. 138.

p. Martienzo de Perus, p. cap. 11.

q. Acosta de procur. India.

r. Salib. c. 57. pag. 340. lib. 1.

s. Sveliteras cur sor defectas, &c.

t. Martienzo de Perus, p. cap. 11.

u. Acosta de procur. India.

v. Salib. c. 57. pag. 340. lib. 1.

w. Sveliteras cur sor defectas, &c.

x. Martienzo de Perus, p. cap. 11.

y. Acosta de procur. India.

z. Salib. c. 57. pag. 340. lib. 1.

q. Herodot. & Xenoph. lib. 8. Alex. genial. cap. 27.

r. Suet. in August. c. 49. Plutar. in Galba, c. 8.

lu Adicionador Tiraquelo. 3.

I aun mas en terminos, el de los Romanos, que desde el tiempo de Augusto Cesar (como en su vida lo dize Suetonio Tranco, i Plutarcho en la de Galva, \*) comenzaron a poner mogos fuertes, i bien alentados en las vias militares, dividiendolos por intervalos, para que de unos en otros corriessen con brevedad los avisos que se tuviesen por importantes.

I despues, mejorando esto, pusieron tambien cavallos, i carros en las partes que lo sufrian, con todo lo necesario para el sustento, remudando i servicio de ellos, có que en un dia se hazian grandes jornadas. I obligaban a los naturales de cada comarca, que así con personas, como con cavallos, mulas, bueyes, i haziendas, asistiesen a estos servicios, forages, i gastos de ellos, por la mesma razon que dezimos de ser de publica utilidad. La qual ocasionó, que aun a estas mesmas postas les llamassen *Cursos*, i *Carrillos publicos*, i tambien las llamaban *Exestiones*, i *Veredos*, i *Paraveredos*, inadie podia usar de ellas, sin particular licencia del Principe, de que ay tantos titulos, i tan repetida mención en el derecho de los Romanos, \* que me contento con apuntarla.

Añadiendo, que a los hombres, que por fuerza diputaban para estos servicios, los llamaban también *Mancipios*, para que no se estrañe mucho el forçar a lo mesmo a los Indios.

I aunque esta ocupacion era distinta de la de llevar cargas, de que traté en el capitulo pasado, i dixe la llamaban *Angaria*, i *Angaros* a los hombres diputados, i como obligados, para llevarlas: Toda via, por ser tan parecidos los ministerios, i que igualmente estaban repartidos en lugares fijos, i señalados para exercerlos, se suelen confundir muchas vezes estos officios, o sus nombres en muchos Autores: I tambien llaman *Angaros* a los correos de à pie, o de a cavallo, i *Angaria* a la obligacion de tener los en los puestos ordinarios: Pa-

rangaria, a los que se daban para verdades extraordinarias.

I Suidas, referido por el Padre Rader, \* da a entender, que estos nobres son Persicos, i que también a los que lleuaban, i passaban las cartas de mano en mano, no solo los llamaban *Angaros* sino *Astardas*.

I por la mesma semejança, dize el Barclayo en su Argenti, \* que se llaman *Angaros* los fuegos, o humos, que en muchas partes se acostumbra hazer de unas torres i atalayas a otras, para avisar que ay enemigos en la tierra, i que se pongan en arma.

I con mayor graveza usan los Turcos de este modo de acelerar, o aprefurar sus cartas i avisos, por que aunque no tienen cavallos dispuestos de publico para ello, tienen correos para el efeto, i estos, licencia de quitar los cavallos a quantos encótraren en el camino, i correr con ellos quanto pudieré, hasta que se los buelven cansados, i entopando otros hazen lo mesmo, i có esto grandes jornadas, como despues de Laonico Calchoedilas, lo escriben otros Autores, \*

Todo lo qual puede servir para los officios de correos mayores, i menores, i postas de a cavallo q oy se usan en España, i en otras partes, de cuyos primeros inventores, i de su uso, derechos, i privilegios, i porque se llamaron *postas*, i que antiguamente se llamaban también (fuera de los nombres q he referido) *Manfancos*, o *Manfones*, por estar, como de prevención i repuesten en los lugares que se les señalaban, i se hallarán muchas cosas juntas en Cassaneo, Chopino, Borrelo i Bulengero, \* i en las doctas alegaciones que estos años se han escrito en el grave pleito sobre las estasetas, en que yo tambien intervine como Fiscal.

I porque no piense alguno, q ha saltado el deseo i cuidado de nuestros Pijimos Reyes, en quitar aun este trabajo de los ombros de los Indios: Advierto, que muchas vezes se ha tratado de hazerlo, i que corran estos Chasques Españoles,

u. Suidas ap. Raderum in Quint. Curt. pag. 30. *Astardas sunt tabularis sibi iure succedentes, qui & Angari dicuntur, sunt autem nomina Persica.*

x. Barclayus in Argenti. 1. p. lib. 1. quem refert, alia etiá adducens eruditiss. D. Ioseph. Pellizer, in notis ad Gongoram, pag. 23.

y. Calchocon dyl. de gest. Turc. lib. 9. Romanus in Re. publ. Turc. c. 20. & Buleng. de Imper. Roman. lib. 6. c. 35. pagin. 586.

z. Cassan. in Cath. 6. part. confid. 7. Cho pin. de Dom. Fran. lib. 3. tit. 9. num. 31. Buleng. suprà cap. 33. ad fin. & Borrel. de prestan. Reg. Cathol. c. 19. numer. 8. & de Magistr. lib. 4. cap. 9. num. 39. & segq. Martha confil. per tot. & d. D. Lud. Guidel. Reg. confil. in erud. alleg. de las estasetas.



a. Tom. 4. pag.  
324.

Mestizos, Mularos, ò Negros libres. I así en el tomo 4. de las cedulas impresas, <sup>a</sup> hallo una de S. Lorenzo 23. de Setiembre del año de 1593. que trata de esto, dirigida al Virrey del Perú Marques de Cañete. I el año de 1602. se escribió una carta à su suessor, en el cargo de dó Luis de Velasco, que dize: *Endos capitulos de las dichas cartas me a visáis, lo que a veis hecho, i orden que a veis dado, en que se pagasse à los Indios lo que se les debia de jornales arrastrados, de los que han servido de Chasquis, ò correos, i que dabades orden, que se ocupassen en esto Españoles, por aliviar de este trabajo à los Indios: todo lo qual, i lo que miráis por el bien de los Indios, os agradezco mucho, i os encargo lo continúeis de manera, que estos naturales (como lo tengo encargado) sean aliviados, i pagados de su trabajo.*

Però aunque este Virrey propuso lo referido, en queriendo llegar à ponerlo en execucion, halló que ninguna gente podia mejor, ni con menores inconvenientes acudir à este ministerio, q los Indios, i así lo autoó luego al Consejo, i se le respondió en Valladolid en 3. de Febrero de 1603. por un capitulo de carta, que dà mucha luz à esta materia, i es del tenor siguiente: *Assimesmo dexis, como se iba pagando a los Chasquis, ò correos Indios, lo que se les debia de los jornales arrastrados; i que aviendo querido relevar de este trabajo a los Indios, i reducir este ministerio à que le hiziesen correos Españoles, a viades hallado en ellos algunos impedimentos, por los malos caminos, i aspereza de la tierra, que no bastan cavallos, ni mulas, i tarda mucho mas un correo Español en pasar qual quier sierra, i hazer mayor costa que un Indio suelto. I que al cabo carga todo sobre los mismos Indios; porque así como así son ellos los que corrē, i pasan el trabajo, sin llevar el provecho que tenían, i que están descontentos de esto. En lo qual hareis lo que mas os pareciere que conviene para todo, mirando por el bien de los Indios, i guardandose el que esta*

proveido en lo de los servicios personales.

Esta mesma remescion hallo, averse hecho al Virrey don Martin Enriquez, por cedula de Badajoz 30. de Setiembre de 1580. <sup>b</sup> quando trató de poner Indios Chasquis en la costa del mar del Sur, por las nuevas de los Piratas, en que sin embargo que hubo por parte de ellos algunas queexas, se le remitió todo lo que à esto tocaba: *Para que provea lo que mas convenga sobre el poner Indios Chasquis a manera de postas, a que estaban acostumbrados en tiempo de sus Ingus, i pagarles su trabajo, i jornal.*

I en efecto hasta oy se ha guardado i guarda en el Perú este modo de Chasquis ò correos, i el oficio de mayor de ellos por el Señor Emperador Carlos V. à su noble i docto Consejero Doctor Galindez de Carvajal, <sup>c</sup> el año de 1525. De la qual merced trata una Provisión suya que se podra ver en el segúdo tomo de las impresas. Aunque por orra del de 1564. dirigida al Licenciado Lope García de Castro, <sup>d</sup> con olvido por ventura de lo que en esto avia pasado, se le mandó no consenta que aya, ni se exerça semejante oficio en las Indias, i de ella han ido gozando sus sucessores, i por averle tenido noticia en el Consejo, que uno dellos debia à los Indios Chasquis muchas pagas de sus jornales, se despachó cedula en Madrid à dos de Julio de 1618. para que de plano, i sin admitirle sobre ello juizio contencioso, fuesse compelido à satisfacer lo que pareciesse deberles. I oy quando esto se escribe queda pendiente pleito en el Consejo, sobre aver intentado el Virrey Marques de Mancera, que estos Chasquis se corran por Españoles, i con cavallos, por dezir, que demas del alivio de los Indios, ha descubierto en ello conocidas utilidades. I sin embargo se le ha ordenado que no haga novedad por aora, sobre lo acostumbrado.

PERO porque aviendo tratado del modo que en las Indias se tiene en llevar las cartas, no será improprio

b. Tom. 4. in  
pres. pag. 320.

c. Tom. 2. im  
pres. pag. 301.

d. Eod. tomo,  
pag. 305.



prio tocar algo de lo q̄ está manda do cerca de que nadie las hurte, ni abra, ni impida la libertad de que qualquiera las pueda escribir i embiar al Rey nuestro Señor i su Real Consejo, quando, i como le pareciere. Digo, que sobre ello se han despachado infinitas cedulas, que se hallan en el segundo tomo de las impresias, i entre las ordenanças de Mexico que imprimio el Licenciado Puga.

I una dada en Toledo a 31. de Julio de 1529. reprehende gravemente a los Oidores de Mexico, porque hazian lo contrario, i les aperece la enmienda, con pena de destierro perpetuo de los Reinos de las Indias, i de los de España. I lo mismo se dispuso generalmente por otra del Pardo 17. de Febrero de 1575.

Pero la mas notable, i que con razones mas vivas pondera la importancia de esta libertad, i seguridad en el escribir, i la gravedad del delito i exceso, que cometen, los que la estorvan, i abren, ó defcaminan cartas ajenas, es la que se despachò al Marques de Cañete siendo Virrey del Perú, a la qual se han ido remitiendo otras, que despues se han despachado, i assi me ha parecido conveniente insertarla a la letra, que es del tenor siguiente. *El Rey, Marques de Cañete pariente, mi Virrey, Gobernador, i Capitan General de las provincias del Perú, ò a la persona, ó personas a cuyo cargo fuere el gobierno dellas. Yo he sido informado, que algunas vezes ha acaecido, q̄ las cartas, o pliegos, i despachos que algunas personas de estas provincias me escriben, i embien, i las que de ellas van de unas partes a otras, las han tomado, i abierto, i decenido algunos de los que han go vernado, mediãte lo qual he dexado de ser informado de cosas tocantes al servicio de Dios, i al buen gobierno, i administraciõ de justicia de estas partes, i los mismos que se escribian unos a otros, hã recibido mucho daño, manifestãdose sus secretos, lo qual ha sido causa, de que atemorizados, no osan, ni se atreven a escribir, recelando, que se les puedan*

*seguir de ello algunos inconvenientes. I porque este es el instrumento cõ que las gentes se comunican, i demas de ser ofensa de nuestro Señor abrir las cartas, estas han sido, i deben ser inviolables a todas las gentes, pues no puede aver comercio, ni comunicacion entre ellos por otro camino, ni le ay para que yo sea informado del estado de las cosas de estas partes, ni para que los agraviados, que no pueden venir con sus quejas, me den cuenta acellas, i de necesidad cessaria, o se impediria notablemente el trato, i comunicacion, si las dichas cartas, i pliegos no anduviessem, i se pudiessem embiar libremente, i sin impedimento, i conviene lo mucho que se de xa entender, no dar lugar, ni permitir cosa semejante, pues demas de lo sobredicho, es opresion, i violencia, i inurbanidad, que no se permite entre gentes que viven en Christiana policia. Os mando, que hagais pregonar en todas las ciudades, i pueblos de Españoles de este distrito, que ninguna justicia, ni persona privada, ni particular, Ecclesiastica, ni seglar, se atreva a abrir, ni detener las dichas cartas, ni a impedir, que ningun no escriba, supona a los Prelados, i Ecclesiasticos de las temporalidades, i de ser avidos por estranos de mis Reinos, i a los Religiosos, de ser luego embiado a España, i a los jueces, i justicias, qualesquier que sea, de privacion perpetua irremediable de sus officios: i a estos, i a las demas personas seglares, de destierro perpetuo de las Indias, i de agotes, i galeras a las personas en quien se pudiese executar esta pena para exemplo. I vos, i los que os sucedieren en el cargo, ternis particular cuidado de executar lo en los arriba contenidos. I por ningun caso, que no sea de manifesta sospecha de ofensa de Dios nuestro Señor, ò peligro de la tierra, no abrireis, ni deteneis vos, ni ellos las dichas cartas, ni despachos. Porque de mas de q̄ de lo contrario me ternè por deservido, mandare proveer del remedio que convenga. Fecha en Burgos a catorce de setiembre de 1592. años. Yo EL REY. Por mandado del Rey nuestro Señor Juan de Ibarra.*

e. Tom. 2. pag. 313. ord. Mex. Vasci de Puga, fol. 21.

f. Habetur d. 2. tom. pagin. 313.

Haſta aquí las palabras de eſta cedula, q̃ inueſtran bien la grave- dad de eſte delito de abrir, i o deſ- caminar cartas agenas, i los da- ños, i inconvenientes, que del re- ſultan, q̃ en todo es conforme à lo que en el meſmo caſo tienē diſpue- to el derecho civil, i Canonico, i caſtigandole con pena de falſedad, hurto, i otras, aun mas ſeveras, cerca de las quales mueven várias queſtiones muchos Autores que de ellas tratan.<sup>h</sup> I entre ellos luã de Hevia Volaños, q̃ que trata en particular de nueſtras Indias, i ha- ze mencion de la cedula referida.

I de aquí procedo la grave i e- legante querrela que Ciceron en ſu ſegunda Philippica dio contra Mar- co Antonio, por averle abierto ſus cartas, i leerlas en publico deſan- te de muchas perſonas, por lo qual le llama ageno de toda humani- dad, ignorante de lo que en tales caſos pide la vida comun, i que los que tal hazen deſtitieran della to- da ſu compaña i armonia, que no conſiſte mas q̃ en eſtos coloquios de los abſentes.

Seneca tambien, i otros eſcribē largo de eſte argumento, i traen los exemplos de Inlio Ceſar, Ma- crino, Arenienſes, i otros Empe- radores, que no quiſieſo abrirſas, aunque les pudo ir en ello el ſal- var las vidas.

A los quales añado, que aun ſo- lo la negligencia i tardanza en dar- las cartas, que à uno ſe le encomi- dan, es muy culpable, i caſtigada en derecho, particularmente, quan- do en ellas iban avisos al Princi- pe, o à otras perſonas, que recibie- ron daño por eſte deſcuido, como por argumento de un texto cele- bre del volumen lo advierte Juan de Platea, i otros que le ſiguen.

I por remate de eſte capitulo digo, que los Indios quando viero que los Eſpañoles ſe entendian di- ſtantes i abſentes por lo que iba eſ- crito en las cartas, juzgaron, que eran alguna coſa viva, o divina, co- mo comandolo de nueſtro Diego Fernandez de Oviedo, lo

reſiere Simon Ma- yolo.

## CAPIT. XV.

Del ſervicio de las minas, i beneficio de ſus metales; i ſe es licito repartir para ellas Indios involuntarios? Traenſe las razones, i fun- damentos, que ſe ſulen, i puede conſiderar en fa- vor de la afirmativa.



A MATERIA que pretēdo tratan en eſte capitulo, no es menos profun- da, que las me- ſmas minas à que ſe endereza, ni me- nos trabajosa, i obſcura, por las opiniōnes, i cédulas Reales tan en- contradas, que en ella hallo, i las graves razones, i fundamentos cō que ſuele, i puede apoyarse qual- quiera de ellas; i aſi procura e po- ner particular cuidado en exami- naria ſiguiendo el conſejo de ſan Pedro Chryſologo, q̃ que hablādo en los meſmos terminos de las minas, dize, que los que ſieñten ſus venas ricas, alli emplean, i ocupan luego todo lo que alcaga ſu ſaber, i trabajo.

I EN favor de la afirmativa, cō- viene à ſaber, que ſea juſto, i licito dar Indios de Mira para labrar- las, i beneficiar los metales, que de ellas ſe ſacan, i obligarles, aun- que no quieran, à eſte ſervicio, co- mo ſeretiendō en el, i quepan en la ſerial parte, i ſean bien trata- dos, i pagados, i con las demas cō- diciones i requiſitos, que dexo a- puntados en eſt capitulo ſeptimo, tenemos el parecer de Matienzo; Acosta, i Agia, q̃ que ſon ſolos, o caſi ſolos, los que han eſcrito de eſte argumento. I yo he viſto otros manuſcritos de don Fr. Geroni- mo de Loſaia, Arçobispo que fue de la ſanta Igleſia de Lima en el Perú, Doctor don Pedro Muñiz, inſigne Teologo, Dean de ella, i

g. l. 2. D. ad leg. Corn. de falſis, l. 1. q̃ ſi epistolā, ſetur- tis, c. cum co- lon, de offi. de leg. c. ad ar- dendum, de crim. ed. alijs ubi DD.

h. Nauarr. in man. c. 18. nu. 53 Menoch de arbit. caſu 311 nu. fin. & cof. 538. Bobad. in Polit. lib. 2. c. 5 nu. 19. & 30. Nicol. gen. de ſcrip. rivata, lib. 3. q. 12. He- bia in lab. co- men. 2. p. c. 11. n. 38. & ſum- meri ſp. i. Mé- d. c. 12. n. 38.

i. Senec. lib. 3. de ira, c. 23. He- rodian. lib. 4. Apuleius Apo- log. 2. lat. De- cian. Alex. ab Alexan. & alij apud Morna- cum in noſis, ad l. 6. quis, §. 1. D. ad leg. A- quiliam, & Me- omnino viden- dam, de i. ex- am. 39.

K. l. 6. C. de Fabric. lib. 11. ubi Platea, & Pen. latus Toming. conf. 34. p. 2. & De- cian. lib. 7. ri- minal. c. 15. nu- mer. fin.

L. Over. lib. 3. c. A. Maiolos colloq. 22. de mirab. pag. m. hi 766.

g. d. c. 1. q. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.

a. Chryſ. ſerm. 91. Aurum de terra legere qui noverunt, ubi de ritem ſerſerunt venam. ibi que- quid eſt artis, quidquid labo- ris impendunt.

b. Matienz. de moderat. Reg. Peru, r. p. c. 40. cum r. 15. ſeq. Acosta de procu- cur. Ind. Sal. lib. 3. c. 18. per- tor. Agia in reſponſ. de ſer- vic. perſ. pag. 60. & ſeqq.

de otros doctos i graves varones, que para esto juntó, i consultó el Virrey don Francisco de Toledo, en que en sustancia concluyen i resuelven lo mismo.

En cuyo apoyo, con ellos i de mas dello que ellos dizen, confiero en primer lugar, que si á la agricultura, porque necesita del trabajo, i industria de los hombres, i es tan preciosa, útil, i necesaria para que la tierra les dé frutos con que se sustenten, está permitido, i se tiene por lícito, que se den Indios de repartimiento, como largamente lo traté en el capítulo nono, no parece, se deben negar á la saca i beneficio de los Metales, q tomaron el nombre del cuidado mismo que se ha de poner en buscarlos, i no los dá la madre naturaleza, si la industria, i codicia de los hombres no los parrea, como gravemente lo dixo Plinio, i otros q refiere el Padre Iuan de Pineda. I parteados ó producidos q son, rinden tanta utilidad, i se juzgan por tan necesarios como la Agricultura i sus frutos, para el sustento, i conservación de estos, i aquellos Reinos, i de las dos Republicas, que mezcladas ya, constituyen Españoles Indios, las cuales ó perecerian, ó por lo menos padecerian gran menoscabo, si los mismos Indios mucha quiebra en su doctrina espiritual, i gobierno i amparo téporal, si en esta parte nos faltasen con su trabajo.

La qual razon pondera eficaz, i elegantemente el Padre Joseph de Acosta, i la hallo bastantemente expresada en el capítulo 67. de la instruccion que se dio al Virrey del Perú el año de 1595, i se repite en las demas, que llevan los sucesores en aquel cargo, el qual dizo: *Tambien os encargo mucho, que renegais mucha cuenta con la labor, i beneficio de las minas descubiertas, i en procurar que se busquen, i labren otras de nuevo, pues la riqueza de la tierra es el nervio principal para su conservación, i de su misma prosperidad, resulta la despo de los Reinos, que es en ellos tan importante, i necesaria quanto lo teneis entendido.*

Palabras, que tienen en confirmacion suya, lo infinito que en tantos Autores está escrito, de lo poder i efectos de las riquezas, i de lo que por conseguir las anhelan, trabajan, caminan, i navegan los hombres por mar i tierra, desmayando todos en todo, i aun desamparando sus propios lares i naturales, sino las consiguen.

Pero contentaréme con citar al gran Casiodoro, q que en dos elegantes Epistolas, alomando á los hombres á que busquen, i labren las minas, haze demostración, de que no ay mas honesto i provechoso trabajo, i que en ellas hallará el trigo, i el vino, i los demas frutos que nos dá la naturaleza para nuestro uso i sustento, si con industria los cultivamos; pues hallarán el oro i la plata, cuyo precio i estimacion atrahe i llama á si todo lo referido, i lo demas q puede apetecer i desear el genero humano.

Con el qual confiesa, aunque no le refiere, Georgio Agricola, q probando, que en los Metales está el comer, i el vestir, i respondiendo á los argumentos de los que desprecian, ó contradizen el buscarlos, cavarlos, i beneficiarlos.

Y no dixere en vano, que la falta de estos Tesoros, aun la vendremos á sentir en la de la Religión, i enseñanza Espiritual de los Indios. Porque aunque el ardiente zelo, i cuidado, que en lo tocante á esto, han puesto, i siempre ponen nuestros Catholicos Reyes, no pende de su codicia, como ya en otras partes lo llevo tratado.

No se puede dudar, que las gentes, que han pasado, i pasan á las Indias, i las pueblan, habitan, i cultivan, se alientan mucho por ellos i con ellos, i que si faltasen, ó se menoscabassen considerablemente, vendrian en igual quiebra los tributos i rentas Reales con que se sustentan, defienden, i conservan las mismas provincias, i las de los Arzobispos, Obispos, Dorrineros, Religiosos, Misionarios, i otros Ministros, que se ocupan en la conversion, i enseñanza de los Indios, con que iria cesando, ó alio-

e Cicer. 3. offi. Lucr. lib. 3. de nat. rerum, Mart. lib. 1. epigr. 1. 5. Horat. lib. 1. ep. 1. Tibull. lib. 1. eleg. 1. & plures alij in Polyanth. ver. Diu. & apud Me, d. c. 13. ex n. 7. ad 10.

f. Casiod. lib. 9. epist. 3. & lib. 4. epist. 34. vide verba eius elegantissima apud Me, d. c. 13. n. 10. & sequentia.

g. Agric. de re metallica, lib. 1. pag. 8. & sequent.

h. Ego suppl. lib. 1. c. 11. & lat. 1. com. libro 1. cap. ult. ex 199. & lib. 3. c. 5. ex 2. 6.

c. Plin. lib. 33. c. 4. Pined. de reb. Salom. li. bro 4. c. 16. 6. 1. & seqq.

d. dif. cap. 18. ver. At si metallas, vide omnino eius verba apud Me, d. 2. tom. lib. 1. cap. 13. n. 6.

xando todo lo que con tanto defvelo, i cuidado se ha dispuesto, i en tablado para el bien i salud de sus almas, i cuerpos, i ellos bolverian al vomito de su Idolatria, i bestiales costumbres, de que Dios por su infinita misericordia les iba apartando.

Sin fer en nosotros culpable, ni vituperable el alentarnos con el cebo de sus mineras, pues el mismo Señor con su alta, i inescrutable sabiduria, quiso que su oro, i plata, q̄ suele ser el daño de otros mortales, ayudasse à ocasionar el remedio i conversion de estos, como gravemente en nuestros mismos terminos, i para defensa de este servicio, lo considera el Padre Acofta, i trayendo algunos lugares de Escritura para probarlo el Padre Maestro Fr. Basilio Ponce de Leon, i otros que con no menor atencion han tratado de este argumento.

EL SEGUNDO, que en favor de esta parte se puede considerar, es, que si las utilidades, i necesidades publicas, i el bien universal de todo el Reino, haze justos i licitos los servicios personales de estos Indios de que tratamos, i son la Regla por donde se han de medir, como en los capitulos antecedentes queda probado. Este, de que nos sirvan i ayuden en la labor de las minas, abraça, i encierra en si todo quanto en qualquier cosa se puede requerir, para que se juzgue por util i necessaria, segun la doctrina de los Autores, q̄ de ello tratan.

Pues del pende, como se ha dicho, la faca del oro, i la plata, en que consiste la union, i conservacion de España, i de las Indias, i por mejor dezir de toda su dilatada Monarchia. I la defenfa exaltacion de la Santa Fè Catholica, en que siempre han puesto, i ponen su principal cuidado nuestros Catholicos Reyes, como lo reconoce Redin, Camilo, Borrello, i otros Autores.

I assi no deben, ni pueden negarse à èl los Indios, que ya mezclados con nosotros, hazen un cuerpo, i han de ayudar à sustentarle, con-

servarle, i defenderle en quanto pudieren, como ya queda probado en el capitulo quinto.

I en ninguna cosa pueden mas ni mejor, que en este ministerio, para el qual se han tenido siempre por los mas aptos, i necessarios. Enseñandonos la experiencia, que ni Españoles, ni Negros no lo son para èl, i que aun quando pudiesen durar en este trabajo, fuera mas su costa que su provecho, como lo advierte el Padre Agia, i en el capitulo siete de este libro, queda apuntado.

Ni parece, que podrá extrañarse por nadie, que les obliguemos à èl, siendo tan notorias, comunes, precisas, i urgentes, sus necesidades, i utilidades, pues siempre que estas militan, pueden los Principes cargar nuevos tributos, servicios, i imposiciones, à sus vassallos; i ellos, aun sin mas prueba, que su buena opinion, estan obligados à consentirlas, segun lo enseñan los muchos textos i Autores que de esto tratan. I otros que largamente juntaron muchas cosas de la necesidad, i de los efectos que suele i puede obrar, aunque sea en contravencion de todo derecho, porque no ay mas ley ni derecho que ella, donde interviene.

EL TERCERO sea, que aunque siempre es, i debe ser, reprehensible, i execrable la codicia, o tirania de algunos Principes; que con pretexto i color de utilidades, o necesidades publicas, cargan à sus vassallos nuevos i graves tributos, como latamente lo prueba Pedro Gregorio, i lo diremos mas de espacio en este libro; en el capitulo diez i nueve. Nunca se les ha notado, ni puede notar, ni prohibir, que usando de justos medios, i permitidos arbitrios, aumenten sus rentas, i patrimonios, antes pecan mortalmente en opinion de muchos Autores, si por tales vias no procuran, en quanto buenamente pudieren, juntar, i adquirir tesoros, para las guerras, i otras cosas que se les pueden ofrecer en bien de sus Reinos, i tener con esso à sus subdi-

n. Agia d. resp. de servit. perf. pag. 25.

o. Cap. super quibusdam. s. p. areca, ubi DD. de verb. signif. l. C. ve. sig. nov. cum alijs, apud Bobad. in Post. lib. 5. c. 2. Zevall. practica. 578 D. Valen. conf. 99. per totum, & ego, d. c. 13. ex nu. 23. ad 18.

p. Capit. quod non est licitum de reg. int. l. a. tiff. Roman. l. si vero, q̄ de viro fallen. s. sol. matr. Dñe ñas reg. 102. & plures alij ap. Me. d. cap. 13. n. 27.

q. Petr. Greg. lib. 3. de Rep. cap. 4. & 5. l. 6. cap. 13. num. 8. Cuiac. lib. 10. obs. 67 Cromer. de reb. Polon. lib. 23. r. Cap. Principes, c. admin. nistratores 23. q. 5. calius 15. q. 6 D. Thom. de Regimin. Princip. Pingda, Petr. Gregor. Bobadilla, Marquez, & plures alij apud Me. d. c. 13. nu. 29.

I. Acoft. omni no. videndus, d. c. 18. pag.

K. Pontius l. p. disp. expo. sit. q. 8. c. 4. pag. 475. i. aff. sume Ego, d. l. tom. lib. 1. c. 15 nu. 20. & 41. & n. 56. & seqq. & lib. 2. c. 18. n. 36. & seqq.

I. Tusch. post alios licet N. conclus. 19. & 20. Benzon de Iubilo, lib. 1. c. 10. pag. 62. & 67.

m. Redin. ver. Imperatoriam, n. 3. Borrel. de pract. Reg. Cathol. c. 45. ex num. 34. plures apud D. Valenc. conf. 99. n. 27.

f. l. t. §. in cau-  
s. de quæstio.  
Novel. Leon.  
52. ubi Goth.  
Cicer. pro le-  
ge Manil. Tacit.  
us optime li-  
br. 40. annal. vi  
de verb. ap. Me-  
d. c. 13. n. 31. &  
Dom. Valeng.  
d. conf. 99. n. 3.  
& seqq.  
t. Caisiod. lib.  
9. ep. 3. & lib. 4.  
ep. 34. Pacatus  
in Panegy. ad  
Theod. lib. 1. *Nō  
enim qui Regibus  
mos est, exacerba-  
dis invigilabat  
metallis, &c.* vi  
de verba apud  
Me, d. c. 13. nu-  
34. & Contzen  
lib. 8. poli. c. 5.  
& 12. & Zupæu  
de magist. lib.  
3. c. 20.  
u. Luca. in Car-  
min. ad Pison.  
libi: *Adhuc  
quid prodesset,  
&c.* Samb. eni-  
blem. 206. libi:  
*Aurum dum la-  
titat, &c.* vide  
verba ap. Me,  
d. c. 13. n. 35.  
x. Ecclesi. 2. &  
20. Ptolom. in  
int. epist. 2. ad  
Iudæos, Del-  
rius in adag.  
sacris, 2. tom.  
adg. 409 pag.  
531. & Pine. de  
reb. Salom. li-  
br. 7. c. 13. pa-  
g. 150.  
y. Pineda ubi  
sup. lat. Acua-  
fia in notis ad  
decrem. sup.  
capit. his igitur  
distin. 23.  
pag. 159.  
z. lexemplo,  
&c. de probat.  
Cicer. lib. 2.  
de oratore, &  
plor. notabili  
in cap. ultim.  
dist. 1. & alij  
sup. lib. Me, in  
tracta de Par-  
ticip. lib. 1. ca-  
p. 2. 2.

tos menos gravados, i molesta-  
dos.

Porque es doctrina legal, i afo-  
rismo politico, que en estos con-  
sigan los nervios dellos, i que las  
armas no se pueden manejar bien  
si ellos faltan.

Entre los dichos medios, o ar-  
bitrios, siempre se ha tenido por el  
mas honesto, i justificado, este, de  
buscar i labrar minas, i beneficiar  
sus metales, pues por esta via se ju-  
tan, i gozan riquezas, sin quitarlas  
a nadie, sino ala tierra, que en si in-  
utilmente las escondia, como lo dà  
à entender el capitulo de instruc-  
cion que dexo citado, i con elegân-  
tes palabras lo dize Caisiodoro.

No menos bien Latino Pacato,  
reprehendiendo à Maximo Tyra-  
no, porque sin usar de este medio,  
que es el que en primer lugar de-  
ben seguir todos los buenos Prin-  
cipes, ponía su estudio i felicidad  
en gravar, i desollar sus vassallos.

I lo mismo apuntan Lucano, i  
Sambuco, quando nos amonestan  
la mesma busca de los metales,  
que no firven de nada, ni à na-  
die, mientras no se descubren i be-  
neficien.

I la sagrada Escritura en mu-  
chos lugares, donde muestra los  
daños de tener, o dexar escondidos  
o perdidos estos, o otros seme-  
jantes tesoros. \* De cuya busca, i  
coacervacion leemos el gran cui-  
dado que tuvo el Rey Salomon, i  
todos reflexiven, que lo hizo, i pu-  
do hazer sin pecado.

En quarto lugar, confidero  
en favor de la mesma opinion, que  
si lo que se haze siguiendo exem-  
plos antiguos, i las pifadas de va-  
rones prudentes, suele justificar  
las acciones humanas, como lo en-  
seña el Derecho, Ciceron, i otros  
muchos Autores, no parece cul-  
pable, ni horrible la aplicacion, i  
compulsion de los Indios à este  
servicio de las minas, i sus meta-  
les, pues en todos siglos hallare-  
mos Reyes, i Republicas, que se  
tuvieron por bien gobernadas, i se  
valieron para el mismo ministerio  
de sus vassallos. Como lo leemos  
de Creso Rey de Lydia, cuyas ri-

quezas, juntadas por esta via, que  
daró en Proverbio, \* entre las de  
mayor crecimiento. I de Semira-  
mis, i los Athenienses, que ocupa-  
ron en el muchos millares de escla-  
vos encadenados. b I de los Ma-  
cedonios, que primero à Alexan-  
dro Magno, i despues à los Roma-  
nos, pagaron grandes tributos del  
copioso metal que les rendia sola  
una mina.

I refiriendo à Estrabon, dizen  
Mayolo, i Pancirolo, a que junto  
à Cartago se labrò otra de plata  
en que trabajaban quarenta mil  
hombres.

I fuera de infinito trabajo que-  
rer especificar las demas, que así  
se han labrado, i lo que de sus pro-  
digiosas riquezas, i del Dios Plu-  
ton à quien tenian por Presiden-  
te de ellas, i por esso le llamaron  
*Dite*, escriben à cada passo tantos  
Autores.

No olvidando las muchas de  
nuestra España, en que Plinio, i o-  
tros dizen, que trabajaban innume-  
rables hombres, i que rendian tan-  
tos grandes tesoros, que se dezía  
por esso, que Pluton habitaba sus  
foterraños, como (notando al Pa-  
dre Serario, que inadvertidamente  
dixo, que España nunca tuvo minas  
ricas, o que si algunas tuvo se le hà  
passado à las Indias) lo refiere el  
docto Padre Juan de Pineda.

Ni tampoco, el cuidado, que en  
lo mismo pusieron los Romanos,  
cuyo gobierno, fue siempre repu-  
tado por el mas justo, i sabio de  
quantos en tiempos antiguos en-  
tre Gentiles se conocieron, como  
lo dize Jan Agustín. e I de ellos se  
sabe, que adonde quiera que esten  
dieron su Imperio, i hallaron mi-  
nas, que pudiesen ser de prove-  
cho, no perdonaron trabajo, ni di-  
ligencia en labrarlas, i cultivarlas,  
barrenando, i penetrando los mon-  
tes, i volviendolos, como Plinio, h  
dize, de arriba abajo, i a vezes con  
esfrazgo de infinitos mortales.

I en el libro de los Machabeos  
se refiere en particular, lo que en  
esta parte obraron en nuestra Es-  
paña, i lo que es mas, se les cuenta  
por alabanza.

a. Herod. lib. 1.  
Plutarc. in So-  
lon. & alij ap.  
Eratum in  
adag. Creso di-  
ctor.

b Diod. Snid.  
Rhodig. & alij  
apud Pine. de  
reb. Salom. pa-  
gin. 186. & 157  
Athen. lib. 6.

c. 7. ad finem,  
Bobad. in po-  
litic. lib. 1. c. 9.  
num. 20.

c. Alex. & Ti-  
raq. 4 gen. c. 10  
Livius lib. 45.  
Petr. Gregor.  
lib. 3. de Rep.

c. 4. n. 17.  
d. Strabon. 3.  
geogr. Maiol.  
1 tom. col. 199.  
pag. 426. Pan-  
cirol. lib. 3. va-  
riar. antiq. pa-  
gin. 372.

e. Pineda, Mai-  
ol. Panciro. &  
alij sup. relati.  
Maluenda de  
Aenrichif. lib.  
6. c. 17. Thear.  
vite humanæ,  
Bullenger. For-  
catol. Borrel.  
& plures alij  
apud Me, d. c.  
13. n. 43.

f. Pined. ubi  
sup. Plin. lib.  
33. c. 4. Rhodi-  
gen. lib. 18. c.  
22. Puente in  
Conven. Mon-  
nar. lib. 1. c. 26.

& lib. 3. c. 7. &  
16. & videndos  
Bernar. Aldre  
de orig. lin-  
gua Hisp. lib.  
1. c. 21. pag. 133  
& Ego, d. c. 13.  
exn. 47.

g. D. Aug. de  
civ. Dei. lib. 5.  
cap. 12. & lat.  
Ego 1. tom. li-  
bro 2. c. 7. nu-  
72. & seqq.

h. Plin. d. c. 4.  
omnino viden-  
dus, & alij sup.  
relati.

i. Machab. 8.  
libi: Et quanta  
securant iugatio



ne Hispanie, & quod in potestate redigerunt metalla argenti, & aurum, &c.

K. Tototitull. Cod. de metallis, & metallarum, lib. 1. ubi late scribentes Kalinus in lexico, verbo Metallarius, & verbo Mineræ, Sixtin. Bullen. ger. Pancrol. & plurimi alij apud Me, d. c. 13, ex nu. 5. ad 56.

I. Lege I. C. de Metallar. Bald. Cassan. Ioan. Guldus, & alij apud Me, d. c. 13, n. 57. & 58.

m. Forcatul. lib. 1. de Galliar. Imperio, pag. 44.

n. Munster. in Chronolog. apud Theaur. vitezum. volum. 5. lib. 2. c. pag. 1229.

o. Acofta in hiftor. Indiar. lib. 6. c. 14. & 15. Garcilaf. in hift. Incar. lib. 6. c. 7. lib. 6. cap. 2. lib. 8. cap. 24. & lib. 9. c. 13. Fr. Gregor. Garcia, Borer. Maiol. & alij apud Me, d. cap. 13. nu. 49. & in 1. tomo. lib. 2. c. 12. n. 7. & 8.

p. Tom. 4. im. press. pag. 315.

I. así, entre las leyes de su gobierno, que han pasado por comunes á casi todas naciones, hallamos tantas, que tratá de metales, i Metálicos, i otros hombres, que eran como de condicion ferial, i manciados, i aplicados perpetuamente, ellos, i sus descendientes, á ciertos ministerios de las minas, <sup>1</sup> pero honrados, i favorecidos juntamente có muchas franquezas, i privilegios, como la utilidad dellos, i los grádes trabajos i afanes, que por esta causa passaban, lo merecía, confesandolo así una ley que de esto tratan, <sup>1</sup> i otros muchos Autores q̄ referiré los dichos privilegios, la justificación de ellos, i pue den avorgógar á Forcatulo, <sup>2</sup> que embidia, i maliciosamente nota de codiciosos, i demasiadamente avaros á los Españoles, porque se ocupan en labrar minas.

En lo qual, el Emperador Friderico III. gastó, como dize Múñtero, <sup>3</sup> lo mejor de su vida, i hacienda, i valiendonos de exemplos mas cercanos á nuestro interés, los mesmos Incas, i Motezumás, que antes de nosotros señorearon, ó ti raron estas provincias del Perú, i las de la Nueva España, tenían por costumbre, ocupar en la labor de los minerales, que conocieron, de oro, i plata, i aun en los de azogue, solo para pintarse, ó embijarse con su vermellon, infinitos millares de Indios, usando de ellos en estos i otros trabajos, como de esclavos, icon voluntad i potestad absoluta, como lo dizen Acofta, Garcilaso, i otros Autores, <sup>4</sup> i lo apunta un capitulo de carta, escrita al Virrey de Mexico, el año de 1574. <sup>5</sup> diziendole, que haga, que trabajen, para labores, i obras publicas, i otras, a que ellos desde su infidelidad estaban obligados.

Lo quinto, por la mesma parte, i para escusar la dureza i horror que algunos encarecen en este genero de servicio, se puede considerar, que supuesto lo que se ha dicho i fundado, de su utilidad, i precisa necesidad, para la union, i conservación de los Reinos de España, i de las Indias, i de los mesmos

Indios, tiene bastante justificación, segun las doctrinas, i resoluciones comunes de Teologos, Juristas, i Politicos, <sup>6</sup> que dizen, no se han de desfampárar semejantes ministerios, si los riesgos, i peligros dellos no son sumamente euidentes, i inevitables, aunque suceda, que algunos enfermen, ó mueran por causa de ellos.

I que tienen los Reyes, i Principes potestad coerciva sobre sus vassallos, para obligarlos á que sirvan en ellos, siempre que entendi ren, que así conviene al bien publico; porque de otra suerte ni ruvieran mano i autoridad suficiente para procurarle, ni en los casos de guerra justa, i licita, defensiva, ó ofensiva, les pudieran compeler á tomar las armas, cosa que repugna á buena razon, i á la comun práctica que está recebida, i se funda en tantos derechos, lugares, i exemplos de la sagrada Escritura.

I hablando en terminos de servicios de rusticos, en fuerza de lo esta razón, resuelve lo mismo Heringio, i trayendo otras muchas cosas para su apoyo, i comprobación.

En el individuo de nuestros Indios, i minas, trayendo el exemplo de los que se quintan, i llevan forçados para la guerra, Marienço, Acofta, i el Padre Agia. <sup>7</sup> I añadiendo tambien, el de los Genoveses, i Venecianos, que en tiempo de aprieto, no solo fuerzan á sus gentes para la guerra, sino tambien para que sirvan al remo en galeras, con ser este trabajo tan grande, i soez, que Tomas Gramaticos, i otros <sup>8</sup> le equiparan á la muerte, ó condenacion á metales, i disputan, si fue, ó no fue conocido este castigo en tiempo de los Romanos.

I puedesse asimismo traer otro siml, del Medico corporal, ó espiritual, i del Magistrado civil, que puedan ser forçados en tiempo de peste, á asistir en el lugar donde la ay, i exercer sus officios, i ministerios, aunque probable, ó verosimilmente se expongan al peligro de su contagio, como mas largamente lo trata, i resuelve

q. Sor. Vidot. Molin. & alij quos retuli su pra. c. 5. Vazquez omnino videntur, in 1. 2. tom. 1. dif. put. 135. n. 11. Lorta, Baez, Aragon, Lari. Valenc. & in numeris alij apud Meseum, de potestate in se ipsum, lib. 1. c. 2. n. 14. & seqq. & lib. 2. c. 2. per tot. Ramirez de le ge Regia, 531. n. 13. Borrell. de Magistr. lib. 4. c. 9. & 14. r. Anallus, C. de cursu pub. lib. 12. l. 3. 4. & 5. tit. 19. p. 2. Genes. 14. Reg. 23. & alibi passim, ut per Me, d. c. 13. n. 63. f. Hering. in tract. de molendinis, q. 10. n. 24. & seqq. n. 43. ex nu. 49. t. Matien. de mod. Reg. Peru. 1. p. c. 40. Agia de serv. person. resp. 3. pag. 56. & 63. Acofta d. lib. 3. c. 18. pag. 350. in princip. u. Gram. de c. 32. num. 2. Franchis de c. 140. nu. 8. Petr. Faber 2. semel. cap. 5. pag. 51. Bro. d. aus. 2. milice. c. 30. Lag. lib. 10. semel. c. 5. per tot. & plures apud Farinac. q. 19. nu. 14. & alij apud Me, d. c. 13. n. 69. & de duritie huius pene trinitum, vide Casted. lib. 4. epist. 25.



x. Ripa intra  
 & r. de pesti,  
 c. 7. n. 88. & fe  
 quent. Banez,  
 Navarr. Emanu-  
 uel. & aij-a-  
 pud Bobadil-  
 la polit. lib. 5.  
 c. 5. n. 46 Ben-  
 zoni. in tract.  
 de fuga temp.  
 pest. lib. 1. dis-  
 put. 1. q. 1. con-  
 clus. 1. Amel-  
 cum de pore-  
 stat. in scip-  
 sum, lib. 2. c. 4.  
 n. 5. & seqq.

y. Canonh. in  
 Aphorism. po-  
 liticis Hypo-  
 crat. pag. 213.  
 ibi: *Quam bene  
 dum caput est  
 saluum, salva  
 omnia membra.  
 Erga ut vivatis  
 membra forete  
 caput.*

z. I. sanctimus,  
 C. de fideliss.  
 l. infimé, D.  
 de legib. cap.  
 si dominus 13.  
 q. 3. cum Iacifi-  
 fimé traditis à  
 Navarro, Sar-  
 miéto, Anaz,  
 Roberto, & a-  
 lijs aoud Re-  
 mirez in tra-  
 ctat. de lege  
 Regia, §. 20.  
 n. 93. & Eio,  
 d. c. 13. n. 73. &  
 seqq. & tom.  
 lib. 3. c. 2. per  
 tot.  
 a. Acosta d. c.  
 18. ad finem,  
 cuius verba vi-  
 de omnino a-  
 pud Me, d. c.  
 13. n. 73.  
 b. Casiodo-  
 lib. 10. epist. 2.

Ripa, i después del otros muchos Autores. \* I lo mucho que ya dexamos advertido en el capítulo quinto deste libro, de la obligacion que tienen los miembros de la Republica, de ayudarse unos à otros, à imitacion de los del cuer- po humano, en el qual todos se deben exponer à qualquier peli- gro, por salvar, i defender el de la cabeza, i porque la salud publica es la suprema ley de las leyes. De que dize mucho Pedro Andres Canonherio, trayendo entre otras cosas un celebre epigrama de un Poeta moderno, que le rema- ta, diziendo: *Que pues mientras vi- ve la cabeza vi ven los demas miem- bras, es justo que miré, i buel van por ella, pues con esso miran juntamente por su salud.*

Lo sexto i ultimo, i que aun mas eficazmente haze por esta par- te, es, la antigua costumbre que ha llamós introducida, i continuada en las Indias desde sus primeros descubrimientos, de repartir In- dios para las minas, la qual en el Perú púso en question el Virrey don Francisco de Toledo, i mira- do, i tanteado todo, i consultado cou personas de ciencia, concien- cia, i experiencia, halló, que no se podia innovar en ella, i dio cuenta al supremo Consejo de las Indias (dónde tambien este punto se ha ventilado muchas vezes con sumo estudio, i cuidado) i se le ordenó, que lo continuasse.

De que se infiere, no ser justo, ni conveniente, poner mas en duda, ò disputa, lo tantas vezes tratado, i deliberado, como en casos seme- jantes lo dizen, i aconsejan mu- chos Textos, i graves Autores. <sup>z</sup> I en el nuestro, con palabras gra- vissimas, el Padre Joseph de Acosta. \* Ni alterar la costumbre, que segun la doctrina de Casiodo- ro, <sup>b</sup> siempre se ha de tener, i juz- gar por mas justificada, i segura, quanto mas antigua i praticada se considera.

I comenzando à referir lo que por cédulas i provisiones Reales, está refuelto sobre este punto, de mirar mucho por la labor de las

minas, bastantemente queda pro- bado i encarecido por el capítulo de instruccion del Virrey del Pe- rú, cuyas palabras dexo ya refe- ridas en el principio de este.

I en quanto à dar Indios para la labor de ellas, en el quarto to- mo de las cédulas impresas, <sup>c</sup> se hallá algunas de los años de 1551. i 1573. i 1575. en que à los Virre- yes don Antonio de Mendoza, i don Francisco de Toledo, se les pidio parecer sobre esto, i que en- tretanto las proveyessen de Indios voluntarios, tassandoles còpeten- te salario, i las horas en que avian de trabajar.

Esto mismo parece averse escri- to por el mismo tiempo al Virrey i Audiencia de Mexico; i por que respondieron, que se hallarian po- cos, ò ningunos Indios, que volun- tariamente se quisiessen conducir para este trabajo, se les refcribio el año de 1574. i el de 1575. <sup>d</sup> que forassen, i repartiesen los que juz- gassen ser necesarios, con los reca- tos que van advertidos, dando en- tre otras razones, la que llevamos ya ponderada: *Que los Indios natu- ralmente son inclinados à vicios, ò- ciosidad, i borracheras, cuyo reme- dio consiste en ocuparlos, i que sin ser compelidos à ningun genero de tra- bajo se aplican. I que presupuesto que los Españoles les son à ellos utiles pa- ra el sustento de la doctrina, i que la una Republica no se puede sustentar sin la otra, es justo se les repartan Indios para las minas, como se re- paran para labores, i obras de Monas- terios, i publicas, i otras à ellos desde su infidelidad estaban obligados, i acudian siépre por sus llamamientos.*

La propria orden parece averse embiado al Perú al Virrey don Frá- cisco de Toledo, q como ran adver- tido, i enredido en estas materias, hizo luego las ordenanças, i repar- timientos que parecieron còvenir, así para las minas de plara de Po- tosi, i otras de aquel Reino, como para las de azogue de Huacavelica.

I aviendo dado cuenta de to- do lo proveido, no solo se apro- bò, pero aun halló, que se mandò ampliar, i estender à las demas

c. Tomo 4. pa-  
 gin. 313. & se-  
 quent.

d. dist. 4. tom.  
 pag. 315. & se-  
 quent.

e. d. 4. tomo,  
pag. 315. & seq.

minas, que de nuevo se fuesen descubriendo, por un capítulo de carta de veinte de Enero del año de 1589. e escrita al Conde del Villar, que le sucedio en aquel cargo, cuyas palabras, por parecerme no tables, quiero aqui insertar à la letra: En muchas de las cartas, que me aveis escrito, i particularmente en la de ocho de Mayo deste año, referis las muchas minas, que cada dia se van descubriendo en estas provincias, i la gran suma de plata que de ellas se sacava, si se pudieran dar Indios para su labor. I que por ser naturalmente inclinados à vicios, ociosidad, i borracheras, cuyo remedio consiste en ocuparlos, fuera bien repartirlos para las minas. E porque aviendo se platicado sobre esto, ha parecido, que sin embargo de lo proveido por cédulas antiguas, cerca de que no fuesen compelidos à este trabajo contra su voluntad, se les podria mandar, que vayan a ellas, lo hareis de aqui adelante, no mudando empleo, de que se les haga daño en la salud, è teniendo doctrina, è justicia que los ampare, è comida con que se sustenten, è buena paga de sus jornales, i hospital donde se curen, i sean bien tratados, i regalados los que enfermaren. I en quanto à los salarios de doctrina, i justicia, porque ha parecido justo que sea à costa de los mineros, pues resulta en su beneficio, el repartirse los dichos Indios, è que tambien paguen lo que pareciere ser necesario para la cura de los enfermos: Verlo heis, i en conformidad de lo que para esto dexò ordenado para Potosi, i Huancavelica, el Virrey don Francisco de Toledo, lo proveeris como mejor os pareciere, tomando sobre todo el parecer de esta mi Real Audiencia, i de personas plasticas, è inteligentes, i de lo que se determinarè, è hiziere, me avisareis.

Despues de estas cédulas, se han despachado, i despachan cada dia, otras muchas, que enunciativa, i dispositivamente aprueban este servicio, i repartimiento, i entre ellas, las que dexè apuntadas en el capítulo siete, q mandan sean bien tratados los Indios que se ocupa-

rè en èl, i se les pague el jornal de ida, i buelta.

I el año de 1601. en Valladolid à diez de Febrero, se escribio una carta à dō Luis de Velasco Virrey del Perú, en que se le ordena, que procure no falten Indios para este servicio, pues en èl consiste la conservación de la Republica, i beneficio de los mesmos Indios.

I aunque por la otra de 24. de Noviembre del mesmo año, que llama man del servicio personal, cap. 13. i cap. 15. se quiso alterar esta forma, i se mandò señalar termino de dos años à los mineros, para que dentro del se proveyesen de oficiales, i de gente de servicio, para el beneficio de las minas; viendo que esto, aunque era facil de decir, avia de ser dificil de executar, i praticar, se le embiò orden secreta, para que la suspendiesse, si hallasse que de ello podian resultar inconvenientes, è que las minas no se podrian labrar suficientemente con esclavos, è Indios voluntarios; porque la Real voluntad no era, que esta labor cessasse, pues no se juzgaba por menos necesaria à la Republica, que la de la labrança, o críança.

I aviendo escrito, como la suspensión, i las causas, i razones que à ello le obligarò, se le aprobò por cédula de Valladolid de tres de Febrero de 1603. permitiendole con tinuasse el repartimiento forçado, procurando escufar, i relevar los Indios de otros servicios personales, que no se tuviesen por tan importantes.

Como tambien se le permitio al Virrey Marques de Motecílaros, por la del año de 1609. que es la reformatoria de la del año de 1601. i trata de estos servicios personales, diziendole, que esto se avia de entender, miéntras el tiempo, i la disposicion de las cosas de las Indias, no descubriesen otra mejor forma, i traza de labrar las minas, i con las demas condiciones i advertencias, que dixè en el capítulo siete, donde puse à la letra las palabras de esta cédula, q es muy notable.

f. d. 4. tomo,  
pag. 306.

I pudiera juntar otras muchas para el mesmo intento, à no le juzgar bastante, i aun sobradamente probado, con las que se han referido.

A las quales ultimamente aña- do otra, dada en Madrid à tres de Diciembre de 1620. en que se encarga al Virrey del Perú, procure engrosar los embios de pla- ta de aquellos Reinos à estos, pues vè lo que se necesita en ellos de semejantes socorros, i entre o- tros medios, que para esto se le proponen, uno es el cuidado de la conservacion, i aumento de la la- bor de las minas, i que se den i repartan todos los Indios, que fueren menester para ellas, en el en- tretanto que se mira, i resuelve, si se podran labrar con negros esclavos, todas, ò algunas dellas.

Punto, que tambien se dexa pen- diente en otra cedula del año de 1633. que despues de muchas jun- tas, i consultas, se despachò sobre lo tocante à las minas de azogue de Huancavelica, de que bolverè à hazer mencion en el fin del capi- tulo que se sigue.

## CAPIT. XVI.

*Del mesmo servicio de las Minas, en el qual se traen los fundamentos de la Ne- gativa.*



O PARECE quedamal pa- yada la costum- bre de repartir Indios para el servicio de las minas, con las razones, i fun- damentos que se han traido en el capitulo pasado. Pero porque ay muchos hombres doctos, i pios, que viendo lo que los Indios tra- bajan, i padecen en èl, son de pare- cer, q se debe escusar, i entre ellos fue uno, el grave, i Religioso Pa- dre Francisco Coello de la Com-

pañia de Iesus, que entrò en ella despues de aver sido Colegial del mayor de Cuenca en la Univer- sidad de Salamanca, i Alcalde de la Real Audiencia de Lima, i es- cribio una como Apologia, con- tra el del Padre Fray Miguel de Agia.

I en efeto, porque en este pun- to aun no se ha acabado de tomar ultima resolucion, como consta de las cedulas, que dexo citadas, i conviene para quando se buelva à tratar del, tener bien entendido, i comprehendido. todo lo que por una, i otra parte se puede dezir, pondrè aora aqui, con la bre- vedad, i claridad possible, lo que se ofrece en favor de la negati- va.

I LO PRIMERO es, considerar, que no se compadece la fuerza, i apremio para un servicio tan tra- bajoso, i peligroso, con la entera libertad, i buen tratamiento, en que se han mandado poner, i tener estos Indios, por tantas, i tan a- pretadas cedulas, como se han re- ferido en los capitulos anteceden- tes, pues la labor de las minas, i beneficio de sus metales, siem- pre se juzgò, i tuvo por carga fèvil, i aun mas que fèvil, \* i asì los Romanos no echaban à ella, sino hombres delinquentes, facinorosos, i de humilde, i baxa condicion, i fortuna, i tenian esta pena por tan grave, ò mas, que la de la muerte, pues la padecian di- latada en ministerio tan lleno de afanes, riesgos, i desventuras, co- mo consta de infinitos textos, Au- tores, <sup>b</sup> que tratan de esta mae- ria, i de la diferencia que avia de condenar al metal, ò à la obra del metal, i de como los marcaban, ò señalaban en la frente con letras de fuego, i desde luego eran teni- dos para todos los efetos del de- recho, no solo por esclavos, sino por muertos, en tanto que si algu- no se libraba de este castigo, por perdon, ò indulgencia del Princi- pe, le llamavan resucitado.

I de aqui es, que en las riguro- sas persecuciones de los Christianos, à los q querian martirizar con

a. L. in metal- lum, D. de in- re fisci, l. aut damnum, §. est pena, c. alijs, D. de pen. §. maxima, in fi. de cap. min. l. servituti 209. D. de reg. iur. quam Rvvard. & alij ibid. re- fte exponunt de damnatis in metallum.

b. d. l. in metal- lum cum alijs sup. citatis, & Jaciff. Sdduñis à Briff. & Kali no, ver. Metal- lum, Roland. conf. 2. nu. 54. vol. 1. Alciat. 1. pareq. c. 39. Pancir. in the- saur. var. lect. lib. 3. c. 247. & Ego omnino legendus, i. d. 2. rom. lib. 1. c. 14. ex nu. 5. ad 20.

c. D. Ambrosio. epistol. 29. ad Theod. Imp. in fin. libi: *pena cito transfert*, Baron in Martyrolog. die 16. Febr. pag. mihi 87. Puente in Monarch. lib. 3. c. 16. pagin. 107. Ego sup. ex n. 16. ad 10.

d. Zannet. de differen. iur. civil. & Canon. diffi. 176. n. 253.

c. Acosta lib. 3. de proc. Indiar. fal. c. 18. in princ. vide eius verba ap. Me, d. c. 14. n. 9. in fin.

f. Menoch. con. fil. 671. n. 9. & ro. lib. 7. laré Ego 2. tomo, lib. 1. cap. 5. ex num. 14.

g. l. hæ demü 38. D. de op. lib. ibi: *Quia ista sine periculo vite præstari nõ possunt*.

h. Rosent. de feud. 2. remo. c. 8. concl. 28. nu. 5. Amesc. de potest. in sepul. lib. 2. c. 3. & seqq. Soto de iustit. & iur. lib. 4. q. 2. art. 3. & plures alij apud Me, d. c. 14. n. 16. J. L. ut vin. D. de iustit. & iur. Amescua ubi sup.

pena mas recia que de muerte, les daban esta, porque la tuviesen mas dilatada, como lo pondera bien S. Ambrosio, i trayendo otras muchas cosas para el intento, el gran Cardenal Baronio.

I q en el fuero Eclesiastico, por ser como de muerte, i por su gran crueldad, nõ sea ay a admitir, ni praticado, por ser la Iglesia madre de piedad, i equidad, como lo observa Geronimo Zannerino.

I aun en el fuero secular se practica tãbien raras vezes entre Christianos, i parece averse conmutado en la de galeras, cuyo trabajo pinta asimismo bien Casiodoro, i el de ambas, en los terminos de este servicio de nuestros Indios, el Padre Ioseph de Acosta, haziendo este mesmo argumento, ò consideracion que yo hago por esta parte.

EL SEGUNDO, se faca, de que aunque concedamos, que los Indios, por ser vasallos, i como pies de la Republica, tengan obligacion de servir en los ministerios en comun utiles para ella, que es lo que llevamos notado, i probado en los capitulos antes de este; esso no se ha de entender, quando los servicios son desacostumbrados, ò intolerables; i mas, considerada la fragil, i floxa complexion de los Indios; porque a estos, ningun vasallo puede ser compelido, como lo resuelve Menochio, i otros

Autores.

Ni a exponer su vida en grave peligro, por ocurrir a los daños, que pueden padecer otros, i mucho menos por aumentar sus ganacias, segun la doctrina de un celebre Texto del Iuriskonfulto Calistrato, & i otras, que en terminos de libertos, i vasallos feudales, ponderan Rosenthal, Amescua, Soto, i otros muchos Autores.

Porque el mirar, i procurar cada uno la seguridad, i conservacion de su vida, es obligaciõ en que nõ pone nuestra mesma humana naturaleza, segun lo enseña el Iuriskonfulto Vlpiano.

I las cosas arduas, ò sumamen-

te peligrosas, i dificultosas, no caen debaxo de precepto de ley positiva, que nunca obliga a lo imposible, ni a ponerse uno a peligro de muerte, sino es que acciden talmente concurra cõ este precepto alguna obligacion natural, ò divina, que mande lo mesmo, como, siguiendo a santo Tomas, lo resuelve la escuela comun de Teologos, i Canonistas.

I pues no se halla tal precepto, que mande, ò persuada esta compulsion de los Indios a las minas, i a sus peligros, parece, que por ningun interes se debe admitir, ni permitir, como no se permitiera, el mandarlos matar, pues parifica el derecho el matar a uno, ò llevarle, ponerle en parte, i lugar donde muera, ò le maten.

EN TERCERO lugar, se puede ponderar en favor de esta parte, que aunque sea verdad, que es muy antiguo esto de labrar minas en el mudo, ò que pues Dios las crió para el uso i servicio de los hõbres, hombres han trabajado, i han de trabajar en ellas, como se dize por la contraria.

Toda via, Plinio, Diodoro Siculo, Seneca, Casiodoro, i otros que tratan de ello, no acaban de encarecer los trabajos, i peligros que se pasan, i ofrecen en sus labores, i quan de ordinario en las mesmas cavas que los Metalarios hazen en los montes, donde entran, i viven, como conejos, ò topos; los mesmos mõtes se les caen encima, i son, nõ solo sepulcro, sino castigo bien merecido de su grande codicia.

Planto, aun encareciendolo mas, dize, que las penas, i tormentos en que se ponen, exceden las del infierno.

I la sagrada Escritura, quando quiere, como en hiperbole, exagerar los mayores, los compara a los que se pasan en buscar, i sacar los metales.

I aludiendo a esto los Poetas, atribuyeron a la edad del fierro, la invencion, i principio de labrar minas, como significando

K. D. Thom. 12. q. 95. art. 3. Tabien Caictan. Medina, Valencia, Navarrus, & plurimi alij apud Me, d. c. 14. ex n. 28. ad 34.

L. si boves 34. D. ad leg. Aquil. c. fin. ibi. cod. c. 4. de senten. ex com. cap. mon interenda 13. q. 3.

M. Plin. lib. 33. in procem. & in c. 4. Diodor. Sicul. lib. 6. cap. 9. Seneca lib. 5. natural. quæst. cap. Casiodor. libro 9. var. epistol. 3. quorum verba læu dignissima, vide de omnino apud Me, d. c. cap. 14. ex nu. 36. ad 47. & Aldrete de orig. ling. Hispan. cap. 21. pag. 133.

N. Plautus in captivis, ad finem, ibi: *Vidi ego multa, &c.* vide verba apud Me, d. c. cap. 14. n. 39.

O. Proverb. 2. ibi: *Quæresis, &c. pecuniam, &c. effodas sicut thesauris, Delirius in adag. 18. facris, tom. 22. adag. 165.*

que eran de coraçon tan duro como el hierro, los que tuvieron osadía de emprender esto, i arrevertiéndose à desentrañar à su madre la tierra, por sacar la los metales, que en lo mas duro, i profundo della tenia Dios escondidos, por ventura, porque sabia, que de su depravado uso avian de resultar tantos males, i daños à los mortales, como grave, i elegantemente lo dexaron dicho, i advertido Ovidio, Seneca, el Tragico, i el Philosopho, Horacio, i otros Autores <sup>p</sup> à cada passo, que no acaban de hazer exclamaciones, i echar maldiciones à tan mala invencion, i culpar la avaricia de los hombres en esta parte.

Entre los quales, Tomas Moro, <sup>a</sup> dize, que de sola ella pende el aprecio, i estimacion que hazemos del oro, i la plata; porque para los demas usos de la vida humana, de mucho mas provecho nos es el hierro.

I Juan Sambuco en un elegante emblema, <sup>c</sup> nota, i reprehende la mesma codicia, i que por su causa no solo penetremos hasta el infierno, ò campos, como èl dize, de Phlegéronte, sino aun valiéndonos de las artes, que del parecer aver salido, andemos con las varillas, que unos llaman de *virtudes*, otros *divinas*, i yo endemoniadas, cateando los cerros para ver adon de se inclinan, i juzgando, que alli se han de hallar veras de metal rico. De la qual vanidad, ò supersticion, i de otras semejantes escribè, i abominà mucho Martin del Rio, don Francisco de Torreblanca, i otros Autores, <sup>f</sup>

Otras muchas exageraciones verà quien quisiere para el mesmo intento, en Petrarca, Mayolo, Pineda, i Bernardo de Aldrete, <sup>g</sup> que tratan en particular de los minerales de nuestra España, i infinitad de hombres, que murieron en ellos en tiempo de los Romanos, i por nen luego el exemplo de los que por la mesma causa hà perecido en las Indias.

De las quales, i sus minas, habla tambien individualmènte el Pa-

dre Joseph de Acosta, <sup>v</sup> i refiere, ò pinta con tan graves, i elegantes palabras, los trabajos, i peligros q̃ en ellas se passan, que dize causa horror solo, el querer contarlos, i to davia fe aventaja en hazer lo, à Plinio, Seneca, i Casiodoro, i los demas que llevo citados.

I en especial dize, de los daños i enfermedades, que se contrahen en las de azogue, como yo lo experimentè en las de Huancavelica, donde estuve por Visitador, i Gobernador, desde el año de 1616. hasta el de 1619, cuyo solo polvillo haze grande estrago à los que las cavan, que alli llaman, *El mal de la mina*, i el baho del mesmo azogue, à los que le cuecen, i benefician, les penetra en breve tiempo hasta las medulas, i debilitando todos los miembros, causa perpetuo temblor en ellos: desfuerte, que aunque sean de robusto temperamento, pocos dexan de morir dentro de quatro años, segun dicen Mathiolo, i Bisciola, <sup>x</sup> i antes de ellos Plinio, san Isidoro, Dioscorides, i otros, <sup>y</sup>

Que dan por razon, q̃ este metal por lo q̃ tiene devenenoso, i porfer tan penetràte, que no ay vasija que no traspassè, excepto las vridriadas, ò los maitos de valdreses, en que le aran, i guardan por algun tièpo, es como tirano de la vida de los hombres, i de los demas metales, i assi le llama Cardano, <sup>z</sup> censurado sin causa por Escaligero.

I en efeto; casi en todas las minas, sean de los que fueren, segùn lo enseñan Plinio, i otros Autores q̃ de esto escriben, <sup>a</sup> los temples, i sitios son desabridos, i estèriles; los olores, i exhalaciones intolerables, el aire pestilente, i escaso, la luz ninguna, pues las ocupa siempre una noche perpetua, i las velas que siruen de desterrarla, ocasionan con su humo mayores trabajos.

I lo que peor es, en muchas se ven fantasma, i estantiguas muy espantosas, de los demonios mesmos, llamados subterreaneos, que parece fueron puestos en guarda de sus tesoros, i que llevando

u. Acosta de procur. India. salut. lib. 3. capit. 18. versic. Deinde com-  
pertum est, cuius elegantiss. verba, vide com-  
nino apud Me-  
d. c. 14. nu. 42.

x. Mathiol. apud Bisciol. lib. 16. horat. succesi. c. 4. & 7.

y. Plin. lib. 33. cap. 6. lib. 16. crym. c. 18. Dioscorid. libro 5. cap. 6. Simon. Maiol. 1. tom. canica. colloq. 10. pagin. 610.

z. Cardan. de subtil. quem male irridet Scalig. exor. cit. 88.

a. Plin. lib. 33. cap. 4. & 6. Ma-  
101. colloq. 15. de antrig. pag. 501. Theat. vit. huma. pag. 1. 4002. & 4083. Strab. lib. 5. & ex eo Puente in Monarch. lib. 3. cap. 28. pag. 174.

p. Ovid. 1. metamor. Senec. in Octavia. & li. 1. de benef. cap. 9. Horat. lib. 3. carm. Ode 3. Iacob. Philomusus, & alij apud Me. d. cap. 14. nu. 41. & c. 15. nu. 10.

q. Morus in Utopia, pa. 37  
r. Samb. emblem. 283.

f. Delcius de Magia, lib. 4. c. 11. q. 7. sect. 3. Torrebl. de iure spirit. lib. 8. cap. 9. Erasmus in adag. virga divina, Cigona, Agricola Rhodigi. Petr. Gregor. & plures apud Me. d. cap. 15. nu. 15.

g. Petrarca. de Rem. fort. lib. 1. dial. 54. Ma-  
101. 1. tom. col. loq. 19. pagin. 436. & seqq. Pineda de reb. Salom. lib. 4. cap. 15. Aldrete de orig. liag. Hispan. lib. 1. c. 21. pagin. 133.

mal que se los descubran, ò faque, hazen todo el que pueden à los mi-  
neros, de que refieren casos nota-  
bles Georgio Agricola, Delrio,  
Mayolo, i otros Autores. <sup>b</sup> Orde-  
nando Dios que cuesten tan caros,  
ò ya porque nos desaficionemos de  
ellos, viendo que esta guerra se ha-  
ze à costa de tanta sangre, ò ya por  
que con su inmensa sabiduria, alcan-  
gando, que los aviamos de aperce-  
cer, i estimar tanto, quiso que nos  
costasen mucho trabajo, como  
fuele acontecer en las demas co-  
sas raras, ò de precio, hermosu-  
ra, ò bondad, en los quales quiso  
que las configuiessemos, ò com-  
prassemos à pesar de sudor, i di-  
ficultades, como el Adagio, <sup>c</sup> que  
nacio de esto, lo significa: *Raro, i  
difficil es todo lo hermoso*, i nos lo  
dexaron advertido Plinio, Ho-  
racio, i otros infinitos Auto-  
res. <sup>d</sup>

LA QUARTA razon, i conside-  
racion, es dezir, que no enerva la  
fuerça de las passadas, lo que algu-  
nos quieren responder, ò ponde-  
rat en contrario, diziendo, ser di-  
verso el modo del servicio que oy  
hazen los Indios en las minas, del  
que hazian los cõdenados al metal  
en tiempo de los Romanos. Por q̃  
estos servian alli como esclavos, i  
sin poder adquirir cosa alguna, ni  
salir de su desventura, i así eran te-  
nidos por muertos. Pero nuestros  
Indios siempre son libres, i ganan  
para si su jornal, i salario, i se mudã  
por sus mitas, ò tandas, con que les  
es mas tolerable el trabajo.

Porque à esto se puede replicar,  
i replica, que esta libertad les que-  
da mas en el nombre, que en efeto,  
pues no se puede tener verdadera-  
mente por tal, la que se halla for-  
gada, como lo dize Quintilia-  
no referido por Demhoulderio, <sup>e</sup>  
ni hazer de si lo que quieren, los  
que yã se ven compelidos à ser-  
vir para ganancias, i comodida-  
des agenas. <sup>f</sup> Ni el salario que  
se les paga es tal, que con èl aumē-  
ten las proprias, ni aun se les com-  
penſen los trabajos, i peligros  
en que se ponen, sin que los mine-  
ros à quien se reparten, cuiden, co-

mo fuera justo, de su buen trata-  
miēto, i regalo, pues antes es peor  
que el que haze à los esclavos; por  
que en efeto, por estos miran, por  
no perder su dinero; i por los In-  
dios no, q̃ los llevan de valde, i sa-  
ben, que aunque se les mueran por  
apurados, les hã de repartir otros  
en lugar dellos.

Sin que esto se satisfaga, con dezir, que se mudan, ò trueca por mi-  
ras, ò vezes; por q̃ aunque es ver-  
dad, que estas se han mãdado sacar  
de la septima parte, como ya hã ve-  
nido en tanta diminucion, casi nun-  
ca les dexan gozar de descanso, i  
pueden dezir con Salviانو, <sup>g</sup> en ca-  
so semejante, que aunque siempre  
les mandan ser libres, i tratar co-  
mo tales, siempre se ven tratados,  
i atareados como si fueran escla-  
vos.

Con Ieremias, i Mardocheo, <sup>h</sup>  
que no se dà descanso à su asan, que  
las entregan à quien procura aca-  
barlos, q̃ aun los esclavos se firven  
dellos, i que tuvieran por dichosa  
su suerte si la trocaran.

Con lo qual, viene ya à ser, no  
solo de por vida, sino aun perpetua  
i hereditaria su servidumbre, pues  
va pasando de padres en hijos, co-  
sa que no sucedia en los condena-  
dos al metal, pues la muerte, i aun  
la quiebra en su salud, daba fin à  
su pena, como lo dize una ley, i  
Plinio Junior escribiendo à Tra-  
jano. <sup>i</sup>

Lo que mas es, aun quando era  
condenados à este trabajo, sin seña-  
lar el tiempo que avia de durar, en  
pasando diez años jubilaban en èl,  
como para interpretacion, i concilia-  
cion de unas leyes, que parece q̃  
en esto estãn encontradas, lo notan  
Baldo, Duareno, Cuyacio, i otros  
Autores. <sup>k</sup>

I tambien vienen à ser de peor  
condicion, que aquellos esclavos,  
q̃ los mesmos Romanos llamaban  
*dediticijs*. Porque estos, en fin,  
aunque lo eran en vida, al tiem-  
po de la muerte conseguian plea-  
na libertad, i dexaban en ella à  
sus hijos, i en la libre poseses-  
sion, i propiedad de sus bienes, i  
haziendas, segun la constitucion

b. Agricola, de  
animan, suo-  
ter. lib. 10. &  
deromental. li-  
bro 10. Delr.  
disq. magn. 1.  
p. lib. 2. q. 12.  
& q. 27. sect. 2.  
Maiol. colloq.  
19. de metalli.  
& colloq. de  
vaticin. & plu-  
rim ali apud  
Me, d. c. 14. n. 1.  
55. & c. 17. nu.  
49

c. Adag. diffi-  
cillas que pul-  
chra, ubi Eras-  
mus.

d. Plin. lib. 25.  
c. 9. & lib. 8. c.  
43. Horat. Ter-  
mon. 1. saty. 9  
latè Tirac. de  
nobilit. c. 37. nu.  
22. & plurimi  
ali apud Me,  
d. c. 14. n. 47.

e. Quint. apud  
Demhould. in  
prax. verb. Li-  
bertas.

f. g. libertas,  
instit. de iur.  
persum. simul  
lib.

g. Salviانو. de  
provid. Dei;  
lib. 6. vide ver-  
apud Me, d. c.  
10. c. 4. n. 43.

h. Hierem. c. 5  
Eithier 7. vide  
verba ap. Me;  
d. c. 14. n. 62.

i. L. in metal-  
li. D. de pen.  
Plin. ad Tra-  
jan. lib. 10. c.  
pl. 40. & 41.  
Iacob. de Bel-  
visum. lib. 2. c.  
1. n. 19.

k. J. damian  
ya. in metal-  
lum 21. l. sine  
prescriptione  
28. l. capitaliū  
28. s. Divus,  
D. de pen.  
Bald. cons. 34.  
lib. 1. Duaren.  
disp. 1. Cu-  
iac. 6. obs. c. 25  
& 26. & alij  
apud Me, d. c.  
14. n. 60.





las cedulas prohiban, i manden castigar semejantes excessos, como en tantas se ha hecho con tanto cuidado, es imposible que llegue a noticia de las justicias la menor parte dellos, por cometerse por la mayor en los campos, i en montes, i lugares solitarios, i subterranos. Donde ni pueden ser oidos, ni remediados los gemidos de los pacientes, ni la ley, i el Magistrado, aunque mas armado se halle del zelo de hazerlo, puede obrar nada, en excessos ni sabidos, ni probados, i que podemos dezir, que por mayor parte se los traga la tierra.

Con que les es mas facil a los mineros el cometerlos, como de otros tales lo dicen bien Iuvenal, i Prudencio. Fuera de ser su natural tan propenso a esto, que como otro Poeta dixo, piensan, que para ellos no ay leyes, ni Reyes, ni respetan cielo, ni temen infierno, efectos propios de la codicia, i degenete, que solo pone la mira en enriquezarse, como con graves palabras, i muy en nuestro proposito lo dixo san Leon Papa, referido por Graciano en un capitulo del Decreto. \*

I nó menos bien Salustio trasladado, i alabado en esta parte por Aulo Gelio, i san Chrysostomo, que hablando en los propios terminos de minas, i mineros, dize, \* que los pobres q trabajan en ellas son entregados a crueles, i desapiadados verdugos, i no tienen amigo, ni familiar a quien bolver los ojos para quejarse, sino solo a aquellos mismos de quien se quejan.

Todo lo qual no corre, ni milita con tanto aprieto en el servicio de los Encomenderos, que ni alexan los Indios de sus casas, tierras, i temples, que es uno de los mayores trabajos, i inconuenientes del de las minas, como queda apuntado en el capitulo septimo.

Ni es verosimil, que los traten con tanta crueldad i dureza como los mineros, si quierá porque los tienen por cáudal, i hacienda propia, en quanto gozan mientras

viven de sus tributos, i así se puede creer, que desearán mas su conservacion, como con el exemplo del Padre lo dize un Texto, i su Glosa, \* i constituyendo la diferencia que ay entre el pastor que es dueño proprio de las ovejas, y el mercenario alquilado para guardarlos, el glorioso san Iuan Chrysostomo. \*

Lo SEPTIMO (insistiendo tambien en otra comparacion) se pondera, que si como Agia, i otros lo dicen, i tantas cedulas lo mandan, i tienen por justo, los Indios no se permiten cargar en manera alguna, de que tenemos ya hecho particular capitulo en este libro, con ser esto cosa, que ni a ellos les era muy grave, ni desacomodada, pues siempre lo usan, i lo usaron en el tiempo del Inca, como lo advierte el Padre Ioseph de Acofta. \* Parece, que en fuerza de igual o mayor razon, se debe escusar el obligarlos a labrar minas, pues este servicio es tanto mas grave que aquel, segun lo ya ponderado, i virtualmente contiene, i encierra en sí el de las cargas, pues las llevan de ida, i buelta de todo aquello de q necesitan, i muchas vezes sus propios carneros, mugeres, i hijos, i al entrar en las minas, es forzoso vayan cargados de las herramientas, comida, i bebida, i otras cosas que para su labor, i sustento les son necesarias, i al salir, aun son mucho mas graves las cargas, pues traen sobre sus ombros, los metales que han cavado, o lancado, i embueltos muchas vezes en las mantas de su proprio vestir, por que aun no les dan talegas, o costales para ello.

I esto no por caminos abiertos seguidos, i de aire puro, i a donde pueden parar quando se sintieren cansados, como sucede en las cargas de los tragines, sino por bueltas i rebueltas escuras, lóbregas, i de corta o mal sana respiracion, quales de ordinario al modo del laberinto de Dedalo, suelen ser las de las minas, i trepando por escalas dificultosas, i mal seguras, en que aun viniendo descansados, i

a. I. m. lites, §. ult. in fin. D. de re milit. ubi addit. gloss. Non est verosimile patrem velle mori filium, facit l. cum de indebit. D. de probat.

b. D. Chrysost. homil. 19. in Ioan. vide verba apud Mez. c. 14. n. 27.

c. Acofta de proc. ind. lib. 3. c. 17.

y. Iuvenal. satyr. 13. libi. Tam facile, & promissum est, &c. Prudentius l. b. 2. libi. Nec formido malum, falluntur publica iura, lex armata sedet, sed nescit crimen operum.

x. c. Verum 25. distinctio. libi. Mens pecunie arida, nec abstinete novit a relictis, nec gaude re concessis, nec pietati adhibere consensum.

y. Salust. in Caecil. Gellius, libro 3. c. 1. Maior colloq. 19. pag. mibi 430.

z. D. Chrysost. homil. 44. in Matth. quem refert Mor. acius in l. 1. §. cum patronus D. de offic. praef. v. b. & Ego, d. c. 14. nu. 85.

descargados, tienen mucha necesidad de ayudarse i valerse de toda su fuerza de pies i manos, i si discrepá, les lleva mas aprieta al profundo i á la muerte con la fuya la misma carga.

I aun puesta ya fuera de la boca de la mina, donde por ordenanças está mandado la reciban los mineros, i de allí la lleven en sus bestias ó carneros de la tierra, á sus casas, ó canchias, esto nunca se cumple, i apremian, que se la lleven los mismos Indios.

Trabajos i riesgos todos que son forçosos, inescusables, en este genero de servicio, una vez permitido, como consta de los lugares de Plinio, Seneca, Acofta, i otros, que quedan citados en este capitulo, i de lo que muy al vivo refiriendo lo que passa en las minas de las Regiones Setentrionales, i como retratando las de las Australes, i Occidentales de nuestras Indias, refiere, despues de Olao Magno, Simon Mayolo,<sup>d</sup> donde en particular apunta tambien lo que se ha dicho delas cargas, escalas, i sus caldas.

Lo octavo, se pondera asimismo el simil de la pesqueria de las Perlas, cuyo precio i estimación en nuestro tiempo, i en el antiguo es, i fue grande, i mayor que el de qualquier metal, aunque fuese de oro, como por expresas palabras lo testifica Plinio, i otros que le refireré, i figuen.<sup>e</sup> I sin embargo está prohibido por muchas cedulas antiguas, que no se denni repartan Indios para estas pesquerias, las quales se podran ver en el tercer tomo de las impressas, <sup>f</sup> i se hallan repetidas, i renovadas por las dos ultimas, que tratan del servicio personal, del año de 1601. cap. 11. i del de 1609. cap. 25. donde se aña de, que esta grageria se haga cō esclavos negros que sirvá de buzos, i que no se permita que en ella entiendan Indios, aunque se conduzgan, ó alquilen por su voluntad, dando por razon, que el trabajo que en esto pasan es excesivo, i muy contrario á su salud.

Lo qual aun mas prevenidamen

te, estaba dicho i dispuesto, i estendido á los negros, si pareciesse que peligravan en esto, por vna ordenança del año de 1542.<sup>g</sup> del tenor siguiente. Item porque se nos ha hecho relacion, que de la pesqueria de las perlas, por averse hecho sin la buena orden que convenia, se han seguido muertes de muchos Indios i negros; mandamos, que ningun Indio libre sea llenado á la dicha pesqueria contra su voluntad, so pena de muerte. I que el Obispo, i el juez que fuere á Venezuela, ordenen lo que les pareciere, para que los esclavos, que andan en la dicha pesqueria, cessen las muertes: i si les pareciere que no se les puede excusar á los dichos Indios, i negros el peligro de muerte, cesse la pesqueria; porque estimamos en mucho mas, como es razón, la conservacion de sus vidas, que el interese que nos puede venir de las perlas, &c.

I lo aprueban, alaban, i encarecen grandemente los Padres Acofta i Agia,<sup>h</sup> dando la misma razon que estas cedulas apuntan, i que como para buzear en la busca i faga de las perlas, es forçoso detener mucho el aliento i respiracion, esto es muy dañoso á la complexion de los Indios, i aun á la de todos los hombres en comun, segun doctrina de Galeno.<sup>i</sup>

I testifica el Padre Acofta,<sup>k</sup> que vio muchos en el rio de la Hacha, que se detenan debaxo del agua casi media hora sin respirar, con inmeso trabajo, i sumo peligro, i que para esto era necesario que comiesesen poco, i se guardassen del acceso de las mugeres, i aun de todo comercio, i les ponian guardas de noche, i passaban la vida tantas molestias, que era del todo indigna de hombres, que están mandados ser libres, i tratar como tales.

Razones todas, i daños, que igual, ó superiormente, se hallan, i militan en la labor de las minas, como el mismo Acofta lo reconoce i pondera, i antes de el Plinio,<sup>l</sup> que parece, que miraba este punto de que tratamos, pues confellan lo por temerario el atrevimiento de

g.d.3 tom.pa.  
gin.362.

h.<sup>a</sup> Acofta de  
proc. Ind. folu  
te, lib.3. c.18.  
pag.35. Agia  
d.resp. pag.51

i. Galen. lib.6.  
de usu par. c.8  
& libr. 6. de  
morb. vulg. c.  
2.  
K. Acofta nbi  
sup. vide verba  
apud Me, d.c.  
14 n.98.

l. Plin. lib.33.  
c.4. vide verba  
apud Me, d. c.  
14 n.36. & 99.

d. Clauf. lib.6.  
c.5. Maiol. d.  
colloq. 19. pa  
gina. mibi 196.  
cuius verba vi  
de omnino a  
pud Me, d.c.14  
n.94.

e. Plin. lib.9.c.  
35. Macrobo. 3.  
sat. c.17. Solin.  
c.54. Mitulins  
2. tom. colloq.  
18. de lapidi  
bus, Acofta in  
hist. Ind. lib.4  
c.15. & Garcil.  
las, in hist. In  
carum 1. part.  
lib.3. c.23.

f. To.3. Sched.  
Imp. pag.362.  
cum seqq.

los hombres, que en lo profundo del mar buscan las margaritas, dize, que ya nuestra codicia nos ha hecho peor, i mas dañosa la tierra, con ser el elemento que se nos dio para nuestra vivienda, por los peligros que en ella nos ocasionamos con la labor de las minas.

A las quales, i a sus trabajos, i desventuras, podemos tambien cõ parar los que se padecen en las carceles, i mazmorras, i con tan vivas, como elegantes palabras, pin ta, i encarece una ley del Codigo, i una varia de Calsiodoro, <sup>m</sup> como en efeto lo hazen Inocencio, i otros graves Autores, <sup>n</sup> diziendo, que se equiparan en derecho la pena de carcel perpetua, i la del metal, i la de la muerte, i que todas contienen especie de servidumbre, o esclavitud.

I si por esto el Derecho civil no permitio, ni praticò, que la carcel se diese en pena, i el Canonico no la usa, sino en raros, i graves casos, <sup>o</sup> bien se vè, lo que podremos dezir, i sentir de la de las minas.

Lo NONO, es digno de ponderar, que permitiendo, i continuando este servicio de las minas, no parece, que se consigue el fin, è intento con que los Asistores de la parte contraria le quieren defender, i defienden, conviene à saber, que se conserven estos, i aquellos Reinos, i las dos Republicas que oy se hallan unidas, i mezcladas de Españoles, i Indios, i deben mutuamente ayudarse en lo que pudieren.

Porque, si la experiencia ha mostrado, i muestra, el gran menoscabo en que han venido los Indios por este trabajo, de que pudiera dezir mucho, à no aver dicho tanto el Padre Acosta, Pineda, <sup>p</sup> i otros Autores, mejor se conservará librandolos del, que tenièdolos en estado en que se acaben del todo, i caiga de golpe, o mas en breve efeto cuerpo mistico, que sobre tales pies fundamos, i cimentamos.

Que aunque los tengamos (como los tenemos) por tales, i ilos juzguemos de barro, estos dize Da

niel, <sup>a</sup> que sustentaban la estatua de oro, plata, i bronce, que vio Nabuchodonosor, i quebrados que fueron, toda vino abaxo, i se convir tio en polvo, como el mismo Daniel lo dize, i en nuestros terminos lo pondera el Padre Fray Iuan de Silva Franciscano, en un memorial, que imprimio, i dedicò al Rey nuestro Señor, el año 1621, persuadiendo, se quitasse este genero de servicio.

I à la verdad, no ay Politico, qdè por regla de la conservacion de los Reinos, el acabamiento de los vassallos: antes, por el contrario, nuestras leyes, <sup>a</sup> i quãtos bien tienen i escriben de estas materias, en conservarlos, i aumentarlos, ponen su consistencia, i tienen por poco estimables, en comparacion de esto, los mayores tesoros.

De que tenemos bastante, i case ra enseñanza, sin mendigar las agenas, en una ley de Partida, que dize: <sup>e</sup> *El mejor Tesoro que el Rey ha, è el que mas tarde se pierde, es el pueblo, quando bien es guardado: i entonces sen, el Reino, i la Camara del Emperador, o del Rey, ricos i abundos, quando sus vassallos son ricos, i su tierra abundada.*

I aun mas en nuestros terminos en el capitulo 40. de las que llamarrõ Nuevas leyes del año de 1542. que hablando de los Indios de la Isla Española, i otras adyacentes, que se dezia se iban yerrando de Indios por estos trabajos, manda expressa i apretadamènte, *que los de xen holgar, i no se sirvan dellos, ni paguen tributo, para que multipliquen.*

Palabras, que parece se pudieron tomar de las de san Ambrosio, referido por Graciano en un capitulo del Decreto, <sup>e</sup> donde dize, *Es mejor cõservar las vidas de los mortales, que los delos Metales.*

Con quien cõtesta, lo que el Emperador Trajano respondio à Plinio, en una de sus Epistolas. <sup>e</sup> *Que no debe el Principe querer ni procurar menos el bien de los hombres de qualquier lugar de su Imperio, que el aumento del dinero de que para lo publico necessita.*

q. Daniel. c. 21

q. L. i. D. fol. matr. l. 2. C. de ind. v. d. l. l. unica, C. ut iudices fire quocq. suff. l. 2. e. Amatus ad Tacitum, pag. 264 Marquez in gubernat. Christian. lib. 1. c. 16. pag. 94 Botad. in pol. lib. 1. c. 5. nu. 9. & 10. & plures alij ap. Mo. d. cap. 14. num. 104. & C. 15. ex nu. 40 & cap. 16. ex nu. met. 78.

r. L. 14. tit. 5. part. 2.

f. D. Ambr. 2. offic. cap. 28. quam refert Gratianus in cap. aurum 12. q. 2. & Anne. Robert. lib. 2. rer. ind. c. 11. fol. 168.

t. Trajan. ad Plin. l. un. lib. 10. epist. 116.

m. L. omnes, Cod. de pen. Calsiodo. lib. 11. epist. 40. in form. indulg. tiz. vide omni no verba apud Me. d. c. 14. n. 100. & 101.

n. Innoc. in c. qualiter el 2. de accusat. Ro land. Simanc. Martenz. & alij apud D. Va lescuel. in mo nit. cent. venet. 3. p. num. 214. & seqq. & Ego. d. c. 14. n. 102.

o. L. i. Cod de cult. reor. l. aut danum, §. fo lent. l. manda. tis. D. de pen. cum traditis à Petr. Gregor. lib. 31. syntag. mat. capit. 31. n. 24. Menoch. de arbitr. q. 89 n. 10. & D. Va lescuel. ubi sup. nu. 219. & seqq.

p. Acosta. d. c. 18. Pineda de reb. Salomon. lib. 4. c. 16. nu. 4. colus verba, vide apud Me. d. 2. tom. lib. 1. c. 15. num. 39. & alios quos citat, esp. 164 num 79. & 80. Ioann. Metel. in epist. ad o pera Ossorij Lust. Lipf. de Const. lib. 2. c. 22. Bur. lai. in fauysic. 2. p. pag. mibi 322.

u. Innoc. in c.  
1. de offic. de  
leg. lib. 6.

x. cap. frequen  
ter, de reſtit.  
ſpol. lib. 2. tit. 10  
p. 2. cum latè  
adductis à Fe-  
der. de Senis,  
Riminal. Ma-  
rio Muta, &  
alij apud Me,  
d. c. 15. nu. 41.  
& c. 16. nu.

y. P. Velazq.  
de Oprimio  
Principe, lib.  
3. annot. 12. &  
13. pag. 365. &  
ſeqq.

z. Caſſiodor.  
lib. 4. epiſt. 36.

a. L. verum, ſ.  
ſocietas, ſi id  
quod, D. pro  
ſocio, cum a-  
lijs.

I Inocencio Papa VIII. en una de ſus celebres decretales, <sup>v</sup> dize: *Que en eſto coſiſte el oficio, i obligació principal de los que gobiernan, i q mientras aligerá, o deſvian las cargas graves de los ombros de ſus vaſſallos, i les quitan las ocaſiones que les pueden ſer de daño, eſcandalo, o deſconſuelo, entones ellos deſcanſan ſe gueros, i ſe conſervan en paz i quietud.*

Para lo qual, ſe pueden aſímeſmo alegar otros muchos textos, i Autores. <sup>x</sup> Pero baſte por todos, en eſta parte, el Religioſiſſimo i doctiſſimo Padre Iuan Antonio Velazquez, digno hijo de la gran Compañía de Ieſvs, i Provincial en ella, en el libro, que con tanta erudicion, como prudencia, ha eſcrito, *del mejor Principe*, <sup>y</sup> donde prueba, que el que deſea conſeguir renombre de tal, ha de poner ſu eſtudio en la utilidad, i conſervacion de ſus ſubditos, i pensar que entons haze ſu negocio, quando haze el que á todos en comun puede ſer conveniente. I eſto es impoſible que lo conſiga, quiè atento ſolo al provecho, ó ganacia preſente, que dellos ſaca, no mira que la puede perder del todo para lo de adelante, ſi los apura.

Conſejo, que en perſona del Rey Theodorico ſe le dio á los demas Caſſiodoro, <sup>z</sup> i que tiene apoyo en las dotrinas de los Iuriſconſultos, <sup>a</sup> que nos enseñan, que ſi ſe dexa perder, ó conſumir el capital, es forçoſo, que tambien falten las ganancias, i perezca la compañía.

El dezir, que mediante la labor de las minas, ſaca i beneficio de los Metales, con el trabajo de los Indios, ſe conſerva tambien entre ellos la Fè i Religion Chriſtiana, que han recebido, tiene la meſma reſpuesta, pues tambien faltará ſi ellos falcan, ó podran medrar poco en ella, ſi ſe continua la dureza de eſte ſervicio.

Pues el meſmo Chriſto Redentor i Señor Nueſtro, i verdadero Autor del Evangelio que les predicamos, á los que llama i combida á él, les promete por ſan Ma-

téo, <sup>b</sup> que ſi eſtá trabajados i cargados, los aliviará i deſcanſará; i que lleven ſu yugo, porque es tan blando i ſuave como el que ſe le manda llevar, para que aſí tengan quietud i repoſo en ſus animas.

I en otra parte, por David, <sup>c</sup> les dize, que guſten i vean quanta es ſu ſuavidad, i quan bien aventurados los que en él eſperan, i creen. Todo lo qual ſerá difícil de perſuadir á los Indios, ſi ſe ven en eſta opreſion. I no podrán vacar á la meditacion i contemplacion de la Fè, dado caſo que la reciban, la qual, para que eche hondas, i firmes raizes, requiere eſto preciaſamente, como en otro Pſalmo lo dize el meſmo David: <sup>d</sup> *pacad, i ved que yo ſoy Dios.* En cuya expoſicion dize ſan Aguiſtin, <sup>e</sup> i otros Santos muchas coſas á eſte propoſito; i no conduce poco un capitulo del Decreto, i otro de Quirilliano, <sup>f</sup> q nos enſeña, que de la continuacion del demaſiado rrabajo, nace enor pecerſe el entendimieto, i que el trabajo i canſancio debilitan la naturalezaza.

Eſpecialmente viendo los Indios, que ſe pone en ſus ombros todo eſte peſo, en que dezimos conſiſte el ſuſtento del Reino, ſin querer los demas ayudar con un dedo ſiquiera á la carga, ſiendo los que ſe llevan la utilidad. Pecado de que Chriſto increpa á los Phariſeos, <sup>g</sup> i de que ſan Pablo quiere eſtén lexos los Chriſtianos, trabajando cada qual por ſus manos, i ayudandoſe unos á otros quanto pudieren. <sup>h</sup>

I que es, el que por todo derecho haze prohibidas, como duras, injuſtas, i illicitas las uſuras, porque el que dà ſu dinero á ellas ocioſo i deſcanſado, queda codicioſamente eſperando ganancia, con daño del proximo, que ha de trabajar i perecer, para poder juntar dinero con que pagarlas. Como lo dizen, juntado otras muchas coſas en dereſtacion de ellas, Ariſtoteles, Ciceron, i otros graves Autores. <sup>i</sup>

Lo DECIMO, i ultimo, conſidero por eſta parte, que aunque en

b. Math. 11. in  
ſine.

c. David Pſal  
mo 35. verſ. 9.  
& 1. Petri 2. in  
princ.

d. Pſalm. 45.

e. D. Auguſt.  
Pſal. 70. & plu  
res alij apud  
Me, d. c. 14. nu  
mer. 108. & 1.  
tem. lib. 3. ca-  
pit. ult. nu. 5.  
cum ſeqq.

f. cap. nihil 7.  
q. 1. Quintil.  
declam. 13.

g. Math. cap.  
23. ibi: *Alli-  
gant autem one-  
re gravia, &c.*

h. D. Paul. 1.  
Corinth. 4. &  
ad Theſſalo-  
nicenſ. 2. & 4.  
& 2. 3. vide ver-  
ba apud Me,  
d. cap. 14. nu-  
mer. 111.

i. Ariſtot. 4.  
ethic. cap. 1.  
ad finem, & r.  
poſit. cap. 6.  
& 7. D. om-  
nes in rubi. de  
uſur. Cicero. 2.  
de offic. Div.  
Chryſoſt. ho-  
mil. 28. ſuprà  
Math. cap. 11  
& plurimi al-  
lij apud Me,  
omnio legem  
dum, d. cap. 14.  
ex nu. 112. ad  
113.

favor de la contraria ay muchas cedulas, que ò mandan, ò toleran este servicio de las minas con Indios forçados, de que ya hize plena relacion en el capítulo antecedente. No faltan otras, que absoluta i estrechamente le han prohibido, fuera de las generales, que tanto encargan se mire por su buen trato miento.

Í así halló en Antonio de Herrera, noble memoria de una provision del señor Emperador Carlos V. del año de 1529, en que mandó que so pena de confiscacion de bienes, i perdimiento de los Indios encomendados, ò otro, que por qualquier camino los pudiesse, los pudiesse echar á labrar minas, ni pescar perlas, i que si se huviesse de servir de ellos, fuesse en cosas faciles, i de poco trabajo.

I en el quarto Tomo de las cédulas impresas, ay otra Provision del mismo señor Emperador, del año de 1526. en que puso esto por ordenanza general para todas las Provincias de Indios, descubiertas, i que se descubriesse. I aunque permite, debaxo de muchas condiciones, que puedan servir en las minas los que se quisieren conducir de su voluntad; pero por ningun modo consiente, que los puedan forçar para ello.

I en el año de 1528. se despachó otra provision, en que no solo prohibe, que les compelan para labrarlas, pero ni aun para llevar virtualas, ni otras cosas á los Reales, ò asientos dellas. Aunque esto, como les paguen bien, está moderado por cédula de Madrid 5. de Março de 1571.

I por otra del año de 1580. dirigida á la Real Audiencia de Mexico, se le reprehende, no aver mirado mucho, como debia, por el buen tratamiento de los Indios, i especialmente por aver consentido los echassen á las minas.

I en otra provision del año de 1549. renovada por otra del de 1568. se estatuye, que los que tuvieran Indios encomendados, no los puedan ocupar en manera algu-

na en minas de oro, ni de plata.

I en el Archivo de la Real Audiencia de Lima hallé una carta, que se le escribió en Madrid á 19. de Noviembre del año de 1571. de la qual se colige, que aquel mñe Varon Licenciado de la Gascá, que fue enbiado á Governar el Perú, i componer las alteraciones que en él se sentian, lo qual hizo con tanta prudencia, fue de parecer, que no se debia có sentir, que los Indios labrasen minas, aunque voluntariamente se quisiesen alquilar, ò como en el Perú dizen, mingar para ello, i dando segun parece la dicha Audiencia cuenta de esto, i de lo q̄ ella avia proveido en la mesma conformidad, se le respondió: *La provision que dexis que hizo el obispo de Palencia al tiempo que en esta tierra estubo, para que se sacasen de las minas los Indios. que contra su voluntad, ò con ella estuviesen en ellas, lo que despues vosotros proveyistes, me ha parecido bien, para remediar parte del daño, que estos naturales reciben. Pero porque del todo cese, está por su Magestad acordada provision, para que no se ochen en ninguna manera Indios á minas, la qual con esta os mando embiar duplicada. Teneis cuidado de que se guarde i cumpla en todo i por todo, como en ella se contiene.*

El mismo señor Emperador, aun antes de esto, en las ordenanças, que para el buen gobierno de las Indias, i de los Indios, hizo en Toledo, el año de 1528. aviendo referido las vexaciones que recibian, los que eran llevados á las minas, i los q̄ de este servicio se les recia, le mandó quitar dando las razones que á ello le movian, por estas formales i notables palabras, que en su ma abragan quanto dexamos dicho en este capítulo. *Porque demas de ser esto en tanto deservicio de Dios nuestro Señor, i tan cargo á nuestra Real conciencia, i contra la Religión Christiana, porque todo este trabajo para la conversion de los Indios á nuestra Santa Fé Catholica, que es nuestro principal deseo ó intencion, lo que todos somos obligados á procurar, viene tambien de esto mucho in-*

K. Herrera in  
hist. gen. Ind.  
lib. 10. decad.  
3. cap. 10. pag.  
373.

1. Tom. 4. fm.  
presl. pag. 225

m. d. 4. tomo,  
pag. 259.

n. d. 4. tomo,  
pag. 312.

o. Eod. tom.  
pag. 265.

p. Eod. tom.  
pag. 312.



conveniente para la poblacion i perpetuidad de la tierra, porque a causa de los excessivos trabajos que se les han hecho, i hazen, han muerto, i mueren muchos.

I en otra cedula dada en Valladolid el año de 1549. que se despachò particularmente, para que se acabasse de quitar este servicio, despues de averlo encargado, imã dado con mucho aprieto de palabras, remata con las siguientes: *Porque no solo es en diminucion de sus vidas, sino tambien grande es- torro a su conversion a la Santa E<sup>a</sup> Catolica.*

Desuerte, que si ay cedulas por la otra parte, tambien las ay por esta, como se ha visto.

I si dezimos, que està la costumbre en contrario, està no puede pre valecer contra la razon, que se funda en la de mayor seguridad de cõciencia, antes mientras mas anti-gua, es mas dolorosa i pecaminosa, como nos lo enseña el derecho.<sup>1</sup>

I en lo de que ay, i hubo pareceres de personas graves, i doctas, que tienen por licito este servicio, tampoco se puede estrivar con firmeza, pues no faltan otras de igual autoridad, que lo contradigan. I se sabe, i es notorio, que el Arçobispo de Lima don Fray Geronimo de Loaisa, formò escrupulo del que avia dado en favor de las minas, mejor enterado de los trabajos del servicio de ellas, i del daño que por su causa recibian los Indios, i le retractò grave, i seriamente, cercano a su muerte, \* que es el tiempo en que se presume se tratan verdades, segun reglas del Derecho.<sup>2</sup>

I otra tal Retratacion hizo el Padre Fray Miguel de Agia, por lo tocante a las minas de azogue de Huancavelica, la qual puso al fin de los pareceres, que avia dado sobre estos servicios personales de los Indios.

I de qualquier manera, que qui seremos considerar lo passado, es muy cierta, i digna de ser remate i corona de este capitulo, la senten-cia de Tertuliano, \* que en llegan-

dose en qualquier cosa à tener en-tera noticia de la verdad, nada va-leni puede prescribir contra ella, ni el transcurso del tiempo, ni los favores ni pareceres de perso-nas algunas, ni los privilegios de las regiones.

## CAPIT. XVII.

*De lo que con-viene pensar bien la resolucio<sup>n</sup> de la ques-tion referida, i esperar en Dios, que aumentará por otras vias los Tesoros, que se minoraren por aliviar à los Indios. I de que me-dios humanos nos podremos valer licita, i seguramente para adquirirlos.*



STAS son las razones ifundamētos mas sustancia les, que à mi corto entender se ofrecen, i pueden considerar por una i otra parte en la question de q̃ vamos tratando, del servicio personal forçado de los Indios para las minas; contentome solo con averlas propuesto, su ultima i afina-da resolucio<sup>n</sup> pende, i procederà de juizio superior, i mas acertado, supuesto, que aunque algunas cedu-las Reales han mandado, ò permitido, que por aora se continúe, i esto es lo que se ṽa praticando, ellas mesmas confiesan la duda del caso, i muestran desear el alivio de los Indios, siempre que las urgen-tes i presentes necesidades en que oy se halla la Monarchia de España, dieren lugar para ello, como consta de las mas que dexo cita-das en el fin del capitulo catorze.

I de la ultima que se despachò el año de 1634.<sup>3</sup> despues de varias juntas, i consultas, que se hizieron por varios Consejos, sobre si se facarian Indios de nuevas provin-cias para labrar las minas de azo-

gue

q. l.2. C. quæ  
si longa cõs-  
cult. de con-  
suet. cap. non  
satis, de simo-  
nia, cum alijs,  
apud Me, dñt.  
tom. 2. libr. 1.  
c. 2. n. 3. & se-  
quent. & c. 15.  
num. 82.

r. Vide verba  
formalia hu-  
ius retracta-  
tionis apud  
Me, dñt. c. 15. n.  
89.

r. L. fin. C. ad  
leg. lul. repet.  
c. literas, de  
presuml. cum  
latè adductis  
à Monoc. lib.  
5. præf. 5. & E-  
go, d. c. 15. nu.  
88.

r. Tertul. libr.  
de veland. vir-  
gin. libi: *venit  
in tempeste ve-  
nio prescribere  
potest, non spa-  
cium temporis,  
non patrocinijs  
personatum, non  
privilegia regio-  
num.*

a Vide quæ da-  
ca refero Ego,  
d. 2. tom. lib. 1.  
c. 15. n. fin.

gue de Huancavelica.

I podemos esperar de la bondad, i misericordia Divina, q aunque este defco fe ponga en execucion, no por ello cessarán los comercios con España, ni la propagacion de la Fè, i socorros para las guerras, como lo advierte el Padre Joseph de Acofta, i otros Autores.<sup>b</sup>

Porque, ni todo confiste en la plata, i el oro, que otras muchas cosas tienen las Indias, que las hazen provechosas, i aperechibles, como reprobando à Julio Escaligero, lo dexo dicho en otro capitulo.<sup>c</sup>

I quando, aun las minas por esta causa rindiessen menos, permitirà Dios, que effo, libre de escrúpulos, obre en todo mayores, i mejores efectos, que los que se han experimentado por lo passado, como tambien se lo promete el mismo Acofta,<sup>d</sup> trayendo para effo lo que en un caso semejante, tratando de que se reformassen tributos crecidos, i lastimosos, escribio san Gregorio<sup>e</sup> à la Emperatriz Constantia, del qual lugar haze mencion para el mismo intento, nuestro Político Bobadilla.<sup>f</sup>

I refiriendo otros, i muchos, i graves exemplos para persuadirlo, Simon Mayolo, i Adam Contzen, s i muy en nuestro proposito el Padre Martin del Rio,<sup>h</sup> declarando aquel Adagio de los Proverbios, que nos enseña, que siempre las riquezas que ansiosa, escrupulosa, i apresuradamente se procuran adquirir, obran, ò duran poco.

Para lo qual, es tambien elegante, i digno de no passarle en silencio, el lugar de Nicephor Calisto,<sup>i</sup> que aun mas en nuestros terminos dize, que la verdadera piedad sola les basta à los Principes, para poner en salvo todas sus cosas, como por el contrario sin ella, ni les aprovecharàn los exercitos, cavallos, alabarderos, copia de armas, i espadas, exercitos de soldados, aunque sean innumerables, ni el oro tan poco, ni laplata, ni tener muchas yugadas de tierra, ni

qualquier otro aparato, sea el que fuere, de que se valgan.

Palabras, q parecen averlas tomado delas de los Proverbios,<sup>k</sup> en q se promete à los que justamete adquieren riquezas, esta misma seguridad.

I de otras semejantes hallo, que usaron los Padres Molina, i Rebelo,<sup>l</sup> para persuadir à los señores Reyes de Portugal, que reformassen los pecados, agravios, i excessos que se hazian en los rescates de los Negros por sus vassallos; porque aunque por esta via perdiesfen los crecidos derechos, que les rendia esta contratacion, Dios fe los compenaria colmadamete por otras vias.

Como aqui sucederà, dàdo mas Metales, i de mas ley en las minas ya descubiertas, i ocasionando este alivio de los Indios, que ellos mesmos nos descubran otras: pues sabemos con evidencia (i lo dize una cedula Real de 21 de Setiembre de 1603, dirigida al Virrey del Perú Conde de Monterrey, i algunos Autores estranjos)<sup>m</sup> que tienen noticia de muchas muy ricas, i caudalosas, i que por huir de los trabajos que en ellas padecen, dexan de manifestarnoslas.<sup>n</sup>

Como tambien lo haziamos en tiempos antiguos los Españoles, i lo hizieron los Baleares, los Indios Orientales, i otras Naciones, por el mismo respeto, segun lo refieren Aristoteles, Diodoro Sicululo, Estrabon, i otros Autores.<sup>o</sup> I de los Cyrenenses, Balitaces, i otras gentes, cuenta Simon Mayolo,<sup>p</sup> que por la misma causa aborrecian el oro mas que la peste.

A los quales añado, que en el Perú ay Indios, que supersticiosamente creen que ha de resuscitar su Inca, i para el guardan todas las minas ricas de que tienen noticia, sin q por ruegos, amenazas, ni castigos aya alguno que quiera manifestarlas à los Españoles.

Imitando en esta parte à los malos Genios, que fe dize,<sup>q</sup> guardan muy auarientos semejantes Tesoros, no tanto para valerse dellos, como para reservarlos, para el An-

K Proverb. 10 ver. 2. b. i. d. e. l. u. s. e. l. p. a. r. u. m. c. u. m. t. i. m. o. r. e. D. o. m. i. n. i. q. u. a. n. t. i. e. s. a. u. r. i. m. a. g. n. i. & i. n. s. a. t. i. a. b. i. l. e. s. c. u. a. l. i. j. a. p. u. d. M. e. d. i. o. m. 2. c. 1. 5. v. 5. t. & c. i. 6. n. 2. & 60.

L Molina de iud. & l. u. r. c. i. a. d. i. c. 2. d. i. s. p. 34 & 35. Rebelo de c. b. i. g. i. u. s. l. i. b. 1. q. 10. s. e. c. t. i. o. 1. & 2.

M. Ios. Metel in epist. ad opera Officij Theat. v. i. h. u. m. a. n. v. o. l. u. m. i. l. i. b. 1. p. a. g. 106. & v. o. l. 10. l. i. b. 1. p. a. g. 1390. i. a. y. c. e. d. u. l. a. e. x. p. r. e. s. s. a. d. e. l. a. n. o. d. e. 1603. d. i. r. e. c. t. a. a. l. C. o. n. d. e. d. e. M. o. n. t. e. r. r. e. y. V. i. r. r. e. y. d. e. l. P. e. r. u.

N. Aristot. de m. i. t. a. b. i. l. i. t. a. t. i. o. n. i. b. D. i. o. d. S. t. r. a. b. o. & a. l. i. j. a. p. u. d. T. h. e. a. t. v. i. r. t. u. s. h. u. m. a. n. p. a. g. i. n. 362. Pined. d. l. i. b. 4. c. 4. §. 7. p. a. g. 101. & c. 12. p. a. g. 234. Puente de Mo n. a. r. c. h. l. i. b. 3. p. a. g. i. n. 105. & 140.

O. Maiol. col. loq. p. a. g. 315. & c. o. l. o. q. 19. p. a. g. i. n. 418. & f. e. q. u. e. n. t.

P. Laurenc. Annalia, l. i. b. 2. d. e. s. c. i. p. t. u. r. a. d. e. m. o. n. u. m. C. i. g. o. g. n. a. d. e. M. a. g. i. a. l. i. b. 3. c. a. p. u. l. t. i. m. D. e. l. i. i. l. i. b. 2. q. 11. n. u. m. e. r. 10.

b. Acofta, de procur. India. fol. lib. 3. c. 9. & plures alij apud Me, d. c. 15. per totum, quem omnino vide.

c. Supr. lib. r. c. vlt. Pineda de reb. Salom. lib. 4. c. 16. §. 5. n. 3.

d. Acofta d. c. 9. Proverb. 15 10. lib. i. Melius est parum cum timore Domini, quam thesauri magni & insatiabiles, vide Me ipsum, d. c. 15. nu. 51. & seqq.

e. D. Greg. in Regis, lib. 4. c. epistol. 3. culus verba vide apud Me, d. lib. 1. c. 16. n. 63.

f. Bob. in pol. lib. 5. c. 5. n. 11. ad fin.

g. Maiol. col. loq. 19. pagin. 430. Contzen. lib. 8. politic. c. 6. & alij apud Me, d. c. 15. ex num. 50. & cap. 16. ex num. 6.

h. Delrius in adag. sacr. 2. tom. pag. 190. adq. 187. Substantia festina ta minuetur.

i. Nicephor lib. 14. cap. 2. vide verba apud Me, d. c. 16. n. 7.

q. Pined. d.c.  
22. & plures  
alij apud Ma-  
luend. de An-  
ticristo, lib.6  
cap. 11.

t. D. Ambros.  
lib. 1. offic. c.  
27. Fracheta,  
Chopin. Lip-  
sius, & innum-  
meri alij apud  
Dom. Valen-  
que. in monit.  
contra Vene-  
tos, p. ex nu-  
177 ad 198. &  
Ego, d. c. 15.  
ex nu. 47. & c.  
16. ex n. 5.

f. D. Augustin.  
lib. 19. de ci-  
vit. Dei, c. 14.  
& 17.

t. Cromerus  
de reb. Polon.  
lib. 12.

v. Dubrav. lib.  
2. hist. Boem.

x. Arist. de ad-  
mirand. c. 50.

y. A. hen. lib.  
3. c. 1. Majolus  
colloq. 12. &  
15. Cuiac. 3.  
obs. cap. 31.  
& Pancirol. in  
thesaur. var.  
1. c. lib. 3. cap.  
31. p. 371.

techristo, hijo de perdición, del qual refieren muchos, que con ellos ha de hazer mucha guerra en el tiempo de su venida.

I de qualquier manera que sea, la verdadera i prudente razon de estado, es mirar, i aspirar à solo aquello q es licito, i ninguna ha salido jamas provechosa, que pofsone los preceptos, i respetos divinos à los intereses humanos, como lo dizem san Ambrosio, i otros muchos Autores; i mas apretadamente san Agustin, diziendo, que no debe tenerse por Christiano, quien gobierna sus Reinos, sin dar todo el resguardo pofsible à la Religión, i piedad.

I por no traer exemplos, que salgan fuera de la materia de minas, en ellas suele suceder, que sien do muy ricas, se acaben ò desvanez can, por los pecados de los que las labran, como sucedio à los Bytonienses en Polonia, segun refiere Cromero, porque matarò, conspirados para ello, dos Sacerdotes.

I Dubravio cuenta, que por aver competido Cervo Mislio Rey de Boemia, à los rusticos de su Estado, à que cavassen unas minas, le castigò Dios con gravissima hambre que en él sobrevino.

I Aristoteles, \* dize, que sobre unas minas de Lydia, àzia Pergamo, que Creso començò à poner en labor, se travò batalla, i algunos, para guarecerse, se entraron en ellas, i se cerrò su entrada, con que se ahogaron, i despues los hallaron convertidos en piedra, con todos los metales que avian cavado, i los instrumentos con que los cavaban.

Otros casòs semejantes de falinas i lagos, que por aver puesto sobre ellos mucha carga de tributos se cegaron, i no bolvieron à dar fal hasta que se quitaron, cuentan Atheneso, Simon Mayolo, i otros. I en España ay tradicion, que passò esto mismo en las de Fuentealpiedra.

En el Perú sucedio, que avien dose descubierto la rica mina de plata de Vilcabamba, i movièdose

pleito entre los descubridores, se le mandaron poner puertas, i candados por la justicia, mientras se determinaban, i quando despues las fuerò à abrir, no se hallò muestra, ni rastro de metal alguno.

I de la Nueva-España me contaron personas fidedignas, que caminando un hombre en su mula por un cerro abaxo, resvalò la mula, i con la fuerça que hizo, descubrio una casi pura i lisa plancha de plata, i apeandose de ella el passagero, vio que todo el cerro la llevaba en aquella forma, i cogièdo i arrancàdo lo mas que pudo, se fue luego à Mexico, para registrar esta mina, aviendo primero demarcado muy bien su sitio, i dexado señales bastantes para quando bolvièse. I como en Mexico le embidiasen muchos tan buena fuerça, i le armassen plectos injustos para fraudarle de ella, quando bolvieron à reconocer la mina, hallaron que el cerro donde estaba se avia juntado con otro, que le hazia frente, cerrando el camino antiguo por donde entre los dos se passaba; de forma, que fue necesario abrir otro de nuevo, i parecio que la tierra, con este repentino milagro, bolvio à esconder en sí el tesoro, que avia començado à manifestar.

Pero no por esto es mi intento dezir, que dexen de buscarse, i labrar las minas, i sus metales, que bien se i ya lo dexo apuntado en otro capitulo: que los criò Dios, para que de ellos se valiesesen, i ayudassen los hombres, i mas en tiempo de tan urgentes necesidades. Solo quiero dezir, i digo, que se labren por medios, i modos tan licitos, i suaves, que en ellos mismos pòdamos fundar, i assegurar la abundancia que se procura, i que à los que son tales, tiene prometida el Espritu Santo en los Proverbios.

Como serà, labrandolas con esclavos comprados, i diputados para este servicio, lo qual, debaxo de ciertas condiciones, tienen por licito, i honesto los doctos, i Religiosos Padres Francisco Suarez, i Fernando Rebelo, i no solo lo

z. Sup. cap. 14.  
latè Ego d. 1.  
tom. lib. 1. c.  
13. ex nu. 14. &  
cap. 16. ex n. 4.  
Suarez, & Re-  
bel. statim ci-  
tandi.

a. Proverb. 12.  
v. 1. & 18. ibi:  
In omni opere bo-  
no erit abundan-  
tia, vide alia  
apud Mc. d. c.  
15. n. 9. & d. c.  
16. ex nu. 4. ad  
9.  
b. Saer. quem  
refert & sequi  
tur Rebel. de obli-  
g. 1. q. 1. b. 1.  
1. q. 10. n. 2.



la pena de galeras, que es equiparada à la del metal. <sup>1</sup> lo mandan las leyes recopiladas de nuestro Reino. <sup>2</sup> I q Tomas Moro <sup>3</sup> en su Vtopia lo aprueba mucho, diziédo, es el mejor, i mas util modo q puede hallarse para castigar delictos.

I Diodoro Siculo dize, <sup>4</sup> q los que governaban las Provincias de Egipto, que caen àzia Etiopia, i Arabia, donde avia minas de mucho oro, ocupaban en sacarle mucha càridad de delinquentes, i q tal vez por el delito de vno, condenabà à este trabajo todos los de su paréte: asi afsi condenados, los hazià trabajar noches i dias, con grillos, ò arropeas, i guardas bastantes para q no se pudiesen huir, ni huýesen.

Lo qual, si se introduxíse en las Indias, serviria de freno, para q en ellas no se cometiesen tantos delictos, con reformaciõ general de costumbres, i los q los cometiesen pagarian alli su pecado, teniendo por clemente esta pena, si la merecié de muerte, i quedando esclavos de ella (que afsi los llama el Derecho. <sup>5</sup>) i quando perciesen lastandola, avrian purgado su culpa con utilidad publica, i dexaran limpia la tierra de tan mala semilla, i descançar, i aumentar los Indios, para que ayuden en otros servicios, que no sean tan laboriosos.

I no es nuevo poner por pena servidùbre perpetua, que muchos casos, en que se suele, i puede imponer, refiere el Padre Luis de Molina. <sup>6</sup> I textos ay, que aun à las mugeres permitian condenar por sus delitos à las salinas, caleras, i minas de azufre. <sup>7</sup>

I en varias Naciones se ha practicado proceder raras vezes à pena de muerte por los delictos, por juzgar por mejor el cõmutarla en servicios, que pudiesen ser de provecho comun, como lo refiere Balduino, <sup>8</sup> en q elegàcia Tomas Moro en su Vtopia, <sup>9</sup> añadiendo, que el ver durar à los delinquentes en tales, i tã dilatados trabajos, era, aun para otros, de mayor escarmiento, que si de una vez los vieran morir à cuchillo, i que solo los

mataban, en caso, que como bestias indomitas, <sup>10</sup> no se dexaban domar, ni castigar con el ministerio, que se les daba en pena de sus delictos.

Lo mismo cuérra de los Chinos, el Padre Triganlito, <sup>11</sup> diziendo, que los condenan à la fabrica, i reparos de los muros de Tartaria. I de Sabaco Rey de Etiopia, Diodoro Siculo, <sup>12</sup> refiriédo las utilidades q conseguia, i obras grãdes q dexó hechas, por este modo de castigar, i aplicar à ellas los facinorosos.

I no es reparo de mucha sustancia, el q se suele hazer contra esto, conviene à saber, que no avrã minero, que quiera recibir, para servirse en su ministerio, hombres de tan mala calidad, ni encargarse de guardarlos, i sustentarlos, pues les ha de ser de tanta costa, i dificultad, como en caso semejante lo dixo Terencio, <sup>13</sup> de cuya autoridad se vale en el nuestro Federico Husfano. <sup>14</sup>

Porque, si oy reciben los que son inocentes, i compran, i sustentan esclavos, en los quales ay las mesmas dificultades; porque no han de recibir à estos delinquentes forçados, pues se reciben en las galeras, i en las minas del Almaden? Siendo afsi, que la mesma ley, i Magistrado que se los reparte, i aplica, les dà toda la licencia, que el caso pide, para ahorrarlos, castigarlos, i hazerlos servir en su ministerio, como lo dize Acutisio, <sup>15</sup> i los que le siguen, <sup>16</sup> i con elegantes palabras Tomas Moro, refiriendo la forma que en esta parte observan los Vtopieneses.

I la verdad es, que como dixo Seneca, <sup>17</sup> muchas cosas dexamos de hazer por tenerlas por dificultosas, que son dificultosas porque no acabamos de atrevernos, i determinarlos à ponerlas en execucion; que si se pudiesen, el mismo tiempo las iria ajustando, i facilitando, como gravemente lo dizen Plinio Junior, i Polibio. <sup>18</sup>

I como los Mineros estàn acostumbrados à los repartimientos de Indios, cuya cõdicion es tan mäsfa i rendida, i cuyo sustento les sale tan barato, hecha yã costumbre lo

x. Nicol. Trigault. in hist. Sinarum, lib. 3. & Pline in suis peregrin. fol. 129.

y. Diodor. Sicul. lib. 1. cap. 15. vide verba apud Me, d. 6. 16. n. 46.

z. Terent. in Phorm. vide verba apud Me, d. 6. n. 47.

a. Husan. de homin. prop. q. 6. princip. n. 20.

b. Accus. d. 6. in metallum, & d. 6. pœnæ servus, Aldro bandin. ibid. n. 69. Husan. sup. c. 7. Farinac. in prax. tom. 1. lib. 3. q. 19. Morus ubi sup. pag. 26. & 115. casus verba vide omnino apud Me, d. cap. 16. n. 48.

c. Senec. epist. 104. d. Plin. Jun. in paneg. Polib. lib. 10. vide verba apud Me, d. c. 16. n. 55.

1. Sup. hoc lib. c. 14. & vide Me, d. c. 16. ex n. 40.

n. L. 2. tit. 11. lib. 6. l. 1. r. tit. 1. lib. 8.

o. Morus in Vtopia, lib. 1. pag. 25. vide verba ap. Me, d. c. 16. n. 36.

p. Diodor. Sicul. lib. 3. c. 2. vide verba apud Me, d. c. 16. n. 37.

q. 6. pœnæ servus, inst. quibus mod. ius patron. potest. solv. cum alijs apud Balduin. & alios ibid.

r. Molin. de iur. fit. & iur. tractat. 2. disp. 33.

s. Laut. damnum 8. §. in ministerium, D. de pœn. 6. l. mulier. 6. de capte cad. laut. damnum, §. in calcario, Páciolo in thesaur. var. lib. 2. c. 134. p. 234.

t. Balduin. in 9. servi aves, inst. de fur. pers.

u. Morus in Vtopia, dicit. lib. 1. pag. 25. & lib. 2. pag. 115.

e. Tacit. libr. annal. lib. 2. *Quæ fuerat vita moresque*, Plutar. in moralib. eius elegantissime verba vide ap. Me, d. c. 16.

f. Zipseus de Magistr. lib. 3. c. 20. n. 13. libi: *Igitur, qui metalla in terra visceribus latentia servauerunt, operis conducti sunt, damnavit eis, hostibus capitis namque divitiarum erunt*, &c. vide etiã Cato stod. lib. 9. epi stol. 3. & Balingier de Roman. Imp. lib. 9. c. 22.

g. Arist. 5. polit. c. 4. & 8. in fin. Cicel. lib. 2. officior. Seneca epist. 71. vide verba ap. Me, d. c. 16. n. 68.

h. Livius, & alij apud Borrel. de præst. Reg. Cathol. cap. 51. nu. 28. Luca. i. Pharsal. Juvenal. satyr. 6. lib. 1. Petrar. Fab. Pined. Franciscanus, Simón Maior, & alij ap. Me, d. c. 16. n. 67.

i. Livius lib. 1. in princ. *Nec vita nostra, nec remedia, nisi possumus, melius evitanda asserere, quam morbo perire*.

que fue vicio, hazefeles de mal el dexarla, como succede de ordinario, segun sentençia de Tacito, i de Plutarco.

I tambien alega para sustentar-se en ella, que por muchos que sean los condenados, no podran llegar à ser tãtos, como los que se requieren para labrar tãtas minas como ay desentubiertas, i sacar lo que piden las presentes necesidades. Razon, que no puede certificarse, hasta aver hecho experiencia de lo q obra, i puede este medio, juntamente con los demas, que quedan tocados en este capitulo, i que en sustancia son todos los que apuntan, quantos ajustadamẽte tratan desta materia, como demas de los referidos, lo dice novissimamente Frãcisco Zipseo.

I dado caso, que aun le fintieressen menores intereses, que los que oy se consiguen con el servicio involuntario de los Indios, con estos nos debiamos cõtentar, i esperar, q nos rendirian mas provechosos efectos, como està referido. Sin querer, q los Indios lleven todo el trabajo de la saca del oro, i plata, de que ellos menos necesitan, i participando, estandose los Españoles, i demas naciones ociosos, i gastando por la mayor parte vicioso, i prodigamente, lo que se saca con tanto dolor, i trabajo.

Cosã, que à muchos Reinos, i Republicas ha hecho mas daño, q el q pudieron recibir de sus mayores contrarios, como lo enseñan Aristoteles, Cicero, i Seneca, i trayendo exemplos de la Romana, Española, i Asiatica, y otras de las que mas se celebraron en tiempos antiguos, Tito-Livio, Lucano, Juvenal, i otros muchos Autores.

I enefero, si continuando el apretar, i apurar los Indios en este servicio, se puede temer i recelar, q se acaben, se falten del todo, i cõ ellos las mesmas riquezas q vamos buscando, cordura será abraçar, i practicar qualquier medio, que nos die re algun resguardo en este peligro, si quiera porque no le diga de nosotros con Tito-Livio, q ne pu dimos sufrir nuestros males, ni sus

remedios, padriendo a buen tiempo mejorar con estos aquellos.

I el principal consiste, en que todos los que pueblan, i habitan las Provincias de las Indias, aunque sean los Españoles mas estridados, se apliquen à trabajar en ellas, i à poner, como dicen, el ombro à la carga, i la mano al arado, sin esperar todo del trabajo, i sudor de los Indios. Que como yo à dezir al Marques de Montefclaros, que fue prudente, i excelente Governador, i Virrey en la Nueva-España, en el Perú, i muy enredido en estas materias, en solo determinar se, i aplicar se los Españoles à esto, consistia toda la felicidad, i grosedad de las Indias, i el tiempo, i la costumbre los iria habilitando, o agilitando para los trabajos, i ocupaciones, que aora floxos, i holgazanes, tanto temen, reusan, o desprecian; como con graves, i elegantes palabras lo dexaron advertido Plutarcho, i Ovidio.

I sobre todo, no ay documento igual para señores, i para vasallos, que ò ya en España, ò ya en las Indias, desearan tener, i juntar riquezas, como el de la *parsimonia*, tan aconsejado, i repetido por Seneca, i otros infinitos Autores, que es vivir à lo antiguo, i procurar escusar los gastos superfluos, i escusados, que en todas partes han introducido los vicios del tiempo presente, i la relaxacion de costumbres, q en esto, i en otras cosas se ha ido entablando, i experimentando, despues que se descubrieron las Indias, como lo apuntan algunos advertidos Modernos, i lo persuaden los exemplos, q de su siglo refieren Juvenal, Lucano, i otros à cada passo.

Por q aũque no sea pecado en los Principes, ni en otros, el juntar, i guardar riquezas, lo es, el gastar los prodiga, o descõpulsadamente, en especial quando las juntaron con afares de sus vasallos, ò por la falta q estos gastos les hazen, los han de volver à poner en otros iguales, ò mayores trabajos, segun la doctrina de S. Tomas, cõ quien confessa quantos escriven desta materia.

K. Plutar. de lib. educand. lib. 2. *Sociedad natura vires perimit doctrinã, & exercitatio tollit inaviam*, Ovid. lib. 2. de arte amand. & 3. Trist. 2. *Quos malefieri, affusce, feres bene*, &c. apud Me, dist. cap. 16. ex nu. 73.

L. Senec. quem omnino vide de tranquillitate, c. 9. & de Helviam. Dion. Caisius, li. 52. Cicer. lib. 4. de nat. l. 18. tit. 5. num. 2. & innumeri alij ap. Bobad. libr. 5. politic. cap. 5. num. 9. & 10. Contzen. lib. 8. polit. c. 9. & 13. Navarrete discursu 31. & seqq. & Me, d. c. 15. n. 56. & d. c. 16. ex nu. 74. & Zipseus de Magistrat. lib. 4. c. 28. ex n. 8.

M. Juven. satyr. 6. *Prima peregrinos oblectat pecunia mores*, in cultis, &c. Lucan. lib. 1. *Nath que ut opes nomia mundo fortuna subactis, in altis, & rabus mores cessare secundi*, &c. Ovid. l. Fastor. Pet. Arb. epulantes alij quos omnino vide apud Me, d. c. 16. ex n. 74.

N. D. Thom. 1. 2. q. 105. art. 1. ad 2. & de Regim. Princip. lib. 1. c. 7. plurimi apud Bobad. ubi sup. & Ego omnino videndus, d. c. 15. n. 51.



Demas, de que muchos Reinos, i provincias fe hallan, que ò no tienen minas de oro, ni de plata, ò si las tienén, no las labrá, por estimar en mas la salud, i conservación de los vassillos, que es el mas precio so tesoro de quinceos pueden tener los Principes, como ya se ha dicho. <sup>p</sup> I no por esto dexan de estar muy pobladas, pujantes, i abundantes de lo necesario para la vida humana, i aun para la defensa, i ofensa de sus contrarios, como se puede ver en las de Alemania, Italia, Fràcia, i Estados rebeldes de Flandres, i en otras muchas.

I en las de nuestra España, que con ser la mas rica, i fértil de minas, de quantas se conocen, no se la bran por la razon referida, como lo apuntan muchos Autores. <sup>q</sup> I vnas i otras se valen de diversos modos, i medios, que ay para juntar i adquirir dinero, de los quales trata largamente Adan Contzen, i otros que si bien no niego, que so-

lia dezir Marco Crasso: *No ay fuerza, ò copia de oro que pueda parecer bastante al principe, que ha de sustentar un exercito.* También leo en Seneca, Ovidio, san Ambrosio, i otros Santos, i profanos Autores, <sup>r</sup> que sino procuran medir i acomodar sus cosas, i quieren librarlo todo en el dinero, mientras mas tuvierén, necesitarán de mas, sin que todos los rios que llevan oro, puedan bastar à apagar la sed de su infaciable codicia.

## CAPIT. XVIII.

*De algunas importantes advertencias, i quesiiones frequentes en pratica, cerca de estos Repartimientos de Indios forçados para las minas.*

**D**E lo dicho, i resuelto en los capitulos passados, se puede tomar resolucion, de algunas quesiiones que he visto tratar en las Indias à hombres doctos, i graves,

DE LAS quales, sea la primera, si con sana conciencia se pueden repartir Indios, de los diputados para la labor de las minas, ò beneficio de sus metales, à los que no tienen haciendas de este genero en que ocuparlos: I lo mismo se puede dudar en los señalados para la labrança, criança, ò otros ministerios de los que dexò referidos, que admiten estos repartimientos de Indios, quando los que los reciben, se sabe, que no los han de ocupar en ellos?

I digo con brevedad, que si la razon de admitirlos, se funda en la necesidad, i utilidad publica, que de estas cosas resulta, sin que se pueda hallar otra causa que los justifique, como tan larga, i repetidamente queda dicho i probado, llano parece, que pecará, quien los diere, ò recibiere fraudolentamente debajo de estos pretextos, pero para ocuparlos en servicios, i grangerias particulares, como fe prueba por todo el tratado de cessate causa de Tiraquelo, <sup>a</sup> i expresamente está declarado por muchas cedulas Reales, i en especial por las que llaman del servicio personal del año de 1601. en el cap. 19. i del año de 1609. en el cap. 2. i cuyas palabras son: *Que en ningun caso se haga el repartimiento en las personas que quisieren los Indios, para venderlos à los dueños de minas, i de ingenios; ni tampoco se den los Indios de repartimiento, sino es aquellos q actualmente, i por su cuenta beneficiaren los ingenios, i minas que tuviere proprias, ò arrendadas, i lo mismo se entienda respeto de las demas haciendas.*

I con esta doctrina contesta la de los Teologos, <sup>b</sup> que afirman, se peca en tales casos contra la justicia comutativa, i que ay obligacion de restituir lo que fe defrauda por este trabajo, no solo à aquellos à quienes obligan à trabajar, sino à la Republica, que en esto queda prejudicada.

Lo qual podrá recibir limitación, en los q se diessen à soldados (que así los llaman en el Perú) que verdaderamente no tuviessen minas, ni ingenios para molar, i benefi-

a. Tiraquel, de cessante causa, per tot. p. p. cap. nu. 93. rto. 210. 243. & seq.

b. Sotus de iur. lib. 4. q. 6. art. 1. & seq. Caeteran. in 2.2. q. 62. art. 1. ad 3. & Ledesm. q. 8. art. 1. dub. 15. Ego d. 2. tom. c. 17. ex nu. 1.

p. Sup. c. p. p. ced. ex text. in l. 14. tit. 5. p. 2. cum alijs ap. Me. d. c. 16 n. 78 & d. c. 15. num.

q. Machab. r. c. 8 Latin. Pacatus, Claudian. C. chopin. & alij, apud Did. Valdes, de dignit. Hispan. c. 4. in fin. Madera de excellen. Hispan. cap. 10. Pineda de reb. Salom. lib. 4. cap. 15. Carranza de Monet. i. part. cap. 3. & p. 3. cap. 1.

r. Contzen. d. lib. 8. politic. c. 14.

f. M. Crasso. Nulla auri vim satis esse Principi, cui sit alendus exercitus.

t. Seneca in H. re. Octeo, Ovid. l. Fastorum, D. Ambrosio. ferm. 81. relatus à Gratiano in cap. sicut 47. dist. & alij quorum verb. vide ap. Me. d. c. 16. n. 86. & seqq.

ciar metales ; pero con condicion, de que los ocupen en buscar, i ca-  
tear nuevas minas, o vetas dellas,  
cerca de las ya descubiertas, i po-  
bladas ; como se fuele hazer en el  
cerro de Potosi, donde de ordina-  
rio se reservan por los Virreyes al-  
gunos Indios para repartirlos pa-  
ra este efeto.

El qual no se puede dezir se des-  
via del intento de su permission,  
por las reglas vulgares del Dere-  
cho, que nos enseñan por permiti-  
da una cosa, es visto serlo la que se  
prepara, i destina para ella.

I supiſto, que lo que ſe preten-  
de es, la riqueza que ſe faca de las  
minas, i eſta no puede tener la con-  
ſtitencia, i duracion pretendida, ſi  
en lugar de las que ſe vā cabando, i  
acabando, no ſe ſubrogan otras de  
nuevo, como en caſos ſemejantes à  
eſto lo dicen algunos Textos.<sup>d</sup> En  
minas es viſto trabajar, i ocupar  
los Indios, quien los ocupa en buſ-  
carlas, i catearlas.

I así hallo, que en un capítulo de carta escrita al Principe de Esquilache, en 18. de Março de 1620. años, siendo Virrey del Perú, se le aprueba el repartimienti de Indios que dixo aver hecho para este efecto, en las minas de Potosí.

LA SEGUNDA illaciónes, que en el mesino pecador, i cargo de restitucion por igual, ò mayor razon incurrirá, los que aun q̃ tengã las minas, ò hazienda dichas, no ocupan en ellas los Indios, que por este titulo, i causa se les reparten, sino en otros servicios, que solo miran sus aprovechamientos particulares, i mucho mas si los venden, ò alquilan a otros, haziendo grageria del sudor, i trabajo de los miserables, ò si de los mesmos, ò de sus Caciques, i Capitanes, reciben dinero para dexarlos ir por aquella mita, sin que trabajen. ò por darse por enterrados de los que verdaderamente no les han entregado, que es lo que vulgarmente llaman *Indios de falsiquera*. Porque todo esto bien se vè, quanto se opone al bien de la causa publica, i al fin, è intencion que se lleva en estos repartimientos.

I así son muchas las cedulas q  
 con graves palabras, i penas lo tie  
 nen prohibido, i en especial las que  
 dexo citadas de los años del 1601.  
 capitulo segundo; 1603; 1609, ca-  
 pitulo 23. que aun solo el mudar  
 ministerio; castigan con privacion  
 perpetua de Indios, i otras pecu-  
 narias.

— I creciendo despues la malicia de estos Indios de faldiguera, i vié do el gran daño que de ello resultaba, se desecharon otras los años de 1608, 1616, 1618, i 1620, dirigidas a las Reales Audiencias de Lima, i de los Charcas, las quales llaman desta granjería perniciosas, i la detestan, i castigan por peor que hurto, i mandan, que sean castigados severamente, los que la continuaren, i que los Fiscales velen en inquirirlo, i folicitarlo, i que a los Corregidores de Potosí, ó otros, que pareciere aver andado con omisión, ó remisión en castigar tan atroz delito, se les haga grave cargo de cilo en la residencia.

I entre otras razones quedan, consideran, la que dexamos dicha, del fraude, i daño de la causa publica, i la gran quiebra, i dimiucion, que por esta tan depravada, han recebido los Reales quintos, i otros derechos lo qual solo aun bastara, para, que se debiera mirar mucho, por evitar tal exceso. Porque siempre las leyes quieren, i mandan, que en las utilidades, i veçigales del Principe, se ponga toda atencion, i cuidado.

Si que a esto obste, si de contrario se replicare, que el derecho permite, que los esclavos paguen el dinero las obras en que pudieran servir a sus amos, <sup>f</sup> i que qualquiera pueda traspassar en otro lo que a él le dieron, arrendado, o alquilado, <sup>g</sup> Porque esso se limita, quando no ay convencion, o prohibicion en contrario, o de tales mudanças no se pueden temer, i crecer algunos daños, è inconvenientes. <sup>h</sup>

Excepciones, que se hallan en nuestro caso; pues de la prohibición

consta por lo ya dicho, i del daño mas, por el que se recibe en el comun, i el que se rezela en el particular de los Indios, à quienes es forçoso, que opriman mas los que los recibieren de otros, por desquitar diez doblado lo que costaren.

Fuera de que no se reparten por esclavos, ni para que en ellos se adquiera dominio, sino solo para usar de su servicio, i en lo permitido, aquel à quien se conceden. I en tal caso como este, nunca el Derecho permite traspasar, como lo dize expressamente Vlpiano Inriconfulto.<sup>i</sup>

I en otros semejantes, todo el Derecho concluye, <sup>k</sup> q peca, i comete hurto, el q excede en el uso de la cosa que se le prestó limitada para algun ministerio.

En virtud de las quales reglas, faca una mas general, i ajustada à nuestro intento, Molina el Teologo, <sup>l</sup> conviene à saber, que todo aquello, que en contravencion de semejantes leyes se haze, ò recibe, es ilícito, i induce necesidad de restitucion, en el que lo recibe.

I no estoi lexos de pensar lo mesmo, en el que lo dà por estos truecos, ò ventas de Indios, quando es Español, pues coopera contra las leyes q debe saber, i que prohibien do el dar en tales formas los Indios, prohiben el recebirlos.<sup>m</sup>

En los Indios que dan dinero, porque les escusen de su trabajo, corre diferente razon, porque aun que hagan mal en no obedecer las leyes, i mandatos del superior, que les encarga semejantes funciones, como estas en si son trabajosas, i no siempre se hallarán aptos para cumplirlas, venial es, eximirse de ellas, por su dinero, como en otro proposito, no muy distante de este, lo enseña Oldrardo <sup>n</sup> en uno de sus consejos.

En Tercero lugar, infero, ser tan cierto el darse estos Indios, avida consideracion de la utilidad publica, que consiste en la labor de las minas, ò de las heredades, i estancias del campo.

Que ningun particular, aunque por muchos años se le ayan dado, i repartido para estos ministerios, puede expressa, ni tacitamente por su autoridad traspasarlos en otro, aunque diga que lo haze vendiendo, ò arrendando juntamente las minas, ò tierras, à que se suelen dar, i repartir. Porque esto fuera mostrar, que tenian adquirido algun dominio, i propiedad en ellos, segun lo dize una ley del derecho comun, <sup>o</sup> lo qual estrechamente está prohibido por todas las celulas referidas, i por una del año de 1592. se ponen gravísimas penas à los Eclesiasticos, que en los contratos, ò escrituras de ventas, ò arrendamientos que se celebran de tales haciendas, hazen mencion de los Indios.

Desuerte, que solo se ha de tratar dellas, i luego el que las comprare, ò arrendare, parecer ante la justicia, mostrando sus titulos, i pidiendo los Indios que le competien, que se le darán, si parecieren legitimos, no por el derecho adquirido por el traspasó, sino por continuarse la causa de la necesidad, i utilidad publica.

I se tendrá por injusto el denegarcelos, no avendo razon especial, que à ello mueva, i no por gracia, ò beneficio el concederlos, pues esso está ya entablado por ley, i costumbre, segun la celebre doctrina del Inriconfulto Vlpiano, <sup>p</sup> en cuya ilustracion juntan otros muchos Autores.

I no hará obstancia à esta resolucion, el exemplo que se puede traer en contrario, de los Colonos Adscripticios, los quales sabemos, que se pueden deducir en contrato, i que pasan forçosamente con la heredad à que están señalados, desuerte, que aun no valdria el pacto, de que el vendedor se quedasse con ellos à parte.

Porque esto protege, de que los Adscripticios eran como esclavos, ò tenían de tal fuerte limitada, i condicionada la libertad, que

o. L. cum ma-  
nufara 80. D.  
de contrahen.  
empt.

I. L. plenum  
12. §. si usus mi-  
nisterij, D. de  
usu, & habit.

K. §. item 12.  
init. de usu, &  
hab. §. furtum  
de oblig. quæ  
ex delict. 121.  
tit. 31. p. 3 cum  
alij apud Me-  
d. c. 16. n. 15. &  
16.

I. Molin. de iu-  
stic. & iur. tra-  
ctat. 2. disput.  
524. n. 1.

Med. c. 16.

m. L. unica, C.  
de cupressis,  
lib. 11. c. 1. latè  
traditis à Me-  
d. c. 16.

n. Oldrard.  
coni. 180. per  
tolum.

Oldrard.  
coni. 180. per  
tolum.

n. Oldrard.  
coni. 180. per  
tolum.

Oldrard.  
coni. 180. per  
tolum.

p. Vlp. in l. 1.  
§. permittitur  
D. de aquaquo-  
tid. c. bonæ, de  
pol. prælat. l.  
proximè & de  
ritu nup. cum  
alij apud Al-  
fan. in collect.  
& Ego, d. c. 17  
n. 20.

q. L. quoties,  
C. de agricol.  
& mancip. l. si  
quis prædiu,  
C. de agricol.  
& censu. lib.  
11.

r. Supr. cap. latiff. Ego, 2. tom. lib. 1. c. 3. n. 64. & feqq. & ultra ibi re latos Navarr. lib. 1. conf. 1. q. 14. & noviffimi Merllinus controverf. fo renf. cap. 83. & D. Ferdin. de Caftro, exercit. Salmanticens. r. ex nu. 29. ad 48.

f. Tiraq. post leges annub. glof. 2. n. 26. & 38. & feqq. Matien. & alij apud Me, d. c. 17. n. 24.

t. L. nonnumquam si. D. de condit. & demonst. l. actus, l. expressa, D. de reg. iur. ubi latet Doctor. & plurimi apud Me, d. c. 17. n. 25.

u. L. que dam 62. de acq. rer. dom. l. inmodicis, de contrah. empt. c. ex litteris, de iur. patron. ubi DD. & plurimi alij apud Alfanum, col. c. 518. & Ego d. c. 17. n. 26. & 27.

x. L. si in emptione, de contrah. empt. §. si quis in aliena, de rer. divif. cum simil.

y. Valasc. de iure emph. r. part. q. 32. n. 6. Felician. de censib. in pro. om. n. 4. A mefca de potest. in seipsum, libro 2. c. 17.

no podían defamparar las tierras, à que estavan vinculados, i eran como parte de ellas, como lo dexé dicho en otro lugar, i consta de varios Autores, lo qual es muy de otra fuerte en los Indios, que están mandados conservar, i mantener en su entera libertad, como tantas vezes se ha referido.

Aunque es de advertir en ellos, que sin embargo de que esté prohibido el venderlos, ò arrendarlos especificadamente, no será injusto, ni reprobado, que el que vende, ò arrienda las minas, ò tierras à que se suelen repartir, lleve algun mas precio por ellas, en consideracion de este repartimiento. Porque effe, siendo tan ordinario, i seguro de conseguirse, como se ha dicho, por lo menos ocasiona esperanga de su continuacion, la qual es precio estimable en muchos casos, que largamente, i copiosamente refieren Titaelo, i otros.

En derecho es cosa frequente, que ay muchas, que expresas dan, i omitidas, ò dexadas tacitamente en la disposicion del mismo derecho, obran, i surten todos los efectos que por él se conceden.

I mas en terminos, en él se dispone, que muchas no puedan enagenarse, ò traspasarse solas, i de por sí, las quales pasan juntas, ò mezcladas, i como en accesion de otras, que se venden, ò traspasan en general, como sucede en el fundo dotal, i en el derecho de patronazgo, i otros, que son ordinario en pratica, de que tratan muchos Textos, i los que los glosan.

I no es nuevo, q nos animemos à comprar algunas cosas, à subir de precio en ellas, no tanto por lo que en sí son, como por lo q accesoriamente les puede rocar, ò pertenecer, segun nos lo enseñan algunos Textos, i en terminos de los fundos q tenían colonos adscripticios, i por effo se reputaban por de mayor valor, Alvaro Valasco, i otros Autores.

Pero no por effo tendrá en nuestro caso el comprador, derecho alguno, à titulo de eviccion, ò sa-

miento, ò de enorme, i enormissima lesion, si acaso el Corregidor, ò Governador, à quien compete hazer esta reparticion de los Indios, por sus particulares respetos, ò por otras razones que à ello le movieren, se los dexare de conceder del todo, ò se los reduxere à menor numero, como cada dia acontece. Porque el vendedor ni se obligò, ni pudo obligar à estos casos, que desde el principio del contrato van embebidos en él, i al mesmo le pudiera suceder lo mesmo, aunque no huviera hecho la venta, ò traspasso, i todo esto pudo, i debio tener previsto, i entendido, el que hizo la compra, como se dispone por muchas leyes.

Las quales ayudan otras, que dicen, que nunca se concede reititucion, por los accidentes, ò casos fortuitos, que sobrevienen después de hechos los contratos, ni tenerse por engañado, el q contrata figuado el derecho publico, i se de los Magistrados, que le administran, reparten, i distribuyen.

LA QUARTA ilacion sea, ser tan cierto, que las cedulas referidas siempre quisierò copaffar estos ser vicios, cò solo aquello que pidiesen las necesidades, i utilidades publicas, i no mas, q se debe leer, i praticar con recato la opinion del Padre Agia, en quanto resuelve ser licito dar repartimientos de Indios, en moderada cantidad, à las minas que se fueren descubriendo de nuevo, ò las tierras que de nuevo se rompieren, i barbecharen.

Porque aunque esto lo permitian algunas cedulas antiguas, i oy lo praticà algunos Virreyes, i Governadores, es necesario proceder en ello con atencion, respeto, q en las que he citado del servicio personal del año de 1601. i de 1609. està esto prohibido seria, i apretadamente.

I lo mesmo hallo dispuesto por otra cedula de Madrid ro. de Diziembre de 1607. q dize: *que de tal manera se acuda à las minas de oro, à las delos otros nuevos descubri-*

z. L. Iustus, l. si per imprudentiam, l. si quis domum, §. 1. D. locati, cum traditis à Bart. latiff. Tiraquel. & alij apud Me, d. c. 17. n. 30. & 31.

a. L. nihil i t6 vers. Non capitur, l. verum 12. §. sciendū, de numeris. latet Bart. Maur. Siorcia, & alij apud Me, d. c. 17. n. 32. & feqq.

b. Agia de ser vit. pers. resp. 2. conclus. 9. pag. 69.

mientos, que no se haga por ninguna via repartimiento de Indios para ellas, ni para las de azogue, que se descubrieren de nuevo. I que los que de su voluntad fueren a trabajar a ellas, no sean, ni se tomen de los que trabajan en las de Potosí, &c.

La qual cedula se manda guardar a la letra por otra de Madrid 3. de Junio de 1611.

I a esto miraron las que en este capitulo dexo citadas, de que se den algunos Indios a soldados para catear minas, i vetas nuevas, q siempre se restringen, a que estas catas se hagan cerca de las ya entabladas, i pobladas, de manera, que no ocasionen nuevos repartimientos.

I su razon es, tener por bastantes los ya hechos para las necesidades, que se desea prevenir, o socorrer, que son las que los ocasionan, i justifican, i no abrir puerta para otros que puedan parecer escusados, en perjuizio de los Indios, cuyo aumento i conservaci6n es la que se va procurando. Conformandose en esto con las reglas del derecho, que dicen, que lo que por causa de necesidad se introduce, con cediendo de ellas, no ha de exceder los compases i terminos de la mesma necesidad.

I de esta propria razon resulta el averse mandado por otras cedulas, que no se repartan Indios a minas pobres, por no tenerse por justo ocuparlos donde el provecho no compense, o disculpe su mucho trabajo.

I en una de Lerma 10. de Noviembre, i otra de Madrid 22. de Diciembre del año de 1612. hallo alabado al Virrey del Peru Marques de Montefclaros, por aver quitado los repartimientos (aunque antiguos) que estaban hechos a algunas minas, que despues vinieron a ser pobres, i de flacos metales, i entre otras, a las que llaman de Oruro, Berenguela, i Garcimendoza, reduciendo los Indios que trabajaban en ellas, a las de de Potosí.

I por aver innovado en esto su sucesor en el Virreinato, es nota-

do por otra de Madrid 16. de Abril del año de 1618.

I siendo tantas, como son, las minas que ay descubiertas, i que cada dia se descubren, si a todas se huviesen de dar Indios que las labrasen, seria menester, que de ellos nos diese Dios nuevas minas, segun lo respondio el Virrey don Luis de Velasco, a unos mineros, que le instaban por ellos, defendiendoles, que mientras esto no sucediese, no avia de conceder effortro, cuyo Apotegma, es en aquellas Provincias tan vulgar, como celebrado.

Lo quinto, de los mesmos principios se infiere, lo que debemos sentir, i dezir en otro genero de servicio, que se suele imponer a los Indios, obligandolos a que lleven gallinas, huevos, pescados, maiz, i otras comidas, a las mesmas minas, i a otras ciudades, i poblaciones de Españoles, i india, i carbon, i otras cosas semejantes, necesarias para sus casas, i que asi llevadas, se las ayan de dar, i vender, aunque no quieran, en los precios en que se las moderan, i tasan, cosa en que los q mas suelen exceder, son los Corregidores que los gobiernan, dotrineros que los dotrinan, i otros ministros, que estan diputados para su amparo.

Porque supuesto, que este gravamen i servicio, no mira principalmente a la necesidad, i utilidad publica, i viola i altera las leyes del Derecho, que dicen, que nadie puede ser compelido regularmente a socorrer a otros con perdida suya, ni a venderles su hacienda contra su voluntad, a bien de xaxa entender la injusticia de esta compulsion, i servicio, i que corren, i militan en el, aun con mayor aprietito, todas las razones que en el capitulo tercero de este libro dexamos dichas, contra el que se avia introducido de hazerlos servir en casas, i cosas particulares.

I asi, en los terminos de la question propuesta, lo hallo decidido, i prohibido por cedulas de los años de 1552. 1567. 1573. i otras, que se podrá ver en el quar-

c. L. unica in princ. C. de caduc. tollend. c. quod pro necessitate 12. q. 1. c. quod pro remedio 12. q. 7. latiss. Tiraquel. de cess. caus. ver. Bello, n. 44. & verb. Necessitatis, n. 182. & alij apud Me, d. c. 17. num. 37. & seqq.

d. L. Praefes, C. de servit. & aqua, si neque emere, i. invictum, C. de cotrahen. empt. cum vulgar.

c. Tom. 4. pag.  
gin. 296. & 310  
& seqq.

to tomo de las impressas, e en las quales se manda, que no les apremien, sino que por suaves medios, i buenas pagas, les atraigan à hazer estas provisiones, con que las provincias abundarán de lo necesario, i que los juézes, i dotrineros no les pidan nada de otra manera, i compren lo que necesitaren en el Mercado, por el precio que los demas.

Palabras, que parece se tomaron de Casiodoro, <sup>f</sup> que dize, es gran linage de injusticia, querer para si los que la administran, diferentes precios, ò privilegios en esta parte, de los que en comun se conceden à todo el pueblo.

I lo mesmo hallo dispuesto por otra cedula de Madrid 17. de Abril del año de 1553. <sup>g</sup> donde tambien se prohibe, que no sean compelidos los Indios à cazas, i pestas, i busca de frutas, ò otros regalos que los Españoles les pidan, i se enderecen mas à gula, i deleite, que à la provision forçosa, i necesaria de la Republica.

Todo lo qual conforma con lo dispuesto por derecho comun, <sup>h</sup> que no permite, que los rusticos, i tributarios paguen mas de sustasas, ni sean apremiados à otros obsequios, ni à dar casas de aposento, carnes saladas, bestias de carga, ni leña para los baños de los Presidentes de las Provincias.

Lo sexto, de los mesmos principios podemos tambien tomar luz, para resolver juridicamente, una question, que à lo Teologo mueve el Licenciado Fernando Zurita, <sup>i</sup> Conviene à saber, si por la causa, è interes de sacar metales de oro, ò de plata, será lícito en las Indias habitar algunos lugares de temples conocidamente enfermos, ò peligrosos? Porque si llevamos dicho, que lo es compeler à los Indios à que las labren, aunque corran eñ, i otros peligros, con mayor razon debemos dezir, que es permitido à los Españoles, i así lo resuelve el mesmo Zurita, con condicion, que esta codicia de sacar los dichos metales, se enderece à algùn fin honesto,

i loable; porque de otra suerte, dize, ni fuera lícito navegar, ni entrar en bazallas, por justas q fuesen, alegado para ello à santo Tomas, <sup>k</sup> I infuendo de aqui, que no están obligados, los que habitan tales lugares, de estar siempre contritos, i confessados, por solo el miedo de este peligro, pues no ay elemento, donde los hombres no le padezcan.

En cuya comprobacion se puede añadir, lo que en este caso nos dize un celebre Texto, <sup>l</sup> i hablando en terminos de minas, Georgio Agricola, <sup>m</sup> i Plinio, que afirma, que ay muchos, que duran con buena salud en lugares pestíferos, como se acostumbren à ellos.

Pero si diésemos caso, que este peligro, no solo fuese probable, sino evidente, entonces avríamos de dezir, lo contrario. Por q por ningún tesoro, es lícito perder la vida, como lo dicen unos capitulos del decreto, <sup>n</sup> i pecan si son vistos tentar à Dios, los que se exponen à perderla, viviendo i perseverando en lugares de concesso contagio, segun las doctrinas que despues de Ripa, i otros q èl largamente refiere, junta para esto Gomez de Amezua. <sup>o</sup>

I en nuestros terminos de minas, Georgio Agricola, <sup>p</sup> aconsejando à los que las labran, que por ricas que sean, en conociendo en ellas vapor pestilente, las desamparen, porque si porfiaren à sufrirle una hora, en la signiète entraran en la sepultura.

I lo mismo dize, <sup>q</sup> si sintieren, que crían Salpugas, ò Solifugas, que en Griego se llaman *phalangios*, i son à manera de arañas, i de tan dañoso veneno, que en pican, dan muerte sin que tenga reparo.

I no son solos estos peligros los que suelen hallarse en las minas, que de muchas se lee, que las habitan demonios, que llamamos *Duendes*, en diferentes i estrañas figuras, que muchas vezes hazen grandes daños à los que las labran, otras se contentan con hazerles burlas, i traerlos inquietos, i laborados.

K. D Thom. 1.  
p. q. 2. art. 5. &  
in 2. 2. q. 114.  
art. 10. & 2. 2.  
q. 26. ar. 4. & 5.

l. Le. Senatus  
35. §. mortis  
causa. D. don.  
caus. mor. ibi:  
Quia in omni-  
bus partibus mor-  
tis periculum me-  
tui potest.

m. Agricol. de  
re metall. lib.  
2. pa. 13. Plin.  
lib. 18. ca. 15.

n. Tex. & gloss.  
in sum. dist. 83  
& in c. non sa-  
tis, dist. 86. l.  
funiculus, C.  
de sacros. Ec-  
clesiæ.

o. Amef. de po-  
test. in fe. 1. p. f.  
lib. 1. c. 16. ex  
n. 7. & lib. 2. c.  
5. ex n. 1.

p. Agricol. d.  
lib. 2. pag. 25.

q. Idem Agri-  
col. lib. 3. pag.  
172. & seqq. &  
de soli pugis,  
latè Salmastius  
in exercit. Pli-  
nians. pag. 100.  
& seqq.

f. Casiod. lib.  
12. ep. 1. 5. in  
fin Magna in-  
justitia genus est,  
aliud sibi indi-  
cem velle, quam  
potest generaliter  
sustinere.

g. Inter ord.  
Mexic. Licen.  
de Pnga.

h. Rub. & nig.  
C. nerustic ad  
ullum obseq.  
& C. ne operæ  
à collat. exig.  
lib. 10. l. de vo-  
tum, C. de me-  
tal. lib. 12. l. 1.  
C. ne trib. la-  
vac. præsid. l. 2.  
C. de vulg. amo  
hosp. non præ-  
stan. ubi DD.  
& latius Bart.  
Gregor. Lop.  
& alij apud  
Me. d. cap. 17.  
num. 46.

i. Zurit. in qua-  
stionar. Ind. 1.  
q. 21.



r. Agricul. in  
lib. de auiam.  
subterra. Del-  
rins lib. 2. de  
Magia, q. 27.  
sec. 2. Torce-  
blan, Vietus,  
& alij apud  
Me, d. c. 17. n.  
54. & c. 14. nu.  
55.

De lo qual, i de raros exemplos, que de ello se han visto, i minas q por esta causa se han despoblado, errata difusamente el mismo Agricola, Martin del Rio, i otros Autores, que podrá leer, quien gustare de entretenerse.

Lo SETIMO, i ultimo, de estas mismas doctrinas, i resoluciones venimos à sacar la razon de algunas cédulas antiguas, renovadas, i mādadas guardar por otra, dada en Madrid a 29. de Março de 1621. que estrechamente prohiben, que los Clerigos (especialmente si tuvieron doctrinas de Indios à su cargo) no se puedan ocupar, ni los ocupen en labrar minas.

Lo qual tambien hallo dispuesto, aun con mas generalidad, por otra dada en Viana de Navarra à 15. de Diciembre de 1592. que encarga à los Prelados de las Indias: *que no consentan, que Clerigos ni Frailles beneficien minas, por ser cosa indecente de que resulta escandalo, i mal exemplo.* Conviene à saber por la dureza de este trabajo, la codicia, que en él se descubre, los peligros de alma i vida, que se incurren, las crueldades, muertes, i vexaciones, que se ocasionan, cosas todas, de que deben abstenerse los Clerigos, por ser tā cōtrarias à su profelsion, i ministerio.

En tanto grado, que Baldo, referido por el Cardenal Tufcho, se atrevio à dezir, que el Papa no puede dar licencia à los Clerigos para derramar sangre humana.

El Concilio Limese, no les permite ir à las guerras, i entradas de Indios infieles, dando por razon, que allí se trata de la hazienda, salud, libertad, i vida, de muchos, i que por mas que los Clerigos que acompañan à los soldados lo quieran remediar, la temeridad con que estos proceden, ocasiona daños irreparables.

A las quales razones, se puede añadir otra, que es, ser la labor de las minas, negociacion questuosa, i por la mayor parte mecanica. Cosa asimismo defendida à los Clerigos por derecho Canonico. La qual razon da tambien el Concilio

de Lima, prohibiendoles todas las artes queituaras so pena de excomunion.

I siempre tendria por justo, que esto se executasse con todo rigor, excepto, quando algun Clerigo le redasse minas, i ingenios, que fueron de sus padres, ò le vinieron à pertenecer por herencia, ò otros legitimos titulos, que entonces bien se le podria permitir, que continuasse su labor i beneficio hasta hallar acomodada venta, traspasso, ò arrendamiento de ellas, i asi lo aconseja, siendo cōsultado sobre este caso.

## CAPIT. XIX.

*De los tributos de los Indios, i su justificacion i tassaciō: i si se han de tener i juzgar por reales, ò personales.*



LA MISMA materia del servicio personal de los Indios, de que avemos tratado, parece pertenecer la de los tributos, q

soles cargan, i deben pagar al Rey nuestro Señor, en reconocimiento de vassallage, ò à las personas à quienes ha hecho merced de ellos por sus servicios, que llamamos Encomenderos, ò Fendatarios.

Eno ay q poner en duda la justificacion de esta carga, porque ò ya juzguemos à nuestros Reyes por verdaderos i absolutos dueños, i señores de estas provincias de las Indias, como lo son, ò ya por solos Protectores, i Administradores de los Indios que las habitan, para la propagacion i conservacion de la Fè, i instruirlos en la Religion, i buenas costumbres, segun la opinion de los que mas estrechan este dominio (la qual trata, i refiere en el libro primero) es forçoso afirmar, que fue, i es justo, i necessario, que les contribuyesen algo los mismos Indios, conio reconociendolos por tales, i para

x. Concil. Limese, sup. vide verba apud Me, d. cap. 17. num. 61.

f. Bald. conf. 432. in princ. libr. 1. apud Tufchum, con clus. 332. lib. C

t. Concil. Limese, cap. 111. act. 2. capit. 7. pag. 118.

u. Rub. & negro, ne Clerici, vel Monachi, secul. neg. se immisc. e. q. tamquam, de cens. lib. 6. cum alijs apud Me omni no videndum, d. c. 1. n. 60. & seqq.

ayudar los gastos, que en su Christiana enseñanza, i gobierno, i en de fenderlos, i ampararlos en paz, i guerra, se huviesen de hazer.

Pues nadie ay que ignore, que estas son las causas comunes i generales de la introduccion, i justificacion de los tributos; que se han pagado i pagan en todas naciones. De que pudiera decir mucho, si ya no lo huvieran tratado tantos.<sup>a</sup>

Pero contentareme por aora, con citar solo el lugar insigne de Casiodoro,<sup>b</sup> que dize, que estos tributos se deben pagar con gusto de todos, pues redundan en utilidad comun, i aseguran la estabillidad i firmeza de la Republica.

Con quien contesta otro de san Iuan Chrysostomo,<sup>c</sup> donde justificandolos mas, refiere, quan antigua es su costumbre en el mundo, i los buenos efectos, q de ellos resultá, i que si san Pablo aconseja, que se pague á los Principes, aun quando eran Gentiles, quanto mas se deben pagar á los que son Christianos, i Fieles?

I no lo dicen menos bien algunas leyes de nuestras Partidas,<sup>d</sup> concluyendo, que *pechos, ó tributos son los que se pagan al Rey, en señal del reconocimiento del señorío, è que es cosa guisada, que se le paguen, porque les fueron otorgadas estas cosas; porque o viesse con que se manto viesse honradamente en sus despendas, è con que pudiesen amparar sus tierras, i Reinados, i guerrear contra los enemigos de la Fè, i porque pudiesen escusar sus pueblos de echarles muchos pechos, i gravamentos.*

I de aqui es, que siendo justos, i justamente impuestos los tributos, obliga á todos su paga en el fuero de la conciencia, debaxo de pecado mortal, i con obligacion de restituir lo que de ellos se defraudare, segun doctrina de san Pablo,<sup>e</sup> recibida comunmente por Teologos, i Iuristas.<sup>f</sup>

Mas dexando lo comun dellos, en terminos de estos de los Indios i q se les ayau podido i puedan imponer, i pedir justamente, lo dicen por expresas palabras, i valiendose de las mismas causas, irrazones,

que dexo apuntadas, Matienzo,<sup>g</sup> Acosta,<sup>h</sup> i este ultimo añade, que aun los que mas favorecen á los Indios, no lo han negado, i que hará mal quien quisiere dudar, ó poner en disputa cosa tan llana.

I lo mismo siente Fray Iuan Zapata,<sup>i</sup> que fue Obispo de Guatemala, (aunque sin referir los dichos Autores) afirmando ser cosa sin duda, i que no solo se les pudierón poner lícitamente; los que al principio se les cargaron, sino tambien los que despues por justas causas se han ido aumentando, en que parece pudiera aver alguna mas dificultad.

Antonio de Herrera,<sup>j</sup> en su historia general de las Indias, es de la misma opinion, i cuenta, que en una junta que en Barcelona se hizo el año de 1529, por mandado del señor Emperador Carlos V. en la qual entraron doctos, i Reijgiosos varones, se ventilo mucho, que cosas se les podrian cargar á los Indios, i se resolvió, q solas aquellas que en España pagaban los demas vassallos, còviene a saber diezmos á Dios, i tributos al Rey, tassados i moderados segun su posibilidad, i lo que cada provincia pudiese còmodamente llevar i sufrir.

Esto proprio hallo dispuesto, i decidido por muchas cedulas Reales, que en varios tiempos se han despachado, i se podran ver en el segundo tomo de las impresas,<sup>k</sup> en las quales se asienta por llana la justificacion de cargaries estos tributos, i se dà la forma como se les han de cargar, tassar, i cobrar.

I en una, dada en Valladolid á 29. de Setiembre del año de 1555. se dize con particular expresion, que los deben pagar en reconocimiento del Señorío de nuestros Reyes.

Lo qual tambien se expresa en aquella noble provision del señor Emperador Carlos V. fecha en Madrid á 26. de Mayo de 1536. en que se dispuso la forma de la sucesion en las encomiendas, donde se añade, que esto no se les puede hazer nuevo, ni grave á los mismos Indios, pues sucedieró nuestros Re-

g. Matienzo. de moder. Reg. Penit. p. c. 13 & l. qq. Acosta. de procur. Ind. salur. lib. 3. c. 6. vide eius verba ap. Mej. d. c. 18. n. 13.

h. Zapata de iust. distrib. 2. p. cap. 21. vide verba ap. Mej. d. c. 18. n. 13. in fin.

i. Herr. deced. 4. lib. 6. c. 11.

k. Tom. 2. pagin. 153. & sequent.

a. Text. & Doctor. in lagers, verbi stipendii de verb. signif. l. 7. in causa, D. de quæst. cum latissimè adductis à D. Thom. Archid. Gregor. Lop. & alijs, apud D. Valenque l. conf. 99. per tot. & Me, d. 2. tom. c. 18 ex n. 3. ad 13 quæ omni- no vide.

b. Casiodor. lib. 12. episto. 16. vide verba apud Me, d. c. 18 n. 6.

c. D. Chrysos. hom. 23. vide verba ap. Me, d. c. 18. n. 8.

d. L. 53. tit. 6. p. 1. l. 5. tit. 24. l. 6. & l. 1. tit. 28. p. 3. l. 5. tit. 72. p. 5.

e. D. Paul. ad Rom. 13.

f. Panorm. & alij in c. anno- vamus. de cen. sib. Sylv. verb. Gabella, & plu- res alij apud Marq. in gub. Christ. lib. 1. c. 16. 3. 3. pag. 95. Bobad. in polle. lib. 5. c. 5. nu. 4. & Me, d. c. 18. n. 12.

yes en lugar de los que ellos antes tenían, debaxo de cuya cruel, i tirana dominación, à penas se puede creer, quan grave peso, de tributos, i de otros servicios se les cargaba, como lo refieren Acosta, Herrera, el Garcilasso Inca, i otros Autores.<sup>1</sup>

En tanto grado, que en la provincia de Mexico, quando los Indios eran tan pobres, que no tenían de que tributar à su Motezuma, les obligaba, à que si quiera le pagasse cierta pensión de piosos, los quales le ofrecian, cosidos en unas talegas; como lo dize el mismo Antonio de Herrera:<sup>2</sup> i añade, que quando los Españoles entraron en su Palacio, hallaron muchas de estas talegas en una sala, que tenia diputada para guardarlas.

Con q̃ nos dexará de causar maravilla, lo que tratando de los Indios Orientales, refiere Alexandro ab Alexandro,<sup>3</sup> diziendo, que todos por igual tributaban cada año à sus Reyes la quarta parte de sus cosechas. I Juan Metelo,<sup>4</sup> añade, que los que no las tenían, avian de pagar rosas, ò otras cosas, i yervas odoríferas, para sembrar i adornar có ellas las camaras Reales, i que el Rey de Biznaga solia sacar de ellas todos los años, casi cinco mil escudos de oro.

I esto, de ser justo, que nuestros Indios tributen algo, es tan cierto, que aun en los Infieles, que vivieren entre los ya convertidos, i reducidos, lo califica con solidas razones el Padre Acosta,<sup>5</sup> trayendo para ello, entre otras, el exemplo de los Paganos, que vivian entre Christianos en Roma, i otras partes, antiguamente. I un lugar expreso de san Gregorio, que refiere Graciano en su Decreto.<sup>6</sup>

I pudo alegar otro, aun mas en terminos del Tostado,<sup>7</sup> que explicando las palabras de S. Matheo, en q̃ Christo S. N. mādó, q̃ se diese à Cesar lo que era de Cesar, las quales expone todos (i aú una ley de nuestras Partidas<sup>8</sup>) de la paga de los tributos, deduce en questio, si los Indios, que estaban sujetos à los Romanos, aunque en Religion

diferentes, les debian pagar tributos? I resuelve, que si, con palabras muy ajustadas à nuestro caso.

PERO, en primer lugar, es necesario, que en lo referido vamos có advertencia de no pensar, ni dezir, que estos tributos se les piden ni llevan à los Indios, como en premio, i compensacion del Evangelio, i Bautismo, que se les comunicó; porque esto no fuera licito, ni careciera de especie de simonia, como lo advierte bié el Padre Acosta,<sup>9</sup> pues la gracia, que nosotros en esta parte recebimos de Dios, i mediante su divina bondad les comunicamos, de gracia se les debe dar, segun san Matheo.<sup>10</sup>

Aunque no se podrá tener por injusto, si de los mismos tributos, impuestos i cobrados por las mismas causas, i titulos que se han dicho, se apartare algo, para aplicarlo à los salarios de los que se ocupan en sus doctrinas, como en muchas partes se haze. Porque como el mismo Acosta,<sup>11</sup> añade, i se aprueba en muchos lugares de Escritura, digno es el Ministro del Evangelio, de lo necesario para su sustento, i nadie ató la boca al buey que trilla, de donde nacio el Adagio, *que quien sirve al Altar, del Altar debe vivir, i sustentarse.*<sup>12</sup>

Pero yendo toda via, aun en esto, con atencion de que tambien se ha de dexar de pedir, i llevar, si de ello pudiere resultar algun escandalo, ò impedimento al Evangelio, que se pretende introducir, i persuadir, como el glorioso san Pablo nos lo enseñó con sus palabras i exemplo,<sup>13</sup> sustentandose de lo q̃ trabajaba con sus manos, por este respeto. Con que se conforma lo que dize santo Tomas,<sup>14</sup> quando enseña, que muchas veces se han de dexar, ò menospreciar las cosas temporales, por el escandalo de los pequeños.

Lo SEGUNDO, en razon de estos mismos tributos de los Indios, se ha de considerar, que aunque à las provincias, que se debelan i sujeran con guerras, que ellas ocasionaron por sus malos procedimientos, sea licito imponerles tributos

t. Acost. dict. lib. 3. de proc. Ind. fol. c. 7.

u. Matth. 10. *Quæ gratis accipitis gratis date, &c.*

x. Acosta d. libro 3. cap. 10. pag. 113. Div. Paul. 1. Corint. 9. Luc. & Matth. 10. c. Ecclesiast. 11. q. 1. cap. Episcopus de officiis, in 6. cum alijs apud Me. d. c. 18. n. 27. & seqq. & cap. 5. n. 32.

y. De quo latè Roman. & alijs apud Tusch. lit. A. concl. 312. Velaſco. in axiomat. Jur. ead. lit. n. 271.

z. D. Paul. 1. Corint. 8. & 9. & 1. Theſ. 2. & 4. & A. Apoſtol. Ego, d. c. 16 n. 31. & 32. & c. 14. n. 111.

a. D. Thom. 2. 2. q. 53. art. 8.

1. Acosta in hist. Ind. lib. 6. c. 15. & de procur. Ind. fol. c. 7. lib. 3. c. 9. pag. 309. Herrera, decad. 2. lib. 7. c. 12. & decad. 3. lib. 4. cap. 17. Inca, lib. 5. c. 5. 15. & 16. Romanus, Torquemada, & alijs apud Me. d. c. 18. n. 16. & 1. tom. lib. 2. c. 12. n. 5. & seqq.

m. Herr. decad. 2. lib. 8. c. 5. pag. 264.

n. Alex. 4. gen. al. c. 10.

o. Metell. ap. Theatr. vitæ hum. pag. 813.

p. Acost. d. lib. 3. de proc. Ind. fol. c. 13.

q. D. Greg. lib. 3. epist. 26. ad Januar. quæ habetur in c. iam verò 23. q. 6. & vide alia apud Me. 1. tom. lib. 2. c. 18. n. 38. & seqq.

r. Abulen. sup. Matth. c. 22. q. 103. vide verba ap. Me. d. c. 18. n. 23.

f. L. 56. tit. 6. part. 1.

graves, à arbitrio del vencedor, ya para castigar con esto su culpa, i tenerlas mas enfiernadas, ò ya para desquitar los gastos, i expensas que hizieron en debelarlas, como con varios exemplos de la Escritura, i del Pueblo Romano lo prueban varios Autores.<sup>b</sup>

Esto se ha praticado, i debe praticar muy de otra fuerte, con las que se dan i rinden de su voluntad, ò no nos dieron bastante ocasion para que las pudiéssimos debelar, porque à ellas, los Romanos, i quántos han procedido en estas materias acentaméte, siépre las pusieron tributos muy moderados, como pareçe por el exemplo de los impuestos à los de Bretaña, q no passaban de lo muy forçoso para sustentar su presidio, i de los semejantes, que refieren Páciolo, Pedro Gregorio, i otros, que tratan de esta materia.<sup>c</sup>

Dedonde es, que pues los Indios, i sus Provincias, entran en esta segunda especie, respecto, de que por la mayor parte, se han entregado las mas de ellas voluntariamente, i en ningunas, ò muy pocas, han permitido nuestros Reyes se les hiziesse guerra sangrienta, sino solo reducirlos à su dominio, para que entrassen en el gremio de la Iglesia, i en orden à su mayor bien temporal, i principalmente espiritual, como en otra parte de este libro lo dexo dicho.<sup>d</sup>

Es consiguiente, que los tributos, que se les han impuesto, i los que a delante se les huvieren de imponer, sean muy moderados, i se cobren de ellos con toda suavidad i templança, principalmente considerada su tenuidad, i pobreza, i que no se les quitaron las tierras, i posesiones que tenían en tiempo de su inocencia, i assi no se les pueden gravar con tributos, como en otras naciones debeladas acontecia. Antes se les mandaron dexar en posesion, i propiedad por muchas cedulas, que se citarán luego, confirmadas por el breve de Paulo III. que ya en este libro llevó citado.<sup>e</sup> Parece que faci-

das de una celebre decretal de S. Gregorio, que hablando de los Indios, que se convierten, dispone lo mismo.<sup>f</sup>

Las quales razones, para nuestro intento, pondera, i refiere con igual prudencia, que elegancia, el Padre Joseph de Acosta.<sup>g</sup>

— Pareçe, que siempre las tuvieron bien entendidas nuestros Reyes, pues los Catolicos, en el primer descubrimiento de la isla Española, mandaron, que à cada Indio dellas no se le cargasse de tributo mas de medio Castellano, como lo refiere Antonio de Herrera.<sup>i</sup>

El mismo dize, que despues, aviendose conquistado Mexico, i otras provincias de Nueva-España, se mandó por el año de 1531, que los Encomenderos no pudiesen llevar, ni llevassen à los Indios, à titulo de tributo, sino una muy moderada cantidad, i que para esto se hiziesen tasas, i libros de ellas.

Cosa, que en otros varios tiempos i provincias se ha ido mandando, i apretadamente encargando i repitiendo, por infinitas cedulas, que se hallan juntas en el segundo tomo de las impressas,<sup>k</sup> en las quales, a n se añade, sea menor mucho la carga, que la que pagaban en su nfi leltad, i que se vaya con letura, de que queden antes ricos que pobres, i con lo necessario, i aun sobrado, para su sustento, i el de sus familias, i otras necesidades de la vida humana, i para curarse en sus enfermedades.

En una cedula de Valladolid, de dos de Febrero del año de 1549, i otras de los años de 1551, 1552, 1576, que estan en el dicho segundo Tomo, i se han renovado por la del servicio personal del año de 1601, cap. 3. mandan, que para que se execute mejor lo referido, i en mayor alivio de los Indios, los tributos se les carguen, i tassén en lo que mas acomodadamente pudieren pagar, avida consideracion à los frutos i cosas que lleva cada provincia, ò à lo que ellos saben obrar por sus manos, por i no pu-

lib. 2. c. 8. n. 7.  
& 7. n. c. 10.  
num. 47.

g. Cap. ludi  
5 vers. Si quis  
prateria, de iu-  
diciis.

h. Acosta d. c.  
7. cuius verba  
vide omnino  
apud Me, d. c.  
16. n. 42.

i. Herr. dec.  
1. lib. 7. cap. 8.  
pag. 137. ana.  
1509 & dec. 4.  
lib. 9. c. 14.

K. Tom. 2. pag.  
136. cum mul-  
tis seqq. & ap.  
Matenz. de  
modera. Reg.  
Peru, lib. 1. c.  
13. & seqq.

b. Acosta in  
nostris termi-  
nis, d. lib. 3. c.  
7. latè Con-  
zen lib. 8. po-  
lit. c. 7. nu. 15.  
& alij ap. Me,  
d. c. 18. ex nu.  
34. ad 38.

c. Panciroli in  
Theaur. var.  
lib. 3. c. 1. pag.  
368. Petr. Gre-  
gor. lib. 11. de  
Rep. c. 11. n. 5.  
Contzen. ubi  
sup. n. 18. & se-  
quent. Marq.  
in sub. Christi.  
lib. 1. c. 16 & 3.  
pag. 89. Acost.  
d. c. 7.

d. Sup. li. 1. c.  
ult. vide Me ip-  
sum 1. Tomi li-  
bro 2. c. 9. nu.  
21. & 22. & li-  
bro 3. c. 7. nu.  
34. & 35.

e. L. si ger, §.  
stipendium, de  
verb. sign. c. si  
tributum 11.  
q. 1. Tertul. in  
apolog. c. 13.  
cum multis al-  
ijs que de a-  
gris tributa-  
rijs, & vectiga-  
libus tracto.  
Ego, d. c. 18.  
nu. 35. & 36. &  
43.  
f. Sup. lib. 1. c.  
ult. Ego, to. 1.

diessen ser molestados, pidiendoles lo que no pudiesen aver, i pagar facilmente.

I esta moderacion, i tassa, se encargó ultimamente en las provincias del Perú, al Virrey don Francisco de Toledo, que las anduvo, i visitó todas personalmente para el efecto, i las dexó hechas con gran suavidad, equidad, i destreza, como lo refieren Acofta, i Agia, <sup>m</sup>i el Licenciado Matienzo, que le acompañó i ayudó en lo mas de ellas. I en la Nueva-España à la Audiencia de Mexico, i al Virrey don Antonio de Mendoza, que tam bien lo ajustaron, i suavizaron quá to pudieron, como lo testifica Fr. Iuan de Torquemada. <sup>n</sup>

Demanera, que siempre han ido nuestros Catolicos i piadosos Reyes, en esta parte, con la atencion que piden sus obligaciones, sin peligro de caer en los pecados i excomuniones, i cargos de restitution que la comun escuela de Theologos, i Iuristas, dize que incurren los que cargan à sus vasallos tributos injustos, ò demasiados. <sup>o</sup>

I asimesmo, siguiendo el exemplo de todos los Principes bien advertidos, i doctrinas de los Politicos acertados, que à cada passo estan enseñando, quanto yerran los que van por esse camino, i que por donde piensan ganar, se destruyen; pues no ay tal riqueza, como traer à los subditos còtontos, aliviados, i sobrados, comprobando lo con varios exemplos de la prosperidad que han conseguido, los que se governaron en esta forma, como al contrario, las desdichas i desventuras, de los q han echado por la contraria. <sup>p</sup>

Lo qual, aun corre con mas precisa obligacion en los Indios, assi por su pobreza, condicion, i natural rendimiento, como por ser los que menos participan de las guerras, i otros respetos, à que se suelen encaminar los tributos; i principalmente, por lo que los obligamos à trabajar en las minas, i demas servicios personales, que se han referido, i pudiera bastar à que se les recibiera en vez de tributo, confor-

me la doctrina de algunos textos, <sup>q</sup>i graves Autores que de esto tratan.

I estando en la mesma consideracion de estos puntos, el Padre Acofta, <sup>r</sup> nota, i reprehende el desalumbamiento de algunos, que dan en dezir, que por ser flojos los Indios de su natural, i muy dados à la ociosidad, se les podian, i debian cargar mucho mayores tributos. Porque quando aun esso fuera cierto, i los dexaramos (que no hazemos) estar ociosos. La regla de imponer tributos, aprobada por todos los Theologos, <sup>s</sup> es, que no excedan de los fines, i necesidades para que se cargan, i para la defensa, enseñanza, i conservacion de los Indios, bien bastan los tributos que se les han impuesto, si se guarda la proporcion debida, en distribuirlos como se requiere, i se puede tener por robo lo que de esto excediere.

I de la mesma opinion es Fray Iuan Zapata, <sup>t</sup> añadiendo, i refiriendo, como testigo de vista, i de quarenta años de experiencia, q en la Nueva-España estava tassado, i solia pagar cada Indio, à titulo de de tributo, ocho tostones, que hazen treinta i dos reales de plata, i esto parecia bastante, considerada su tenuidad, i pobreza, i que despues, que por sugestion, i porfia de algunos mal intencionados, ò peor entendidos, se les añadió otro toltó mas, los tres reales para el Rey, una gallina para que abunden, i medio para los Inezes, no han podido los Indios llevar estas cargas, porque son menos en numero, i mas pobres que nunca, i les pagan mal i cortamente sus jornales, i no tienen otras haciendas de que valerse, ni focerse.

Lo TERCERO, que tengo que advertir en esta materia, i se saca de lo ya dicho, es, que este genero de tributos, que se cobra de los Indios, se debe tener, i juzgar mas por personal, que por Real. I parece semejante al que los Romanos llamaban *Capitation*, <sup>v</sup> i los Griegos *Acaphalia*, que quiere de ziti, tributo, en que no se tiene con-

q. Rub. & nig. C. ne operz à coliatorib. c. xij. l. privata, & l. evidenter, C. de excus. mun. libr. 10. late Conzen. d. lib. 8. cap. 8. pag. 637. Rosenth. de feud. r. p. c. 5. & plur. alij apud Me, d. c. 18. ex nu. 50. ad 53.

r. Acofta dist. lib. 3. c. 9. ro. l. late Conzen. d. lib. 8. cap. 8. pag. 637. Rosenth. de feud. r. p. c. 5. & plur. alij apud Me, d. cap. 16. num. 54.

s. Arist. 5. polit. c. 8. Theologi omnes possit D. Thom. 2. 2. q. 96. art. 4. Sylvester Sorus, & alij ap. Me, d. cap. 16. num. 54.

t. Zap. de inst. distrib. a. part. c. 2. num. 3. & seqq. cuius notanda verba, vide apud Me, d. c. 16. nu. 55. & 56.

u. Rub. & nigro de capitatione. Clerc. lib. 5. ad Auth. epist. 16.

m. Acofta, d. lib. 3. c. 8. Agia de servit. perf. pag. 45. Matienzo. ubi sup.

n. Torquem. in Monarch. Indiar. lib. 5. cap. 10. & sequent.

o. Doctor. per text. in cap. su per quibusdā, 9. penult. de verbor. signif. Innoc. & alij in cap. innovamus. de cens. cum alijs late apud Bobadi. li. 5. c. 5. n. 8. & Me omnino videntur, d. c. 16. n. 48. & 49.

p. Cassiod. 4. var. epist. 36. & lib. 11. epist. 7. Petr. Greg. de Rep. lib. 3. c. 6. Ann. mirat. Velazquez. Conzen. & innum. alij apud Me, omnino legendum, d. c. 16. ex nu. 57. ad 77. & c. 15. ex nu. 44.

fideracion a las haciendas, ni carga en ellas, sino igualmente se reparte por cabeças. Pues vemos, que segun las tassas de las Provincias, cada Indio de ellas, por su persona, ha de pagar una mesma cantidad de dinero, trigo, gallinas, mantas, ò maiz, ò otras especies, en que están tassados.

Al qual modo de tributo, llaman tambien los Romanos, *Canon Aniversario*, i a los que le cobran, *Canonicarios*, que era como de zír tributo fijo, regular, i invariable, como consta de algunos textos, i delo que en razon dellos, i de la *Capitacion*, escriben muchos Autores.\*

I de este mesmo genero es el tributo, que en España llamamos, *La moneda forera*, i a los que le cobran, se teñen paga cada vasallo por cabeças, ò casás, no teniendo respeto a su hazié la, medio real al Rey, en reconocimiento de su dignidad, como lo dize Oratola.\*

I tambien la *Martinega*, que son doze maravedis, que se reparten por cabeças a cada vezino, i se pagan el dia de san Martin, como el mesmo Autor lo refiere.\*

I haze en favor de esta opinion, que siendo como son tantas las cédulas Reales, que tratan de estos tributos de los Indios, i no se halla de alguna, que diga que son Reales, se ha de entender que son personales, como lo enséña el derecho.\* Especialmente, aviendo otras, que les han mandado dexar libres totalmente sus haciendas i posesiones, como ya queda dicho, i lo trae consigo la presuncion de derecho.\*

I esto procede, aunque el tributo cónsista en aver de dar alguna cosa, que no por esso se tiene por real, si la obligacion cae; carga sobre la cabeça, ò persona que le ha de pagar, i aunque se diga, que se pague por casás, ò fuegos, ò por el numero de ganados, ò cantidad de jugadas de tierra, que cada uno tuviere, como lo enséñan Bartolo, i otros Doctores.\*

Sin que sea de estorvo el dezir, que en algunas de las cédulas refe-

ridas, se manda, que estos tributos se tassén, i paguen, de las cosas que los Indios siembran, cogen, crían, obran, ò labran en sus Provincias, ò con mas facilidad se hallaren en ellas, por donde parece, que por lo menos se pueden, i debén llamar tributos mixtos, conviene a saber, reales, i personales, pues se imponen, i ca gan a las personas de los Indios, pero respecto de estas cosechas, segun otra doctrina del mesmo Bartolo, i los que se figuen.\*

Porque supuesto, que como he dicho, la persona es la principalmente cargada, i obligada, i está en tre todas las cosas, siempre se reputa por la mas digna, la mencion de otras, se tiene como por accesoria, ò de monstrativa, de quales se na de pagar, i no muda el nóbre i sustancia de estos tributos, como en efecto lo viene a reconocer el mesmo Bartolo, i otros muchos.\*

I esto se echa mejor de ver, i se haze mas cierto, pues las dichas cédulas nunca han obligado a esta paga las haciédas, i posesiones de los Indios, sino solo dáo a entender, que labrandolas, i cultivándolas, ò haziendo otras obras de sus manos, tendran como hazer la cédula i acomodadamente, i el Reino estará mas abundante de las dichas cosas. Consideracion que tiene por si muchos textos, i Autores, i que en nuestros terminos la dexó apuntada Martienzo.\*

I de ella se saca utilmente para la practica, que pues las tierras, posesiones ò haciendas de los Indios, no son las q debén estos tributos, pueden passar, i pasarán a qua lesquier otros poseedores en quí las enagenaren en vida ò muerte, sin la carga de ellos, lo qual correria al contrario, si fueran tributos Reales; i estuvieran obligados a pagar, no solo los por venir, sino los passados, segun las reglas de esta materia.\*

I asimesmo se saca, quan dura è injusta es la costumbre, que en algunas partes de las Indias se ha querido introducir, de ir cobrando por entero, todo lo que después

d. Bart. d. l. pla  
cot. n. 29. & l. i.  
Lun. nu. 23.  
C. de mul. &  
in quo loco,  
lib. 10. late  
Gail. Berta.  
& a ij. p. Me,  
d. c. 18. n. 83.

e. Bart. in d.  
l. placet. n. 27.  
& 29. Caler.  
Peralca. G.  
mez, & a ij. p.  
pud Me. d. c.  
18. n. 84.

f. L. domini. g.  
C. de agr. &  
cent. lib. 1. l. i.  
C. de piscuis,  
cod. lib. Boer.  
Pinel. & alij  
apud Me. d. c.  
18. n. 85. & 86.  
& Martenz. u.  
b. sup. l. i. parr.  
cap. 13.

g. L. Imperatores,  
D. depu  
blic. & vesti  
gal. l. neque  
tempore, C.  
de mun. pa  
trim. lib. 10.  
ubi late DD.  
& in l. i. & 2.  
C. de capien.  
& distr. pign.  
trib. can. ca, c.  
late adductis  
ab Affic. Ca  
pic. Pinel. A.  
matís, Pere  
grin. & alij sa  
pud Me. d. c.  
18. n. 89.  
ad 10.

x. l. 3. de cen  
sibus, l. un. C.  
de annons, &  
capit. scrib. de  
verb. lur. in his  
verbis, Marq  
in guber. Chri  
stian. lib. 1. c.  
16. & innume  
ralij ap. Me,  
d. c. 16. ex. n. 78

y. Oratola de  
nob. l. i. parr.  
c. 2. n. 8.

z. Oratola co  
dem cap. n. 11.

a. Text. & Do  
ctor. in cap. ve  
niens, de tran  
sa. c.

b. L. Altius,  
C. de servit. &  
aqua cum l. re  
ad ductis a  
Menoch. de  
presump. lib. 3.  
praf. 39. ex. n.  
1. & praf. 11.  
nu. 3.

c. Bart. in l.  
placet, nu. 18.  
C. de sacros.  
Ecc. per text.  
in l. fin. & in l.  
ararem. de cé  
sib. & alij ap.  
Me, d. cap. 18.  
num. 82.





usar con los Indios, contra toda razón, i derecho, conviene á saber; ha-  
ziendo, q̄ paguen las mugeres por  
los maridos muertos, ò ausentes,  
i los padres por los hijos, i los hi-  
jos por los padres, no solo los tri-  
butos q̄ quedarán debiendo, sino au-  
los q̄ corren, i se vā causando; hasta  
que se haze nuevo padró, i retassa.  
De la qual, se duele, i quexa con  
razon, el Padre Fr. Iuan de Silva  
Fránciscano, en los memoriales, que  
presentó en el Real Consejo, en fa-  
vor de los Indios, fol. 87. i 89.

Les contra lo q̄ los Emperado-  
res Romanos, i nuestras leyes Rea-  
les, tienen establecido, i lo desta  
i declama có graves, i elegantes pa-  
labras, llamandolo exceso acerbo, i  
error de persuasión detestable, i  
iniqua, el gran Casiodoro. <sup>1</sup>

Pues, aun quando cócedieramos,  
que estos tributos eran mixtos, en  
siendo impuestos, principalmente  
en consideracion, i contemplacion  
de las personas, siempre que ellas  
faltan, ò interviene otra justa cau-  
sa, por donde se eximan del tribu-  
to, no solo sus comunicpnes, muge-  
res, hijos, padres, ò parientes,  
quedan libres de pagarle, sino aun  
los bienes, i haciendas, que dexa-  
ren, por quantiosas que sean, co-  
mo por doctrinas expresas de Bar-  
tolo, seguidas comunmente por o-  
tros Autores, lo resuelve krancif-  
co Bursato. <sup>2</sup>

## CAPIT. XX.

*De los mesmos tributos, i de  
los que se pueden tener por  
exemptos dellos, i quando  
escusa su paga la esterili-  
dad, ò pobreza?*



ESTA materia  
de tributos, de q̄  
parece se hadicho  
algo en el capitulo  
pasado, se ofrece  
añadir en este, q̄  
una de sus mas co-  
munes reglas, es, q̄ en la exaccion,  
cobrança dellos, se atiende mucho

la costumbre de la provincia. <sup>3</sup> I  
así conviene ver, i saber, la que se  
practica en estas delas Indias, i q̄ es  
lo que sus leyes municipales, i ce-  
dulas Reales han añadido, sobre  
lo dispuesto por derecho comun.

I para hazerlo con mejor orde,  
entro suponiendo, q̄ pues estos tri-  
butos son generalmente impuestos  
á los Indios, i como diximos, ca-  
nonicos, ordinarios, i regulares,  
ninguno se puede eschisar dellos, si-  
no mostrare el privilegio, ò justifi-  
care la causa de su exépcion; por-  
que el Principe en su cobrança en-  
trásiempre fundando su intencion,  
i este es uno de sus principales de-  
rechos, i que se cuenta entre los q̄  
llaman *Regalias*, i como lo enseñan  
los Doctores. <sup>4</sup>

Pero sin embargo, he visto poner  
en questo, si los debē pagar las In-  
dias? i parece que si, pues son perso-  
nales, i repartidos por cabeças, ò  
como diximos, de *Capitacio*, en los  
quales, el derecho comun igualmé-  
te solia gravar á las hembras, que  
á los varones. <sup>5</sup>

I así en todas las provincias  
de Nueva-Espana, está asentado, i  
aprobado por cedulas Reales, q̄ las  
mugeres los paguen, salvo que en  
algunas, pagan solo la mitad de lo  
que está tasado, i mandado que pa-  
guen los hombres; costumbre que  
se pudo ocasionar de un Texto ce-  
lebre del volumen. <sup>6</sup>

Pero en las del Perú, nunca vi,  
ni entendi, q̄ á las mugeres se les  
cargasse tributo alguno, teniendo-  
las por libres, i essentas del, como  
lo son de los demás cargos, oficios,  
i servicios personales, ò corpora-  
les, por razon de la flaqueza de su  
sexo, segun la doctrina del Juriscon-  
sulto Vlpiano. <sup>7</sup>

Lo qual parece, que es mas segu-  
ro, i justificado, especialmente con-  
siderando la pobreza de estos des-  
venturados, i que aun toda la fami-  
lia junta no suele bastar para pagar  
lo que á titulo de tributo está im-  
puesto al padre de ella, como lo di-  
ze Fr. Iuan Zapata. <sup>8</sup>

I así, aun donde la costumbre  
tiene recebido lo contrario, acóseja-  
ria yo, que se fuesse có mucha mo-

a. Lamiſti opi  
natores, C. de  
exact trib. lib.  
10. ubi late  
DD præcipiē  
Valentuela  
Piscator, & nō  
ſer Amaya, &  
plures ali j ap.  
Me, d. 2. tom.  
lib. 1. c. 19. n. 1.

b. L. rubi gloſ  
ſa, C. de apo-  
thiſis public. 1.  
1. Lomner, C.  
de annon. & tri-  
but. ubi DD.  
L. 6. tit. 28. p. 3.  
cum alijs.

c. Doctor. per  
text. in cap. 1.  
quæ ſunt Rega-  
lia, l. 8. tituli. 1.  
lib. 2. Recop.  
cum alijs ap.  
Bobad. in po-  
lit. lib. 5. c. 5.  
n. 3. r. & Me, d.  
c. 19. n. 3. & 4.

d. L. unica, C.  
de mulier. &  
in quo loco, li-  
br. 1. ubi DD.  
præcipiē nō  
viſſi. N. Ama-  
ya, i Læratemi,  
D. de cenſib.  
Flores de Me-  
na 2. var. q. 2. r.  
nu. 157. & ali j  
apud Me, d. c.  
19. n. 5. & 6.

e. L. cum antea  
10. C. de agri-  
col. & cenſib.  
lib. 11. quom  
explicant plures  
apud Me,  
d. c. 19. n. 7.

f. Vlpian. in l.  
3. §. corpora-  
lia, D. de mu-  
nerib. Ego, d.  
lib. 1. c. 5. n. 53  
& ſeqq. & ſup.  
hoc lib. c. 71.

g. Zapata de  
juſt. diſtict. 2.  
part. cap. 27.  
num. 8.

r. Rub. & nig.  
c. ne uxor pro  
marit. & C. ne  
ſilius pro pa-  
tre, l. 9. tit. 3.  
p. 7. l. 25. in fi-  
ne, tit. 13. p. 5.  
cum alijs ap.  
Me, d. cap. 18.  
n. 101.

f. Caſiodor.  
lib. 4. variaz.  
epiſt. 10. culus  
aurea verba vi-  
de apud Me,  
d. c. 18. n. 102.

t. Bursat. conſ.  
13. lib. 1. n. 31.  
poſt Barr. in l.  
libertis, §. ſo-  
la, D. ad muni-  
cip. & in alijs  
locis ap. Me,  
d. c. 12. n. 103.



cosa alguna en contrario. I en el Perú, por las tassas, i ordenanças del Virrey don Francisco de Toledo, en las quales asimesmo no hallo, que hasta aora se aya hecho mudança, se dispone, que los Indios comiencen a tributar en cumpliendo diez i ocho años, que es quando entran en la que el Derecho llama, *plena pubertad*,<sup>a</sup> i se eximan en cumpliendo cincuenta.

Lo qual se funda, en las mesmas razones, que se apuntaron en el capítulo septimo de este libro, para excusarlos de los servicios personales, i en otras, que de los privilegios, i prerogativas de la vejez, i de la puerilidad, juntan Farinacio, i el moderno don Diego de Narbona, refiriendo otros muchos,<sup>b</sup> i Pedro Gregorio,<sup>c</sup> no tanto justamente la crueldad del Emperador de Constantinopla Leó Isauro (por otro nóbre Iconomaco, por q<sup>o</sup> dio en perseguir las imagenes) el qual, aun á los niños infantes, luego en naciendo, los hazia tributar, i para este efecto mandaba, que fuesen empadronados.

I es digno de leerse, lo que junta Pedro Bellino,<sup>d</sup> tratando, de q<sup>o</sup> por las mesmas causas, los niños, i viejos se tienen por excusados de ir á la guerra.

I LA misma excusa, ó exempcion avremos de conceder á los Indios, que se hallaren con enfermedad tal, que los impida el poder trabajar. Porque estando con este legitimo impedimento, nosolo se equiparan á los viejos, sino á los muertos, i así cada dia, en las nuevas tassas, i padrones que se hazen, los eildan, i deben tildar dellas; porque lo mesmo es no hallarse una persona, ó parecer tal, que sea inutil para lo que se pretende, como ya queda dicho, i muy en nuestros terminos lo resuelven Hipolito de Marfilis,<sup>e</sup> i Tomas Actio en el particular tratado que escribio de los privilegios de la enfermedad.

Los hijos de familias no suelen ser compelidos á pagar, en otros tributos, ó imposiciones, por estar debaxo de la patria potestad, i o-

bligados á servir, ayudar, i socorrer á sus padres, i mas si son pobres, para lo qual, aun se puede salir de la Religion, como lo dicen algunos Textos,<sup>e</sup> Pero en estos de que tratamos, lo contrario está dispuesto por las cedulas de los años de 1513, i de 1555, que dizeo citadas, como ya se ha visto, en edad que deban tributar.

Esto será mucho mas cierto en los casados, ó emancipados, aunque vivan juntamente con sus padres, i constituya una casa, ó familia. Por que todos debén tributar de por sí, como lo resuelven Platea, i Bobadilla, i otros q<sup>o</sup> ellos refieren.<sup>f</sup> Aun que quando se facan quintados para la guerra, suele hazerse otra cuenta, porque cada casa, hogar, ó familia, no dá mas de un soldado, como por autoridad de Bartolo, Baldo, Maimerio, i otros lo dize el mesmo Bobadilla.<sup>g</sup>

La notoria pobreza también podrá excusar á los Indios de la paga de los tributos de q<sup>o</sup> tratamos, como en los semejantes lo disponen algunos textos del derecho común, i lo resuelven sus Glossadores.<sup>h</sup>

Entre los quales dize notablemente Bartolo,<sup>i</sup> referido por nuestro Redin, que en san Pedro de Bolonia ay una campana, que dize: *Mal da chinon has q<sup>o</sup> es lo mesmo, q<sup>o</sup> nuestro Adagio, A quien no tiene, el Rey le haze frances* q<sup>o</sup> habla en terminos de tributos, i se puede comprobar con el elegante responso del Iurifconsulto Cayo,<sup>k</sup> q<sup>o</sup> dize, ser vana, ó inutil qualquiera accion, que la excluye, ó frustra la pobreza del obligado.

I aun mejor, con otro insigne lugar de Casiodoro,<sup>l</sup> que hablando tambien en tributos, dize, q<sup>o</sup> no ay cosa de pago tan firme, ni excepcion tan prebentoria, como la q<sup>o</sup> nace de la pobreza, i que á quien sea calamidad le ha quitado los bienes, tambien le dexó libre de tributarlos.

Del mesmo parecer es Oratolario,<sup>m</sup> pero añadiendo con Baldo, i otros, q<sup>o</sup> es necessario, q<sup>o</sup> la pobreza sea intolerable, i que la persona que la padece, no paseda có su tra-

c. L.2. & 4. tit. 19. part. 4. ubi Gregor. alia iura addit, latus Alvarez de Velasco de privi leg. paup. l. p. q. 11.

f. Platea in l. si hi qui, C. de filijs fam. lib. 10. Bobadilla polit. lib. 5. c. 5. n. 28.

g. Bobadilla ubi proximè ap. Me. d. 2. rono, lib. 1. c. 19 n. 37.

h. L. formam, §. illam acquitatem, D. de censib. l. fin. C. de his qui num. lib. vel paup. se excusant, cum alijs multi ap. DD. sibi. & Velas. de privi. paup. l. p. q. 37. n. 11. & Me. d. c. 19. n. 28.

i. Bartol. in l. si universi, C. de legatis, Redi. de Maestral. Princip. verb. Sed etiam.

k. Casus in l. nam is d. de dolo. l. Casiod. lib. 12. var. epist. 7. vide verba apud Me. d. c. 19. num. 30. & Martial. lib. 2. epigr. 3. m. Oratolario de nobilit. 2. p. c. 1. num. 2. & 4. Avend. in cap. 14. prator. numer. 33. & alijs apud Me. d. c. 19. nu. 31. & 32.

a. L. Me. d. de alim. & cib. bar. leg. cum alijs apud Cuiac. in l. 1. & in l. minor. D. de minorib. Paris. in pr. crim. q. 92. nu. 20. Ego 2. rono, lib. 1. c. 5. num. 48. & novissim. Narbon. de pte. hom. ann. 14. q. 37. & ann. 55 & seqq.

a. Farinac. d. q. 92. n. 22. & sequent. Narbona sup.

b. Petr. Greg. de Repub. lib. 3. c. 5. nu. 13.

c. Bellin. de re milit. t. part. tit. 7.

d. Marfil. in l. unica, C. de rap. virg. num. 212 cum seqq. Thom. A. & l. in tra. de pri vilig. infirm.

n. Gloss. in l. pauperas, de excusatur.

o. L. a. tit. 17. p. 6.

p. Accurs. & alij in authent. preterea, C. unde vir. & ux. Menoch. de arbit. casu 65. Vela. de priv. paup. r. part. g. 4. in princip. n. 75. & seqq. & alij ap. Me. d. c. 19 n. 34.

q. Vlpian. in l. forma, §. illa aequitate, D. de censibus Imp. in L. a. C. de alluvio. vide verba ap. Me. d. cap. 19. num. 36.

bajo, i jornales (que mediante él ha de procurar adquirir) ganar lo necesario para sustentarle, i pagar los tributos; porque si puede, ha de trabajar para todo, i de otra fuerte no debe ser tildado de los padrones, como primero lo dixo una Glossa, <sup>q. d. traslado en una ley de Partida,</sup> que dize: *orressi el que fuesse tan pobre, que non tuviesse otro al porque guarecer, si non per labor de sus manos, &c.*

Todo lo qual es digno de notar para nuestros Indios; porque como los tributos que se les cargan, miran mas à lo que por sus personas puedè obrar, trabajar, i ganar, q à sus haciendas, i se les han moderado tanto, que los pueden pagar con facilidad, sino quieren ser holgazanes, i estar ociosos, i aun quedarles lo que les baste para su sustento, no deben ser oídos facil, ni ordinariamente, si alegaren, para excusarse, este pretexto, ò excepcion de pobreza, cuya estimacion siempre la reserva el derecho al arbitrio de los jueces cuerdos, i prudentes, segun la dotrina de Acursio, <sup>q. que despues de otros sigue,</sup> i exornà latamènte Menochio, i Alvarez de Vela. co.

Pero si esta pobreza les sobreviniesse à los Indios por alguna grande esterilidad, que aconteciese en los frutos, i especies, en que, ò en todò, ò en parte estuviessen tassados, i señalados los tributos, que han de pagar, mas propensos debriamos estar à hazerles suelta, ò quiebra dellos, como nos lo aconseja en una ley el Iuriconsulto Vlpiano; <sup>q. i en otra los Emperadores Arcadio, i Honorio,</sup> concluyendo ambas, que esto lo pide la equidad, i es justo lo concedan los Principes, i Magistrados; pues no es razon, que quien vé, i llora perdido miserablemente su patrimonio, aya de tributar para engroriar el ageno.

Lo qual se apoya, con lo que en terminos generales de la suelta, i remission, que por causa de la esterilidad se suele, i debe hazer à los que tienen arrendadas heredades agenas, ò cosas semejantes, dicen

las leyes, i Doctores que de esto tratan.

No ostarà, si se dixere, que las leyes citadas hablan en tributos Reales, i algunas dellas requieren tales casos, que la perdida aya assolado aun las mesmas tierras, de cuyos frutos se debieran pagar. Porque los de los Indios, aunque sean personales, como se ha dicho, todavia, si las tassas se hallà hechas en especies de trigo, maiz, i otras semillas, legumbres, ò gallinas, como es ordinario, i esto se les perdiesse con daño total, ò muy considerable, podrian oponer justificadamente la dicha excepcion; pues aunque la obligacion esta en la cabeça, la paga se ha de hazer de estos frutos, i especies de sus posesiones. I el que es deudor de genero respecto de alguna cierta especie, ò parte de que se ha de sacar, tambien se libra, quando esta perece sin culpa suya, como lo dizè muchas leyes, i Autores, <sup>q. que de esto tratan.</sup>

Con los quales conviene las formulas, que de este modo de remisiones por la esterilidad, pone Casiodoro, <sup>q. que son dignas de leerse;</sup> i no menos las palabras de Salviano, <sup>q. donde parece que llora estos trabajos de los Indios, i hablando en la mesma materia de tributos, dize,</sup> q es dura cosa, i indigna, no solo de executarse, pero aun de oírse, que à quien ha perdido su hacienda, se le pida lo que avia de pagar de la propria hacienda; i que de quien yà no goza la posesion, se pretenda cobrar la capitacion.

I tenemos cédulas Reales, en que esto se halla tambien declarado, i mandado. Porque en una de Valladolid de siete de Agosto del año de 1549, i otra de Monçon de 18. de Diciembre 1552. <sup>q. expresamente se dize,</sup> se les hagan descuentos à los Indios, por causa de la esterilidad.

I en otra de Madrid diez de Abril de 1546. <sup>q. se dispone,</sup> que seà relevados los Indios de los tributos, respecto de una grave peste que avian padecido.

r. L. licet, C. de locato, c. propter sterilitatem, eod. tit. l. 22. & 23. tit. 8. p. 5. cum latè adductis à Cenedo in collect. 16. ad decretal. Carrot. in trad. re locato, tit. de remiss. pen sion. Amaya, Oterus, & alij ap. Me. d. c. 19. nu. 37.

t. L. Titia texores 36. §. final, de leg. 1. l. fin. C. de sum. emph. l. 22. tit. 1. §. 5. Iaff. Declus, Oterus, & alij ap. Me. omnino videndum, d. c. 19. ex n. 40.

t. Casiod. lib. 3. epist. 32. lib. 4. epist. 38. & 50. vide verba apud Me. d. c. 19. n. 44.

v. Salvian. lib. 4. de gubern. Dei, vide verba apud Me. d. c. 19. nu. 44. la sine.

h. Tom. 2. im. press. pag. 160.

x. Inter ordia. Mexic. l. 11. de pag. fol. 102.

y. d. tomo 2.  
pag. 162.

En otra del año de 1556. y se ordena, se hagan nuevas tasas, i rebaxas de los Indios tributarios, respecto de algunas pestes, i esterilidades, que les sobrevinieron, yendo con tal atencion, i moderacion, que puedan pagar suave, i facilmente lo que se les cargare.

I así lo vi praticar muchas vezes, darse provisiones para ello por los Virreyes, alegada, i probada por los Indios, la esterilidad, o caso fortuito, para que por su respeto se les hiziese suelta de los tributos, en todo, o en parte.

I aun lo que es mas, disponen las cedulas referidas, que no cesse esta remision, aunque se pruebe, que en los años antecedentes tuvieron cosechas muy abundantes. Porque aunque esta compensacion la suele hazer el derecho en los que tienen arrendadas heredades, i tierras ajenas, <sup>2</sup> No así en los que pagan, o tributan de las suyas propias, en cuya utilidad es justo, que ceda, todo lo que de pingue huvieren tenido, i tuvieren los años antecedentes, o subiguiente.

Lo qual se ayuda con la comun doctrina, de los que, escribiendo en esta materia, nos enseñan, <sup>b</sup> que aquellos, a quien una vez se huviere hecho remision de los tributos por esta causa de esterilidad, o de suma pobreza, no pueden ser molestados por su paga, aunque despues vengan a mejor fortuna, i se hallen con prosperidad, i riqueza; porque basta que esta calidad de la pobreza, inter venga al tiempo que se haze la baja.

I a algunos textos, que parece se pueden ponderar en contrario de esto, responde con la distincion de algunos casos, que convendra tener advertidos, para quando se ofrezca este, un Autor grave.

Pero regularmente, lo que se ha dicho, es, lo que se debe segun, i praticar, como en proprios terminos lo resuelve el Padre Joseph

de Acosta, que es de los que mejor entendieron las materias de los Indios, i Indias, diciendo, e q una vez hecha la remision, por los accidentes, q van tocados, no se puede, ni debe cobrar de ellos en los años siguientes.

De lo que es librarles de las pagas, que deben hazer en dinero de còrdo, por causa de la esterilidad, tendrá el negocio mas dificultad, por ser de genero, que no se puede dezir, que perece con los casos fortuitos, como lo enseña el Derecho, <sup>f</sup> i que se les cargò, i puso adverbidamente en obligacion; por q se aplicassen à trabajar, i bulcarle, i juntarle cò su trabajo, i industria. Si ya no es, que los Indios alegassen, i probassen sufficientemente, que mediante la dicha esterilidad, vinieron en tal desventura, i pobreza, q no tuvieran conio; ni en que trabajar, ni dedonde juntar el dinero, q en tal caso serian oidos, pues se valen de ambos derechos, o privilegios, los quales se puedè cumular, quando fenderezan à un mismo fin, <sup>2</sup> Pero, como dixè, es necesario, que lo prueben bastantemente; porque segun la disposicion del derecho, <sup>h</sup> quando à alguno le resulta beneficio de la alegacion de las riquezas, o de la pobreza, le incumbe el probarlo, para obtener en lo que pretende.

EN QUANTO à si ay algunos Indios, que puedan por sus personas tener exempcion de estos tributos de que tratamos, lo que se ofrece que dezir, es, que en las tassas del Perú (i entiendo que lo mismo es en otras Provincias) estan reservados dellos, los que alli llaman Caciques, o Curacas, i sus hijos, i sus Segúdas Personas, q son los que se les figuen en autoridad, i dignidad de aquel cargo, i tienen al fuyo el del gobierno de los demas Indios inferiores, en la forma q diremos en otro capitulo; q de ellos trata.

La qual exempcion, no se les cede tanto à título de este gobierno, o jurisdiccion (porque esto, ni el ser uno señor de vasallos, no basta regularmente para eximir de pechos, i tributos, segun lo resuel-

e. Acosta de procur. India. fol. lib. 3. cap. 16. pag. 336. & seq. vide etiam verba ap. Me; de. 19. h. 51.

f. l. in c. d. m. C. si cert. petat. l. inter. §. sec. de verb. l. in ratione. §. diligenter. D. ad leg. fal. cid. cum alij.

g. l. is qui. l. ne mo. D. de excep. c. nullus pluribus. de regul. iur. in 6. ubi latè Pech. & alij.

h. l. l. C. de ijs qui num. lib. lib. ubi l. n. de Penna. i si creditores, in fin. de privil. cred. ubi Angel. cum multis alijs apud Mascard. Pácan. Velasco, & Me. d. c. 19. n. 55. & 56.

z. d. l. licet. C. de locat. cum similib. sup. citatis.

a. L. 3. §. ne tamen. D. de usu fruct. l. solum §. 1. cum. D. de usufruct. Ego. d. c. 19. n. 47.

b. Platea in l. omnes. C. de annon. & trib. & plurim alij apud Me. d. c. 19. n. 48. & 49.

c. Arg. l. si quis heredem. C. de inst. & sub. & aliorum iurium apud De cius. & DD. in auth. praeerea. Cod. unde vir. Tirac. de cessante causa. verb. pauper tantis. Velasco ubi sup. & Me. d. c. 19. n. 49.

d. Valencuel. Piscator in d. l. omnes. n. 11. & 13 ubi bene explicat. l. cura. de muner. & honor. & l. his oneribus. D. de vacat. muner.



i. Tiraque. de nobilit. c. 8. n. 14: qui plures refert, & alij plurimi apud Bobad. in polit. lib. 2. c. 16. n. 173. In fin. & lib. 5. c. 5. n. 31 & M<sup>o</sup>, d. c. 19. n. 58.

K. Thomat. de collect. §. exa<sup>o</sup>, ex n. 1. ad 17. Tiraq. sup. Avend. & plures alij ap. Bobad. d. c. 5. n. 31. & M<sup>o</sup>, d. c. 19. n. 60.

I. Feminae. D. de Senator. l. ediculus, l. mulieres, C. de mulier. c. alij apud Pichardum in re per. ad cand. legem, & M<sup>o</sup>, d. c. 19. n. 60.

m. L. Acores 4. C. de exa<sup>o</sup>, tributi. lib. 10. ubi Gloss. & DD. Avend. cap. 14. prert. n. 17. Did. Perez, & Azevedo per text. lib. 1. tit. 25. lib. 4. Recop. & alij ap. M<sup>o</sup>, d. c. 19. n. 63. & 65.

n. L. i. & per totum, C. qui num. lib. 9. si quis decurio. C. de decur. vbi latet DD. praecepit doctif. & novif. noiter Anaya, & plures alij apud M<sup>o</sup>, d. c. 19. n. 64.

ven muchos Autores)<sup>1</sup> como à titulo de ser nobles, i por tales tenidos, reputados, i respetados entre los suyos, ellos, i sus ascendientes, desde el tiempo de su infidelidad. Porque à los Nobles en todas partes, i naciones, se ha acostumbra, i acostumbra, guardarles esta franqueza, en tributos Reales, i personales, excepto en las coleccionas, servicios, i imposiciones extraordinarias, que se cargan en casos de urgente necesidad, i comun utilidad de todo el Reino, como lo resuelven los que tratá de esta materia.<sup>k</sup>

I en los terminos de la nuestra, lo declaré así expresamente el Virrey don Francisco de Toledo, en sus ordenanças, i está aprobado por muchas cédulas, i provisiones Reales.

I del mismo privilegio vendran à gozar las mugeres de los mismos Caciques, aunque sean viudas (donde ay costumbre de que las mugeres tributen) por ser llano, que le gozan, i conservan mientras no pasan à segundas bodas, por las personas, i dignidades de sus maridos.<sup>l</sup>

Pero no se puede, ni debe estender à otros, que entre los Indios del Perú se llaman, *principales*, ni à los Alguaziles dellos, que llaman *llacatas*, i unos, i otros sirven de ayudar à los Caciques, i à los Corregidores en las cobranças de los tributos, i otras cosas concernientes à sus officios. Porque no hallo, que estos estén reservados, como ni en derecho comun, i del Reino, <sup>m</sup> otros semejantes officiales, i notarios, ni los Lurados, excepto los de Sevilla.

Ni tampoco hallo, que se pueda estender à los que probaren, que tienen doze hijos; porque aunque à estos se les suelen conceder otros privilegios, i inmunidades, en derecho, <sup>n</sup> no se escusan de los tributos personales, i patrimoniales, ni de otras funciones, i cargos de la Republica, como lo prueban algunas leyes, i respondiéndolo à otras, que parece, que quieren disponer

lo contrario, lo resuelyó Gregorio Lopez, Covarruvias, Avendaño, i otros Autores.<sup>o</sup>

Advirtiendo notablemente, que todos los derechos, i privilegios, que habiaren en materia de inmunidad, i exempcion de tributos, se han de entender estrechamente, i solo en el caso de que trataren, como tambien, citando para ello algunas leyes; lo advirtio Tiraquelo, <sup>p</sup> i Avendaño, que hablando en nuestros terminos, de este privilegio de los doze hijos, para exempcion de tributos, dize, se espanta de ver, que se suelen dar provisiones en el supremo Consejo, para que los que los tienen se escusen de cargas Reales, como de las personales, las quales provisiones, i escusas, no me acuerdo, que jamas se despachassen, ni admitiessen en la Audiencia de Lima por este titulo.

Otro vi alli, que solia ser admitido, i es, de cierto privilegio q alegaban, i dezian tener, i tenian unos Indios de la Provincia del Cuzco, para eximirse de la paga de estos tributos, probando ser descendientes de la sangre de sus Reyes Incas, por legitimo matrimonio, como tambien le tienen en la Nueva-España los Tlaxcaltecas, por aver ayudado bien, i fielmente à los nuestros, en las primeras conquistas contra los Mexicanos, como demas de otros, lo refiere Fr. Iuan Zapata, <sup>q</sup> el qual privilegio, parece ser muy semejante à otro, digno de leerse, que por igual causa concedio Teodorico, Rey de los Godos, à los Arlatenses, i le refiere Cassiodoro su Secretario.<sup>r</sup>

I el mismo se suele conceder à los Indios, que son fronterizos de otros Infieles, barbaros, ò rebeldes, i con sus armat, i cnidado nos defienden de sus entradas, i invasiones en tierras pacificas, que tambien tiene su fundamento en derecho, pues ocupando en esso sus vidas, i hazriendas, i perdiendolas de ordinario por estas hostilidades, aun por otras deudas civiles, no pueden ser convenidos info-

o. L. 2. & l. s<sup>te</sup> munera, D. de vacat. numer. 15. C. de mun. patrim. cum latet adductis à Greg. Lop. Covar. Anen. & alij ap. M<sup>o</sup> d. c. 19.

p. Tiraque. de retract. linag. 9. r. gloss. 9. num. 233. Avendaño. de exeq. mand. de r. p. c. 19. n. 26.

q. Zapata de iust. dist. 2. p. c. 20. n. 8.

r. Cassiod. lib. 3. epist. 3. vide verba apud M<sup>o</sup>, d. c. 19. n. 70.

f. Ioann. Fab.  
in §. cum eo  
quocumq. n. 10.  
inf. de adlon.  
ubi Platea,  
Taff. & alij, &  
Marfil. fingul.  
24. l. incip. Non  
debet addi afflu-  
fio, Cafiod.  
ubi fup. ibi:  
Sintati, qui tri-  
bitum pertale-  
runt.

t. L. 1. D. de iu-  
re immunit. li.  
vacatio. D. de  
muner. & ho-  
nor. commu-  
nis apud Cov-  
var. in c. Ral-  
nald. in prin-  
cip. nu. 13. Pi-  
nel. Valenzue-  
lam, & alios  
apud Me, d. c.  
19. n. 73.

n. cap. cum di-  
lecti, de con-  
firm. cap. quia  
innovat. de pri-  
vil. l. vacatur  
C. de decurio.  
lib. ro. lat. Ro-  
fental. de feud-  
dis, c. 5. concl.  
86. Gail. Scurf.  
Cacherauus,  
& alij ap. Me,  
d. c. 19. n. 74.

lidum, ni presos, i encarcelados, fe-  
gun una doctrina notable de Iuan  
Fabro, que figuen, i alaban otros  
Dorores. \*

Pero en estos, i otros tales  
privilegios, que se alegaren, i pre-  
sentaren de semejantes inmunida-  
des de tributos, convendrá siem-  
pre ir con alvertencia, i letura,  
de que aunque se diga en ellos,  
que paffen à descendientes, no se  
pueden estender à los que lo son  
de hijas, si exprellamente en ellos  
no se declara; porq̃ así lo dispone  
el derecho, i la naturaleza de esta  
exemption, que se debe estre-  
char siempre, como queda apun-  
tado.

I así, es tambien de advertir  
en ella, que las generales concesi-  
ones, i confirmaciones de tales  
privilegios, se han de mirar, i re-  
parar mucho; porque de otra  
fuerte obran poco en derecho; por  
lo que tienen de contrarias à èl, i  
à los demas vassallos, i Provin-  
ciales, como lo dizen algunos tex-  
tos, i estendiendolo, aun à las con-  
firmaciones especiales, otros, i o-  
tros Autores. \*

TAMBIEN à los Indios, que  
de nuevo se convierten à nuestra  
Fè, por el medio de la predica-  
cion Evangelica, manda, que se  
les remitan los tributos por tiem-  
po de diez años; una muy justi-  
ficada, i bien razonada cedula  
de treinta de Enero del año de  
1607. la qual se repite, i manda  
publicar, i guardar en todas las  
Indias, por un capitulo de car-  
ta, que se escrivió al Marques de  
Montefclaros, siendo Virrey del  
Perù, en Madrid à cinco de De-  
ziembre de 1608. años; cuyas pa-  
labras, por ser dignas de la piedad  
de nuestros Reyes, me ha pa-  
recido insertar aqui, i ver como se  
figuen: *Tambien dexis, à ser reco-  
bido la cedula mia de treinta de E-  
nero del año pasado, en que se orde-  
na, que los Indios que se reduxeren  
de nuevo à nuestra santa Fè Cato-  
lica, i obediencia mia, por solo el  
medio de la predicacion del Evan-  
gelio, no paguen tributo por diez  
años, ni sean encomendados à nin-*

*guna persona. I que no la publica-  
res por el riesgo que corria, si los  
que tratan de nuevos descubrimien-  
tos, i poblaciones descensassen de que  
por bien de paz, i manos de mini-  
stros de doctrina, han de conseguir el  
intento de su pretension, pues ven-  
drian à reducirla toda à violencia,  
i conquista de sangre, dandoles voz  
de rebeldes, de que resultaria ma-  
yor daño. I sin embargo de lo que  
dexis, ha parecido ordenaros, como  
lo hago, que publiqueis, i cumplais  
la dicha cedula, que estos descubri-  
mientos, solo es mi intencion, que se  
hagan por medio de los Religiosos, i  
predicacion del Evangelio, que es el  
verdadero intento, i zelo de la con-  
version de las almas.*

La quai remission de tributos, es  
muy justificada; porque siempre el  
derecho dispone, que estos recien  
convertidos sean aliviados, i bien  
tratados; porque se nos inclinen,  
i vayan perdiendo su barbaridad, i  
fiera, como lo dixen en otro lu-  
gar, i en caso semejante lo recono-  
cio Quinto Curcio. \*

EN QUANTO à los Indios Ya-  
naconas del Perù, i donde, i à  
quien han de pagar sus tributos,  
yà lo dexo dicho en el capitulo  
tercero de este libro. Otros ay en  
aquella provincia, que en su len-  
gua llaman *Mitimaes*, que quiere  
dezir llevados, ò transportados de  
unas tierras à otras. I en estos ay  
cedula expressa, dada en Madrid  
à 18. de Octubre del año de 1539.  
por la qual se manda, que asimi-  
mesino paguen tributo en las que  
se hallaren de assiento; lo qual se  
conforma con la disposicion del  
derecho comun, y que ordena, se  
mire en esto el lugar del domici-  
lio, i alli pechen, i sirvan como los  
otros, los que en èl se huvieren a-  
vecindado.

Sin que à esto se pueda oponer  
lo que se dize de los *Forenses*, i que  
no pueden ser obligados à los tri-  
butos, especialmente à los perso-  
nales, como despues de Bartolo, lo  
assientan por llano muchos Auto-  
res. \* Porque esso se entiende en los  
Forenses, vassallos de otro Rey, i  
q̃ en algun Reino extraño se hallan

x. Sup. lib. i  
cap. Ego, i to-  
mo, lib. 1. 3. c.  
ult. n. 7. & se-  
quent. Masir.  
de Magistrat.  
lib. 3. c. 4. num.  
427. aptissimè  
Q. Curt. lib.  
4. Cuius verba,  
vide apud Me  
d. c. 19. n. 76.

y. l. cives, C.  
de incolis, li.  
br. 10. l. 1. in  
princip. D. ad  
munic. Glos.  
in l. unic. C.  
de mulier. &  
in quo loco, li.  
br. 10.  
z. Bart. & alij  
in l. rescripto,  
§. 6. d. de mu-  
ner. & honor.  
Gail. Mifing.  
Ant. Gabr. Ro-  
fental. & alij  
apud Me, d. c.  
19. n. 78.

de passo, i se funda en el defecto de la jurisdiccion. Pero estos Mitimaes reconocen el mesmo ducño, y señor, donde quiera que se hallan poblados, i transferidos, i así deben tributar en donde residē; pues como dize Flores de Mena,<sup>a</sup> yá oy por general costumbre de España, ni para cargos, oficios, i honores, ni para otros commodos, o incommodos de la vecindad, no se atiende el origen, sino solo el domicilio, i habitacion, i de alli se reputa uno por vezino, así para lo provechoso, como para lo gravoso, donde tiene de assiento su casa, y familia; i el que en esta forma dexa, i desampara su origen, pierde por el coniguiente, todos los derechos, i privilegios, que alli pudiera pretender por vezino, i originario, como refiriendo otros muchos lo resuelve Burgos de Paz.<sup>b</sup>

ULTIMAMENTE se me ofrece notar, por remate deste capitulo, que en el Perú, por las ordenanças del Virrey don Francisco de Toledo, i en casi las demas prouincias de las Indias, por costumbre que en ellas se ha introducido, el Indio que se casa con India de otro pueblo, repartimiento, o encomienda, sigue el municipio, i encomienda de la muger. I en apoyo de esta ordenança, i costumbre, se puede ponderar, una ley nuestra recopilada,<sup>c</sup> con lo que cerca della apunta su glossador Azevedo, que dispone, que el vasallo solariago, por casamiento, sale con sus bienes de aquel derecho, i se pueda mudar a la tierra donde se casa. Si bien regularmente tiene dispuesto lo córrario el derecho,<sup>d</sup> i las mugeres siguen de ordinario el fuero, i domicilio de sus maridos.



## CAPIT. XXI.

*De los mesmos tributos, i forma que se ha de tener en sus tasas, i cobranças, i dudas que se suelen ofrecer cerca de esso.*



N conformidad del deseo, que siépre se ha tenido, de que en los tributos de los Indios aya toda moderacion, i no sea molesta dos unos por otros injustamente, se han despachado asimesmo muchas cedulas antiguas, i modernas, que las mas se juntaron en el segundo tomo de las impresas,<sup>a</sup> por las quales se dá la forma de como se han de contar, i empadronar las cabeças de estos tributarios, i ir subrogando los que nacen, en lugar de los que mueren, i los que adolecen, i comienzan a tributar, en el de los que por viejos se eximen de esta carga, como se ha dicho. I quando se haràn nuevas cuentas, tasas, o padrones, o se reformaràn las antiguas, por parecer, que lo pide alguna gran mortandad, o otra causa por donde se pueda entender, que los Indios han venido en considerable quiebra, i diminucion. I se manda à los Virreyes, Presidentes, Audiencias, i Gobernadores, que cada uno en su provincia cuide de esto con atencion, i embien visitadores de entera satisfacion i confianza, à hazer estas cuentas, tasas, o retasas, i empadronar los Indios, que pareciere que ay effectivos, señalando lo que cada uno debe pagar por cabeça, i luego, le que así tassado, viene à montar junto el repartimiento.

De esto mesmo hazen particulares, i dilatarados capitulos Acosta, i Matienzo;<sup>b</sup> i todo se conforma con lo que en semejantes casos se dispuso por el derecho de los

a. Mena lib. 2. var. quæst. q. 21. n. 84.

b. Burg. de Paz in l. 3. Tauri, part. 1. concl. 3. nu. 367. cum seqq.

c. l. 3. titul. 3. lib. 6. Recopil. ubi Azeved. nu. 1.

d. l. cum quædam, de iurisd. omni. iud. l. exi gere dotem, ubi latet Petr. Barbosa. & alij apud Me. d. c. 16. nu. fin.

a. Tom. 2. ex pagin. 135. ad 234.

b. Acosta de proc. Ind. l. 1. lib. 3. c. 15. & 16. Matienzo de moder. Peru. t. p. cap. 16. & seqq.

Emperadores Romanos, para la razon, i cobrança de sus censos, i tributos Físcales; i se nombraban, i embiaban por las Provincias otros tales ministros para los dichos efectos, que segun las diligencias que en particular se les encargaban, los llamaban, *Discessores, Censitores, Peregratores, o Inspectores*. De que ay muchos titulos en el volumen, <sup>e</sup> i haze noble mención Calsiodoro en sus varias, diciend<sup>o</sup>, <sup>d</sup> que quanto mas ajustada, i templadamente se huvieren los Reyes en estas exacciones, tanto mas las añadirán de seguridad, i firmeza, i que aquellos tributos solos son estables, i provechosos, q pueden pagar, i pagan alegres los tributarios.

I de aqui nace ser necessaria citación de todos los intereses los para hazer estas rassas, poderse apelar de ellas, o mandar se reveer antes de executarse, i admitirse las quejas de los que las hizieron, implorando el oficio del superior, i alegando sus fraudes, que fueren tan tas, que los han hecho mal opinados, i aborrecidos en derecho, de fuerte, que se les pone obligación, de que abonen, i prueben lo que han actuado, solo, con que por parte de los matriculados se alegue algo contra el padron, antes de estar aprobado, segun que todo lo referido consta de muchos textos i Autores, que tratan de esta materia.<sup>e</sup>

I aun despues de estar aprobado, dize Angelo, <sup>f</sup> que pueden i de ben fer oídos, i se les ha de dar credito, si alegren diminución. Lo qual reprueba justamente Valençuela Pescador, porque esso fuera nunca acabar, i en grave daño de los tributos Reales; pero sintiendose agravados, tendrán derecho para alegarlo, i probarlo, pidiendo nueva cuenta, i restas. Aunque esta, una vez hecha i aprobada, no se suele conceder facilmente, sino es alegando gran mortandad, o pobreza de los tributarios, o otra nueva causa, que la justifique, i requiera; segun la doctrina de Bartolo, que comunmen-

tes recebida, <sup>g</sup> i en nuestros terminos veo que la siguen algunas de las cedulas referidas.

Entre las quales ay una, dada en Madrid á primero de Junio de 1562. años, <sup>h</sup> que regularmente requiere tres años entre una cuenta i otra de los Indios, si bien lo limita luego, si se alegare i probare lo que se ha dicho.

I en efecto, mientras no se hiziere la nueva, se ha de estar, i pasar por la antigua, sin poderse pedir aumento en ella, por dezir, que le ay en los tributarios, como ni diminución, porque faltan algunos, pues se supone que avrán nacido entrado otros en su lugar, como se dize expressemente en las mesmas cedulas, que tambien en quanto á esto constan con las leyes del derecho comun.<sup>i</sup>

I lo mesmo se debe dezir i practicar, si sucediere, que sin llegar á hazerse rassa, o restas, en la forma acostumbrada, la parte de los Indios, i la del Fisco, o Encomendero, se conformaren, en que quedé rassado en tanto numero de Indios todo el repartimiento, i este concierto se aprobare i confirmare por el superior, que tiene las vezes del Rei, como lo prueba un elegante texto del volumen, <sup>k</sup> por el qual juntamente notan bien los Doctores, <sup>l</sup> que es necesario licencia i facultad Real, con conocimiento de causa, para que estas pacciones i convenciones, en materia de cobrar tributos, valgan, i se executen.

Lo qual me aprovecho muchas vezes en Lima, para dar i declarar por nulas algunas composiciones, semejantes, que sin guardar esta forma, se avian hecho por algunos Encomenderos con sus Indios, en que estos se hallaban de ordinario gravemente prejudicados, cuyo amparo, i desagravio está particularmente cometido á las Reales Audiencias, como lo diremos en otra parte, i hablando en esta de los tributos, lo encarga Vlpiano Iurifconsulto.<sup>m</sup>

Especialmente, teniendo, como tenemos, cedula expresa de 26. de Octubre del año de 1541. i una de

g. Bart. in 1. placet, C. de sacros Ecclési. ubi amms.

h. Tom. 2. Imp. pref. pag. 104.

i. L. omnes, & lín. C. de ann. & trib. l. placet, C. de exc. mun. lib. 10. cum alijs apud Flores de Mena, ubi sup. nu. 143. & Mej. l. c. 10. n. 13. & 14.

k. lín. C. de ann. & trib. lib. 10.

l. Bald. in l. ed multa, C. de bon. qualib. Platea in d. l. placet, Pisco. toa in d. lín. & plures alij apud Menam d. cap. 1. §. 2. n. 87. & Mej. d. c. 20. nu. 16.

m. l. 3. §. Pre. fer, D. de mun. ner. & honor.

c. Tit. C. de discessor. de censitorib. de peregratori bus, & inspecto rib. cum alijs ap. scrib. l. bid. & de ver bis juris, fella sum Per Gregor. Azeved. Menam, & alios apud Me. d. 2. tom. lib. 11. c. 20. n. 3.

d. Calsiod. lib. 4. epist. 38. & lib. 9. epist. 10. vide verba apud Me. d. c. 20. n. 4.

e. Festasius de ultimo, & collect. 1. p. c. r. Rebuff. Platea, Pena, Piscator, Amay, & alij in l. r. C. de discessor. lib. 10. Flores de Mena, lib. 2. var. que sto. q. 1. §. 3. n. 138 & alij ap. Mej. d. c. 20. n. 6. & 7. f. Angel. in addit ad Bart. 1. in l. r. C. de ann. & trib. lib. 10. qui tam bene no rat Piscator ibid n. 6.

n. d. rom. 2. pa  
gin. 234.

o. Platea & alij  
in d. l. fin.  
Did. Perez in  
l. 7. tit. 11. lib.  
2. ord. coi. § 12.

p. Bald. in l.  
transact. ubi la  
tè Padilla, nu.  
4. cass. Neviz.  
Bertrand. & alij  
apud Me, d. c. 20. n. 21.

q. Mena, d. q. 7  
§ 1. nu. 11. &  
alij apud Me,  
d. c. 20. n. 23. &  
seqq.

r. L. cum hi,  
§ si pætor, D.  
de transact. cū  
latè traditis  
à Corseto, in  
singul. verb.  
Industria perso  
ne.

s. l. quod si for  
te, de Cast.  
pecul. l. assu  
picio, D. ad mu  
nicip. l. fin. cū  
vulgar. C. de  
his qui censā.

t. c. quod una  
via, cum simil.  
de reg. iur. in  
6.

claracion de las leyes, que llama  
ron nuevas, del año de 1542. <sup>n</sup> que  
prohiben, con palabras expresas,  
qualesquier conciertos, que los En  
comenderos hizieren con sus In  
dios, i qualquier demasia que les  
pidieren, ò recibieren fuera de sus  
tasas, conformandose asimismo  
en esto, con la disposicion del dere  
cho comun, que dà por nulos los q  
los señores hizieren con sus vassa  
llos, <sup>o</sup> i no quiere que valgan los  
pactos, ni allanamientos, en que al  
guno se haga ò reconozca vassallo  
de otro, de quien no lo es, en qual  
quier forma que los hizieren, co  
mo magistralmente lo enseña Bal  
do, ilos que le figuran. <sup>p</sup>

Lo qual, en materia de tribu  
tos, i colectas, es verdad de tal  
fuerte, que ni las ciudades, comuni  
dades, ni señores de vassallos, aun  
que tengan jurisdiccion, les pueden  
imponer, sin licencia Real, i si lo  
intentaren, incurrén en crimen lesa  
Mageslad, como lo dicen, i prue  
ban muchos Doctores, que refiere  
Flores de Mena. <sup>q</sup>

Lo que mas es, aunque èl em  
biado por Visitador, ò tassador de  
los Indios, apruebe estas conven  
ciones hechas entre los Indios, i  
sus Encomenderos, i las mande te  
ner i guardar por tasa para lo de  
adelante, como muchas vezes lo  
suelen hazer, no por esso tendran  
fuerça i valor, para excluir à los  
Indios de reclamar contra ella, si  
se sintieren prejudicados. Porque  
semejantes ministros no se embian  
à ser amigables componedores, ò  
repartidores de los Indios i sus ha  
ziendas, <sup>r</sup> sino à mirar i bolver por  
ellos, i averiguar lo que de verdad  
passa, i dexar hechos en esta confor  
midad sus padrones, sino conten  
tarse con esstos, que son fingidos,  
i simulados, <sup>s</sup> i si los admitiessemos  
se abriria puerta para que los In  
dios fuesen siempre engañados, i  
que los Encomenderos consiguiess  
en por esta via, lo que por la de  
los conciertos les està prohibido,  
contra lo que nos enseñan las re  
glas del derecho, <sup>t</sup> i un texto ele  
gante, que muy en terminos dize,  
que las transacciones i conciertos,

que se deben aprobar en tales ma  
terias, son las que hazen mejor la  
condicion del menor, ò del que go  
za sus privilegios, no las que se le  
empeoran. <sup>v</sup> Como siempre pode  
mos presumir seràn todas las que  
intervinieren entre los Encomen  
deros con sus Indios, i sospechosas  
de colusion, como se presume en  
las que hazen los señores con sus  
vassallos, ilos Magistrados con sus  
subditos ò inferiores, segun lo di  
zen algunos textos, i claramente lo  
enseñan i pruebā Menochio i otros  
Autores. <sup>x</sup>

Por lo qual, siendo reputados  
los Indios por menores, i ignoran  
tes, como en otra parte diremos,  
nada de esto les perjudica, i todos  
los defectos i nulidades, que se pu  
dieran alegar contra los concier  
tos, se pueden tambien alegar con  
tra tales sentencias, tasas, o apro  
baciones, como en terminos de tri  
butos lo dize el Iuris Consulto Vl  
piano, y i de qualquier sententia  
que contenga tales errores, ò tor  
pezas, otros muchos textos, i Do  
ctores à cada passo. <sup>z</sup>

En consecuencia de lo qual, siem  
pre vi, que estos conciertos, i apro  
baciones como hechas de hecho,  
de hecho se han revocado, ò anula  
do, reformando los injustos exces  
fos, i poniendo las cosas en el esta  
do que tenían, ò debian tener, an  
tes que se hiziesen, i condenando à  
los Encomenderos en la restitucion  
de todo lo que constaba aver lle  
vado con demasia, sin embargo del  
título i buena fe, que fundaban en  
estos despachos, los quales no se la  
pudieron causar, siendo tales co  
mo se ha dicho, i en contravencion  
de las leyes, como por otras mu  
chas veces enseñā. <sup>a</sup>

TAMBIEN suelen exceder de or  
dinario los que van à hazer estas  
cuentas, i tasas, en poner mas In  
dios en el padron, de los que ver  
daderamente hallan, por favorecer  
en esto à los Encomenderos, i o  
tras vezes menos, disimulando su  
ocultacion, por favorecer à los Ca  
ciques, ò Curacas, lo uno, i otro,  
por los cohechos, que fusiè darles,  
sin reparar, que cometen en esto

n. d. l. cum hi,  
§ cum transac  
tionem, D. de  
transactioib.

x. l. r. § 1. ubi  
glof. ver. Com  
pellendus, D.  
si quis omis  
sa causa test.  
l. si per impres  
sionem, C. quod  
met. caus. cum  
multis alijs ap  
ud Menoch.  
lib. 5. par. 2. 6.  
Marcanam dis  
put. 6. n. 15. &  
seqq. & Me, d.  
c. 20. ex nu. 30.

y. In l. Cura,  
in princ. vers.  
Nec si per vim  
D. de mun. &  
honor. Ego, d.  
c. 20. num. 32.  
& 33.

z. L. si expres  
sin, D. de ap  
pellat. glof.  
communaliter  
recepta in l.  
cum pro satis,  
in fin. D. de re  
iudicata, Inno  
cent. Bart. Ang  
el. Immol.  
Decius, & plu  
res alijs apud  
Me, d. c. 20. n.  
35. & 36.

a. l. Cellus, de  
usucap. l. 7. C.  
de agricol. &  
cent. latè Co  
nuar. in regul.  
possessor. 2. p.  
§ 6. ex num. 1.  
& Man. Van  
tius, Gilchen,  
& alij ap. Me,  
d. c. 20. ex nu.  
38.

b. 1.1. Cod. de immuni. nem. comend. lib. 10. l. 4. tit. 14. lib. 6. Recop. Rom. sing. 385. Piffactor. in d. l. omnes, & alij ap. Me. d. cap. 20. n. 41. & sequentib.

c. Menoch. de arbit. cas. 306. & seqq. & cas. 397. n. 6. Ciarus, §. fallum, vers. Fabricius, & Decian. 7. crim. c. 23. d. l. quisquis, l. si per aquator. C. de c. sibi, & consiliis, lib. 1. vbi Lucas de Penna, & alij ap. Me. d. c. 20. nu. 43. & 44.

e. Doctor, per text. in l. ult. C. de apparitionib. l. 3. C. de sacris ad. voc. l. 2. C. de excussor. & exat. Pancir. lib. 1. var. c. 77. Vuar. m. c. 6. verosim.

f. Exod. 22. Tob. 3. & 19. Zacha. 9. l. 13. 3. Lucz. 12.

g. Petr. Greg. lib. 3. de Rep. c. 9. n. 19. Flo-

pecado mortal muy grave, i con obligacion de restitucion, i pena de fallarios, i aun de fuego, segun lo dicen los textos, i Doctores q̄ de ello tratan, <sup>b</sup> aunque Menochio la haze arbitraria, i otros no la estienden à mas que la ordinaria del crimen de falso. <sup>c</sup>

I en el mismo pecado, cargo de restitucion, i otras penas, incurré, los que al tiempo de hazer estas cuentas, i tassas, escódiere, ò trasportaren algunos Indios, que debieran empadronarse por tributarios, como lo dicen otras leyes del volumen, <sup>d</sup> las quales pondera Lucas de Pena contrá los Barones, q̄ por su tirania, ò malicia, obligan à los vassallos, que se huyan de sus lugares, diziendo, estarán obligados à pagar por ellos los tributos, i funciones que por esta causa pierde la Real hazienda. I yo lo solia ponderar contrá los Caciques, que tienen esta costumbre de ocultarlos para la tassa; pero no de olvidarlos en la cobrança, tomando para si estos tributos, en que es llano, que cometen hurto, i otros delitos, como consta de lo que se ha referido.

Esto es lo que se debe atender, i observar en quanto à las tassas; pero sin mucho se ha de cuidar dellas, i de las personas à quien se cometen, como lo encargan las cédulas q̄ quedan citadas, no menos conviene mirar por las de los exatores, ò cobradores dellas, pues cada dia se experimentan sus muchas fraudes, i que suelen ser mas molestos i graves de sufrir à los Indios, que los mismos tributos. Cosa que aun la descubre el nombre que les daba la antigüedad, llaman dolos *Excusores*, ò *Compulsores*, por lo mucho que en esto apretaban, i apuraban, como lo notaron algunos Autores, <sup>e</sup> i lo dan à entender muchos lugares de la sagrada Escritura, <sup>f</sup> que los llaman crueles i acerbos, i aun quando quieren en carecer algo de esta calidad, no hallan otra cosa à que compararlo, como lo advierten Pedro Gregorio, i otros, <sup>g</sup> que dicen mucho de sus vexaciones, i de lo que con-

viene que se repriman.

Por lo qual, en todos tiempos, i en todos Reinos, se hallarán leyes, i exemplos de graves penas impuestas, i executadas en este genero de hóbres, i en sus excessos. <sup>h</sup> I estos se deben siempre reputar por mas execrables, quanto se cometen contra personas mas pobres i miserables.

Los quales, podrian bien responderles, lo que refieren Plutarcho i Herodoto, <sup>i</sup> que respondieron los Andronicos à Themistocles, pidiendoles gran cantidad de oro, i diziendo, que para sacarla, traia dos deidades muy poderosas, la Suasion, i la Violencia. A que satisficieron con dezir, que ellos tenían otras dos que les defendiesen, con viene à saber, la suma Pobreza, i la Impossibilidad, que por ella tenían en cumplir lo que les mandaba.

Las quales escusas, quan propriamente quadraen algunas vezes à nuestros Indios, lo dize con notables i pidadasas patabrás el Padre Acosta, <sup>k</sup> i que estos suelen causar los exatores, por no admitirlas, elegantissimamente, i muy en nuestros términos Salviano, <sup>l</sup> diziendo: *que otra cosa pueden hazer, ni querer los desventurados, que cada dia ven sobre si los daños, mortales de tantas publicas exacciones: de sampayan sus casas por no se ver atormentados en ellas; buscan los destierros, por no sufrir los castigos; pasan-se à los enemigos, por librarse de la mayor guerra i fuerza que padecen en la extorsion de tales cobranças.*

I así ha sido mucho el cuidado, que los Reyes nuestros Señores han puesto en suavizarlas, i reprimir las vexaciones que los Indios recibian por su respeto, mandando que se usé con ellos de toda benignidad i blandura en esta parte, como lo refieren Matienzo, Agia, i Acosta. <sup>m</sup> El qual añade, que si en esto, como en otras cosas, se excede por los nuestros, mas se ha de atribuir al vicio de los hombres, que de la administracion.

I así aviendose introducido, luego q̄ se descubrieron las Indias,

res de Mená, d. l. § 3. B. a bo de Rege, & regendi ratio ne, lib. 3. p. 35. D. Episcop. Villareel in lib. Ind. pag. 39. 96. & 62.

h. L. omnes, C. de annou. & tribut. l. 1. & seqq. C. de exat. l. fin. D. de censu. Livius lib. 2. b. l. 11. puniceis, Tacit. lib. 16. & 20. annal. & Petr. Greg. sup.

i. Plutarco. in Themist. Herod. lib. 8.

k. Acosta lib. 3. de proc. Indiar. salut. c. 16. pag. 337.

l. Salvian. lib. 5. de gubern. Dei, vide verba Latina ap. Me. d. cap. 20. num. 54.

m. Matien. de mod. Reg. Per. l. p. c. 13. & 16. Agia de servit. pers. pag. 47. Acosta de prec. Ind. lib. 1. c. 13. pag. 332.



que los Encomenderos hiziesen estas cobranças, por su autoridad, conocido lo mucho que en esto excedian, i se les cometieró a los Caciques, i Segúdas Personas, que cófer naturales suyos, no procedian mas ajustados, sin que los Indios, por lo que los respetan, ó temen, se arreviesén a hablar cótra ellos, como lo dizen los Padres Acoſta, i Agia. <sup>a</sup> Por lo qual, se encargò lo principal de este cuidado a los Corregidores, i Alcaldes mayores Españoles, que se fueron nombrando en los parridos principales de los mesmos Indios, caſi ſolo para eſte eſteto, i con el titulo de Cobradores de taſſas; i que para hazerlo có mas comodidad, ſe valieſſen de los Caciques.

Pero aun en eſtos Corregidores, por mayor parte, ſe han reconocido tales fraudes, i exceſſos, por las malas pagas que hazen de lo que cobran, que ſe ha tratado de que ſe les quite eſta ocupacion, como conſta de una cedula del año de 1550, i de otras que cada dia ſe deſpachan, poniendoles penas, i gravandoles có nuevas fianças por eſta cauſa.

I muchas vezes, los Encomenderos a quienes han de pagar los tributos que aſi cobraren, ſuelen pedir i ganar proviſiones, para que por ſi, ó ſus procuradores, puedan cobrar lo que les pertenece, ſin q̄ entrén en mano del Corregidor, ſi bien el ha de aſiſtir a ver i entender como ſe procede en eſto, i dar fuerça a autoridad a las pagas, por que a nadie permite el derecho, q̄ ſea Luez en ſu cauſa. <sup>o</sup>

I aun en los Exaſtores, i Diſcuſſores, diſpone el meſmo, <sup>p</sup> que los Reſtores, i Preſidentes de las Provincias, rengan eſta intervencion, de que dizen mucho los que le gloſſan, i una deciſion de Boerio, <sup>a</sup> que trata particularmente, de quando i como ſe podra permitir eſta exaſcion a los proprios intereſſados.

I por derecho de nueſtro Reino eſta ya dada forma al modo que ſe ha de tener en eſtas cobranças de los tributos, <sup>r</sup> ſi bien no ſe obſer-

va en las Indias, eſpecialméte en los q̄ tocá a la Corona Real, los quales ſe cobran por los oficiales Reales de cada partido, i embian por ſu cuenta i rieſgo Exaſtores a las provincias diſtantes.

Los quales, i los demas, que en tienden en eſto, ſuelen proceder có gran aſpereza i crueldad contra los tributarios, i ſus Caciques, agorandolos, i poniendolos en priſiones, haſta que paguen, aun antes de aver hecho excuſion de ſus bienes, ó probado otros medios ſuaves, que por ventura les fueran mas provechoſos. Todo contra textos, i doctrinas de eſta materia. <sup>c</sup>

En la qual, ſe puede, i ſuele dudar, ſi a eſtos Indios, aſi preſos, i oprimidos, ſe les admitirá en tales cauſas de tributos, ceſſion de bienes? I aunque ay muchos que lo niegan, ó ponen en duda, por una ley recopilada, <sup>r</sup> que la niega a los deudores, i arrendadores de las alcavalas. La contraria opinion es mas cierta, i recebidá; por que no ſe halla q̄ en eſte caſo ſe deniegue tal beneficio, como reſcrien de muchos textos, i Autores, i reſpondiendo a los que ſe traen de cótrario, lo diſputa ſingularmente Valençuela Peſcador, i el Doſto Moderno don Franciſco de Amaya, i otros que ellos reſeren. <sup>a</sup>

En lo que es compenſacion, todos convienen que no ſe admite, aunque ſea de deuda liquida, como reſcriado muchos lo reſuelue Egidio Thomaro, <sup>x</sup> Pero yo, aſi en eſte caſo, como en el de la ceſſion, (ſi fueſſe verdadera la opinion de los que no la conceden, en materia de tributos) lo limitará, en los que ſe pagan al Rey, cuyos particulares privilegios, i las neceſſidades publicas que con ellos remedia, introduxeron eſtas eſpecialidades: mas en los que ſe pagan a Encomendados particulares, i para ſus particulares aprovechamientos, no hallo razon que conveña para admitirlos. Pues aunque ſe diga, que los tienen por conceſſion del Rey, con la mudança de perſona mudaron naturaleza, i en ceſſando la cauſa del privilegio, ceſſa etiam

bien,

n. Acoſta, d.  
lib.3. cap.16.  
pag.338. Agia  
ubi ſup.

o. L.1. & 2. C.  
ne quis in ſua  
cauſa, l. nullus  
14. C. de ludi-  
ciis.  
p. l. 1. C. de Ca-  
non. larg. l.  
miſiſt opinato-  
res, C. de an-  
non. & trib.  
cum elijs, ubi  
Platea, & alij  
ap. Me, d. cap.  
20. num. 60. &  
61.  
q. Boer. deciſſ.  
55. n. 4.  
r. L. 6. & 13. ti-  
tul. 14. lib. 6.  
& l. 11. tit. 8.  
lib. 9. Recop.

f. L. nemo, C.  
de exact. tri-  
but. ubi Bar-  
Platea, Ama-  
ya, & alij, &  
Palac. Rub.  
Covarr. Men-  
chaca, & alij  
apud Me, d. c.  
20. n. 64. & 65.

t. L. 5. titul. 9.  
lib. 9. Recop.  
Bald. Caſtren.  
Guido Pap. &  
alij apud Piſci-  
torem ind.  
l. nemo, n. 5. &  
Ego, d. c. 10. n.  
66.

u. Piſcator. d.  
l. nemo, ubi  
etiam Ama-  
ya, Menchaca,  
& plures alij  
apud Me, d. c.  
20. ex n. 67.

x. Thomat. de  
collec. 5. ex  
poſuiſus, nu.  
10. & alij ap.  
Me, d. c. 20. n.  
70.

u. L. r. 5. si is,  
& ibi Gloss.  
D. de collat. l.  
Paulus, & ibi  
Bart. D. de ac-  
quir. hered. la-  
te Tiraque. in  
trañ. de cess.  
causa, l. p. nu.  
210. 217. & 221  
& alij ap. Me.  
d. c. 20. nu. 71.  
& Velascum  
in axioma. iu-  
ris, lit. M. nu.  
117. & lit. Q.  
num. 8.

x. Conc. Lim.  
III. pag. 176.

v. L. nemo  
Martyres, C.  
de f. eror. Ec-  
cles. ubi DD.

z. Tom. 2. pag.  
162.

a. L. 6. tit. 14.  
lib. 6. Recop.

b. L. forma,  
D. de censib.  
l. scripto, §.  
si quis, D. de  
maner. & hon.  
l. 5. tit. 9. lib. 7  
DD. & plures  
alij ap. Me. d.  
c. 20. n. 74.

bien, como lacamente lo prueban algunos Texcos, Andres Tiraque lo, i otros infinitos Dorores. \* I sera bien afinar este punto, quando fe ofreciere este caso.

Orkos pudiera traer, concenientes a esta materia de tributos, pero contentome con los dichos, i con remitirme a los muchos Autores, que han escrito sobre ella. tratados particulares. I con añadir en terminos de los Indios, que no deben ser presos, ni molestados por los que vana cobrar sus tributos en dias de Fiesta en las Iglesias ò cerca dellas, donde se juntan para oír Missa, porque así lo dispone expresa, i religiosamente una Real cedula, dada en San Lorenzo à cinco de Setiembre del año de 1520. cuya razon es, porque por este temor no dexasen de acudir à ellas, i de cumplir con tan tanta obligacion.

I lo mesmo parece que quiso sentir el Concilio Limense, \* que generalmente prohibe todas citaciones, i negociaciones de Indios en las Iglesias, siguiendo lo que en esto tenia ya ordenado el derecho comun. 7

I tambien es digno de añadir, i advertir, que a los Indios no se les pueden pedir, ni llevar, por luezes, ni escribanos, derechos algunos à título de las cartas de pago, i otras diligencias que se hizieren en las cobranças de estos tributos, como lo declara, i manda una cedula de Valladolid à 28. de Febrero de 1551. \* que se conforma con lo que en la mesma materia esta ordenado para todos los tributarios por una ley de la Nueva Recopilacion. \*

Como ni tampoco pueden ser compelidos à llevar los tributos à partes remotas, i cumplen con ponerlos en los lugares donde residē, ò en los que para esto estuvieren señalados en cada partido, como se ordena por las leyes del derecho comun, i del Reino, donde los Dorores b dize ser esto verdad, en tanto grado, que aun por costumbre inmemorial no se puede introducir, que uno aya de llevar los

tributos fuera del lugar donde reside, ò tiene los bienes de que debe pagarlos. \*

Para lo qual, está asimismo despachada otra cedula de nueve de Octubre del año de 1553. \* que así lo dispone.

I la practica que en ello se guarda en las Provincias del Perú, es, que los Indios lleven sus tassas al lugar, que es cabeça de su partido, ò repartimiento, i caja de comunidad, que en el ay diputada para este efecto, entregandolas en ella a su Corregidor, de quē reciben sus cartas de pago, i el salario de la traida. \* I el Corregidor está obligado à embiar luego, lo que dellas toca à su Magestad, à los oficiales Reales de su distrito, i pagar à los denos Encomenderos lo que pareciere pertenecerles.

Estas pagas, segun lo dispuesto por derecho comun, i del Reino, por la parte de ellas, que está cargada en dinero à los Indios, cumplen en hazerla en moneda corriente, i usual, de qualquier genero que sea. f Pero como en las Indias no se usa otra q̃ la de plata, i oro, en esta es en la que la deben hazer, i hazen los Indios, en reales, ò en pasta, i así lo declara una cedula de Madrid, 13. de Julio de 1578. \* i un capitulo de carta escrita à don Francisco de Toledo Virrey del Perú, en primero de Deziembre del año de 1578. b

Cerca de lo qual, se ofrece dudar muchas vezes, si se les permitirà a los Indios, que contra la voluntad de sus Encomenderos, les puedan pagar tambien, reducido à esta moneda, lo que en las tassas les está cargado en trigo, maiz, mantas, gallinas, ò otras especies, estimandolas, i apreciandolas, no por el precio, que entonces se podria hallar por ellas, sino por el q̃ en las mesmas tassas se hallan apreciadas, i estimadas?

I resolviendo brevemente este punto, lo que cerca del se me ofrece que dezir, es, que donde las tassas se hallaren hechas, i estimadas todas en dinero; pero concediendo à los Indios, que por su mayor

c Valençuela  
Piscator, qui  
plures relictos  
in l. 2. nu. 6. C.  
de annen. &  
trib. lib. 10.

d. Tom. 1. pag.  
253.

e. Iuxta l. opē  
12. 21. D. de co-  
per. lib. 1.

f. L. un. In fin.  
C. de collat.  
215. ubi latē  
Piscator. l. 6.  
tit. 2. lib. 5. l.  
6. tit. 14. lib. 6.  
Recop ubi A-  
zeved. Covar.  
Tiraq. Parla-  
dor Zevallos,  
& plurimi alij  
apud Me. d. c.  
20. n. 75.

g. Tom. 3. in  
press. pag. 363.

h. Tom. 1. pag.  
236.

comodidad, cumplan en pagar en las dichas especies, lo que les faltare en dinero, seirá fuya sin duda la eleccion de la paga. Pero quando, aunq̃ toda la tasla se estimó en dinero, para poner punto fixo en la cantidad della, i su mejor cóputo, esta tasla se dividio, mādando, que pagassen tanto en dinero, i tanto en las dichas especies, que entonce, para la cuenta, se apreciaron poco mas ó menos, á como corrian, que es lo que verdaderamente pasó en las que hizo el Virrey don Francisco de Toledo, i corren hasta oy en el Perú, i á su imitacion en otras provincias. En tal caso, tengo por llano, que así la parte del dinero como la de las especies, que dō puesta i señalada, cada cōsa en su genero, no solo para la paga i solucion, sino tambien para la obligacion.

Especialmente, que como llevo dicho, se fue con letura, de q̃ aviendo de pagar los Indios estas especies, les obligabamos juntamente á que trabajassen, i cultivassen la tierra. I así, no podran ser compelidos los Encomenderos á recibir las en dinero, segun lo que en casos semejantes, i haziendo la distincion referida, nos enseñan muchos textos, i Autores.<sup>1</sup>

I muy en nuestros terminos Frederico Husano, <sup>2</sup> tratando en general la question, si el señor de vasallos, que le deben servicios, ó tributos, podrá á su voluntad pedir, que se los paguen, reducidos á dinero, ó por el contrario, como el qui siere.<sup>3</sup>

I en esta conformidad voté, i de terminé algunos pleitos en Lima, aunque no faltaron votos contrarios, por dezir, era cosa dura obligar á los Indios, que pagassen oy estas especies, por solo el precio en que las dexó estimadas en su tiempo el Virrey don Francisco de Toledo, aviendose despues acá aumentado tanto su valor.

Pero esta consideració será buena, para que pidan en común se reforme esto, i mande hazer nueva tasla, ó que cumplan con pagar la antigua, toda en dinero, como es-

to informado que lo pidieron, i obtuvieron los Indios de Caquingora, i Calacoto, en la provincia de los Pacages. Pero mientras esto no se haze, el Derecho enseña, que lo que no se muda, se ha de estar, i juzgar como estaba.

I así lo vemos praticar en los vasallos de España, que pagan oy á sus Señores, en especie, las mismas fanegas de trigo, ó cebada, en que fueron encabezados de tiempo antiguo, có ser cierto lo mucho q̃ se ha subido, i vale en el presente el precio de estas i otras semillas.

I segun mi entender, solo podrá pedir esta moderacion los Indios, quando por esterilidad se les hiziesse gracia, de q̃ no pagassen estas especies en especie, sino reduciendolas á dinero; que entonce, la misma causa que obliga á hazerles este bien, podrá mover á mandar q̃ los Encomenderos se contenten có el dinero que corresponde al valor en que se hallan apreciadas en las tassas, i no pidan el que pudieran tener de presente. I así lo fue len mandar muchas vezes los Virreyes, i aun fin que ellos lo mandaran, dize el Padre Joseph de Acosta, <sup>4</sup> que tienen obligacion en conciencia de hazerlo.

I luego añade, quan dañosos es, i quan prohibido está, que se haga, i cōsientan permutas en orden á cobrar estos tributos entre Indios, i Encomenderos, porque siempre son en perjuizio de estos miserables, i que debē estar muy atentos en su defensa los que gobiernan, porque no se les haga estos i otros agravios. Con cuyo parecer yo me conformo mucho, porque en esta materia de tributos, qualquiera que reciben los pobres, basta para aniquilarlos, i destruirlos, como elegantemente lo dize el gran Casiodoro, <sup>5</sup> por estas palabras: Los ricos i hazendados á penas sienten los daños, pero á los pobres qualquier perdida les lastima por lo q̃ sea, i un pequeño agravio que se les haga, ocasiona que parezca que pierden todo lo que tienen, lo que se conoce que es, por lo que pesen.

I. Lege per hanc in fine, C. de appella. l. fanius, C. de t. nam. cum lre traditis á Claud. Prato Gauscongener. iur. lib. 6. tit. 5. c. 4 & Gail lib. 2. observ. 138. n. 7.

m. Acosta de proc. Ind. fol. lib. 3. cap. 16. pag. 336. & fequent.

n. Casiodoro. lib. 7. epist. 16. in fin. Idem damnarum sentit, tamen autem levi dispendio valuerit, quando vel mediocri iniuria tum videtur amittere, qui eorum egrossetur possidere.

i. L. si quis stipulatus 57. D. de solut. ubi Glof. & Bart. nu. 3. l. r. §. an potest, D. de constit. pecun. l. 2. §. mutui dato, D. si cert. pet. cum similitate Lassarte, cap. 7. nu. 6. & 7. B. iñon. Pan. corvin. & alij ap. Me. d. c. 20. n. 77. & seqq.

K. Husan. de homini. prop. q. 4. princip. memb. i. n. 76. pagamili 172. & seqq.

## CAPIT. XXII.

*De los diezmos de los Indios,  
i si los deben pagar, i de  
qué frutos, i cosas?*



Icholo que se ha visto de los tributos de los Indios, parece conveniente tratar aora de sus diezmos, por tener en sí tal hermandad estas cosas, que regularmente vale el argumento de unas à otras, como lo dize un texto célebre del Decreto, i láramente E-verardo, i otros Autores. <sup>a</sup>

I en fuerza del, parece debemos resolver, que pues pagan tributos al Rey, ò à los Encomendados en su nombre, en reconocimiento de su dominio, como se ha visto, no ay razon por donde los podamos excusar de pagar diezmos à Dios, que es el Rey de los Reyes, i à quien estos se deben en reconocimiento del mesmo dominio, como se colige de muchos textos, <sup>b</sup> i especialmente de un Canon del Concilio Lateranense, <sup>c</sup> donde decide, que por esta mayor prerogativa, debe preceder, i preceda à la paga de los tributos, i otros cualesquier derechos, i censos reales, la paga de los diezmos.

La qual, por la mesma causa, se tiene por debida, i introducida, no solo por derecho Pontificiopositivo, sino por el natural, i divino, segun la mas comun opinion, que de mas de otros, refutando los errores contrarios de los Hereges, defienden Suarez, i Belarmino. <sup>d</sup>

En segundo lugar, en apoyo de esta mesma obligacion, confidero, que para fundarle, como se funda, en razon tan superior, i general como la que se ha dicho, està declarado, i mandado en derecho, que comprehenda con la mesma generalidad à todos los hombres del mundo, i en particular à los Christianos, como lo dizen muchos tex-

tos, <sup>e</sup> i entre ellos una ley de nuestras Partidas, por estas palabras: *Tennudos son todos los omes del mundo de dar diezmo à Dios, e mayormente los Christianos, porq̃ ellos tienen la luz verdadera, i son mas allegados à Dios, que todas las otras gentes.*

Supuesto lo qual, no parece se podrá hallar causa alguna para excusar à los Indios ya convertidos, i bautizados, de que los paguen, pues son Christianos, i del gremio de la Iglesia, i estar resuelto por muchos textos i Autores, <sup>f</sup> que à los Indios, i otros qualesquier Infieles, sujetos à Principes Christianos, tengan obligacion de dezmar, especialmente si labran tierras que son, ò fueron de Christianos.

Sin que de esta les releve à los Indios su rusticidad, pues tambien los rusticos pagan diezmos, i esta debe ser en ellos su primer ley Agraria, como lo dize bien (despues de otros) Renato Copino, <sup>g</sup> añadiendo, que no solo por los diezmos, sino tambien por las costas que en sus pleitos se causan, pueden ser convenidos, i encarecelados; refiriendo para ello un Arresto del Senado Parisiense.

I pudo alegar à san Ivan Chrysostomo, <sup>h</sup> que dize: que en esto cõsiste la paz i hartura de los mesmos rusticos, i que asì, su provecho en caminan, quando los pagan.

Otro de Simon Mayolo, <sup>i</sup> que citando à Eliano, refiere, que en Libia ay un animal, que se sustenta de lo que caça, i de todas las presas haze onze partes, tomando para sí las diez, i dexando la otra sin llegar à ella, como reservada para Dios, dandonos exemplo con esto, de que son peores, i mas barbaros que las fieras de Libia, los que de sus campos, i cosechas defraudan los diezmos, que Dios les manda que paguen, para el servicio de su Iglesia, i sustento de sus ministros.

Ni tampoco parece, que les pue da servir de excusa à los Indios, su mucha pobreza, pues esta obligacion de pagar los diezmos, corre por igual, en pobres, i ricos, segun doctrina de Santo Tomas, comun-

c. Cap. i. r. 6. q. 7. cap. tua nos, cap. in aliquibus, & per totum, de decimis, l. 2. tit. 19. part. 1.

f. Cap. fin. de Iudris, capit. de terris, de decimis, ubi DD. cum malit alij apud Reticulam, de iur. person. libro 2. c. 1. per totum, & Me, d. c. 21. nu. 8.

g. Copinus de priv. rustic. lib. 1. p. c. 7. num. 3.

h. Chrysost. homil. 18. in Act. Apostol. cap. 8.

i. Malol. dier. Canicel. collog. 7. de quadrup. in fin. ex Aeliano, lib. 4. de histor. animal. c. 52.

a. Cap. decim. r. 6. q. 1. E-verard. l. 6. c. 72. & plures alij apud V. l. c. 16. nu. 547. & Me, d. c. 21. r. 6. q. 7. cap. 21. n. 17.

b. Cap. Parrochianus, cap. tua nobis de decimis. Trident. sess. 25. c. 12. de reform. cum alij apud Me, d. c. 21. n. 4. Concil. Later. sub Innocenc. III. cap. 25. & ex eo textus in cap. cum non sit in homine 33. de decimis.

d. Suarez de Relig. lib. 1. c. 9. & 10. Bellarmin. lib. 1. c. 25. innumeris apud Cened. in col. lecti. 56 ad decret. Zevallos q. 437. & Me, d. c. 21. n. 6.

K. D. Thom. 2.  
2. q. 8. art. 4.  
ubi Sotus, &  
alij, Marra de  
iustit. 2. par. c.  
47. ex un. 25. &  
alij apud Me,  
d. c. 21. n. 15.  
l. D. Aug. ap.  
Hof. In sum.  
de decim. nu.  
16. & ap. Gra-  
tiau. in cap. de  
cim. 2. 66. 16. q.  
1. & D. Hier.  
apud eund. in  
c. revertit in  
ead. caus. & q.

m. Ioan. And.  
Hof. Dom. &  
alij apud Gre-  
gor. Lop. in l.  
22. verb. per su-  
culpa, tit. 8. p.  
5. & plures alij  
apud Cened.  
colle. c. 116. ad  
decretal. n. 3.  
Caballin. mil-  
leloq. 594. &  
Me, d. cap. 21.  
n. 18. & 19.  
n. Symach. li-  
bro 10. epist.  
54.

o. Rebuff. de  
decim. q. fin.  
n. 12.  
p. Aug. in cap.  
de decim. 16. q.  
1.

q. Doct. Car-  
raf. ad novam  
Recop. c. 63. l.  
n. 7. & seqq.  
r. Di. l. 2. tit.  
19. p. 1. l. 2. 7. &  
13. tit. 20. ead.  
part. l. 1. & 2.  
tit. 5. lib. 1. Re-  
copil. cap. de-  
cimas, & per  
coram 16. q. 1.  
cum multis a-  
lijs ap. Rebuff.  
ubi sup. q. 7. n.  
5. & Me, d. c.  
21. n. 21.  
f. Gloss. in c.  
à nobis. de de-  
cim. ubi Hof.  
Ioan. And. Pa-  
norm. & alij.  
Rota divers. li-  
bro 3. decis.  
1592. plures a-  
pud Me, dist.

mente recibida por Theologos, i  
Iuristas. <sup>k</sup>

Porque nunca se ha hallado na-  
die, que por pagar diezmos se aya  
empobrecido: antes siempre (como  
grave, i repetidamente lo enseñan  
san Agustín, i san Geronimo, i esso  
les haze mas ricos, i les llena de a-  
bundancia de bienes espirituales,  
i temporales: en tanto grado, que  
es comun opinion, que si el que tie-  
ne en arrendamiento alguna hered-  
dad, dexó de pagar los diezmos  
del fruto della, i despues le sobre-  
viene alguna esterilidad, no podrá  
pedir remisión por respeto de ella;  
porque se tiene por cierto, que este  
trabajo se le embió Dios, en pena,  
i castigo de aquel delito. <sup>m</sup>

A lo qual se ajusta mucho lo que  
dixo Symacho, <sup>n</sup> con ser Gentil,  
que la Religion menospreciada,  
ocasiona la esterilidad; i mas en  
nuestros terminos Rebuffo, <sup>o</sup> di-  
ziendo, que vemos muchas vezes,  
que los soldados despoja à los rus-  
ticos, ò labradores, lo qual no les  
sucediera, si huvieran pagado à  
Dios los diezmos enteramente.  
Porque quien no dà à Dios lo que  
le debe, darà al soldado impio, i  
cruel lo que no le debe, como se lo  
amenaza san Agustín, i lo prueba,  
refiriendo otras cosas, un Autor  
Moderno. <sup>q</sup>

Lo TERCERO, funda esta mesma  
obligacion de los Indios en pagar  
diezmos, que como el Rey tiene  
fundada su intencion en cobrar de  
ellos los tributos generalmente,  
como lo dixe en el capítulo 19. tã-  
bien las Iglesias, i los Eclesiásticos,  
fundan la fuya, en cobrar los diez-  
mos de todo genero de personas,  
como lo dize la ley de Partida, i  
textos que se han referido, i otros  
muchos à cada passo. <sup>r</sup>

De donde se sigue, que no parece  
se podran excusar los Indios de esta  
regla i obligacion tan comuni  
general, sino mostraren algun pri-  
vilegio particular que les exima  
de ella, segun en terminos semejan-  
tes lo dize una Glossa, seguida por  
Hoftiense, Inan Andres, i otros  
graves Autores. <sup>f</sup>

El qual privilegio, no sabemos

que hasta aora se aya concedido à  
los Indios, antes se halla que en to-  
das las erecciones de las Iglesias  
Catedrales de las Indias, que es-  
tan confirmadas por la Sede Aposto-  
lica, se haze expresa mencion de  
los diezmos, que han de dar los In-  
dios, i los otros Fieles, i de como  
se han de dividir. I lo mesmo se di-  
ze en los Concilios Mexicano, i  
Limenf. <sup>t</sup> Demanera, que aun quã-  
do las Iglesias no tuvieran en esta  
parte la asistencia del derecho co-  
mun, esta concession Põstificia bas-  
tara por titulo, por la qual sin ne-  
cessidad de entrega, ni otro acto  
alguno se transfiera à los donata-  
rios ò concessionarios pleno domi-  
nio, conforme à derecho. <sup>v</sup>

Lo QUARTO, en favor del mes-  
mo intento haze, que aun si para  
ellos queremos valer de las cedu-  
las Reales, (las quales, que fuerça  
tengan en estas materias Eclesiasti-  
cas, lo trataremos en otro lugar)  
hallaremos, que las que hablan de  
estos diezmos de los Indios, estan  
tan confusas, varias, i encõtradas;  
que no parece se puede sacar dellas  
cosa fixa i segura. <sup>w</sup>

Porque, quando à lo primero,  
Antonio de Herrera refiere, <sup>x</sup> que  
en una junta que se hizo en Barce-  
lona año de 1529. se declarò, que  
los Indios avian de ser juzgados  
i tratados como los demas vassa-  
llos de España, sin gravarlos en  
mas que en los tributos que bue-  
namente pudiesen pagar al Rey, i  
los diezmos à Dios i su Iglesia, si  
por algun tiempo no se les hiziese  
suelta de ellos.

I Fray Iuan de Torquemada, <sup>y</sup>  
trae una carta, que Fernando Cor-  
tès, despues de allanadas, i conver-  
tidas las provincias de Nueva-Es-  
paña, escribio al señor Emperador  
Carlos V. en la qual, entre otras  
cosas, pide, i aconseja, que se le-  
embien Religiosos, que se ocupen en  
doctrinar, i Sacramentar à los In-  
dios, i se les apliquen los diezmos,  
que bastaren, para que se puedan  
sustentar, i edificar Iglesias, i lo de  
mas se reserve para el Rey, fãcan-  
do para ello Bulas del Papa.

I despues de esto, hallo, que en

cap. 21. n. 12. &  
23. & 24. j

t. Conc. Mexi-  
can. ann. 1546.  
Lim. ann. 1567.  
part. 2. can. 82.  
& ann. 1583.  
añ. 3. c. 13. &  
añ. 4. cap. 12.  
vide verba ap.  
Me, d. cap. 21.  
n. 26.

v. Cap. si tibi  
absenti, depræ-  
ben. lib. 6. cap.  
dilecti, de don-  
nat. ubi DD.  
cum multis a-  
lijs apud Me-  
d. c. 21. n. 17.

x. Herr. in  
hist. gener. In-  
diar. decad. 4.  
lib. 6. c. 11. an-  
no 1529.

y. Torquema-  
in hist. Ind. 3.  
tom. lib. 5. ca-  
pit. 11.

la Nueva-España se mandò, que los Indios dezmassen, por lo menos del ganado, trigo, cebada, i feda, por cedula del año de 1536. dirigida al Virrey don Antonio de Mendoza, i por la que el año de 1546. se despachò en confirmacion del Concilio Mexicano, i estas se mandaron guardar en la Provincia de Quito, por cedula del año de 1554. i en la de Lima por otra del de 1557.

Pero despues, hablando con mas expresion, i extension, se escribió una carta al Virrey del Perú don Francisco de Toledo, en 28. de Diciembre de 1568. años, en q se le ordena, i manda, q luego, i sin admitir dilatas, ni enuértros de pareceres, haga, que en aquellas provincias, indistintamente, assi Indios como Españoles, paguen diezmos de todas las cosas, i frutos, de que se suelen, i deben pagar, i aun tambien los personales, tassados con debida moderacion. I que hecho esto, rebaxasse de los tributos de los Indios, lo que en las tassas de ellos les avia cargado para las doctrinas, i Doctrineros.

Pero como don Francisco respondiesse, que esto, con la generalidad q se le ordenaba, era duro, i lleno de dificultades, se le referibio, que avia parecido bien lo que dezia, i que en el Real Consejo de las Indias se quedaba deliberando sobre el punto, como tan grave, i q el en el entretanto lo mediaffe, i acomodasse allá con su prudencia, i destreza, como mejor pudiesse, i le pareciesse.

Lo qual puso luego en execucion, i mandò, que de los tributos de los Indios se sacasse el salario de los Doctrineros, que en el Perú llaman *synodo*, i otra quota parte aplicada para las Iglesias de los pueblos de ellos, i de los Hospitales donde los curan, i que durasse, mientras no se acababa de assentar, que pagassen los diezmos como los demas Fieles.

I aviendose despues de proveído esto, introducido, i assentado en el distrito del Arçobispado de Li-

ma, q los Indios dezmassen, si quiera de los frutos q cogén, i de las aves, semillas, i otras frutas, i legübres, q no se avian conocido en aquellas provincias, hasta q los Españoles las llevaran à ellas, el Virrey Conde del Villar hizo consulta al Consejo, diziendo, le parecia justo, que lo que esto mostrasse, se rebaxasse de las tassas, i tributos, como lo avia dexado advertido, i reservado don Francisco de Toledo, i se le respondió en carta de 12. de Febrero de 1589. que siguiesse los pasos de don Francisco, i como mejor pudiesse, executasse lo que el avia dexado ordenado en las dichas tassas.

Las quales cédulas, i otras que à esto concuernen, se hallan juntas en el primer tomo de las impresas, \* i por todas consta la gran variacion que ha auido en esta materia, de que resulta, que aun no pueden alegar los Indios en su favor, que están en costumbre, i posesion de no pagar diezmos. Porque aunque esta suele valer, i obrar mucho en quanto à ellos, \* como nos lo enseña una decretal, santo Tomas, i otros muchos Autores, requierese, que sea uniforme, i inmemorial, i legitimamente prescripta, como despues de otros lo resuelve Rebuso.<sup>b</sup>

Lo qual no se halla en nuestro caso, segun parece por lo que se ha dicho. I porque en estas provincias de las Indias, por ser tan reciente su conversion, i poblacion, i mucho mas recientes las tassas que hizo en el Perú el Virrey don Francisco de Toledo, hasta las quales no avia nada fijo, ni establecido en esta materia, no se puede dar, ni alegar prescripcion inmemorial, ni aun tampoco quadragenaria, porque esta requiere expressa, o por lo menos tacita aprobacion del Romano Pontifice, segun una Glossa, que todos siguen, \* la qual aqui no ha intervenido.

Antes hallo una expressa provision del Señor Emperador Carlos V. dada en Toledo à 27. de Febrero del año de 1534. <sup>d</sup> en que se

2. Tomo 1.  
Sch. impress.  
pag. 139. & sequent.

a. Cap. in altiquibus, de decimis, D. Tho. 2.2. q. 87. art. 1. Covarr. 3. var. c. 17. num 8 & plures alij ap. Mejd. c. 2. num. 33.

b. Rebus. de decimis, q. 13. num. 53.

c. Gloss. in c. cum in tua, de decimis, & in c. cum in altiquibus, ubi D. Rebus. Mascar. Patre Suarez, & alij ap. Mejd. c. 2. num. 35.  
d. Did. 1. tomo, Sched. pag. 199.



manda à la Audiencia de Mexico, que mire, que forma se podrá tener, para que los Indios no puedan adquirir possession, ni prescripcion de no dezmar en aquellas provincias, i que vea, si será mas conveniente, que en lugar de los diezmos, se reserven todas las tierras, i heredades, que en su Gentilidad disputaban, i cultivaban para sus Idolos, i que estas queden, i sean compelidos à cultivarlas ahora, para la fabrica de las Iglesias, sustentacion, i ornato de ellas, i sus Ministros.

**ESTOS**, quanto parece se puede considerar en orden à que debendezmar, i diezmen los Indios. Pero sin embargo, la contraria opinion es mas cierta, i está por ahora recebida en practica, en casi todas las provincias de las Indias, teniendo por mas acertado gobierno relevarles del todo de esta carga, ò por lo menos que se aya de cobrar, i cobre de ellos con mucha moderacion, i templanza, lo qual no dexa de tener por si fundamentos, que basten para contraponerse à los ponderados.

**EL PRIMERO** sea, que si como entré suponiendo en el principio de este capitulo, vale el argumento de tributos à diezmos; en los tributos hallamos, que están mandados remitir por algun tiempo à los Indios Neophitos, ò recién convertidos, como lo dexé dicho en el capitulo diez inueve. I así no es mucho, ni injusto, que se les remitan los diezmos.

I aunque ya, en muchas Provincias, no puede enrigor llamarse Neophitos los Indios, pues ellos, i sus padres, fueron, i son bautizados, segun la doctrina de Covarruvias, i otros Autores. Todavía, porque faltan muchos por convertir, i porque los ya convertidos, se confirman mas en nuestra Religion, es conveniente disimularles, ò templanles mucho la obligacion de los diezmos, sin tratar de que por ahora los paguen con todo rigor, como en semejante caso dize de si averlo hecho el glorioso Apostol San Pablo, <sup>1</sup> no pi-

diendo aun el preciso sustento, de que necesitaban los Ministros del Evangelio, porque esto no fuesse de algun estorvo à la propagacion del que se pretendia.

En fuerza del qual lugar, Santo Thomas, el Cardenal Cayetano, i muchos Teologos, i Juristas, <sup>2</sup> que comunmente los siguen, dicen en nuestros mismos terminos, de los diezmos que puede la Iglesia, por evitar escandalo, i por otras justas causas, dexar de cobrarlos, i que aun se podría conceder esto, como por pacto, ò por via de privilegio, à los pueblos infieles, que admittiesen su conversion, como se les quitasse esta carga.

**EL SEGUNDO** fundamento se puede tomar, de que aunque muchos afirman, que la obligacion de pagar diezmos es de derecho divino, como queda apuntado, i así parece indispensable en qualquiera Christiano. Otros Autores, no me nos graves, de ambas Escuelas, llevan la contraria opinion, i otros toman algunas concordias, i finalmente, segun lo resuelve el doctísimo Presidente Covarruvias, ilos que le siguen, <sup>3</sup> lo mas cierto es, que aunque el dar diezmos para el preciso sustento de los Ministros de la Iglesia, dimana del derecho Divino, el presuñir, i determinar, que cantidad sea la que se debe dar i pagar à este titulo, ò para este efecto, que llaman, *la Quota*, es de derecho humano positivo, i la potestad de esta determinacion, ò assignacion reside en el Sumo Pontífice.

Dedonde es, que no solo por privilegio suyo, sino por costumbre, legitimamente introducida, que obra lo mismo, <sup>4</sup> se puede hacer, ò introducir, que algunas provincias, ò personas sean del todo exentas de pagar diezmos, ò los paguen en muy moderada cantidad, ò de solos estos, i aquellos frutos, i cosas, i no de los demas. Principalmente quando de otras rentas, obvenciones, limosnas, ò bienes Eclesiasticos, tiene el Clero lo que pueda bastarle para su de-

g. D. Thom. 2. 2. q. 87. ad fin. Caietan. ibid. Florentin. & Silvestr. apud Ioan. Gutier. lib. 2. canon. c. 21. nu. 51. Rappa. de la Torre in 2. 2. tomo 1. pag. 459 & alij ap. Me. d. c. 2. n. 41. & feqq.

h. Covarruv. 1. var. c. 17. ex n. 2. Rebuff. de decimis, q. 1. Bellarm. Suar. Vazquez. Barbosa. & plures alij apud Cenedu. collect. 56. ad decret. Zevall. q. 437. & Me omni no videndum, d. c. 2. n. 45. & 46.

1. Capit. super quibusdam, de verb. signif.

c. Covarruv. in Clem. si furio sus. 2. p. 5. c. n. 8. 2. para de iur. lit. distrib. & Riccio. in c. a. de Neophitis.

f. D. Paul. 1. ad Corinth. 9.

R. Cap. in aliquibus, de decim. D. Th. ubi sup. Covarruv. d. c. 17. n. 8. & 9. Didac. Perez, Less. Sarmiento, & alij apud Me. d. c. 21. n. 47.

I. Parif. conf. 25. lib. 4. ex n. 21.

m. Conc. Later. sub Inn. III. ann. 1215. cap. 53.

n. Gloss. Bald. & Angel. in l. fin. C. sine cen su vel reliquis Castrenf. Suarez, Lucanus, Redoan, & plures alij ap. Me. d. c. 21. n. 50.

o. L. unica, C. ne operæ à collator. cum alijs apud Me. d. 2. tom. lib. 1. c. 1. n. 25.

cente sustento, como expressaméte lo dize una celebre Decretal, tanto Tomas, i otros muchos Doctores.<sup>a</sup>

I de esta mesma opinion fue el Cardenal Parisio, trayendo el exemplo de los Theutonicos, que estan en costumbre de pagar á la Iglesia ciertas medidas en vez de diezmos, i con esto cumplen, quier cojan frutos, quier no los cojan.

I yo añado otro, sacado del Concilio Lateranense, <sup>m</sup> donde se supone, que en ciertas provincias vivian algunas gentes mezcladas con los naturales de ellas, i todos Christianos; pero estos, segun sus ritos, estaban en privilegio, ó costumbre de no dar diezmos, i manda que se les guarde, pero con advertencia, que si arrédaren á otros sus posesiones, se cobren de ellos por entero, para que cesen fraudes. I dà por razon, una que arima mucho para nuestro intento, con viene á saber, *Que solo se han de pagar de necesidad los diezmos, que se deben por ley divina, ó por costumbre del lugar aprobada.*

EN TERCERO lugar, se puede considerar por esta parte, que aunque concedamos por liana, i verdadera la obligacion general, que todos los Fieles tienen de pagar diezmos, como se dixo en los fundamentos de la contraria; esta no excluye á los que por particular razon, privilegio, ó costumbre, se hallan exemptos de ella, como pretenden estarlo estos Indios, lo qual (demas de los referidos) se colige, i prueba bastante de las doctrinas, que para ello ay de Acurio, Baldo, i otros innumerables.<sup>n</sup>

Especialmente, si advertimos, como se debe, que los Indios no estan totalmente exemptos de la dicha obligacion, pues en sus rallas, i tributos, i copiosas limosnas, i oblaciones, i otras cosas en que los hazen servir, i trabajar para los ministerios, i Ministros Ecclesiasticos, que todas se subrogan en vez, i lugar de los diezmos, pagan suficiente éte lo que basta para sustentarlos, i así, conforme á derecho, no pueden, ni deben ser gravados con dos prestaciones. ° I

puede la costumbre, si ya no eximirles en todo de pagar diezmos, por que esto lo discultan algunos Doctores, <sup>p</sup> moderar la quota, como se ha dicho, ó mudar el modo, i forma de la paga, que esto no está prohibido.

Mayormente concurriendo en los Indios, demas de las razones que se han apuntado, la desu natural desventura, i pobreza, la qual, aunque confesemos, que no quita del todo la obligacion de dezmar, como arriba sedixo, no se puede dudar, que esufa de pagarlas en su sumo rigor, i que si los pobres tienen necesidad de todo lo que cogen para su preciso sustento, pueden reservarlo en si con buena conciencia, sin pagar diezmo, i aun sin obligacion de restituirlo, aunque vengan á mejor fortuna, como lo enséña Abad, á quien intrepidamente siguen Antonio de Butrio, i otros Autores, i ayudan lo que diximos de la paga de los tributos (que tambien se remiten por esta causa) en el cap. 19.

Lo QUARTO, si nos queremos guiar por cedulas, i provisiones Reales, se haze también esta opinion mas probable; porque aunque entre las que dexamos poderadas por la contraria, ay algunas, que mandan que diezmen los Indios, nunca se pusieron en execucion. Antes considerada su condición, i naturaleza, i que en otras cosas, i en los mismos tributos, pagaban lo necesario para la fabrica de las Iglesias, i bastante sustento de los que los doctrinaban, se mandó ultimamente por una cedula de Valladolid 14. de Setiembre de 1555. <sup>a</sup> que no se hiziese novedad, i que aun en la Nueva-España cessase el diezmo, que de ellos, como diximos, se comenzó á cobrar, del trigo, cebada, i sedá, por virtud de lo dispuesto en el Cédilio Mexicano, i que se guardasse, i bolviesse á poner en practica otra cedula de Monçó, de dos de Agosto del año de 1533. <sup>c</sup> q dorden, q los diezmos se incluyessen en los tributos, i de ellos se sacasen, por q lo sintiesen menos los Indios.

I porque todavia iban cõtra esta

p. Anchar. con fil. 196. q. 1. & plures alij ap. Gutierrez, & Covarruv. ubi sup. Carrasco, d. c. 6. n. 1. Martesot. 2. v. 1. cap. 95. nu. 28. & 30.

q. Abbas, & Butrios in c. cum homines, de decimis, Valenguela Piscator, in l. omnes pensita re, nu. 7. C. de annos & trib. lib. 10. Zevall. q. 219. n. 1. & 23. & Alvarez de Velasco, de privileg. pauper. 1. part. ca. 37. per totum, & c. 27. n. 13.

r. Tom. 1. im. pred. pag. 186.

f. Extar. d. r. tom. pag. 137.

t. Clement. eu  
pientes, de de  
cimís, & clem.  
Religiosi, de  
declinís.

u. d. r. Tomo,  
pagin. 186. &  
191.

x. Summar. Re  
cop. leg. Indt.  
lib. x. tit. delos  
diezmos.

cedula el Arçobispo de Mexico dō Fr. Alonso de Montufar, i otros Prelatos de la Nueva-España, inſiſtendo en lo diſpuſto por el Cōcilio de Mexico, i Clemētinas que de eſto tratan, i deſcomulgādo en virtud de ellas generalmente Indios, i Eſpañoles, que no dezma- ban enteramente, ſe deſpachō otra cedula en Valladolid, à diez de Abril de 1557. años, que mandō guardar con mayor aprieto, la q̄ ſe ha dicho del de 1555. i en el meſmo dia otra, para que cuidaſſen de ſu cumplimiento el Virrey, i Audiencia de Mexico. v

I en la meſma cōformidad ſe deſpacharon otras para el Obiſpo de Quito, i Audiencia de Lima, encar- gandoslos, q̄ vieſſen, i informaſſen, ſi en aquellas tierras ſe podria intro- ducir lo q̄ ſe avia intetado en Nue- va-Eſpaña; pero q̄ en el entretanto q̄ con ſu informe ſe tomaba reſolu- ciō, no hizieſſen novedad alguna, ni conſintieſſen cobrar de los Indios à titulo de diezmos, mas de lo que les eſtaba cargado en ſus taſſas.

Eſto meſmo ſe ha ido mandando repetidamente por otras cedulas mas nuevas de los años de 1603. i 1605. q̄ ſe hallan en el ſumario de las q̄ ſe tratan de recopilar, \* don- de tambien eſtā otra apuntada por ley 38. cuya ſuma es, *Que los Indios ſolo paguen los diezmos que ſe huvie- ren acouſtumbra de, i ſin exceder en el modo de ſus pagas; i que ſi volunta- riamente quiſerē pagar mas, los Pre- lados procedan atentamente, i las Reales Audiencias cuiden, que à ti- tulo de eſto, no reciban daños, agra- vios, ni vexaciones.*

Todo lo qual ſupueſto, Yo, en eſta diferēcia, i encuētro de cedu- las i opiniones, ſiēpre he ſido, i ſoy de parecer, q̄ en dando lugar el eſ- tado de las Indias, i de los Indios, ſerā bien alentarles, i perſuadirles, q̄ paguen diezmos enteramēte, co- mo los demas Chriſtianos, por jeſto es lo mas ſeguro, i lo dexō acōſeja- do, i pedido aquel ſanto Arçobispo de Lima don Toribio Alonſo de Mogrovejo, en un memorial que ſobre eſte punto embiō al Real Cō ſejo de las Indias.

I lo meſmo viene à ſentir Juan de Marienzo, aunque ſolo conce- de, q̄ diezmen por aora de los fru- tos, que los Eſpañoles les llevaron de Eſpaña, i no de los que ellos co- nocian, cultivaban, i cogian antes de ſu venida.

El Padre Ioseph de Acosta \* tā bien reconoce, q̄ deben pagar diez- mo, i que eſſo es derecho divino en diſpenſable, por lo menos en lo for- çoſo para el ſuſtento de los Miniſ- tros del Evangelio, trayendo en prueba de ello muchos lugares.

El Doror Frāciſco Carrasco del Saz, \* q̄ deſpues de aver abogado muchos años en Lima, cō buē cre- dito de Lerrado, murio Oidor de la Real Audiēcia de Panama, diſpu- tō eſta queſtiō mas largo q̄ todos, i aſi meſmo ſe inclina à que es juſto i conveniente, q̄ los Indios ſe enſe- ñen à pagar diezmos, inſertando una alegacion en Derecho, q̄ eſcri- vio contra ellos ſobre eſte punto, en favor del Dean, i Cabildo de la ſanta Igleſia del Cuzco.

Pero mientras en el no ſe toma por el Conſejo la ultima reſoluciō, q̄ ſerā la mas acertada, no hallo, q̄ en eſtrecha diſputa aya coſa q̄ deſ- diga de las reglas del derecho divi- no, ni humano, en la forma q̄ oy ſe obſerva, de que los diezmos de los Indios andē incluſos, mezclados, i taſſados cō ſus tributos, aunque lo que aſi pague, ſea menos de lo que realmēte pudieran montar los di- chos diezmos, ſi ſe cobrarā por to- do rigor. Por q̄ eſto biē ſe les pudo i puede conceder por privilegio, ò coſtūbre, como queda probado. I no es viſto huir, ò fraudar la paga de los diezmos, quiē por qualquier otra via, dà aquello q̄ puede baſtar para el ſuſtēto de los Miniſtros E- cleſiaſticos, como tābien queda di- cho. i muí en nueſtros terminos lo reſuelvē deſpues Covarr. i otros q̄ ſe hā citado, los Padres Leonardo Leſſio, Gabriel Vazquez, i Ioseph de Acosta. \* El qual ſiēpre acōſeja, que en taſſar à los Indios los diez- mos, i los tributos, ſe vaya cō toda tēplança, i moderacion, porque en excediendo de lo precifo, podrā te- ner nombre de robo lo deſaſiado.

y. Matienz. de  
moderat. Reg.  
Peru, i. part. c.  
38.

z. Acosta \* de  
prof. Ind. fal.  
lib. 3. c. 10. pa-  
gin. 310.

a. Carrasc. ad  
leg. Recop. c. 6

b. Covarr. & a-  
lij nbi ſupr.  
Lex. lib. 2. c.  
39. dubit. 5. n.  
25. Vazq. in  
opuſ. de bene.  
c. 1. §. 1. dub. 4.  
& in terminis  
Acceſ. d. lib. 3.  
c. 9. pag. 309.

## CAPIT. XXIII.

*De los mismos diezmos de los Indios, y varias cuestiones praticables, que cerca dellos se suelen ofrecer.*



En lo dicho en el capitulo pasado, podemos ir en este deduciendo la resolució de algunos puntos, no solo utiles, sino precisos, i necesarios para la pratica de los diezmos de los Indios. I el primero sea, que pues los hallamos por mayor parte en posesiõ i costumbre de no pagarlos, o de q lo q pagan falga de las tasas de sus tributos, en ella deben ser amparados, i mantenidos, sin permitir, q los Eclesiasticos la innoven, ni alteren en cosa alguna.

Porque en esta materia de diezmos, qualquier novedad està prohibida, como en casos muy parecidos al nuestro, lo dispone una ley recopilada, i los Autores que tratan de su comento. Con los quales convienen otros casi innumerables, que en la mesma materia conceden el interdicto, que llaman, *Retinenda*, i otros remedios posesorios.

Lo qual es verdad, en tanto grado, que aun sin pedirlos la parte, que es agraviada con la novedad, los puede proveer el juez de oficio, si del processo le consta de ella, i que esta novedad, para este efeto, se tiene por probada con solo un testigo, sin q se le pueda oponer, al que usa de este remedio de interin, o manutencion, el notorio defecto del titulo. Porque qualquier poseedor, aunque injusto, debe ser amparado, i mantenido, como lo prueban los mismos, i otros muchos Autores a cada passo.

I no se dira, que han caido los Indios de esta posesiõ, o que están privados de gozar del dicho amparo, o manutencion, si acaso por violencia, o por su floxedad, i

natural rendimiento, los Eclesiasticos como muchas vezes acontece) huviera cobrado de ellos por entero, o algo mas de lo que por las tasas, o la costumbre en que se hallan, solian, i lebian pagar; por q semejantes actos, ni dan, ni quitan derecho, antes por solo intentarlos, se induce turbaciõ de la dicha costumbre, segun la comun resolució, i doctrina de muchos textos, i Doctores.

I supuesto, que los Indios; por virtud de ellas, i de las Reales cedulas, en que se halla aprobada, están en tan larga posesiõ, vel quasi, en intentando el remedio que se ha dicho, para ser amparados en ella, se tienen por reos, i quien se la pretendiere quitar, ora sea por via de acciõ, o de excepciõ, ha de mostrar titulo, privilegio, o costumbre contraria, mas clara que la luz del medio dia, como tambien lo dispone el derecho; i lo resuelven sus Glossadores.

Esto es lo que se suele dezir comunmente, que la posesiõ antigua ha de vencer, prevalecer, i ser amparada; por q la nueva, o posterior, se presume violenta, i clandestina, i se tiene mas por invasõ, que por posesiõ.

En fuerza de las quales razones, se determinó en la Real Audiencia de Lima, siendo yo juez en ella, que los Indios del Cuzco debian ser amparados en la posesiõ q alegabá de no pagar mas diezmos, q los de sus tasas, no obstante la pre tension del Dean, i Cabildo de la santa Iglesia de la mesma ciudad, q alegaba muchos actos antiguos, i modernos, en que los avia pagado por entero, i en la forma ordinaria, i q así tenia ya costumbre en contrario. Del qual pleito haze mencion, i fue Abogado el Doctor Francisco Garraico del Saz, como ya lo apunté en el fin del capitulo pasado, i imprimio su alegaciõ entre otras, que intituló sobre la Nueva Recopilaciõ.

I ay cedula particular, dada en Valladolid á 30. de Setiembre del año de 1603. dirigida al Conde de Monterrey, Virrey del Perù,

d. L. illicitas; in principi. & in s. ne potentes; D. de offic. preconst. laté Menoch. d. rem. 3. n. 297 & 368. & plures alij apud Me, d. c. 22. n. n. 10. & 11.

e. Caplt. cum personis, s. nos volentes, de privileg. & ibi DD. laté Tiraquel. Mieres, & alij ap. Me, d. c. 22. n. 12.

f. Cap. licet causam, de probat. l. quavis, §. conductor, de acq. possesi. ubi DD. & plures alij ap. Menoch. & Tufchum ubi sup. & Me, d. c. 22. n. 13.

g. Carraico ad leg. Recop. c. 6. n. 12.

a. L. 6. tit. 5. lib. 1. Recop. ubi Azeved. Gutier. lib. 2. Canon. c. 21. n. 39. in fin. & plures alij ap. noviss. Valent. conf. 146. ff. 2. & Me, d. 2. tom. lib. 1. c. 22. n. 2.

b. Cap. dudum ubi DD. de decimis, & pluri mi alij ap. Menoch. de retinend. remed. 3. q. 18. num. 134. Posthum. de manutenc. lib. 1. & Me, d. c. 22. n. 4.

c. DD. sup. relati, præcipue Posthum. Patorm. & reliqui in c. cum venissent, de instit. Menoch. d. rem. 3. q. 70. nu. 634 & 675. Covar. in praefec. c. 17. nu. 6. Tufch. in P. concl. 441. & plures alij ap. Me, d. cap. 22. ex n. 5.

en que se le manda, que procure, que à estos Indios del Cuzco no se les lleven diezmos, i se les guarde la antigua costumbre, por donde se verá, que no consintieron la nueva, si es que la hubo; i que clandestina, ó violentamente la procuró introducir el Cabildo.

I à este pleito se parecia algo, otro, que la Santa Iglesia Metropolitana de Lima movió tambien contra los Indios de su Arçobispado, excepto que hizo mejor probança, de que en él avia muy antigua costumbre de cobrar de los Indios, de mas de la tassa, diezmo entero, del trigo, cebada, ovejas, i demas frutos, que allí llaman de *Castilla*, i medio diezmo, conviene à saber, uno de veinte, del Maiz. Chuño, Papas, i otros frutos, que dicen de la tierra, de que tambien hizo mención el Doctor Carrasco.

Una cedula Real, dada en Venecia à siete de Febrero del año de 1602. por la qual parece, que aviéndose queixado la Iglesia, de que se les quitaba su antigua costumbre de percibir los diezmos, en la forma referida, de los Indios, que de muchos años à aquella parte se los avian pagado así voluntariamente, se mandó à la Audiencia de Lima, que mirasse la justicia de las partes, i por el consuelo, i comodidad de aquella Iglesia, como tan principal, i Metropolitana.

I no se si aun está acabado de determinar del todo este pleito, alomenos en propiedad. Pero lo que sé, i tengo por muy digno de advertencia, es, que todo aquello que en esta Iglesia, i en otras (si es que ay algunas que tengan semejante derecho, ó costumbre) se cobraba de los Indios por vía de diezmo, se les ha derebaxar de lo que para el mismo efecto se les cargó en las tassas, aunque à titulo de tributo, como ya repetidamente lo dexó dicho, i está declarado en las mismas tassas, que hizo en el Perú el Virrey don Francisco de Toledo, i en la consulta que hizo el Conde del Villar, à que dio ocasión esta misma exacción de

diezmos, que se comenzó à introducir en el Arçobispado de Lima.

Lo segundo, de lo asentado en el capitulo antecedente; i en este, deduzgo, que caso, que en alguna provincia, ó diócesi, se halle legitimamente introducida, i probada esta costumbre, ó prescripción, que se pretendió en la de Lima, no por esto se podran valer della en otros Obispos, donde no se huviere igualmente introducido, i obtenido, aunque se alegue, que milita en ellos la misma razón, como magistralmente lo enseña Baldo, segund por Avendaño, i en terminos de diezmos, i que la costumbre en ellos, especialmente quando es contra derecho, ó leyes que la prohiben, no se estiende de unos lugares à otros, ni de unas cosas à otras, Abad, Hostien, Castrense, Rebus, i otros muchos Autores.

Cuya razón es, porque tales costumbres, ó prescripciones, siempre se estrechan, ó circunscriben al lugar donde se adquieren, i como lo dicen algunos Textos, tanto tienen de potencia, como de acto.

I uso aquí promiscuamente de de estos terminos, *Prescription*, i *costumbre*, porque para el caso que se trata, importan lo mismo, como en otro semejante lo dixo Girona, aunque bien se, que para otros, tienen entresi muchas diferencias, de las quales tambien tratan muchos Doctores.

Enseñandonos juntamente, que esta materia de exacción de diezmos, que no se pretende contra algun particular, sino contra comunidad entera, ó cierto genero de hombres, mas se ha de juzgar por la naturaleza, i reglas de la costumbre, que por las de la prescripción, en lo qual asimesmo convienen Francisco Balbo, i el Adicionador de Alexandro.

I es muy digno de notar para lo que tratamos, porq la prescripción para no pagar diezmos, requiere titulo, ó posesión, de cuyo principio no ay memoria. Pe-

K. Bald. in l. non dubium, C de legibus, Avend. de ex. quend. mand. l. p. c. 4. o. 26.

I. Abb. in cap. olim, de consuet. & in cap. dudum, de decimis, Cast. conf. 3. o. lib. 2. Host. in c. cum contingat, de decim. Rebus. eod. trañ. q. 5. nam fin. & plures alij apud Me. d. c. 22. num. 20. & 21.

m. l. 1. §. Julian. D. de fructu, ubi Bart. & alij, c. auditis, de prescrip. & plures alij apud Me. d. c. 22. n. 21.

n. Girona, de privileg. num. 1046.

o. DD. in cap. fin. de consuetud. Cravera de antiqu. tempor. 4. p. princ. & alij apud Par. d. differunt. 30. ex nu. 1. & Me. d. c. 22. n. 25.

p. Balbus de prescrip. 4. p. q. 12. n. 5. Alexan. & eius ad d. c. conf. 69. vol. 2.

q. Cap. 1. de prescrip. in 6. Anto. Gabr. & Moln. Theol. apud Me. d. c. 22. n. 25.

h Carrasc. ubi sup. n. 11.

i. Sup. cap. precedent. relat. his febedulis, quis p. per es 1. rom. ex pag. 186.

ro en la costumbre de no dezmar, ò de dezmar en cierta manera, ò de ciertas cosas, no es necesaria inmemorial, i basta que ayan pasado quarenta años, aunque sea sin título, i buena fe, i se vaya contra la presumpcion del derecho, como en el mismo lo hallamos dispuesto, i lo enseñan muchos Autores. Aunque Azevedo parece aver halucinado en esta parte, i requiere, que para probar costumbre de no dezmar, se articule la inmemorial.

Mas volviendo aora à nuestro proposito, si se diese caso (como se puede dar, porque se trata de ello) que el Arçobispado de Lima, por la distancia de los lugares, ò por otra justa causa, se dividiese en otros Obispos, entonces la costumbre introducida, i obtenida por el de Lima, aprovecharia à los Obispos, que del se desmembrasen, Como por el contrario vimos, i praticamos en el Obispado del Cuzco, que la sentencia que contra el obtuvieron los Indios en el pleito que se ha referido, perjudicò despues igualmente à los nuevos Obispos de Guamanga, i Arequipa, en la parte que del se les aplicò, como lo nota bien el Doctor Carrasco.\*

I se puede probar, por muchos textos, i doctrinas, que nos enseñan, que si una provincia se divide en dos, esta nueva, assi separada, i sus Magistrados, i vezinos, han de ser juzgados por el mismo derecho, que antes tenían, i conser van sus mismas leyes, acciones, i privilegios, como tambien en terminos de Obispos, i Parochias, que se dividen, ò desmembran, lo dicen otros Textos,\* i de los que accessoriamente se unen, lo dexè dicho en otro lugar.

Lo TERCERO, i que tambien se infiere de lo que se ha dicho, es, que la parte, que à título de diezmos està incorporada en la tasa, i gruesa de los tributos de los Indios, para fabrica de Iglesias, i Hospitales, i paga de Doctrineros, se ha de pagar primero que se paguen los mismos tributos à

sus Encomenderos, como expresamente lo declara, i dispone el Concilio Limense II.\* lo qual parece se dispuso à fin, de que despues los Encomenderos, el Rey, en los repartimientos, que tiene incorporados en su Corona Real, paguen otro diezmo, por lo que reciben de los Indios en especies, i no se halla averse ya dezclado otra vez, i esto conforme à la costumbre que cerca de ello huviere en cada Provincia, como està ordenado por una cedula del señor Emperador Carlos Quinto, dada en Valladolid à tres de Setiembre de 1536. años, i por otras de los successivos de 1549, i 1556.<sup>b</sup>

I aun se halla otra anterior, dada en Valladolid à quatro de Junio de 1523. en que el mismo señor Emperador declaró, i mandò, que se pague diezmo de todas las haciendas del Rey. I en esta conformidad se han despachado muchas executorias por el Real Consejo de las Indias, i Audiencia de Lima.

I con esta pratica, se justifica aun mucho mas el privilegio, que avemos dicho estar còcedido à los Indios, de que no paguen por entero los diezmos; pues lo que por esta causa se haze de gracia, ò suelta à estos pobres, se cobra despues colmadamente de sus Encomenderos, i assi los Ecclesiasticos no vienen à perder nada, ni tienen de que quejarse; pues si antes huvieran cobrado por entero el diezmo de los Indios, i despues le quisieran cobrar segunda vez de los Encomenderos, de las mismas cosas, i especies ya dezcladas por los Indios, fuera pedir, que se dezmaran dos veces, i assi *Redicamos*, el qual està prohibido por todo derecho,<sup>d</sup> y en su detestacion escriben muchos muchos Doctores.

I yo hallo un Canon del Concilio Lateranense, que parece vio el mismo caso de que vamos tratando, i dize estas palabras: *Estatuimus, que per la prerrogativa del dominio general, que deben à Dios sus criaturas, sobre el de*

a. Concil. Limense II. auct. 1567. p.2. c.1.  
§.6. p.25.37.

b. Extant. d.to mo, i. Impress. pagin. 181. ex quibus designatur, l.27. tit. de los diezmos, in summa rio Recop. legum Indiarum.

c. Dis. sum. tit. de los diezmos, l.26.

d. Capít. cum non sit, ubi Doctor, de decimis, l.6. tit. 5. lib. 1. Recopil. ubi Azevedo Covarr. l. var. c.17. n.8. Gregor. Lóp. Sot. Gutier. & alij apud Me, d. c. 22. n.36.

e. Concil. Lateran. sub Innocent. III. c. 54. vide verba eius ap. Me, d. c. 22. n.36.

t. Capit. 2. de consuetud. ubi DD. Covarr. var. c.17. nu.8. vers. 10. Parlador. sup. & alij ap. Me, d. c. 22. n.26.

s. Azeved. in l.6. tit. 5. lib. 1. Recop. n.4.

t. Carrasco. d. cap. 6. §.3. nu. 14.

u. L. 1. Cod. de metrop. Beryto, lib. 11. l. si eadem, ubi Gloss. & DD. de off. ass. cum alij ap. Me, d. c. 22. n.29.

x. Cap. precipimus 16. q. 1. esp. ad audientiam, de Eccl. xdist. c. vacante, de pæben.

y. Tom. 1. lib. 3. c. 1. ex num. 46. & d. c. 22. n.31.



todos los hombres, en la exaccion de los tributos, i censos, prefiera la paga de los diezmos, ò por lo menos aquellos à quienes se pagaren los dichos censos, ò tributos, sin averse primero dexado, sean compelidos à hazerlo por censuras Ecclesiasticas, pues pasan à ellos con esta carga, satisfaciendo enteramente à las Iglesias à quienes por derecho se debiere los tales diezmos.

I en terminos del derecho particular, ò municipal de las Indias, tambien se hallan prohibidos los diezmos, por executoria litigada en el Real Consejo de las Indias, i confirmada por el dicho señor Emperador Carlos V. la qual lo declara, i manda asì, en el capitulo quinto, <sup>f</sup> i lo toca el Doctor Carrasco del Saz, <sup>g</sup> i yo lo bolverè à tratar en el libro quarto de esta Politica, quando hable de los diezmos, que pagan los Españoles.

EN QUARTO lugar infero, que pues los Indios, aun en los diezmos Reales, ò prediales, no han de pagar mas de lo que va dicho; con mucha mayor razon seràn, i deben ser tenidos por totalmente libres, i exemptos de los personales, los quales algunos Prelados, i otros Ministros Ecclesiasticos, les han pretendido cargar en algunas partes, con suma codicia.

Porque, aunque se halla una cedula de 28. de Deziembre de 1568. dirigida à don Francisco de Toledo Virrey del Perú, de que ya hice mencion en el capitulo antecedente, en que se le manda, que estos diezmos personales se cobren de los Indios con moderacion. Esto (segun parece) se dixo enunciativamente, i presuponiendo, que estaba asentado que se pagassen, lo qual nunca lo fue, ni se ha puesto en execucion; antes por otras muchas cedulas, i provisiones Reales, <sup>h</sup> està mandado generalmente, que tales diezmos como estos no se pidan, cobren, ni paguen, no solo por los Indios, pero ni por los Españoles, ni otras qualquier personas, de qualquier nacion, estado, ò condicion que sean, que

habitaren en las Indias.

I esta costumbre, i cedulas, en cuya virtud se ha enabiado, son validas, i justificadas: porque aunque algunos han tenido lo contrario, movidos por algunos textos del Derecho Canonico, <sup>i</sup> que dan à entender, que asì en estos diezmos, como en los otros, tienen las Iglesias fundada su intencion, de donde parece averse tomado una ley de Partida, <sup>k</sup> que dize: *Que no se pueda ninguno escusar, que no de ninguna cosa por diezmo de aquello que gana, maguer que diga, que no es costumbre de lo dar.*

Lo mas verdadero, i recebido es, que estos diezmos personales se pueden quitar, ò prescribir en todo, por ley, ò costumbre, quando en los prediales queda congrua bastante para el sustento de los Ecclesiasticos, ò por otro modo les està proveido lo necessario, como expressamente lo enseñan Henrico de Boic, Hostiensis, i otros muchos Autores; que refieren, i figuè Covarruvias, i Menchaca.

I que en los Reinos de nuestra España corra generalmènte esta costumbre, que no se pague diezmo de jornales, ni soldadas de oficiales, i otros moços de servicio, ni de las ganancias de los mercaderes, lo asienta por cosa llana Fray Domingo de Soto, <sup>m</sup> I Navarro dize lo mismo, <sup>n</sup> añadiendo, que no solo en España, sino en todo el Orbe Christiano està recibida, i legitimamente prescripta la misma costumbre; lo qual figuen tambien Gregorio Lopez, Azevedo, Gutierrez, Paz, Molina el Teologo, i otros muchos. <sup>o</sup> Dando por razon, que los diezmos personales no son de derecho Divino, aviendo en los demas lo bastare para el sustento del Clero. I allí responden à la ley de Partida, i hazen mencion de los pleitos que sobre esto hubo, en los Obispados de Cuenca, Plasencia.

I en los Indios, es mucho mas justificada esta costumbre, por ser tan pobres, i que demas de los tributos, que pagan por sus tassas, acuden à los muchos servicios, i

i. cap. decimæ  
16. q. 1. cap. A.  
postolicæ, ca.  
p. 1. nostræ, c.  
pastoralis, de  
decimis.

K. L. 7. tit. 20.  
part. 1.

I. Henric. in c.  
pervenit, de  
decim. Host.  
in cap. in ali.  
quibus, cod.  
tit. & alijap.  
Covar. d. c. 17.  
n. 8. Menchac.  
lib. 2. controv.  
illust. c. 8. n. 8.  
& Me. d. c. 22.  
n. 39.

m. Sotus de fu.  
lit. & iur. lib.  
9. q. 4. artic. 2.  
col. 3.

n. Navarr. in  
Manual. c. 21.  
num. 31.

o. Greg. Lop.  
in l. 1. verb.  
personal. tit.  
20. p. 6. Paz in  
prax. l. p. 2. to.  
mo, c. 5. n. 34.  
Gutier. 1. Ca.  
non. c. 23. n. 33.  
Azedo. in l. 1.  
titul. 5. libr. 1.  
Recop. Mol. n.  
tract. 2. dispu.  
77. Balb. Azor  
Zevallos, Flo.  
res de Mena, &  
alijap. Me. J.  
cap. 22. nu. 41.  
& fuqg.

f. Refertur in  
summar. Reco.  
pili. dict. leg.  
in d. titul. de  
los diezmos,  
l. 30.

g. Doct. Car.  
rasco. ad leg. Re.  
cop. cap. 6. §. 2.  
num. 15.

h. Cedula. 12.  
Iul. 1530. 12.  
Jun. 1541. En  
reñida del Cõse  
jo sobre diez.  
mos, cap. 6. ex  
quibus parata  
est, lex 24. ti.  
tul. de los diez  
mos, in dict.  
sum. leg. Indi.  
carum.

ministerios de la Republica que se han referido, i en particular à los edificios, reparos, i ornamentos de las Iglesias, i à tantas cosas en que los mandan, i ocupan sus doctri-  
neros.

A los quales asimismo dan tan continuas, i copiosas limosnas, i obla-  
ciones, que ay quien diga, i apriete con grãde instancia, en que estas les bastan por premio de lo q  
sirven, i que se les podrian quitar los Sinodos, ò estipendios que se les pagan, ò aplicarlos à su Magestad, para las guerras en que se halla.

Lo QUINTO i ultimo, en consecucion de lo que se ha dicho, se debe tambien inferir, i notar, que supuesto, que libramos à los Indios de la paga ordinaria de los diezmos, por la que hazen en las rras de sus tributos, parece forçoso, que resolvamos, que los Caciques, ò Curacas, Segundas Personas, i otros, que en el capitulo 19. diximos, que eran exemptos de tributar, ayan de pagar diezmos enteramente, pues cessa en ellos esotra paga. I de otra fuerte vendrian del todo à quedar libres de dezmar, lo qual, como queda dicho, por ninguna costumbre se puede introducir, i aunque se aya continuado, i guardado mil años, como lo añade, i prueba Marefcoto.

Punto en que, aun antes que yo, hizo reparo Iuan de Matienzo, i i fue de parecer, que no debian estos tales Indios gozar del dicho privilegio, así por la razon referida, como porque por la mayor parte estos Caciques, i Segundas Personas son ricos, i mas entendidos, i ladinos, que los otros Indios, i era justo, i conveniente, que del todo los fuessimos ajustando, i amoldando à las costumbres, i obligaciones de Christianos.

I à esto se puede añadir, que aunque las cedulas que eximen de diezmo à los Indios, sean tan generales, i indefinitas, todavia, segun las reglas de Derecho, se deben restringir à la materia de que se trata, i à los casos, i perso-

nas en que milita el intento que lleuan, i la razon en que se fundan; especialmente, quando estamos en materia odiosa, i que se aparta de los preceptos comunes, qual dexamos dicho ser esta de no pagar diezmos, i que por el consiguiente reciben estrecha interpretacion.

Pero sin embargo, tengo por mas acertado, que por aora no se innove nada en esta materia. Porque aunque los Caciques no paguen tributo, gobiernan, animan, i ayudà à los que los pagan; i cuida de cobrarlos, i de que se labren i cultiven las Chacaras de comunidad, de que suele salir lo mas de ellos, i las pagas de los Sacerdotes, fabricas de Iglesias, i sus ornamentos, i en efeto todo lo necesario al culto divino. Con que virtualmente son visto pagar tributos, i diezmos. Pues estas obras, i su industria, vale por el dinero, que pagan los otros, i ayan, como se dize, i computa entre los que arman compania, i en otros casos semejantes, de que tratan algunos Autores.

Demas, de que de parte de los Caciques, Segundas Personas, i otros reservados, se podria alegar, que pues en tanto tiempo los Ecclesiasticos no les han pedido, ni lleva da diezmos de por sí, son vistos averse los reintido. Argumento de que en esta misma materia usa una decision de la Rota Romana, i otros muchos Doctores, que refiere i sigue el Cardenal Pedro Paulo Parisio.

Esto es lo que por aora me parece que basta en quanto al dezmar de los Indios, otras quesi-  
ones, que pueden ser comunes à ellos, i à los de los Españoles, se diran en otros capitulos. \* I así cerrare este, con advertir, que donde quiera, i quando quiera que constare, que de este privilegio, ò costumbre de no dezmar en la forma ordinaria, en que dezimos que estan los Indios por mayor parte, se començare à sentir, que se les sigue à las Iglesias i sus Ministros, algun daño i perjuizio notable, se avrá de re-

f. Cap. odia, de regul. iur. in 6. & in terminis privilegij de non deciman. do, Bald. in l. i. C. de legibus, Oldrad. conf. 266. & plures alij ap. Me, d. c. 22. nu. 47.

t. L. societates & l. si non fuerint, D. pro socio, ubi Bald. & DD. late Derian. Covarr. Menoch. & alij ap. Me, d. c. 22. n. 49.

u. Rota decisi. i. de decim. in antiq. Felin. Archid. & alij apud Paris. conf. 15. vol. 1. & conf. 6. n. 14 vol. 4. & Me, d. c. 22. n. 50.

x. Infrà lib. 4. cap. 21.

p. Marefcot. i. var. c. 95. n. 28. & 30.

q. Matienzo de mod. Reg. Peru. i. p. c. 38.

f. L. si de cersa, C. de transact. l. legacorum, §. i. de legat. i. ubi Bartol. Iaff. & alij, & in terminis de cimarum, c. dilecti, cap. licet. & c. ad audientiam, de decim. Rota Roman. divers. lib. 3. decisi. 930.

y. Cap. suggestum, de decimis, ubi DD.

z. Felinus in c. causamque, & c. nonnulli, cod. tit.

a. Lessius de iust. & iur. lib. 2. c. 39. dubit. 5 n. 25. pag. 528.

b. Cap. adhuc, cap. prohibemus, de decimis, cap. cum apostolica, de his que sunt, Cardin. Abb. & alij ap. Me. d. c. 22 n. 54.

c. L. ex facto, de vulgari, nbl Paul. Castr. n. 5. l. vacuatis, C. de decur. lib. 10. l. 43. tit. 18 part. 3. ubi Greg. & plures alij apud Tirac. de poen. temper. causa 133. & Me. d. c. 22. n. 55.

vocar, i mandar que cesse, i se de otra forma en que bastantemente se satisfagan. Como lo dize una celebre Decretal, que trata de esta mesma materia. <sup>7</sup> En cuya fuerza dize Felino, <sup>2</sup> que cada dia se castan, i anulan muchos privilegios.

I mejor el Padre Leonardo Lessio, <sup>3</sup> concluyendo, que no puede aver pueblo, que de tal fuerte este libre de diezmo, q no pueda el Sumo Pontifice, quando le pareciere conveniente, bolverse a poner: porque esta potestad le compete por ser como es, Pastor universal de la Iglesia, lo qual le esta concedido por derecho divino; i contra este, ninguna prescripcion ni ley humana puede darse, que valida sea.

I lo mesmo sucede, i esta dispuesto en qualesquier otros privilegios, i costumbres, en si validas, i justas, si se probare, que por su ocasion las Iglesias han venido a caer en considerable pobreza, como lo dizen otros Textos, i Autores Canonicos, <sup>b</sup> i hablando generalmente de qualquier privilegio, que comienza a ser nocivo a los pueblos, o que del todo absorve, i quita el derecho de otros, muchas leyes civiles, i los que las glosan. <sup>c</sup>

I por lo tocante al Arçobispado de Lima, i otros, adonde huvie re costumbre de llevar a los Indios algunos diezmos, fuera de los de sus tassas, sera conveniente, que tengan mucho cuidado los Prelados, i Ecclesiasticos por cuya mano corren estas cobranças, que los cogedores i arrendadores a quien las encargan o ceden, seayan bien con los miserables, por ser notorio, q cerca dello les hazen mil fraudes i vexaciones; i de uno supe, que quã do el trigo, gallinas, o otros frutos de cada uno de ellos no llegaba a numero de que se debiese dezmar, jûtaba las especies de todos, i deste horreo sacaba los diezmos, tomando a titulo dellos, lo mejor parado, que venia a lastar solo el pobre Indio, cuyo era; i a quientocaba la fuerte. I otro. (aun con mayor malicia) hazia las medidas,

para el trigo, i otras semillas, de pajas, o vimbres, desuerte, que cargadas, i levantadas en alto, fîepre demandaban mas grano, i no bastaba toda la cosecha del pobre Indio para llenarlas.

## CAPIT. XXIII.

*Delas Reducciones, i Agregaciones de los Indios a pueblos, i municipios, donde para siempre ay an de quedar diputados: i si fueron, i seràn convenientes?*



ABIDA COSA es, que el hombre es la criatura mas digna de quantas Dios ha formado, como aun lo conocieron i confesaron nuestros Iuriscôultos, i otros Gentiles. <sup>a</sup>

I no solo se define *Animal Racional*, aunq en esto es en lo que mas se diferencia de las bestias, como elegantemente lo dixo Salustio, <sup>b</sup> sino tambien, *sociable, politico, civil*, segun la dotrina de Aristoteles, i Ciceron, i otros muchos que los siguen en esta parte. <sup>c</sup>

Entre los quales Pedro Gregorio, tiene esto por tan cierto, i forçoso, q dize ser fabulosa, i ridicula la opinion de los que han querido dezir, que los hombres al principio vivieron como fieras en vida solitaria, en los campos, montes, i selvas, porque esto repugnaria a su definicion, que siempre declara en todo rigor i propiedad la naturaleza, i sustancia de lo definido, <sup>d</sup> i como no se puede hallar tiempo en que los hombres ay an carecido totalmente de razon, i discurso de tales, ni tampoco de esta vida sociable, que les es naturalmente. <sup>e</sup>

Pero yo, aunque no niego, que en aquel modo de vida tendrian algun genero de compania i comunicacion tal qual, por lo menos cõ

a. L. iustissimè, de edict. edicto, §. in peccudam, inst. de rer. divic. ubi Accurs. Orsib. & Virgad idè adducit.

b. Salust. in princip. consuet. Castilanz.

c. Arist. 1. polit. 2. c. 2. C. de amicis & 4. de finibus, D. Tb. & plures alij apud Bobad. in politic. lib. 1. c. 1. & Me. d. 2. tom. lib. 1. c. 23. n. 2.

d. L. 1. D. de dolo, cum vulgatis apud Vasquez in axiomat. iur. lib. D. n. 40.

e. L. ut vim. D. de iustit. & iure, ibi: Et est internus cognationem naturæ constituit, lex hoc iure, D. cod. cum alijs.



pos, que se reduzgan à poblaciones: usando i exerciedo en esta parte uno de los principales fines para que fueron constituidos; i como buenos tutores, i curadores, dirigiendo, i persuadiendo à los que por su barbarismo, ò rusticidad nò lo alcançan, lo mucho que les importan estas agregaciones, i dexar se guiar i gobernar en la forma que les grangea tantos provechos, i es mas ajustada à la razon natural, como docta, i advertidamente, lo dexaron escrito Romano, Menchaca, Pedro Petra, Magero, i otros graves Autores.<sup>r</sup>

Supuesto lo qual, ya venimos en conocimiento de la justificación con que nuestros gloriosos Reyes de España han mandado, i procurado, que los Indios, que han ido i van entrando en su dominio, i debajo de su Real amparo i protección, i en muchas partes vivian como bestias en los campos. i sin rastro, ni conocimiento bastante de vida sociable, i politica, como en otras partes lo dexo dicho, se persuadiesen, i ensenasen à reducirse à ella, i aunque no quisiesen, se les señalassen puestos, i sitios acomodados, donde labrasen pueblos i casas à su modo, i començassen à vivir como hombres, deponiendo sus antiguas i fieras costumbres, i haziendosse con esto mas hábiles para recibir nuestra sãta Fè, i Religion Christiana, que es lo q̃ sobre todo se ha procurado, i en la qual de otra suerte jamas se pudieran hazer progresos considerables.

De este cuidado nos dan bastante testimonio, las muchas juntas, provisiones, i ordenanças, que refiere Antonio de Herrera, averse hecho, i despachado, desde que se començarò à descubrir las Indias, sobre la politica, ensenança, i forma que se podia i debia tener en sus reducciones, ò agregaciones, aunque confessa, que fueron varias, por las dificultades que se ofrecian, i daño que recebían algunos Indios en mudar de costumbres i templos.

I lo mismo se colige, i manifesta

de innumerables cédulas antiguas i modernas, que à esto miran, que las mas de ellas hallarà, quié gustare, ò necesitare de leerlas, en el primero, i quarto tomo de las impresiões. \* Pero las mas sustanciales me parecen la Provision del señor Emperador Carlos V. de 9. de Otube de 1549. dirigida à la Audiencia de Lima. I otras, cédulas que por los años de 1566. i en adelante se fueron embiando à la mesma Audiencia, i su Virrey dō Francisco de Toledo, à quien se le encomendaron particular, i apretadamente estas reducciones, porque hasta su tiempo no se avian hecho como convenia. I el o executò con gran trabajo i cuidado en todas las provincias del Perú,

I por averse entendido, que con el discurso del tiempo algunas se avian despoblado del todo, i de otras se avian huido muchos Indios que andaban escondidos, i viviendo, i idolatrando como antes en las quebradas, que llaman *Guacicos*, i en haciendas de Españoles, que los recebían, i amparaban por servir de ellos en otras partes, se despacharon nuevas cédulas, i ordenes à los Virreyes don Luis de Velasco, Marques de Monteflares, i Principe de Esquilache, para que las bolviessen à reparar, i instaurar, velando sobre esto quanto pudiesen, i nombrandoperiõnas de mucha satisfacciõ i confianza, que lo executassen, i sacassen los Indios de donde quiera que se hallasen escondidos, ò detenidos.

Cuya conveniencia i utilidad se reconoció tambien por el Concilio II. Limense, i así en una de sus constituciones se dize: *Que la muchedumbre de Indios, q̃ està esparcida por diversos ranchos, se reduzgan à pueblos copiosos, i concertados, como lo tiene mandado su Magestad, Catolica.*

Lo mismo, i con el mismo ò mayor cuidado, fue encargando à otros Governadores de otras provincias, en las dilatadas de la Nueva-España, donde llaman à estas reducciones, ò poblaciones, *Agregaciones*, i antes que se le mandasse

r. Roma. conf. 59. nu. 1. Menchac. in pract. contr. illust. n. 119. & seqq. Petra de potest. Princ. c. 15. n. 43. Magerus ubi sup. c. 3. n. 93. & 214 & cap. 6. n. 156 & 169. & alij ap. Mc. d. c. 23. ov. n. 15. ad 18. & c. 4. n. 79. & seqq.

f. Sup. lib. 1. c. latè Ego i. tomo, lib. 2. c. 7. fese per tot.

t. Herrer. in hist. gen. Ind. decad. 1. p. g. 177. 181. 221. 216. 274. 314. 369. Decad. 2. pag. 23. 26. 36. 89. 104. & 329. & Decad. 3. pag. 189. 223. 371. & seqq.

u. Tom. 1. ex pagin. 318. ad 353. & tom. 4. ex pag. 169.

x. Ced. f. cartas para estos Virreyes, ann. 1601. 1609. 1618. I otras muchas castitò dos los años.

y. Concil. Limense 11. p. 2. c. 80. p. g. 57.

nada cerca de ellas, conocio su grã importancia don Fernando Cortés, i las puso lo mejor que pudo en execucion, luego que las acabò de pacificar, i convertir; pero por averse mucha parte dellas arruinado, ò desamparado por las injurias del tiempo, i las que los Indios recibían de los Españoles, con que muchos se avian buuelto à vivir en los campos; el Virrey Conde de Monterrey tuvo ordenes apretadas para repararlas, ò hazerlas de nuevo, en los puestos que mas comodados pareciesen, i así lo procurò executar con mucho cuidado, sin embargo, que se le ofrecieron en ello grandes contradicciones, i dificultades, i que se experimentò, que à los Indios se les hazia tan duro dexar los ranchos, donde ya se avian aquerencia do, que algunos de ellos se dexaban morir, antes que reducirse, como lo refieren los Padres Fray Juan de Torquemada, i Fr. Juan Zapata,<sup>z</sup> doliendose mucho este ultimo de las penalidades que por esta causa padecieron los Indios, siendo así, que de ellas fue la causa su culpa.

Porque, como llevo dicho, no puede recibir duda, que sean justas i necessarias estas reducciones, ò agregaciones. I así lo confiesa Juan de Matíezo<sup>a</sup> que ayudò al Virrey don Francisco de Toledo en las que hizo en el Perú, i añade algunas ordenanças, que le parece sepodrian hazer para su mejor go vierno, i conservación.

Aunque las que don Francisco dexò hechas, son tan buenas, que quantos hombres prudentes las han visto, las alabá mucho, excepto si por la variedad del tiempo pareciere se varien algo, como lo dize Ioseph Acosta,<sup>b</sup> siguiendo lo que dezimos, en quanto à la precisa necesidad de estas reducciones, i encareciendolo sumamente por estas palabras: *El primer cuidado del Governador debe ser, reducir es- sros fieros, i siluestres hombres à conocimiento de que son, i enseñarlos vida sociable i politica: Porque de otra suerte en vano les enseñaremos*

*las cosas divinas, i celestiales, à los q vieremos, que aun no son capaces de entender, ni procurar las humanas.*

Cuya opinion i advertencia siguen, sin discrepancia, todos quantos Autores nuestros, i estranos, han tratado de esta materia.<sup>c</sup>

I lo mismo encargò apretadamente el Sumo Pontífice Pio V. de Felice recordacion, en una Bula particular, que expidio solo para este efeto, de que haze mencion Fray Alonso Fernandez.<sup>d</sup> I así es de notar la contraria de Fray Juan Zapata,<sup>e</sup> que dize mucho mal de estas Agregaciones, i refiere, i lora los graves daños, i perdidas de hacienda, que por causa de ellas han recebido los Indios. Si ya no le entendemos, respeto de lo mal que se han executado, i agravios, estafas, i vexaciones, que en aquella provincia hizieron à los Indios, las personas à quien se encargaron, ò porque los poblaron en tierras contrarias à su temperamento.

Todo lo qual es, i fue en contravencion de las cedulas que de esto tratan, i quedan citadas en este capitulo, i en el septimo.

Pero cessando esto, nadie podra poner duda, que sean muy convenientes, i inexcusables. I que los mesmos Indios, aunque al principio pueda ser que disguste de ellas, por estar hechos à sus antiguas, i incultas costumbres, despues con el tiempo, ellos, i mucho mas los que de ellos nacieren, se hallarán muy contentos, conociendo los provechos, que de este modo de vida, i gobierno se les recrecen, como lo considera prudentemente en nuestros proprios terminos el Padre Acosta,<sup>f</sup> i en los tiempos antiguos del siglo de Saturno<sup>g</sup>, q hizo otras tales reducciones como estas, dize aver acontecido, Ovidio, Virgilio i otros Autores.<sup>h</sup>

A cuyo exemplo, ò imitacion los Romanos, à todas las Naciones fieras, i barbaras, que rendian con el valor de sus armas, procurabá ajustarlas à costumbres igualmente politicas, i sociables, como grave i elegantemente despues de

c. Fr. Agostin. Davila in histor. Mexic. lib. 1. c. 33. pagin. 124. Fr. Alion. Feinond. jo hist. nostr. temp. lib. 1. c. 51. & 52. Boreas in relat. univers. lib. 4. pag. 77. & sequent. Possivm. in biblis thec. pag. 167. Thom. a testu de proc. omni. gent. salu. lib. 6. c. 4.

d. Fernandez ubi proxime.

e. Zapata de iustit. distrib. 2. p. c. 21. ru. 24. cuius verba vi de apud Me. d. c. 23. u. 24.

z. Torquemada in Monarchia Indiana, lib. 5. pag. 753. Zapata de iustit. distrib. 2. p. c. 21. n. 24.

a. Matíenz. de moder. Reg. Peru. 1. p. c. 14 & seqq.

b. Acosta de proc. Ind. salu. lib. 3. c. 19. vi de eius verba Latina, apud Me. d. c. 23. n. 23.

f. Acost. d. c. 19. pag. 357.

g. Ovid. 1. metan. ibi: *Tam primum salvere domos, &c.* Virgil. 8. Aeneid. & alij summae relati, & per Bobad. d. c. 1. n. 3. & 4.



b. Strab. lib. 2. culus verba vi de omnino apud Me. d. c. 23. n. 29 D. Augusti. de civitate Dei, lib. 5. c. 12. 15. & 17. relatus in c. omnes, §. ecce 28. q. 1. D. Th. Iust. Lipas, Tho. Bocius, & alij ap. Me, tom. 1. lib. 2. c. 7. num. 72. & seqq.

i. Giraldin in itinerar. lib. 2. pag. 21. & 28.

K. I. pupillus 33. D. de verb. sig. nifi. l. certa forma 4. C. de iure fidei, for. 10. nbi D. D. l. 1. cap. non loc. hab. Metroco. & omnes Scriben. t. de verb. iuris, verb. *Metrocia*, & plurimi alij ap. Ramirez de lege Regia, §. 32. ex nu. 27 D. Laurent. Ramirez de Prado in teffera leg. c. 3. per tot. & ap. Me. d. cap. 23. ex n. 30. ad 35.

L. Authen. res quæ, cap. com. muo. de legat. tis cum alijs,

Estrabon lo dizen san Agustin, i otros Escriitores, <sup>h</sup> alabandolos mucho por esta causa.

I en un libro, que se ha impreso estos dias, intitulado Itinerario de Alexandro Gerardino, <sup>i</sup> se refieren unas notables inscripciones (no se si muy verdaderas) q̄ dize averse hallado en algunas partes de Mauritania, i Ethiopia, en las quales, los Emperadores Neró, i Adria no, mandan, por edicto publico, a aquellas gentes, que escusen andar vagando, como lo tenían, i aun oy lo tienen de columbre, i funden i pueblen ciudades i lugares a que se reduzgan, en vida politica; i no lo haziendo, el uno los da por esclavos de quien quisiere i pudiere prenderlos, con sus hijos, familias, i haziendas, i el otro permite, que los puedan matar. Motivando ambos estos edictos, en la conveniencia de estas poblaciones, i que de ninguna cosa debe cuidar tanto el Imperio Romano.

En cuyas leyes hallamos asi mesmo muchas, <sup>k</sup> que traçan de reducciones, muy parecidas a las q̄ dezimos de nuestros Indios, i ellos llamaban *Metrocia*, i las mandaban hazer, quando conquistadas algunas gentes, ò por otras causas, les parecia còvenir mudarlas de unas partes a otras, dandoles tierras acomodadas que poblaffen, i cultivassen, sin poderlas desfamparar ellos, ni sus descendientes; cuyo titulo les solian cargar cierto tributo q̄ Suidas dize era de doze dracmas cada año por cabeça, al qual tambien llamaban *Metrocium*.

Segun lo qual, con mayor razon i justificacion podremos compeler a los Indios, que dexen los campos, i las Idolatrias, i otros vicios que en ellos exercen, i se reduzgan a los pueblos de que se trata, sin atender, si gustan, ò no gustan de reducirse, pues las razones de utilidad, i conveniencia publica, se executan siempre sin atencencias particulares!

I quando se conoce, que algunos hombres, por falta de entera capacidaç, no saben estimar, ni abraçar, lo que se les propone para bien fu-

yo, licito les es al q̄ los tiene a cargo, i nas siendo Principe, dirigirlos, i hazer que obedezcan, i entren por buen camino, aunque lo rehusen, como fuera de muchos textos, i Autores Iuridicos, elegantemente lo dize Seneca en diversos lugares. <sup>m</sup>

Especialmente, que esto no parece se les puede, ni debe hazer grave, ni nuevo a los Indios, i en particular a los Peruanos, pues sabemos, que sus antiguos Incas lo hazian muy de ordinario, mudado, no solo familias, i pueblos, sino naciones enteras, de sus naturales provincias, a otras muy remotas, con causa, ò sin ella, como les parecia. I estos asi trasladados, se llamaban *Mimas*, ò *Mismas*, en su lengua, i de ellos habian largamente Acosta, i otros Autores. <sup>n</sup>

De lo qual descende, que podríamos, no sin causa, equiparar estas reducciones ò Agregaciones, de los Indios a los *Metrocios* de los Romanos, i llamarlas con esse nombre. Pero todavia entiendo, que les quadra mejor, i mas en comun. el de los pueblos que los mismos Romanos llamaban *Municipios*, ò *Metrocomias*, Municipios eran unos lugares pequeños, a dode por razon de la labrança, ò por otras conveniencias, hazian agregar algunas gentes, i que alli assentassen sus casas, i domicilios, i repartiesen entre si los cargos de ellos, por lo qual se llamaron *Municipes*, como lo dizen los textos, i Doctores que de ellos tratan: <sup>o</sup> las *Metrocomias* eran como villas, ò pueblos mayores, que tomaron este nombre, como que fuesse madres, ò cabegas de los menores, como en España lo son las villas de las aldeas, i lo que es Metropoli entre las ciudades, era *Metrocomia* entre los lugares ò municipios, como se colige de otros textos del volumen, i sus comentaradores. <sup>p</sup>

I uno i otro responde al modo i forma de los de nuestros Indios, q̄ se ponen los mayores en cabecera de cada provincia, i a su abrigo otros, que no son tan grandes, para que todos se ayuden asi comun-

m. L. si pater, C. de spons. l. cum ratio, §. penult. debent. dam. l. 5. & 6. de tutel. Dec. Cagnolus, & alij in l. Inviro, D. de reg. iuris, text. & Gloss. in cap. ipse pictas 23 q. 8. Seneca de beneficijs, lib. 6. cap. 14. 23 & 24. & alij apud Me. d. cap. 23. num. 36. & 1. tom. lib. 2. c. 13. n. 99.

n. Acosta in histori. Ind. lib. 6. c. 12. Matienzo de moder. Peru. l. p. e. 25. Garcil. in suis comment. lib. 7. c. 1.

o. I. municipios, de verb. sign. ubi Alciatus, & alij, Crinit. de honest. discip. lib. 7. c. 6. Cona. Corraf. & alij ap. Me. d. c. 23. n. 33. p. L. unica, C. non licere hab. bti metroc. libro 1. l. 8. C. de exc. trib. ubi Alciatus Cuas. & alij, & Scrib. de verb. iur. in his verbis, & alij ap. Me. d. c. 23. n. 39.

mente dezimos, *Los pueblos, i repartimientos de Indios, i sus Cabecezas.*

I tambien se parecen, en que como los de estas Metrocomias, ò Municipios, por sí, ni por sus descendientes, no los podian desamparar, ni irse á vivir á otras partes sin licencia del Principe, como lo dicen los Textos, i Autores citados, i otros. <sup>a</sup> Así tampoco nuestros Indios pueden dexar sus pueblos, ò reducciones. i repartimientos, donde están assados, i empadronados, i si los dexan, i se huyen, pueden ser, i son castigados, i bueltos á ellos, aunque no quieran, por las justicias, i por sus mesmos Encomenderos, i Dotrineros. Porque de otra suerte, ni conocieran Cura proprio, ni pudieran ser instruidos en la Fè, i Religion Christiana, que es lo que mas se pretende, ni los hallaramos para la paga de los tributos, i otros servicios Reales, i personas en quenos ayudan, como lo advierten bien Matiezo, i otros: <sup>r</sup> i estuviere en su mano mudar Encomenderos, i justicias, i Parochos; i defraudarles á todos de los derechos, i jurisdiccion que sobre ellos se les señalaron, contra lo que en semejantes casos está dispuesto, i resuelve Gigante, i los que le siguen. <sup>r</sup>

I aunque es verdad, que en otros generos de gégetes, i vassallos, ay esta libertad de mudar suelo, i passarse con sus personas, i casas adonde quisiere, i se tiene por grave penalidad lo contrario, <sup>r</sup> i que en los mesmos terminos de nuestros Indios, por cedulas antiguas delos años de 1536, i de 1566, i otras, que se hallan entre las impressas, parece que esto se les permitia, dandoles libertad á su arbitrio, para que se fuesen, mudasen, i viviesen donde quisesen, como lo suelen i pueden hazer los demas vassallos de España. <sup>r</sup> Esto siempre se ha limitado en todos aquellos q̄ tienen codicionada la libertad, i estan obligados á hazer algunos servicios, ò pagar algunos tributos en ciertos lugares, i á cier-

tas personas, porque á estos, nunca se les ha permitido tal libertad, antes si se huyen, pueden ser buscados, i revocados á sus heredades, ò municipios, como largamente en los Adscripticios, i Colonarios que da dicho en el capitulo tercero, de este libro. I en los de los Municipios, ò Metrocomias, vassallos feudales, ò Solariegos, hombres propios, i otros de semejantes calidades, lo prueban los textos, i Doctores que se han referido, i otros innumerables. <sup>r</sup>

I aun sin estos titulos, i requisitos, tiene autoridad, i potestad el Principe, ò la Republica, para compeler á sus vassallos, por libres que sean, siempre que entendieren, que esto puede còvenir á la publica utilidad, ò mejor govieno, i conservacion de su estado; que no salgan de sus Reinos i Señorios, i ponerles penas, para que si huvieré salido, buelvan á ellos dentro de breve termino, como larga, i doctamente lo funda Ludovico Romano, á quien siguen otros muchos Autores. <sup>r</sup> I sin referirlos Camillo Borrello, <sup>r</sup> el qual pone la Formula de la ley, ò edicto, q̄ se suele hazer, i promulgar para esto, i trae el exemplo de lo que con tan gran cuidado i observácia usan cerca de ellos los Chinos, no permitiendo, que ningun vassallo suyo salga de los terminos de su Reino, lo qual tambien refieren Masseo, i otros: <sup>r</sup> añadiendo, que por esta causa le tienen tan poblado de casi infinitos habitantes, que es la mayor riqueza, i defensa que pueden tener los Reyes, i Reinos, como lo dize un Iuriskonfulto. <sup>b</sup>

I esto es lo q̄ se ha mãdado guardar, i praticar, i se guarda, i practica en los Indios en conformidad de tantas cedulas i provisiones como se han visto ultimamente citadas, sin embargo de la libertad, que parece les dan, las quales nunca se pusieron en execucion, á lo menos despues, que reconociendo la forma q̄ se requeria en su govieno, i enseñanza Christiana i Politica, se mandaron hazer, i conservar con tanta advertencia i cuidado, las

x. Di. l. certa forma, C. De iure fise. d. l. unica, C. non licere hab. me troc. l. incolae, & l. de iure, D. ad municip. l. i. C. de colon. l. iuric. & C. de colon. Palestin. ubi DD. & in numeri apud Afflic. decif. 265. n. 75. Re- mirez de lege Regla, §. 32. Hufanum, Me noch. Merfñu & alios ap. Me d. c. 23. ex nu. 47.

y Roma. conf. 59. n. 1. & seq. Bartol. Alex. Millis Mon- dos. Antibol. & alij ap. Me, d. c. 23. nu. 50. & §. 1.

z. Borrel. de Magist. editis lib. 4. c. 9.

a. Massius lib. 6. hist. India. Orient. Mendoza in hist. Sinar. lib. 1. c. 3. & alij apud Me, i. 1. 1. 20 mo. lib. 2. c. 20 n. 46. & 50.

b. L. cum ratio, q̄ si plures de bon. damn. cum alijs.

q. Di. l. unica, d. l. certa forma, latè DD. supra citati, & Vvolfangus Lazius omnino videntur, lib. 12. de Rep. Rom. c. 1.

a. Matiezo. d. r. p. c. 25. Herrera decad. 2. pagin. 104. Avila in hist. Mexican. lib. 1. c. 33. pag. 124.

f. Gig. de las. Maist. tit. de Rebell. q. 11. n. 4. & alij ap. Me, d. cap. 23. n. 42.

t. L. placet cū multis alijs, D. ad municip. l. 7. tit. 5. p. 4. l. tit. 1. lib. 4. Recopil. cum alijs traditis sup. hoc lib. c. 4. Castid lib. 7. form. 36. Amian. lib. 106. servit. capit. 6. per tot.

v. Tomo 4. Sched. imp. pagin. 184. & sequent.

tañas, ò repartimientos, reducciones, ò agregaciones de q̄ avemos tratado.

I de ello inferirè aora dos cosas, que las tengo por sustanciales, aunque se repara poco en ellas. La primera, que así los Indios que se huyen de sus reducciones i repartimientos, como los Españoles, que los recogen i ocultan, pecan, i estan obligados en ambos fueros à restituir los tributos, que al Rey, ò à los Encomenderos se les pierden i defraudan por esta causa, i lo mismo à los Doctrineros en sus derechos, i lo que es mas, en todos los daños que se huvieren recrecido al Reino, i particulares del, por la falta que los Indios, así fugitivos, huvieren hecho en los servicios, i ministerios publicos, à que de otra suerte pudieran, i debieran aver acudido.

Para lo qual tenemos un texto, que así lo declara expressamente en los Adscripticios. I una decisio de Afflicis <sup>d</sup> en los vassallos feudales, donde aun se arroja à dezir, que unos i otros tienen obligacion de bolver todo lo que estos vassallos ganaren. Lo qual yo no me atreverè à praticar en los Indios, por estar como estan declarados por hombres libres, i que adquieren para si lo que ganan.

I aùn de la restitucio de lo demas les escusaria, si tuvieron justa causa de ausentarse, por los malos tratamientos de los Encomenderos, ò otras vexaciones injustas que se les suelen hazer por sus Corregidores, Doctrineros, i otras personas. Porque donde se dà justa causa de obrar contra el precepto, no se puede dezir que se menosprecia, ni se incurrn las dichas penas, como en los mismos terminos de vassallos feudales, Adscripticios, i en otros, lo resuelven graves Autores.<sup>e</sup>

I no es mucho de culpar en un Indio, si por tales malos tratamientos se huye de la reduccion adonde le llevaron, i detienen contra su voluntad; pues los mismos suelen obligar, à que hombres de mas capacidad dexen las proprias tierras

en que nacieron, i en que de otra fuerte habitàran gustosos, i cófodos, como lo advierte i prueba cò exemplo del elefante, i del castor, el Padre Fray Iuan de la Puente.<sup>f</sup>

LA SEGUNDA cosa, que infiero, es, que si estos pueblos de Indios, así formados, i entablados, se despoblare del todo, ò por huir se sus habitadores, ò por morir se con pestes que sobrevienen, como en muchos ha sucedido, sin que ya se tenga esperança de que puedan bolver à habitar se i poblarse, en tal caso las tierras, aguas, i pastos, que para estos pueblos en comun se les concedieron, las pierden, i no tienen derecho de poderlas pedir, ni disponer de ellas en particular, como en semejantes casos lo tiene declarado, i dispuesto el derecho comun en los Metoecios de que arriba tratamos, en las tierras que se daban à los Veteranos, i en los vassallos feudales, i el de Castilla, en los solariegos.<sup>g</sup>

Pero suelele dudar, si sucediendo esto, podrán pretender las dichas tierras los Encomenderos, como en recompensa de lo que han perdido con la fuga, ò mortandad de sus tributarios. I estando yo en Lima lo pretendio el Marques de Oropeza, i demas de ser Encomendero, alegaba ser Señor de Título, i el exemplo de los feudatarios, i Señores solariegos, que se quedan con las tierras de estos, si se les huyen, segun los Doctores citados.

Pero sin embargo no salio con lo que pretendia, porque el tributar los Indios à sus Encomenderos, no les da dominio alguno, sobre sus personas i haciendas, como ya se ha tocado, i se dirà mas latamente quando tratemos de las Encomiendas; i así no se puede valer del exemplo de estos vassallos; i el Rey por el suyo universal tiene fundada su intencion en todas las tierras vacantes de sus Reinos, como despues de otros lo dize i prueba Bobadilla, <sup>h</sup> i tambien lo diremos quando se trate de las Regalias de estos de las Indias, citan-

f. Puente in Còven. utrif. que Monarch. 2. p. libr. 3. c. 3. pag. 19.

g. Di. l. certa forma, C. de iure fisci. penul. C. de veteran. cum alijs ap. Bald. in prin. feudent. nu. 38. & 39. Calist. Remir. de lege Regla. 8. 32. n. 32. & 34. & Me. d. c. 23. nu. 60.

h. Bobadilla in politica, libro 2. c. 15. nu. 52.

c. L. omnes profugl, C. de agric. & cens. libr. 11. vide eius verba ap. Me. d. c. 23. nu. 54.

d. Afflic. ad Const. Neap. lib. 4. rub. 3. de transeuntib. ad alien. hab. n. 8. & 9.

e. Cap. brevis, de iur. iurand. cap. Metroopol. ubi DD. 2. q. 7. l. 1. si quis ius decenti, Luc. de Pena in l. si coloni, C. de agricol. Capicinus, Pet. Greg. Camill. Borrel. & alij apud Me. di. c. 23. num. 57. & 59.

do las muchas cédulas, i provi-  
siones, que en ellas le declaran por  
unico, i absoluto dueño de tierras,  
montes, i paltos.

Desuerte, que estas, que por su  
benignidad se cōcedieron à los In-  
dios para las dichas poblaciones, i  
reducciones, saltando ellos, es vis-  
to averlas reservado en si, i se buel-  
ven à incorporar en su Real Coro-  
na, por el derecho que llaman de  
*Rederfen*, de que tratan muchos  
Textos, i Autores. <sup>1</sup>

Cerca de lo qual se debe notar,  
quando se ha de proceder facilmē-  
te à vfar de este derecho, ni à qui-  
tar estas tierras à las comunidades  
i poblaciones de los Indios, por  
qualquier fuga, ò ausencia fuya.  
Porque asì como los pupilos no  
pierden la posesiōn de ellas, con  
solo el animo, <sup>2</sup> asì tampoco los  
Indios, especialmēte quando se au-  
fentaron por agravios, hambres, ò  
pestilencias, i se puede tener espe-  
rança, que bolveràn, porque en tal  
caso conser van su derecho, i no va-  
le prescripciōn contra ellos, como  
lo dize una elegāte ley de nuestras  
Partidas. <sup>3</sup>

I generalmente tiene dispuesto  
el Derecho, que en los predios, ò  
heredades de los menores, i de los  
que gozan privilegios de tales, no  
se admitan estas prescripciōnes, si-  
no en raros casos. <sup>4</sup>

De mas, de que tambien en fa-  
vor de los Indios, se debe conside-  
rar, que quando los reducē, ò pas-  
san de unos pueblos à otros, unien-  
dolos, i incorporādolos, por aver  
venido en diminiōn, ò porque  
sean mejor dotrinados, i governa-  
dos, como de ordinario se suele ha-  
zer: retienen todos los derechos,  
tierras, i privilegios que se les a-  
vian concedido para el primer mū-  
nicipio, si es que necesitā de ellas,  
por la regla que llaman de subro-  
gaciōn, de que muy en nuestros  
terminos trata, refiriendo muchos  
Textos, i Doctores Alberico, Cur-  
cio Senior, i otros, <sup>5</sup> que son  
dignos de verse para  
este punto.

## CAPIT. XXV.

*De como nos avemos de aver  
en la ensenanza Christiana,  
i politica de los Indios  
asì reducidos, i poblados, i  
en quitar sus idolatrias, bo-  
rracheras, ociosidad, desnu-  
dez, i otros vicios, que casi  
en todos son generales.*



O bastara aver  
tenido cuida-  
do de reducir,  
i poblar los In-  
dios en la for-  
ma q̄ se ha vis-  
to en el capitu-  
lo pasado, si igual,  
i juntamēte no  
se pusiera el mesmo en su Christiana  
i politica governacion, i ensenā-  
ça, enderagada al fin, i intento que  
llevamos de mejorarlos; por q̄ pa-  
ra esto principalmente se hazen las  
poblaciones, i ninguna ay, que pue-  
da durar sin justicia, leyes, costum-  
bres, i policia, como despues de S.  
Agustin, nos lo ensenan Bartolo, i  
otros Autores, <sup>6</sup> diziendo, que so-  
lo los hombres silvestres carecē de  
esto, porque tambien carecen de  
pueblos, i que deben ser contados  
entre las bestias, como de los Hu-  
nos lo dixo Amiano Marcelino, <sup>7</sup>  
i generalmente, de quātos los imi-  
tan, el gran Casiodoro.

Con los quales cōviēnen los Mo-  
dernos Cesar Barthio, i Lelio Bis-  
ciola, <sup>8</sup> q̄ advertidamente dizen, q̄  
de aqui ha promanado la costūbre  
q̄ tenemos, de llamar *bestias* à to-  
dos los hombres rudos, incultos, i  
barbaros, i tratan, quales antiguā-  
mente, i quales oy, se compren-  
dan debaxo de este nombre del *Bar-  
barismo*.

I en terminos de nuestros Indios,  
requiere, i encarga mucho este cui-  
dado, q̄ debemos tener de su en-  
senanza politica el Cōcilio Limēse, <sup>9</sup>  
por estas palabras: *Que se ensene a  
los Indios a Vivir cō orde, i policia;*

a. D. August.  
de civit. Dei.  
lib. 2. c. 21. Bar-  
tol. per text.  
ibi in l. omnes  
populi ante n.  
1. D. de iust. &  
iure, Navarr.  
in c. novit; nu.  
85. de iudi. Pe-  
tr. Faber lib. 2.  
semest. cap. 2.  
pag. 20.

b. Amian. Mar-  
cel. lib. 3. 1. &  
Casiodor. lib.  
5. epist. 39. cu-  
ius elegantia  
verba vide ap.  
Me, d. 2. tom.  
lib. 1. c. 14. nu.  
5.

c. Barthius li-  
bro 3. adverst.  
cap. 5. fol. 116.  
Bisciola lib. 1.  
hor. subsec. c.  
21.  
d. Concil. Li-  
mense li. can.  
113. pag. 69.

1. Li. 1. unus, §.  
pact. D. de  
pact. l. filio  
queni pater,  
de lib. & post.  
lib. voluntate,  
§. fin. quibus  
modis pign. c. 1.  
de eo qui sine  
secl. agnatio-  
nis in f. udis cu-  
late adductis  
à Tiraquei. in  
l. si unquam,  
verb. libertas,  
nu. 35. Cassan.  
Menocho. Men-  
ter. & alijs ap.  
Me, d. c. 23. n.  
63.

K. l. pupillam  
19. de acq. pos-  
s. si fil. qui 27.  
in fin. cod. ti-  
tul.

K. L. fin. vers.  
Otroff. de ximis;  
tit. 28. p. 3.

L. Leg. fin. C.  
in quo. caus.  
in integr. rest.  
ubi DD. l. 8.  
tit. 29. p. 3. cum  
alijs apud Sior-  
ciam in tract.  
de in integr.  
rest. p. 2. q. 38.  
art. 5. nu. 53. &  
Me, d. c. 23. n.  
64.

m. Alber. in l.  
si usufructus,  
D. quib. mod.  
usufruct. amitt.  
Curt. Senior,  
conf. 26. Bel-  
lon. conf. 1. n.  
8 & Gail. lib.  
2. c. bfer. 61. n.  
8. & 109.

tener limpieza, i honestidad, i buena criança, i que como acustumbran los christianos, digan la bendición a la mesa, i den gracias despues de comer, i quando van a dormir se encomiendan a Dios, i a menudo se confinen, i santiguen, i digan el Credo, i el Pater noster, i el Ave Maria; en lo qual todo principalmente sean instruidos los Caciques, i Mayorales, para que los demas tomen exemplo.

Esto mismo, aun con mas distincion, i mejores palabras Latinas, se encargó tambien en el tercer Concilio Limense,<sup>6</sup> diciendo, *Que mal pueden ser enseñados a ser christianos, si primero no los enseñamos a que sepan ser hombres, i vivir como tales, segun el Apostol,<sup>6</sup> i que así cuiden mucho los doctores, i demas personas a quien estan encargados, que dexadas sus fieras, i agresivas costumbres antiguas, se hagan a las de hombres politicos, como son entrar asseados i limpios en las iglesias, las mugeres cubiertas las cabeças con algún velo, conforme a la institucion del Apostol a tener mesas para comer, i lechos para dormir en alto, i no en el suelo, como lo hazian, i las casas con tanta limpieza, i alioño, que parezcan habitacion de hombres, i no chozas, o pocilgas de animales inmundos, i otras cosas en esta conformidad, que se les iran persuadiendo, no tanto con imperio violento, i se vero, como con amor, cuidado, y gravedad paternal.*

Lo propio se hallará ordenado estrecha, i repetidamente por varias cedula, i instrucciones de nuestros vigilantes, i Catolicos Reyes, que por mayor parte andan en el primero i quarto tomo de las impresas,<sup>h</sup> donde entre otras se pone un sumario elegante, i bien prevenido de muchas que se deben advertir, i persuadir a los Indios para su estado, i gobierno Politico.

I Antonio de Herrera<sup>i</sup> pondera tambien este cuidado, i las muchas juntas, que para ello prece-dieron; i no lo olvidaron Matienzo, Acosta, i otros,<sup>k</sup> que despues

de aver encarecido lo que esto importa, refieren el Motu proprio de Pio V. en que lo encomienda infinito, i que precisamente les hagamos guardar los preceptos de la ley natural, cuyos transgressores pueden por sola esta causa ser debelados, i castigados, por qualquier otra nacion mejor enseñada; segun la opinion de innumerables Autores, de que hize mencion en otro lugar,<sup>l</sup> a los quales añado aora a Escacia, i Magero.<sup>m</sup>

I no ay porque entrar con desconfianza, de que se conseguirá mal, o tarde esto entre los Indios, acenta su rudeza, i natural propension a los vicios, de que pretendemos desviarlos. Porque, como dicen bien Quintiliano, i Plinio Junior,<sup>n</sup> mas fieros son los Leones, i otros animales, i vemos, que el arte, i uso los fuese anansar, i aun enseñar cosas, que exceden su esfera. I de creer es, que la naturaleza, o el Autor de ella, que los formó, i crió para racionales, i politicos, gustará de darles su ayuda, mediante la honesta.

El Padre Joseph de Acosta, i otros,<sup>o</sup> dicen tambien esto con elegancia, i lo prueban con muchos exemplos. I será mas facil de conseguir, sino intentaremos passarlos luego de un estremo a otro, ni ajustarlos del todo a lo riguroso de nuestras leyes, como el mismo Acosta lo dize, refiriendo un insigne lugar de Plutarco,<sup>p</sup> Porque siempre el buen Legislador, a quien con razon dan los Politicos nobre de *Artifice del vivir*, segun Adan Córzen,<sup>q</sup> ha de acomodar sus preceptos, conforme las regiones, i gentes a quienes los endereza, i su disposicion, i capacidad, como lo ensena san Isidoro, i otros Autores,<sup>r</sup> i có su industria, i humanidad mirar, i disponer, lo que les pueda convenir, como mas les convenga; como lo aconsejó gravemente Ciceron<sup>s</sup> a su hermano, quando estaba en el Virreinato de la Asia, nõbrando alli, entre otras naciones barbaras, i crueles, la de nuestra España; lo qual en q sentido se aya

c. Concil. Limense III. añ. 5. c. 4. pag. 104 cuius verba vid. de apud Me, d. c. 24. n. 7.

f. D. Paul. r. Cont. s. libi Prius animalis sit, deinde quod spirituales.

g. D. Paul. r. Corin. h. 11.

h. Tom. r. ex pag. 318. tom. 4. c. pag. 169.

i. Herr. decade 3. pag. 189 & 370. & alibi passim.

k. Matienzo de mod. Reg. Peru. r. p. c. 14. & seqq. Acosta de proc. Ind. sal. lib. 3. per tot. Borerus, Torquem. Fr. Alon. Fernandez, & alij apud Me, d. c. 24. n. 8.

l. Sup. hac Politic. lib. 1. c. 9. & in r. tom. lib. 2. c. 12. ex nu. 1.

m. Scaccia de sent. & reueda gloss. r. q. 1. nu. 169. & 225. Magerus de advocat. amata, c. 9. nu. 430. cum seqq. pag. 377. Diana lib. 6. re. fol. moral.

n. Quin. lia. lib. 5. cap. 4. & lib. 12. cap. 11. Plin. lun. 1. a. suis epigr. vi. de verba apud Me, d. cap. 26. n. 11. & 12.

o. Acosta de proc. Ind. salu. lib. 1. c. 8. & 17 & alij ap. Me, omnino vident. d. nu. 1. tomo, lib. 1. c. 8. n. 8. 30. & 92.

p. Plutarco in politic. ad Trajan. Acosta lib. 3. cap. ultim. pag. 380.

q. Contzen. lib. 15. politic. c. 6. §. 2.

r. Isid. c. erit auctem a diff. cum alijs ap. Me, 2. tom. libro 1. c. 4. nu. 91. & seqq.

s. Cic. in epist. ad Quint. fratrem de verba apud Me, d. c. 24. n. 16.

t. Puente in  
Monarch. lib. 3  
c. 21. § 1.  
u. Mich. Balb.  
Cabello in  
Miscellanea  
Aulica.

2. Tiraq. in l. 7.  
conn. 19. post  
DD. in c. 1. de  
const. lib. 6.

y. Acost. d. lib.  
3. cap. ult. & in  
hist. moral. 1.  
lib. 6. cap. 2. in  
fine.

z. D. Gregor.  
Magn. lib. 10.  
Registr. epist.  
71. vide verba  
apud Me d. c.  
24. num. 22.

a. Zurita in lib.  
de quest. concern.  
mater. Indor. q. 25.

b. L. sin. C. de  
pagan. c. infideles 24 q. 4.  
cap. ad mclam  
11. q. 3. cult. de  
diuortijs.  
Theologi om  
nium post D.  
Thom. in 2. 2.  
q. 10. artic. 11.  
Thom. á testa  
de proc. omni.  
gen. salut. pa.  
g. 172. &  
504. Riçlus de  
iur. pers. lib. 2.  
c. 18. & alij a  
pud Me d. cap.  
24. n. 24. & 25.  
& 1. tom. lib.  
2. c. 14. n. 29.  
& 30.

de entender, lo disputa bien Fray Iuan de la Puente.

I hablando en nuestros Indios lo aconseja tambien otro Autor, q andauo mucho entre ellos, diziendo, será error, querer guardar cõ todos una forma de instruccion, pues aun en tiempo de su infidelidad se la variabá los Reyexuclos, ò Caciques que los governaban, segun eran varios sus temples, i naturales. Que en efeto, como diko bien un Político, no menos diferentes suelen ser las costumbres de cada region, que los aires que las bañá i los terminos que las dividen.

I así es imposible, que las leyes se adaptan á todas en general, como despues de otros Doctores, lo nota i exorná con la abundancia que fuele Andres Tiraquelo, \* i el Padre Acosta, y añade con igual advertencia, en orden á esto, que aunque nuestro principal desseo, ha de ser procurar traerlos poco á poco á vida de verdaderos, i perfectos Christianos, todavia no les avemos de querer quitar de una vez todas las costumbres, que tenían, i usaban en su infidelidad, aun que tengan algo de barbarismo, como no repugnen del todo á la ley natural, i doctrina del Evangelio.

I para en prueba de esto trae un insigne lugar de san Gregorio, \* q así lo ordena, hablando de los Ingleses recién convertidos. I pudiera alegar muchas otras de santo Tomas, que hablando tambien de los Indios, junta Fernando Zurita, \* I otras, que generalmente, hablando, de qualesquier naciones, que de nuevo huvieren entrado en la Iglesia, i de las cosas, que se les podran tolerar, se hallan en algunos textos del derecho Civil, i Canonico, i en varios Autores, que escriben doctamente sobre este punto.

Con los quales conformán algunos cedulas Reales, que para lo mismo se há despachado, i en particular una de Valladolid de 6. de Agosto de 1555. Por la qual parece que en tiempo de la Magestad de Felipe II. siendo aun Principe,

unos Indios de la Vera Paz, i de otras provincias, le pidieron por merced, se les permitiesse usar de sus costumbres i ordenanças que á su modo tenían, i avian hecho despues de ser reducidos; i se les cõcedió por estas palabras: *Por ende aprobamos, i tenemos por buenas vuestras buenas leyes. i buenas costumbres, que antiguamente entre vosotros adeis tenido i tenéis; para vuestro buen regimiento i policia: ilas que adeis hecho, i ordenado de nuevo todos vosotros juntos: con tanto, que Nos podamos añadir lo que fuere necesario, i nos pareciere que conviene al servicio de Dios nuestro señor; i nuestro, i á vuestra conservacion i policia Christiana, no perjudicando á lo que vosotros teneis hecho, ni á las buenas costumbres, i estatutos vuestros, que fueren justos, i buenos.*

I ay para esto exẽpares de muchas festividades, i Ceremonias, que tolera la Iglesia, i de las que se usaban por los Romanos Gẽtiles, pero mudádolas á mejor nombre; ò mas loables intentos, como de la fiesta de los Cirios, ò Candelas, en dos de Febrero, i las de los torneos equestres en el día de san Pedro Advinçula, i otras, que observan Baroni, i otros muchos Autores.

Para lo qual, son muy dignas de notar las palabras del antiguo Breviario, que refiere Fray Iuan de la Puente \*, en que se dize; *Que viendo la Iglesia, que no le seria facilitar de una vez á los Gẽtiles sus antiguas costumbres, dio cõraça, despues de averlo mirado bien, de dexarlas, pero que se hiziesen á mejor nombre.*

I un Arresto del Senado de Paris, que refiere Antonio Mornacio \*, por el qual se permitio á los Carniceros de Burdeos, que continuassen una fiesta que usaban en los Bachanales, que dezimos Carnestolendas, de traer por la Ciudad un buey muy gordo, adornado de muchas flores, i guirnaldas, i despues repartir sus carnes entre los que acuden á comprarlas, que son muchos, i dan por ellas, á porfia, gran

c. Tom. 4. imp.  
press pag. 357.

d. Barón in  
Martyr. 2. Febr.  
& 1. Aug.  
Durand. ia ration.  
lib. 7. Bẽzontus de  
lul. lib. 3. c.  
5. in fin. & lib.  
4. c. 12. D. D.  
Laur. Ram. de  
Prad. in Penrecont.  
c. 49. pag. 347. & sequent.

e. Puente in  
Monarch. lib.  
lib. 3. cap. 13.  
pag. 201.

f. Morn. in l. 1. q.  
nal. C. de paganis.



precio, i despues las comen, i comiençan grandes bailes, danças, i regozijos.

De las quales doctrinas podemos facar la razon de decidir de otra Real cedula, fecha en Portalegre à 5. de Março de 1581. <sup>o</sup> dirigida al Arçobispo del Nuevo Reino de Granada, en la qual se refiere, que en aquella tierra tenían costumbre los Indios infieles, de dexar crecer el cabello hasta las espaldas, i que entre ellos no avia mayor castigo, ni afrenta que cortar se. I q quando se bautizaban, se avia introducido para mayor decencia deste san to Sacramento, cortarle, con lo qual se hallaban como afrentados, i corridos, i perseguidos de los demas; i à esta causa dexaban muchos de bautizarse: i se manda, que ò se dè traza para que à un mismo tiempo todos los Indios Christianos, i que no lo son, se cortassen los cabellos generalmente, ò se les dexasse de cortar à los que tratassen de bautizarse. *Demana, que por tan liviana causa, no dexen de venir al Verdadero conocimiento, i recibir agua de bautismo los dichos Indios.* Lo qual tambien se ha dispuesto para los Sangleyes, i otros Indios de la China, i Japon, que trataban de bautizarse en Manila, i lo rehusaban por este mesmo respeto.

I està muy puesto en razon; porque pues el tener crecido el cabello, no es cosa que estorva el bautismo, i si estorvarà, tambien se les debiera cortar à las mugeres, no era justo castigarlas tal desconfuelo, ni quitarles semejante costumbre de traerlos largos, pues no repugna à la Religión, ni à la ley natural. I antes sabemos, i vemos, que muchas naciones que se tienen, i precian de muy politicas, los han usado, i usan oy dia de esta manera. De que juntan mucho Alexandro ab Alexandro, Celio Rodigino, i otros infinitos Autores, que refiere un Moderno. <sup>h</sup>

Aunque no ignoro, que san Pablo <sup>i</sup> lo reprécha mucho, i dize, q es ignominioso, el que los hom-

bres los crien, i que aun la naturaleza se lo enseña, en el qual lugar se debian de fundar, los que trataban de quitarlos à los Indios para bautizarlos. Pero puede entender, que solo reprehende esto el Apostol, en las Provincias, en las quales estaba como connaturalizada la costumbre, de diferenciarse en esto los hombres de las mugeres. O como san Christofomo añade, cométando el mesmo lugar, quando los hombres eran tan afeminados, que ponian mas cuidado que ellas, en peinarlos, rizarlos, i untarlos con aguas, ò ungientos olorosos; porque esto siempre, aun entre los mesmos Gentiles, fue reprehensible, como Ovidio, i otros lo dan à entender en muchos lugares, <sup>k</sup> que juntan copiosamente algunos modernos, que han escrito particulares invectivas, i tratados, <sup>i</sup> contra la costumbre que de algunos años à esta parte se ha introducido en España, de criarlos, i cuidarlos en la forma que se ha referido, estando como estava observada la contraria, por mas de un siglo, caso que en los passados tambien los víasemos largos, como Alexandro, Rodigino, i otros nós lo prohiban.

Cosa, que seria facil de remediar, con que las cabeças de las Re publicas, i los que les asistien de cerca, comengassen à dar exemplo en la reformation de las suyas, que es el mejor modo de mandar, como dize Claudio--no, <sup>m</sup> pues aun (segun refieren Surio, i otros, <sup>n</sup>) solo que San Gotofrido Obispo Ambianense, en una festividad publica, no quiso recibir las limosnas, ò obla--ciones, que le daban los que llevaban guedejas, ni echarles su ben--dicion, bastó para que de alli adelante se las quitasen todos los de su Obispado.

I no parece, que entre Christianos, dexasse esto de tener ya de antiguo alguna prohibicion, ò nota de indecencia, pues en las Actas de San Sebastian, <sup>o</sup> se lee de S. Tiburcio, q dixo al Presidente

ter D. Ambrosius, qui enim cum morer barum, & contra naturam appellat in c. 22. Interroga. vide verba ap. Me, d. cap. 24. num. 42.

K. Ovid. epist. 4. & t. de arte aman. Martia. Horat. Senec. Tertul. & pluri alij apud Me, d. c. 24. ex nu. 38. ad 45.

l. Navarrete discorsu 14. A. c. 11. in notis ad d. cap. prohibet, n. 4 & 5. Alfons. Carranza, & D. Gutierrez. Marquez de Cerega in libris contras las que dejas, i malos trages, Villarroel 3. p. ferm. quadrag. pag. 150. & sup. Indic. pag. 392.

m. Claudian. 4. conf. Honorij dist. sup. hoc lib. c. 2.

n. Surlus, & Molanus 8. No vembr. Landmeter, de veter. Cleric. lib. 1. p. c. 6.

o. Landmeter sup. vide verba apud Me, d. c. 24. n. 45.

g. Dist. tom. 4. pag. 360. & se. quent.

h. Alex. 5. gen. na. l. c. 14. Rho dig. lib. 18. c. 21. Texton in officina 1. to. mo, pag. 370. & plurim alij apud D. Ant. Cábrcos in tractatu de me tu, lib. 2. c. 48. per totum, & Ego, omaino videntus, d. c. 24. n. 32. & 33.

i. D. Paul. 1. Coriur. 11. Hec ipsa natura docet vox, quod vesticomam au triat ignominia & illi, &c. Gloss in cap. prohibet, dist. 23. notane

Fabiano: *Que no creyese, que eran Christianos de Veras, los que viesse andar cuidadosos de la blandura, i blanura de su cuerpo, i del asce, i ornato de sus guedexas, amasen los barberos, ò pñassen menudo como mugeres; porque nica Christo se a via dignado de tener tales pestes por servir sus fuyos.*

I verdaderamente, si esta costumbre de traer largo el cabello los Indios ya convertidos, i preciarfe de ella, ò otras semejantes, les pudiesen avivar la memoria, i desseo de su infidelidad, ò dar indicio de q no estaban bien apartados de ella, entótes se avria de proceder con mas se veridad á quitarfe la, como hablandó de los Indios, q se convierten, queriendoretener los nombres del Judaismo, ò con otras moftras de que aun no son Christianos de coraçon, lo dice Menochio, <sup>p</sup> i en terminos de los mismos Indios el Cõcilio Limense, <sup>a</sup> que tambien les manda dexar los nombres q tenían quando infieles, i que á todos feles pongan en el bautismo los de Santos, que usamos los Christianos, i por renombres, para que se distinguan, permite, i manda, que los hombres tomen los de sus padres, i las mugeres los de sus madres.

Pero aunque se les puedan tolerar, como dicho es, las costumbres que no sean torpes, sino buenas, ò indiferentes, en las que cõsta conõcidamente que lo son, se ha de tener gran cuidado, en desarraigalas, como tambien queda dicho, i refiriendo muchas de ellas, se manda en el sumario, que se ordenó para este efeto, i anda entre las cedulas impresas, <sup>a</sup> i en el Concilio Limense II. <sup>c</sup>

I las mas sustanciales se reducié, á que no se mezclen incestuosamẽta con sus madres, hijas, ò hermanas, vicio tan detestable, que aun ay Texto, que dize, que le rechusan los animales. <sup>c</sup>

Que no coman carne humana, ni usen del nefando pecado de la foderia, en que solian exceder muchos mucho, siendo delitos tan bestiales, i prohibidos, que los Doctores dizen, que por solo quitarfe los, se les

puede hazer guerra á fuego, i á sangre; como ya lo dexé apuntado en otro lugar, <sup>v</sup> trayendo muchos de todas lerras; que gravemente los abominan:

Que se les estorve, i quite sobre todo la idolatria, i quãtos generos de abusos, i supersticiones, huacas, adoratorios, sacrificios de hõbres; niños, animales, ò qualesquier otros, que en montes, i lugares escondidos, ò en otras formas, pretendieren hazer á sus idolos; lo qual bien se ve, quan digno es de reparo, i castigo, pues no ay pecado de que mas ofendia nro Dios, i Señor verdadero: i así la sagrada Escritura <sup>a</sup> le llama, i califica por el mayor de los mayores, á cada passo, i Tertuliano, por el principal, que puede cometer el genero humano, la fuma culpa del siglo, i toda la causa del juicio, i es tanto lo que está escrito en su detestacion, que debemos contentarnos con apuntarlo. Añadiendo en nuestro proposito de los Indios, las piadosas quejas, i sentimiẽtos, que escriben el Padre Acosta, i otros Autores, <sup>v</sup> de que de esto no aya cuidado, ni se cuide rãto, como se debe, por los Ministros que lo han tenido á su cargo; i los medios que se podrian poner para que se mejoré; i para quitarles los idolos en los montes, i los malos viejos Dogmatistas, que les persuaden, i fomentan por su interes, ò por su gestiones del diablo, un pecado tan execrable. Siendo así, que no se hallará cosa que mas apretada, i repentinamente se aya mandado por nuestros Reyes, i señores, i su Real i supremo Consejo de las Indias, parece, que teniendo delante de los ojos las graves, i tantas palabras, con que el Concilio Africano pidio remedio de semejãtes idolatrias, que duraban en los lugares maritimos, i otros escondidos de Africa, á los Emperadores, lo qual ellos pusieron luego en execucion, como consta de muchas leyes del Codigo. <sup>a</sup>

Tambien se manda en las dichas cedulas, i sumarios, tener cuidado, en hazer que trabajen los In-

u. Sup. lib. i. c. vide Me ipsum 1. tom. libr. 11. c. 12. & novissimum Riterfubsum, Filefacum, Vellâ, & Torneblancam, quos addo, d. c. 24. nu. 47. & 48.

x. Latê Ballester. in Onomatih. verb. Idolm. Tertul. 10 lib. de idololat. novissimè Lauren. Ra benus. cod. tra stat. & innu merati alij apud Med. c. 12. ex n. 108. & d. c. 4. ex n. 49. ad 38.

y. Acosta de proc. Ind. fol. libr. 1. c. 14. & sequent. & libro 5. cap. 9. & seqq. Thom. à Iesu, de proc. om. gen. fol. 2. par. lib. 11. pagin 821. Concil. Limen. II. act. 2. cap. 97. & Limen. III. act. 2. cap. 42. Torquem. in Monarch. Ind. lib. 1. c. 2. Joseph. Arriaga in libro peccati de ido latr. Indori, & D. Fr. Bernord. de Cardenas, nunc Episc. del Paraguay, in suo memoriali.

z. Concil. Afric. can. sub Bonif. I. can. 25. vide verba ap. Ego d. c. 24. nu. 47. a. L. 15. & tribi. seqq. C. de pã gnis, in cap. Theod. 1. 3. 4. & alij in C. Inst. cod. tit.

p. Menoch de arbitrij, ca. fu 547. n. 5.

q. Concil. I. I. manfe III. act. 2. cap. 11. pag. 121. vide verba ap. Me, d. c. 24. n. 35.

r. Tom. 4. pag. 269.

s. Concil. Limen. II. par. 2. ex pag. 63.

t. Auth. de incest. nup. §. col. 2. Jate Tiracuel. ad l. 7. connub. glof. 1. p. 7. nu. 47. & seqq.

b. Acoftad. libro 3. de pro-  
cur. Ind. falut.  
c. 9. in princip.  
& c. 19. in fin.

c. Sup. hoc li-  
bro c. & latè,  
& omnino vi-  
dendū Ego, i.  
tom. lib. 2. c. 7.  
nu. 27. & feqq.  
& c. 12. ex nu.  
23. & 2. tomo,  
lib. 1. c. 4. ex n.  
102.

d. D. Tho. 2. 2.  
q. 33. art. 3. &  
q. 7. art. 2. &  
3. p. q. 88. art.  
10.

e. L. i. C. de Ma-  
juma, ubi la-  
tè noster Ama-  
ya, & Mor 3.  
obf. c. 5. Castro  
adverf. here-  
fes, verb. *Nudi-  
tas*, Tirag. om-  
nino videndus  
in l. 4. con. n.  
12. & feqq. Bo-  
bad. in pollt.  
lib. 4. c. 10. Zu-  
rita in quaft.  
India. q. 16. &  
plures alij ap.  
Me, d. c. 24. n.  
60. & feqq.

f. D. Benaven.  
in vita S. Fran-  
cisc. c. 2.

g. Vefp. in i.  
fuarum naviga-  
tion. in Refar.  
Novi Orb.

dios, porque siempre han sido no-  
tados de floxos, i lo reconoce el  
Padre Acofta, <sup>b</sup> cõ fer en lo demas  
fu gran defensor, para q se defier-  
ren los daños, i vicios, que en to-  
do genero de gentes causa la floxe-  
dad, i ociosidad, i ganen lo neces-  
fario para fu sustento, i ayuden al  
que pide en comun la Republica.  
Cerca de lo qual no se ofrece aqui  
que añadir sobre lo que yá dexo  
dicho en otros lugares. <sup>c</sup>

Afsimifmo se manda, que se les  
perfuada no anden defnuados, fino  
que los Caciques, i Principales an-  
den todos vestidos, i sus mugeres;  
los demas hombres, i mugeres, si  
quiera de la cinta abaxo, i cubier-  
tas sus verguencas. Precepto que  
fue muy conveniente, porque en  
muchas partes ufaban andar los  
mas defnuados del todo; i aunque,  
según la doctrina de santo Tomas, <sup>d</sup>  
la desnudez en los hombres no sea  
intrinsecamente mala, no se puede  
negar, que repugna en gran ma-  
nera a la verguenga natural, i a la  
honestidad, que tanto conviene  
q se introduza, i guarde en qual-  
quier Republica bien gobernada,  
i que por el consiguiente es vicio-  
sa, i debe ser prohibida, como lo  
prueba algunos textos, <sup>e</sup> i lo refuel-  
ven quantos advertidamente han  
escrito desta materia, reprobando,  
i aun teniendo por heretica, o erro-  
nea, la opinion de algunos que qui-  
sieron persuadir, i alabar lo con-  
trario.

Lo qual es verdad, en tanto gra-  
do, que san Buenaventura, <sup>f</sup> tratá-  
do de la accion del glorioso S. Frá-  
cisco, quando por humillarse, i en-  
vilecerse mas, anduvo defnuado del  
todo por la ciudad, tuvo necesi-  
dad de disculparla, diciendo, que  
lo hizo por conmocion, o inspira-  
cion divina.

A lo qual no obsta lo que dize  
Americo Vesputio, <sup>g</sup> que entre los  
Indios no les causa daño, ni pro-  
nuoca a luxuria, afsi en hombres co-  
mo en mugeres, esta desnudez, co-  
mo ni en nosotros el traer descu-  
bierto el rostro, i las manos; por-  
que esto es imposible de probar,  
que a él le pudiesse constar, ni que

sea verdadero. I quando aun lo fue-  
ra, el natural recato, de que nos  
dieron documento nuestros prime-  
ros Padres, pide, que si quiera se  
cubran las partes, que por esto se  
han alçado con el nombre de *ver-  
guencas*, como despues de san Pa-  
blo, lo prueba gravemente san Au-  
gustin, i Clemente Alexandrino, <sup>h</sup>  
que alaba mucho la advertencia de  
Polixena, que aun quando la ma-  
taban, tuvo cuidado, de que no le  
pudiesen ser descubiertas. Reparo  
que tambien le dexó hecho Ovidio  
en sus Metamorphoseos, llamando  
*Tegendas* las melinas partes. <sup>i</sup>

La borrachera, i embriaguez, es  
afsimifmo otro vicio, que se man-  
da quitar, i castigar en los Indios  
por el Sumario, i Concilios, que se  
han referido, por serles muy comú  
i dañoso a todos ellos; en tãto gra-  
do, que dizen muchos, que son mas  
los que han muerto por el vino,  
Chicha, Pulque, i otras bebidas, q  
componen de varias raizes, con las  
quales tienen por deleite el embo-  
rracharse, que con quantas pestes,  
calamidades, i trabajos les han su-  
cedido. I de esto escribe tanto, i tã  
bien el Padre Acofta <sup>k</sup> en tres ca-  
pitulos enteros, que parece super-  
fluo querer añadir mas.

Especialmente siendo cosa noto-  
ria, que la embriaguez, segun san  
Basilio, <sup>l</sup> san Ambrosio, <sup>m</sup> es un de-  
monio voluntario, madre de toda  
malicia, enemiga de toda virtud, i  
el principal incentivo, o fomento  
para la idolatria, como se colige  
del lugar del Exodo, <sup>n</sup> donde, de  
averfentado el pueblo a comer,  
i beber tan defenfrenadamente, se  
dize, que se levantaron luego a ido-  
latrar.

I habiando expreffamente de los  
Indios, lo advirtio el Concilio Li-  
menfe Segundo, <sup>n</sup> pidiendo a los q  
los tienè a cargo, afsi Ministros es-  
pirituales, como tẽporales, q pro-  
curen quitarles las borracheras, i  
proteftádoles, *que no ayrá firmeza  
en la Fè de Iesù Christo en esta tierra,  
entretanto, que los Indios no fuerè re-  
frenados de este vicio de borracheras.*

Lo qual tambien se manda cõ igual  
ò mayor aprieto, por muchas ce-

h. D. Paulus  
1. Corint 12.  
Aug. apud Ma-  
jolum 2. tom.  
colloq. t. Cle-  
ment. Alex. 2.  
stromat. c. 12.

i Ouid. 13. Me-  
tam. Tum quo-  
que cura fuit,  
partes velare ie-  
gendas, cum ca-  
deret, castique  
decut ferrare pu-  
doris.

k. Acofta lib.  
3. de proc. In-  
dia. falut. c. 20.  
21. & 22.

l. D. Basil. ho-  
mil. inebriet.  
Ambros. de Ca-  
lia, & ieiun.

m. Exod. 31.  
Sedit populus  
manducare, &  
bibere, & surre-  
xerunt ledere,  
idest idolatra-  
re, ut omnes  
exponit, cum  
D. Pau. 1. Cor.  
10.

n. Concil. Li-  
menfe 11. can.  
109. pag. 67.

o. Tom. 4. pag. 348. & sequent.

p. Acost. d. c. 20. & 21. Her. rer. dec. ad. l. libro 5. c. 12. & dec. ad. l. libro 3. c. 106. & libro 4. c. 11. & dec. ad. l. libro 6. cap. 4. Garcilaz Torquemada. Benzon. Carrasco. & alij ap. Me. d. c. 24. nu. 75. & 76.

q. León. in tr. del Chocolate. p. 2. fol. 56. & seqq.

r. Villarroel in lib. ludi. c. 13 pag. 469. & sequent. & c. 3. pag. 82.

s. Turonens. libr. 8. histor. Franc. t. Tertulian. lib. adversus Psychicos. c. 12.

v. Tiraque de poen. temper. causa 6. per totam. Bobad. in polit. lib. 1. c. 3. Pedro Mexia in sylv. variar. lect. 3. p. c. 16. Mendoza omnino legendus. in lib. r. Reg. c. 1. n. 15. & annot. in pag. 132. cum seqq. & c. 2. n. 17. pag. 56. & plurimi alij apud Me. d. c. 24. n. 77.

x. Marienz. in rub. tit. 1. lib. 5. Recop. nu. 208.

y. Doct. Carrasco. de Nová Recop. c. 2. n. 26. pag. 18. z. Acost. d. l. libro 3. c. 22. pag. 371. & seqq.

dulas Reales, que se hallan juntas en el quarto tomo de las impres-  
sas, ° i refieren algunas de las bebi-  
das de que usan, de las quales, i de  
quandades son a este vicio, i de sus  
bailes, i otras fiestas en q̃ le exer-  
cen, tratan asimesmo Acosta, He-  
rrera, Garcilasso, i otros Auto-  
res, ° i en particular, refiriendo to-  
das sus bebidas una por una, i las  
cosas de q̃ las hazen, o confectiona-  
con suma curiosidad, diligencia, i in-  
teligencia, el Licenciado Antonio  
de Leon, ° meritissimo Relator  
del Real Consejo de las Indias, i  
digno de mayores ocupaciones, i  
el Reverendiss. Obispo de Chile dō  
Fr. Gaspar de Villaroel, en los do-  
ctos comentarios, q̃ escribio sobre  
el libro de los Iñezes, ° dōde prue-  
ba, quan facilmente caen en la idola-  
tria, los q̃ se enagenan por este mal  
vicio, trayendo un exemplo notable  
de Venochi Brito Presbitero, q̃  
refiere S. Gregorio Turonense, ° i  
pudo alegar otro, aū mas notable,  
de Pristino, q̃ aviendo se converti-  
do a la Fè de Christo, no dexò este  
vicio; assi, luego que los Gētiles,  
perseguidores de ella, le amagaron  
cō los primeros tormētos del mar-  
tiritio, la renegó, como lo cuēta Ter-  
tuliano, ° suponiendo, q̃ no podia  
obrar menos sin intemperancia.

De cuyos graves, i innumerables  
daños, juntan mucho muchos Au-  
tores, q̃ refieren Tiraqueulo, Boba-  
dilla, Pedro Mexia, i otros a cada  
passo, ° i hablando en terminos de  
nuestros Indios (demas de los yā  
citados) Marienzo, ° que pone en  
question, si valdrá el matrimonio,  
q̃ contrageren estando borrachos,  
i el Doctor Carrasco, ° q̃ trata de  
las borracheras de los del Perú, cō  
la Chicha fuerte q̃ hazen del maiz,  
en los dias de fiesta, i en otros, i q̃  
con esto buelven a la idolatria.

Pero todavia se ha de entender  
lo que de ellas dezimos, en las que  
son publicas, i sacrillegas, i hechas  
como para disponerse a otros vi-  
cios, como lo advierte con pruden-  
cia el Padre Joseph de Acosta, ° i  
no para excandescernos, ni extra-  
ñar, ni culpar mucho, si uno, o otro  
Indio en sus casas, o tabernas, se

viere borracho. Pues el Derecho  
nos ensēa, ° que se han de perdo-  
nar semejantes vicios, quando estā  
como cōnaturalizados en algunos  
hombres, i naciones.

Uno será mucho, q̃ tal vez dissi-  
mulemos esto en los Indios, q̃ aun  
estā semibarbaros, i mal deserra-  
dos de sus costumbres, i supersti-  
ciones antiguas, quando vemos, q̃  
en muchas gentes, i provincias de  
las que oy reputamos por mas po-  
liticas, i entendidas, se frequenta,  
i tolera lo mesmo, i aun se haze ga-  
la de ello, como lo dizen los Au-  
tores que quedan citados, i parti-  
cularmente S. Agustin, ° que con-  
fiesa de si, que lo perdonaba, a un  
Christiano, q̃ que estaban mas ro-  
bustos, i confirmados en nuestra  
Fè. I Andres Canonherio, ° que  
despues de aver traído muchas co-  
sas a este proposito, aconseja a los  
Magistrados, que toseren los peca-  
dos ligeros, que sin daños, o escan-  
dalos considerables, cometiere los  
pueblos que tienen debaxo de su  
cuidado, i gobierno.

I esto parece que quiso dezir el  
Cōcilio Limese, ° quando en ter-  
minos de nuestros Indios, i de estas  
sus borracheras, encarga, *Que los  
combites, i borracheras, q̃ suelen ha-  
zer los Curacas en las plaças los dias  
de fiesta, tengā la moderacion que  
conviene; pero no se les quiten, ni el  
recrearse con algunos juegos honestos  
despues de medio dia.*

I harto mas dignos son, i será de  
reprehension, i castigo los Espa-  
ñoles, i especialmente los Corregi-  
dos, i Dottineros de los mesmos In-  
dios, q̃ por su interes, i execrable  
codicia, no solo les permite beber  
vino, aun en mosto, i ardiete, i pes-  
telente, i la Chicha fuerte, que lla-  
man *soya* en el Perú, i les esta pro-  
hibida; pero aun de uno, i otro ha-  
zen escanco, i se lo venden en sub-  
ditos precios, obligandolos a q̃ por  
fuerça lo compren, beban, i gasten,  
ocasionandoles con esto, que exer-  
citen el pecado de la embriaguez,  
que debieran prohibir, i castigar,  
i poniendo en manos de estos desven-  
turados el cuchillo que los degüē-  
lla, i acaba.

a. L. Fluminis, 9. ultio, D. de dam. inf. ubi Bartol. cum a-  
lijs apud Ve-  
lascum de pri-  
vil. paup. r. p.  
q. 17. nu. 29. &  
41. & Me. d. c.  
24. n. 80.

b. D. August. epist. 63. ad Au-  
relium.

c. Andr. Canonher. in a-  
phorism. poli-  
tic. tom. 2. pa-  
gin. 116. & vi-  
de eundem, de  
ebrietatis dam-  
nis plura tra-  
dentem, tom.  
1. pag. 187. &  
785. & in tra-  
ctat. de vino  
fere, per tot.

d. Conc. Lim.  
II. can. 110. pa-  
gin. 68.

Lo qual, aunque está prohibido por muchas cedulas Reales, con graves penas, todas son en vano, como dixo el Conico, \* quando las acropellan las malas costumbres. I como concluye el Padre Acosta, <sup>f</sup> que esperança podremos tener de la salud de estos infelices, si les dan el veneno los mismos, de quien debieron esperar, i recibir la triaca? Exceffo, de que tambien se lamenta con graves palabras don Fr. Bernardino de Cardenas, oy Reverendissimo, i Meritissimo Obispo del Paraguai, <sup>g</sup> i de que boolveremos à dezir mas, quando se trate de estos Corregidores.

Añadiendo aora dexadas otras cosas una, que es muy de notar, i que tambien se manda prohibir à los Indios, i es, que no se les consienta continuar la costumbre, que en muchas partes solian tener en tiempo de su infidelidad, enterrando, ò quemando con los Caciques i Nobles de ellos, que morià, à sus mugeres, i criados vivos, como para que los fuesen à acompañar, i servir à la otra vida. De la qual habla una cedula Real de 18. de Junio de 552. <sup>h</sup> condenandola como iniqua, i cruel, inoivissimamente Iulio Laborio, Iuan Botero, i otros Autores. <sup>i</sup>

## CAPIT. XXVI.

*Si sera, i buviera sido conveniente obligar à los Indios, à que dexadas, i olvidadas tan varias lèguas como usan, hablaràn solo la nuestra Castellana, i se acomodaran en todo à nuestros vestidos, costumbres, i matrimonios?*



N SETENTA i dos, ò setenta i cinco lenguas, ò modos diferentes de hablar, nos dà à entender la sagra da Escriptura, i otros graves Au-

tores, \* que se dividieron los descendientes de Noe, en pena del atrevimiento que tuvieron, en querer edificar la torre de Babilonia, con que cessaron en proseguirla, porque no se entendian unos à otros. Pero esto, dize Origenes, <sup>b</sup> q̄ aun se ha de entender, de las que Dios les repartio entonces, i los Angeles sus executotes, i porque despues, yendose propagandomas, i mas el linage humano, i estendien dose poco à poco, à mas remotas, i dilataradas provincias, no solo se conservaron aquellas diferencias de lenguas, ò hablas, sino fe fueron introduciendo otras innumerables. En tanto grado, que refiriendo à Timosthenes, dize Plinio, <sup>c</sup> que en una ciudad de Colchos se juntaron trecientas naciones, las quales hablaban todas diversas lenguas.

I esto (aunque siempre fue cièrto) lo experimentamos mas, despues que se descubrieron las Indias Orientales, i Occidentales, pues segù dize Genezbrado, <sup>d</sup> por relacion de Americo Vespucio, en cada cien leguas ay diferentes lenguas, i aun dentro de ellas, à poca distancia, el language, que pudo pa recer uno mismo, con alguna mudança de letras, ò diferencia en el pronunciarle, ò acentuarle, se haze tan otro, que entresi no se entiendè aun los vezinos.

Lo qual reconocen tambien el Padre Acosta, i otros, <sup>e</sup> que hablado de solo el Reino, que llaman del Perú, dizen, que ay en èl mas de setecientas lèguas diferentes, i que apenas se habita valle, ò collado algo ancho, que no aya introducido la fuya. I de aqui se ocasionaron en los primeros descubrimientos de estas dilatadas Provincias, i aun se ocasionan oy muchas dificultades, casi insuperables en penetrarlas, i en convertir i atraer à nuestra Fè, amistad, i comunicacion sus habitantes, como el mismo Acosta, i otros <sup>f</sup> lo advierten.

Porque todos somos sordos en las lenguas que no entèndemos, segun sentençia de Ciceron. <sup>g</sup> I lo

a. Genes. 11. ubi omnes Expositores. D. Epiphani. in Panario, Div. August. de civit. Dei, lib. 16. c. 3. & 11. & plurimi alij ap. Me. d. 2. 20 m. lib. 1. capit. 25. num. 1. & Perez de la ra in comp. vitæ hom. c. 15. ex n. 18.

b. Orig. hom. 11. in Numeros.

c. Plin. lib. 6. c. 5.

d. Genezbr. in Chron. lib. 1. pag. 34.

e. Acosta de proc. Ind. sal. te. lib. 1. c. 2. pag. 134. & in hist. Ind. lib. 6. c. 11. Cabello in sua Miscel. Australi M. S. fol. mibi 61. Garcilaf. in suis commen. lib. 7. p. a. c. 1. & seqq. f. Acost. d. lib. 1. de proc. Ind. sal. c. 2. & 9. & lib. 4. c. 6. & seqq. & lib. 6. c. 13. Thom. à Iesu de proc. om. gent. sal. 2. p. lib. 4. pag. 198. Torquem. in Monarch. Ind. lib. 25. c. 14. g. C. cer lib. 5. Thufca. quem

c. Plaut. Quid leges sine moribus vana proficiunt.

f. Acosta ubi sup.

g. Fr. Bern. de Cardenas in suo libello, g. 15.

h. Tom. 4 Impressi. pag. 351.

i. Labori. var. lucub. tit. a. c. 4. nu. 25. & sequent. Boter. in su Primaveræ cantu 2. stanza 91. & plures alij ap. Me. d. c. 24. n. 84. & i. tomo. lib. 2. c. 12. nu. 60. & 61.

ex nostris re-  
ferit Herlingius  
de fidelit. c.  
11. n. 15.

b. Lap. alleg.  
57. n. 15. Tuf-  
chus lit. P. con-  
cluf. 85.

1. Bozhus de  
figu. Eccl. lib.  
6. c. 5. & plures  
alij ap. Me. 1.  
tom. lib. 2. c. 5.  
n. 7. & feqq. &  
c. 19. ex n. 23.

K. Concil. Li-  
men. III. a. 2.  
c. 6.

1. Tom. 4. ex  
pag. 222.

m. Acoft. fup.  
præcipue, lib.  
4 c. 8. pag. 413.  
& Garcilaf. d.  
lib. 7. c. 3.

n. Acoft. d. li-  
bro 1. cap. 9.  
pag. 172.

meſmo es no hablar , que hablar  
deſuete, que no nos entendamos,  
como latamente lo dizen, i proſi-  
guen Lapo, i el Cardenal Tuf-  
cho.

I no ſiempre avemos de eſperar  
el don de lenguas, q̄ antiguamien-  
te Dios concedio à ſus Apoſtoles,  
aunque no por eſto debemos tam-  
poco deſconfiar de la cõverſion de  
los inſieles, la qual Dios obra por  
varios caminos, i quando es neceſ-  
fario, la ayuda con milagros, como  
lodizen Tomas Bozio, i otros mu-  
chos Autores.

Por lo qual, en el Real, i ſupre-  
mo Conſejo de las Indias, i en o-  
tras varias juntas de varones do-  
ctos, ſe ha pueſto en queſtion, ſi hu-  
viera ſido conveniente, ò lo ſerà  
oy, que pues yà eſtos Indios eſtàn  
debaxo del dominio, i gobierno  
de Eſpaña, les obligafſemos à que  
forçoſamente aprendan, i habien  
nueſtra lengua, de tal fuerte, que  
olviden, i dexen del todo las ſu-  
yas; ò por el contrario, nos aco-  
modemos noſotros à aprender eſ-  
ſas, para poderles predicar el Evã-  
gelio, i catequizarlos, i comerciar,  
i negociar con ellos en lo demas  
que ſe ofrezca?

I hallo, que el Concilio Limẽ-  
ſe III.<sup>k</sup> manda, que les enſe-  
ñemos las oraciones, i les catequi-  
zemos en ſu lengua, ſin obligarles  
à que aprendan la nueſtra, ſino es  
que algunos lo quieran hazer de ſu  
voluntad, como yà lo han hecho  
muchos.

Lo meſmo dizen, i diſponen al-  
gunas cedulas, i intruſciones an-  
tiguas, recopiladas en el quarto  
tomo de las imprefſas, i lo ſien-  
ten Acoſta, i Garcilaſo, <sup>m</sup> juzgan-  
do, que no ſe les puede quitar ſu  
lengua à los Indios, i que es mejor  
i mas conforme à razon, que noſo-  
tros aprendamos las ſuyas, pues  
ſomos de mayor capacidad, i en-  
tramos con eſta obligacion i carga  
de predicar los, la qual no es juſto  
que rehusemos, ſegun aña-<sup>n</sup>de el meſ-  
mo Acoſta, <sup>n</sup> pues eſta, i otras ma-  
yores dificultades vencemos, ò to-  
jeramos, quando entramos à buſ-  
car los mas barbaros i remotos,

por la codicia del oro, ò la plata,  
acomodandonos como podemos à  
ſu language, aunque no ſepamos  
dèl, mas que los rudimentos.

En favor de la qual opinion i cõ-  
ſideracion haze, lo que Anachar-  
ſis, <sup>o</sup> dixo à los Athenienſes, dan-  
doles à entender, ſer general en to-  
das las naciones del mundo, que  
unas ſean balbucientes en las len-  
guas de las otras, i que por eſſo me-  
recen mejor el perdon las mas bar-  
baras, i que pues no deſpreciamos  
los texidos, i otras coſas precioſas  
que de ellas nos vienen, porque no  
ſufriremos ſus voces barbaras?

I tambié, que ſi las leyes, como  
ellas nos lo enſeñan, <sup>p</sup> ſe han de a-  
juſtar, no à lo que es facil de dezir,  
ſino à lo que en ac-<sup>t</sup>o pratico ſe pue-  
de de facilmente obrar i executar; no  
parece que eſto ſe podrà conſeguir,  
pretendiendo, que tanto numero  
de Indios, en ſu propria tierra, de-  
xen las lenguas patrias, en que ſe  
criaron, i ſe apliquen con guſto à  
hablar la eſtraña, pues aun ſolo el  
oir la, les ſuele ſer muy odioſo, ſin  
que para obligarles à lo contrario  
balte el imperio del que los pudo  
vencer, como por palabras expreſ-  
ſas, en caſo muy ſemejante al nueſ-  
tro, lo dixo Lucrecio.

I eſto parece que aun correria  
con mas dificultad en los viejos,  
que en ninguna coſa la ſienten ma-  
yor, que en mudar lengua, tanto,  
que aun ya ha paſſado en Adagio, <sup>i</sup>  
i Joſepho Indio, conſieſſa de ſi, que  
aun q̄ alcanço à entèder biẽ la Gri-  
ga, nunca la ſupo hablar, ni pronun-  
ciar con perfeccion, por eſtar habi-  
tuado à la ſuya.

PERO ſin embargo de lo referi-  
do, yo ſiepre me he inclinado mas  
à la opinion contraria, i tengo pa-  
ra mi, que en los principios de las  
poblaciones de eſtas provincias de  
las Indias, huviera ſido facil i con-  
veniente, aver obligado à todos  
los Indios, que iban entrando en la  
Corona de Eſpaña, que aprendie-  
ran la lengua de ella, i que oy aun  
ſerà eſto mucho mas facil, i conve-  
niente; porque quando en los vie-  
jos ſe diera en ello alguna dificul-  
tad, no dexaràn de apredèr lo que

o. Anach epi-  
ſtol. ad Athe-  
nienſes.

p. L. 2. C. com.  
de legat. c. erit  
autem. lib. 4.  
diſt. Cicer. in  
epiſt. ad At-  
tic. lib. 2.

q. Lucret. lib.  
de natura re-  
rum, cujus ver-  
ba vide omni-  
no ap. Me. d. c.  
25. n. 14.

r. Eraſm. in  
Adagio: *Sens  
mutare linguã,*  
Cicer. 1. o. ſic.  
libi: *Sermone eo  
ut debemus, qui  
notus eſt nobis.*

f. Joſepho. lib.  
20. antiquit.  
Judiæ. c. ult.  
in fine.



a. Erasmo ubi  
sup.

u. Aldr. de o.  
rig. ling. Hisp.  
pan. lib. r. c. 22

x. Idem Aldr.  
d. lib. per tot.  
Poza in alio  
similis argu-  
menti, Greg.  
Lop. Madera  
in lib. de mon-  
te Sancto, Grã  
na. c. 18. Cova  
riuv. in thesau-  
ring. Hisp. ver.  
Lactiu.

y. Sixt. Senen.  
libr. 4. expof.  
verb. *Targum*,  
Perer. Polleui.  
Iansen. & alij  
ap. Aldretem  
fupr. d. c. 22. &  
lib. 3. c. 7. & de  
antiq. Hispan.  
lib. 1. cap. 19. &  
Ego, d. c. 25. n.  
23.

z. Genes. 24. &  
feqq. Pfalmo  
80.  
a. Abulenf. c.  
13. in Genes.  
q. 374.

bastara para entendernos: i en los muchachos, i en los que despues fuesen naciendo, no podia aver alguna, pues toman, i aprenden con tanta facilidad quantas les quierẽ enseñar, como lo dize Erasmo.

I así en breve tiempo estuviera corriente, i entablado nuestro Idio ma, ò léguage, i se olvidara desuete el fuyo, que ya no supieramos qual avia sido, como lo experimen tamos oy en los Indios, que han quedado en la isla Española, i sus adjacentes, aunfin averse por nuef tra parte puesto cuidado en ello, como lo advierte Bernardo de Aldrete.

Añadiendo luego el exëplo de no sorros los Españoles, q en siendo fo juzgados, i gobernados por los Ro manos, comëçamos yã voluntaria, ya forçadamëte a hablar su lengua, desuete, que dexamos, i olvidamos la propria i antigua nuestra, en tanto grado, que no ha auido quie con certeza pueda averiguar, ni dezir, qual era la que teniamos, aunque han trabajado mucho en inquirirlos doctos varones.

I aun esta Romana se olvidò def pues casi del todo en España, como la ocuparon los Moros, de los qua les aprendimos la Arabiga, segun lo refiere el mesmo Aldrete, trayendo en prueba dello un testimonio de Alvaro, grave Autor de aquel triste tiempo.

I si queremos valernos de los mas seguros de la sagrada Escritura, en ella leemos, que el pueblo Hebreo, en solos setenta años, que estuvo cautivo en Babilonia, per dio su lengua antigua, i aprendio la Caldea, que era la de los Egipcios, i aun buuelto a su propria tie rra la conservò, como lo notan Six to Senense, i otros muchos Auto res.

I al Patriarca Joseph le sucedio lo mesmo, en el tiempo que estuvo en Egipto, enseñandose a la lengua de esta nacion, i olvidando la fuya, desuete, que quando despues le hablaban en ella sus hermanos, tu vo necesidad de interpretar.

I el Abulenfe, dize, que gene ralmentë sucedia lo mesmo a todos

los Hebreos, que vivian esparci dos por naciones estranas, dando la mesma razon que dexamos toca da, de que como no hablaban su len gua, la olvidaban, i los que nacian dellos, aprendian la de las gentes donde habitaban.

I bolyendo a la de los Indios, del mesmo parecer que sigo, fue Iuan de Matienzo, añadiendo, que aun se facilitaria mas, que to dos ellos aprendiesen i hablasen la nuestra, solo con que fuesen com pelidos a esto sus Caciques, ò Cura cas, porque de ellos penden los de mas, segun lo que los respetan, ve neran, i adulan, como se dirã en el capitulo que se sigue.

I en esta conformidad se hallarãn tambien despachadas muchas cedulas Reales antiguas, i moder nas, que suponen ser esta enseñan ça sumamente necesaria, para que los nuestros se estrechen mas con los Indios, i ellos con los nuestros, i puedan ser mejor instruidos en la Santa Fè Catolica, i mandar que desde niños sean aplicados a ella, i tengan escuelas para este efeto en los Conventos Dominicanos, Au gustinianos, i otros.

I en las instrucciones que de or dinario se dan a los Virreyes, que van al Perú, i a la Nueva-España, se les encarga por capitulos parti culares este cuidado.

Mediante el qual, se ha consegui do, i consigue muy de ordinario, q los Indios, por rudos que los haze mos, no solo han llegado a apre nder i hablar nuestra lengua con to da perfeccion i propriedad, sino aji la Latina, como se io escribio al Pa pa Paulo III. el Obispo de Tlaxcala Fray don Iuan Garces, i re firiendo otros exemplos de su ha bilidad en esto i otras cosas, Fray Iuan de Torquemada.

I en otra cedula dada en Tole do a 3. de Julio de 1596. que se mã da cumplir por otra de Ventosilla de 25. de Julio de 1605. dirigida a don Luis de Velasco Virrey del Perú, se encarga el mesmo cuida do, añadiendo otra razon, que es digna de ponderar, conviene a sa ber, la dificultad que tiene el decla

b. Matienzo. de moderat. Reg. Peru, 1. p. 6. 6.

c. Tom. 4. im press. pag. 339. & feqq.

d. Tom. 1. pag. 322. & idem in Jungitur Paro chis, ut has Scholas puero rum Indicorũ valde conveni ent datas habeant in Conc. Lim. III. d. c. 2. c. 43.

e. Garces que ex pñit. que extat apud Me, 1. tom. lib. 2. & Avil. in hist. Mexic. lib. 1. c. 43.

f. Torquem. in Monarch. Ind. lib. 17. per to tum.

rar à los Indios en sus lenguas los misterios de nuestra Fè, por estas palabras: *Porque se ha entendido, que en la mejor, i mas perfecta lengua de los Indios, no se pueden explicar bien, ni con propiedad, los misterios de la Fè, sino con grandes abjurados, è imperfecciones, i que aun que estan fundadas Catedras donde sean enseñados los Sacerdotes, que huvieren de dotrinar à los Indios, no es remedio bastante, por ser grande la variedad de las lenguas, i que, lo seria introducir la Castellana, como mas comun, i capaz. Os mando, que con la mejor orden que se pudiere, i que a los Indios sea de menos molestia, i sin costa suya, hagais poner maestros, para los que voluntariamente quisieren aprender la lengua Castellana, que esto parece podrian hazer los sacristanes, assi como en estos Reinos, en las aldeas, enseñan à leer, i escribir la dotrina, &c.*

Esta dificultad del no poderse explicar bien los dichos misterios en la lengua de los Indios, también la reconoció Acofta, <sup>s</sup> i la profi-gue el Licenciado Zurita en su cuestionario, <sup>h</sup> poniendo en duda, si el que no sabe bien la lengua de los Indios, podrá con segura conciencia ser cura de ellos, i predicarlos, pues se pone en evidente peligro, de dezir algunos errores, i lo falso por lo verdadero, por faltarle vocablos para explicarlo?

I en otra parte <sup>i</sup> trata, si el Indio, que llega à tener deseos vivos de su salvacion, i reconoce que sus Dorrineros, por no saber bien su lengua, no le pueden enseñar ni advertir bien, todo lo que para esto le importa, estará obligado à aprer de la Española.<sup>k</sup>

Porque en efeto no se puede negar lo que dice el Apofol, que quien no alcanza la fuerza i propiedad del Idioma de aquel con quien pretende hablar, será barbaro para este, i el otro para el reciprocamente. I el ministerio de la Predicacion requiere hombres no solo doctos en letras divinas, i acompañados de las humanas, sino

tambien entendidos, mas que medianamente en la lengua de aquellos à quien han de Evangelizar; i mejorar con su predicacion, como lo añade la cedula que se ha referido, diziendo así: *I assimesmo cendreis particular cuidado, se guarde lo que está mandado cerca de que no se provean los Curatos sino en personas que sepan muy bien la lengua de los Indios, que huvieren de enseñar; que esto como cosa de tanta obligacion i escrupulo, es lo que principalmente os encargo, por lo que toca à la buena instruccion, i Christiandad de los Indios, &c.*

I nos lo muestra el exemplo de Jeremias, que aun mandandole Dios se encargasse de este ministerio, se excusaba, por dezir era torpe de lengua, como se dize en la sagrada Escritura, i en un capitulo del Decreto.<sup>l</sup>

I por el mesmo Profeta se nos advierte, <sup>m</sup> que Dios para castigo de su Pueblo, le dixo, que embiaria sobre el gente, cuya lengua ignorasse, i no entendiese lo que le hablaba, que es tambien lo que en uno de sus Psalmos le pide, en orden al mesmo castigo, el Real Profeta David, <sup>n</sup> diziendo, que se aprere, i divida sus lenguas, porque vio las maldades, i contradiciones en la ciudad.

A lo qual podremos añadir, lo que refiere Philostrato en nombre de Apolonio Thianeo, de los daños, i dificultades que resultan de ignorar las lenguas, i tener necesidad de hablar por interpretes, ó fautes.

I hazese mas segura la opinion que voy fundando, si cõsideramos, que no solo para dilatar la Fè de Christo, conviene, que los Españoles, i los Indios usemos un mismo lenguaje, como en semejante caso, hablando de los Agarenos ó Moros, lo advierte Luis Vives; <sup>o</sup> sino tambien para que nos cobren mas amor, i voluntad, i se estrechemas con nosotros, cosa que en fimo grado se consigue, con la intelligencia, i conformidad del Idioma, como hablando en general, i ponderando el gran castigo, que en

g. Acofta de  
proc. Ind. fal.  
lib. 4. c. 9.

h. Zurita in  
question. Ind.  
q. 36.

i. Idem Zurita  
q. 22.

K. D. Paul. i.  
Corint. 14.

l. Jerem. i. cap.  
iust. scripturis, §.  
qu' es it. que  
8. q. 1.

m. Jerem. 36.

n. Psalm. 54.

Philost. lib. 3.  
c. 1. & de diffi-  
cultate lequē  
di per interpre-  
tem Acofta de  
proc. Ind. fal.  
lib. 4. c. 7.

o. Vives lib. 3.  
de trad. discip.

la división de lenguas embió Dios á los hombres, lo dicen, con palabras graves, i dignas de leerse, Philon, i Iosepho Judios, i Genebrardo.<sup>p</sup>

I en el particular de nuestros Indios, el Padre Blas de Valera, cuyas palabras refiere el Inca Garcilaso, i en el tenor que se sigue, *De donde ha nacido, que la concordia de los animos, que los Incas pretendian que huviera en aquellos Gentiles, por la conformidad de un lenguaje, ahora en estos tiempos casi no la ay con ser ya Ecles: porque la semejança, i conformidad de las palabras, ca si siempre fue en reconciliar, i atraer a verdadera union, i amistad á los hombres, &c.*

Lo qual es verdad en tanto grado, que dize Plinio, \* que esta variedad de lenguas, ocasiona, que ca si no surtan en tres, vezes, i officios de hombres, los que las tienen distintas. I san Agustín, \* que haze, q se aborrezcan, ò aparten de fuerza, que de mejor gana se hallo i con serve un hombre con sus perros, q con el que tiene diferente lengua-ge.

I no hallo causa para que á nadie se le pudiese, ni pueda oy hazer du ro, ò nuevo este precepto, de que los Indios fuesen obligados á aprender i hablar nuestra lengua, pues no ha avido cosa mas antigua i frequente en el Mundo, que mandar, los que vencen, ò señorean nuevas provincias, que en ellas se recibian luego su Idionia i costumbres; así para mostrar en esto el derecho de su dominio, i superioridad, como para tenerlos mas conformes i unidos en su gobierno, como por expresas i elegantes palabras lo dicen Guido Fabricio, los Emperatrisimos, i Doctissimos Cardenales Baronio, i Belarmino, i otros graves Autores.\*

I quando faltaran otros exemplos, nos lo pudo enseñar bastante mente el de los Romanos, grandes i aventajados Maestros de estas miterias Politicas, sobre quantos se han conquido en el mudo; de los quales escriben Valerio Maximo. Cornelio Tacito, san Agustín i o-

tros infinitos, " que donde quiera que estendieron su Imperio, intro duxeron luego su lengua, para hazerla juntamente con esto mas venerable, i que daban capa ò nombre de humanidad á este favor, que mirado á otra luz, era parte ò especie de servidumbre. Como se ocha de ver, pues ellos jamas se dignaron de admitir, ni hablar las de otras naciones, i aunque estimaron tanto la Griega, prohibieron que aun en las provincias, no usasen de ella los jueces en sus decretos, sino de sola Latina; hasta que transferido el Imperio á Constantinopla, los Emperadores Arcadio, i Honorio dieron para ello alguna licencia, por la utilidad publica, i mayor facilidad de los comercios, como se colige de muchos textos i Autores, \* que de ello tratan.

De donde vino, que aú muchos siglos despues de la declinació del Imperio Romano, se continuasse el estilo de escribir en Latin los testamentos, contractos, procesos, sentencias, i otros Autos publicos en las provincias, que les fueron sujetas, hasta que en Alemania le quitò el Emperador Rodolfo año de 1273, en Fràcia Ludovico XII. año de 1498. i en España el Señor Rey don Alonso llamado el Sabio, año de 1279. mandando se hiziesen en sus Idiomas, como lo advierten graves Historiadores. \* Aunque es verdad, que en lo tocante á España, se puede dezir, hubo poca mudança, pues la lengua q uiamos es tã parecida à la Latina, ò Romana, i por esto la llamamos *Romance*, i *Ladino* al q la habla, i pronuncio bié, q es lo mismo q *Latino*, como despues de Lauréio Vala lo notaron otros Autores, \* i novissimamente Cesar Barthio, que aunque de nacion Flamenco, dize averse aficionado mucho a ella por esta razon, i que la aprendió en breve tiempo, i cada dia hallò en ella mas primos, i que ninguna de quantas oy se usan, la iguala, ni es tan parecida à la Latina, ni conserva tan en teros los mas de sus vocablos.\*

Tambien se puede ponderar en

u. Valer. lib. 2. c. 2. §. 1. Tacit. in Agricol. D. August. d. lib. 19. c. 7. Livius, Plin. Plutar. Liplius, Sabinus, Adianus, & plures alij apud Me. d. cap. 25. n. 44. & seqq.

x. L. decreta 48. D. de re in d. 1. Iudices, C. de senectutis, ubi DD. Cuiacius 14. obs. c. ult. Pet. Fab. r. semest. c. 23. Conan. Alciat. Valtier. Richard. Gentil. & plurimi alij apud Me. d. cap. 25. n. 49. & seqq.

y. Heigius de Germanis, q. 7 ex num. 63. Heringius de Gal lis, de fideiul. c. 1. n. 134 & Lavayer de le gato, cap. 10. pag. 96. Mariana & alij, de Hispanis, in vi ta Alfonso XI. & Petr. Damaz, dialogo 3. fol. 85.

z. Vala apud Parlat. 1. quo tida. c. n. 11 & 23. Aldrete in libris sup. elta ris, Covarr. in thesing. Hispan. verbo. Romance, Latin, i Ladino.

a. Barthius in adversarijs, co lu n. 8. 329. 492. 1847. & 1813.

p. Phil. lib de consoling Io seph lib. 20. an tiq cap. ult. ad fin. Genebrar. in Chron. pag. 34. vide verba ap. Me. d. c. 25. ex nu. 38.

q. Garcil. dict. lib. 7. c. 3.

r. Plin. lib. 3. c. 1. libi: *Exterius alieno penè non sit hominis vice.*

s. D. Aug. lib. 19. de civitat. Dei, cap. 7.

t. Guid. Fabr. in pref. d. sic. Syro Call. Ba ron. tom. 4. an. 379. n. 72. Belarmino. tom. 1. controvert. li bro 1. de verb. Dei, c. 15. Al. dete d. lib. r. de antiq. Hisp. c. 15. Montan. Marquez, & plurimi alij apud Me. d. c. 25. n. 43.

b. L. 17. tit. 2.  
lib. 8. Recop.

c. Azeved. In  
c. d. 1. Bleda  
in hist. Mau-  
ror. Hispaniz,  
pag. 656.

d. Acosta In  
hist. Ind. lib. 6  
cap. 11.

e. Acost. sup. r.  
Garcil. d. lib.  
7. c. 1. & seqq.  
idem Acost. de  
proc. Ind. fol.  
lib. 1. c. 9. circa  
fin. vide verba  
e. usap. Me. d.  
c. 25. n. 63.

confirmacion de lo que vamos di-  
ziendo, una de nuestras leyes Re-  
copiladas, <sup>b</sup> que prohibio en Espa-  
ña a los Moros, que recien conver-  
tidos, gustaron de quedar se en ella,  
que por ningun caso, en publico, ni  
en secreto, hablasen, ni leyessen li-  
bros en lengua Arabiga, sino en  
la nuestra, ni hiziesen escrituras en  
otra forma, pena de nulidad: de la  
qual ley, i de su justificacion, necesi-  
dad, i utilidad, fuera de Azevedo  
q̃ la comenta, dize mucho Fr. Iay  
me Bleda. <sup>c</sup>

Pero porque en materias de In-  
dios, parece que se estimaràn, i a-  
pretaràn mas sus exemplos, quie-  
ro rematar este discurso con uno  
que le tengo por ajustado, i le pon-  
dera doctamente Aldrete en seme-  
jante proposito. I es, que en estas  
dilatadas provincias de las Indias  
Occidentales, no se han descubier-  
to hasta oi mas de dos Monarquias  
que tuviesen alguna forma, o espe-  
cie de razon i policia: la una de los  
Reyes Incas del Perú, que le seño-  
raron muchos años: i la otra, no  
tan antigua, de los Morcuzmas de  
Mexico, como (dexados otros) lo  
refiere el Padre Ioseph de Acosta <sup>d</sup>  
I estos Reyes, en sus principios, tu-  
vieron cortos i limitados Impe-  
rios, Pero despues, que con gue-  
rras, i por otras vias, los dilataron  
por mas de mil leguas, en que suje-  
raron casi innumerables provin-  
cias, i naciones de diferentes len-  
guages, en muy breve tiempo in-  
troduxeron en todas ellas el pa-  
trio fuyo, que le juzgaron por mas  
suave, i urbano, de suerte, que o fue-  
ron perdiendo el que antes tenian,  
o aprendian todos aquel como ge-  
neral, sin que huviesse alguno, que  
no le supiesse, i hablasse despierta-  
mente. El qual entre los Peru-  
anos se llama la Lengua Quichua, i en  
tre los de la Nueva-España la Me-  
xicana, como lo dicen el mesino A-  
costa, i Garcilasso Inca, <sup>e</sup> conclu-  
yendo, que convendria mucho, q̃  
esta costumbre se mandasse llevar  
adelante por nuestros Reyes, pues  
aun la supieron introducir, i hazer  
guardar unos barbaros, i refirién-  
do los daños que há resultado por

el descuido que se ha tenido, en q̃  
no se continen, i frequenten como  
antes estas dos lenguas.

A los quales pregunto yo, si es  
que ya se han de boolver estas: a  
prender por los Indios, porque no  
se les mandará, que aprendan i ha-  
bien la nuestra, o en que fundarán  
que aquellas sean mejores que es-  
ta? La qual Juan Matienzo, <sup>f</sup> mo-  
vido con este exemplo, se persua-  
de seria muy facil de introducir.

Lo mesmo escribio i suplico á  
su Magestad en años passados en su  
Real Consejo de las Indias, el Re-  
verendissimo Obispo del Cuzco,  
don Fray Fernando de Vera i Zu-  
ñiga, Varon de gran juizio, i no  
menos illustre en sangre, que en le-  
tras i Religion, i se le respondió,  
que ya estava así proveido, <sup>g</sup> i que  
por falta de los Ministros Espiri-  
tuales, i seculares de aquellas par-  
tes, quedaba la execucion, i que él  
por la suya, procurasse poner las  
escuelas, i seminarios, que ordenan  
las cedulas referidas.

Esto, que se ha dicho, de obligar  
los Indios á nuestro language, me  
persuade igualmente á juzgar, que  
no tendria menor conveniencia,  
que tambien los obligásemos á q̃  
en el trage i modo de vestir, i en las  
demas costumbres loables, que no  
repugnassen mucho á su estado i cõ-  
dicion, se ajustassen á las de los Es-  
pañoles, i á su trato, comercio i co-  
municacion. Porque siempre así  
mesmo, juntamente con el idioma,  
dieron sus trages i costumbres los  
vencedores á los vencidos, como  
por palabras expresas lo dize Cor-  
nelio Tacito, i Aurelio Pruden-  
cio, <sup>h</sup> hablando de los Romanos.  
I Estrabon dize, <sup>i</sup> que nuestros an-  
tigos Españoles fueron llamados  
*Scolatos*, i *Togatos*, por q̃ juntamé-  
te con el language, recibieron de  
ellos este modo de vestiduras, ha-  
sta los Celbiteros, que eran enton-  
ces tenidos por los mas fieros bar-  
baros, i inhumanos.

I así se mandó esto proprio en  
España, á los Moros que se convir-  
tieron, i quedaron á vivir en ella,  
como lo dize otra ley de la Reco-  
pilacion. <sup>j</sup> I Matienzo, <sup>k</sup> siente, q̃

f. Matienz. de  
mod. Peru, l.  
p. c. 6.

g. Tacit. In A-  
gricola, lib. 1: *U-  
de etiam habitus  
nostri honor, & ex  
frequens toga*.  
Prudent. in  
hym. D. Lau-  
ren. cuius ver-  
ba vide ap. Me  
d. c. 25. n. 65.

h. Strab. cuius  
verba Latina,  
vide apud Me,  
d. c. 25. n. 66.

i. L. 16. tit. 2.  
lib. 8. Recop.

k. Matienz. de  
mod. Peru, l.  
p. c. 19.

es justo que se mande à los Indios, por q̄ así serán mas amigos nuestros, i mas politicos, i les sacaremos mayor cantidad de oro i plata, en la que nos han de dar necessariamente, comprando, i usando este genero de vestidos; aunque despus añade, que esto solamente se avia de practicar con los Caciques, i sus hijos, i otros Indios ricos, i principales.

I si bien reconozco, que por las ordenanças del Virrey don Francisco de Toledo, i por muchas cedulas, que de esto tratan, i se podran ver en el tomo quarto de las impresas, les está prohibido vestir se como nosotros, i tener armas, i cavallos, esso fue, miétras de ellos se pudo temer algun rebellion. Pero despues que cesó este recelo, otras muchas cedulas, nos encargan, que procuremos atraerlos, i enseñarlos à nuestras costumbres, con tal q̄ en sus pueblos, i reducciones no se consientan vivir de asiento Españoles, que no sean de aprobada vida, i costumbres, i de quien se tenga satisfacion de que no les haràn molestias i vexaciones.

Para lo qual son notables i dignas de leerse dos cedulas, una del año de 1581. <sup>a</sup> i otra dada en Tordeyllas à 12. de Julio de 1600. en las quales, i en las que quedan citadas, se manda con mayor aprieto, que por ningun caso se consientan vivir entre Indios hombres vagabundos, Mestizos, ni Negros, por los daños, i injurias, que estos siempre les hazen, i lo q̄ muchos Autores, <sup>o</sup> i la experiéncia ha enseñado, de quã nociva, i peligrosa les ha sido, i será siempre su compañía.

En quanto à que los Españoles se puedan casar con Indias, ò Indios con Españolas, antiguamente parece aver estado prohibido, pero despues lo permitieron algunas cedulas Reales de los años de 1514. i 1515. <sup>a</sup> revocando las contrarias, i à estos así casados, se les dà licencia para vivir entre Indios, por q̄ parecia, i se tuvo, i tiene por conveniente, para la entera libertad que el derecho <sup>a</sup> requiere en los matrimonios, i para la poblacion

de estas provincias, i su aumento i conservacion, i para la confederacion, i buena correspondencia que se desea entre Indios i Españoles, darles esta en el contraherlos, como tambien parece averse dado en las conquistas de las Indias Orientales, que hizieron los Portugueses, como lo cuentan sus Historiadores, i en particular Alfonso Dalboquerque en sus comentarios, <sup>a</sup> donde refiere un caso de harto donaire en este proposito.

r. Alboq. 3. p. cap. 9.

## CAPIT. XXVII.

*De los Caciques, ò Curacas de los Indios, i su jurisdiccion, i sucession, i del cuidado que se debe poner, en la buena educacion, i enseñanza de sus hijos.*



VNQUE el dominio, gobierno, i proteccion general de todas las estédidas provincias del Nuevo

Orbe, pertencece à nuestros Catolicos Reyes de España, por los justos titulos, i razones que dexé dichas en el libro primero desta Politica: toda via, siépre fue de su Real voluntad, que en los pueblos de Indios, que en ellas se hallaron con alguna forma de policia, ò que despues por los nuestros se les erigieron i edificaron, para reducirlos à ella, en la forma que se ha dicho en los capitulos passados, se conservassen para regirlos i gobernarlos, en particular, aquellos mesmos Reyesuelos, ò Capitanejos, que lo hazian en tiempo de su infidelidad, ò los que se probasse ser descendientes de ellos.

A los quales, en la isla Española, que fue la primera, que se descubrió i pobló por don Christoval Colon, llamaban en su lengua *Caciques*, i de ai los nuestros, à los demas, que en otras Regiones hallaron en el mesmo cargo, les fueron dando comunmente este proprio

nom-

d. Tom. 4. Impres. pag. 344.

m. Eed. tomo, pag. 356.

n. Dis. tom. 4. pag. 340.

o. Vide plares de hoc agentes apud Me, tom. 1. lib. 3. cap. ult. & 2. tom. lib. 1. c. 4. n. 101.

p. Dis. 4. tomo, pag. 271.

nombre, aunque (como se dexa entender) cada una en su lengua los tendria diferentes, i en las del Perú sabemos, que los llamabá *Curacas*, i en las de Mexico *Tecles*, como lo advierten Acosta, Marienzo, Ziezza, i otros Aurótes, <sup>a</sup> que dizen los podemos comparar á los Duques, Condes, Marqueses, i otros Señores de vassallos de nuestra España, i refieren, que officio, dignidad, i potestad tenia i exercia quando Infieles, especialmente en el Perú, donde se sabe, q los Incas, como dilataron su Imperio por mas de mil leguas, dividieron las provincias en pueblos, i los pueblos en ciertas Clases. <sup>b</sup> *o* parcialidades de Indios, i de estas, la una llamaban *Anasaya*, que quiere dezir, la de arriba, *o* la superior, i la otra *Vinsaya*, que quiere dezir, de abaxo, *o* la inferior, i á cada una daban distinto Curaca, i á cada diez Indios un Decurion, i á cada ciento otro, i otro á cada mil, i otro á diez mil, cuyo cargo era el mas principal, i i le llamaban *Huno* i i sobre todos estos, en cada provincia presidia otro, á quien los demas respetaban, i obedecian, i este avia de ser de la sangre Real de los mesmos Incas, i les daba cuenta particular cada año de lo que en su provincia passaba; esto fuera de otros *Questores* <sup>c</sup> *o* Veedores que por ellas traian secretaméte repartidos, á los quales llamaban *Tucuricos*, que es lo mismo que si dixessemos, los que todo lo ven. I se pueden asimilar á los Curiosos i Estacionarios, que los Romanos para el mesmo efeto tenian repartidos en las provincias, de que ay textos i titulos en derecho, <sup>d</sup> *o* los Caciques, Curacas, *o* prefectos, mayores, imenores, <sup>e</sup> *o* los Irenarchas de los mesmos Romanos, que era como Ade-

lanrados *o* Marescales, que se ponian en cada provincia para guardarla, i mantenerla en buenas costumbres, i principalmente tener en paz, i entera seguridad los caminos, i caminantes, de los quales tã bien se halla frequente mencion en derecho. <sup>f</sup>

De lo qual podremos colegir,

quan grande seria en solo el Imperio del Inca el numero de estos Satrapas, *o* Curacas, al qual poco mas *o* menos se igualaba, i en el modo de gobierno se parecia, el de los Morcuzumas de Mexico. I en la China, dize Mayolo, <sup>g</sup> refiriendo á Estrabon, i otros, que passan de cinco mil estos Magistrados, *o* Mandarines, i que no es de maravillar, porque solo en la carcel de la ciudad de Paquin, suele aver ocho mil i mas presos, i tiene aquel Rey 36. millones de tributarios, i cinco millones de soldados de infanteria, i un millon i ochocientos mil de acavallo, <sup>h</sup>

Pero ya en nuestros tiempos está dada otra forma en los officios de estos Caciques, i muy limitada su potestad, porque por una cedula de Valladolid á 26. de Febrero de 1538. dirigida á la Audiencia de Mexico, <sup>i</sup> se dispuso, que no se llamen señores los pueblos, *o* municipios en que presiden, sino solo Gobernadores, *o* Principales.

I como después en los principales pueblos i repartimientos de los Indios, *o* en sus cabeceras, se pusieron Corregidores Españoles para que los governassen, i amparassen, i recogiesen sus tributos, estos conocen de todas sus causas civiles, i criminales, que puedan ser de alguna consideracion, i á los Caciques, solo les toca cobrar las tasas de sus sujetos, i llevarlas al Corregidor, i buscarlos i juntarlos para que vayan á las mitas, i otros servicios personales, á que deben acudir, i entender en otras ocupaciones menores; i en recompensa de este trabajo les pagá los demas Indios cierto salario, que les está cargado en sus mesmas tasas, i están obligados á servirles en algunos ministerios domesticos, i traer les yerva para sus bestias, i leña i agna para sus casas.

Pero todavia, como lo dize el Padre Acosta, <sup>j</sup> es tanto i tan grande el Imperio que ellos se han comiado con los Indios á su sujetos, *o* el respeto, i miedo que estos les tienen, que no se atreven á replicar, ni aun á abrir la boca á quanto les

d. Mañol. diera  
Canc. r. tomi  
colloq. 23. de  
mirab. pag. uñ  
hi 714.

g. Ximeno. 22.  
A. O. G.

e. Tom. 4. im-  
press. pag. 291.

f. Acosta. de pro-  
cur. Ind. salut.  
lib. 3. c. 16.

a. Acosta hist.  
Ind. lib. 6. cap.  
11. & seqq. Ma-  
rienz. de mo-  
der. Peru. t. p.  
c. 6. & 7. Ziezza.  
Valera. Gál. l.  
las. & alij ap.  
Me. d. tom. 2.  
lib. 1. c. 26. n. 2.  
& seqq.

b. L. r. f. cura  
carnis, vers.  
quies, ubi  
Glos. D. de of-  
fic. piaz. arb. l.  
ne que supina,  
D. de iur. &  
fac. ign. roto-  
rit. C. de cu-  
rator. & statio-  
nar. lib. 12. ubi  
DD. Simanc.  
Petr. Gregor.  
Lipsius, Gu-  
ther. & alij ap-  
ud Me. d. c. 26.  
p. 26. n. 6.

c. L. Divus. In-  
fane. D. de eccl.  
reor. toto tit.  
C. de Irenarc.  
lib. 10. ubi Do-  
ctor p. acceptu  
nostro Amaia,  
& plurimi alij  
ap. Me. d. c. 26.  
n. 7.



mandan, por duro i trabajoso que seze, i quieren mas morir i percer que, desagraderles. De donde ha nacido, que usando mal de esta sumision i rendimiento natural, que conocen en ellos, no ay cosa grave que no les manden, ni de precio q no se la quiten, haziendoles en las cobranças de los tributos, en los repartimientos de las mitas, i en todo lo demas que pueden, infinitas estafas, extorsiones, i violencias.

De las quales, demas de Acolta, testifica Matienzo,<sup>g</sup> afirmando, que su crueldad, i dureza sobrepuja à la de los mayores tiranos que se han conocido, i que ni les dexan hijas, mugeres, haciendas, ni personas libres, i de que no se aprovechen, i sirvan à su alvedrio.

Lo mesmo repite, i exagera novísimamente el Obispo del Paraguay, en su memorial,<sup>h</sup> concluyendo, que será muy importante al alivio i buen gobierno de los Indios librarles totalmente de esta opresion, i que los salarios que les llevan estos Curacas se convirtiesen en reparar Iglesias, i otras obras pias, especialmente aviendose reconocido, que ya no ay para que puedan ser de provecho, porque su natural i capacidad, fuera de lo que es exercitar estas tiranias, no se diferencia de la de los demas tributarios, i venimos con estas continuas experiencias à conocer, quan cierto es el Aforismo Politico,<sup>i</sup> que nos enseña, que ningunos son peores para mandar, que aquellos à quien la naturaleza crió para obedecer, i servir.

La qual opinion no esta falsa, ni destituida de cedulas Reales q se hallan en el quarto tomo de las impresas,<sup>k</sup> donde se refieren los muchos i graves excessos de estos Caciques, de que en el Real Consejo de las Indias se avia tenido noticia, i se mandan reprimir i castigar, i que paguen à sus Indios todos los daños, robos, estafas, i vexaciones que les huvieren hecho, sin confiscarles, que en lo de adelante les pidan ni lleven injusta, è indebidamente cosa alguna à titulo de tributos servicios, ò vituallas.

I por otra cedula de Madrid 6. de Julio de 1594. dirigida al Virrey del Perú,<sup>l</sup> se le manda, que se informe, i informe; *supuesta la Relación que se tenia de los agravios, molestias, i vexaciones, que los Indios reciben de sus Caciques, i Gobernadores, i que como poderosos cometen muchas maldades, i pecados, incestos, i otros: si para remediar esto condernia, guardar en aquellas provincias el estilo i orden que se guarda en la Nueva-España, cerca de que den residencias, i cuenta de sus oficios, cargos, i comunidades, como la dan los Ministros Reales, i que el gobierno i administracion de justicia se de à Indios benemeritos, i que no ande entre ellos, pues lo una es de herencia, i lo otro todo al derecho Real su provision.*

Pero en esto, nunca se ha acabado de tomar resolucion, antes halló otras muchas cedulas, i el testimonio de Antonio de Herrera,<sup>m</sup> en que sin embargo de las citadas, i deseando continuar el intento, q (como dize) se ha llevado, de conservarles à estos Indios sus costumbres, i gobiernos antiguos, i que se vayan haziendo Politicos, en quanto lo permitiere su capacidad, no solo se mandan continuar estos oficios, i ministerios de los Caciques, sino que en ellos se succeda por derecho de sangre, à imitacion de los mayorazgos. I se ordena con penas i apercibimientos à los Virreyes, Audiencias, i demas Iuezes, que no los priven en esta parte de su derecho, ni muden el modo, i curso de la sucesion, i que si à algunos huvieren despojado, conozca breve i sumariamente de este despojo, i los restituyan.

I lo que mas es, por una cedula de 9. de Octubre de 1549. i otras que se podran ver en el quarto tomo,<sup>n</sup> se manda, que de los mesmos Indios se escojan unos como Iuezes Pedaneos, i Regidores, Alcaldes, i Escrivanos, i otros ministros de justicia, que à su modo, i segun sus costumbres, la administren entre ellos, i determinen, ò compoñan las causas de menor quantia q se ofrecieren, i tengan à su cargo

l. Disf. 4. tom.  
pag. 360.

g. Matienzo. d.  
i. p. c. 7.

h. Fr. Bern. de  
Cardenas in  
mem. f. 16.

i. Ego 1. tom.  
lib. 2. cap. 7. ex  
n. 52. Claud.  
in Eutrop.  
*Asperius nihil  
est, humili cum  
surgit in altum,*  
ubi Bartius a-  
lia advert.  
K. Tom. 4. ex  
pag. 289.

m. Sched. d. 4.  
tom. pag. 187.  
& seq. & ap.  
Herrer de cad.  
3. pag. 178.

n. Tomo 4. pa-  
glin. 272. 274.  
& 355. & 499.

o. Polus in li-  
bro M. S. de  
reb. Ind. Pe-  
ruan.

p. Acosta in  
hist. Ind. lib. 6.  
c. 11. & de pro-  
cur. Ind. foli-  
lib. 3. c. 21.

q. Matienzo de  
mod. Peru, 1.  
p. c. 14.

los demas ministerios de sus pue-  
blos, i repartimientos; lo qual  
dize el Licenciado Polo de On-  
degardo,° (que fue uno de los As-  
sesores del Virrey don Francis-  
co de Toledo, i de los que mejor  
entendierõ las cosas de las Indias)  
que lo deseõ mucho; i lo puso, a  
donde pudo, en execucion, i expe-  
rimentõ maravillosos efectos; por-  
que en muy breve tiempo se com-  
pusieron por esta via mas de dos  
mil pleitos entre los Indios, sin pro-  
cessos, ni alegatos, ni juramentos,  
õ perjurios de testigos, i otros em-  
baraços que suelen tener, i traer  
configo.

El Padre Joseph de Acosta,°  
siguiendo à Polo, juzga tambien  
este modo de gobierno entre In-  
dios por conveniente, i dando al-  
gunas advertencias para que me-  
jor se configa, el Licenciado Ma-  
tienzo,°

I BOLVIENDO aora, à lo que  
toca à que se conserven los oficios  
de los Caciques; i se entre en  
ellos por sucesion derivada de  
padres en hijos, no solo lo man-  
dan las cédulas antiguas, que he  
referido, sino otra mas nueva, da-  
da en Buirrago à veinte i nueve  
de Mayo de 1603, que despues se  
mandõ cumplir por otra de San  
Lorenzo diez i nueve de Julio de  
1619 prohibiendo, i mãdado apre-  
tadamente à los Virreyes del Pe-  
rù, que no muden, ò elijan Caci-  
ques à su voluntad, sino guardan-  
doles la forma, i costumbre que  
he dicho de sucesion de padres en  
hijos.

El qual aprieto, por venturã se  
originõ de aver sabido, que en la  
Nueva-España los Virreyes, te-  
niendo estos Cacicazgos por ofi-  
cios de administracion de justicia,  
i gobierno, juzgaron ser mejor, q  
se diessen, i proveyessen por elec-  
cion, q por sucesion, assi lo iban  
praticando; executado de hecho,  
i por sola su voluntad. I como qui-  
sessen introducir lo mesmo en el  
Peru, los que passaban à gober-  
narle desde la Nueva-España, en  
contravencion de las dichas cedu-  
las, i de las ordenanças del Vi-

rey don Francisco de Toledo, que  
de esto tratan, fue necesario irles  
à la mano, porque no innovas-  
sen.

I esto se haze mas cierto; por-  
que hallo, que aviendo escrito el  
Virrey don Luis de Velasco, re-  
cien venido al Perù, en carta del  
año de 1601, los excessos, i floxe-  
dad, i otros vicios de algunos Cac-  
iques; i que juzgaba por conve-  
niente mudar forma en el proveer-  
los, se le respondio el año siguien-  
te de 1602, en 22 de Febrero, que  
à los que hallasse tan malos, i tira-  
nos, como dezia, los castigasse se-  
veramente, i los quitasse los ofi-  
cios si conviniesse, pero no tratasse  
de alterar la forma de suceder en  
ellos, ni las ordenanças de don  
Francisco.

En las quales se hallan cosas  
bien notables cerca destas suce-  
siones, que convendrã verlas quan-  
do se trate de pleitos de ellas, i  
las mas parecen ser tomadas del  
modo en que los Incas las prati-  
caban. De quienes, entre otras  
cosas, dizen Zieza,° Garcilasso,°  
que nunca quitaban estos Caci-  
cizgos à los que por sangre les  
perteneçian; aunque hiziesen gra-  
ves delitos: pero si estos eran ta-  
les, que mereciesen ser removidos,  
le sustitucian en el cargo algu-  
no de sus hijos, ò hermanos; ò cer-  
cãnos parientes, el que mas digno  
pareciesse; de manera; que se pu-  
diessẽ entender, que se continuaba  
en la sangre la sucesion, i que no  
se procedia por via de eleccion li-  
bre.

Ni hallo causa justa para es-  
trañar, que en estos cortos oficios,  
aunque tengan esto poco que ave-  
mos dicho, de administracion de  
justicia, ò gobierno, se entre por  
sucesion, pues vemos que la mes-  
ma se admite en los Reinos, Du-  
cados, Marquesados, fendos, i o-  
tras gravissimas dignidades; que  
tienen tanta mayor mano, autori-  
dad, i jurisdiccion, i segun la mas co-  
mun opinion de Teologos, Iuris-  
tas, i Politicos, se tiene por me-  
jor, mucho, i mas conveniente que  
la eleccion.

r. Zieza in li-  
stori Peru, 1. p.  
c. 11.° Garcil-  
lus comm.  
lib. 5. c. 1.

s. Lecerier. de  
primog. lib. 2.  
q. 14. latè Co-  
vatin pract. c.  
1. n. 4. Lipius  
in monitis po-  
liticis, lib. 2. c.  
3. & 4. Con-  
zen lib. 1. post  
tit. c. 25. Mar-  
quez in gub.  
Christi, lib. 2.  
c. 3. & plures  
alii ap. Me, d.  
c. 26. n. 25.

Mientras esto de los Cacicazgos, no mudare forma, avemos de regular la fucefion de ellos, por la de los mayorazgos de España, en quanto no lo contradixeren sus ordenanças.

I así vi algunas vezes poner en duda, si las hembras de mejor grado, i linea, excluirán a los varones que son mas remotos, i mirado lo regular de los mayorazgos, llano es que los excluyen, segun la resolución de Molina, i de otros infinitos que tratan de esta materia. Pero en las ordenanças de don Francisco veo, que siempre llama varones, i que parece los quiere preferir, i prefere, por no tener por aptas á las mugeres para estos cargos, de que por razon del sexo, i de otros respetos de honestidad, i conveniencia las suele excluir el derecho.<sup>a</sup>

I así, en las mas provincias del Perú, las excluyen los varones mas remotos, solo por esta causa, i en esta conformidad lo vi juzgar muchas vezes en la Real Audiencia de Lima; pero en otras, especialmente en las que llaman de los Llanos, se suelen admitir hembras, i mas quando se hallan casadas con varones, por quien se puedan congruamente exercer tales cargos.

La qual costumbre se debe observar, donde se probare, i estuviere acompañada de actos, que basten á introducirla, porque no la hallamos falta de exemplares de cargos, officios, i dignidades de mucho mayor porte, en que suceden hembras, aunque tengan admixta jurisdiccion; pues vemos, que son capaces de heredar Reinos, Estados, i Señorios, feudos, i mayorazgos, donde no huvieré ley, ó clausula particular, que disponga otra cosa, como despues de nuestra celebre ley de Parrida, lo resuelve en ella su Glossador, i latamente los dos Molinas, i otros Autores.<sup>x</sup>

En lo que de ordinario se ofrecen mayores dificultades, es, en probar las descendencias, i paren-

tescos para citos Cacicazgos; por que como los testigos, por mayor parte han de ser de los mesmos Indios, cuyo natural es tan facil, cada pretêsor prueba siempre lo que articula, i vienen los juezes á hallarse confusos en esta igualdad de probanças, que de ordinario son de fama, ó de oídas, i fucien bastar para la computacion, i comprobación de los grados, i parentescos, especialmente quando se trata de tiempos antiguos, como lo dispone el Derecho.<sup>y</sup>

I así el Virrey don Francisco de Toledo, considerando esto, proveyó, que demas de las informaciones de las partes litigantes, el Corregidor del partido haga otra de oficio, i con su parecer la embie al Virrey, ó Audiencia donde pendiere el pleito, i de estas ordinariamente se haze mayor estimación, i concepto. Aunque tambien á las vezes estos Corregidores, por diversos respetos, i afectos, se dexan inclinar mas á unas partes que á otras.

Por lo qual, yo, en los muchos pleitos que juzgué desta calidad, siempre deferia mas á las probanças, que fuera de los testigos esribavan en instrumentos de listas, i padrones antiguos de los pueblos, i repartimientos, que antiguamente se hizieron de los mesmos Indios, i á los testimonios que se sacaban de los libros de bautismos, i casamientos de los Caciques antecedenes, que se hallan en los de las Secretarías de governacion, i en otros archivos publicos, i considerando todo, arbitrabalo que me parecia llevar, i tener en si mas luz, i color de verdad.

Supuesto, que aunque el Derecho dize, <sup>z</sup> que para la determinacion de los pleitos tienen igual fuerza los testigos, i los instrumentos, sin embargo, quando nos hallamos en probanças de cosas antiguas, debemos deferir mas á los instrumentos, como el mismo derecho nos lo dexa advertido.<sup>a</sup>

Lo qual es verdad en tanto grado, q ha lugar, i procede, aun quan-

n. L. feminae, de reg. iur. l. cū prator, §. moribus, de iudicijs, l. i. d. p. o. sculando, cum lacē traditis, Titac. in l. i. conub. n. 9. & seqq. & in l. 10. num. 12. & 31. Petr. Fab. lib. 7. Semest. c. 16 & alij ap. Me. d. c. 26. n. 27.

x. L. 2. tit. 15. p. 2. ubi Greg. Lop. Molin. de primog. lib. 3. c. 4. per tot. al ter. Molin. de iustit. & iur. 3. tom. disp. 625. Petr. Fab. ubi sup. Marq. in gub. Christi. l. i. b. i. cap. 1. & plures alij ap. Me. d. c. 26. n. 29. & 30.

y. Cap. licet ex quadam, de re lib. cum l. de traditis á Mar. de probat. concl. 797. nu. 19. Farinac. de testib. q. 69. c. 2. nu. 23. & 65. & nu. 103. cum mult. seqq.

z. L. in exercēdis, C. de fide instrum.

a. L. Censur, D. de censib. ibi: Censur, & instrumenta publica posterioribus esse sensur, cap. series, de testib. cum multis alijs apud D. Valenquiel. cons. 90. n. 136. & seqq. & Ego d. c. 26. n. 35.

do los tales instrumentos, ò monu-  
mentos antiguos enunciativamen-  
te, i para otros diversos fines, re-  
fieren las parentelas; ò los nom-  
bres de los ascendientes que se ar-  
ticulan, i pretenden probar, se-  
gun lo enseña Baldo, cuya dotri-  
na es recibida comunmente por  
infinitos que refiere don Iuan del  
Castillo; <sup>b</sup> i se tiene por mucho  
mas cierta, i segura, quando se ha-  
llan, i concurren dos; ò mas ins-  
trumentos antiguos, que prueban,  
ò ayudan la mesma intencion, co-  
mo lo advierte; i prueba bien Ma-  
rescoto, i otros Autores que refe-  
re Nicolao Garcia. <sup>c</sup>

Pero contentandonos por aora,  
con lo que se ha dicho de estos  
oficios de los Caciques, ò Curacas,  
i de su sucesion, lo que se  
me ofrece que añadir, es, que de la  
mucha mano, autoridad, i superio-  
ridad que tienen para con los In-  
dios que les estan sujetos, como ya  
se ha advertido, i probado en este  
capitulo, se puede sacar la verda-  
dera, i sustancial razon de decidir  
de muchas cédulas que se hallan en  
el quarto tomo de las impressas, <sup>d</sup>  
las quales advierten, i disponen,  
que para que con mayor facilidad  
se introduzga entre los dichos In-  
dios la Fè, i Religion Christiana,  
es muy conveniente, que los pruden-  
tes ministros Evangelicos, i los  
demas, que havieren de entender  
en esto, procuren ante todas cosas  
ganar las voluntades de estos Ca-  
ciques, i que ellos sean los prime-  
ros que la reciban, *Por estarles los  
demas Indios tan sujetos, i ser tan  
amigos de seguirles en todo, como  
por expresas palabras lo dizen las  
mismas cédulas.*

I ser tan cierto, q̄ así para esto,  
como para quanto se deseara per-  
suadir, introducir, i enablar en  
los subditos, no ay cosa que o-  
bre, i valga mas, que el exemplo  
de sus cabeças, como en estas pro-  
vincias de las Indias lo avemos  
experimentado, i de todas las  
del mundo, lo dizen Claudiano, i  
otros infinitos Autores à cada  
paso. <sup>e</sup>

I hablando en lo particular

de la Religion, Martin Mage-  
ro, <sup>f</sup> que refiere otros muchos; i  
prueba largamente, que es seque-  
da de la jurisdiccion; en tal forma,  
que passa ya como por Adagio, q̄  
*cuya es la jurisdiccion, es la Reli-  
gion.*

I en comprobacion de esto, de-  
xados otros muchos exemplos,  
que pudiera traer, tengo por nota  
blè el que refiere Cromero, <sup>g</sup> de  
Iabelon Rey de Lituania, q̄ sien-  
do Gentil, tratò de casarse con He-  
duvige Reina de Polonia, que era  
Christiana, i prometio que èl lo fe-  
ría; i sus hermanos; i todos sus  
vasallos; i apenas se hubo èl bau-  
tizado, poniendo el nombre de V-  
ladislao, quando todos sus subdi-  
tos à porfia pedian que luego los  
bautizassen à ellos, i como esto por  
entonces fuese imposible en cada  
uno de por sí, se tomó por expedien-  
te, que por entonces se hiziesse este  
honor à los Nobles; i à los  
demas, repartidos en tropas, los  
rociaban con hisopo, i agua ben-  
dita los Sacerdotes, poniendo  
un mismo nombre Christiano à  
los hombres, i otro à las mugeres.

La qual historia, trae tambien  
otro Autor, que no es muy Cato-  
lico, <sup>h</sup> i nota en su margen, que los  
Españoles seguimos en la Ameri-  
ca esta costumbre de bautizar con  
hisopo à los Indios, levantandonos  
este testimonio, por desacreditar  
nuestras cõversiones, como lo pre-  
tenden siempre los Novatores, si-  
do lo mas cierto, que nunca han  
vado de semejante modo de bau-  
tizarse, sino solo escusado en los pri-  
meros tiempos, algunas vezes, la  
solemnidad, i ceremonias, que la  
Iglesia tiene ordenadas, por ser tã  
ra la multitud de gente, que venia  
al Bautismo, i tan pocos los minis-  
tros q̄ bautizaua, pero no elechar  
agua de por sí, à cada uno de los  
bautizados, i dezir sobre èl las pa-  
labras Sacramentales.

I aunque hubo algunos que qui-  
sieron calumniar esto, se dio parte  
dello al Sumo Pontifice, que entõ  
ces era Paulo III. des felice recor-  
dacion, i lo aprobò, como cosa en q̄

f. Mager. de ad  
voc. arm. c. 10.  
n. 433. & 474.

g. Crom. hist  
Pol. lib. 15 pa-  
gin. 355. ann  
1382.

h. Aut. Melli-  
sij histor. 3.  
p. pag. 208.

b. Baldus in  
d. ferles, nu.  
4. & innumeri  
alij apud Mas-  
card. de pro-  
bat. concl. 411  
Castillam lib.  
3. controverf.  
cap. 123. ex n.  
7. & Me, d. c.  
26. nu. 36.

c. Marescoto.  
var. c. 70. nu. 6.  
Nicol. Garcia  
de benef. 7. p.  
c. 15. nu. 31. &  
segg. Ego ubi  
sup. n. 37.

d. Tom. 4. ex  
pag. 221. & 248

e. Claud. *Sci-  
liet in vulgus  
manant exempla  
regentum*, Cas-  
siod. lib. 10. c.  
pist. 13. Quin-  
til. declam. 3.  
Plin. Iun. in Pa-  
neg. ad Traja.  
c. 46. ibi: *Nam  
vita Principis  
censura est, etq;  
perpetua, & in-  
numeri alij*  
ap. Calist. Ra-  
mirez, de lege  
Regia, 6. 7. nu.  
41. & Ego, d.  
c. 26. nu. 39. &  
segg.

no intervenia pecado, ni abuso alguno digno de reprehéder, mientras durasse la dicha necesidad, expidiendo para ello una Bula en que así se declara, su data en Roma á primero de Junio de 1537. la qual, con todo lo que passo, i se controvertio en este calo, refiere á la letra Fr. Iuá de Torquemada, contando los muchos millares de Indios, que bautizaron algunos Religiosos de su Orden de S. Francisco, de que tambien hazen memoria otros graves Autores, i entre ellos Iuan Botero. Aunque este, mal informado, dize, que los solian bautizar de ciento en ciento, i de mil en mil; defuerte, q̃ de muchos que cócurrían en este modo al Bautismo, se solia dudar, si eran, ó no bautizados.

Pero bõlviendo al proposito de lo que importa el exemplo de los Caciques, para la cóversion de los Indios, es conveniente advertir, q̃ no es mi intento, ni el de las cedulas referidas, aprobar la que se haze por los vasallos, solo con animo, i contemplacion de agradar, ó adular á sus Principes; porque bien alcanço, que los q̃ tal hazen, son impios, i irreligiosos, pues la Fè i Religion Christiana, no se ha de recibir, i abraçar por tales respetos, sino por sola la verdad de su doctrina, i utilidad, i salvacion de las almas, como lo enseñan todos los Teologos despues de santo Tomas, i sino lo que quiero dezir, i persuadir, es, q̃ este exèplo se procure, para tener mejor dispuestos los animos de los subditos de estos Caciques, que de suyo suelè ser mas barbaros, i rebeldes, para que con mas gusto, i facilidad nos admitan, i oyan, quando les trataremos de que se conviertan, i estimen, i abracen la Fè, i Religion que les predicamos, por lo que ella en si es, i por si sola tiene de aprecio, i estimacion, lo qual el mismo Angelico Dotor <sup>m</sup> concluye, que no se pueden negar, que es muy lícito, i conueniente.

I yo, en prueba de lo mismo, añaado una celebre ley de nuestras

Partidas, <sup>n</sup> que dize, que la mayor fuerça de la predicacion, se ha de emplear en convertir, ó persuadir á los mayores, è mas entendidos, i dà por razon la mesma que vamos fundando, por estas palabras: *Ca despues que estos fueren enmendados, mas de ligero pueden à los otros traer à enmienda, è coller los de aquel mal que fexen.*

I en terminos de nuestros Indios, i sus Caciques, aun con mayor aprieto. i ponderacion, que las cedulas que dexo citadas, en carga esta previa disposicion el Concilio Limese Segundo, <sup>o</sup> diciendo: *Que se procuren ganar los Curacàs, de cuya voluntad, i gusto dependen los demas, sin resistencia ninguna, siendo cosa cierta del todo, que la Fè, i salvacion de los Indios, pende de la autoridad, i voluntad de sus Caciques.*

El Padre Ioseph de Acosta, <sup>r</sup> en dos lugares de sus doctos, i elegantes escritos, dexò advertido este proprio punto, con palabras aun mas encarecidas, que quantas he referido, diciendo, que estos Caciques para lo bueno, i para lo malo, tienen absolutamente en su mano la voluntad de los Indios comunes, i que ganados aquellos, lo estarán estos; porque siempre hazen de ellos lo que quieren, i les persuaden lo que sienten: i que en tiempo de su infidelidad era tanto lo que veneraban à sus Reyes Incas, que solo tenian por Dioses, sin discurrir mas, los que el les señalava. I que si los nuestros no huvieran errado en la muerte de Atahualpa, ó Atabaliba, solo con reducir à este à la Fè, en muy breve tiempo la vieran estendida, i entablada en todo su Imperio; porque estos barbaros son en gran manera obedientes, i aun rendidos à sus Reyes, i Capitanes.

De lo qual (passando à otro punto) infiere tambien el Licenciado Zurita, <sup>a</sup> que si los Indios en sus bailes, i borracheras, que les están prohibidas, hiziesen algunos daños, se podia pedir justifiadamente la paga, i satisfacion de

ellos

I. Torquem. in Monarch. India, lib. 16. c. 7. 8. & 9.

K. Tho. Bozius & alij ap. Me, omnino videntur, i. tom. lib. 2. c. 4. n. 20 & seqq. Bore. in relat. univers. 4. p. lib. 3. pag. mihi 94. & 95.

I. D. Thom. i. 2. q. 109. art. 6. & 2. 2. q. 5. art. 2. Marq. in gubern. Christi. lib. 2. c. 34. pag. 173. Zurita in terminis nostris. q. 40. & alij apud Me, d. cap. 26. n. 47 & d. i. tom. libro 2. c. 14. n. 60. & seqq.

mi. D. Tho. d. 2. 2. q. 27. art. 3. & q. 10. art. 3. & alij ap. Me, d. c. 14. n. 61.

a. L. 51. in 6a. tit. 5. p. 22.

o. Conc. Lir. II. Can. III. pag. 68.

p. Acosta de procur. India. fol. lib. 2. c. 18. pag. 273. & iterum lib. 5. c. 10 pag. 521. cuius verba vide omnino ap. Me, d. cap. 26. n. 52 & 53.

q. Zurita in quæst. Ind. q. 12.

ellos a estos Caciques, ó Curacas suyos, pues por la autoridad, i mano que en ellos tienen, estuvo en la suya el poderfelas estorvar; i por el coniguiente, se pueden tener por causadores de los tales daños, i ser castigados como si ellos mismos los cometieran, segun la doctrina que para esto pondera de santo Tomas, <sup>a</sup> que es conforme a otras de Salviano; i de nuestro derecho.

I yo, insitiendo tambien en el mismo supuesto, infero igualmente, que por lo que importa tener ganados para Dios; i para nuestros Reyes estos Caciques, se ha mandado por muchas cedulas Reales; que se funden, i doren Colegios, donde sus hijos, desde sus tiernos años, sean instruidos con mucha enseñanza, i fundamento en nuestra santa Fè Catolica; i en costumbres politicas; i en la lengua Española, i comunicacion de los Españoles, para que asi salgan; i sean, quando grandes, mejores Chistianos; i mas entendidos; i nos cobren mas aficion, i voluntad, i puedan enseñar, persuadir, i ordenar despues a sus sujetos todo esto, con mejor disposicion, i mayor suficiencia.

Las quales cedulas, son muy dignas de verse, i se hallaràn en el primero, i quarto Tomo de las impresas. <sup>a</sup> I lo mismo encargan con mucho aprieto; i otras mas nuevas de San Lorenzo veinte i dos de Julio de 1595. Madrid diez i siete de Março de 1619. i de 28. de Março de 1620. con las quales concuerda el advertido Padre Ioseph de Acofta, <sup>a</sup> diciendo, que los buenos cientos en esta juventud, aseguran el edificio, i buenos efectos de lo restante de su vida; i Juan Matienzo; i otros, que han mirado con atencion estas materias de las Indias.

I si buscamos exenaplos, los hallaremos en el Colegio de los Augures, que tenian los Romanos, al qual, desde niños, llevaban a criar sus hijos, para que alli fuesen bien instruidos en las cosas

divinas, como lo refieren Rosino, i otros Autores.

I del Colegio de los Profetas, que fundaron los Hebreos, i otros que tenemos los Chistianos para el mismo fin, los doctos Padres Mendoza, i Martin del Rio.

Dexando por aora otras muchas cosas, que en comun pudiera traer, de lo mucho que conviene cuidar de la educación, i buena enseñanza de los niños; desde sus tiernos años, en que no me detengo; por ser punto en que tantos graves Varones han dicho tanto: <sup>a</sup> I aora nuevamente, un Moderno, llamado Francisco Zúpeo, <sup>b</sup> que añade, deberse encarar este cuidado a los Padres de la Compañia de I. S. V. S, por ser su instituto el mas acomodado para executarle, segun se requiere, como en todas partes nos lo ha mostrado la experiencia.

Por lo qual, yo, quando estuve en Lima, aviendose erigido alli un Colegio para estos hijos de Caciques, i otro en la ciudad del Cuzco, fui de parecer, que se les encargasse, i asi se hizo, i se va continuando, segun entiendo, con buenos efectos.

Haziendo verdadero el apotegma de Licurgo, <sup>a</sup> que dezia, ser la buena educacion, i institucion de los niños, mas poderosa q la misma naturaleza; pues corrija la mala, i la convierte en buena, i lo mostrò con el exemplo de los dos galgos, que con ser de un parto, el uno salio gran caçador de liebres, por que de pequeño le impulsieron en esto, i el otro, solo era bueno para llevar linternas, por la misma razon.

\* \* \*



y. Rosin. & Demsterus, libro 3. antiq. Roman. c.8. & seqq. Rafael de la Torre in 2. 2. tom. 2. pag. 312.

z. Mendoza t. Reg. cap. 1. ex pagin. 500. & 512. Delrius tom. 2. adag. facior. pag. 227. & seqq.

a. Mendoz. ubi sup. Tiraq. in 1. 7. conn. plurim. apud Bobad. lib. 2. pol. lit. c. 13. ex n. 62. Contzen. lib. 4. cap. 1. & seqq. Mc, d. c. 26. ex num. 63. ad 67.

b. Zipæus de Magistr. lib. 3. cap. 3. per totum.

c. Lycurg. ap. Erasim. aporh. 3. Rhodig. lib. 20. cap. 28. Alex. 2. gen. cap. 25.

el. Rosin. & Demsterus, libro 3. antiq. Roman. c.8. & seqq. Rafael de la Torre in 2. 2. tom. 2. pag. 312.

s. Salvian. lib. 7. de gubern. Dei, cap. qui causant, de regul. iur. in 6. cum multis alijs ap. Velañ in axiom. iur. lit. D. num. 1. & Mo. d. c. 26. nu. 58. & 59. & 1. tom. lib. 2. c. 13. ex n. 6. & lib. 3. cap. 6. ex n. 77.

t. Tom. 1. pag. 32. & seqq. p. 291.

n. Acofta ubi sup. lib. 3. c. 19. in fine.

x. Matienzo de moderat. Reg. Peru. l. p. c. 7. Possivin. in Bibliot. pag. 167. Thom. a Iesu, de proc. omni. gent. salute, lib. 6. c. 4. pagin. 293. & Torquemada in Monarch. India. lib. 15. c. 11. 13. 15. & 42.



## CAP. XXVIII.

*Que los Indios son, i deben ser contados entre las personas, que el Derecho llama MISERABLES, i de que privilegios temporales gozen por esta causa, i de sus Protectores.*



MISERABLES personas se reputan, i llaman todas aquellas, de quien naturalmete nos compadeceimos por su estado; car-

lidad, ò trabajos, segun que despues de otros lo resuelve Menochio, <sup>a</sup> concluyendo, que el censurar esto, queda en arbitrio del juez, como son tantas, i tan varias sus circunstancias. Pero qualesquier que se atiendan, i requieran, hallaremos, que concurren en nuestros Indios, por su humilde, servil, i rendida condicion, de la qual dexo ya dicho tanto en los capitulos passados, i añaden mas à cada passo infinitos Autores. <sup>b</sup>

Entre los quales, Fray Gregorio Garcia Dominicano, <sup>c</sup> dize, que sonde mas miserable, i baxa, ò despreciada condicion, que los Negros, i todas las demas naciones del mundo. I Fray Iuan Zapata, <sup>d</sup> que en ellos se verifican, i cumplen à la letra todos, aquellos epitetos de miserias, i desventuras, que el Evangelico Profeta Isaias dà à aquella gente, que dize habita mas allà de los rios de Etiopia, de que ya hize mencion en otro lugar. <sup>e</sup> I Tob, i Amos <sup>f</sup> de los pobres, i hollados, à quien los mas poderosos despojan, i desnudan, aun de lo poco, que por su miseria tienen para cubrirse, i sustentarse.

I aun quando no còcurrieran en los Indios estas causas, para deber ser con ellos entre las personas miserables, les bastara ser recien con-

vertidos à la Fè, à los quales se cede este titulo, i todos los favores i privilegios que andan con el, como en general, de los Indios, i demas inieles que se convierten, lo enseña Inocencio, <sup>g</sup> comunmente recebido, i en especial, habiàdo de los Indios, nuestro Gregorio Lopez, Matienzo, Alfaro, i el Arçobispo de Mexico don Feliciano de Vega, <sup>h</sup> que expremamente lo afirman, así por esta razon, como por las demas, que dexo apuntadas, de su imbecilidad, rusticidad, pobreza, pusilanimidad, i continuos trabajos, i servicios.

I lo mesmo siente don Fr. Augustin de Avila Padilla, q murio Arçobispo de Santo Domingo, <sup>i</sup> exagerando mucho sus miserias, i contando por una, i à las mas considerable i lastimosa de ellas, que quanto se provee, i ordena para su favor, i provecho, parece que se trueca, i convierte en su mayor daño, i perjuizio, i que así lo dexò como profetizado, el Religioso Padre Fray Domingo de Betanzos.

I lo mesmo he oido dezir, que tenia por apotegma el venerable varò Gregorio Lopez, de cuya beatificacion se està tratando, i q quando le preguntaban, q se podria ordenar, q à los Indios les fuesse mas còmodor Solia responder, *Dexallos*, aunq no le he hallado, entre los q recopilò el Autor de su vida, ni su pío, i devoto Adicionador. <sup>k</sup>

I conociendo esta miseria de los Indios, i lo que per razon della necessitan de ser amparados, no se hallarà cosa, que mas repitan, i encarguen infinitas cedulas, ordenanças, i provisiones Reales, que en todos tiempos para ello se han despachado, <sup>l</sup> dandoles todos los nòbres, ò epitetos de desventura, que he referido; ordenando, i mandando apretadamente, que se desvelen los Virreyes, Audiencias, Governadores, i Prelados en su defensa, i que este sea siempre su principal estudio, i cuidado.

Dexolas de insertar aqui, por ser tantas; pero valga por todas la del Rey nuestro Señor don Felipe IV. que Dios guarde, con los ren-

g. Innocen in capr. Irdxi. de Indis, & plures alij ap. Velasc sup. in proem. nu. 4. & q. 9. nu. 38. Ricetul. de Neop. h. cap. 9. a. m. 2. h. Greg. Lop. in l. 48. tit. 6. par. 1. glof. fin. circa fin. Marten. in rubr. tit. 1. lib. 5. Felician. in cap. p. ex parte. num. 1. de lo ro compet. vide verba eorum ap. Me. d. cap. 27. num. 8. Alfaz de offic. Euse. g. of. 34. num. 18.

i. Padill. in h. flor. Mexic. libro 1. cap. 33. & 39. idem de miseria Incoorunin hac parte, Alfaz. ubi sup. glof. 19. nu. 3. ubi quod quidquid pro eis ordinatur, ex adverso cadit.

k. Licenciat. Lofia in vita huius V. viri, adicionado por el Licenc. Luis Muñoz, Relator dei Consejo de Hacienda.

l. Tom. 1. imp. press pag. 316. & seq. tom. 4. ex pag. 22. & 216. & alibi passim.

a. Menoch. de arbitrar. casu 66. plures ap. Velascum, de privil. miser. pers. in proc. nu. 4. & Me. d. 2. tom. libr. 1. c. 27. n. 1.

b. Legion. sup. Abdiari, cap. ult. pagin. 608. Acosta de proc. Ind. sal. in proem. & lib. 1. c. 2. Matienzo de mod. Reg. Perú. 1. p. c. 4.

c. Fr. Gregor. Garc. de Ind. orig. lib. 34.

d. Zapata. de iust. distrib. 2. pare. cap. 1. t. num. 15. & sequent.

e. Isaias c. 18. de cuius expo sit sup. libr. 1. cap. 7. & la. tiff. Ego, i. tomo, libr. 1. cap. 15. ex num. 21. & lib. 2. cap. 7. ex n. 27.

f. Tob 24. Amos 4. vide verba apud Me. d. cap. 27. n. 6. & 7.

giones que añadió en ella de su letra, i por su poderosa, i piadosa mano, que dexo citada, y inserta en el capitulo 12. del libro primero, i en el fin del quinzto de este segundo, i las ordenanças antiguas y modernas, dadas para el supremo Consejo de las Indias, de las quales, la nona, entre las que oy corren, dize estas palabras: *por lo que querriamos favorecer, i hazer bien à los Indios naturales de nuestras Indias, sentimos mucho qualquier daño, ò mal que se les haga, i dello nos desferriamos, por lo qual encargamos, i mudamos à los del nuestro Consejo de las Indias, que con particular aficion, i cuidado procuren siempre, i provean lo que conenga para la converçon; i buen tratamiento de los Indios; de manera, que en sus personas, i haciendas, no se les haga mal tratamiento, ni daño algunos antes en todos sean tratados, mirados, i favorecidos como Vassallos nuestros, castigando con rigor à los que lo contrario fixieren, para q con esto los dichos Indios entiendan, la merced que les desamos hazer, i conozcan, que a verlos nuestro. Nos, de baxo de nuestra proteccion, i amparo, ha sido por bien suyo, i para acabar los de la tirania, i seridumbre en que antiguamente Vi Vian.*

I en un capitulo de carta eſcrita al Principe de Eſquilache Virrey del Perú, en ſan Lorenzo á 24. de Abril de 1618. deſpues de referir los daños, que ſe avia entendido, q padecíaſſo los Indios de aquellas provincias, i las muchas leyes divinas, i humanas, que en eſto ſe quebrantaban, ſe le dize formalmente lo q ſe ſigue : *Me ha parecido neceſſario ad vertiros eſto, para q lo eſſeis, del miſerable eſta do que eſto tiene, i que pues es la primera coſa , como queda referido, en queſe debe emplear vueſtra govierno, i que mas precisa, è inmediatamente corre por vueſtra cuêta , emendais la parte que ſe ha dexado de remediar en el tiempo dèl, ò lo que en los de atrás ſe huviere cauſado, de manera, que eſtos vaſſallos, que como queda dicho, ſon perſonas tan miſerables, i neceſſitadas de auxilio, i fa vor de la juſticia, y*

caridad conveniente, con que deben  
ser amparados, i tan sujetos a exa-  
caciones, i en su estado los mas utiles  
mi Corona, sean restituidos a la liber-  
tad, buen tratamiento i govierno  
que tengo mandado, i deseo, que es-  
ta es mi real voluntad, i la causa à  
que en primer lugar, i ante todas co-  
sas deseo que se acuda, i que con esto  
descargomi real conciencia, poniendo  
à cargo de la vuestra la execucion  
de todo. &c.

I tambien fon notables, i dignas de tenerfe en memoria, para efte intento, otras palabras que fe hallan en la cedula, que fe llama del servicio personal, del año de 1601. las quales la rematan, diciendo: *Que pueſlos Indios ſon utiles á todos, i para todos, todos debenn mirar por ellos, i porſu conſervacion, pues todo ceſſaria ſi ellos faltaſſen.*

Las del Cочићо Limефе III. m  
que por еста causa, i la manifestacion  
de los Indios , su natural obe-  
diencia, i sujeciо, i su perpetuo tra-  
bajo en acudir a rаtos servicios co-  
mo acuden, los llama pobres, flac-  
cos, i miserables ; i encarga sobre  
todas cosas, tierna, i exageradamе-  
te, a los Ministros espirituales, i se-  
culares, que miren mucho por su  
proteccion, i defensa, i excusen las  
fraudes, violencias, injurias, i insul-  
tencias, que de ordinario reciben,  
haziendo oficio de Pastores, i no de  
lobos, o carniceiros, a estas man-  
sas i rendidas ovejas, abrigandolas en  
su seno, llevadolas en sus ombros,  
i que todos conozcan, que les estа  
encomendados por la Magestad Ca-  
tolica, i que son vassallos libres, i  
no esclavos, en ningun modo.

Lo qual parece averse tomado de un Plalmo de David, " en que dize, q̃ Dios tiene a su cargo los pobres, i miserables, i los enlaga. A cuyo exēplo, i imitacion deben hazer lo mesmo todos los Reyes, i Magistrados, como sus leyes se lo acólējā, " cuyos Comēdatōres promēte a los Princes q̃ assi lo hizierē, i tomenre debaxo de su amparo semejantes personas, ricos, i floridos Reinos, i Estados. ¶ I orros tienē por ta grave excesso, despojarlas, oprimirlas, i fatigarlas, q̃ enſeñā, q̃

m. Conc. Li-  
mens. III. act.  
3. c. 3. pag. 148.  
vide omni-  
no gravissima  
eius verba La-  
tina; ap. Me-  
d. c. 27. n. 16.

1. The first step is to identify the problem or question that needs to be answered. This involves understanding the context and the specific requirements of the task.

1875  
 1876  
 1877  
 1878  
 1879  
 1880  
 1881  
 1882  
 1883  
 1884  
 1885  
 1886  
 1887  
 1888  
 1889  
 1890  
 1891  
 1892  
 1893  
 1894  
 1895  
 1896  
 1897  
 1898  
 1899  
 1900

n. Psalm. 113.  
vers. 16.

gloria Episcopi  
pl. 71. q. 2. cum  
alijs apud Me  
noch. cas. 66.  
p. Mager. de ad  
vocat. arm. c. 3  
nu. 98. & seqq.  
Schamborn.  
lib. 6. pol. c. 10

q. Petr. Greg.  
laté in c. con-  
querente, de  
offic. ord. §. 6.  
n. 6. & 9. Boba  
dil. omnia vi-  
dendus in po-  
lic. lib. 2. c. 17.  
n. 106. cum fe-  
quent D. lo-  
seph. Vela in c.  
1. de offic. ord.  
r. p. nu. 99. fol.  
46.  
r. Tom. 4. pag.  
269.

C. L. r. §. fed si  
quis, D. de  
Carbon. Edic.  
c. ubi pericu-  
la ni, de elec.  
lib. 6. c. alijs  
apud Vela.  
in axiom. fur.  
lit. P. a. 59.

c. Deci. Auen.  
III. n. 5.

u. Remesal, in  
hist. Guate-  
mal. lib. 4. c. 11

x. Sup. hoc li-  
bro c. 1. & fe-  
quent. & vide  
ap. Me. r. tom.  
lib. 3. c. 17. nu.  
54. & seqq.

y. L. aut facta,  
§. fed & h. de  
pen. §. Atrox.  
in tit. de iur. ius-  
cum alijs, ap.  
Me. de c. 27. n.  
31. & 32.  
z. Concil. Li-  
men. II. p. 2.  
c. 113.

el castigo del, se puede hazer por  
juezes seculares, ò Ecclesiasticos,  
porque es de los que se llaman, i  
tienen por *Mixtiferi*.

DE LOS quales principios, así  
supuestos, i comprobados, infiero,  
i faco en primer lugar, la interpre-  
tacion, i razon de decidir de una  
cedula Real, dada en Madrid à 29.  
de Diciembre de 1593. que se ha-  
lla recopilada en el quarto tomo  
de las impresas, i manda à la Au-  
diencia de Lima, *Que de allí ade-  
lante castigue con mayor rigor à los  
Españoles que injuriaren, ofendierén,  
ò maltrataren à los Indios, que si los  
mismos delitos se cometiesen contra  
los Españoles, i que esto mesmo orde-  
ne à todas las justicias de su distrito.*  
Porque se debe tener por justa, ref-  
peto del favor, i amparo q. se pre-  
tende hazer, i dar à estos desventu-  
rados; i quanto mas se frequenta  
el injuriarlos, i maltratarlos, tan-  
to mayor necesidad hubo, de que  
la ley se pusiese de su parte, i man-  
dase castigar con mayor rigor los  
que en esto excediesen, como en  
semejante caso, hablando de los q.  
injurian, i maltratan à los Indios,  
aun sin estar convertidos, en las  
partes, donde se permite que vi-  
van entre Christianos, lo dize una  
muy notable decision Avinionien-  
se.

I en el de nuestros Indios, Fray  
Antonio Remesal, refiriendo o-  
tras cedulas, que disponen lo mes-  
mo que la citada, las quales se ayu-  
dan con las innumerables, que los  
mandan tener, tratar, i juzgar co-  
mo à los vassallos de España, de  
que ya he hecho mencion en otros  
lugares.

I serán, aun mas justificadas, si  
las dichas injurias se hiziesen à In-  
dios Caciques, ò Principales, à  
quienes tambien los Españoles, i  
aun los negros, se suelen arrever fa-  
cilmente; porque la calidad de la  
persona aumenta el delito, como  
lo ensena el Derecho, i por lo  
mucho que las cedulas Reales, q.  
referi en el capitulo pasado, pre-  
tenden, que ganemos la voluntad  
de estos Caciques. A que asiste  
el Concilio II. Limen. se dispo-

niendo en el proprio caso de que  
tratamos, *Que los Curacas, de cuya  
voluntad dependen los demas Indios,  
sean tratados con amor, i honrosa-  
mente, ensenando, i castigando, co-  
mo es razon, la demasia, i desorden  
de los Españoles que los maltratan  
de palabras, ò de manos; porque el nó  
bre de Christo no sea blasfemado en-  
tre los Indios.*

En cuya conformidad, i execu-  
cion, aquel muy noble Cavallero  
del Orden de Calatrava, don Ga-  
briel Paniagua de Loaisa, Suegro,  
i Señor mio, i de la villa de santa  
Cruz de Estremadura, siendo Go-  
vernador de la gran ciudad del  
Cuzco en el Perú, mandò cortar  
la mano à un Español, que en su  
presencia, i sin causa bastante, dio  
una gran bofetada à un Cacique,  
sin dexarse torcer, por ruegos que  
hubo, à sobreecer en la execucion,  
cuyo hecho, si le siguieran otros  
Gobernadores, ò Corregidores;  
por ventura se huviera puesto freno  
à estas injurias, i insolencias,  
que por conocer que no lo ay, las  
disimulan de ordinario los po-  
bres, ò por no sufrirlas mayores,  
de los mesmos à quien se van à que-  
jar.

Cosa antigua, i usada en ellos,  
como ya nos lo advirtio Iuven-  
al, cuyos versos, i otros, en que  
trata de los agravios que reciben,  
i toleran de los soldados, aplican  
à este linage de gentes rusticas, hu-  
mildes, i rendidas, varios Auto-  
res, diciendo, ilamentando, quan  
expuestos están à recibirlas, i su-  
frirlas.

Aunque no ignoro, ni niego, que  
tal vez es necessario el castigo en  
ellas, porque no salgan de su esfe-  
ra, i se ensobervezcan, como tra-  
yendo otros versos, no se de que  
Autor, lo apunta bien Iuan He-  
ringio.

I à lo que de zimos, en orden à  
la cedula referida (aunque no haze  
mencion de ella, ni parece tener no-  
ticia de que la huviesse) mira una  
question, que mueve el Licenciado  
Fernando Zurita, còviene à saber,  
si los Españoles generalmente han  
de ser tenidos i reputados por no-

a. Iuven. saty.  
3. & 19. cuius  
carmine, vide  
omnino apud  
Me. de c. 27. n.  
27. & 18. & Iu-  
venia ap. Ma-  
rã. de ord. lud.  
6. p. a. c. 3. n. 27  
pag. mibi 656.  
Petr. Gregor.  
lib. 19. syntag.  
c. 16. n. 2.

b. Herfing. de  
sidiu. q. 2.  
nu. 50. Rustica  
gens est optima  
senti, & pessima  
gaudent, ingen-  
tum pungit, pau-  
gentem rusticus  
ungit.

bles, en comparacion de los Indios, quando se trata, de como, entre unos, i otros se ha de repartir, estimar, ò compensar el honor? I resuelve, que por barbaros q̄ sean, i infieles que ayan sido, pudieron, i pueden tener à su modo verdadera nobleza, i verdadero, i proprio derecho de su fama, i hacienda, como lo enseña santo Tomas. \* I por el consiguiente no pueden recibir, injuria, ni afrenta, de los Españoles, sin que por ella merezcan pena, i estên obligados à satisfacerla, si bien no con tanto rigor como se pratica entre los Españoles, por fer los Indios de mas baxa i humilde condicion, i que se embriagan facilmente, i no se curan mucho de estas injurias, ni se alteran, ni enojan gravemente si las reciben. Para lo qual alega à santo Tomas, <sup>a</sup> que dize (como nuestros Iurifconsultos) que la calidad de las personas las haze mas, ò menos graves, como se ha dicho.

I se puede tambien alegar lo que muy à este proposito advierte Gomez de Ameçua, \* conviene à saber, q̄ como antiguamente, quando los Godos ganaron à España, aun los Plebeyos de ellos eran estimados, i tenidos en precio por nuestros Españoles: assi aora entre los Indios, los mas viles Españoles se tienen, i reputan por mas dignos de honra, i estimacion, que los mas nobles Indios.

Esto por ventura ha sido causa de que se cumpa tan mal, i se pratique tan poco, la cedula referida, que con el zelo, i ardor del amparo de los Indios mandò lo contrario tan expresamente como se ha visto, i tiene en su favor las razones dichas; que aunque hagamos, i comparemos estos curados à los pies del cuerpo de la Republica, como lo diximos en el capitulo quinto de este libro, i sean ran humildes, i rendidos, como los queremos hazer, esso mesmo les pone en las manos de Dios, i de los que en la tierra le representan, como lo dize David, \* para que los amparen, i defiendan con su autoridad, i cuidado.

I si estos pies sustentan i llevan el peso de todo el cuerpo, al proprio cuerpo le importa mirar por ellos, i traerlos bien calzados, i guardados, i quitar quãtos tropiezos pudiese aver, que les ocaſionen caida, pues en ella peligran los demas miembros, i aun la cabeza.

Palabras, que toman i refieren por de Plutarcho, Lucas de Pena, i Guillermo Benedicto, \* i se pueden ilustrar con la ley de los Athenienses, que aun à los esclavos daba accion de injuria; si alguno injustamente los maltratasse, i mandaba fuesſen admitidas sus querellas, i acusaciones, como las de los hombres libres, segun lo refiere Atheneco. <sup>a</sup>

I otra muy notable de los Sarraçenos, referida por Marquardo, i Magero; que manda, sea castigado mas severamente el Moro, ò Turco, que ofendiere ò injuriar al Christiano, que entre ellos reside, que si ofendiese ò injuriasse à otro de su nacion.

En segundo lugar, de los mesmos principios, se saca i recoge, que supuesto que no se puede poner en duda, que los Indios, por las razones referidas, son miserables personas, tampoco la tiene, que ayan de gozar, i gozen de todos los favores i privilegios, que à los menores, pobres, rústicos, i otros tales se conceden, assi en lo judicial, como en lo extrajudicial, como en semejantes casos lo dixeran Baldo, i otros Autores. <sup>a</sup>

I por el consiguiente, les compete el beneficio de la restitution in integrum: no se presume en ellos dolo ni engaño: estan libres de tutelas, i otras cargas de este genero: sus pleitos se han de determinar breve, i sumariamente, i sin atender las escrúpulosas formulas del derecho: pueden venir, dezir, i alegar contra los instrumentos que hubieren presentado, i contra las confesiones que sus Abogados hubieren hecho en los libelos, ò peticiones, i revocarlas, no solo incontinenti, sino cada i quando que les convenga, i pedir nueva prueba, i presentar nuevos testigos despues

de

c. D. Thom. 1.  
2. q. 11. art. 2. &  
2.2. q. 10. art.  
10. & q. 12. art.  
11. c. 2.

d. D. Thom. 1.  
2. q. 64. art. 2.  
& 2.2. q. 16. r.  
art. 1. & q. 58.  
art. 10. & q. 62  
art. 1.

e. Ameçua de  
poteſt. in fe ipſu-  
m, libr. 2. c.  
23. nu. 24. vers.  
Nihilominus.

f. Psal. 10. vers.  
14. Tibi derel-  
ictus est pauper,  
& orphanus e-  
rit adſor, &c.

g. Plutarco. in  
Polit. ad Tra-  
jan. quem re-  
fert Luc. de Pe-  
na in l. 1. in fi-  
ne, C. de agri-  
col. & cens. Be-  
ned. in c. Rul-  
narius, verb.  
& uxorem, de  
cens. 5. n. 34.2. vi  
de verba apud  
Me, d. c. 17. n.  
37.

h. Athen. lib.  
6. Dymnolopi  
c. 7.

i. Marquard.  
de Iudeis, &  
Sarrac. c. 2. n.  
4. Mager. de  
advocat. arma-  
ta, c. 8. n. 186.

k. Baldo. conf.  
465. n. 2. lib. 1.  
Franchis de-  
cisi. 6. c. 8. n. 7.  
& alij ap. Ve-  
lase de privill.  
paup. p. 1. q. 25  
n. 19. & Me, d.  
c. 27. nu. 40.

de hecha publicacion de ellos, i en la segunda instancia, aunque sea sobre los mismos articulos, ò directamente contrarios, no se practica en ellos la contumacia judicial, tie- nen caso de Corte, como las viudas i pupilos, i estan libres de las penas en que incurrir en otros quando no hazen inventario.

De los quales privilegios, i otros, tratan los Doctores en varios lugares, <sup>1</sup> i así no infuso en ellos mas en particular. Excepto en el que toca à la brevedad en sus pleitos, i que en ellos se proceda simple i sumariamente, el qual, si en todas las personas miserables, i en los rusticos, es justo i conveniente, como despues de otros, lo prueba bien Parladoro, <sup>m</sup> en los Indios, es sumamente necesario. I así aun quando tratá causas de divorcios, no ay necesidad entre ellos de que se hagan i formen processos, i escritos, i basta que se proceda sumariamente, i de plano, como lo dizen Veracruz, i Tomas Sanchez.<sup>n</sup>

I el Concilio Limense segundo, <sup>o</sup> ordena i amonesta en general, *que las causas, i pleitos de Indios, especial pobres, se concluyan sumariamente, con amor paternal, i no se admita contestacion de pleitos contra Indios en forma, si no fuere en casos graves, &c.* I luego añade, que esto mismo se guarde i pratique en las causas criminales, i que se proceda en ellas i contra ellos con amor paternal. I lo repite otra vez tratado de los Ministros Eclesiasticos: por estas palabras: *que ningun Curá, ni Vicario, ni Visitador, castigue, ò hiera, ò acoje por su mano à Indio alguno, por culpado que sea, ò mucho menos le trasquilén, ò hagan trasquilár, &c.*

Precepto, que tambien se les pone, i aun con mas aprieto, en el Concilio III. <sup>o</sup> prohibiendoles no procedan contra ellos con censuras, i penas Eclesiasticas, i que en las corporales, usen, mas de oficio de Padres, que de jueces severos, hasta que se halle mas capaz de razon, i mas arraigada en la Fè, esta pobre gente.

I lo mismo, así en el proceder

breve i sumariamente entre los Indios, como en moderarles las penas, dizen los Padres Joseph de Acofta, i Fray Juan de Torquemada.<sup>q</sup>

I se puede confirmar, con lo mucho, que en semejante proposito, hablando de los rusticos, i menores, i que se han de temprar sus castigos, porque respeto de su corta capacidad, son mas dignos de venia, dizen Alberico, i otros Autores.<sup>r</sup>

Pero esto se ha de entender, si la malicia, atrocidad, i gravedad del delito, no fuere tal, que los haga indignos de esta templança i benignidad, porque en tales casos, tã poco quiere el derecho favorecer à rusticos, ni à menores, segun la doctrina de una celebre Glossa, <sup>s</sup> i de lo que en terminos de los mismos Indios añade el dicho Concilio III. Limense: como ni tampoco permite, que dexabo de la piedad, i pretexto de favorecerlos, hagamos agravios conocidos à otras personas. Porque este es el reato, que nos enseña, i manda tener en tales negocios.<sup>s</sup>

I así dize bien Camilo Gallinio, "que al arbitrio del juez se suele i debe remitir, quales sean aquellos, en que los rusticos, pueden ser escusados, ò perdonados."

EN TERCERO lugar infiero, que esta misma incapacidad obra, que así como en los rusticos, se escusa en los Indios, quanto fuere posible, que no se les pida, ni tome juramento en las causas i pleitos, por el peligro, ò riesgo, en que los ponemos, de que se perjuren con facilidad, como personas que no hazen bastante concepto de la fuerza del juramento, ni de la obligacion de dezir verdad, i deponen de ordinario en la forma que los instruyen, ò persuaden, ò en la que entien- den será mas del gusto del juez, los examina, como prudente i experto en estas materias, lo advierte i aconseja el Padre Acofta, <sup>t</sup> diciendo, convendria mucho mandarlo así en algun Concilio Provincial, como se mandó por semejante ocasion en el Turonense, y i

q. Acofta lib. 3. de Ind. fal. cap. 23. Torquem. in Monar. Ind. lib. 5. pag. 686. & 734 vide verba Acoftæ ap. Mc, d. c. 27. n. 46.

r. Alber. per text. ibi in l. utilit. ratione, C. de defen. civit. Luc. de Pen. in l. Principes, Cod. de Princip. agen. in reb. lib. 17. Tirag. d. cauf. 11. Copinus d. trañ. lib. 2. c. 1 Theologi omnes in 2. sent. dist. 12.

s. Gloss. per text. ibi in l. de legib. & in cap. qui fecerunt carnem. 23. q. 4. & in c. si quis dederit 23. q. 1. Tirag. ubi sup.

t. Cap. ex tenore, de foro cõ. per. c. nuper, de don. inter cum alijs apud Velasum, de privile. paup. r. cap. ult. & de privileg. mis. penf. q. 3. n. 8. u. Gallin. de verb. sign. lib. 5. c. 20. n. 344.

x. Acofta ubi sup. pag. 73.

y. Concil. Turon. can. 34.

l. Rebus. Plattea, & Luc. de Pena, omnia videndus, in l. r. C. de agric. & censit. innum. Tirag. de pen. temp. cauf. 11. Menoch. de arbit. casu 194. Copin. de privileg. rust. Aclam. de privileg. paris civilis, Novar. & Vela. de privileg. paup. & miserab. person. & Mc, d. c. 27. nu. 41.

m. Parladoro. diff. 137. n. 29. & seqq. Caldeiron in man. ludi. c. 3. ex nu. 32.

n. Veracruz in spec. coniug. 3. p. art. 10. per tot. Sanchez de matrim. lib. 10 disp. 19. n. 1.

o. Conc. Lim. II. p. c. 120. pag. 32.

p. Conc. Lim. II. a. 4. cap. 7. & 8.

z. Cap. ille 22  
q. 5. c. si quis,  
cum seqq. 26.  
q. 6. auth. Sec-  
nitas, collat.  
5. cum alijs apud  
Seraphin. de privi-  
l. ut ram. privi. l.  
nu. 24. & seqq.  
& Me, d. c. 27.  
n. 51.

a. Alvarez de  
Velasco pluri-  
mos referens,  
d. tract. de privi-  
vil. miss. perf.  
q. 13. n. 73. Fa-  
rinac. & alij  
apud Me, d. c.  
27. nu. 53.

b. Marfil sing.  
214. in fin. Ma-  
zol. conf. 90.  
n. 12. Menoch.  
de arb. lib. 1.  
q. 26. Farin. de  
testib. q. 74. n.  
59. & seqq. &  
alij apud Me.  
d. c. 27. n. 54.

c. Conc. Lim.  
III. a. d. 4. c. 5.  
pag. 186. vide  
et us verba ap-  
Me, d. c. 27. nu.  
56.

nuestros derechos, i sus Autores lo mandan, i resuelven en todas aquellas en que se pueden rezelar los perjuros, <sup>z</sup> favoreciendo, i privilegiando en muchos casos a los rusticos, i a sus deposiciones, solo por librarles de ellos, los quales son dignos de advertirse, para quando se ofreciere tratar de las de nuestros Indios, i se hallaran jutos en un Moderno de nuestro Reino. <sup>a</sup>

I aunque es cierta, i ordinaria la resolució del mesmo derecho, que no se le dà crédito al testigo que depone su juramento, en tanto grado, que muchos tienen, que aun el Sumo Pontifice no puede mandar, o dispensar en contrario, <sup>b</sup> todavía les estará mejor a los Indios, que no se les crea, que ponerles en oca- sion de que se perjuren, por la poca firmeza i estabilidad de su juicio i deposiciones, i por las sospechas, que siempre tendremos en ellas, de falsedad. Como en caso semejan- te lo hallamos dispuesto en el Ca- non 21. del Concilio Matifconen- se, i en terminos de nuestros Indios lo aconseja a todos los jueces el Li- menfe III. <sup>c</sup> encargandoles, que no los compelan a que juren, sino en causas muy graves, i que no se puedan definir de otra suerte. I q̃ aun entonces, les amonesto prime- ro, que digá verdad, i el sacilegio que cometen en perjurarse. I que para atemorizar a los otros, casti- guen publicamente a los que constare se han perjurado, acortando- los, o trasquilandolos, que es el cas- tigo que entre ellos se tiene por mas infame. I aun todavía, assi amonestados, i jurados, no les den entero credito, pues consta la faci- lidad con que suelen ser inducidos, a perjurarse.

Lo qual nos da luz, para enten- der la razon, i justificacion de una ordenanga de las del Virrey del Pe- rú don Francisco de Toledo, que tambien se guarda en otras provin- cias, en quanto dispone, i manda, que en las causas graves, dōde fue- re forzoso examinar testigos, no se reciban menos de seis, i estos, jun- tos, o de por sí, depongan, i decla- ren, lo que supieren, pero aunque

contesten, no se les dà mas fe i cre- dito, que si solo uno idonco, se hu- viera examinado.

Porque aunque la pratica siguié la comun opinion, de que los testi- gos no pueden examinarse juntos, sino cada uno de por sí, i fin que se oigan unos a otros, como lo dize un Texto, i su Glosa. <sup>d</sup> Pero quan- do militan las razones, que en los Indios consideramos, o otras se- mejantes, i urgentes, que puedan mover al juez, bien puede exami- nar juntos a los que le pareciere, como despues de Especulador lo resuelve Mateo de Afflicis. <sup>e</sup>

I en terminos de nuestros In- dios, Fernando Zurita, <sup>f</sup> aunque solo da por razon, que toda esta materia de testigos, pende del ar- bitrio del juez, i para ello alega al- gunas dorrinas de santo Tomas. <sup>g</sup>

Lo quarto infiero, que tambien, por las razones dichas, tienen otro privilegio los Indios, como los rus- ticos, que es, poderse resituir con- tra el termino que se pretendiere estar ya pasado, de las residencias de los Iuezes que les agraviaron, si constare que no les fueron bastan- temente intimados los edictos o pregones de ellas, desuerte que se pudiesen hazer capaces, de ir a pe- dir en ellas lo que les convenia, co- mo despues de otros, lo diz en Au- lès, i Bobadilla, <sup>h</sup> trayendo exem- plos de casos semejantes en que se requieren intimaciones particula- res, i personales contra los rusti- cos, por su incapacidad, i que aun no parece que se cuentan con los del pueblo.

I en la mesma materia les aña- do yo otro privilegio, que no le juz- go por digno de menor considera- cion, i es, que aunque regularmente los que en el tiempo de las resi- dencias, o antes de ellas, presentan capitulos contra los Corregido- res, se han de afiançar primero que seles admitan, o despache Iuez, que de ellos conozca, assi por las cos- tas i salarios, como por la calum- nia, sin que en esto se haga diferen- cia entre ricos, i pobres, como lo en- señan muchos textos, i Autores q̃ de ello tratan, i particularmente

d. Cap. 2. ubi  
Gloss. verb. si  
gillatim, cum  
alijs apud Me-  
noch d. lib. i.  
de arb. q. 19. &  
Me, d. cap. 27.  
n. 58.  
e. Specular.  
tit. de instr. e-  
dictione, §. offe-  
so, quam sequi-  
tur Afflic. in  
c. n. 21. quib.  
caus. feud. a-  
mitat.  
f. Zurita in  
quest. Ind. q.  
20.  
g. D. Thom. 1.  
2. q. 91. 95. 96.  
& 105. & 2. 2.  
q. 70. art. 2. &  
q. 69. art. 1.

h. Aviles de  
syndic. c. 3. nu.  
3. Bobadilla. in  
polit. lib. 3. c.  
5. num. 358. per  
text. in l. provin-  
cialium, C.  
de erogar. mo-  
lit. ann. ubi vi-  
de omnino Lu-  
cas de Pena.

i. L. qui crimē  
& l. i. crimen  
ubi Gloss. &  
Bald. C. de ac-  
cus. & plurim.  
ap. Bobad. d.  
lib. 5. c. 2. n. 28.



Bobadilla, que dize, que en quanto a esta obligacion se iguala. El Cava llero, i el acazan, el rico, i el pobre. Todavia, quando los Indios (aunq sean Caciques ò principales) profi guiendo sus injurias, ò las de los su yos, presentan los dichos capitulos, ò el Fiscal Real en su nombre, se fuellen mandar admitir, i que se les dè juez para su averiguacion i castigo, aunque no den fiança alguna, precediendo sumaria informacion, por donde se pueda entender que son graves, i llevã color de ver dad.

Para lo qual me halló con un ca pitulo de carta, dada en Lisboa à 20. de Julio del año de 1619. en que respondiendo à otra, que en mi tiempo, i por mi mano escrivió la Real Audiencia de Lima, con sultando este caso, se dize lo siguié te: *Assimesmo dexis en la dicha carta, se os avia ofrecido duda, en si quando los Indios, ò sus Caciques, ò el Fiscal de essa Audiencia en su nó bre, ponen capitulos à alguno de sus Corregidores, de agravios, que les hazen; podra essa Audiencia embiar luezes à la averiguacion; i castigo de ellos, sinque aseguren, i asienten la paga de los salarios de tal luez, i la pena de la calumnia, conforme a de recho. Porque como de ordinario son gente pobre, i miserable los Indios, no tienen quien los fie. I assi, se avia tenido por costumbre, en semejantes casos, mandarles dar informacion su maria en essa ciudad, de la queixa q traen, i si por ella consta ser cierta su relacion, no obstante que no den fian ças se han embiado los dichos luezes. I que como quiera que juzgãdes por conveniente, se continuasse sem pre este estilo; todavia por salir de du da, i para que en todo se acierte me jor à proceder como mas convenga à mi servicio, i a la administracion de mi justicia convenia assimesmo que yo declarasse la orden que en ello se ha de tener. I porque la costumbre q dexis a vreis tenido en ello por lo pas sado, me ha parecido buena, i es de su yo legal, la guardareis, sin embargo de otras qualesquier leyes, que aya en contrario. Pues no es justo, que en causas de Indios, i personas misera*

*bles, que profi guen el castigo i justicia de sus injurias, ò de los suyos, sean necesarias fianças: I la calumnia de fi es cierta, ò incierta la delacion se asegura con la sumaria, i probança parente de que se funda en causa, i no en passion. I siempre acudirẽs al cas rigo de semejantes cosas contodo cui dado, mostrandoos faciles en el despa cho, i deseos de dar justificacion à las partes ofendidas, por todas las vias que sean posibles. I para que en caso semejante no se venga à dudar en lo verdadero, hareis que se advierta i no re en los libros del acuerdo de essa Audiencia; i en la ordenança de fian ças, i obligaciones del Delator, que se pone por excepcion i limitacion, co mo yo tengo ordenado, i mandado; q en las causas de los Indios, ò personas miserables, se ha de guardar la cos tumbre referida.*

Pero es conveniente en este pun to ir con mucha advertencia, de que con capa i pretexto de Indios, algunos Españoles; (como mu chas vezes lo hazen, por estar mal con los Corregidores) no quieran vengar sus passiones, i injurias par ticulares, i evadirse por esta via de dar fianças; que es el reparo, que hazia en Lima el Virrey Marques de Montescalaros, como tan enten dido en estas materias, quando la Audiencia mandaba despachar luezes en la forma que he referido.

OTRO Privilegio tienen assi mesmo los Indios, que no se puede passar en silencio, i usan, i gozan dèl en los contratos, especialmen te quando disponen de bienes ra izes, ò de otras cosas de precio, i es timacion. I es, que aunque sean ma yores de edad, se pueden restituir, i aun dezir de nulidad contra los tales contratos, sino se hallaren he chos con autoridad de justicia, i especial intervencion i consentimie to de su Protector general, ò del particular, que se les suele señalar en semejantes casos; i que demas de esto, ayan precedido treinta pre gones, en treinta dias, para las ven tas de los raizes, i de nueve en nue ve para la de los muebles, ò semo vientes, como està dispuesto por ce dulas expresas de los años de 1540

K. Tom. 4. pagin. 354. & sequent.

i. Lege in rem mandata, C. mand. l. sed si lege, §. confu. luit, D. de petit. hered. l. 2. D. si a parente quis fuer. man. com. alij. ap. Me, d. c. 27. n. 66.

mi. L. 1. D. de minor. l. 1. §. hinc verba, D. ab Vellian. princip. Instit. quib. alien. licet ubi gloss.

n. Bart. in l. cum lex, D. de fideiuss. receptus per plures quos refert Pet. de potest. Princ. c. 24. n. 132. & cap. 32. q. 2. n. 21. & c. 34. q. 3. nu. 3. & Ego, d. cap. 27. n. 60. o. D. Felice. a Vega in capit. ex parte, n. 19. de foro comp.

1571. 1572. i otras muchas, que se podtan ver en el quarto tomo de las impresas, <sup>k</sup>

I aun la primera dellas requiere interuencion de uno de los de la Audiencia, donde la huuiere, lo qual, i la solemnidad, ò necesidad de los pregones, en las cosas que no excedieren del valor de treinta pesos de oro comun, està quitada por la postera.

I fundanse estas cedulas, en que aunque los Indios son libres, como tantas vezes lo avemos dicho; i parece duro quitar à los tales la libre administracion, i disposicion de sus bienes, aun quando abusen de ellos, como lo ensena el derecho. <sup>l</sup> Toda via, la condeicion, i sumision tan notable, i rendida de estos miserables, obligò à que se procediesse en sus contratos con este recato: porque no parece que tienen voluntad libre; i estar como estan, expuestos à tantas asechanças, i engaños: i por q̃ su fragilidad, facilidad, i poca constancia, no se còvierta, i redunde en daño, i acabamiento de sus haziendas, como ha blando de los menores, i mugeres, à quienes los Indios se comparan, lo dicen algunos textos, <sup>m</sup> i una celebre Glossa, que pone unos versos de todas las personas que estan prohibidas de enagenar sus haziendas;

I aunque el Principe no pueda quitar del todo à sus subditos ò vassallos la facultad del contraer, puede, por causas justas, ò publicas restringirselà à q̃ contraten de esta ò de estotra forma. I este mandato obra, que sino la observaren; no queden obligados civil, ni naturalmente, por virtud de los contratos, que en contravencion suya se celebraren, segun la celebre; i comunmente recibida doctrina de Baroto. <sup>n</sup> I lo que en los terminos terminantes de nuestros Indios, resuelve el Arçobispo de Mexico don Feliciano de Vega, <sup>o</sup> estendien do esta necesidad de la intervencion de sus Protectores, à todos los autos que hizieren, judiciales ò extrajudiciales.

Lo qual solo, aun pudiera bas-

tar para prueba, de que deben ser còtados entre las personas miserables, porque por tales se tienen to das aquellas, que no se pueden go- verner por si, i necessitan de que otros los dirijan, gobiernen, i asis- tan, como en casos semejantes lo notan i advierten Navarro, i otros Autores. <sup>p</sup>

I tengo una notable cedula, da- da en Valladolid à 20. de Agosto de 1620. dirigida al Principe de Esquilache Virrey del Perú; en que se le manda, que informe, si cò- vendrà, que los Protectores gene- rales, que residen en las ciudades donde ay Audiencias, sean lerra- dos, i se les dè garnacha, i asiento en los Estrados, como à los Oido- res; para que asì, con mayor ma- no, i autoridad, puedan asistir, i as- sistan à su amparo, i defensa, i que en el enterant, pongà todo cui- dado en nombrar para estos car- gos personas de entera satisfaciò. I que cumplan con las obligacio- nes dellos, como conviene: lo qual aun antes de esto, se le auia encar- gado por otra cedula de Ventosi- lla de 17. de Octubre de 1614. del tenor siguiente;

EL REY. Ilustre Principe de Es- quilache Primo, mi Virrey, Gover- nador, i Capitan General de las Pro- vincias del Perú. He sido informado, que los Protectores de Indios de essas provincias, no acuden à las obliga- ciones de sus oficios; como deben, ni firvè mas que de cobrar sus salarios, i recibir quanto les dan los Indios, i quando se ofrece hàzer alguna pe- ticion, ò solicitar algún negocio del mas pobre Indio, no lo hazen sin que les den algo. i quasi juntamente con- ser Protectores, tuviessen la cobran- ça de los censos, i rentas de las comu- nidades; como se les encargà algu- nas vezes, seria mayor el daño, por- que por hàzer retencion en si del di- ñero que cobran, para sus grangerias quando los Indios han menester al- gun socorro para cumplir sus cassas, i lo piden en la Audiencia, los Pro- tectores que lo auian de solicitar de parte de los Indios, lo contradizen. De lo qual me ha parecido adverte- ros; i ordenaros; i mandaros como lo

p. Navar. conf. i. ne Clerici; vel Monachi, Novarius in pract. elec. se- ctio. 1. q. 6. in fine, Vela. d. tract. de prin- leg. mise. per. q. 5. nu. 5. & q. 19. n. 5.

*haga, procureis, que las personas q̄ pusiéren en esos oficios de Protectores de los Indios, sean quales convengan, i que hagan sus oficios con la Christianidad, limpieza, i puntualidad que son obligados, pues son los q̄ han de favorecer, i amparar los Indios, Fecha &c.*

En efecto, ya oy, quando esto se escribe, se han puesto Protectores Letrados, i con Garnacha, i títulos de Fiscales, i otros honores, i privilegios, en todas las Audiencias del Perú; quiera Dios cumplan bien con su oficio. Del qual, i sus particulares obligaciones, pudiera, hazer capitulo entero, pero remítome al que está hecho en la Nueva Recopilacion de las leyes de las Indias, <sup>1</sup> que se trata de dar à la estampa, i à las cedulas que de el tratan, i se hallarán en el quarto tomo de las impresas.

I novísimamente, (aunque para otro intento) dicen mucho del, i de las varias especies, que en el derecho Romano, i de otras Naciones, se han usado, i usan de Protectores, Martin Magero, <sup>2</sup> i otros que el refiere, i todos los escribientes en un titulo del Volumen.

Pero los nuestros mas propriamente se pueden comparar à los tutores, i así usa de estos vocablos promiscuamente Leandro Galgareto.

I por una ordenança del Consejo de las Indias, que es la primera en el titulo del Fiscal de las del año de 157. à el se le encargó en España esta Proteccion por estas palabras: *De cuya Proteccion, i amparo, como de personas pobres, i miserables, se tenga por muy encargado, i con grande vigilancia i cuidado pida i solicite siempre lo que para bien de ellos convenga.*

En las Audiencias de las Indias por cedulas i ordenanças, <sup>3</sup> se puso la mesma obligacion à los Fiscales dellas, de cuya pratica testifica don Francisco de Alfaro, <sup>4</sup> que exercio en ellas muchos años loable, i zelosamente este oficio. Pero por ser sus ocupaciones muchas, se comenzaron à introducir

otros Protectores particulares. como lo dicen las cedulas de 1614. i de 1615. que se han referido, i oy se han nombrado los que diximos.

Cuyo particular estudio querria yo que fuesse escusar, que los Indios no viniesen facilmente de sus tierras, i templos à los de las Audiencias, ò que ya que esto no se pudiesse escusar, procurasen despacharlos con brevedad, por que vi morir muchos en Lima por la tencion, cuyos pleitos importaban muy poco, i recrearse de ella otros daños, i inconvenientes, que parece averlos dexado previstos, ò retratados en el Emperador Justiniano en una de sus Novelas. <sup>5</sup> Cuyas palabras son dignas de leerse, i atenderse por los que exercitaren tal ministerio.

El qual, aunque en los pleitos i contrarios de los Indios, tiene la mano, i intervencion que se ha dicho, en los testamentos de los mesmos no debe embarazarse, sino es, que se entienda que intervino en ellos alguna falsedad, porque en esta materia de testar, tienen los Indios plena libertad, i facultad, i aun mayores privilegios que los rusticos; pues si en los testamentos de estos, se requieren por lo menos cinco testigos, i ay quien diga, que deben ser rogados, i vezinos. <sup>6</sup> En los de los Indios esta recebido, q̄ no necesiten de hazerse ante escribano, ni testigos vezinos, i rogados; sino que baste que los escriba uno de sus Governadores, i que intervengan dos, ò tres testigos varones, ò hembras, de los que alli con modamente se hallaren. I comprobado esto despues ante juez competente, el qual se persuada que lleve color de verdad, vale, i passa por testamento solene, i se lleva à debida execucion. Porque todo esto obra en los Indios su mucha simplicidad, i llaneza, i hallarse muchas vezes en partes, donde no ay escribanos, ni testigos, como en semejante caso, hablando del testamento del rustico hecho en el campo, lo dixo, dispuso el Emperador Justiniano.

Pero es digna de notar en este

*r. Iustin. in au  
auth. ucomnes  
obed. iuditi  
provinc. c. r. in  
fin. collat. 5.  
ibi: Quid enim  
erit durius quam  
solum pro re exi  
gua cogi non in  
qua offeratur pro  
vinia litigare,  
sed alibi currere,  
& ibi probatio  
nes horum que  
pertulit, exigat,  
&c.*

*a. L. fin. C. de  
testam. l. 6. tit.  
1. part. 6. latò  
Menchac. de  
succell. creat.  
lib. 3. §. 22. nu.  
29. Gomez fin  
1. 3. Taur. ex n.  
47. Tell. ibid.  
p. 1. ex nu. 5. &  
alij apud Mc,  
d. c. 27. n. 74.*

*q. Recop. leg.  
Ind. lib. 5. tit.  
12.*

*r. Tom. 4. ex po  
gin. 331.*

*s. Mager. de ad  
vocat arm. sue  
iure protectio  
nis.*

*t. C. de dome  
sticis, & pro  
tectoribus, li  
br. 12. ubi Seri  
bentes, & de  
verb. iur. verb.  
Protectores.*

*u. Galgare. de  
tutor. lib. 1. tit.  
1. n. 2. & 3. Ca  
lepin. verb. Tu  
tela.*

*x. O. del año  
de 1563. la r.  
del tit. de los  
Fisc. ced del  
año de 1573.  
tom. 2. impres.  
pag. 268.  
y. Alfaro. de of.  
f. Fisca. glof.  
34. n. 38. in fin.*

b. Tom. 4. pag.  
352.

propósito una cedula Real dada en el Pardo à seis de Abril de 1588. <sup>b</sup> que dispone, que procuren los Virreyes con mucha sollicitud, i cuidado, que los Doctrineros de los Indios no les hagan engaños, ò violencias, para que les dexen por herederos à ellos, ò à sus Iglesias; de lo qual tambien será justo, que cuiden sus Protectores, i pidan lo que convenga, siempre que entendieren, que puede aver en ello alguna sospecha.

## CAP. XXIX.

*De los privilegios, i gracias, que à los Indios, por miserables, i recién convertidos, les están concedidas en las causas, i materias espirituales.*



AS MESMAS causas, que convienen, i obligan à favorecer à los Indios en lo temporal, pide, que igual, ò ventajadamente sean

ayudados, i favorecidos en lo espiritual, i así les están concedidas en quanto à esto, por la Sede Apostolica, varias gracias, i privilegios, porque ha deseado siempre, como madre piadosa, que estos nuevos famientos, que en su viña seiban plantando, creciesen, i echassen hondas, i seguras raíces, cò el riego suave de su favor ibenignidad, como con graves palabras lo dize, despues de otros Romanos Pontífices, Clemente VIII. de felice recordación, en un breve, que para esto mandò despachar.

Refiriendo muchos destes privilegios Fr. Juan Bautista el Franciscano, en las advertencias que imprimió para Curas, i Confesores de Indios. <sup>b</sup> Donde entre otros pone el que tienen para ser relevados de algunos ayunos. Quien pue

de dispensar entre ellos en los grados de afinidad, i en las amonestaciones para casarse; que no necesitan de dispensacion, quando estan ya en tercero i quarto grado de consanguinidad, ò afinidad. Que Müssas les podrá dezir un Clerigo cada dia? I que pueden oír Missa, i ganar Jubileos en tiempo de entredicho, I como nos avemos de aver en conservar ò anular los matrimonios, que à su modo avian contrahido quando eran infieles; despues que ambos casados, ò alguno de ellos se convirtio, i bautizò?

Punto, que tambien se hallará tocado, i doctamente resuelto por el Padre Ioseph de Acofta, i otros Autores, <sup>c</sup> cuyas vezes puede suplir el Concilio Limese III. <sup>a</sup> que en còfornidad de lo dispuesto por los sagrados Canones, le resolvió con gran magisterio, con palabras Latinas, remitiendose al Concilio II. <sup>a</sup> antecedente, donde en Romanee se dexò ordenado lo que se sigue: *Que los infieles casados en bautizandose juntos, ratifiquen luego el matrimonio en haz de la Iglesia, i si el uno de ellos no quisiere convertirse, sea amonestado con notario, i testigos, que dentro de seis meses se haga Christiano. I la mesma amonestacion se le torne à hazer muchas veces, por lo menos siete, en el dicho espacio de tiempo, i si todavia no quisiere convertirse, el Cur a consulte à su Obispo, si el otro compañero, que está bautizado, debe apartarse del.*

*Que quando algún infiel tiene muchas mugeres, reciba aquella por muger, bautizandose, con la qual contraxo primero matrimonio segun su costumbre, i ritos. I si no supiere qual sea la primera, escoja una dellas, la que quisiere, conforme à la Bula de Paulo III. dexando todas las demas. Mas si no estaba casado conforme à su costumbre con ninguna de ellas, podrá libremente casarse con qualquiera que le pareciere.*

*Que el que siendo infiel, estaba casado con su madrastra, ò con hermana, ò con alguna en linea recta de parentesco, primero sea apartado que reciba el bautismo, pues por ley natu*

e. Acofta de procur. India. salut. libr. 6. c. 21. Jacé Ricet. de iur. per son. extra Eccles. lib. 1. c. 15 n. 6. Bussi. Pontius, de matr. lib. 7. c. 4. pag. 606 & lib. 9. c. 4. pag. 782. vide Gregor. Lop. in 1. tit. 1. part. 1. gloss. 2.

d. Conc. Lim. III. act. 2. c. 30.

e. Conc. Lim. II. part. 2. c. 38 & seqq.

a. Clem. VIII. in brevi, cuius, & aliorum verba vide ap. Me. i. tom. lib. 3. cap. ult. ibi: *Ac Christi fideles illarum partium, tanquam teneros novae plantationis palmities suavi manufectudi nis imbrum corrigare volentes, etc.*

b. Fr. Ioann. Baot. 1. & 2. p. Licen. Aaon. de Leon, en el tratado del Chocolate, folio 35.

ral estan reprobados tales casamientos. Mas si estuviere casado en grados, solamente por la Iglesia prohibidos, recibiendo el bautismo, se ratifican los tales matrimonios.

I remitiendome cerca de este, i otros puntos a los Autores referidos, añado el Breve de Paulo V. despachado a instancia del Rey Felipe Tercero nuestro Señor, en que se permite, que los Indios puedan ganar, i ganen todas qualesquier gracias, indulgencias, i jubileos, solo con el Sacramento de la Confesion, i penitencia. Del qual Breve se haze mencion en una cedula Real, i por Fray Antonio Remesal, i antes tenia advertido lo mismo el dicho Concilio Limense II.º refiriendo, averlo tambien concedido Pio III.º perpetuamente, por estas palabras: *Que por concession del mismo Pontifice Pio III.º, perpetuamente se les otorga a los Indios, que puedan ganar qualquier jubileo, i otras qualesquier Indulgencias, q̄ requirieren confesion, i comunión, i ayuno. Con que guarden el ayuno, i tengan contrición, i proposito de confesarse dentro de un mes, o quando en vieren copia de Confessor.*

I el pedir estos Breves, por ventura fe ocasionó, de que en las mas provincias de las Indias, no se solia dar ni administrar el Santísimo Sacramento de la Eucaristia a los Indios, porque sus Prelados, i Curacas no los tenían por capaces del. Contra los quales declaman, i disputan bien el Padre Acosta, i otros. <sup>h</sup> I así fue necesario que se despachase cedula, que ordenó, que se les administrase a todos los que fuesen capaces.

I por otra de 16. de Abril del año de 1604. se manda generalmente, que se les de a todos por Viatico, quando estuviere en peligro de muerte, i que para esto se tenga, i guarde este Santísimo Sacramento en sus Iglesias con la decencia, i veneracion que fuere posible.

Las quales cedulas parece averse tomado del dicho Concilio Limense III.º donde se dispuso esto en Latin con graves palabras, I antes

lo tuvo también ordenado el Cócilio II.º diziendo en las Castellanas: *Que los Curas no dexen de dar el Santísimo Sacramento, en los tiempos determinados por la Iglesia, a los Indios, que a viendolos bien examinados, hallaren tener noticia, i deseo de la comunión.*

*Que no se niegue el viatico a los Indios, que estan para morir, segun tenen do la disposicion que se requiere. I para recibir el sacramento, podranlos llevar a la Iglesia, o si esto no pudiese ser sin mucho detrimento, adrecesele su posada, i lleveseles el sacramento con la decencia que ser pueda. Pero ninguno dará la comunión a Indio, sino su Cura, i este teniendo licencia de su Obispo.*

De este punto volveremos a tratar mas de espacio en otro lugar, <sup>m</sup> i pasando aora al de la observación de las Fiestas, en el tambien hallo privilegiados los Indios, por otra Bula, o Breve de Paulo III.º que dispone, guarden solamente los Domingos, día de Natividad, Resurreccion, i Pentecostes, Circuncision, Epifania, Ascension, Corpus Christi, Natividad, Encarnacion, Purificacion, Assumpcion de Nuestra Señora, i de los Apostoles san Pedro, i san Pablo.

El qual Calendario está asimesmo inserto en los Concilios Limenses, i Mexicanos, i en las obras de algunos Autores, <sup>n</sup> i en particular de Fr. Juá Focher, que hizo particular tomento a la dicha Bula, i concluye, que en las Pascuas referidas, solo son de guarda para los Indios, los dias primeros de ellas.

De donde muchas vezes vi poner en question, i disputa, si supuesto, que este privilegio fe concedido en favor de los Indios, podran los Españoles obligarles, i compelerles a que contra su voluntad trabajen en los ministerios para que se les fuesen repartir, en las demas fiestas del año, si ellos dixessen que tambien las quieren guardar?

I hallo, que Fray Juan Focher, en el lugar citado resuelve, que si los Indios quixessen entonces trabajar voluntariamente, conducien

1. Conc. Lim.  
II.º p. 2. c. 58. &  
59. pag. 52.

m. In fra lib. 4.  
c. 15. in fin.

n. Conc. Lim.  
I.º a. 4. c. 9. &  
secundum sess.  
3. c. 91. & III.  
a. 4. c. 9. Mex.  
ic. I.º cap. 18.  
Baptista dict.  
advertentis,  
i. p. ver. Fiestas  
in Tab. D. Car  
raus ad leg.  
Recop. cap. 2.  
num. 35.

f. Sched. Mat.  
fide. 22. Febr.  
ann 1613. Re  
mesal. In hist.  
Guatem. lib. 9  
c. 18.

g. Conc. Lim.  
II.º p. 2. c. 55.

h. Acosta ubi  
sup. lib. 6. c. 7.  
cum trib. seqq.  
Fr. Ioan. Bap.  
t. p. fol. 56. &  
seqq. Fr. Bern  
nard. de Card  
nas in suo me  
moriali, §. 7.

i. Sched. 25.  
Novemb. an.  
1578.

K. Conc. Lim.  
III.º a. 2. c. 19.  
& 20.

do sus obras à quien mejor se las pagare, lo podrán hazer, como sea en partes, donde no resulte escandalo de ver que trabajan en dias que se guardan, i celebran por festivos; pero no podrán ser apremiados à ello por los Españoles, aunque la fiesta sea solo de guardar para ellos, i no para los Indios, ora sean, ò no de los que para semejantes trabajos se les reparten;

Esto mesmo sigue i resuelve Fr. Juan Bautista, trayendo en su comprobacion unas expresas palabras del Concilio Mexicano del año de 1585, con el qual se conforma el Limano III. del de 1583, en el capitulo 9.º, i ay muchas cédulas q̄ así lo declaran, mandando juntamente à los Gobernadores Eclesiasticos, i seglares, que por ningun modo consentan, que los Indios dexen de oír Missa en las fiestas de su observancia.

Intendiendo à lo referido, dize el Licenciado Fernando Zurita,º q̄ están obligados sus Curas, à hazerles sabidores de este privilegio, si le ignoraren, sino es, que sepan, que cerciorados del, no le han querido usar, ni gozar en muchos años antecedentes, allanandose à guardar las mesmas fiestas que los Españoles, i siendo castigados por quebrantarlas. Porque en tal caso, antes haria mal el Cura q̄ les diese noticia de este privilegio, de que ya ellos se avian desistido, segun doctrina del glorioso santo Tomas.º

I despues añade este mesmo Autor, que no será muy culpable en el Cura, dexar de manifestarles el privilegio, aunque no le conste de cierto que le han renunciado, si va con animo de ir poco à poco encaminado, i reduciéndolo à los Indios, à que se conformen con la observancia del derecho comun. Porque esto no puede ser reprobado, ni tenido à mal, pues se ajusta à lo que podemos verosimilmente entender, que quisiera, i dispusiera el que se le cedió, como en caso semejante lo ensena tambien el mesmo santo Tomas.º

Todo lo qual he querido notar tan especialmēte, por ser ordinario

desear saber los Verreyes, i Gobernadores, si les será licito hazer trabaxar à los Indios en las dichas fiestas, para q̄ sea mayor la faca de los metales de las minas, y à la cosecha de los sembrados, que uno, i otro mira à la mayor grosedad, i abundancia del Reino, cuyo favor, i conservacion suele obrar, que se pueda trabajar en dias feriados, segun doctrina de Lucas de Pena, i Rhennato Copino.

Pero siempre fui de parecer, que por necesarios que parezcan, i favorables que sean estos intentos, es mucho mas precisa, i digna de ser respetada, i observada, la guarda de las fiestas, cuya violacion, aun en cosas de ligero trabajo, ha sido gravemente puhida cō castigos divinos, de que traen muchos exemplos el mesmo Lucas de Pena, i otros Autores.

I la Gentilidad en las fuyas, la escusaba tanto, q̄ aun queria gozassen de descanso en tales dias los animales, i sentia, q̄ à esto debian acudir, no solo persuadidos, sino obligados, i forçados los hombres, como refiriendo à Ovidio, Tibulo, i Seneca, lo advierte doctamente dō Francisco de Amaya, i no lo olvidò una elegante ley de nuestras Partidas, i otra recopilada.º

I hablando en terminos de la faca, i beneficio de metales, i q̄ su mayor aumento, no debe preponderar à la observacion de las fiestas, lo de xò advertido piadosamente Georgio Agricola,º limitandolo, en caso, q̄ la ruina de las minas, ò el valerse de las aguas, ò otra causa repentina, i precisa, no dispusiese esta ley, por acudir à gozar de la ocasiõ, ò reparar graves daños, q̄ resultaria dela tardança; por q̄ esto no se tiene entonces por contrario à la Religion, como tambiẽ lo declara el derecho Canonico.º I lo mesmo se dize, i debe praticar en la labor de los campos, como lo advierte Copino, i otros.º I es buen exēplo el que pone el Pontifice Alexandro III.º de aquella pesqueria, q̄ llamaman Alecia, ò Balecia, que la podemos comparar à la de los Atunes, i por q̄ estos pescados no pare-

t. Penna in l. unica, C. no opere à collat. lib. 10. Chop. de privi. iust. lib. 1.º part. 2.º cap. 7.

f. Penna ubi sup. Covarr. 4. var. c. 19. Rob. lib. 4. rer. iud. c. 15. in nostris terminis, Carrac. d. cap. 2. thesaur. Maior. Petr. Gregor. Delius & alij ap. Me. 3. tom. lib. 1. c. 27. nu. 99. t. Anaya 3. obf. c. 5. n. 65. & seqq.

u. L. 2. tit. 23. p. 1. l. 4. tit. 1. lib. 4. Recop.º

x. Agricola. de re metal. lib. 3. in fin. & lib. 6. pag. 150. cuius verba vide ap. Me. d. c. 27. nu. 102.

y. Capit. quod non est licit. de reg. iur. c. fin. ubi gloss. verb. Necessitates de ferijs.

z. Choppi. sup. lib. 2. p. c. 7. Velasc. de privileg. miserab. person. q. 13. n. 57.

a. Cap. licet. §. indulgemus de ferijs, & quid sit Alecia, vide melius quam alibi apud Vinnec. Vellovacensem in speculo histor. mund. lib. 17. c. 30. columna mibi 229.

b. Zurita in question. Ind. c. 10.

p. D. Thom. i. 2. q. 97. art. 2. & 3. & q. 90. art. 4.

q. D. Thom. ubi sup. q. 96. art. 2. & q. 97. art. 1. & 4.



cian en la Costa sino raras vezes, permite á los habitadores de ella, que se sustentaban de esta grangeria, que, aunque sea en dia de fiesta, puedan gozar de la ocasion que el tiempo les ofreciere, como de lo que se pescare se dé alguna parte á pobres, i Iglesias. I bien llano es, que á ninguna cosa inclinaremos mas facilmente á los Indios, que á la observacion de las fiestas, así por su natural inclinacion al descanso, como porque eran observantísimos de las que en su modo tenían, i celebraban en su infidelidad, como largamente lo refiere Fray Iuan de Torquemada.<sup>b</sup>

En lo que todos convienen es, que en lo que no se hallaren privilegiados, ora sea en causas temporales, ora espirituales, se ha de estar, i pasar por las reglas del derecho comun, que se guardan entre los demas Christianos, como en semejantes casos lo notaron bié Menochios, i otros Autores, que juntamente nos enseñan, como se ha de proceder con los infieles, que vivieren mezclados entre los convertidos, de que tambien dixo algo Parladorio.<sup>d</sup>

I si á estos los hallara Yo idoneos, i de entera capacidad, i decencia, no dudara de admitirlos al Sacerdocio. Porque aunque ay muchas cédulas, que prohiben el ordenarlos, i no solo á ellos, sino á los Mestizos, de que despues haré capítulo á parte: <sup>e</sup> esso se pudo i debio praticar, recien descubiertos, i convertidos, quando el ser Barbaros, i Neophitos, les pudo ser para esto de algun embarazo, por lo que en sus semejantes aconseja san Pablo.<sup>f</sup>

Peró oy, aunque para lo que les es favorable, se juzgan tambien por Neophitos, i gozan, como tales, los privilegios, i gracias que he referido; verdaderamente no lo son los mas de ellos, i mucho menos sus descendientes. Pues segun la comun i verdadera opinión, basta que ayan pasado diez años despues del Bautismo, para que no sean tenidos por Neophitos, como

lo dize Covarruvias, Turcremata, Navarro, Toledo, i otros, que refieren, i siguen Antonio Riccio, i Fr. Iuan Zapata.<sup>g</sup>

El qual saca de aqui, como por conclusion infalible, que los Indios ya de antiguo convertidos, aunque desciendan de padres, i abuelos, que fueron infieles, deben ser admitidos al Sacerdocio, i á todos los beneficios, i dignidades Eclesiasticas, cargos, i officios publicos, en que no quiere Dios, ni el derecho regularmente, que aya excepcion, ó acepcion de personas,<sup>h</sup> i que no halla ley, que los excluya de ellos, i mucho menos que los comprenda en los Estatutos de Iglesias, Ordenes, ó Colegios, que excluyen de su ingreso Judios, i Moros, i los que de ellos descendieré por qualquier via.

La qual doctrina tengo Yo por certissima, porque estos estatutos se deben interpretar, i praticar estrechamente, i solo en los casos, i personas de que hablan, i con particular atencion á las causas en que se fundan, que son el alma i razon que los vivifica, i sustenta, i si falta, ó cessa, cessa tambien su disposicion, segun las reglas del Derecho.<sup>i</sup>

En el qual, ni en otros libros, ó historias, jamas hallamos, que la descendencia de Gentiles, ó Infieles, que no ayan sido Indios, ó Moros, i que voluntariamente recibieron la Fè de Christo, aya sido norada, ni tenuta por manchada; i excepcionada. Pues antes, los que oy blasonan mas del esplendor, i gloria de sus Nacionales, traen su origen de ellos, i se precian de esto, como en terminos de tales estatutos, lo advirtio bien Iuan de Arce i Otalora,<sup>k</sup> i en el individuo de los Neophitos, Antonio Riccio, i lo.<sup>l</sup>

Notando, con razon, la opinion contraria, que parece, que lle va, en quanto á esto, Perez de Lara,<sup>m</sup> (Varon digno, en lo demas, de ser alabado, i seguido) pues despues de averlo disputado

g. Riccio, in tractat. de Neoph. cap. 1. Zapata de iur. lit. distribut. 2. p. cap. 1. r. n. 6. Etcobar de puritate sang. 1. par. q. 3. §. 3. ex n. 5.

h. Cap. eam te de refer. ubi DD.

i. L. semper, D. de iur. in munit. l. 1. §. quod antem, ubi Bart. D. ne quid in loco pub. lac. Alexan. Mantica, & alij ap Me, d. c. 27. n. 79.

k. Otalora de nobil. 2. par. 3. princip. c. 7. n. 5.

l. Riccio, d. f. tr. de Neoph. c. 7. n. 30.

m. Perez de Lara, de anniversarijs, lib. 2. c. 4. n. 140.

b. Torquem. in Monarch. Ind. lib. 1. c. 10. & seqq.

c. Menoch. de recup. rem. 9. n. 289, & 335. Surd. decif. 133. Mant. de amb. conven. tit. 9. nú. 13.

d. Parlad. diff. rent. 137. á nu. 28.

e. Infr. lib. 4. c. 20.

f. D. Paul. r. ad Timot. 3.

por una, i otra parte; concluye, que en nuestra España tiene recibido la practica, que ni Indios; ni negros; ni los que de ellos descendien, se admitan donde ay tales estatutos, pues no se puede verificar, que sean Christianos viejos.

Pero yo no alcanço, en que derecho se pueda aver fundado esta practica, ni he sabido de casos algunos particulares, que en contradictorio juizio se ayan ofrecido, i litigado, que son los que pudieran introducirlos: si i, ni Indios, ni negros, han sido admitidos; será, como dize Ricciolo, porque nunca lo han intentado, ó donde huviere estatutos, que generalmente excluyan todos los Infieles, i sus descendientes.

En la qual opinion veo, que tambien conviene conmigo, el docto, i grave Varon don Iuan de Escobar del Corro, que oy es Meritissimo Consejero de la suprema, i general Inquisicion, en el erudito i copioso tratado que escribió de la pureza de sangre, que piden estos estatutos, ° donde va ponderando, i satisfaciendo una por una, todas las razones de Perez de Lara, i concluye, la equidad grande que ay, para que los descendientes de Indios, i Ethiopees sean favorecidos.

Con que juntamente saldremos de la question que el mismo Perez de Lara, ° promete tratar en otro lugar, conviene à saber, que debemos sentir, i dezir, de los hijos de Españoles antiguos, i nobles, que casaron con mugeres Indias, mestizas, ó mulatas, en aquellas provincias? Porque, si como va dicho, aun à los mismos Indios ya convertidos, no les comprehenden en rigor estos estatutos, menos comprehenderan à sus descendientes. Ni aqui podemos, ni debemos praticar, ni aplicar la doctrina de Simancas, i Calderon, ° que requieren por lo menos doscientos años de conversion en los ascendientes de aquel, que quiere probar que es Christiano viejo, i ser tenido, i admitido por tal, por-

que hablan en los que descendien de Indios, ó Moros, que corrêpor otras reglas, i razones particulares, como se ha dicho.

En lo que se podria poner dificultad con mayor justificacion; es, si estuviésemos en caso de estatutos, que no solo requiriesen pureza, ó limpieza de sangre, sino tambien Nobleza, como los de las Ordenes Militares; i entonces yo no admitiria Indios, ni Negros plebeyos, i tributarios, i mas si huviesen sido esclavos; ni los descendientes de ellos; porque no se puede dezir, que en estos se halla la Nobleza, que piden, i requieren tan illustres insignias. Pero si probassen tenerla, ó averla tenido en si, ó en sus antepasados, por ser de los Reyes, ó Caciques antiguos de aquellas tierras; como si dixésemos, de los Incas, ó Motezumás, ó de otros, que en ellas, à su modo, fueron tenidos, i reputados por Nobles, i como Reyezuelos, i Mandones entre los otros; no dudaria de admitirlos, i tenerlos por capaces de ellas, como ya lo ha praticado el Consejo de Ordenes en algunos casos.

Porque aunque en aquellas provincias, i gentes, no se puedan hallar, ni probar actos positivos de Nobleza, que sean como los de Castilla, cada una à su modo tiene sus reglas, i costumbres, con que la suele medir i diferenciar, como lo prueba, i exorna con su acostumbrada erudicion Tiraquele, i otros Autores, ° i de estas debemos valernos, i contentarnos, quando los de otros Reinos desean ser admitidos à las insignes Cavallerias, i comunidades del Nuestro, como el mismo Consejo de Ordenes lo practica, i observa, en el qualitar, i pesar la Nobleza de los Franceses, Italianos, Alemanes, Venecianos, Genoveses, i otros Estrangeros.

I solo he visto poner reparos, en descendientes de Ingleses Heredes, aunque por si sean Catolicos, i prueben ser Nobles. Pero de rigor, yo no hallo, q aun à estos excluyà los estatutos de las Ordenes

n. L. cum de consuetudine, D. de legibus.

o. Escobar. de purit. sang. l. p. q. 3. §. 3. ex n. 48. ad 80.

p. Lara d. c. 4. n. 140. in fine.

q. Simanc. in Cathol. instit. c. 46 num. fin. Cald. in mand. l. c. 12. n. 78.

r. Tiraq. de nobilit. cap. 10. Turret. eod. tractat. lib. 3. cap. 5.

f. D. Ioann. de Escobar, dict. t. a. de purit. ling. t. p. q. 3. §. 3. num. 15. & seqq. pag. 36.

t. Celsus In Re pert. verb. Con vertidos, Montalvo, verb. la dxi, Rojas singul. 104. Villar. in Sylva, resp. resp. 12. ex n. 38. lib. 1. & Azeved. per text. ibi in l. 2. tit. 10. lib. 8. Recop. n. 254. & 255.

militares, si bié ay Autor grave, q parece quiere tenerlos por comprehendidos en el que excluye los descendientes de los *Conversos*, con quien no me conformo; por que segun la sujeta materia, se ha de entender de conversos de Iudíos, i Moros, que en España se han entendido siempre por este nombre, pero no de Conversos de Hereges, que no ay an sido penitenciados por el Santo Oficio, i mas de tierras donde no exerce este santo Tribunal, ni se pierde reputacion, ni se menoscaba la Nobleza por la Heregia.

### CAP. XXX.

*De los Criollos, Mestizos, i Mulatos de las Indias, i sus calidades, i condiciones, i si deben ser tenidos por Españoles?*



**D**ECLARADO yà lo perteneciente al estado, i condicion de los Indios, quiero rematar este libro, diciendo algo de los que nacen en las Indias de padres Españoles, que alli vulgarméte los llaman *Criollos*, i de los q proceden de Españoles, i Indias, q se llaman *Mestizos*, ò de Españoles, i Negras, que se dizen *Mulatos*.

I en quantó à los primeros, no se puede dudar que sean verdaderos Españoles, i como tales ay an de gozar sus derechos, honras, i privilegios, i ser juzgados por ellos, supuesto, que las provincias de las Indias, son como anexo de las de España, i accessoriamente unidas, i incorporadas en ella, como expremamente lo tienen declarado muchas cédulas Reales que de esto tratan, a i en terminos de derecho comun lo enseñan, con el exémplo de las Colonias de los Romanos, varios Textos, i Autores à cada passo. <sup>b</sup>

A que se añade, que la cosa que se agrega à otra, toma, i sigue siempre sus calidades, como lo prueba muy à la larga Tiberio Deciano; i que estos hijos de Españoles, vienen à ser, i son Oriundos de España, aunque los ay an en partes tan remotas de ella, i por el configuiente, conforme otras reglas del mismo derecho, no siguen el domicilio, sino el origen natural de sus padres: a al qual todas las cosas se suelen reducir, i referir de ordinario, reteniéndolo, i conservando la calidad que dèl en ellas se deriva, segun la doctrina de otras leyes, i unas elegantes palabras de Calsiodoro.

I por estas doctrinas, i siguiendo las demas que yo pongo en mis libros Latinos, se sentenciò estos dias por la Rota Romana, un pleito del R. Padre Fr. Alonso de Agüero, Criollo de Lima, à quien en Napoles avian hecho Prior del Colegio que alli ay del Orden de san Agustín, cuya fundació pide, q sea Español el Prior, i le querià quitar el Priorato, diziendo, que no lo era.

I conviene notarlas, para vencer la ignorancia, ò mala intencion de los que no quieren, que los Criollos participen del derecho, i estimacion de Españoles, romandolo por achaque, que degeneran tanto con el cielo, i temperamento de aquellas provincias, que pierden quanto bueno les pudo influir la sangre de España, i apenas los quieren juzgar dignos del nombre de Racionales, como lo solian hazer los Iudios de Ierusalén, i Palestina, teniendo, imenofreciando por Barbaros, à los que nacia, ò habitaban entre Gentiles, como, despues de otros lo refiere Bernardo Aldrete. <sup>f</sup>

I los que mas se estremen en dezir, i publicar esto, son algunos Religiosos, que pasan de España, pretendiendo excluirles por ello del todo, de las Prelacias, i cargos hórros de sus Ordenes, ò q se han de proveer por alternativa, en virtud de ciertos breves q han im-

Barr. & DD. & Innumer. alij apud Me, 1. tom. lib. 2. c. 21 nu. 25. & seqq. lib. 3. c. 1 num. 47. & 2. tom. lib. 1. capit. fin. n. 2.

c. Declap. ref. ponf. 41. n. 67. vol. 1.

d. L. assumpcio §. si us ad municip. l. 1. c. de incol. lib. 10. ubi DD. & plur. res alij apud Oñal. c. conf. 9. nu. 3. & Me, d. c. fin. n. 4.

e. L. nam origo, D. quod vi aut clam, Calsiod. 3. c. pist. 12. & alij apud Me, d. c. fin. n. 5. & 6.

f. Aldrete de antiquit. Hisp. lib. 2. c. 3. pag. 168.

a. 1. Tom. Impress. pag. 58. & seqq. b. L. in orbis. m. 1. si conuenerit l. 2. §. si nuda, D. de pign. act. ubi

petrado, de que diremos algo en otro lugar.

I llegó esto à tanto, que un Obispo de Mexico puso en duda, si los Criollos podrian ser ordenados de Sacerdotes, i parece aver perseverado en ella, hasta que por el Consejo de las Indias se le respondió, i encargó, que los ordenasse, si por lo demas los hallasse idoneos i suficientes, como consta de un capítulo de carta, qué se halla en el primer tomo de las impresas.

No parece, qué estuvo lexos de este sentir, el Padre Fray Iuan de la Puente, <sup>h</sup> segun los males que de ellos dize, atribuyendolo à la confelacion de la tierra, la qual juzga ser mejor para criar yervas, i metales, que hombres de provecho, pues aun degeneran luego los que proceden de los de España.

Algo de esto le imputa también el Padre Ioseph de Acosta, <sup>i</sup> diciendo, que maman en la leche los vicios, i la sivia de los Indios, i de las Indias, i q de otra suerte fuerá muy à proposito para encargarles la conversion de ellos.

Pero yo no quisiera, que varones tan doctos, i prudentes, hablaran facilmente con tanta generalidad. Porque aunque no ignoro, qué las costumbres de los hombres, sielen, como las plantas, responder al habito, i temperamento de las regiones en que se erian, i que ay vicios, que parece están particularmente repartidos en las mas de ellas, como de las mentiras en los Greteises, lo dixo San Pablo, i de otros, Tiraquelo, Caslaneo, i otros infinitos Autores. <sup>k</sup> Bien se puede negar, que las Americanas tengan tan comun, i absolutamente los muchos que las imputan, pues abraçando en si tanto, ó mas que lo restante del Orbe, como en otra parte lo tengo probado, <sup>l</sup> no pueden tener todas iguales confelaciones, ni deben ser medidos por un rasero, ó pesados con una mesma balança todos los Criollos que en ellas nacen.

I siendo algunas tan amenas, i templadas, como sabemos, i demas de lo que yo he dicho, lo reconoce Eduardo Veftono, <sup>m</sup> alabando mucho la Peruana, forçoso parece, que por lo menos en estas nazcan bien templados, i morigerados los naturales.

Fuera de que, así como en tre cardos, i espinas se dan rosas, i de las bestias fieras muchas se anianfan; <sup>n</sup> Así tambien, no ai tierra, por destemplada que sea, i de malos climas; que no aya dado, i de muchas vezes, insignes, i claros varones en virtudes, armas, ó letras, <sup>o</sup> que puedan ser, i ayan sido exemplo de las mas estimadas; como por palabras expresas lo enseñó Iuvenal, <sup>o</sup> i aora nueva, i mas dilatadamente un Moderno, que escribió un libro de las costumbres, ó retratos de todas las naciones del mundo, <sup>p</sup> donde concluye, diciendo: *No ay Region in frusta de ran prosperas, ó malignas, estruallas, en cuyos naturales no se ayan hallado à Vezes, assi Vicios como Virtudes en abundancia. Porque à cada uno de los mortales, le concede algo proprio, ó particular el Autor de la naturaleza, sobre lo que influye la de su patria.*

I esto es, aun mas cierto, quando à la Region destemplada, y viciosa, se trasplanta el origen de otra de mejores costumbres; porque entonces, con esta mezcla, se mejora mucho lo que se va propagando, i como el agua templa la fuerça del vino, así la sangre buena, que se va derivando, haze que pierda en todo, ó en parte la fuya, lo nativo del cielo, ó suelo adonde se passa, como lo dexó, en nuestros mismos terminos, advertido elegantemente Eduardó Veftono. <sup>q</sup>

Si vále algo mi afirmacion, puede testificar de vista, i de ciertas oídas, de muchos Criollos, que en mi tiempo, i en el passado, han salido insignes en armas, i letras, i lo que mas importa, en lo solido de virtudes heroicas, exéplares, i prudenciales, de que me fuera facil

m. Ego supra lib. 1. c. 4. Vefston. in Theat. vitæ civil. lib. 1. c. 7. per tot. cuius verba vide ap. Me, d. c. ult. n. 18.

n. Amian. Mar. cel. cuius hæc sunt verba; lib. 16.

o. Iuvenal. satyr. 10. vide verba ap. Me, d. c. ult. n. 20.

p. Enphormi. sive Barclaius de Iconib. nationum, c. 1. id. princip.

q. Vefstonus, d. c. 10. n. 9. cuius verba vide apud Me, d. c. ult. n. 21.

g. Capit. de carta, an. 1561. r. tom. impref. pag. 171.

h. Puente in conv. utriusq. Monarch. lib. 3. c. 3. §. 4. pag. 211.

i. Acosta de proc. Ind. fal. lib. 4. cap. 8. in fin. vide verba apud Me, d. c. tom. lib. 1. c. ult. n. 14.

k. D. Paul. ad Timoth. 1. D. Hier. in cap. 3. ad Galatas, Tiraq. in l. 7. Conn. nu. 19. Casan. in Ca. tal. p. 12. confid. 24. & pluri mi alij ap. Me, d. c. ult. n. 17. & 18. l. Sup. lib. 1. c. 3. & fatetur idem Puente, lib. 2. cap. 35. pag. 362.

r. Fr. Gregor. Grc. de ind. origine, pag. 424. Garcilaf. Incán r. par. hist. Pervanz in epistol. ad Criollos, & Mestizos Peruanos, M. Calancha in hist. Per. Ord. D. Augustini, & D. Bernardinus de Prado Novi Regni, Scriptor. Meritissi. In erudito libello de benemeritis Peruano, rum, ubi plurim. recenset.

. Zapata, de in. fit. distrib. 2. p. c. 11 n. 20. & iterum cap. 15 nu. 11. & seqq. cuius verbavi de ap. Me, d. cap. ult. n. 24. & 25.

t. Arist. 3. po. lit. c. 2. & 3. cuius gravissima verba vide ap. Me, d. c. vltim. n. 26.

n. Petr. Greg. lib. 4. de Rep. c. 4 n. 12.

hazer un copioso Catalogo, si ya otros no lo huvieran tomado a su cargo, \* ò no temiera agraviarlos, que era forçoso passar en silencio, por no alargar este libro, ò no ser posible tener noticia de todos.

Pero en el Consejo de las Indias la huvo, por testimonios autenticos, estos dias, de un Religioso Dominicano de la Provincia de Mexico, llamado Fray Pedro Naranjo, que sobre otras virtudes, letras, i buenas partes, que en el concurrían, sabia de memoria todas las de santo Tomas, i de ello se hizo experiencia en el Teatro publico de la Universidad, abriendose las de repente por varias partes, i oyendole continuar à la letra los que se le comenzaban, ò preguntaban.

Mediante lo qual, no tengo por justo, ni conveniente, que se de credito en general à esta mala opinion de Criollos, contra la qual dà graves, i bien fundadas quejas Fray Juan Zapata, que murio Obispo de Guatemala, i diciendo la siniestra intencion, que han tenido, i tienen los que la esparcen, i que no solo no deben ser excluidos de las Prelacias Regulares, i seculares, officios, i dignidades, como algunos pretenden, sino antes, en igualdad de meritos, han de ser preferidos à los de España, de que yo tambien trato en otro lugar.

Al qual añado, que supuesto, que como queda dicho, hazen con estos un cuerpo, i un Reino, i son vasallos de un mesmo Rey, no se les puede hazer mayor agravio, que intentar excluirles de estos honores, segun la doctrina del Filósofo, \* con quien contesta Pedro Gregorio, \* advirtiendome, muy en nuestros terminos, que suele ser ordinario imputar temerariamente vicios à algunas Naciones, por odio, ò embidia de los que los escriben, i siembran, ò por otros respetos, i que así no se les debe dar credito, ni por uno, que prueben aver sido malo, condenarlos à todos; pues como latamente prue-

ban Cassaneo, i Textor, \* no ay nacion alguna à quien se ayan dexado de imputar, i oponer algunos vicios, i defectos.

PERO, dexando ya los Criollos, i viniendo à tratar de los que llaman *Mestizos*, i *Mulatos*, de que ay gran copia en las provincias de estas Indias. Lo que se me ofrece que decir es, que tomaron el nombre de *Mestizos*, por la mixtura de sangre, i naciones, que se juntó al engendrarlos, por donde los Latinos los llamaron *varios*, i *Hybridos*, segun Paleoto, i otros Autores. \*

I los Mulatos, aunque tambien por la mesma razon, se comprehenden en el nombre general de *Mestizos*, tomaron este en particular, quando son hijos de Negra, i hombre blanco, ò al revés, por tenerse esta mezcla por más fea, i extraordinaria, i dar à entender có tal nombre, que se compara à la naturaleza del mulo, como lo notó bien don Sebastian de Covarruvias; \* de cuya generacion, i de sus mezclas, i diferencias, es digno de leerse lo que trae Plinio. \*

I si estos hombres huviesen nacido de legitimo matrimonio, i no se hallasse en ellos otro vicio, ò defecto, que lo impidiese, tenerse, i contarle podrian, i debrian por ciudadanos de las dichas Provincias, i ser admitidos à las honras, i officios de ellas, como lo resuelven Victoria, i Zapata; \* i à esso puedo creer, que miraron algunas Reales cédulas, \* q permiten puedan ser ordenados los Mestizos, i las Mestizas ordenadas por Monjas, i admitidos à Escribanias, i Regimientos.

Pero, porque lo mas ordinario es, que nacen de adulterio, ò de otros ilícitos, i punibles ayuntamientos; por que pocos Españoles de honra ay, que se casen con Indias, ò Negras, el qual defecto de los Nacidos, les haze infames, por lo menos infamia facti, segun la mas comun opinion de graves Autores, \* i sobre el cae la mancha del color vario, i otros vicios, que suelen ser como naturales, i mame-

x. Cassan. dict. Catal. par. 1. r. confid. 24. Textor in officina ex pag. 351. ad 387.

y. Paleotus de Notis, & spiritibus, c. 16. n. 6. & cap. 17. n. 6. Lupus de illegitim. in pract. nu. 7. Kalinus verb. *Hybride*, & alij apud Me, d. c. ult. num. 29. & seqq. Covarr. in Thes. ling. Cast. verbo *Mestizo*.

z. Covarr. dict. Thesauros verbo *Mulato*.

a. Plin. de natur. hist. lib. 8. c. 44.

b. Victor. in relect. de India. insul. 2. p. n. 5. Zapata ubi supra, 2. p. c. 11. n. 4. c. Sched. Matrit. 28. Septemb. an. 1588.

d. Laté Tirague, plurimos citans, de nobil. c. 15. n. 10. & seqq. & nu. 30. Covarr. in pract. c. 10. nu. 6. & alij apud Me, d. c. vltim. n. 35.

c. Sched. plures in 4. tom. impress. pagin. 343. & seqq. & aliz. an. 1600. 1601. 1621. ap. Me, d. cultim. n. 36. & 37.

f. Sched. plures 1. tom. impress. pag. 172. & seqq. & 4. tom. pag. 344. dicam infra lib. 4. c. 20.

g. Acofta ubi sup. pag. 415. Garcia de Indor. orig. pag. 441.

h. Sarmiento in milit. Eyan gel. c. 13. & sequentib.

i. Peter. r. c. 3. Isaiz 56. Plal. 86. D. Amb. lib. 3. Exam. c. 13. vide verba apud Me, d. c. ult. num. 44. & seqq.

K. Bapt. in ad. verten. Confes. Ind. 1. par. in rab. verb. Mestizes.

dos en la leche; en estos hombres; hallo, que por otras muchas cedulas, no se les permite entrada para officios algunos autorizados, i de Republica, aunque sean Protectorias, Regimietos, ò Escribanias, sin que ayá expressado este defecto, quando los imperraró, i estén particularmente dispensados en ellos, i que se les quiten los titulos à los que de otra suerte los huvieren ganado.

I tambien ay otras, q̄ prohibe se les dé ordenes sacros, hasta q̄ otra cosa se mande, de cuya pratica, siendo Dios servido, diremos mas en otro lugar.

Contentandome aora cō advertir, q̄ si en estos Mestizos (especialmente avidos en Indias) eocurriesse virtud conocida, i segura, i suficiente habilidad, i doctrina; pudierā ser sumamente provechosos; para ocuparse en la de los Indios, por ser como sus naturales, i saber tan perfectamente su lengua, i costumbres, como lo dicen los Padres Acofta, i Fr. Gregorio Garcia, i mejor que todos el docto, i Noble varon don Manuel Sarmiento de Mendoza, merisimo, i antiquissimo Canonigo Magistral de la santa Iglesia de Sevilla, en el libro de corto volumen, i grande erudicion; que escribio, de *Milicia Evangelica*, donde prueba, q̄ aún no solo à Mestizos, sino à los mismos Indios, despues de bien convertidos, i doctrinados, se les avia de fiar este cargo, i aun el Episcopal, para la mayor persuasio, i mas facil conversion de sus cōpañeros; trayendo para esto el exemplo de Tito, i Timotheo, i otros lugares de sagrada Escritura, i uno muy elegante de S. Ambrosio.

I esto es en si tan cierto, que se pudiera practicar, aun quando dicranos, que estos tales Mestizos fueran Neophticos, quanto, i mas, que yā no lo son, ni aun los Indios, por mayor parte, como se dixo en el capitulo antecedente, si bien en un breve de Gregorio XIII. del año de 1591. que refiere Fr. Juan Bautista, q̄ quiere, que los Mestizos sean tenidos por ta-

les, i gozen del privilegio concedidos à los Indios, para que los Religiosos de la Compania de Jesus, i otros, pudesan dispensar con ellos en el tercero, i quarto grado de consanguinidad.

Aunque esto, como nota bien el mismo Fr. Juan Bautista, no se debe estender à la participacion de otros privilegios dados à los Indios, en que no se hallare expressado, como lo está en el que se ha dicho; porque la naturaleza de ellos, que no se entiendan, ni pasen à mas casos, i personas, que las q̄ en ellos vinieron especificadas, segun lo dispone el Derecho.

Pero, volviendo à lo de las doctrinas, aunque por la razon referida; fuera conveniente fialas de los Mestizos, es necessario ir en ello con mucho tiento, porque vemos, que los mas salen de viciosas, i depravadas costumbres, i son los que mas daños, i vexaciones suelen hazer à los mismos Indios; como lo nota el proprio Padre Joseph de Acofta, i lo dan à entender muchas cedulas, que por esta razon ordenan, que no los dexen andar, ni habitar en sus pueblos, sino que reduzgan à los de los Españoles, ò à otros, que se procuren formar, i poblar de los mismos Mestizos, i Mulatos, i que las Mestizas casadas con Españoles, si cometieren adulterio, sean juzgadas, i castigadas como las Españolas.

I otras cedulas ay mas modernas de los años de 1600. i 1608. dirigidas à los Virreyes del Perù dō Luis de Velasco, i Marques de Montefclaros, en que se les dice, averse entendido, que crece mucho el numero de estos Mestizos, Mulatos, i Zábahigos (que son hijos de negros, i Indias, ò al contrario) i mandan, q̄ estén con el cuidado conveniente, para que hombres de tales mezcias, i viciosos, por mayor parte, no ocasionen daños, i alteraciones en el Reino, cosa que siempre se puede recelar de los semejantes, como cō Arhenço, i otros lo dexamos advertirlo en otro lugar, i mas si se consienten

l. Cap. porto, de privilegia, dist. 3. Navar. Veracruz, Le. desma, & aliz. apud Me, d. c. ult. n. 32.

m. Acofta ubi sup. pag.

n. Sched. plures 4. tom. impress. pag. 342. & seqq.

o. Arhen. lib. 6. Dym. cap. 7. in fin. dixi supra lib. 1. c. 17. & latē in tom. 2. lib. 2. c. 4. ex num. 103.



vivir ociosos, i sobre los pecados à que les llama su mal nacimiento, añadir otros, que provienen de la ociosidad, i mala enseñanza, reducción.

Por lo qual, aunque en las ordenanças del Virrey del Perú don Francisco de Toledo, no se le cargo à estos tributo alguno, despues por cédulas de los años de 1609. 1612. 1619. i por aquellas tan celebradas del servicio personal de los años de 1601. i 1609. §. 2. i otras muchas, que sucesivamente se han proucido, se manda, que paguen tributo, i q los Virreyes procuren, que acudan como los Indios à la labor de las minas, i de los campos; lo qual, en quãto à que tributen, yã se ha puesto en executiõ en algunas provincias, aunque con pequeño interes. En quanto à echarlos à las minas, i otros servicios, no lo he visto praticar en ninguna, dexando todo este peso à los pobres Indios; de que yã tratẽ en el capitulo sexto, i diez i siete de este libro; i se lamenta con razõ el Religioso Padre Fr. Bernardino de Cadenas, oy yã Obispo del Paraguai, i efecto del Popayan, en el memorial que imprimio de los agravios de los Indios.

Pues no parece justo, que requiriendo este trabajo ombros tan recios, i fuertes, como los q requiere, advierte Georgio Agricola, p

se dexa todo à estos miserables, que dando en descanso, i placeres, los mestizos, i mulatos, que son de tan malas castas, raças, i condiciones, cõtra la regla q nos enseña, que no debe ser mas privilegiada la luxuria que la castidad, sino antes, por el contrario, mas favorecidos, i privilegiados, los que nacen de legitimo matrimonio, q los ilegítimos, i bastardos, como lo enseña tanto Tomas, i otros graves Autores.

A los quales añade Fortunio Garcia, q se debe tener por injusta, i pecaminosa la ley, que no solo aventajasse los ilegítimos à los legítimos, pero que tratasse de que rer que fuesen iguales.

I de este abuso resulta, que muchas Indias dexan à sus maridos Indios, ò aborrecen, i desamparan los hijos que de ellos paren, viendolos sujetos à tributos, i servicios personales, i desean; aman; i regalan mas, los que fuera de matrimonio tienen, de Españoles, i aun de Negros, porque los ven del todo libres, i essentos, lo qual es llano, que no se debe permitir en ninguna Republica bien gobernada, ni ellas lo pueden hazer con segura conciencia, como en propios terminos, i con solidas doctrinas del Doctor Angelico, lo toca, i resuelve el Licenciado Fernando Zurita.

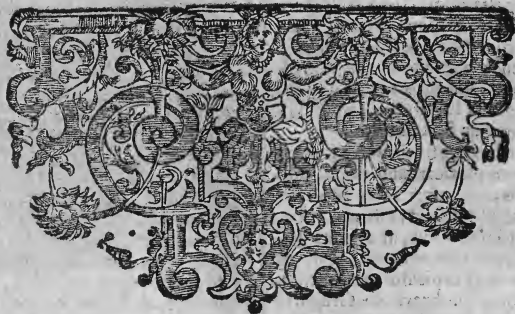
q. Glos. celeb. verb. Castitate, in auct. de res. sit. & ea que parit. in vnd. mente.

r. D. Thom. 1. 2. q. 95. art. 4. Callan. d. Capital. 11. con. fid. 15. per tot. Gregor. Lop. in l. 2. tit. 15. p. mag. los. magna. q. 8.

f. Fortun. de ultimo fin. ex m. 89. ad 96.

z. Zurita in quest. Ind. q. 28 ex D. Tho. ubi sup. & iterum 2. 2. q. 44. art. 8. & q. 79. art. 1.

p. Agric. lib. 1. de remetal. ca. lus verba vide ap. Me. d. cap. ult. nu. 62.



# LIBRO TERCERO DE LA POLITICA INDIANA.

EN QUE SE TRATA DE LAS  
Encomiendas de los Indios.

## CAPITULO PRIMERO.

*Del nombre, i origen, de las Encomiendas de los Indios, i  
de la justificacion de ellas, en la forma  
que oy se pratican.*



VIENDOSE dicho en el libro pasado, lo que ha parecido con veniente, cerca del servicio personal de los Indios, se sigue, que tratemos en este de sus Encomiendas, por ser materia concerniente a los mismos, i propia, i municipal de las Indias, sobre que ay tantas cedula Realles, i se ofrecen cada dia tantas dificultades.

I comenzando por el nombre de ellas, no quiero detenerme en inquirir, si se les pudiera aver dado otro, que fuera mas ajustado al intento, supuesto que ya vimos efrey, i nos entendemos con el, que es lo que se ha de mirar en los vocablos, como lo ensena Quintiliano, i otros, i prevalece a la propiedad de ellos. Demas, de que, como Ciceron dize, siempre fue licito inventar para cosas nuevas, nuevos vocablos.

I esto, (segun parece) no es age- no del intento, i se ocasiono del origen, que tuvieron estas encomiendas. Porque es de saber, que lue-

go que por don Christoval Colon se comenzaron a poblar las primeras islas, que en estas Indias se descubrieron, como estuviesen entonces tan llenas de Indios, i los Espanoles que las descubrieron i poblaron, necesitassen de su servicio, i trabajo, assi para sus casas, como para la busca, i saca del oro, i plata, labor de los campos, guarda de los ganados, i otros ministerios, pidieron a don Christoval les repartiesse algunos, para que acudiesen a ellos, i el lo hizo, porque le parecia por entonces conveniente, i inescusable. I lo mesmo continuo despues Nicolas de Ovando, i otros Gobernadores en las mismas Islas, i a su imitacion don Fernando Cortes, conquistada la Nueva Espana, el Adelantado Francisco Morejo en la provincia de Yucatan, i assi otros en otras, que tuvieron a cargo, dando a su modo, varias salidas a las provisiones i mandatos Reales, que se lo prohibian, i siempre desearon el alivio, i total libertad de los Indios, romiendo pretextos, de que ni ellos, ni aquellas tierras se podian poblar, ni conferir de otra suerte.

a. Quintil. lib.  
br. 1. inst. orat.  
Covar. 3. var.  
c. 5. n. 1. & plu-  
res alij apud  
Mej. 1. tom. 1. li-  
br. 1. c. 4. n. fin.  
& 2. tom. lib. 2.  
c. 1. n. 1.

b. Cicer. lib. 2.  
Acad. quazif.

I porque, respeto de lo referido, les daban los Indios por tiempo limitado, i mientras otra cosa no dispusiese el Rey, i les encargaban su instruccion, i enſeñanſa en la Religion, i buenas coſtumbres, encomendandolos muchos ſus perſonas, i buen tratamiento, comenſaron eſtas reparticiones à llamar ſe, *Encomiendas*, i los que recebiarian los Indios en eſta forma, *Encomenderos*, ò *Comendatarios*, del verbo Latino, *commendo*, que unas vezes ſignifica recibir alguna coſa en guarda i de poſito, otras, recibirla en amparo, i proteccion, i como de baxo de ſu ſeñal, i clientela, ſegun parece por muchos textos, i Autores que de eſto tratan.

I eſta ultima ſignificacion juzga el Padre Ioseph de Acosta,<sup>d</sup> q̃ es la que más quadra al hombre, i intento de nueſtras Encomiendas, i que de ella pende ſu etimologia, ò derivacion, diziendo, que aſi los llamaron Encomenderos, *Por el cuidado, i providencia que debian tener de los Indios que ſe puſieron debajo de ſu ſeñal, i amparo.*

I en la meſma ſignificacion ſon llamados en el Reino de Napoles, i en Alemania, i otras partes, *Commendati*, *Recommendati*, ò *Aſſidati*, un genero de hombres, que no llegan à ſer vaſallos, pero ſe hã pueſto debajo de la proteccion, i deſenſa de algun Poderoſo, como lo obſervan varios Autores.

I de eſta uſa, en caſo ſemejante, una ley de la Recopilacion,<sup>e</sup> que dize, que en Eſpaña, *El Rey ſolo es Comendero de lo Abadengo, i de ſus ciudades, i villas, i lugares, &c.*

Pero eſtos repartimientos de Indios, que por eſta cauſa, i forma ſe introduxeron, començaron à deſcubrir luego muchos daños, i incòveniètes, i à quitar caſi del todo la libertad de los Indios Encomendados, que tanto ſe deſeaba, i procuraba, porque los Encomenderos, atendiendo mas à ſu provecho, i ganancia, que à la ſalud eſpiritual, i temporal de ellos, no avia trabajo en que no los puſieſſen, i los fatigaban mas que à las beſtias; lo qual los fue menoscabando mucho,

como lo refiere, i encarece, en un particular tratado que de eſto hizo, el Obiſpo de Chiapa.

Por lo qual, ſe fue tratando, i ordenando, que ſe quitaſſe, deſpachando ſe varias proviſiones para ello à Diego Velazquez el año de 1518, i à Fernando Cortès el año de 1523, que ſe hallan entre las impreſas,<sup>g</sup> en que deſpues de referir los dichos daños, i vexaciones, ſe dize: *Que a viendo ſe mandado platicar ſobre ello à los del Conſejo, i à Theologos Religioſos, i perſonas de muchas letràs, i de buena iſtanta vida, parecio, que Nos con buenas conciencias, (pues Dios nueſtro Señor erio à los Indios libres, i no ſugetos) no podiamos mandarlos Encomendar, ni hazer repartimiento dellos à los Chriſtianos, i aſi mandamos no ſe hagan, i ſe quiten los hechos.*

Mas como ya la mala coſtumbre avia echado raizes, no fue facil de arrancar, antes los Governadores, i Pobladores, i representantes tantas quejas, i inconvenientes de la execucion de eſtas nueyas proviſiones, por dezir, que no ſe podrian conſervar las Indias, ni aun los meſmos Indios ſin eſtos repartimientos, i que les ſeria forçoſo deſampararlas que ſe deſpacharon otras, mandandolas ſobreſcribir.

Exemplo que baſta ſolo para darnos à entender, quan verdadera es la ſentencia del Emperador Juſtiniano,<sup>h</sup> que dize, que en dandole ſin principio ilicito, ò errado ſe recrecen del muchos daños; i que ſuſeñuan en mar tormentoſo de inconvenientes, lo que comiençan à apartarſe del camino derecho de la razon, ſegun otro de Veleyo Paterculo.

Pero continuado nueſtros Piedadofos Reyes la ſolicitud, i deſeos, que ſiempre han tenido, de la libertad, i bien de los Indios: finalmente ſe hallò forma de conſeguirlo, i oidas, i conſideradas las razones, i dificultades, que en eſte negocio ſe proponian por ambas partes, tomaron reſolucion, de que ni en las iſlas, i provincias haſta entonces deſcubiertas, ni en las del Perú, q̃ à la ſazon iba deſcubriendo don

g. Tom. 4. Imp. pref. pag. 248. refert has & alias Remenſal in hiſtor. Guatemi, lib. 7. c. 11.

h. In Juſtinian. In auth. ut ſud. ſi ne quoq. ſuſfrag. ubi gloſ. verb. Illicita.

i. Patercul. lib. 2. Canon. In aph. pol. pag. 701. vide verba ap. Me, d. c. 1. n. 12.

e. L. commen- dare 186. de verb. ſign. ubi DD. l. Thais 41. §. hærede, de fideicom. lib. cum multis alijs apud Cuiac. Ravardum, & alios, quos reſero Ego, d. lib. 2. c. 1. n. 5.

d. Acosta de proc. Ind. ſal. lib. 1. c. 10. ad med.

e. Prætelus, & Calvin verbo Commendati, la tē poſt alios Magerus, de advocat. armata, c. 9. nu. 692.

f. Rub. & J.3. tit. 6. lib. 1. Re cop.

Francisco Pizarro, ni en qualesquier otras, que adelante se descubriesen, i poblaffen, por ningun modo se diessen los Indios por esclavos a los Españoles, ni se les pudiesen entregar, ni encomendar a titulo de servicio personal; sino q se señalasse alguna cierta i moderada cantidad, que cada uno de los Indios pudiesse, i debiesse pagar al Rey por via de tributo, i que de lo que estos tributos, assi tassados, montassen, con licencia del Rey, los Governadores de cada provincia, que tuviessen poder especial para ello, fuesen repartiendo entre los conquistadores, i pobladores dellas, i otros benemeritos, lo que les pareciesse, i de esso gozassen por su vida, i la de un heredero, conforme a la ley que llamaron de la sucesion, de que trataremos despues, i con cargo que tuviessen cuenta, de que los Indios cuyos tributos se les señalassen, fuesen bien tratados, i doctrinados, i de acudir por esta merced q se les hazia, no solo como vasallos ordinarios, sino como feudatarios, al servicio del Rey, i defensa del Reino, siempre que la ocasion lo pidiese, i de cumplirlo assi, hiziesen jurameto especial de fidelidad. Segun que todo lo referido consta mas largamente por las innumerables cedulas, instrucciones, i provisiones que para ello en diferentes tiempos, i a diferentes provincias se han despachado, que las mas se hallan juntas en el segundo tomo de las impresas.<sup>k</sup> Que todas son dignas de leerse, para saber lo mucho que se varió i trabajó en esta materia, hasta entablar esta resolucion.

Cuya historia, refieren tambien largamente Acosta, Herrera, i otros Autores,<sup>l</sup> i con mayor distincion, i diligencia que todos, el Licenciado Antonio de Leon a quien ya otras veces he citado, i alabado en estos escritos, en el docto, i terso tratado que escribio *De las confirmaciones Reales*, por todo el capitulo primero de la primera parte.

SVPUESTO pues por notorio, i

verdadero lo que se ha dicho, de ello podemos inferir en primer lugar, que las objeciones, i declamaciones, que el Obispo de Chiapa escribio contra estas Encomiendas i daños de ellas, con que tanto nos dan en rostro los Emulos de las glorias, i aumentos de nuestra nacion, pudieron proceder, quando se usó la forma de las primeras, q se introduxeron, sin saberlo, ni que rerio nuestros Reyes, i luego que tuvieron noticia de ellas, las repugnaron, i en efeto las mandaron quitar, i quitaron, como se ha visto. Pero en las segundas, como oy se pratican, cessa todo lo que el lametá, i opondrá; pues los Indios no quedan por esclavos, ni aun vasallos de los Encomenderos, i solo reconocen al Rey por Señor, como los demas Españoles, i de los tributos, que a el, como a tal, le deben pagar, por su voluntad, i mādado, i una como subrogacion, o delegacion, se dan aquellas partes de renta a los Encomenderos, sin que tengan que entrar ni salir con los Indios, ni les puedan pedir otra cosa, i antes con cargo, de que procuren su amparo, i defensa, i paguen a los Curas, que los doctrinan i administran en lo Espiritual, i a las justicias, que los gobiernan en lo temporal.

Lo qual juran cumplir puntualmente, i haziendolo assi, como estan obligados, ya se ve, que no se puede hallar, ni halla dureza, ni injusticia alguna en estas Encomiendas, pues es llano, q puede el Principe, como otro qualquier privado, mandar que se den a otros, (i mas siendo tan benemeritos) en todo, o en parte, los tributos de que el era dueño, i le pertenecian conforme a derecho.<sup>m</sup>

I assi hablando en los proprios terminos de estas encomiendas, como oy se usan, lo reconoce por opinion segura, i corriente de Theologos i Juristas, el Padre Joseph de Acosta, Antonio de Herrera, Juan Matienzo, i otros Autores.<sup>n</sup> En particular el Licenciado Antonio de Leon en el tratado que dexo citado, o donde refiere una por una

in. L. delegare 13. D. de novat. §. plane. Inst. de inut. filip. Conan. Medices, & alij apud Me, d. c. 1. n. 19.  
n. Acosta lib. 3. Mañen. in l. 12. tit. 10. lib. 5. Recop. Herretr. decaad. 1. pag 323. & alij ap. Me, d. c. 1. n. 29.  
o. Ant. de Leb. de conf. Regijs, n. c. 18. & seqq.

K. Sched. 2. tomo, ex pagin. 183.

l. Acosta lib. 3. de procur. Indiar. fol. Herrera in hist. gen. India. p. 151. Gomara cad. histor. c. de los Conquist. Matienzo. & alij apud Me, d. c. 1. n. 16.

p. Albornoz  
de art. contr.  
lib. 2. tit. 3. de  
las mercedes  
del Rey, ex fo.  
lio 45. ad 48.  
per tot.

todas las objeciones del Obispo de Chiapa, i las da evidente satisfaccion. Como tambien lo hizo muchos años antes el Licenciado Bartolome de Albornoz, en el que cō mucha distincion, i claridad escribio del arte de los contratos, p<sup>o</sup> dō de, con la misma, por quatro hojas enteras, escribe la forma antigua, i nueva de estas Encomiendas, que en sustancia es la que dexo referida, i en particular trata de las de la Nueva-España, como quien estuvo muchos años en ella, i despues de asentado el hecho, va fundado el derecho de este genero de mercedes Reales, i satisfaciendo las objeciones del Obispo de Chiapa. I de camino dize quien fue este Obispo, i su modo de proceder, i con quan poca razon i fundamento llenó el Mundo de quejas de los agraviados, i vexaciones que en todas partes se hazia à los Indios, no aviendo el estado sino en las menos importantes de las Indias, i refiere los graves varones, que en aquel tiempo escribieron contra él, i si la guerra, i conquista de los Indios, i estas Encomiendas se pudieran hazer con justicia.

I si lo que se haze siguiendo exemplares, i mas quando son abonados, parece que tiene por si la presuncion del derecho, q<sup>u</sup> muy en nuestros terminos es el de san Gregorio, q<sup>u</sup> permite à unos nobles de Cerdeña, que cobren moderados tributos de unos infieles, cuya conversion se les aiva encomendada, pues esta enseñanza espiritual, requiere alguna correspondencia, i utilidad en lo temporal.

I tambien conduce, lo que despues de Inocencio, i otros, resuelve Camilo Borrelo, q<sup>u</sup> conviene à saber, que pueden los Principes ceder, i passar à sus Varones, i Feudatarios el derecho, que à ellos les compete, de cobrar tributos, penas, i multas de sus vassallos, i que hecha esta cesion, i traspasso, son vistos subrogarse en lugar del Principe, que les concedio el privilegio.

I yo tengo un Consejo manuscrito del docto i venerable varon

Fray Alonso de Castro, que estando, (segun parece) en Londres, el año de 1558. à donde avia pasado en servicio, i seguimiento del señor Rey Felipe II. fue consultado sobre este mismo punto de las Encomiendas de q<sup>u</sup> tratamos, i si se quitarian del todo, por las razones i daños que ponderaba i exageraba Chiapa, i finalmente resuelve, que por el gran desconsuelo, que se causaria à los antiguos conquistadores, i pobladores de las Indias, si se les quitassen, i las sediciones, i alborotos, que esto podria ocasionar en Regiones tan apartadas, i dōde estaba ya esforto recebido en costumbre, se podia, i debian tolerar, i continuar, i aun venderse por el Rey, ò perpetuarse, quando le pareciere ser conveniente.

I trae en comprobacion de esto el exemplo de la ley Agraria Romana, de que habla san Agustin, i otros, que prueba, que quando ya algun vicio se ha hecho costumbre en alguna Republica, i no se puede quitar del todo sin peligro, porque si se quitase se podria recelar, que los subditos prorumpiesen à cosas de mayor daño, es sano, i prudente consejo, el tolerar, i disimular, mejorando las cosas en lo que el estado de ellas buenamente lo permitiere.

EN SEGUNDO lugar, i de los mismos principios que llevo asentados, podemos inferir la explicacion, i practica de una ley de las Recopiladas entre las de Castilla, q<sup>u</sup> que de otra fuerte fuera dificultosa, i al parecer muy contraria à lo que vamos diciendo en favor de estas Encomiendas, por quanto dispone, *que de alli adelante, ninguna merced se haga a persona alguna de Indios*. Porque se ha de entender, mirado el tiempo en que se promulgó, que fue quando andaban rã vivas las contradicciones del Obispo de Chiapa, i las muchas juntas, conferencias, i disputas, que se hazian para calificarlas. Lo qual ocasionó que en las Cortes de Madrid del año de 1523, se pidiese lo que por esta ley se concede.

Pero esso no se guardó, i des-

t. D. August.  
de civit. Dei,  
lib. 2. c. 24.

u. Cap. deniq;  
lib. 1. Relinquendi  
sunt. 4. dist. c.  
comestaciones  
44. dist. c. non  
potest 23. q. 4.  
latè Ravenas,  
Grassus, Aca-  
fius, & alij ap.  
Mc. d. c. t. nu.  
24. & 25.

x. L. r. tit. 10.  
De las donacio-  
nes, lib. 5. Re-  
cop.

q. L. exemplo,  
C. de probar.  
Cic. 3. de ora-  
tio. cum alijs  
apud Felin. in  
cap. 2. de pr.  
sumption.

r. D. Gregor.  
lib. 3. Regif.  
epist. 23. vide  
verba ap. Mc,  
d. c. t. n. 20.

s. Borrel. cum  
Innoc. Capic-  
cio, & alijs, de  
practan. Reg.  
Cathol. c. 13.  
n. 23. & consi-  
cent. 1.

pues se promulgaron otras, que se llaman las de 1542. en que se mandaron quitar del todo las Encomiendas, i que los Indios concedidos à título de ellas, ò sus tributos, se bolviessen à incorporar en la Corona Real, como parece por la relacion i decisión de algunas cedulas que de esto tratan.<sup>1</sup>

Pero estas nuevas leyes por las grandes contradicciones, i reclamaciones que à ellas se hizieron, se revocó por otras del año de 1545.<sup>2</sup> I finalmente se asentó, permitió i continuó la nueva forma de encomendar, de que vamos tratando, con que en esta parte quedó, i se puede tener tambien por revocada la dicha ley de la Recopilacion, como en la glosa de ella, lo advierte bien Juan Matienzo, i Albornoç en el lugar que he referido, dize, se pudiera escusar el averla recopilado, porque la ley original de donde se fació, es, no solamente impertinente, mas revocada en su primera parte, que trata de las encomiendas de los Indios.

I caso, que aun esto no fuera en si tan cierto como lo es, la debemos entender, i praticar, restringiendola à solo el caso que denota el tenor de su letra, conviene à saber, que no se puedan conceder Indios en propiedad, i vassallage à ningun particular, porque esto està prohibido asimesmo por otras muchas,<sup>3</sup> juradas por nuestros Reyes, que han prometido no abdicar de si lo Demanial de las Indias en todo, ni en parte, aunque esto se aya dispensado por justas causas con los Duques de Veraguan, Marqueses del Valle, Oropeza, i otros, dandoles pueblos de Indias, i Indios en vassallage.

Pero quando solo se conceden los tributos de ellos, como sucede en las Encomiendas ya reformadas, bien podemos dezir, que no se contraviene à la dicha ley; pues como tambien sobre ella lo notan Matienzo, i Azevedo, la propiedad de los Indios, i aun de los mismos tributos, i todo su universal dominio, jurisdiction, i vassallage, i el congregarlos en pueblos, i reducciones, i

hazer leyes, ordenanças, i tañlas para ellos, todo ha quedado i queda incorporado en la persona i Corona Real.

## CAP. II.

*Delas causas que huvieron, i ay para introducir, i continuar las Encomiendas, que oy se usan. Con que se persuaden mas su justificacion.*



STA forma, que así oy se usa de encomendar, de mas de estar libre de dureza en agravios de Indios, i de otros in convenientes, como queda probado, tiene en si, i por si las otras causas i razones, que dexamos apuntadas, i ayudaron, i aun obligaron à introducirla, i que cumpliendose con ellas como se debe, la hazen del todo mas util i justificada, i muy parecida à semejantes costumbres de que usan otras naciones.

Porque, comenzando por la q̃ huvo de obligar por este medio à los Encomenderos, à cuidar quanto puedan de la doctrina Espiritual, i defensa temporal de los Indios; cuyos tributos se les reparten, ya se vè, quan santa es, i quan necesaria, pues como lo dize el Padre Acosta,<sup>a</sup> ninguna cosa pudo hallarse mas saludable, que encargar estos nuevos, i rendidos Christianos, à la diligencia, i defensa de los viejos, i poderosos, como se hazia en la primitiva Iglesia, segun lo refiere san Dionisio Areopagita,<sup>b</sup> dando à los recién bautizados, para el mesmo efecto, los que entonces llamaban *supsectores*, i oy, continuando este uso, aunque no tan bien praticado, los llamamos *Padrinos*.

Porque la razon natural, pide, i obra, que los mas prudentes, i entendidos, sean como ley, luz, i guia à los que no alcançan tanto.<sup>c</sup> I as-

fi

y. Sched. Reg. que extant 2. tom. imprell. pag. 191. & sequent.

z. Extant d. 2. tom. pag. 197.

a. Extant in 1. tom. imprell. pag. 58. & sequent. vide Me ipsum, tractat. de pced. nu. 62.

a. Acosta de proc. Ind. fol. lib. 3. c. 11. pag. 321. vide verba apud Me, 2. tom. lib. 2. c. 1. n. 33.

b. Dionys. Eccles. hier. c. 9.

c. Garcia de nobil. in inscrip. nu. 1. & 2. larè Ego. 1. tomo, lib. 2. c. 7. n. 56. & seqq.



d. Enrip. in Iphigenia, vide eius carmina apud Me, d. 2. tom. lib. 2. cap. 1. n. 35.

e. Sophocles. In Aiac, Halicarn. lib. 1. libi: *Semipiterna lege recepta est &c.* vide verb. ap. Me, d. cap. 1. n. num. 35.

f. Athen. lib. 6. c. 7. Turneb. 12. aduers. c. 10. Vlcemb. & plures alij apud Me, dict. cap. 1. nu. 36. & 37 & lib. 1. 2. rom. cap. 4. cx n. 95.

g. Remirez de lege Regia, §. 32. & 33 Bors. rel. de praest. Reg. Cathol. c. 18. nu. 45.

h. Plutarch. In Romulo, Halicarn. Agell. & manneria. li. 3. ap. Me, d. c. 1. n. 39. & 40.

i. Magerus Kochier, & alij, de ad octavia armata, siue de iure protectionis.

si los Griegos, aun por sola la preferencia que en si tenían, de que erán mas sabios que las otras naciones, à las quales juzgaban, i llamaban incapaces, i barbaras, dize Euripides,<sup>a</sup> que pretendian arrogarse el Imperio de todas ellas.

Pló mismo ensena Sophocles, i Halicarnaseo,<sup>e</sup> q̃ milita i procede, en valerse los pobres, flacos, i humildes, del favor amparo, i defensa de los ricos, i poderosos, teniendo este modo de compañía por muy importante; i por ley sempiterna, i la mas recebida del mundo.

I aun mas en nuestros terminos Atheneco, i otros muchos Autores<sup>f</sup>, que prueba, ser esto no solo usado, sino muy conveniente; i provechoso, à los que no pudiendo ser casi dueños de si mismos por su flaqueza, se rinde voluntariamente à otros, que lo sean, los defendan, dándose reciprocamente unos à otros la debida recompensa i satisfacion en lo necesario; como los Marianinos se sugetaron à los Heracleotas; los Penestas, ò Menestas à los de Thesalia, i assi otros muchos entre los Griegos, i otras naciones; i oy en Aragon, los vasallos, que llaman de seruidumbre, i otros de quien trata largamente Calisto Remirez, i Camilo Borrello.<sup>g</sup>

I en esta conformidad avia costumbre antigua entre los Athenienses, que despues se entabló también en Roma, por ley de Romulo su primer fundador, que los hombres forasteros, plebeyos, ò desvalidos, se encomendassen en la sè, amparo i clientela de los Patricios, i poderosos, i estos se llamassen *Patrones*, i los otros *clientes*, i se guardassen entrosi, debidas correspondencias, ayudas, regalos, i galardones, conforme la calidad de sus personas, i estado, de que escribio largamente Plutarcho, i otros infinitos,<sup>h</sup> i asì si no necesario de copiarlo. Especialmente avien lo salido el tratado de Martin Magero, Kochier, i otros Alemanes,<sup>i</sup> q̃ cò ocasion de las Protecciones q̃ en aquella tierra se usaban, han juntado quanto parece se puede dezir en esta materia.

Pero ajustandome mas à la de nuestras Encomiendas, i en terminos de ella, hazz asimesmo memoria de estos Patronatos, i Clientelas de Griegos, i Romanos, el Padre Ioseph de Acosta,<sup>k</sup> i dize, que aun q̃ se pueda sustentar el nombre de q̃ usamos de *Encomenderos*, el tuviere por mejor, que los llamaramos *Patrones*, ò *Susceptores*, como tambien en los Varones de Aragon lo juzga Calisto Remirez.<sup>l</sup>

La qual palabra *patron*, dize Plutarcho,<sup>m</sup> que setomò de vno de los que siguieron à Evandro en Italia, que se llamaba asì, i tnyo a su cargo el amparo de los pobres, i desvalidos, i por esto, como en buen agüero, continuaron su nombre en todos los q̃ le imitaban en semejarle virtud, i en los Manumissores de sus esclavos, Abogados, i bienhechores, i en los que cuidaban en Roma de bolver por las causas de las provincias sujetas, ò con federalas.

Sibien san Isidoro, i Festo Pompeyo,<sup>n</sup> derivan la Etimologia de ella à *Patre*, porque como tal ha de cuidar el Patron de los Clientes que tiene à su cargo, dandoles ser, i ayuda en quanto pudiere.

I de aqui vino, q̃ en los feudos, que son muy parecidos à nuestras Encomiendas, como luego diremos, los señores directos de ellos se llamassen tambien *Patrones*, como lo advierten, i prueban Rosenthal, i Magero,<sup>o</sup> refiriendo otras muchas acepciones de esta palabra.

LA SEGUNDA causa i razon, que asimesmo dio principio, como diximos, à introducir estas encomiendas, i continuarlas, que fue el entretener con ellas à los primeros Conquistadores, i Pobladores, i otros hombres nobles, i de valor en aquellas provincias, para q̃ las poblassen, ennobleciesen, i defendiesen, no es de menor peso, i justificacion à mi ver, ni al del prudente, i entendido Padre Ioseph de Acosta,<sup>p</sup> el qual reconoce, que fuera imposible conservarlasy, siendo tan remotas, i dilatadas, si los mismos que las descubrieron, ganaron, i po-

K. Acosta. dict. lib. 3. c. 10.

l. Remirez ubi sup.

m. Plutarch. sup. Horat. Terent. & plures alij apud Me, d. cap. 1. n. 41. 42. & 43. Remirez sup. §. 32. n. 27. pag. 357. in fin.

n. D. Isid. lib. 10. etym. Fest. Pomp. de ver. signa.

o. Rosenthal de feudis, cap. 10. conclus. n. 6. & 15. Magerus ubi sup. cap. 2. num. 156. & sequentib.

p. Acosta. d. lib. 3. c. 11. pag. 317. cuius verba vi de apud Me, d. c. 1. n. 45.

blaron, no las guardará, i defendie-  
ran, refrenando las licencias, i in-  
solencias de los Indios ya reduci-  
dos, i de otros sus comarcanos, i  
haziendolos, que se acabassen de a-  
llanar, i acostumbrar à nuestras le-  
yes, i à nuestros Reyes.

I que tambien fuera igualmen-  
te imposible, qué los referidos,  
paráran, ni se avendáran en ellas;  
i dexando sus tierras, patrias, i ca-  
sas, donde nacieron, i se criaron, i  
de que naturalmente todos somos  
amantes, entabláran fixa i perma-  
nente habitacion en las peregrinas,  
fino los alentáramos, ó por mejor  
dezir atáramos, ó devuieramos  
con los grillos del provecho i co-  
modidad de estas encomiendas, las  
quales por esta razon se les dan cō  
este pacto i gravamen, como lo di-  
remos mas de espacio en otro ca-  
pítulo, <sup>17</sup> i poniendo la mira en que  
no se tiene por menor, futo por ma-  
yor virtud, valor, i prudencia, el sa-  
ber conservar, i amplificar lo gana-  
do, que el adquirirlo; como des-  
pites de Ovidio, lo dixo bien el Na-  
zianzeno, i el Casiodoro, i otros  
mil Autores à cada párrafo.

I puede confirmarse tambien es-  
ta causa, con el exemplo de los Ro-  
manos, cuyo gobierno fue tenido  
por tan prudente, i de ellos leemos  
que adonde quiera que estendian,  
i poblaban Colonias suyas, en las  
provincias, que avian rendido por  
fuerça de armas, para tenerlas  
mas seguras, hazian quedar por  
moradores, i domiciliarios de é-  
llas, à los soldados viejos, i jubila-  
dos, que ayudaron à conquistárlas,  
dándoles por esto, i en premio de  
su valor i trabajo las mejores tier-  
ras de aquel contorno, ó rentas  
quantiosas de las que quedaban se-  
ñaladas por tributarias ó estipen-  
diarias, que en Griego las dezian  
*Limithrophas*, como diputadas para  
el sustento de los guardadores de  
sus frontereras, de las quales tierras  
ay frequente mención en el derecho,  
i varios Autores.

LA TERCERA i última causa, q  
ocasionó estas encomiendas, i las  
justifica, no fue, ni es menos consi-  
derable, cōviene à saber, el deseo,

i obligacion, en que nuestros glo-  
riosos Reyes de España se hallaron  
de premiar tantos Capitanes, sol-  
dados, i hombres benemeritos, i de  
valor, que en aquellas conquistas,  
pacificaciones, i poblaciones les a-  
vian servido, gastando en ellas vi-  
das i haciendas sin paga alguna, à  
imitacion de los antiguos Roma-  
nos, que en esta forma militaron  
mucho tiempo por su Republica,  
hasta el Rey Tullo, ó como otros  
quieren la guerra de Mafsinia, ó  
batalla de Terracina, en que comé-  
garon à recibir ciertos sueldos en  
paga, de donde procedió el llamar  
oy foldados à todos los que mi-  
litaban, aunque no la lleven, como des-  
pues de otros lo observa dō Sebas-  
tian de Covarruvias.

I en esta razon, su justificacion,  
cōviene tambien conmigo Joseph  
Acosta, <sup>18</sup> añadiendo, que ni se pu-  
do dexar de hazer esta remunera-  
cion, à los referidos, ni hallarse me-  
dio mas à proposito para hazerla,  
pues la recebian de lo mesmo que  
avian ganado, i donde lo ganaron,  
que si así no se hiziera, quedáran  
muy descontentos, i en ellos, i en  
otros resfriado el deseo de intētar  
ó proseguir semejantes empresas.

Pues como dize bien Casiodo-  
ro, <sup>19</sup> parece que no se estima, ó que  
es denostada, i da en rostro la vir-  
tud, i el valor, si se mira sin premio  
i aun en los animales lo conoce-  
mos, pues los cavallos le esperan,  
del aliento ventajoso de sus carre-  
ras, aunque no tienen discurso para  
sentir que se le defrauden.

I esto es mas cierto, en el que se  
debe à trabajos militares, porque  
estiman siempre mucho los hom-  
bres lo que por esta vía, su sudor, i  
sangre les ha grāgeado, como con  
varios lugares de Escritura, i bue-  
nas letras, lo prueban, i exornan  
los doctos Padres Martin del Rio,  
i Adan Contzen, <sup>20</sup> diziendo mu-  
cho de quan util i necessaria es se-  
mejante remuneracion de los bene-  
meritos, aunque ello es en ftran-  
llano, que no necessita de prueba,  
pues el derecho, i la razon, i aun el  
mismo instinto natural nos lo está  
persuadiendo.

q. Infra hoc  
lib. c. 17.

r. Ovfd. apud  
Acostam ubi  
sup. Nazianz.  
in vet. i. con-  
tra Julian.  
Casiodor. 1.  
var. epist. 25.  
& plures alij  
ap. Med. 2. to-  
mo, lib. 2. cap.  
30. num. 78. &  
seqq.

f. L. in agris,  
D. de acqui-  
rer. domini. l.  
item 15. §. itē  
si forte, de rei  
vind. l. Lutatius,  
de eust. l. 1. &  
per tot. C. de  
fund. Limi-  
troph. ubi Do-  
dor. & alij ap-  
ud Atiam,  
de iure belli,  
lib. 3. cap. fin.  
num. 8. Am-  
sam l. h. r. ubi  
c. 1. & Me, d. c.  
1. n. 49.

t. Halicern.  
lib. 4. Livias  
lib. 4. decade  
i Sabell. lib.  
4. Aenead. 5. &  
alij ap. Me, d.  
cap. 1. n. 52. &  
53.

u. Covarr. in  
thesaur. ver-  
bo i Soldado,  
Martin. Ficc.  
Petr. Gregor.  
& alij ap. Me  
d. c. 1. n. 52.

x. Acosta dicit.  
lib. 3. cap. 111.  
pag. 317. & se-  
quent.

y. Casiod. li-  
bro 1. epist. 3.  
& lib. 2. ep. 28.  
vide verb. ap.  
Me, d. cap. 1.  
n. 55.

z. Delsius in  
adag. fac. tom.  
1. adag. 85. p.  
80. Contzen.  
3. polit. c. 9.

ā. L. r. de iust.  
& iur. l. & vir-  
tutum; C. de  
stat. & Imag.  
l. sed si lege, §.  
consulti, de  
petit. h. r. d.  
cum incume-  
ris ap. D. Valē  
zuel. conf. 42.  
n. 34. & Me, d.  
cap. 1. n. 57  
ad 61. l. 3. tit. 1.  
part. 4.

I Seneca, i Ciceron nos enseñan, que todas las gentes del mundo, por barbaras, i fieras que sea, lo reconocen; i que siendo tan diversas en costumbres, i leyes, sola en esta convienen, de que deba darse premios i galardones correspondientes a los meritos i servicios.<sup>b</sup>

La qual obligacion si en todos corre, segun la posibilidad de sus fuerzas, i estado, en de los Reyes, i Principes sube mas de punto, quanto el fuyo es mas ventajoso, i así dicen todos, que deben esmerarse en esta virtud con exceso. I nuestras leyes de Partida son las que con mas cuidado i particularidad les han querido animar a esta virtud, i enseñar esta obligacion, pues hizieron titulo especial de los *Galardones*, el qual no se halla en ninguna coleccion de leyes de otros Monarcas.

I no se contentando con esto, tenemos una, <sup>d</sup> que les haze recordar de esta obligacion en primer lugar, diciendo: *Primeramente faziendo bien a cada uno segun lo mereciere; e a esto es así como el agua que faze crecer todas las cosas.* I otra, que dize, que ninguna virtud puede resplandecer en ellos con mas hermosura: *Fermosa gracia es la que el Rey faze por merecimiento de servicio, que aya alguno fecho, o por bôdad, que aya en si, &c.* donde su celebre Glossador Gregorio Lopez añade, <sup>e</sup> que es tan hermosa esta ley, como la misma gracia de que procura enamorar a los Reyes, i que deben saber, que aunque excedan en ella, no van contra la disposicion del derecho, antes le guardan exercido su oficio, que consiste en hazer mercedes i benéficos, i que estos se han de interpretar latísimamente, i en duda tenerse por reales, i no personales.

I de aqui resulta, que jamas se aya hallado Republica, en que a su modo, no se ayan señalado premios i galardones crecidos, i permanentes, a los Capitanes, i soldados, q por su esfuerzo i valor, o las defen-

otras hazanas dignas de loar, i en comun provechosas, como lo fueron estas de los Conquistadores de que tratamos.

Para cuya comprobacion pudiera traer muchos textos, exépllos, i autoridades, si ya otros no lo huvieran hecho bastante. I no lo mostraran Alexandro Magno, i Pyrrro Rey de los Epirotas, que con solo cuidar de esta virtud, señorearon el mundo, como lo testifican Rhodigino, i Plutarcho. <sup>b</sup> Pero por ser tan grave, i tan en nuestros terminos, no puede omitirse el de la sagrada Escritura, i en la qual vemos el cuidado que Dios puso, en practicar, i executar lo que vamos diciendo, mandando a Josue, que distribuyese entre todos los Tribus de Israel las tierras de Promission, que ellos avian debelado, i adquirido, con cuyo exemplo nos trae muchos otros para el mesmo intento el eloquente P. Fr. Iuan Marquez. <sup>k</sup>

I no es menos a proposito el de los Feudos, que en Alemania, Lombardia, Napoles, i otras provincias se inrodaxeron, i practican tanto, pues sabemos aver tenido la misma causa i origen, que las Encomiendas de que tratamos, repartiendo los Emperadores, Reyes, i otros Señores soberanos entre sus vassallos, las mismas tierras, i lugares, que ellos con su valor militar les ganaró; especialméte las limitaneas, para q las guardasen, i governasen, i sacasé de ellas honesto sustento para si, i sus descendientes, manteniendo los vassallos que se les repartian en paz i justicia, pues los constituian por sus patronos i defensores. I quedando juntamente obligados a reconocer el directo dominio a los señores de quien recibian estas tierras, i de acudir a su servicio, i defensa, siempre que para ello fuesen llamados, i haziendo en orden a todo lo referido especial juramento que llamaban de Fidelidad, o Homage, como mas largamente podrá constar por lo mucho que han escrito muchos, <sup>i</sup> de esta materia de Feudos, i de sus nombres i dife-

g. Tot. titul. C. de veter. & privili. veteranor. §. filijs inst. de excus. tut. ubi vide omnino, Baldus. Coterum, Acacius, Aialani, & plures alios apud Me, d. c. r. nu. 73. & 74.

h. Rhodig. 7. antiquit. l. c. capit. 38. Plutarcho. in vita Pyrrhi.

i. Iosue 3. & seqq.

K. Marquez in gubern. Christian. lib. 2. c. 31.

l. Latiff Breccia, de feud. lib. 1. c. 1. Rosenthal. cap. 1. conclus. 8. & innumeris alijs ap. Magerum, de advoc. armat. c. 15. ex n. 65. Me, d. c. r. n. 78. & noviss. Bessoldus, & Speidelium in thesaur. practico, ver. feud. pag. & Dadinger de Altierrera, post tract. de Com. prov. Gall.

b. Seneca epistol. 18. ad Lucil. Cicer. pro Rabir. vide eorum, & aliorum verba ap. Alexand. §. gen. cap. 1. Simancas de Re public. lib. 1. c. 20. & Me, d. c. r. nu. 60.

c. Capit. 1. de donation. Isid. & alij in l. 1. D. de constit. Princip. latissim. Tirac. in l. si unquam, verb. Donatio ne, ex num. 12. Castiador. 1. varian. epistol. 42. & lib. 1. c. pist. 1. & innumerali apud Me, d. c. r. nu. 64. & seqq. & cap. 2. ex n. 47.

d. L. 1. & 23. tit. 10. p. 2.

e. L. 57 tit. 18. p. 3.

f. Greg. Lop. in cad. l. glof. 1. vide verba ap. Me, d. c. r. n. 63.

rencias, que juntamente tratan, en que otras naciones se ayau usado, ó úsen oy las mesmas, ó semejantes columbres.

Peró poco necesitamos de valernos de las estrañas, pues tenemos en nuestra España el exemplo de tantas, i tan illustres casas de grandes Señores i Titulados, i de otros antiquísimos, i nobilísimos Cavalleros, i Mayorazgos, á cuyos Progenitores se les dieron meritísimamente las villas, lugares, bienes, i rentas de que oy gozan, solo por averlas ayudado á ganar en las guerras contra los Moros, como aun lo testifican algunas leyes de Partida, <sup>m</sup> i muchos Autores que de esto tratan, <sup>n</sup> diciendo bien, que en estas illustres Casas, i Familias, se sustenta el honor, i esplendor de estos Reinos, i que importá mucho que se conserven, porque son como los huesos, i nervios de la Republica, i peligro rá si le faltan.

I en particular dicen lo mesmo, aplicandolo á nuestras Encomiendas, i Encomenderos Ioseph Acosta, i Antonio de Leon, <sup>o</sup> ponderando, quan útil, necessaria, i aun forçosa fue su introduccion en las Indias, i que en ellos, como en sombra, se representan en ellas los grandes Señores, i Titulados de España. Comparacion de que nos valdremos en otras ocasiones, porque casi de ordinario corre, i vale el argumento de los Feudos, i Mayorazgos, á estas Encomiendas, i por el contrario, segun Matienzo, i otros que de ellas tratan. <sup>p</sup>

Con lo qual, sino me engaño, de xo hecha demostracion de la justificacion de ellas, i de las causas que huvo para introducirlas, razones, i exemplos que obligaron, i obligan á continuárlas, i defenderlas; de que tambien dixo algo Antonio de Herrera, <sup>q</sup> i algunas cedulas Reales, que de ellas tratan, que se podrá ver en el segundo Tomo de las Impresías. <sup>r</sup> I muy en particular Fr. Iuan Zapata, diciendo: quá justo fue, i es, remunerar á los Conquistadores de las Indias, i sus

descendientes, i preferirlos en estos i otros premios de aquella tierra, pues la ganaron, i la defienden, i han comunicado á España tan dilatado Imperio, i tantas riquezas, i la justa quexa que pueden tener de verse olvidados.

Punto, en que tambien, aun antes de este Autor, se dilató mucho Iuan Matienzo, en el tratado manuscrito que compuso, del gobierno del Perú.

I Gregorio Lopez, <sup>s</sup> con ocasion de comentar, ó glosar una ley de Partida, que alaba, i encarece la grand fidelidad, que los Españoles han tenido siempre en servir á sus Reyes, sobre todas las Naciones del Mundo, <sup>t</sup> pone el exemplo en estos, que descubrieron, i conquistaron, el que llamamos Nuevo, i dize, quan dignos son de remuneracion, i alabanza, pues ganaron á España Reinos tan remotos, ocultos, i dilatados, i á Dios tantas almas, que no le conocian, verificandose por ellos lo que dexó vaticinado Iſaias: *res aſi, que llamarás la gente que no sabias, i que corren á ti las Naciones, que no te conocieron, por merced, i gracia de tu Señor santo Dios de Iſrael, que en esto quiso glorificarte.*

Atendido lo qual, me parece, que quadra mucho á estos antiguos Conquistadores, Pacificadores, i Pobladores de las Indias, la oracion, que se dize aver hecho el Emperador Carlo Magno, á los Nobles de Francia, i Alemania, que le ayudaron á sujetar los Saxones, en que (como lo refiere Eguinartio en su vida) <sup>t</sup> los llama Heroes, i fieles Amigos, i Consejeros suyos, i quiere, que de alli adelante vivan honrados, i descansados, i que sus hazañas les sirvan de excentorias para pedir quanto huvieren menester para su honesto pasar, á él, i á sus sucesores, i que se tenga por infame, i sin honra, el que se lo negare, i solo él, ó ellos puedan conocer de sus causas criminales.

Palabras que en semejante caso parece las imitó una celebre ley

s. Matienz. de mod. Reg. Peru, 1. p. c. 14. & 24.

t. Greg. Lop. in l. 2. glos. 1. tit. 18. p. 2.

t. Eguinart. in vita Caroli Magni, Maiol. in colloq. de bellor. eventib. in fine, vide verb. apud Me, d. c. 1. n. 83.

m. L. 5. tit. 18. p. 3.

n. Bobad. post alios, quos refert in Politica, lib. 2. c. 16. nu. 81. Callist. Remir, de leg. Regia, §. 32. Salazar de Méduza, de orig. dig. Hisp. per tot.

o. Acosta dict. lib. 3. c. 11. Leó dict. tractat. de conf. Reales, 1. p. c. 18. n. 23.

p. Matienz. in l. 5. glos. 1. ad fin. tit. 6. & in l. 9. glos. 2. nu. 25. tit. 2. lib. 5. Recop. & plures alij ap. Me d. c. 1. n. 80. & vide infra cap. feq.

q. Herrera decad. 4. lib. 2. c. 5. & 12. & alibi passim.

r. Sched. a. tomo, ex pagin. 183.

u. l. r. c. de  
veteran. lib. 12  
libi: Quo nos ve  
teranos facios, si  
nullam indulgen  
tiam habemus.  
Magis magisque  
veteranus au  
gere debet, quam  
minuere.

x. l. r. & 13:  
tit. 21. p. 2.

del Volumen, \* en el coloquio que propone aver passado entre el Emperador Constantino Augusto, i sus Veteranos, i otras no ménos celebres, i dignas de leerse de nuestras Partidas, en que se dize: \* *Que à los nobles Capitanes, i soldados, que fueron puestos para defender las tierras, los Reyes los deben honrar, como à aquellos con quien han de fazer su obra, guardando, è honrando à si mismos cõ ellos, è acrecentando su poder, è su honra. E todos los otros comunalmente los deben honrar, porque les son como escudo, i defendimiento.*

### CAP. III.

*De la definicion de las Encomiendas, i sus propiedades, i en que se parezcan, ò diferencias de los Feudos, Vsfuuto, Emphiteosis, Mayorazgos, ò Donaciones?*



E lo que dexo dicho cerca del origen, i nueva formacion, ò reformation de las Encomiendas, i de sus causas, se puede aora deducir facilmente su definicion, aunq̃ nadie la aya tocado; conviene à saber, que sean *En derecho* concedido por merced Real, à los Benemeritos de las Indias, para percibir, i cobrar para si los tributos de los Indios q̃ se les encomendaren por su vida, i lã de un heredero, conforme a la ley de lã successiõ, con cargo de cuidar del bien de los Indios en lo espirital, i temporal, i de habitar, i defender las Provincias donde fueren encomendados; i hazer de cumplir lo do estã, omenage, ò juramento particular.

En esta definicion, las palabras, *En derecho* concedido por merced Real, sirven de lo q̃ llaman Genero; las demas, declarã de tal suerte la propiedad, i essencia especial de estas Encomiendas, q̃ las diferencia

de qualquier otra merced, ò derecho, q̃ pueda imitarlas en algo, i así totalmente se ciñen à solo lo definido, con que se cumple con el rigor de las reglas, que Artistas, i Iuristas \* requieren en qualquier buena definicion.

De las leyes, cargas, i particulas requisitos q̃ se hallã en estas Encomiendas, se tratarã despues en distintos capitulos, en este solo quiero apuntar, q̃ se dixo con misterio, q̃ son, *En derecho de percibir los tributos de los Indios per merced Real.* Para dar à entèder, q̃ ni en los tributos, ni en los Indios, no tienè los Encomenderos Derecho alguno en propiedad, ni por vasallage; porq̃ esto plena, original, i directamènte, es de la Corona Real, como ya que da dicho. \* I lo que se les concede es, q̃ participen del goze de los tributos, que al Rey, como à tal se le deben i pertenecen, al modo, que à los legatarios se les reparte algo por voluntad del testador, de aquel todo universal dela herencia, que erã del heredero, como lo dixo bien el I. C. Florentino. \*

O, trayendo otros similes, ànn mas adequados, al modo del Feudo, ò derecho, q̃ llaman de emphiteosis, ò de superficie, en los quales vemos, q̃ el dominio directo queda en el q̃ le cõcede, i el q̃ los Autores comùnemènte, i para mejor darse à entender, llaman *Util*, ò por otro nòbre, *Quasi dominium*, ò *Ius domini proximum*, es solo el que passã en el Feudatario, Emphiteota, ò Superficiario, como lo ensenian muchas leyes que de este tratã, i los que las han comentado. \*

I lo mismo hallamos en el vsufuuto, en q̃ como es notorio, el propietario retiene en si el dominio de la cosa en q̃ estã concedido, i el usufrutuario solo tiene derecho de gozar por su vida los frutos della, tienièdola siẽpre salva i biẽ reparada, para q̃ quãdo se acabe su goze, buelva tal à la propiedad, i se cõsulte de ella, porq̃ se tuvièra por vana, i inutil, si esto no se observara, como lo dize el Emperador Iustiniano, \* despues de muchos Iuriscõsultos, i notablenemènte Paul, de Cas.

a. Bart. & D.  
ctor. per text.  
lib. 1. in l. 1. §  
D. de do-  
lo, latè Eger.  
loco 44. Medi.  
de diffin. lib. 1.  
q. 4. & alijap.  
Me. d. 2. tomo.  
lib. 2. c. 2. n. 2.

b. Sup. in cap.  
1. & 2. huius si  
bi, & latè Ego  
1. tom. lib. 2. c.  
6. au. 29. & 2.  
tom. lib. 1. c. 1.

c. Flor. in l. le-  
gatum 1. §  
D. de lega. 1. lib.  
Quia Testator  
ex eo quod uni-  
versum heredes  
foret, aliquid ac-  
tibus cellatum 78  
lib.

d. Cap. 1. §. rel  
autem, de in-  
ves. de re alie.  
facta, l. 1. §. q̃  
in perpetuum,  
D. si ager veñt  
gal. l. 1. C. de  
iur. emph. ubi  
DD. & pluri-  
mi alij ap. Me  
d. c. 2. n. 6. & 7.

e. Iustin. in §.  
sinitur, inst. de  
usufr. & plu-  
res alij textũ.  
& DD. apud  
Me. d. cap. 2.  
n. 8.

f. Paul. Castr.  
in l. 1. in prin-  
cip. D. ad Tre-  
bel. Cepolde  
servit. urb. c. 4.  
n. 3. cum tra-  
ditis á Esco-  
bar de ratio-  
cin. c. 20. num.  
17. & á Mc. d.  
cap. 2. num. 9.  
& 10.

g. Sched. plu-  
res, tom. 2. in  
pref. pag. 218.  
& seqq.

h. Infra hoc li-  
bro, c. 28.

i. Dicit. q. qui  
in perpetuum,  
l. 1. de super-  
fic. l. cum ha-  
res, §. si quis,  
D. de statu li-  
ber. cum alijs  
lib. 4. prafum.  
134. Castill. de  
de usufructu. c. 31.  
ex n. 51. & Mc.  
d. c. 2. nu. 14. &  
15.

seguido por Bartolome Cepola,  
i otros Autores, f. faciendo de a-  
qui, que el estatuto que habla en  
el usufructuario, se puede, i debe  
estender á qualquier otro que ten-  
ga, i goze semejantes derechos,  
que llaman utiles, poniendo el  
exemplo en Feudatarios, Emphi-  
teotas, i Fideicomisarios, á que  
podemos añadir el de las Enco-  
miendas.

En cuyos terminos hallo todo  
esto con gran cuidado, i atencion,  
declarado, i especificado en una ce-  
lebre cedula Real, dada en Ma-  
drid á cinco de Abril del año de  
1532. i en la provision general  
del año de 1536. i en otras mu-  
chas, que tratan de las Encomien-  
das, i están recopiladas en el se-  
gundo Tomo de las impresías, §  
donde tambien se dize, en que  
casos vacan, i como han de bol-  
ver á la Corona Real, i consoli-  
darse con ella, de que luego dire-  
mos, § i se repite mucho, esto de  
que los Encomenderos no tienen  
dominio directo en ellas, ni en los  
Indios, ni en sus tributos, ibi:  
*Las personas que gozan, i han de go-  
zar del provecho de los dichos In-  
dios, i luego: Han de gozar de los  
tributos que ellos tuvieran en su vi-  
da; i despues: Pierda la Encomien-  
da, i otro qualquier derecho que ten-  
ga á los dichos tributos.*

I en un capitulo de carta es-  
crita al Virrey de la Nueva-Es-  
paña, en onze de Agosto de 1552.  
se dize: *Los Encomenderos pueden  
servir para esto, porque como teneis  
entendido, las Encomiendas, que son  
renta de su Magestad, las dá á los ra-  
les Encomenderos, porque defiendan  
la tierra, &c.*

Palabras, que solo importan  
conforme á derecho un goze, ó a-  
provechamiento temporal, sin que  
por ellas se pueda inducir derecho  
alguno, que implique, ni adquiera  
propriedad, ó dominio directo, si  
ya no es, que junto con ellas, se  
hallen mezcladas otras, dedonde  
se pueda inferir, ó presumir volun-  
tad contraria del concedente, co-  
mo se colige de muchos Textos, i  
Autores, que de ello tratan, i Pe-

ro estas, nunca se hallarán en las  
Encomiendas, sino antes las total-  
mente exclusivas de semejante pre-  
tension, i derecho, como se ha di-  
cho, i lo reconoce el Padre Io-  
seph de Acosta, k diziendo, que  
este derecho de los tributos, era  
todo del Rey, i en el queda, i ha  
de estar radicado, i le quiso fran-  
quear á los Encomenderos, en la  
forma, i con las condiciones que  
se han referido.

I lo mismo, aun con mas ex-  
pression dize Matienzo, l. assentan-  
do por infalible, que los Encomen-  
deros no tienen dominio, ni juris-  
dicion alguna en los Indios, mas  
de gozar de la parte de sus tribu-  
tos, que les fuere consignada; por-  
que aun en lo que en los mismos  
tributos se reserva para doctrina,  
i justicias de los Indios, aunque se  
faca de la renta de la Encomienda,  
no lo administra, ni paga el Enco-  
mendero.

Sin que á esto repugne, ni pue-  
da dar á los Encomenderos algun  
derecho, ó vassallage en los In-  
dios, el decir, que se los encomien-  
dan, por ser como'es comun opi-  
nion de los Doctores, m que aun  
aquellos hombres, que volunta-  
riamente se ponen debajo del pa-  
trocinio, amparo, i clientela de  
algun poderoso, ó se le encomien-  
dan, no por esto quedan subditos,  
ni vassallos suyos, sino libres co-  
mo antes, i reteniendo su mismo  
estado.

Para lo qual, pondero tambien  
una de nuestras leyes recopilada,  
n que prohibe á los Grandes,  
i Prelados, i otros Señores de  
España, que no puedan tomar ser-  
vidos, ni derechos, ni yantares de  
las ciudades, villas, i lugares del  
Reino, de que pretendieren ser Co-  
menderos, ni usar de jurisdiccion en  
ellos, porque solo al Rey pertene-  
cen tales Encomiendas.

I solo en los Reyes, la pro-  
teccion, suele obrar, i traer, ó in-  
cluir en sí el nombre, i uso de juris-  
dicion, conforme á un texto del  
Derecho Canonico, o por cuyo ar-  
gumento lo enseñan algunos Au-  
tores.

K. Acosta de  
proc. Ind. salu.  
lib. 3. c. 10. pa-  
g. 1035. & c.  
11. pag. 318. vi  
de eius verba  
ap. Mc. d. c. 2.  
n. 16.

L. Matienz. in  
l. 12. tit. 10.  
lib. 5. Recopil.  
vide verba ap.  
Mc. d. cap. 2. n.  
16.

m. Bart. & Do-  
ñor. in l. 7. §.  
liber autem;  
D. de captivis  
Petra de po-  
test. Princip.  
c. 22. n. 9. Nat-  
ta & alij apud  
Mc. d. c. 2. nu.  
18.

n. L. 8. tit. 6. l. 1.  
bro i. Recop.

o. Cap. ad au-  
dientiam, de  
appellat. ubi  
DD. commu-  
niter Guid.  
Pape decisio.  
151. nu. 9. Be-  
toi. Did. Pe-  
rez, & alij ap.  
Mc. in l. 3. tit.  
3. lib. ord. col.



p. L. ro. tit. 3.  
lib. 6. Recop.

I esto mismo, en terminos de las dichas clientelas, ò Encomiendas de Señores, lo dispone otra ley de la Recopilacion, <sup>p</sup> i en los de las de nuestros Indios, un capitulo de las ordenanças del Consejo de ellas del año de 1541. que diz así: *Per manera, que los Españoles no tengan mano, ni entrada con los Indios, ni poder, ni mando alguno, ni se sirvan de ellos por vía de Naboria, ni en otra manera alguna, en poca, ni en mucha cantidad, ni ayau mas de gozar de sus tributos.*

q. Sched Regla, que ex. tant. 1. tom. 1m preff. pag. 220. & 199q.

I conforme à estas doctrinas debemos entender una cedula Real dada en Alcalá à ultimo de Mayo del año de 1562. i la de Malinas, i otras que llaman sus declaratorias, <sup>a</sup> que hablando de estas Encomiendas de Indios, parece que conceden no solo en el gozo de los tributos de ellos, sino en sus personas, verdadera posesion, dominio, i propiedad à sus Encomendados, usando como usan de estas palabras: *En la posesion, i señorio de los dichos Indios; en todos los pleitos que se ofrecieren sobre Indios, así en propiedad como en posesion, &c.* Porque se han de entender, i explicar estas palabras, de aquella posesion, i dominio, que en estos Indios cabe, i por otras leyes i cédulas les está dada à sus Encomendados, que es el que avemos dicho, de gozar sus tributos, i estos aun no por dominio directo, sino util, i como cesionarios, ò subrogados en quanto à esto, de la Magestad Real.

r. L. 4. D. de usufruct. quam ita componit cum lre de dñis, D. de verb. signif. & alijs Doctor. ibidem Bald. in l. precibus, C. de imp. colun. 14. f. Castillo de usufruct. lib. 1. c. 32. Caballin. Cavalcan. Menoch. Hunnius & plures alij ap. Me. d. c. 2. nu. 21. & 22.

I no es nuevo tomar en esta forma, i significacion absolutamente la palabra *Dominio*, aplicandola à aquellos à quienes solamente compete el que llaman util, como en terminos del usufructuario lo vemos en un Texto, <sup>r</sup> que de otra fuerte fuera repugnante à los demás que tratan de su materia. i alegando otros, i trayédo muchos mas exemplos, lo resuelven copiosamente don Juan del Castillo, i otros Autores. <sup>r</sup>

A los quales añado Yo, para mayor explicacion de las dichas

cedulas, que quando en alguna ley, ò otra disposicion, se haze mencion de *Dominio*, basta que se verifique en el util. I lo mismo es, aun quando se usa de la palabra *Propiedad*, sin embargo, que entre estas dos quieran constituir algunas diferencias muchos Autores, como despues de otros Antiguos, i larga disputa, siguiendo la opinion de los que bien sienten, i llamandola comun, lo resuélvén Pinelo, Duarenio, i otros doctos Modernos. <sup>r</sup>

I esta misma salida podemos dar à la practica que está introducida, quando se trata, de que alguno de estos Encomenderos tome la posesion de la Encomienda, de que de nuevo se le haze merced, diziendo, que se la dan de los Indios de tal ò tal repartimiento, i entregandole en nombre de los demás la persona de su Cacique, ò de otros que allí se hallan, porque esto no muda la naturaleza, i sustancia de la Encomienda, ni el intento que en ellas se lleva, i el dar la posesion en el Indio, es como darla del tributo que por él, i sus compañeros se ha de pagar, tomando la causa por el efecto, ò el sujero por el adjunto, por la figura que llaman *Acronymia*.

I tambien se puede dezir, que aquella entrega se haze para que sepan los Indios, que se les dà aquel Encomendero para que los defienda, i él los conozca, i reciba para el mismo fin por encomendados.

I si todavia replicare alguno, que no se puede negar que los Indios corporalmente entren en Encomienda, pues en algunas partes el tributo está señalado, i como dicen, *Demorado*, en el servicio personal, que se manda, que ellos hagan à sus Encomenderos. A esto respondo, que entones el servicio suple en lugar de tributo, i este es el que se atiende, i no la persona, porque en todos los actos enseña el derecho, que miremos aquello de que principalmente se trata. <sup>r</sup>

r. Pinel. in l. 1. C. de bon. ma tern. 1. p. ex n. 6. Duaren. 1. disput. cap. 17. Corra. Gallinius, Parladorius, Hunnius, & plures alij ap. Me. d. c. 2. nu. 23.

u. L. 1. D. de auctor. tutor. cap. ad audientiam, ubi lof. de prescripta tē Ciraque. & alij ap. Alvar. de Valse. in axi. om. iur. lib. P. n. 157.

Pero dexada esta respuesta, la cierta es, que aunque no fuera nuevo, ni muy injusto este modo de tasar el tributo de los Indios en obras, i tareas ciertas, i señaladas, que buenamente pudiesen cumplir a sus Encomenderos, como lo reconoce el Padre Joseph de Acosta, i otros que dexo citados en otro lugar. <sup>a</sup> Todavía, como alli digo, siempre se ha mandado quitar, porque con color i pretexto del, eran, i son sumamente vexados, i trabajados los Indios, i tratados peor que si fueran esclavos.

I así, renovando otras muchas cedulas, que lo tenían dispuesto, se despachò una apretadísima el año de 1633. para que se acabassè de extirpar tan mala costumbre, en algunas provincias, donde se supo, que todavía duraba, i que sin replica alguna se tassassen los Indios en dinero, ò en especies, como lo están en el Perú, i otras partes, i solo esto pudiesen cobrar dellos los Encomenderos.

Demanera, que de lo que injusta i tiranicamente se ha hecho, ò haze, contra la voluntad Real, i las formas que sobre esto ha dado tan repetidas, no se puede sacar argumento. Pues no se ha de mirar lo que se ha hecho, sino lo que según leyes, razón, i justicia se ha debido hazer, i observar, y i los temporales, ò tiranos abusos de alguna provincia, no mudan el derecho, que con prudencia, i vigilancia para ella, i para todas, se ha establecido. <sup>x</sup>

MA s dificultad parece que haze el ser parecidas estas Encomiendas á los mayorazgos, tanto, que de ellos a ellas regularmente se puede tomar argumento, como ya lo apuntamos en el capitulo pasado, i largamente lo dize Matienzo. <sup>y</sup> I siendo esto así, parece que podemos tener por dueños verdaderos de los Indios, i de sus tributos a los Encomenderos, mientras los gozan, como lo son por los dias de su vida los poseedores de los mayo-

razgos, según la mas comun opinion, que citando otros, resuelve Molina; i su copioso Adicionador. <sup>z</sup>

Pero puede responder brevemente, que ni lo que se dize del mayorazgo corre seguro; pues ay muchos que desfienden con mucha razon lo contrario, <sup>a</sup> teniendo a los poseedores solo por usufrutuarios, ò fideicomisarios; i de util, i no directo dominio. I que quando, aun fuera verdad, no nos obsta; porque si el poseedor adquiere verdadero dominio, es, porque no se halla; que este se le deniegue el que fundò el mayorazgo antes, pues manda, que vayan los bienes de unos sucesores en otros, en todos parece que quiere se continúe igualmente el dominio que el mismo tenia, i que nunca puede estar inpendenti; ni faltar quien represente su misma persona, i derecho. <sup>b</sup>

I esto, no passa de esta forma en las Encomiendas; pues como queda dicho, el Rey que la concede, tiene declarado, que reserva en si el directo dominio en los Indios, i que no las quiere dar por mas de dos vidas, reservando en si, en su Real Corona el derecho de la reversion; para quando se acabasen. Con que se vé, que ya por lo menos en estos puntos, se diferencian, i en otros tambien, que se dirán en el capitulo 16. de este libro.

MA s se pueden assimilar a los Feudos; i por el consiguiente al usufruto, i emphyteosi, entre los quales tambien se suele tomar argumento, según Beyerardo, i los que le siguen, <sup>c</sup> i por la misma razon a las Encomiendas, como en terminos de ellas lo advierte Matienzo, <sup>d</sup> mientras entre estas cosas no se hallare razon especial, que las diferencie. Porque enefeto se parecen en el origen de su introduccion, en el modo, i derecho del gozar, en la prohibicion de no enagenar, en la necesidad de restituir, i de acudir al servicio mi-

z. Molina de primas. lib. 1. cap. 19. nu. 4. & 16.

a. Idem Molina. sup. n. 1. & 16. & lib. 4. c. 6. n. 17. & Covarr. 3. var. c. 6. n. 10.

b. L. denique, l. neque tit. 1. de ex q. caus. maior. l. fin. D. comm. pred. l. c. 19. Molina. d. c. 19. nu. 9. & 10.

c. Eyerard. l. loco 29. & 30. plurimi apud Casti. l. d. trad. de usufr. cap. 4. ex n. 13. & alij ap. Mel. c. 2. nu. 37.

d. Matienzo. lib. 1. sup. & pl. n. 1. in l. 6. glos. 1. n. 5. tit. 10. lib. 5. Recop.

z. Supr. lib. 1. cap. 1. ad fin. & lib. 2. cap. 19. Acosta lib. 3. & 17. pag. 342.

y. L. ius ti. §. prator, D. de iust. & iur.

x. L. nemo iij §. temporaria, D. de reg. iur.

y. Matienzo. in l. 5. glos. 1. ad fin. tit. 6. & in l. 9. glos. 3. nu. 25. tit. 2. lib. 5. Recopil. vide eius verba ap. Mel. d. cap. 2. n. 31.

licar del señor del directo dominio.

I por esto, como lo advierten bien el mismo Matienzo, i el Padre Acosta, i Antonio de Leon, en muchas cédulas Reales, i en el comun lenguaje de las Indias, especialmente en el Perú, suelen llamar *Fen datarios* á estos Encomenderos. I no halláremos en España otro genero de feudos, sino este, i el que se le parece de los que por merced Real gozan de algunas villas, lugares, ó fortalezas, i quedan hechos señores de ellas, i sus vassallos, que tambien los comparan á los feudatarios algunas leyes de Partida, en cuya explicacion dizen algo Molina, i Azevedo.<sup>6</sup>

Pero lo uno, i otro tiene sin embargo muchas cosas, en que se diferencia del Feudo, i especialmente las Encomiendas, por los pactos, i gravámenes, que en ellas se ponen, como consta de su definicion, que son en muchas cosas contrarias á los feudos. I así dizien Matienzo, que no se pueden tener por feudos rectos, sino por los que llaman improprios, irregulares, ó degenerantes, como tambien sucede en el usufruto, i emphyteosis, segun la doctrina que despues de otros sigue i prueba Martin Magero.<sup>7</sup>

Lo qual es digno de notar, para que no nos embaracemos facilmente, con aplicar las decisiones de los feudos á las Encomiendas, porque siempre se ha de ir en esto con mucho recato, sin sacarlas de su materia, como magistralmente lo enseñó Bartolo, á quien siguen comunmente los que della escriben.<sup>8</sup>

POR ESTAS razones, tengo para mí, que el finil mas adecuado, que se puede dar á las Encomiendas, es el de las donaciones, que el Derecho llama modales, de que ay muchos Textos, i un titulo entero en el Código.<sup>9</sup> Porque, aunque se dan en remuneracion de servicios, tienen mucho de gracia, i liberalidad, que es proprio de las donaciones,<sup>10</sup> como ex-

preslamente lo dize un capitulo de carta, dada en Madrid á 17 de de Março del año de 1619, escrita al Virrey del Perú Principe de Esquilache, por estas palabras: *I viendose discurrido, i mirado sobre la materia con mucha atencion, ha parecido, que supuesto que esta es donacion gratuita, áunque remuneratoria, no se haze agratio á nadie, dandole la Encomienda con esta carga.*

I luego hallamos, que esto, que parece gracia, i donacion, se gravava i modifica con limitarlo á dos vidas, i los demas pactos i gravámenes que están referidos, i pena de revocacion i perdimiento de la Encomienda, si no se cumpliere con ellos, lo qual es lo mismo que sucede i passa en las donaciones modales, i por esto tomaron este nombre, como, demas de los Textos citados, lo dize muy en nuestros terminos una ley de Partida,<sup>11</sup> en esta forma: *Porque este el otro rodavia guisado de cavallos, i armas, para fazerle servicio, e si non lo cumple, ó non lo faze, bien puede apremiarle a que cumplá lo que prometio de fazer, ó que desampare la donacion que le fizio, e qualquier donacion de las que son dichas en esta ley, se dizen en Latin sub modo.*

Sin que á esto obste, que por la donacion se suele traspassar en el donatario el verdadero i proprio dominio de la cosa donada, como lo enseñan muchas leyes, que de esto tratan,<sup>12</sup> i en las Encomiendas, ni en el usufruto, no se passa sino el util, como se ha dicho. Porque el directo dominio se gana por la donacion, quando del se haze, ó no se dize cosa en contrario. Pero si la donacion se hiziese de cosa en que está declarado, que solo se passe i adquiera el util, llano es, que esse solo se adquirirá, i no por esso dexará de ser donacion. Porque si esso la fuera de estorvo, dicamos, que no se pudieran hazer donaciones de usufrutos, feudos, i emphyteosis, contra tantos titulos, i leyes, que enseñan lo contrario.<sup>13</sup>

I. donari 82.  
D. de regul.  
iur.

m. L. 6. tit. 4.  
p. 5.

n. L. 1. l. illam.  
C. de donar.  
l. 7. tit. 4. p. 5.  
ubi Greg. vcr.  
El Señorío, &  
alijap. Me; d.  
c. 2. n. 47.

6. Toro titul.  
D. de usufruc.  
leg. l. si usufr.  
cum 66. de iur.  
re dotum, l. 1.  
& 2. C. de iur.  
emph. cap. 1.  
cum alijs de  
ijs qui feud.  
dare poss.

6. Matienzo, d.  
glor. 2. nu. 26.  
verf. Resolvo  
igitur, Acosta  
d. lib. 3. c. 11.  
pág. 320. Leon  
de confirmat.  
Reales, i part.  
c. 5. nu. 14. vide  
verba ap. Meger  
d. c. 2. nu. 38.

f. L. 14. tit. 13.  
p. 1. l. 1. tit. 15.  
p. 4. l. 2. tit. 26.  
ead part. Mo.  
lina de primo.  
gen. lib. 1. cap.  
13. n. 47. & 48.  
& Azeved.  
in rub. ad tit. 4.  
lib. 6. Recopil.  
n. 2.

g. Matien. ubi  
sup.

h. Mager. de  
advoc. armat.  
c. 6. n. 232. pa.  
gin. 2. 166.

i. Bart. in l. de  
quibus, col. 2.  
D. de legibus,  
Bald. Curcius,  
Gallinius, &  
plures alij ap.  
Iul. Clarum,  
§. feudum, q.  
4. & Me; d. c. 2.  
n. 41.  
K. L. 1. & per  
rot. C. de don.  
que sub modo  
l. legem, C. de  
donat. l. si quis  
donationi,  
C. de contrah.  
emph. cum si.  
millib.  
I L. 1. l. dona.  
ti. 2. de don.

I de todo esto, que se ha dicho, se puede inferir, i inferir, que ya oy, ni las Encomiendas se pueden llamar *Depositos*, ni los Encomendados *Depositarios*, ni tienen que ver con ellos, como tambien lo observa i advierte Iuan Marienzo. <sup>p</sup> Porque aunque antiguamente solo se les daban en deposito, i nuda administracion los Indios encomendados, segun consta de algunas cedulas, i formas de encomendar antiguas, que refieren Albornoz, i Antonio de Leon, <sup>q</sup> i arriba dexamos apuntadas, de donde tomaron el nombre *Encomiendas*, i por esso eran revocables ad nutum del concedente, i no se les daba, o no les valia en contrario de esto el titulo dellas, como en semejante caso, hablando de los beneficios Eclesiasticos, que llamaban *Comendas*, i se daban en la misma forma, i de otros Comendataros seculares, lo resuelven Angelo, i Ludovico Gomecio. <sup>r</sup>

Pero despues, que no se encomiendan los Indios, sino sus tributos, i en ellos se da goze por dos vidas, i esse no revocable, cumpliéndose lo que reciben esta gracia del Principe, con lo que son obligados, ya no se pueden tener por depositarios, pues adquieren posesion, i dominio, por lo menos util en los tributos assi concedidos, lo qual no se puede dar en la cosa depositada conforme a derecho. <sup>s</sup>

I lo mismo fuera, aunque estos tributos no se dieran por mas de una vida, o se añadiera en su concession, i enveftidura, que se daban mientras durasse la voluntad del que los concedia; porque en ambos casos se juzgan por perpetuas tales mercedes, segund doctrina de Acurfio, seguida por otros infinitos Autores. <sup>t</sup>

I de aqui es, que oy necesitan de titulo, i se les despacha en toda forma á estos, Encomendados, i mediante el entran á gozar los tributos, como sucede en qualesquier otros Titularios perpetuos, <sup>u</sup> i assi lo declaran, i disponen muchas cedulas Rea-

les, que se podran ver en el segundo Tomo de las impresas, i en particular una de nueve de Febrero de 1556. dirigida al Virrey de Mexico don Luis de Velasco, ibi: *1 tienen titulos de Encomienda.*

I assi, en caso, que alguno de estos Encomendados huviesse prometido arras, i se dudasse, si cabian en la decima parte de sus bienes, de la qual no pueden exceder, segun las leyes del Reino, <sup>x</sup> se avrá de hazer en el computo del valor de la Encomienda (porque se reputa por bienes suyos en la forma que queda dicha) la misma cuenta, o computo, que se haze en los que poseen bienes de mayorazgo, conviene á saber, á razon de uno por ocho por una vida, segun lo que resuelve Molina, i otros, que mas largo han escrito de esta materia. <sup>y</sup>

RASTA aora, que digamos algo de las palabras de nuestra definicion: *A los Benemeritos de las Indias*, las quales se pasieron con atencion, de que assi como el remunerarlos fue una de las principales causas de introducir estas Encomiendas, como se dixó en el capitulo antecedente, assi tambien, los que las conceden, la han de tener siempre delante delos ojos, si desean cumplir con su obligacion, i no gravar la conciencia, como se lo encargan casi infinitas cedulas que de esto tratá, <sup>z</sup> i valga por todas la ordenança 48. de las del Consejo de Indias del año de 1571. que dize assi: *1 porque los que bien no sirven en las Indias, sean honrados, i gratificados de sus trabajos, i los demas se animen á servirnos, se preferan siempre las personas benemeritas, i suficientes, que huvieren en aquellas partes, i que en ellas nos huvieren servido, i sirvieren, assi en pacificar la tierra, i poblarla, i ennoblecerla, como en convertir, i dotrinar los naturales, &c.*

Lo mismo reconocen Mariézo, i Antonio de Leon, <sup>a</sup> i mejor que todos el Padre Joseph de Acosta, <sup>b</sup> añadiendo, q esta fue como ley que

& alij ap. Mejd.  
dict. cap. 1. nu.  
54.

x. L. r. tit. de  
las arras, lib. 3.  
fori. l. 50. Tau-  
ri, que est. l. 2.  
titul. 2. lib. 5.  
Recop.

y. Molina de  
primog. lib. 1.  
cap. 19. nu. 42.  
Thom. Sanchez.  
Valasco. Ayo-  
ra, Marienzo, &  
alij ap. Mejd. d.  
c. 2. n. 56.

z. Dñe. 2. tom.  
Imp. pag.

a. Marienzo d.  
lib. 6. glos. 2. tit.  
10. lib. 5. Rel.  
cop. & de ma-  
der. Peru. r. p.  
cap. 14. & 14.  
Leon d. r. p. c.  
9. & c. 19. per  
tot.  
b. Acosta dict.  
lib. 3. c. 11. pag.  
3. 18. vide verb.  
apud Mejd. d. c.  
2. n. 59.

p. Marienzo. in  
d. l. 6. glos. 2.  
titul. 10. lib. 5.  
Recop. nu. 29.

q. Alborn. de  
art. contr. fol.  
45. Anton. de  
Leon de con-  
firm. Reales.  
r. p. c. 5. nu. 14.  
& seqq.

t. Angel. per  
text. ibi in l.  
hereditas 2.  
de hered. inst.  
Baldi. & alij apud Gomez.  
de trien. poss.  
q. 5. pag. 5.

f. L. r. & l. li-  
cet. D. de pos.  
l. 2. tit. 3. p. 5.  
Marienzo. ubi  
sup.

r. Accurf. in l.  
1. pro socio, in  
l. Juris peritos, in  
princip. de  
excus. tutor. &  
in l. 1. servus,  
verb. Sufficit,  
C. de pen. &  
plures alij ap.  
Barbof. in l. 1.  
qui á tale, ex  
n. 19. D. solut.  
matr. & Mejd.  
c. 2. n. 52. & 53.

u. Abb. & DD.  
in c. edoceti,  
de pract. rip.  
Gom. ubi sup.  
Aclat. Navar.

se quisieron poner nuestros Reyes en el repartimiento de estas Encomiendas, i que fue como el jornal, estipendio, paga, ó galardón con que assalariaron, i alentaron à los que les huviesen servido, i sirviesen en aquellas partes, i que así se les debe guardar, i cumplir, mientras no huviere otra causa grave que lo embarace.

Fr. Iuan Zapata, <sup>c</sup> es tambien del proprio sentir, probando, que no solo en fuerza de justicia distributiva se deben dar las Encomiendas à los benemeritos del Nuevo Orbe, sino aun por lo que se debe à la comutativa, dando por razon, que no solo son premio, sino estipendio, i satisfacion de sus grâdes trabajos, i sangre derramada en aquellas Provincias.

Lo qual es muy digno de advertir en el tiempo presente, para tener la mano, i cerrar la puerta, que tan francamente se vâ abriendo, en hazer merced de ellas à señores, i señoras de España, i otras personas, que aunque sean de gran caidad, i servicios, no los han hecho en aquellas partes, ni tratan de ir à vivir en ellas, cumpliendo con el requisito de la vecindad, de que luego diremos. Siendo así, que esto lo sienten, i lamentan grandemente los que nacieron, i sirvieron en ellas, <sup>d</sup> i que es en conocido daño, aun de las mismas provincias; pues pierden quien las pueble, i en nobleza por esta via, i ven sacar, para galtar en España, las rentas q allà se producen, i eran tan necesarias para el sustento i aumento de aquella tierra.

La qual, i sus Naturales, conformes à derecho, i caridad bien ordenada, tienen prelación en todos los frutos, rentas, i comodidades que de ella procedê, como en otra parte lo diremos mas laramente, <sup>e</sup> i con elegantes palabras nos lo dice una ley delCodigo, i una varia de Calsidoro. <sup>f</sup>

I quando aun estas razones faltaran, se debia atender, que segun las doctrinas, i experiencias de los Politicos, los Reinos, i Estados se conservan regularmente por los

modos, i medios que se adquirieron, <sup>g</sup> i por el consiguiente, pues el nuevo Orbe se gana, i poblò, repartiendo estos premios en los que en esto se ocuparon, i trabajaron, temer se puede su menoscabo; si se dexa correr la costumbre, que se va introduciendo, de no hazer caso de ellos, dandolos à personas estrañas.

I como Melibee llora en Virgilio, <sup>b</sup> ver sus sembrados en poder de soldados barbaros, i crueles; llano es, que tambien sentiràn, i lamentaràn los antiguos benemeritos de las Indias, i sus descendientes, ver que les lleven otros lo grueso, provechoso de las provincias que ellos ganaron, poblaron, ilustraron, ó defendieron con su sangre, i sudor.

Estos lamentos, i quejas dà, i propone en su nombre Fray Iuan Zapata, <sup>h</sup> con muy encarecidas i lastimosas palabras, i primero las avia ponderado bastantemente Io sèph Acosta, <sup>i</sup> diziendo, que no son vanas, ni dignas de despreciar, i que sienten este disfavor, i le abriguen sus pechos, por grave afrenta, i injuria.

I así, no solo tengo por justo, sino por util, i conveniente traerlos honrados, premiados, i consolados; porque no ay cosa que así enfalce los Reyes, i defienda, i aumente sus Reinos, i Estados, como la benignidad, i liberalidad cõ sus subditos, i especialmente con aquellos que se los ayudaron à conquistar, como yà lo apuntamos en el capitulo passado, i se lo dexaron advertir con elegantes palabras Ifoerates, Seneca, Claudiano, i otros graves, i prudentes Autores. <sup>l</sup>

Entre los quales, el doctissimo, i Religiosissimo Padre Iuan Antonio Velazquez, <sup>m</sup> dice, que la Beneficencia es el proprio, i principal caracter de los Reyes, i que siempre piensan, que aun deben las mercedes que hazen de pura gracia.

I mas en nuestros terminos el Padre Adam Contzen, <sup>n</sup> despues de aver probado, i ilustrado mu-

g. Sa lust. Pol. lyb. & alij ap. Lypt. 2. polit. c. 5. Valenzue. in discurs. stat. & belli 2. p. confid. 20. nu. 48. & Mejd. c. 2. n. 64.

h. Virgil. Eclug. 1. vide ver. 12. & exad. expost. tionem nulus lo i ap. Mejd. c. 2. num. 67. & 68.

i. Zapata de la lit. distrib. d. c. 4. & d. cap. ultimo.

K. Acosta lib. sup. vide verba ap. Mejd. c. 2. n. 66.

l. Ifoerates. ad Niccol. Sene. epist. ad Opit. vide verb. ap. Mejd. c. 2. nu. 69. & ibidem plures Autores.

m. Velazquez de optim Prin cipe, lib. 3. an not. 14. & seqq.

n. Contzen 2. polit. c. 2. n. 2. vide omnino eius verba ap. Mejd. cap. 2. n. 70.

c. Zapata de lust. distrib. 1. p. c. 4. nu. 18. & 3. p. c. ult. n. 1. & seqq. vide verba ap. Mejd. c. 2. n. 60.

d. L. 3. §. Præses, D de muner. & honor. lib. 1. Ne viris. & viribus Resp. de. Hinnatur.

e. Infrà lib. 4. c. 19.

f. L. præses, C. de servit. Cast. siod. 1. variar. epistol. 24. lib. 1. Copia frumento rum provincie. debet primario de fte, cuiusda. tar, vide verba & alios Auctores ap. Mejd. c. 2. num. 63. & Erasim. in ada. glijs.

cho en general el mismo argumento, añade, que si siempre ha de ser este uno de los mayores desvelos del Principe, entonces debe ser mas grande, quando trata de poblar, i conservar provincias de nuevo adquiridas, porque no podrá hallar mejor traza para asegurarlas, que el repartir algunos pedazos de las mismas, como en feudo, i con titulo de nuevos honores, i recompensas à los beneméritos; porque por esta vía los tendrá perpetuamente à su devocion, i servicio, i le guardaràn, i defenderàn cuidadosos, i valerosos, lo que le toca, porque juntamente guardan, i defienden lo que les ha repartido.

## CAP. IV.

*De las Pensiones que se suelen, i pueden cargar sobre las Encomiendas de Indios, i varias quèstiones que se ofrecen en su materia.*



**A**TENCIÓN, i razon, que obligò à introducir en estas Encomiendas, que fue como avemos dicho, la remuneracion de los

beneméritos, obligò tambien à facer de ellas un genero de pensiones, ò erogaciones particulares, de que pienso tratar en este capitulo. I ocasionaronse, de que como eran muchos los beneméritos, i las Encomiendas cada dia iban à menos, como los Indios, parecia conveniente, que se proveyessen de suerte, que el aprovechamiento de ellas alcançasse à los mas que pudiesse.

I así en el capitulo veinte i ocho de las leyes, q̃ llamanon nuevas, del año de 1542. se mandò, que se reformasse la distribucion de las Encomiendas, i que en algunos pedazos de sus tributos, se acomoda-

dasen i premiaassen los que pudiesen ser dignos de remuneracion, i hasta entonces no huviesen tenido suerte de conseguirla. I esto se fue executando, pero con poca advertencia, porque divi han entre muchos una Encomienda, haziendolos à todos como iguales en la propiedad della, i de los Caciques, i Indios, cuyos tributos les eran encomendados, ò divi hendiendolos por su rata, de que resultabàn los graves daños, è inconvenientes que de ordinario trae consigo la discordia en lo que se posee por muchos en comunidad, è especialmente se impedia, lo que mas se deseaba, que era el buen tratamiento, i conversion de los Indios.

I así se despacharon otras cedula, que refiriendo estos daños, mandaron, que por ningun caso se dividiesen de alli adelante los pueblos, i repartimientos de Indios, cuyos tributos se encomendaban, sino que siempre quedassen unidos i juntos, i debaxo de un Cacique, como antes lo estabàn, lo qual se renovò por otra Moderna, dada en Madrid à 19. de Junio de 1620.

I para continuar i acomodar el intéro q̃ se llevaba de premiar muchos beneméritos, i no caer en los dichos inconvenientes, se tomó por medio el mandar, que à ninguno se le pudiesse dar Encomienda, en repartimiento, que passasse de dos mil pesos, i que en el residuo de las que excediesen de esta cantidad, acomodassen por vía i titulo de pension à otros, que en su proporcion pudiesen tenerse por remunerados con estas sobras, para que así entrassen mas a la parte de estas vacantes.

Esto se ordenò en primer lugar à don Francisco de Toledo Virrey del Perú el año de 1566. i luego al Conde del Villár el de 1584. como parece en el segundo tomo de las cédulas impresas. I despues lo hallo repetido, i puesto ya como capitulo general de instruccion para todos los Virreyes, en la que se dio à don Luis de Velasco, yendo à serlo al Perú, el año de 1595. aunque en él parece, que aquella

b l. com pater  
y ducis missi  
D de leg. 2. l.  
2. C. quando  
8 quibus, lib.  
10. cum alijs.

c. D. d. 2. tom.  
pag. 259.

d. Instr. Pro  
reg. Peru, cap.  
23. d. 2. tomo,  
pag. 314.



cantidad de los dosmil pesos, no se prefirió, ò restringió, en las personas de los Encomenderos, sino en las de los pensionarios, porque dize: *Con que en ninguna pension passas se de dos mil pesos.*

I lo mismo se bolvió à repetir en el capítulo 53. de la dicha instrucción, ' donde mas ex professo trata del origen i causas de estas pensiones. I porque nos ha de servir de basis i fundamento de lo q se dixere en este capítulo, le quiero inferir en él à la letra: *Hesido informado, que del dominio de casto dos los Caciques, se han desmembrado muchos Indios, en que se ha hecho agravio à los señores naturales; i por que es justo, que sean restituidos en sus señorios, estareis advertido, que quando algun repartimiento de mucho aprovechamiento vacare, no se divida, como se ha hecho en lo passado en agravio de los dichos Caciques i señores, sino que se dà la propiedad à uno, i en él se carguen pensiones à otros. I que la cobrança la hagan los Corregidores, i la paga los Caciques, debaxo de cuyo señorio estuviere los repartimientos, que es la orden que me escribio el Conde del Villar, que estaba dada on esto, i lo que parece cõ viene guardar, i haciendole así, no se desmembrará el señorio de los dichos Caciques.*

I à esto se viene à reducir todo lo que hablando de estas pensiones escribe el Licenciado Antonio de Leon, i con ello queda satisfecha una de las principales objeciones, que el Obispo de Chiapa oponia à las Encomiendas, diciendo, que con ocasion de ellas se dividian los Indios, i se apartabà de sus Caciques. Porque como parece, los tributos solamente son los que se dividen, i encomiendan. I los repartimientos, pueblos, ò agregaciones de los Indios, i el gobierno, mando, ò señorio, que en ellos se ha permitido à sus Caciques, entero, i en su ser se queda, como solia, i aun en el mismo Cacique, como ya esta apuntado, se fuele tomar la posesion de todo el repartimiento, en nombre de los demas Indios, por el Encomendero, que tambien es, i ha de

ser solo uno, al modo, que dize el derecho, <sup>h</sup> que para tomarla de una heredad ò fundo, basta tomarla de una parte ò terron del.

De suerte, que en conformidad de lo estatuido, i referido cerca de estas pensiones, el Encomendero queda como por propietario de los Indios, ò sus tributeros, i los que las reciben del, se podran comparar à los usufrutuarios, ò otros, q llevan i cobran frutos, salarios, pagas, pensiones, ò otros aprovechamientos redituales de los beneficios, ò haciendas ajenas, porque todos estos nombres son synonimos, i muy parecidos entrefi, para los mas efectos del derecho, como lo ensena bien un I.C. i otros Autores.<sup>1</sup>

Sin que à esto repugne, el que si à los Encomenderos les avemos hecho como usufrutuarios en los capítulos passados, respeto de que no tienen sino el util dominio en estas Encomiendas, porque en el Rey queda i reside el directo, parece q vendria à darse usufruto de usufruto, i servidumbre de servidumbre, lo qual no se admite en buena Jurisprudencia.<sup>m</sup>

Porque estas pensiones no constituyen nuevo usufruto de los dichos tributos ò Encomiendas, sino solo un derecho, para que aquel à quien se haze merced dellas, pueda pedir i cobrar del Encomendero, ò de la persona por cuya mano corre la cobrança, i paga dellas, la cantidad que allí se le ha situado para su sustento i comodidad. I esta comodidad permitida i practicada es aun en los usufrutos, i se puede ceder, donar, i vender por el tiempo que durare la vida del usufrutuario, aunque el mismo usufruto no reciba absolutamente tal cesion ò traspasso en otro que el señor de la propiedad, pena de perderse, como nos lo ensena el derecho, muchos Doctores, <sup>n</sup> que cõvenden i reconocen la disposicion ò traspasso de esta misma comodidad à los poseedores de los Mayoraçgos, aunque tampoco son dueños absolutos de sus bienes, i rentas.

h. L. 3. D. de acquit. possid. dicam latius infra hoc libr. cap.

i. L. fundi, de usufruct. leg. 1. 3. & 5. de usufr. ubi Bartol. & latè Castillo de usufruct. c. 36. nu. 69. & Ego, d. 2. tom. libr. 2. c. 3. n. 10.

m. L. cum effect 33. D. de servit. rust. l. 1. D. de usufr. leg. cum alijs apud Castill. sup. & Me, d. c. 3. n. 12.

n. L. si usufructus 67. D. de iure dotium, c. antur, cum similib. instr. de usufr. latè Castill. sup. c. 69. ex n. 6. & plures alij ap. Me, d. c. 8. n. 14. 15. & 16.

c. Df. 2. tom. pag. 31.

f. Leon, de confirm. Reales, t. p. c. 1. n. 31. & 32. & c. 19. n. 39. & 40.

g. Sup. hoc libro, cap. proximo.

o. Cap. maior, cap. vacante, c. cum cautem, de prebenda.

p. Gigas de pñon. Flamin. Paris. & alij pluresap. Nicol. Garciam de benefici. 1. p. cap. 5. per totum, & Me; d. c. 3. n. 17.

q. Rosenthal. latiss. de feudis, cap. 9. conclus. 45. Clatus, §. feudum, q. 32. c. inumeri alij ap. Magerum de advocat. arm. cap. 9. nu. 796. & Me; d. c. 3. n. 18.

r. Clarus, §. emphiteosis, q. 1. Parlador. diff. 71. & plurimi alij apud Caskillum, d. tract. de usufructu, c. 35. n. 17. Rosenthal. c. 4. conclus. 1. & 2. & conclus. 10. lit. D. in fin. & Me; d. c. 3. ex n. 19. ad 22.

s. Zerola in praxi, 1. part. ver. Clericus, §. ad secundum, Garcia de benefici. 1. p. cap. 5. per tot.

Pero mejor simil es el de los Beneficios Ecclesiasticos, que por disposicion del Concilio Turonense está prohibido, que no se dividan, ° si embargo se pueden i fue len gravar con pensiones, como cada dia lo praticamos, i lo dicen los que hizieron de ellas tratados particulares.º

I aun mas en terminos lo mesmo se fue introduciendo en los feudos, de los quales, o ya por los señores directos, o ya por los mesmos feudatarios, se començará a conceder, i constituir a otros algunas partes, ya en las rentas, ya (lo que es mas) en los lugares de ellos, poniendoles por nombre *subfeudos*, de q hizo Marino Freccia tratado particular, i todos los que escriben de Feudos, a lo tienen por tan llano, que a una voz afirman, que regularmente todo lo que se huviere dado en feudo, se puede subinfeudar.

I así tambien de la Emphiteosis se puede dar parte a otros en Emphiteosis, este contrato se llama *Libello*, o *Libellario*, i aun constituir sobre ella, o sobre el usufructo otra servidumbre, que dure i valga por el tiempo que viviere el Emphiteota, o usufructuario. I lo q es mas toda la Emphiteosis, i el derecho de usufructo, o de servidumbre, o de qualquier otro que uno tenga en bienes ajenos, inmuebles, o adherentes a ellos, se pueden dar en feudo a quí quisiere el que los goza, i mientras durare en el su derecho, como se hallará advertido, probado, i resuelto por muchos, i graves Autores.º

DE TODO lo qual, reduciendolo a puntos, que en la practica puedan ser de provecho, infero en primer lugar, que aunque en las pensiones, i pensionarios Ecclesiasticos suele ponerse en duda, si se deben tener por beneficios, i beneficiados, i así gozar del privilegio del fuero, i de otros derechos, segun lo que después de Burzio, Flaminio, Parisio, Azevedo, Salzedo, i otros muchos, disputan Zerola, i Nicolas Garcia,º no la recibe, que los pen-

sionarios de Encomiendas de Indios, sean i deban ser extensivamente tenidos como por Encomendados, o subcomendatarios, especialmente no recibiendo, como no reciben, la gracia i merced de estas pensiones de mano de los Encomendados, sino de la del Rey, en el qual caso convienen casi todos, que aun en lo Ecclesiastico se deben tener las pensiones por beneficios.

I así en nuestros terminos, dizse bien Marienzo, º que por esta causa los pensionarios de Indios tienen obligacion a hazer el mesmo juramento de Fidelidad que los principales Encomendados, como tambien en los subfeudatarios lo dexó resuelto Marino Freccia.º

I Yo añado, que por la mesma están obligados a residir, o a hazer (como dicen) vezindad en la ciudad cabecera de la provincia adon de tienen situada la Encomienda, de que se les paga la pensión, aunque en los pensionarios Ecclesiasticos, segun la comun opinion de los Doctores,º no se de fenejáte obligacion de residencia en los lugares o Iglesias del beneficio.

I esta obligacion insinuan muchas cédulas Reales, i la dispone expressamente una,º ultimamente despachada en Lisboa a diez de Agosto de 1619, la qual refiere las causas que huvó, para introducir estas pensiones, que son las que quedan dichas, i aun añade, que este gravamen de residir, i el de venir a pedir confirmacion al Consejo, se inserte en los titulos de los pensionarios, como se haze en los de los Encomendados, porque no puedan pretender ignorancia. Pero de esto, i de si estas pensiones tienen incompatibilidad con otras, o con las Encomiendas (aunque en las Ecclesiasticas no la induzgan, segun lo resuelto, después de otros, por Flaminio Parisio) trataremos adelante mas a la larga.º

EN SEGVNDO lugar deduzgo i infero de los principios que llevo asentados, que todos los que estuvieren inhibidos de poder dar, o recibir Encomiendas, segun lo que

t. Nicol. Garcia ubi supr. num. 5.

u. Marienz in l. 5. tit. 6. lib. 5. Recop.

x. Freccia d. tracta. de subfeud. lib. 3. c. 3. pag. 17. & sequent.

y. Gigas de pñon q. 31. n. 4. & alij ap. Flamin. Paris. de resign. benefici. lib. 2. q. 45. num. 16.

z. Instr. hoc lib. c. 16. & cap.

a. Infra hoc II  
bro, cap. 6.

b. L. que de to  
ta, D. de rei  
vind. cum alijs  
2p. Me, d. c. 3.  
num. 31. & Va  
lasc. in axiom.  
1<sup>re</sup>. lit. S. nu.  
56. & seqq.

c. Freccia de  
Subseu. ubi su  
pr. pag. 20. nu.  
31.

d. Gloss. in c.  
1. de post. prae-  
lat. Abb. & alij  
apud Villagut.  
de exten. leg. prae-  
jud. 17. u. 23.

e. Capit. cum  
quid una via,  
de reg. iur. in  
6. cum alijs a-  
pud Valasc.  
ubi sup. lit. P.  
n. 212. & 213.  
& Me, d. c. 3. n.  
35. & 36.

f. Dom. Valen  
zuel. conf. 83.  
n. 153.

g. Nicol. Gar-  
cia, d. tract. de  
benef. c. 5. nu.  
430. & seqq.

tambien se dirá despues mas de es-  
pacio, \* lo estarán asimismo de  
dar ó recibir estas pensiones, por  
tenerse, como se ha dicho, por par-  
tes de las Encomiendas, i averse  
subrogado en su lugar. <sup>b</sup> I así lo re-  
suelve Marino Freccia, \* en los  
subseuados, por las mismas razo-  
nes.

I Yo le añado otra, i es, que quã  
do dos extremos se hã de tal fuer-  
te, que del uno se passa al otro, ò se  
endereçan a vn mesmo fin, suelen re-  
cebir extensíon entre sí, aun en las  
materias penales, i restringibles, de  
tal fuerte que lo dispuesto en el u-  
no, se entiende estarlo en el otro,  
como lo dize una celebre Glossa,  
recebida comunmente por muchos  
Doctores, <sup>d</sup> los quales dan por rã-  
zon, que de otra fuerte quedara  
frustrada la ley, i la defraudará fa-  
cilmente, haziendo por una via, lo  
prohibido por otra, contralo que  
ellas nos están enseñando. \* I lo  
que en terminos terminantes de  
nuestras Encomiendas, resuelve el  
insigne Obispo de Salamanca don  
Juan Bautista Valenzuela Velaz-  
quez, <sup>e</sup>

I así lo juzgó el supremo Con-  
sejo de las Indias, quitando mu-  
chas pensiones que avia dado el  
Virrey del Perú don Andres Hur-  
rado de Mendoza Marques de Ca-  
ñete, à los de aquella tierra, estan-  
dole prohibido el encomendar In-  
dios, mientras se acababa de to-  
mar resolucíon en aquel punto, que  
fue entonces tan ventilado, sobre  
si se perpetuarían las Encomien-  
das.

I ayuda à lo que voy diziendo  
la doctrina de Nicolas Garcia, \* dõ  
de, hablando de pensiones de bene-  
ficios resuelve, q̃ todas las impue-  
stas sobre ellos con defecto de po-  
testad, ò de jurisdiccion, seràn to-  
talmente nulas, i de ningún valor,  
por qualquier exceso que en ellas  
huyere auido, dando para ello mu-  
chas razones.

EN TERCERO lugar infero así-  
mismo de lo que va referido, que  
no tengo por segura, ni conforme  
à buenas reglas de derecho la opi-  
nion de Matienzo, que dize, que

estas pensiones, i otras semejantes  
mercedes, que el Rey fuese hazer  
à los benemeritos de las Indias, en  
falta, ò por suplemento de Enco-  
miendas, que en la Nueva-Espa-  
ña llaman *Entretencimientos*, ò *ayun-  
das de costa*, se pueden quitar i revo-  
car facil i libremente con causa, i  
fin ella, siempre que gustare de el-  
lo la Magestad Real, ò el que en  
su nombre las concedio. Movien-  
dose para ser de esta opinion, en te-  
ner las dichas pensiones, i merce-  
des por seudos, que llaman *De Ca-  
mara*, de los quales dicen los tex-  
tos, i Doctores, <sup>h</sup> que de ellos tra-  
tan, que porque se constituyen de  
reditos pecuniarios, que se han de  
pagar de la bolsa ò Camara Real,  
están sujetos mas facil, i justifica-  
damente à esta revocacion.

Poi que no hallo que esta razon  
quadre à las pensiones de que tra-  
tamos, las quales como se ha vi-  
sto, no se facian ni pagan de la hazienda  
Real, sino de los tributos de los  
Indios. I aun en esfortos entreteni-  
mientos, caso que concedamos, q̃  
se paguen de hazienda Real, dixe-  
rayo lo mesmo, i que dados una  
vez en remuneracion de servicios,  
no se debian revocar mientras du-  
rassse el merito, i razón de ellos, por  
las reglas que enseñan que deben  
permanecer, i durar estables las  
mercedes de los Principes, i otras  
de que trataremos en capitulo à  
parte cerca de la revocacion de las  
Encomiendas. <sup>k</sup>

I quien quisiere saber mas en  
particular, el origen, i naturaleza, i  
practica de los dichos entretenimien-  
tos en la Nueva-España, i en que  
se diferencian de las Encomiendas, i  
pensiones, i si en ellos es necesario  
pedir confirmacion, conforme à las  
nuevas cedulas que de ella tratan,  
de que tambien diremos en otro  
lugar, <sup>l</sup> podra ver al Licenciado  
Antonio de Leon, <sup>m</sup> que lo escribe  
bastantemente.

Lo QUINTO, que tambien se  
puede inferir de lo que llevo re-  
suelto, es, que estas pensiones, si en  
su concessíon, ò investidura no se  
dize cosa en contrario, no se deben  
pagar ni pagan en otra parte de la

h. Capit. 1. §.  
sciendum, de  
feud. cogn. 1.  
1. tit. 26. p. 4.  
ubi Greg. Iass.  
Zaf. & plur. alij  
apud Roienth.  
de feudis, c. 2.  
concl. 75. per  
totum, & Me,  
d. c. 3. num. 40.  
& 41.

i. Cap. decet,  
de reg. iur. in  
6. cum similib.

K. Infra hoc  
lib. c. 29.

l. Infra hoc II  
bro, cap. 28.

m. Anton. de  
Leon, de con-  
firm. Reales,  
1. part. cap. 16.  
ex n. 1. 2. & fol.  
85. nu. 31.

Encomienda, quiero dezir de los frutos i especies en que de ordinario estan tassados los tributos de ella, sino en cantidad señalada de dinero, la qual satisfecha, queda lo demas à disposicion del propietario, como en terminos de pensiones de beneficios Eclesiasticos lo dice Nicolas Garcia, dando por razon, que si se hiziera lo contrario, se venia à dividir, ò partir el beneficio, contra lo dispuesto en derecho Canonico.

Pero es de advertir, que esta cantidad de dinero, que así se ha de pagar al pensionario por el Encomendero, ò por el Corregidor del partido en su nombre, ha de ser libre, i quita de las contribuciones, que los Encomenderos suelen, i deben pagar por dotrina, administración de justicia, i Caciques de los Indios, reparos de Iglesias, i otras cosas semejantes, que se suelen cargar à las Encomiendas, aun quando se diese caso, que pagadas todas, i la pension, le quedasse poco ò nada de renta, i aprovechamiento al Encomendero, como muchas vezes suele acontecer; por el menoscabo en que vienen las Encomiendas por muertes de los Indios tributarios, i por otros acontecimientos, ò por ser tan grande la carga de las pensiones, que se puso al tiempo del concederlas, que igualan la cantidad de la réta, quedándole (como algunas vezes sucede) al Encomendero, solo el nombre de tal, i el derecho de la propiedad, i lo que llaman beneficio de especies, que es el aumento que de ellas se puede sacar, vendidas por su mano, sobre el precio, en que de antiguo se estimaron i moderaron en las tassas, que se hizieron para este efecto. Este punto, en terminos de derecho comun, tiene tambien por sí muchos textos i fundamentos, que se podran ver en varios Autores, que le tratan i disputan muy largamente. I aunque alg. nos quieren dar recurso al propietario contra el pensionario, quando son muy grandes las quiebras, ò las colectas, todos convienen, que si la pension se concedio libre, i reservada

de ellas, toda la carga pertenece al propietario.

I tales son siempre estas, que se imponen sobre las Encomiendas de Indios, desuerte, que raras vezes, ò ninguna fe avrá visto, que algun Encomendero, à quien se le ayada do la propiedad en la forma ordinaria, ayá pedido à los pensionarios descuento alguno por las dichas causas, ni que se le reserve con grua sustentacion, aunque esto lo suelen pedir, i conseguir de ordinario los propietarios de los beneficios.

Esta costumbre, aun quando no se hallara con tanto apoyo del derecho comun, ni preferira por el transcurso de tan largo tiempo, se debiera observar, i continuar, porque obra mucho, i es sumamente poderosa en las materias de cargas, i tributos, segun nos lo enseñan algunos celebres textos de ambos derechos, i sus Glosadores. Especialmente teniendo, como tiene también por sí el exemplo de los Feudos, en los quales sabemos, que jamas se ha oido, que el feudatario, por ser como es señor del dominio util, dexé de pagar semejantes cargas i pensiones à el anexas, sin deducción, ni rebaja alguna, como lo prueban i resuelven Valasco, i Festasio.

I lo mesmo se practica en los alimentos, que los mesmos feudatarios suelen dar à sus hermanos segundos, que llaman vida, i milicia que no se disminuyen por las quiebras del feudo, ni tampoco la paga de ellos haze, que se menoscabe el derecho de lo que dizen *Adobis*, i *relevo*, que se debe pagar al señor del directo dominio, segun expresas i bien fundadas dotrinas de Afflicis, Vrsilis, i otros Autores. Las quales se pueden aplicar à los poseedores de los Mayorazgos de nuestra España, que dâse semejantes alimentos à sus hermanos, desuerte que no se les descuenta nada de la cantidad señalada, por los respetos referidos; punto que no le hallo tocado por Molina, aun q. hizo capitulo particular de las obligaciones de alimentar, &

q. Nicol. Gar. d. c. 5. nu. 171. & seqq. 1000. Gar. cap. 11. c. 4. 4. & Eio res de Menz. var. qua. l. 1. b. 2. q. 1. ex nu. 132.

f. Nicol. Gar. d. c. 5. nu. 167 & 170. & seqq. D. Valenquel. d. conf. 1. 5. nu. 47. & conf. 137 nu. 7. & conf. 185. ex nu. 28. vol. 2.

f. Tex. & DD. in l. si sine, §. Lucius, de ad. mun. tut. c. super eo, ubi Abb. de cens. & plures alij apud Vinc. de Francis, de cens. c. 6. nu. 6. & seqq. & Me. d. c. 3. nu. 53.

i. Valasco de iure emphit. q. 17. nu. 3. Festasio de collect. c. 4 nu. 29. Ego, d. c. 3. nu. 54.

ii. Afflicis. & Vrsilis. decisio. 251. nu. 2. & 5. Ayell. Boer. & alij ap. Baezam de declinatur. c. 29. nu. 13. & Me. d. c. 3. nu. 55.

x. Molina de primogen. lib. 2. c. 15. nu. 16.

n. Garcia d. c. 5. nu. 362. & seqq.

o. Cap. maioribus, de prebend. cum sit milibus, apud Garc. sup.

p. L. i. C. de au. non. & trib. lib. 10. cum alij, laté adductis à D. Valenz. conf. 137 & 135. & 186. Castillo de usufruct. c. 56. & à Me. d. c. 3. ex nu. 46 ad 52.

y. Gigas de  
pensionib. q.  
62. n. 19. Alex.  
de Nevo, con-  
sta. 63. n. 9. Co-  
sta de rata, q.  
10. à num. 6.  
Ego, d. c. 3. à  
n. 57.

7. Text. & Dy  
Gorsin l. l. l. l. l.  
textores 34. §.  
fin. de leg. 2. la  
te Covarr. i. va-  
rian. c. 4. Costa  
ubi sup. q. 129.  
n. 9. & Ego, d.  
cap. 3. nu. 58.  
& 59. & Iulius  
lib. 1. a. tom. c.  
19. n. 40.

a. Cagnol. &  
Tiraquel. ap.  
Covarr. i. var.  
cap. 15. nu. 10.  
& seqq. & lib.  
3. c. 13. num. 8.  
García d. c. 5.  
ex nu. 191. ad  
203. & ex nu.  
227. Felsten.  
de censib. in  
addit. ad lib. 1.  
c. 1. n. 6. & plu-  
rimis alijs apud  
Me, d. c. 3. ex  
num. 61. ad 68.  
quem omnino  
vide.

La esta effension, ó inmunidad, que los pensionarios tienen de los tributos, quiebras, i mermas del beneficio, ó Encomiendas, como se ha dicho, atendieron Gigante, i otros, sacando por maxima general en esta materia, *Que las pensiones no estan sujetas à lances de fortuna, ó casos fortuitos.*

Lo qual Yo juzgo, que se debe limitar, mediante razon i justicia, quando fuessé tal el caso, que se lle vasse todos los frutos de que se avia de hazer la paga de la pension, porque entonces sería iniquidad querer obligar à ella al Encomendero, i cumpliria con ceder lo que tiene en ella, i poner en su lugar à los pensionarios, supuesto, que la obligacion de esta paga, no se haze respecto de su persona, sino de la Encomienda que recibio con las cargas de ella, i en consideracion de lo que avia de valer i rentar; i así podemos tenerle, no tanto por deudor de quantidad, como de especie; ó valernos de la regla del derecho que enseña, que el deudor de quantidad, respecto de cierta especie, en que la cantidad esta radicada, ó consignada, queda libre, si esta parece sin culpa suya.

Todo lo qual es muy digno de observarse, para entender el modo que se ha de tener en contar, i partir los frutos entre propietarios, i pensionarios, i quando, i como se dà i considera el derecho de hipoteca i prelación, por lo que se debe de las pensiones, i si las caidas, ó de cursas, se pueden pedir i cobrar, no solo, de aquel en cuyo tiempo corrieron, sino de sus sucesores en el beneficio, ó Encomienda. Puntos todos muy dignos de saberse, i con tingentes en practica, en cuya particular disputa no me detengo, por estar bien tratados por los Autores, que van apuntados, i otros innumerables.<sup>2</sup>

EN QUINTO, i ultimo lugar, i consequientemente à lo referido, infiero, que estos pensionarios, así como no llevan parte de las cargas, i quiebras, como se ha dicho, tampoco podrán pretender auménto alguno en la cantidad señalada

de su pension, aunque suceda tener le la Encomienda muy grande, ni participar del beneficio que llamã de las especies, si esso particularmente no se le concedio al tiempo que se le hizo la merced, lo qual se suele hazer raras vezes. Porque todo esto cede en aprovechamiento del Encomiendado propietario, para que como gravado en lo uno, sea relevado en lo otro, i el daño, i el provecho tengan igual balança, segun el axioma vulgar del derecho.<sup>3</sup> El qual entiendo si debria limitar si diessemos caso, en que la renta de la Encomienda, segun su tassi, aun no llegasse à poder pagar enteramente la que se señaló de pension, i ser oido entonces el pensionario, que pidiesse, que del beneficio de especies se le supliesse, lo q no le alcançasse à su paga, pues no se puede negar, que esta prefiriere à la del Encomendero, i que si este goza del dicho beneficio, es, por ser dueño de la Encomienda, en que llevò embebida la paga de la pension. Para lo qual es insigne similitud el que proponen Vlpiano, i Papiniano en dos celebres textos, donde se ilustran sus Comentadores.

I al mismo aprovechamiento del propietario, cede otro, que aun es mucho mas considerable, conviene à saber, que en muriendo el pensionario, cessa la obligacion de pagarle, i toda aquella cantidad queda por suya, i se junta, i reune regularmente con la propiedad de la Encomienda, como tambien sucede en las pensiones de los beneficios Eclesiasticos, i en los feudos, en saltando los llamados à ellos en su investidura, i en el usufruto, en muriendo el usufrutuario, segun disposiciones llanas del derecho,<sup>4</sup> sobre que ay tanto escrito, q basta apuntarlo.

Este derecho se llama *Consolidacion*, que significa, bolverse à juntar, i agregar en un cuerpo solo, ó solido, lo que antes andaba dividido i separado del, como lo dan à entender los textos i Autores, que de esto tratan.<sup>5</sup> I de esta misma palabra usamos de ordinario, quando queremos significar la reversion

b. L. cum qui  
30. de iure iur.  
rand. l. secundum  
dumaturam,  
D. de reg. iur.  
cum late ad-  
ductis à Va-  
las. axiom. iur.  
lit. G. axiom.  
38. lit. L. axiom.  
84. & in termi-  
nis García, d.  
cap. 5. nu. 56.  
& seqq. & alijs  
plures ap. Me,  
d. c. 3. n. 68. &  
seqq.

c. L. generali-  
ter 24. §. plane,  
de fideic.  
lib. 1. Papin. 3.  
§. si conditio-  
ni, de inoffic.  
testamen. vide  
ap. Me, d. c. 3.  
n. 70.

d. Genicis de  
pension. q. 1.  
Nicol. Gar. d.  
c. 5. ex nu. 239.  
cui. de eo qui  
fin. fecit agna.  
Froccia de feu-  
dis, lib. 2. pag.  
279. Valenz.  
conf. 83. ex nu.  
149. §. hinc  
inst. de usufr.  
cum simil. ap.  
Castillum, c.  
61. & M. om-  
nino videndū,  
d. c. 3. ex n. 71.  
-ilic.

e. Dist. §. finit-  
ur, l. 1. & 6.  
de usufr. ac-  
crefere cum alijs  
apud Scrib. de  
verb. iur. verb.  
Consolidatio,  
& Me, d. c. 3.  
nu. 74. & 75.

f. Matlenz. in  
l.6. glof. 2. nu.  
30. & 31. cit. 10  
lib. 5. Recopil.

g. L. r. §. si con  
venit, D. de  
pos. cum alijs  
ap. Velasc. lit.  
C. n. 181. & lit.  
P. verb. *Provisio*  
*hominis*, n. 23.  
& Mq. d. c. 3. n.  
76. & 77.

h. L. in agris,  
de acquir. rer.  
dom. cum vul-  
gar.

i. Bald. conf.  
192. num. 2. &  
conf. 313. in  
princ. lib. 1. &  
alij ap. Tufch.  
l. r. l. concili.  
566. nu. 24. &  
seqq. & Mc. d.  
c. 3. n. 79.

ò reunion de las pensiones à la pro-  
priedad de las Encomiendas, so-  
bre que estuvieron cargadas, ide  
ella usa en los mesmos terminos  
Iuan Matienzo, i algunas cedulas  
Reales.<sup>f</sup>

Pero Yo añaði aquella *regular*  
*mente*, para dar à entender, que en  
nuestras Encomiendas, algunas ve-  
zes no se haze esta consolidacion,  
porque se fuele especificar, i decla-  
rar así en la merced de ellas; i es-  
ta ley, que es la particular del ca-  
so, excluye las generales.<sup>g</sup>

I tambien no se admite, quando  
al propietario se trata de darle al-  
guna fixa, i determinada cantidad  
de tributos, en renta de Indios,  
por aver ganado cedula Real, en  
que así lo manda, porque enton-  
ces, aunque aquella cantidad se le  
aya situado en alguna Encomien-  
da, i con la propiedad, i beneficio  
de especies de ella, las pensiones q  
en la mesma se situaren, aunque  
despues vayan vacando, no pertene-  
ceran al tal Encomendero, pues  
se halla enterado de la renta que  
tasada i señaladamente se le man-  
do dar. Porque la causa limitada  
produce limitado efeto.<sup>h</sup> I de can-  
tidad à cantidad, no se dà derecho  
de acrecer, quando se halla dà dà  
legada separadamente, porque se  
juzgan por cosas diversas, entre  
las quales no se puede considerar  
conjuncion alguna Real, ni verbal,  
como magistralmente lo dixo Bal-  
do, seguido por otros muchos Au-  
tores.<sup>i</sup>

De donde es, que en tal caso co-  
mo el propuesto, à quella pensio  
bolverà à vacar, i quedará à pro-  
veer por el Rey, ò por quien en su  
nombre cubiere derecho de enco-  
mendar, como lo vi praticar di-  
versas vezes, i en particular en la  
Encomienda de Lambayeque, que  
se avia encomendado à don Iuan  
Barberan, para que en ella fuese  
enterado de cinco mil pesos, que se  
le mandaron dar por cedula Real,  
en remuneracion de sus meritos i  
servicios.

Pero donde no se huviere man-  
dado dar, ni dado cantidad señala-  
da, sino Encomienda universal, i co

lectivamente, correrà à llana la con-  
solidacion, aunque el que la conce-  
diere, no expresse, que la dà con ese  
derecho, porque no expreffando  
lo contrario, es visto querer se con-  
formar con las reglas i disposicio-  
nes del, como ellas mesmas nos lo  
están enseñando.<sup>h</sup>

Lo que vi una vez poner en du-  
da en cierta causa del Nuevo Rei-  
no de Granada, fue, si el Gove-  
rnador cargò pensiones à vna Enco-  
mienda, i estas despues se dieron  
por mal dadas, por no se aver guar-  
dado la forma, ò justificacion debi-  
da en su concession, si se consolida-  
rán con la propiedad, ò se tendrán  
por vacantes, para bolverse à pro-  
veer de nuevo. I Yo fui de este ul-  
timo parecer, porque mediante la  
sentencia, lo mal dado se puso en el  
estado que tenia antes q se diese,  
para que se pueda bolver à dar i  
proveer legitimamente, i así no  
puede aprovechar, para que se con-  
solide en favor del Encomendero,  
como se prueba por muchos tex-  
tos.<sup>i</sup> I esto baste por aora en razón  
de pensiones, que otra questio-  
n de si se pueden cargar despues de pro-  
veida ya la Encomienda, ò proro-  
gar por otra vida mas las impues-  
tas, la trataremos en otro lugar.<sup>m</sup>

## CAPIT. V.

*Delas Personas que pueden  
proveer Encomiendas, i  
pensiones de Indios. I si en  
los Virreyes se requiere es-  
pecial poder para ello?*



**L**O DICHO en  
los capitulos  
passados, nos  
abre camino pa-  
ra la resolu-  
cion de lo que  
se ha de tratar  
en este. Porque  
supuesto que los tributos de los  
Indios, de que se componen estas  
Encomiendas, i pensiones, son del  
Rey, à el, como es llamo, le tocarà

K. L. conciliu-  
tur, C. de iur.  
codicill. com.  
modistur, de  
lib. & postu-  
cum mu' tiva-  
l'is apud Me-  
noch. presum.  
21. & 202. lib.  
4. Castill. c. 6.  
tit. c. 17. n. 157  
& Mc. d. c. 3.  
n. 81. & seqq.

l. L. 4. §. cen-  
dematur, ubi  
Iass. de re iu-  
dic. l. r. §. ver-  
sum, de in rem  
verso, l. volun-  
tates, §. fin. D.  
quib. mod. pig-  
nor. cum mul-  
tis alijs apud  
Cortá, & Tuf-  
ch. verb. Actus  
nullus, & Mc.  
d. c. 3. n. 84.

m. Infra hoc  
lib. c. 12.



su repartimiento, ó á aquellos á quienes se sirviere de coneter sus veces en esta parte. Quales son oy los Virreyes del Perú, i de la Nueva-España, Presidente, i Gobernador del Nuevo Reino de Granada, de la Española, de Guatemala, de Panama, de las Filipinas, i de Chile, los Gobernadores, i Capitanes Generales, del Tucuman, del Paraguai, de Santa Cruz de la Sierrra, de los Quixos, de Antiochia, de Santa Marta, de la Grita, de Cartagena, de los Mulos, de Veraguas de Curacas, ó Venezuela, de la Trinidad, de la Florida, i de Yucatan, cuya noméclatura debemos al cuidado i diligencia del Licenciado Antonio de Leon.<sup>a</sup>

Con el qual me conformo en todo lo que cerca de esto dize, excepto, en que no pone al Virrey de Mexico, entre los que pueden encomendar, siendo mas cierto, que se le daba especial poder para ello, como al del Perú, como parece por el tenor del, que se halla entre las cédulas impresas, aunque despues se dexò de dar, porque estos ultimos años, por algunas dellas, i especialmente por una de Madrid de quatro de Março de 1607. se mandò, que las Encomiendas de Indios, que en adelante vacasen en aquellas provincias, se aplicasen à la Coróná Real, por las razones, que despues diremos. Pero esto nó le impide ir nombrando, i proveyendo en ellas, à los que tenían cédulas para ser encomendados, anteriores à este orden, i tambien à otros que las impetran de nuevo para ser proveidos en las que primero vacaren, con derogación de las contrarias.

Tambien se suele conceder de ordinario esta facultad, i licencia de encomendar à los Capitanes que se encargan de pacificar, convertir, i reducir alguna nueva provincia de Indios, para que con esto entré en ello mas honrados, i alentados, i tengan con que poder remunerar à los compañeros, i soldados, que les ayudaren. De que se hallan muchas cédulas i exemplares en el quarto tomo de las impresas.<sup>a</sup> I

entre ellas es la mas notable, la q llaman del Bosque de Segovia, dada en 13. de Julio del año de 1573. que tambien la refiere Antonio de Leon,<sup>e</sup> i pone todas las condiciones, i capitulaciones de estos nuevos descubrimientos, i entre las demas, la que voy refiriendo.

I aun hallo otra cédula<sup>f</sup> del año de 1527. que da à entender, que antiguamente, aun à los Religiosos, que los Capitanes Conquistadores llevaban consigo à estas entradas, se les daba licencia de encomendar, ó que por lo menos se pidiese su consejo, i parecer para dallas.

Asimesmo las Reales Audiencias i Chancillerias de las Indias, i en particular las que se llamá Pretoriales, de que hablaremos en el libro quinto, parece que tuvieron en tiempos passados este poder de encomendar, como lo infina una cédula de Madrid, <sup>g</sup> dirigida à la Real Audiencia de Mexico. Pero esto se quitò por otra de Badajoz,<sup>h</sup> reservandolo privativamente à los Virreyes, i Presidentes, mientras viven, ó estan presentes en la provincia, porque en muerte, ó ausencia, las Audiencias resu men en si este derecho, como las de mas cosas, que à ellos les estan cometidas, de que tambien trataremos despues.<sup>i</sup>

I asisto adierte en nuestros terminos Antonio de Leon.<sup>k</sup> I Yo lo hallo expresado en algunas cédulas de los años de 1550. i de 1563.<sup>l</sup> Aunque esta ultima, por especiales razones que refiere, ordena à la Audiencia de Lima, que no encomiende, en la vacante del Licenciado Lope Garcia de Castro, que avia sido su Presidente, i Gobernador, con poder de encomendar. Pero esta excepcion, antes firma la regla en contrario,<sup>m</sup> la qual se ha praticado en las demas vacantes, excepto en la de los Virreyes Conde de Monterrey, i Principe de Esquilache, en que la dicha Audiencia de Lima, tuvo por acertado no mezclarle en proveer Encomiendas, para que cayessen mas tributos vacos para el

d. Leon sup. d.  
cap. 6.

f. Sched. 2. tomo  
impr. pag. 157.

g. Sched. data  
Mar. 5. April.  
ann. 1528. d. 1.  
tom. pag. 155.  
& seqq.

h. Sched. P.  
cis Jul. 23. Jul.  
an. 1580. in 1.  
tom. pag. 248.

i. Infra lib. 5.  
cap. 4.

k. Leon sup. c.  
8. n. 3. fol. 46.

l. Sched. 1. tomo,  
pagin. 252.  
& 253.

m. L. nã quod  
liquida, de  
penn. leg. cum  
vulgata

a. Ant. de León,  
de confirmac.  
Reales, i. p. c.  
7. per tota.

b. Leon d. cap.  
n. 30. & cap. 6.  
n. 8.

c. To. 2. Sched.  
impr. pagin.  
298.

d. Tom. 4. ex  
pag. 1.

delempño de la caja Real, i tambien por escusar las quejas, i calumnias, á que se venia á exponer, siendo casi innumerables los pretendientes, i por lo que avia que repartir; de que dio aviso á su Magestad en su Real Consejo de las Indias, i se le respondió en carta de Madrid 4. de Febrero de 1608. i en otra del de 1622. aprobando, i alabando su accion, con palabras muy honrosas, i favorables, las quales se guardan en el Archivo de aquella Audiencia.

Lo que avemos dicho, de que las Encomiendas solo se pueden proveer por el Rey, ó por quien tuviere sus vezes, se puede confirmar con el símil de los feudos, que se les parecen tanto, como ya se ha dicho, i solo puede asimismo darlos el señor del directo dominio, ó la persona á quien el lo cometicie. Como tambien sucede en los beneficios, i pensiones que sobre ellos se cargá, cuya provision, i disposicion reside en el Romano Pontífice, ó en los que por concesion i delegacion suya la participan. En el propietario, cuyo es solo el poder imponer usufructo, ó otra qualquier servidumbre en su hacienda, pero permitido le es dar á otros facultad para que en su nombre la impongan como largamente se podrá ver en don Juan del Castillo, i antes del en Molina, donde con esta ocasió disputa, si el poseedor del Mayorazgo, podra constituir usufructo sobre los bienes del; si resuelve que no, excepto si le constituyese de sola la comodidad de la renta de que él podia gozar, i no mas q por los días de su vida.

En lo que se puede poner alguna dificultad, es, en sí los Virreyes necesitan de poder especial para encomendar, por que la grande autoridad, i representacion de su cargo, de que hazemos capítulo aparte, i junta mucho el Regente Juan Francisco de Aponete, parece que no le impide, ni requiere, como vemos sucede en los Legados de Latere Apostolicos, que por la mesma razón, pueden, i suelen, sin mandato particular, dar, i confe-

rir beneficios, i pensiones; i exercer todo lo que podria qualquier Obispo en su propria diocesis, segun doctrina de Especulador, seguida comunmente por otros muchos Autores.

A que se llegó, el servir en partes tan remotas de la Persona Real i averse de dar estas rentas á personas benemeritas, i para el consuelo, quietud, i defensa de aquellas provincias, i estar ya los Virreyes en tan antigua costumbre de darlas: Razones todas, que suelen franquearles la facultad de poder hazer todo lo que pudiera su dueño, aunque no se les aya concedido especificamente como consta de lo que en semejantes terminos resuelven Isernia, Iason, Julio Claro, Tiraquelo, Ponte, i otros que se podran ver para nuestro caso, quando convenga.

Las quales, Yo juzgo q bastaria para tolerar las Encomiendas, que deseen, sin tener poder particular, quando constasse, que este se les perdido, ó que por descuido se dexó de traer con los demas despachos: Pero no aviendo algo de esto, lo mas cierto i seguro es, que no pueden provelas sin él. Porque por las nuevas leyes del año de 1542. se les prohibio general, i apretadamente el encomendar, mandando que las que vacassen, se fuesen incorporando en la Corona Real; i aunque esto, por las alteraciones, que ocasionó en el Perú, i por otras justas causas, se templó despues por la ley de Malinas, i otras cédulas que de ello tratá. Toda via nunca se concedio absolutamente á los Virreyes, que las repartiessen; ni esto se incluía, ó comprehendia en lo general de sus titulos, i despachos, sino que quando se juzgaba por conveniente, que pudiesen encomendar, se les despachaba cédula aparte, de poder i facultad para ello.

Asi parece se comenzó á hazer con el Conde de Nieva quando fue nombrado por Virrey del Perú, por cédula dada en Bruselas año de 1558. i cósta aun mas claramente por otra declaratoria dela de Maij

s. Speculatic.  
de legato, §.  
nunc ostendit  
dum, n. 54. &  
plures alij ap.  
Nicol. Garc.  
d. c. 5. n. 281. &  
segg. & Me, d.  
c. 4. n. 14

t. Isernia in l.  
Imperialem,  
n. 17. & Asili-  
cis ibid. Iass.  
in l. in provin-  
cia, §. si ege,  
n. 6. de novi  
op. nunt. Cla-  
rus, §. si studus,  
q. 3. Tiraq. in  
l. si unquam,  
verb. Donatio  
ne, ex n. 27.  
Ponte d. tit. i.  
n. 3. & segg. &  
laté Ego om-  
nino vidédus,  
d. c. 4. ex n. 15.  
ad 23.

ii. Extat 2. to  
mo Imprint.  
pag. 197. & se-  
quent.

x. Sched. que  
extat, d. 2. to-  
mo, pag. 198.

n. Capfe. i. de  
his qui feud.  
dare poss. cum  
laté concessis  
à Rofental. in  
trañ. feud. d.  
c. 3. per tot.

o. Cap. tuncia  
per mundum,  
g. q. 3. cap. 2. de  
p. bend. in 6.  
Oldral. & plu-  
res alij apud  
Garciam de  
benef. c. 5. n. 1.  
274. & segg. &  
Me, d. 2. tom.  
lib. 2. c. 4. n. 9.

p. Castillo de  
usufr. lib. i. c. 5.  
s. Molina de  
primog. lib. i.  
c. 20.

q. Intra lib. 5.  
c. 12. & segg.

r. Ponte de of-  
fic. & potest.  
prorreg. tit. i.  
n. 1. & per to-  
tum.

y. Sched. dar.  
Macrit. 30. De  
cembr. 1560.  
extrat d. 2. to.  
pag. 172.

z. L. r. D. de  
offic. eius, fin.  
tit. i. p. r. ubi  
Greg. Lopez,  
verb. En sus lu  
gares, c.ú alijs  
ap. Tufchum,  
lit. M. concl.  
50. & Me, d. c.  
4. n. 26.

a. L. contrai  
ris, D. de pa  
ctis, cum alijs  
apud Affi. &  
Me, d. c. 4. nu.  
27.  
b. Affi. ad  
Co. & Sicil. si  
quando forte,  
col. 2. not. 2.  
Tiraq. in tra.  
de morte, 4. p.  
declar. 5. n. 17.

c. Alexand. &  
alijs in Rubric.  
D. de offic. eius  
n. 17.  
d. L. r. & l. fi  
prator, D. de  
offic. eius, c.  
licet in corri  
gendis, de of  
fic. ord. n. cum  
alijs ad. Remi  
rez, §. r. n. 8.  
Mastril. de ma  
gistr. lib. 5. c.  
na. 76. Nicol.  
Garc. d. c. 5. n.  
289. & seqq.  
& Me, d. c. 4. nu.  
30. & sequen.  
quem vide.

e. Matienz. in  
l. 6. glo. 2. nu.  
12. t. r. to. lib.  
5. Recop. L. 6  
d. tra. t. i. par.  
c. 6. n. 7.

nas, <sup>1</sup> que dize, que nadie se arro  
gue estas Encomiendas, *sino fuere  
por mandamiento de los nuestros Pri  
ncipales, o Gobernadores, o otras per  
sonas, que tigan especial poder nues  
tro para Encomendar Indios, &c.*

Asi vemos, que a los demas  
Virreyes se les van dando estos po  
deres especiales, fuera de sus titu  
los, que es bastante argumento pa  
ra probar, que esta licencia no se  
tiene por concedida en lo general  
de ellos, como tambien lo enseñan  
las reglas del derecho comun, que  
dizen, <sup>2</sup> que nunca en los manda  
tos generales entra aquello, para  
que el señor los suele dar especia  
les, o que no es verisimil, que dexa  
ra de expresarlo, si lo quisiera con  
ceder. Dedonde es, que no se com  
prehende facultad de donar sin es  
pecial expresion. <sup>3</sup> I lo que aun  
es mas de nuestro caso, tampoco  
la de inferir, segun las resolucio  
nes latamente ilustradas por Affi  
tis, i Tiraquelo. <sup>b</sup>

DE TODO lo qual podemos,  
para la pratica de estos puntos,  
inferir, lo primero, que los Virrey  
es, i Gobernadores a quienes se  
da este poder especial para en  
comendar, aunque en lo demas  
tengan, i sean vistos exercer jurif  
dicion ordinaria, en las provin  
cias que se les han encargado, co  
mo lo resuelve Alexandro, <sup>c</sup> en  
lo que es dar las Encomiendas,  
no la tienen, ni exercen, sino dele  
gada, i deben ser tenidos, i juzga  
dos por Delegados especiales del  
Principe, como hablando en ca  
sos semejantes de los Obispos, i  
Corregidores, i de los Legados  
Apostolicos, a quienes se da licen  
cia para proveer beneficios reser  
vados, lo enseñan muchos Textos,  
i Autores, <sup>d</sup> i en el particular de  
que vamos tratando, Juan Marien  
zo, i Antonio de Leon. <sup>e</sup>

I esto procederá, aun en los Go  
vernadores a quienes oy de estu  
lo no se dan estos poderes de por  
fi, sino por clausula inserta en lo ge  
neral de sus titulos; porque pues  
esta lo especifica, i se refiere a que  
hagan lo que sus Antecessores, es  
vista cõprehender las mesmas con

diciones, i calidades. Si bien es ver  
dad, que aunque a esta comission  
la llamemos particular, i delega  
da, supuesto que es comun para  
todas las causas, o Encomiendas,  
i pensiones de las dichas provin  
cias, se puede tener, i reputar por  
ordinaria, segun la mas comun re  
solucion de los que escriven de es  
tas materias. <sup>f</sup>

LO SEGUNDO infero, que de los  
mismos supuestos parece, que po  
driamos dezir, q̃ pues los Virreyes  
i Gobernadores son Delegados del  
Principe, en lo tocante a esta facul  
dad de encomendar, la pueden, i de  
ben tener para subdelegarla en o  
tros, en los casos que les pareciere,  
como en otros semejantes està de  
clarado en Derecho. <sup>g</sup>

Pero sin embargo, se ha de tener,  
i resolver lo contrario, porque aun  
que la regla comun de estas subde  
legaciones, es la que se ha referi  
do, siempre se limita en los casos,  
i cosas, en que por su importan  
cia, i gravedad, se puede entender,  
que se miró, i buscó la autoridad,  
i industria de la persona, como lo  
enseña el mismo Derecho, i los q̃  
le glossan. <sup>h</sup>

I así lo hallo particularmente  
advertido, i dispuesto por las Re  
ales cedulas q̃ van referidas, <sup>i</sup> pues  
no se cõtentando cõ dezir, q̃ los di  
chos Virreyes, i Gobernadores us  
en desta facultad de encomendar,  
sin cometerla a otras personas en  
todo, ni en parte; luego añadē, que  
si sucediere morir, enfermar, o au  
senterarse, las Reales Audiencias  
entrē en su lugar, i suplā sus ve  
ces, lo qual muestra, que no dexā en su  
arbitrio substituirlo en otras per  
sonas.

Pero, segū Yo enriedo, biē podrí  
encargar a las q̃ quisiesen, q̃ la En  
comienda q̃ primero sucediere va  
car en dõde residen, la den, i cõfie  
ran en su nõbre a Pedro, o a Juan,  
meriendole luego en posesion de  
ella, por q̃ esto no es subdelegarle  
absolutamēte la jurisdiccion, sino solo  
la investidura, i lo permite un cele  
bre Texto del Derecho Canonico,  
<sup>k</sup> dõde su glossa jura otras cosas  
bien notables en materia de la sub

f. Doctores in  
d. l. r. D. de of  
fic. eius, & alijs  
patisim.

g. L. a Iudice  
5. C. de iudi  
cijs, cum alijs  
ad Menoch.  
lib. 1. de ar  
bit. q. 54. & Me  
d. c. 4. n. 36.

h. Dist. l. r. de  
offic. eius, l.  
Inter artifices  
desolation. c.  
si pro debili  
tate, & c. fin.  
§ fin. de of  
fic. delegat. cum  
alijs apud Fa  
chin. 9. contr.  
c. 98. & seqq.  
& Me, d. c. 4.  
num. 37. & 38.  
quem vide.

i. Sup. hoc ca  
pit. la prin  
cipio, & ex  
tant 1. tomo,  
pag. 252. & se  
quent.

K. Cap. consti  
tutus r. de cõ  
ess. prebend.  
ubi gl. r. ver  
bo. Contra for  
mam.

delegacion para proveer beneficios, que se pueden aplicar á las Encomiendas.

I lo que mas es, tambien tendran facultad de proveerlas, los Gobernadores itinerarios, que se nombran por los Virreyes de Mexico, i del Perú, quando suceden morir los propietarios de Chile, Filipinas, Yucatan, i otras partes, donde gobernaban, i encomendaban, puestos por su Magestad; por que en tal caso, no deben ser tenidos por Subdelegados del Virrey, sino por Delegados del Rey, por cuya particular concesion, i comision, el Virrey los provee en interin; i los pone en todo i por todo, en el lugar que el difunto tenia, i ocupaba, i así por el conguiente, en el derecho de encomendar, como se puede probar por la vulgar regla del derecho que dice, que aquello fomos vistos hazer, q obramos por otros, á quienes damos nuestro poder para ello.<sup>1</sup>

I nos lo enseña lo que siempre avemos visto observar, i praticar en tales vacantes, de que tambien testifica el Licenciado Antonio de Leon,<sup>m</sup> concediendo ann esta mesma facultad á los Alcaldes ordinarios, que quedan en las provincias pequenas con la jurisdiccion de los Gobernadores de ellas, i su derecho de encomendar. Si bien me acuerdo, que el Consejo en cierta ocasion, no quiso pasar por las Encomiendas, que proveyo don Fernando Centeno Gobernador, así Interinario de Yucatan, en que se debio de mover por otras razones, que no bastarán para derogar absolutamente la costumbre contraria.

Como ni la que suele aver, de que no solo los Gobernadores, sino sus Lugartenientes, puedan proveer, i provean Encomiendas, quando en sus titulos ay clausulas, que así lo declaren, como las solia aver antiguamente, en especial en los de aquellos que se embiaban á nuevas conquistas, segun lo refiere i prueba Antonio de Leon.<sup>a</sup> Porque enronces los tales Lugartenientes, no son Subdelegados, si-

no Condelegados, conigual, ó alternada facultad, i jurisdiccion por el mesmo Principe que se la concede, i así cada uno puede usar, i usa della legitimamente, quando llega su caso, conforme á lo que en otros tales está dispuesto en ambos derechos.<sup>o</sup>

Lo TERCERO, se infiere tambien de lo referido, que supuesto, que se procede en esto del encomendar, por los Virreyes, i otros Gobernadores, en virtud de comision, ó permission especial, todo lo que así hizieren, contentiendose en los limites della, será bueno, firme, i estable, como si lo huviera hecho el mesmo Rey, cuya persona representan, i en cuyo nombre obran, conforme la doctrina de una celebre glossa comunmente aprobada en esta materia.<sup>p</sup> I de otros muchos Textos, que dicen, que semejantes acciones no se atribuyen al que las excócuta, sino al que las manda, i ordena.<sup>q</sup>

I de aqui es, que por la mayor parte, los titulos destas Encomiendas se solian despachar, i despachan por provision Real, i como dicen, por *Don Felipe*, i con su sello, aunque oy no se frequenta tanto esta pratica, por las razones que refiere el Licenciado Antonio de Leon.<sup>r</sup>

Pero si algo hizieren, ó proveyeren contra, ó fuera de sus poderes, ó excediendo los fines, i terminos de ellos, será en si nulo, i de ningun valor, i efecto, i por tal se podrá juzgar, i declarar, no solo en lo excedido, sino aun en lo demas, que de otra fuerte pudiera ser valido, segun reglas comunes de derecho, i otras doctrinas particulares, muy parecidas á nuestro caso, de provisiones de beneficios, i pensiones Ecclesiasticas, que trasn Gigante, Gambara, Nicolao Garcia, i otros Autores.<sup>s</sup>

A los quales añado la doctrina de Bartolo, i otros, que comunmente enseñan, que si á uno se le dio poder especial, para que pudiesse arrendar una casa por cierto tiempo, i él, excediédolo de esto, la arrendasse por mas, se vicaría

o. Capit. cum pluribus de offi. deleg. lib. 6. c. venerabilis de offi. deleg. l. si defensor. §. i. de interrog. ad. cum alijs ap. Me. quem vide, d. cap. 4. nu. 45. & 46.

p. Gloss. In Clement. Religiofus, de procurat.

q. L. pater, D. de man. vind. l. item eorum, §. Decurio. nes, D. quod cuiusq. univer. cum alijs ap. Vellestem in axiom. iur. l. ite. A. num. 136. & Me. d. c. 4. nu. 48.

r. Leon d. r. p. c. 17. n. 1. & seq.

s. L. diligenter D. man. iati. c. cum dilectis, de rescript. ubi DD. cum vulg. gte.

t. Gigas de pñsion q. 9. nu. 3. & q. 55. nu. 2. Gambara, de legato, lib. 6. an. 712. Garc. d. c. 5. nu. 430. & alijs ap. Me. d. c. 4. num. 51. & seq.

1. Cap. qui facit 72. de reg. iur. in 6. l. qui mandat. D. de solut. d. l. & si, D. de offi. eius cum vulg.

m. Leon. d. r. p. c. 8. num. 5. & 6.

n. Leon sup. c. 3. n. 14. & 15.

en todo el arrendamiento; por q̃ no fue visto usar de su poder, ni guardarlo, sino antes ir contra el, i me nospreciar, pues excedio de sus limites. "

I de esta inobervancia se originó aquel pleito que duró tantos años en la Audiencia de Lima, i en Real Consejo de las Indias, entre don Antonio Vaca de Castro, i los Gentilshombres, Lanças, i Arcabuzes del Perú, à los quales el Virrey Marques de Cañete, que llaman el Viejo, estando inhibido de encomendar, dio una gruesa Encomienda de Indios, à título de sueldos de sus plaças, los quales se le avia permitido que pudiesse señalarles, i como despues el Conde de Nieva diessé la mesma Encomienda al dō Antonio, los Lanças se defendian, alegando, la tenían como en prenda de sus sueldos, i que no era visto exceder el mandato, quien executaba lo equipolente, ò le mejoraba, \* i don Antonio replicaba, que el Marques no se los pudo situar en la dicha Encomienda, porque no tenia facultad para darlas, aunque la tuviesse para proveer de sueldos à aquellos soldados en otra forma; porque aun por título de remuneracion i gratificación no se puede exceder del mandato, \* ni aquella "consignacion" tenerse por equipolente, pues no solo excedia, sino contravenia el orden i voluntad del mandante. I aunque salió sentencia en favor de los Lanças, dificultaron mucho este pleito, las razones, que contra ellos van apuntadas, i cōducen tanto à la materia de que tratamos.

En la qual, últimamente infero, i añado, que así como se pueden i deben dar por nulas todas las Encomiendas proveidas por quien desde el principio no tuvo, i llevó especial poder para proveerlas, i le presentarse i usare del en la forma que debe: \* Así tambien lo serán, las que proveyeren, los Virreyes, ò Gobernadores que aunque al principio llevassen poderes para poderlas dar; despues por algunas causas se les ayan re-

vocado, suspendido, ò modificado, porque el derecho parifica estos casos, aun quando el mandato se concede para hazer donaciones, i mercedes por causa remuneratoria. "

I en esta conformidad se dieron por nulas todas las Encomiendas, que proveyó el dicho Marques de Cañete el viejo; despues que se le revocó el poder que tenia para darlas, por tratarse entonces de su perpetuacion, à que fueron embiados el Conde de Nieva, i Comisarios. I segunda vez, las proveidas por el Virrey Marques de Montecclaros, sin querer cumplir la modificación que en ello se le avia puesto por cédulas repetidas, de que quitasse de ellas la tercia parte para despeñar la caxa Real, i obligasse à ir à pedir confirmacion à los proveidos, como más largamente parece por la cedula que sobre esto se despachó, dada en Madrid el año de 1615, de que volveremos à hazer mencion en otro lugar. "

Pero en estas, por no lastimar tanto à los vasallos, que en si eran benemeritos, i con buena fé las avian recebido, i poseído, se tomó temperamento de dexarlas, descontada la tercia parte. En las del de Cañete, se deduxo en question, si bastaba que se le huviesse revocado los poderes, para que fuesen nulas las Encomiendas, aunque no constasse judicialmente, que él tuviesse noticia de esta revocación, ni le fuesse intimada, i mucho menos, los que por su mano las recibieron. Punto, que es muy sutil, i controverso en ambos derechos, como consta de los muchos Textos i Autores que le han tratado. "

I en consideracion del, i asimismo de la buena fé de los encomendados, se tuvo por mas sano consejo disimular, i passar con lo hecho por el Virrey, que era tenido, i reputado por todos por capaz, i habil para hazerles estas mercedes. "

Porque como dizé Carolo Pascualio, i Calisto Ramirez, los sub-

b. §. recte infl. mandat. 1. & quia, de iurisdic. cum alijs ap. Tira. de cessat. nu. 100. 30. in re. gul. 311. tal. in l. eius qui in provincia, §. placebat, si certum perat. Tufchus litt. N. concl. 95. n. 7. & alijs ap. Me, d. c. n. 62. & 63. c. infra hoc libro, c. 26. ex n. 4.

4. Cap. ex parte decani, de scriptis. ubi DD. cap. 10. d. n. de prebend. lib. 6. l. 1. sed & si, D. de iustit. l. si forte, D. de offic. praef. cum alijs apud Sig. norol. conf. 59. Sanch. de matrim. l. 3. §. diff. pur. 30. per totam, Nicol. Garde de benef. 5. p. c. 8. n. 174. & seqq. Tufch. litt. R. conclus. 324 nu. 7. Ma. ger. de advoc. arm. c. 16. nu. 181. & Me om. nino videndū, d. c. ex n. 66. ad 73.

c. L. Barbarius de offic. praef. cum similib. ap. Thom. Sanch. d. lib. 3. dispu. 22. Garciam, d. c. 8. nu. 179. & Me, d. c. 4. nu. 72. & seqq. f. Carol. Pascualio, de legat. to. c. 18. & 59. Ramirez de le. g. Regla. §. 1. n. 7. Ego, d. c. 4. n. 76. & seqq.

v. Bart. in au. then. qm. rem, C. de sacros. Eccles. & plures alijs apud Covarr. 2. var. c. 76. & Me, d. c. 4. num. 53. & 54.

x. L. si hominē 30. l. 1. §. 1. fin. D. mandat. cū alijs apud Tiraquel. in l. si unquam, ver. Liberti. n. 43. Tufch. litt. M. conclus. 30. & seqq. & Me, d. c. 4. n. 59. & 60.

z. L. iubemus, C. de sacrosan. Eccles. immunitatis. C. de Agric. ubi DD. & alijs ap. Me, d. c. 4. nu. 56. & 57.

a. L. 1. ubi Do. stor. C. de min. dat. Princip. l. prohibitorum, & ibi Bart. C. de iure fisci, l. 10. cū alijs ap. Bobad. in pollic. lib. 2. c. 10. n. 20 & seqq. & Me, d. c. 4. num. 61.

ditos no está obligados á inquirir, ni saber las ordenes, ó instrucciones secretas, que se dan á los Virreyes, en que se les modera su potestad, i si ellos no las guardaren, seran dignos de reprehension, ó castigo, mas se avrà de sustentar lo que hizieren, por ser unos como Factores, ó Insitiores Reales, por cuyas acciones, queda obligado el que le nombró, i puso en el cargo, como se dispone en derecho. <sup>2</sup>

Pero derigor, cessando estas epiqueyas, todo se pudiera dar por nulo, por los dichos excessos, ó contravenciones, i por qel que concede, no tiene autoridad, ni potestad para dar, tampoco el Concesionario tendrá titulo que le pueda ser bastante i legitimo, para asegurar se en lo que recibe, <sup>3</sup> i como poseedor sin titulo, i de mala fe, podría ser condenado á la restitution de los frutos. <sup>4</sup>

I así hallo, que lo dispone una nueva i expresa cedula, dada en Madrid á dos de Março de 1618. años, dirigida al Principe de Esquilache Virrey del Perú, la qual renovando otras antiguas, que mandan no se provean las Encomiendas, que no estuyeren vacantes legitimamente, i no por traspassos, ó dexaciones paliadas, i fraudulentas, añade: *I las Encomiendas que hizieredes de esta calidad, serán en si ningunas, i de ningún valor i efecto, i todos i qualesquier frutos naturales, i industriales, ó civiles, que llevaren de las dichas Encomiendas los tales Encomendados, en virtud de sus titulos, queden obligados á los restituir, pagar, i bolver á mi casa Real, como poseedores de mala fe, sin atender á la contestacion del pleito, i demanda que se pusiere, sino al tiempo desde quando se perciben los dichos frutos, &c.*

I aquella clausula, *seran en si ningunas*, tiene tanta fuerza, que destruye, i anula todo lo que se atente en contrario, i es de las que llaman *Maliganis nature*, i que como rayo abrasan lo que se opone, como lo notan los Autores que de ellas tratan. <sup>5</sup>

A L A S qüestiones que en este

capitulo van tocadas, se podrá añadir otra, de si el Virrey, ó Gobernador, podrá proveer las Encomiendas de su provincia, estando ausente en otra, que no sea de su jurisdiccion, cuya resolucio pède, de si este acto de encomendar, es de contenciosa, ó voluntaria jurisdiccion. <sup>1</sup> Pero no me detengo en disputarla i resolverla; porque ya está dicho lo que se debe hazer en casos de muerte i ausencia.

Como ni tampoco, en tratar, si puede encomendar el que está en articulo mortis; porque todos convienen en que lo puede hazer, como está en su juicio, i entendimiento, i así lo hizo aquel santo, i excelente Virrey del Perú, Conde de Monterrey, i pasó poi asentado en la concession de los feudos, entre quantos escriben de su materia. <sup>2</sup>

I en este caso, i en los demas en que se hallare, que el Antecessor dexó hecha legitimamente, i en tiempo habil alguna Encomienda, sin aver dado, i librado titulos de ella, estará obligado el que sucediere en el cargo, á darlos, i despaçarlos en la forma ordinaria, como en terminos de los Beneficios Eclesiásticos, lo dexó resuelto, despues de otros muchos, Flaminio Parisio, <sup>3</sup> i en el de los feudos Rosenthal, <sup>4</sup> con cuya remission, por ser muy copiosa, me puedo desembarracar de este punto, i capitulo, Advirtiendo empero, que si el antecessor se adelantó en proveer las Encomiendas, que no le tocaban, ni de verdad avian vacado en su tiempo, aunque ayá buscado para ello algunos pretextos; en tal caso su provision será inutil, i por el con siguiente, el sucesor no estará obligado á pasar por ella, á cuyo officio, i derecho no pudo prejudicar esta intempestiva merced, como lo nota, i prueba, con su acostumbrada erudicion, el docto Obispo de Salamanca, <sup>5</sup> i lo bolveremos á tocar en otro capitulo.

\*†\*

I L. su. de iurisd. omni. iud. & l. 2. D. de off. proconsul. ubi DD. cum alijs ap. Sanchez de marr. lib. 3. disp. 34. & 19. Bebadil. lib. 2. c. 16. nu. 187. Garciam d. c. 8. á n. 16. & Me. d. c. 4. á n. 84.

m. Latisimè Rosenthal de feud. cap. 3. cõclus. 3. & plures alijs ap. Me d. c. 4. n. 90. & 91.

n. Flam. Parisi de resig. benef. lib. 10. q. 1. ex nu. 1. & plures alijs apud Me. d. c. 4. n. 92.

o. Rosent. de feudis, cap. 6. conclus. 15. & seqq.

p. D. Valeng. consil. 7. num. 147 volum. 2. Nos infra hoc lib. c. 7.

g. l. 3. D. de publican. §. fin. inst. de oblig. quæ ex quasi Del. Cabedus, & alijs ap. Me. d. c. 4. nu. 78.

h. L. 1. C. de cupre. ex lucó d. 3. h. ubi Doctor. cum alijs ap. Me. d. c. 4. n. 79.

I. L. 7. C. de agri. lib. 1. r. cum alijs ap. Me. d. c. 4. nu. 80. & 81.

K. Cap. ad petitionem, de accus. C. usus de clausul. n. 127. Gonçal. C. e. ltr. Valeng. & alijs ap. Me. d. c. 4. n. 83.



## CAP. VI.

De las personas à quienes pueden darse estas Encomiendas.



ABIDO, pues, q  
personas pueden  
Encomendar, cõ  
viene, que sepa-  
mos aora, quales  
sean capaces de  
recebir, i tener

estas Encomiendas, siguiendo el  
consejo del Iuriconsulto Sce-  
vola.<sup>a</sup>

I assentando por llano el principio de derecho, que nos enseñá, que todo aquello se tiene por permitido, que especialmente no se halla prohibido. <sup>b</sup> En viendo que personas están prohibidas, sabremos, que las demás son hábiles, i capaces para recibir esta gracia. <sup>c</sup>

Y discurriendo por el exemplar de los feudos, que como se ha dicho, son tan parecidos a las Encomiendas, digo en primer lugar, que así como estos no se pueden dar regularmente a Iglesias, Monasterios, Hospitales, Colegios, ó otras comunidades, porque requieren servicio personal, como lo deciden algunos Textos, i muchos Autores, <sup>a</sup> i entre ellos Molina, <sup>a</sup>

que trata, si podrán suceder en los Mayorazgos: así tampoco se les podrán repartir Encomiendas por el mismo respo, i porque expreßamente lo prohibieron las leyes, que llamaron nuevas, del año de 1542. como lo advierte Antonio de León,<sup>6</sup> dexando otras cédulas de los años de 1552. i 1582.

nal, con obligacion de residir, i otras cargas, que están apuntadas, las quales no convienen à Monasterios, Iglesias, i semejantes comunidades, pues no pueden cumplirlas por si, ni su instituto aun permite se ocupen ellas, cõforme à derecho.

A la qual razon añado Yo otra,  
ies, que estas Encomiendas (como  
tambien los fendos, i mayoraz-  
gos) contienen un derecho de por  
vida, que con ella, i por otros va-  
rios accidentes, se pierde, ò acaba,  
i esto no se pudiera praticar bien,  
si se dieran, i radicaran en Igle-  
sias, i Monasterios, que no están  
sujetos à ellos, ni aun el derecho  
permite, que se espere su acaba-  
miento. <sup>h</sup>

De donde resultó dudarse, conforme a sus reglas, si a tales comunidades se les podría dar, o dexar el usufruto de alguna cosa, por ser este tal, que se acaba tambien con la vida, i se vino a tomar por expiedite, que caso que se les dexasse, no durasse en ellas mas de cien años, que se tuvo por fin i remate de la mas larga.

Pero aunque esto es verdad, i  
 procede regularmente, como di-  
 ximos, muchas vezes sucede, que  
 nuestros piadosos Reyes usando  
 de su largueza, dispensan en que  
 puedan tener Encomiendas, o pen-  
 siones de Indios algunos Monas-  
 terios, especialmente de Monjas,  
 i Hospitales de pobres, perpetua-  
 mente, para que mejor se puedan  
 sustentar, i conservar, como tam-  
 bien dizen Rosental, i otros Au-  
 tores Feudistas, <sup>k</sup> que se suele dis-  
 pensar, en que tengan feudos, pero  
 que serán de los que llaman Dege-  
 nerantes.

I por el mesmo caso que el Principe se los conceda, à cuya voluntad estan sujetas todas sus leyes, es visto permitir, que puedan servir, i sirvan por sustituto. I que reserva en si, i en sus Tribunales seculares, el conocimiento de todas las causas, que sobre semejantes feudos, ò Encomiendas, ò peñonas dadas à comunidades, ò personas Ecclesiasticas se ofrecierẽ, por q en quanto à esto, no goza el privi-

g. Capit. r. &  
per totum, ne  
Cler. vel Mo-  
nach. c. Cle-  
rici, de vita, &  
honest. i. repo-  
nita. C. de Ep.  
& Cleric. cum  
alijs ap. Petr.  
Greg. Lassar.  
& Me, d. c. 5.  
n. 9.

h. L. propon-  
batur, de iudi-  
cijs, l. inter, §.  
sacrū, de ve. b.  
cum alijs 20.  
Menoch. præf.  
41. lib. 4. & Me-  
d. c. 5. n. 9.

i. L. an usufructus 63. D. de usufr. l. si usufructus 21. D. quib. mod. usufr. amitt. cum alijs ap. Me, d. c. 5. nu. 18.

K. Rosenthal.  
de feud. cap. 3.  
concl. 4. 5. & c.  
2. concl. 52. &  
c 8. conclus. 4.  
n. 18. & plures  
alij ap. Me, d.  
c. 5. num. 11. &  
12.

a. Scævola in  
liquidam refe  
runt. D. de iur.  
codicil.

b. L. nec non,  
D. ex quibus  
caus. maior.  
cum alij ap.  
Menochi præ-  
sum. x6. lib. 6.  
& Mc. d. 2. to-  
mo, lib. 2. c. 5.  
n. 2.  
c. Princ. in d. it.  
de h's qui sunt  
tui, l. cum præ-  
tor. D. de iudi-  
cij, Cicer. in  
orat. pro Bal-  
bo, & alij ap.  
Mc. d. c. 5. n. 3.

d Cap.recolen  
tes, nestar. Mo  
nach Clem. i.  
de verbo. sign.  
cum multis a-  
lijs apud Iul.  
Clar. Navarr.  
Læssium, Ro-  
senth. & Me,  
d.c.c.x. n. 5.

e. Molina de  
primog. lib. 1.  
cap. 11. nu. 95.  
Declus, Me-  
rex, & alij ap.  
Me, d. c. 5. n. 6.

f. Leon de cõ  
fir Re. 1. part.  
cap. 10. nu. 22.  
fol. 57.

legio del fuero, i indistintamente conoce de ellas el señor del directo dominio, como aun lo enseñan las decisiones decretales del derecho Canonico, i quantos Autores tratan de esta materia.<sup>1</sup>

EN SEGUNDO LUGAR, por otro capítulo de las dichas nuevas leyes del año de 1542. hallo prohibición de dar, i poner estas Encomiendas en cabeza de Clerigos, Frayles, i Monjas, i otras personas Eclesiásticas, i se les mandó quitar las que se les huvieren dado. Lo qual asimismo se advirtió, i mandó después à la Audiencia de Mexico, por un capítulo de carta de 20. de Março del año de 1532. <sup>m</sup> donde añade, que esto se tuvo siépre por muy dañoso, i lleno de inconvenientes, i que lo executen, aunque se diga, que se las dieron con color, ò por remunerar de la doctrina, i conversión de los Indios. I lo mesmo ordenan otras cédulas de los años de 1566. i 1572. <sup>n</sup> de las quales haze mencion Antonio de Leon, asientando por llana esta prohibición.<sup>o</sup>

La qual parece, que tambien se originó de la semejança que ay en los feudos, que por la razon dicha, de lo que tienen de milicia, no admiten regularmente Clerigos, ni Frayles, que no pueden militar, ni aun entrometerse en negocios seculares cóforme sus institutos.<sup>p</sup>

De lo qual resulta, que como los Cavalleros del Orden Ierosolimitano del señor san Juan, se tienen por verdaderos Religiosos, como después de otros lo resuelven Bobadilla, i Mastrillo, <sup>a</sup> se hallan muchos Autores, que siguen do à Baldo, no los tienen por capaces de los feudos, ni de su sucesion. Pero esta opinion está ya comunmente reprobada por todos los que mejor sienten, i por la práctica general, que siempre los admite à ellos, por ser como es militar su instituto. I lo mesmo resuelven en los Cavalleros de las demas Ordenes militares de nuestra España, Santiago, Calatrava, i Alcántara, como latamente se podrá ver en Iuah Nevizano, Carolo Tapia, Menochio,

Magero, i otros muchos Autores.<sup>r</sup>

Cuyas razones igualmente convencen, que tampoco puedan ser excluidos de nuestras Encomiendas de Indios, como vemos que no se escluyen, pues tienen tantas, los de Santiago, Calatrava, i Alcántara, i en la Orden de san Juan la tuvo don Rafael Ortiz de Soto mayor, que después murió Baillo, i Recebidor general de ella, Como tambien se admiten à oficios seculares cada dia, aunque parece que una ley recopilada <sup>t</sup> les excluye de ellos, i assi lo testifica Mastrillo, <sup>t</sup> refiriendo otros.

Pero volviendo à nuestro punto, lo que diximos de la exclusion de los Clerigos, se ha de entender de los de Ordenes sacros, no de las menores; porque assi lo dexó advertido el dicho capítulo de carta del año de 1532. donde los llama, *Coronados legos*. Palabras, en que dà a entender, que si juntamente con la tonsura, ò menores Ordenes, se hallassen con habito Clerical, i Beneficios, ò rentas Eclesiásticas, ò en servicio de alguna Iglesia, no podrian tener Encomiendas; porque el concurso de estas cosas, conforme al santo Concilio de Trento, i leyes Reales sus declaratorias, <sup>u</sup> los haze del todo Eclesiásticos, i que gozen del fuero de tales en lo civil, i en lo criminal, segun la comun de todos los que tratan de esta materia.<sup>v</sup>

Mas es de advertir, q̄ suelen los Virreyes, i otros Governadores, dar algunas pensiones, ayndas de costa, ò otros entrecenimiecos, à estos Clerigos, Frayles, ò Monjas, à quien no pueden dar Encomiendas, para q̄ gozen de ellos por los dias de su vida, ò disimular en que por el tiempo de ella continen el goze de los q̄ tenían antes del Clericato, ò Monachato, en que no parece se halla incóveniente, ni cosa q̄ mereciesse reparo, pero todavia le pusieron unos oficiales Reales de la ciudad de Mexico, i se les respon dio en carta de 24. de Noviembre de 1568. <sup>y</sup> lo que se sigue: *Acá ha parecido, que aunque sean Clerigos,*

r. Nervizan. con  
fil. 30. ex n. 7.  
Tapia in auth.  
Ingr. fil. verbi  
sua. c. 14. ex n.  
19. Menoch.  
conf. 54. ex nu.  
1. Mager. de ad  
vocat. arm. c.  
8. ex nu. 10. &  
alij plures ap.  
Me. d. cap. 5. n.  
17.

t. I. tit. lib.  
Recop.

t. Mastrill. ubi  
sup. lib. 2. c. 6.  
n. 35. & 36.

u. Trident. ses.  
23. de reform.  
c. 6. l. 2. tit. 4.  
lib. 1. Recop.

x. Bobad. latif.  
f. 1. d. lib. 2.  
c. 18. n. 110. &  
seg. Farinac. ti  
tul. de iniqui  
fit. q. 8. ex n. 7.  
D. Valang. c.  
la conf. 5. ex  
n. 66. & plures  
alij ap. Me. d.  
c. 5. n. 20.

y. Extat. 2. to.  
mo impress. pa  
gin. 227.

*i Monjas, por sus dias se les deben pagar los tales salarios, ò tributos, ò en su tenimiento, i así lo hareis, sin q en ello pongáis impedimento alguno.*

La qual respuesta se pudo motivar dela comun doctrina de todos los Feudistas, que enseñan, \* que así Iglesias, como Ecclesiasticos, pueden ser admitidos à los feudos, que no requieren servicio alguno, ò tal, que igualmente le puedan cumplir por un substituto. Pero Yo no me atreveria à estenderla à pensiones cargadas en Encomiendas de Indios, porque estas siguen en todo i por todo sus reglas, i obligaciones, como se dixo en el capitulo quarto deste libro.

EN TERCERO lugar hallo prohibidos de poder recibir, i tener Encomiendas de Indias, à los que en ellas llaman Mestizos, i Mulatos (de cuyas castas i costumbres dixe ya algo \*) por otro capitulo de las dichas nuevas leyes, las quales renovó, i mandó llevar à execucion apretadamente, una cedula, dirigida à la Audiencia del Nuevo Reino de Granada, fecha en Valladolid à veinte i siete de Febrero de 1549. años, b de que tambien se acordó Antonio de Leon. \*

Pero yo entiendo, que esta prohibicion solo se debe practicar, quã do estos tales Mestizos, ò Mulatos, sobre esta mezcla tienen, i padecen el defecto, que en ellos es ordinario, de ser ilegítimos, espurios, ò adulterinos, porque así me lo dan à entender las palabras de la cedula referida, *que ningun Mulato, ni Mestizo, ni hombre que no fuese legitimo, pudiese tener Indios.*

I porque verdaderamente fuera cosa dura, i inhumana excluirlos, solo por la sangre mezclada, si se hallase, que nacieron de legitimo matrimonio, i que ò por sus partes, meritos, i servicios, ò por los heredados, i hazafiosos de sus pasados, sean de los muy antiguos i benemeritos de aquellas tierras, como suele averlos. I así parece, que lo han entendido los Virreyes del

Perù, i otros Governadores, que pueden encomendar, pues à los que han hallado con las calidades que digo, les han honrado con Encomiendas muy pingües, i considerables, i nunca vi, que fuesen inquietados en ellas.

I aun tambien he visto, que aun que qualquier genero de hombres ilegítimos, ò bastardos, està prohibido de suceder en las Encomiendas, por las leyes que se dieron para la sucesion de ellas, de que luego diremos, d todavia sino las pide por sucesion, sino por nueva merced, i fundandola en servicios que aya hecho, dignos de merecerla, se le haze, i puede hazer, aunque sea ilegítimo, i sin que necesite de dispensacion particular por este defecto, ni en el titulo se haga mención del. Lo qual testifica tambien Antonio de Leon, añadiendo, que para conseguir estas Encomiendas, pueden los tales ilegítimos ayudarse de los meritos i servicios de sus padres, i antepasados, no porque los propios no basten para habilitarlos, sino por facilitar, i mover mas el animo del que las reparte.

I no obsta el dezir, que para recibir ordenes, i conseguir Beneficios, i Prebendas Ecclesiasticas, necesitan los espurios, ò ilegítimos de dispensacion, por la infamia del hecho que contrahen por esta manera, \* la qual suele tambien cerrar les la puerta para Dignidades, Magistrados, i oficios seculares, como consta de muchos textos, i Autores que de esto tratan. \*

Porque lo Ecclesiastico tiene otras contemplaciones, que sus Canones consideran. I en lo denegarse los oficios seculares por esta causa, està en contrario la costumbre de todo el mundo, en el qual vemos que se dan cada día à ilegítimos, i bastardos, i que muchos de ellos se han hallado, i de ordinario se hallan muy avetajados en armas i letras, i en el cumplimiento de los puestos que les encargan. Como trayendo muchos exemplos lo advierten Alciato, Tiraqueo, i otros Autores, s i entre ellos el Cardenal

d. Infra hoc li bro cap.

e. cap. 1. de filiis præbiter. e. cum lo cunctis, de elect. cum alijs ap. Me, d. 2. tom. lib 3. c. 20. n. 7 & 8.

f. L. 1. Cod. de dignit. lib. 14 cum alijs apud Tiraq. de nobilit. 19. Boba dill. in polit. lib. 1. c. 4. & c. 1. n. 16. Mastrill. de magistr. lib. 2. c. 12. n. 37. & sequent. & Ego, d. c. 5. n. 25.

g. Alciato, 4. parerg. c. 3. & 5. & emble. 138. Tiraq. d. c. 15. Bernat. Diaz. Borrell. Gratian. Gutierrez. & alijs ap. Me, d. c. 5. n. 16.

z. Bobadilla, & Nevizan. ubi sup. Scapus de iure nō scrip. lib. 2. c. 11. Menoch. Clarus, Burfatius, & alijs ap. Me, d. c. 5. n. 22

a. Sup. lib. 2. c. 29.

b. Extrat d. 2. tom. pag. 226.

c. Leon sup. d. c. 10. n. 25.

b. Paleot. de  
noctis, & spu  
rij, cap. 55. &  
56.

i. Vlpian. in l.  
generaliter,  
§. furiosos, de  
cur. Carol.  
in Hymen. vi.  
de eius verba,  
& veram expli  
cationem ap.  
Me, d. c. 5. nu.  
29.

K. Schrader la  
tissime de feu  
dis. 4. p. c. 3. n.  
6. & 7. alio sent.  
c. 7. concl. 27.  
Greg. Lop. per  
text. ibi in l. 6.  
tit. 26 p. 4. Pet.  
tr. Fab. Cam  
panil. Gober.  
Costanus, &  
alij ap. Me, d.  
c. 5. nu. 30. 31.  
& 32.  
l. Angel. per  
text. ibi, in §.  
pupillus, inst.  
de inutil. De  
cius, & alij in  
lun. negocijs,  
de regul. iur.  
Schrader. Vul  
ter. Mozius,  
Hottom & alij  
ap. Me, d. c. 5.  
n. 33.  
m. Sonsbech.  
& plures alij  
apud Rosen  
thal. c. 3. con  
clus. 8. & Me,  
d. c. 5. nu. 34.

Paleot, <sup>b</sup> que aun se arroja á de  
zir, que no ay ley que los note de in  
famia, ni los excluya de Dignida  
des i Magistrados, sino solo, que en  
igualdad de meritos deben ser pos  
puestos á los legitimos, explican  
do en este sentido un Responso del  
Jurisconsulto Vlpiano, i un cele  
bre lugar de Catulo, <sup>i</sup> de que se  
quiere inferir lo contrario.

I no debe tampoco extrañar na  
die la distinció que hazemos entre  
el suceder en Encomiendas de sus  
padres, ó en adquirirlas de nuevo,  
permitiendoles esto, i no aquello,  
porque lo mismo corre en los feudos,  
así en los ilegítimos, como en  
los mudos, sordos, ciegos, mácos,  
perpetuo furiosos, ó por otra ma  
nera imperfectos, i en otros seme  
jantes, que están prohibidos de su  
ceder en ellos, i sin embargo los  
pueden conseguir de nuevo, como  
el que se los concede sepa el defecto  
al tiempo que les haze la investidu  
ra; i en tal caso cumplen con jurar  
por sus curadores, ó procurado  
res, i servir por sus substitutos, se  
gun la comun i corriente doctrina  
de todos los Feudistas, i otros gra  
ves Doctores. <sup>k</sup>

EN QUARTO lugar, por la mes  
ma razon del servicio personal, i  
exemplar de los feudos, parece, q  
en rigor también estaran prohibi  
dos de recibir, i adquirir nuevas  
Encomiendas de Indios, los infan  
tes, pupillos, i menores de edad, i  
también porque no pueden por si  
cumplir con lo forma del juramen  
to de fidelidad, q en ella se requie  
re. I así lo resuelven Angelo, De  
cio, muchos Feudistas, <sup>k</sup> hablan  
do de los feudos. Pero añaden,  
que por causas de equidad, i utili  
dad, está ya recebido en todas par  
tes, que tales personas los puedan  
adquirir, i jurar, i servir, por sus cu  
radores, procuradores, i substitutos,  
i hasta tener edad legitima, i q  
algunas vezes se gana licencia de  
suspender, hasta llegar á ella, la so  
lenidad del homagio ó juramento.  
I que ay quien diga, <sup>m</sup> que en pas  
sando eatorze años le podran ha  
zer por si solos, i sin necessitar pa  
ra ello de curador.

Todo lo qual podemos i deo  
mos practicar igualmente en nue  
stras Encomiendas, i así i se estila,  
porque de otra fuerte se diera, que  
se hallaran frustrados los hijos, q  
quedassen de tierna edad, del pre  
mio de los meritos i servicios de  
sus padres, los quales para solo el  
remedio suyo parece que los pro  
curan, i adquieren, como fuera de  
nuestros Jurisconsultos, lo dixe  
ron bien Seneca, i Calsiodoro, <sup>n</sup> i  
mas quando los dexan tan niños,  
que es quando mas se debe aten  
der á su anparo i comodidad, i ma  
yores favores, i privilegios les  
quiere conceder el derecho. <sup>o</sup>

EN QUINTO lugar digo, que  
también en punto de todo rigor  
de derecho, no se pueden dar nue  
vas Encomiendas de Indios á mu  
geres, si bien por la ley de la su  
cesion, i liberalidad que con ellas  
se quiso usar en esta parte, pueden  
heredarlas de sus padres ó mari  
dos, como abaxo diremos. Lo  
qual hallo estar expresamente dis  
puesto por unaprovizion del señor  
Emperador Carlos V. su fecha en  
Guadalaxara á tres de Agosto del  
año de 1546. <sup>p</sup> donde mandò revo  
car algunas Encomiendas que se  
avian hecho contra las nuevas le  
yes del año de 1642. i contando  
sus defectos, i contravenciones, en  
tre otras refiere, el averle dado á  
mugeres, diziendo: *Por que como  
vereis, las tales Encomiendas no se  
pudieron hazer, (aunque cessara la  
disposicion de la dicha ley) en mu  
geres, porque no son habiles ni capaces  
de tener Indios Encomendados, i fal  
tan en ellas las razones porque se  
permitiesen las tales Encomiendas.*

I lo mismo se colige, no menos  
expresamente, de otras dos cedu  
las de los años de 1536. y 1564. <sup>q</sup>  
que disponen, que si alguno se casa  
re con muger, que por sucesion  
de sus padres, ó primer marido, es  
tè gozando de alguna Encomien  
da, se le provea de nuevo, i se pon  
ga el titulo en la cabeça ó perso  
na del marido, pero con declara  
cion, que no ha de durar mas de  
quanto durare la vida de la mu  
ger:

n. L. Julianus  
si quis omis  
caus. testam. l.  
tum ratio, de  
bon. dam. Se  
nec. 2. contr. t.  
Calsiod. 2. va  
riar. epist. 14.  
& alij ap. Me;  
d. c. 5. n. 35.

o. L. l. D. de  
minor. cum  
multis alijs  
ap. Velaescam,  
de privil. mile  
tab. person. c.  
52. per tot. l.  
p. & Me, d. c. 5  
nu. 36.

p. Extrat. i. to.  
mo. pag. 230.

q. Extrat. d. 2.  
tom. pag. 202.  
& 205.

Cuya razones, el que la muger por si no puede exercer la proteccion de los Indios, defenfa de la tierra, i las demas cargas anexas à sus Encomiendas, i que así se tuvo por conveniente que el titulo habiafle có el marido, i por él se exerciesfen las dichas cargas, i el juramento de fidelidad, i de cumplir las.

I pudose tambien motivar esto de que en los feudos se haze lo mesmo, segun Fulgofio, Socino Iunior, i otros muchos, que juntamente enseñan, que en todos los feudos, que se permitieren à mugeres, estan obligadas à servir por fustituto en las cosas, que ellas no fueren habiles para hazerlo personalmente.

I esta prohibicion i disposicion de que no se diessen à mugeres Encomiendas de nuevo, nacio sin duda, del intento que se llevó en ellas en sus principios, de afimular las à los feudos militares, cuya regla es, que no pertenezca su beneficio, à aquellos, que no pueden exercer su oficio.<sup>1</sup> I por el consiguiente ni à las mugeres, en quienes algunos añaden otra razon, de ser inconstantes, i poco calladas.

Pero sin embargo de esto, como despues se admitieron por la ley de la fuccesion, se comenzó à aflojar este rigor de no poderlas encomendar de nuevo, i se introduxo por comun pratica, así en el Supremo Consejo de las Indias, como entre los Virreyes, i Gobernadores que tienen poder para reparir Encomiendas, de dar algunas à mugeres en primera vida, haziendo en sus cabeças la investidura, i el titulo de ellas, aunque ya estuviesfen casadas, ò se casassen despues, pero con gravamen de que sirviesfen por fustituto. Porque no se hallando razon congrua de diferencia entre el un caso, i el otro, tuvieron por justo i conveniente parificarlos, i que corriesfen con igualdad, como lo dispone el derecho.<sup>2</sup>

I de esta pratica, i comun observancia, testifica tambien en nuestros terminos Antonio de Leon,<sup>3</sup>

refiriendo muchos casos, en que vio i supo averse dado Encomiendas à mugeres en primera vida, i poniendole el titulo de ellas en su cabeça.

I Yo tengo copia de una muy grave i elegáte carta q el Marques de Montelclaros fiendo Virrey del Perú, escribio à su Magestad, en su Real Consejo de las Indias, donde, entre otros puntos sustanciales, da cuenta de este, i que pues ya la piedad, i la conveniencia tenian introducido, que se pudiesen dar Encomiendas à mugeres, èl no reparaba en despachar tambien en su nombre, el titulo de ellas, ni en mudarle en el del marido, si eran casadas, ò se casaban, por tenerlo por cosa de poca sustancia, pues aunq habiafle con la muger, siempre recargaban en el marido todas las cargas, i obligaciones de las Encomiendas, i èl las cumplia, i executaba, como sucede tambien en los Mayorazgos de España, que tienen anexa lursidiccion, segun lo resuelve el insigne Molina.<sup>4</sup>

I supuesto, que estas Encomiendas no son, ni se pueden tener por feudos propios, sino improprios, i irregulares, en estos, llano es, que pueden ser embestidas las mugeres, i dicen algunos, que no necesitan de hazer juramento de Omenage, ò fidelidad.

EN SEXTO lugar, hallo prohibidos de ser encomendados en estas Encomiendas de las Indias sin dispensacion particular, à todos los Estrangeros dellas, i de los Reinos de Castilla, i Leon. Como expresamente lo advierte i dispone una cedula Real dada en Valladolid, à veinte i dos de Febrero de 1549.<sup>5</sup> I lo tocó tambien el Licenciado Antonio de Leon.<sup>6</sup> Lo qual parece averse fundado, en que como estos Estrangeros estan prohibidos de passar à estas Indias por tantas cedulas, i tan particulares razones como en ellas se expresan;<sup>7</sup> à que añade Baldo, en casos semejantes, otra, de que se teme i procura evitar, que no escudriñen, i sepan los secretos i fuercas del Reino,<sup>8</sup> mucho mas debieron ser excluidos de

r. Fulgof. consil. 4. Socin. Iunior. conf. 76. no. 137. vol. 1. Natta, Specu. Capicinus, & alij apud Me. d. c. 5. nu. 38. &

39

f. Capit. 1. de vasallo milit. c. 1. §. hoc autem, de ijs, qui feud. dar. poss. cum alijs latissimè adductis à Tiracquel. de Pirmogen. q. 10. & in l. 1. commub. n. 71. & 73. l. 7. à n. 19. leg. 12. à n. 23. Rosen. de feud. cap. 7. concl. 3. n. 94. Borrel. de magistr. lib. 1. c. 2. ex nu. 63. & à Me. d. c. 5. ex num. 40. t. Acquiraratorum idem est iudicium, l. Gaius, §. & quid sitatum, de lib. & post. latè Everard. loco ad acquiraratoris, & loco à similij, Valenzuel. conf. 83. nu. 139. & Ego, d. c. 5. nu. 44.

n. Leon ubi supra. l. p. c. 10. n. 38. & seqq.

x. Molina de primo. lib. 1. c. 13. n. 14.

y. Latè Peregrin. conf. 22. lib. 1. & consil. 24. lib. 5. Marg. de advoc. arm. c. 7. num. 257. ubi testatur de praxi admitrenda ré feminarum in distictè in Sicil. a, & Gal. l. 2. & c.

z. Extat 2. r. mo. impre. pa. gín. 226.

a. Leon. ubi supra. l. 25.

b. Sched. plurimè, & Authores, de hoc agentes apud Me. latissimè 1. tomo, lib. 2. cap. 25. n. 69. & sequent.

c. Bald. per textum ibi in l. mercatores, C. de commerc. c. 15.

tos feudos, ò Encomiendas de q̄ tratamos, que como queda dicho, son premios propios de los vassallos de nuestra Corona, que las ayudaron à descubrir, conquistar, i poblar.

Especialmente, que si tambien se ordenan à la defenſa de aquellas provincias, mucho mejor, i mas seguramente se consigue esto, confiàdola à vassallos propios, que à eſtraños. Pues segun doctrina de Ciceron, <sup>d</sup> no ay peligro à que un Varon ſabio, i conſtante no ſe exponga por el amor de la patria; i como despues de otros textos de derecho comun lo dize una ley de nuevas Partidas. <sup>e</sup> *Es teniendo el pueblo, à ſemejante de eſto, de obrar por amor en la tierra donde ſon naturales, ennobreciendola, e acrecentandola, ò haciendo linaje en ella, que la pueble.*

A que ſe aña de, que por todo de recho divino, natural, i poſitivo, ſiempre ſe ha juzgado por juſto, i conveniente, que los premios de cada provincia ſe repartan entre ſus naturales, de que ya dixẽ algo, i dirẽ mas en otro capitulo, <sup>f</sup> i nos dan buena licion de ello en Francia, en otras partes, donde no ſolo excluyen de ſus oficios, i beneficios à los eſtraños, pero ni aun de los bienes que en ellas adquieren, por muchos años que las ayan habido, les dexan libre diſpoſicion en ſu muerte, romandolos para el Fiſco, como vacantes, ſino es que ayan ganado cartas que llaman de naturaleza, como lo reſtifican infinitos Autores.<sup>g</sup>

Al qual derecho llaman *Albina ge*, i no ſe ſi huviera ſido, ò ſerà cõveniente, que ſe introduxera en las Indias, las quales, por nueſtro grã deſcuido, pueblan i deſfrutan por mayor parte gentes eſtrañas de todas naciones, i entre ellas (lo que es de mayor ſentimiento) de las rebeldes à Dios, i à ſu Rey. Deſuerte, que podemos llorar con lere-mias, <sup>h</sup> que ſu herencia, groſedad, i riqueza ſe ha paſſado à los Eſtran-geros.

Pero ya que tarde eſte remedio, conveniente es llevar adelante, i

avivar con nuevas juſſiones; que no ſe les den Encomiendas, por que es grande la relaxacion i diſolucion que en eſto ha auido i ay, dandoles las mejores, con varios titulos, i pretextos, i queriendolos ya hazer i llamar naturales, por eſtar caſados i domiciliados en aquella tierra, ò compueſtos por la Eſtran-geria, ò por las cartas, que pretenden aver facado, de naturaleza, de cuyos requiſitos i eſeros tratã muchos Autores.<sup>i</sup>

Pero aun quando fueran ciertas, i legitimas, nunca, ò raras vezes ſe avran dado con diſpenſaciõ de tener oficios ò beneficios, i mucho menos eſtas Encomiendas, q̄ tan debidas ſon à los naturales. I en eſta conformidad he hallado una notable cedula, <sup>k</sup> en que fue reprehẽdido el Virrey del Perũ Mar-ques de Cañete, por q̄avia dado una buena Encomienda en aquel Reino al General Miguel Angel Filipon, aunque avia hecho en el conſiderables ſervicios; dando por razon q̄ huviera ſido mejor, i mas juſto, que un premio como eſte ſe diera à los naturales del, que le avian conquistado, ò poblado, ò à ſus hijos, ò deſcendientes deſtos, los mas benemericos.

En ſextimo lugar, es de advertir, que no ſolo no ſe pueden dar Encomiendas à Eſtranjeros, como ſe ha dicho, pero ni aun à Eſpañoles naturales de eſtos ò aquellos Reinos, que no eſtuvieren preſentes, i reſidentes, en la meſma provincia donde ſe ha de proveer la Encomienda, al tiempo de ſu vacante. Lo qual, aunque aora eſtã relaxado, por las muchas que como he dicho, ſe dan à perſonas de Eſpaña, todavia los Virreyes, i Governadores; q̄ no tienen la mano que el Rey, para diſpenſar en ſus prohibiciones, i proviſiones, deben cumplirlo con obſervancia. Pues vemos, que aun à la ſucceſſion de las Encomiendas ya concedidas, no ſe admiten auſentes, i les ganan la vez los que ſe hallan en la provincia, quando la ſucceſſion ſe deſiere, aunque ſean de edad, grã, ò ſexo inferior, como expreſſamente ſe

d. Cicer. 1. of. ſic. cap. 4. Vide verba ap. Me, d. c. 5. n. 51.

e. L. qui habe-bar, D. de leg. 3. l. veluti, de Inſtit. & iure, p. c. m. tit. 22. p. 2.

f. Supr. hoc li-br. cap. 3. infra lib. 4. c. 19.

g. Boer. decif. 13. ex nu. 17. ad 22. Bened. ver. & uxorem, nu. 1042. Clapart's cauſ. Fiſcal. de ciſ. 1. per totam, & plures alij ap. Mage-rum ubi ſup. c. 15. ex n. 35. & Me, d. c. 5. ex n. 53.

h. Hier. Thre-mor. 5. 2.

i. Reſuſ. Intre-gro tractat. de lit. naturalit. Cl. perij. ubi ſup. num. 11. Boer. dec. 13. & plures alij ap. Me, d. c. 5. nu. 55.

k. Extr. to. 2. impr. pag. 226



I. Sched. que  
extant 2. tom.  
pag. 201. & 202  
dicam infra  
hoc libr. ca. 8.

dispone por cédulas de los años de 1536. i 1552. i otras de q̄ haremos mencion en otro lugar.<sup>1</sup>

I Yo tengo otras de 22. de Diciembre de 1612. i de 28. de Março de 1620. dirigidas à los Virreyes del Perú Marques de Montesclaros, i Principe de Esquilache, por las quales parece, que aviendo ellos consultado à su Magestad los daños que se recrecian, i experimētaban de ir dando tantas, i tan pingues Encomiendas à personas de España, i que ni residian, ni avian de ir à residir à aquellas provincias, se les respondió, que por su Magestad, i su Real Consejo de Indias se reconocia lo mesmo, i se tendria particular cuidado de no exceder en esto en lo de adelante, aunque todo lo veyen las ocasiones que se van ofreciendo, i las apretadas instancias, i diligencias de los que piden, i pretenden, à que muchas vezes no pueden negarse los Principes, por mas que lo deseen i procuren, como en sus leyes lo estan confesando.<sup>m</sup>

En OTAVO lugar, hallo también prohibidos de este honor i aprovechamiento de las Encomiendas, por algunas cédulas antiguas, à los que en las alteraciones del Perú, se mostraron conocidamente fequizes de los que los ocasionarō, i à los que descendiesen de ellos. Pero esto lo templō luego la Real benignidad i Clemencia del señor Emperador Carlos V. de gloriosa memoria, por provision del año de 1546. <sup>n</sup> juzgando seria de mayor servicio suyo, i mas conveniente para la quietud de aquellas provincias, que se disimulasen en esto, i se admitiesen, aun à los mas culpados, qualquier excusas: i esperando, que con esto los tendria, i hallaria en lo de adelante muy fieles i obligados, libres de la nota de semejante exclusion, como ha sucedido.

Pero estando en rigor de derecho, bien se vè la justificacion de ella, pues siendo estas Encomiendas premio de benemeritos, i en defensa del Reino, no se debian ni podian dar à los que huviesen ex-

cedido en su daño, como ni se pueden dar fendos nuevos à los bandidos, i delinquentes, i aun los antiguos se pierden i quitan por tales causas à los q̄ ya los estan poseyendo, de que se hallarā tanto escrito en Gail, Rosenthal, i otros Autores Feudales, o que basta apurarlo, demas de que avemos de bolver sobre ello en otro capitulo.<sup>p</sup>

EN NOVO lugar, aunque por respeto i consideracion muy diversa, hallo prohibidos de recibir i gozar Encomiendas à los señores Cōsejeros del Supremo Consejo de las Indias, como parece por una de sus ordenanças.<sup>1</sup> I à los Virreyes, Presidentes, Oidores, Alcaldes, i Fiscales de las Audiencias de ellas i à los Escribanos de Camara, Contadores de los Tribunales de las Contadurias mayores de cuentas, oficiales Reales, Gobernadores, i otros ministros de justicia, de quienes se pueda temer, que con la mano del oficio, la tendran para negociarlas.

De la qual prohibicion hubo especial capitulo, que fue el 26. entre las dichas nuevas leyes del año de 1542. renovado, i aun estendido à los hijos de los referidos, por cédulas posteriores de los años de 1544. 1546. i otras que se hallarā en el segūdo tomo de las impresas.<sup>1</sup> I ultimamente se despachō una muy notable, en San Lorenzo à 12. de Diciembre del año de 1619. que bolviendo à avivar las antiguas, que estaban ò muertas, ò relajadas, las apretō con mayores penas, i las estendió à todos los parientes de los referidos dentro del quarto grado de consanguinidad, ò afinidad, i aun à sus criados, familiars, i paniaguados. De las quales cédulas haze tambien memoria Antonio de León,<sup>c</sup> discurrendo sobre las razones que pudieron tener para tan estrecha prohibicion.

Pero ningunas pueden considerarse mejores que las que ellas mesmas especifican, conviene à saber la mucha mano que tales ministros podria tener en pedir i ad-

o. Gail de pape publ. lib. 2.  
c. 12. Rosent.  
c. 3. concl. 19.  
& c. 10. Schrad.  
der. & allj ap.  
Me, d. c. 5. nu.  
62. & 63.

p. Infra hoc li  
bro, c. 28.

q. Ord. del Cō  
sejo del año  
de 1571, c. 37.

r. Sched. plu  
res 2. tom. pa  
gin. 228. & se  
quent.

f. Leon sup. r.  
p. c. 10. num. 1.  
cum seqq.

m. L. r. C. de  
petitio. bon.  
fue lib. 10. di  
cam latius in  
fra hoc lib. c.  
9.

n. Extat. d. 2.  
tom. pag. 227

quirir para sí, i los suyos las Encomiendas, defraudando con esto de el premio dellas a los mas benemeritos, para quienes se instituyeron, ò introduxeron. I obrando esse mesmo favor, en que no fuesen castigados, como convenia, los excessos que cometiesen contra los Indios Encomendados.

Las quales razones teme, i procura siempre evicar en semejantes casos el derecho comun. I en el de nuestras Encomiendas, dize el Licenciado Bartolome de Albornoz, "que se comenzaron a experimentar desde sus principios: Por q̃ algunos de los que las proveían en las Indias, para mejor hazer su hecho, señalaba repartimientos, i quadrillas de Indios a los privados de los Reyes, secretarios, i a los del Consejo, que estaban a sulado, para tener en ellos favor, i que estos, como no residían en las Indias, ponían Mayordomos en ellas, que como eran Mercenarios alquilados, i no pastores, no curaban de las ovejas, mas de para el futo, &c."

I con ocasion de lo referido, se ha puesto algunas vezes en duda, si esta prohibicion se debe estender a los Lugartenientes de los Gobernadores, i a los Corregidores, i Alcaldes ordinarios de algunos lugares? I respondiendole a esta una cedula Real de 29. de Agosto del año de 1544. \* declaró no ser comprehendidos.

Con cuyo exemplo Yo respondi, i pratiqué lo mesmo en los Alguaciles mayores de las Audiencias, ò ciudades de las Indias, por no los hallar comprehendidos en las dichas cédulas, ni con tanta mano i autoridad en su ministerio, q̃ lo puedan tampoco estar en la razon de ellas; i así he visto, i oido, que muchas vezes se les han pasado i confirmado las Encomiendas en el Consejo.

Como tambien a los Escribanos que llaman de Governacion, aunque se dificultó en don Joseph de Caceres, i Villos, q̃ lo era de la del Virreinato del Perú, por parecer q̃ tienen mucha mano en estas provisiones semejantes Ministros.

I aun a qualesquier otros escribanos tiene por prohibidos el Licenciado Antonio de Leon, \* citando para ello una cedula dada en el Pardo a 14. de Noviembre de 1590. que manda, que escogan, ò el Tabelionato, ò la Encomienda, q̃ se les diere, como suponiendo, que estas dos cosas son incompatibles, ò que no parece bien que se junten en una persona.

Pero sin embargo de lo que dexo advertido cerca de estas prohibiciones de Ministros, i Consejeros, vemos muchas vezes, que la Magestad Real, que es el dueño absoluto de estas Encomiendas, i de sus leyes, como lo advierte bié, hablando de ellas, un Autor grave, \* las fuele dar a sus Consejeros, Virreyes, i otros de los así prohibidos, quando sus meritos, i servicios mueven su pecho, i clemencia a gratificarlos con semejante remuneracion, i parece, que no se excede mucho en esto, pues los q̃ administran con integridad, fidelidad, i cuidado las cosas de las Indias, i de la distribucion de los premios de ellas, dignos pueden i deben ser tal vez, de alcanzar de ellas algun bocado, como del buey que trilla, lo dixo el Deuteronomic. \*

I la cedula del año de 1619. que dexo citada, que aun a los parientes i familiares, ò allegados de los dichos Ministros priva destas mercedes, luego q̃ se despachó, parecia sumamente rigurosa è impracticable, pues si ellos por si tuviessen meritos bastantes para pretenderlas i recibir las, no era justo les hiziesse daño el acertar a tener un pariente ò amigo por Virrey, Consejero, ò Oidor, ni que fuesse gravado por odio ageno, contra lo que el derecho dispone. <sup>b</sup> I así se declaró, i moderó luego en esta forma, por otra dada en Madrid a 19. de Março de 1623. permitiendo fuesen tenidos por capaces dellas, los q̃ probassen tener meritos i servicios propios, i que no negociaban solo a título de la familiaridad, ò del parentesco.

Lo qual tengo por justificado, como el peso de ellos no cargue

y Leon d. tra. d. c. 10. n. 21.

7. Dom. Valenzuel. conf. 83. n. 144.

a. Deutero. 25. 1. Co. int. 9. c. cum secundum de prob. cum alijs ap. Tufchum lit. A. c. claus. 312 & Me d. c. 5. nu. 70.

bi L. non debet 74. de reg. iur. c. non debet 22. ubi late Pechlum, & alijs cod. tit. lib. 6.

t. L. illicitas, §. ne potentiores, D. de offi. praesid. l. i. C. si rector privin. cum alijs ap. Me. d. c. 5. n. 67. u. Albornoz de arte contractuum, fol. 46.

x. Extat. d. 2. tom. pag. 218.

muchos por esta parte, Pues no es del todo culpable, ni reprehensible que en igualdad de balanzas, nos dexemos inclinar à la sangre, ò à la alianza. Antes dize con elegantes i ponderosas palabras el gran Casiodoro, <sup>e</sup> que seguimos en hazer esto la ley de naturaleza, i q̄ año se tiene por recto el juizio, que se aparta en algo por respetos tales de la igualdad.

Con cuya sentençia connerda un Texto i su Glosa, <sup>d</sup> q̄ culpan à los que por mostrarse sumamente justos, i reatados, dexan, quando pueden, de juzgar por los suyos, ò de hazerles bien, i ay muchos Autores, <sup>e</sup> que hablando en materias de provisiones i presentaciones para beneficios, i de reparticion de limosnas, ò otras tales comodidades, i erogaciones, no solo no tienen por culpable, que cada uno prefiera à los suyos, sino antes por loable, i muy meritorio.

I en terminos de nuestras Encomiendas, i antes que saliesen las prohibiciones de que tratamos, se ventilo este caso, sobre una muy pingue, q̄ aquel gr̄a Conquistador i primer Virrey del Perú don Francisco Pizarro, dio à una hija natural suya llamada doña Francisca, quando la casò cò su hermano Hernando Pizarro, i aunque se le movio pleito, que durò mucho tiempo, al fin se vino à declarar por biẽ proveida.

Pero si en todas cosas, en esta en particular, deben ir con gran tien-to los que la tuvieren à cargo, sin exceder los debidos compases de la razon i justicia, cuya atencion, i consideracion ha de vencer, i preponderar siempre à la sangre, amistad, i otros qualesquier humanos respetos. <sup>f</sup>

EN DECIMO lugar, hallo prohibidos de recebir nuevas Encomiendas, los que ya tuvieren otras en su cabeça, como parece se dispone por una cedula antigua, dada en Madrid à 5. de Febrero de 1528. años, <sup>g</sup> donde, aviendose permitido à la Audiencia de Mexico, que las pudiese repartir, en las ultimas palabras añade, que esto se ha

de entender, *Con que de los Indios q̄ assi vacaren durante el dicho tiempo, no àveis de Encomendar ninguno à persona, que tenga otras en aquel tiempo.*

I lo mesmo, con mas precision i expresion, se mandò, i cancionò despues en las nuevas leyes que he dicho del año de 1542. i en otras muchas i repetidas cedulas, i nstrucciones, i ordenanças despachadas para el buen gobierno de las Indias, que se refieren en una dada en Madrid à 26. de Febre. de 1563. <sup>h</sup> en la qual fue reprehendido el Virrey del Perú, por aver dado à dō Geronimo de Silva una Encomienda, teniendo ya otra, i estãdo muy rico, i se le manda, que le ordene, que escoja la que mas quisiere, i de xe la otra, i essa se provea en algun benemerito.

I à esto mesmo mira la ley, que llaman de la sucesion, de estas Encomiendas, en quanto dispone, i manda, que si alguna muger, que se halla con ella, se casare con marido que tambien la tenga, ò algun hijo Encomendero, quisiere suceder en otra Encomienda, que aya vacado por muerte de su padre, ayan de hazer la mesma eleccion, de que trataremos en el capitulo de estas sucesiones. <sup>i</sup>

I por otra cedula muy nueva, dada en Madrid à 19. de Junio de 1627. años, hallo, que aun se estien-de esta prohibicion, para que no se pueda dar Encomienda nueva, que dure por dos vidas, conforme à la ley de la sucesion, al que se hallare que tiene otra, aunque diga que ya essa està en la ultima vida, de la qual cedula haze mencion Antonio de Leon, <sup>k</sup> i de algunas de las referidas, i tratando copiosamente de esta prohibicion, i de como se ha de hazer la opcion ò eleccion, que diximos el señor don Iuan Bautista Valenzuela en uno de sus Consejos. <sup>l</sup>

I asì lo vi praticar muchas vezes, i la una de ellas en un Cavallero illustre de Arequipa, llamado don Iuan Segarra de Casafos, que aviendose casado con una sobrina mia, hija de don Francisco Valver-

c. Casiodor. lib. 12. var. ep. 5. vide verba ap. Me, d. c. 5. nu. n. 74.

d. Cap. 1. de concess. p. 12. & ibi Glosa, ver novimus, quam vide ap. Me, d. c. 5. nu. 75.

e. Cap. ex l. teris, & ibi Glos. & DD. de iur. patron. lat. Lamb. Pe. ralta, Molina, Valenzuela. La. ra, & plures alij apud Me, d. c. 5. nu. 77.

f. L. postliminium, Silius, de captivis, l. 4. C. de ijs qui ad Eccles. cum alijs ap. Magor. sup. c. 13. n. 37. & Me, d. c. 5. n. 78.

g. Extat. d. 2. tom. impress. pag. 126.

h. Extat. d. 1. tom. p. 142. & iterum, pagin. 255.

i. Instr. hoc lib. c. 20.

k. Leon d. tra. Cat. 1. p. c. 4. n. 14.

l. D. Valenz. conf. 83. ex nu. 50. & 85.

de de Mercado mi cuñado, que fue Presidente de Panamá, i da tole, como en dote, por esta causa el Marques de Monteflaros, siendo Virrey del Perú, dos Encomiendas juntas, por no aver vacante de una que por sí sola rentasse cantidad cópetente, quando se vino à pedir la confirmacion al Consejo, le mandaron quitar la una de ellas, que se llama de los Collapas.

La razon de prohibir la cumulacion de estas Encomiendas, pudo ser se tomasse de la semejança, que en la residencia, i cuidado de la enseña i defensa de los Indios, tienen con los beneficios Eclesiasticos, donde por estas causas hallamos la misma prohibicion, i tambien por otra, que igualmente concurre en las Encomiendas, conviene à saber, que uno no lleve los premios, i rentas q̄ puedē bastar para remunerar i sustentar à muchos, como lo dispone el derecho Canonico, i lo acófigen graves Autores. <sup>m</sup>

I no valejose el simil, que también hallamos en los mayorazgos de España, donde por ley Recopilada, <sup>n</sup> esta prohibida su Cumulació, en pasando alguno de ellos de dos quentos de maravedis de renta, cerca de la qual, i si se ha de entender solo en caso que esta junta se haze por matrimonio, ò tambien quando acontece hazer se por sucession, estriben largo los que tratan de comentarla. <sup>o</sup>

I lo dicho cerca de la incompatibilidad en nuestras Encomiendas, es verdad en tanto grado, que aun que alguno impetire, i presente cedula Real para ser proveído en ellas, podrá el Virrey, ò Gobernador à quien se encarga su cumplimiento, suspenderle, si supiere que este tal impetrante tenia ya otra Encomienda, i en la cedula no viniere hecha especial mencion de ella, i será nula i de ningun valor i efeto, la colació, ò investidura que de otra suerte le biziere de la nueva Encomienda, como en semejante caso de letras Apostolicas para provisiones de beneficios, lo dicen unos celebres Textos, i los que los glosan. <sup>p</sup>

Pero aunque todo lo referido es en si tan cierto, i verdadero como parece, toda via por averfe ya extenuado mucho la rēa de las Encomiendas, defuere que muchas vezes no basta una sola, para remunerar los meritos, i servicios del que pretende, ni poderse sustentar congruamente; ò para cumplir i llenar toda la cantidad, que el Rey por sus cedulas manda se le ficiere, suelen muchas vezes los Virreyes ò Governadores, darles dos ò mas Encomiendas, i escribir al Consejo las justas causas i consideraciones que tuvieron para hazer esta aggregation, i en èl se passà de ordinario por ellas.

Otras vezes suelen dar Encomienda, i lo que falta suplirlo de pensiones, que cargan en otras, i esto es mas facil de admitir, i confirmar, porque aunque, como ya he dicho, <sup>q</sup> las pensiones estan mandadas tener i reputar en vez de Encomiendas, i son casi de su misma naturaleza, todavia se diferencian en muchas cosas, i en particular en esto de que su cumulacion no cause incompatibilidad con otros beneficios, aunque sean curados, i requieran residencia personal. <sup>r</sup> Sin embargo, que en las de Encomiendas de Indios no podria correr aun esto sin alguna dificultad, porque ellas tambien la requieren, segun las cedulas nuevas que dexo apuntadas, en el capitulo que de esto trata. <sup>s</sup>

Pero en tales materias, i en provincias tan remotas, i donde tan facilmente se truecan las cosas, muchas dispensaciones, i disimulaciones pide la ocurrencia, i congruencia de los negocios, i la diferencia de los tiempos i las personas, i la prudencia consiste en la conveniencia, que es no lo querer apurar todo, i llevarlo por el sumo rigor del derecho, haziendolos desentendidos de sus puntos, i tolerando semejantes transgresiones algunas vezes. <sup>t</sup>

Lo que no se ha tolerado, ni debe tolerar, es, lo que hazen algunos Virreyes, i Governadores para evitar la prohibicion de esta plura-

q. Sup. hoc lib. c. 4.

r. Imola in Clem. gratia, numer. 16. de refcrip. Giga de pens. q. 42. Duchas reg. 7. Hinc 5. Paris. Capra, Nicol. Garcia, & alij ap. Me, d. c. 5. n. 88.

s. Sup. hoc lib. d. c. 4.

t. Argu. text. in l. si quis, §. si impubes, ibi Propter uti licetum premis. cui usque, &c.

u. L. 4. n. biglo. verb. Connuentibus, D. de manum. l. quifquis, C. de postuland. cum traditis ab Alciato, lib. 4. de verb. signif. & Erasmo in ada gio Connuent.

m. Capite. de multa, de prebend. c. quia in tantum, de concess. preb. c. quia nonnulli, de Cler. nō residu. l. hac parte, cap. de proxi. de sacr. Scrip. cum alij apud Navarretum diff. cons. polit. 24. & 25. & Me, d. cap. 5. num. 83. & 84.

n. L. 3. tit. 7. lib. Recop.

o. Matien. & Azve. i. ibi. Mieres, Parlad. Lara, Valenquel. & alij apud Castill. 3. contr. cap. 28. à num. 19. & Me, d. c. 5. n. 85. & nov. visci. D. loan. de Larrea, diff. put. Granat. f. put. Granat. f. put. Granat. f. put.

p. Cap. cum te neamur, & c. cum iam dudum, de prob. ubi Augustin. Barbo. in remiss. plures ad ducit.

lidad, que es juntar dos repartimientos, ó Encomiendas, que antes eran distintas, i suprimiendo el nombre de la una de ellas darla i agregarla à la otra, con el de pendón; especialmente quando desean paliar, ó evitar el consurfio de dos Encomiendas que se juntan por via de matrimonio.

Pero estas traças son fraudulentas, i en las Encomiendas i beneficios Eclesiasticos tales uniones, i supresiones son siempre prohibidas, i solo puede regularmente hazerlas el Papa, à quien estan reservadas.<sup>x</sup>

I aunque en otros casos le suele ser lícito à qualquiera el mudarfe la causa de la posesion, de lo que ya se halla dueño.<sup>y</sup> Esto siempre se ha limitado i limitado quando se haze en fraude de tercero, ó en cótravencion de las leyes, ó del dominio directo, como hablando en nuestros mismos terminos feudales, lo refuelue Rosenthal, citando otros muchos Autores.<sup>z</sup>

EN ONCENO i ultimo lugar, halló otra prohibicion, que no es digna de menor advertencia que las passadas, conviene, à saber, que en la misma Encomienda que vaca por muerte del padre, ó del marido, en cuyas personas fenecieron las dos vidas, por las cuales se les avia concedido, no puedan bolver à ser encomendados por nuevo titulo sus hijos, ó su muger.

Asi lo dispone expressamente una cedula dada en Madrid à cinco de Abril del año de 1552.<sup>a</sup> en estas palabras: *E despues de acabada la sucession, han de tornar los dichos Indios à la Corona Real luego, i no se han de tornar à encomendar a otro hijo, ni hijo del dicho primer tenedor de los dichos Indios, ni a su muger.*

I parece que la razon en que pudo fundarse, es, que no pareciesse, que se perpetuaban en una casa, i familia estas Encomiendas, sino passando à otras, alcançassen todos los benemeritos à gozar de estos premios, pues para este efecto se introduxeron. En la qual razon, con viene tambien conmiigo, Antonio

de Leon.<sup>b</sup> I se puede apoyar con el exemplo de los beneficios Eclesiasticos, en los quales, los hijos no pueden entrar por vacante de sus padres, porque no parezcan hereditarios.<sup>c</sup>

I pocos dias ha, que vi, que en el Consejo se denegaron por esta causa las confirmaciones de ciertas Encomiendas que el Presidente del Nuevo Reino de Granada avia hecho de nuevo en hijos de sus ultimos poseedores, aunque sus meritos i servicios pedian ser remunerados, i asi se le ordenó que lo hiziesse en otras vacantes.

Pero mucho ay que dezir i discurrir cerca de la justificacion i conveniencia de este punto, i bolveremos sobre èl en otro lugar, à pues parece, que en buena razon, si los meritos duran, debiera tambien durar, i continuarse el premio, que se dio por ellos, i que segun las disposiciones del derecho natural, comun, i del Reino,<sup>d</sup> à ningunos le tienen mayor los hijos, que à los que fueron de sus padres. Tanto que en una ley recopilada,<sup>e</sup> se dize, que las donaciones, i mercedes que el Rey hiziere, las debe hazer con acuerdo de los de su Consejo, pero que esto no ha lugar en los officios i mercedes que alli expressa, i vacaren de padre à hijo legitimo, porque estas cosas puede dar el Rey à su voluntad, sin algun consejo, como dando à entender, que va seguro de no poder errar si se las continua, por ser esto en si tan corriente i obligatorio.



b. Leon d. tractat. de conf. Reales, i. p. c. 9. n. 16. fol. 52.

c. Capit. r. de prob. c. 3. & f. r. per totum, de filijs p. r. byt. cum alijs ap. Me. d. c. 5. n. 93.

d. Infra hoc libro, c. 31.

e. L. r. & per totum, C. de filijs offic. ubi bene Fulvius Constantius, & noster Amaya, cum alijs apud D. Did. Villaveta, qui de hoc argumento pecuniam tractat, scriptis, & Me. d. c. 5. n. 95.

f. L. 5. tit. 10. lib. 5. Recop.

x. c. ficut unitate, de excess. p. r. Trident. sess. 7. cap. 6. & sess. 24. cap. 13. cum alijs ap. Oldrad. Rebuff. Passi. Gu tierri. & alios quos refero Ego, d. cap. 3. nu. 90.

y. L. non solum, §. quod vulgo, D. de usucap. l. cum nemo, C. de acquir. poss.

z. Rosenthal de feudis, c. 6. conclus. 80. nu. 2. sub lit. B. & in alijs locis relat. à Me. d. c. 5. nu. 91. in fine.

a. Extat. 2. tomo, pag. 303.

## CAP. VII.

*Quando se diran vacantes las Encomiendas, para poderse proveer legitimamente de sus expectativas, i renunciaciones; i de las que vacan en Corte.*



VIENDO YA visto, que personas pueden dar, i recibir Encomiendas, conviene q vamos tratando, que se requiere, para que las puedan proveer legitimamente? En primer lugar deben mirar las que tienen esto à su cargo, de no tratar de proveerlas, sin que primero les conste, que verdadera, i llanamente estan vacantes; porque asi se lo dan à entender los poderes, que para este efecto se les despachan, pues entran diciendo, que puedan proveer, i provean Las que estuviere vacas, ò vacaren en su tiempo.

I quando aun faltara esto, lo mesmo les ordena el derecho comun, enseñando generalmente, que no se puede conferir lo que no ay, ò no ha llegado a vacar. <sup>a</sup> I ea el particular de los beneficios, que no se proceda por ningun caso à su colacion, sin informacion previa de que estan vacos. <sup>b</sup>

A cuya imitacion està asimismo dispuesto en los feudos, que por ningun caso se pueda hazer nueva investidura de los que no estuviere abiertos, que es, como si dixessen, cuya vacante està dudosa, ò litigiosa, ò en cuya posesion se halle otro tercero: en tanto grado, que tienen por nula la investidura, que de otra suerte se hiziere, aunq fuceda morir despues este tal poseedor, si es necesario, que se haga, ò revalide de nuevo. <sup>c</sup>

Entonces, pues, si diran estar vacas las Encomiendas legitimamen-

te, quando se supiere, que sus poseedores han muerto natural, ò civilmente, ò han hecho libre, total, i absoluta dexacion, i renunciación de ellas, ò dexado, i desamparado sus residencias, i vecindades, ò las demas cargas, i condiciones con q se les dieron, ò cometido delitos tales, que merezcan ser privados de ellas, i que se den por vacantes; que estos, en sustancia, vienen a ser, i son los modos, i formas à q los Autores <sup>d</sup> reducen, en feudos, beneficios, i otros derechos semejantes, todas quantas especies se hallan de vacaciones, que Rebufo las llega à treinta i vna, diciendo, que es forçoso fe verifique al tiempo de la data, i que no se presumen, sino se prueban, ni se inducen por fama, i vanas creencias, ni en duda se puede passar à hazer colacion.

Todo lo qual lo tienen otros por tan cierto, que dicen, que aun no bastará, que el beneficio, ò la Encomienda vaquen de verdad, sino que tambien será necesario, que en la nueva gracia, para que valga, se exprese la misma vacacion, i la causa, i modo de ella, ò se ponga otras palabras tan absolutas, i generales, que comprehendan todos los que de qualquier suerte la inducen. <sup>e</sup>

I el Regente Ponte, Marefcoto, Valenzuela, i otros, añaden, f que si la causa de vacación especificada no fue verdadera, no se suplirá este defecto, aunque coste de ella por otra diferente, ò se aya puesto alguna clausula general; porque en exprellandose un modo, no se estie de la gracia à otros, sino es que conste de la voluntad del que la haze.

I esto mesmo parece q debemos resolver, aunq la Encomienda verdaderamente se halle estar vaca por derecho, por auerse acabado, ò perdidlo el que podia tener à ella, el q la poseia, si todavia no estava vaca de hecho; porque este tal, ò otro la posien, ò detentan, i insisten en ella con algun titulo colorado, ò discolorado, del qual en la concesion de la nueva gracia, no parezca

a. L. ex fado 19. D. de her. infir. ibi: Quia huic pars esse data, que nulla esset.

b. Cap. 2. c. ex tenore, ubi Abb. & DD. de concefs. præben. & latissimè Bursarus conf. 394. ex n. 6. Rebuffi. & alij apud Me. d. 2. tom. lib. 2. c. 6. n. 2.

c. i. qui succedat. feud. pen. c. mortuus, si de feudo fuer. contr. cum 2. lijs apud Rosenh. c. 6. q. 9. & 16. Clarum q. feudum, q. 14. Menoch. & alios quos refert Ego, d. c. 6. n. 3.

d. Felin. de refer. pt. Rebuff. in prax. tit. de collar. benef. in latius de Regia nominat. verbo Vacantibus, & plurimi alij. apud Nicol. Garc. de benef. 5. p. c. r. ex n. 75. & Me. d. 6. n. 4. & 5.

e. Cap. susceptum, de refer. lib. 6. J. Titia, de auro & argent. Ifernia, Marefcotus, & plures alij apud Me. d. c. 6. n. 6. & 7.

f. Ponte de potest. Proreg. pag. 144. n. 34. Marefcot. lib. 1. var. c. 29. n. 25. & seqq. Valenz. conf. 80. n. 147. Menoch. Gutier. & alij apud Me. d. c. 6. n. 7. & seqq.



g. Innoc. Abb. & Mutius per text. in c. cum nostris, de concess. præbend. & pluribus & alij ap. Me, d. c. 6. n. 10.

h. Gonzal. in reg. 8. Cancellar. gloss. 15. §. 9. & seqq.

i. Cap. dudum, de decim. ubi DD. Oldral. conf. 288. Rip. rescript. 2. n. 24. la tē. Ruinosa conf. 115. & 88. vol. 4.

K. Cap. licet Episcopus, de præb. in 6.

L. Argu. text. in c. cuñ quod plus, de regul. iur. in 6. cum similib.

m. Afflic. la c. 1. not. 6. n. 2. si de feudo fuer. contr. S. c. fin. l. un. conf. 102. n. 26. vol. 2.

auserse hecho memoria, porque esta palabra, *Vacacion* se entiende si pre por aquello que vaca de hecho, i de derecho; como lo notan Inocencio, i otros por una celebre decretal; \* i alegando muchos, lo prueba i resuelve Geronimo Gonzalez, comentando una Regla de Cancellaria.<sup>h</sup>

En cuya confirmacion se puede añadir, que tambien el privilegio del Principe no se estiende a las cosas possedidas por otros, aunque su possesion no sea justa, sino colorada, como lo dize otro texto, i los que le glossan.<sup>i</sup> Si ya no consta re desus palabras, que tuvo sabiduria de la injusta detentacion del tercero, i que todavia hizo la nueva gracia, porque entonces le valdrá por lo menos para litigar cō el intruso, i vencerle, i echarle de lo que injustamente posee.<sup>k</sup> Pues al que puede proveer un beneficio de pacifica, i segura vacante, no ay razon por donde se le pueda ni deba negar, que pueda tambien proveer el litigioso, si quiera para efecto de que el impetrante siga este litigio judicialmente.<sup>l</sup>

Especialmente, siendo como es cierto que en feudos, i Encomiendas, semejantes detentadores, ò possedores de hecho, pueden tener poco derecho, pues segun su naturaleza, han de mostrar luego el titulo ò investidura que de ellas se les hizo, i de todo lo que no confiare por su tenor quedan privados, i despojados incontinenti, como en terminos de los feudos lo dixeron con magisterio Mateo de Afflicto, i Socino Junior,<sup>m</sup> i en los de nuestras Encomiendas la ley 27. de las que llamaron nuevas, del año de mil i quinientos i quarenta i dos, que manda, que de plano, i sin consentir pleitos, ni forma de juizios, se les quiten luego a todos aquellos, que no las tuvieron cō legitimis titulos, ò por su autoridad, ò por otra via las ocuparen, i se huvieren entrado en ellas injustamente.

I así vemos en practica, que se piden, i conceden cada dia beneficios, i feudos, que vacan de dere-

cho, aunque no vagen de hecho, por lo menos para el efecto referido, de que testifican muchos Autores, i en particular Roberto Laceroto, poniendo en disputa, si por tales impetraciones se causa atentado.<sup>n</sup>

De todo lo qual se infiere, que si las Encomiendas, que los Virreyes, ò Gobernadores pueden proveer, han de estar vacantes en la forma referida, no tendran facultad por ningun modo para concederlas en futura sucesion, antes de vacar, ni dar de ellas expectativas, para quando vacaren, aunque añadan clausulas, de que sean sin perjuizio de los possedores, ò intervenga para ellō su voluntad, i consentimiento. Porque nada de esto puede supir el efecto juridico en la forma de vacacion, i mucho menos el de sus poderes, i comisiones, que no se estienden a dar futuras, i inducen precisa nulidad, en todo aquello en que de su tenor excedieren, como nos lo enseñan las vulgares reglas del derecho comun, ò i hablando en los proprios terminos de poderes de Virreyes, i que estan obligados a guardar precisa, i puntualmente sus ordenes, i instrucciones, Cerdan Tallada, i Casisto Ramirez.<sup>r</sup>

Allegase a esto, el ver quan odiosas, i detestables se han juzgado siempre tales expectativas en las materias beneficias, por el desseo que con ellas se ocasiona, a los que las impetran, de desear, i aun maquinan contra la vida de los que poseen, i por otras razones, que expresan los muchos textos, i Doctores que de ellas tratan.<sup>s</sup>

Las quales se han juzgado por tan poderosas, que los mesmos Romanos Pontifices, a quienes todo es licito, en materias beneficias, i esto lo fuera tambien, si quisieran, \* se han querido arar las manos para no hazerlo, renovando apretadamente esta prohibicion en el Concilio Tridentino, <sup>t</sup> i poniendola por

n. Abb. per text. ibi in d. c. cum nostris, Rochus de Curte, de iur. patron. verb. Honorificum, n. 88. la c. Sanchez de matr. lib. 7. disp. 42. n. 11. Rosent. c. 10. concl. 42. Lancelot. de attent. n. p. c. 4. limit. 12. n. 10. & alij ap. Me, d. c. 6. n. 14 & 15.

o. L. diligenter, D. mandati, c. cum diebus de referendis, ubi late DD. 19. tit. 5. p. cum innumeris alijs apud Velaescum in axiom. iur. l. 1. M. n. 35. & Me, d. c. 6. n. 18.

p. Tallada virilequilo, c. 10. pag. 123. & Ramirez de lege Regia, §. 11. n. 6.

q. Cap. detestandas, c. ne captandæ, de concess. præb. lib. 6. c. 2. & 3. eod. tit. in antiquit. late Flamin. Parisius, lib. 3. q. 6. n. 2. & 14. Gonzalez ad Reg. 8. Cancell. §. 1. prooim. ex nu. 57. & pluribus alij ap. Me, d. c. 6. n. 21.

r. Gonzalez sup. n. 60. & 61. late Masrill. de Magistrat. lib. 1. c. 25. per totum.

s. Trident. sess. 24. de reform. c. 19.

regla de Cancelaria, en cuya declaracion añadió Sixto V. de Felice recordacion, que no valgan, aunque se concedan por Moru proprio i con especial mencion, i derogacion de ella, como lo testifica Flaminio Parisio.\*

I no obstará à lo dicho, si se dixere, que en los feudos se dan estas futuras ò expectativas, para quando suceda vacar, como sea sin perjuizio de los que los estan possyendo, ò ellos vengan ò consientan en ello expressa, ò tacitaméte, segú doctrina de Alvaroto, Isernia, i otros Feudistas.\* I que lo mismo vemos que passa i se admite en los pactos de futuras suçesiones, consintiendo aquellos de cuyas herencias se trata.\*

Porque quando concedamos q sean verdaderas estas doctrinas, hablan en los que son verdaderos i directos señores de los feudos, ò herencias de cuyas futuras se trata, i así no se podran aplicar à los Virreyes, ò Gobernadores, que no lo son, sino Delegados, ò mandatarios, para solo aquello, que se les ha cometiáo, i así no pueden exceder su tenor, i se juzga por no dado ni concedido, lo que contra èl dieren, ò concedieren, segun lo enseña el derecho, i en terminos de expectativas de beneficios, concedidas por otro que el Romano Pontifice, aunque consientan en ello las partes, una celebre decretal.\* I en los Virreyes, i otros oficiales temporales, en estas mismas expectativas, Mastrilo, i Vincécio de Franchis.\*

Lo qual tengo por tan cierto, que pienso que procederá, i se avrà de praticar igualmente, aunque el Virrey ò Gobernador en el mismo tiempo, auto, ò decreto, en que concede à uno la Encomienda, le ponga por condicion, que despues de su vida, le aya de suceder en ella otro tercero, que entonces se nombrare. I así lo respondi, i aconsejé, siendo preguntado en Lima, por el Virrey, Principe de Esquilache sobre esto caso. Por que à mi ver milita en èl las razones del defecto de poder, i del de-

feco de captar muerte agena, i las demas, que se han considerado, ò pueden considerarse en los ya referidos, i no hallo diferencia en dar futuras en las Encomiendas, ya proveidas por sus antecesores, ò en las que ellos mismos estan concediendo, aunque se diga, que por esso desde el principio las conceden, i los orros las aceptan con esta carga. Porque en acabando de hazer la gracia al primero, les hallo ya atadas las manos, i que van excediendo de su poder, en añadir la expectativa del segundo, como se prueba, en caso semejante, por vna ley muy notable, en cuya exposicion traen otros buenos exemplos sus Glossadores.\*

Pero lo que hasta aqui se ha dicho, no impide, que pueda el Virrey, ò Gobernador, prometer à algun benemerito en comun, que le premiará i acomodará en las ocasiones que se fueren ofreciendo en alguna Encomienda, porque esto no tiene fuerza de expectativa, sino de una simple palabra ò promessa de vlar de su oficio, la qual estará obligada à cumplir lo mas presto que pueda sin daño de otros, i así aun en los beneficios se permite, como expressamente se halla decidido por el Concilio Lateranense, i allí lo notan bien los Doctores.\*

I lo mismo será, si ellos por si, ò cometiendolo à otros, dieren orden en general, que alguno sea encomendado en la primera Encomienda que en esta ò aquella provincia vacare; porque tampoco tiene esto la fuerza ni los inconvenientes de las expectativas, como la tuviera, si la dicha generalidad se restringiera à alguna Encomienda en particular, segun se dispone por otras Decretales.\* I con distincion de estos casos, lo resuelven, citando à otros, Rebuso, i Mastrilo, dando la razon de su diferencia.

I tambien es conveniente advertir, que como lo entre diciendo, esto de no poder dar estas expectativas particulares, se entiende con los Virreyes, i Gover-

t. Flam. Parisi. ubi supra nu. 14. & c. regu la Cancel Sixti V. num. 21.

n. Albaro, per text. ibi. in c. moribus, nu. 3. si de feud. fuer. contr. Isernia in c. r. nu. 6. & 7. an agnat. vel fil. Afflic. & mul. t. alij apud Rosenth. c. 6. concl. 16. & c. 4. conclus. 9. per totam, & Me, d. c. 6. nu. 12. x. L. fin. C. de pac. ubi DD. O'ascus de c. f. roo. & alij ap. Me, d. c. 6. nu. 23.

y. Cap. quod autem, de lure patron. in fin. ubi Gloss. alla iura allegat vi de verba apud Me, d. c. 6. nu. 25. z. Dict. cap. 2. & 3. de cõfess. prab. a. Mastril. d. c. 25. n. 12. Franchis de c. f. 393 n. 5.

b. L. r. fin. & l. seq. D. de reb. eorum, ubi Doctor. & late Alciat. Tirac. Monch. & plures alij apud Me, d. c. 6. nu. 28.

c. Cap. accedens 24. de cõfess. prab. ubi DD.

d. Cap. 2. & c. constitutus r. de cõfess. prab. ubi DD. Rebuff. ad leg. Gallic. 3. tom. tit. 2. de benef. ante vacat. gloss. 2. Mastril. d. c. 25. n. 23. & 24.

nadores. Porque si la questio se pusiera en los Reyes, que son dueños, i señores absolutos de las Encomiendas, fuera forçoso afirmar lo contrario, por ser comun opinion de quantos tratan de esta materia, <sup>e</sup> que las pueden i suelen cōceder de ordinario, en feudos, i en oficios, aunque sean de jurisdiccion, i administracion de justicia, ò de los vendibles, i renunciabiles, para quando fuciere que vagen; i en qualesquier otros bienes, i rentas que otros posean por merced temporal suya, aunque los tales poseedores no consientan, ni vengan en ello.

Dando por razon de esta especialidad, que en los Reyes no cae, ni cabe, ni se puede temer el voro, ò deseo de captar muerte agena, que es el principal inconveniente que suele embaraçar tales espectativas, sino el de remunerar sus vassallos, i alentarlos en su servicio, i que seria como sacrilegio, recealar cosa tan indigna de su grandeza.

I en terminos de nuestras Encomiendas delas Indias, i que tam bien en ellas las puedan dar, no tengo mejor Autor que alegar, que la frequente costumbre que tienen en concederlas, expresando los nombres de las mesmas Encomiendas, i de los que las están poseyendo, i sin hazer caso para esso de su consentimiento, la qual practica, i observancia, continuada por tanto tiempo, i en tantos actos, i passada, i aprobada por Consejeros tan doctos i graves, como los que de ordinario tienen los Reyes, pone el punto fuera de toda duda, i escrupulo, como latamente en sus semejantes lo notan Everard, i otros Autores. <sup>f</sup>

I no se debe estrañar, ò tener por muy dura esta practica, si miramos los accesos, regressos, i coadjutorias con futura sucesiõ que en lo mas Ecclesiastico se dan en la Curia Romana. <sup>g</sup> I mas à nuestro proposito, las mesmas espectativas, que se frequentan en las Encomiendas de las Ordenes Militares, de que tratan Cabedo, i Reinoso, <sup>h</sup>

con ser assi, que ay muchos, que las tienen por bienes Ecclesiasticos, aunque no ignoro que otros ion de contraria opinion. <sup>i</sup>

PERO aunque esto sea en si tan cierto como parece, Yo, si tuviera mano, i autoridad para ello, siempre aconsejara à nuestros Pios, i Catholicos Reyes, que desnviaran la suya en conceder estas futuras, i expectativas, no solo en las cosas que pueden tener color, ò fabor de Ecclesiasticas, sino aun en estas Encomiendas de Indios, i otros bienes, oficios, i mercedes, por seculares, ò temporales que sean. Porque aunque no dudo, que en sus Reales pechos no cabe deseo, ni sospecha de que por esto quieran la muerte de nadie, esso no quita que la dexen de desear, i aun procurar los que las impetran, pues aun en los hijos proprios, que debentanto à sus padres, i son como una mesma carne, i sangre con ellos, <sup>k</sup> vemos, i sabemos por mil exemplos, i autoridades de letras divinas, i humanas, <sup>l</sup> que se les haze larga su vida, i suelen maquinat contra ella por varios modos, por el ansia que tienen de verse ya mas absolutos dueños de sus haciendas.

I à esto dize el docto i Religioso Padre Martin Delrio, <sup>m</sup> que mira aquel lugar del Ecclesiastico, en el capitulo veinte, que dize, que la herencia, por cuya consecucion nos ansiamos, i apresuramos mucho, al fin carece de bendiccion, i añaade, muy en nuestros terminos, que por esto le desfagradaron siempre los pactos de ellas, i las imputraciones de los beneficios, que há de vacar, que llamamos expectativas.

I del mesmo parecer fue Julio Claro, <sup>n</sup> hablando de las delos feudos, amonestando à los Emperadores, i Principes que los suelen conceder, q se abstengan de ellas quanto pudierẽ, por las razones q llevo dichas, las quales obligaron tambien à los Doctores Placentinos, à no quererlas admitir en los mismos feudos, sin consentimiento expreso del poseedor, apar-

tu. 15. Reino. sus obli. i. nu. 17.

i. Navar. & plures alij apud Nicon. Garcia de bench. i. p. c. 4. & Med. d. c. 4. n. 37. Cabedo. & Reino. sup. Pereir. decif. 58. a. n. i.

K. §. et vero, i. ff. de init. stip. l. cum seimus, C. de agric. & cens. tit.

l. 1. Reg. 15. & 18. & lib 3. c. 1. & 2. Ovid. i. Metamor. libi. Filias ante d'en parvis inquiri in annos, Quinti. lib. 9. c. 3.

m. Delrio in adagijs sacris, tom. 2. adag. 216. pag. 217. vide eius verba ap. Me. d. c. 5. n. 41.

n. Tul. Clar. in §. feudum, q. 45. in fin.

e. Alvaro. Baldus, & alij ap. Brunum, confil. 135. vol. 1. Guido Papæ, conf. 31. Benedict. verbo Duas, n. 194 & seqq. Tufchus lit. E. conclus. 590. Afflicti de cif. 292. Phræbus decif. 2. n. 11. p. 1. Cabedo. decif. 24. & 30. p. 1. & in tractat. de patro. Reg. c. 14. n. 3. latè Bologn. in l. fin. C. de pact. nu. 41. & 81. Anton. Gomez in l. 22. Tauri, num. 31. Anton. Faber in Consil. pro Ducat. Montiserrati, r. p. pag. 140. & alij plures ap. Me. d. c. 6. nu. 30. & 31. quem vide.

f. Everard. in loco à solitis, Valasius consil. 51. n. 6. p. 1. D. Valenz. conf. 79. n. 88. & alij ap. Me. d. c. 6. num. 33. & 34.

g. De quibus in c. petiti 7. q. 1. c. 1. de offic. deleg. S. a. fil. de lit. gratiz. titul. de form. mand. de provid. à n. 1. & alij ap. D. Valenz. conf. 83. h. Cabedo. dict. tractat. de patro. Regio, c. 15.

tandose en esto de los Mediolanenses, i Cremonenses, que sentian, i practicaban lo contrario, como se podrá ver en lo mucho que de este punto juntan Rosental, i otros á quien él se refiere.<sup>o</sup>

I debe movernos mucho el exemplo de los Romanos Pontífices, que aunque pueden concederlas, i en tiempos antiguos las concedieron en lo Eclesiástico, como ya se ha visto, despues los daños, i graves inconvenientes que experimentaron en ellas, les hizieron tenerlas por detestables, i prohibidas, como demas de los referidos, lo dicen bien Estafileo, i los que le siguen.<sup>o</sup>

I hablando con mas claridad, quando demos, que puedan tomarse los Principes toda la mano que quisier en hazer mercedes de estas futuras, no ay duda, que no quedan obligados á estar, i pasar por ellas sus sucesores, en cuyo tiempo vinieren á acontecer las vacantes, como nos lo dexaron advertido, i ilustrado con varios exemplos, muchos Textos, i Autores, que escriben sobre este punro, <sup>o</sup> i en particular Martin Magero, que le prosigue eruditamente, i lo limita quando tales futuras se hizieron con acuerdo, i Consejo del supremo Senado, ó por causa de tan publica i urgente necesidad del Reino, que se pueda tener como por interesado, i obligado en ella el sucesor del que las concede.

PERO dexando ya esto, será con veniente, que tratemos otra question, que no es menos digna de saberse en esta materia de nuestras Encomiendas, conviene á saber, si quando los poseedores de ellas espontaneamente las renunciaren, se diran vacantes, desuete, que puedan conferir las á otros, los que tienen á cargo su provision. I mirado el derecho comun, no parece que pudiera tener esto mucha dificultad, por ser cierto, segun sus reglas, <sup>o</sup> que la renunciacion induce tan proprio, i efectivo modo de vacante, como la muerte, i asi de ordinario, ó se nombran

juntas, ó se equiparan, no solo en los beneficios, sino aun en el Sumo Pontificado, <sup>o</sup> i en los feudos, mayorazgos, i en qualesquier oficios publicos, ó otros derechos dados, ó vendidos por el Rey, ó que de otra manera nos pertenezcan, de que hazen mencion infinitos Textos, i Doctores á cada passo, <sup>o</sup> añadiendo, que la del feudo aun se puede hazer libremente, i sin consentimiento del señor del directo dominio, quando se concedio simplemente, i la renunciacion se haze en ocasion que no ay guerra, ni sospecha de ella, que se intente mover contra él.

I lo que mas es, en terminos de nuestras Encomiendas, parece se dispone lo mesmo en una cedula dada en Madrid á cinco de Abril de 1552. que junta el modo de vacacion que se induce por renunciacion, con el que por muerte, i los parifica por estas palabras: *si aquel, ó aquella muriere, ó los dexare, ó por algun caso los perdierre, han de tornar los dichos Indios luego á nuestra Corona Real; con q* descubre, que es uno el juicio i efecto de ambos.<sup>o</sup>

Pero á todo esto repugna gravemente el capitulo treinta de las nuevas leyes del año de mil i quinientos i quarenta i dos, <sup>o</sup> en el qual se halla expresamente quitada á los Virreyes, i Gobernadores de las Indias, esta facultad de proveer Encomiendas, que vacaren por renunciacion, diciendo: *Otrofi ordenamos, que de aqui adelante ningún Virrey, Governador, Audiencia, defenbridor, ni otra persona alguna, no pueda encomendar Indios por nueva provision, ni por renunciacion, Veta, ni otra qualquier forma, ó modo, ni por vacacion, ni herencia, sino que muriendo la persona que tenia los dichos Indios, sean puestos á nuestra Corona Real.*

I esto de las dexaciones, i renunciaciones, lo repiren, i ordenan de nuevo muchas cedulas que se hallan en el segundo Tomo de las impresas, <sup>o</sup> i inoivissimaméte se despaçhò otra, q las refiere i revalida cò

Selva, Panvinus, Gomezius & plures alij a pud Me, d. c. 6. num. 48.

f. Cap. i. ubi DD. de renuntiat.

f. L. 22. tit. 2. lib. 7. ordin. la tē Tiraquel de primog. q. 24. & 25. Greg. Lopez per text. ubi tituli 25. p. 4. Azeyed. in l. 11. tituli 4. lib. 6. Recopil. Rosental cap. 2. conclus. 20. D. Valengu. conf. 16. n. 4. & innum. alij apud Me, d. c. 6. ex n. 43. ad 51.

c. L. sed si plures 10. §. filio impuberi, D. de vulgar. ubi Inola nu. 4. & plurimi. apud Velscum, lit. C. num. 124. & lit. V. n. 156. & Me, d. c. 6. n. 52.

u. Extat. 2. tomo, impres. pag. 213.

x. Dis. 2. tom. pag. 213. & 214.

v. Scurf. Pitor, Gail, & plures alij ap. Rosenthal. de feudis, c. 6. con clus. 9. n. 5. lit. B. & C. & Me, d. c. 6. n. 43.

p. Strefcius, & Gomezius in tract. de lit. gra. & expe. Radan. de simonia, 2. p. c. 18. & alij apud Me, d. c. 6. nu. 44.

q. Tex. & DD. in d. c. 2. & 3. de concess. p. ben. cum alijs ap. Gonzal. ad reg. 8. Cancel. lar. gloss. 12. nu. 42. Rosental sup. c. 6. concl. 16. & seqq. Valenz. conf. 187. n. 147. plenius ceteros Mage rus de advoc. arm. c. 16. num. 835. & seqq. & alij apud Me, d. c. 6. num. 45.

r. Cap. ex parte el. i. de offic. de leg. text. & Glossa in cap. suscepum, de referendis, lib. 6. ubi late DD.

mayores penas, i apietos, en dos de Julio del año de 1618. dirigida al Principe de Elquilache Virrey del Perú, i después de aver reprehendido la contravención de ellas, i los fraudes i daños que de esto han resultado, ordena, i manda, que se guarde lo proveído, precisa, è iniolablemente, i ningunas Encomiendas se provean por los Virreyes, i otros Gobernadores de las Indias, por dexacion, ò renunciacion, por amplios que sean sus poderes para encomendar, con apercibimiento, que de lo contrario se tendrá su Magestad por deservido, i se les pondrá por capitulo de residencia, i las Encomiendas, que hizieren de esta calidad, serán en si ningunas, i de ningún valor i efecto, i los que las recibieren, condenados à restituir sus frutos à la Caja Real, como poseedores de mala fe, no solo desde el día de la contestacion, del pleito, i demanda que se les pusiere, sino desde el tiempo, i quando los percibieren, i quedando reservada la provision de las tales Encomiendas al Consejo de las Indias, en conformidad de lo dispuesto por las cedulas anteriores, la qual prohibicion puede averse fundado en algunas diferencias, que algunos Doctores consideran, i ponen, entre la vacacion, por muerte, i por renunciacion, resolviendo, que sola aquella es la verdadera.

Pero Yo todavia, sin embargo de estas cedulas, i de otras cosas que nota, i adiciona Antonio de Leon,<sup>2</sup> siempre he sido, i soy de parecer, que si la renunciacion, ò dexacion de la Encomienda es simple, pura, i absoluta, no se puede dudar, que obre, è induzca proprio, i verdadero modo de vacacion, como queda probado, i por el consiguiente, que los Virreyes, ò Gobernadores, en virtud de sus poderes, è instrucciones, las puedan proveer, pues se les dize en ellos generalmente, que puedan proveer, i provean, *Las que estuviere en vacas, ò vacaren en su tiempo.* Palabras indistintas, i univer-

sales, i que con igualdad de razon, i disposicion, comprehenden toda manera de vacante legitima,<sup>2</sup> especialmente la que se haze por renunciacion, que es una de las mas dignas, i verdaderas que pueden darse, como, refiriendo à otros lo concluye Flaminio Parisio,<sup>b</sup> i se funda en la razon natural, de que cada uno regularmente se puede dexar, i abdicar de si lo que tiene, quando le pareciere, i una vez renunciado, no se le dà recurso para bolver à ello.<sup>c</sup>

I en esta conformidad he visto, que el Real, i supremo Consejo de las Indias ha pasado, i confirmado siempre las Encomiendas que han embiado proveídas los dichos Virreyes, ò Gobernadores en esta forma, no confando, q las renunciaciones se ayan hecho con fraudes, ò paliaciones, ò otros indebidos títulos, i pretextos.

I yendo con esta opinion, i lectura, que la tengo por infalible, no haze fuerza en contrario el capitulo treinta de las nuevas leyes, que està referido. Porque si se mira con atencion, no solo habla de las Eucomiendas, que vacan por renunciacion, sino de todas generalmente, i quita la facultad de bolverlas à proveer, mandando se pongan en la Corona Real; porque entonces se iba cò esse animo, por las razones que en el capitulo primero deste libro, i en otros dexo apuntadas. Pero como por esta ocasion se començassen à sentir graves desconuelos en los de las Indias, i se bolviessen à mirar, i reconocer mejor la materia, puesto todo en balança, se tuvo al fin por mas conveniente, revocar esta ley, i dexar que las Encomiendas reformadas, como se ha dicho, corriesen, i se proveyesen como antes entre los benemeritos, i asì se declarò, i revocò por otras que dexo apuntadas, i especialmente por la cedula que llaman de Malinas, dada allien dos de Octubre de 1545. donde se inserta à la letra el dicho capitulo, para efecto de revocarle. I asì de èl no se puede tomar, ni sacar argumento,

que

a. Arg. l. 4 §. to  
tios, de dam-  
no infecto, cū  
alijs ap. M.  
d. c. 6. nu. 76.  
& seqq.

b. Flamin. abi  
sup. lib. 1. q. 4.  
nu. 1. & 11.  
lib. 9 q. 21. nu.  
1.

c. §. per tradi-  
tionem, mili-  
de rer. divis. l.  
2. que in frau-  
cred. l. q. ex-  
tur, §. si vendi-  
tor, de adilit.  
edicto, cum a-  
lijs apud Ve-  
lascum in Ve-  
xation. tur. lib.  
A. n. 78.

y. Flam. Paris.  
derefig. benef.  
lib. 1 q. 6. n. 15  
& q. 7. num. 5.  
Paz de reu-  
ta t. p. c. 14. ex  
num. 1. & Co-  
chier de pri-  
marijs preci-  
bus, pag. 35.

z. Leon de con-  
sim. Reales t.  
p. c. 11. ex n. 1.

c. Laté Tobias  
Nont. in prin  
cipiul. de te  
am. Gutierr.  
de luram. con  
firm. c. 17. nu.  
61. & DD. in  
cap. novit, de  
iudicijs.

d. Bart. & Do  
ctor. in l. dolo,  
clausula. D. de  
ver. b. obligat.  
Cornelius con  
sil. 67. num. to.  
volu. 4. Felin.  
Decius, Affl.  
& alij ap. Me;  
d. c. 6. nu. 63. &  
feqq.

que perjudique à lo que voy dize  
do, segun las dotrinas de los que  
tratan, quando, i como sea licito fa  
carle de la ley antiquada, ò deroga  
da. I debemos afirmar, que si de  
aquel capitulo se haze caso, ò nin  
gunas Encomiendas se pueden pro  
veer estante su decisiõ, i prohibi  
cion general, ò todos despues de su  
revocacion, pues en todas, con la  
misma generalidad, se halla ya re  
uocada, en tal forma, que no dexò  
reservado el caso dela renunciaciõ,  
ni otra especie alguna delas expref  
sadas, i comprehedidas en la dicha  
generalidad, como hablando en ter  
minos semejantes lo enseñò bien  
Bartolo, i otros Autores. <sup>a</sup>

I tampoco pueden, ni deben ha  
zerlos dificultad las demas cedu  
las que se ponderaron, en que pa  
rece se continuò esta prohibicion,  
de que no puedan proveerse Enco  
miendas por dexacion, ò renunciacion.  
Porque miradas bien, antes  
apoyan la doctrina que voy enta  
blando, pues consta del tenor de  
ellas, que su intento solo se endere  
cò à prohibir, no las libres, i ab  
solutas dexaciones, i renunciacio  
nes, sino las que se hazian, ò hizies  
sen, respetiva, causativa, ò condi  
cionalmente, conviene à saber, con  
pactos, ò pretextos tacitos, ò ex  
pessos, de que las Encomiendas  
assi renunciadas, se diesien à hijos,  
hermanos, ò amigos de los que  
las renunciaban, ò à personas es  
trañas, que se lo pagaban, ò à los  
mismos renunciantes, por via, i ti  
tulo de nueva Encomienda, quan  
do ya se hallaban cerca de espirar,  
i acabarse en ellos la ultima  
vida.

I porque eran muchas, i muy  
frecuentes las fraudes, paliacione  
s, i otras torpes, i reprobadas  
negociaciones, que en esto interve  
nian, assi de parte de los interessados,  
en hazer, i recibir estas renun  
ciaciones, como de los Governadores,  
que se las admitian, dissi  
mulo con ellos; i aunque se les avia  
notado, i reprehendido este ex  
ceso por muchas cedulas, no se en  
mendaban, ni dexabà de continuar  
le, fue conveniente despachar las q̃

he dicho, dado por nulas todas las  
Encomiendas que se hiziessem en es  
ta forma, i reservando la provision  
de ellas al Consejo Real de las In  
dias, como se verá por las palabras  
de la narrativa, de la mas apretada  
dellas; i q̃ refiere las otras, q̃ es la  
del año de 1618. q̃son las siguientes.  
El Rey. Ilustre Principe de Elqui  
lache Primo, mi Virrey, i Capitan  
General de las Provincias del Perú;  
por diversas cedulas, i ordenes del  
Rey mi señor, i padre, que estàn en glo  
ria, i mias, està ordenado, i mandado,  
que los repartimientos de Indios, que  
en mi nombre se dieren, i encomen  
daren en estas provincias, i en las demas  
de mis Indias Occidentales, no se don  
a ninguna persona por via de dona  
cion, venta, renunciacion, dexacion,  
traspasso, ni por otro titulo, ni cau  
sa, debaxo de qualquier color q̃ sea;  
i que lo que en contrario de esto se hi  
ziere, sea en ninguno, i de ningun  
Valor, ni efecto, quedando Vacas las  
tales Encomiendas, sin que por ningun  
caso las puedan proveer los mis Vir  
reyes, Presidentes, ni Governadores,  
que tienen facultad mia para ello, si  
no remitirlas à mi Consejo de las In  
dias, para que To las provea, i enco  
miende en las personas que fuere mi  
Voluntad, lo qual no se ha guarda  
do, ni cumplido, antes bien por la re  
sidencia que tomastes al Marques de  
Monteclaros nuestro antecesor, i por  
otros papeles que se han presentado  
en el dicho mi Consejo, sobre las con  
firmaciones de las tales Encomien  
das, se ha visto, que algunos vezinos  
de estas provincias, que tienen repa  
rtimientos, hazen renunciacion, don  
acion, dexacion, venta, i traspasso  
dellos, en las personas que les parece,  
movidos algunas vezes de querer se  
ausentar de sus vezindades, ò por ve  
nir a estos Reinos, ò entrar se en Re  
ligion, de que siendo ventras, con co  
lor paliado, i encubierto, usan los  
Encomenderos, i teniendo aperce  
bido al comprador, i concertada la  
venta, acuden al gobierno; ò per  
sona que ha de hazer la Enco  
mienda, al qual, reniendole gran  
geado, haze dexacion de los repa  
rtimientos, i el se la admite, i buel  
ve a encomendar en las personas con



quien se ha hecho el concierto, i algunas veces los Encomenderos hacen dexaciones, i renunciaciones de Encomiendas q̄ tienen en ultima vida, en manos de mis Virreyes, i Gobernadores, solo para que las encomienden a quien quisieren, i se las vuelva de nuevo a encomendar al que las dexó, ò a un hijo, ò a otra persona, con que se acrecientan mas vidas, de q̄ se siguen muchos daños i inconvenientes, asy por no darse los dichos repartimientos a gente benemerita, como porque a fuerza de malos tratamientos, sacan de los Indios el precio en que compran los repartimientos, haziendolos trabajar de ordinario en sus haciendas, i grangerias, i otras muchas vexaciones, a que no es justo dar lugar. La viendose visto, &c.

I luego pone la decisión, que ya queda referida, desuerte que junto todo, muestra con evidencia, que lo que se ha querido prevenir, i previene, es lo de estas renunciaciones paliadas i fraudulentas. Siguiendo las Reglas del derecho, que disponen que asy se haga, i se atajan todas las acciones maliciosas, i depravadas, de que hablando en nuestros mismos terminos de Encomiendas de Indios, junta mucho el señor Valençuela. f

I entendidas en esta forma las dichas cedulas, tienen su apoyo, y confirmacion, en lo que en semejante caso se dispone en los feudos, conviene a saber, que ningun possedor dellos lo puede renunciar a favor de otro, sin consentimiento del señor del derecho dominio, ò alterarle en algun perjuizio suyo, ni hazerle nuevo de antiguo, ò mudar en cosa alguna su primera investidura, i naturaleza.

I lo mismo sucede en los beneficios, i oficios, que se dan, i poseen de por vida; porque los que tienen poder i facultad para proveerlos, como son los Obispos, ò Legados a Latere, no lo pueden hazer, en virtud de resignacion, ò renunciacion hecha en favor de ningun tercero; porque esto es de lo muy reservado a solo el Romano Pontifice, como lo dizé, i disponé muchos textos, i Autores q̄ de ello tratá. h

I no obsta, si se replicare, q̄ pues a los Virreyes, i Gobernadores se les dà plena facultad para conceder de nuevo estas Encomiendas, no parece se les debia denegar, para poderlas prorogar por el medio, i pretexto de las dichas renunciaciones, en conformidad de la regla del derecho, que enseña, que a quien compete lo que es mas, le es licito lo que es menos. i

Especialmente, si estas prorogaciones de vida se hiziesen en personas de tales meritos i servicios, que ellos de justicia pudiesen semejante ò mayor premio, i remuneracion, como vemos, que segun doctrina de Iacobo, de Belviso, i otros muchos que le siguen, succede en los feudos, permitiendose que el feudo de la Iglesia, q̄ solo se solia conceder ad tempus, ò para vrones, pueda el Prelado de ella, por causa de remuneracion de servicios, prorogarle a mas largo tiempo, ò conceder, que su sucesion pascie tambien a las hembras.

Porque a esto se responde, que este Prelado era alli señor directo, i no mandatario, como nuestros Virreyes, ò Gobernadores. I que demas de esto, la regla referida, de que a quí le es permitido lo mas, le es licito lo que es menos, entre muchas limitaciones que tiene, una de ellas es, en los feudos, de que dan varias razones Rosenthal, i el Regente Ponte, tratando de los poderes de los Virreyes, i otras, en todas las cosas jurisdiccionales de mero imperio; i en las dispensaciones, i otras, en que uno exerce las vezes de otro, i usa del poder i facultad que le fue concedido, por que a solas aquellas podrá estenderse, que especialmente se hallaren en el concedidas, como lo advierte bien Cujacio, i otros Autores. m

I asy, pues el Rey quiso reservar en si la admision, i concession de tales renunciaciones, i prorogaciones, denegandola a los Virreyes, i Gobernadores, no ay que pedir, ni buscar mas razon, como en nuestros propios terminos de Encomiendas, lo dixo un grave

g'of verb Di-  
mittere, Abb. &  
alij, de consue-  
leg. c. 1. & per  
totum, de re-  
nunc. in anti-  
qui, & in 6.  
Clemen. unic.  
cod. cum alijs  
apud Tiraque.  
de primog. q.  
24. & 25. Fla-  
min. de refug.  
lib. 1. q. 3. Va-  
lenz. conf. 32.  
n. 48 & Me-  
cap. 6. num. 70.  
& 71.

i. Capit. enf  
quod plus de  
reg. c. 1. in 6.  
cum simil.  
K. Belvisin c.  
1. in princ.  
de his, qui teud.  
dar. poss. & plu-  
res alij ap. Ti-  
raguel in l. si  
unquam, verbo.  
Donatione, n.  
28. & seqq. Pe-  
tram de pote-  
stat. Principl.  
c. 32. q. 5. u. 55.  
& Me, d. c. 6. n.  
73.

i. Rosenth. de  
feudis, c. r. q.  
16. lit. B. & c.  
9. q. 34. Ponte  
de potest. Pro  
reg. pag. 278.  
n. 5.

m. Cuias. in l.  
si quis, §. eius  
qui deponat.  
D. de iniust.  
rup. Pet. Fab.  
in l. non de-  
bet, de regul.  
iur. Sanch. de  
matrim. lib. 8.  
disp. 1. n. 32.  
& plures alij ap-  
Me, d. c. 6. nu-  
74. & seqq.

e. L. cum ij §.  
cum ijs, D.  
de transact. o.  
l. conveniri,  
D. de pact. do-  
ta. l. in fun-  
do 36. D. de  
rei vind. cum  
alijs late ad-  
ducis a Velas-  
co in axiom.  
iur. lit. F. num.  
165. & lit. M.  
num. 18. & 19.  
& alij apud Me,  
d. c. 6. n. 67.

f. Valenz. con-  
sil. 83. n. 108. &  
seqq.

g. Capit. 1. de  
prob. feud. a-  
lic. per. frid. c.  
1. §. 1. de his  
qui teud. dar.  
pos. c. 1. de val-  
fal. decrep. &  
rat. c. 1. an ag-  
na. vel filij, u-  
bi late Alva-  
reros, & ceteri  
scriber. in nu-  
mer. alij ap-  
ud Gallib. 2  
obs. 49. Am-  
brofin. decif.  
Peruf. 19 p. 1.  
& Me, d. c. 6.  
n. 68. & 69.

h. Cap. ex par-  
te, el 1. ubi

n. D. Valenz.  
conf. 83. n. 141  
& 142.

Autor, "añadiendo, que en lo voluntario no se dà extenſion de unos caſos à otros: fuera de que aqui ya ay la razon que ſe ha dicho, de obviar los fraudes, i malicias que en eſto ſe cometerian.

De lo qual ſe ſigue, que donde no ſe hallare malicia, ni paliacion alguna, podrá bien el Virrey admitir las dichas dexaciones, ò renunciaciones, en favor de tercero, como ſi diſſemos caſo, que un padre poſſeſſeſſe una Encomienda en primera vida, i ſe quiſieſſe deſiſtitir de ella, para que deſde luego paſſaſſe al hijo, que deſpues de ſu muerte le avia de ſuceder, por tratar de caſarle, ò por otra juſta razon. Del qual caſo tenemos deſciſion expreſſa en un capitulo de carta del año de 1537. que ſe halla inſerto en cedula del de 1540. "i del hizo tambien mencion, eſtendiendole à la hija, el Licenciado Antonio de Leon."

Porque eſto, ſolo contiene una diſpenſacion, ò reſolucion de la duda que ſe podia ofrecer, en ſi el padre podia hazer eſte traſpaſſo antes de ſu muerte, de que en otros caſos ſemejantes tratan algunos Textos, i Autores. "Pero en lo de mas, la Encomienda ſe quedaba en el meſmo eſtado, ſin hazer en ella nueva inveſtidura, ni prorogacion de vidas, mas de quedar deſde luego ſuceſſor el hijo en el derecho, lugar, i tiempo, que huviera de tener, ſi el padre por muerte ſe huviera quitado de enmedio, i el titulo de eſte informa el de aquel, como hablando en el comprador de la herencia, i en otros caſos ſemejantes; lo dicen algunos Textos, i Autores."

En el de los feudos, que es tan parecido al nueſtro, Zaſſio, Iuan Franciſco de Ponte, i otros, que reſuelven, "que en los traſpaſſos, ò reſutaciones de ellos, que ſe haze de padres à hijos, ò à otros agnatos inmediatos ſuceſſores, no ſe contraviene à la prohibicion de la enagenacion, porque la unidad, i cõnexidad de las perſonas, obra, q no ſe pueda tener por tal, ni conſiderarle intereſ en perjuizio del ſe-

ñor del directo dominio, i que el feudo adquirido por el padre, i reſutado en el hijo, no ſe diſe nuevo en la perſona de eſte, ſino antiguo, i el meſmo que ſe conſideraba en la de ſu padre.

Iaſi en el caſo de que tratamos ſucederà lo meſmo; i no ſe debe excedir titulo de nueva Encomienda en la perſona del hijo, ni el podrá pretender, que el tiempo de las dos vidas corra de nuevo deſde la ſuya, como algunos en vano lo han intentado; porque aunque eſto no ſe declarò baſtantemente en el dicho capitulo de carta del año de 1537. deſpues ſobre vino una cedula del de 1574. "que lo dexò fuera de toda duda por eſtas palabras: *En lo que toca à que los pad res huelgan, que en ſu vida comience la permiſſion en los hijos, por lo que toca à caſamientos, ò por otros fines, pues no parece que tiene inconveniente lo poderis hazer, i permitir, haciendolo por la meſma via de permiſſion, ſin dar titulo.* La qual cedula, ſiendo declaratoria de la otra, comprende tambien las permiſſiones ſemejantes, hechas antes de ella, i puede traerſe i alegarſe para dereminacion de ſus pleitos, conforme à derecho."

Teſto lo inſinuan mas aquellas palabras: *Pues no parece que tiene inconveniente, porque ſi ſe huviera de dar nuevo titulo, i començar à correr en el hijo las dos vidas de la Encomienda, que le cedia ſu padre, ya ſe vè que reſultàrã inconveniente de prorogarſe, ò perpetuar ſe por eſta via el goze de ella, i de caer en los fraudes que pretendieron obviar las cedulas referidas, q cõ tanto aprieto prohibieron eſtas renunciaciones en favor de terceros.*

I lo meſmo quieren dar à entender las palabras que dicen; *Que eſto ſe haga por via de permiſſion*; que es como dezir, q no ſe mude ni altere coſa alguna de la forma, i eſtado de la Encomienda antigua. Porque la nueva forma de la inveſtidura, muda la naturaleza del feudo, i eſto no ſucede, ſegun doctrina de Baldo, i otros, "quando ſe queda

Extrat d. 2. to  
mo, pag. 213.

u. Auth. de ſi  
lijs ante dot.  
inſtr. Bald. per  
text. ibi in l.  
non dubium.  
C. de legib. &  
alij apud Me-  
noch. de arbit.  
caſu 185. n. 264  
& Me, d. c. 6.  
n. 83.

x. Bald. in cap.  
1. §. in ſuper.  
col. 4. de pron.  
feud. al. Alex.  
Taſſ. Aſſia &  
alij apud Mejd.  
c. 6. n. 84.

la antigua como se estaba,

Pero podrase oponer a esto, que parecen de poco provecho, i de menor duda, y las cédulas referidas, si no se mejora en algo la condicion de la Encomienda en el hijo, por el regreso de su padre, pues lo que toca a que este pudiese renunciar su derecho, ya se lo tenía concedido el comit, como arriba diximos.

A lo qual se responde cō advertir, q en las Encomiendas tenían todas las renunciaciones mucho de duda, por lo que va referido, i por que en esta de que se trata, ya por lo menos desamparaba el padre el servicio i ministerio de Encomendero, a que se hallaba obligado, i le queria poner en ombros ajenos; i así, no se pudo tener por superflua la merced que en esta parte se le hizo, pues ya se hallan cosas en que pudo caer, ni tampoco por careciente de razon de dudar, pues vino a vencer, i declarar las dudas que van apuntadas, i esto basta para que se diga que obran algo las leyes, como ellas mismas lo enseñan.<sup>a</sup>

Fuera de que quando en sí son claras, no debemos cabilar su disposicion, ni apartamos de lo que estan y en mandan, i tenerlas por inútiles, por dezir son superfluas, o si deben obrar algo, como lo adviertē bien Alexandro, i Simon de Pretis.<sup>a</sup>

RESTA aora por remate de este capitulo, que digamos algo de las Encomiendas, que vacan en la Corte de su Magestad, i si ay algo en ellas, que diferencie su provision? I brevemente respondo, que aunque en los Beneficios Ecclesiasticos es Regla constante, b que quando vacan en la Curia Romana queda afecta i reservada su provision al Sumo Pontifice, con derogacion del derecho, que de otra suerte pudieran tener los ordinarios, cuyas manos se dice por esto que quedan ligadas. No hallo, que en nuestras Encomiendas se halle hecha semejante reserva, i así podran proveerlas los Virreyes i Gobernadores, en sus distritos, luego que tengan noticia de estas Vacantes, si

juntamente con ella, no la tuviere, de que ya la Persona Real ha ocupado su provision; porque lo que no les está especialmente denegado, siempre queda en su fuerza i vigor con lo concedido.<sup>a</sup>

I así he visto, que muchas vezes el Supremo Consejo de las Indias les remite las provisiones de estas vacantes, sin que obste el exéplar de los beneficios, en q interviene la regla particular de Cancellaria, i siendo extraordinario, i odioso, por lo que tiene de apartarse del derecho comun, no se puede traer en consecuencia: a demas de que en terminos de las mismas reglas de Cancellaria, está mandado i recebido, que no haga, ni induzgan constitucion general, ni liguen a los q están fuera de la Curia Romana, como despues de otros lo advierte Rebufo, en la prefacion que hizo a una de dichas Reglas.<sup>a</sup>

## CAP. VIII.

*Como se deben haber los Virreyes, i Gobernadores, en la provision de las Encomiendas: i si pecaran con cargo de restitution, si las dieren a indignos, o a dignos, arviendo otros que lo sean mas?*



STANDO, pues, vacantes legitimamente las Encomiendas de los Indios, no las pueden, ni deben proveer los Virreyes, i Gobernadores, a quien esto está cometido a su libre albedrío, sino guardando, i cumpliendo exactamente con el tenor de sus instrucciones, i comisiones en tre los mas dignos, i benemeritos de ellas, que hallaren en sus provincias, pues este (como ya lo dexamos dicho) fue el principal intento, que se tuvo en instituir las. I así

y. Contra I. quod Labco. de Carb. edic. ubi quod omnis lex debet serviri de dubio.

z. L. que dubitationis, D. de reg. iur. & ibi Decius, nu. 1. & alij ap. Sordum, conf. 127 n. 71. & Me, d. c. 6. n. 86.

a. Alex. conf. 81. n. 16 vol. 6. Pretis de cons. lib. 2. p. 2. g. 1. 262. n. 51. Ego, d. c. 6. n. 87.

b. Cap. present. de preben. in 6 Clem. 1. vt litetend. latē Palac. Rub. in tra. de hoc articulo, Flamin. & alij ap. Ger. de benef. 5. p. c. 1. 6. 1. & Valenz. conf. 128 nu. 77. & 106. & alij ap. Me, d. c. 6. n. 89.

c. L. pzeiplo nius cum vulg. C. de appell.

d. L. ius singulare, D. de legib. ubi D. D. cap. quē exorbitant, ubi latē Pech. de regul. iur. in 6. cum alij ap. Me, d. c. 6. n. 91. c. Rebuff. in prelat. ad Regul. Cancell. verb. Cancellaria.

a. Sched. 2. tomo, ex pagin. 183. Herrera passim, in una gener. Ind. histoi. Acofta de proc. Ind. sal. lib. 3. c. 11. 2. pata de iustit. distrib. 1. p. c. 4. n. 11. Anton. de Leon. de confir. Reales, 1. p. fol. 4. 31. 62. 74. 94. & per totum.

si se le encarga mucho, i muy apretada i repetidamente en casi infinitas cédulas, ordenanças i instrucciones, que de ello tratan, i se podran ver en el segundo tomo de las impresas, de que hazen mencion Antonio de Herrera, i otros Autores.<sup>a</sup>

Però baste por todas el capitulo 17. de la instruccion q̄ se dà à los mesmos Virreyes, i dize así: *Osmádo, i afectuosamente encargo, que procedais con toda justificación en la provisión de las dichas Encomiendas, teniendo especial cuidado de preferir à los que huvieren de mayores meritos i servicios; i de estos à los descendientes de los primeros descubridores, i vezinos mas antiguos, que mejor, i con mas fidelidad ayan servido en las ocasiones passadas, &c.*

I esto mesmo, con no menor aprieto, se encarga, i manda aun à los del Real, i Supremo Consejo de las Indias, para las Encomiendas que por él se huvieren de consultar i proveer, i otros qualesquier officios, i beneficios, en una de sus ordenanças, que oy es 32. en tre las nuevas, por estas palabras: *Mandamos, que los del Nuestro Consejo de las Indias, i personas a cuyo cargo es, si fuere la provisión, i nombramiento de personas para los officios, i cargos, dignidades, i beneficios, que para las Indias, i en ellas se huvieren de proveer, prefieran siempre los benemeritos i suficientes, que en aquellas partes huvieren, ò que en ellas nos huvieren servido, ò sirvieren, así en pacificar la tierra, poblarla, i ennoblecirla, como en convertir, i doctinar los naturales de ella.*

De lo qual se inferé, que quando queramos conceder, que en la Persona del Rey nuestro Señor, no sea precisa, i forçosa esta obligacion de repartir siempre las Encomiendas entre benemeritos, por las razones que considera Antonio de Leon,<sup>b</sup> i ponderaremos en otro capitulo los sus Virreyes, Governadores, i demas Ministros lo es tanto, que deben en conciencia cumplir con ella, executando lo q̄ así les está mandado por el due-

ño de ellas, como se puede probar por el finil del testador, que manda à sus herederos, ò albaceas, que hagan cierras limosnas entre pobres, ò obras pias que él especialmente dexa señalados, en que concluyen todos los textos, i Doctores que dè tratan,<sup>c</sup> que deben elegir precífitamente los nombres, i que podran ser recusados, ò removidos del officio, sino lo hizieren.

Lo mesmo passa en el dendor de muchos acreedores, para cuya paga no tiene hacienda bastante, que en estando dada sentençia de graduacion. entre ellos, debe regirse por ella, pagan lo à cada uno en el lugar, i cantidad que está señalado, i si de otra fuerte pagare, será condenado à satisfacer à los anteriores, i en conciencia tendrá cargo, i obligacion de restitucion, como lo dize un Texto, i su Glosa, i lo prosiguen latamente varios Autores.<sup>d</sup>

I en terminos individuales de nuestras Encomiendas, atendiendo à lo referido, dize Iuan Matienzo, <sup>e</sup> que semaravilla, i duele mucho, de que estando tan encargada la justa distribucion de las à los Virreyes, i Governadores, ellos procedan de ordinario tan de otra fuerte, i las den por solo su antojo, ò otros respetos à sus allegados, i que esto suele ocasionar los escandalos, i movimientos que en las Indias se han reconocido por lo passado.

Lo mesmo, sin aver visto à Matienzo, dize Fray Iuan Zapata,<sup>f</sup> haziendo un libro entero, para probar, i persuadir esta obligacion, i que aun se puede fundar, que no solo es de justicia distributiva, sino tambien de la conmutativa; i concluyendo con Soto, Navarro, Ledesma, Azor, Rebelo, i otros, que no solo el Governador, que dà estos premios à indignos, dexando los dignos, sino aun los q̄ por qualquier causa intervienen en esto, ò se lo aconsejan, ò piden con favores, i ruegos, pecan mortalmente, i estan obligados à restitucion.

I luego pone en question, si será

c. Cap. tuà nos de testamenti. Clem. 1. cod. ubi DD. & plures ap. Crasium, 6. executores, q. 1. o. & Me. 2. tom. lib. 2. c. 7. n. 3.

d. L. fin. 6. & 6. prelatum, & ibi gloss. verb. Satisfaciant, C. de iur. elib. l. 7. ubi Gregor. tit. 1. §. p. 5. la tē Turretus, conf. 47. lib. 1. Flores de Me. na. lib. 1. q. 6. §. 2. n. 1. & alij ap. Me. d. c. 7. n. 4.

e. Matienzo. in l. 5. gloss. 2. tit. 1. lib. 5. Recopil.

f. Zapata de iustit. distrib. 1. p. c. 4. n. 18. & 2. p. c. 5. nu. 13. & 25. & 3. p. c. ult. ex n. 3.

b. Ant. de León sup. l. p. c. 15. num. 24. & 28. Nos infra lib. cap.

lo mismo, quando, aunque se elige el digno, se dexan sin fuerte otros, que eran mas dignos, ô solo se incurrirá el pecado mortal. Puntos que tambien en esta mesma materia de las Encomiendas, los trata Antonio de Leon, <sup>o</sup> disputando, si estas se pueden, i deben tener por bienes de la Republica? I en las de los Obispos, oficios, i beneficios infinitos Doctores, que copiosamente refieren Bobadilla, i Nicolao Garcia, i apuntaremos en otro lugar. <sup>h</sup>

Allegasse à esto la decision de otras cédulas del año de 1588, i de doze de Diciembre de 1619, de que ya hize mencion en el capitulo sexto de este libro, las quales, no contentas de aver encargado à los Virreyes, i Gobernadores, la justificacion de estos premios con tanto aprieto, i declarando, que se deben de justicia à los mas benemeritos, añaden, *Que en lo q en contrario hizieren, se les cargan las conciencias*. La qual clausula muestra, <sup>i</sup> que se hizo con fiança de ellos para esta distribucion, como de varones aventajados, i temerosos de Dios, i de ellas, si sirve de excitarles i amonestarles, que así lo cumplan, i puestos otros qualesquier respetos, executen con atencion lo que se les ha encargado i mandado.

Otras cédulas ay, <sup>k</sup> que mandan poner editos con termino competente, para que los que pretendieren ser benemeritos, vengán à oponerse à las Encomiendas, que vacaren, las quales se conforman, con los que manda poner el Concilio Tridético para los beneficios, <sup>i</sup> i las han ya obedecido todos los Gobernadores de las Indias, excepto los Virreyes del Perú, que dieron varias razones para excusarlo, i entre ellas, que desdecia de la fiança i representacion de su dignidad.

Otras, que permiten à los benemeritos, que se sintieren agraviados de la injusta distribucion, apelar de ella para las Audiencias, ô Consejo de las Indias. Otras, <sup>m</sup> que mandan embiar todos los a-

nios relacion de los benemeritos, i gratificaciones que se les huvieren hecho; otras, que para afinar aun mas la justificacion de ellas, han mandado se venga à pedir su confirmacion al Consejo. <sup>n</sup>

De todas trataré mas de espacio en otros lugares, en este solo he querido apuntarlas, para que conste, aunmas, del gran deseo, i cuidado, que siempre nuestros Reyes han tenido de esta justa distribucion, pues la hallamos tan geminada, i prevenida con tantos i tales recatos, del qual argumento es mucho lo que está escrito por los Doctores. <sup>o</sup> I para que del todo acaben de saber, i entender las personas à quien está cometida, que la debé executar púntualmente, pues es tan sustancial, i tan encargada en sus poderes, i instrucciones, pena de ser reos de su traspasso, i de que se podra dar, i darà por nulo lo que hizieren de otra manera, como en semejantes casos lo dispone el derecho. <sup>p</sup>

I en el nuestro se lo intiman muchas cédulas, <sup>q</sup> que desde luego lo dan i declaran por tal, como ya ha sucedido praticarse en varias ocasiones. Lo qual descubre, que quisieron tener i tuvieron por sustancial i precisa esta forma de distribucion, segun lo que todos los Doctores escriben del efecto de estas clausulas irritantes. <sup>r</sup> I que por ningún modo dexaron en su libre alvedrio lo que tantas vezes determinaron i declararon, como tambien se lo puede enseñar otra regla del derecho, que así lo decide. <sup>s</sup>

I no obstarà, si à esto se replica, que pocos ô ningunos Virreyes, ô Gobernadores, han hecho tan exacto escrutinio para la provision de las Encomiendas, como el que les vamos pidiendo, i por las dichas cédulas se requiere, i que así, si por no usarse, se pueden tener ya por relajadas, ô derogadas. <sup>t</sup> Porque no avemos de atender lo que han hecho, sino lo que han debido hazer. <sup>u</sup>

I para poder inducir derogacion del orden i forma pedida, i repetida en ellas, se requeria ciencia

n. Sched. valis, ann. 1608. & aliz apud Leonem sup. c. 17. num. 4. & seqq.

o. L. Ballista ad Trebel. i. cum pater, §. filij, de leg. 2. cum in quibus ap. Pichr. de mora, à nu. 81. Castill. i. contr. c. 47. n. 21. Valasc. axiom. iur. lit. 9. n. 1. & Me d. c. 7. n. 18.

p. L. diligenter. D. mand. l. si quis pro eo, D. cod. l. cum ij, §. si prator, de tract. cum multis ap. Me, d. c. 7. n. 19. & sequent.

q. Sche. ann. 1563. & 1593. 2. tom. pagin. 237. & 242. & alia anni 1593. 1. tom. pagin. 226.

r. Marta, post alios, de claus. 1. part. claus. 19. nouiss. Merlinus contr. fo. renf. cap. 21. & alij apud Me, d. cap. 7. num. 23.

s. L. omnium, D. de procur. ubi DD. laté Menoch. 1. de arbitr. q. 14. per totam, & alij plures ap. Me, d. c. 7. nu. 21.

t. L. de quibus D. de legib. cu alij ap. Menoch. sup. q. 71. & Me, d. c. 7. n. 15.

u. L. los pluribus 1. D. de legib. l. sed licet 12. D. de offi. p. r. d. i.

g. Leon sup. c. 12. cum seqq.

h. Bobadil. in Politic. lib. 1. c. 3. n. 76. Garcia de benef. 7. p. c. 16. ex n. 5. & 26. Nos in falib. 4. c. 15.

i. Alex. conf. 118. n. 2. vol. 5. Socin. reg. 33. Anania conf. 34. n. 16. & plurimi alij apud Garciam sup. 6. p. c. 2. nu. 10. Sanchez de matr. trim. lib. 8. diff. pur. 27. nu. 43. Acuña. in notis ad c. habuiff. de diff. 33. pagin. 258. & plures alij apud Me, d. c. 7. nu. 11.

k. Extant 2. tomo impr. pag. 236. & seqq. & apud Anton. de Leon, d. c. 1. n. 15. 16. & seqq.

l. Triden. sess. ubi laté Barb. in collect. & remis. pag. 477 & seqq. & Garcia sup. 9. p. r. cap. 2. ex num. 36.

m. Extant d. 2. tom. pagin. 176. & seqq. & 1. tom. pag. 123 & seqq. & alia noviss. an. 1617 apud Leonem sup. nu. 30. fol. 64.

i tolerancia del Principe que las despachó, i mandó executar, i que se diessen casos de muchas trasgresiones dissimuladas, pudiendole reprimir, i castigar, los quales no se darán, sino los contrarios; pues se renuevan cada día las dichas cedulas, i se despachan otras de reprehension contra los que exceden del tenor de ellas, i se les sacan cargos i penas en las residencias, con que no puede admitirse, ni alegarse derogacion, como lo resuelve bien el Padre Salas, \* despues de otros muchos Doctores, i Cerdan Tallada en su Veriloquio, hablando de los excessos de los Virreyes.

Aunque no quiero ni puedo negar, que lo regular es passar i confirmar las mas provisiones, que hazen, en que no consta que se obró por respetos torcidos, o indebidos, ni con injusticia conocida, i notable, por estar siempre la presuncion de que proceden bien, i informaron legitimamente su arbitrio, i cumplen en todo con sus obligaciones, por los q ocupan tales lugares, como lo dize el derecho. \* I còvenir à la autoridad de los mismos, i de quien los nombra, i à la utilidad publica, que assi se presume, i à vezes dissimular algo, por no lo turbar, i embarazar todo, segun la doctrina del Iurifconsulto Metiano, ilustrada, i alabada por varios Autores.

Ni tampoco obstará, si achacaren, que es imposible, o por lo menos muy dificultoso, (lo qual se equipara en derecho, \*) andar haziendo en qualquier provision de Encomienda, por pequeña que sea, este tan ajustado balance de opoñtores, i de sus meritos i servicios, especialmente en el Perú, Mexico, i otras provincias grandes, donde son muchos los que por si, o por sus passados, que fueron Conquistadores, pacificadores o pobladores se tienen, i estiman por benemeritos, i estan divididos en diferentes i distantes lugares.

La qual dificultad, i otras, reconoce en nuestros terminos Antonio de Leon, \* i en los semejantes Soto, i Molina, <sup>4</sup> diziendo, que Dios

no nos obliga à tan ansiosas i curiosas trutinaciones, o averiguaciones, i que basta proceder con la prudencia i justificacion, que buennamente cupiere en la calidad, i còdicion de los negocios, i personas que se ofrecieren.

Pero todavia se les puede responder, que como ellos quieran, esta dificultad se podra vencer del todo, o en mucha parte, haziendo libros o matriculas de los lugares de las provincias de su cargo, i benemeritos de ellas, como se lo mandan algunas de las cedulas referidas, i en particular la dada en el Pardo 26. de Setiembre de 1575. dirigida al Virrey del Perú don Francisco de Toledo, \* i como lo solian hazer los Romanos, cuyo Imperio era tan dilatado, <sup>6</sup> i à su imitacion, teniendo personas de su còfianza en cada ciudad, que con verdad i secreto les informen de los procedimietos de los vezinos, i de los meritos proprios i heredados que tienen, i que premios han recebido, à los quales llamaban curiosos, i estacionarios, de que ay titulo en el volumen, i frequente mencion en varios Autores.

I entre ellos Pedro Rebuso, <sup>h</sup> dize, que èl deseàra mucho, que en Francia se renovàra la costumbre de semejantes libros, i noticias de fieles servicios, i Secretario particular, que los tuviera bien vistos, i de pronta memoria, para hazerfela al Principe en las ocasiones que conviniessen, pues por no tenerla, premian, i ensalzan muchas vezes à los indignos, i dexan olvidados, i despreciados à los benemeritos.

I bien sabemos, que los Reyes de Persia los tenian, i repasaban de quando en quando, por lo que le passó à Asuero, señor de ciento i veinte i siete provincias, que (como se cuenta en la sagrada Escritura, <sup>i</sup>) leyendo en ellos, hizo memoria del gran servicio que le auia hecho Mardocheo, quando le libró de la traicion de Bagathan, i Tharès, i trató luego de honrarle, i remunerarle, sinriendo mucho no lo aver hecho antes.

I Matheo de Afficis, i con el

art. 2. col. 1. a.  
ad bn. Molina  
de primog. li-  
bro 2. c. 5. nu.  
74.

e. Extr. 2. to-  
mo Impr. pag.  
236.

f. Pancirol In-  
noticia utrius-  
que Imperij.

g. Tit. de cu-  
rio. & station.  
lib. 12. ubi Do-  
Gor. & Scitb.  
de verb. iur.  
verb. Curiosi,  
Turneb. 2. ad-  
vers. c. 15. Re-  
vard. Pamel.  
Cerdas, & alij  
ap. Me. d. c. 7.  
n. 36.  
h. Rebus. ad  
leg. Gallit. de  
Mercator.  
glos. 14. pag.  
mibi 450. vide  
verba eius ap.  
Me. d. c. 7. nu.  
37.

i. Eber. c. 6.

x. Salas de le-  
gib. lib. 7. c. 18  
n. 16.

y. Cerdan In-  
veril. c. 10. pá-  
gin. 123.

z. L. D. de  
offi. publ. prae-  
l. 2. C. de offi.  
ciul. iur. i cum  
lare additis à  
Menoc. prae-  
f. 67. & 84. lib. 2.  
& à Me. d. c. 7  
n. 30.

a. L. servo invi-  
to 66. §. cum  
parror. D. ad  
Trebel. c. siso-  
li, de conce-  
prae. lib. 6. l.  
nemo 12. C.  
de Sum. Trin.  
Cesal. consil.  
241. n. 22. vol. 4  
& Valenzuel  
conf. 98. nu. 3.  
vide verba ap.  
Me. d. c. 7. nu.  
31.

b. L. si non  
est itru libe.  
D. de Stat. lib.  
ubi DD.

c. Leon sen. r.  
p. cap. 13. & se-  
quent.

d. Sotus de lu-  
sit. lib. 3. q. 6.



K. Afflic. ad  
Cont. Neap.  
lib. 2. rub. 5.  
fol. 17. nu 3.  
Viscontus in  
concluf. verb.  
Rex, Castill.  
tom. 7. contr.  
c. 4. de Rega-  
lib. n. 19.

I. Calsiodor.  
lib. 5. var. eplf.  
2.

8. q. 1. q. 1. q. 1.  
102

m. Horat. lib.  
I. eplf. 1. abli.  
Est aliquid pro  
dire tenus, si non  
datur ultra.

n. L. neque su-  
pina. D. de iu-  
ris. & fct. ign.  
late Tirag. de  
retract. linag.  
§. 35. & §. 12.  
glos. l. num. 9.  
Costa de facti  
scientia, & ig-  
nor. in spec. 8. i.  
per totum, &  
alij ap. Me. d.  
cap. 7. nu 43.

o. Vlp. in l. ge-  
neraliter, §.  
quid ergo, de  
fideicom. li-  
bert.

p. L. regula, §.  
sed facti. D. de  
iur. & fct. ig-  
nor. l. si aviam  
3. C. de iug.  
manum. cum  
alij apud Bo-  
bad. in polli.  
lib. 2. c. 6. n. 7.  
Paz ab Scala  
in tra de cens.  
Laz. & Me. d.  
c. 7. n. 46. & 47  
& 1. tom lib. 3  
capo

Visconte, i Castillo, \* refieren, que el Rey don Fernando el Primero de Napoles, tenia, en otro tal libro, los nombres de todos los vasallos, que podian ser à proposito para diferentes oficios, puestos por sus Clases, i de ellos, precediendo otra informacion secreta, escogia, llegado el caso, los mas convenientes.

De manera, que como no falte cuidado ni voluntad, superable es la dificultad referida, i nada, como Calsiodoro dize, <sup>1</sup> se le puede esconder à un Principe solicito. Tannado, que esto no bastara para que el Virrey ò Gobernador pudiesen conseguir toda la luz, i conocimien to que el caso requiere, no por esso han de dexar de procurar por lo menos la mas que pudieren, siguién do el exemplo i consejo de Hora- cio, <sup>m</sup> que lo demas se podrá calificar por escusa afeada, i crassa ò supina ignorancia, la qual el derecho tiene i castiga por culpa, i por lo mismo, saber una cosa, ò tener obligacion de saberla. <sup>n</sup>

Es celebre en el proposito, un texto del Jurisconsulto Vlpiano, <sup>o</sup> donde tratando de un Legatario que estaba gravado de dar libertad à muchos esclavos agenos, para cuyo precio no bastaba lo que se le avia dexado, dize, las diligencias que ha de hazer, para ver quales, segun el orden de la escriptura, ò otras conjeturas de la voluntad del testador, deben ser preferidos, i q si aun de esso no constare, entren en suertes, ò alegando cada uno sus meritos, se tome arbitrio de liber- tar à aquellos, que los tuvieren mayores.

Fuera de que si tienen deseo de acerrar, i cumplir con sus obligaciones, quando ò por ser nuevos en la tierra, ò por otras causas, no se hallaren capaces de poder hazer por si mismos tan exacto escruti- nio, debrian por lo menos tomar parecer i consejo de personas antiguas en ella, i de entera satisfacci- on, i encaminar por ai sus aciertos, q à esto, en casos tales, les obliga el derecho, i aun se lo admite en dis- culpa, i descargo, dado q yerré. <sup>p</sup>

I aun quando se aconsejasen cò una persona sola, si essa fuese digna de entero credito, bastaria su assercion, para cumplirec lo q deben en esta parte, i dexarles libres de to- do escrupulo. Porque tambien se dize, que sabemos aquellos, de que somos informados, i certificados por varones notables, i fidedignos. Como ampliandolo latamen- te, i aplicádolo à puntos muy pra- ticables, lo resuelven muchos An- tores. <sup>q</sup>

Es verdad en tanto grado esto que dèzimos, de que los Virreyes, para el acierto de que tratamos, deben pedir, i seguir el consejo de Varones mas noticiosos i exper- tos, que dize Matienzo, <sup>r</sup> que assi se les encarga en sus comisiones, i que de otra fuerte, no se aconsejan do, i siendo por si nuevos, ignoran- tes, ò voluntariosos, van à riesgo de errarlo i perderlo todo, i que ojala llegasen estas palabras su- yas à oidos del Principe.

Isin duda debieron llegar, por- que assi se les ha encargado en mu- chas cedulas antiguas, i modernas, i se les pone por especial capitulo en su instruccion, <sup>s</sup> por estas pala- bras: *I porque los Oidores tienen co- nocimiento de las personas de la tie- rra, i lo que cada una ha servido, i merece, será bien que lo comuniquen con ellos, i oidos, hareis lo que à vos mejor os pareciere.*

Pero por que las cedulas de que hize mencion en el principio de este capitulo, especialmente la pro- vision del año de 1528, i el capitu- lo de carta del de 1552, i otras, q se hallan en el segundo tomo de las impresas, <sup>t</sup> constituyen ciertos grados ò classes de los benemeri- tos, entre quien se han de repartir estas Encomiendas, i en primer lu- gar llaman à los que se dizen Con- quistadores, i à sus hijos, i descen- diètes, i en segundo à los Poblado- res, i en tercero à los Pacificado- res, que son los que en algunas sed- ciones, i disturbios qucha anido, siguieron el pendon Real. I à los que despues, i oy en dia, hicieron ò hazè servicios dignos de tales pri- mios, contra enemigos internos, ò

q. Domin. per  
text. ibi in c.  
de capitulis,  
dist. 10. lastiff.  
Tirag. de pen.  
temp. causa 51  
& plures alij  
apud Bar. nunc.  
de testib. q. 72  
n. 47. & Me. d.  
c. 7. num. 48. &  
49.

r. Matienzo. In  
l. 5. glos. 1. tit.  
10. lib. 5. Re-  
cop. vide verba  
eius apud  
Me. d. c. 7. nu-  
50.

s. Instru. Pro-  
reg. ann. 1595.  
c. 35. habetur  
1. tom. pag. 316  
& seqq.

t. Sched. 2. to-  
mo, pag. 187.  
& 214.

externos por mar , i tierra; ò en otra forma ; ò a los que han ganado cédulas Reales para fer acomodados en las Encomiendas vacas, ò ñ vacaren. Conuendrà mucho, que los que las pueden proveer, vayan por estos passos, mas con aduerten cia de cõsiderar entre los mesmos opoñitores, yà la antigüedad, yà la calidad de las personas, i de sus meritos, i seruiçios, i que otras gratificaciones se les han hecho por esta causa à ellos ò à sus passados. I de no dar à una persona, ò à una familia, tantas rentas, que otras se queden sin nada, porque esto tendra en si mucha desigualdad , i obligarà à los que se vieren pobres, i sin fuer te à gemir al compas de su desuentura, como Casiodoro lo dexò dicho en otra ocasión semejante. "

\* Que es lo que tambien dio causa de prohibir en una persona la pluralidad de Encomiendas, como queda dicho en el capitulo sexto, illo infuso Tacito,\* quando dixo: *Que lo que se amonta en uno, se quita a muchos*. I san Ambrosio,\* dandolo nombre de *Gran maldad*, i que es como quitarel agua à la tierra, que se halla feca, i regar los rios, que no necesitan de ella.

Lasilas cedulas referidas , de tal suerte mandan acudir a los Conquistadores , que no se olviden los Pobladores , que siempre se han estimado mucho , por ser los que llenan la tierra , i la conservan , defienden , i ennoblecen , como lo dicen algunas leyes .<sup>4</sup>

Y tambien, en tal forma quieren  
que se remuneren servicios anti-  
guos, que no se menosprecien los q  
se hizieren de nuevo, por ser tan u-  
til su accion, i remuneracion para  
conferuar lo ganado, que podemos  
dezir de ellos, lo que de la prela-  
cion que se dà al que presta su dine-  
ro para el reparo i aderezo de al-  
gun navio.<sup>a</sup>

Afsiméfino, no fe han de remu-  
rar igualmente los plebeyos, i los  
nobles, púes la calidad, i dignidad  
de fus perfonas los diferencia, ca-  
so que en lo demas fe hallarán igua-  
les, como lo enseñan los Theolo-  
gos,<sup>b</sup> aconsejando, que aun en las

limosnas voluntarias debemos socorrer con mayor largueza à los nobles, que à los que no lo son.

Podrán tambien los que repár-  
ten las Encomiendas, salir algo de  
la rigurosa atencion, i ponderacion  
de los meritos de los opositores, é  
de la zelosia de sus cedulas, qua-  
do el aprieto, i urgente necesidad  
de alguno de ellos, que por sí los  
ten ga, aunque no sean tantos, no su-  
friere dilacion, como si conviniese  
remediar algunos hijos, ò hijas dó-  
zellas de nobles Conquistadores, q  
muertos sus padres, i acabadas en  
ellos las Encomiendas de que go-  
zaban, suelen quedar pereciendo, i  
obligados a pedir limosna, como lo  
dize Fray Iuan Zapara. Por que  
siempre se tuvo por loable, i agra-  
dable la liberalidad de los Príncipes  
con las personas i familias nobles,  
que han venido en pobreza, como  
lo advierte Contzen, i lo repetire-  
mos en otro lugar.<sup>d</sup>

Lo mesmo será, si algun pretendiente se hallasse tan viejo, que le vendria á ser inutil la remuneración, si se le retardasse, i como si se le hizieran pasar quando muricse, al modo de la libertad que se solia dar en Roma á los Dedicticios, i por esto se prohibio por el Emperador Justiniano.\*

En igual grado se apiadarán de viudas honestas, que por muerte de sus maridos perdieron el amparo, i hazienda de que gozaban. I de las doncellas huerfanas beneméritas, cuyá remuneracion en tales mercedes, hecha en tiempo oportuno, las puede servir de dote, i de escape de los peligros, á que de otra suerte, por el sexo, edad, i necesidad, se hallaban expuestas. Do trinas todas que se hallan apoyadas en las de san Ambrosio<sup>o</sup> quando nos dio reglas de la prudente i perfecta liberalidad, de quiente las copio Graciano en un capitulo del decreto. <sup>8</sup>

I en fin, nunca en ordenes semejantes, por apretados que sean, dexan de ofrecerse Epiqueyas, que templan su rigor con la equidad i piedad, que resista de las circunstancias, i consideraciones referi-

plures alij a-  
pud Thaq. de  
nobilit. c. 20.  
h. 154.

6. Zapata d.  
tracta. de iust.  
distrib. 3. p. c.  
fin.

d. Contzen. 3  
police. 9. n. 11

e. Iust. in l. i.  
C. de dedit.  
lib. §. liberti-  
norum iust. de  
libertin. cum  
alijs apud Cu-  
iac. 3. obs. c. 34  
Costam 2. se.  
lect. c. 5. & Me-  
d. c. 7. n. 63.

f. D Ambros.  
r. offic.

g. Cap: pasce  
86. dist. vnde  
omnino verba  
ap. Me, d.c. 7.  
n. 63.

u. Cassiod. r.  
var. ep. 7. vide  
verba ap. Me,  
d. c. 7. n. 53.

x. Tacit. apud  
Navar. qui a-  
lia congerit  
disc. polit. 24.  
per totum.

y. D. Ambros.  
libr. 3. de sum.  
bono. c. 14.

z. l. fin. C. de  
bon. dam. l. 1.  
tit. 14. p. 2. cū  
alijs ap. Caf.  
fan. Azeved.  
Laram, Carran  
za, & alios  
quos refero E.  
go, d. c. 7. n. 51

a. L.2. luneta  
l. huius, D.  
qui potiores,  
vide omnino  
Decianum, re  
spon. 108. à n.  
26. & Cassio.  
lib. 2. ep. 16.

b D.Thom &  
alij in 2. 2. q  
22 artic.9. &

h. Arist. magn. mor. c. 1. l. in omnibus 90. de Reg. vbi vi de omnino. Per. Fab. & tra dita à Me. d. c. 7. n. 67.

l. Macrob. l. uen Sacyr. 10. In fin. Læsus de lib. & sup. lib. i. c. 1. & 2. Chaval. de pers. prud. lib. 1. c. 1. p. 1. Pastel. Segura. & alij ap. Me. d. c. 7. nu. 68. & 69.

K. Paul. in l. si seruum 91. §. sequitur. de verb. obligat. Horat. in arte Poet. Seneca epistol. 120. & plures alij ap. Me. d. c. 7. nu. 71. & sequen. quem vide.

l. Cap. 1. de officio custo. djs.

das, i de otras tales, como con buenos exemplos, i graves palabras nos lo dexaron enseñado Aristoteles, i algunos Jurisconsultos, <sup>a</sup> de clarando, que aunque el derecho sea fixo i estable, la equidad, que es hija de la razon natural, le templa, modera, i altera à las vezes, segun lo piden los casos que se suelen ofrecer, que por el tiempo, lugar, personas, i otros varios accidentes, piden se ajuste i acomode à las ocasiones.

Pero para nivelar estas circunstancias, es menester fismo desingres i prudencia en el que gobierna, porque esta virtud, segun la definicion de Macrobio, <sup>1</sup> i otros, dirige todo lo que piensa à la norma o regla de la razon, i con esso no obra nada, que no sea derecho, i loable. Pero si falta, o no la gobiernan los respetos i fines debidos, to do va perdido, i aunque sea cõ pre textos de piedad, equidad, i comiseracion, nos vendremos à engañar muchas vezes, i erraremos perniciosamente, i sin justa causa, contra los preceptos Reales o legales, en cuya observancia pudieramos asegurar el acierto, como singularmente nos lo dexò advertido Paulo Jurisconsulto, Seneca, Horacio, i otros Autores, <sup>2</sup> q por esto nos aconsejan, que procedamos con mucho tiento, i que aye quidades caprichosas, i mal formadas, que se suelen llamar *cerebrinas*, de que no debemos usar, quando se trata de quitar el derecho de otros.

Con los quales conviene un celobre texto del Canonico, <sup>1</sup> digno de tenerse siempre en memoria, q advierte al Sacrifan o Guardian de la Iglesia, que aun en el cebar, o extinguir las lamparas de ella, vaya con atencion, no echando tanto aceite en unas, q falte para otras, o que se pierda por mucho el que echaré, o falte la luz por ser poco, procediendo en todo con discrecion i prudencia, que es la madre de todas virtudes. En el qual texto añade, no menos à nuestro intento, la glossa, que así se puede, i fue le exceder en lo mucho como en lo

poco, para lo qual alega otros textos. I Yo alego el de Ioviano Pó rano, <sup>m</sup> Que dize, que para que un Ministro execute bien los ordenes de su dueño, no le basta ser fiel, si tambien no fuere prudente, i que aun será dificultoso, que se halle fidelidad, donde faltare prudencia, i industria.

I finalmente, por desembaraçar me de este artículo, digo, que los Virreyes, i Governadores, para proceder como deben en la reparticion de estos premios, no se han de tener por dueños de ellos, sino por dispensadores, i imitando al que dize Christo por san Lucas, <sup>a</sup> ser fieles, i prudentes, i dar en tiempo à los benemeritos la medida de trigo, o segun san Matheo, <sup>o</sup> la comida, que es como si dixera, que moderen el premio con el servicio, i que le repartan en tiempo. Por q ay mercedes que dexan de serlo por dilatadas, como lo dixo bien Seneca; <sup>p</sup> i en terminos de nuestras Encomiendas Antonio de Neoj, <sup>a</sup> i hablado de los que dilatan maliciosamente la paga de lo que debè, Soto, i otros Autores. <sup>1</sup> I del juez que por negligencia, o otra causa culpable, dilata la determinacion de los pleitos, un buen texto de los Autenticos. <sup>1</sup> Como por el cõ trario, la destreza en el dar i hazer beneficios, los acrecienta, i haze mas agradables, i aun lo que se paga debiendose, por esta via passa plaza de dado, como con elegancia lo dixeran Seneca, i Casiodoro. <sup>2</sup>

I procediendo de esta fuerte los que gobiernan, demas del descargo de sus conciencias, no tendran que temer las quejas de los que quedaren sin fuerte, que estas nunca les pueden saltar à los dolosidos, i antes parece se sustentan, o descan con ellas, segun los mismos Autores, <sup>4</sup> i otras graves sentencias, que para esto mismo juntò un entendido Politico. <sup>2</sup> Porque como Antistenes dixo, y siempre ha sido anexo à los Reyes, i à los que los representan, oir males, aun quando hazen bienes.

I es bonissimo exemplo el que de Augusto Cesar refiere Suetonio

m. Pontan. de obed. c. 6.

n. Luca 10.

o. Marthai 24

p. Seneca lib. 6. de benef. c. 46. & vlt. vide verba ap. Me. d. c. 7. n. 72.

q. Leon. d. tra. dat. c. 4. n. 40. fol. 12. p. 1.

r. Sot. de iust. lib. 4. q. 7. art. 4. Caier. Navar. & Covar. ap. Me. vbi supra. f. Aut. ut Iudices, §. volumus. Bartol. Put. Aniles, & alij ap. Me. d. c. n. 79.

c. Senec. de benef. lib. i. c. 1. Casiod. lib. 12. epist. 16. & plures alij ap. Me. d. c. 7. ex num. 81. ad 85. vbi adducit eorum verba.

u. Seneca 2. de benef. cap. 27. Casiod. lib. 2. ep. 17. vide verba ap. Me. d. c. 7. n. 87. x. Admiratus in discurs. polit. pag. 81. y. Læcius in eius vita. Forcar. & alij ap. Valenz. conf. 164. n. 3.

nio Tranquilo en su vida, à quien daba q rexas un Romano, porque nunca le dio un oficio, que él avia pretendido, i pedido muchas vezes, i se le vino à dar despues, sin pedirle, à otro, que ni le estimaba, ni se mostraba agradecido de tal merced. Al qual respondio el Cesar sin enojarle: *Tu eras digno de pedirle, i el otro de recibirle.*

Pero supuesto, que en la distribucion de que hablamos, se ha de hazer ponderacion de los meritos, es de saber, que estos han de prece der à la merced q se hiziere, i no pa gar con premios adeitados, servicios por hazer, ò en espora, en per juicio de otros, q ya los ha hecho. Lo qual he querido advertir, por q he visto muchos Governadores, q ò por malicia, ò por ignorancia, ha comedido este yerro, pareciendoles, q satisfacen con lo que en esta parte se halla ordenado, si al tiepo de proveer la Encomienda, i en el titulo della, les pone alguna cõdi cion, ò gravamen, de que ayan de ha zer tal, ò tal cosa en servicio de su Magestad, ò bien de la tierra. Cuyos autos, por esta causa se suelen irritar de ordinario en el Cõsejo de las Indias: así succedio particular mente, en un pleito q se siguió con tra don Bernardino de Meneses, à quien siendo muy niño, i el Virrey del Perú avia dado una grueffa En comienda en la dicha forma.

Porque en bien fundada Iuris prudencia, i cõforme à sus reglas, las obligaciones, ò concessiones, q requieren alguna condicion, ò cali dad, no se pueden pedir, ò dar, sin q se pruebe antecedentemente, que está cumplida. I esto es lo q vulgar mente dezimos, que à quien no cõvi enen las palabras de la ley, tam poco le podrá convenir, ni com peter su disposicion, ò distribu cion. <sup>a</sup> I que la habilidad, ò capa cidad de uno, requerida en el tiem po, que se le ha de conferir el bene ficio, ò herencia, entones es neces sario que intervenga, i se pruebe, porque no bastará, ni le aprovecha rá, si interviene despues, como nos lo enseñan muchos Textos, i Au tores, <sup>b</sup> i hablando en los termi-

nos individuales de Encomiendas, el señor Valenzuela. <sup>c</sup>

À los quales añado en los de me ritos, i servicios, un celebre Tex to, por cuyo argumento nota alli Bartolo, seguido comunmente por otros muchos, <sup>d</sup> que todas las ve zes, que à los que les está prohibi do hazer gracias, i donaciones de sus haziendas, se les permite, q las puedan hazer por meritos, i servi cios, se entiẽde de los passados, i no de los por venir, ò por hazer.

En fuerza de cuya doctrina, i de otro Texto muy singular, sacó otra en general Alexádro, q tãbien es yã recebida, <sup>e</sup> conviene à saber, q qualquier cosa que se requiriere por forma de otra, ha de ser contempo ranea del acto en que se requiere, i no puede estar en suspensio.

Si bien se podria dezir en el caso propuesto, q si este inmerito, antes de quitarle la Encomiẽda por esta causa, hiziese algunos notables ser vicios, se podria sustentar la cola cion i titulo de Encomienda que se le dio sin tenerlos, inutilmente; co mo en caso semejante lo dize una ley Recopilada, <sup>f</sup> en estas pala bras: *Salvo, si los que las recibie ron, sirvieron à Nos despues, deman era, que en todo, ò en parte las mere ciesen.*

El qual Texto, en el nuestro mes mo, dize Matienzo, <sup>g</sup> q se puede a plicar à las Encomiendas, q se cõfie ren por servicios futuros. Lo qual es cõtralro que acabamos de resol ver, sino lo entẽdemos, tẽplamos, ò praticamos de fuerte, q el servi cio q se ha de hazer sea cierto i se ñalado, i se deduzga en convencio, i obligacion, al tiepo de dar la En comienda, i venga à ser equivalente à la renta de ella. Por q en esta con formidad hallamos tambien dotri nas de muchos Autores, q dicen, <sup>h</sup> que la donacion, que se haze por servicios futuros, se puede tener por remuneratoria.

I de verdad, aun quitado el con cierto, si el servicio hecho despues es tal, q parezca digno de la Enco mienda antes del conferida, no será injusto tolerarla, i conservarla, pues de razõ se le pudiera, i debiera

c. D Valenz. conf. 83. n. 3. & 4.

d. L. rescrip ta in fine, de muner. & ho nor. ubi Bart. & in l. 1. C. de verbor. figa. Imol. Roman. Iass. Castrenf. & alij ap. Me. d. 67. n. 94.

e. Alexan. per text. ibi in l. 1. §. furt. quali tum, D. ad Tre bel. l. si quis nihil bona, §. infum, D. de acq. hered. la tẽ Valenzuel. conf. 103. ex num. 4. & alij ap. Me; d. 67. n. 95.

f. L. 16. tit. 10. lib. 5. Recop.

g. Matienzo d. l. 16 glof. 2. n. 3.

h. Bart. & Cu man. in l. Ac tibus, de do nati. Iass. Are tin. & alij ap. Tirac. in l. si unquam, ver b. Donatione, n. 93. C. de revo can. donat.

z. L. hoc iure 10. de verbor. oblig. l. si ve rã, §. qui pro rei qualitate, D. qui satisfa. cogat. melior text. in l. con tinuus 136. §. cum quis in fi ne, D. de ver bor. cuius ver ba vide apud Me, d. 67. a. n. 91.

a. L. 4. §. tã totes, i D. de damn. infest. l. quod consti tutum, de mi lit. testa. cum vulgar.

b. L. in deli. ctis, si extra neus, de no xal. action. l. Titius, D. de testam. milit. cum alijs ap. Me, d. 67. nus 92. & Castil. qui plures ci tar lib. 3. con. tro. c. 15. ex n. 3. & lib. 5. c. 20 & seqq.

dar de nuevo, si ya no se hallara dada, como para muchos casos practicos, i especialmente, para sustentar algunas nulidades de los procesos executivos, quando consta de justicia notoria en la via ordinaria, lo dicen infinitos Doctores, tomando ocasion de un texto del Iurisconsulto Vlpiano, en que así lo aconseja. <sup>1</sup>

I insistiendo en estos principios, de q no se puedan dar Encomiendas sin servicios preambulos, siendo Fiscal en el supremo Consejo de las Indias, contradixo la confirmacion de una, q el Governador del Tucuman avia dado à un hombre de pocos meritos, gravandole, como por suplemento deste defecto, q meritié dos mil pesos de plaza en las caxas Reales, para cosas del bien publico en servicio de su Magestad; i aleguè, i obtuve, que esto era contra el tenor de sus commissio nes, i contra la intècion Real, i fue ra de esso de mal exemplo, i en gra ve fraude de las cedulas q de esto tratan, i de los benemeritos, tan re peridamènte llamados, i preferidos por ellas, pues se abria puerta à re ducir à mercaderia, inegociacion, lo q se destina para premio i alien to de virtud, i servicios, contra el aforismo de Ciceron, i otros gra ves Autores. <sup>2</sup>

I añadi, que aquel dinero, como dado por torpe causa, se avia de aplicar al Fisco, i quedarse en las mismas caxas Reales, en conformidad de lo que hablando de estas dadas, ò promessas hechas por torpes causas, dicen algunos Textos. <sup>3</sup>

Pero en esto ultimo no pude obtener, porque el Consejo mandò bolver su dinero à la parte, juzgando por ventura, que en ella no le podia considerar exceso, ni torpeza digna de esse castigo, pues siguió el dictamen del Governador, i con buena i publica fe, ofrecio, i pago aquel dinero, no para sobornarle, sino para el bien comun, i servicio Real. Caso en que no han lugar los Textos referidos, sino otros, que dicen, que no está en culpa el que sigue lo

que le ordena su superior, ni puede ser notado, ni punido, si por su mandado hizo pacciones dando dinero. <sup>m</sup>

I así no parece se ha de regular por los titulos de la condicion, ò repeticion, que llaman de torpe causa, sino por las otras, que concede el Derecho, quando alguna cosa se dio sin causa, ò dada con ella, sucedio no tener efecto, de cuya materia, i practica tratan Barrolo, i otros Autores. <sup>n</sup>

## CAP. IX.

*Del concurso, i graduacion de los que concurren con cedulas Reales, à pedir Encomiendas. I si se ha de hazer por la data de ellas? I estar por la relacion de los servicios, i meritos que con tienen?*



OR QUE MUCHOS de los que se tienen por benemeritos en las Provincias de las Indias, no contentos con las cedulas, i má

datos generales que tienen en su favor, de que ya se ha dicho en el capitulo antes de este, suelen im petrar otras particulares de la Real Persona, para que los Virreyes, i Governadores les acomodé en las Encomiendas que estuviéren vacas, ò que vacaren; unas vezes señalando la cantidad de renta en que han de ser encomendados, i otras sin señalarla, sino en la que pa reciere competèrte à sus personas, meritos, i servicios.

Las apales cedulas tambien piden, i obtienén muchas vezes otros à titulo de servicios hechos en Flá dres, ò en otras partes, i no pocas, algunos, que en ninguna los tienén, i las ganan por mera gracia Real, ò por favores, i intercesiones de que se valen.

m. l. r. §. idem  
Pomp. D. quod  
falso tur. l. nō  
videtur, §. qui  
iussu, de reg.  
fur. l. furti, §.  
qui iussu, de  
his qui not. in  
fa. vide verba,  
& plures A.  
dores ap. Vā  
lenz. conf. 39.  
nu. 37. & 38.  
& Me. d. c. 7. nu.  
105.  
n. Bart. & Do  
ctor. In rubr.  
de condit. si  
ne causa, vel  
cau. a data, cau  
sa non sequen  
ta, Vvefemba  
Schendevin.  
Petr. Gregor.  
& alij ap. Me.  
d. c. 7. n. 106.

l. l. fin. in fin.  
D. quod mcr.  
causa, latè l. 6.  
in l. à Divo  
Pio, §. in ven  
ditiōe, D. de  
re iud. Covar.  
2. var. c. 11. Pe  
rez de Lora, de  
anniverf. lib. r.  
c. 10. & plures  
alij ap. Me. d.  
c. 7. num. 101.  
& seqq.

K. Cicer. 2. of  
fic. 2. Sallust.  
in Catil. in  
princip. Malè  
se res habet, ubi  
quod virtute fe  
ri debet pecunia  
venitur, Valer.  
Max. lib. 4.

l. l. & 3. & l. si  
obturpem, D.  
de condit. ob  
turp. caus. l. 49.  
tit. 14. p. 5. nō  
Greg. Lop. &  
in l. 38. tit. 11.  
p. 5. & alij ap.  
Me. d. c. 7. nu.  
104.

Conviene agora, que vejamos, que fuerza tengi estas cédulas, i lo que se debe obrar en su cumplimiento, execucion, i examinación. Lo qual servirá para entender infinitas, que tratan de esta materia, i se hallan en el segundo tomo de las impresas, i entre las ordenanças de Mexico, que recogió el Licenciado Puga, i en el tratado de Confirmaciones Reales, que imprimio el Licenciado Antonio de Leon. <sup>a</sup>

I COMENÇANDO el mio, que espéro ha de ser provechoso, i gustoso à quien le leyere, asenté en primer lugar, que si las dichas expectativas señalan expresa, i especificadamente alguna Encomienda, ya enronces vacante; ò para quando vacare, no tendrá duda, que el que la imperrò, se ha de preferir en ella à los demas benemeritos; aunq se hallen cò otras cedulas generales. Por la regla del derecho q dize, <sup>b</sup> que lo especial prefere, i deroga lo general, de que hablando en terminos de estas expectativas, usò una celebre Decretal, <sup>c</sup> doude el Sumo Pontifice la amplia, diziendo, que procede, i ha lugar, aunque en la concesion especial, no se halle hecha derogacion de la general.

I es buen simil el de las hipotecas, en que vemos, q el de la especial, se prefere en quãto à ella à los demas acreedores, aunq sean anteriores, q solo la tienen general; cuya razon es, q à ellos les quedan otros bienes de los quales podrá cobrar lo q se les debe, como lo enseña una ley delCodigo, que la celebran, por singular Baldo, i otros Doctores. <sup>d</sup>

I esto es lo q comúmete solemos dezir, <sup>e</sup> q las provisiones, ò disposiciones especiales de los hombres, i mas siendo Principes, hazen cessar las generales de sus ordenes, ò leyes antecedentes Brocardico, de q en esta mesma materia de Encomiendas, se valio un grave Autor, <sup>f</sup> diziendo, q como el Rey es su verdadero, i universal señor, como ya otras vezes lo avemos dicho, en iaviendo declarado bastantemète, q tiene voluntad, de q alguna se de à alguno, no les queda à sus Ministros

autoridad de obrar en contrario, ò de consultarle; sino necesidad precisa de obedecerle, como en semejantes casos lo dizè algunos textos. <sup>g</sup>

I quedan como revocadas ò suspendidas en quanto à la Encomienda especificada, las comiisiones generales, que tienen para proveerlas, i ligadas sus manos para no poder còferirla à otro, que al que alcançò esta gracia, porque se irritará, ò dará por nula la colacion, como en estas expectativas para Beneficios, lo enseña el Derecho Canonico. <sup>h</sup> especialmente, si en ellas se pone clausula de decreto irritante, ò otras palabras, por donde conste, que la voluntad del Principe fue tan enixa; de que la Encomienda señalada se diessè al impetrante, que por el mismo caso parezca quiso inducir prohibición, de que no se pudiesse dar à otro. <sup>i</sup>

Porque sino tuviesse el dicho decreto, ò no constasse de esta enixa voluntad en forma bastante, i solo viniesse la cedula despachada en forma comun; valdrà la colacion q se hiziere à otro; aunque el que la haze podrá ser castigado por su inobediencia, como se dispone en el mismo derecho; <sup>k</sup> cuyos Textos, i los Autores que los cometan, dan por razon de esto, que en tal caso el Papa, ò el Principe, no es visto adparcar en si aquella provision; ni revocar el poder del Colador ordinario; ni dar desde luego al impetrante el derecho que llaman *In re*, sino el q llaman *ad rem*, q es como si dixessemos, de acudir à pedir cumplimiento de su gracia, i merced, i poderse quejar al que se la hizo, sino se la cumple; pero no despojar, ni privar à la persona à quien este, aunque excediendo, quiso hazer, i hizo la investidura.

Pero si diessèmos caso, q estas cedulas especiales se diessèn (como algunas vezes suelen) para la Encomienda vacante, ò vacatura, q el impetrante señalare, i acerare, i cumiesse los demas requisitos referidos; aunq es verdad, q antes de señalarla, se podría encomendar en otro, por q es una merced vaga, incierta, ò condicional, como lo advierte

g. Cap. Ecclesiasticus, de constit. c. cum olim, de reb. Eccles. bene quidem 96. diffin. cum alijs apud Me, d. c. 8. n. 7.

h. Capit. quia cunctis 1. de concess. prob. in 6. c. proposit 4. cod. in antiq. gloss. & eius additio; ver. Duxerit, in 6. dilectus 27. de proben.

i. Capit. inter cetera, cap. dilecto, de proben. c. si soli, de conc. proben. lib. 6. l. cum ira, de 6. dir. & demon. cum alijs apud Me, d. c. 8. n. 9. & 10.

k. Dist. cap. dilectus, & c. si capitulo, & c. si soli, de concess. prob. lib. 5. ubi gloss. & DD. c. cum in aliquibus, de rescript. in 6. latè Ludov. Gomez. de provid. nu. 14. & plures alijs ap. Me, quem omnino vide, d. c. 8. ex nu. 11. ad 15. & l. 17. tit. 3. lib. 7. Re copil.

a. Sched. 2. tomo, impress. pag. 240. Ord. Mexic. ap. Puga, fol. 169. Leon. d. tract. 1. p. c. 9. in fin. & in seq. fol. 70. 80. 84. 87. & 88.

b. L. in toto; de reg. iur. c. 6. c. 1. in fin. de rescript. com. vulgat. ap. Me; d. 2. tom. lib. 2. c. 8. n. 4.

c. Cap. dudum 14. vers. Preteritum, de proben. in 6.

d. L. quamvis 2. C. de pigno. Bald. in c. 2. de offic. leg. Crenet. fin. gul. 53. & plures alijs apud Alphan. collect. 767. Franchis decil. 5. p. 2. & Me; d. c. 8. n. 5. e. L. fin. C. de pact. conv. l. & habet, §. cum quis, ubi gloss. de precario, cum alijs ap. Tufsch. l. ite. p. concl. 97. Valsae. ad lit. n. 234. & seqq. f. D. Valè. cõf. 83. n. 140.



L. Castido, de  
eius, titule  
pres. n. 7. per  
l. hoc iure, &  
l. decem, D. de  
verb. cum fin.  
apud Mz, d. c.  
8. n. 15.

m. Cap. i. de  
concess. p. r. b.  
lib. 6. ubi DD.

n. Cap. i. tibi  
qui, iuncta  
gloss. verb. Pro  
ximé, de ref.  
crip. in 6. c. fin.  
de consuet. eo  
dem lib. cum  
alijs ap. Me, d.  
c. 8. n. 16.

o. Infra hoc li  
br. c. 9. n. 8. &  
segg.

p. Cap. si pro  
te, c. tibi qui,  
de rescript. in  
6. c. qui prior,  
de reg. iur. co  
dem l. 27. & 29  
tit. 13. p. 3. cum  
alijs multis ap  
ud Dueñas,  
regul. 198. Vé  
lasc. in axiom.  
iur. lit. P. nu.  
163.

q. Sraphil. de  
lit. gratias, tit.  
de mandat. de  
provid. §. Idé  
dico.

r. L. 12. tit. 14.  
lib. 2. Recopil.  
ubi vide Aze  
vedo & Hevlá  
de Bolaños in  
Curia Phil. 2.  
p. lib. 2. c. 12. n.  
2.

s. L. Pablin  
36. §. 1. de con  
dit. & demon  
str. c. alijs ap.  
Menoch lib. 4  
presum. c. 16.  
M. farconel.  
6. & Me, d. c.  
8. n. 19.

bien Castido en sus decisiones; <sup>1</sup> en llegando a señalarla, aceptarla, i ostarla, se avrá de dezir lo contrario; por q̃ con esto adquirio luego derecho en ella, i quedó inhibido el ordinario de darla á otro, como lo dize un Texto notable, i los q̃ le glossan. <sup>m</sup> Si bien en esto se debe advertir, q̃ por tales cedulas, i mercedes, no se puede causar perjuizio á otros, q̃ huviessem primero ganado otras con especial designacion de la q̃ este escogio; como tambien se nos enseña por otros Textos, dignos de verse, del mismo Derecho Canonico, <sup>o</sup> i lo bolveremos á tocar en otro capítulo. <sup>o</sup>

EN SEGUNDO lugar asieto, que si las cedulas de q̃ tratamos no especifican Encomienda alguna en particular, sino (como es lo mas ordinario) solo ordenan i mandan, q̃ los impetrantes sean remunerados, ó acomodados en las q̃ estuvieren vacas, ó fueren vacando, ora expresse la cantidad á que se podrá estéder esta remuneracion, ora no la expresse, dexandolo en arbitrio del que las ha de repartir, i reparte. En tal caso, mirado el derecho comun, supuesto q̃ el genero no dero ga al genero, quiero dezir, las mercedes hechas así en general, á otras q̃ se hallen tales, deberá el Virrey, ó Gobernador, en su execucion i cumplimiento, mirar las datas de ellas, i seguirlas de forma, que el q̃ fuere primero en tiempo, sea también mejor en derecho, segun lo q̃ en él se dispone en letras semejantes para Prebendas, i Beneficios, <sup>p</sup> lo qual amplia Estafileo, diziendo, <sup>a</sup> que procede, i se debe observar, aun quando el rescripto primero en data, fue posterior en la presentacion, como ya el otro no esté puesto en execucion.

I puede corroborarse con el exemplo de lo que dispone una ley de nuestra Recopilacion de Castilla, <sup>r</sup> mandando á los Recetores de penas de Camara, que paguen las libranças, que sobre ellos se dieren en ellas, segun la antigüedad de sus fechas, i no en otra forma.

I otra del Derecho comun, <sup>s</sup>

que dize, que el primer llamado debe ser preferido, porque se presume fue mas amado del testador. Que es lo q̃ también por otros <sup>t</sup> está mandado observar regularmente en materia de predecesias de oficios, i dignidades, por tenerse por cierto, que la prioridad en la data, ó nominacion, arguye mayor dignidad, i mas propension en el concedente; conforme lo referido, i lo mucho que junta Andres Tiraque lo.

Al qual añado, aun mas en terminos de estas mercedes de q̃ tratamos, q̃ tambien para graduarlas, i regularlas, cóvendra considerar la cantidad q̃ en ellas se manda dar á los impetrantes; porque de la mayor se fuele colegir así mismo mayor voluntad, i afecto del concedente, segun otros Textos. <sup>x</sup>

Pero aunque esto (como dixé) procede, mirado el derecho común, i cóvendra, q̃ no lo dexen de ponderar los Virreyes, i Gobernadores de las Indias: sin embargo, atédido el Municipal de ellas, todo, ó casi todo se dexa en su arbitrio, i prudencia, q̃ en cóflicto, ó cócurso de tales cedulas, i mandatos de providendo, no han de atéder tanto á las datas, i ordenes de ellas, como á lo q̃ les pareciere que conviene executar, i piden i requirer los meritos i servicios de los q̃ se las han presentado, i el estado de las cosas de los Reinos, ó provincias, cuyo gobierno les está cometido. Por q̃ así se lo encargan expressamente las cedulas Reales, que apunté en el principio de este capítulo, i otras de los años de 1567. 1605. 1610. dirigidas á los Virreyes que por tiempo fuerón del Perú, don Fráncisco de Toledo, Conde de Mórerey, i Marques de Montefclaros:

Lo mismo se les advierte por uno de los capitulos de las instrucciones secretas, q̃ se les dá, quando son enviados á estos cargos, en q̃ se dá por razon, q̃ no es de laintención, ni voluntad Real, q̃ semejantes cedulas deroguen, ó perjudiquen las antiguas, en que con tanto aprieto están mandados premiar, i preferir en estas Encomiendas

t. L. r. C. de  
consul. lib. 12.  
l. 1. de alto  
scrib. l. 2. D. de  
decur. cum a.  
lijs ap. Me, d.  
c. 8. n. 20.

u. Tiraq. de pri  
micias, q. i. §. n. 2.

v. Tiraq. de pri  
micias, q. i. §. n. 2.

w. Tiraq. de pri  
micias, q. i. §. n. 2.

x. Tiraq. de pri  
micias, q. i. §. n. 2.

y. Tiraq. de pri  
micias, q. i. §. n. 2.

z. Tiraq. de pri  
micias, q. i. §. n. 2.

aa. Tiraq. de pri  
micias, q. i. §. n. 2.

ab. Tiraq. de pri  
micias, q. i. §. n. 2.

ac. Tiraq. de pri  
micias, q. i. §. n. 2.

ad. Tiraq. de pri  
micias, q. i. §. n. 2.

ae. Tiraq. de pri  
micias, q. i. §. n. 2.

af. Tiraq. de pri  
micias, q. i. §. n. 2.

ag. Tiraq. de pri  
micias, q. i. §. n. 2.

ah. Tiraq. de pri  
micias, q. i. §. n. 2.

ai. Tiraq. de pri  
micias, q. i. §. n. 2.

aj. Tiraq. de pri  
micias, q. i. §. n. 2.

ak. Tiraq. de pri  
micias, q. i. §. n. 2.

al. Tiraq. de pri  
micias, q. i. §. n. 2.

am. Tiraq. de pri  
micias, q. i. §. n. 2.

an. Tiraq. de pri  
micias, q. i. §. n. 2.

ao. Tiraq. de pri  
micias, q. i. §. n. 2.

ap. Tiraq. de pri  
micias, q. i. §. n. 2.

aq. Tiraq. de pri  
micias, q. i. §. n. 2.

los Conquistadores, i benemeritos de las Indias, i sus hijos, i descendientes, segun la forma i graduación que ya dexo dicha en el capitulo antecedente.

Delonde se saca, q estas tales cedulas son como unas cartas excitativas, o de recomendacion, por las quales no se precisa su cumplimiento al q gobierna, ni se quita el derecho a quí mejor le tuviere, i queda en su entera fuerza i vigor la obligacion primitiva de guardarsele a todos, i remunerar estos Schedularios, segun sus meritos, en aviédo oportunidad para ello. Por q como dize las cedulas referidas, i en particular la dada en Madrid a 27. de Octubre de 1535. años, dirigida a do Antonio de Mendoza Virrey del Perú, no fuera puesto en razón, q el que se hallasse con mayores meritos i servicios, se prefiriese a otros q los tuviessen mayores, i fuesen de los antiguos Conquistadores, o Pobladores, solo por averse adelantado en pedir i negociar estas cedulas comendaticias, las quales, el mismo Rey q las concede, cõfiessa en la referida, q muchas vezes las da, por respeto de criados, i servidores nuestros, que nos suplican, è por q las personas a quien se dan parecen calificadas, è con no mucha informacion de las calidades de las personas en cuyo favor se dan, &c.

Decision, i cõfesion bien ingenua i Christiana, i q parece averse tomado, o imitado de otras, q en diferentes textos de ambos Derechos, hazen los Emperadores, i Romanos Pontifices Autores de ellos, afirmando, q las importunas peticiones, i intercesiones de algunos, les hazen conceder muchas cosas injustas, i indignas de conceder se, i q asi ordenan, no obren, ni valgan contra las leyes, o decretos contrarios, en bien comun proveidos.

I en terminos de las expectativas mismas, de q vamos hablando, ay un celebre Texto, q cõfiessa lo mismo, en el texto de las Decretales, b I no lo olvido el Cõcilio Tridentino no, c añadiendo muy a nuestro proposito, q sobre los engaños q suelè padecer los Principes con estas ma-

liciosas peticiones, i sugestiones, se los ocasionan tambien las distancias de las provincias, q no permiten se tenga tan entera noticia como con viene, de las personas q las habrán.

I por esta causa llamo Seneca, d *Extrõsiones*, semejantes imperas, i algunos textos, *labiaciones*, e al modo, q se suele tener en pedir las, i conseguir las: palabra, que no solo significa demasiada importunidad, como alli lo exponen sus glosas, sino una ardiente, i desenfrenada codicia de los pretendientes; q ansiosos i hambrientos, tienen, como los lobos, abierta la boca, haza coger las presas; por q estan ahinando, o anelando, que esta es su propria, i verdadera significacion, i de ella, i de este genero de rescriptos alcanzados por ruegos, dicen muchos muchos Autores. f

Entre ellos nuestro Politico Navarrete, i el docto Arçobispo de Mexico don Feliciano de Vega, g que aaden, q no solo Pontifices, i Reyes se dexan vencer por ruegos, i importunaciones, sino aui Dios tambien, a nuestro modo de hablar, i entender, pues del dize S. Lucas: h *Quedarà por la importunidad*, que quiere dezir, por la importunidad, o instancia en las oraciones. I S. Geronimo, i hablando de la Cananea, eferive, que lo q no pudo alcanzar de Christo N. S. con los ruegos, lo alcanço con el redio, en fado, o cansancio de sus importunidades.

Demanera, q por esto (como de zimos) no se debe hazer mucho caso de la prioridad en las datas de las dichas cedulas, ni tampoco en si mandan dar mayor, o menor cãtidad de rãta, pues la importunaciõ, o falsa sugestiõ, q pudo ocasionar la merced en lo uno, la ocasionaria tambien en lo otro, como hablado de los engaños q suelè recibir los menores; lo dize un texto elegante, i Esforcia Oddo, q junta otros muchos. k I siẽpre queda en pie, i seba de mirar el fin; i intencion q se llevò en fundar estas Encomiendas, q fue premiar, i remunerarlos mas benemeritos, porque asi lo dispone el derecho, queriẽdo que todas

d. Senec. lib. 4. contr. 3. libi: *Multa nobis extorquentur, quod volumus concedere*

e. Di. l. 1. c. de petit. bon. l. per diversas. C. mand. l. 1. C. public. l. 2. tit. l. 12. c. 1. de relig. domib. lib. 6.

f. Doctores in dict. iuribus. Ioan. Bellon. in etymol. Ca. lepin. verb. *labi* biare, latè Boud. in polit. lib. 3. cap. 10. Annæ. Robert. lib. 2. rer. iudic. c. 11. & plurim alijs apud Me. omnino videndum, d. c. 8 ex n. 22. ad 33.

g. Navarr. discurs. polit. 24. pag. 162. & sequen. D. Felician. in c. proposuisti, n. 18. de foro comp.

h. Lucr. lib. 11. s.

i. D. Hieronq. *Quod precibus non potuit cadis impetravit*

k. L. Doli, clausula 19. D. de novatio. Odd. refut. 2. p. q. 6. art. 1. & seqq.

y. L. fin. C. si contra ius, l. neque damno fa, C. de divers. rescript. l. rescripta, C. de precib. Imper. offerend.

z. Extrat Inter ordinat. Mexic. can. Lic. de Pu. ga, fol. 109.

a. L. 1. c. de petit. bon. sub. II. br. 10. l. 3. C. de pagan. l. 1. unie. C. de Senat. Consult. cas. quando, de rescript. ubi glos. alia iura adducit, & Ego dic. 8. num. 25.

b. Capit. 1. de concess. præb. lib. 6. culus & aliorum similia verba, vi de omnino ap. Me. d. c. 8. nu. 26.

c. Tild. scilicet. 25 c. 10. vide ver. opud Me. d. c. 8. n. 28.

las cosas se dirijan á su fin, i por èl se regulen. <sup>1</sup>

Aunque no se puede, ni debe negar, que si en estos que tienen seme- jantes cedulas, para que sean Encomendados en las primeras vacantes, concurririen tambien suficientes meritos, i servicios, será justo, que los Gobernadores tengan tambien mayor cuidado en remunerarlos, i preferirlos, pues tienen esta recomendación Real en su favor, fuera de la de las cedulas generales, como por palabras expresas lo hallo advertido en la ya citada del año de 1535, q̄ dize: *Teniendo siempre intento, q̄ en igualdad de calidad han de ser preferidas las personas que tienen cedulas nuestras.*

Lo qual asimismo se prueba por la doctrina legal, que nos dize, que quando en alguna disposición, sobre el llamamiento general de los comprehendidos en ella, se halla, que despues se hizo memoria particular de algunos dellos, se presume mayor afición, i voluntad cerca de estos, <sup>m</sup> i que de ordinario, dos razones, ó vínculos, que alguna persona tiene para afijar, i apretar mas su pretension i derecho, son de mas fuerza que uno. <sup>2</sup>

I en este mismo punto de detalles cedulas, debemos también advertir, q̄ aunque en ellas por vèctura se haga solamente mencion de las Encomiendas q̄ vacaren, todavia el que tiene á su cargo el proveerlas, si las halla justificadas, las podrá cúplir en las que ya estaban vacas al tiempo de la concessión, ó antes della, especialmente, quando el concedéte ignoraba estas vacaciones, como lo notó doctamente Hipolito de Marfilis, i otros Autores. <sup>3</sup>

PERO, porque como lo diz la cedula referida del año de 1535. i nos lo muestra la ordinaria experiencia, muchos de los q̄ impetran estas de expectatiuas, i otras semejantes, suelen exceder en las relaciones, i exágeraciones que hazen, á boca, i por memoriales, de sus meritos; i servicios, ante su Magestad; i su Real, i supremo Còsejo de las Indias, i pueden engañar en ellas, por la gran distancia de los lu-

gares, ordena cò razón la mesma cedula, q̄ los Virreyes, i Gobernadores no den credito á estas relaciones, sino que se informen de la verdad de ellas; i de la calidad de los q̄ las hazè, comò quienes estàn en parte donde todo lo tienen mas cerca, i despues de bien informados, provean lo q̄ convenga. Sus palabras, son estas: *E porq̄ las personas á quien se dan, pareçen calificadas, è cò no mucha informacion de las calidades de las personas, en cuyas favor se dan, estareis advertido, que quando assi os mostraren las dichas cedulas, os informéis bien de la calidad de sus personas, è como persona que tiene la cosa presente, pra veereis siempre lo que mas vieredes que conviene, sin embargo de ellas.* &c. <sup>4</sup>

En las quales palabras, imitò esta cedula, lo q̄ los Sumos Pontifices <sup>5</sup> suelen escribir á los Obispos de partes remotas, dexandoles el examè de lo q̄ passa en ellas; por q̄ por mas vezinos, estàn por ellos la presunción de que lo tendran mejor conocido. I segun reglas de derecho, <sup>6</sup> este es uno de los efetos que causa la vecindad, ó cercanía; como por el còtrario se presume ignorancia por la distancia de las Provincias, de q̄ dize mucho Tomas Gramatico, despues de otros, en un còsejo, <sup>7</sup> illo reconoce el Còcilio Tridentino, <sup>8</sup> i con elegancia San Bernardo, <sup>9</sup> diziendo, que donde se alcanza mas cierta, i facilmece el conocimiento de alguna cosa, alli se puede ir con mas seguridad de su buen acierto, i expedición.

I cò lo q̄ añade la mesma cedula, de q̄ no se ha de estar por la relación de los servicios, q̄ suele venir infera en estas de q̄ tratamos, cessa la duda, q̄ en terminos de derecho comú se pudiera mover en el caso, en el qual todavia, por q̄ es vtilísimo i frequentísimo, quiero dezir algo, aunq̄ ya, despues de nuestros escritos, i alegandolos honorificamète, ha juntado mucho un insigne I. C. de esta edad, <sup>1</sup> en vn particular tratado, q̄ ha impresso, ponièdole por titulo, *Statera meritorum*. I me parece, que se pueden, i deben hazer las distinciones siguientes.

l. Leg. 4. D. si cert. pet. Jacò Everard. l. loco roo. & plures alij apud Velsae. in xfolm. iur. lit. P. num. 157. & lit. F. n. 143. & seqq. & Me. d. c. 8. n. 34.

m. L. cum ita, si in fideicom. m. fido. D. de leg. 2. cum late adductis à Mascard. concl. 67. n. 7.

n. L. fin. C. de edict. D. Andiani, §. sed hoste, de adop. cum bro. carditis apud D. Valenzuel. conf. 17. nu. 7. Velsae. sup. l. iter. D. nu. 238. & Me. d. c. 8. n. 37.

o. Marfilis in rubr. de fidei. iust. nu. 82. Cinnus, Immolà, Castrense. Socin. & alij ap. Galgancetum in tractat. de cond. & dem. 2. p. c. r. q. 37. n. 7.

p. Cap. quoddam, & c. quarto, de presum. pto. vide verba apud Me. d. c. 8. n. 41.

q. L. si victus, C. de nup. tijs. l. filium, de ijs qui suis sul. cum alijs apud Menoch. lib. 6. p. 28. num. 24. per totum, Mascard. concl. 104. 6. Tufchum, Costà, Farin. & alios quos refero Ego, d. c. 8. n. 42.

r. Gram. conf. 112. n. 5. s. Trident. d. sess. 25. c. 10. t. Bernar. lib. 3. de consuetud. Eugenium.

t. D. Michael de Sallinas, Viñuela Regius Auditor. in còpiso tract. de statera meritorum.

LA PRIMERA, si el Principe afirma, que precedieron los tales meritos i servicios, i luego passa à especificarlos, i se remite à autos, i instrumentos, que parezca, que en su Real Consejo se vieron para probarlos, i verificarlos. Por que entonces, segun doctrinas expuestas de Baldo, Iasson, i otros muchos, \* se ha de estar i passar por su dicho relacion, sin inquirir mas, ni hazerla dudosa. Como tambien, hablando en los terminos de nuestras Encomiendas, lo reconoce el Licenciado Antonio de Leon. \* Pero sino se halla hecha la especificacion referida, sino que solo en general, i por mayor, dize el Principe, que tiene servicios el suplicante; no bastará esto para que se tengan por probados, i averiguados por ellos, tendrá necesidad de ayudarlos con otra probança, segun la opinion comun que refieren, i resuelven Gail, i Misinierio, i otros que tratan de esta materia. \*

LA SEGUNDA distincion, ò conclusion, puede ser, que si en las tales cedulas, recriptos, ò privilegios, el Principe, no afirma nada por si cerca de los servicios, sino solo dize, que el imperrante le hizo relacion de ellos, i esta se infierre, como en su memorial se contiene, que suele ser el estilo mas ordinario, no será bastante semejante relacion, para que se puedan tener por probados, antes se puede, i debe proceder à inquirir, i averiguar si son ciertos, hasta que se prueben i verifiquen con suficiente probança; como lo dizen i resuelven tambien los Autores citados, i laramente don Iuan del Castillo. \* Dá do por razon, que las palabras narratiuas de las partes no prueban, aunq sea en recriptos de Principes, especialmente quando estas se ponen como de estilo, i sin reparar mucho en q se acorten, ò alarguén, por los oficiales de las Secretarias, en el qual caso, sabemos, \* que aun las clausulas muy graves, puestas en los instrumentos de los contratos, suelen atenderse poco.

I lo mesmo seria, si las dichas narraciones no pareciesen averse hecho, i puesto por memorial presentado por las partes, sino en otra forma; pero sin afirmarlas el Principe, i solo referirlas enunciativamente (si bien siente lo contrario Antonio de Leon. <sup>b</sup>) Porque aunque se dan casos, en que pruebén sus palabras enunciativas, quando se funda en ellas su decision, i disposicion, como lo dize una Clementina. \* Esto tiene falencia; segun Baldo, i otros, <sup>a</sup> si las tales palabras contienen hecho ageno. I aña den, que en recriptos de Virreyes, Legados, i Vicarios de Principes, tampoco prueban, ni obran cosa alguna, lo qual es digno de notarse para los de las Indias.

Pero Yo limitaria esto, quando estamos en caso de cedulas, recriptos, ò privilegios muy antiguos, donde los dichos meritos, i servicios se refieren enunciativamente, i de Motuproprio del Principe; porque entonces fuere duro, i injusto obligar à las partes à nuevas probanças, i verificaciones, teniendo por si, i en su favor, sobre la enunciacion del Principe, el transcurso del tiempo largo, que induce, i trae consigo presuncion, que todo se hizo, i probó como convenia, como lo enseñan muchos Textos, i Autores, \* en terminos de palabras enunciativas, uno del Codigo, q es muy notable, i por cuyo argumento se suele dezir; q aun puestas en instrumentos antiguos, bastá para raprobar el dominio. \*

LA TERCERA conclusiõ sea, que en qualquier forma que se hallen referidos, i expresados los dichos meritos, i servicios, todavia podrá el Virrey, ò Governador à quien fueren dirigidas las cedulas en que van insertos, i cometido su cumplimiento, i execuciõ, sobreseer esto, si hallare, que fue falsa la narrativa, i contienelos vicios, q el derecho llama de subrepcion, ò obrepcion, i estará obligado à dar luego cueta à su Magestad, de las razones q le movieron, como lo enseña un texto celebre, aunque vulgar, i sus concordantes. \* Por q siempre estos

b. Leon sup. n. fin.

c. Clem. r. de probat.

d. Bald in l. ex his, C. de test. mil. ad finem, plures apud Tufch. lit. V. conclusiõ. & genuum & de verb. enunt. lib. r. q. 4. per totam, latè Ruin. c. 608. n. 3. vol. i.

e. L. si filius fam. C. de pect. h. heredit. l. qui in aliena, §. sed si non adierit, D. de acquir. hered. l. sciendum, D. de verb. cum alijs apud Me. noc. lib. 3. præ sumpt. 132. Ge. nuen. ubi sup. & alijs ap. Me. d. c. 8. n. 49.

f. L. optimam; C. de cont. f. ful. text. & Doñor. in l. india; C. de rei vind. latiff. Valenzuel. conf. 10. n. 44. & alijs apud Me; d. c. 2. n. 50.

g. Cap. si quando, de recrip. c. cum teneamus, de prae. ben. auth. de mandat. Princ. §. deniq; vers. Nutriam dum, ubi gloss. optima, colla. 3. vide verba ap. Me. d. c. 8. n. 51.

n. Bald. Iass. & alijs apud Mascard. conclus. 184. & segg. gloss. verb. Nofcatur, in c. 1. de conf. in 6. l. 32. tit. 16. p. 3. cum l. n. m. a. lijs apud Me; d. c. 8. n. 44.

x. Leon. d. tractat. de conf. Real. r. p. c. 9. in fin. ex n. 14.

y. Gail 2. obf. c. 38. Misinierio, cent. 4. obf. 73 Matienz. in l. 6. tit. 10. gloss. 1. nu. 19. lib. 5. Recopilatè F. rina. decis. 472 2. p. noviss. & alijs plures ap. Me. d. c. 8. n. 44 in fin.

z. Castillo 7. tom. contro. vers. c. 6. ubi adhuc expendit, l. 31. tit. 16. l. 29. 30. & 34. cl. 18. p. 3. & plurimi alijs apud Me. d. c. 8. nu. 45. & sequent.

a. L. quod si nolit, §. quia ass. dua. D. de edil. ed. & l. fin. C. de fideiuss. Covar. in 2. p. Rub. de re clam. nu. 74. & alijs ap. Me; d. c. 8. n. 46.

rescriptos llevan en si virtualmente la condicion, de que aya de ser, i sea cierta la narratiua, i causa que movio à concederlos, i que de otra suerte los de justicia se irriten, i anulen, i los de gracia sean nulos, ipso iure, i el mentiroso impetrante se quede sin lo impetrado, como à cada paso lo dizen infinitos Textos, i Autores que de ellos tratan.<sup>h</sup>

Dando por razon, que en todo ha de quedar reservado su lugar de bido à la verdad, pues es la que todo lo vence, i no se muda por el error, ò falsa asseveracion de los que piden, ò de los que conceden.<sup>i</sup> I que si esta falta, es visto que tambien falta, i cessa la voluntad del Principe, que despacha rales rescriptos, en los quales siempre se presume averse movido por justa causa, i esta llega à no serlo, luego que se verifica que fue engañado.

Para lo qual ay tambien otros tantos Textos, i Autores,<sup>k</sup> i Casiodoro nos lo dexò enseñado con elegancia, diziendo, que los Principes deben ser rogados, pero no engañados, i que serán notados por negligentes, si descuidaren en castigar estos atrevimientos, que los derechos tanto mandan ser atajados.<sup>l</sup>

I de aqui es, que nunca han de temer sus Ministros caer en su indignacion, si constandoles de ellos replicaren à sus mandatos, i con el respeto debido les representaren, i consultaren las justas causas que han tenido para obedecerlos, i no cumplirlos; porque antes pueden i deben esperar, q esto les será grato, pues es lo mismo q ellos les tiene encargado en los textos ya referidos,<sup>m</sup> los quales ilustran en esta parte varios Autores,<sup>n</sup> disputando, como, i quantas vezes se podran hazer estas replicas, i consultas, i en particular Cepola, i Zabarella,<sup>o</sup> que notan de tristes, cobardes, i miserables à los Prelados, que no se atreven à replicar, ni abrir la boca contra los mandatos Apostolicos, aunque sientan q pueden ser dañosos, ò injustos, con

que dan ocasion à que se hable mal de ellos, i se diga dō de está el Dios de los Clerigos.

I apretando lo que se ha dicho, en terminos mas cercanos à las Encomiendas de que tramos, quales son los feudos (como tantas vezes lo llevo dicho) en sus investiduras hallamos asimismo, que si se verifica que fueron falsas las causas porque se hizieron, tambien se dan por invalidas, nulas, ò iuritiles las mismas investiduras, i no se pueden valer, ni aprovechar de ellas los impetrantes, como despues de otros muchos, que refieren, lo enseñaron bien Socino, i Aflicto,<sup>p</sup> dando por razon, que los feudos miran la verdad, i no la ficcion, que es lo que vamos diziendo, de requerirse, que estèn libres de subrepcion, i obrepcion, i se verifiquen sus narrativas, i las causas que movieron à concederlos.

De todo lo qual podemos inferir notable i práticamente, q aunque de ordinario no se permite à nadie, que alegue derecho de otro tercero.<sup>q</sup> Todavia en este caso, no solo el Virrey, ò Governador con quienes hablen las dichas cedulas, podran (como he dicho) reparar en la falsedad de los servicios, i meritos que vinierè exprefados en ellas, sino tambien podrá, i deberá ser oido qualquiera del pueblo, si quisiere oponer al impetrante, que hizo relacion falsa, ò que no es heredero insolidum de los que alegò, por aver otros que le precedan, i tengan mas derecho i razon para ser remunerados por causa de ellos.

Porque todos son, i se pueden tener por parte legitima, para pedir que se manifieste, i aclare la verdad, i se cumpla i execute mas justificadamente la voluntad Real, como en calos semejantes lo dizen algunos Textos, i Doctores.<sup>r</sup> I en el de los feudos, uno muy singular, que enseña, que en ellos siempre se ha de tener la verdad delante de los ojos. I de este modo se avrá de entender, ò restringir, lo que muy absolutamente, tocando

b. L. & non cognito, l. & si legibus, C. si contra ius, c. 2. & 20. de rescript. 148. tit. 8. l. 6. tit. 19. p. 3. c. grane, de offic. ord. cum multis alijs apud Valenz. conf. 11. ex num. 49. conf. 13. ex n. 81. conf. 69. ex n. 90. & Me, d. c. 8. ex n. 51. ad 62.

i. L. fin in fin. de probat. l. illicitas, & veritas, D. de offic. p. d. cum multis alijs apud Valenz. sup. & Me, nu. 53.

K. Cap. constitutus & ferè per tit. de rescript. Clem. 1. de prob. l. 1. de appell. l. 36. tit. 18. part. 3. cum alijs ap. Me, d. c. 8. ex n. 57.

l. Casiodoro 5. var. epist. 24. vi de verba apud Me, sup. c. 8. n. 57.

m. Dist. cap. si quando, & similibus.

n. Cened qui innumerat fert in collect. grad. decretal. Metuch de arbitrio. cas. 334. n. 6. Marquez omnia videntur, in emb. Christ. lib. 1. c. 10. pag. 43. & seqq. & ego, d. c. 8. n. 58.

o. Capoli can. re. a. n. 6. Z. urela confil. 143. n. 4. in fin. vide verba ap. Me, d. c. 8. nu. 52.

p. Socin. Tur. conf. 110. n. 22. vol. 1. Aflicto. in c. mulier, si de feud. iur. cont. n. 1. & in c. ad optivus, n. 5. cod. tit.

q. L. loci corporis, & competit in fin. D. si servit. vind. l. 1. & 2. D. si ager vestig. cum alijs ap. Valenz. conf. 83. n. 25.

r. L. Quintus Mutius, de au. ro, & ann. leg. l. 7. tit. 16. p. 3. Roman. sing. 1. & conf. 69. Covar. in c. si heredes, & c. cum Ioan. es, n. 1. de testam. Caldas. Cod. & alijs. apud Me, d. c. 8. n. 69.

a. D. Valenzu.  
d. conf. 83. nu.  
25. quem vide

c. Decius in l.  
fi donatone,  
col. 6. C. de col  
lato. puiche  
Angell. consil.  
341. Marfil sin  
gulo. 10. & alijs  
ap. M<sup>e</sup>, d. c. 8.  
n. 66.

u. Glos. in c.  
penul. de ex-  
cep.

x. Misling. cen-  
tur. 4. obseru.  
75. in ho. Maf-  
card. conclus.  
184. & 187. &  
560. Menoch.  
de arbit. cas.  
132. & Bolog.  
omn. vid. con-  
sil. 3. ex nu. 71.  
pag. 75.

y. Palac. Rub.  
in rep. Rub. §.  
50. n. 25.

z. Cap. si quan-  
do, de rescrip-  
tum alijs.

este punto, parece que quiso dezir i resolver en contrario el señor Valenzuela, en uno de sus Confesijos.

LA QUARTA, i ultima conclusion que pongo en esta materia, i con que la cierrro, es, que en los casos que al Virrey, o Governador le tocara la obligacion de examinar, i verificar los dichos meritos, i servicios, no se debe mostrar muy fevero, i escrupuloso; porque bastan en ellos menores probanças, especialmente, quando lo que se prueba, concurre, i conviene con lo que el Principe afirma, o refiere en las cedulas, o se esfuerça con razones, o conjeturas, que lleven color de verdad, como notablemente lo dizen Decio, i otros Autores.

A los quales asiste una celebre Glosa del Derecho Canonico, <sup>a</sup> que dize, se prueba, que uno es benemerito, la qual notan por singular Misfingero, Mascardo, Menochio, i Iuan Bolognero, <sup>x</sup> que son dignos de verse en esta materia de benemeritos.

I añaden, entre otras cosas, que basta se verifiquen algunos servicios de los referidos en los rescriptos, si estos solos son tales, que nos parezca pudieron bastar a mover el animo del Principe, para hazer la gracia que hizo, aunque en los demas, o falte probança, o se pueda tener sospecha de si son ciertos. Doctrina, que tambien fue de Palacios Rubios, <sup>y</sup> que siente, que aquel puede, i debe ser juzgado por benemerito, que hizo algun servicio insignie a su Rey, o a otro, i que en la probança de esto se ha de deferir mucho a la assercion del Principe que le refiere.

Porque es de saber, que solo aquellas cosas hazen obrepreicio, o subrepreicio un rescripto, que expresasdas pudiera retardar al Principe para no conceder, o conceder có mas dificultad. <sup>z</sup> I basta que sea verdadera la causa final i principal del conceder, aunque en las otras se halle defecto, i aquella se tiene por final, que mas se pondera, i en que precipuamente citriba la dis-

posició, o q se pone como por proemial en el principio de ella, o que como otros dizen, influye mas en el efecto, o en lo causado. De que ay tanto escripto por Tiraquelo, i otros infinitos Autores, <sup>a</sup> que me contento con apuntarlo. I añadir otra regla de derecho, q enseña, <sup>b</sup> que lo que en fies, i se ha como superabundante, ora sea verdadero, o falso, ora cesse, o no cesse, no quita, muda, ni altera la sustancia de las cosas.

Todo lo qual fue util en practica, en vn negocio que se vio, i determinó en el Real Consejo de las Indias, de un Cavallero del Perú, a quien el Virrey Marques de Montecielaros, avia dado una Encomienda, en remuneracion de sus meritos, i servicios, i de los de sus antepasados, i porque se avia de casar, i casaba con una donzella, que por esta via se trataba de remediar, cuyo nombre se expresó, en la mesma merced. I como despues sucediesse no aver tenido efecto este casamiento, se puso en pleito, que se le devia quitar la Encomienda, por no se aver cumplido el gravamen ó causa de ella. I aun la donzella pretendia ser de su dote, i que se avia de mudar el titulo; i despacharsele en su cabeza. Pero al fin, despues de varias sentencias, parecio no quitarla a quien la tenia; considerando los juezes, que la primera, i principal, o final causa de concederla, avia sido la de sus meritos, i servicios, i que la del casamiento fue solo accessoria, o quando mucho se puede llamar impulsiva; cuyo defecto no quebrantaba ni irrita la disposicion, segun lo prueban i resuelven el mismo Tiraquelo, i otros que copiosamente allegan i siguen algunos Modernos. <sup>c</sup> Los quales se podran ver para lo que se me huviere olvidado en esta materia. I tambien a Azevedo, que roca algunas qestiones cerca de estas cedulas, i de su concurso i graduacion. I la del que teniendo ya una Encomienda, impetió cedula para otra, sin hazer mencion de la primera, queda ya dicho algo en el capitulo sexto. I actualmente

a. Tiraque. de cess. caus. 1. limit. n. 64 & limit. n. 63. 6. & 11. De cess. per text. in l. fin. de har. inst. & in l. Titio, de verb. Azved. in l. 3. & 4. tit. 9. lib. 5. Recop. nu. 9. laté Valenz. conf. 137. n. 5. & consil. 154. n. 19. & consil. 128. nu. 118. & plures alij ap. M<sup>e</sup>, d. c. 8. ex nu. 71. ad 78.

b. L. quamvis, D. mand. cum alijs apud Ferrin. 3. tom. crimin. q. 85. nu. 123 & Tusch. lit. A. conclus. 67.

c. Tiraq. ubi sup. limit. 1. n. 7. Everar loco 85. & Innum. riap. Castill. 5. controv. c. 173. ex n. 26. & Ego, d. c. 8. n. 79.



está escribiendo un especial tratado de la distribucion, i pretension de los premios don Juan Marienzo Deza, Autor ya conocido por otros doctos escritos, i que si acaba este como le ha comenzado, no avrà mas que desear en esta materia.

## CAP. X.

*Quien se deba preferir entre dos, que ayan impetrado cédulas para una misma Encomienda? O quando concurre uno en quien el Rey la ha proveído en España, con otro, à quien sin saber esto la tenia ya dada el Virrey ò Gobernador, en las Indias?*



**P**uede suceder algunas veces, q el Rey, ò por sus muchas ocupaciones, ò por los ruegos i importuna-

ciones de que hablè en el capitulo pasado, dè, ò mande dar à alguna persona una Encomienda, que ya tenia dada, ò mandada dar à otra, como vemos que lo suelen hazer en los beneficios i prebendas los Romanos Pontifices, i ellos mesmos lo confiesan en algunos Textos. \* Parece conueniente, que traemos en este, que se ha de hazer, i quien de los dos, así proveído, se deba preferir en semejante concurso?

I por el segundo, se puede ponderar la vulgar regla del derecho, que enseña, <sup>†</sup> que lo que se haze posteriormente, deroga lo antecedente, quando en síes incompatible, como sucede en contratos, leyes, i testamentos.

I tambien, que supuesto que dos no pueden tener i poseer una mes-

ma cosa insolidum, <sup>‡</sup> parece necesario que digamos, que el segundo rescripto, ò mandato del Principe ha de quedar del todo ilusorio, ò revocado por el mesmo caso el primero, como por la propria razoni vemos en las mandas ò legados q se hazen à dos de una misma cosa en los testamentos, que el postrero contiene en sí tacita adencion ò revocacion del primero, segun lo q despues de otros muchos, resuelven Covarruvias, i Antonio Gomez. <sup>§</sup>

I mas en terminos, en las prebendas Eclesiasticas, que porque no se pueden dividir, como ni tampoco las Encomiendas, segun lo que dexo dicho en el capitulo quarto de este libro. si una se dà à dos, es forzoso que de rigor de derecho, se cassè, i anule la eleccion de ambos, ò que uno solo quede con ella, como lo dizen algunos textos. <sup>¶</sup>

A esto se llega, que aunque se debe, i suele atender mucho la prioridad de las datas, como queda dicho en el capitulo antecedente, ay muchos textos, i Autores, <sup>‡</sup> que parece dan mejor lugar al que previno en la presentacion de sus letras ò cedulas, porque la dan fuerza de ocupacion. I los mas conuenien, q en la adquisicion del dominio de alguna cosa, i en officios, i beneficios, entre los que se hallan i concurre con igual derecho, aquel se debe preferir, que tomó primero la posesion. <sup>¶</sup>

I finalmente se puede considerar, i haze por el segundo, que en los feudos, à que comparamos las Encomiendas, no se mira tanto la prioridad de la data, como la investidura, i posesion i aprehensio de ellos, como se dice en algunos capitulos feudales, i lo afirman algunos Autores, teniendo esta por comun opinion, i ampliandola aun quando se halle confirmada con juramento la primer investidura. <sup>¶</sup>

Pero sin embargo de estas razones, Yo siempre he seguido la contraria opinion, conuiene à saber, que aun quando ambas cedulas se hallen iguales en la merced, la primera se debe cumplir, i preferir,

c. L. si ut certo, §. si duobus, D. cum non od. cum similibus.

d. Covarr. in rubr. de testamentis. p. n. 1. Gomez 2. var. c. 10. n. 24. Mantica, Menoch. & alij apud Me, d. c. 9. n. 5. e. Cap. fraternitatis 20. de preben. c. dilectus 25. eod. tit. vide verba & Autores de hoc agentes apud Me, d. c. 9. n. 6.

f. Cap. capitulum sancte Crucis, cum alijs, de rescriptis penult. eod. in 6. cum alijs apud Valenz. 128. nn. 151. Me, d. c. 9. n. 7. & noviss. Arias de Messa var. resol. lib. 2. c. ...

g. L. quorles, C. de rei vindicta. §. ut. §. p. cap. 1. ubi DD. de moder. & obed. cum multis alijs iuris. & DD. apud Me d. c. 9. nn. 8. & Valenz. cons. 34. n. 36.

h. Cap. si facta, si de investitura. fuer. contra ubi Bald. lassi. in l. 4. C. de pact. nu. 4. Miffing. Rosen tal, & plurimi alij apud Me, d. c. 9. n. 10.

a. Cap. ex parte 12. de offic. deleg. c. tunc fraternitatis 20. de preben. de verba apud Me, 2. tom. lib. 2. c. 9. n. 1.

b. L. pactano vissima, C. de pact. l. de quibus, D. de legib. §. posteriore in quibus mod. test. infirm. cum alijs apud Vela. sc. in xtom. iur. lita. p. nu. 116.

aunque en virtud de la segunda, se aya adelantado el segundo en hazer su presentació, ó en tomar posesion.

En confirmacion de lo qual, i satisfacion de los argumentos contrarios, cõsidero en primer lugar, lo mucho que conforme á derecho, obra, i se debe atèder la prioridad de la data, en la execucion, i prelacion de semejantes rescritos, sin que á esto haga estorvo, el averse presentado primero otro, que sea posterior en ella, como alegando muchos textos, i satisfaciendo uno por uno á los que se puedè i fueren oponer á esta doctrina, lo disputan, i resuelven despues de otros muchos Autores Navarro, Valenzuela, i Estafiteo, <sup>k</sup> i novissimamente don Fernando Arias de Meia Confejero de Napoles, en una de sus varias resoluciones. <sup>l</sup>

A los quales añado, una ley que dize, que si uno conduce á dos igualmente sus obras, estará obligado á satisfacer primero al primero. <sup>m</sup>

I una celebre decretal, que aun mas en nuestros terminos prueba, <sup>n</sup> que por sola la colacion de un beneficio, hecha al que está ausente por su proprio Obispo, si el ausente la ratifica, adquiere desde luego derecho al tal beneficio, i aun antes de la ratificacion le tiene, para que el Obispo, ni otro alguno, no pueda en perjuizio suyo disponer del en otra persona.

Lo segundo pondero otro texto, que dize, <sup>o</sup> se deben guardar, i cumplir precisamente las primeras letras, despachadas, para que á uno se le diese el Arcedianario, que vacasse en cierta Iglesia, no obstan te otras posteriores, que parecio se avian dado despues á otro para lo mesmo. Las quales confessa el Pontifice las avria dado mas por descuido, i olvido de las primeras, que porque tuviesse voluntad que le prefiriesse.

Lo qual obra, segun alli noran los Escriptores, que aunque el segundo impetrante aya prevenido la presentacion, i posesion por las suyas, no le aproveche, porque lo

que en si es nulo, ningun efecto puede producir, ni produce en derecho, <sup>p</sup> i esta tal posesion en casos como este, solo suele aprovechar, quando no consta de la prioridad de las datas, como lo dize otro Texto Canonico, <sup>q</sup> asentado por llano, que si la Sede Apostolica, ó sus legados huvieren dado á uno un beneficio, i el Ordinario á otro en un mesmo dia, i no pareciere quien fue primero en recibir su colacion, i canonica institucion, se quedara en el, quien estuviere ya poseyendo actualmente; pero si cõtarse de la prioridad de la data, su prerogativa dará prelacion, i mejor derecho al que en ella pareciere ser mas antiguo. El qual texto trae i aplica á la materia de los feudos, que es la de nuestras Encomiendas, Rosenthal, <sup>r</sup> exornandolo tamente; i en la de los beneficios Ecclesiasticos, haze lo mesmo Juan Cochier, <sup>s</sup> que se podran ver quando el caso lo pida.

Lo TERCERO, advièrtio, que la regla ponderada en contrario, de que lo postero deroga á lo primero, aunque puede correr, i ser verdadera en otras materias; no se puede aplicar á la nuestra, porque como las Encomiendas de que tratamos, i cedulas expectativas para ellas, por la mayor parte se den, i justicia mediante se deban dar si pre, en remuneracion de meritos, i servicios, no puede, ni debe el Principe facilmente revocar las ya dadas, ni passar las gracias i mercedes, que de ellas tuviere hechas, de unos á otros; porque luego passaron en fuerza i vez de contrato, como lo notá muchos textos, i Autores, <sup>t</sup> i mas de espacio lo trataremos en otro lugar. I en el individuo de las Encomiendas, lo dexa asentado por llano Matienzo en una de sus glosas á la Nueva Recopilacion. <sup>u</sup>

Lo QUARTO añado, consiguièntemente á lo referido, que ora digamos, que estas Encomiendas, i cedulas que se dan para ellas, tienen fuerza de contrato nstro citro que obligatorio, ora que participan mas de la naturaleza de mercede

p. L. 4. §. condennatus, de re iud. l. non putavit, §. non quavis, D. de contra tab. cõ vulg.

q. Cap si fide de preben lib. 6.

r. Rosenthal de feud. c. 6. conclus. 12. n. 1. & lit. A.

s. Juan Cochier de primarijs prebendis, pag. 23. & 24.

t. l. pen §. i. de donat. c. 1. de nova form. fi. de l. l. donationes quas, C. de donat. inter. l. 6. tit. 10. lib. 5. Recopil. cum alijs ap. Mejd. c. 9. n. 16 & nos infra c. 28.

u. Matienzo. d. l. 6. glos. 2. nu. 29. & seqq.

l. Vt patet ex latè adductis in c. preced.

K. Navar. confil. 10. de maior. & obed. Valenz. conf. 34 num. 40 & seqq. Stanl. de lit. gratie, tit. de mād. de provid. §. in eod. di co, & alijs ap. Mejd. c. 9. nu. 12.

l. Arias ubi supra.

m. L. in operis 26 D. locati.

n. Cap. si tibi absent i 7 de preb. lib. 6.

o. Cap. ex parte, num. 12 de offic. delegati

x. Infra hoc li  
br. c. 25.

y. Dis. l. quor-  
ties, C. de rei  
vindic. & l. 50.  
tit. 5. p. 5.

z. Cap. propo-  
suit, de conce-  
ss. prae. l. 13.  
tit. 2. p. 2. ubi  
laté DD. & in  
d. 1. quoties,  
lactissimé Co-  
var. lib. 2. var.  
c. 19. n. 3. Gre-  
gor. Lop. in l.  
6. tit. 25. par. 4.  
Cated. decif.  
39. num. 7. p. 2.  
Tufchus verb.  
Donatio, con-  
clus. 59. & plu-  
rimi alij apud  
Valenz. conf.  
68. n. 66. & se-  
quent. & conf.  
151. n. 57. vol. 2  
& M. d. c. 9. n.  
21. & 22.

a. Cap. si posi-  
quam 13. de  
concess. prae.  
lib. 6. vide ver-  
ba ap. Me. d. c.  
9. n. 24.

desgraciosas, i donaciones, (de q tambien escribiré mas largo en otro capitulo,\*) todavia, supuesto que procedé i dimanar del Principe, i se fixan i fundan sobre los firmes cimientos de su Magestad, i grandeza, i de las obligaciones q tiene para no faltar en lo prometido. Es comun opinion de casi quantos escriben, q en ellas no ha lugar, ni se practica aquella tan vulgar como celebre ley del Emperador Diocleciano, que dexamos apuntada en contrario, y en que dispone, que en la cosa que se halla vendida a dos in solidum, o igualmente, aquel debe ser amparado en su retencio, i dominio, a quien se entregó primero su posesion. Porque antes el primer donatario, o concesionario debe ser preferido, en razon de que por sola la promessa, o concession Real, sin tradicion, ni apprehension alguna, passa luego en él la posesion, i dominio de lo que se le ha concedido, o donado. En comprobacion de lo qual escuso estender la pluma, por estar ya dicho tanto por tantos, que parece superfluo querer repetirlo.

I aunque algunos de ellos dicen ser esto mas cierto, quando en la primera promessa o concession del Principe, se halla alguna conjuntura de q quisio, que por sola ella se passasse el dominio: todos conforman, en que en punto de derecho, se ha de decir, i practicar lo mismo aunque no intervenga tal conjuntura, sino solo su simple promessa, como va dicho. Porque por el mismo caso que contrae, o dona, se transfiere el dominio enteramente en el donatario; i asi no queda cosa, en que pueda ya subsistir la merced hecha despues al segundo, ni pe ligro de que el dominio de una misma esté en dos personas, ni prebenda, ni Encomienda que se pueda tener por vacante, como por elegantes palabras lo dixo el Pontifice en una decretal del libro sexto.\*

I asi es forzoso que la segunda no pueda obrar cosa alguna en perjuizio de la primera, como lo advierten los mismos Doctores: si ya

no es que en la segunda se ponga expressa clausula de revocacion de la primera donacion, o concession. Porque no la poniendo, se entiende i presume que el Principe fue engañado, i que se impetró obrepticia, o subrepticamente, como lo advirtio Bartolo magistralmente, ponderando para ello elegantes Textos, al qual siguen comunmente otros muchos Doctores.<sup>b</sup>

Lo quinto, para que esta opinion quede fuera de duda, pondere, i añado, que aunque es verdad, que como se dixo entre los argumentos de la contraria, ay muchos Autores, que dicen, que en los feudos tiene lugar la ley, *Quarries*, i se le da el primero al que primero se halla aver tomado la investidura. Pero todavia son muchos mas los q dicen, i defienden lo contrario, teniendo por su Antesignano, a Iuan Fabro.<sup>c</sup>

I quando aun quisiéramos tener en algo por verdadera esta opinion, la debiamos limitar, i restringir a los feudos, que se conceden por personas particulares, o señores, de los que se llaman inferiores; pero no en los que proceden, i se conceden por los Reyes o Emperadores, o otros Principes superiores, porque entonces lo mismo debemos decir i practicar de sus mercedes i concessiones feudales, que de sus contratos, i demas gracias, i donaciones, en que es cierto que no entra, ni se practica la dicha ley, sino que sin apprehension alguna el derecho passa luego la posesion, i por ella el dominio en los donatarios, concesionarios, i feudatarios, segun los Doctores, i razones que estan referidas.

I asi, dexado de esta distincion, i en terminos de los feudos, siguen la opinion de Iuan Fabro los que mejor han escrito de su materia.<sup>d</sup> I en particular Rosenthal,<sup>e</sup> que despues de averlo dicho asi por expresas palabras, buelve a recoger las opiniones de otros, i otros, i afirma ser esto mas cierto, quando la concession del feudo no se hizo por contrato, sino por mera gracia del Principe, o quando como

b. Baitol. in l. pradia, C. de locat. prae. c. vill. lib. 11. per text. ubi, D. D. per text. ubi in cap. ex parte N. de offic. de leg. innumer. apud Gail, & Græveum, obferu. 51. & 55. lib. 2. Clar. q. feudum, q. 26. n. 22. & 20. Sera phil. decif. 1172. n. 1. alias 1271. Marienz. dict. glof. 2. ex n. 5. & Me. d. c. 9. n. 25.

c. Faber in d. l. quoties, Roman. conf. 70. nu. 3. quos & alios citat Anton Gabr. lib. 1. com. tit. de non tol. auct. quæf. concl. 2. num. 13. & 46. Martil. sing. 33. & plures alij ap. Me. d. c. 9. n. 26.

d. Iaf. de feud. 5. p. n. 17. Sonf. bech. Vvesem bech. & alij apud Aut. Gabr. & Iul. Clar. supr.

e. Rosenthal. de feud. cap. 6. conclus. 10. n. 3. & lit. C. & E. vide verba apud Me. d. c. 9. n. 26.

diximos infinuó, que quería paffar fe luego la poffeffion i dominio en el primero, ò hizo la inueftidura, ufando de la palabra *feñalamos*, ò de las claufulas de *Motu proprio*, ò de *cierta ciencia*, ò otras tales, q̄ mueftren, que tuvo animo de paffar el dominio fin tradicon.

I en la conclufion doze, añaé, que tambien procederá fin dificultad alguna, fi entre los dos que concurren inueftidos de un mefmo feudo, fe hallaffe que el uno dio fu dinero por la confeffion, i al otro fe le hizo de gracia; porque entonce debe fer preferido el primero, cuyo titulo fue oneroso, aunque el poftero aya tomado primero la poffeffion. Lo qual es digno de notar en el tiempo que corre, en que vemos, que fe dan, ò componen ya algunas Encomiendas por precio; por las urgentes neceffidades del Fisco.

I lo mefmo fe avrá de obferuar, fi la gracia del primero fue condicional, i la del poftero pura, i a este fe le huviere dado la poffeffion antes que en el otro fe aya cumplido la condicon, como lo enfeñan un buen Texto del derecho Canonico, i lo bolueremos a tocar en otro capitulo.

PERO todo lo que afi va refuelto, fe ha de praticar con advertencia, i temperaméto, de que el primero en la gracia, no fea negligente en prefentar fus cédulas de ella, i pedir que fe lleven a execucion. Porque fi lo fuere, i depues hallare, que la Encomienda que le eftuvo concedida, fe ha dado ya al fecondo, que tambien ganó, i prefentó cédula para ella, i que en virtud de efto la está poffeyendo, i gozando; a fi, i no á otros ha de echar la culpa, como lo dize un Texto tan notable como vulgar, \* en cuyo comento, la Gloffa, i Abad mueven la queffion, de como fe conocerá esta negligencia, i dentro de que tiempo fe podrá juzgar, i condenar por culpable, reficiendo sobre ello diverfas opiniones; que fe podran ver juntas, i doctamente examinadas por Iacobo Menochio,<sup>a</sup> q̄

finalmente refuelve, que por no eftar este punto determinado de derecho, i pender lo mas del dela diftancia de los lugares, i diftancia de las perfonas, fe ha de remitir, i dexar al arbitrio i prudencia del q̄ le huviere de juzgar, i luego pone las atenciones con que fe debe formar i regular este arbitrio.

I en terminos de los feudos, trata el mefmo punto, de como fe debe efcufar esta negligencia, Rosenthal,<sup>1</sup> i refiere muchos, que dizeñ fer culpable, fi fe dexa paffar un año por el primer impetrante; depues de eftar el fecondo embeftido en la poffeffion, fabiendolo ò fi callando. I Iuan Cochier,<sup>2</sup> hablando de beneficcios, folo da un mes para pedir, i acceptar, i refuelve, que fe tendrá por notable la negligencia del primero, fi viere, i permitiere que fe haze colació al fecondo, ò que fe procede a execucion de ella i no lo contradixere, falvo fino alegre auſencia, ò otra razón, que pueda preftarle juſta caufa de ignorancia, ò impedimento, en lo qual tambien conviene Mafcard, Menochio, i Alexandro Mota.<sup>3</sup>

I demas de lo referido, fe debe tambien advertir, que el uno de eftos dos impetrantes, que quedare fin fuerte, por aver el otro prevenido, ò ocupado la mefma Encomienda, de que á el fe le avia hecho merced, tendrá accion i derecho para pedir al Rey que fe la hizo, ò á los que tienen fus vezes, que le acomoden en otra tal, ítan buena, porque no quede fraudado i frustrado el premio; que por fus feruicios avia obtenido; como en cafo de un beneficio, lo dize bien una decretal,<sup>m</sup> i alli fus Cométadores. I en otros fe mejanres Bartolo, Baldo, i Afso.<sup>n</sup> I mejor i mas la tamente que todos, en materia de feudos, i alegaron infinitos, Henrico Rosenthal,<sup>o</sup> donde tambien mueve la queffion, de que pena tendrá el feñor inferior, que por dineros véde un mefmo feudo á dos perfonas, de que tocaremos algo en el capitulo que fe figue, cõ ocafion de fi fe deviccion en las Encomiendas.

LA QUESTION referida i refuel-

i. Rosenthal. ubi ſupr. c. 6. concluf. 12. n. 2. per text. inf. c. totus, ſi de feudo def. & alij ap. Me; d. c. 9. n. 30.

K. Ioan. Coch. de primar. per c. 66. & 67. per text. in cap. tibi qui, de reſcript. in 6. & c. ſi Clericus, de præb. cod.

I. Mafcard. con. cluſ. 110. Menoch. libr. 6. præf. 23. Mo. c. 2. de opt. can. c. 6. concl. 2. per tot.

m. Cap. inter cetera 17. de præb. ubi gloſſa, & DD. vide verb. apud Me; d. c. 9. n. 32.

n. Bart. Bald. & Taſſ. in d. l. quoties.

6. Rosenthal. ſup. c. 4. concl. 8 & c. 6. concl. 8 lit. C. & D. & concl. 9. & concl. 12. n. 11

f. Caplt. ſi pro te, de reſcript. in 6. cum alijs apud No. infra hoc lib. c. 12.

g. Can. capitulum Sandæ Crucis, de reſcript.

h. Menoch. de arbitr. caſ. 572 per totum.

ra, nos llama à otra no menos frequente, i difícil en la qual he visto remitidos algunos pleytos en discordia de votos, conviene à saber quien se ha de preferir entre dós, de los quales el uno impetrò una especial Encomienda en la Corte, por gracia i merced que de ella le hizo su Magestad, i otro la mesma en las Indias, por la de los Virreyes, ò Gobernadores, que alli tienen poder para proveerlas, sin aver tenido noticia de essotra provision de su Magestad?

I juzgo, que podremos entrar i salir bien de ella en lo tocante al derecho, solo con inquirir, i mirar diligentemente en el hecho, qual precedio à qual de estas dos mercedes de la mesma Encomienda? Por que si suponemos, que aviendo vacado en las Indias, el Virrey ò Gobernador, que alli tiene en esta parte las vezes del Rey, la proveyò luego legitimamente, i usando de su poder i facultad dio titulo i posesion de ella à algun benemerito, avremos de resolver, que será en si ninguna i de ningun valor i efecto la merced de esta mesma Encomienda, que despues se hallare hecha por el Rey en su Corte, por no aver en que subsistir, no estando vacante, segun lo que diximos en el capitulo quinto, supuesto que se hallaba ya proveida i ocupada el tiempo habil, i que su concession hecha en nombre Real, i en virtud de bastantes poderes i comisiones suyas, ha de ser i quedar siempre firme i valida, como si el mismo la huviera hecho. De que tenemos un texto expreso, que habla en lo que hazen los procuradores del Cesar.<sup>1</sup> I otro aun mas individual, que dispone lo que vamos diziendo, en materia de beneficios.<sup>2</sup>

Pero todos sobran, porque si aun ay muchos que quieren preferir al postrero en la gracia, si fue primero en la posesion, como que da dicho, \* llano es que se avrá de admitir i praticar esto con mas razon, quando al que es primero en la data, le hallamos tambien primero en la colacion, posesion, ò investidura. Cuya fuerza es tanta,

que el proveido por el ordinario, vence al proveido por el Papa, ò por su legado, si se halla ya puesto en ella, como nos lo enseña un expreso i celebre texto, illos que le glosan, i todos quantos dizen, que al derecho de un particular, plena i legitimamente adquirido, nunca se cree, ni presume, que los Papas, ni Reyes quieran prejudicar en semejantes concessiones, aunque pogan la vulgar clausula, de que no obste la colacion, que à otro se hallare hecha, porque esso se ha de entender de la invalida, ò atentada como latissimamente, refiriendo para ello muchos Textos i Autores, lo resuelve Marefcoro, Farina cio, i el señor Valenzuela.<sup>3</sup>

Pero si por el contrario diessemos caso, que ò por aver vacado la Encomienda en la Curia, ò por otro accidente, la merced que el Rey hizo de ella à algun suplicante, precedio en tiempo à la que des pues pareciere averse hecho en las Indias, (sin saber esto) por el Virrey, ò Gobernador, con entrega de titulo i posesion, podria tener mas dificultad el negocio, pero à mi ver no tanta, que no podamos salir bien de ella, llevando en la mano el hilo de las resoluciones passadas. Porque si en dos, proveidos por el mismo Rey de una misma Encomienda, dexamos dicho, i probado, que el primero en la gracia, se ha de preferir al segundo, aùn que este le aya prevenido en tomar la actual posesion de ella, porque en el primero se entiendo, que esta se transfirió i radicò luego que obtuvo la merced Real, i en virtud de ella. No ay razon para que demos de admitir, i praticar lo mismo, quando el segundo solo se halla elegido, è investido por el Virrey ò Gobernador; pues es cierto, que no puede ser de mas autoridad, ni mejor condicion el Vicario que su señor, como lo dize una regla de derecho.<sup>4</sup>

I en terminos mas individuales, infinitos Autores,<sup>5</sup> que enseñan, i prueban, que la colacion del Obispo se prefiera à la del Vicario, quando ambas son de una data; i que el

f. Cap. si à fe.  
de 31. de pre.  
ben. ubi DD.

r. Marefcor. l.  
var. c. 50. n. 30.  
Farinac. q. 6.  
n. 31. Valenz.  
conf. 69. n. 102  
& 127. & alij  
ap. Me. quem  
vidend. c. 9. n.  
38. & seqq.

p. Lr. D. de  
offic. procur.  
Caf. quam vi  
de.

q. Cap. si sis qui  
12. de preben.  
lib. 8. v. de ver  
ba apud Me.  
d. c. 9. n. 35.

r. Di. l. quon  
tius, d. c. capi  
tulum funde  
Craci cum su  
pra relatis.

a. L. non pos  
sum, D. de re  
gul. iur. quam  
vulg.

x. Joan. Coch.  
alios adducit  
de prim. pro  
cib. pag. 24.

elegido por el Rey, siempre en derechos, dignidad, i precedencia debe preferir à los elegidos por otros Magistrados inferiores, por grande ò grandissima autoridad que en ellos le considere.<sup>7</sup>

I lo mesmo dize, aun mas en términos, Georgio Cabedo,<sup>2</sup> assentando por llano, que el Rey siempre debe ser preferido, quando concurre con otro en la eleccion de los officios.

I esta nuestra opinion se halla expresamente aprobada, i có fuertes razones corroborada, por una decretal del Papa Bonifacio VIII,<sup>2</sup> donde manda sea preferido el que tuvo la primera gracia de la Sede Apostolica, para la prebenda vacante, ò que primero vacasse en alguna Iglesia, à aquel à quien el legado de aquella provincia, en virtud del poder general que tenia por la propia Sede para proveer las que vacassen en ella, avia dado despues la mesma prebenda, aunque ignorasse la provision Apostolica, i en esta no se huviesse hecho mencion, ò revocacion alguna de la potestad del legado. I da el Pontifice la razon, que esta mesma potestad, i mayor, es la que en el quedò reservada, i que aviendola preocupa do, por solo este derecho debia ser de mejor condicion su concessio nario.

En el qual texto la glosa, i su adición de Iuan Monacho, i Arce diano, i Iuan Andres añaden, que siempre la jurisdiccion ordinaria, q se delega, queda mayor en el delegante, i menor en el delegado, asi como es mayor la fuente manantial i perene, que el arroyuelo que de ella procede.

I que por semejantes provisiones del Papa, quedan ligadas las manos del inferior, i como revoca do el poder ò mandato general q le fue concedido, para en quanto al particular de aquella prebenda, como tambien se dispone en otras decretales del mesmo Pontifice,<sup>3</sup> En cuya virtud lo determinò así in facti contingia la Rota referi da por Quintiliano Mandosio,<sup>4</sup> as sentando por cierto, que donde se

halla provision del Papa, no ay q hazer caso de otra, porque aque lla las vence à todas, aun quando se huviesse hecho en un mesmo tiem po.<sup>5</sup>

La qual doctrina es tambien de Inocencio, i seguida por Rebusio, i otros muchos Autores,<sup>6</sup> que aña den, que aun solo el proveer el Pa pa alguna pensio sobre algun be neficio ò Encomienda, obra è indu ce inhibicion del ordinario, para que no pueda proceder à proveer le, por aver puesto ya en el la ma no el Pontifice.

I quien quisiere mas doctrinas en este proposito, podrá ver las q copiosamente junta Brunelo,<sup>7</sup> dis putando esta questio, de quien ha de ser preferido, si el Papa, i el lega do confieren à dos en un mesmo dia, una mesma prebenda?

De la qual trata tambien Iuan Cochier,<sup>8</sup> añadiendo aun mas en nuestros terminos, que asi como el Papa con solo conferir el be neficio, es visto tacitamente quitar à otro la facultad que le avia dado de conferirle.<sup>9</sup> Asi tambien los Reyes i Emperadores, obran lo mesmo, quando proveen, porque fraternizan con los Papas en quan to à esto.<sup>1</sup>

I Yo tambien, i à mi parecer no menos en el proposito, añado, que aun q sea muy amplo i general el po der que los Virreyes i Governado res, tengan para la provision de las Encomiendas, no por esso po dran pretender que le tienen para ir contra el hecho del mesmo Prin cipe que se le dio, porque esso no lo admitten las leyes,<sup>2</sup> i mucho me nos para obrar nada, por lo qual el Rey pueda ser notado de aver que brantado su fee i palabra, como lo nota bien Ancarrano,<sup>3</sup> i otros que le refieren i siguen.<sup>4</sup>

I hazefe esto aun mas evidente, si advertimos, que como arriba se ha dicho, la gracia i concessio del Papa, ò del Rey, da luego dere cho en lo que se concede, i passa la possessio en el que la recibe, i así no quedará, despues de su concessio, Encomienda, que se pueda te ner por vacante, ni en que caiga la

d. Dist. cap. si à sede, §. si ve ro neuter.

c. Innoc. in c. inter dilectos, de excep. Re bus. in prax. ti tul. de reserva & alij apueñt col. Garc. de benef. §. p. c. i. §. 1.

f. Brunel. in tract. delega to, concl. 22.

g. Coch. de pri mar. precib. pag. 24.

h. Cap. ut no strum, ut Ec cles. benef.

i. Eras. Cōs chier in tract. de iurisd. ordi. in exemp tos, p. 4. q. 13.

K. L. si homi nem, D. mand. Bar. & alij in l. ambrosiani §. 1. D. de decr. ab ord. fore.

L. Ancharr. con sil. §. 6. Lass. in l. si procurator nu. 15. de pro cur. & Craver. cons. 54. up. 61 lib. 14

y Cochier su pr. pag. 24. in princ. Matril. de Magistr. li. br. 4. c. 14. nu. 51. & seqq. Gi ronda, Hermo silla, & alij apud Me, d. c. 9 n. 43.

z. Cabedus de cis. 13. n. 2. pa. gin. 18. p. 2.

h. Bonif. P. in c. dudum 14. de prebend. lib. 6.

b. Cap. si post quam 13. cap. si à sede 31. de preb. in 6.

c. Rota decisi 25. subit. de concess. preb. Mandosio de sig nat. grat. fol. 72. de mand. de provid.



provision del Virrey,ò Governador.

I todo lo dicho procederà igualmente, aunque demos, que el encomendado in partibus por el Virrey,ò Governador,tuviesse alguna cedula general para ser remunerado en lo que fuesse vacando: porque todavia la merced especial del Rey, vence, i quebranta la fuerza de efforra, como se ha dicho en el capitulo antecedente, ilo ensena por palabras expresas otro del derecho Canonico,<sup>m</sup> que se puede apoyar con una eficaz,i viva razon.

I es, que si excluyessimos al que lleva la Encomienda especial, con cedida por el Principe, quedaria del todo destruido, i frustrado de su merced; lo qual no corre assi en el que la tiene en general, pues quando se le quite aquella, quedaràn otras, ò iràn vacando cada dia, en que pueda surtir efecto su concesion, pues para sola aquella especie, ò especial Encomienda, se induce la revocacion del poder, como ya se ha tocado, ilo dize exprellamente la decretal de Bonifacio VIII. que queda citada.<sup>a</sup>

De que me valí mucho en un pleito, que sobre esta mesma question se movió en Lima, entre una señora llamada doña Lorença de Silva, i sus hermanas, à las quales la Persona Real avia hecho merced de una Encomienda de Xauja, que vacó en su Corte, i don Rafael Ximenez Ortiz Cavallero, i despues Bailio del Orden del señor san Iuan, à quien el Virrey del Perú, sin saber esto, dio, algunos meses despues, la mesma Encomienda en aquellas partes, que en efeto se le vino à quitar, i quitò por lo que se ha dicho, aunque abogó, i escribio en su favor el Doctor Francisco Carrasco del Saz,<sup>o</sup> que haze memoria deste pleito, ide mi, en lo q imprimio sobre la Nueva Recopilacion.

\*\*\*

## CAP. XI.

*Como se han de entender i praticar las cedulas, que mandanse de renta señalada sobre Encomiendas? I si ha de ser libre de costas, i se puede pedir eviccion, ò refeccion, por las quiebras en que vieren?*



N<sup>tes</sup> de salir de la materia de estas Cedula Reales, que se dan para Encomiendas de Indios, me parece conveniente declarar tocadas, i resueltas algunas dudas, que se suelen ofrecer en las q traen en si señalada, i limitada la cantidad de renta, dentro de la qual, i no en mas, el suplicante aya de ser, i sea remunerado, sobre si se han de cumplir libres i horras de las costas i contribuciones ordinarias de las mismas Encomiendas, como son doctrina, salarios de justicia, Caciques, i cobranças, i otras semejantes?

I si hecha una vez la situacion i consignacion de la Encomienda, ò renta en ella, conforme à sus rallas, i aceptada por la parte, succedere tener despues alguna quiebra, ò diminucion de tributos, (como de ordinario acontece) se podrá pedir eviccion, refeccion, ò suplemento por esta causa, de manera, que en otra se entere, i quede segura, i corriente la cantidad que assi faltare para la que se mandò señalar?

I en quanto al primer articulo, digo, que si la cedula, como suele hazerse mas comunmente, llevò por principal mira, ò intencion, el que al impetrante se le diese Encomienda, i el aver despues señalado la cantidad, solo se hizo para que el Virrey, ò Governador que las ha de proveer, supiesse, i entrediesse

el

m. Cap. Dud. de prob. lib. 6. verif. Præscriptim, vide ver. ap. Me. à c. 9. n. 53. & Rebus. ad leg. Gall. 2. tom. tit. ac rescript. in præf. ex n. 3.

n. Dñi cap. dum, ibi. Et postestatem prædicam quantum ad presentem speciem revocasse.

o. Doct. Carrasco. ad leg. Recop. c. 6. §. 4. n. 8. fol. 70. quem vide.

el tamaño, i proporcion de ella, i hasta que cantidad de renta se entendia la voluntad Real enordé a que fuesse gratificado i remunerado, como quado se dize: *Le darcis, i señalareis una Encomienda, que le rente tanto, o tantos ducados de renta en una Encomienda.* No dudo, q se cumple bastantemente con el tenor dellas, si se le diere i situare En comienda, que conforme a su tassa i valor ordinario, llene aquella cantidad, aunque pagadas las costas, i contribuciones acostumbradas, se merme algo de ella. Porque conforme a derecho, i doctrinas de graves Autores, <sup>a</sup> este es el modo, q mediomas frecuente i recebido, q se tiene, guarda, i practica en el computo, i avaluacion que se haze de qualquier renta, ya de mayorazgos, ya de feudos i beneficios, o otras tales, sin que del nos podamos apartar, ni añadir, q quitar al go por razon de las costas i expensas, quando el nóbre de ella se pone, o toma en general, ya sea en lei, ya en contrato, o en testamentos.

Limitado asila Reglas vulgares, q dizen, q los bienes i frutos se entiendé, i atienden sacadas deudas i costas, <sup>b</sup> que proceden solo en las avaluaciones, o consideraciones particulares de ellos, no quando se trata de tassar, i estimar el cuerpo del patrimonio, o redditos en universal, dóde las tales costas, i expensas, quedan por cargo i cuécta del poseedor dellas, como lo resuélvelos Autores referidos, i otros muchos, <sup>c</sup> alegado para ello Textos expressos q así lo decidí, hablando de este nóbre universal, *Herencia*, i otros tales, a quienes imita el de la *Encomienda*, i dando las razones de diferencia que ay, i se consideran en estos casos.

En esta cóformidad vemos, i sabemos, q la decima Papal, q se mada pagar por los beneficiados, avida consideració a la tassa, gruesa, o cuerpo universal de sus beneficios, no les admite descúeto alguno por razon de deudas q tengan, pensiones, q pague, ni por otras costas i contribuciones anexas a ellos, exceptas las q só precisáméte neces-

farias para la colecció de sus frutos, como exprellamente lo declaró i decidió una extravagante que de esto trata latamente, ilustrada por varios Doctores.<sup>d</sup>

Lo mismo sucede en el charitativo subsidio, i otra decima Papal de q escriven largo Belécino, i Remigio.<sup>e</sup> I oy en nuestra España lo vemos observar, i praticar en el subsidio, que sus Ecclesiasticos pagá al Rey por concessión Póscincia, para ayuda de sus muchos i urgentes gastos, aprietos, i necesidades de todos sus bienes, rétas, i hazien das, en q no se les ha admitido baxa ni descúeto alguno a titulo de deudas, censos, ni cargas, q há alegado tener sobre ellas, aunq lo pretendieron, i pleitearon porfiadamente los Padres de la Compañía de *LESVS*, de la Ciudad de Palencia, contra los quales escribio una docta i copiosa alegacion un hermano mio, i Yo ayudé algo en ella, i alli se hallarán muchos mas fundamentos, i muy solidos por esta opinion.<sup>f</sup>

I que aun la deduccion, que la dicha Extravagante permite hazer por las costas, en sembrar i coger los frutos de los beneficios, fue particular favor que quiso hazerles. Porque quirada aquella constitucion, i en terminos de derecho comun, ni aun esse descúeto se debia hazer, por ser la decima Papal, semejante a la predial, en la qual no se deducen expensas algunas, como es notorio.<sup>g</sup>

Como ni se facan para los tributos, gabelas i servicios ordinarios, i extraordinarios, q se pagá a los Reyes, segú la doctrina mas comúnete recebida de Hostiense, Baldo, i quatro escríbé de esta materia,<sup>h</sup> q juntaméte dan las razones q ay para justificar este punto.

I hablando del de la decima del Tutor, despues de larga disputa, cócluye lo mismo Gaspar Baeza.<sup>i</sup>

I para el caso de nuestras Encomiendas, i que en ellas, aviendo sedado debaxo de nóbre colectivo, i universal de Encomienda, no se de ba refeccion alguna por las dichas expensas i contribuciones q tienen

d. Extravag. unic. §. & quia cum §. qq. de decimis, DD. in Clem. 2. co dem. Gigas de penq. q. 38. Tiraq. de primogen. q. 74. & de glos. l. nn. 15. Vvamef. Moneta, & alij ap. Me, d. cap. 10. n. 11.

e. Beloncin. de carit. subf. q. 37. Remig. ibi dem. q. 44.

f. Text. & DD. in c. tua nobis de decim. Barbof. post alios in d. l. fructus, in aumeri ap. Tiraq. d. glos. l. 1. n. 10. & seq. Ioan. Garc. d. c. 1. n. 17. & Me d. c. 10. n. 16.

g. Hostiense d. c. tua, Ba. d. & alij, d. l. fructus, præcipue Castrenf. n. 7. quorum verba vide apud Me, d. c. 10. nu. 17. Tiraq. sup. nu. 11. & seqq. Avena. d. 2. par. c. 14. n. 15. Lafarte c. 16. n. 11.

h. Baeza de decim. tut. c. 29. n. 11.

a. Iacob. Aren. in l. fructus, fol. l. m. i. m. i. r. c. destruct. & lit. expens. & in l. si a domino, de petit. hered. Salsic. Abb. Afflic. & innumerat. l. ij. apud Tiraq. de retract. l. i. n. 2. §. 15. glos. l. nu. 22. Ioan. Garc. de expens. c. 1. ex n. 22. & Me 2. tomo, lib. 2. c. 10 n. 4. & 5.

b. Dist. 1. fructus 7. fol. m. i. m. i. r. c. ubi laté Barb. ex nu. 7. cum alijs apud Tiraq. & Garc. sup. Vela. c. in axiom. iur. lit. B. n. 23. & Me d. c. 10. ex n. 6. ad 11.

c. DD. omnes per text. ibi in l. certo 13. §. si totus, d. de servit. rust. & in l. si quis servum, §. si is fuerit cum l. seq. D. de leg. 2. ubi laté Peralta, Jass. Crota, Gomez, Covarr. Faber, Mouchacae, Calvecan. & alij ap. Me, d. c. 10. n. 10.

i. Salicet. in  
l. i. col. 2. C.  
de fruct. & lit.  
exp. Tiraq. d.  
glos. r. nu. 23.  
optimè Barb.  
post Angel. in  
d. i. fructus, D.  
alij apud Me.  
d. c. 10. n. 21.

K. Alberic. in  
l. si à domino,  
§. fructus, D.  
de petit. hære  
dit.

anexas, es muy buen simil el de otra doctrina, que nos enseña, <sup>i</sup> que quando no se mandan restituir à otro los frutos universalmente, si no dexandolos por fuyos, solo se dize, que pague de ellos tanto por libra (que es lo que en efeto se mãda en las dichas contribuciones) entonces no se facan, ni descuentan expensas algunas.

A la qual Yo añado otra muy no table de Alberico, <sup>k</sup> que dize, que los rusticos, que prometen pagar à sus amos la mitad, ò tertia parte de los frutos de las tierras que la bran, no pueden descontar de ellos gastos algunos; porque estos son vifitos quedar à su cargo por el cócierto, i que así se guarda por cóctumbre en todo lugar.

Esto (como lo dexo dicho) procede, i se ha de entender, quãdo la merced del Rey, se endereza, à q la renta señalada se situe en Encomienda, i al cuerpo universal della. Pero si de sus palabras, ò de su voluntad se pudiesse colegir, q tirò, i mirò mas al efeto l'entero cumplimiento de la renta, en la cantidad, por su Real cédula señalada, q no al nóbre, i cassa de la Encomienda, como si dixesse, segun suele dezir muchas vezes: *Que le den à uno Indio, q le renten, i valgan tantos mil pesos, ò para q goze de tantos mil pesos, entera, i cumplidamente: ò que sobre la renta que goza, se le añada à tanta cantidad, i essa se le entere, ò señale en uno, ò mas repartimientos.* Entonces avremos de entender, que quiso que se le situasse, i gozasse por entero, toda la cantidad señalada, i por el conguiente, se le ha de hazer bueno lo que montaren los dichos gastos i contribuciones, dandosele demias à mas en la Encomienda, q para este efeto se le señale, ò en pensiones sobre otras, ò en otra forma, al modo que lo dixo una ley tratãdo del suplemento de las legitiimas de los hijos. <sup>l</sup> Porque así en este caso, como en otros, se han de mirar siempre, i cumplir à la letra, las palabras de las cédulas, i privilegios Reales, <sup>m</sup> i quedarian ociosas, i superfluas las referidas, sino

se les diese esta interpretacion del suplemento, lo qual no lo permite el Derecho, pues antes ordena, q se puedan apropiat, i entender, por evitar su superfluidad, i para que obren algo. <sup>n</sup>

En confirmacion de lo qual tenemos vn buen exemplo, i doctrina, que enseña, que si yo hago un legado, ò donacion, en que digo, q mando, ò doy à otro diez cargas de trigo de tal heredad, ò en otra forma semejante, exprestando la cáridad, ò medida cierta de ellas, no se le ha de rebaxar, ni menmar cosa alguna à esta manda, ò donacion, à título de gastos, i impensas, como se colige de un celebre Texto del Iurifconsulto Iuliano, en el qual, i en otros, lo exornã muchos Doctores, <sup>o</sup> i latamente Andres Tiraquelo, <sup>p</sup> dando por razon de esto, que los gastos, expensas, i contribuciones, no pueden, ni deben conforme à derecho, disminuir, ò menguar lo que en si es cierto, fijo, i determinado. <sup>q</sup>

I Yo añado, que supuesto, que siempre se ha de atender el intento principal q se lleva en lo que se obra, <sup>r</sup> el señalar en nuestro caso Encomienda, en que se situe, i cobre la renta quantitativa, que vino expresada en la cédula, que es la que principalmente se pretende dar, i asegurar, no se ha de traer, ni torcer, para que obre, i cause disminuciõ de ella, sino solo ha de servir, i sirve de declarar, i situar el lugar, ò repartimiento de donde se ha de hazer su cobrança, como en casos muy parecidos à este de q tratamos, lo dizen algunos Textos maravillosos, i dignos de verse à la letra, I Bartolo, i muchos Autores, <sup>t</sup> que dan por razon de ellos, que la demostracion del fundo, ò estimacion del testador, aunque salga falsa, ò incierta en quanto à la cantidad, que supuso, q allí podria caber, no quita, ni disminuye la q verdaderamente se quiso mandar, i mandò.

I no tengo por mal simil, el que muy en nuestros terminos podemos sacar de otra doctrina de Baldo, <sup>u</sup> el qual dize, q si uno huviere

n L. tunc cogendum §. Sa binus, D. de procur. text. & D.D. in l. si tã angust, D. de servit. l. arde Testibus lit. S. concl. 394. & 395. Valenz. conf. 23. n. 10. & conf. 73. n. 11. & Ego, d. c. 10. nu. 25. & 26.

o. L. si debitor, §. verofimili, c. ubi notatis, de contr. emp. Bart. & alij in l. inter, §. facit de verb. plur. ap. Berachin. de gabel. 2. p. 8 par. princ. q. 5. & Me, d. c. 10. n. 18.

p. Tiraq. dict. glos. 1. n. 17. q. L. Merito, §. à Me, de leg. 2. l. quod dicitur de imp. in c. b. doal.

r. L. rogasti, & l. si quis, §. cer tum per. cum vulg. apud V. lase. lit. P. nu. 157.

s. L. quidã testamentum §. 6. de leg. 1. & 30. de leg. 2. l. libertus 21. §. à libertu, D. de ann. legat.

t. Bar. per text. ibi in l. si fundus, §. si libertus, D. de leg. 1. l. si ibid. n. 6. Socin. Sen. conf. 93. nu. 7. vol. 1. Surd. de alim. tit. 7. q. 33. n. 24.

u. Bald. in l. 1. col. 2. C. de fruct. & in l. sed si hoc, c. c. d. de cod. & demonstr. quem sequitur Cuman.

Alex. Iuss. Arc. tin. & alij ap. Me, d. c. 10. n. 33.

l. Leg. fancimus, §. repletionem, C. de inoffic. testamen.

m. Cap. porro, & cap. recipimus, de priv. cum alij apud Valenz. conf. 74. n. 7.

impetrado del Papa un Beneficio, que le valga cumplidamente cien ducados. i succedere vacar otro, q tiene de rassa docientos; pero quita das las costas, i cargas, queda su renta solo en los ciento, se le debe dar este beneficio; porque solo se entiende que le vale lo que le queda liquido, o libre, i q lo demas se le da como para paga i satisfacion de las dichas cargas. I aun q Paulo de Castro \* duda, si la Curia Romana passara por esto, donde se fue le restringir tales gracias, Felino, Rebuso, Tiraquelo, i otros, \* que supiero bien el estillo della, lo tie: e por cosa corriente, i se hallan decisiones de Rota, que los ayudan. z

I Yo, en el caso de que voy tratando, juzgo se debe admitir, i practicar este suplemento, por las costas i contribuciones de las Encomiendas, no solo quando las palabras dela cedula, i merced de ellas lo huvieren expresado; pero aun quando lo dexasen dudoso. Porque aun q es verdad, q en las computaciones de haciendas, i cuerpos universales, q comunmente, i grosso modo se hazen, para varios efectos del derecho, no se facian las costas, como queda dicho i probado. Todavia no se puede negar, que qualquier hóbrecuerdo, i prudente las pondera, i mete en cuenta, quando trata de ajustar las desu hacienda, como magistralmente lo dixo una Glosa, que despues de Saliceto, Baldo, i otros refiere; i alabamuchos Tiraquelo, \* a probado latamente, que, *bienes, i Ganancias*, son, i se dicen las que quedan libres de gastos, i expensas.

I muy en nuestros terminos, q aun en el cóputo que se haze de las cosas dadas gratuitamente, para saber si la donacion passa de los quinientos sueldos, se han de sacar i rebaxar las impensas que en si huvieren, i de que necesitaren las mismas cosas.

Lo qual sigue otros Autores, b aun sobre los muchos, q para qualquier puto jura Tiraquelo. I Yo, tratando, como voy tratando, de donaciones, i mercedes Reales, puedo aun ir mas animoso en ha-

zer, en duda, cerca dellas, la cóputaci6n referida; por q si pre sus palabras se han de interpretar mas gracioso, i liberalmète, q las delos cótratos, o cócesiones de h6bres particulares; i como lo dicen bien i gravemète algunos celebres Textos, i Casiodoro, i otros infinitos Autores, \* a los mismos Principes agravia, i ofende, quien estrecha, o mengua sus Beneficios, o les busca astuta i cabilosas exposiciones para enfrenarlos, i aun ay una celebre, i notable Glosa del Derecho Canonico, que dize es infame quien esto haze: \* especialmente quando se hazen en remuneracion de meritos i servicios, donde no ay extensi6n que no quepa, o que pueda parecer larga, segun lo mucho, que escriben muchos. d

I en los proprios terminos de cedulas, o rescriptos, q hazen mencion de frutos, o rentas, i aslon, Barbosa, Covar. i otros, \* diciendo, que pronunciada esta palabra por la ley viva, qual lo es el Principe, se ha de entender en tales casos, de los que quedan sacadas las costas.

Pero todo esto, en la question i terminos de nuestras Encomiendas, siento que tal vez se podria t6plar, o limitar, si la que se dio i señal6 por el Virrey, o Governador, en cumplimieto del rescripto del Rey, fuese tal, que tuviese lo que llaman *beneficio de especies* sobre su rassa, i este fuese considerable, para igualar i compensar las cargas, i contribuciones de ella, a cuyo titulo se pide la resecion.

Porque supuesto, que el Encomendero se lleva este aumento, como lo dixe en el capitulo quarto, no debe ser oido facilmente, si se finriere, i quexare de lo que se le quita, o descuentra por las dichas expensas, i contribuciones, conforme a la vulgar regla del Derecho, que nos ensena, i que quien sien-te el provecho de vna cosa, debe tolerar el daño q de ella le resultare, la qual, como lo dize los Doctores sobre la misma, i en otras partes, \* procede c6 mayor fuerza,

c. l. *Si circa med. Cud. de prapof. agn. in reb. lib. 12. l. cum multa, in fin. C. de bon. quib. lib. authen. de n6 alienad. g. si minus, Casio dor. lib. 1. epistol. 10. vide verba ap. Me, d. cap. 10. numer. 41. & sequentib. ubi refert Tiraquelo. Temingii Valenc. & pures alios late de hoc agentes, & vide glos. verb. *Aliter*, in cap. olim, de verb. signific.*

d. Declus con sil. 499. nu. 25. vol. 2. Burg. de Paz conf. 25. n. 46. S. r. m. 2. f. l. c. c. 12. Ca cher. conf. 19. n. 10. & Ioan. Garc. de nobil. glos. 6 nu. 38. ver. *Decimo*.

e. Iass. nu. 16. Barbosa. 12. in d. l. *fructus*, Covar. 3. var. c. 13. n. 1.

f. l. secundum naturam, D. de reg. iur. C. qui sentit, eodem in 6. l. v. nica, g. profecundo, C. de caduc. tollen. cum alijs.

g. DD. in d. iur. Suerdus, conf. 150. n. 83. Gratian. to. 5. disp. 10. foren. c. 193. num. 35. & 36.

x. Castrenf. in l. 60 amplius, de leg. 1.

y. Felin. in c. ad aures, de rebusf. Rebusf. & plures alij apud Tiraquelo. dict. glos. l. num. 6. & Me, d. c. 10. n. 85.

z. Rota decis. 702. in antiq. & decis. 182. apud Peregr. lib. 2. Sarnen. de expr. vero val. q. 3. Murum allegat. 3. num. 9. Mart. cet. lib. 1. variat. c. 60.

a. Glos. per text. ibi la c. quoniam, de vita, & honestat. Cleric. Tiraquelo. qui alios refert, dict. glos. r. n. 3. & Ego, dict. c. 10. n. 37.

b. Fran. Cr6menf. sing. 171. verb. *Donatio*, Catel. Cora in mem. verbo *Statuto Me diolani*.

quando la ganancia, i la perdida dimanen de vnas mesmas causas, i no de diversas.

I en conformidad de estas consideraciones, i distinciones, algunas vezes vi en el Supremo Consejo de las Indias negarse las cedulas, que algunos pedian para estos supliementos, de las cantidades q̄ expressa, i precifamente alegaban averfeles mandado situar. I otras, concederfeles, si las palabras de la merced, o los grandes meritos del suplicante, o grave carga de las impensas, abrian puerta para ello. Especialmente despues que se introduxo, que lo que se quita en el Perú, por razón de la terciá parte, que de cada Encomienda, que se provee de nuevo, se manda poner en la Corona, i caxa Real, se situe en pensiones, o en otras Encomiendas, de que en otro capitulo <sup>b</sup> tratarèmos mas en particular.

Con esto me hallo desembarazado del primer Artículo, que prometí tratar en este, I viniendo ahora al segundo, que concierne la materia de las evicciones de estas Encomiendas, pudiera dilatar me mucho en ella, por averla leido con algun cuiñado, i lucido auditorio, el año de 1605, en la Vniversidad de Salamanca, i estar con deseo de imprimirla, aú que ya otros lo han hecho, inferrandola entre sus obras.

Pero ciñendome à lo que solo puede tocar à las Encomiendas, digo brevemente, q̄ si del todo las queremos asfimilar à los feudos, no tendrá duda, que regularmente el Principe que las concede, podrá ser conuenido por su eviccion, segun los muchos Textos, Casos, i Autores feudales, q̄ refieren i juntan Zalsio, Rosenthal, i el novissimo Guzman. <sup>i</sup>

Pero si las medimos por las reglas, i naturaleza de puras, simples, i gratuitas donaciones, tampoco la tendrá, que en ningun caso se podrá dar contra el Principe accion semejante, asfimesmo en conformidad de otros Textos, i Autores, <sup>k</sup> que absolutamente la

niegan en las cosas donadas, i hablando en terminos de las donaciones que hazen Reyes, i Principes, i que por causas lucrativas no se les puede poner eviccion, lo dixo Iorge Cabedo en una de sus Decisiones de Portugal. <sup>l</sup>

Pero, porque como lo dexo dicho en el capitulo tercero deste Libro, estas Encomièdas, ni bien son proprios, i verdaderos feudos; ni tampoco se pueden llamar del todo meras i gratuitas donaciones, por lo mucho que tienen de remuneratorias, i por las cargas i obligaciones, que por ocasion de ellas se ponen à los Encomenderos, parece que iremos mas cerca de dar en el punto, si las regularemos en quanto à esto de la eviccion, por el nivel de las donaciones remuneratorias.

En las quales, i aun en los feudos, que se conceden à algun vasallo en premio de sus servicios, ay muchos que tienen la parte negativa, <sup>m</sup> conuiene à saber, que no se dà lugar à tratar de eviccion; porque no por que sean remuneratorias, dexan de tener mucho, o lo mas de gratuitas, supuesto que el vasallo que las recibe, solo por ser lo, estaba obligado à hazer los dichos servicios.

I el docto Arias Pinelo parece es del mismo sentir, pues resuelve, que para que la donacion remuneratoria, no sea propria donacion, ni en ella aya lugar eviccion, se requiere que se haga por servicios, i meritos, en cuya virtud pudiera uno parecer en juicio à pedir juridicamente, que se le satisficieran i remuneraran.

Pero sin embargo de esto, tenemos en contrario, no solo la comun, sino la mas comun Escuela de los Doctores, <sup>n</sup> que constantemente sienten, i defienden, que en las donaciones remuneratorias, i causales, aunque se comience por la entrega de las cosas donadas, se dà lugar, i accion de eviccions, defuerte, que si por parte se evincen, o quitan, se dàrà por parte, i si del todo, por el todo.

ballin. de evi-  
cto §. 4. Guzman, q. 25. Valenz. conf. 27. n. 7. & Me, d. c. 10. n. 33.

I. Cabed. decis. Luffit. 36. n. 1. p. 2.

m. Vrsil. ad Af  
fi & dec. 307  
anten. 9. Gá.  
ma dec. 19.  
C. traver. conf.  
98. nu. 1. Vif.  
contius. in cō.  
cluf. iur. verb.  
Rex donans. pa-  
gin. 252. Apon-  
te conf. 59 &  
alij apud Guzman, d. q. 25.  
n. 42. & Me, d. c. 10. n. 56.

n. Caballin.  
plurimos re-  
ferens d. §. 4.  
nu. 4. Vee. de-  
cis. 67. num. 1.  
Vialis in cō-  
mun opin. ver-  
bo Donatio, Ro-  
senthal. dict.  
concl. 29. n. 5.  
& 6. D. Alia-  
rus de offi. Ff. cal.  
glos. 34. n. 108. & 109.  
Guzm. dict. q.  
25. num. 37. &  
innumeri alij  
apud Me, d. c.  
10. n. 58.

h. Infra hoc  
lib. cap. 28.

i. Ziff. de feu.  
4. p. fol. 10. &  
6. p. fol. 51. &  
56. Rosenthal.  
cod. tract. c. 4.  
concl. 8. & c.  
6. concl. 8. 9.  
& 12. & melius  
cap. 8. con-  
cluf. 9. cum fe-  
quentib. Guzman  
de evi-  
ctionib. q. 32.

K. L. Aristo.  
D. de donat.  
l. fi quis arg.  
C. cod. cum  
alij apud Ca

Los quales se fundan en que el Principe de justicia está obligado à tales remuneraciones, como hablando en las de las Encomiendas, lo dexo dicho en el capitulo segundo de este libro, i lo repetirè en el 28. I que assi le vâ su interes en que salgan ciertas, seguras, i de paz, para quedar libre de la obligacion Aridioral, como lo dize un Texto.º

I tambien, porque la donacion remuneratoria, se parece mas à la que llamamos *Donacion insolutum*, que no à las donaciones simplemente gratuitas. I assi no es mucho, q por ella competâ eviccion, segun otros Textos,º i lo que novissima mente juntan, i consideran en fuerça de ellos, i de estas remuneratorias, Guzmán, i Calisto Ramirez. 4

I no obsta la doctrina de Pinelo, i de los demas, que han querido dezir, que de los servicios, que los vasallos hazen à sus Reyes, no se les adquiere obligacion, ò derecho tal, que por èl puedan pedirles enjuizio, que se los gratifique. Por que los Principes dignos de serlo, no han de esperar a esto, sino antes desde la cumbre de su grandeza, atalar los que bien le sirven, i prevenir los premios que por esto merecen, i temer i respetar mas la ley i razon natural, que es la q induce, i requiere estas remuneraciones, que ningun precepto, ò sentençia de juez.

Porque como lo dize bien Alexandro ab Alexandro, 1º no ay modo mas eficaz para enseñar à servir imerecer, q saber premiar, i remunerar, i no solo en los animos de los Principes, sino en los de todos los hombres, por barbaros, i humildes que sean, puso la naturaleza este impulso, de recompensar las buenas obras que reciben, con otras iguales.

I assi, en vna celebre, i concorde decission de la Rora Romana, di ze Cesar de Grassis, 2º que se condenò, i aun abominò la opinion de Pinelo, declarando por mas segura i honesta la comun còrraria que lleva, que los meritos i servicios para obligar à remuneracion; no

necesitan de ser tales, que produzgan accion judicial.

Lo mesmo sienten el Cardenal Francisco Mártica, i otros muchos Autores, 3º añadiendo, q aunque en otras donaciones el Rey suele voluntariamente comar en si la defensa; en las q haze por remuneraciòn de meritos, i servicios, està obligado à salir à ella precisamente; por q no son simples donaciones, sino como vn genero de permutaciòn, ò dacion in solutum, ora comiencen de la promessa, ora de la entrega.

I Rebufo, i Chopino, i otros, 4º re fierè, averse juzgado assi varias vezes en el Senado Parisiense, i en otras partes; i q las interesadas en esto, pueden obligar à los Oficiales, Fiscales, ò Procuradores Reales, q tomè la voz, i salgà à su defensa.

PERO cerca de lo dicho, i ajustado mas à la materia de nuestras Encomiendas, se debe advertir, que caso q en ellas queramos còceder, q ha lugar la evicciòn, por las razones q se hà referido, no sera còveniente, q à esto se dè lugar facilmente de ordinario, sino solo en caso, q por hecho del mesmo Principe sucediesse el de la evicciòn, como si me diese una Encomienda, q otro por justos i anteriores titulos posesia, ò q estaba ya acabada i disipada, ò mādada poner, è incorporar en la Corona Real, ò en otros semejantes, q muy à nuestro proposito juntà Afflicis, i Rosental, 2º i los apútamosen el capitulo antecedente, citando vna Decretal, i su Glossa, 1º q dà por razon desto, la de los Textos, q nos enseñan, que cò los beneficios i mercedes que se nos hazen, i mas por los Principes, es justo seamos aprovechados, i no engañados. 6

I en tal caso como el q he dicho, la obligacion del Fisco serà, salir à defender por si, i su procurador Fiscal, la Encomienda q dio, ò mādò dar, i sino se puidere salir con esto, dar otra equivalente, lo mas presto que ser puidere, al que siendo benemerito, se quedò frustrado en la dada; que es el remedio, de que en semejantes casos, en materias beneficiales, usa el Derecho

x. Mantica de ambig. c. n. v. lib. 13. tit. 15. n. 6. & lib. 21. tit. 4. n. 7. Gratian. discept. 386. nu. 13. & c. 677. nom. 6. Guzman d. d. c. 25. Cab. d. c. omni no viden dus, d. de c. 36. nu. 6. & sequent. ubi bene distinguit. qualiter opinio Pinellii accipienda sit.

y. Rebuffad leg. Gall. c. 1. tomo, artic. 1. glò. vlt. tit. ut beneficentia vacat. Bui fari. Decian. Roland. Mieres. Gramat. Temninus, & alij apud Me. d. c. 10. nu. 64. Copin. de dom. Franc. tit. 14. n. 6. Cabed. de c. 80. nu. 7. & seqq.

z. Afflic. in. c. 1. de invest. de re alien. fal. v. v. c. m. b. conf. 64. n. 10. p. 2. Rosental. c. 8. concl. 29. & c. 4. concl. 10. & c. 6. q. 8. & 18.

a. Cap. inter cetera 17. de p. r. b. ubi glò. verbo. A fugana. 710.

b. L. Incom. modato, 9 si cut. D. de com. mod. c. unico. cod. tit. in De cretal.

o. L. idem, q. 7. §. fin. D. m. a. d. a. i.

p. L. eleganter, ubi DD. de pign. act. l. libera, C. de sent. & inter. loc.

q. Guzman su prà q. 25. n. 41 & q. 28. per totam, Ramirez de lege Regia, §. 30. nu. 26. & 27.

r. D. d. l. cum multis, ibi: Oportet imperialem liberalitatem culmen habere precipuum.

f. L. sed si lege, §. consuluit, de petit. heredit. ibi: Quamvis ad rem manerendum si bi aliquem naturaliter obligaverunt.

t. Alex. 5. general. cap. 1. v. de verba apud Me. d. cap. 10. n. 624

u. Grassis dec. 2. de do. nat. num. 16. fol. 216. vide verba ap. Me. d. c. 10. n. 63.



c. Dist. cap. in ter cetera, ubi glossa refert alia iura si nilla, c. presentium 7. q. 1. cap. veniens, de filiis pref. byt.

d. Cap. 1. vbi Gloss. & DD. si vañall. de feud interp. la rē Rosenthal. d. conclus. 29. lit. K.

e Rosenth. d. conclus. 29. n. 11. & in notis, lit. L.

f. Doct. per text. in l. si procurator, D. de iure fisci, Peregr. eodem tract. lib. 6. tit. 4. nu. 36. & 37. Cabañ. d. decis. 30. nu. 1. part. 2. C. ballin. de eviñ. §. 5. nu. 88. & Guzmā d. c. 15. nu. 32. & 33.

g. L. quæ fortuitus, l. pignus, C. de pignori act. o. latē Decius in l. contractus, de regul. iur. Medice. vbi infra.

h. Medic. de fort. casib. 2. p. 9. 10. n. 143.

i. Latē González ad Reg. Cancell. gloss. 34. num. 89. Chochier de primog. precib. pag. 71. &

Canonico. <sup>e</sup> I en las Feudales muchos Textos, i Autores, que de ellas tratan. <sup>d</sup>

Pero no por esso podrá ser condenado el Fisco en el duplo, que algunas vezes por derecho comun se paga en las evicciones, ni a otros daños, ò intereses, que llaman de lucro cessante, ò danno emergentes; porque aunque en los Feudos que salen inciertos, tal vez se haga refacion de ellos, i de las mejoras, <sup>e</sup> en las Encomiendas no ha llo tan precisa obligacion de asegurarlas, i hazerlas buenas, como en los Feudos. I demas de esso, yá está recebido en pratica en todo el mundo, que aun en las causas de saneamiento por contratos onerosos, i vltro citroque obligatorios, que se siguen contra el Fisco, cum pla con pagar solo el precio de la cosa evicta, sin otra alguna, como lo enseñan varios Autores. <sup>f</sup>

Mas si diésemos caso, que el pleito que se quiere mover à título de eviccion en las Encomiendas, no se origina de alguna de las causas que quedan dichas, sino q̄ avien dosele señalado à alguno la que se le mandó dar, ò la renta determinada, que vino remunerado, i estando ya por algun tiempo en quieta i pacifica posesiñon, i goze della, sin pleito alguno, sucediese por accidentes, que fueron sobrevenir, sin culpa del Rey, que la Encomienda ò renta, así yá aceptada i poseída, viniese en disminucion, ò se acabasse, i disipasse del todo: tengo para mi, que entonces el poseedor de ella, no tendria recuso contra el Fisco, pues siendo, como era ya dueño quieto i pacifico suyo, son, i corren por su riesgo estos daños, i quiebras, segun lo dispuesto en derecho, <sup>g</sup> que igualmente se pratica i debe practicar en las perdidas de los feudos, como lo advierte Sebastião de Medicis. <sup>h</sup>

I en las de los Beneficios Eclesiasticos, donde, muy en nuestros terminos hallamos dispuesto, <sup>i</sup> q̄ el que por virtud de sus letras expectativas, impetò alguno, i le aceptò, i començò à gozar dell,

no puede variar despues, ni pedir cosa alguna, por casos, quiebras, ò perdidas, que sobrevengan; porque, como se fuele dezir, en aceptando (aun quando aceptara mal) consumo su gracia, i no tiene derecho de pedir otra.

I si admitieramos lo contrario en las Encomiendas, nunca el Fisco se viera libre de semejantes pleitos, i demandas, ni tuviera caudal para satisfacerlas. Razon. q̄ por si sola aun pudiera bastar para no admitirla, como en otros tales casos lo advierten con prudencia Covarruvias, i otros Autores. <sup>k</sup>

I en el mesmo de que tratamos, lo pratica el Real, i supremo Consejo de las Indias, i las Audiencias, i Chancillerias de ellas, donde nunca vi, que se diese entrada à demandas, i pleytos de esta calidad. La qual obervancia, aun quãdo faltaran las razones dichas, pudiera, i debiera bastar para no admitirlos, pues se puede tener i alegar por ley, así para lo ordinativo de los pleytos, como para lo de citivo, segun lo enseñan muchos Textos, i Autores, <sup>l</sup> i latissimamente, hablando en terminos de nuestras Encomiendas, el Señor Obispo de Salamanca don Juan Bautista Valenzuela Velazquez. <sup>m</sup>

Pero no por lo que se ha dicho, cerca de que en rigor de derecho no se deben admitir estos pleytos, dexo de conocer, q̄ sucediendo tales casos, será digno de la equidad i benignidad Real, usar de su acostumbrada liberalidad, i clemencia, i mandar, que los benemeritos, que por ocasion de ellos se hallarē destituidos de los premios, i remuneraciones, que por sus servicios avian merecido, i conseguido, i se ven pereciendo en desventura, i pobreza, se les hagan otras nuevas mercedes en oficios, pensiones, ò Encomiendas, como mas conveniente le pareciere. Porque como dicen bien Seneca, i todos los que ecriben de Beneficios, <sup>n</sup> los antiguos se han de procurar conservar, i aun acrecentar con otros nuevos; i el averlos ya hecho, parece que añade mayor obligacion de

seqq. D. Valenz. conf. 83. n. 73. & seqq.

K. Covarr. in c. cum in officiis nu. 9. de testament. DD. in l. properandū, C. de iudicijs, & in cap. finē liti bus, de dolo, & conum. Surd. conf. 171 n. 15 Gratian. discep. 762. n. 12.

l. L. Minime, D. de legib. c. dilectus, de cōsuetudin. l. si quando, C. de iniurijs, Theaur. decis. 2. num. 9. Afflic. Oascus & alij apud Me, d. c. 10. num. 76 & 77.

m. Valenz. d. conf. 83 n. 115. & seqq. Velaz. in axiom. iur. lit. Y. n. 127.

n. Seneca de benef. lib. 2. c. 11. & lib. 4. c. Martialis. lib. 9. epigram. 71. Plin. Jun. lib. 1. epist. 4. latē Pineda de rebus Silom, pag. 362. vide verba ap. Me, d. c. 10. n. 79.

e. Cap. r. de  
donation. ibi:  
*Hanc sibi nobi-  
litas legem im-  
ponit, &c.*

p. Casiod. r.  
var. epist. 12.  
& lib. 2. epist.  
2. vide verba  
apud Me, d. c.  
10. n. 79.

hazerlos de nuevo, aun quando en los primeros no huvo mas razon que la voluntad. Y esta ley dize el Papa Gregorio, que es propria de la Nobleza. °

I Casiodoro, con palabras elegantissimas, ° la haze tan propia de los Reyes, que dize, que siempre han de estar deseando exercitarla, duplicando las honras, aumentando las mercedes, reparando los dones, i no teniendo por en provocandose gustosamente á frequentarlos, por averlos yá comenzado á hazer, porque si en los nuevos se ocupó el juicio, á los siguientes nos lleva el favor q̄ se debe á lo que ya vna vez merecio nuestro agrado.

## CAP. XII.

*Si los que tienen poder para encomendar, pueden poner algunas nuevas condiciones, ó gravámenes, en las Encomiendas al tiempo de proveerlas? de otras cuestiones de esta materia.*



ESPRES de miradas i escogidas bien las personas á quien se han de dar, ó hazer las Encomiendas, pasan los Virreyes,

ó Gobernadores á cuyo cargo está su provision, á despachar los títulos dellas, cuyo ordinario estílo es dezir, que se las dan conforme á la ley de la sucesion, i con las cargas anexas á ellas, i esto basta, i es lo mejor, para ceñir mucho en pocas palabras, i escusar dudas, i pleitos, que suelen resultar de multiplicarlas, i de añadir cláusulas extraordinarias, como en las instituciones de los herederos, lo aconseja vn Iurifconsulto, ° i en los Mayorazgos de nuestra España, don Luis de

Molina, i don Diego de Simancas. °

Porque la ley de la sucesion expresa las cargas, i en que personas i herederos ha de estar, i pasar la Encomienda; por las dos vidas, porque se suele conceder de ordinario, como lo diremos después, i lo dexó advertido bien Luá Matienço. ° I por el mismo caso que no se añade cosa en contrario, solo con dar la Encomienda, quedan virtualmente insertas en la concesion de ella, todas las leyes i cláusulas acostumbradas, ° i el goze de dos vidas, i en la Nueva-España de mas, por via de disimulacion, conforme á la costumbre de cada Provincia, como lo dispone i enseña el derecho. ° Especialmente aviendo ley particular i municipal, q̄ trate destas cargas, i sucesiones, con la qual, aun en casos dudosos, son vistos quererse conformar los Gobernadores, i no pervertir, ni alterar lo bien ordenado. °

Pero esto no estorva, que el Rey, ó los que tienen sus vezes en esta parte, puedan si quisieren, restringir el goze de las dos vidas á sola vna, al tiempo de dar la Encomienda, como algunas vezes lo suelen hazer, i si lo hazen, se ha de guardar; porque como es suyo el medir ó pesar los meritos, i servicios de los que pretenden estas mercedes, i la calidad, i estado de sus personas, para que la remuneracion se ajuste con ellos, i ellas, pueden quando la hazen, poner estas limitaciones, i modificaciones, i quedan como afixadas, i pactadas en la fuerza de la entrega, como en otras tales lo dicen muchos Textos, i Doctores, ° ampliandolo aun á lo que se dispone i capitula fuera de la ordinaria naturaleza del acto, ó contrato, que se celebra; i enseñando, que estas especiales cancelas, ó provisiones, hazen cessar las comunes, i generales, por donde de otra fuerte huviera de caminar el negocio. °

I esto es; lo q̄ en terminos de los feudos tan parecidos á nuestras

b. Molina de  
maiorat. lib. 2.  
c. 17. in princ.  
Simanc. cod-  
tract. lib. 1. c.  
26.

c. Matienço. in  
1.6. tit. 10. lib.  
5 Recop. glos.  
2. n. 22.

d. L. esse toto;  
de adq. hære-  
dit. cum vulg.

e. L. si servus  
33. §. fin. de  
leg. 1. l. 4. tit.  
33. par. 3. cum  
alijs ap. Me-  
noch. lib. 1. r.  
præf. 28. & Me-  
d. 2. tom. lib. 2.  
c. 11. n. 5.

f. L. hæredes  
mei, §. cum  
ubi Bartul. &  
DD. D. ad Tre-  
bel. l. constiti-  
tur, D. de iur.  
codicil. l. ex fa-  
cto, D. de vul-  
gar. cum latè  
adductis á Me-  
noch. lib. 4.  
præf. 1. 63. &  
202. Farinac.  
decis. 508. Fu-  
sar. de iust. q.  
311. ex n. 41. &  
Me, d. c. 11. n.  
6.

g. L. in tradi-  
tionibus 49.  
& l. si inter  
42. D. de præ-  
1. lege, C. co-  
dem cum vul-  
gatis, & inter  
ministeres ap.  
Pereir. de re  
nov. emph. q.  
11. nu. 19. &  
Me, d. c. 11. n.  
8.

h. L. fin. C. de  
pact. conven.  
cum alijs ap.  
Velsic. in a-  
xiomat. iur.  
lit. P. n. 1.

a. L. 1. §. qui  
neque, de hæ-  
red. inst.

Encomiendas, se suele dezir vulgarmente, que toda la propiedad de sus palabras, i lo riguroso, i natural de sus observancias, i condiciones, lo vence lo especial, que de voluntad i cõformidad de partes, al tiempo de su entrega se capitula. I que su primera i mas principal ley, i la que sobre todas se ha de seguir, es, el tenor de su investida, de que tenemos tantos Textos, i Autores,<sup>1</sup> que seria cansancio referirlos, i mas aviendolo hecho copiosa, i laboriosamente Tiraquelo, i Rosenthal, i antes de ellos Martin Laudense, el qual dize, que esta es la maxima de los Feudos.<sup>2</sup>

Mayor dificultad tiene el averiguar, si podran los Virreyes ò Gobernadores prorogar las dos vidas, ò mas, que por ley, ò costumbre se suelen dar en estas Encomiendas, ò otras vidas mas, ò conceder las por via i titulo de Mayorazgo perpetuamente, como sabemos q lo hizo el Insigne Capitan i Gobernador de la Nueva-España don Fernando Cortes, en las que allí dio à una Señora llamada doña Isabel Morezuma, que se dezia ser hija del Emperador Morezuma, cuya fue aquella tierra, en riẽ po de su infidelidad. I el Virrey don Andres Hurtado de Mendoza Marques de Cañete, que llamã el viejo, en otras que dio en el Perú, en el Valle de Yucay, juntamente con otras haciendas à don Diego Sayre Topa, que tambien se dezia aver quedado de los Reyes Incas de aquellas provincias, de quẽ oy por linea materna trae su origen, i conservan este derecho los Marqueses de Oropeza.

I la razon de dudar es, que como el poder que los Virreyes tienen para Encomendar, es limitado à la forma que en esto tiene dada la ley, i estan obligados à guardar diligente i estrechamente sus terminos, como tantas vezes avemos dicho,<sup>3</sup> no parece que se pueden alargar à conceder estas prerogaciones, ni perpetuidades, aun quando en el dicho poder se halle puesta la Clausula, *com libera*, la

qual, conforme reglas de derecho, i doctrinas ciertas de sus Autores,<sup>4</sup> solo puede obrar, en lo permitido, ò en lo que no vã lexos de ello.

I à la verdad; en rigor del, asì debiera declararse, pero en los casos referidos se tolera ò la perpetuidad de aquellas mercedes, por la gravedad i exuberancia de los meritos, i causas que obligaron à hacerlas, pues siempre pide la ley, i buena razon, <sup>5</sup> que los premios correspondan à los servicios, como en los mismos terminos de nuestra question lo dexa advertido Gregorio Lopez, glossando unas leyes de Partida, que asì lo enseñan.<sup>6</sup> I quando el servicio es perpetuo (quiero dezir tal, que aya producido perpetuos, i durables efectos) tambien debe ser perpetuo el beneficio, ò remuneracion con q se compensa, como singularmente lo dicen algunos Textos, i muchos de los Doctores que los comentan.<sup>7</sup>

Demas de que no es nuevo, sustentarse lo que los Virreyes, ò otras personas hazen, excediendo en algo de sus poderes, quando no contravienen mucho à la voluntad, i intencion del que se los dio, sino antes lo ordenan à la mejor consecucion de lo que se les manda, i verosimilmente se puede creer, que ellos hizieran lo mismo, si estuvieran presentes, segun que por palabras formales nos lo dexaron dicho algunos Jurisconsultos, i lo notan à cada passo graves Autores.<sup>8</sup>

Ni dexarse de anular los actos, que en si tuvieron, i tienen utilidad i justificacion, por solo el defecto de solemnidad, quando el mismo que los ha de revocar, halla q debe, i està obligado à proveer lo proprio que asì revoca, como para un caso semejante lo dexa ya notado en el capitulo octavo de este libro, i para otros muy utiles en derecho, lo ponderan, i fundan en el los Doctores.<sup>9</sup>

Consiguientemente à lo referido, se puede i suele dudar, si podran los Virreyes, i Gobernadores, en las Encomiendas que dan i

m. L. quam Tu  
beronis, i f. cta  
gloss. ver. aliz.  
D. de pecul. l.  
fi hominem,  
D. manda. latè  
post antiq. Ias.  
qui dicit com  
munem in l. r.  
de offi. proc.  
c. f. n. r. z. Co  
var. l. var. c. 6.  
n. 2. Schrader,  
& alij ap. Me,  
d. c. 11. n. 16.  
n. Tex. & gloss.  
in c. dicit al.  
quis 73 q. 5. v.  
bi Turresem.  
& in c. ius mi  
litare, dist. 7.  
& Ioan. Andr.  
in rub. de reb.  
Eccl. e.

o. Greg. Lop.  
per text. ibi in  
l. 4 tit. 2. p. 1. &  
in l. fin. cod. ti  
tul.

p. l. si verò, s.  
inde Pap. in fi  
ne, D. mand.  
vbi Bart. Bald.  
& Salicet. l. 6.  
tit. 27. p. 2. vbi  
Greg. Lopez,  
pulsch. Alex.  
an. l. 3. D.  
quod quique  
iuris, Decius  
conf. 498. Va  
lenz. 82. p. to  
tum, Ego d. c.  
11. n. 19 & c.  
31.

q. l. iam tamè,  
9. in hoc, D.  
rem rat. hab. l.  
fi hominem, &  
l. fin. D. man. l.  
fi quis mihi, 9.  
sed & si man  
davit, D. de  
acqui. har. vbi  
DD. & innu  
mer. alij apud  
Tiraquel. d. l. fi  
vnuquam, verb.  
Libertis, n. 48  
& Me, d. c. 11.  
n. 21.

1. Text. cele  
bris, & ibi Do  
ctor. in l. fin. q.  
fin. D. quod  
met caus. latè  
Ias. in l. nec

f. Cap si cui,  
de extraor. c.  
Contr. c. r. de  
duob. frat. la  
tissim. Tiraq.  
in l. fi vnuq.  
verb. Liber  
tis, nu. 9. C. de  
revo. donat.  
Rosent. de  
feud. c. 1. con  
clus. 12. lit. A.  
& seqq.

K Laudens. in  
c. 1. col. 1. qui  
feud. dar. poss.

I L. diligen  
ter, D. manda  
ti, cum l. re  
adducta à Me,  
d. 2. com. lib. 2  
cap. 6. n. 18. &  
seqq.

quicquam 8.  
de offic. proc.  
Marfil. Gu-  
tierr. Gama, &  
plurimi alija-  
pud Me. d. c.  
11. num. 22. &  
c. 7. nu. 80.

f. Labeo, C.  
de fideicom. l.  
fi adrogator,  
in fin. D. de  
adopt. melior  
text. in l. vnu  
ex fam. §. sed  
fructum, D.  
de leg. 2. cum  
latè adductis  
à Tiraquelet  
de privil. pie cau.  
privil. 37. &  
Velasquez in  
axiom. iur. lit.  
G. n. 33.

t. L. fin. tit. 2.  
p. 2.

u. Cap. relat.  
de præbend. &  
c. quamvis el  
1. cod. tit. in 6.  
c. consultationibus, vbi Do-  
ñor. de dona.  
Gutierr. Mo-  
lina, & alij apud Me. d. c.  
11. nu. 27.

reparten en nombre de su Magestad, i titulos de ellas, poner algunas nuevas condiciones, i cargas, sobre las ya impuestas, i expuestas en sus Reales cédulas? I ocasiona la duda, parecer, que supuesto que no son dueños, sino dispensadores de estas Encomiendas, i q conforme à las mismas cédulas, el tã forçosamente obligados à distribuir las entre los benemeritos, como tambien lo tengo advertido, i probado en el dicho capitulo octavo, no se les debe permitir; q puedan gravar à los que no honran, sino solo nombran como mejores executores, contra lo que las Reglas vulgares del derecho ordenan en tales casos.

Pero todavia se puede seguramente defender lo contrario, i asfi lo he visto praticar muchas vezes, por la razon arriba apuntada, de que se les remite el pefar i premiar los meritos i servicios de los pretendientes, i asfi no es mucho, que tambien se les permita ponerles condiciones, ò gravámenes, que los proporcionen, como lo da à entender vna ley de Partida por estas palabras: *Debe entonces el Cabdillo aver consejo, i alvedriar sobre aquello, catando qual es aquel homè, que le demanda el galardón, i el hecho que hizo, i el lugar, i el tiempo en que le huvò de hazer, i segun aquello le debe galardonar.*

Especialmente, que pues por razon de este arbitrio, tienen facultad de escoger vnos Benemeritos, i dexar a otros, à quienes por ventura con igual justificacion pudieran dar la Encomienda, ya son vistos, que tienen algo en que les hazer gracia, i vsar con ellos de liberalidad, i por el consiguiente no estamos en terminos de la regla de Derecho que se ha referido, sino en el finil de los beneficios Eclesiasticos, que por esta causa se llaman, i tienen por concessiones graciosas, i por el consiguiente los Obispos, i otros à cuyo cargo està la provision de ellos, les pueden cargar algunas pensiones, no obstante la prohibicion del Con-

cilio Lateranense, que mandò se conscriessen sin diminucion. \*

I que en las Encomiendas, i su reparticion, se halle, i pueda considerar mucho de gracia, aunque en su titulo se diga, que se dan por remuneracion de servicios, lo dixo bien don Francisco de Alfaro, y al qual yo añado de derecho comùn un Texto maravilloso, que à seme jantes concessiones, aunque del to do no parezcan gratuitas, las llama *Beneficiis*.

I de el Municipal de nuestras Indias, la cédula, ò capitulo de carta del año de 1619. que dexè apuntada en el capitulo tercero de este libro, que llama à las mercedes de estas Encomiendas gratuitas, *Au que remuneratorias*, i de ai saca, *No se haze agravio à nadie dándole la Encomienda con esta carga*, q es lo que en los feudos pondera tã bien Rosental, \* despues de otros, diziendo que aunque en ellos se halla lo que los Griegos llaman *synallagma*, que es obligacion correspectiva entre los que los dan, i los que los reciben, todavia prepondera mas en ellos la gracia i el beneficio, de que hablaremos mas de espacio, quando de las cargas de las Encomiendas.

I bolviendo al intento, de que se les puedan poner las nuevas, de que tratamos, aun es simil mas ajustado el de aquel, à quien un testador, ò otro, permite elijir uno de muchos para alguna limosna ò distribucion, al qual le es concedido poner, en la que asfi hiziere, algunos gravámenes al electo, ya que no en favor de otros estranos, por lo menos en el de aquellos entre quienes tuvo facultad de escoger, i elijir, como latamente lo disputan i resuelven Berengario Fernádez, los dos Molinas, i otros muchos Autores.

El qual caso parece el mas ajustado al nuestro, porque siempre estas condiciones i gravámenes que se ponen en las Encomiendas de q tratamos, son, i deben ser en gracia i favor de otros benemeritos, que pùdiera ser proveidos à ellas, como quando se cargan pensiones

x. L. si quis i.  
q 3 c. 1. §. fin.  
vt Ecdel. vne-  
nes, cameroni-  
bus, de præb.  
l. 4. tit. 6. p. 1.  
vbi Gregor. &  
plures alij ap.  
Nicol. Garc.  
de benef. 1. p.  
c. 5. ex n. 95.

y, Alfaro, de of-  
fic. Fisc. glo. 6  
& 7.

z. L. Titulus  
puerum, D.  
de obseq. à liber.  
pat. p. 2. ibi:  
Etenim ille, li-  
cet non gratum-  
tamen beneficium  
tamen præstitit.

a. Rosent. de  
feudis, c. 6. q.  
74. nu. 4.

b. Bereng in  
tit. de filiis na-  
tis ad Morga-  
nat. cap. 9. n. 4.  
Molina de pri-  
mog. lib. 2. c. 4.  
& 10. alter Mo-  
lina disp. 392.  
cum seq. plu-  
res ap. C. tit. 11.  
§. contravers.  
c. 61. ex nu. 6.  
Fusar. de sub-  
stit. q. 511. Ro-  
bles de Salze-  
do de repres.  
lib. 3. cap. 19 à  
nu. 63. & Me-  
d. c. 11. nu. 31.

en favor de ellos, según lo ya resuelto en el capítulo quarto, o se le pone por condicion, que se aya de casar con alguna donzella honesta, pobre, i huérfana, descendiente de benemeritos, para que así queden ambos remediados, i acomodados, o que pague alguna cantidad por una vez, o un tanto cada año, para edificar, o reparar algunas Iglesias, puentes, o caminos, sustento de hospitales, defensa común de la provincia, o otras obras, i cosas semejantes.

Todas las quales cargas i condiciones son justas, i dignas de admitirse, i así puestas, i aceptadas al tiempo de dar i recibir la Encomienda, quedan como por parte de ella, i firmadas con su coherencia, i informan, (como se dize en derecho,\*) fu colacion, i investidura, desuerte, que en virtud de ellas se adquiere accion util à aquellos en cuyo favor se pusieron, aunque estén ignorantes o ausentes, para pedir lo que les tocara, según lo dispuesto en una celebre ley del Código, i la doctrina comun de infinitos Autores.<sup>4</sup>

Lo mismo se ha de dezir en otras condiciones, que se pusieren, en orden à justificar mas la concesion o colacion de la mesma Encomienda, como de que el proveído al cancel legitimacion, o alguna confirmacion, o dispensacion del Principe, o sotto tercero dexare la Encomienda que a este se le dà, acetandola q en su lugar se le ofrece; o si viniere dentro de cierto tiempo algun aviso de España, o allí, o en otra parte se probare que ha acontecido, o no acontecido tal, o tal cosa. Porque estas, i otras semejantes condiciones valen, i son licitas, ora las llamemos potestativas, ora casuales, o mixtas; i antes de su cumplimiento, no parece se le adquiere al Encomendado derecho alguno, sino solamente una esperanza de adquirirle, despues de cumplida, i purificada la condicion, como es vulgar en derecho comun, i muy en terminos, hablando de beneficios, lo prueba un buen texto del Canonico; f don de por esta razon se manda, sea pre-

ferido el que tiene expectativa, para i absolutamente concedida para alguna prebenda, aunque sea posterior en la data, al que impetrió primero otra, pero condicional, si aquel fuere proveído pendiéte la condicion. I no se revoca la provision así hecha, aunque la condicion se cumpla despues.

PERO aqui entra aora una question elegante, que algunas vezes he visto en pratica, conviene à saber, si muriendo aquel à quien se hizo la Encomienda debaxo de las dichas condiciones, o otras, antes de su cumplimiento, passará al hijo, o heredero que le debe suceder conforme à la ley de la sucesion, el derecho de pedirla, si está presto de cumplir la condicion, siendo potestativa, o sucedio cumplirse de hecho entonces, por ser de las casuales? I digo brevemente, que si era potestativa, i el encomendado pudo, i no quiso cumplirla en su vida, por el mismo caso se privó de ella, i así no tendrá, ni dexará derecho alguno, que pueda passar al tal heredero, según las doctrinas jurídicas de esta materia.<sup>5</sup> Pero si no era potestativa sino casual, i sucedio cumplirse, muerto ya aquel à quien se le puso, entonces no tendrá duda, que podrá pedir la Encomienda, i que en su cabeça se le despache titulo de ella, el dicho heredero, según otros Textos, i Autores que de esto tratan,<sup>6</sup> quedan por razon, que en los contratos, i gracias suspenfas con tales condiciones, por lo menos passamos à los herederos la esperanza de conseguir las i gozarlas, quando se cuplan, i somos vistos negociar o estipular para ellos, aun quando expresamente no los nombramos, como no se especificue, que los excluimos.<sup>7</sup>

I purificada la condicion, como queda dicho, o ya en vida del primer encomendado, o ya en la del heredero, tampoco tendrá duda, q se les debe dar precisamente el titulo de la Encomienda así concedida, no solo por el Virrey o Governador que la concedio, sino por qualquier otro, que huviere suc-

in 6.vbi DD. & laté Gabr. 3.com. lib.6. tit.de clausul. concl. 2. Par. Rota, Gironda, & alij apud Me, d.c. 11.n.37.

g. Text. & Do. Cor. in l. qui Rom. S. Augerius, D. de verb. Bart. & alij in l. si decem cum petiere, D. cod. Misung. & alij in d. §. ex condicionali, & innumeri sp. Tiraq. de retract. conven. §. i. glof. 6. ex nu. 15. Galgancet. de condition. 2.p. c. 1. q. 10. ex nu. 5. & Me omnino vidend. d. c. 11 n. 39.

h. Dist. §. ex condicionali, & Auth. sup. relati. Galgancet. d. q. 10. n. 3. & 4.

i. L. veteris, C. de cont. stipul. l. viam, C. de locat. l. si passio. D. de probat. l. 11. i. l. 14. p. 3. c. alij ap. Tiraquel d. glof. 6. in princ. D. de fias reg. 178. Peregr. de fideic. artic. 16. n. 125. & Me, d. c. 11. n. 42.

e. L. iurisdictionum, §. quini mo, D. de pactis, l. 1. pacta 72. & l. fundi partem 79. de contrah. emp. tion. cum alij.

d. L. quoties 3. C. de donat. quæ sub modo, vbi Do. Cor. cum alij ap. Iul. Clar. §. donatio, ex n. 1. Covarr. l. var. c. 14. nu. 2. Molin. lib. 4. c. 2. à num. 58. Zavallos pract. c. comm. q. 249. & Me, d. c. 11. n. 33.

e. L. cedere diem, D. de verb. sign. §. ex condicionali, l. inst. de verb. cum multis ap. Castill. §. contr. c. 119. n. 6. & seq. Vela. c. xio. iur. lit. D. n. 16. & lit. C. nu. 119. & seq. f. Cap. si pro re, de rescript.

K. L. si quis sub condicione, D. si quis omis. causa, cum vulgat. apud Valasc. in axiom. iur. lit. C. n. 103.

l. ult. §. 1. D. de vulgari, vbi Doctor. l. si pupillus 16. D. de cond. inst. l. si filius fau. mif. D. de verbor. oblig. cū alijs ap. Gallaner. sup. r. p. c. 63. n. 2. & 2 p. c. 1. quæst. 106. pag. 251. & Me. d. c. 11. n. 44. & seqq.

m. Baldo. in l. 1. ad fin. C. de nundin. sequitur, & exolutur plures apud Tirac. de retr. linag. §. 1. glof. 4. n. 77. L. fass. c. Gtorda. Gu. titez. & alijs ap. Me. d. c. 11. n. 47.

n. Gloss. in l. 1. vnot 41. D. de iudicijs.

o. Zass. in tractat. de feud. tit. ad quid vassal. domin. pag. 34. Rosen. cap. 6. concl. 41.

p. Infra hoc lib. bro. c. 28.

q. L. 3. §. si quis de f. r. lib. l. si rem, §. fia. de pigno. l. si man. dvero Titio. D. mand. cum notat. Barr. & Doct. in l. si cui l. gertur. de leg. 1. Socin. Sen. conf. 76.

dido en su cargo, en cuyo tiempo aconeciere cumplirse; porque aun que solemos dezir, que los actos suspensos con condiciones, por entonces no suponen, ni propriamente pueden tenerse por tales, pero en llegando à purificarse con el cumplimiento de ellas, son, i se juzgan i reputan por puros i existentes, desde la hora en que se celebrará, i à ellá se retrotraen, i por esso se dize, que es lo mismo lo puro, que lo purificado.<sup>1</sup>

I de ello, muy à nuestro proposito, infiere Baldo,<sup>m</sup> que si por algú estatuto se mandasse, que de los contratos hechos en las ferias, no se pagase alcabala, i en ellas se huviesse celebrado alguno, debaxo de condicion, la qual se vino à cumplir despues que passaron; todavia no se deberá alcabala, porque se ha de mirar el tiempo del contrato, i no el en que se cumple la condicion.

I lo mismo que dize Baldo en quanto al tiempo, ensena en quanto al lugar, una celebre glossa, diciendo, que se ha de atender el en que se haze el contrato condicional, i no en el que se purifica,<sup>n</sup> fundada en las leyes, i razones que se han referido.

De lo qual consequientemente se puede inferir, que aunque en la Encomienda se ponga termino, de tro del qual se aya de pedir su investidura, como se suele poner en los feudos, segun Zassio, i Rosental,<sup>o</sup> ò traer confirmacion Real de ella, conforme las nuevas cedulas de que luego diremos,<sup>p</sup> no dañará el lapso, ò transcurso de este termino à aquel, à quien se le huviere dado, suspendida con alguna condicion casual, ò mixta, ni tampoco à sus herederos, si succedere que el muera pendiente la condicion, aunque por muchos años esten sin sacar los dichos despachos; porque el impedimento de esta dependencia, los libra de caer en mora, ò tardança, i de las penas de ella, hasta que llegue el caso de estar cumplida la condicion, como lo ensenan muchos Textos, i Autores.<sup>q</sup> I la Regla vulgar de que

al impedido para hazer ò pedir alguna cosa, no le corre el termino señalado para ella, ora el impedimento sea de hecho, ora de derecho.<sup>r</sup>

Lo qual no seria tan llano, si la condicion fuesse de las que llaman *Potestativas*, porque como esta pende de la voluntad de aquel à quien se pufo, dañale su negligencia, i tendrase por pasado el plazo, desde el dia que pareciere que commodamente la pudo cumplir, como tambien lo ensena el derecho.<sup>s</sup>

Aunque en este caso, i en el apuntado arriba, del que no cumplió la condicion potestativa en su vida, debemos ir con tiento, de que su descuido prejudique lo menos que ser puidiere, à los llamados despues del, por la ley, à la sucesion de estas Encomiendas, porque parece, que pues no se la dà el fin ella, no les ha de prejudicar su descuido.<sup>t</sup> Si ya no es que digamos, que en las así cõcedidas, no se adquiere ple no derecho, i que en lo que es no adquirir, pueden los padres prejudicar à sus hijos, como lo dicen algunas leyes.<sup>u</sup>

Pero todo lo que hasta aqui se ha dicho, de como i quando puedé los Virreyes, i Governadores poner condiciones i cargas nuevas en las Encomiendas que distribuyen, se ha de entender, quando las ponen, expresan, i capitulan al tiempo de concederlas. Porque si ya una vez las huvieshen dado libre i absolutamente en la forma ordinaria, no podran despues con color ni pretexto alguno, ponerles nuevas cargas, condiciones, ni modificaciones, como hablando delas donaciones, i de los feudos, nos lo ensenan muchos Textos, i Autores.<sup>x</sup> Ampliandolo aun à las mercedes, i concessiones hechas por los Reyes, que regularmente, despues de estar perfectas, tampoco las pueden alterar, ni modificar en perjuizio del que ya una vez en virtud de ellas tuvo adquirido ple no derecho.<sup>y</sup>

I lo mismo sucede en qualquiera que tiene facultad de elegir en-

vol. 1. & Me. dist. cap. 11. num. 31.

r. L. 1. §. fin. C. de an. excep. cum alijs apud Rod. Suarez, alleg. 3. & Va. ase. in axiom. iur. liti. l. n. 2. & 13.

s. L. 1. §. qui sub condicione, D. si quis omis. caus. vbi Bald. Cuman. & alijs late Balb. de precript. 4. p. 4. p. princip. 3. vers. fiscal. S. condit. pecca. & ego d. c. 11. n. 53.

t. L. non debet quis, D. de regul. iur.

u. L. 4. D. de iure dot. l. qui autem, que infra d. ord. cū l. te congetis à Ti. q. in l. si vnquã, verb.

Donatione, Boer. Tello, Gutierr. Baeza, Parlad. & alijs apud Me. d. c. 11. n. 55.

x. L. perfecta donatio, C. de don. que sub mod. l. cū dos, D. de pact. dot. late Borrel. de feudis loquens, conf. 1. n. 107. Menoch. libr. 2.

pref. 9. nu. 10. & 11. Burgos de Paz conf. 25. ex n. 4. Valenz. conf. 99.

n. 60. & Ego, d. c. 11. n. 56. y. L. venditor, §. si cessat, l. com. prad. l. quæcque, C. de fund. patrim. vbi Bart. & DD.



tre muchos, (aunque es simíl mas ajustado à nuestro intento) por q̃ este tal, en aviendo hecho una vez la eleccion, no puede variar, como lo refuelven Berengario Fernandez, i otros; juntando algunas cosas notables, cerca de la prohibicion de la variacion, i que nunca se permite en daño de otro, i que en nadie es mas reprehensible que en los Reyes i Príncipes superiores.

I por esta razon, en el supremo Consejo de las Indias, en un pleyto de don Miguel Geronimo de Cabrera vezino Encomendero de la Ciudad del Cuzco, se dio por nula la prorogacion de una vida mas en cierta pensión, que el Virrey del Perú concedió à don Pedro Portocarrero, mucho despues de dada la Encomienda al don Geronimo, en que se declaró, que la pensión se daba por sola una vida, por ser esto contra lo que vamos diziendo, i en grave perjuizio del Encomendero, pues mediante esta prorogacion, se le dilataba la esperanza de la consolidacion de la pensión con la propiedad, de que hablamos en el capitulo quarto.

Pero si diésemos caso, que el Virrey ó Gobernador al tiempo de conferir la Encomienda, i en el auto de ella, dixesse, que reservaba en sí cierta cantidad, para irla despues repartiendo entre benemeritos à su voluntad, como muchas vezes lo suelen dezir i reservar, en tonces estaríamos fuera de las Reglas, i doctrinas que se han referido, i podria, no solo el que hizo la gracia, sino aun su sucesor en el cargo, hazer la dicha reparticion quando le pareciesse, sin que de ella pueda formar justa quexa el encomendado, pues se le dio la Encomienda con este gravamen, i su execucion, aunque sea posterior à la concessión de ella, es vitta averse hecho en un mesmo tiempo, i no ser de carga nueva, sino declaració de la reservada, como en semejantes casos lo dizen algunos Textos, z i en terminos de reservaciones en materias beneficiales, Simonetá, i Garcia.<sup>2</sup>

Otro caso se fuele tambien ofre-

cer en la nuestra, que no es menos dificultoso, i digno de notarse que los passados, conviene à saber, que seria, si el Virrey diessé à vno una Encomienda, con relacion, ó asercion, de que era de docientos, ó trecientos tributarios, expresandolo así en la gracia, i merced de ella, i despues se hallasen muchos mas, quando se fuesse à hazer su tasá, i numeracion?

Porque se suele poner en duda, si se ha de restringir la merced à solo los expresados, quedando facultad al que gobierna, para dar los demas à otro? O si el aumento, que despues se halla en el repartimiento, cede en provecho del encomendado?

En la qual questión, me parece se debe seguir lo que en otra muy semejante resolvió Oldraldo,<sup>b</sup> diziendo, que si se concede una Infuila, que está cerca de los lugares de la Obispalia, i tendrá cinquenta braças ó yugadas en largo, esta concessión, por aver tomado su principio de aquel cuerpo, ó nombre universal de la Infuila, siempre quedará tambien universal en toda ella, sin restringirse, por averse despues añadido el numero de las braças, aunque hecha la medida, se halle que tiene mas de las expresadas.

En cuya comprobacion alega Oldraldo un buen texto,<sup>c</sup> i otros añaden otros Autores, que le siguen,<sup>d</sup> especialmente Burgos de Paz,<sup>e</sup> hablando de una donacion Real de ciertos lugares, en q̃ se refirió, que avria quatro mil vasallos, i despues se hallaron mas, que es nuestro caso en terminos; i resuelve, que por averse hecho esta donacion en remuneracion de servicios, i comenzado el donador en su concessión, no por el numero de los vasallos, sino por el cuerpo de los lugares, es visto aver querido conceder, i concedido todos los q̃ se hallaren en ellos.

Con cuyas doctrinas concuerdá las de otros muchos, que generalmente enseñan,<sup>f</sup> que todo lo que se dà ó vende con nombre de cuerpo universal, como de éste consiste por demostraciones, ó probanças

b. Oldr. conf. 197. incip. in concess. col. 1.

c. L. cum his verbis, §. pater famil. D. de legat. 3.

d. Iass. qui alios refert, conf. 73. per tot. lib. 10.

e. Burgos de Paz conf. 25. n. 22. & seqq. omnino videntur.

f. Parisius plura iura adducens, conf. 64. lib. 2. Gomez 2. var. titul. de empr. & vend. n. 16. Covar 3. pract. ex nu. 1. Mascard. conclus. 504. n. 12. & seqq. Gu-tierrez. 2. Canon. c. 15. à nu. 74. Marefcot. 2. var. c. 55. & alij ap. Me. d. cap. 11. n. 66. & seqq.

z. L. heredes palam 12. §. si quid post. D. de testam. 1. ludeo §. cum quis, de acq. rer. dom. l. si. cut 8. §. & si quidem, D. si servit. vind. vi de verba apud Me. d. c. 11. m. 62.

a. Simoneta in tract. de reserv. per tot. Garcia de beneficijs 1. par. cap. 8. nu. 268. & seqq. & c. 2. & sequent. part. 4.

ba tantes, no se muda ni altera, aú que otras circunstancias ò adherencias se hallen ser falsas, ò diferentes de lo exprellado.

Pero si en la concessión de la Encomienda, se dixesse, que se le dan à uno los repartimientos, ò los Indios, que vacaron por muerte de N. su ultimo poseedor, es cierto, que será valida, i así se fue le hazer de ordinario. Mas vendrá à no serlo, si despues no parecieron i se certificaren los tales pueblos, ò Indios, de que se dixo tener título i posesión el antiguo Encomendero; i el nuevo tendrá obligación de cuidar de la probanza, liquidación, i individuación de todo esto, como en terminos delos feudos lo dixerón, siguiendo à Baldo, \* infinitos Autores, i en otros casos semejantes Menochio, i Marefcoto, en los quales se podrá ver la verdad i pratica de la alegación 39. de Lapo, que trata de la avaluación de los beneficios. I si el sucesor está obligado, i como, à probar i justificar el título de su antecesor, i de que manera se ha de mirar, i atèder el ultimo estado de los beneficios, i otros derechos parecidos à ellos, como lo son nuestras Encomiendas.

## CAP. XIII.

*Como se ha de dividir la Encomienda, que se hallare cõcedida à dos ò mas, con partes señaladas en ella, ò por señalar? I si se darà èntre estos derecho de acrefcer?*



UERTOS, i cõveniènte lo que dexè resuelto en el capitulo quarto de este libro, de q̃ las Encomiendas de los Indios, ni

los repartimientos ò pueblos de ellos, en los quales se fixan i situã, no se pueden, ni deben dividir regu-

larmente, así por las cedulas i razones que allí se apuntaron, como por los daños, que en los vasallos, i especialmente Indios, se temen i experimentan, quando tienen muchos señores, de que está escrito mucho por graves Autores de nuestro derecho, \* i entre ellos notablemente por Baldo, <sup>b</sup> que refiriendo à Hostiense, resuelve, que pueden los vasallos hazer contradicción al señor, que del todo los quiere engañar en otro, i mucho mas, si quiere retener parte, i enagenar otra parte; porque entones se les siguen mayores daños, por aver de sentir i sufrir mas dueños. I si èpre es menos amado i estimado, i peor gobernado, lo que tienè i poseen muchos dividido, ò en comunidad, como tambien nos lo advierte, i enseña el mismo derecho, \*

I si el intento que se llevò en introducir estas Encomiendas, mirò en primer lugar à la defenfa, enseñanza, i buen tratamiento de los Indios, como se ha dicho, <sup>d</sup> i todas las cosas se han de procurar siempre dirigir à sus principios, ò primeras intenciones, \* ninguna podría admitirse mas lexos de ella, i mas perniciosà que la de estas divisiones que digo.

Pero porque sin embargo sucede muchas vezes, que nuestros Reyes, ò los que las tienen fuyas, menosprecian estos inconvenientes, i acomodandose con el tiempo, ò con las necesidades que tratan de remediar, las quales piden, que muchos sean remunerados en una Encomienda, se la suelen dar pro indiviso, i in solidum, como quando dizen, *que à los hijos de N. se les haze merced de tal Encomienda.* I otras vezes señalando à cada uno la parte q̃ ha de aver en ella, como quãdo dizen: *A N. se le haze merced de la mitad de tal Encomienda, ò repartimiento, i de la otra mitad à N. ò que esta mitad se reserve, para ir la distribuyendo entre benemèritos, ò se ponga en la Caja, ò Corona Real.*

En tales casos no ay duda, que la Encomienda se pueda dividir, si

2. L. 2. §. his legibus, & §. novissime, de orig. iur. l. si plures, §. fin. de adm. tut. cap. dilecti, de maior. & obedient. Cur. Zaff. & Boer. apud Mejd. 2. tom. lib. 2. c. 12. n. 3.

b. Bald. post Hostiense. in c. si quis, nu. §. qui temp. niles.

c. L. 1. C. quando, & quibus, lib. 10. l. cum pater 79 §. duli cill. de reg. 2. d. l. si plures, §. fin. l. si Tirsq. de primogen. q. 4. Bo. bad. lib. 1. po. lit. c. 1. nu. 19. & alij apud Me, d. cap. 12. n. 5, & 6.

d. Sup hoc libro, c. 1. & 2.

e. L. in venditionibus, & ibi gloss. de cont. empt. l. 1. C. de imp. lucra. descric. cum latè adductis à Cefi llo §. contrav. c. 155. per totum.

g. Bald in c. r. de feu. Guard. n. 5 & ibi omnes feudifz, Zaff. Aret. Nara, Signorol. R land. Ca. cheran & plurimalij apud Me, d. cap. 12. n. 68.

h. Menoch. de arbitrarj, casu 721. nu. 12. Marefcotus l. var. c. 45. & 55. pertotum què videas.

f. L. x. In executione, l. stipulationes nō divisiūtur, D. de verb. cum alijs apud Valentian, com. 2. tract. 1. l. i. n. 4. de divid. c. 3. per tot.

g. Rosenthal, de feud. c. 8. q. 6.

h. Rosent. ubi sup. c. 9. q. 53. per tot. & plures alijs apud Me, d. c. 12. n. 12. l. 5.

i. L. quoties duobus, & l. etiam, D. de usufr. cum latē trad. à Castillo de usufr. c. 37. nu. 16. & seq. & Me, d. c. 12. nu. 14.

K. L. quidam consulebant, de re iudic. latē Mench. lib. 2. p. 1. sum. 12. n. 7. & consil. 102. nu. 9. vol. 2.

L. Socin. conf. 67. n. 31. vol. 1. latē Pirag. d. retract. l. n. 6. 31. Molin. de primog. lib. 4. cap. 1. n. 31. & seq. & plures alijs apud Me, d. c. 12. n. 18.

m. 6. si eadem res, l. si sit de leg. 1. si maior, C. comm.

ay potestad i voluntad de hazerlo asi en el que la concede, pues esto no repugna a su naturaleza, respecto de que es dividua, ò divisible, ora la constituyamos en los tributos i rentas de ellos, de que se compone, ora en el numero de los cuerpos de los mesmos tributarios, ò de las obras, i servicios que han de hazer, pues tambien estos reciben division, como lo prueban muchos Textos.

I en terminos de los feudos Rosenthal, s. diziendo, que el servicio de ellos, que parece individuo de su naturaleza, se suele dividir en numero, ya que no en partes, como tambien es dividuo el derecho de los vasallos en la forma que el mesmo Autor refiere, despues de otros que cita copiosamente. <sup>b</sup> I el del usufruto, pues se puede dar, ò mandar à dos ò mas, dividiendo el goze de sus comodidades en tiepos, ò en partes, ò disponiendo, q̄ unas se queden juntas con la propiedad, otras lleve el usufructuario.

Demas de que, si el ser las Encomiendas indivisibles, nace de la prohibicion, que en quanto à esto puso el Principe, que las formó i crió, en dando el mesmo alguna, ò algunas divididas, ò para que se dividan, es visto dispensar con esta prohibicion, como lo dixo un Iuriscoñsulto, hablando del menor de edad, à quien el Principe nombra por juez, teniendo noticia de este defecto. <sup>k</sup> I asi hechas una vez divisibles, ò dividuas, lo quedaran siempre para lo de adelante, si las queremos aplicar lo que en esta parte, asi en los feudos, como en las cosas prohibidas. de enagenar, i en otras semejantes resuelven muchos Autores. <sup>l</sup>

Esto es pues asentado, si la Encomienda se diere pro indiviso à dos personas, ò mas, será forçoso, que se divida entre ellos, i que, como se dize en derecho, <sup>m</sup> hagan partes por su concurso, iguales, asi en calidad, como en calidad. I para hazerlas ha de ser citados, i estar presentes, si fuere posible, todos los interesados, porque de otra fuer-

te, ò no valdrà la divisiō, ò no para perjuizio à los no llamados, segun doctrinas de Barrolo, comunmente recibidas por otros Autores, que en terminos de la division de los feudos, juntó Rosenthal copiosissimamente. <sup>n</sup>

Pero sino se dio, i cōcedio la Encomienda pro indiviso, sino pro diviso, q̄ es lo mas ordinario, declarando en la merced i provision de ella, lo q̄ ha de aver, i gozar cada uno, será mas facil la cueta, pues entrará gozar las partes en q̄ se hallan remunerados; aunque todavia convendrà que se llamen i junten para tratar de la numeracion de los Indios tributarios, i dividirlos lo mas acomodadamente que sea posible, por familias, ò por Ayllos, como dizen en el Perú, de fuerte, que no se embaracen unos à otros en la cobrança, ni à los Indios se les haga molestia ni vexacion alguna, por sus encuentros, i particiones, ni en los servicios, q̄ les suelen pedir i llevar. De todo esto tenemos Textos, i doctrinas expresas en la materia de los feudos, ò por donde se podrà gobernar la de nuestras Encomiendas en lo que no discrepan.

Mas en ambos casos, siempre se ha de ir con supuesto, que estas divisiones, ò particiones que asi hizieren los interesados, no pueden ni deben causar perjuizio alguno al Rey, q̄ es el señor directo de estos feudos, ò Encomiendas, ni à las ordenanças, i cedula Reales, que para ellas tiene despachadas, como tambien lo advierten i concluyen en terminos de los feudos, quantos escriven de ellos, <sup>p</sup> añadiendo, que ni aun la sentenciada en contradictorio juicio entre los feudatarios, que entre si litigá, perjudica al Señor, i que qualquiera de ellos, que por sus divisiones ò pretensiones, hiziere algo contra lo pactado, ò estatuado en los mesmos feudos, es visto mudar su forma, i deteriorarlos, i asi por la inobediencia transgresion de lo prometido, podrà ser privado de ellos.

I tambien es de advertir, que

divid. ubi Doct. & alibi passim, & latē Rosenthal, supra d. q. 53. n. 11. & 14.

n. Rosenthal, supra dict. c. 9. q. 56. n. 7. p. 2. Bart. in l. 2. C. quando, & quibus, & in l. is qui fundum 31. de usufr. legat.

o. Cap. 1. §. omnes folij, ubi Doctor. si de feud. def. cap. Imperialem, §. prater ea duccas, ubi etia DD de prob. feud. alien. & innumeri ap. Rosenthal dict. c. 9. concl. 53. lit. A.

p. Text. & Doctor. in c. vni. co. de controversiis inter dominum & vasall. Barrol. Bald. Afflic. Peregr. Laderer. Costa, & alij plures ap. Rosenthal dict. c. 9. q. 54. num. 3. & Me, dict. c. 12. num. 22. & sequentibus.

hecha una vez la division, se podrá bolver a hazer de nuevo, si constare de fraude, error, ò engaño de alguno de los parciarios, como en semejantes casos està dispuesto en derecho.<sup>4</sup>

Cuya razones, que la division no es otra cosa, que una cuenta armada, i ajustada entre los dividentes, i assi como la cuenta errada, se buelve à dar, i tomar de nuevo, se deve hazer i praticar lo mismo en la division, segun doctrina de Bartolo, fundada en Textos expressos q̄ de esto tratan.<sup>5</sup> Salvo sino se huviere hecho judicialmente, i por juez competente, con citacion, i intervention de las partes, i estuviere ya pasada en autoridad de cosa juzgada, que entõces no se suele retractar, como lo dize un buẽ texto, i latamente Socino en uno de sus consejos.<sup>6</sup>

Pero ofrecese aora dudar, que diremos, quando à uno se le dà universalmente el cuerpo de la Encomienda, pero con declaracion que de ella se faque cierto numero de tributarios para el Rey, ò para algun particular? I como se ha de hazer esta cosa i cuenta de ellos, i à quien pertenezca el aumento, ò diminucion que huviere en la dicha Encomienda?

I hallo, que esta quesiõ la toca i resuelve en un caso semejante, a nuestro Gregorio Lopez,<sup>7</sup> diziẽdo: que si el Rey me hizo merced de una Villa, ò lugar, reservando en si algunos vassallos, se ha de hazer ante todas cosas la cuenta, i de signacion de ellos, con distincion de familias, desuerte, que si despues se aumentaren, ò disminuyeren, cada uno respectivamente a las q̄ se le adjudicaron, goze, ò sienta el aumento, ò disminucion, i los hijos entren en lugar de los padres, segun lo dispone el derecho, i la Regla que del se suele sacar en comun, de que lo dispuesto en una cosa, se estendiẽ igualmente, con todas sus calidades i circunstancias, al aumento, que en ella sobreviniere.<sup>8</sup> De la qual, hablando en terminos de los feudos, juntò Rosenthal, y muchas cosas, que puedẽ

excusarnos de no dilatar mas este punto.

I assi, passando à otro, digo, quẽ he visto tambien poner en quesiõ; si se dirà que se dà i señala pension, ò parte cotrativa de la Encomienda, quando à uno se le concede el titulo de ella, pero con gravamen i condicion, que aya de dar i dẽ, ò dexe la tercia, ò quarta parte à su madre, ò hermanos, ò hermanas, ò à algun extraño, para ayuda à su cõgrua sustentacion? Lo qual importa tener entendido; porquẽ si es pension, acabadas las vidas de estos, se consolidarà con la propiedad, conforme à lo resuelto en el capitulo quarto, si es Encomienda, podran pretender los herederos de ellos, que se les passe su derecho en segunda vida.

I para que se entienda averse dàdo en este caso parte de la Encomienda, haze mucha fuerza la doctrina de Ananias, en otro semejante, en que dize, que quando à uno se le señala cierta porcion sobre algun beneficio, en la quota dẽl, i no en la cantidad, como si se dize que se le dà la tercia ò quarta parte, no se constituye pension, sino antes se induce particion, i division del mismo beneficio. La qual doctrina signen i esfuerçan con Textos i varias ponderaciones otros Autores,<sup>9</sup> i entre ellos Gigante que aña de, que la cota del beneficio, se llama beneficio; como tambien la cota, que se señala de la tercia ò quarta parte de los frutos de una heredad, que se dà à labrar à otro, no se tiene por artendamiento, sino por compania.<sup>10</sup>

A que se puede añadir, que si esta parte se mandà separar i separa de la dicha Encomienda, sin hazer otra distincion, ni declaracion alguna, es forçoso que digamos, que retiene la naturaleza del todo, i para todos sus efectos i circunstancias, segun otra regla vulgar en derecho.<sup>11</sup> I assi aun avremos de dar à este parciario el beneficio, que llaman de las especies, en que suelen estar tassados los tributos que se pagin à los Encomenderos, lo qual manifiesta, que es proprieda-

c. 10. cõcl. 43  
& 44. per totam.

2. Anan in c. audivimus, n. 3 de collat. ut legenda.

2. Folin. in c. ad audientiam el 2. de precrip. Cacialupus de pension. q. 6. Gigas cõd. tract. q. 8. n. 2. & in p. in tr. & n. 6. Ego d. c. 12. nu. 35. & 36.

b. Bart. per totum ibi in l. si merces, §. vis maior, nu. 3. D. locat. & in l. si apes, D. de fuitis.

c. L. que de tota, D. de rel. vind. cum alijs apud Everard. in loco, de toto ad partem.

q. L. si post divisionem, C. de iur. & fact. l. 1. ubi Bald. & DD. & alijs apud Afflict. de off. s. 3. n. 17. & Ego d. c. 12. n. 25.

r. Bart. conf. 204. & in l. error, per text. ibi, C. de iuris & fact. l. 1. no. l. unica, C. de errore calculi. l. si error, C. de collat. cum alijs apud Me, d. c. 12. n. 26. & seqq.

f. L. computarem, D. famul. heredit. Socin. conf. 25. num. 11. & conf. 33. nu. 5. vol. 1.

t. Greg. Lopez. in l. 9. tit. 4. p. 5. §. 1. o. 3.

v. L. cum elemus, C. de agrico. & cens. lib. 11. Ball. Afflict. & alijs in cap. 1. de contr. invest. Rosenth. ubi sup. c. 10. concl. 44. n. fin. Ego d. c. 12. n. 32.

x. L. etiam, C. de iure dot. cum multis alijs apud Tiraq. de retract. l. inag. §. 1. §. 1. o. f. s. 18. nu. 51. & seqq. Duchas regul. 73. Tassachus concl. 555. ltr. A. & Med. c. 12. nu. 33. y. Rosenth. d.

d. L. debitor,  
ubi Caffr. &  
alij. D. ad Tre  
bel. l. rem non  
novam, C. de  
induc. cum vul  
gar.

rio, i no pensionario en aquella parte, pues la causa se conoce por sus efectos.<sup>d</sup>

Pero todavia, en la questió propuesta, i a rentas sus circunstancias, no se podriamos inclinarnos a sé tir i practicar lo contrario, teniendo la consignacion referida por especie de pensión, o por un derecho tan parecido a ella, que ni pueda, ni deba estérderse a mas vidas, que la del mismo a quien señaladamente se le concedio.

Lo primero, porque si el concedente quisiera lo contrario, le fuera facil dezirlo, o si quiera poner la clausula tan frequente, de que daba aquella parte, conforme a la ley de la sucesion, como es verosímil se puso en las que se le dexaron al gravado; porque siempre se pone de esbilo en la concession de las Encomiendas.

Lo segundo, porque pues dixo que aquella parte daba, i separaba para ayuda de la congrua sustentacion del parciario, ya parece que descubrió, que su intencion era dar sela por sola su vida, pues con ella cessan i se acaban todas las obligaciones de alimentos; i alimentarios, como alegando para ello varios Textos, lo resuelven los que escriven de su materia, e ampliandolo con Baldo, f aun a los alimentos, que se deben i pagan por ley, o por estatuto.

A lo qual se llega, que pues el q hizo la merced, quiso que el parciario no cobrase la parte que se le asignó i reservó por su mano, sino por la del Encomendero; ya mostró que no le tenia por tal, sino por pensionario, cuyo derecho también se percibe de cosa agena, i es vitalicio, como es notorio.<sup>e</sup>

Si que a esto repugne el dezir, que le concedio quora parte de la Encomienda, i así parece q sintio de ella, segun la doctrina de Ananias, i otras que llevo citadas. Porque estas procedé, i han lugar, quando la quora se dà en titulo, i tiene anexo algun ministerio; pero quando se dà i señala como estipendio, i solo para congrua sustentacion, como en el caso propuesto,

mas se entiende que se dio por pensión, i a titulo de ella, i para sus derechos, i efectos, que no por beneficio, ni para los suyos, como lo viene a reconocer, citado a Abad, Felino, i otros, el mismo Gigante, i latamente Ludovico Gomezio, glosando una Regla de Cancellaria.<sup>h</sup>

I Yo les añado el similitud de los q llaman *presimonios*, que aunque en tran debaxo del nombre de beneficios, tomándole en larga significacion, es necesario para que se puedan tener, i juzgar por tales, que se den en titulo, i que tengan anexo algun ministerio espiritual, por que no concurriendo estas cosas, no se podran llamar beneficios; segun la doctrina de Dominico, i de otros muchos, que refiere i sigue Nicolao Garcia.<sup>k</sup>

De donde es, que justamente podemos dezir lo mismo en el caso propuesto, pues a este parciario, ni se le mandó despachar titulo de Encomienda, ni se le puso obligacion alguna de regirla, i administrarla, sino solo que llevase la tercera o quarta parte que avemos dicho, de mano del Encomendero.

Pero si en el tenor i forma de esta merced, i su titulo è investidura, se hallasen palabras mas amplias que estas, o por otras conjeturas pudiesse constar, que el que la hizo tuvo voluntad de darle parte, no solo en la rēta, sino en la propiedad de la misma Encomienda, avriamos de sentir, i resolver lo contrario, aunque se hallasse añadida aquella clausula, *Para ayuda a su congrua sustentacion*; porque como lo dize un celebre Texto, i los que le glosa, tales palabras como estas, mas se puede entender que se ponen para significar la causa, que movio a dar aquella parte, que para restringirla a solo usufructo, i excluir de ella los derechos i efectos de propiedad.

Resta aora, que passando al segundo punto prometido en este capitulo, veamos, si en estas Encomiendas así concedidas a dos o mas, tendrá lugar el derecho que

h. Gígas d. q.  
8. & 9. Gomezio  
in reg. de an.  
possi. q. 21. ad  
medium.

i. Cap. fin. de  
concess. prae-  
bend. lib. 6.

K. Garcia d.  
tract. de bene-  
fic. l. p. c. 2. nu.  
61. & seqq.

e. Surd. de alim.  
men. q. 3. Cas-  
tillio de usufr.  
cap. 61. l. cum  
hi, §. modus,  
de transact. l.  
dominus 64. §.  
per fideicom.  
D. de usufruc.  
cum alijs ap.  
Mez. d. c. 12. n.  
40:  
f. Bald. in l. r.  
§. ius naturalis,  
D. de iust. &  
iure.

g. Tex. & glos-  
sa in l. Caius,  
de an. leg. la-  
re DD. sup. re  
lati, & plures  
alij ap. Garc.  
de benef. l. p.  
c. 5. nu. 239. &  
Mez. d. c. 12. n.  
41.

I. L. castillena  
ta 22. §. qui  
frater. D. de su-  
pel. leg. cultus  
verba vide 3p.  
Mez. d. c. 12. n.  
41. & Menoch.  
lib. 4. praxsum.  
133. n. 11. Mo-  
lina de primo  
gen. lib. 1. c.  
19. nu. 9. Man-  
tica de conse-  
ctur. lib. 9. tit.  
2. nu. 29. Surd.  
de aliment. ti-  
tul. 2. q. 1. in  
princ. & Cas-  
till. de usufr.  
c. 30. n. 4.

llaman de acrecer? I haíta aora no he hallado ley, ni cedula Real que de esto trate, pero nivelandolo por las del Derecho comun, i feudal, me parece se podria distinguir en la forma siguiente.

Que si hallamos, que la Encomienda se dio por partes señaladas, i separadas, que llaman discretas, i mas si estas se asignaron desde el principio en la cantidad de la réta de ella, asentemos por cierto, que no se admite semejante derecho; sino que cada uno ha de estar contento con la parte que le cupo, i la que vacare buelve á la Corona Real, para que de allí, ó por el mismo Rey, ó por los que tienen sus vezes, se buelva á proveer en la forma que las demas Encomiendas vacantes. Porque esto es lo que á cada passo nos enseña el Derecho, que no se dá el de acrecer entre los que tienen mandas i legados concedidos por palabras ó clausulas disjuntivas, i separadas, i mucho menos, quando se halla, que tambien lo estan en las mismas cosas que se les han mandado, ó porciones de ellas. La qual doctrina es tan corriente en buena jurisprudencia, que me contento con apuntarla.<sup>m</sup>

Pero si se dio pro indiviso la Encomienda, i insolidum, mandando, digamoslo así, á todos los remunerados en ella, en las palabras de la merced, i en el goze de sus frutos, i rentas; en tal caso, aunque es forzoso que se aya de dividir despues entre ellos en partes iguales, por el concurso, como ya quedá dicho, todavia desde el principio, i en fuerza de la naturaleza de semejante concession, i de la voluntad del que la hizo, parece les queda adquirido derecho, para ir adquiriendo la parte, ó partes que vacaren legitimamente, de qualquiera de los compañeros, que no dexare heredero, que le pueda suceder en ella, conforme á la ley de la succession.

I esto se funda, en que si com-

paramos las Encomiendas al usufructo, (como ya muchas vezes lo avemos hecho) en él, concedido por contrato, ó por ultima voluntad á dos ó mas insolidum, tiene lugar el Derecho de acrecer, conforme á unas leyes, que de esto tratan, i las Doctrinas de varios Autores, que las explican.<sup>n</sup>

I si las medimos por las reglas de las donaciones, en ellas tambien tenemos un Texto expreso, ° que hablando, aun en terminos de las que hazen los Principes, que es caso mas ajustado al nuestro, dispone, que si faltare alguno de aquellos, á quienes en comun, el Principe avia hecho alguna donacion, no dexando heredero, se acrezca al conforite, i no á otro, la parte que por él vacare.

El qual texto es muy digno de notar, porque en otros contratos no suele tener lugar el derecho de acrecer, ° i le exornan, amplian, i limitan varia, i latamente Menochio, i otros Autores, estendiendole al Emphyteuta Imperial, i á otros casos semejantes.<sup>q</sup>

I finalmente, si queremos llamarlas feudales, que es lo que tanto imitan, como se ha dicho, aunque parece, que en ellos ay regla, de que no admiten derecho de acrecer. ° Esta Regla la limitan todos con unmente en los feudos cedidos por personas particulares, ó por señores que reconocen superior. Pero quando los conceden Reyes, Emperadores, ó otros Principes absolutos; la mas cierta, i comun opinion es, que tambien en ellos ha lugar el dicho derecho, i se debe guardar, i praticar el Texto citado, que le concede en las mercedes, i donaciones Reales, como despues de Baldo, Isernia, i otros antiguos, que latamente refieren, lo resuelven Gail, Iulio Claro, i Rosenthal, ° hablando de feudos antiguos, i nuevos, i respondiendo á los argumentos contrarios.

I aunque ay algunos, ° que quie-

n. L. 7. & 4. & per totum, D. de usufr. accrescend cum alijs apud Castill. de usufr. c. 48. & Me. d. c. 12. n. 48.

o. L. unica, C. si imper. liber. 1. f.ocius, lib. 10.

p. L. si Me, & Titulum, D. de verb. cum alijs apud Tusch. lit. I. conclus. 567. Maies. t. var. c. 75. Mantica de confor. lib. 1. tit. 14.

q. Menoc. concl. 464. lib. 3. & concl. 797. lib. 8. Peregr. de iure fici, lib. 1. tit. 2. nu. 103. & alijs ap. Rosenthal. de feud. c. 6. q. 74. per totum, & Me. d. c. 12. n. 49.

r. Text. & Doct. in c. 1. §. & quia, qui feud. dar. poss. cum multis apud Rosenthal. ubi sup. q. 73. Tusch. d. lit. I. conclus. 565. & Me. d. c. 12. nu. 51. f. Gail de pace publ. c. 14. nu. 15. lib. 2. Clar. & Balard. §. feudum, q. 77. n. 5. Rosenthal. d. c. 6. conclus. 73. & 74. cum feqq. & plurimis alijs apud Me. d. c. 12. nu. 51.

t. Menoch. qui alios refert d. conf. 400. nu. 71. lib. 4. & Rosenthal. sup.

m. L. re con-iuncti, de leg. 3. §. si eadem res, inst. de legat. cum similit. ubi Doctor. & Ego d. c. 12. n. 46.



ren restringir esto á solos los feudos, que conceden los Principes, proprio Motu, i sin pedimiento de parte. Yo no me conformo con ellos, porque el dicho Texto de ninguna manera haze tal distinción, antes dà à entender que en su caso hubo pedimiento de parte. \* I quando aun concedieramos; que esto podia ser verdadero, ò probable, no hiziera repugnancia à lo que vamos diciendo en nuestras Encomiendas. Porque se ha de advertir, que aunque regularmente se presume, que la concesion se haze à pedimiento de parte, i no proprio motu, como lo enseñan algunos Textos, i sus Doctores. \* Esto se suele, i debe limitar, quando precedieron meritos i servicios en aquel à quien se hizo la merced; porque entonces se presume, que estos movieron mas al Principe à hazerla, que no la pericion de la parte. Doctrina que enseñan, i dicen ser digna de tener en memoria, Guillermo de Cuneo, Baldo, Alexandro, i otros graves Autores, y

De donde es, que pues nuestras Encomiendas siempre se dan, ò por lo menos segun el intèro de su fundacion, se deben dar en remuneracion de servicios, se avian de exceptuar de la opinion referida, i interpretarse satisfisimamente, como aun en los feudos lo siente Rosenthal, \* porque tambien se encaminan por mayor parte al proprio intèro de premiar servicios; i aunque tienen mucho de contracto reciproco, prepondera en ellos la gracia, i el beneficio.

I es en tanto grado verdad, que admiren derecho de acrecer, que este, aun vence el que suelen tener los señores directos, para que se les debueivan por el delito del vasallo. I así aviendole concedido vn feudo à muchos insolidum, si alguno de ellos cometière crimen digno de privacion, pertenecerà, i acrecerà à los compañeros, i no al Señor, la parte de aquel, como notablemente lo dixo

Baldo, à quien siguen Albaroto, Decio, i Geronimo Graro. \*

I tambien tendrà lugar el mismo derecho, aunque demos caso, que entre muchos Encomèderos, ò feudatarios, à quienes se avia da do insolidum la Encomienda, ò el feudo, se movio pleito sobre la division, i à cada uno se le asignarò judicialmente pro indiviso las partes de que avia de gozar. Porque esto no impide, que despues pueda pedir los cópañeros la porción que vacare de alguno de ellos, supuesto que no la piden como dada de nuevo, sino como concedida desde que se les hizo la gracia, i que les pertenecia por lo menos en esperanza.

I esto es lo que dezimos, que el aumento se debe regular, segun la primitiva naturaleza de la cosa à que se allega, i acrece, como ya lo dexo tocado, i trayendo muchos exèplos muy en terminos de nuestra question, lo dicen Bartolo, Baldo, Iason, i Alberto Bruno en el tratado particular que hizo del aumento, i diminucion, i copiosamente otros Autores Modernos. \*

Pero, para rematar este pùto, i capitulo, convalidar averiguado, si este derecho de acrecer, q damos i consideramos en las Encomiendas proveidas en la forma dicha, cèdrà lugar, si sobre averse dado una à dos, ò mas, insolidum, i pro indiviso, aadièse el Virrey, ò Governador, comb por razon i causa desta merced, q se la haze, para que de sus frutos i redditos se puedan sustentar. I à primera vista dirà qualquiera, que no ha lugar, por q las reglas del Derecho no le permiten en aquellas cosas, que se dexà para alimentos. \* Pero mirandolo con mas atencion, yo pienso, que aun q se añadan estas palabras, no se debe diferenciar esta Encomienda de las demas; por q pocas se dan, en q directo, ò indirecto no se diga, que se conceden para el mismo etèro, i no por esto mudan naturaleza.

Fuera de que, lo que se dice, que en los alimentos no se dà lugar al derecho de acrecer, procede, quando se dexan por ultima volun-

a. Bald. & Isernia in cap. 1. si vassall. feud. priv. Albar. in c. 1. que sunt prim. caus. Decius conf. 544. col. fin. Gratus conf. 2. nu. 61. vol. 1.

b. Bart. in tractat. Tiberia. d. verb. Adquiritur, Iason. l. 3. de acq. poss. num. 3. Brunus concl. 5. princ. per totum, & concl. 17. n. 2. Mager. de advoc. arm. c. 11. n. 107. & seqq. Rosenth. d. c. 10. concl. 44. ex n. 33. Gregor. Lop. in l. 33. tit. 9. par. 6. gloss. 6. col. 2. ad fin. & Ioan. Garc. de consueg. acquasit. nu. 93. & 98. & all. ap. Me. d. c. 12. ex nu. 58. ad 69.

c. L. domus, §. fin. D. de usufruct. Bald. c. 61. lib. 1. & alij plures ap. Tusch lib. 1. concl. 566. n. 2. Surd. de aliment. tit. 9. q. 5. & Me. d. c. 12. nu. 66.

u. Ego qui refert, & pondero eius verba, d. c. 12. n. 52.

x. Cap. si motu proprio, de prob. in 6. Bartol. in l. 1. c. de petit. bon. sub lib. 10. latissim. Menoc. lib. 2. pref. 13.

y. Cuneus in l. 3. §. 1. quod quisque. Bald. in l. 1. quod favore, n. 4. C. de legib. Alex. d. l. 3. n. 4. Rulnus conf. 126. nu. 3. vol. 5. & Ego, d. c. 12. n. 54.

z. Rosent d. q. 74 n. 3 & 4 & c. 3 q. 2 nu. 7. & c. 9 q. 5 n. 12.

d. Gloss. verb.  
Recurrit, in d.  
l. dominus, §.  
fin. & Fulgof.  
ibidem, qui le  
git illam legē  
sub l. sub con  
ditione ciui-  
dem tit.

e. Riminald.  
conf. 255. n. 18.  
vol. 2. per tex.  
in l. 1. in fine,  
D. de usufruct.  
accrefc. culus  
verba vide ap.  
Me, d. c. 12. n.  
68.

f. L. 4. D. de a-  
lim. & cibari-  
legatis, vide  
verba ap. Me,  
d. c. 12. n. 69.

g. Surd. de a-  
lim. tit. 9. q. 5.  
n. 7. & 24. Co-  
lerus cod. tra-  
cta. lib. 1. c. 15  
ex n. 64. & lib.  
2. c. 12. ex n. 65.  
& Ego d. c. 12.  
n. 69.

rad, i taxativamente, como lo no-  
taron bien la glossa i Fulgofio.<sup>d</sup>  
Pero si se diessen en otra forma es-  
tos alimentos à dos, ò mas, in soli-  
dum i proindiviso, situados en los  
frutos ò rentas de alguna casa, ò  
heredad, no pongo duda, que la  
parte que vacasse de vno se acref-  
ceria al otro, ò los otros, aunque  
se quisiese dezir, que mediante es-  
te aumento tenia mas de lo neces-  
sario para su congrua sustentaci-  
on, como ponderando para ello un  
buen Texto, lo a tierte bien Hi-  
polito Riminaldo.

I esto aun será mas cierto, quã  
do no lo solo parece que se conceden  
ò dexan alimentos, sino tambien  
la mesma propiedad de la cosa de  
que se han de sacar, como en nues-  
tro caso sucede, porque entonces  
las partes de los que faltan, se  
acrecerán sin duda à los otros,  
respeto de que debemos atender  
mas la cosa que se concede, ò man-  
da, que la causa ò pretexto de con-  
cederla ò mandarla, como elegan-  
tissimamente nos lo dexò dicho  
Moletino Iurifconsulto.<sup>f</sup> Cuyo  
respuesta, entendido de esta mane-  
ra, i debaxo de estas distinciones i  
diferencias, le reduce à cõcordia,  
con el que se ponderò de contra-  
rio, como en ambos lugares lo de-  
xò advertido la glossa, seguida co-  
munmente por muchos Ordina-  
rios, i Consules, que latamente  
resfieren Pedro Surdo, Salazar, i  
Martin Colero.<sup>g</sup>

I en esta cõformidad, in facti cõ-  
tingentia, se sentenciò en la Real  
Audiencia de Lima, en un pleyto  
de Elvira Garcia, muger de Gar-  
ci Gonzalez, vezino de la Ciudad  
de Guamanga, à la qual, i à su her-  
mano Pedro Garcia, i à otra her-  
mana, avia dado el Rey una En-  
comienda pro indiviso, en remune-  
racion de los servicios de su pa-  
dre, à quien mataron los Rebel-  
des del Perú, i para que con ella  
pudiesen passar, i sustentarse to-  
dos los dichos sus hijos, i muerto  
el dicho Pedro Garcia, pretendi-  
o el Fiscal, que avia vacado su  
parte, i q en estas Encomiendas no  
se daba derecho de acrefcer, i sin

embargo obuivieron las dos her-  
manas.

## CAP. XIV.

*Del Titulo, investidura, ò pos-  
sion de las Encomien-  
das; dentro de que tiempo  
se ha de pedir i tomar, i si  
es natural, ò civil?*



N los feudos  
cõsideran los Do-  
tores, <sup>a</sup> que de  
ellos escriben, dos  
investiduras, la  
una llaman *Abu-  
siva*, la otra *pro-  
pria*, la Abusiva, sirve como de Ti-  
tulo, i se dize hazerse, quando el  
señor haze merced del feudo al  
vasallo, i le enviste ò entrega del,  
poniendole en la mano una espá-  
da, vandera, lanza, anillo, ò otra  
cosa semejante, delante de los  
Pares de su Corte, ò otros testi-  
gos, cediendole con esto la in-  
feudada, i declarandole por su  
feudatario, ò beneficiario; illa-  
mase investidura, tomada la me-  
tafora del hombre, que se viste sus  
vestiduras

La propria es, quando des-  
pues de esta titular, ò ceremo-  
nial investidura, i queriendola lle-  
var à debido efecto, pone i mete  
corporalmente al feudatario, asì  
criado i elegido en la posesi-  
ci-  
on va-  
cua, i actual de la cosa, que se le  
prometio i concedio en feudo. De  
que tenemos un buen Texto en-  
tre los de nuestras Partidas, <sup>b</sup>  
donde, despues de referida la for-  
ma del juramento, que haze el  
vasallo al Señor, por razon del  
feudo que del recibe, se ponen es-  
tas palabras: *Et despues que el vas-  
sallo o viere jurado, è prometido re-  
das estas cosas; debe el señor en ves-  
tirle con una sortija, ò con lna, ò con  
vara, ò con otra cosa, de aquello que  
le dà en feudo, è mererle en posesi-  
sion dello, por si, ò por otro oms ciier-  
to à quien lo mande fazer. I alli*

a. Cap. 1. quid  
sit investit. ubi  
omnes feudi-  
ficæ, c. ex litte-  
ris, de consue-  
tud. cum in nu-  
meris alijs ap.  
Hottom. de  
verb. feud. ver.  
investitura, Pá-  
ciol. var. l. c. d.  
lib. 1. c. 90. la-  
tissimè Rosen-  
thal. de feud.  
c. 6. concl. 2. &  
3. & plures al-  
ij ap. Me, d. c.  
tom lib. 2. c.  
13. n. 1.

b. L. 4. tit. 26.  
de los feudos;  
P. 4.

c. Greg. Lop. d. l. 4. verb. investitura.

d. Flamin. de resign. benef. lib. 10. c. 1. & cap. 5. ex numer. 2.

e. Scriben. In procem. Clement. § nunc igitur, & sup. reg. Cancell. de non iudic. iuxta form. suppl. & plurimaj apud Nicol. Garc. de benef. 4. p. c. 2. nu. 3. & sequent. & Me, d. c. 13. u. 4.

f. Molina de primog. lib. 2. c. 7. ex nu. 52. alter Molina disp. 599 Valenz. conf. 104 ex nu. 11 Ego d. c. 13. u. 4.

g. Gasin e. pitome de Intrustis, nu 38. Burfatus consil. 323 nu 21. Flamin. sup. nu. 20. & 21.

h. Tex. & ibi gloss. laud. & alij in cap. 1. quid sit in vest. launquam nu da 34 de acqu. rerum domin. lat. Rosenth. d. c. 6. concl. 1. lit. C. & D.

i. Leon. in tract. de confirm. part. Reales, 1. part. cap. 11. n. 10. & ff. qq. c. 17. n. 1.

Gregorio Lopez, junta otras cosas á cerca de esto.

En cuya imitacion, en nuestras Encomiendas, en lugar de la investidura abusiva, sucedio el pedimiento i despacho del Titulo, el qual ha de procurar sacar el encomendado, después que se le aya hecho la gracia. Porque aunque es cierto que esta se haze solo con la palabra del Príncipe, que llaman *Fiat*, como refiriendo á otros muchos, lo resuelve en los beneficios Flaminio Parisio, <sup>d</sup> todavía parece, que antes de despacharse el titulo, está informe, i imperfecta, i como en embrion, i que trae embecida en si la condicion, si esse se despachare. I assi en los Beneficios, antes de la expedicion de sus letras, no se dá titulo Canonico, ni se suelen adjudicar á ninguno, como lo notan los Escribientes en el promio de las Clementinas, i en otros lugares. <sup>e</sup> I lo mismo sucede tambien en otras materias fuera de las beneficios, de que se hallarán muchos exemplos en los dos Molinas, i en otros Autores, que copiosamente junta el señor Valenzuela. <sup>f</sup>

Lo qual es en si tancierto i verdadero, que aunque antiguamente por solo el decreto de la suplica señalado, se podia, i solia tomar la posesion de los beneficios, i Obis pados; y por las nuevas constituciones de los Pontífices, se manda i practica lo contrario, i se llama i tiene por intruso el que la toma por sola la suplica, i áu se haze inhabil para gozar della, como lo testifica Gigarte, Burfatto, i Flaminio. <sup>g</sup>

I en los feudos ay Textos i Doctores que enseñan la mesma practica, i que la nuda investidura ó aprehension de la posesion no vale sin titulo. <sup>h</sup>

I hablando en los terminos individuales de nuestras Encomiendas, dize el Licenciado Antonio de Leon, <sup>i</sup> que lo proprio se observa en ellas, i trata de las formas en q se suelen despachar sus titulos. I Yo le añado, q despachados q sean, se debē presentar origi-

nales, para q se pueda en virtud de ellos tomar la posesion de ellas, á exemplo, de lo que para la del edicto del Divo Hadriano, i de las Tenutas de los mayorazgos, ensēa, i requiere el derecho comun, i del Reino. <sup>k</sup>

Aunque no niego, que interviniendo causa que obligue á ello, se podrian admitir sus traslados, como fuesen tales que hiziesen fee, i tuviesen las calidades i requisitos que piden Cravera, i otros Autores. <sup>l</sup> I hablando de las materias beneficios Flaminio Parisio, <sup>m</sup> dize notablemente, que aunque el traslado sacado del registro de las suplicas signadas no haze fee en juicio, el que se saca del de las Buliadas la haze muy entera.

I esta actual aprehension de posesion, assi hecha en virtud del titulo referido, se podrá tener por la investidura propia de las Encomiendas, á imitacion de la de los feudos. Porque aunque para la sucesion de ellas, i de ellos, no sea necesario este requisito, por que se transfere por el ministerio de la ley, como en los mayorazgos, segun que lo noran Marienzo i Valenzuela, i lo diremos después mas de espacio, <sup>n</sup> en las nuevas Encomiendas i en los nuevos feudos, todos los que mejor sienten tienen por cierto, que el titulo solo, ó ceremonial, i abusiva envestidura, no excusa de que después se aya de tomar, i tome la posesion actual, porque la primera, hablando con propiedad, no es posesion, sino un contrato, concierto, ó titulo, en cuya virtud se deba pedir, i hazer la translacion, i aprehension de la posesion; como testificando de la mas comun opinion en quanto á esto, lo resuelven muchos Autores Feudistas que juntan i siguen Julio Claro, i Rosenthal. <sup>o</sup>

El qual alega para esto, un capitulo feudal, que llama Rotundo, <sup>p</sup> i dize; que por el concluyen todos, q no se constituye feudo sin investidura, i q esta es el solo, i unico modo de constituirlos i adquirir

K. Luit. C. de edict. D. Had. lat. Molin. de primog. lib. 3. c. 13. n. 47. Paz de tenura, 1. p. c. 26.

L. Cravera de antiq. temp. 1. part. limit. 4. n. 33. Cevara. 1. pract. nu. 2. Molin. & alij apud Castill. 2. contr. c. 16.

m. Paris. d. q. 1. n. 18. & 19.

n. Marienz. in l. 8. gloss. 1. nu. 16 & 17. titul. 10 lib. 5. Recopil. Valenz. conf. 83. n. 19. & segg. & Nos infra hoc lib. c. 27.

o. Vultejus, Scheneid. vinnus, & plures alij apud Clarum, & fundi, q. 26. ex nu. 1. 1. Rosent. d. c. 6. concl. 1. lit. C. & concl. 2. lit. D.

p. Capit. 1. de construct. rect. feud.

q. Gloss. in c. ex o. de h's qua si ut a maior. part. cap. Schrader. de feud. p. c. 2. Pateius. Calv. & alij, de verb. l. or. verb. Investitura.

r. L. 3. §. bonorum. D. de bonor. poss. cum sim. ap. Me. d. c. 13. n. 4.

s. Greg. d. l. 4. verb. investitu. r. & iterum melius in l. 4. gloss. tit. 30. p. 3.

t. L. 5. tit. 30. part. 3.

v. Cap. ult. de prob. in 6. tex. & gloss. in cap. penult. eodem tit. ubi DD. & alij apud Covar. 3. var. c. 16 nu. 1. Flamin. Paris. sup. lib. 10. q. 16. n. 1.

x. Cap. si tibi absent. de prob. in 6. Rebuff. consil. 186. n. 18.

y. L. Denique D. ex quibus caus. maior. l. cum heredes. D. de acq. poss. cum sim.

z. Doct. per text. in c. cum Berrol. l. de re iudic. Rebuff. & Covar. ubi sup. Flamin. & alij apud Me. dist. c. 13. num. 17. & 18.

los. I pudo alegar una celebre Glossa del Derecho Canonico, de que hazen memoria Schrader, i otros, a la qual dixo magistralmente, que el titulo, o investidura abusiva, es en cierta manera, como la bonorum possessio decretada, i mandada dar por el juez, la qual no da, ni transfiere la corporal, sino solo abre camino para poderla pedir, i aprehender. De que tambien trata doctamente nuestro Gregorio Lopez.

I Yo les añado una buena ley de Partida, por ninguno alegada, que tratando de esto, concluye: *Pero aquellos que tienen a feudo algun heredamiento, o han ende el usufruto dello, o lo tienen a censo, dando cosa cierta por ello cada año, si fueren apoderados de aquellos heredamientos, ganarán la posesion de ellos, &c.* I lo que latissima, i novissima-mente junta Martin Magero, concluyendo asimismo, que esta actual i corporal investidura, es el unico modo de adquirir los feudos, i la señal necesaria dellos.

La qual practica se observa tambien en los beneficios Ecclesiasticos, donde aunque por sola la Canonica institucion hecha por el Papa, o por el Ordinario, que es a manera del titulo de que tratamos, se adquiere derecho al proveido en el beneficio, aun antes de aprehender la actual posesion, segun los Textos, i Autores que de esto tratan, pero esto no se tiene por firme, i eficaz antes de la aprehension de la actual posesion, como singularmente lo prueba una Decretal en el libro sexto, i lo prosigue Rebuffo en uno de sus consejos.

I como esta consiste en hecho, i se requiere aprehenderse corporalmente, y a nadie passa, si assi no la huviere aprehendido, i por esso no se transfiera por solo el titulo i colacion, como los mesmos Autores lo enseñan. Infi-riendo bien de aqui, que el proveido no puede administrarse en el

beneficio que se le ha conferido, ni percibir los frutos, antes de aver aprehendido esta corporal posesion; porque ella es la que causa la adquisicion dellos.

SIGUESE ahora el averiguar, dentro de que tiempo se ha de despachar el Titulo, i tomar la posesion de las Encomiendas de que tratamos. I no hallo Cedula Real, que decida este punto en particular, aunque las ay, para que dentro de seis meses se pida declaracion de la sucesion en ellas, como luego veremos.

I si le queremos decidir por lo que passa en los Beneficios Ecclesiasticos, tampoco hallaremos en ello estatuido termino algnuo por el Derecho Canonico, dentro del qual se deben aceptar, antes parece, que ay Textos, i Autores, que dicen, que ninguno puede ser compelido a que los acepte. Si bien, dexando passar tres años, sin aceptar su colacion, es visto renunciar el derecho, que por ella le compete tacitamente, i queda privado del, i esta cesion es del mismo efecto, que la expresa repudiacion. Como in facti contingente I no respondieron los dos Socinos, a quienes figuen Rebuffo, i Flaminio Parisio. Por que en el derecho corre por igual el renunciar tacita, o expresamente, segun lo enseñan sus Textos, i Autores, i uno de ellos ha blando en los terminos de las Encomiendas.

Pero si nos queremos valer del exemplo de los feudos, en ellos está señalado año, i dia a los vassallos, para pedir renovacion, i hazer reconocimiento del feudo antiguo, de que ya tuvieron investidura, como, despues de muchos que refiere, lo dice bien Rosenthal, añadiendo, que por ser este tiempo puesto por la ley feudal, haze culpable, i punible la tardanza del que le dexa passar, sin que se necesite de interpelarle, segun otras que tratan de esta materia.

I en los feudos, que se conceden de nuevo, no se halla puef-

a. Abb. in cap. transmissa, de elect. cum t. n. ap. Selva. de benef. 2. p. q. 13. Ego qui plures retero, de c. 13. n. 18. & D. Valenciel. consil. 69. n. 87.

b. Dist. cap. si tibi absent. ubi Gemin. & Francus, Flamin. Paris. supra lib. 10. q. 12. nu. 5.

b. L. r. C. ut nemo invit. Rimin. qui de commest. in princ. inquit. de donat. nu. 670.

c. Socin. Sch. in l. 2. de leg. 2. Socin. l. un. ibid. nu. 102. Rebuff. consil. 186. n. 2. Flamin. sup. lib. 10. q. 8. n. 17. & 18.

d. Cap. quam periculosum 7. q. 1. Rebuff. in rep. Rub. de rescrip. p. 517. & alij ap. D. Valenciel. qui de commest. agit consil. 82. n. 46. & Me. d. c. 13. nu. 22.

e. Rosenth. de feud. c. 6. conclus. 30. p. 10. tam, & in notis lib. B.

f. L. magnam, C. de contr. stip. Pichard. in dispu. de mor. n. 67. & seqq.

to plazo para pedir la investidura propia, i actual, despues de conseguida la abusiva, quiero dezir para aprehender la posesision corporal, i hazer el juramento de la fidelidad, solo se dispone, que si el señor, aviendo ya dado el feudo, i titulo del al vasallo, le hiziere citar tres vezes, prometiendole, que le quiere dar la corporal posesision del, i investirle en ella, i el vasallo estuviere contumaz, ò aviendo ya comparecido, no quisiere jurar, pueda ser privado del feudo, sin aguardarle mas tiempo, ò si despues pretendiere pedirle, ser excluido con esta excepcion del tráfico del, que viene a ser lo mismo, i para estas citaciones, unos requieren entre unas, i otras, intervalo de siete dias, otros de diez, otros lo remiten, i dexan à arbitrio del juez, como se podrá ver en vn capitulo de los feudos, donde largamente lo tratan los Doctores. \* I particularmente en una Arbitraria de Menochio, donde pone con erudicion grande, las opiniones que en esto ha auido, i las circunstancias, que se han de atender, para estimar, quando, en estos, i otros casos semejantes, es culpable la contumacia, ò negligencia.

Concuya opinion me conformo, por lo que toca à nuestras Encomiendas. I para evitar pleitos, i dilaciones, fuera de parecer, que los Virreyes, i Governadores en la concesion de ellas, pusieran termino señalado à los proveidos, dentro del qual, so pena de privacion, estuviessen obligados à despachar los titulos, i tomar la posesision corporal, i hazer el juramento de la Fidelidad, porque no conviene, que esto esté mucho tiempo en suspenso, como en terminos del dominio lo dixo el Emperador Justiniano. \* I en los de las mismas Encomiendas, hablando de la aceptoracion, ò repudiacion que se ha de hazer, de las que se desfieren por la ley de la sucesion,

Matienzo, i el señor Valenquela. <sup>1</sup>

I para tomar la dicha posesision, no se puede poner duda en que baste dar poder à procurador, pues vemos, que basta para la de los beneficios, i de los feudos, i que asì lo tiene recebido la practica, como testificando de ella, i de que esta es comun opinion, lo dicen Covarruvias, Flaminio Parisio, i otros. \*

Pero es de advertir, que este mandato, ò poder, ha de ser especial, i que no bastará general, aunque en el se halle la clausula *Cum libera*, como contra algunos, que llevan lo contrario, lo defiende, i resuelve el mismo Flaminio Parisio, hablando en los beneficios, aun que en los feudos, parece que va con la contraria opinion Rosenthal. <sup>1</sup> Resolviendo, que se nos pueden adquirir, por todas aquellas personas, por las quales se nos adquieren otras cosas, pero que para jurar, se necesita de mandato especial, i de otra suerte no será valido el juramento, \* de que hablaremos en otro lugar.

Aora se ofrece en este la cuestion, de como se ha de tomar esta posesision de las Encomiendas? I assiento por llano, que nadie la puede tomar por su propia autoridad, sino que ha de parecer ante el Corregidor del partido, donde sus repartimientos estuviere nítidos, i allí mostrar su titulo, i pedirla, i recebirla de su mano judicialmente; porque de otra suerte será juzgado i tenido por violento poseedor, i segun la opinion de muchos por intruso. Como en los beneficios, lo tienen, siguiendo à Abad, todos los Canonistas, \* testificando, que este es el comun estilo, i practica de la Curia Romana.

I en los feudos procede lo mismo, porque esta posesision (que como dexo dicho, es la que se llama propria investidura) la ha de recebir el vasallo de mano del señor, ò de aquel à quien él se lo cometière, sino es que la primera, que ya diximos llamar-

I Matienz. in l. 8 tit. 7. lib. 5. Recog. glof. 2. n. 16. Va. enc. d. conf. 83. nu. 58. & seqq.

K Covar. 9. va. riar. c. 16. n. 8. vers. posesio autem. Flami. ubi sup. lib. 10. q. 6. n. 9. & sequent. & plenius Rosenthal. ubi sup. cap. 3. concl. 9. & 10. qui allegat su. ra feudata de hoc agentia.

I Rosenthal. d. 3. concl. 10. in fine.

m. Idem Rosenthal. c. 6. q. 63. & Nos Justinus infra c. 24.

n. Abb. & communiter scribentes la cap. transmissa, de elect. & alij. apud Covar. d. cap. 16. Flam. d. lib. 10. q. 6. ex n. 279.

g. Tex. & DD. in c. ult. & alias, que sit prima causa benef. amit. Eguen Her. Cuiac. Sch. a. & alij. ap. Rosenthal. d. 1. c. 6. concl. 43. per tota. Menoch. de arbit. casu 58. & Me. d. 13. n. 25.

h. Justiniano. in princ. inst. de iurac.

o. L. Clavibus, D. de contrahen. empt. l. quod mei, §. si per venditorem, de acquir. rer. domin.

p. Albarot. per text. ibi in d. c. i. quid sit investit. & l. præd. D. de acqu. possess. Text. & DD. in c. i. de consuet. recti feud. c. alij, apud Rosenfeld. d. c. 6. conclus. 1. & 2. & Med. c. 13. n. 33.

q. Text. & Doctor. in l. r. §. si vir vxori, D. de acqu. possess. & in d. cap. i. quid sit investit. latè Tiraq. de retr. linag. §. 36. glof. 3. n. 11 Rosenfeld. d. c. 6. conclus. 1. Gutierr. 3. prætit. q. 64. n. 14.

se ceremonial, i abusiva, se haga estando de pies en el castillo, tierra, ó cosa que se dà en feudo, ó teniendo la delante de los ojos, que esto basta para que se induzca actual posesion, conforme à derecho. \* O que el señor, en la investidura impropia, use de las palabras: *os doy, os entrego*, ó otras semejantes, por las quales se ha visto, que le dà desde luego la actual posesion, ó licencia para que el de su autoridad la pueda aprehender, no estando legitimamente ocupada por otro, segun lo que en esta materia enseña Albaroto, i todos los Feudistas, por algunos Textos que les asisten. \*

Pero en nuestras Encomiendas, suelen acostumbrar, i lo tienen ya como por estilo, los Gobernadores, ó Corregidores à quienes se cometen estas posesiones, dadas en un Indio, en nombre de los demas del Repartimiento encomendado, i principalmente en el Cacique de ellos; lo qual parece, que no dexa de tener alguna dificultad, porque como la Encomienda es, i significa un todo universal, que consta, i se compone de diferentes derechos i cuerpos, parecia ser necessario, que se tomara de por si en cada uno de ellos, pues consiste mas en hecho que en derecho, i se suele dezir, que no se posee, mas de lo que de hecho i verdad se ha aprehendido, i poseído. \*

Pero sin embargo, podemos i debemos defender lo contrario, i continuar la costumbre referida; porque quando estos nombres universales se han en si, desfierte, que la parte no suffe del todo, sino antes el todo se haze i integra de sus partes, basta pedir la posesion de todo este cuerpo universal, i tomarla en una de sus partes, ó cosas, en nombre de las demas. I debaxo de esta parte assi aprehendida, como un todo, se contienen las restantes como miembros, i partes del dicho todo. Como se verifica en un fundo ó heredad, donde enseña el derecho, que en qualquier parte, ó terron de ella que

sepise, i posea, es visto quedar tomada, i aprehendida la de todo el fundo. \*

Lo qual, en los feudos, concluye en esta mesma conformidad Andres de Merna, f. diziendo, que aprehendida la posesion en una de las cosas feudales, queda tomada de las demas, que son del mismo feudo, i que assi se juzgò por grandes Jurisconsultos.

I esta propria doctrina, assi en terminos de feudos, como de heredades, villas, i lugares, i cosas semejantes, tienen, refiriendo à otros muchos, Misfingero, Tiraquello, i algunos copiosos modernos. \* I hablando de beneficios Ecclesiasticos, i que tomada su posesion en alguna cosa, ó parte de ellos, quede tomada en todas las demas que les pertenecen, lo dizen tambien otros infinitos. \*

A los quales añado, que en el pedimiento de vna herencia, ó de otro qualquier cuerpo universal, i en el decreto del juez, para que se tome posesion de ella, se guarda, i observa el mismo estilo, sin ser necessaria expresion especial de cada cosa de ella, como lo dizen una Glosa, i Socino, v. i de nuestro derecho del Reino lo prueba maravillosamente vna ley de Partida, que dize assi: \* *que abonda, que diga, que demanda los bienes que le pertenecen, porque es heredero, i no ha por que nombrar cada una cosa de aquellos bienes señaladamente.*

Demas, de que quando esto no fuera tan cierto, i seguro, como queda probado que lo es, supuesto, que en todas las Indias, de muchos años à esta parte està recebida en pratica la costumbre de dar la posesion de las Encomiendas de los Indios en la forma dicha, esso bastaba para que se pueda, i deba continuar la ficienda, que se haze, con tomarla en una cosa en nombre de todas, como lo dize un Texto, i por el Abad, i otros muchos Autores, \* i singularmente nuestro

r. L. 3. in princip. ubi Bart. lall. & reliqui, D. de acquir. possess. l. vulgaris, D. de furtis, l. constituta in princip. ad Trebel. vide verba ap. Me. d. c. 13. n. 35.

f. Merna in d. cap. i. quid sit investit.

G. Misfing. centur. 3. ubi. 32. Tiraquell. lib. 2. Menoch. de adipisc. l. 1. mod. 3. n. 11. & sequ. latè sine Castillo 7. tom. controverf. cap. 15. ex nu. 15. & alij plures ap. Me. d. c. 13. n. 36.

c. Bart. Arcti. Covar. Parador. Flaminio Perez de Lara, & plures alij apud Me. d. c. 13. n. 37.

u. Glos. magni in c. 2. de lib. oblig. & ibi Socino. n. 17.

x. L. 26. tit. 8. p. 3.

y. Text. & ibi Abb. in cap. 2. de consuetud. Item Abb. in cap. cum aliquibus, n. 9. de rejud. Greg. Lopez in l. 1. tit. 10. p. 3.



Gregorio Lopez, que juntamente enseña, que vale el estatuto ó costumbre de que la posesión se pueda passar en otro sin aprehension corporal.

RESTAMOS aora de averiguar, si esta posesion, que assi toman, ó deben tomar los Encomenderos, es civil i natural juntamente, ó natural sola. I esto ultimo parece se persuade, assi por la naturaleza i origen de las Encomiendas, que como se ha dicho requieren que su directo dominio quede en el Rey, como por el exémplo de los feudos, en los quales vemos por la mesma razon, q el señor directo de ellos, mediánte las personas de los vassallos, posee civilmente; i los vassallos lo tienen la posesiõ natural, como lo siéte i prueba la comũ Escuela de todos los Feudistas, \* que por esta razón añade, que en virtud de la civil posesiõ, q el señor retiene por sus vassallos, puede, si fuere turbado en ella, vlar de todos los remedios possessorios, como se halle, q primero la tomó, no solo có el animo, sino también corporalmente. Esto, por q segun la comun, i mas verdadera opiniõ \* (aunque no faltan muchos q tengan, i llamen mas comun la contraria) nunca nace, ni se puede dar posesion civil, sin que preceda la natural. I lo mesmo en quanto á la de los feudos, siente nuestro Gregorio Lopez, <sup>b</sup> trayendo otro simil del conductor á longu tépus, i del superfiario, que solo tienen la posesiõ natural con el dominio vtil, por quedar la civil anexa al directo, como lo notan algunas Glossas. <sup>c</sup>

Lo qual parece, q aun corre có mayor razon i certeza en nuestras Encomiendas, pues assi en sus principios, como aora, se dan como en deposito, segun lo que diximos en los primeros capitulos deste Libro. I es llano, q los depositarios no poseen civil, ni aun naturalmente las cosas depositadas, i solo tienen en ellas una nuda detentaciõ, como lo enseñan muchas leyes, i Autores que de esto tratan. <sup>d</sup>

Pero no obstante lo referido, tégo por mas cierto, q los Encomen-

deros, aunq respeto del dominio directo de sus Encomiendas, q reside en el Rey, solo parece q tienen posesion natural, ó detentacion, por lo q se ha dicho: todavia, en consideracion del util, q en ellos passa, por la merced q se les haze dellas, no se puede dudar, q en esto, i en los frutos, i rétas de los Indios de q gozan, como de cosa propia, tengan juntamente natural, i civil posesion, como lo muestrá las muchas cedulas q aleguè, i ponderen en el capitulo tercero, q llanamente usan de estas palabras, *Possessio*, i *Propriedad*, hablando en las Encomiendas.

I es buen simil el que trae Paulo de Castro, <sup>e</sup> hablando del Vsu frutuário, i del Enitént, i enseñando, que estos, demas de la natural posesion, cuya civil, queda en los propietarios, i señores directos, tienen otra posesion quasi civil, i natural, de aquel derecho q se les concedio; la qual obra, que le puedan ir prescribiendo, i todos los demas efectos de verdadera posesion. Dorrina, que es seguida comunmente por otros Autores, <sup>f</sup> i aplicada á los Feudos (como yo aora la aplico á las Encomiendas) por Rosenthal. <sup>g</sup>

El qual con esta ocasion trata copiosamente como el vassallo, ganada esta posesion, puede exercer todas las acciones Reales, que de derecho podian competet á los señores directos, i que son como sus procuradores en causa propia, como tambien lo advierte Iuan Francisco de Ponte, <sup>h</sup> añadiendo aquello vulgar de Baldo, que el feudo es un hombre mudo, i que por èl se dize, que habla el feudatario, que es como picaça ó organo suyo. Comparaciones que igualmente se pueden adaptar á nuestras Encomiendas, como las adaptó al usufructo, con su acostumbrada copia de alegaciones, don Iuan del Castillo, <sup>i</sup> lo bolveremos á tocar en otro lugar.

commodatæ. D. comm-od. cum latè addu-  
ctis a C. Añil.  
3. contr. c. 16.  
à n. 16. l'az de  
tenuta, c. 10.  
n. 19. & seqq.  
Carroc-æ c.  
deposito, q. 1.  
& à Me, d. c. 13  
n. 46.

c. Castrensis  
in d. l. n. 16.  
de acq. poss.

f. Gloss. Bart.  
Alex. Romanj.  
& l'ad. n. 17. in  
l. naturalis,  
D. de acq. poss.  
Greg. Lop. d.  
gloss. 2. & alij  
ap. Me, d. c. 13.  
n. 48.

g. Rosenthal.  
quem omnino  
vide, d. c. 8. con-  
clu. n. 11. &  
in notis, lit. H.  
& iterum.  
c. 11. oncl. 12.  
nu. 12. & seqq.

h. Ponte de  
potest. Pror-  
reg. fol. 69. n.  
12. & fol. 207.  
n. 5.

i. Castillo in  
tract. de usufr.  
c. 20. num. 11. &  
seqq. d. l. c. in  
fra c. 30.

2. Gloss. in l. si  
ut certo, §. si  
duobus, D. cõ-  
mod. l. 3. §. ex  
contrario, D.  
de acq. poss. c.  
1. in fin. in qui  
buscaul. feud.  
amit. l. ac. Cas-  
trensis & in nu-  
meris alij feud-  
diste ap. Me,  
d. c. 13. nu. 42.  
& Rosenthal.  
omnino viden-  
dum, d. tract.  
de feud. c. 7. c. 6  
claus. 60. sub li-  
ter. N. & c. 8.  
concl. 1. per to-  
tam, & c. 12.  
concl. 12. nu.  
38. & 46.

a. Bart. in l. c.  
lam posside-  
ntis, §. qui ad nũ  
dinas, D. de ac-  
quir. poss. l. ass.  
ibid. nu. 40. &  
seqq. cum alijs  
apud Corrañ.  
Tusch. Min-  
dan. Pichard.  
Valencian, &  
altos quos re-  
fero Ego, d. c.  
13. n. 44.

b. Greg. Lop.  
in l. §. tit. 30.  
p. 3. gloss. a.

c. Gloss. in l. si  
quis ante 16.  
verb. notissim-  
us, D. de adq.  
poss. & in l. 1.  
& fin. D. si a-  
ger vestig. &  
in l. 1. §. quod  
autem, D. de  
superficieb.

d. Litter, D.  
de possit. l. et

## CAP. XV.

*De la total prohibicion que ay de enagenar selas Encomiendas. I si se admiten en ellas renunciaciones, prescripciones, transacciones, o compromissos?*



**E**STE derecho, pues, que por la merced de las Encomiendas, i posesiõ de ellas se adquiere a los Encomenderos, segun se ha dicho, por ser personal, i concedido por indulgencia, i providencia Real por vna, o otra vida, para remuneracion de los Benemritos, no admite enagenacion, ni cesiõ en alguna, hecha en favor de otro tercero; sino es precediendo consulta; i dispensaciõ especial del Rey; assi por la Regla vulgar del derecho, que enseña, <sup>1</sup> que los beneficios i mercedes personales no pasã a otros; como porque la forma, i modo de gozar alguna cosa, o de suceder en ella, que se halla dada i establecida por ley publica i universal, no se puede quebrantar, alterar, ni mudar por pactos, concertos, ni con tratos de los particulares, segun otras Reglas del mismo derecho.<sup>2</sup>

A que se aña, que como al principio en estas Encomiendas, no solo se pretendia remunerar meritos, sino dar tambien Patronos i defensores idoneos a los Indios, con cuyo cuidado mejorassen de vida i costumbres en lo espiritual, i en lo temporal, no se debio permitir facilmente a los Encomenderos, que apartassen de si esta carga, i la pusiessen por solo su arbitrio en ombros agenos, pues nadie ay que ignore, que no son todos los hombres iguales para todo, i que los ingenios, i condiciones los diferencian, como bien se advierte en algunos Textos,<sup>3</sup>

I a esto miran, i de ello reciben la razon de decidir muchas cedulas Reales, que expresa i particularmente tratan de esta prohibicion, i se hallan en el segundo tomo de las impressas,<sup>4</sup> mandando castigar severamente a los que vendieren, alquilaran, o traspassaren los Indios que les fueron encomendados. Lo qual no ay porque se pueda tener ni estrañar por nuevo, o por riguroso, pues por las mismas causas, o otras semejãces, se prohibe lo mismo en los usufructos, Emphiteosis, i mayorazgos, como es notorio, i a cada passo lo tratan infinitos Autores.<sup>5</sup>

I en los Feudos, que aun imitã mas nuestras Encomiendas, hallamos estar asimismo dispuesto,<sup>6</sup> q los vassallos no los puedan yeder, o renunciar por dinero, ni enagenarlos en otra manera alguna, cõtra la voluntad, o sin consulta de los Señores, de quien los recibieron, ni en perjuizio de los que estã llamados a la sucesiõ de ellos. I esto con tanto aprieto, que se mãda, que el que intentare contravenirlo, pierda el feudo, i los escriva nos que en razon dello hizieren escrituras, queden infames, i les corten la mano.

Lo qual es verdad en tanto grado, que aun ay muchos que ponen en question,<sup>7</sup> si se incurren las penas referidas, por sola la promesa de vender? O aunque la enagenacion intentada sea nula por otros respetos o defectos? I aunque Antonio Capicio<sup>8</sup> es de parecer que los Virreyes pueden confirmar estas ventras o enagenaciones de los feudos, el Regente Ponte<sup>9</sup> sientel contrario, refiriendo una pragmatica del Reyno de Napoles, q assi lo declara, i trayendo otras doctrinas i razones, por las quales concluye no se debe hazer caso de la de Capicio.

Lo qual en nuestras Encomiendas, i Virreyes de Indias procede mas sin duda, por q en el capitulo 29. de sus instrucciones se les ordena, q estẽ cõ cuidado, q no se hagã estas enagenaciones, i traspassos de ellas, i castigue a los q las hiziere.

d. Sched. 2. tomo impressi pagin. 215. & sequent.

e. § finfeur, in tit. de usufr. l. fin. C. de iure em. hi. l. filius lano. § Divis de leg. 1. l. fin. C. de reb. alie. cum lat. conge. l. 3. Castillo, Corbulo, Molin. & alij ap Me. d. c. 14 n. 7. 8. & 9.

f. c. Imperialem, §. pratorea ducatus, ubi omnes feudum, de prohib. feud. alien. l. ro. ub. Gregor Lup. gloss. 2. tit. 16. par. 4. cum al. j. apud Iul. Clar. §. feudum, q. 31. per tot. Valen. d. conf. 69. n. 63. & 152. & seqq. Rosencal c. 9. memb. 1. q. 100 a. n. 11. & Me, omnino videadum, d. c. 14. n. 10. & 11.

g. Castillo 2. controverf. c. 3 nu. 21. Pontec. de potest. Princ. §. 11. num. 11. Molin. de primo gen. lib. 2. c. 16. n. 48.

h. Capicio de c. Neapol. 156. nu. 10. & 21.

i. Ponte d. §. 1. n. 26. pag. 303.

a. L. non tantum, D. de liber. leg. l. repecti, §. morte, D. quilo. mod. usufr. amit. l. in omnibus iuris articulis, D. de reg. iur. cum ibi notatis.

b. L. ius publicum 38. D. de pact. l. testam. c. de testamen. cum alijs apud Valenz. conf. 69. n. 15. 84. & seqq. & Me, d. 2. tom. c. 14. n. 3.

c. L. nemo est, qui nesciat, D. de duobus reis, l. interartifices, D. de sola. cap. si pro debilitate, de offic. deleg.

I. Sched. ann.  
1529. 1541.  
1559. d. 2. tom.  
pag. 215. & se-  
quent.

K. Molina d.  
lib. 2. c. 19. &  
seqq. Clarus  
d. §. feudum,  
q. 33. Rosent.  
d. c. 9. memb.  
2. q. 7.

I. L. fin. C. de  
reb. alien. l. in  
quorū depign.  
cum alij ap.  
Dacías Reg.  
3. n. 6. & Mc,  
d. c. 14. nú. 16.

m. Ponté ubi  
sup. fol. 300. n.  
3. & 6.

n. Sup. li. 2. c. 2.

o. Greg. Lop.  
in l. 8. tit. 17.  
part. 4. glo. 2.

p. L. commod.  
de relud. l. 2.  
de fund. dotal.  
cum latē ad-  
ducitis à M. y d.  
c. 14. n. 20.

q. Bald in ant.  
10. fol. 1. C. de  
bon. auct. iud.

I no solo se prohiben las enagenaciones de las Encomiendas, sino que tambien hallo cédulas,<sup>1</sup> que no permiten, que se arrienden, ni presten, ni den en prendas, lo qual se funda en las razones dichas, i en los mesmos exemplos de los feudos i mayorazgos, donde ay la propia prohibicion, como lo dizen Molina i otros,<sup>2</sup> estendiendola al V usufructo, Emphiteusis, Servidū bres, i Precarios, i Libelarios.

I se puede esforçar con la doctrina legal que nos enseña,<sup>3</sup> que en prohibiendo la ley la enagenacion, es visto aver querido prohibir, i prohibido todo aquello por donde se camina à ella, como en terminos de los feudos lo confidera Ponte,<sup>4</sup> probando, que como no se pueden enagenar, ni ceder, asitampoco se pueden hipotecar.

I en los de las Encomiendas se puede tambien añadir, que como nuestros Reyes han cuidado siempre tanto de la libertad, i buen tratamiento de los Indios, no pudieron ni debieron permitir à los Encomenderos, que los deduxessen en comercio, qual si fueran esclavos, como por la mesma razon se vedò à los q los reciben de Mita ò repartimiento para las minas, ò otras labores, como lo dixe arriba.<sup>5</sup> I lo nota i prosigue Gregorio Lopez,<sup>6</sup> tratando juntamente aquella question, si un señor por necesidad puede vender su adscripçion.

Pero si no se tratasse de empeñar los mesmos Indios, ò el derecho de la Encomienda, sino de los tributos, frutos, ò redditos, que de ella se sacan, no dudo que los Encomenderos los podran obligar, i asif se practica cada dia, i se les embargan por lo que deben por mandado de las justicias, que se llaman en latin *Pignus pratorium*, vel *iudiciale*, de que ay muchos Textos i exemplos.<sup>7</sup>

I valga por todos para nuestro intento el de los feudos, i mayorazgos, donde todos los Autores concuerdan, siguiendo à Baido,<sup>8</sup> reconocen este modo de prenda, por que como ellos dizen, solo se ende

reza à los frutos, que son propios i no feudos. I (lo mesmo siente en nuestras Encomiendas Ioan de Hevia.<sup>9</sup> sin alegar nada de lo referido)

Pero esto se ha de entender i limitar de modo, que aunque valga tal prenda ò hipoteca convencional ò judicial sobre los frutos, i redditos de la Encomienda, no ha de durar mas de lo que el goze que de tener en ella durare el q así los empeña, ò por cuya causa se embargan, porque en acabandose, tambien quedaran en los libres, sin que pague tal carga al que por la providencia de la ley sucediere, ò entrare de nuevo en la Encomienda, como despues de varias alegaciones de muchos Textos, i Autores antiguos, i modernos, lo resuelven Menochio, i Rosenthal,<sup>10</sup> añadiendo, que lo mesmo será en las confiscaciones, que se hizieren por delitos, porque regularmente se entienden por la vida del delinquente, i acabada, pasan à los llamados.

I asimesmo se han de limitar estos embargos de frutos, i rentas de feudos, i Encomiendas, de suerte, que solo se hagan, quando no se hallen otros bienes de sus poseedores sobre que caigan, i dexando les congrua de que se puedan sustentar, como lo dizen los mesmos Autores, i otros, i entre ellos Hevia,<sup>11</sup> que de aqui saca, que no pueden los Encomenderos ser presos por deudas, supuesto que no pueden ser condenados en mas de lo q pueden pagar, i hazer;<sup>12</sup> lo qual seria mas cierto, si sobre ser Encomenderos fuesen tambien nobles, de que bolveremos à tratar en el capitulo 24.

I quien en tal caso como este ha de llevar i hazer las cargas i servicios del feudo, ò de la Encomienda. Lo trata bié despues de otros, Menochio,<sup>13</sup> i resuelve, que el vasallo, porque no pudo este por sus deudas i trampas, mudar persona para ellos, ni hazer cosa que prejudicase al señor del dominio directo contra su voluntad, como lo dizen algunos Textos.<sup>14</sup> Para cuyas

Clar. sup. q. 16.  
Molin. lib. 1.  
c. 20. n. 12. & c.  
2. n. 24. & seq.  
& plures alij  
apud Me, d. c.  
14. n. 21. & Rosent.  
h. c. 1. con  
cl. 15. nu. 7.

r. Hevia<sup>15</sup>, in  
Cur. Philip. 2.  
p. 9. 10. n. 11.  
& 13.

r. Menoch. de  
arbit. cas. 560.  
ex n. 10. & col.  
534. n. 13. & 14.  
& conf. 519. n.  
5. Rosent. c. 11.  
q. 4. & 5. & Ego  
d. c. 14. nu.  
13.

f. Alberic. in  
d. l. fin. l. dereb.  
alien. latē Ti-  
rag. de retr. li-  
nag. §. 1. glof.  
70. n. 50. Meno-  
ch. sup. n. 20. &  
21. Hevia sup.  
& Ego d. c. 14.  
n. 25.

t. Text. & DD.  
in l. in cōdem-  
natione, & in  
l. Divus Pius,  
de reg. iur. cū  
alij.

u. Menoch. d.  
casu 550. d. 23.

x. l. 2. §. mu-  
tui, D. si cert.  
pēt. & ibiglof.  
fin. cum alij  
apud Velsch  
in axiom. iur.  
lib. A. n. 217.

urgentes necesidades, esta permitido i recebido que puedan obligarse los feudos, como lo enseña Fano.

I si el por ventura se los embarque a los vasallos por alguna deuda, no debe imputar los frutos en la fuerte principal, pero tampoco podrá compelerlos a que en el interin le hagan i paguen los servicios, i cargas del feudo, como lo prueban unos Textos que de ellos tratan, y lo disputa bien Molina el Theologo, i otros Autores.<sup>7</sup>

Asimismo hallo estar igualmente prohibidas qualesquier cesiones, renunciaciones, i traspassos de las Encomiendas en favor de terceros, sin licencia i dispensacion particular de su Magestad, i ya dexé apuntadas en otro capitulo, y las muchas cedulas Reales q̄ de esto tratan, i algo de las razones en que se fundan.

I ahora añado el simil d̄ exemplo del usufructo, que porque tambien se concede de por vida, i consiste en cosa agena, como las Encomiendas, no admite tampoco las dichas cesiones.<sup>8</sup>

Como ni los feudos, en los quales tenemos disposiciones expresas, <sup>9</sup> que asy como el señor sin voluntad del vasallo, no puede dar a otro el feudo, que a este le tuviere ya dato: asy tambien el vasallo, sin la del señor, no le puede ceder ni delega a otros, ni subinfeudarle: i si hiziere lo contrario, i le renunciare en otro que en su señor, i en sus proprias manos, queda privado del, i ipso iure se debuelve al directo dominio.

Lo qual es cierto en tanto grado, que ni aun al mesmo señor no le puede ceder, ni renunciar, ni desamparar el feudo, si el no gusta de accettarlo, especialmente en tiempo de guerra, como siguen lo a Baldo, lo dicen todos los Feudistas, i otros Autores, <sup>10</sup> entre los quales Aflicto, i Pincio ponē en question, si esto recebi a valencia, quando el Señor, m̄tra lo se ingratu con su vasallo, le recardo mucho la justa remuneracion que le debia por sus servicios?

PERO cito que dezimos, de que no se admite cesion en las Encomiendas, se ha de entender, quando se tratasse de ceder i traspasar del todo en algun tercero, el cuerpo, o derecho de ellas, porque si solo se cediese la comosidad de sus frutos, i rentas, i que por el tiempo, que el Encomendero las avia de llevar, i gozar, las goze, i lleve otro por su voluntad, esso por ningun caso está prohibido, antes tiene en su favor la assistencia i exēplares del derecho, i infinitos Autores, <sup>11</sup> q̄ lo permitē a los feudatarios, usufructuarios, i poseedores de los mayorazgos, en quienes, como avemos visto, concurren en quāto a la enagenacion o cōcesion de la propiedad, las mismas prohibiciones i razones q̄ en nuestros Encomenderos, i la que dan para hazer esta diferencia o imitacion, que de otra fuerte les viniera a ser inutil aquel goze, o interuflorio de los dichos frutos i rentas, que si quiera por sus vidas se les conceden, si a lo menos por el tiempo de ellas no pudieran disponer a su voluntad.<sup>12</sup>

ITEM, bolviendo a tratar de la dicha prohibicion de enagenarse las Encomiendas, es de advertir, que aunque algunas vezes permire el derecho, que las cosas prohibidas de enagenar, lo puedan ser por causa de dote, segun lo enseña muchos Textos i Autores, <sup>13</sup> i entre ellos Molina, q̄ trata biē como se ha de praticar, i pratica esta doctrina en los mayorazgos de España? Pero en nuestras Encomiendas no se admite tal permission, aunque sea por esta causa, asy por las cedulas, i razones q̄ se han referido, como por que quando la prohibicion de enagenar se haze por contrato, i de tal forma, que el que la caputula, i pone por condicion, se reserva i constituye derecho sobre la mesma cosa asy concedida, i prohibida de enagenar, impidiendo que no pueda pasar en otro el dominio de ella (que es el caso de las dichas Encomiendas), entonces, ni aun por causa de dote se permite hazer lo contrario, como lo nota

d. Iul. Clar. sup. q. 31. nu. 9. Rofert. c. 9. concl. 15. n. 7. Tiraq. de re. tr. d. linag. §. 1. glof. 7. n. 47. Mol. na. de primogen. lib. 1. c. 19. nu. 42. & c. 20. nu. 11. & c. 21. n. 42. Meno. d. d. casu 56. ap. 10. Val. lenquell. conf. 16. n. 2. & in numeral. alij. a. num. 16. c. omni. no videndi m. d. c. 14. ex nu. 35. ad 42.

c. L. per servitū, §. 1. de usu & habit. l. Divus c. od. t. l. usufructus, & l. arboribus, §. usufructus. arboribus cum alijs de cis. Rot. civil. 86. nu. 8 & Ego, sup. n. 40.

f. Authen. res que, c. com. deleg. cū multis alijs apud Covarr. 3. var. c. 6. n. 10. Guetier. alleg. 7. nu. 10. Molin. de primog. lib. 1. bro. 4. c. 6. per totum, & c. 3. n. 3 & Ego, d. c. 14. n. 42.

y. Text. & Doctor. in c. de fe. dia, & cap. cōqueitas, de usuris, larē Molina Theolog. disp. 317. Lef. sus lib. 2. c. 20. Rodriguez de redditibus, lib. 3. q. 7. n. 51. & Escob. de ratione. c. 16. n. 54.

d. Sup. hoc lib. 1. bro. 5. c. 7.

a. Dicit q̄ sint tur, m̄tra se usufructu. Nam cedit extraneo m̄tra agite.

b. Cap. 1. §. d. nique, que me re prima vau. la, cap. 1. c. 1. fin. de prohib. feud. aie per Lothar. l. 5. tit. 26. p. 4. c. 1. la. re a dicitis a Iul. Clar. d. §. feudum, q. 34. Zevall. in com. mun. opifon. q. 438. Mascar. Zall. & alijs apud Me. d. c. 14. n. 33.

c. Bald. in l. c. Artemido. a. nu. 9. C. ut possit. g. Clarus, & Zevall. vbi sup. Meno. chias c. 422. n. 7. Affl. d. de c. 307. Vinc. in l. 2. C. de rescind. t. p. c. 5. Rofert. c. 2. concluf. 20. & alij ap. Me. d. cap. 14. nu. 34.

g. Gless. in l. nulla, C. de iur. re det. c. mul. tum singulari appellat Baldus ibid. & in c. 6. donare qualiter feud. amitt. Alexaa. I. ff. de alijap. Gomez in l. 40. Tauri, nu. 87. & Me, d. c. 14. n. 44.

h. Dic. cap. 1. §. donare, qual. feud. alien. communis ap. Zaff. & plures alios quos refert Clarus, & eius Additio. d. §. feudum, q. 36. Rosent. d. c. 9. q. 8 per totam, Ponce de porcell. pro reg. pag. 161. & 171. & Ego d. c. 14. n. 45.

i. Cap. 1. de in vestit. quam Titius accipit, ubi feudum communitur Cart. Iun. de feud. 4. p. princip. reg. 1. q. 4. Iul. Clarus, & Rosent. sup. & Ego d. c. 14. n. 46.

K. Extrat. 2. tomo Impress. pag. 197.

bien i magistralmente una glossa, seguida, i llamada singular por Baldus, i otros Doctores.<sup>2</sup>

I se esfuerza mas con el exemplo de los feudos, en los quales, por estas mismas doctrinas i razones, está dispuesto, que regularmente no se puedan dar en dote, o enagenarse por esta causa, sin particular consentimiento del señor del feudo, porque la dación in dorem, se tiene por venta, como lo enseñan muchos Textos, i Autores,<sup>3</sup> que refutan la opinion de Anguifola, i otros que sintieron mal lo contrario. I sobre las razones referidas añaden, que si aun no es lícito al feudatario enagenar el feudo por sus propias necesidades, menos se le permitirá por la del dote i remedio de sus hijas, aunq. esta causa sea en sí ta privilegiada.

Pero esto no impide, que si alguna muger tiene en su cabeza algun feudo, o Encomienda, pueda, tratando de casarse, darla en dote consigo, sin estimarla, para sustentar las cargas del matrimonio, como sucede en las que gozan, i poseen mayorazgos, porque entonces no se muda la condicion o persona del feudo, o de la Encomienda, sino solo se le dan al marido sus frutos i rentas, que es su comodidad, para el sustento de las dichas cargas, como tambien está dispuesto, i declarado por otro Texto feudal, i los que del tratan.<sup>4</sup>

I de la misma manera podrá el padre, que tiene alguna hija para casar, la qual es inmediata sucesora en su Encomienda, hazerle, si quisiere, desde luego dexacion de ella para este efeto, i à título de dote, o aumento del, como expresamente está advertido por algunas cédulas Reales que dexé tocadas arriba en el capitulo siete de este libro. I aun ay otra del año de 1547.<sup>5</sup> en que el señor Emperador Carlos V. aprueba cierto trasfasso de una Encomienda, que un padre avia hecho en un hijo suyo, para poderle casar mejor, i mas noblemente.

I aun parece, que estas aprobaciones no eran necesarias, quando

la hija, como he dicho, es la inmediata sucesora, porque en terminos de feudos refiere Rolando, i otros que le siguen,<sup>6</sup> que no se necesita del consentimiento del señor, para que el vassallo los pueda trasfassar en su proximo è inmediato sucesor.

PERO ofrecese en este punto una buena question, que ya la vi deduzir en pleyto, i es, si aviendo el padre renunciado en la hija por esta causa, sucediese tener despues algun hijo varon, el qual, como es llano, precede à las hijas en la sucesion de las Encomiendas, se revocará el trasfasso ya en ella hecho por dicha causa? Pues parece, que el padre no pudo perjudicar al derecho del hijo, llamado por la providencia, i disposicion de la ley de las Encomiendas?

I inclinome mucho à pensar, q. se debe revocar, assi por lo que en semejante caso hallo dispuesto en aquella tan notable como vulgar ley del Emperador Constantino, que tan latamente illustró Tiraqueolo, i otros,<sup>7</sup> juntando muchas cosas, que pueden ayudar harro efeto mi pensamiento.

Como porque, aunque es verdad, que lo ya concedido à uno, no se puede conceder à otro, durante la primera concession, como lo dispone el derecho;<sup>8</sup> esto se entien de, quando fue legitima la tal concession, i quedò perfecta, valida, i irrevocable la adquisicion, que se hizo por causa della. Pero donde no intervino esto, como en el caso de que hablamos, ni el acto quedò perfecto, bien se puede i debe retractar, sobreviniendo nueva i legitima causa que assi lo pida, i requiera.<sup>9</sup>

I nunca se ha hallado inconveniente, en que alguno sea admitido à alguna cosa, i despues, sobreviniendo otro, que parezca tener mejor derecho à ella, se la quite, por que antes suele suceder esto muy de ordinario, como refiriendo muchos casos, muy parecidos al nuestro, lo dize i exorna bien Pedro Surdo.<sup>10</sup>

I es maravilloso el de una glosa

I. Rolandus conf. 64. n. 16. & conf. 2. nu. 36. vol. 2. Aditio ad Clar. d. q. 31. in fin. Bald. & DD. per text. ibi in cap. 1. de vassal. decreet. 2. tatis, Duñas regul. 313. & Rosent. sup. c. 7. q. 14.

m. L. si unquā, C. de revoc. an. donat. ubi late Tir. q. verb. Bone, nom. 10. qui multa cumulari possunt casum tangen tia, & post eam Rosent. sup. cap. 7. q. 21. num. 11. & cap. 9. q. 66. Pined. Spino, & alij apud Me, d. c. 14. n. 50.

n. L. si citres, D. de agion. empt. c. 1. de feud. succ. cum similib. 2. q. 2. Bald. conf. 134 vol. 2. Corbul. de iur. emph. titul. de causi. privat. n. 14.

o. L. pluribus, §. si placet, D. de verb. Dze. in l. in ambiguis, §. non est novum, D. de reg. iur.

p. Surd. conf. 125. num. 34. & seqq. & decis. 202. nu. 12. & seqq.

q. Gloss. inc. i.  
de eo qui sibi  
& hered. ven.  
Pro multis.

r. Ifernla, Prae  
pos. Jacob.  
Lauden, & alij  
apud Molin.  
& eius addit. on.  
lib. 3. cap. 10.  
n. 25.

f. Bald. in l.  
qui se patris,  
C. unde libe-  
ri, quæ frequa-  
tur plures ap.  
Auffa. decis.  
248 Menoch.  
conf. 1156. nu.  
41. vol. 12. &  
Me, d. cap. 14.  
n. 54.

t. Bald. conf.  
410. vol. 4. per  
text. in cap. 1.  
de alien. feud.  
ubi DD. & plu-  
res alij apud  
Molin. lib. 1. c.  
20. num. 11. &  
seq. & Me, d.  
c. 14. nu. 54. ad  
finem.

u. Gloss. & Do-  
ctores comuni-  
ter in c. 1. §.  
hoc quoque,  
de iud. iur.  
cess. & pluri-  
m. ap. Tiraq. sup.  
§. 1. glo. 9. nu.  
50. Rosenh. c.  
9. concl. 69.  
& Me, d. c. 14.  
n. 55.

x. L. cum à ma-  
tre, C. de rei  
vind. cum mul-  
tis alijs apud  
Tiraq. d. g. of.  
9. num. 35. Me-  
noch. conf. 89.  
lib. 1. G. m. z.  
in l. 10. Taur.  
nu. 63. Molina.  
lib. 4. cap. 1. n.  
20. & 88. & Me  
d. c. 14. n. 56.

la de los feudos, que enseña, que el hijo varón concebido, i nacido despues de averse deferido la sucesion del feudo, excluye à la hembra, que ya fe hallaba admitida, i introducida en ella, la qual glossa siguen muchos Autores feudistas, i otros que refiere Molina, i compiosamente fu Adicionador, i aplicandola à la sucesion de nuestros mayorazgos de España.

I se corrobora con otra notable doctrina de Baldo, que tambien es comunmente recebida, el qual hablando en un padre que avia estipulado, i adquirido un feudo para si, para sus hijos, dize q no podrá hazer acto alguno de renunciacion, ò en otra forma, q pueda perjudicarles a esse derecho, conviene à saber para despues que el muera, que en vida valdrà lo que huviere hecho, pues esso no les para perjuizio, como lo declarà bien los mismos Autores.

A los quales aña, que ni aun despues de la muerte del padre se rran oidos, si trararen de impugnar lo que el hizo en vida en esta razon, si à caso huvieren quedado por sus herederos en otros bienes libres, mas quantiosos, ò tanto como los del feudo, ò Encomienda, que tratan de retraçar, i revocar, sino es que estèn aparejados à dar i pagar de estos tales bienes todo el precio, i interes en que se pueda estimar la revocation, ò contravencion de lo que su padre dexò renunciado ò pactado, por lo menos en todo aquello à que alcançaren las fuerças hereditarias. De que tenemos en terminos otra celebre glossa, asistida por infinitos Autores.

I la Regla vulgar del derecho, que nos enseña, que quien està obligado à sanear lo que otro hizo, no puede impugnarlo, ni contradecirlo, la qual prosiguen i exornan latissimaméte muchos Doctores, i entre ellos Molina, moviendo, i resolviendo una question muy parecida à esta nuestra.

De lo que llevamos dicho se infiere, que tampoco podran los poseedores de las Encomiendas, ha-

zer transaccion, ni compromiso alguno en razon de ellas, que dafie ò obligue al Rey, ò à sus sucesores, sino es que inter venga, ò se figa licencia, ò aprobacion Real, ò otros requisitos, que en las transacciones que se hazen sobre bienes de mayorazgos, feudos, ò emphyteosis, deben i suelen intervenir, conforme à derecho, como cosa de los Textos, i Autores que de ellos tratan. Concluyendo ser esto certissimo, quando de tales conciertos, transacciones, ò compromissos se siguiese algun daño al feudo, mayorazgo, ò emphyteosis, ò à los llamados à la sucesion dellos. Porque si se hiziesen sobre punto, i pleito dudoso, ò dando algo por escularle, ò por via de amigable composicion, podriamos defender lo contrario, como en los feudos lo resuelve una decision Auenonense, i en los Beneficios algunos Textos, latamente illustrados por Abad Panormitano, i otros Escribientes.

Pero sino estuviésemos en terminos de transaccion, ò compromiso, sino de alguna particion, ò division, que se huviese de hazer entre dos feudatarios, ò Encomendados de diversos feudos, ò Encomiendas, para quitar algunas dudas ò diferencias, que se huviesesen ofrecido en razon de los terminos, i lindes de los feudos, ò de los pueblos i repartimientos de los Indios, ò sobre la cuenta i tasla de los tributarios de ellos; en tales casos, seguraméte podriamos afirmar, que como cessasse toda sospecha de fraude, ò colusion, perjudicaria esta division asì al señor directo del feudo, ò Encomienda, como à los sucesores de los dividentes, i estarian obligados à pasar por ella. Porque semejante particion ò division, no se tiene por enagenacion, sino por una, como natural, i precisa designacion del feudo, ò Encomienda concedida, hecha à efecto de que cada uno pueda saber i sepa lo que le pertenece, lo qual igualmente aprovecha, i se estiende i obliga à qualquiera de los sucesores, de que demas de

y. Cap. 1. de transact. cap. examinata, de consim. util. c. 1. §. si vassallus, el final si feud. det. & utrobique Doctores, & alij quam plures ap. Iul. Clar. & eius Addition. d. §. feudum, d. §. 38. & 39. Molina de primog. lib. 4. c. 9. Rosenh. c. 9. concl. 2. & 12. & Me, d. c. 14. nu. 57.

z. Decis. Avenonensis. 176. n. 18.

a. Cap. super eo, & cap. de cetero, de erra fact. capit. nisi essent, de præbend. ubi lare Abb. & re i qui Scrib Na var. conf. 46. de simonia, Tusch. lit. C. concl. 501. & lit. T. conclus. 348. per tot. & Ego, d. c. 14. n. 58.



b. L. fin. D. si  
ex nox. caus. l.  
Iulianus 13. §.  
idem Celsus  
de acq. emp.  
cum alijs ap.  
Bart. l. si & Ri  
pa in l. i. servi  
electione, §.  
cum fundus,  
de leg. 1.

c. Cap. 1. de co  
trov. inter val  
sal. & alijs ubi  
Bald. cap. 1. §.  
re de invest.  
de re alien.  
fac. cum latē  
adductis à Ro  
senth. d. c. 9. q.  
53.

d. Cap. licet  
de voto, cap.  
Imperialem,  
§. praterea, de  
proh. feud. a  
lien. latē Ti  
ro q. de primo  
gen. q. 4. Mo  
lin. lib. 1. cap.  
Rosent. c. 7.  
concl. 13. ex n.  
1. & Ego, d. c.  
14. n. 61.

e. Parlad. diff.  
150. §. 3. n. 13.

f. Leon. de con  
firm. Reales, r.  
p. c. §. n. 25. &  
c. 9. & c. 19. nu.  
34.

g. Bartol. per  
text. ibi in l.  
Calus, num 7.  
solat. matrim.  
& in l. i. de  
servit. & aqua

h. Molina, qui  
plures refert,  
d. lib. 1. c. 3. n. 2  
Tus. h. lic. E.  
concl. 378. &  
plures alijs ap.  
Me, d. c. 14.  
n. 65.

los Textos de derecho común, <sup>b</sup> q  
se pueden traer en argumento, los  
tenemos expresos en terminos de  
los feudos, ino lo olvidaron los q  
los glossan, i otros Autores. \* I  
Yo lo dexé ya apuntado en el ca  
pitulo 13. de este libro.

Assimesmo fe infiere de lo re  
ferido, que de la manera que en  
los mayorazgos, feudos, i otros  
derechos semejantes universales,  
prohibidos de enagenar, no se di  
viden los bienes de que constan en  
tre los hijos, ni se traen à parti  
cion, i colación, sino que enteramē  
te se aplican, i adjudican al primo  
genito, o llamado, por la ley, o por  
el testador. <sup>d</sup> Así tambien nue  
stras Encomiendas no se dividen,  
parten, ni colacionan, ni se impu  
tan en la legitima, como hablando  
de las de las Ordenes Militares,  
lo dexó advertido Parladoro, \*  
i en estas de los Indios señalada  
mente Antonio de Leon. <sup>f</sup> I nos  
lo enseña la pratica de cada dia,  
i lo está pidiendo la mesma natu  
leza de ellas, que requiere uni  
dad, i bastaría, para que quando es  
te punto no se hallara tan declara  
do, i practicado, se huviera de guar  
dar, i practicar en la dicha confor  
midad, como en terminos de otro  
coso como este lo dixo Bartolo,  
alegando un bué texto, <sup>g</sup> i lo exor  
nan con otros, i varios exemplos  
varios Autores. <sup>h</sup>

Pero puede, i aun debe tocarse  
aquí una buena, i cótingente ques  
tion, conviene a saber, si ya que la  
Encomienda no se divida entre los  
hijos, ni se impute al mayor, que  
la lleva en cuenta de su legitima,  
si por lo menos se le podrá impu  
tar la cantidad que pareciere aver  
gastado su padre por conseguirla,  
o en seguir, vencer, o componer  
los pleytos que sobre ella se le re  
crecieron i levantaron? Supuesto,  
que si todo el provecho della se le  
ha de llevar el hijo mayor, parece  
puesto en razon i equidad, que si  
quiera estos gastos se resarcan, i  
repartan por igual entre sus her  
manos.

I en este articulo, en materia  
de feudos, hallo varias opiniones,

que se podran leer juntas en Man  
gilio, i en Rosenthal. <sup>i</sup> Pero en  
los terminos de nuestras Enco  
miendas, lo que à mi me parece q  
se puede dezir, i resolver es, que si  
el padre compró la Encomienda,  
o por otra via la compuso con su  
dinero i hazienda, para averla i ad  
quirirla para si, i tenerla i gozarla  
en primera vida, por todo el tie  
po que la fuya durasse, no se podrá  
pedir ni imputar al hijo, que suce  
diere en la segunda, cosa alguna  
por titulo, i causa de los dichos  
gastos, i expensas.

Pero si las hizo para adquirir  
derechamente esta Encomienda al  
hijo, i que en él començassen à con  
tarle, i correr ambas vidas, i así  
se hallasse puesto, i despachado en  
su cabeça el titulo de ella, enton  
ces avriamos de dezir lo contra  
rio, siguiendo la distincion que co  
munmente suelen hazer se en los  
feudos por los Doctores q escriben  
de ellos, i otros que los refieren,  
movidos por algunos Textos, q  
así lo deciden. <sup>k</sup>

I es la razon, que en el primer  
caso aquel derecho se radica en la  
persona del padre, i así es visto  
aver mirado, i gastado mas por si,  
i para si, que no para el hijo, cuya  
sucesion en segunda vida, viene co  
mo en consecuencia dela primera,  
i por disposicion de la ley, i así no  
es de mucha consideracion. <sup>l</sup> Pe  
ro en el segundo, como toda aque  
lla negociacion, i su gasto, se hizo  
meramente para dexar a provecha  
do, remediado, i acomodado a quel  
hijo, i por este medio no solo vien  
cá gozar la Encomienda en su vi  
da, con sus rentas i honores, sino  
aun passa à la de su hijo, podemos  
hazer de ella el juicio, aprecio, i  
particion que hazemos en otras  
milicias, oficios, honras, i ocupa  
ciones semejantes, transmisibles  
à los herederos, que quando los  
padres las compran para los hi  
jos, es cosa asentada, que se traen  
en colación, i se les imputa i car  
ga en su legitima lo que costaron;  
como alegando para ello muchos  
Textos lo resuelven Bartolo, i o  
tros Doctores. <sup>m</sup>

i. Mangil. de  
imputat. c. 16.  
per totum. Ro  
senth. d. cap. 7.  
concl. 13. per  
totam.

k. Doctores, per  
text. in c. 1. §.  
cum verò, qui  
fend. dar. poss.  
l. 1. §. si ab ip  
so, & neque,  
ubi Bart. D. de  
coll. bon. & a  
lijs apud Man  
gil. d. c. 36. n.  
3. & sequent.  
Ioan. Gaic. de  
expens. cap. 4.  
n. 14. Morque  
cho de divis.  
bonor. lib. 1. c.  
7. nu. 36. & Me  
d. c. 14 n. 67.

l. L. r. D. de  
auth. tut. cap.  
ad audientia,  
ubi gloss. de  
præsup. Man  
gil. sup. c. 27.  
n. 9. Ego, d. c.  
14. n. 68.

m. L. omnimo  
do, §. imputa  
ri, C. de inoff.  
l. illud, C. de  
collation. cum  
alijs, latē ad  
ductis ab An  
tonio. Gomez in  
L. 29. Tauri, n.  
27. Garcia de  
expens. d. c. 4.  
n. 16. Mangil.  
ubi sup. c. 33.  
per tot. & Me  
d. c. 14 n. 70.

I he hecho especial ponderación de que la Encomienda no solo ha de durar por la vida del hijo, sino por la de otro heredero suyo, con forme à la ley de la sucesión; por que à ser por sola su vida, fuera mas cierto que no venia en colación, ni se le podia imputar en su legitima, aunque el padre huviese hecho muchas expensas para adquirirse; como acontece en el grado de Doctor, en que se pone, ò en la prebenda de alguna Iglesia (por gruesa que sea) que le negocia, i aun en el Obispado, i expedición de sus Bulas, sino es que dexé declarado expressamente lo contrario en su testamento, como lo enseña Bartolo, à quien siguen i explican otros Autores."

FINALMENTE, siendo como es, la Prescripción, un cierto modo de enagenación, ò se puede tambien dudar si ha lugar en las Encomiendas? I dentro de que tiempo se cause i perficione? I por dessembarcarme de esta question, resuelvo cò brevedad, que si la prescripción se endereza à pretende còtra el Rey, que es el señor directo de todas las Encomiendas, no procederà, ni tendrá lugar sin que ayan pasado treinta años, i aun ciento, segun la opinion de algunos."

Pero si solo se tratase de prescribir el util dominio de la Encomienda, ò de sus comodidades entre un particular contra otro, bastará q̄ intervenga tiempo largo, conviene à saber diez años entre presentes, i veinte entre ausentes, precediendo titulo, i buena fé, como hablando de las Prescripciones ordinarias, lo enseña el derecho Civil i Canonico, i en terminos de los Feudos se colige expressamente de algunos de sus capitulos, en que se haze esta mesma distincion, con la qual pasan comunmente muchos Doctores."

A los quales Yo añado el simil, ò exemplo de las pagas ò prestaciones de qualquier cosa, que se hazen por espacio de diez años continuos uniformemente, precediendo causa i titulo para ello. donde

vemos i sabemos, que esso basta para inducir obligacion de hazerlas de alli adelante."

Otro aun mas ajustado, que es el de la jurisdiccion, en la qual es regular, que no se puede adquirir contra el Principe, sino es por prescripción centenaria, ò inmemorial.

Pero si la diferencia estuviese entre personas particulares, una contra otra, todos resuelven que bastará el tiempo ordinario de los dichos diez, ò veinte años con titulo."

Pero esto se entiende, quando la prescripción así adquirida, se opone contra aquel con quien, ò en cuyo tiempo se adquirió; por q̄ si tratásemos de que uno se quiere valer de ella contra los que estan llamados à la sucesión del feudo, ò de la Encomienda por la disposición de la ley, tendría el punto mayor dificultad, porque supuesto q̄ su autor ò antecesor no pudo enagenar, ò renunciar semejantes derechos en daño suyo, como està dicho, parece que tampoco les pudo perjudicar, dexando que se los prescribiesen, pues la prescripción se tiene en derecho por una especie de enagenación."

I así avremos de determinar este punto por el exemplar de los feudos, i de los mayorazgos, en los quales està resuelto, i recibido en pratica, que las prescripciones causadas contra los poseedores dellos, no causen ni paren perjuizio à los sucesores, que entran por el derecho propio suyo, i no por el de los tales antecesores, sino es que se pruebe que la prescripción que se alega es inmemorial."

Cuya razon es, la que tantas veces avemos dicho, de que en los feudos, i Encomiendas antiguas, i en los demas derechos, que pertenecen à los hijos, ò otros sucesores por pacto, ò providencia de la ley, ò del testador, que los llamó à ellos, no les pueden causar, ni parar perjuizio alguno sus padres, ò antecesores, como laramente lo dicen Menochio, i otros muchos à cada passo."

r. l. cum de in rem vestro. D. de usufr. si. et trans. annis. C. de pact. cum a. i. s. ap. Bern. Diaz, reg. 16. Cor. r. i. var. cap. 17. n. 1. & Ego sup. n. 70.

f. Paul. Cast. & alij antiqui & moderni, in l. Imperium, de iurisd. em. l. ind. Bal. d. in l. 1. n. 18. C. de eman. cap. lib. & alij ap. Me. d. c. 14. n. 77.

t. Dist. l. alfe. nationis, vers. vix est enim, l. fin. §. si aut. C. com. deleg. l. ubi lex. D. de usucap. cum alijs apud Mo. l. n. & eius addition. lib. 4. c. 10. ex n. 78. & Me. d. c. 14. n. 78.

n. Istoria, Albaror. & alij in cap. 1. §. hoc quoq; de feud. Ro. sent. d. concl. 84. Molin. d. c. 10. ver totu, & plurimij alij ap. Me. d. c. 14. num. 78. quem vide.

x Menoc. consil. 117. §. 6. nu. 42. Petra de potest. Princ. c. 23. n. 22. Ioan. Garcia de nob. lib. 6. nu. 38. Molina, & alij sup. citat.

n. Bart. in d. §. neque caltren se, n. 4. Ayora de partit. 2. p. c. 13. Parlado. diff. 150. §. 4. ex n. 3. Gutier rez. 2. pract. q. 66. n. 12. & plu res alij quos refert, & sequitur Mingilius d. c. 33. ex n. 8.

o. L. alienationis, D. de verbor. sign. l. 3. §. 1. D. de in fraud. cred. cū alijs.

p. L. Celsus, D. de usucap. §. r. inst. cod. c. si diligenti, de p. r. script. ubi DD. l. 1. & per tot. C. de lög. rē p. r. script. cum alijs.

q. Ca. 1. §. quid ergo, de invest. de realen. cap. 1. §. si quis per 10. si de feud. fuer. contror. gloss. in c. ad audientia, de prescript. ubi DD. Greg. Lop. in l. 10. tit. 6. p. 4. & in numeris alij apud Rosenf. de feud. cap. 9. concl. 84. n. 4. Bazardum in addit. ad Claram, §. feudu, q. 41. num. 1. & Ego, d. cap. 14. n. 75.

EN QUANTO a la instancia de los pleytos comenzados sobre Encomiendas, i quando passa à los successores en ellas? I que en las sentencias, para las quales no fueron citados? Pudieramos tambien dezir algo, pero escusolo asimesmo porq̃ todo esto se ha de regular por los exemplares de lo que passa i se pratica en los feudos i mayrazgos; i en ellos està bien i copiosamente tratado i resuelto por Rosenthal, Molina, i otros muchos Autores,<sup>1</sup> que se podrá ver quando se ofreciere dudar de estos casos.

## CAP. XVI.

*Si el padre puede gozar del usufruto de la Encomienda, que tiene su hijo? I si ellas ó sus frutos, i rentas, se comunican à las mugeres à título de bienes gananciales?*



Las cuestiones pasadas me ha parecido añadir la presente, por ser practicable: conviene à saber, si los pa-

dres deben gozar del usufruto de las Encomiendas, que se dan por nueva merced à los hijos, ó hijas, que ellos tienen debaxo de su patria potestad, ó las han heredado en segunda vida, por successor de sus madres, ó abuelos maternos?

I parece que miradas las Reglas ordinarias del derecho comun, i de nuestro Reino, se debe responder en favor del padre, pues regularmente le està concedido el usufruto de todos los bienes adventicios, i maternos, i de qualesquier rentas, i mayorazgos, que por estas vias sus hijos en potestad, llegaren à adquirir, tener, i gozar.<sup>2</sup>

Pero sin embargo de esto, ha

llo, que expressamente tiene lo contrario en nuestras Encomiendas de Indios, i su usufruto. Ioan Matienzo, à quien refiere i sigue el Docto i Insigne Consejero Gil Remíez de Arellano en unos bién trabajados papeles, que leyó en Salamanca, i novísimamente el Licenciado Antonio de Leon, sin poner en ello duda, ni haze distincion alguna,<sup>3</sup> antes teniéndolo por tan cierto, que lo amplian, i dicen se ha de obviar, i practicar aun en caso, que al hijo se le aya dado la Encomienda por causa de su padre, ó en contemplacion, i remuneracion de sus meritos i servicios; porque no se ha de atender esta consideracion, sino à quien con efecto se confirió la Encomienda, i en cuya cabeza se puso, como en semejantes casos lo enseñan algunos Textos, que de esto tratan.<sup>4</sup>

I dase, ó puede se dar por razon de esta doctrina, que si consideramos estas Encomiendas, como mera gracia, donacion, i liberalidad del Principe, es llano, que tienen, i deben tener en si el privilegio de bienes castréles, ó quasi castréles, i que por el consiguiente há de pertenecer, i pertenecen por entero en propiedad, i usufruto à los hijos à quien se dieron, como lo dizé muchos Textos i Autores,<sup>5</sup> que juntamente refieren otros privilegios, i especialidades de las gracias, i donaciones Reales.

I si aun no las queremos llevar, ni medir por esta Regla, sino por la de los feudos, tambien hallamos en ellos, que aora sean nuevos, aora antiguos, no lleva el padre su usufruto, sino los hijos los gozan i disfrutan plenamente, como en compensacion de los servicios militares, i de las demas cargas à q̃ està obligado por la naturaleza, pactos, leyes, i condiciones de los mismos feudos. I asi lo resuelve tambien comunmente, quáto Doctores escriven de ellos,<sup>6</sup> diziendo, que virtualmente le presupone esto en su investidura, pues se haze en cabeza de los hijos, i que son de naturaleza de peculios, ó bienes castréles, i asi, ni el padre pue-

b. Matienzo. in l. 9. glo. 2. ex nu. 6. uique ad 12 tit. 1. lib. 5. Recopil. G. I. Remíez in schol. manus. ad d. l. fin. in fine, Leon de Conf. Reales, l. p. c. 4. nu. 15. fol. 25.

c. D. l. cum multa, l. 2. tit. 21. p. 1. 6. tit. 17. par. 4. Arcin. Iserala, & alij apud Gomez in l. 48. Taur. n. 4. Menoch. lib. 3. presum. 28. Ioan. Gar. de don. remuner. num. 3. & Ego. d. c. 15. n. 4.

d. Dñ. l. cum multa, & l. 7. tit. 17. p. 4. ubi DD. & Jaré Molina, Paschal, & alij su prelati, Tren taciog. 1. var. resol. tract. de pecul. resol. 5. nu. 10. & Ego d. c. 15. n. 5.

e. Isernia, & alij feudista in capit. 1. de his qui feud. dar. poss. Gregor. Lopez in dict. l. 5. glossa magn. ad med. & in l. 7. tit. 1. 15. p. 4. glo. 1. Matienzo. dict. l. 9. glo. 2. n. 3. Rosenthal. qui testatur de comuni, & innumeros citat. c. 7. conclus. 14. num. 7. & c. 9. membr. 2. conclus. 65. nu. 40. & seqq. & Ego d. cap. 15. n. 7. & 8.

y. Rosenthal. d. c. 9. q. 25. cum seqq. Molina de primog. lib. 4. c. 8. n. 6. Menoch. consil. 521. lib. 6. Marecot. 2. var. rar. c. 121. & plurimi alij ap. Zevall. in comm. opin. q. 636. & novissim. D. Ioanna de Larrea, dec. c. 1. Grenat. 44 n. 34. pag. 439.

a. L. quzeunque, l. cum oportet, & l. fin. cum ibi notatis, C. de bon. que lib. cum alijs apud Pinel. in l. 1. C. de bon. mater. l. part. ex numero. 10. Molina de primog. lib. 1. c. 19. ex num. 18. Paschal. de patr. potest. l. part. c. 3. & Ego d. 2. com. libr. 2. c. 15. n. 1.

de pedir su usufruto, ni aun su administración, q'es lo que puntualmente passa en las Encomiendas.

A los quales se puede añadir, que aunque en los mayorazgos ordinarios, en los quales suceden los hijos por linea materna, ò por otras vias, los padres gozen de su usufruto, como diximos, esso no procede, ni ha lugar por las razones que acabamos de dezir, en aquellos, cuyo origen i fundacion procede de gracias, mercedes, i donaciones Reales, hechas para efecto de constituirlos, quales son aquellos, que aun oy duran en nuestra España, fundados en los bienes que procedieron de las donaciones del señor Rey don Enrique el Segundo, de que trata una ley recopilada; i don Luis de Molina. <sup>f</sup> Porque en estos, el padre no goza del usufruto, i plenaméteper tenecé à todos los hijos q van sucediendo en ellos, en qualquier grado, i tiempo q sea, porq todos se tienen, juzgan, i reputan por donatarios Reales, i como llamados por el Rey fundador, por orden sucesivo, i gradual, como lo advirtio bien nuestro Rodrigo Suarez, al qual solo alega Molina, pero tã bien lo han dicho i seguido otros graves Autores. <sup>h</sup>

I tambien, en confirmacion de la mesma opinion, se puede considerar, que como nuestras Encomiendas en muchas cosas se parecen al usufruto, segun lo que dexé resuelto en el capitulo tercero de este Libro, venimos à estar en el caso de una celebre Glossa, comunmente recebida, <sup>h</sup> que enséna, que todas las vezes que al hijo constituido en la patria potestad, se le dà, ò mada algun usufruto, este no se le adquiere à su padre, porq fue ra dar usufruto de usufruto, cõtra las reglas del derecho civil. <sup>i</sup>

I finalmente, haze assímismo por esta parte, que no se puede, ni debe estrañar, que queramos atribuir este privilegio à las Encomiendas, que son como vnos feudos militares, i para la guarda, i defensa de las Provincias de las Indias, como ya queda dicho, <sup>k</sup>

pues regularmente vale el argumento del soldado de la Milicia, q llaman celestial, cõviene à saber de la de los Clerigos, i Ecclesiasticos, à la temporal, ò secular, i por el contrario, como lataméte lo prueban, i exornan Everardo, Covarruvias, i otros.

Siendo esto assi, parece q debemos eximir de esta obligaciõ a nuestros soldados Encomenderos, supuesto, q los Clerigos, aun quãdo solo tiené la primera tonsura, gozan enteramente en propiedad i usufruto de todos sus bienes, ora sean libres, ò de mayorazgo, aunq no sean adquiridos in iuitu Ecclesiæ, sin q los padres entré en ellos, ni có ellos en cosa alguna, como lo resuelve infinitos Textos, i Autores, <sup>m</sup> i entre ellos notablemente Mateo de Afflitis, el qual refiere en una de sus decisiones, <sup>n</sup> q un hijo de familias poseyó desde su niñez vn pingue beneficio simple, cuyos frutos le avia llevado i gozado su padre por entero, i q este hijo se casó despues, i le puso pleito sobre q le debia restituir todo lo q avia gozado de las rentas del beneficio, por ser como de peculio quasi castrense, i q obtuvo sentencia en el Consejo de Napoles contra su padre, lo qual confirma tambien con otros Arrestos Parisienses, Antonio Mornacio. <sup>o</sup>

Pero aunq esta opinion sea tan probable, como parece, i se confirme con lo q vã referido. Todavia Yo el año de 1622. respõdi en Lima lo cõtrario, en un caso que me consultó el Marques de Guadalcázar, siendo alli Virrey del Perú, à quic el Rey don Felipe III. N.S. avia dado seis mil ducados de rentas de Indios por dos vidas, cõfor me à la ley de la sucesion, à titulo ò aumento de dote, quãdo cõtraxo casamiéto con la señora doña Maria de la Riere su muger, i para q mejor pudiesse llevar las cargas dèl; i q en el entretanto q vacaban Encomiendas en q se le pudiesse poner, i situar, los cobrase de las Reales Caxas. I aviendo muerto la dicha señora, en cuya cabeza parece averse puesto el titulo de esta

l. Everar. loco  
22. Mathes. fin  
gul. 60. & c.  
Covarr. 2. var.  
c. 1. nu. 9. Ego,  
sup. n. 13.

m. Cap. quia  
nos, de testa-  
ment. authent.  
presbyteros,  
& l. Cierofan-  
dx, C. de Ep-  
piste & Cleric.  
Molina. Gom.  
& alij ubi su-  
prã, qui plu-  
res alios refe-  
runt, & Innu-  
meri alij ap.  
Castillum de  
usufr. lib. 1. c.  
3. n. 57. Valen-  
tiel. cons. 5.  
per tot. Ego,  
d. c. 15. n. 14.

n. Afflit. de-  
cis. 241.

o. Mornac. in  
l. ait prator 7.  
de minor. pag.  
135.

f. L. 1. tit. 17.  
lib. 5. Recop.  
Molina in prae-  
fati de primo-  
gen. n. 16.

g. Roder. Suar-  
ez in quaest.  
maiorat. ex n.  
17 Molina d.  
c. 19. n. 14. Gre-  
gor. Lop. in l.  
7. tit. 4. p. 5. &  
in l. 7. & 7. tit.  
17. par. 4. Mié-  
res, Matien-  
za. Gratia, & alij  
ap. Me. d. c. 15.  
n. 9.

h. Glossa in au-  
thent. idè est,  
C. de bon que  
lib. & in auth.  
ut liceat ma-  
tri, & avia, cõ  
munis apud  
DD. ibidem,  
Suarez sup. n.  
2. Trentacin-  
ti. resol. 5. nu-  
mer. 9. Pascho-  
d. c. 3. nu. 100.  
Ego, d. c. 15. n.  
10. & 11.

i. L. 1. D. de u-  
sufr. leg. cum  
alij latè ad-  
ductis à Casti-  
llo de usufr.  
c. n.

k. Sup. hoc li-  
bro, c. 2.

merced i renta, i acabados con ella la primera vida, dexò un hijo, que avia de suceder, i sucedio en la segunda, i dudaba el Marques, si estaria obligado á reservarle toda esta renta, ó si como padre, que le tenia en poder, podría cobrarla, i aplicarla para si, durante la dicha patria potestad, i disponer en vida i en muerte á su voluntad, de lo que así cobrase, i percibiese, como de los demas bienes propios suyos, i sin cargo de dar cuenta de ellos, i restituílos?

I consideré en primer lugar, en favor del Marques, que segun las circunstancias del caso propuesto, esta renta se podia tener, no tanto por materna, como por profecticia, en la qual el derecho se concede á los padres, no sólo el usufruto, sino tambien la propiedad, supuesto, que el aver llamado al hijo en la segunda vida de ella, fue por ocasion, i contemplacion del padre, i así entra la doctrina de la Glossa i Doctores, que resuelven, que todo aquello que se dá, ó desiere á los hijos por semejante contemplacion, es profecticio, i como tal se adquiere á los padres.

Lo SEGUNDO, me fundé, en que aun quando esto faltara, i no la tengamos por profecticia, por lo menos parece, que no se puede negar, que es, i se debe juzgar por de bienes dotalcs, pues se dio por el Rey á la Marquesa, quando se casó con el Marques, por este titulo, i para que mejor pudiesen sustentar las cargas del matrimonio, como se dize en la misma concepcion, la qual, aunque podamos dezir, que respecto de la Marquesa tenga mucho de gracia, i liberalidad Real, respecto del Marques, fue totalmente por causa onerosa, i es llano, que recibio esta cantidad en nombre de dote, i percibio los redditos della como de bienes dotalcs; en los quales sabemos, que aunque suceden los hijos despues de muerte la madre, todavia queda para el padre su usufruto, como de los demas maternos, ó adventicios.

I fuera cosa muy injusta, i desigual, q el Marques quedará obligado á continuar las cargas del matrimonio, entre las quales se cuenta la educacion de los hijos, i i q se le quitasse el usufruto de los bienes dotalcs, dados, i concedidos por esta causa, solo por dezir, q esta fue merced i donacion Real, pues antes las q lo son, han de obrar siempre mas cúplidos, i saneados efectos en orden á su intencion, i á q no quede prejudicado el q las recibe, i mas por causa onerosa, como se ha dicho, i lo prueban bien algunos celebres Textos, aunque vulgares.

Lo TERCERO consideré, que aunque, como dize, el usufruto del usufruto, que se dá, ó dexa al hijo, no se suele adquirir á su padre, esso se limita comunmente por todos los Doctores, quando el tal usufruto se dio, ó legó al hijo, no solo por favor i conreplacion suya, sino tambien por la de su padre. I lo q aun es mas, esta razon, i conreplacion fuele ser eficaz, para que el padre suceda en el feudo nuevo, de q su hijo fue investido, aunque en otros casos, ni puede, ni suele tener derecho alguno para pretender su cesion semejante, como refiriendo muchos feudistas antiguos, lo ponderan, i resuelven otros Autores Modernos.

I aunque es verdad, que en esto de si se tuvo contemplacion al padre, ó al hijo, se ha de andar por presunciones, ó conjeturas, i essas se deben sacar de las personas, causas, i circunstancias q precedieron la concepcion, como lo dizen los mismos Autores, i otros. Bien llano es, q en el caso propuesto no se llevó, ni tuvo por principal la persona, i conreplacion del hijo, q aun no era nacido, ni conocido, ni si no la del padre, i sus meritos, i q juntamente recibiese premio, i dote có este matrimonio, i pudiese pasar mas digna i conmodamente con señora tan ilustre como la que casaban.

I el aver puesto esta merced en su cabeza en primer vida, i en segundia la del hijo, que naciesse del casamiento, fue para q se entendiese se

s. L. pro oneribus, C. de iure dotium, l. ius naturale, instit. de iur. nat.

t. Dist. L. cum multa, vers. *Si enim Imperialis*, l. beatus. Zeno ne, C. de quadr. prescrip.

u. Doctor. per text. ibi in l. dote m. d. de collatione. & in l. fin. C. de usufr. Suarez, Gomez, Venz. de Casto, Pichar. Morla & plures alij apud Me, d. c. 15 n. 24.

x. Curr. Inu. & alij ap. Tirac. In l. usufructum verb. Donatio ne, ex n. 11. Rosenth. c. 7. concl. 14. n. 19 Castaneus, & alij ap. Me, d. c. 15 n. 25.

y Rosent. sup. c. 9. membr. 2. concl. 66. n. 9. & 53. cum sequentibus. Menoche. lib. 3. pr. sum. 26 & 28 & consil. 161. Parlad. diff. ult. ampliata. Ego d. c. 15 n. 26.

z. L. neque ad lecti, D. pro socio.

p. Dist. L. cum oportet, §. igitur, instit. per quas personas, d. l. §. cit. 17. p. 4 cum alijs.

q. L. profecticia, D. de iur. dot. l. 12. tit. 11. & l. 5. tit. 17. par. 4. cum alijs ap. DD. in l. sed si plures, §. in adrogato, D. de vulgar. Menoch. lib. 3. pr. 18. Parlad. diff. 23 §. 1. latissime Rosenth. c. 9. membr. 2. conclus. 66. ex n. 8. & Ego, d. c. 15 n. 17.

r. L. v. & 2. C. de bon. mater. d. l. cum oportet, & d. §. igitur, d. l. tit. 17. par. 4. cum multis alijs ap. Pinel. sup. p. 4 ex n. 10. Castill. d. tractat. de usufr. c. 4. ex n. 6. Ego d. c. 15, n. 19.

daba en dote, i retuviesse el nombre i naturaleza de tal, i porq̃ así lo dispone la ley de la successió, pero esto no induce ni obra, que al marido se le quisiessse quitar, ni qui tasse la percepcion de los frutos, en los casos que le pudiesse, i deviesse pertenecer conforme a derecho, pues conforme sus reglas vulgares, nunca deben obrar estos, ni otros tales actos, contra la intencion principal de los que los hazen.<sup>a</sup>

Lo QUARTO, consideraba, que en el caso propuesto, la renta de que traramos, se cobraba i pagaba de la caja i hacienda Real, i aú que se mandó situar en Encomiendas de Indios, aun no estaba situada, ni era Encomienda, ni por ella el hijo avia hecho juramento de fidelidad de acudir, como ni acudia, a los servicios militares, i demas cargas anexas a ellas, i así no parece que se podia denegar al padre el usufruto de la dicha renta a solo titulo de quererla privilegiar por peculio castrense, pues aun no ha llegado a serlo, sino solo un goze de ella en la caja Real, que le podemos comparar al de la Emphiteosis, en la qual, segun la mas verdadera, i recibida opinion,<sup>b</sup> el padre lleva el usufruto i emolumento de las vidas en que suceden los hijos por muerte de sus madres, porque estos bienes, no se halla que se diferencien en nada de los demas.

Lo QUINTO i ultimo, me movió a tener i dar el parecer referido, que aun quando dieramos, que ya la Encomienda se huviera situado, o que la consignacion en las cajas Reales se aya de tener como cosa subrogada en lugar de ella, i así retenga sus condiciones, i calidades, todavia, siguiendo el exemplo de los feudos, podemos afirmar, que de esta Encomienda puede llevar el padre el usufruto legitimamente, porque aunque algunos le niegan en ellos, como está referido, otros muchos ay,<sup>c</sup> que hablan do especificadamente en los mater nos, q̃ se debuelvé a los hijos por successión de sus madres, tienē por

cierto, que los padres gozan del, mientras estan en su potestad, dexando, quando mucho, al hijo lo q̃ le baste, para gasta i cumplir con los servicios militares, i demas cargas a que debe acudir. I dan por razon, que los bienes, i rentas feudales, propriamente hablando, no se pueden llamar castrenses.

I lo que es mas, Rosenthal,<sup>a</sup> Autor muy entendido, i verificado en estas materias de feudos, hablando generalmente de todos ellos, dize, que vio, i conocio muchos i grandes Caballeros, i Principes, q̃ administraban los feudos pertenecientes a sus hijos, i gozaban de su usufructo, especialmente antes de casarlos, i que nunca vio, que sobre esto les fuesse puesto pleito, i refiere muchas Provincias de Alemania en que así se practica, sin diferenciar en quanto a esto los bienes feudales de los alodiales, o libres.

I Yo puedo testificar lo mismo del Reino del Perú, en todo el tiempo que estuve en él, por lo tocante a nuestras Encomiendas, sin aver visto jamas dudar lo contrário, ni mover pleitos sobre ello, lo qual basta solo para enréder, que es justificado lo que dezimos, de reservarse a los padres el usufruto de ellas.

I aora por remate de este punto, añado, que si todavia quisiere alguno seguir la opinion contraria, que niega a los padres el usufruto en feudos, i Encomiendas, será forçoso que lo limite, a solo aquello, que el feudo, o Encomienda pudiere rentar, porque esto no mas estará obligado el padre a reservar a su hijo, como legitimo administrador suyo, para pagarse quando salga de su patria potestad. Pero las demas ganancias que huviere tenido cō este dinero, mientras paró en su poder, las podrá retener para si. Porque aunq̃ ay Autores,<sup>c</sup> que sienten, que en los casos q̃ el padre no puede gozar del usufruto de los bienes del hijo, tã poco podrá gozar de las ganancias i intereses, que negociando, o por

d. Rosenthal ubi sup. n. 17. & 2. tom. c. 10. concl. 6. n. 40. pag. 20. culus verba vide apud Me d. c. 15. n. 32.

a. L. si quis, D. si cert. pet. l. 1. de auth. tu tor. cum vulg. ap. Velaic. in axiomat. iur. lit. A. n. 153. & lit. P. n. 157.

b. Alvar. Valascus contra Baldum de iur. re emph. l. p. q. 38. Castro in d. l. cum oportet, C. de bon. quæ lib. n. 100

c. Bald. in d. l. cum oportet, in princ. col. 3. Afflit. Solf. bech Curr. In nlor. & alij res. a Valasco ubi sup. n. 18. Rosenthal. c. 7. concl. 14. n. 13. Ego d. cap. 15. n. 31.

e. L. imo magna, D. de leg. lib. l. donatus, D. de usufruct. cum alijs ap. Velaic. in axiomat. iur. lit. A. num. 534. & Ego d. c. 15. n. 34. & 35.

f. Suarez d. alleg. maior. n. 15. Greger. in d. l. si tit. 17. p. 1. verba. usufruct. & alij apud Castro loco tradit. c. 3. n. 58. & Me d. c. 15. n. 36.



g. l. plenum §. quauq. 2. & l. fiso. D. de usu & hab. c. 1. circa fin. de feudi cogn. t. cap. 1. an agnat. vel filius. & l. Glof. in auctor. id est in fine. C. de bonis quæ liber. Bar. in l. fin. in fine. C. de usu fr. & alij plures apud Cavalc. de usufr. mult. relicti nu. 187. cum seq. Pote. conf. 19. ex n. 29. Trenacing. d. rit. de pecul. ref. 5. n. 14. Pafel. d. c. 3. ex n. 8. & Ego, quem omnino vides. d. c. 15. n. 36.

i. l. 1. tit. de las ganancias. lib. 3. fol. 1. 1. & sequent. tit. 9. lib. 5. Recop. Barb. in l. si constante. fol. matrimon. 355. & seq. Ego. d. c. 15. nu. 38.

K. L. 2. & 5. tit. 6. l. 5. R. cop. ubi Azeved. Greg. Lop. in l. 3. tit. 10. par. 5. Molina. lib. 2. c. 10. n. 65. Rosent. de feud. c. 7. q. 17. n. 17. & seq. & plures alij apud Ioan. Garc. de cõing. ac quæst. tum 138. & Ego. d. c. 15. nu. 39.

l. Lege in adi bus §. ex rebus D. de donat. Palác. Rob. in Ray. de donat. inf. §. 62. n. 10. Gregor. Lop. Rod. Suar. Val. des. & alij. d. Meid. c. 15. n. 40. & 41.

m. Matien. in d. l. 5. glof. 5. n. 2. tit. 10. lib. 10. Recop. ibi. vel

otras vias, se grangearen con los tales bienes; lo contrario es mas cierto en los feudales, i en otros qualesquiera adventicios maternos, i aun en los castrenses, i quasi castrenses, como parece lo prueban algunos Textos, & i lo enseña exprellamente una Glossa seguida por Bartolo, i otros muchos Antiguos, i Modernos, que refieren Poate. Cavalcano, Trentacino, i Pascasio. <sup>b</sup>

De estos mismos principios de derecho, podremos tambien de cidir otra buena, i frequente questio, q. hasta oy no la he visto tratada por Autor alguno, conviene a saber, si las Encomiendas i reditos dellas, se han de comunicar entre marido, i muger, como lo demas bienes, que se adquieren por ellos constante matrimonio? si viiendo se disuelto, se deberan partir entre ellos, o sus herederos i sucesores, como se suele hazer en los otros bienes regularmente? <sup>i</sup>

Porque si dezimos en las Encomiendas lo q. en los feudos, o las cõtamos entre los bienes castrenses, o dados por el Rey, facilmente podremos entender, q. no son comunicables en quanto a su dominio, o propiedad, pero si, en quanto a los frutos, i rentas que de ellas proceden, como lo dizê algunos Textos i Autores, <sup>k</sup> que ponen tambien el exêplo en las Encomiendas de las Ordenes Militares, i Mayorazgos de España, i concluyen generalmente, q. en todas las cosas semejantes q. por su calidad, o de naturaleza no son dividibles, ni comunicables, los frutos i rentas dellas lo vienen a ser, porque no se tienen por parte suya. <sup>l</sup>

Lo qual tambien siente, i sigue Ioan. Matienzo, <sup>m</sup> juntando cõ las dichas Encomiendas de las Ordenes Militares, las de nuestros Indios, i lo estiende a los aumentos de los feudos, o de las enfeiteos, q. se a quieren constante el matrimonio. Ioan. Garcia. <sup>n</sup> I Yo, con las mismas distinciones tambien lo estêderia a los feudos i Encomiendas adquiridas en el mismo tiempo, como no fuesen por suçesion, q. estas

dexan de ser comunicables por la razon general, de que no lo es lo que se adquiere por via i titulo de herencia. <sup>v</sup>

I desta manera se ha de entender lo q. Mateo de Alliçitis, <sup>p</sup> i Rosendian disputan, si los feudos q. se adquiere por lamuger, despues de cõtraido el matrimonio, son bienes parafernales? I las dotrinas q. junta Egidio Benedicto, <sup>q</sup> resolviêdo, q. los servicios no se comunican entre marido, i muger, pero q. la donacion que constante el matrimonio se hizo en remuneraciõ dellos, es comunicable.

I aun q. segun la opinion de muchos Autores, <sup>r</sup> se suele limitar lo q. avemos dicho, en el feudo, o Encomienda, q. el marido mercio, i adquirio, militando, o serviêdo en alguna guerra i expediciõ, o en otro ministerio, a expêsas comunes suyas, i de su muger, por una ley recopilada, q. parece q. asi lo decide por palabras expresas. <sup>s</sup> Todavia yo praticaria esto, si los bienes donados por causa de este servicio, fuesen tales, q. se pudiesen partir, i dividir, por q. a no serlo, como su cede en feudos, i Encomiendas, lo lo secomunicar a los frutos dellas, segun lo q. llevo resuelto, i cõ esto se debe cõrrentar la muger, i con la esperanza de suceder al marido en la segunda vida de la Encomienda, si acaso muriere sin hijos.

Mas dificultad tiene otro punto, que se puede aõadir a los referidos, conviene a saber, que diriamos, si un marido constante el matrimonio, contraxese deudas seõaladamente, para comprar, componer, o plear alguna Encomienda de Indios, en que despues viniêse a suceder la muger en segundada vida, i ella no quisiêse pagarlas, pidiendo prelacion por su dote, ganancias, i rrecciõ en todos los bienes de su marido? i me parece, que no debria ser oõda cõforme razon, i justicia, pues parece tiene obligacion de satisfacer estas deudas, supuesto, q. en alguna manera se puede dezir, que se convirtieron en utilidad suya. Al modo q. obligamos al Suçesor en el Reino,

ex Interum vel D. Jacobi, vel a. lia Commenda.

n. Ioan. Garc. sup. n. 98. & Inter. de ex. p. n. c. 22. n. 11.

o. L. 3. & 4. d. tit. 9. lib. 5. Recop. ubi Mariç 20. & Azeved. Suar. in l. 1. tit. de las ganancias, limit. 7. n. 46. Didac. Perez, in l. 2. tit. 4. l. 5. ordinament.

p. Aff. d. decif 44. n. 1. & 5. Ro sent. ubi sup. nu. 17.

q. A Egid. in l. ex hoc iure, de iust. & iur. 2. part. c. 10. nu. 70.

r. Matien. & Azeved. in l. 3. tit. 9. lib. 5. Recop. Burgos Junior. q. 11. Pala. Gutier. Moique. & alij apud Meid. c. 15. n. 46. & Ioan. Garc. sup. n. 139. ubi in quinq. otros ita tenere.

s. D. l. 3. tit. 9. lib. 5. Recop.

t. Matien. d. 1. 5. tit. 9. lib. 5. Recop. ibi. vel

r. Matienz. in  
l.6. tit.7. lib.5.  
Recop. glos.3.  
num.19. & 22.  
Thom. Sanch.  
de matrimoni-  
lib.9. disp.4.  
ex.n.28.

u. L. si & Me,  
& Titium, D.  
si cert. petat.  
quem litteris  
aureos scriben-  
dum prædicat  
Bald. & Issi.  
ibidem.

x. Parlad. dif. a  
§.2.

y. Lara in l. si  
quis à liberis,  
§. si quis, n.3.  
de lib. agnosce.  
Matienz. Aze-  
ved. in l.9. tit.  
3. lib.5. Reco-  
pil. & vide Me-  
noch. de Reco-  
p. remed.4.  
pertot.

z. Bald. consil.  
87. nu.1. lib.2.  
Suid. conf.20.  
n.17. lib.1. Al-  
var. Valasco  
sult.165. & de  
partition. c.8.  
án.54. Gutier-  
de iur. conf.1.  
p.c.1. n.67. Ma-  
rien. in l.2. ti-  
tul.9. glos.1an.  
43. & 44. lib.5.  
Recop. & Aze-  
ved. ibid. n.15.

ò en el mayorazgo, à pagar las que  
contraxo su antecessor, para bien,  
aumento, mejora, ò defensa del, co-  
mo, refiriendo à otros, lo resolvê  
Matienço, i Tomas Sanchez. <sup>1</sup>

A los quales añado la celebre do-  
trina q conunmente sacan los Do-  
ctores de un Texto, q nos enseña,  
que todas las vezes, q alguna cosa  
mia, ò adquirida con mi dinero, en-  
tra en poder de otro, por causa lu-  
crativa, aun q en esto no intervêga  
hecho alguno mio, puede sino por  
rigor de derecho, alomenos por re-  
glas de equidad, ser condenado à q  
me la pague, ò restituya, por q no  
se enriquezca cò iactura agena. El  
qual Texto dizê ser digno de escri-  
birse cò letras de oro Baldo, i Isas-  
son, i tambien le nota i celebra mu-  
cho Parladorio, \* trayendo un exê-  
plo, q parece harto acomodado pa-  
ra nuestro proposito, de la muger,  
à quien el marido halládose pobre,  
sultentò, i vistio con dineros, q pi-  
dio prestados para este efeto, con-  
tra la qual se dà recurso à los acre-  
dores, para q la puedan pedir esta  
deuda, sino hallan bienes del mari-  
do de que cobrarla, en lo qual con-  
vienen asimismo otros Autores  
de nuestro Reino. <sup>2</sup>

I Yo, para concludit con este ca-  
pitulo, añado, que en esta mesma  
materia de comunicacion de ga-  
nancias entre marido i muger, es  
igualmente digno de notar, i ad-  
vertir (porque suele acontecer mu-  
chas vezes) que si algun marido se  
estuviere mucho tiempo en las Pro-  
vincias de las Indias, i alli adqui-  
riere algunos bienes, estos tambie  
se han de comunicar à la muger, i  
aun à sus herederos, si succedere q  
ella aya muerto primero q el mari-  
do, sin saberlo el, ò teniendo, i  
administrado pro indiviso, los bie-  
nes afsi adquiridos, segun lo ense-  
ña notablemente Baldo en un fa-  
moso consejo, en que trata este  
punto, del qual haze mencion, po-  
niendo exemplo en maridos que  
andan en Indias, Alvaro  
Valasco, i otros  
Modernos. <sup>3</sup>

(.1.)

## CAP. XVII.

*De la ley (que llaman) de la  
sucescion de las Encomien-  
das, i de sus causas, efetos,  
i llamamientos, i sise pare-  
ce, i en que, à la de los Ma-  
yorazgos de España*



ONOCIDO ya  
lo que ha pare-  
cido pertene-  
ciente al orige,  
naturaleza, i  
formas de con-  
ceder nuestras  
Encomiendas,

passaremos aora oportunamente à  
tratar de la sucescion de ellas, la  
qual en sus principios no se cono-  
cia, ni permitia; porque como lo  
dexamos dicho, <sup>4</sup> i su mesmo nom-  
bre lo manifesta, se daban solo co-  
mo en deposito, i amobiles ad nu-  
tum del Rey, ò de los Governado-  
res que en su nombre las repartiã;  
ò quando mucho, duraban por so-  
lo la vida de los Depositarios, ò  
Encomenderos, à quien se hazia la  
gracia dellas.

Pero como su estado recibiesse  
varias formas, i mudanças, segun  
la variedad delos tiempos, i de las  
relaciones q à nuestros Catolicos  
Reyes se iban haziendo, en el del se-  
ñor Rey, i Emperador Carlos V.  
se despachò una Real Provision,  
dada en Madrid à 26. de Mayo  
del año de 1536. <sup>5</sup> que continuado  
el deseo, q siempre se avia tenido,  
de favorecer à los Benemeritos de  
aquella tierra, i para alçtarlos à q  
cò mas gusto perseverassen en ella,  
mandò, q para que cessassen los da-  
ños, q de estas Encomiendas se aviã  
reconocido por lo pasado, se pu-  
siesse precisamete en execucion las  
tasas, q por otras muchas cedulas  
anteriores estabã mãdadas hazer,  
de lo q cada Indio buenanamete po-  
dria pagar de tributo cada año, en  
reconocimieto del Señorio de nues-  
tros Reyes, i como antiguamete lo  
solia pagar à los Caciques, i orras

a. Sup. hoc li-  
bro, c.2. & 3.

b. Extrat 2. to-  
mo impress.  
pag. 200. & se-  
quentib.

personas, que los señoreaban i governaban; i que lo que así esta tasla montasse, se le pudiesse llevar, i no mas, por las personas à quienes fuesen Encomendados, debaxo de las penas i apercibimientos q̃ alli se les ponen.

I luego se añaden las clausulas siguientes, que porque han de ser como el basis, ó cimiento de este i otros capitulos, las quiero poner à la letra. *I porque nuestra voluntad es, que las personas que gozan, i han de gozar del provecho de los dichos Indios, tengan intencion de permanecer en esta tierra, lo qual haran con mejor voluntad, si saben que despues de sus dias, las mugeres, e hyos que de ellos nascieren, han de gozar de los tributos que ellos tuviere en su vida, declaramos, i mandamos, que aviendo cumplido, i efetuado la tassacion, i moderacion de los dichos tributos, conforme à esta nuestra carta, en los pueblos que así estuviere hecha, i declarada, guarden la orden siguiente.*

*Que quando algun vezino de las dichas Provincias muriere, i huvie re tenido encomendados Indios algunos, dexare en esta tierra hijo legitimo, i de legitimo matrimonio nacido, encomendarle heis los dichos Indios, que su padre senia, para que los tenga i industrie, i enseñe en las cosas de nuestra Santa Fe Catolica, guardando, como mandamos que se guarden las ordenes, que para el buen tratamiento de los dichos Indios estuvieren hechas, i se hizieren, i con cargo, que hasta tanto que sea de edad para tomar armas, tenga un escudero, que nos sirva en la guerra, con la costa que su padre sirviera, i era obligado: i si el tal casado no tuviere hijo legitimo, i de legitimo matrimonio nacido, encomendaréis los dichos Indios à su muger viuda, i si esta se casare, i su segundo marido tuviere otros Indios, darle heis uno de los dichos repartimientos, qual quisiere, i si no los tuviere, encomendarle heis los dichos Indios, que así la muger viuda tuviere; la qual encomienda de los dichos Indios, mandamos que tenga, por el tiempo que nuestra*

*merced i voluntad fuere, segun, i como agora los tiene, i hasta que nos mandemos dar el orden que convenga para el bien de la tierra, i conservacion de los naturales della, i sustentacion de los Españoles pobladores de esta tierra, &c.*

Antes desta provision, hallo, que ya por las razones que ella refiere, algunos Governadores avia comenzado à praticar lo mesmo, confiriendo à los hijos, ó mugeres, los Indios, que vacaban por muerte de sus padres, ó maridos, para que commodamente se pudiesen sustentar con sus tributos, lo qual parece averle aprobado por el mesmo Señor Emperador, en cartas del año de 1534. que estan en el segundo Tomo de las cedulas impresas, pag. 196.

I aun en la Nueva-España se introduxo el proprio estilo desde el de 1530. sin intervenir autoridad, ni confirmacion Real, como constará por lo que cuidado sa i diligentemente escribe el Licenciado Antonio de Leon. <sup>c</sup>

Pero así esto, como la dicha provision se revocó poco despues por el capitulo 30. <sup>a</sup> de las leyes que llamaron Nuevas del año de 1542. mandando, *Que muriendo la persona que tuviere Indios, se pudiesen en la Real Corona, i las Audiencias informassen de los meritos i servicios del difunto, i si traxo bien los Indios que tuvo en Encomienda, i si dexó muger, hyos, ó que otros herederos, para que se les hiziese la merced que pareciesse para su sustentamiento.*

Mas esto duro poco, por las dificultades que la experiencia descubrio al quererlo executar, i así se bolvió à poner las cosas en el estado q̃ tenian quado se despachó la dicha provisión del año de 1536. como se declara en otra del mesmo Emperador, dada en Madrid à 26. de Mayo de 1546. <sup>c</sup> donde se infiere ta aquella, i se haze mención del dicho capitulo de las Nuevas leyes, i de su revocacion, por estas palabras. *Lo qual visto por los del nuestro Consejo de las Indias, por quanto la ley que por nos estaba*

c. Anton. de Leon de confirm. Reales, c. 3 nu. 6. & c. 4. per tot.

d. Extat d. 2. tom. impref. pag. 213.

c. Extat d. 2. tom. pag. 202.

hecha, que mandaba, que quando algunos indios vacassen, se pudiesen luego en nuestra Corona Real, por donde cessaba la dicha sucession en las dichas mugeres, ó hijos, la aremos mandado revocar, i poner al punto i estado en que estaba antes que la dicha ley se hiziesse; conforme à lo qual la dicha nuestra carta suso incorporada, queda en su fuerza, i vigor, &c.

I porque esta tal carta, ó Provisión de 1536. como por su letra parece, solo daba la sucession al hijo legitimo, i en su defecto à la muger, i así se ofrecio dudar, si en falta de hijos podrian suceder hijas, i estas excluirian à las mugeres de los difuntos, se despachò despues otra Real cedula, dada en Madrid à 4. de Março del año de 1552.<sup>f</sup> en que despues de aver puesto la dicha duda, se pone su declaracion en la forma siguiente: Por la qual declaramos, i mandamos, que en defecto de no tener las personas que tienen Indios encomendados, en esta Nueva-España, hijos varones legitimos, i de legitimo matrimonio nacidos, en quien ayan de suceder los Indios que ellos tienen, conforme à la provision general, que està dada cerca de la dicha sucession, se haga la Encomienda de los dichos Indios, que tuvieran al tiempo de su fin i muerte, en sus hijas mayores legitimas, i de legitimo matrimonio nacidas, estando en la tierra al tiempo que fallecieron sus padres, las quales hijas mayores se ayan de casar i casen dentro de un año de como ansi se les encomendaron los dichos Indios, i sino fueren de edad, quando lo fueren, i asimismo con que sea obligada la tal hija mayor, que sucediere en los dichos Indios, à alimentar à las otras hermanas, entre tanto que no tuvieran con que se sustentan, i asimismo à su madre mientras no se casare; los quales alimentos sean segun la calidad de sus personas, i cantidad de la Encomienda, i à la necesidad que tuviere las personas que han de ser alimentadas, &c.

Asimesmo, porque la Pro-

vision referida no declaraba bastantemente, si avia de suceder solo el hijo mayor de edad, ó junto con sus hermanos, ó los menores, sino quisiesse, ó no pudiesse suceder los mayores por algun impedimento, se despachò otra Provision dada en Madrid à cinco de Abril del año de 1552.<sup>g</sup> que declara, *que ha de suceder uno solo, i esse el mayor, pero si este no pudiere suceder por algun impedimento que tenga, sucedan los otros hijos de grado, en grado, i a falta de ellos las hijas en la mesma forma, i en defecto de hijos, ó hijas, la muger.* Lo qual tambien se avia respondido antes en un capitulo de carta del año de 1550. satisfaciendo à las dudas, que cerca de esto, parece aver consultado la Real Audiencia de Guatemala.<sup>h</sup>

Por estas mesmas cedulas, i particularmente por otra, dada en Alcalá à 31. de Mayo del año de 1562.<sup>i</sup> se declara, que la voluntad, i intencion del dicho señor Emperador fue, dar solo el goze de dos vidas en estas Encomiendas, demanera que no huviesse en ellas mas de una sucession.

I esto es lo que en todas las Indias se pratica comunmente, como es notorio. I lo testifican Martienzo, i Antonio de Leon,<sup>k</sup> excepto en la Nueva-España, dõde (aunque no sin grande dificultad) por las cartas i replicas de los Virreyes, que representaron graves causas, i los inconvenientes, que recelaban de lo contrario, se permitio sucession en tercera vida, por via de disimulacion, i luego se mandò tolerar la quarta, pero con condicion i declaracion, que en acabandose estas quatro vidas, no se avian de bolver à proveer mas las Encomiendas de aquella Provincia entre particulares, por benemeritos que fuesen, sino incorporarse en la Corona Real, como se podrà entender mas largamente, quando sea necesario por muchas cedulas i cartas Reales que se hallaràn en el segundo tomo de las impresias,<sup>l</sup> i por otra

f. Extat. d. 2.  
tom. pag. 102.

g. Extat. d. 2.  
tom. pag. 103.

h. Extat. d. 2.  
tom. pag. 108.  
& seqq.

i. Extat. d. 2. to  
mo, pag. 109.

k. Martienzo. in  
l. 6. tit. 10. lib.  
5. Recop. glof.  
2. nu. 21. Leon  
ubi supr. c. 3.  
fol. 11. & seqq.

l. D. 1. tom.  
ex pag. 210.

mas nueva, dada en Madrid à quatro de Março de 1606, por la qual parece averse confirmado la dissimulacion, ò tolerancia de la quarta vida, que hasta entonces aun andaba dudosa, i litigiosa, como lo advierten, i refieren Herrera, Torquemada, i Antonio de León, <sup>m</sup>

DE MANERA, que esta dicha provision del año de 1536. i las cedulas siguientes, que se han referido, que por ser en declaracion suya, parece se pueden, i deben tener por partes della, como lo enseñan Bartolo, i otros Autores, <sup>n</sup> Es la que llaman la ley de la sucesion de las Encomiendas de las Indias, q corre generalmente en todas las Provincias de ellas, i de tal suerte las ha dado forma, ò norma, que por el mesmo caso que el Rey, ò los q exercen sus vezes, conceden algunas, son viltos concederla conforme à esta ley de la sucesion, i asi por dos vidas, aunque no lo expresen, sino es, que en particular digan lo contrario, como ya lo dexé apuntado en el capitulo doze de este Libro.

I parece, que aun en esto (como en otras muchas cosas) imita nuestras Encomiendas el exemplar de los feudos; porque un capitulo de los nos dize, <sup>\*</sup> que en tiempo antiguo tambien estaban de tal manera pendientes de la potestad i voluntad de los que los concedian, q los podian quitar i remover à su alvedrio. I que luego se introduxo, no se pudiesen quitar dentro de un año, i despues que durassen por la vida de aquel à quien se concedian, i andando el tiempo, que passassen à un hijo del vassallo, el que el señor escogiesse, i ultimamente à los nietos de hijo por la benignidad del Emperador Conrado. La qual refiere, i sigue una ley de nuestras Partidas, <sup>n</sup> en tanto grado, q aun dà la sucesion de los feudos à los hermanos, quando sucediere morir sin hijos los poseedores de los parénos, i antiguos: I de este progreso en ellos, i quales sean absolutamente hereditarios, i quales admitan sucesion in infinitum, es mucho lo que escriben muchos,

que refieren Julio Claro, Rosenthal, i Menochio, <sup>q</sup> i este ultimo añade, que los feudos de Milan, no pasan sino à los descendientes del primer adquirente, con que se ajustan mas à las Encomiendas.

SUPUESTO lo qual, i que como consta de lo que se ha referido, esta sucesion en ellas emana, i emanada la disposicion i providencia de la ley, i de sola la benignidad i liberalidad Real, sin que en quanto à ella obren, ni puedan obrar cosa alguna los padres, ò poseedores, para hazer mas praticable su materia, i dezir juntamente algo de la de los mayorazgos de España, infiero en primer lugar, que à esta sucesion, con justa causa la podremos juzgar, i llamar legal, como expressemente, hablando de ella, lo reconoce don Luis de Molina, <sup>r</sup> poniendo en nuestras Encomiendas uno de los exemplos de los primogenitos, ò mayorazgos, que se pueden llamar legales, aunque confiesa, que degeneran de la naturaleza de effortos, por tener coartada la sucesion à solas las vidas que avemos dicho.

I tomandolo del, dize tambien lo mesmo el otro Molina Teologo, <sup>s</sup> añadiendo, que esto será mas cierto, si estas Encomiendas desde su principio fe instituyeron de forma, que su sucesion perteneciesse à los primogenitos. Palabras en que muestra la poca noticia que tenia de esta materia, vicio en q pecan de ordinario los que se meten à escribir lo que no es de su facultad, por doctos que sean.

I en el proprio nombre de sucesion, ò mayorazgo legal, convienen Matienço, Valenzuela, Carrasco, i Antonio de León, <sup>t</sup> el qual dà tambien à las Encomiendas el de Bienes Legales, ò Familiares.

En segundo lugar infiero, que esta ley de la sucesion, debe ser tenida por favorable, i como tal se ha de interpretar, entender, i esten der siempre favorablemēte, en los casos, i dudas que cerca de ella se ofrecieren, i recrecieren, <sup>u</sup> respecto de que segun consta de sus pa-

q. Clarus, §. feudum, q 73. & seqq. Rosenthal de feud. cap. 7. concl. 15. & seqq. Menochius de feud. n. 33. Iasi Gregor. l. 1. p. Petrar. & alij ap. Me, 2. tom. libro 2. cap. 16. n. 12.

r. Molina de primog. lib. 2. c. 2. n. 6. cuius verba vide ap. Me, d. cap. 16. n. 13.

s. Molin. Theolog. l. 6. §. 80. n. 3.

t. Matienç. in l. 5. tit. 6. lib. 5. Recop. gloss. 1. nu. 4. & in l. 6. tit. 7. gloss. 3. n. 23. Valenz. in l. 8. nu. 143. Carrasco leg. Recop. c. 7. nu. 15. fol. 90. Le6 sup. c. 5. n. 25. u. L. beneficiu D. de const. i. Princip. cum similib.

m. Herrero histor. Gen. Ind. Decad. lib. 8. c. 3. Torquem. in Monarch. Ind. lib. 5. pagin. 674. Leon sup. c. 4. ex nu. 43. fol. 21. & 22.

n. Bartol. per text. ibi in author. de filiis ante dot. inst. §. 1. idem & Bald. in l. 1. de coniung. cum emanc. Alex. Iasi. Tusch. & alij ap. Me, d. 2. tom. lib. 2. c. 16. n. 9.

o. Cap. 1. §. & quia, de his qui feud. dar. possi.

p. L. 6. tit. 26. par. 4.

x. l. i. folut. matim. ubi la re Bathof. i. p. ex n. 61. l. i. D. de ventre infpic. l. com. ratio, & si plures de bonis daunat. l. hoc modo 64. §. 1. de condit. & demonstrat. ubi Bald. & alij, Arist. 2. politic. capit. 7. Plaro dialog. 7. de legib. Cicer. 5. Ver rina, Robert. 2. rer. iud. c. 7. Carranza, Anaya, Brisson. Robles, Cabrejos, & plures alij apud Med. d. c. 16. nu. 16.

y. Tiraq. Covarr. & plures alij apud Molin. lib. 1. c. 18. per text. in l. 1. §. quavis, de ventre infpic. §. exterum, de leg. 3. tit. 1. §. p. 2. Azaved. & Matien. per text. ibi in l. 7. tit. 7. lib. 5. Recop. latissim. Castillo 9. contr. c. 145. & 147. & plures alij apud Valen. conf. 185. n. 31. & Med. d. c. 16. nu. 17.

z. L. unum ex familia, & sed si fundum, & l. si adrogatur 22. in fin. D. de adop. cu alij quæ adducunt DD. ibidem, Castrén. Rebuffi Benedic. & alij apud Med. d. c. 16. nu. 18.

a. Molin. lib. 1. c. 8. nu. 1 & 2. & lib. 4. cap. 11. nu. 48.

labras, i de lo que tantas vezes aventos dicho, se pronulgò en orden à favorecer, i remunerar à los Benemeritos de las Indias, i alentarlos à que las poblaffen, i defendiessen, i se casassen i permaneciesen en ellas cò sus mugeres, hijos, i descendientes. Todo lo qual, por mirar, como mira, al bien comun, i à la utilidad, aumento, i conservacion de la Republica, en todas las que se han preciado de bien gobernadas, ha sido muy favorecido, i privilegiado, como nos lo enseñan muchas leyes del Derecho civil, i otros doctos, i graves Autores, \*

I el exemplo de los Mayorazgos de nuestra España, que por tener en si algunas de las razones dichas, i conservarse mediante sus instituciones, i fundaciones, el lustre, i esplendor de las familias antiguas, i nobles, en que se embuelve juntamente el de la Republica; concluyen todos quantos escriben de ellos, que deben asimesmo ser ayudados, i favorecidos, mirando mucho fu aumento, ruicion, i conservacion. \*

Lo TERCERO, de los mesmos principios se puede inferir, i infero, q pues esta sucefsiò de nuestras Encomiendas se desiere, como se ha dicho por la providencia i disposicion de la ley Imperial que la concedio i introduxo, los hijos, hijas, i mugeres, que entrarè en ellas mediante sus llamamientos, à la mesma ley le deberán la gracia i beneficio de esta sucefsion, pues por su causa la consiguen, i no se podrá dezir ni dir à que es hereditaria, ò que les pertenece por derecho hereditario de aquellos à quien suceden, ni como representando sus personas, i acciones, en cuya consideracion no podran ser gravados por ellos, ni convenidos por otros en su nombre en cosa alguna, por esta causa. Como en otras semejantes nos lo enseñan bien algunos Jurisconsultos, i los que los glossan. z I en el simit de los mayorazgos Luis de Molina, que despues de referir otros muchos Autores, concluye, \* que en ellos no se sucede

tanto al ultimo possedor, como al instituidor, i que si tuvieron origen de fundacion ò donacion Real (que es el caso de nuestras Encomiendas) qualquiera sucefsor se juzga i tiene por inmediato donatario del Principe, i que esto es lo que quiso enseñar Baldo, b quando dixo, que el hijo del Conde, no sucede al padre en el Condado, sino al Principe que se le concedio.

I de esto mesmo tenemos tambien otro exemplo en los feudos, en los quales, donde se haze mencion de hijos, i no de herederos, (q se llamà feudos concedidos por pacto i providencia) no sucede el hijo como heredero, sino antes, como hijo, es visto recibir el feudo del señor, i no de su padre, como lo dicen Baldo i otros innumerables Autores, c q sacan de aquí, q en las donaciones Reales, no ha lugar la representaciò, por q en ellas no se sucede por derecho hereditario, sino por la gracia, i providencia del señor, i que assi esse se ha de considerar siempre, como su primer Autor; i q los feudos, i Emphiteosis, concedidas en esta forma para uno i sus descendientes, tantas gracias i concessiones con vistas tener, quantas son ò fueren las personas, q en ellos por tiepo llegaren à suceder.

De donde viene à resultar asimesmo, que aunque el ultimo possedor de tales mercedes, se olvide de instituir, ò declarar por sucefsor en ellas al hijo, ò otros de los llamados, todavia podrá por su proprio derecho entrar en la sucefsion de ellas, porque es visto estar instituido, desde el principio en que se adquirio el feudo ò Encomienda, por la misma naturaleza de la sucefsion, q en ella pùso, ò aprobò la ley de su concession, i fundacion, como alegando infinitos, i sin dexar cosa, q pueda pertenecer à este punto, lo resuelven Hartmanno Pistor i otros. d

I porquese regular, que todo aquello, que à los hijos se desiere por la ley, ò en otra forma, como à tales, se les deba dar, i hazer bueno, aunque no sean herederos, como lo enseñò Bartolo, alegando

b. Bald. in c. 1. §. hocqueque, nu. 4. de nat. sucefs. feud.

c. Bald. per text. ibi in c. 1. nu. 8. an filius vel agnat. ubi alij feudistæ, & latè Tiraq. de primog. q. 60. Molin. d. c. 8. nu. 5. & alij apud Rosenth. de feud. c. 7. pertot Robl. de repref. lib. 3. c. 15. nu. 3. & Med. d. c. 16. nu. 21. & 22.

d. Pistor. tom. 2. quæst. feud. q. 1. Minodorus consil. 10. Ponte de primog. reg. tit. 6. §. 3. nu. 18. & seqq. pag. 184.



para ello muy buenos Textos, i despues dèl i de otros, que refiere latamente nuestro Molina.<sup>e</sup>

I lo mesmo será, aunque se halle, que en la concessión del feudo, ò de la Encomienda se hizo mención de herederos, como si se dixesse, que *Los hijos solos sean los herederos*, porque el llamamiento mismo del Príncipe, ò de la ley, los haze desde luego tales, i no cu ramos, si el padre los dexò instituidos, ò no, como lo advierten bien Aponte, i Pistor, <sup>f</sup> pues aun no les dañaria el averlos dexado expresamente excluidos, ò exheredados. Respeto, de que en tales casos no les perjudica esta exheredación, como ni en los legados, ò fideicomisos dexados para los de alguna familia, ni en las demas cosas, que se pueden tener, i poseer sin la herencia del padre, como lo dà à entender un celebre Texto, <sup>g</sup> por el qual i otros, siguen esta opinión por comun i verdadera, todos los Feudistas.<sup>h</sup>

I lo que mas es, aun quando los padres les ayan dexado instituidos por sus universales herederos, así en estos feudos ò Encomiendas de providencia, como en los de mas bienes suyos, sino les estuviere bien à sus hijos acetar la herencia, la podran repndiar, i acetar el feudo, ò la Encomienda, aunque la repudiación la ayan hecho con juramento, como hablando en los feudos, lo dicen i prueban latamente Iasson, Everardo, Sebastian de Medices i otros, que refiere i sigue Rosenthal.<sup>i</sup>

I en terminos de nuestras Encomiendas Matienzo, Pedro Petrar, i Antonio de Leon,<sup>k</sup> assentan do por llano, que el hijo no puede ser compelido à ser heredero del padre, en perjuizio de su Encomienda; como asimismo sucede en las Emphiteosis, à que se hallan llama dos los hijos, como hijos, i no como herederos, i pueden acetarlas, renunciando la herencia de sus padres, segun que despues de otros muchos lo resuelven Alvaro Valasco, Caldas Pereira, i Fabio Turrero.<sup>l</sup>

I en los mayorazgos de España, donde tan bien, por las mismas causas se permite esta separación ò repudiación de la herencia, i acettazione de ellos, como lo resuelve latamente Molina, i otros infinitos, que junta su Adicionador,<sup>m</sup> ampliandolo (lo que es mas) aun à las mejoras de tercio i quinto, i mayorazgos, ò vinculos, que de ellas se constituyen; las quales, tã bien se pueden acetar, repudiando la herencia, segun la comun opinión de todos nuestros Regnicolas, comen tando la ley 21. de Toro, i otros que copiosamente juntan Angulo, i don Juan del Castillo.<sup>n</sup>

Lo QUARTO, de los mismos principios, que llevamos asentados, desciende, i se infiere, que como el que una vez adquirió la Encomienda, que le fue concedida, cõ forme à esta ley de la sucesión de q vamos hablando, no puede en vi da hazer de ella, ò en ella cosa alguna, que perjudique al derecho de los llamados, como lo dixe en el capitulo 15. de este libro: as si tampoco les podrá prejudicar en ninguna disposicion, legado, ò prelegado, que hiziere, por via de testamento, ò ultima voluntad, aunque sea de las q llaman *Inter vivos*, ò por su anima, i obras pias, como en los Feudos, i en las Emphiteosis lo resuelven todos los Autores, ò sin hazer entre estos tiempos de vida ò muerte, diferen cia alguna, ni entre feudos antiguos, ni nuevos, quiero dezir, que aunque sean de los que el padre ad quirio por su industria, ò en remun eración de sus meritos i servicios, que es lo que passa en las Encomi das. I es la razon, segun el Regente PONTE,<sup>p</sup> porque el que instituye las personas no llamadas al feudo, es visto querer enagenarle. O segun Molina. (hablando de los mayorazgos, en los quales procede lo mismo) porque la forma da da por la ley, no la puede alterar el particular, como ya queda ad vertido en el dicho capitulo 15.

I así, ni aun podrá variar los llamamientos, ni escoger el hijo se gundo, ò de otro de menor edad,

mè Turretus conf. 61. per totum, lib. 1. & alij ap. Me omni. vidend. d. c. 16. n. 30.

m. Molin. & eius additio. lib. 1. c. 2. n. 12. & 13.

n. Angel. in tracta. de melior. c. Castillo 2. contro vers. c. 13. per totum, & c. 6. n. 63. Azercd. Matienz. Me res, & alij ap. Me, d. c. 16. n. 29.

o. Claros dicit. §. feud. q. 59. Molina lib. 3. c. 6. nu. 3. Rosenthal d. cap. 7. concl. 2. & 3. & concl. 7. in fin. Menoch. omnino viden dus, conf. 103. nu. 68. & seq. Marefcor. lib. 2. var. c. 120. & alij ap. Me, d. c. 16. n. 31.

p. Ponte ubi sup. fol. 259. n. 17.

v. Bartol. per text. ibi in l. ut iuristuran di, §. si liberi, n. 4. D. de op. lib. Molina d. c. 8. n. 4. Ego d. c. 16. n. 24.

f. Apõte sup. nc. 14. & 15. & conf. 13. q. 52 & 88. Pistor, d. q. i. n. 8.

g. L. filius fa mil. §. 14. §. cū pater, de lega. 1.

h. Parif. conf. r. n. 7. & conf. 2. nu. 29. vol. 2. Clar. d. §. feudum, q. 7. latè Rosenf. d. c. 7. concl. 10. n. 8. & 9. & in no tis lit. F. & alij ap. Me, d. c. 16. n. 26. & 27.

i. Rosenf. d. c. 7. concl. 20. & 21. Ego d. c. 16 n. 28.

k. Matienz. in l. 6. tit. 7. li. 5. Re cop. glof. 3. nu. 24. Petrar de potest. Princ. c. 23. n. 4. Leon sup. l. p. cap. 5. n. 130. & 131.

l. Valasco de fu re emph. q. 49. n. 6. & q. 38. n. 24. Caldas de nomin. emph. q. 15. n. 2. opti

dexando al mayor, especialmente aviendo sobre esto auido la particular declaracion de la cedula de Madrid 5. de Abril de 1552. que suplio en esta parte, lo que parece que no estaba tambien declarado por la Provisión de 1536. como ya en el principio de este capitulo lo dexè referido.

La qual declaracion fue muy conforme al derecho comun, i del Reino, i à lo que en España se guarda i practica en los mayorazgos, i en las demas cosas que en si son, ò se tienen por indivisibles, que en aviéndose de dar à uno de muchos, que concurren en igual grado à la successión de ellas, siempre se aplican i adjudican al primogenito, de que habló bien Angelo en vn elegante Consejo, <sup>4</sup> i juntan tanto Tiraqueolo, Molina, i otros Autores, <sup>5</sup> que basta apuntarlo, i descubre bien el gruesso i supino error de Carolo Ruino, notado con razon en esta parte por Pelaez de Mieres, <sup>6</sup> que quiso dezir, que todos los hijos que está en igual grado, deben ser tambien igualmente admitidos à la successió de los mayorazgos.

Esto de la prelación del Primogenito, es tã cierto, que ni aun el Principe despues que concedio ò confirmó la Encomienda ò mayorazgo, en que está llamado, i de be suceder el hijo mayor, no puede de potestad ordinaria, i ni justa, i gravissima causa excluirle, i admitir al menor, como ponderando para ello un buen Texto, lo advierten comunmente todos sus comentadores, <sup>7</sup> i despues lo han seguido i ilustrado otros innumerables, que refieren copiosamente, disputando bien este articulo, Molina i su Adicionador, i don Iuan del Castillo. <sup>8</sup>

I lo que mas es, aun quando se diessè caso, de que el Principe llamado à algun hijo à la successión de la Encomienda, expresando su nombre, si despues se hallasse, que este no era el mayor de edad, sino menor, devria suspenderse la execucion de semejante rescripto, hasta consultarle el caso, i que bien infor-

mado, declarasse su voluntad, porque se presume, que no la tuvo de prejudicar al mayor, i que errando, ò por siniestra relacion, trocò el nombre del vno por el otro, <sup>9</sup> el qual error, ò falsa demostración, no ha de inducir correccion de lo generalmente dispuesto en la ley de la successión, <sup>7</sup> ni vicia la disposicion del Principe, antes se ha de cùplir como si no se huviera puef- to, buscando la verdad de lo que se entendiè que quiso, como lo enseñan Barrolo, i otros Autores, q tratan la materia de estos errores, i falsas demostraciones. <sup>z</sup>

Asi he oido, que se practicò en un caso occurrente en el Real Consejo de las Indias, en años passados, en el pleito que sobre este punto se sentenciò en favor de don Iuan de Aliaga, hijo mayor del Capitán Geronimo de Aliaga, vezino de la Ciudad de Lima en el Perú, mandandole dar, i adjudicar una Encomienda, que el dicho su padre avia impetrado para si, i otro hijo segundo suyo, llamado dò Geronimo, sin expresar, que tenia hijo mayor que le precediessè.

I no obsta à lo que voy diciendo la doctrina de Lucas de Pena, <sup>a</sup> que siente, que el Principe puede conceder à un feudatario, que divida los bienes feudales entre sus fushijos, en perjuizio del Primogenito, segun la qual dize Hercules Marefcoto, <sup>b</sup> que se pronuncie en el sacro Consejo de Napolles, en la causa del Varon de los Bonatos. Porque, como este Autor añade luego, esso se ha de entender en los feudos hereditarios de Lombardia, à cuya naturaleza no repugna esta division; pero en los q se llaman *Iuris Fracorum*, i de *Pactis*, i *Providencias*, quales son nuestras Encomiendas, ò los feudos de que vamos hablando, se debe guardar i praticar lo contrario, sin que los Principes quieran, ni los padres puedan disponer cosa alguna en favor de los hijos menores, sino es con expreso consentimiento de los mayores primero llamados, ò aviendo cometido culpa de ingratitude, ò otra tal, por donde puedã

x. L. 2. §. si quid à Principe, D. ne quid in loco publi. cum alijs ap. Tuf. h. liti. p. concl. 685. & f. q. Vel. f. in axiom. ur. ca. dem liti. p. 156

y. Arg. Iham ad ea, D. de consuet. & demonstrat. J. si quid d. illud, C. de iac. f. i.

z. Bart. & Doctor. per text. ibi in l. falsa demonstratio. n. tr. D. de cõdi. & demonstrat. Galgan. cõd. m. tract. p. a. c. 2. & seqq.

a. Luc de Pena in l. Diva, memoriz. col. fin. C. de Decur. lib. 10.

b. Marefcot. z. var. c. 28. n. 1.

q. Angel. con. fol. 281.

r. Tiraq de pri. mog. in pref. à n. 3. & q. 4. à n. 31. Molina lib. 1. c. 1. per tot. & c. 11. n. 9. & lib. 3. c. 1. n. 1. & plures alijs ap. Castillum 5. contr. c. 128. n. 19. & lib. 6. c. 159. per totum, Ego, d. c. 16 n. 35.

f. Mieres de maiorat. 4. p. q. 1. nu. 98. notans Ruinum conf. 17. n. 7. vol. 1.

t. Fulgos Roman. Iaff. & reliqui per text. ibi in l. si testa. mētum, C. de testamen.

v. Molin. di. f. lib. 1. c. 8. n. 31. & ibi eius Adit. Castillo lib. 2. contr. c. 28. & plures alijs apud Me, d. c. 16 n. 37.

c. Marefcot. d. c. 18. & melius lib. 2. cap. 120. per tot. & pluralij ap. Me d. c. 16. n. 43. & feqq. quem vide.

d. Ponte ubi sup. tit. 3. §. 2. nu. 11. fol. 179. & fol. 182. nu. 27.

e. Laudenf. in c. 1. in princip. qui feud dar. poff. lat. in l. de quibus, col. 22. D. de legibus, Marefcot. d. c. 120. nu. 8. & 9.

f. Di. c. cap. 1. de fucc. feud.

g. L. 45. Taur. que est l. 8. tit. 7. lib. 5. Re copil. ubi lae Doctor noster Regni, G. eg. Lo. in l. 7. tit. 4. p. 5. & in l. 1. tit. 10. p. 2. Mo lin. lib. 3. c. 12. & 13. Paz de

fer privados de el derecho de estos feudos, que se tienen i reputan por legitima i hazienda propia fuya, desde el punto en que se conceden, como docta i latamente lo distingue, profigue, i refuelve el mesmo Marefcot, citando otros muchos Autores, i el Regente Ponte, <sup>a</sup> refiriendo aquel gran lugar de San Bernardo, que dize: *Que entre los nobles siempre lo debe llevar todo en tales bienes el Primogenito, porque es mejor que antes se dividan o esparcan los otros hermanos, que tales herencias, i que este lugar es admirable para los mayorazgos de España.*

I luego añade, que se debe anular qualquier disposicion que se ha llare hecha para fraudar à los herederos legitimos, aunque estemos en caso de feudos hereditarios.

I lo que mas es, aunque sea para instituirlos, no parece que vale el testamento, si creemos à Martino Laudense, referido por Iafson, i por Marefcot, <sup>c</sup> el qual dize, q yendo à Pavia, passò por Mantua, donde avia muerto el Marques, i le preguntaron, si valdria un testamento que dexaba hecho, en que institua por universal heredero de todos sus feudos i Estados à su hijo Primogenito, i que respondio que no, porque en los feudales, no es licito hazer testamento, alegando para ello un Texto, <sup>f</sup> de los mesmos feudos.

I de la question si el hijo nacido despues de la adquisicion del feudo, excluye al primogenito que nacio antes de ella? Trataremos en el capitulo que se sigue.

Lo QUINTO, de los mesmos principios, i de la semejança de las Encomiendas, i de los mayorazgos, infero, que de la manera que en estos, por solos sus llamamientos, i el ministerio de la ley, en muriendo el ultimo poseedor, passa luego la posesion civil, i natural, ò como los nuestros dizen, civilifima, en el siguiente llamado, sin aprehension alguna, como lo dispone la ley de Toro, <sup>g</sup> i lo comencan i ilustran los muchos Autores que tratan de su materia, i en particu-

lar nuestro Gregorio Lopez, que disputa, si la ley ò estatuto, puedè hazer, que la posesion se adquiera, ò transiera sin corporal aprehension. Así tambien en nuestras Encomiendas, se haze el mesmo traspasso de posesion en los llamados à la succesion de ellas, sin tener necesidad de aprehenderla corporalmente, ni aun de despaçar nuevo titulo en el que succede.

Porque aunque esto parece que podia tener duda, miradas las palabras de la provision de 1536. cuyo tenor queda ya referido, donde dizen: *Encomendarle heis los Indios que su padre tenia.* Despues sobrevino la cedula, dada en Alcalà à ultimo de Mayo del año de 1562. dirigida al Virrey, i Audiencia de Mexico, <sup>h</sup> que declaró por palabras expresas, que no era la intencion Real, que se necesitasse de este acto de nueva Encomienda, para la traslacion de la posesion i propiedad en el siguiente llamado, *sino que el que conforme à la ley de la succesion huviera de suceder, luego despues de muerto el tenedor succeda en la posesion i señorio de los dichos Indios, por la ley, sin nueva Encomienda.*

I esto mesmo se bolvio à responder otra vez à consulta que sobre ello parece aver hecho la Audiencia de Lima, en cedula del Escorial, 17. de Mayo del año de 1564. <sup>i</sup> que dize así: *I en lo que toca à la segunda duda, por la presente declaro, que muerto el tenedor de la Encomienda, luego ipso iure, sin nueva acceptacion, passe la dicha Encomienda al siguiente en grado, que era llamado, conforme à la provision por Nos dada, &c.* De las quales cedulas hazen mencion, asentando este punto expressamente por llano en terminos de nuestras Encomiendas, Matienzo, Valenzuela, Antonio de Leon, i novissimamente el Adicionador de Molina. <sup>k</sup>

I parece que tambien esto se introduxo à imitacion de los feudos, en los quales se usa este mesmo modo de transferir la posesion en los que han de suceder en ellos, co-

tenur. t. p. c. 6. & plures alij ap. Castill. c. 10. s. contr. c. 91. per totum, & Me, d. c. 16. n. 51. & 52.

l. Exstat d. 2. tom. pag. 209.

i. Exstat d. 2. tom. pag. 205.

a. Matienz. in dist. 1. 3. tit. 7. gloss. n. 16. & gloss. n. 6. Valenz. conf. 85. nu. 8. & feqq. idem Matienz. iterum in l. 6. tit. 10. gloss. 2. num. 20. lib. 5. Leon ubi sup. l. p. c. 5. nu. 26. Addit. ad Molin. lib. 1. c. 2. n. 6.

I Tirac. in tra-  
ctat. le mort.  
per totum, Ro-  
sent. d. c. 7. con-  
cl. 17. per tot.  
& in notis lit.  
B Valenz. ubi  
sup. n. 2. Ant.  
Gom. in d. l.  
45. Taur. n. 11.  
& plures alij  
apud Me. d. c.  
16. n. 54. & 55.

mo siguiendo una Glossa que así lo apunta, lo discursan, i prosiguen infinitos Autores, que copiosamente junta Tiraqueo, Rosenthal, i Valençuela, <sup>1</sup> refiriendo semejantes estatutos de Francia, Milan, i otras partes, i resolviendo, que esta posesion no es ficta, sino verdadera, i que sin hecho de hombre passa al llamado, i inmediato sucesor, aunque esté ignorante.

I teniendo consideracion a esto, se declaró justa, i oportunamente en la dicha cedula del Escriptal del año de 1564. que en el primer llamado se radicaba luego el derecho de la Encomienda, aunque no huviesse hecho expedir titulo en su cabeza, ni otro algun acto que pudiese inducir expresa aceptación della. I que por el consiguiente, si sucediesse la muerte de este tal primer llamado, en el se acababa la segunda vida, i el segundo llamado no tendria derecho alguno para entrar a pedir la Encomienda. Lo qual tuvo necesidad de declaracion, porque huvieron algunos, que como mengaron a mover pleitos con ocasion de esta duda, como lo consultó la Real Audiencia de Lima.

Pero para ajustarlo mas todo, se dà en la misma cedula facultad al primer llamado, para que dentro de quinze dias pueda, si quisiere, repudiar la Encomienda, estando presente, i dentro de treinta i cinco, si estuviere ausente del lugar donde vacare, i que en tal caso passe la sucesion al segundo llamado, pero pasado este termino, queda del todo exciuido, i aun dentro del, si sucediere morir el primero, sin aver hecho repudiacion alguna.

La qual repudiacion, en los usos de los feudos se dize refutacion, i es asimismo permitida, quando se haze en favor del agnato, proximo llamado, como lo dicen los Textos i Autores de ellos, <sup>m</sup> i que para esto no es necessario el consentimiento del señor, pues de ello no se le sigue daño, ni agravio.

I la misma se permite en derecho civil a otros qualesquier hijos, que ipso iure son herederos,

porque todavia se les concede el beneficio que llaman de la abstension, sino es que ya por averse mezclado en la herencia, o por otras vias, ayan declarado bastante en su voluntad, de que quieren que dar con ella, como lo enseñan Bartolo, Iafson, i otros, <sup>n</sup> i en terminos de los feudos, i de nuestra questcion, Iulio Claro, <sup>o</sup> hablando del hijo, que muere antes de pedir la sucesion del feudo paterno.

Pero es de advertir, i que aunque el poseedor de la Encomienda, para ganar la posesion i señorio de ella, no necesite de despachar nuevo titulo en su cabeza, como se ha dicho, porque aquella mesma posesion civil i natural que por el ministerio de la ley se le trasfiere, le sirve de investidura, como en los feudos lo prueban I fernia, i Preposito, <sup>p</sup> i en nuestras Encomiendas Antonio de Leon, <sup>a</sup> debe todavia dentro de seis meses de como se le desio la Encomienda, parecer ante el Virrey, o Governador de la provincia, i mostrar el titulo por donde le toca i pertenece la sucesion, legitimando su persona, para que se reconozca i renueve, i quede asentado en que vida corre, pena de perder los frutos desde el dia de la vacante al de la exhibicion.

De lo qual tenemos cedula expresa que lo ordena i declara, por las mesmas palabras que he referido, dada en Madrid a 19. de Diciembre del año de 1568. que se halla en el segundo tomo de las impresas, i la refiere Antonio de Leon.

I parece que tambien se romo del derecho, i imitacion de los feudos, en los quales los sucesores deben hazer el mismo reconocimiento a los señores de ellos, i el juramento de fidelidad, como lo dicen i prosiguen plenamente Zafsis i otros Autores, <sup>t</sup> tratandolas causas pueden ser bastante para excusar el lapso de este termino, i que personas se podran tener por excusadas de comerecer a hazer el reconocimiento, i si se puede hazer por procurador? Puntó q tam-

n. Bart. in rub.  
de aq. hered.  
nu. 6. l. ii in l.  
quandiu n. 21.  
& in l. ci qui se  
cod. tit. & alij  
pries apud  
Me, d. c. 6 nu.  
60.

o. Cla. us. feu  
dñ, q' 83. u. 3.

p. fern in c. i.  
quib. mod. pos-  
selli feud. cons.  
Preposit. c. i.  
quid sit inve-  
stic.

q. Leon d. tra-  
ctat. de confir.  
Reales 2. p. c.  
17. n. 21. & 22.

r. Tom. 2. Sbe-  
do pag. 205. &  
sq. Anton de  
Leon ubi su.

r. Zaf. de feud.  
3. par. pag. 12.  
& 13. Greg.  
Lop. per text.  
ibi in l. 3. tit.  
26 p. 4. Gama  
decis. 117. plen-  
ius Rosent. c.  
6. concl. 35. &  
seq.

bien

m. c. i. §. & si h  
bellu de alien-  
fend. pater c. i.  
§. fed & res, per  
quos fiat inve-  
stic. & utrobij  
que DD. & la  
tius Pontie ubi  
supr. tit. 8 in  
prin. & in §. i.  
n. tr. & 25. &  
Rosent. d. c. 9.  
q. 50. per tot.

t. Menoch. cõ-  
fil. l. n. 78. Gre  
gor. Lop. in l.  
11. tit. 23 p. 3.  
glos. fin. Cla-  
rus, §. scudum  
q. 49.

v. Gram. de-  
cif. 103. à num.  
213.

x. Gratian. re-  
gul. 366. Ant.  
Fab. in Codic.  
lib. 2. tit. 35.  
dis. 6. & plures  
alij ap. Velas.  
in axiom. iur.  
l. l. l. n. 22.

y. L. contra ma-  
iores, C. de in  
offic. ubi Bel-  
lapert. Cyn.  
Bald. & alij, &  
Surdus decif.  
189. n. 25.

z. L. solemn-  
bus, C. de rei  
vind. ubi Cun-  
Bald. Salicet.  
Fulg. & alij,  
latissim. Tir-  
quel. de rer. ra-  
linag. §. 1. glos.  
to. n. 36.

a. L. 9. & to. t.  
tul. 7. lib. 5. Re-  
cop. ubi Aze-  
co & Matien-  
zo, & Mo-  
lin. d. l. l. c.  
13. Paz in  
to. tract. de re-  
nue. & Castillo  
qui plures re-  
fert tom. 5. cõ-  
trou. c. 91.

bien le tocan Menochio i otros, pero Yo no me derengo en èl, por que la dicha cedula lo permite expremessamente diziendo, sea obligada de ir por sí, ò por persona de su Procu-  
rador.

I la pena que luego añahe del perdimento de los frutos, sin pas-  
sar à mayor condenacion, parece proporcionada à la culpa, ò descui-  
do, i se puede cõfirmar por lo que  
en otro caso semejante escribe To-  
mas Gramatico. \* I aune de ella se  
escufará el que alegare algun jus-  
to impedimento de no aver com-  
parecido dentro de los dichos seis  
meses, porque siempre este en ca-  
sos tales se admite en derecho. \*

I entre ellos podemos poner,  
con Pedro Surdo, el de algun plei-  
to, que al suceffor se le moviessse so-  
bre la successiõ de la mesma En-  
comienda, porque esta causa se tie-  
ne por de legitimo impedimento, i  
así ay Autores \* que muy en nue-  
stros terminos dicen, que el año, q̃  
le està señalado al vasallo para re-  
cebir la investidura, no le corre,  
mientras tuviere pleito pendiente  
sobre el mismo feudo de que la ha  
de pedir. z

I supuesto, que por las cedulas  
referidas, se feestinde i aplica à los  
suceffores de las Encomiendas, lo  
decido en los de los mayorazgos  
por la ley 45. de Toro, cerca de  
transferir feles luego la civil, i na-  
tural possessiõ de las Encomien-  
das. No viene fuera de proposito  
dudar, si tambien en ellas se admi-  
tirà el remedio de la Tenura, que  
como en execuciõ de aquella ley  
se introduxo por otras recopil-  
adas, \* i es tan frequente en los di-  
chos mayorazgos de España?

Pero este punto no le he visto  
tocado por nadie hasta oy, nime  
parece que es muy necessaria su  
disputa en las Encomiendas, pues  
ocas vezes podrá acontecer, que  
concurran à un tiempo à pedir i  
pleitear la successiõ de ellas tan-  
tos preteritos, i tan poderosos,  
que convenga usar del remedio de  
la tenuta. El qual es extraordina-  
rio, i exorbitante de las reglas del  
derecho comun, i inveniendõ solo

para los mayorazgos de España, i  
dentro de ella, como lo manifiestan  
los terminos i probanças, con  
que las leyes que del tratan, le cir-  
cunscriben. I así todos los Auto-  
res que las glosan, \* refuelven, q̃  
no comprehende los casos en ellas  
omitidos, aunque parezcan muy  
semejantes.

Fuera de que, no solo en Enco-  
miendas de Indios, pero aun en ma-  
yorazgos fundados en lugares, rē-  
tas, i haciendas de las Indias, se ha  
dudado, i ventrilado ya algunas ve-  
zes, si han lugar las Tenuras? I ca-  
so que le aya, si se ha de tratar i co-  
nocer dellas en el Real Consejo  
de las Indias, ò en el Supremo de  
Castilla, al qual solo parece, que  
por las dichas leyes estan refer-  
vadas? I à esto ultimo se incli-  
nan mas dos Autores, \* que han to-  
cado este punto, del qual Yo bol-  
ver è mas de espacio à dezir lo que  
siento en otro lugar, \* en que se ha  
de tratar de la Autoridad i juris-  
diciõ del dicho Consejo Real de  
las Indias.

Lo sexto, de lo que avemos  
dicho se configure; i infiere asimes-  
mo, que como el suceffor en el ma-  
yorazgo, no està obligado à pagar  
las deudas de su antecessor, porque  
no entra en èl por su herencia, i es  
visto que solo sucede al institui-  
dor, como latamente lo refuelven  
Molina, i los que le siguen. \* Así  
tambien el Encomendero, no de-  
be pagar las de aquel, en cuya En-  
comienda sucede por el llamamien-  
to de esta ley de la successiõ que  
vamos glosando, sino es, que jun-  
tamente aya quedado por su here-  
dero en otros bienes libres i alo-  
diales, como en nuestros proprios  
terminos lo dexò advertido Ioan  
Matienzo, \* ampliandolo aun à  
las deudas que dixeran averse con-  
traido en utilidad de los Indios,  
limitandolo, en las q̃ el antecessor  
huyessse hecho en ir à alguna jorna-  
da i expediciõ militar, donde suce-  
diessse morir, porque en tal caso di-  
ze (fundandose en unas doctrinas de  
Manuel de Acosta, \*) seria facil im-  
petrar del Principe que obligasse  
al suceffor à la paga de ellas. Cosa

que

b. Paz d. tra-  
ctat. de renut.  
1. p. c. 10. n. 100  
& seqq. Addi-  
tion. Molina  
d. c. 13. n. 1. Ca-  
stillo d. c. 91. &  
Scaccia de ap-  
pel. q. 7. l. n. 2.  
n. 29.

c. Paz ubi sup.  
1. p. c. 39. Va-  
lenz. conf. 69.  
n. 226.

d. Infra lib. 5.  
cap. 16.

e. Molina lib.  
1. de primog.  
c. 10. n. 1. ubi  
cuius Additio  
plurimos con-  
gerit, & Ca-  
stillo 6. tom.  
controu. c. 161  
à nu. 2.

f. Matienzo in  
15. glos. 1. ad  
fin. tit. 6. & in  
16. glos. 3. nu.  
25. lib. 5. Re-  
cop.

g. Acosta in  
quæst. patrul.  
& nepotis, pa-  
gin. 143.

que nunca he visto intentar, ni deducir en practica.

1. esto proprio, por la mesma razon, sucede en los feudos que llaman de *facto* i *Providencia*, no quedando obligado el que entra en la sucesion dellos, à las deudas del ultimo poseedor, como lo resuelven todos los Feudistas, <sup>h</sup> solo cõ limitacion de la cantidad, que en aquel año pido dexar ganada el difunto, de los frutos i rétas del feudo, lo qual tambien se avrá de practicar igualmente en las Encomiendas, haciendo esta computacion al modo que se haze en los mayorazgos, de que Molina i otros han escrito latissimamente. <sup>i</sup> Alabando mucho en esta parte la insigne piedad de nuestros gloriosos Reyes de España, que han querido poner sobre si, como por ley, el pagar no solo las deudas que por causas publicas dexaren, contraidas sus Antecesores, sino aun tambien las causadas por sus respetos particulares, de que haze memoria una ley de Partida i otros Autores, i Jorge Cabedo, alegando otra ordenança semejante en el Reino de Portugal. <sup>k</sup>

Pero si se probasse, que las tales deudas se contraxeron en mejora, i utilidad de la mesma Encomienda, ò de los bienes unidos à ella, como algunas vezes sucede en las que llaman estancias, i obras, podria se pretender que el sucesor las ha de pagar, pues por su respeto recibe mayor utilidad i crecimiento en las rentas de ella, como expresamente està dispuesto, i tratado por muchos en los mayorazgos, <sup>i</sup> en los sucesores de los feudos, lo resuelven Ifernias, Mateo de Asilicis, i otros Doctores que copiosamente junta Rosenthal, <sup>m</sup> en quien se podrá ver todo lo concerniente à este punto.

Lo SEPTIMO, insiitiendo en los mismos principios, infiero, que assi como los poseedores de los mayorazgos tienen obligacion de alimentar à sus hermanos, i hermanas, i madre, i muger del difunto, si por si no tuvieran hacienda bastãte para sustentarse commodamen-

te, como se podrá ver de lo que sobre esta materia escriben Molina, i otros muchos Autores de nuestro Reino, <sup>n</sup> esta mesma obligaciõ tendran tambien los Primogenitos, que sucedieren en las Encomiendas de sus padres, ò madres, assi por la imitacion de los mayorazgos, como porque para que no quedasse en duda, lo dispusieron expressamente las Reales cedulas que dexè referidas en el principio de este capitulo; i vinieron à declarar esta ley de la sucesion. I en particular la dada en Madrid à quatro de Março del año de 1552. I otra de Monzon de Aragon en 28. de Agosto del mesmo año, i un capitulo de carta, que en respuesta de esta i otras dudas se escribió à la Audiencia de Guatemala el año de 1550. <sup>o</sup> i todas concueyen, *Que el hijo, ò hija que huviere de suceder en los Indios, que su padre tuviere al tiempo de su muerte, sea obligado à alimentar à sus hermanos ò hermanas, entre tanto que no tuvieran con que se sustentan, i ansimesmo à su madre mientras no se casare.*

Lo qual hallamos igualmente dispuesto en los que suceden en los feudos, como despues de otros muchos que refieren, lo prosiguen i resuelven Rosenthal i Hercules Marescoto, <sup>p</sup> advirtiendo notablemente, que estos alimentos son como en vez de la legitima de los demas hermanos i hermanas pobres, i q̃ fuera costumbre diabolica, querer se quedar el mayor con todo el feudo sin esta carga, i juntamente tratan, si muerto este successor, que assi començo à deber i pagar estos alimentos, pasará la mesma obligacion al que de nuevo entrare à suceder en el proprio feudo?

Pero todo esto se debe entender i practicar, si la Encomienda fuere tan pingue que baste para cumplir con todo lo referido, porque assi lo supone Molina, i los que le siguen, que siempre hablan del poseedor de mayorazgo rico, i en nuestros terminos la dicha cedula de 4. de Março de 1552. diziendo: *Los quales alimentos sean segun la calidad de sus personas, i cantidad*

n. Molin lib 2. c. 15. ex nu 56. & ibi eius Addition & plures alij apud noviss. Latreca decii Granat. 47. & Me, d. c. 16. n. 75.

o. Exant hæ omnes Sched. d. 2. item impress pag. 201. 207. & 208.

p. Rosenthal. c. 7. concl. 13. lit. A. & c. 10. concl. 6. n. 31. Marescot. 2. variar. c. 122.

h. DD. feudt. lre per text. ibi in c. 1. an agnat. vel vassal. Rosenth. d. c. 7. concl. 21. & seqq. Marescot. 1. var. c. 96. per tot. & alij ap. Me, d. c. 16. n. 72.

i. Molin. Supr. lib. 3. c. 11. per totum. & plures alij apud eius, additio. ibidem Barb. in l. divorzio, fol. marr. Valenz. conf. 47. ex nu. 1. & Me omnino videntur, d. c. 16. n. 73.

K. L. 4. tit. 15. p. 2. Narbona in l. 11. tit. 5. lib. 7. Recop. gloss 3. nu. 11. D. Felician à Vega in c. dilecti filij de foro comp. nu. 58. & seqq. Cabedo decisi. 115. p. 5.

J. L. 46. Taur. que est l. 6. tit. 7. lib. 5. Recop. ubi DD. Molina lib. 1. c. 10. nu. 17. ubi eius addit. & plurimi alij ap. Castill. 5. contro. c. 65. à n. 99. & Me, d. c. 16. n. 74.

m. Rosenthal. omnino videntur, d. c. 7. concl. 22. nu. fin. & in notis, litter X. & ite. c. 9. concl. 15. nu. 8. et. & sequentibus.



de la Encomienda, i a la necesidad que tuvieran las personas que han de ser alimentadas:

I quando aun esto faltara, persuadia lo mesmo la razon natural, i la regla de la caridad bien ordenada, que pide, que cada uno mire en primer lugar por sí mismo, i por su congrua sustentacion, i tiene por injusto que otros lleven i gozen mis bienes, quando yo necesito de todos ellos.

Lo que tiene mas dificultad, i no lo hallo decidido, es, si en caso que suceda en la Encomienda el nicto del hijo mayor, representan do la persona de su padre, i por las cedulas, que le dan este derecho, de que luego hablaremos, estará obligado à alimentar à sus rios, ò rias? I en esto nos avremos de gobernar por lo que en los mayorazgos se resolviere, que no suele ser facil de averiguar, por las encontradas opiniones, i decisiones que sobre ello alegan Monter, Mario Muca, i el Adicionador de Molina. Si bién Yo en este caso me inclinaria mucho à la afirmativa, porque se me haze duro, que el nicto, que por representar à su padre excluye al tio, que de otra suerte estaba en grado mas cercano al ultimo possedor, no quiera representarle para la paga de estos alimentos, que su mismo padre le debia dar, si entrara en la sucesion.

En lo que toca à alimentar la muger del Encomendero difunto, tambien tendrá harta dificultad, si sucediere, q̄ esta no sea madre del hijo q̄ hereda la Encomienda, sino madrastra. Porq̄ la dicha Cedula de 1552. aunq̄ en la relación habla generalmente de la muger, en la dición solo dize: *I ansimismo à su madre mientras no se casare*. Si bién en otros capitulos de los años de 1542. i de 1548. tratado del desconsuelo que causaba, ver quedar pobres las mugeres de los que fueron Encomendados, se manda à los Gobernadores las provean de lo que les pareciere para que se sustenten.

Pero en materia de mayorazgos, hallo, que movio esta questió

Pelaez de Mieres, f̄ diziendo no la avit visto tocada por otro, i al cabo se inclina, que los sucesores dellos, no deben alimentos à sus madrastras; i lo mismo siente Lara de Cordova, alegando para ello una ley del fuero. I ambos dà una razon, que igualmente, ò con mayor fuerza, milita en las Encomiendas, conviene à saber, que el sucesor del mayorazgo, no es heredero, en quanto à el, de su antecesor, sino del fundador, i así no se le transfiere la obligacion que él tenia de alimentar su muger. Como nunca he visto que ningun sucesor de Encomienda las ayà alimentado, ni que aun ellas ayan intentado poner demanda judicial sobre esto, lo qual descubre mas la flaqueza de su justicia en este particular.

Lo mismo prueba en comun un Autor Aleman llamado Burchard Berlichio, en un tratado que ha escrito del derecho de las madrastras, \* diziendo, que solo se deben à la madrastra los alimentos necesarios de los bienes del marido, i por aquel tiempo que puede tener en ellos derecho de retencion. Aunque despues explica mejor esto, refiriendo varias opiniones de los Doctores, i concluyendo, que las deben alimentar los Antenados, si son herederos de sus maridos, como lo resuelve tambien Pedro Surdo, z porque esta obligacion les tocaba à ellos, i porque no lleguen à mendigar en oprobrio suyo, i del matrimonio en que lo passaron honesta i conformemente.

Lo octavo, de la semejança q̄ vamos hallando entre la sucesion de los mayorazgos, i la de nuestras Encomiendas, infiero, q̄ aunque en la Provision del año de 1536. i algunas cedulas de los siguientes, que dexo referidas, solo parece estar llamados los hijos à la sucesion de ellas, todavia este llamamiento se podia i debia estender à los nietos, si acaciera, que muertos los hijos en vida de los abuelos, se tratara de la sucesion de ellos: I así lo declaró una ce-

f. Mieres de maiorat. 4. p. 927.

r. Larain I q̄ quis à liberis, in princ. n. 371 de lib. agnosc. per l. tit. 8. de los gobiernos, lib. 3. fo. ri.

v. Arg. l. imo magne, D. de legibus, l. 2. vers. Vltra fratres, D. de inoffic. test.

x. Berlichius de iure nover car. n. 322.

y. Idem Berlichius sup. n. 980. & seqq.

z. Surd. de alimentat. 8. n. 40. & seqq.

q. I. Praeses, C. de servit. & aqua, cap. 3. de sup. neglig. prela. I. si quis à liberis, §. de alimentis, D. de lib. agnosc. cum alijs, apud Tiraque. de re tract. linag. §. r. gloss. n. 30. Valenz. conf. 5 n. 1. & 2. Mag. de advoc. arm. cap. 1. n. 554. & Me, d. c. 16. n. 30.

q. Monter. de c. Arag. 16. Gub. latiss. med. c. 5. per totam, & plures alijs. Molinam, & eius addition. lib. 2. c. 15. n. 57. & 68.

r. Extant d. 2. tom. pag. 207. & 213.

a. Extant d.  
1. tomo, p. 5.  
204.

b. L. libero-  
rum, & l. filij  
appellatione,  
de verbor. sig-  
nif. l. Gallus,  
§. instituens,  
D. de liber. &  
posthum. ubi  
committitur  
Scibentes, &  
Menoch. lib. 5  
praf. 94.

c. Molina lib.  
1. cap. 6, nu. 18  
& 19. ubi eius  
Additio. Tira-  
queo de primo  
gen. q. 47. nu.  
156. Covarr. in  
praf. c. 18. ex  
nu. 7. & lib. 3.  
var. cap. 3. n. 4.  
Zevall. q. 694.  
Castillo 5. c. 6.  
trou. c. 143. n.  
42. & plures  
alij ap. Me, d.  
c. 16. n. 83.

d. Cap. 1. §. fi  
clientulus, de  
alien. feud. l.  
ubi Bald. & a-  
lij, Rosenth.  
d. cap. 7. con-  
clus. 15. nu. 9.  
& seqq. & con-  
clus. 42. nu. 6.  
II. 14. & 15.

dula de Madrid 30. de Enero de 1580. i un capitulo de carta del de 1582.ª eferida à la Real Audiencia de Mexico, à la qual, aviendo movido esta dula, se le respondió: *que la provision del año de 52. no excluye nietos, antes en el nombra- miento de hijos los comprehende con forme a derecho, tan claro que allí no se debía ignorar.*

En que sin duda se atendio la do- trina que dize, b que en materia in diferente, i que no se refiere à hi- jos ciertos i determinados, fino à inciertos, i futuros eventos, siem- pre debaxo de la palabra hijos, se comprehenden nietos, i los de- mas descendientes. se exprefamen- to no constare, que fue otra la vo- luntad del testador, ò legisla- dor.

La qual doctrina es comunmen- te recibida i praticada en materia de mayorazgos, sin que reciba con- tradicion, como refiriendo à Moli- na, Tiraqueo, Covarruvias, i o- tros infinitos Autores, lo resuel- ven Zevalllos, i Castillo. I lo mes- mo paffien la de los Feudos, como se prueba en un Texto de ellos, i latifsimamente por Rosenthal, a que pone en question, si en quanto à esto ay diferencia entre los con- cedidos por contratos, i por ulti- mas voluntades.

I esto, en nuestro caso, es verda- dero en tal forma, que aun no se có- rentaron las cedulas referidas con declarar, que los nietos debían entrar i ser admitidos en lugar de los hijos, i a falta dellos; fino que tambien añadieron, que los mes- mos nietos excluyen à los tios, à quienes excluyeran los padres dellos, si fueran vivos. Por que me- diante la Representacion que en tal caso finge, i introduce el dere- cho, son vistos subrogarse en su propio lugar, como constare de las palabras de la dicha provision del año de 1580. *Estos tales descendien- tes del hijo mayor por su orden, se pre- fieren al hijo segundo del dicho posee- dor quemurio.*

I del similitud de los mayorazgos, en los quales se dispuso esto mes- mo, para quitar los pleitos i con-

troverfias, que antiguamente so- lia aver sobre ello, i tenerse por tan dudosas, que muchas vezes se determinaban por armas, i singu- lares duelos, como lo dà a en- tender la ley 40. de Toro, que yà anda recopilada, i otra de la Partida,ª dõde juntan mucho pa- ra este intento sus Glorifadores, i mucho mas Tiraqueo, Moli- na, Hotomano, Covarruvias, i otros q se refiere don Juan del Cas- tillo, i escribiendo doctos, i co- piofos tratados cerca de la mesma representacion Goldasto, i Robles de Salzedo. s

I esto mesmo vino finalmente à prevalecer en la sucesion de los feudos, como copiosamente con la mas comun opinion lo refiere i re- suelve Tiraqueo, i otros casi in- numerables Autores, que juntan Ro- sental, i Salzedo, aunque este ulti- mo al cabo se inclina mas à la con- traria. h

I en terminas de nuestras En- comiendas, i en fuerza de estos exemplos, aun antes de averse despachado las declaraciones de las cedulas que dexo citadas, fun- cio lo mesmo Juan Matienzo, à quien refiere, i figue Robles de Salzedo, i disponiendo luego si ha- lugar la representacion en las do- naciones Reales, i concluyendo, q si, quando se conceden por via de feudo, ò mayorazgo, que viene à ser lo que paffa en las Encomien- das.

Lo nono insiere, i advier- to, que à falta de hijos, ò nietos varones de ellos, se mandan admi- tir las hijas, prefiriendo la mayor à las menores, como consta por las dichas cedulas, i lo observa un grave Moderno. Lo qual tam- bien parece averse ordenado à imi- tacion de los mayorazgos regu- lares de España, en que se guar- da este mesmo orden de suceder, como latamente lo observã i prue- ban Molina, i otros que refieren el, i su Adicionador, i el Docto i Bloquente Maestro Fray Juan Marquez. I Aunque en los feudos, que llaman Real, se estila lo con- trario, i se excluyen las hembras

e. L. tit. 1. 7. lib. 5. Recop.  
1. tit. 15. p. 2.  
ubi Greg. Lo-  
pez, Azuvel,  
Matienz. & a-  
lij.

f. Tiraq. de pri-  
mog. q. 40. Mo-  
lin. lib. 3. c. 6.  
Hotom. quatit.  
illust. q. 3. Co-  
varr. in praf.  
c. 38. n. 6. Ca-  
stillo. 2. contr.  
cap. 18. & alij  
ap. Me, d. c. 16.  
n. 86.

g. Gold. ff. in  
discre. hñere  
presert. Robl.  
ced. tract.

h. Tiraq. supr.  
n. 22. Rosent.  
d. 47. conclus.  
56. Iam. 1. Ro-  
bles de Salze-  
do d. tract. lib.  
3. c. 18. n. 23. &  
24. & plures  
alij ap. Me, d.  
c. 16. n. 87.

i. Matienz. in  
1. tit. 7. lib. 5.  
Recop. gloss. 5.  
n. to. vide ver-  
ba ap. Me, d. c.  
16. n. 87. & Sal-  
zed. sup. & lib.  
3. c. 3. n. 1. &  
2. & 3. ap. Me,  
d. c. 16. n. 87.  
K. Valensuel.  
conf. 83. n. 6.

l. Molina, &  
eius Addit. li-  
bro 3. c. 4. per  
totum, Mar-  
quez in gub.  
Christi. pag. 186.

m. Cap. 1. §. fin. de succel. feud. l. 6. titul. 24. p. 4. Greg. Lop. Matienzo. Borfel. Cache. ran. Rostuth. & plurimally ap. Mejd. c. 16. n. 90.

n. Declus in l. 2. D. de regul. iur. Greg. Lopez per text. ibi in l. 3. tit. 19. part. verb. Las mugeres, & Cabot. l. b. 2. var. disp. cap.

o. Molina lib. 1. c. 4.

p. Molin. d. c. 4. nu. 38. & 39. Caldas de no. min. emph. q. 13 n. 6. Curr. Iun. conf. 4. n. 4. cum seqq.

q. Sched. a. to. mo, pag. 203. 208. & 210.

de la sucesion de ellos, como lo dizen algunos Textos, i infinitos Doctores <sup>m</sup> que de esto tratan, haziendo diferencia de feudos propios, à los que llamã improprios ò femineos, porque admiten mugeres, i diziendo, q̃ en estos, quien las admite, es visto por el mesmo caso relevallas de los servicios milittares, que suelen andar anexos à los feudos, i de otras cargas i ministerios en que no pueden intervenir mugeres, i tener por bien que las cumplan por sustituto, que es lo que ya apunté en el capitulo sexto de este Libro, i despues de Decio, lo observan Gregorio Lopez, i Vincencio Cabotio <sup>a</sup>

PERO aunque en todo lo referido, i en otras cosas que iremos diziendo, i le seràn faciles de considerar, i apuntar al Letor, sean tan semejantes las sucecsiones de las Encomiendas, i las de los mayorazgos, como parece, no dexan de discrepar, i diferenciar-se en otras, como son, ser perpetua la sucecsion de los mayorazgos, i sus llamamientos, como lo advierte Molina, <sup>a</sup> i las Encomiendas al contrario temporales, i restringidas à una ò dos vidas, i admitirse à suceder en ellas las mugeres de los Encomenderos à falta de hijos ò hijas, como vemos visto; lo qual no procede en los mayorazgos.

Tambien en estos, i en las Emphiteosis, suelen muchas vezes estar llamados, i admitirse los transverfales, segun el mesmo Molina, i Caldas Pereira. <sup>a</sup> Lo qual no passa asi en las Encomiendas, como su comũ pratica nos lo enseña, i lo declararon algunas Cedula que se hallan en el segundo tomo de las impresas, <sup>a</sup> i especialmente una dada en Alcalá à ultimo de Mayo de 1560. que dize: *Por quanto no ha de aver en la dicha sucecsion mas de hijo, ò hija mayor del primer posseder. ò la muger a falta de hijos.* Lo tra del de 1559. dirigida al Virrey de la Nueva España, en que aviendo consultado esta duda, se le responde: *Por ningun caso han de*

*sucedet transverfales, i asilo declaramos, i es nuestra voluntad que se guarde.* I en la Proviçion del año de 1552. se dize: *De tal manera, que despues de la Vida del primer tenedor de los Indios, no ha de aver mas de una sucecsion en hijo, ò hija, ò muger, i no mas.* Palabras tã expresas, que si las huviera visto Juan Matienzo, <sup>a</sup> no puliera en disputa, como lo haze, si podrá suceder el padre en la Encomienda de su hij, en defeto de hijos, i muger, pues es tan cierto que no sucede, como ni tampoco en los feudos (cuyas pautas figuen regularmente las Encomiendas) segun lo resuelve Rosental, i otros que escriven dellos. <sup>a</sup>

## CAP. XVIII.

*Si las dos vidas de la ley de la sucecsion de las Encomiendas se han de contar desde la del que alcançò cedula de merced para ellas? ò desde la del heredero, en quien llegare à tener efecto su situacion?*



**L**O TRATADO, i resuelto en el capitulo antecedente, pide para su complemento, que digamos algo de otra duda, q̃ suele ofrecerse muy de ordinario cerca de esta mesma ley de la sucecsion; conviene à saber, si las dos vidas, q̃ por ella se mãdã dar en el goze de las Encomiendas, ò las mas q̃ por via de disimulaciõ se hã introducido, i toleran en la Nueva-España, se han de contar desde la del que alcançò la gracia i cedula del Rey para ser proveido en las Encomiendas vacantes, ò que vacaren, ò desde la del hijo, ò hija, ò muger, que aviendole sucedido en este derecho, vino à conseguir que tuviesse efecto la situacion?

r. Matienzo. l. 1. tit. 8 lib. 5. Recop. glof. 3. n. 11. & glof. 5. n. 2.

s. Cap. unico, ubi glof. & Doctores de natur. succel. feud. la omissi pluribus citatis Rosental de feud. c. 7. concl. 14. nu. 2. & in addit. lit. C.

La qual questión pongo có mas gusto en estos mis libros, haziendo de ella capitulo à parte, por averla visto tratar, i dudar muchas vezes en el Real i Supremo Consejo de las Indias, i especialmente en el pleito tan reñido del Marques de Villamayor, del qual haze mencion el Licenciado Antonio de Leon, <sup>a</sup> i refiere averse declarado, que se debía considerar el dia de la impetracion de la gracia, i no el de la situacion, i que así se lo dixo un Senador de gran nombre, i él parece se conforma con esta sentencia.

Por la qual se puede considerar, que el que consigue semejante cedula expectativa, ya desde entonces recibe, i aceta esta merced, en premio, i remuneracion de sus meritos, i servicios, i que se allana à que luego le corra el termino de las dos vidas; porque se haze, i suele durar, supuesto que siempre en ella se dize i expresa: *os hago merced de tantos ducados de renta en indios vacos por dos vidas, conforme a la ley de la sucesion.* I que el Principe no queda obligado à la eviccion i saneamiento de esta gracia, i merced, como lo dexé resuelto en el capitulo treze de este Libro: i así los impetrantes corren, i llevan el riesgo, daño, ò peligro de si llegan à conseguir presto, tarde, ò nunca la commodidad, i cumplimiento de ella, pues ya saben, ò deben saber, las dificultades, ò dilaciones, que suele aver en esto, por el concurso de otras tales cedulas anteriores, i posteriores, efusas, i detenciones de los Virreyes, ò Gobernadores à quié van dirigidas, i otros impedimentos, que muy de ordinario frustran, ò dilatan su efeto, i execucion.

Tambien haze fuerza en favor de esta mesma parte, una celebre doctrina de Bartolo, <sup>b</sup> que dize, q si à uno le dan algun oficio, ò Magistrado, el qual aya de tener, usar, i exercer en cierto año, ò tiempo, que en el de su eleccion, i creacion se le presine, i señala, no puede pedir prorogacion del, aunque

por algun caso fortuito, contingente sin culpa suya, no aya podido exercerlo. En la qual doctrina se conforman otros muchos Doctores, que refieren Franchis, Velasco, i Mastrillo. <sup>c</sup>

PERO sin embargo desto, Yo, en la questión propuesta, siempre he sido, i al presente soy de contrario parecer, teniendo por mas verdadero, i llegado à razon i equidad, q el termino de las dos vidas ha de comenzar à correr desde la de aquel en quien se situaren. I así lo vi entender, juzgar, i practicar siempre por los Virreyes, i Audiencias del Perú, sin poner jamas en ello duda, ni dificultad alguna. I si en el Consejo de las Indias hubo en la instancia de villa la que refiere el Licenciado Antonio de Leon, en la de revista se revocó, pronunciandose en la forma que digo, i despues ha quedado en el corriente este punto para otros mil casos que se han ofrecido.

Porque las cedulas que se dan para estas Encomiendas i rentas de ellas, aunque es verdad, que dize i señalan q se goze de ellas por dos vidas, conforme à la ley de la sucesion, no miran en esto à la data de ellas, sino à la de las Encomiendas, q mandan dar, i situar, i así se ha de entender çò efeto, ò despues del efeto de su consecucion, el principio, i computo de las dos vidas, segun lo que en esto nos enseñá generalméte las reglas vulgares del Derecho. <sup>d</sup>

Esto se haze mas cierto, porque en la Provision tantas vezes citada del año de 1552. <sup>e</sup> haziendo el computo de quando, i desde quien han de comenzar à correr las dos vidas, dize expresamente, que desde el tiempo, i persona que se hallare aver sido primero poseedor actual de la Encomienda, i estar corporalmente investido de ella, i gozando de las rentas, i repartimientos de Indios, en que consiste. Sus palabras son estas: *De tal manera, que despues de la vida del PRIMER TENEDOR de los indios, no ha de aver mas de una sucesion, en hijo, ò hija, ò muger, i no mas.*

c. Franch de-  
cis. N. ap. 419.  
pert. tam. Va-  
l. scus consul.  
57. Mastrill.  
de Mag. dist.  
lib. 1. tit. 23. n.  
56 & 169. &  
plures alij ap.  
Me, 2. tomo,  
lib. 2. c. 16. nu.  
100.

d. L. r. §. hæc  
verba, D. quod  
quisque iuris.  
cum alijs ap.  
Fufar. de sub-  
st. tit. q. 69. nu.  
6 & Velasco in  
axiom. iur. lib.  
V. n. 50. *Verba  
cum effectum sunt  
accipienda.*

e. Extrat d. 2.  
rom. pag. 203.

a. Anton. de  
Leon in tra-  
ct. de confirmat.  
Reales 1. p. c. 4  
nu. 36. & seqq.  
fol. 38.

b. Bartol in l.  
si ita stipula-  
tus effemalis te  
14. nu. 2. D. de  
verb. oblig.

*Desuerte, que si alguna vez algun hijo, ò hija sucediere en los indios, i se le hiziere Encomienda de ellos, si aquel, ò aquella muriere, ò los dexare, ò por algun caso los perdiere, han de tornar los dichos indios à nuestra Corona Real luego, i no se han de tornar à encomendar a otro hijo, ni hija del dicho PRIMERO TENEDOR de los dichos indios, ni a su muger, &c.*

f. Extrat dict. 2.  
tom. pag. 209.

I lo mesmo muestra otra cedula del año de 1562. la qual he entendido, que se ponderò menos bien en favor de la contraria opinion. I dize así: *Despues de muerto el tenedor, suceda en la posesion, i señorio de los dichos indios. I luego. Por quanto no ha de aver en la dicha succion mas del hijo, ò hija mayor del PRIMERO POSSEEDOR, ò la muger a falta de hijos.*

De manera, que à aquel en quien comienzan las vidas siempre, i repetidamente le llama, i dà à entender que quiere que sea *tenedor, i poseedor* de los indios, ò Encomienda, de cuya succion se trata. I esto bien se ve, que no se puede verificar en el que nunca llegó à poseerlos, ni gozarlos, aunque aya tenido cedulas muy apretadas para que se le den, i situen; i por el consiguiente venimos à estar en la vulgar Regla del derecho, que nos enseña, q̃ à quien no quadran, ni convienen las palabras de la ley, tampoco le comprehende su decision, i disposicion. \*

g. L. 4. §. rō-  
ries, D. de  
damin. insect.  
liquod consti-  
tutum, D. de  
milit. testam.  
cum vulgat. a-  
pud Tuscham  
lit. V. concl.  
80. & Velasc.  
in axiom. iur.  
ead. lit. nu. 36.

Si nūc à esto puedan obstar, ni obsten unas palabras, que luego se añaden en la dicha cedula, *Que la vida del suceso corra, i se cuente, aunque no se le aya hecho Encomienda;* que fue lo que debio de ocasionar la ponderacion, ò por dezir mejor, equivocacion, en contrario. Porque no hablan del primer Encomendero, en quien es llano, que se requiere titulo, i posesion, como està mesma cedula lo avia dicho; i lo dexamos largamente tratado, i probado en el capitulo de este Libro. De què habla es del suceso, i para que

corra la vida de este, dize, que no es necessario se le aya hecho Encomienda, ò dado titulo declaratorio, de que sucedio en la de su padre, i esto, porque luego que este muere, se pasó en el la civil i natural posesion; segun lo que se ha dicho, i probado en el capitulo precedente, explicando esta mesma cedula, que con solo apuntarlo, i mirar bien el intento de sus palabras, està fuera de toda dificultad.

I mas si à esto añadimos el exemplo de los Mayorazgos, cuya succion asimismo se regula de la persona de aquel que verdaderamente debio suceder, aunque nunca con efecto llegasse à aprehender la actual, i corporal posesion, como laramente lo prueban Gregorio Lopez, Covarruvias, i otros Autores de nuestro Reino. \*

I si esto no lo entendieramos, i practicaramos en la forma que digo, i bastara solo aver impetrado cedula de Encomienda, para comenzar à correr, i contarle las vidas de ella, muchas vezes aconteciera, i cada dia vemos, i sabemos que acontece, que mueren los impetrantes, i sus hijos, i nietos, antes que con efecto se les lleguen à situar, i consignar, i así sentirian perdido el premio, i pasado el termino, sin aver conseguido gozo, ni aprovechamiento alguno de las Encomiendas, à que sus cedulas se destinaron, i endereçaron, sino antes los afanes, tedios, gastos, i trabajos de las diligencias, i asistencias para pedir, i solicitar su execucion, i cumplimiento, i el justo dolor de ver largamente esperando, i sin culpa suya frustrado el premio, i galardón de sus meritos i servicios, corra otra regla de derècho, i razon natural, q̃ asimismo nos enseña, i que no debe uno sentir dispendios, i daños, dedonde merecia compendios, i utilidades. I quedando toda su remuneracion librada, ò cifrada, solo en averse la mandado dar de palabra la cedula que impetraron; les vendria à acontecer lo que à los

h. Greg. Lop.  
in l. 7. tit. 4.º. §.  
glos. possessor.  
& in l. 6. tit. 11.  
p. 6. verb. Mue-  
res, Covar.  
c. 38. pract. n.  
9. vers. 8. Ma-  
rien. Gammas  
Molin. & alij  
ap. Me. d. c. 16  
n. 101.

i. Cap. sane, de  
renūciatione,  
c. perversi, de  
fideiuss. l. si ter-  
vus cōmunis,  
§. qui verò, D.  
de furtis, cum  
alij apud Vela-  
sc. in axiom.  
iur. lit. D. u. 6.

X. Lamprid in  
Heliogab. vi-  
de verba apud  
Me, d. c. 16. n.  
104.

I. Petr. Befu-  
rins Rom. &  
alij in ead. l. fi  
ica stipulatus.

m. L. f. ita si-  
p. latus 14. D.  
de verb. obli-  
gat. l. servus  
qui, D. de stat.  
lib. l. Paulus  
respondit, §.  
Caius, luncta  
glos. verb. Té-  
pore, D. de li-  
ber. causa, Are-  
tin. in dict. l. fi  
ita, col. 2. Ab-  
bas, & Imola  
in c. 2. co. 2. de  
eo qui mirt.  
in poff.

truanes, ó parasitos de Heliogabalo, que comidados por él á comer, les daban todos los manjares fantásticos, i pintados, como en su vida lo cuenta Lampridio. <sup>k</sup>

I no obstará á esto la doctrina de Bartolo, i sus sequaces, que dexè ponderada en contrario. Porque demas de q es reprobada por Pedro de Bescio, Ludovico Romano, i otros, <sup>l</sup> quando aun concedamos que sea cierta, i verdadera, se ha de entender, como el mesmo Bartolo lo supone, quando el oficio se avia dado por tiempo cierto, proximo, i limitado, i el que le aceptò le comò có esse riesgo, por ser distinto el uso i regimen del en este año, ó medio año que en el siguiente. I así como quiera que se le passè esse tiempo en todo, ó en parte, aunque sea por impedimento de caso fortuito, cessa su jurisdicción, i no puede el así elegido pedir, que se le prorogue, porque fuera en agravio del que tenia derecho de entrar despues del; pero tendrale para pedir el interes del impedimento, á los que se le huvieren ocasionado. Lo qual sucederia muy de otra suerte, como lo dà á entender el proprio Bartolo, sino se hallara hecha la distincion, i prefinicion del tiempo que va referida, sino que el q dexò de usar i exercer el oficio, se le pudiera su plir, i dexar correr igualmente en el año siguiente; porque en tal caso es sin duda que se le deberia dar i daria la dicha prorogacion. Como en casos de semejantes concessiones, ó promessas, hechas generalmente, lo enseña la mesma ley, á donde Bartolo apuntò el que se ha referido, i otras muchas que citan alli, i en otras partes varios Autores, <sup>m</sup> cócluyendo, que siempre se le ha de reintegrar el tiempo de estas administraciones al q le perdio sin culpa suya, i solo trata de evitar su daño, ó que no se le dexè de hazer bueno lo que pide la razon i equidad.

Todo lo qual conduce mucho para el punto de que tratamos, i otras muchas doctrinas, que en or-

den á apurar, i disputar la de Bartolo, junta laramente Alvaro Valsasco, <sup>n</sup> infiriendo de ellas para otro, que no fuele ser menos frecuente, de los Capitanes de Navas, ó Galeones, que cada año se nombran para las Indias, i resolviendo, que si á quien le cupo el de este presente, no pudo hazer su via ge, i navegacion por guerras, tormentas, naufragios, ó otros estorvos, i impedimentos, que sin culpa suya se ofrecieron, se le ha de dar cumplimiento, i cabimiento en el año siguiente, por mas que reclamen, i lo contrárgan los otros Capitanes que ya para él estaban nombrados, i que así lo declaró el Rey de Portugal en los pleitos que sobre esto se han ofrecido.

I quien quisiere saber, quando en los Feudos, i Emphyteosis, que se conceden hasta tercera generacion, se comienzan á contar las vidas desde el primer adquirente, i quando desde sus hijos, podrá ver lo que laramente escriben Asslon, i otros que tratan desta materia, <sup>o</sup> que yo deseo no salir de la mia, en que no es poco lo que se me ofrece que decir, i para el intento de este capitulo, baste lo que se ha dicho.

### CAP. XIX.

*De los ilegítimos, Frailes, Clerigos, Ausentes, i otros que excluye la ley de la sucesión de las Encomiendas, i de otras varias, i utiles questiones que miran á esto.*



O basta que aya mos entendido, q personas estan llamadas á la sucesión de las Encomiendas, i por que vidas, si juntamente no supieremos, que calidades se requieren en los llamados, i así quiero tratar de ellas en este capitulo. I en primer lugar hallo, que la Provision

n. Alvar. Valsasco. quem omnino vide, c. 6. fult. 155. per totam.

o. Assl. in l. 2. nu. 106. C. de iur. emph. Clarus, §. emphyteosis, q. 33. Ro senth. de feudis, c. 7. q. 23. n. 3. & seq. Marfese. Menoc. Gabriel, & alij ap. Me, d. c. 16. n. 107.



del año de 1536. que introduxo esta succesion, i todas sus declaratorias, requieren repetidamente que los hijos ó hijas, que huvieren de suceder, *sean legitimos, i de legitimo matrimonio nacidos*. Las quales palabras excluyen sin duda alguna los ilegítimos; i mas si son espurios, incestuosos, ó adulterinos, los quales, dexamos ya provado en otro capitulo, <sup>a</sup> que por todo derecho son odiosos, i tenidos por personas torpes, i que así regularmente se excluyen de los feudos, i otras dignidades.

Lo qual en terminos individuales de la succesion de nuestras Encomiendas, lo advierte bien Antonio de Leon. <sup>b</sup> I hablando de los feudos i emphyteosis, i mas si son Eclesiasticas, lo prueban muchos Textos, i Autores, <sup>c</sup> teniendolo por verdad en tanto grado, que aun en los feudos femeños no admiten hijos naturales, aunque no los aya legitimos, i otros lo aprietan mas, resolviendo, <sup>d</sup> que no vale la ley, ni el estatuto, que admite los espurios a la succesion, i reprobando la opinion del Cardenal Paleoto, <sup>e</sup> que ha querido defender lo contrario.

De donde viene, que ni se contienen debaxo del nombre de *Hijos*, ni se admiten tampoco a la succesion de los Mayorazgos, ni pueden traer el apellido, ni armas de la familia, porque con verdad i propiedad no se puede decir, que sean de la agnacion, i linage del instituyente, como lo dixo Baldo, alegando algunos buenos Textos para probarlo. <sup>f</sup> Al qual siguen, refiriendo otros muchos, nuestros Doctos i Graves Consejeros, Molina, i Gregorio Lopez, i otros Autores Modernos, <sup>g</sup> afirmando, que no ay quien disienta en esto, i que los espurios, no solo no pueden suceder en los mayorazgos, pero ni aun estos se puede fundar en ellos desde el principio, porque son totalmente incapaces de qualquiera succesion, institucion, ó substitution.

I aunque esto no proceda con tanto aprieto en los hijos naturales, que nacen de concubina, tenida en casa, ó de soltero, i soltera, con los requisitos de la Ley de Toro, <sup>h</sup> porque estos bien pueden ser instituidos i llamados en defecto de legitimos, i no se tienen por personas torpes, sino que antes gozan de la nobleza de su padre, por lo menos para efecto de ser tenidos por hidalgos, <sup>i</sup> de donde es que se suéle admitir a la succesion de los Patronazgos, i que aun ay un Moderno, <sup>k</sup> que en virtud de lo referido, i de otras cosas que junta i exorna largamente para este intento, los quiere hazer capaces de la succesion de los mayorazgos a falta de los hijos legitimos. Todavia lo mas cierto es, que tambien estos, sino es que cóste lo contrario de la voluntad del testador, no se admiten a los fideicomisos, que se dexan para los hijos, i mucho menos a los mayorazgos de España, que tienen nombre i calidad honorífica, i se instituyen i sustentan para que por medio de ellos se conserve la dignidad, i esplendor de las familias nobles, <sup>m</sup> i así excluyen regularmente qualquier especie de hijos ilegítimos, como fe colige de algunas leyes de nuestro Reyno, i de lo que latinísimamente cerca de este punto discurren, i resuelven Molina, i otros infinitos que juntan su Adicionador i el de Gamma, i copiosamente don Iuan del Castillo. <sup>n</sup> Considerando en favor de esta opinion tantas, i tan fuertes razones, (de que Yo pondré tambien algunas en otro capitulo) que asistidas, como lo estan por la practica, i comun estílo de los Tribunales Superiores, donde cada dia se ventila, i vence este articulo, no parece que podemos ni debemos apartarnos del fácilmente.

I lo dicho baste, para que se entienda la mucha justificacion con que nuestra ley los excluye de la succesion de las Encomiendas, especialmente aviendose llevado entonces la mira

& c. 110. n. 26.  
& Ego, d. c. 17  
n. 7.

h. L. 11. Tauri,  
que est. l. 9. t. 1.  
ul. 8. lib. 5. Re  
cop.

K. L. 3. tit. 2.  
p. 2. ubi Greg.  
verb. Noble,  
l. 9. tit. 1. lib. 4.  
ordin. ubi la-  
rè Did. Perez  
& alij plures  
ap. Me, d. c. 17.  
n. 10. & 11.

J. D. Ioann de  
Larrea decif.  
Granat. c. 32.  
per tot.

m. L. 1. D. de  
ventre inspici.  
Molina lib. 1.  
c. 11. n. 2.

n. Molina, &  
cius Additio.  
lib. 1. c. 4. ex n.  
46. & lib. 1. c. 3  
ex n. 41. Flores  
de Mena ad  
Gamman decif.  
24. in princip.  
Castillo d. lib. 5.  
c. 82. n. 24. & 2. to.  
mo. c. 30. n. 18.  
& lib. 5. c. 106.  
& plures alij  
ap. Me, quem  
omnino vide,  
d. c. 17. num. 13.  
ad 20.  
o. Supr. lib. 2.  
c. final.

a. Sup. hoc lib.  
c. 6.

b. Leon de con  
fir. Real. 1. p.  
c. 10. nu. 26. &  
seqq.

c. Cap. 1. §. na-  
turales, fi. de  
feud. def. l. 68.  
tit. 18. p. 3. ubi  
Greg. Lop. &  
innumeri alij  
ap. Castillum  
2. quotid. c. 19.  
n. 50. Rosent.  
de feud. cap. 7.  
conclus. 19. &  
Me, 2. tom. li-  
br. 2. c. 17. n. 2.  
& seqq.

d. Hostiens.  
Decius, & alij  
apud Caballin  
milleloq. 767.  
Vivi. in com.  
opin. §. statu-  
tum, Borrel.  
& alij ap. Me,  
d. c. 17. n. 5.

e. Paleot. de  
not. & spur. c.  
54.

f. Bald. per  
text. ibi in l.  
fin. C. de nat.  
lib. & in l. hac  
consultissima  
§. ex imperfecto,  
C. de testam.

g. Molina de  
primog. lib. 1.  
c. 4. n. 45. & li-  
bro 2. c. 11. n.  
46. & sequent.  
Greg. Lop. in  
l. 1. tit. 18. p. 44.  
Crescian. de  
cif. Pelem. 18  
n. 18. & plures  
alij ap. Casti-  
s. contr. c. 67.

on la introduccion de ellas, de que los Encomenderos se cañasen, i poblasen las Provincias de las Indias de hijos legitimis, como en los Capítulos antecedentes queda dicho. Lo qual no se consigue por los avidos fuera de matrimonio, como lo dicen algunos Textos. <sup>1</sup> I así convino privarles de este, i otros honores, i comodidades; porque los padres viendo esto, i que aun no heredaban sus meritos, i servicios, se alentasen mas à casarse, i procurar tenerlos legitimis, como en semejante caso, poniendo otras penas, aun mayores que estas, à los incestuosos, lo dixo una vulgar Autentica, i la ley celebre, que castiga en los hijos los delitos de los padres, <sup>2</sup> en cuya defensa, i ornato juntan muchas cosas Tiraquelo, i Pedro Fabro, i Yo algunas en mi tratado de Parricidio. <sup>3</sup>

I esta razon obra, que aunque de estos hijos ilegítimos aya nietos, que sean legitimis, tambien estos se ayan de tener, i tengan por exclusos de la sucesion de nuestras Encomiendas, como mi mbros, que proceden de raiz infecta, dañada, ò exclufa, segun parece averlo declarado, i respondido el Real Consejo de las Indias, à consulta que sobre ello le hizo el muy entendido Marques de Montecclaros, siendo Virrey del Perú, como lo refiere el Licenciado Antonio de Leon. <sup>4</sup> I se puede fundar en las doctrinas, que para semejantes casos juntan lamente Baido, Molina, Enríquez, Cesar Barcio, i otros Autores. <sup>5</sup>

Aunque no ignoro, que en las Emphiteosis, Aniversarios, i otras materias, en que simplemente están llamados los sucesores, suelen ser admitidos nietos legitimis de hijis naturales, i aun de espurios; por q̃ no parece que en ellos se debe castigar la incontinencia de sus abuelos, como lo resuelve Navarro, Gregorio Lopez, i Julio Cisar. <sup>6</sup> i hablando en terminos del retracto, ò tanteo, que la ley de Toro concede, à título de parentesco, muchos, referidos por

Iuan Gutierrez. <sup>7</sup>

I que ay otros casos en que el derecho los permite suceder por testamento, i abintestato à sus padres, i que aun los puedan instruir sus abuelos, principalmente si esso no se haze en fraude de la ley i contemplacion de los hijos, que por ella están prohibidos de suceder, cerca de lo qual se podran ver Covarruvias, Mieres, Gutierrez, Gail, i Greveo, i otros Autores, <sup>8</sup> que yo no necesito de detenerme en ello, pues para el punto de que voy tratando, aun sobra lo referido, supuesto, q̃ nuestra ley, llamando à solos los legitimis, i de legitimo matrimonio nacidos, cerró la puerta à todos los que no tuvieron esta calidad. <sup>9</sup>

I así, no podrá suceder, ni jamas han sucedido hijos adoptivos, por que estos no lo son verdaderamente, sino por ficción, i cometo, como lo dizé algunas leyes, i muchos Autores, <sup>10</sup> i las palabras de la nuestra se han de entender naturalmente, i en su forma especifica, i si se admitiera lo contrario, estuviere en la mano del Encomendero frustrar sus intentos, i llamamientos, introduciendo por adopcion los estranios, lo qual, aun en casos menos claros, de fideicomisos, que llaman hijos, no lo permite el derecho, como lo advierte bien, fundado en esta misma razon, Antonio Fabro. <sup>11</sup> I esto mesmo fue causade q̃ regularmente tampoco sean admitidos à la sucesion de los feudos, como lo dizé algunos Textos que tratan dellos, i latissimamente los que los glossan, i otros infinitos en otros lugares. <sup>12</sup>

I lo proprio, por la propia razón debemos sentir, i dezir en los hijos legitimados por rescripto del Principe, ò oblatio à la Curia; por que regularmète vale en derecho el argumento de los adrogados, ò adoptados, à estos legitimados, <sup>13</sup> q̃ tampoco son verdaderamente legitimis, quales nuestra ley requiere q̃ sean, aunque mediante el rescripto del Principe, suelen para otros efectos ser tenidos, i privilegiados por tales, i como tales. <sup>14</sup>

x. Gutierrez. 2. pract. q. 55. & lib. 5. q. 81. y Covarr. in 4. p. c. 8. § 5. n. 13. & 14. Mieres de moris. 2. p. q. 2. nu. 7. Gutierrez. conf. 3. n. 14. Gail. i Greveo. lib. 2. obl. 115. & alij ap. Meja. c. 17. n. 15. & 16. 2. L. cum prator. D. de iud. cum vulg. 2. L. fideicom. de fin. 76. D. de cond. & demonst. lib. 1. ita 51. in fin. D. de leg. 2. Glos. in l. si. q̃ quod pater de liber. & post latiss. Tit. de nob. c. 15. Salzed. cm nro videtur, de represent. lib. 2. c. 8. n. 7. & alij ap. Meja. d. c. 17. ex nu. 27. ad 31. b. L. que ei 17. Dado adop. tionabi Petr. Fabro. & instr. p. Pap. i. p. tit. 10. princ. 4. Illar. 11. pag. 527. c. Cap. 1. § si quis per triginta si de iud. def. fuer. contro. ubi DD. communiter, & innumer. alij apud Robles de Silve. ubi sup. n. 9. & Roserth. c. 7. concl. 30. à n. 33. & Meja. d. c. 17. n. 32. d. L. i. C. de adop. latib. Bar. in l. quodotus, nu. 164. & alij ap. Meja. c. 17. n. 33. & 14. c. Lameris. D. de verb. sign. iuncto. §. fin. inst. de nup. & Novel. 99. quibus mod. nat. eff. sui.

p. L. i. D. fol. matrini. l. cum ratio, C. de bon. dam. nati.

q. Authen. ex complexu. C. de natu. lib. l. quisquis, §. filij. C. ad legem Jul. Ma. iest.

r. Tiraq. in l. si unquam, verb. Donations, nu. 33. 3. Petr. Fab. 3. f. meistr. c. 8. Ego de crim. parricid. lib. 2. c. 10. in fine.

f. Leon. sup. d. cap. 10. nu. 35. fol. 59.

t. Bald. in l. i. D. de Senator. Molin. lib. 3. c. 5. nu. 45. cum seqq. & cap. 7. nu. 1. Eufar de subli. q. 314 n. 4. & 13. & q. 407 num. 78. & Cesar Barcius de cef. 3. n. 1. & seqq. & alij apud Meja. d. c. 17. n. 23.

u. Navar. confil. 4. de iur. patroa. G. egor. Lop. in l. 69. tit. 18. part. 1. gloss. i. Clarus, §. emph. q. 30.

f. Leon sup. n.  
27. & 28. fol. 57

Y así en esta parte debemos leer con recato à Antonio de Leon,<sup>f</sup> que admite estos legitimados à la sucesion de las Encomiendas, moviéndose, en que el mismo Principé, que puso la ley de ella, que excluye los no legitimos, es quien à estorros los legitima. Razó, que en mi concepto tiene poquísima fuerza, si ya no diésemos, que en el proprio rescripto de la legitimacion, declarasse juntamente, que los queria hazer, i hazia capaces de la sucesion de las Encomiendas, ó para solo este efecto, como suele suceder, se pidiese, i impetrasse la legitimacion, con expresa derogacion, i dispensacion de la ley contraria, en el qual caso iría embueltas dos gracias en este tal privilegio, i no dudamos, que se deberán obedecer, i cùplir, pues toda esta materia de las Encomiendas, como tantas vezes lo avemos dicho, lo advierte bién un Autor,<sup>s</sup> pende de la voluntad Real.

Para comprobacion de lo qual me puedo valer del exemplar de los feudos, en los quales, segun la mas común opinion,<sup>h</sup> ningunos legitimados suceden, aun en caso que no ayà hijos legitimos, sino es, que espesialmente venga i consienta en ello el señor del feudo, admitiéndoles por expresa investidura. Si bien otros sienten lo contrario, i dicen, que bastará el rescripto general de legitimacion, si es cò clausula de habilitarle para oficios, i beneficios, como tratando de este punto, i de otros, que conciernen à semejantes legitimaciones, lo disputan asísimamente Rosenthal, Gail, Gutierrez, i otros muchos Autores.<sup>i</sup>

Pero es de advertir, q̄ estas de que tratamos, no las puedē darlos Virreyes, i Gobernadores de las Indias, por q̄ son reservadas à laperfona Real, sino es q̄ para ello se les ayà embiado comissió espesial, como algunas vezes se les suele embiar, quando se necesita, de q̄ recojan dineros para las guerras, como lo advierte bién Antonio de León,<sup>k</sup> i lo trataremos, quando hablaremos del oficio de los Virreyes.

I dixé, que ha de ser espesial esta comissión, i para poder habilitar à la sucesion de los Encomiendados; por q̄ de otra fuerete, la general de legitimar, i lo que es mas, la legitimacion de los Papas, i de los Reyes, no se estendiē à la sucesion de los feudos, de que no se huviere hecho memoria particular, segun lo resuelto por Peregrino, Marefcoto, i otros que dexo citados.<sup>l</sup>

Lo que tiene mas dificultades, si en nuestro caso se admitirán los legitimados, por el matrimonio subiguiente? Los quales, conforme à las leyes Civiles, i Canonicas, que de esto tratan,<sup>m</sup> por la fuerza i favor que han querido dar al mismo matrimonio, gozan de todos los derechos, i privilegios de los legitimos.

\* I aunque ay algunos, que limitan esto, quando la disposicion, no contenta con aver pedido hijos legitimos, añade: *I de legitimo matrimonio nacidos*, las quales palabras se hallan en nuestra ley de la sucesion, como se ha referido, i mas si se añadiesse la palabra, *Procreados*, como consta de lo que en orden à esto dicen i juntan copiosamente Peregrino, i Faxardo,<sup>n</sup> i otros q̄ citaremos luego. Lo mas cierto es, q̄ quando estamos en terminos de disposicion legal, qual es la presente, i aun en qualquier otra estatutaria (aun q̄ suelē ser de derecho estrecho<sup>o</sup>) sin embargo, q̄ se hallē puestas semejātes clausulas, ó palabras, entrā i se admitē los legitimados en dicha forma, à todas las cosas à q̄ entrará, i se admitieran, si fueran nacidos de legitimo matrimonio, como siguiēdo la doctrina de algunas glosas,<sup>p</sup> i ampliādo à la sucesion de los feudos, i mayorazgos, i de los Reinos, aun quando sedize: *De legitimo matrimonio nacidos, procreados, i concebidos, ó legitimamente nacidos, i de su cuerpo descendientes, i procreados*.

I que pueden ser promovidos à Ordenes Sacros, i elegidos para Obispos, i gozar del derecho del reraçto, patronazgo, enfitosis, nobleza, agnacion, armas, insignias,

l. Peregrin. de fideicom. art. 6. nu. 26. & 27. Marefcot. & alijubisup.

m. L. nuper, C. de nar. lib. 5. fin. iustit. de nup. cap. tanta q̄ si filij sint legitimi ubi Doñor. cum alijs apud Rosenh. d. c. 7. concl. 5. 18. nu. 5. & Faxardum in traçtar. de legit. per subseq. matrimon.

n. Peregrin. de fideicom. art. 42. n. 6. Faxard. sup. nu. 166.

o. L. r. §. hæc verba, D. quod quique iuris, cum vulgat.

p. Gloss. in d. c. tanta, verb. legitimi, & in cap. innotuit, verb. Consluata, de elect.

g. Valencuel. conf. 83. num. 144.

h. Afflic. & Isleria in c. 1. §. naturales, si de feud. def. & plures alij ap. Hart. Pistor. q. feud. 40. 2. p. & Mc. d. c. 17. n. 38.

i. Rosenth. d. c. 7. concl. 19. n. 5 & seq. & q. 42. n. 37 & c. 1. q. 1. g. of A & q. 15. gloss. 1. Gail lib. 2. obs. 142. n. 13. Gutier. 4. ora. dte. c. 23. Pachin. lib. 4. cōtrovers. c. 53. Marefc. i. var. c. 53 & lib. 2. c. 87. & 88.

k. Leon. d. c. 10 nu. 29. pag. 58.

nias, i todo lo demas perteneciente a sus antepasados, de que gozaran i pudiesen, i debieran gozar, si naciera costate ya el matrimonio, como lo prueba, i defende, respondiendo a todas las objeciones que se pueden traer en contrario, muchos Autores de los antiguos, que refieren i figuen Covarruvias, Riminaldo Tunior, i Octavio Bachamario, i de los Modernos Basilio Ponce, Ioan Baptista Lupo, Iulio Claro, Rosentalio Borrelo, Faxardo, i otros infinitos, que fuera cansancio querer referirlos.<sup>4</sup>

I en los terminos de la sucesion de nuestras Encomiendas, asimismo cierta i recibida en practica esta opinion Antonio de Leon, añadiendo, que aun piensa, que ay de esto declaracion Real, la qual el no ha visto. Pero verdaderamente a la ay, ni ha parecido necesidad, porque aunque el Marques de Moncencaros Virrey del Peru, propuso esta duda, entre otras, al Consejo de Indias, en una carta, que escribio, cuya copia Yo tengo en mi poder, i pilio declaracion de ella, diciendo, que con esso cessaria los pleitos; que cada dia podian ofrecerse sobre este punto; no se le dio mas respuesta, que guardase, i hiziese guardar las leyes, o lo dispuesto en derecho; que en sustancia es lo que he referido.

Pero he sabido, que en un grave i renido pleito, que hubo en el mismo Consejo sobre la sucesion de la Encomienda del Capitan Geronimo de Altaga, se mandó dar a don Iuan su hijo mayor; aunque era legitimado por el matrimonio subsiguiente, i el padre deseando passaria en don Geronimo su hijo segundo, avido despues de casado, tenia ya para ello cedula de su Magestad, de que a otro proposito hi ze mencion en el capitulo 17.

I estas sentencias del Senado, si son siempre de mucha fuerza, i veneracion, entonces mas, quando caen sobre declaracion, o interpretacion de las palabras dudosas de alguna ley, o del modo de practicarla, porque esta declaracion haze una como cosa juzgada, no solo

en aquel pleito, sino en los semejantes que se ofrecieren, i por lo menos se puede alegar en fuerza de estilo sobre su inteligencia, como lo enseñan a ganas leyes, i muchos Doctores.<sup>5</sup>

I LO MESMO que avemos resuelto en estos hijos asi legitimados por el matrimonio subsiguiente, debemos resolver en los que llaman purativos, que son los que nacieron de matrimonio contrahido publicamente, i con buena fee de los padres, aunque despues se ayadado, i declarado por nulo desde su principio, por descubriese algun impedimento que bastó a dirimirle. Porque este tal matrimonio tiene los efectos del legitimo, i verdadero, para muchos del derecho, i especialmente para que los hijos nacidos de él, sean recibidos por legitimos, i succedan a los padres en fideicomissos, feudos, i mayorazgos, como lo dicen i protiguen altamente muchos Textos i Doctores, que añaden, que en duda, si se presume buena fee en los padres, i que aun basta que el uno de ellos la tenga, para que los hijos se reputen por legitimos para ambos.

Aquí podiamos mover tambien la question, si el hijo que nacio antes de adquirir la Encomienda su padre, debe ser excluido, i preferido por el segundo, que nacio, estando ya poseyendo? Pero desembaramos de ella, porque aunque antiguamente fue muy controvertida, por algunos Textos, que en ella parecen estar encontrados, ya en el tiempo presente todos en todas partes conforman, y que en Reinos, feudos, i mayorazgos, es debida la sucesion al mayor en edad, trayendo para ello muchas razones, i exemplos, i así no ay que ponerlo en duda, como ni jamas he oido que se ayadesuelto en la sucesion de las Encomiendas.

EN SEGVNDO lugar hallo, que les está denegada a los Frayles, i Monjas en la Provision de Madrid de 5. de Abril, del año de 1552. de q ya avemos hecho men-

c. Li. fi de inter  
pretatione, &  
Liam Impera  
toris. D. d. de  
gio. cum plu  
ribus ap. Va  
rieguel quilo  
quar in no  
stris commun.  
conf. 88. n. 120.  
& Me. d. c. 17.  
n. 56.

u. Cap. ex te  
note, c. p. ve  
nit, qui filij  
sunt legit cap.  
debitum, de bi  
gam. ubi DD.  
13 tit. 3. & 1. i  
it. 13. p. ab. b.  
Duen res. 350  
& fines alij  
ap. G. riel de  
matrim. c. 47.  
na. 2. Castilo  
2. contr. c. 1.  
n. 5. & Fufar.  
de subit. q. 409  
ex n. 19. Mo  
lino, & Cuius  
Additio. lib. 2  
c. 25. & 26.  
& Ego, d. c. 17  
ex n. 17. ad 61.  
Rosent. d. c. 7.  
q. 18. n. 18.

y. L. Senaroris  
filius, D. de  
Senar. l. si Se  
nator. c. 1. C. de  
dignit. lib. 11.

y. Tiraguel de  
primog. q. 13.  
per tota. Hor  
toman i. lustr.  
question. q. 1.  
Clarus, §. feud.  
dum. q. 80. Ro  
sent. hal. d. c. 7.  
q. 26. Molina  
lib. 3. de pri  
mog. c. 1. Ro  
bles de Salce  
do, de resp. f.  
lib. 2. c. 45. nu.  
26. & 27. Basili.  
Pontius 1. p.  
var. quail. c. 4  
expag. 189. &  
Me. d. cap. 17.  
cxnum. 61. ad  
64.

q. Covarr. de  
spoufal. 2. p. c.  
§. 5. n. 21.  
& 22. Riminal.  
lun. conf. 226.  
n. 4. cum seq.  
vol. m. 2. Ba  
mach. in rep.  
ad cap. 1 §. na  
turalis, si de  
feud. f. er. co  
rior. Lupus de  
illegitim. com  
ment. 4. §. 3.  
Rosent. d. c.  
7. concl. 11. &  
18. Pontius de  
matr. lib. 11.  
cap. 11. Borel.  
in sum. decis.  
tom. 1. tit. 34.  
num. 352. Fax  
ard sup. ex nu  
mer. 213. & in  
res. alij ap. Me  
cap. 17. ex nu.  
42. ad 54.

r. Ant. de Leo  
p. d. cap. 10.  
n. 26.

f. L. filius, D.  
de filijs, cum  
alij apud Ve  
lasc. in adom.  
iur. lib. 1. n. 127.  
Me. d. c. 17. n.  
55. & c. 10. nu.  
77.

cion, por aquellas palabras: *O no pudiesse suceder por entrar en Religion.* I en otra Cedula dada en Lisboa á quatro de Junio del año de 1582. que dize: *O no quiesse suceder en ellas, por entrar en Religion, ò por otro impedimento de incapacidad.* I la razon de esta exclusion, ò prohibicion, se puede sacar de lo que dixe en el capitulo sexto de este libro, tratando de que á Frayles i Monjas no se les puden dar Encomiendas, i del simil de los feudos, que llaman de *raño* i *providencia*, i son tã parecidos á ellas, en los quales regularmente tampoco suceden, como ni en nuestros mayorazgos de España, segun podrá constar de todos los Autores que de unos i otros escriben.<sup>z</sup>

I supuesto que por el ingreso en la Religion pierde la Encomienda el que ya la tenia adquirida, como lo nota Antonio de Leon,<sup>a</sup> i lo diremos, quando se trate de la extincion de ellas, no se puede estrañar que la ley no les aya querido conceder su successio, sin hazer distincion en esto, si el Monasterio es, ò no, capaz de bienes en comun, aun que algunas vezes para los feudos, i mayorazgos ordinarios la hagan algunos Doctores.<sup>b</sup> Por q̃ quando el servicio no es real, sino personal, como en nuestras Encomiendas acontece, nunca passa el feudo á Monasterio, aunque ofrezca, que quiere servir por substituto, como lo enseñan Saliceto, Iafson, i otros que los refieren, i siguen.<sup>c</sup>

Por los quales se puede ponderar una buena ley de Partida, i lo que alli nota su Glossador, i Molina, i Menochio,<sup>d</sup> concluyendo, que el Religioso no puede servir por substituto, i que en los feudos nunca suceden los que ni por sí, ni por substitutos pueden servir á los señores de ellos, quales son los Religiosos. Ni el Monasterio por su persona, quando estan llamados hijos nacidos i procreados de legitimo matrimonio.

I aun lo que es mas) afirma el mesmo Menochio,<sup>e</sup> que tampoco pueden suceder en los Feudos los

Cavalleros Ierosolimitanos, que son los que llamamos de San Iuã. I aya parece que siente lo mesmo en los de los Ordenes Militares Santiago, Calatrava, i Alcantara, porque tambien estos son Religiosos, segun la mas recebida opinion.<sup>f</sup>

En lo qual Yo no me conformo, porque la Religion, i estado que professan, no les impide la guerra, antes parecele instituydo para ella. i por esso se llaman *Ordenes Militares.* I asì puden muy bien servir en ella por sus personas, i cumplir con las demas cargas i obligaciones de los feudos, i por el consiguiente con las de nuestras Encomiendas, en las quales nunca vi, ni oi, que esto se aya puesto en duda, como ya lo dexé apuntado en el capitulo sexto, tratando si se les puden dar Encomiendas, i lo prueba i prosigue latamente Rosenthal, i Carlos de Tapia.<sup>g</sup>

Pero aora se ofrece dudar, si el hijo, ò hija, Frayle, ò Mōja, no huviesse hecho profesion al tiempo que vacaba Encomienda que posehian sus padres, i se le desierela successio de ella, si será capaz i habil para acetarla. La qual questio me ha parecido tocar, porque pue de acontecer muchas vezes; i la ha llo tocada por Menochio,<sup>h</sup> que resuelve, i á mi parecer bien, que no sucederá, sino que la successio ha de estar en suspensio, porque puede ser que professes, i asì quede del todo incapaz della, i que tambie pue de ser quedexa la Religion, i se ha lle capaz. I que asì, pendiente esta duda, no debe ser excluido, ni admitido.

Punto, de que por ventura bolveré á tratar en otro capitulo, i i en el interin se podrá ver lo q̃ cerca del escribie Gregorio Lopez,<sup>k</sup> que en sustancia es lo mesmo que Menochio, reprobando la sentenciade una glossa,<sup>l</sup> que dixo lo contrario, i el Regente Tapia,<sup>m</sup> que dize, que al Clerigo constituido en menores Ordenes, á quien se de fiere el feudo, se le ha de señalar tiẽ po para que delibere, si quiere perseverar en aquel habito, i ins-

f. Menochio d. cas. 231. nu. 71. plurimū ap. D. Ioseph. Pellier in notis ad Gongorã, fol. 152. & Car. rase. ad leg. Re. cap. c. 6. §. 5. ex nu. 29.

g. Rosenthal d. trad. de feud. c. 7. q. 3. o. n. 16. cum alijs, Carol. Tapia in d. authent. ingressi, verb. Sui, cap. 14. n. 19. & 40.

h. Menochio d. cas. 231. nu. 16.

i. Infra hoc libro, c. 29.

K. Greg. Lop. in d. 1. 6. titul. 26. par. 6. verb. Religioso.

l. Gloss. in cap. scriptis nobis 27. q. 2.

m. Tapia dicit. authent. ingressi, verb. Sui, c. 14. n. 28.

z. Inl. Clar. §. feudum, q. 48. Rosent. d. c. 7. concl. 30. Menochio de arbitrar. casu 231. Molin. de maiorat. lib. 1. c. 13. n. 79. & sequen. Castillo 3. contr. c. 12. & plures alij ap. Me. d. c. 17. n. 64. & 65.

a. Leon. d. c. 10. n. 24. fol. 57.

b. Molin. sup. Menochio. conf. 519.

c. Salyc. & Taf. in authent. ingressi, C. de sacros. Beclis. Affl. d. de decis. 265. n. 37. Capicij decisio n. 10. d. L. 6. tit. 26. p. 4 ubi Greg. Molin. p. c. 13. n. 84 Menochio. d. conf. 519. per tot. & de arbitrar. casu 231. n. 3.

e. Menoc. sup. d. casu, n. 19. & seqq.

tituto, ò ponerse el de lego.

I por la mesma razon, que se excluyen los Frayles i Monasterios, ay muchos, que tambien excluyé à los Hospitales de la sucession de los feudos de Pacto i Providencia, quales son nuestras Encomiendas, i aunque ay otros, que parece que los admiten, se han de entender de feudos hereditarios, en los quales no es tan estrecha la dicha prohibicion, como se podrá ver en Menochio, i mas cumplida mére en Rosenthal, " que no dexó cosa por tratar en esta materia.

EN TERCER lugar, hallo asimismo excluidos de la sucession de nuestras Encomiendas, à los Clerigos, así por las cedula Reales que de ella tratan, i ya dexo referidas, como por las citadas en el capitulo sexto de este libro, donde se prohibe el darselas de nuevo, i se les mandan quitar las dadas, si recibieren Orden Sacro. Lo qual tambien podemos entender, se mandó à imitacion de los mayorazgos, de cuya sucession se excluyen regularmente los Clerigos, como lo nota Molina, i su Adicionador. " I mucho mas à la de los feudos, en los quales, quando son de Pacto i Providencia, como las Encomiendas, estan igualmente prohibidos de suceder en ellos los Clerigos, i los Frayles; por q igualmente no pueden militar, i servir por sus personas, como se podrá ver en muchos Textos i Autores, que de ellos tratan, " distinguiendo entre estos feudos de Providencia, i los hereditarios. Aunque Menochio dize, que tambien podran suceder en aquellos, quando la costumbre lo tiene recebido, como en Italia i Alemania. I que en tal caso puedé servir por sustituto. "

Uno obsta à esto el dezir, q pues se admiten hembras à esta sucession, como lo dixe en el capitulo pasado, no parece ay razon para no admitir Clerigos, i Frayles, pues en los feudos, de cuyo exemplo tanto nos valemos, es comun opinion, que los que pueden passar à hembras, pasan tambien à

Clerigos i Religiosos. " Porque se responde, que en las materias feudales no vale el argumento de paridad, ni aun el de mayoridad de razon, como lo advierte el Regente Ponte, " porque en todo se ha de estar por sus leyes i investiduras, i no se ha de buscar mas razon que la voluntad del concedente, i donde sola esta obra, no se haze extensio de unos casos à otros, como despues de una celebre glosa, lo notaron bien Iuan Gutierrez, i Valenzuela. el qual habla en terminos de nuestras Encomiendas. "

Demas de que aqui, pudo consistir la diferencia, en que (como tantas vezes lo avemos dicho) las Encomiendas i la sucession de ellas, no solo se fundaron ò introduxeron por el servicio militar, sino para animar à los conquistadores i pobladores de las Indias, q perseverassen i se casassen en ellas, i le nassen aquella tierra de hijos debédicion. La qual razon, necessariamente persuadia, i aun obligaba, à admitir mugeres à la dicha sucession, i excluir Clerigos, i Frayles, como aun en terminos de los feudos (dando esta mesma razon de diferencia) lo advirtio Matheo de Afflicti, à quien refiere i sigue el Regente Tapia. "

Pero es de saber, que estos Clerigos, que así excluimos, deben estar constituidos ya en Orden Sacro, ò traer abierta Corona, i Habito Clerical, con beneficio ò servicio señalado en alguna Iglesia, como ya lo dixe en el dicho capitulo sexto, i en los feudos lo resuelven Gregorio Lopez, Menochio i otros muchos Autores. " Porque los Clerigos Seculares, q solo se hallan con primera tonsura, i sin beneficio ni oficio Eclesiastico; bien pueden suceder, i también aunque tengan servicios ò beneficios, como se dispongan à renunciarlos, i declarar, qual camino quieren escoger, dentro de vn breve tiempo, cuya prefinicion queda à arbitrio del juez, como refiriendo otros muchos, lo enseñan bié Menochio, i Carlos de Tapia. "

r. Alex. conf. 10. lib. 5. Cap. de dec. 31. Meno. h. conf. 519. nu. 1. & 13.

s. Ponte de po test. Proleg. tit. 8. c. 6. n. 5.

t. Glos. verb. Ratus i in l. 1. de postul. Gu. tierr. 3. pra. q. 67. n. 16. Valenz. conf. 83. n. 141. & seq.

u. Afflicti. dec. 320. nu. 7. Tapia sup. nu. 37.

x. Greg. Lopez. l. 6. ver. Clerigos, Meno. d. caf. 231. nu. 24 & conf. 181. nu. 80.

s. Menoch. d. caf. 231. nu. 23. 28. & seq. Tapia dict. verb. Sua, c. 14. pag. 489. & alij plures apud Me, d. c. 17. n. 80.

n. Menoch. 1115. nu. 35. & 74. Rosenthal. d. c. 7. conclus. 30. n. 22.

o. Molin. de primog. lib. 1. c. 13. ex nu. 96. ubi eius Aditio.

p. Caplt. 1. de feud. c. 1. de milit. vassa. c. 1. §. qui Clericus, si de feudis fuer. contr. ubi feudista, l. 6. tit. 26. part. 4. ubi Grego. & alij plures apud Rosenthal. d. c. 7. conclus. 30. & Med. c. 17. n. 73. & 74.

q. Menoch. de arb. casu 231. ex n. 1. & n. 48 & seq.



En QUARTO lugar, hallo prohibidos de esta misma sucesion à los furiosos, mentecaptos, ciegos, mudos, fordos, cojos, cótrahechos ò lisiados, ò gravados con alguna enfermedad antigua, i arraigada, tal q los impida de cumplir cò los servicios, cargas, i obligaciones q requieren las Encomiendas. I de esto, dixey algo en el dicho capitulo sexto. I aunque no lo hallo dispuesto expressamente en cedula alguna, basta para darlo à entender, la provision declaratoria de esta ley de la sucesion del año de 1552. que tenemos citada, <sup>1</sup> donde despues de aver exprellado las causas de exclusion, que dexo referidas, por Religion, Clericato, i incompatibilidad de otras Encomiendas, añadio, *O por otra algun impedimento, ò incapacidad.* Palabras, que solo pueden verificarse, en los dichos casos.

I ayuda à entenderlo asi el fimil de los feudos, donde se hallan esclusos estos tales impedidos, i viciados, i se equiparan en esta exclusion, i razon della, à los Frayles, i Clerigos, i hembras, conviene à saber, por no poder por sus personas satisfacer las obligaciones militares, i cargas feudales, como fuera de muchos Textos, i Autores que asi lo enseñan, nos lo advierte i prueba laramente Molina, <sup>2</sup> tratando tambien, como, i quando las tales personas, por los mismos defectos, se tienen por excluidas de los mayorazgos.

Pero esto, raras vezes se practica en ellos, sino es que sus fundadores lo dexen muy exprellado. I lo mismo he visto practicar en las Encomiendas, excepto en el pleyto de Francisco Velazquez de Talavera Encomendero del Perú, que murió, poseyendo en primera vida la Encomienda de los Checos, dexando un hijo totalmente furioso llamado don Francisco de Talavera, i una hija llamada doña Ines de Sossa casada con don Pedro de Vega, la qual pretendio preferir en la sucesion de la segunda vida à su hermano, por la causa de la locura, i facò executo-

ria en su favor en ocho de Octubre del año de 1576. siendo Virrey don Francisco de Toledo, con cargo, i obligacion dedar competentes alimentos al hermano furioso.

A lo qual, por ventura se movierò los jueces de esta causa, por un texto feudal que asi lo dispone en el sucesor, que de el todo es fordo i mudo, que en muchas cosas se equipara al furioso, segù Molina, i otros Autores. <sup>3</sup> I entre ellos Pedro Surdo, i otros que traían, quando, i en que forma el Señor director del feudo, tiene obligacion de alimentar al vasallo mudo, ò por otro camino imperfecto i impedido. <sup>4</sup>

Pero debemos ir en quanto à este punto con advertencia, de que ay muchos que dize que para que semejantes defectos embaracen la sucesion, deben ser contraidos à *natiuitate*, ò por lo menos antes que se aya deferido la sucesion de ella. Porque adquirida una vez por el q se hallaba sano, i bueno, no se le podrá quitar, aunque le sobrevengan. <sup>5</sup>

I tambien es digna de reparo otra question que cerca del mismo punto se puede ofrecer, conviene à saber, si excluido el furioso, ò imperfecto, por estos vicios, entrara en la sucesion de la Encomienda su hermano segundado, ò el hijo del tal imperfecto, si sucediere tenerle? I aunque ay algunos, que en en este caso quieren, que excluido el padre, quede excluido el hijo, porque parece que asi lo insinua un capitulo de los feudos. <sup>6</sup> La contraria sentencia es mas verdadera i recebida, no solo en los feudos de Pacto i Providencia, sino tambien en los hereditarios, como despues de Baldo lo afirman i prueban con vivas i eficazes razones, nuestro Molina, i Gregorio Lopez, i otros muchos Autores. <sup>7</sup>

Que limitan esto docta i advertidamente, si se hallare ya nacido el hijo del furioso, ò imperfecto al tiempo que se desirò la sucesion, porque si nace despues de desirida, i ocupada ya por su hermano segundado, no se le quitará por la su-

c. Extat. 2. tomo, pag. 203.

v. Dist. c. 1. de mil. vass. d. lo. par. ubi Greg. Bartach. verb. Claud. & plurimi alij apud Rosenth. d. c. 7. concl. 27. & segg. & Me. d. c. 17. nu. 84. & Molind. c. 13. n. 22.

x. Molina d. c. 13. n. 44. & sequen. per tex. in c. 1. §. unus feudum E. piscos. vel Abbat. Greg. Lopez in d. 1. 6. part. verb. En ninguna manera, Schrader. de feud. p. 6. n. 67. & Tirac. de primog. c. 23. y Surd. de alimen. tit. 1. q. 56. ex nu. 1. ad 10. & alij ap. Me. d. c. 17. n. 32.

2. Bald. & Doctor. in c. 1. an minus, & nu. 2. Zasius Pistor, & alij apud Schrader. & Me sup. nu. 80.

a. Dist. c. 1. §. minus, ubi I. ferr. Landensis & alij. Curt. Inn. de feudis §. p. concl. §. n. 22. Scuss. con sil. 91. n. 5. centur. 1.

b. Bald. conf. 389. lib. 2. Molind. c. 13. nu. 35. Greg. Lopez. l. 2. tit. 15. p. 2. Tirac. d. q. 23. nu. 14. & q. 16. n. 126. Rosenth. d. c. 7. concl. 27. & 28. con clus. 7. & alij ap. Me. d. c. 17. nu. 90.

c. Menoc lib.  
5. præf. 46. nu.  
18. & plures  
alij apud Cā-  
stillum 3. con-  
trov. c. 15. an.  
2. ad 27. Fufar.  
de fu. ft. q. 313  
& Me d. c. 17.  
n. 91.

d. D. Valenz.  
conf. 83. n. 129  
& seq. & conf.  
7. ex n. 23.

e. Extrat 2. to-  
mo, pag. 202.  
& 203.

f. L. si tu ex par-  
te in fin. D. de  
acquir. hæred.  
Arctin. Alex.  
Iaff. & reliqui  
in Rubr. C. de  
edendo, & plu-  
res alij ap. Gal-  
ganetum, de  
condict. l. p. c.  
89. n. 18. & 2. p.  
c. 1. q. 9. n. 5. &  
6. & Me d. c. 17  
n. 94.

pervenencia del hijo, para lo qual trae el mismo Molina muchos Textos, i Autores, i su Adicionador mas, distinguendo entre el vicio que está en la línea, i en el q. es solamente accidental, ò personal, i quando el que una vez quedó ya excluido, lo queda perpetuamente, de que en terminos de nuestras Encomiendas, dize tambien algo otro docto Escrittor.<sup>a</sup>

Lo q. ynto i ultimo, se requiere en esta mesma ley de la successiõ de las Encomiendas, i sus declaratorias, que el hijo, ò hija llamado à ella, resida en las provincias de las Indias, donde estuviere sita la Encomienda, al tiempo que se le desiere su successiõ, i que de otra suerte pafse al siguiente en grado, como lo insinuò la primera provisiõ del año de 1538. en aquellas palabras: *Dexare en esta tierra hijo legítimo.*

I mas claramete la del de 1552. en estas: *Estando en la tierra abstrim po que fallecieren sus padres.* Las quales se repiten en otra cedula despachada el mismo año à la Real Audiencia de Mexico. <sup>a</sup> I hablando, como hablan, por Gerundio, ò ablativo absoluto, es llano, que inducen condiciõ, i precisan, que no puedan suceder, sino los presentes, poniendo este requisito como por formal de esta successiõ, segù las doctrinas comunes de muchos Textos, i Autores que de esto traen.<sup>f</sup>

I esta condiciõ, ò requisito parece que se funda, en que como se ha dicho en los capitulos passados, i se dirà aun mas latamente en el 28. de este libro, el intento de las Encomiendas, fue obligar à los hõ bresnobles i valerosos, à que atraidos cõ el cõbo, ò premio de ellas, poblaffen, habitassen, i defendiesen las provincias de las Indias, donde se les repartiesen, i asì no quisõ admitir à su successiõ, à los que estuviesen ausentes en otras remotas, ni que estuviesen en suspensio, para esperar si venian, ò no; sino q. luego hiziesse transito al siguiente en grado; à imitaciõ de otras successiones, que ò por ley, ò por

disposiciõ particular de algùn testador se desiere, como lo enseñan algunos Textos, i en casos muy praticables, i parecidos al nuestro, graves Autores.<sup>g</sup>

I asì lo vi praticar algunas vezes, i supe averle praticado otras en el Perú, i especialmente en vñ pleyto muy reñido, que sobre esto se litigò entre los nobles Cavalleros, i hermanos, don Iuan de Avalos i Ribera, i don Ioseph de Ribera Domiciliarios de la Ciudad de Lima. Porque aviendo vacado allí una gruesa Encomienda, de que su padre gozaba en primera vida, estando don Iuan, que era el mayor, à ciertas preñensiones en la Corte de España, don Ioseph, que era el segundo, i se hallaba presente, pidió por este titulo, que le pertenecia la successiõ de ella, i lo obruvo en juicio contradictorio, por tres sentencias conformes.

Pero Yo todavia pienso, que esto se podria templar, i limitar, si por vçtura el primer llamado por alguna justa causa, i mas si fuesse publica, como de embaxada, ò procuraciõ, ò otra semejante, se hallasse ausente al tiempo de desierse la successiõ. Por que tales ausencias à nadie deben ser dañosas, i se dà restituciõ in integrum contra la lesiõ que se incurre por causa dellas, como lo tiene dispuesto i declarado el derecho.<sup>h</sup>

I en dias passados vi poner en duda, i en pleito, si la ausencia, que alguno haze por causa de los estudios, le debe excusar para no le tener por excluido de esta successiõ, de que cõ el favor de Dios tratarè mas de espacio en el capitulo 28. donde se hà de hablar de la carga de hazer vecindad. I entre tanto me remito à lo que cerca de este punto tocà una glossa de la Instituta, i algunos Dorores.<sup>i</sup>

Mas si diessemos caso, que el q. avia de suceder no estuviessse fuera de las provincias de las Indias, sino dentro dellas; pero absente del lugar en que estuviessse sita la Encomienda, cuya successiõ se desiere, hallo que se le cõceden treinta i cinco dias para comparecer, i

g. L. fin D. cõmun. præd. l. 1. D. de bon. pos. scilicet. furios. l. 45. Tauri. l. 10. tit. 1. p. 3. ubi Gregor. Lop. gloss. fin. & in l. 15. tit. 9. p. 6. gloss. 1. Jacõ Molina lib. 3. c. 10. per tot. Valenz. c. 1. de confil. 83. n. 10. Decius; & alij apud Me d. cap. 17. n. 96.

h. L. absentia, D. de reg. iur. §. rursus, in ff. de action ubi DD. l. 1. 2. tit. 19. part. 3. Iacõ Storta de restit. l. par. q. 3. art. 7. & q. 6. ab articulo ad 12. & alij plures ap Me. d. c. 12. n. 98.

i. Gloss. fin. in dict. §. cursum, ubi Iaff. & alij Text. & DD. in l. necnon 18. D. ex q. caus. mal. Mau ricus Storta, & alij ap Me. d. cap. 17. n. 99.

K. Extar d 2.  
tom. mpr. pa-  
gin. 205.

declarar si quiere, ó no quiere su-  
ceder en ella, por una cedula que  
se llama *la del Ejecrual*, su fecha en  
17. de Mayo de 1564.<sup>k</sup> de la qual  
bolveré à tratar en el capitulo  
25. de este Libro. I despues de  
aver dicho, que al presente se le  
den quinze dias de termino para  
deliberar, passado el qual la Enco-  
mienda, quede à provisión de su  
Magesdad, ó de su Lugartenien-  
tes, pone estas formales palabras:  
*I si el que ha de suceder estuviere en  
otra qualquier parte de las Indias,  
fuera de la provincia donde está he-  
cho el dicho repartimiento, ó donde  
muere el Encomendero, tenga otros  
veinte dias mas para poder hazer la  
dicha repudiacion, i esto pro veereis  
que se guarde i cumpla en esta dicha  
tierra, como dicho es, &c.*

## CAP. XX.

*De la prohibicion de suceder  
en una Encomienda, el que  
tiene otra. I quando, i co-  
mo se le dà derecho de esco-  
ger entre las dos, la q mas  
quisiere?*



DE LAS exclusiones de la  
sucesion de las  
Encomiendas, de  
que he tratado en  
el capitulo ante-  
cedente, ay otra,  
que he reservado para este, por te-  
ner puntos, que requieren tratado  
particular. I es, que no pueda su-  
ceder, ni suceda en ellas, qualquie-  
ra, que quando se le desiere la suc-  
cesion de la que tuvo su padre, ó  
abuelo paterno, se hallare cõ otra,  
ora sea adquirida por sus proprios  
meritos i servicios, ora por aver  
sucedido antes, en la que tenia su  
madre, ó abuelo materno, ó estar  
casado con muger que tenga Enco-  
mienda.

La qual prohibicion hallo ex-  
pressamente dispuesta en la Pro-  
vision del año de 1552.<sup>a</sup> en aque-

llas palabras: *No quisiese, ó no pu-  
diese suceder por entrar en alguna  
Religion, ó por tener otros Indios, ó  
por ser casado con muger que los ten-  
ga, &c.* I se inserta à la letra en  
un capitulo de Carta del año de  
1582.<sup>b</sup> que se escribio à la Audien-  
cia de Mexico, i trae su origen, i ra-  
zon de decidir, de la que ay, para  
que no se puedan juntar en ningun-  
a persona dos, ó mas Encomien-  
das, prohibiendo la pluralidad de  
ellas, i ordenando sean incompati-  
bles, de que tratan otras muchas  
cedulas, que dexé alegadas i decla-  
radas en el capitulo sexto de este  
Libro.

I de esta, que prohibe juntarse  
por via de sucesion, tratan parti-  
cularmente Antonio de Leon, i  
mas à la larga el señor Valenzue-  
la Velazquez, <sup>c</sup> en uno de sus doc-  
tos i copiosos cõsejos. En el qual,  
por cumplir con lo que pedía la de  
fensa de la parte q tomó à su car-  
go, pretende probar con muchos  
medios i razones, que esta prohibi-  
cion es tan eficaz, i obra tan *aplo in-  
re*, que luego que el primer llama-  
do se halla con este impedimento,  
al tiempo que se desiere la succe-  
sion de la Encomienda, passa su de-  
recho al siguiente en gradopor, el  
ministerio de la ley, irrevocable-  
mente, en conformidad de lo dis-  
puesto por la ley 45. de Toro, la  
qual tambien ha lugar, i se prati-  
ca en nuestras Encomiendas, como  
lo dexé dicho en el capitulo 17.

En fav or de lo qual pondera, q  
la habilidad, i capacidad de uno en  
estas materias, se considera, aten-  
diendo el tiempo en que se desiere  
la sucesion. <sup>a</sup> I si entonces se ha-  
lla inhabil, esta inhabilidad le ha-  
ze que sea tenido desde entonces  
por muerto, en quanto à ella, i ha-  
ze lugar à la inclusion, i admision  
del llamado en siguiente grado,  
por tenerse por una mesma cosa ser  
inhabil, ó no estar en el mundo. <sup>e</sup>

I de aqui infiere en el articulo  
segundo del mesmo Consejo, que  
esto es verdad en tanto grado, que  
el primogenito, ó primer llama-  
do, que se halla con semejante im-  
pedimento, no puede optar, esco-

b Dict 2. tom.  
pag. 204.

c. Leon. de cõ-  
firm. Reales i.  
p. c. 5. n. 31. D.  
Valenz. conf.  
83. per totum.

d. L. 2. §. in fi-  
lijis, de decur-  
sion. l. interel-  
dit, de cond.  
& demonstr.  
Molin. lib. 1. c.  
13. n. 35. & 27.  
& alij ap. Me.  
d. 2. tom. lib. 2.  
c. 18. n. 3.

e. L. 1. §. qui ha-  
bebat, de bo-  
nor. poss. con-  
tra tñb. Molin.  
sup. n. 15. &  
Ego quem vi-  
de, d. c. 18. n. 4.  
& 5.

a. Extar 2. to-  
mo, Sched in  
pref. pag. 203.

ger, i obtener la Encomienda que vaca, ò se le desiere, aunque estè presto de dexar la que actualmente tiene, i possee; porque desde el dia que admitio, ò acetò la primera, dize, que se cerrò la entrada para poder esperar otra, pues supo, ò debio saber, que la inclusiò de una cosa, es exclusion de otra, quando entrefi son, i se hallan incompatibles, <sup>f</sup> i que esta tacita renunciacion que el derecho induce, por solo aver acetado la primera Encomienda, obra en èl los mismos efectos, que si por palabras expresas huviera renunciado todas las que en lo de adelante se le pudiesen deferir, pues debio antever, que esto podia suceder. <sup>g</sup>

PERO Yo, sin embargo de que siempre he deferido, i desiero mucho à este Autor, i he tenido con èl particular amistad desde los primeros estudios de Salamanca. To davia en este caso no me conformo con su opinion. I tengo por mas cierto, que bien miradas las leyes, i cedulas que tratan de estas Encomiendas de las Indias, no està prohibido por ellas el optar i elegir el llamado à su sucession, la que juzgare, que le puede estar mas à quento.

Porque aunque sea verdad, que està prohibida su pluralidad, no se puede dezir, que tiene muchas, quien està aparejado de obedecer à la ley, i quedar se cò una sola. Lo qual hecho, cessa toda incompatibilidad, i la razò en que la nuestra se fuada, que es, que uno no ocupe i goze los premios i rentas, que se buscarò, para remunerar, i acomodar à muchos endañò i perjuizio en el capitulo referido.

I assi vemos, que en los beneficios, en que està igualmente prohibida la pluralidad, i unos à otros causan incompatibilidad, <sup>h</sup> no se le esfuerza al que ya tiene alguno, que espere ò pretenda otro, i otros, como en aviendolos conseguido, està dispuesto de escoger el que mejor le pareciere, i renunciar los demas, como nos lo enseña la practica de cada dia, emanada de la per-

mission que para ello dan todos los Textos i Doctores que tratan de esta materia. <sup>i</sup>

Los quales, respondiendo à otros, que parece que dizen, que sin facultad de opcion, ò eleccion alguna, solo por el còseguir el segúdo beneficio, se induce ipso iure vacacion del primero. <sup>k</sup> Advierten bien, que esso procedè i se ha de entender, quando el que tiene ya un beneficio, impetra i accepta otro incompatible con aquel, i con sabiduria de que lo es, porque entonces es visto, que por el mesmo caso quiere dexar el primero, i esta acceptaciò, se tiene como por eleccion del segundo, i assi no ay necesidad de hazer otra, como lo dan bastantemente à entender los mismos Textos, una expressa ley de nuestras Partidas, <sup>l</sup> i muchos Autores que refieren siguen Ioan Gutierrez, i Nicolao Garcia. <sup>m</sup>

Porque como dize, i latamente prueba el mismo señor Valençuela, <sup>n</sup> quien entre cosas incompatibles escoge la una, es visto renunciar la otra. I lo mismo vemos que acontece en el que tiene letras expectativas para algun beneficio, porque acetando uno no puede variar ni optar otro, aunque aya escogido mal, porque ya consumido su gracia. Pero no contradize à lo que dezimos, de que el que tiene un beneficio, no pueda pretender, ò acetar otro mas pingue, que su buena fuerte le encaminare, como estè pronto en dexar el primero, ò es el caso proprio del punto de que tratamos.

Lo SEGUNDO, en favor de esta opinion q̄ llevo, i contra la opuesta, còsidero otra ordinaria i constante regla del derecho, que nos enseña, que en nuestro caso, i los semejantes, quando una persona no puede por disposicion de ley, ò de testador, conseguir, i obtener dos cosas juntas, se le ha de dar opciò, i eleccion, para que escoja una de ellas qual mas quisiere. <sup>o</sup>

A la qual no obstan otras reglas, i doctrinas de que en contrario se vale el Autor referido, <sup>p</sup> por que proceden, despues que ya se ha

i. Cap. referentia, & cap. athena, de prob. & c. fin. in fin. de cler. non resid. latè Navarr. contr. 25. de prob. nu. 2. Nicol. Garc. de benef. 1. 1. c. 5. nu. 37. cum seqq.

k. Cap. de eo qui mittit in poss. lib. 6. Trident. sess. 7. c. 4. cum alijs.

l. Iura supra relata; 3. tit. 16. p. 1. ubi Greg.

m. Gutier. con. fil. 10. n. 15. & seq. q. Garcia sup.

n. Valen. d. f. conf. 83. ex nu. 37.

o. L. 1. 2. & per tot. D. de opt. legata, c. in alternativis, de regul. iur. in 6. ubi latè Petr. Pechius, & innumer. alij apud Velsco. in axiomat. iur. lit. D. nu. 20. & seqq. D. Larc. reat. regul. sect. disp. lib. 5. c. 4. & 5. & Me d. c. 18. n. 46. & 17. p. D. Valenz. sup. ex n. 40.

f. Cap. de multa, de proben. c. qualis, dist. 15. L. hanc verba ille, D. de verb. sign. ubi DD. & Mejd. c. 18. n. 6. & 7.

g. L. si quis domum 9. §. idè querit, D. locat. cum alijs locè adductis à D. Valenz. ubi sup. n. 40. cum multis se quent.

h. Dist. cap. de multa, cum alijs.

q. L. apud 20.  
de opt. l. ga-  
ta, lara Tara  
quel. de retr.  
linag. in fine,  
nu. 38. & in li-  
bros, §. hoc  
sermone, de  
verb. signific. li-  
mit. 33.

r. L. unum ex  
familia, cum fi-  
nisk. de leg. 2.  
§. datur, insti-  
de assign. lib-  
2. Castillo  
2. contr. c. 13.  
nu. 10. & alij  
ap. Mejd. c. 13  
n. 19 & 20.

Dilectus n.  
f. L. sub prae-  
textu, & l. si  
de certis, C. de  
transf. l. inbe-  
nisk, ubi DD.  
C. ad Velle-  
ian. melior  
tex. de electio-  
ne loquens in  
l. mater 19. ubi  
glos. D. de in-  
offic. testam.  
l. si quando, §.  
fin. C. cod. l.  
fin. C. de furti-  
cum, alij ap.  
Me. quem vi-  
ded. c. 18. nu.  
21. ubi plures  
Auctores alle-  
go.

t. Matienz in  
l. 5. tit. 7. glos.  
5. n. 1. b. 5. Re-  
cop. dixi Ego  
sup. hoc libro,  
c. 3. & 17.

u. L. 7. tit. 7.  
lib. 5. Recop.

hecho la eleccion, en el qual caso todos convenimos, que no se puede variar, porque ay de ello Textos expressos. \* Pero esto no se puede aplicar al nuestro, pues antes de averse deferido la successiõ de la segunda Encomienda, no se halla hecha, ni se ha podido hazer opcion, ni eleccion alguna, la qual requiere, segun derecho, hazerle en tiempo debido, i entre cosas varias, en quien pueda caer, ò entre las quales se pueda escoger.†

Ni tampoco se puede dezir, q̃ aya que imputar al llamado, que acierta à hallarle con otra Encomienda, pues quando conguio i acceptò esta, no estuvo obligado à cuidar de la otra, que despues se le podia deferir, i de que por ventura no tenia, ni era justo que tuviesse esperanças proximas i seguras. I mucho menos se ha de querer dezir ni presumir, q̃ por solo la aceptación de la primera fue visto renunciar esta, porque nunca estos derechos futuros admiten facilme te estas presunciones i renunciaciones, como nos lo dizen muchos Textos, i algunos de ellos, i sus glosas i Comentadores. † hablando expressemente en materia de elecciones, i que el que elige uno de varios derechos, que le competen, no se perjudica en los demas, ni es visto renunciar acciones remotas, ò ignoradas.

Lo TERCERO haze por mi opinion, que supuesto, que de los mayorazgos à las Encomiendas es valido el argumento, mientras no diéremos entre uno i otro razon bastante de diferencia, como ya en otras partes lo he dicho, i lo dexò advertido Matienzo, † parece forzoso, que ayamos de conceder la opcion, ò eleccion de que tratamos en nuestras Encomiendas, pues la concede en los mayorazgos la ley de la Recopilacion, \* q̃ aviendole prohibido primero, que se pudiesen juntar en una persona, los que passassen de dos quentos de maravedis, i declarado, se tuvies- sen por incompatibles, despues de clara i permite, que el hijo mayor en quien así sucediere hazerle esta

junta, ò concurso de dos casas, i mayorazgos, sucede solamente en uno de ellos, en el mejor i mas principal que el quisiere escoger, i el hijo ò hya segundado queda en el otro, &c. De la pratica de la qual tratò Molina, i otros Autores que citaré luego, \* i es tan ajustada à nuestro caso, que venimos à estar en la regla vulgar del derecho que enseña, que donde milita la mesma razon, debe militar la mesma disposicion.†

I no responde bastantemente à la fuerza de este argumento el Autor contrario, diciendo, † q̃ aquella ley habla en junta, ò acumulacion de cantidades de rentas anuales, que por parecer que son en demasia, no quiere que se junten, lo qual no milita en el torro caso. Por que Yo no tomo de ai el argumento, sino de que inducida por aquella ley la incompatibilidad, sea por esta razon, ò por otras que le movieron, todavia, en llegando el caso de hazerle la junta, ò acumulacion, concede al primer llamado la opcion, i eleccion que diximos, no obstante que por la fundacion de los mismos mayorazgos se halla llamado otro en defecto del primogenito, en quien por el ministerio de la ley se podia dezir averse transferido luego la posfession, como quiere dezir el dicho Autor que sucede en las Encomiendas.

Porque aunque no neguemos que esto sea cierto, mucho mas lo es, que se debe entender i entien- de, si el primer llamado, despues de aver deliberado, i mirado bien lo que conviene, repudiare, ò mostrar voluntad expressa de repudiar, i dexar el mayorazgo ò Encomienda, que de nuevo se le desiere, como lata i doctamente lo dize i funda dó Christoval de Paz, \* fuera de los ya referidos, hablando en terminos de la incompatibilidad, i opcion de los mayorazgos.

Mas dificultad tiene, ò mas fuerza, parece que haze lo que el mismo Autor, † considera despues, diciendo, que ay mucha razon de di-

x. Molina, & eius Addit. libro 1. c. 8. nu. 34. Mlen. Partad. & Castill. statim standi.

y. Lillad. D. ad leg. Aquil. l. 1. Titio, D. de verb. obligat. cum misse alijs ap. Vela. scum in axioma. iur. lit. Rn. 14.

z. D. Valenz. d. conf. 83. nu. 133. & 139.

a. Paz de rena to, l. 1. p. c. 57. nu. 200. & sequent.

b. Idem D. Valenz. d. conf. 13. n. 71. In fine, & scruful. num. 137. vers. Veneris respon- d. cur.

ferencia entre Encomiendas, i mayorazgos, porque en estos no es mucho que la ley conceda la opcion que dezimos al hijo mayor, supuesto que quando escoja el mayorazgo que ultimamente se le de fiere, ha de quedar, i queda el que antes tenia para el segundo llamado, con que ambos quedan acomodados; como lo dispone la dicha ley recopilada en aquellas palabras: *El hijo ò hya segundo suceda en el otro mayorazgo*, lo qual no sucede así en las Encomiendas, cuya successión no es perperua, i la repudiada no puede passar ni passa al siguiente llamado en la otra, sino q por averse acabado las vidas de ella, se acaba i debuelve à la Real Corona, i por el consiguiente este se quedará sin nada, si al otro le concedemos, que pueda escoger la que de nuevo se le ha deferido, i q así no se le debe còceder, por ser tan dañosa i prejudicial al dicho segúdo, en fuerça de algunas leyes que para esto pondera.

Porque tambien podemos salir de esta consideracion, fácilmete cò responder, q en còcediendo, como debemos conceder, que el primer llamado conforme à derecho, i justicia, la tiene para hazer esta opció, ò eleccion q dezimos, no ay q atender, si de ella le puede venir, i viene daño al segundo, por las reglas vulgares, q dicen, <sup>a</sup> que el q usa de su derecho, ò mira por su provecho, indemnidad, ò comodidad, no haze injuria à otro, aunque de esso quede damnificado, i siépre es visto, i se presume, q lo haze mas con animo de mirar por si, i escoger lo que le conviene, que de dañar, ni prejudicar à nadie, i que ni en hazer esto engaña, ni enseñaando, ni merece pena, i queda fuera de toda mala fee.

Lo quarto, i todavia aun mas en nuestros terminos, haze en favor de esta mesma opinion q sigo, i defendiendo, que no parece necessita mos de andar buscando argumentos defuera, pues en el individuo de nuestras Encomiendas, hallamos concedida esta opcion, i eleccion por la primera provision del año

de 1536. que es la que concedió i introduxo la successión de ellas. I hablando de la muger, que succedió en la Encomienda de su primer marido, i despues se quiere casar con otro, que tiene otra Encomienda, permite à este la eleccion entre ambas, por estas palabras: *I si esta se casare, i su segundo marido tuviere otros Indios, darle heis uno de los dichos repartimientos, qual quisiere.*

Las quales aunque parece que solo expressan este caso de la junta ò cumulación de Encomiendas, q se haze mediante el matrimonio, no se puede negar que se deben referir i estender à otro qualquiera en que venga à darse la mesma cumulación, aunque sea por via de successión. Porque aunque para otros puntos de derecho suele ser verdadero, que la ley que concede algo en un caso, parece que deniega lo mesmo en otros, i que antes haze regla para los no exceptuados. I que las palabras de los contratos, ò estatutos no se estien den à los casos omitidos regularmente, los quales Brocardicos trae i exonra latamente el Autor dicho por su sentencia.

Esto no procede en las leyes, las quales, como no pueden comprehender todos los casos i puntos que ofrece su practica, traen i debent traer en argumento, i por via de símil de unos à otros, i estender se i ampliar se de casos à casos, todas las vezes q su decisión ò disposicion está manifestada en alguno de ellos, i corre en otros igualmente por mesma razon, con que unas suplen por otras, i los que juzgan tienen exemplares de que valer se.

Para lo qual se me ofrece un Texto del Emperador Justiniano, f do de estíde una ley de las doze tablas, q solo avia hablado de la tutela q los padres debent tener en sus hijos, à la q despues parecio justo, q à semejança de aquella tuviessen los Patronos en sus libertos, i dize q tambien esta se juzga introducida por las doze tablas; por q el ser lo en su imitacion, ò interpretacion, obra lo proprio que si se halla-

c. L. eleganter, §. si quis, in fine, D de cond ind. cum alijs ap. Oniciacum lib. 1. quæst. 3. n. 3 & Me, d. c. 18. nu. 39.

d. L. 3. §. istamen, de liber. hom. exhib. l. iniuriarum, §. 1. de iniurijs, l. qui ture suo, de reg. iur. l. si pupillus, D. de acq. hered. c. cum Ecclesiæ, ver. Quid, de elect. cum innumeris alijs ap. Velas. lit. l. n. 162. no vill. Mager. de advoc. arm. c. 9 nu. 23. & Me, d. c. 18. n. 30. & seqq.

e. D. Valeng sup. d. conf. 83 ex n. 80. & 98. & iterum nu. 140.

e. Di. l. illud D. ad leg. Aquil. l. neque, l. & ideo, l. nō possunt, D. de legib. l. 1. & 2. & ibi gloss. C. de bon. quæ lib. l. non est novum, cum seqq. D. de legib. cum alijs, ap. Menoch. conf. 150. n. 44 & Me, d. c. 18. n. 26. f. Justinian. in princ. de legitim. patr. tut. vide verb. ap. Me, d. c. 18. n. 37.





go de sus muchas i doctas consideraciones, i copiosas alegaciones, las quales no deben obrar, ni introducir practica, ni estilo contrario, no teniendo por si la asistencia de ley alguna, i encontrandose có las que yo he referido, i sus exemplares; como lo advierten bien Baldo, Iasson, i otros muchos Autores, a lo enseña el vulgar axioma que dize, que no debemos dezir, lo que la ley no dixere. \*

## CAP. XXI.

*Si excluido el padre de la sucesion de alguna Encomienda, por tener otra, vendrà à entrar en ella su hijo de este, ò su tio, hermano del excluso, i hijo segundo de aquel por cuya muerte vacò la Encomienda?*



O es menos dudosa i frequente la question q̄ pretendo tratar en este capitulo, conviene à saber, si el hijo Primogenito, ò primer llamado por la ley de la sucesion de las Encomiendas, no quisiere, ò no pudiere acetar, i adquirir la q̄ se le desiere por muerte de su padre, ò de su madre, por tener otra mas pingue, q̄ induce incompatibilidad, como queda dicho en el pasado, se ha de admitir el hijo de este, que así queda excluso, que viene à ser nieto del difunto, de cuya sucesion se trata, ò le excluirà, i preferirà su tio, hermano segundo de su padre, i hijo del mesmo difunto, que por estos titulos pretenda pertenecerle, en virtud de la dicha ley de la sucesion, i de su Declaratoria del año de 1552. a que dispone, que si el primogenito no quisiere, ò no pudiere suceder por la dicha incompatibilidad, se admita el segundo genito, i así los demas por sus grados, i en falta de

hijos varones, las hijas en la misma manera?

I parece, q̄ estan muy de parte del tio las palabras desta ley, porque exprellaméte le llamà, i admiten, sin hazer memoria alguna del nieto, diziédo así: *I porque podria acaccer, q̄ quando los Tenedores de los dichos Indios encomendados falleciesen, quedassen deldos, ò tres hijos, ò hijas, o mas, i el hijo mayor q̄ huviese de suceder en ellos, ò no pudiese suceder por entrar en alguna Religio, ò por tener otros Indios, ò por ser casado cò muger q̄ los tenga, o por otro algun impedimento, ò incapacidad, i en tal caso se podria dudar, si passaria la sucesion de los dichos Indios al hijo segundo, i queriendo quitar toda duda, i pleitos q̄ sobre ello se podrian recrecer, visto, i platicado por los del nuestro Consejo de las Indias, fue acordado, que debiamos mandar dar esta nuestra Carta en la dicha razòn, è Nos tuvimoslo por bien. Por la qual declaramos, i es nuestra merced, i voluntad, que quando lo tal acaciere en esta Nueva-España, que no suceda el hijo mayor en los Indios de su padre, por alguna de las causas susodichas, ò por otra alguna, que la tal posesion passe al hijo segundo, i no sucediendo el segundo, passe al tercero, i así por configuiente, hasta acabar los hijos varones. I en defeto de no suceder en ellos, suceda la hija mayor, i no sucediendo ella, passe la sucesion à la segunda, por la manera que dicho es en los hijos varones, i por el configuiente à la tercera, hasta acabar las hijas, i en defeto de hijos, ò hijas, venga la sucesion à la muger, por la manera que està dicha. Por donde parece, que quise se ha de admitir es el tio, pues tiene por si tan especial, i tantas vezes reperido llamamiento, segun lo que en casos semejantes resueluen, i aconsejan Aimon Craveta, Socino, i otros Autores. b I que al nieto se le puede oponer, *Que de el no habla la sustitucion*, como en otro proposito lo dize Socino Senior, i otros, que tienen esta por tepla, i teorica general. \**

q. Bald. in c. n. h. l. in fine, de elec. l. 2. ff. in l. illam, C. de co. lat. S. chrad. Rodolf. & alij ap. Me. d. c. 18. n. 51.

r. Ve. l. a. c. u. s. l. a. r. è in axioma. iur. lit. L. n. 51.

a. Extat. 2. to. mo imprefsi. pag. 203.

b. Cravet. con. fil. 161. nu. 15. & 16. Socini. con. 62. lib. 3. & alij ap. Castill. tom. 2. cò trover. c. 22. & lib. 5. cap. 166. ex n. 26. Me. 2. tom. lib. 2. c. 19. n. 3.

c. Socin. Sen. con. 62. nu. 4. volum. 1. la t. Sord. con. 129. nu. 15. & seq. lib. 1. Clarus, §. de flammantù, q. 76. Valenz. con. 97. ex nu. 216. & con. 113. n. 19.

Lo **segundo**, haze tambien en favor del tio, q̄ si en tal caso como este puede preferir, i prefiere à su hermano mayor, porque tiene la dicha exclusion, con mayor razon parece q̄ debe excluir al sobrino, hijo de su hermano, pues este no puede tener derecho alguno, sino es el q̄ en él se deriva por supadre, conforme à una vulgar Regla del derecho, que enseña, que si venço, ò soy superior al que lo es tuyo, tambien te seré superior à ti. <sup>4</sup> La qual regla, en los proprios terminos de la exclusion del hijo, por la incapacidad del padre, ponderran Molina, Manrica; i otros à cada passu. <sup>e</sup>

I si fortalece con otra no menos cierta que vulgar, de que en faltando, ò estando inhabil, ò incapaz el medio i arca luz por donde se ha de influir i derivar en otro la sucesiõ, falta el efecto i fin della, i se impide la calidad, i juntura de sus estremos. <sup>e</sup>

A que se añade, que en estas materias de sucesion, es tambien doctrina Brocardica, que los incapaces, i los hijos de los incapaces se reputan por muertos, ora se excluyen por disposicion de ley, ora por la particular de algun testamento, ò contrato, i no hazen parte, ni obstan à los siguientes en grado, como sino estuviesen in rerum natura; porque en el cansado no se puede dar, ni considerar mas derecho, ni virtud, ò potencia, de la que en si tenia el mismo que se la pudo infundir, ò influir. <sup>f</sup>

Lo qual tienen algunos por tan verdadero, que enseñan, se debe practicar, aun en los que son inhabiles por sola la transgresion de algun gravamen, ò precepto puestu, i requerido por el testador, afirmando, que en quedando excluido el tal transgressor, lo ha de quedar tambien su hijo, aunque pretenda entrar, i ser admitido por su propia persona; cerca de lo qual pudiera llenar planas de Autores, si ya no lo huviera hecho don Juan del Castillo, <sup>g</sup> hablando casi en nuestros terminos, pues trata de la exclu-

sion, por la incompatibilidad de los mayorazgos, de que habiè en el capitulo antecedente.

Lo **tercero**, por la mesma parte del Tio, se puede considerar, que aunque concedamos (como debemos conceder) que en la sucesion de las Encomiendas se admite representaciõ, i q̄ asi regularmente en virtud de ella el nieto de el hijo primogenito excluye à su tio, como se prueba por lo que ya tengo dicho en el capitulo 17. Todavia en el punto de que agora tratamos, no parece, que el nieto se puede ayudar de esta representacion; porque en las Reales cedulas que de ella hablan, <sup>h</sup> solo se concede, quando el nieto quiere entrar, i subrogarse en lugar de su padre, que murio en vida de su abuelo, como consta de aquellas palabras: *Declaramos, i mandamos, que en la sucesion de los dichos repartimientos de Indios, aunque el hijo mayor muera en vida del poseedor del tal repartimiento, si el tal hijo mayor dexare hijo, ò hija, nieto, ò nieta, ò descendiente legitimo, en quien concurren las demas calidades, que se requieren para suceder en los tales repartimientos, conforme à lo que por Nos està mandado, estos tales descendientes del hijo mayor por su orden, se preferan al hijo segundo del dicho poseedor que murio.*

Lo qual se declarò en conformidad del derecho comun, i del Reino, que tenia dispuesta la mesma representacion, en solo el caso de la premoriencia del hijo mayor, como consta de muchos Textos, i Autores, <sup>i</sup> en cuyos escritos se podrá ver esto mas latamente. I así no debemos estenderla à otros casos fuera del referido, especialmente si vamos con la opinion de los que sienten, que fue introducida por privilegio, i contra lo que pedian, i requerian las reglas ordinarias de bien fundada jurisprudencia; i que por el consiguiente, no se debe admitir, sino es en los casos expresados en el Derecho, segun lo que siguiendo la mas comun, i verda-

h S. hed ann.  
1580. & 1582.  
que habentur  
2. tom pagin.  
304.

i. Authen. post  
fratres, & l. i.  
C. de suis, &  
legit. Novel.  
118. c. 3. l. 3. ti-  
tul. 13. p. d. 12.  
tit. 15. p. d. 140  
Taur. que est  
l. 5. tit. 7. lib. 5.  
Recopil. l. acè  
Molina lib. 1.  
c. 6. & alijap.  
Robl. de Sal-  
zed. de repres.  
lib. 1. c. 2. n. 5  
& Me. d. c. 19.  
n. 16.

a. L. de accresc.  
de divers. pref.  
cript. l. 2. §. fi  
fin. D. ad Tor-  
tul. latè Ever-  
Joco 6. Tufcha.  
lit. V. conclus.  
203. Volasc. ca  
dem lit. n. 137

e. Molin. lib. 3.  
c. 5. Mantie. de  
consec. lib. 10  
tit. 7. n. 6 Raud-  
denf. resp. 2. n.  
117.

e L. quiffella,  
dñia, & l. tria  
predia, de ser  
vint. urb. ubi  
Eald. & alij,  
latè Tiracq. de  
primog. q. 12.  
n. 12. & 16. Fu-  
sar. de subit. 2.  
p. q. 404. Ro-  
bles de Salze.  
de repres. lib.  
2. c. 16. ex n. 41  
& plures apud  
Mc. d. c. 19. na.  
8.

f. L. §. sed si,  
D. de contin.  
cum emanc. l.  
1. D. de Sena-  
tor. ubi Bald.  
quem omni-  
no vide, &  
latè Molina  
lib. 1. c. 9. n. 29.  
& 30 Valenz.  
conf. 83. un. 7.  
& seq. & Ego  
d. cap. 19. n. 9.  
10 & 11.

g. Castill. §. cõ  
trou. c. 178. ex  
n. 2. & plures  
alijap. Mejd.  
cap. 19. n. 12. &  
13.

K. Covar. 33.  
prae n. 4. plu-  
res apud Cast.  
3. cont. c. 19. n.  
35. Salzed. fu.  
lib. 1. c. 6. nu.  
25. & Mo. d. c.  
19. num. 18.

I. Leg. exca. §.  
pen. ff. de ver.  
i. status 48 §.  
Corme. de iur.  
fi. i. cum alijs  
apud Me. d. c.  
19. num. 19.

m. Molin. d.  
lib. 3. c. 7. ex n.  
1. Salzed. sup.  
lib. 1. c. 16. nu.  
41. & 42.

n. L. nemo po-  
test 79 dereg.  
iur. cum alijs  
apud Me. d. c.  
19. num. 21.

o. Aretin. c6f.  
1. n. 3 Robles  
de Salz. d. lib.  
1. c. 12. n. 13. &  
lib. 3. c. 1. n. 7.  
& c. 18. n. 31.

p. D. Valenz.  
c6f. 83. n. pen.

dera, lo resuelven Covarruvias, i otros muchos que refieren Casti-  
llo, i Robles de Salzedo. <sup>k</sup>

A lo qual se allega, que por lo menos no parece se puede negar, que las cedulas referidas estan, ó dudosas, ó defectuosas en la declaracion de este punto de que tratamos. I en caso dudoso, siempre la palabra *Muerte*, se ha de entender de la natural, i no de la Civil, por ser aquella su propria i regular significacion. <sup>l</sup>

Fuera de que, aun quando esto faltara, en la linea ya una vez excluida, no se da representacion, por la razon que ya queda apuntada, de que no puede tener mas derecho lo causado que el causador. <sup>m</sup> I supuesto, que el nieto, que sucede á titulo de representacion de su padre, sucede por derecho que el le transmite, ó transfiere, el hijo, que por hallarse inhabil, ó incapaz, no tuvo alguno para entrar en la sucesi6n de su padre, tampoco le tendrá para transmitirle al nieto. <sup>n</sup>

I lo mismo debemos dezir, aun quando á este derecho de representacion, le queramos dar el n6bre, i efectos de subrogacion, pues esta tambien se haze, i debe hazer con todas sus calidades, i la persona subrogada, se juzga, i tiene por la la misma de aquel en cuyo lugar se subroga; como despues de Aretino, i otros, lo resuelve Robles de Salzedo, hablando en terminos de representacion. <sup>o</sup>

Lo QUARTO, haze t6bien por el tio, q supuesto q las Encomiendas de q tratamos, se dieron (como ya queda dicho) en premio, i remuneracion de servicios, i siempre se desed, que el goze, i aprovechamiento de ellas, redundasse en utilidad de muchas personas, parece mas puesto en razon, que la que no quiso, ó no pudo heredar el hijo primogenito, pases á su hermano segundo, antes q al nieto de este otro, pues toca en grado mas cercano al padre, por cuyos servicios se alc6ga la gracia en que se trata de suceder, como en proprios terminos lo considera un Autor. <sup>p</sup>

I tambien, porque de otra suerte el padre, que constituye una persona con su hijo, vendrá á tener dos Encomiendas, i á conseguir por indirectas, por persona de su hijo el aprovechamiento de ellas, de que por la fuya le quiso privar la ley, i quedará frustrada, i fraudada por esta via, lo qual no se permite conforme á derecho, <sup>q</sup> i se abriria puerta á maliciosos traspassos i renunciaciones, por cuyo medio, quie con daño de otro busca provechamientos vedados, puede ser arguido i acusado no solo de dolo, sino de malicia, como lo ensena el Iurisconsulto Vlpiano en uno de sus respuestas. <sup>r</sup>

Pero no obstante estos argumentos i consideraciones, que haze por el Tio, que no se puede negar que son de harto peso. Toda-  
via Yo en la questión propuesta he tenido siempre por mas probable la justicia del nieto, i por ella pocos dias há faller6 sentencias en el Supremo Consejo de las Indias, en un pleyto muy reñido de una Encomienda de la Provincia de Yucatan entre Diego Santos de Magaña Pacheco, i don Francisco Magaña Pacheco su sobrino. I en otro, entre el hermano segúdo, i un nieto del primogenito del Capitan Melchor de Solorzano Encomendero de Chiapa, i los fundamentos de ellas, fueron, ó pudieron ser los siguientes, en cuya relacion acomodaremos junta-  
mente la respuesta de los contrarios.

El primero, que aunque sea verdad, que en el capitulo de la Provisi6n del año de 1552, que se ha referido, solo se halla llamado el hijo segundo, para la sucesi6n, en el caso propuesto, de que el primogenito no pueda suceder en la Encomienda que dexa su padre, por hallarse embarazado con otra mas pingue, sin q en toda la dicha Provisi6n parezca averse hecho mencion alguna del nieto. Sobrevinieron despues otras Cedulas de los años de 1580. y 1582. declaratorias, de las anteceden-  
tes, las quales dexo ya citadas, i

q. c. quod una  
via dereg iur.  
in 6. l. quatri-  
tur 38. de bon.  
libert. l. non  
dubius, C. de  
legib. l. fraus  
legi. ff. cod. cu  
alijs ap. Me. d.  
c. 19. n. 24. &  
seqq.

r. L. 1. §. an in  
pupillis, D. de  
pos. cum not.  
á Decio, Natas.  
Cravet. Pen.  
& alijs apud  
Me. d. c. 19. nu.  
87. §.

en ellas ay expresas declaraciones, de que los nietos han de preferir à los tios.

I así no se les puede oponer, que no tienen llamamiento en la ley de la sucesion, pues estas cedulas, por ser sus declaratorias, hazen con ella una mesma disposició, como lo tengo advertido, i probado en el capitulo septimo. I no es nuevo, que las leyes anteriores se lleguen, i atraigan à las posteriores, quiero dezir, se suplan, i expliquen por ellas, ò se corrijan quido es necesario, i con esso se rengan todas por una mesma.

I aun este suplemento, ò declaración se pu lo escusar, como lo dize la dicha cedula de 1582. reprehendiendo à los Oidores de Mexico, por averlo puesto en duda. Porque llamado (como lo estaba, por la ley de la sucesion) el hijo primogenito, se debieron tener, i juzgar por llamados, los nietos hijos de este, i todos sus descendientes, para que igualmente excluyessen al hijo segundo, como le excluyera su padre, aunque expresamente se halle llamado à falta del hijo mayor. Como, reprobado à Castaño, Antonio Rubeo, i otros, que sintierò lo contrario, lo prueba i defiende latamente Covarruvias, i otros Autores, que dexo citados en el capitulo 17. I esto es lo q quisio dezir la dicha cedula en aquellas palabras: *Porque la provision del año de 1552. no excluye nieto, antes en el nombramiento de hijo le comprehende, conforme à derecho tan claro, que allà no se debía ignorar.*

EL SEGUNDO fundamento, que se haze por esta parte, es, q àunque concedamos lo que se dixo en el segundo de la contraria, de que vencido el que es mas fuerte, queda vencido el que lo es menos, i que la incapacidad del padre, suele dañar à los hijos, q entra, ò quieren entrar en su lugar, i derecho. " Esto no perjudica al nieto en nuestro caso, Porque estas reglas, entre varias limitaciones q tienen, reciben una, i es, q se ayan de enteder, i en-

tiendan, quando ay la mesma razón en el vencido, i en el que se preten de vencer, ò el uno recibe el derecho i causa del otro. Porque quando esto falta, ò se varían las circunstancias delos casos i personas, muchas vezes acontece, que yo te pueda vencer, ò excluir à ti, aun q tu aya vencido lo, i quedado superior del que à mi me excluirá, como trayé lo muchos textos, i exemplos para probarlo, lo enseñan Molina, Covarr. i otros Autores.

I lo que se dize de la inhabilidad, ò incapacidad, tambien se limita al caso en que el padre indistinta, i absolutamente se halla excluido, ò la razon de la exclusion, grava, i mácha de tal fuerte su persona, q se estienda à poder igualmente cõprender, dañar, i manchar toda su linea, como sucede quando la inhabilidad cõsiste en el vicio, i defecto del origen, i nacimiento, qual es la de los espurios, hébras exclusas, i sus semejantess por que esse vicio se tiene i juzga por real, i como tal influye en la linea, i en todos los que de ella descienden.

Pero quando la inhabilidad, i exclusion que por ella se induce, solo procede de algun impedimento temporal, ò accidental, el qual no concurre, ni se halla igualmente en la persona del hijo, entonces es cosa llana; i asentada, que no le perjudica, ni debe perjudicar la incapacidad, ò inhabilidad de su padre, si el solo trata de entrar por su persona propia, i por el particular derecho que le han dado, i transferido sus llamamientos.

Porque tales inhabilidades, ò incapacidades, no pasan de aquel en quien concurren, ò de quien las padece, i así à el solo se deben restringir, i restringen. Como lo enseñan expresamente muchos Textos, i Autores, y que debaxo de esta distincion, i diferencia, responden à otros, que parecen contrarios, i reducen à concordia las opiniones adversas, ò diversas, que se hallan en esta materia.

I es bué simil, para darla mejor à entender, el que ponen Molina, i su A licionador, z en el inhabil,

x. Molin. de primog. lib. 3. c. 5. Covarr. r. var. cap. 7. n. 3. Tufch. l. it. V. concl. 208. & plu. ex al. j. ap. Me. d. c. 19. n. 33.

Y L. si isqui 31 D. de monic. l. Cancellaverat, D. de his que in testamen. cõ multas al. j. quz post Bart. & antiquos congerit Tiraquel. de cell. caus. l. p. n. 94. & 142. Molina & eius Additionator, lib. 3. c. 7. n. 4. & c. 10 & lib. 1. c. 9. n. 27. & plures a. j. ap. Rob. de Silzedo ubi sup. lib. 1. c. 11. n. 5. & 18. & Me. d. c. 19. n. 35. 36. Molina, & eius Additio. lib. 1. cap. 13. n. 35.

f. L. non est novum 16. cum seqq. de legib. l. fin. de const. Princ. Oñal. ad Donel. lib. 1. c. 13. & 15.

t. Covarruv. in pract. c. 38. nu. 11. ex l. cum avus, de condit. & demon. str. & l. cum acutissim, C. de fideicom. tradit. plura Hannios 3. var. rior. tract. 6. q. 16. pag. 775.

m. Dis. l. de access. onibus & d. quis illa cum si mil. i. praeclatis.

a. Greg. Lopez.  
in l. 2. tit. 15. p.  
2. verò. Sider-  
xarch jo.

ò impedido por ser furioso. I el de Gregorio Lopez, <sup>a</sup> que dize, que si el primogenito llamado à algun mayorazgo, no puede entrar en èl, por averse hecho incapaz de su sucesion, por causa de algun delito, pasará luego esta à sus hijos, porque èl es tenido por muerto, i en ellos no milita la dicha exclusion.

Lo conforme à esta distincion se han de entender los Doctores citados por la parte contraria, exceptos los que excluyen al hijo de la sucesion del mayorazgo, cuyos preceptos, i condiciones menosprecio, i contravino su padre, cuya opinion podria sustentarse, quando no llegò à entrar, ni fuceder en el mayorazgo, el que se hizo inhabil del por la contravencion, ò quãdo contravino, i fue privado por esta causa antes de tener hijos, i entrò luego en la sucesion el siguiente engrado; porque si ya los tenia, la mas cierta, i comun opinion es, que aunque èl quede excluido por transgrediente, no lo quedaràn sus hijos, ò nietos, que no cooperaron en esse pecado; como lara, i doctamente lo resuelve el mismo Molina, Alexandro Raudense, i otros Autores. <sup>b</sup>

EL TERCER argumento sea, que supuesto que no podemos negar, que en nuestras Encomiendas se dà representacion, como aun se concede en el tercer fundamento de la parte contraria. Parece forzoso, que tambien concedamos, que el nieto, en la sucesion de ellas, deba preferir à su tio, pues este es delinea posterior à la suya. Porque este es el privilegio que se atribuye à esta representacion, el principal efecto que de ella se consigue, i el fin que parece tuvo el derecho para introducirla, como ya tambien lo tengo tocado, i probado en el capitulo diez i siete, i se podrá ver en muchos Textos, i Autores que de ello tratan. <sup>c</sup>

La qual ficcion, i disposicion de derecho, aunque comunmente parece que habla en los nietos, que tratan de entrar en el lugar de sus

padres, muertos en vida del abuelo, i este mismo modo de hablar se halle en las cedulas, que la admiten en nuestras Encomiendas, de cuya explicacion estamos tratando. Todavia nadie puede poner duda, que ayamos de dezir, i practicar lo mismo, aunq el padre estè, i se halle vivo, si le hallamos cõ tal inhabilidad, ò incapacidad, que le remueve, i excluye de la sucesion que se le desirio por la muerte de su padre; i este impedimento q à èl assi le excluye, no concurra en sus hijos.

Porque esto es lo que ordinariamente nos enseñan por maxima de esta materia, <sup>a</sup> que hallandose incapaz el primer llamado, se abre luego puerta, ò se haze lugar à sus substitutos, como si èl no tuviera tal llamamiento. I que la representacion obra en el caso de la incapacidad, ò de otros, que se llaman, i tienen por de muerte civil, lo que pudiera obrar, i obrara, en el de muerte natural, pues esto se equipara, i quitado el padre de en medio, haze que entre el hijo à ocupar su lugar.

Porque aunque sea verdad, que esta palabra, *Muerte*, propriamente se entiende de la natural, como lo apuntè en el argumento de la opiniõ contraria, esso procede, quãdo se pone expressamente por via de condicion, que entonces, por su naturaleza, se debe cumplir, i verificar en el caso verdadero, i no en el fingido. <sup>c</sup> Pero quando esto falta, tambien fiesiende la palabra *Muerte* à la civil, quando de una i otra resulta el mismo efecto, como trayendo en comprobacion de ello muchos Textos expressos, lo resuelven los Autores citados, i otros casi infinitos, que copiosamente juntan algunos Modernos, <sup>f</sup> estendiendolo à qualquier genero, ò especie de inhabilidad, ò incapacidad, que pueda impedir la sucesion, ò el hecho de que se trata, en igual forma, ò grado, que lo hiziera la muerte natural.

El quarto, i ultimo argumento, que podemos considerar por

d. Molina, & eius Add. lib. 1. c. 9. n. 29. Al ter Molina omnino legidus, dist. ut. 624 n. 4. tract. 2. tom. 3. DD. cõmuni. nter in §. & quid si tantu, innumeri ap. Robles de Salzedo sup. lib. 1. c. 10. n. 12. Cañillo 3. controvert. c. 12. Zevall. q. 63. & 64. Trentacin. de subll. 4. p. c. 6. & Mej. d. c. 19. n. 41. & in terminis Cõmendarum Valençuela omni no videndus, d. conf. 83. nu. 10.

e. L. qui hæredi, l. Mevius, D. de cond. & dem. Socin. d. §. & quid si citum, nu. 16. & 17. Surd. dec. 207. n. 9. & dec. 202. f. Argus Barbos. ver. Mors 157. nu. 3. & 4. Vela. c. 210. mac. iur. lib. A. num. 487. l. 1. de Ma. gistr. lib. 1. c. 25. per totum, Merin. contr. forens. cap. 52. ex nu. 17. Cañillo d. c. 12. nu. 25. & 31. & Ego plur. d. c. 19. n. 41. & 43.

b. Molina lib. 1. c. 9. nu. 58. & c. 13. nu. 36. & lib. 3. c. 7. n. 4. Rauden. r. f. p. 2. n. 120. lib. 1. & resp. 30. ex n. 73. Cañillo 3. contro. c. 15. nu. 56. Robles de Salzedo su pr. lib. 1. c. 10. nu. 13. & 14. & alij plures ap. Me. d. c. 19. n. 37. c. L. 1. eman. cipatus, de cõ suap. cõ emac. athen. de hæ red. ab intest. ven. in princ. l. 2. tit. 15. p. 2. l. 40. Taur. in numeri ap. Cañillo d. lib. 3. c. 19. n. 58. Salzedo, d. lib. 1. c. 8. n. 4. & 5. & Me. d. c. 19. n. 38.



esta misma parte, con que cambié se satisface al último de la contraria, es, que aunque las Encomiendas se den en remuneración de servicios, no por esto debemos favorecer mas al hijo segundo, que al nieto que quedó del primero, i le representa: porque antes en este concurren, i militan con mas fuerza las causas de la misma remuneración, i del goze, i aprovechamiento della. I así se echa de ver, pues las leyes de nuestras Encomiendas, le prefirieron al tío, mostrando todas, si se juntan, como está dicho, que no tiene mas q̄ entre a representar a su padre por muerte, que por otro qualquier efforto, o impedimento.

I la hora que confesémos, que a el le dan este derecho, i al padre el de poder optar, i elegir la Encomienda, q̄ mas quisiere, no se puede decir, q̄ hazen agravio a nadie, ni cometen fraude, ni malicia en usar del, como ya lo dixé en el capítulo antecedente. Ni q̄ vendran por indirecto a juntarse dos Encomiendas en una persona; porque en quanto a esto por distintas se tienen la del padre, i la de su hijo; i mas, si vamos con la opinion de los que dicen, que no se les adquiere a los padres, ni aun el usufruto de las Encomiendas, que están en cabeza de sus hijos, de que ya dixé mucho en el capítulo diez i seis de este mismo Libro.

I enefero, aunque en la sucesión de los ascendientes, i transversales, se representa la persona, grado, i derecho de aquel a quien se trata de suceder. En la de los descendientes, solo atendemos el grado, quando, como en el caso presente, tiene por sí, i para si llamamiento, i derecho particular a la tal sucesión, i le piden, i quieren por su propia persona, sin necesitar de valerle de la de su padre, ni su derecho, ni poderles ser de embaraço el impedimento accidental de sus padres, como magistralmente lo enseñó Bartolo, a quié siguen los demás comúnmente. I Baldo <sup>b</sup> trayendo un simil muy a proposito, i unas palabras muy notables en el caso de

una hija, que en sus pactos dotales hizo uno, de no suceder a sus padres, i le firmó con juramento; i resultó, que aunque a ella la dañe, i excluya, no así a sus hijos; porque aunq̄ entran en su lugar, no es por su derecho, el qual ya ella dexó extinguído por su renunciación, sino por el q̄ a ellos mismos les compete, entrando en el q̄ halla vacante de la herencia de sus abuelos; la qual doctrina i palabras dicen Corneo, i otros, son muy dignas de tener en memoria.

PERO, porque se toque todo lo que puede ser concerniente a este punto; restanos aora de averiguar, supuesto que en el caso referido de zimos se debe preferir el sobrino al tío. Que diríamos, si este sobrino tuviese derecho de heredar la Encomienda mas pingue, con que se quedó su padre, por estar en él en primera vida? Por q̄ parece duro, q̄ en este caso excluya a su tío de la sucesión de la otra, que vacó por muerte del abuelo, i que despues, muriendo su padre, quiera dexar esta, i optar, i escoger la paterna, a tiempo que ya en la que así dexa, no podrá tener entrada, ni derecho alguno su tío, por averse acabado la permissiõ de las dos vidas, que concede la ley de la sucesión.

I verdaderamente, quando sucediese el caso con semejantes circunstancias, mas dudosa seria la admisión del nieto, si es primogenito, a la Encomienda que dexó su abuelo. Porque estando llamado, i siendo inmediato sucesor a la otra mas gruesa, q̄ goza su padre, que ocasionó la incompatibilidad, para entrar en ella, parece, que este derecho de la primogenitura, causando, i radicado ya en su persona, es tan considerable, que le podemos, i debemos tener i juzgar, como si ya fuera actual poseedor de la Encomienda de su padre, i que esto baste para impedirle el ingreso, i sucesión a la del abuelo, por evitar la misma incompatibilidad, que obligó a que no entrasse en ella su padre, como se puede colegir de el exemplo, que en ter-

I. CORNEUS con  
fil. 116. nu. 13.  
vol. 2. tradit  
alia D. Larrea  
discip. Gran.  
pag. 439. n. 34.

g. Bartol. in l.  
1. D. de colla.  
dot. idem &  
Bald. & alij in  
l. 2. C. de lib.  
præter. & plu  
res alij apud  
Salzed. d. lib. 1  
c. 11. per tot.  
M. d. c. 19. nu.  
48. & seqq.

h Bald. in l. pa  
ctum dotali.  
C. de collatio.  
q. 18. vide ver.  
ba ap. M. d. c.  
19. n. 50.

minos muy semejantes nos propone la ley 40. de Toro, en sus finales palabras, i de otros muchos que juntan, i doctrinas con que los ilustran varios Autores, \* diciendo los efectos que obra sola la esperanza de poder heredar, i que la que tiene el primogenito para suceder en los mayorazgos, es invariable, i inmutable, i digna de atenderse i considerarse mucho, aun en vida del ultimo poseedor, en tanto grado, que en llegandole una vez à cõ seguir, no le puede renunciar, sino es interviniendo muchos requisitos, que refieren los mismos Autores.<sup>1</sup>

I dixe, no es misterio, si es *Primogenito*. Porque si se hallasse otro niero fuera del, en este no avria duda de que podia entrar en la dicha Encomienda, i excluir al tio, como le excluyera su hermano mayor, à faltar el reparo que he dicho, como lo dà à entender un bué Texto, \* i sucedio en la causa de los Magañas, de que dexo hecia mencion, I como se pratica i sententia cada dia en el Supremo Cõsejo de justicia, quando à uno le excluyen de la sucesion de algun mayorazgo, que se le ha deferido, por la incompatibilidad de otro, ò otros que acierta à tener. Porq̃ la tal sucesiõ no se dà al primogenito del excludo, aun mientras dura la vida de su padre, con no tener por entonces mayorazgo alguno, sino al hermano segũdo, que no se halla impedido actualmente cõ otro, ni con esperança proxima de tenerle, como estos dias se litigò i pronunciò en el pleyto tan renido de los Saavedras de Caceres, en el qual abogò i escribiò doctamente, en conformidad de lo que voy diciendo, don Antonio de Mella Maldonado, i me dio su docta i biẽ trabajada alegacion, dõde trae otros muchos Autores, i Yo añaõ la doctrina de Bartolo, seguida por muchos, \* de q̃ siempre la porcion del excludo, se debe al que entra en lugar del, de la qual, i de otras, hablando en terminos de nuestras Encomiendas, se aprovechò tambiẽ otro docto i grave Moderno, \*

## CAP. XXII.

*De la sucesion de las mugeres en las Encomiendas de los maridos: I si gozan de ella las esposas de futuro, i de presente, antes de aver consumado el matrimonio; i estar en mutua cohabitacion?*



VNQUE EL feudo que llama *Recho*, i *proprio*, no admite hẽbras por su naturaleza, como ya lo he apuntado en

otros capitulos. \* Todavia nuestros Catholicos Reyes, quisieron diferenciar en quanto à esto las Encomiendas de los feudos, i asei no solo llamaron à la sucesion de ellas, hijas, i nietas, en defeto de hijos, i nietos varones, sino tambiẽ, à falta de todos estos, permitierõ, i ordenaron, que las mugeres succediesen en las que huviesen tenido sus maridos en primera vida, i las continuassen i gozassen en segunda por toda la suya. En lo qual tambien salieron del compas de los mismos feudos, donde no se dà su cesion de marido à muger, ni de muger à marido, por parecer que entre si no tienen agnacion, cognacion, ni aun afinidad, à cuyo titulo pueda pertenecerles. \*

I esto es verdad, en tanto grado, que ni aun la muger pobre succede en el feudo, respeto de aquella quarta parte, que à las que lo son, se les suele dar por el beneficio de una Authentica, en cuyos Escolios lo notaron muchos Doctores, i latamente Tiraquelo, Rosenthal, i otros, \* que aun añaõen, que no le es licito al vassallo feudatario, dexar à su muger el usufruto del feudo, i ni aun alimentos, librados en las rentas del.

a. Sup. hac. lib. 1. c. 7. & c. 17. l. 6. tit. 26. p. 4.

b. Text. Gloss. Præpos. Alba rot. & alij in cap. 1. an marit. succed. ux. cum alijs apud Rosenth. de feud. cap. 7. concl. 60 in 6. Petr. de pote. stat. Princ. c. 23. n. 15. & sequent. & Me. 2. rom. lib. 2. c. 20. n. 3. & 4.

c. Alex. & alij in auth. præterea. C. unde vir. & ux. & plures alij apud Tiraq. de retr. & alij. §. 11. gloss. 3. Rosent. d. concl. 60. nu. 8. & lit. F & c. 9. q. 15. n. 6. Me. dc. 20. n. 5. & 6.

K. Ruin. conf. 19. num. 3. & 4. lib. 1. Tiraq. de primog. q. 21. nu. 7. & ad leg. Corn. gloss. 2. nu. 93. & seqq. Molin. de primog. lib. 2. c. 6. nu. 37. Mieres epd. tract. 2. p. in initio à nu. 475. Matienz. in l. 7. tit. 7. lib. 5. Recopil. gloss. 5. n. 6. Valenz. conf. 70. num. 36. & 37. D. Larrea dec. Granaten. p. 497. n. 10. & pagin. 501. & 509. & alij plures apud Me. d. c. 19. num. 52. & seqq.

1. Mieres ubi sup. q. 18. ex n. 31. Giphon. de recont. c. 1. nu. 1. & 2.

m. L. r. 6 qui habebat, D. de contractas.

n. Barr. in l. 1. in l. 1. mod. §. 6. Titio, D. de leg. 1. Castren. Rom. Hieron. G. b. & alij apud Me. d. c. 19. nu. 57.

o. D. Valenz. d. conf. 83. nu. 62. vol. 1.

La razon que en nuestras Encomiendas huvo, para hazer à las mugeres esta gracia i dispensaciõ, la tengo ya tocada en el capitulo 17. i fue, porque los hõbres arraidos con este beneficio, se animassen à casarse, i quedar se en las Indias, i poblarlas de hijos legitimos, sabiendo, q en falta dellos, les avian de suceder sus mugeres, las quales tambien se animaban à quererlos i estimarlos por esta causa.

I esto, aun se colige mas, si reparamos, que las provisiones, i cedulas Reales de que dexo hecha mención en los capitulos passados, quãdo admití las hijas à la successiõ, expresamente las ponen condiciõ, i gravamen, de que se ayan de casar dentro de un año, contado desde el dia en que sucedieren, si ya en tonces tienen edad para casarse, i sino desde el que llegaren à tenerla. La qual condiciõ, (aunque se guarda floxamente en la pratica) descubre bien, que la intenciõ del Legislador mirò al fin i intento que llevo dicho.

Como asimesmo se descubre otra Provision del señor Emperador Carlos V. del año de 1536.<sup>a</sup> que manda: *Que por que muchos pretendian Encomiendas para desvirtualas, i venirse a España, i con animo de permanecer en la tierra, ni poblarla, ni enoblecerla, se les mande, que edifiquen casas de piedra en el lugar, i parte, i forma que el Virrey, ò Governador les señalare, &c.*

I aunque no pusieron el mismo gravamen de casarse à las viudas, que suceden à los maridos, debio de ser atendiendo, que las segundas bodas se pueden tolerar, pero no mandar, como lo enseña el Derecho; pero en quanto à las primeras, bastantemente descubren, que su deseo i contemplacion fue la que les movio à esta indulgencia. Como tambien lo dexò advertido maduramente el Licenciado Antonio de Leons,<sup>f</sup> por estas palabras: *Esta fue la primera decision, q admitio las mugeres à la successiõ de los maridos, i della se colige claramente, que la razon final estuvo en el favor de la poblacion de la tie-*

*rra, facilitado con esto los casamientos de mugeres principales, i pobres, que iban de España à casarse à las Indias.*

I con esto tambien se consiguió, que estas viudas, si quedaban en el estado de poderse casar de nuevo, hallassen mas facil, i commodamente maridos nobles, i Capitanes, i Soldados de valor, con quien pudiesen casar, dandoles, i llevando consigo, como por dote, estas Encomiendas; pero con reparo, que ellos no avia de tener otras en sus cabeças, ò que avian de dexar las que tuviessen, si les pareciesen mas pingües las de sus mugeres. De q ya dixè asimesmo algo en el dicho capitulo 17. I son dignas de insertarse à la letra las palabras de la Provision primitiva i principal del año de 1535.<sup>a</sup> à que se remiten las demas que despues se fueron promulgando, i dicen asi: *I si el tal casado no tuviere hijo legitimo, i de legitimo matrimonio nacido, encomendar eis los dichos Indios à su muger viuda; si esta se casare, à su segundo marido tuviere otros Indios, darle heis uno de los dichos repartimientos, qual quisiere: i sino los tuviere, encomendarle heis los dichos Indios, que así la muger viuda tuviere. La qual Encomienda de los dichos Indios, mandamos que tenga por el tiempo que nuestra merced, i voluntad fuere, segun, i como aora los tienen, &c.*

I esto de mandar, que se casen luego las hijas, que sucedieren en las Encomiendas, i que quando las viudas, que las heredan, se casare, se ponga el titulo en cabeza del marido, se hizo sin duda por reducir las, lo mas que se pudo, à la naturaleza i imitacion de los feudos, cuyas cargas i servicios, por ser militares por mayor parte, i tener ad ministracion, i jurisdiccion, se expiden i exercen mejor por hõbres, que por hembras, como lo observan bien Fulgoso, i Socino Junior.<sup>h</sup> I hablando de los Reinos, Ducados, i Marquesados, i otros Mayorazgos, que tienen jurisdiccion, i que por la razon dicha pertenecen su administracion al marido,

g. Extrat d. 2.  
tom. pag. 202.

d. Extrat 2. tomo, pag. 248.  
& seqq.

e. Auth. cul re  
litem, C. de  
ind. vid. cum  
latè adductis  
à Thom. Sanchez de matri  
mon. lib. 7. dif.  
put. 87.

f. Leon. in tra.  
ctat. de confir.  
Reales, l. p. c.  
5. n. 7. fol. 24.

h. Fulgoso con  
fil. 4. Socin. Ju  
nior. conf. 76.  
n. 137. vol. 1.

do, en tal forma que se puede llamar Rey, Duque, o Marques, áu que el derecho del estado resida en la persona de la muger. I que á él se le ha de hazer el juramento de fidelidad, lo dize una ley de nuestras Partidas, i por ella Gregorio Lopez, Molina, i otros Autores.<sup>1</sup>

Pero, porque con esta ocasion de aver admitido las mugeres á la succesion de las Encomiendas de sus maridos, se levantarán muchos pleytos, i se celebrará muchos matrimonios por hombres viejos, i decrepitos, i algunas vezes, quando ya estabán para morir, contrayendolos propter formam, como se dize, para que así quedassen con sus Encomiendas, i sin tener animo, ni aun fuerças para poderlas conocer carnalmente, ni hazer vida maridable con ellas, todo en grave fraude, i ludibrio de las dichas leyes, i frustrando el intento que se llevó en ellas, fue necesario, para obviar esto, hazer i publicar otra cedula, la qual se dirigió al Virrey del Perú don Francisco de Toledo, su fecha en Madrid á 27. de Febrero de 1575. años.<sup>2</sup> Por la qual se dispuso, que no pudiesse suceder la muger en la Encomienda del marido, menos q aviendo vivido casada con él por tiempo i espacio de seis meses, por estas palabras: *Que de aquí adelante, en caso que conforme á lo por Nos proveído, la muger aya de suceder en los Indios de su marido, no pueda suceder en ellos, si realmente no estuviere, i viere casada con él.*

I por que en la Nueva-España, i otras provincias, donde se ha entendido esta ley de la succesion á tres, i quatro vidas, i introducido, que así como las mugeres suceden en las Encomiendas de los maridos, sucedan los maridos en las de las mugeres, en falta de hijos, o hijas; i por este respeto avia hombres, que persuadian, á algunas mugeres viejas encomenderas, á que se casassen con ellos para heredarlas, sobrevino otra cedula dada en 8. de Junio del año de 1603. que dexa de la misma prefacion dixer

mina, *Que los que conforme á la ley de la succesion, huvieren de suceder á sus mugeres en segunda o tercera vida, i las mugeres, que huvieren de suceder á sus maridos, ayan de vivir, i estar casados insacile Ecclesie seis meses, i que de otra manera no sucedan, i esto se guarde i cumpla en todas las Indias Occidentales.*

Las quales cedulas, fuerón cierto justificadas, pues por ellas se atajan las fraudes i malicias que he referido, lo qual se debe procurar siempre, como en semejante proposito lo dexo dicho en el capitulo antecedente. Porque aunque no se puede negar, que es valido el matrimonio, aunque se contraiga en el artículo de la muerte, como lo resuelven Tomas Sanchez, Ioan Gutierrez i otros muchos Autores,<sup>3</sup> i no lo niegan las cedulas referidas. I que lo mismo sucede en los que se casan en edad decrepita, i ya moribundos, aunque antiguamente el derecho civil dispusiese lo contrario.<sup>4</sup> Tampoco se puede dudar, que los matrimonios fraudulentos no deben ser favorecidos, como lo enseñan algunos Textos,<sup>5</sup> por cuyos casos i doctinas dize los Doctores may en nuestros terminos, que quando se celebra en el artículo de la muerte algun acto, por el qual otro viene á quedar excluido i damnificado, se presume ser fraudulento, i enderegado solo á fin de la tal exclusión. Del qual artículo, refiriendo buenos casos i exemplos, dicen mucho, despues de los Antiguos, don Francisco Sarmiento, Menochio, i otros.<sup>6</sup>

Mediantes las quales cedulas cesó ya una duda, que antes de ella ocasionó graves pleytos en el Consejo, i especialmente el de Diego de Tapia, i don Bernardino de Meneses vecinos del Perú: conviene á saber, si las esposas de futuro, ó las q por palabras de presente se desposaban antes de tener la edad, que para el matrimonio requiere el derecho, podían suceder en las Encomiendas de sus maridos?

Por que supuesto, que tantas ve-

I. L. 4. tit. 18. p. 3. Gregor. Lop. ibid. Molina libr. 1. c. 13. n. 13. & seq. Mieres 2. p. q. 6. n. 12. Fufar. de subft. q. 385. n. 7. & 8. & Perez de Lara in comp. vic. homin. c. 30. nu. 59. & 60.

K. Extrat. d. 2. tom. pag. 208.

1. Sanchez de matrim. lib. 7. disp. 105. n. 4. Gutier. cod. tract. c. 118. á nu. 2. & plures alij ap. Fajard. de legit. n. 15 & Ego, d. c. 20 nu. 19.

m. L. sanc. mug. 27. C. de sup. late Titus. ad leg. connub. n. 12. Cestanus, Eripius, Berlichius, & alij ap. Me. d. c. 20. n. 19.

n. L. si quis, C. de adult. l. filix mex. D. fol. matrim.

o. DD. per textum ubi in l. Titium cum morietur, D. de usufruct. Sarm. in l. fed. est quæstio, de lib. & posthum. Menoch. libr. 4. præf. 81. & alij apud Me. d. c. 20. ex num. 22. ad 26.

zes repiten el nombre de marido i muger, i que la ultima añade, *Que ay de vivir, i estar casados en facie Ecclesie seis meses*. Bastantemēte dan á entender, que así por sus palabras, como por su intencion, quisieron excluir las esposas de futuro.

Las quales, aunque para otros puntos de derecho, fueron comprehendirse debaxo de la palabra *mugeres*, como tambien los esposos, debaxo de la de *maridos*, según los Textos, i Autores, que copiosamēte junta para esto Tiraqueño, <sup>p</sup> dá do por razon, que lo que está cerca de hazerle, se tiene por hecho. Todavía, regularmēte es mas cierto i recebido, que son diferentes los Esponales, i el Matrimonio, i que las leyes, i disposiciones, q̄ hablan de este, no se pueden entender de aquellos, ni estenderse á esposas de futuro los privilegios, que conceden á las casadas, de que también ay Textos expressos muy singulares, i juntó mucho á manos llenas Tiraqueño, según lo acostumbra, <sup>a</sup> Donde muy en terminos prueba, que el estatuto q̄ dispone q̄ el marido suceda á la muger, no ha lugar en esposa, i espolo, lo qual tambien prosiguen Tomas Sanchez, i Mario Giurba.

Esto mismo, aun con mayor razon, avremos de dezir, en la que antes de tener edad legitima para ello, contraxó matrimonio por palabras de presente, sino es, q̄ despues de tenerla, le aya ratificado, pues el primero no avia sido valido, i así ni aun pudo pasar en fuerza de esponsales de futuro, salvo, si esto se dixo, i cauteló expressamente, según se recoge de muchos Textos, que así lo enseñan.

De los quales infiere Bartolo, <sup>f</sup> que la condicion de las bodas, no se cumple con las invalidas. I mas en nuestros terminos alega Baldo otro Texto, <sup>a</sup> que dize le aprendio de Bartolo, i que es muy singular para probar, que el marido no puede ganar la parte, que por ley ó por estatuto se le concede en los bienes de la muger, si casó con ella, siendo menor de doce años, i

murió antes de averlos cumplido, i ratificado el matrimonio, aunque se verifique, que ya la pasó i tuvo en su casa, i llevó todas las cargas del matrimonio. Del qual Texto, i doctrina hazen tambien mencion Bartolo, i otros muchos Autores, que laramente refieren Tiberio Deciano, Vivio, i Vincencio Carccio.

Mayor dificultad tiene otro punto, que se ofrece en esta materia, conviene á saber, si supuesta la decición de las dichas cedulas, se excluirá tambien de la succesion de estas Encomiendas la esposa, q̄ contraxó verdadero matrimonio por palabras de presente, i vivió en él por tiempo de seis meses, ó mas, si se probare que no llegaron á cōsumarle, ó que aunque así fueron i estuvieron casados, no intervino entre ellos mutua cohabitacion?

Caso, que suele acontecer muchas vezes, i q̄ quando esto se escribe, está pendiente en el pleyto referido del Excelentísimo señor Duque del Infantado, que pretende aver sucedido á la Excelentísima señora Duquesa, i Marquesa de Montecálaros su muger, ya difunta, en una gruesa Encomienda que gozaba, por dezir estuvo casado con ella, por palabras de presente mas de seis meses, aunque no consumó matrimonio, ni la avia llevado á su casa por ser muy niña.

I por la parte afirmativa, que es, que debe ser excluido de la succesion de la esposa, se puede ponderar, que las cedulas referidas, repeticamente hablan de la de las *Mugeres*, la qual palabra, aunque tomada en general, comprehende á todas las del genero femenino, de qualquier edad, estado, i condicion que sean, como lo dicen Vlpiano, Modestino, i otros Jurisconsultos, <sup>v</sup> si se toma en su propia i rigurosa significacion, no se suele adaptar sino á las casadas, i que ya han conocido varon, según se prueba por otros Textos expressos, <sup>x</sup> i por muchos Autores de buenas letras, que para ello juntá B. Alfonso, i los demás que escriben de las pa-

l. Bart. in l. n. hil, D. rer. amitt. Decian. resp. 33. vol. 4. Vivius decif. 220. nam. 12. Carroc. in c. cum quid, de reg. iur. in 6. postext. limitat. n. 3. & plures alij apud Me, d. cap. 20. nu. 34.

u. l. argentum 21. §. muliebri, D. de auro, & arg. leg. 1. serv. 81. §. mulieris, de leg. 3. l. mulieris 17. de verb. signif.

x. l. si collataneus 13. de man. vind. l. a. floqu. 11. de cont. empt. l. ex empto 11. §. si quis virginis, de act. empt. cum alijs ap. Briff. Kalviu. Hotom. & alios, de verbo. iur. verbo. *Mulier*, Me, d. c. 20. n. 37.

p. Tirac. post leg. cum gloss. 2. ex nu. 1. oer text. in l. sifpola, D. de iur. dot. & in l. lex Julia D. de fund. doli, & Ego, d. c. 20. n. 28. & 29.

q. l. in cofu. re, §. hoc caput, de rit. nupt. l. i. cum seqq. desponsal. cum multis alijs apud Tirac. d. gloss. in l. 1. & l. 2. & Me, d. c. 20. n. 32.

r. Thom. Sanchez, lib. 1. dif. pat. 1. nam. 5. Giurba ad cōfuer. Meffan. c. 1. gloss. l. ex n. 8. & 45.

r. l. quæstrum desponsal. l. 4. de rit. nupt. c. pubes, cap. licetis, de despons. impub. l. 6. tit. 1. p. 4. cum alijs apud Me, d. c. 20. n. 32.

f. Bart. in dif. l. i. ubi.

s. l. 1. D. quod falso tutoris, ubi Baldus.

y Tertul. la li-  
bro de velan.  
virg. vide ver-  
ba apud Me,  
d. c. 10. n. 38. &  
seqq.

z. Aleiat. 4. pa-  
rad. c. 7.

a. Saly. et. in  
l. cum in te. n.  
67. C. de don.  
ante nup. De-  
cius consil. 40.  
n. 78.

b. Servius 4.  
Aeneid. Ar-  
nob. 3. adv.  
gent. lat. Ti-  
raque. in l. 10.  
connub. ex n.  
38. & alij plu-  
res apud Ro-  
sin antiq. Ro-  
man. lib. 5. c.  
37. Kalvin. ver-  
bo uxor, &  
Filesc. 2. fe-  
le. & tra. 7 de  
vxore, iusta &  
M. d. c. 20. n.  
41.  
C. de l. nuptias,  
d. leg. iur.  
c. fin. de def.  
pos. imp. l. 13.  
tit. 7. p. 1. cum  
alij.

labras del derecho. I sobre todos lo dixo aun con mayor expresion Tertuliano, valiendose para esto del comun estilo, que en todas naciones, (como en la nuestra) se halla, de llamar *Mugeres* á las casadas, i ya madres de hijos, ó de familias.

I mirando á esta costumbre, di-ze Aleiato, que la palabra *uxor* en latin, que corresponde á la nuestra Castellana *Muger*, solo puede aplicarse á la que se llevó, i pasó ya á la casa del marido, i celebró su Hymeneo có toda solemnidad, i no á la que solo está desposada i apalabrada, aunque ya sea fu legitima muger.

Lo qual antes del avia dicho Sa-liceto, referido, i seguido por De-cio, diziendo, que antes de la co-pula, no parece, que se puede dezir propriamente, que una muger esté en el uso, i poder de su marido, ni q la quadre el nombre de *uxor*, que segun ellos piensan se derivó de este uso, aunque se engañan, porque es muy diferente su ethymologia, i derivació, tomada del verbo *un-gere*, que significa *ungir*, i de la cos-tumbre de los Romanos, de que la muger arafse unas vendas de la-na en los postes de la casa de su ma-rido, quando era llevada á ella, i las untasse con unto de puerco, ó de lobo, có que pensaban, que se ex-pellian de aquella casa todos ma-les, i infortunios en lo de adelante, como lo dizen Servio Grama-tico, i otros muchos que de esto tratan, refiriendo juntamente to-das las ceremonias, formulas, di-ferencias, que en varias naciones, i en particular en la Romana, se usa ron, de llevar, i pasar las mugeres á la casa de los maridos, i de tener las, mediante esto, por justas i legi-timas.

Lo segvndo, hazepor la mes-ma opinion, que áunque es verdad, que por todo derecho se contrahe verdadero i legitimo matrimonio por solos los esponsales de presen-te, aunque ni se aya consumado, ni pasado la novia á la casa del ma-rido, todavia no se puede negar, que antes de la copula, i cohabita-

cion, no parece que se puede lla-mar pleno i perfecto, como lo di-zen algunos Textos del Decreto, I lo muestra aun el vulgar modo de hablar, en que hasta que esto se haga, no damos al matrimonio nó bre de *Casamiento*, sino de *Desposu-rio*, i á los casados de *Desposados*, aunque se aya contrahido por pa-labras de presente, porque juzga-mos, que con ellas se comienza, i con la copula se consuma, como lo dizen otros Textos, i infinitos Do-tores, que refireré Aleiato, Tira-quelo, i Thomas Sanchez.

I á esto miran nuestras leyes Re-compiladas, que siempre á estas ta-les las llaman esposas. *Qualquier esposa, ora sea de presente vira de fu-turo.* I las palabras de Tertulia-no, en quediço: *La desposada en cier-to modo se puede tener por casada, pe-ro entre uno, i otro, ay grandiferen-*

cia. En cuya conformidad, no pare-ce que vamos sin fundamento en dezir, que el matrimonio q nues-tras Cédulas requieren, se ha de en-tender del consumado, i que el nó-brar tántas vezes marido i muger, no pudo ser con otro fin que el de-querer excluir los solamente des-posados. Porque las palabras de los estatutos, siempre se deben re-cebir, explicar, i praticar, en su mas plena, propia, i principal sig-nificacion, i en aquel modo que el comun uso de hablar las explica i recibe.

A los quales añado una muy no-table doctrina de Baldo, que des-pues de otros muchos refieren i si-guen Tiraquelo, i Thomas San-chez, en que enseña, que aunque el marido puede aprovecharse de su muger, i forçarla para ello, quá-do no quiera, esto se ha de enten-der despues, que ya la aya pasado á su casa i poder, pero no si to-davia está en la casa de sus padres, ó en el camino, porque antes no parece aver adquirido en ella en-tero dominio.

Lo tercero, se puede conside-rar en favor de esta parte, que no solo las palabras de las dichas ce-dulas, sino tambien el sentido, i in-

d Cap. cum so-  
cietas, & cap.  
cum initiatum  
27. q. 2.

c. Cap. ex pu-  
blico, de con-  
vers. consue. d.  
c. cum initia-  
tur, cap. des-  
ponsatam 27.  
q. 1.

f. Aleiat. con-  
sil. 6. n. c. lib. 8  
Tiraq. d. glof.  
2. n. 20. Sanch.  
de matr. lib. 1.  
disp. 1. n. 3. &  
seqq. & alij a-  
pud Me, d. c.  
20. n. 43.

g. L. 52. Taur.  
quæ est l. 4. ti-  
tul. 2. lib. 5.  
Recop.

h. Tertulia de  
veland. virgi-  
ni. lib. 1. *Despo-  
sita, quodam modo  
nupta, tamen in-  
ter quodammodo  
& verum, satis  
interit.*

i. L. 1. § quæ in  
perpetuū, D.  
si ager veigig.  
c. si quem, de  
sent. ex com. l.  
libellorum, §.  
quod tamen,  
de leg. 3. cum  
lat. adductis  
á Velsce. in a-  
xiom. iur. lit.  
V. n. 37. & nu.  
191. & Me, d.  
c. 20. n. 45. &  
46.  
K. Bald in l. 1.  
2. l. c. de rei  
vind. & in cau-  
re vit. de pro-  
bat. Tiraq. d.  
glof. 1. nu. 23.  
Sanch. lib. 2.  
de matrimo-  
n. disp. 2. n. 13.  
& seqq. Ego,  
d. c. 20. n. 47.



tento que tuvieron para conceder la sucesion de que vanos tratan do, parece que resistan à los desposados, que aun no han cohabitado, ni consumado matrimonio. Pues fue de que procreasen hijos, con que se pudiesen poblar, i ilustrar, i defender las provincias de las Indias, como ya queda dicho. Lo qual no es cófigue có solos los espó sales, aunq sean de presente, antes de la consumacion del matrimonio, como singularmente lo dize Baldo,<sup>1</sup> en un caso semejante de la ley, que en todo, ó en parte dà sucesion reciproca à las mugeres en los bienes de los maridos, ó à los maridos en los de las mugeres. En señando, que la ley que requiere matrimonio copulado, no procede en el que esta perfecto solo en quá to al consentimiento.

La qual doctrina siguen comunmente todos los Doctores, Legistas, i Canonistas,<sup>2</sup> i dan por razón, la mesma, que para el nuestro llevo apuntada, conviene à saber, que estas leyes se fundaron en dar estas sucesiones à mugeres, ó maridos à falta de hijos, para compensar las cargas i expensas del matrimonio, i procurar la procreacion de los mismos hijos. I así se han de entender de matrimonios tales, en q mediante la copula se puedan engendrar los hijos, i mediante la mutua cohabitación se hagan los dichos gastos, i expensas; que por el configuiente, donde esto no interviene, cessa el efeto de la ley, pues cessa su razon, su intencion, i su pre supuesto.<sup>3</sup>

Lo QVARTO, considero por la mesma opinion, lo que así nuestros Autores del Reyno, como otros de fuera del, suelen dezir, tratando de las ganancias, que por leyes, ó por estatutos municipales se mandan comunicar, constàte el matrimonio, entre marido i muger. Conviene à saber, que esto por ningun caso se podrá ni deberá praticar entre los espósos de presente, no aviendose aun llevado la novia à la casa del marido, ó cohabitando con el, como consta de lo que refiriendo à Palacios Ru

bios, Covarruvias, Avendaño, Gutierrez, i otros, trata, i resuelve Ioan Garcia,<sup>4</sup> limitádolo luego, solo en caso, que con verdad se probasse, que el marido, usando ya del derecho de tal, i con la esperança de llevar la muger consigo, ruviessse ya en su poder el dinero de su dote, i començassse à negociar có el, en la qual limitacion, tambié le siguen Matienzo, Azcbedo, i otros Autores.<sup>5</sup>

I ay otros muchos casos semejantes à estos, en los quales, aun no basta estar consumado el matrimonio, sino estuvieren velados los que se casan, i vivieren ya de consuno. Como se podrá ver en los q refieren Angelo, i otros Doctores, sobre una ley del Código,<sup>6</sup> i los de nuestro Reino, sobre la 52. de Toro, q ya se halla recopilada.<sup>7</sup> La qual no dà cosa alguna de arras i donaciones antenuupciales à la esposa de presente, si el matrimonio no se huviere consumado, ó el marido no la huviere besado. I en el caso del beso, solo le dan la mitad de las dichas cosas.

Todo lo qual, aun es mas de poderar, porque estas leyes, i casos, son de los favorables, i rodavia no dan extension de desposadas à casadas, por donde parece, que no es mucho no la admitamos en esta de la sucesion de nuestras Encomiendas, que se puede tener por odiosa, i digna de restringirse, por lo menos en quan to llama al de los casados, que sobrevive, à la sucesion de la del que muere, en que ya se introduce algun deseo de que se muera, el qual es deestable en todo derecho.<sup>8</sup>

Lo QVINTO, i ultimo considero, que por las razones dichas, aun que ninguno las ha puesto tan ilustradas, son casi inuitos los Doctores,<sup>9</sup> que en terminos de semejantes estatutos, quedan al marido la sucesion en los bienes dotales de su muger, requieren preciaméte, que ayan consumado ya matrimonio, i no admiten de otra fuerte à ella al espós por palabras de presente. I lo mesmo, quando el estatuto permite, que pueda el marido

o. Ioan Garc.  
de coniug. ac  
que Ru. n. 52.

p. Matienz. in  
l. 2. tit. 9. de  
las ganancias,  
lib. 5. Recop.  
n. 2. Azcved.  
ibid. & alija,  
pud Gammá,  
& eius Addit.  
decif. 176. n. 1.  
& Me, d. c. 20.  
n. 53.

q. Angel.  
& DD. in l. fau-  
cimus, C. de  
nup.

r. L. 4. tit. 2. li-  
bro 5. Recop.  
ubi Matienz.  
& Azcved. &  
alij plures ap.

Tho. Sanch.  
de marr. lib. 1.  
disp. 23. n. 1.  
& Me, d. c. 20. nu.  
55.

f. Dixi latè se  
pro hoc lib. c. 7  
& vide text.  
in c. de testan-  
da, & cap. nec  
apande, de cõ  
esp. p. 26. lib.  
6. cum alij a-  
pud Me, d. c.  
20. n. 55. & se-  
quent.

r. Bald. post a-  
llos antiquio-  
res in l. non si-  
ne, C. de bon.  
que lib. latiff.  
Salyc. per sex  
columnas, su  
l. cõ in ce, C.  
de don. ante  
nup. & plures  
alij ap. Tirac.  
post leg. dona.  
glos. a. nu. 1. y.  
& seqq. Zeva-  
llos que f. 110.  
Gamm. dec. f.  
154. Sanch. de  
marr. lib. 1.  
disp. 1. num. 5.  
Giurbad. con-  
suet. Messan. c.  
1. glos. 1. no.  
47. & Me om-  
nino vidè dum  
d. c. 20. n. 59.

l. Baldus in c.  
Capellanus,  
desertijs in a-  
ne.

m. Paul. Ca-  
strensin l. pen-  
ult. n. 3. C. de  
Episc. & Cler.  
Mencha. l. usu  
freq. c. 3. n. 11  
vers. Sed sane,  
& alij apud  
Ossaldum ad  
Donel. lib. 14.  
com. c. 5. lit. D  
& Me, d. c. 20.  
n. 49. & 50.

n. L. adigere,  
6. quamvis,  
D. de iur. pa-  
trè, cum alij,  
apud Barb. in  
l. 1. fol. matri-  
monio. var. n. 81.  
& 3. p. nu. 32.  
Velsa. in axio  
mat. iur. l. 1.  
L. nu. 22. Surd.  
conf. 150. n. 73.  
& Me, d. c. 20.  
nu. 51. & 52.

dexar à su muger la parte de su hacienda que quisiere à su voluntad, diziendo ser esta la mas verdadera i comun opinion, i que la contraria està reprobada en pratica, i en todos Tribunales de Italia, Fràcia, España, i otras provincias, por que se requiere matrimonio consumado, i cohabitacion mutua para gozar de tales herencias, i esto en tanto grado, que ay algunos q añaden, que aun no bastaria que entre los tales casados aya auido copula, si està fue antes del matrimonio.<sup>a</sup>

PERO aunque los argumentos considerados por esta parte, tengan en si la fuerza que por ellos parece, no faltan Autores que por otros, no menos fuertes, siguen i defienden la contraria, los quales ponderaré brevemente, dexando por aora este articulo problematico, i indeciso, hasta ver lo que el Real Consejo declara en el pleyto que como dixe, pende sobre el actualmente.

EL PRIMERO sea, que no parece podemos negar à los esposos, i esposales de presente, todos los efectos, provechos, i privilegios del verdadero matrimonio, pues según las reglas ordinarias de ambos de rechos, i en que todos los Doctores còvienien, <sup>a</sup> con solo el consentimiento de perficiona, sin necesidad de la copula ò consumacion, para que pueda i deba ser tenido por tal. De que despues de otros dixo mucho Iuan Gutierrez, disputando aquella questio, si el Pa pa puede dispensar sobre el matrimonio rato, i no consumado?

I Yo les añado un Texto mara villosa, i muy à proposito para los terminos de nuestra questio, don de el Iurifconsulto Vlpiano, <sup>c</sup> siendo preguntado, si hecho un legado à una muger, con condicion, que se casasse, ò para quando se casasse de tro de la familia, se le debia luego que se desposò por palabras de presente, aunque el marido no la aya llevado à su casa, ni conocido carnalmente? Respondio que si, dà do por razon, la que llevo dicha, de que el matrimonio no se haze

por la copula, sino por el consentimiento.

LO SEGUNDO, porque atendi das las cedulas antiguas i nuevas, que para la successio de las Encomiendas llaman à las mugeres, no parece que requieren mas, de que lo ayan sido legitimas de los maridos difuntos, i *estado, i vivido casados con ellos infacie Ecclesia, por tiempo de seis meses*. Las quales palabras, bien se verifican en los esposos de presente, aunque no aya intervenido copula, ni los maridos ayan llevado ya à sus casas à las mugeres, pues no por esso lo dexan de ser suyas, desde el dia q se desposaron en la forma dicha.

I el comun estilo i modo de hablar, desde el mismo les dà à ellas el nombre de *Mugeres*, i à ellos el de *Maridos*, como còsta de muchos Textos, <sup>d</sup> i de lo que dizen Servio i San Ambrosio, <sup>e</sup> distinguiendolas desde entonce con este nombre, de las que retienen el de *Virgenes innuptas*, ò por casar.

I para comprobacio de lo mismo, juntan otras muchas cosas Fa nullo, <sup>f</sup> respondiendo à los q dizen, que el comun uso de hablar està en contrario, i que no se llamà casados, sino desposados, los que aun no han consumado matrimonio. I Filescaco, <sup>g</sup> explicando à S. Agustín, i à otros, que llaman *Innupta* à la Virgen Maria nuestra Señora, porque aunque estuvo casada con el glorioso San Ioseph su Esposo, no se juntò con él.

I esto que dezimos, serà mas cierto, si ya recibieron las bendiciones Nupciales, que en nuestro vulgar llamamos *Relaciones*, de las quales, i su institucion i significacion, i en lugar de que costumbres i ceremonias de los antiguos, se subrogaron, tratan algunos Textos i Autores dignos de leerse. <sup>h</sup> I en nuestros terminos Riminaldo, Gotofredo, Horomano, i muchos Autores de nuestro Reyno, <sup>i</sup> que resuelven, que el matrimonio assi còtraido, i mas despues de las relaciones, configue todas los efectos, i provechos de perfecto i verdadero matrimonio, aunque no aya con-

d. L. in legibus, D. derit. lup. cum alijs sup. relat. l. 2. in fin. tit. 1. p. 4. l. 26. tit. 11. ead. part. cum alijs ap. Lup. in tract. de illegit. p. 1. n. 1. & ieqq. & Me, d. c. 20. n. 65.

e. Servius 2. Aenid. Amb. lib. 1. epist. 1. vide verba ap. Me, sup. n. 65.

f. Fanucius de lucro doctis.

g. Filescaco d. lib. 1. fe. c. 8. pagin. 100. & 249

h. Cap. 1. & 3. de fecun. nup. cap. h. c. 1. m. 33. q. 5. cum alijs ap. Malin. apud. decif. Tholoff. 55. nu. 11. lib. 4.

i. Rimin. Iun. conf. 534. n. 34. & seqq. lib. 5. Gotofredo. d. l. cui fuerit, Ho tom. 4. obs. c. 26. l. 47. Tami, ibi: *El hijo, ò hi ja casado, ò veado, ubi DD. & late Greg. Lop. Valdes, Thom. San. h. Ioan. Gutierr. Mullius, Perez de Lara, & alijs apud Valenzuel. d. con sil. 66. n. 11. & Me, d. c. 10. ex n. 67. ad 71.*

u. Cancer. 3. va riar. c. 1. à nu. 116. & alijs ap. Meubifup. in fin.

a. L. nuptias 30. de reg. iur. l. cum hic sta tus, § si divor tium, D. de do nat. inter cap. fin. de spons. duor. d. c. suffi ciat, & c. cum in iuriatur, & c. coniuges 27. q. 2. l. 13. tit. 7. p. 7. cum lai è adducis à Th. Sanch. de ma trim. disp. 1. n. 3. Glurba ad con fect. Mef sanc. c. 1. glof 1. p. 1. n. 26. Bar bosa in rubr. fol. matrimon. 2. p. à nu. 105. Valenz. conf. 66. n. 10. & Me d. c. 20. n. 60. & seqq.

b. Ioan. Gutie. Canon. quæst. 1. p. q. 17.

c. Vlp. 1. cap. in l. cui fuerit 15. de cond. & demonst.

sumado, i así desde entonces no se pueden hazer donaciones entre ta les casados, I entrando el marido en Religión, gana la esposa todo lo que ganara despues de su muerte, lo qual descubre que no se requiere consumacion; i quedan irrevocables las mejoras, que los padres hazen en sus hijos por causa de casamiento.

Porque en efeto, donde la ley, ò el estatuto no piden mas de matrimonio, no avemos de salir en caso de duda de sus palabras. \* I pues efte de que tratamos lo es, ilas cedula referidas solo requieren que sea contraido *In facie Ecclesie*, à quien quadrari convienen las palabras de la ley, no parece le pode mos negar su disposicion. Especial mète si añadimos, que aun ay Textos, i Autores,<sup>1</sup> que dan à entender, que aun en las que requireré expremamente matrimonio *Copulado* basta el perficionado con solo el cófentimiento, aunque no se aya seguido la copula.

Lo TERCERO, haze en favor de esta parte, que aunque sea verdad lo que ponderamos por la contraria, de que en dar esta sucesion de las Encomiendas à las mugeres, se tuvo atencion à la procreacion de los hijos, la qual no se puede cóseguir por el matrimonio no copulado. Esta consideracion fue secundaria, porque la primera i principal fue remunerar los beneméritos de las Indias, i mirar por su comodidad i consuelo. I así, esta es, la que principalmente se debe atender, i verificar, segú las reglas Brocardicas del derecho, i otras, que may en nuestros terminos, tratan de los privilegios, que por él se conceden al dote, junta Pedro Barbosa.<sup>m</sup>

I la mesma haze, que no se aya de tener por odiosa, sino por favorable, como lo son todas las que se encaminan à semejantes remuneraciones, como lo dizen todos los Doctores, i está ya apuntado en otro capitulo.<sup>n</sup>

I yendo con esta suposicion, esta mos en terminos de otra doctrina, que may en los nuestros enseña, q

en los estatutos favorables, i aun en los indiferentes, siempre estas palabras, *Marido, Muger, ò Matrimonio*, comprehenden los desposados, i esponsales de presente, aun antes de la consumacion del matrimonio, como despues de Panormitano, i otros Autores antiguos, lo resuelven copiosamente Tiraquelo, Gregorio Lopez, Giurba, i otros Modernos, \* que aun se atreven à dezir, que por justa extension, aun se podrán tener por comprendidas las esposas de futuro, fundandose en un buen Texto, por cuyo argumento lo enseñaró en él, Bartolo, Alberico, Paulo, i otros Doctores comunmente.<sup>p</sup> Demanera, que siendo esto así, no parece que ay razon bastante para que en el caso de nuestra question requiramos matrimonio consumado, i mutua cohabitacion.

I mas si consideramos, que las ultimas cedulas de los años de 1575. y 1603. que estan referidas, no vinieron à quitar, ò estrechar nada de lo favorable, que en si cótenian las passadas, sino solo à obviar los fraudes, que se comerian en córraher estas matrimonios en el articulo de la muerte, como se echa de ver por sus prefaciones, i decisiones, i à solo este fin endereçaron el nuevo precepto, de que estuviessen i viviessen casados in facie Ecclesie seis meses: Pero en lo demas todo lo quisió dexar i dexaron, como estaba dispuesto por las cedulas anteriores, i leyes del derecho comun, con las quales siépre se presume que se quieren conformar las nuevas. <sup>1</sup> I para esto se toma mucha luz de sus palabras proemiales, que son la mejor llave para abrir, referar, i declarar todo lo que pudiere parecer dudoso en qualquiera disposicion.<sup>q</sup>

Lo QUARTO i ultimo considero, que si este punto se ha de vécer en fuerza de opiniones i autoridades, aunque son tantas, como vimos, en el quarto argumento q dexo hecho en favor de la parte contraria, las que convienen, en que al matrimonio no consumado, no se le debendar los efetos, sucesosio

o. Panorm. Fe-  
lin. & alij in  
cap. 3. loco de  
presum. Joff in  
lvenia. C. de  
in ius voc. Ti-  
raq. d. glof. 2.  
nu. 25. Gail 2.  
obf. 80. n. 4. &  
5. & alij plu-  
res ap. Greg.  
Lop. in l. 7. titu-  
l. 13. part. 6. de  
verb. Con ellas,  
Giurba ad có-  
suet. Meffan. c.  
1. glof. 1. p. 1. n.  
26. & Mejd. c.  
20. n. 75.

p. Bart. & alij  
per text. in l.  
non fac.

q. L. commo-  
disimé, de li-  
ber. & posth. I,  
consciuntur,  
de iur. cod. la-  
ré Menoch. li-  
br. 4. pref. 2. r.  
nu. 35. & pref.  
202. n. 1.

r. L. fin. D. de  
hered. instit.  
ubi DD. l. re-  
gula, §. fin. de  
iur. & fact. ig-  
nor. ubi Bald.  
omn. viden. &  
dexo alij ap.  
Vetase. in ax.  
iur. lit. Me 198  
& Ego d. c. 10.  
n. 78.

K. L. r. §. licet  
D. de exercit.  
act. ibi: In re  
igitur dubia me-  
lius est verbis  
editis servare, cū  
alij apud Ve-  
lasc. in axiom.  
iur. lit. L. n. 21.  
& lit. V. n. 36.  
& Mejd. c. 20.  
n. 71.

l. c. fin. de fri-  
gid. & malef.  
c. fin. qui filij  
sint legit. c. 1.  
& 2. de matr.  
contr. interd.  
Eccl. Tirac. in l.  
si vaquam, ver-  
bo Donatio  
ne, nu. 179. &  
Covar. 2. p. de  
spons. c. 1. n. 12.

m. L. si quis,  
D. si cert. per.  
l. 1. de auct.  
tut. cum alij  
ap. Tirac.  
de aff. causis, li-  
mit. 1. in úd.  
Surd. conf. 6.  
n. 31. Bart. in  
l. 1. fol. matr.  
2. p. ex n. 63. &  
n. 84.  
n. Tex. & DD.  
in l. penult. de  
co. fi. Princ.  
Sarrin. l. fil. ec-  
c. 12. Cabed.  
de iur. Luf. 95.  
ex n. 7. Valen-  
conf. 155. n. 4.  
terig. sup. c. 3.  
& 17.

f. Paul. Castró.  
post. glo. in d.  
l. cui fuerit, de  
cond. & demó-  
strar.

r. Bart. in l. Ti-  
tio 100. §. Ti-  
tio gener. de  
condit. & de-  
monstr. & me-  
lius in l. nihil  
interest 15. D.  
rer. amot. per  
text. ibi. ubi  
Gothof. in no-  
tis alia iura  
adducit.

u. Greg. Lop.  
in l. 13. tit. 7. p.  
6. verb. Defam  
para. as, Pa-  
lac. Rub. in re-  
pet. Rub. §. 35.  
n. 9.

x. Mozius de  
contract. tit.  
de matr. c. de  
natur. matrim.  
c. 41.

y. Gothof. in  
d. l. cui fue-  
rit, Gail, &  
Greucus, lib. 2.  
obf. 80. n. 3.

z. Plurimí ap.  
Zevall. q. 110.  
ex nu. 1. Man-  
gol. de impu-  
tat. q. 183. Pe-  
trus Barbosa  
in l. si ante, D.  
sol. matr. Gra-  
tian. decis. 230.  
Alvar. de Va-  
lasc. de privil.  
pauper. q. 56.  
nu. 69. & Eg-  
omnio vld. d.  
c. 20. nu. 80.

nes i privilegios, que por leyes ó  
estatutos se cede á los casados:  
no son menores en numero, ni en  
estimacion de doctrina los Autores  
que afirman, q̃ solos los espensales  
de presente bastá para conseguir-  
los, aun antes de intervenir copu-  
la, ó cohabitacion, pues por solos  
ellos queda perfecto el matrimo-  
nio, como se ha dicho.

I así afirma Paulo de Castro, q̃  
que él lo aconsejó muchas vezes, i  
q̃ vio q̃ lo aconsejaró otros. I Bar-  
tolo, q̃ siguió en muchos lugares  
esta mesma opinió, ponderando pa-  
ra ella un Texto expreso, q̃ dize,  
q̃ el no cohabitar marido i muger,  
no impide q̃ conste entre ellos el  
matrimonio. I tábié la siguié, des-  
pues de otros muchos q̃ refieren,  
Gregorio Lopez, i Palacios Ru-  
bios.<sup>a</sup> El qual afirma le parecen  
frivolos los fundamentos de Saliceto,  
q̃ es quié mas nervosamente  
ha insólido en la opinió córraria.

La qual dize Fráncisco Mozio,<sup>x</sup>  
que aunq̃ en puto sutil de derecho  
se puede tener por mas verdadera,  
estotra es la que se ha de guardar i  
seguir en la pratica, con quien cō-  
testa Dionisio Gotofredo, refirié-  
do á Gail, y que es de la mesma o-  
pinion, i por ella traen tantos Au-  
tores otros Modernos, que pode-  
mos, có remitirnos á ellos, escusar  
proxidad de su alegacion.

## CAP. XXIII.

*Si la ley, que llama las muge-  
res á la sucesion de las En-  
comiendas de sus maridos,  
á falta de hijos, admitir á  
por el contrario á los mari-  
dos en la de las Encomien-  
das de sus mugeres? I del  
Matrimonio putativo, ó pre-  
sunto.*

COMO en la ley de la sucesiõ  
de las Encomiendas del año  
de 1536, i en todas sus declaracio-  
rias, de q̃ tantas vezes dexo hecha  
relacion, solo se hallan llamadas

las mugeres á las de sus maridos  
á falta de hijos, suélese poner en du-  
da, si por el córrario podran tam-  
bié suceder los maridos en las En-  
comiendas de las mugeres, caso q̃  
ellas muerá primero, i las gozen  
en primera vida, ó en segunda en  
la Nueva-España, i en las demas  
provincias dóde se ha permitido ó  
dissimulado, q̃ se continuen por  
tres i por quatro, cóforme lo q̃ de  
xo advertido en el capítulo 17. de  
este Libro, i latamente profuge el  
Licenciado Anronio de Leon.<sup>a</sup>

I este caso pende también oy en  
el Supremo Consejo de las Indias  
en el mesmo pleyto de q̃ hize mē-  
cion en el capítulo pasado del Se-  
ñor Duque del Infantado, i le tu-  
vo por tá dificultoso el señor Mar-  
ques de Montescarlos su suegro,  
sobre cuya Encomienda es el plei-  
to, q̃ entre otras dudas q̃ consultó  
al Cõsejo por carta del año de 1610  
siendo Virrey del Perú, fue esta la  
quinta de ellas, proponiéndolo las ra-  
zones q̃ se le ofrecié por una i otra  
parte. Lo qual Yo iré tábié hazié-  
do aora, có el cuidado i distincion  
posible, pero sin declarar mi opi-  
nió, hasta ver lo q̃ determina el Cõ-  
sejo que será lo mas acertado.

I EN primer lugar, en favor del  
marido, se puede alegar i ponde-  
rar la naturaleza de los que llamá  
correlativos, quales entre si lo son  
Marido, i Muger, que suele siem-  
pre ser tal, que lo dispuesto en u-  
no, se tiene por dispuesto en otro, i  
se juzgan por igual, i especificado  
el uno, se tiene tambien el otro  
por expresado.<sup>b</sup>

Lo qual procede aun mas segu-  
ra i apretadamēte en las materias  
de sucesiones, como lo es esta de  
q̃ tratamos, en las quales se tiene  
por maxima, ó principio asérado  
en derecho, que si Yo le tengo pa-  
ra heredar á alguno, él tambien le  
ha de tener para heredarme á mi;  
porque supuesto que la regla de  
los correlativos es regla de pari-  
dad ó de igualdad, saltará esta, si  
se hiziera entre ellos diferencia  
en contrario, como lo prueban mu-  
chos Textos i Doctores q̃ refieren  
Fusario i otros modernos, i elegá

Regis. l. 1. §. 1.  
sup. 1. 1. 1. 1.

a. Leon de con-  
sim. Regijs 1.  
p. c. 4. nu. 43. &  
segg.

b. L. fin. D. de  
acceptation. l. serv. C. de  
fuit. l. 1. C. de  
transact. l. 1. C.  
de cupress. lib.  
11. cum alijs  
apud Everard.  
loco á corre-  
l. Tirag. de  
retr. linag. §. 1.  
glof. 9. n. 171.  
& segg. Mace-  
rat. 3. variar re-  
sol. c. 9. nu. 2.  
Velascaxiom.  
lur. lit. A. nu.  
397. & lit. C.  
n. 239. & segg.  
& Me, d. 2. to-  
m. 3. lib. 2. c. 21  
n. 3.

c. Authent. de  
suis & legit. §.  
suis autem.  
& §. pen. l. fin.  
C. de nep. c. si  
quis 33. q. 1. c.  
gaudemus, de  
divortijs, l. 6.  
Tauri, ubi om-  
nes Regni.  
& innumeri alij  
apud Fusar. de  
substit. q. 257.  
n. 60. Mantica  
de connect. li-  
bro 11. tit. 19.  
nu. 16. & Me,  
d. c. 21. nu. 45.  
& 6.

temente Baldo en un consejo, que es digno de leerse, donde pone el exemplo entre marido, i muger; i concluye, que las sucesiones debẽ ser mutuas, iguales, i iucisitudinarias. <sup>d</sup>

Lo segvndo haze por esta parte, que aunque ay algunos, que limitan esta regla de los Correlativos, à solos los casos en que ay la mesma razon en uno que en otro, como diremos luego; en el presente parece q̃ podemos afirmar, que no solo milita la mesma, sino mayor, pues es llano, q̃ son mas à proposito los maridos q̃ las mugeres, para el servicio destas Encomiendas, como ya quedà dicho en los capitulos sexto, i decimoséptimo de este Libro; i para ilustrar, poblar, i defender las Provincias de las Indias, q̃ fue otra de las causas q̃ huvio para introducir las, como tambien lo tẽgo resueto en el capitulo tercero. I asì podemos formar el argumento, no solo de la igualdad o idetidad de la razõ, sino de la mayoridad, ò superioridad della, que en el derecho se tiene por muy eficaz, como latissimamente lo prueban Everard, i otros. <sup>e</sup>

I entra la doctrina de un celebre Texto, i sus Glossadores, <sup>f</sup> que dicen, q̃ aùn en lo odioso, correctorio, obra, i procede el argumento de los Correlativos, si se verifica mayor, ò igual razon entre ellos. Por q̃ como esta es la que rige todas las leyes, i disposiciones humanas, por tã expreso se tiene lo que ella dicta, como lo q̃ por palabras claras se halla expreso en las mismas leyes, i en declararlo asì no se dice, q̃ se haze declaraciõ extensiva, sino intensiva. De que ya dexè dicho algo en otro capitulo, <sup>g</sup> i ay tantos Textos, i Autores para probarlo, como se podrà ver en Tiraqueolo, i otros Modernos. <sup>h</sup>

Lo tercero, en favor del mismo intento se puede considerar, q̃ estrechàdonos mas à los terminos deste correlativo, *muger, i marido*, hallamos textos, i exemplos expessos, i muy parecidos al nuestro, q̃ asì en las sucesiones, como en otras cosas, midan hazer entre

ellos semeiante extensiõ, por guardar igualdad, como parece por la ley q̃ dize, <sup>i</sup> que à la muger pobre se le dè la quarta parte de los bienes, q̃ su marido dexare para ayuda de su sustento, i aunque solo habiò en la muger, està estèdida, i entendida reciprocamente en el marido, si sobrevive, i queda igualmente necesitado. <sup>k</sup>

I en el privilegio que se concedio al marido, para que no fuesse convenido por la muger, ni sus herederos, mas de en aquello q̃ bucnamente pudiesse pagar, que igualmente se ampliò à las mugeres, quando debiesse algo en que poder ser demandadas por los maridos, ò por los suyos. <sup>l</sup>

I en el caso de la ley q̃ llamaron *Miscella*, q̃ quiriò en las mugeres las condiciones de no casarse, q̃ se les ponian para conseguir los legados, i cõ solo esto dize notablemente, i muy à nuestro proposito el Emperador Iustiniano, q̃ sin otra nueva declaraciõ, se tuvo tambien igualmente por quitada en los maridos, solo por parecer que militaba en ellos la mesma razon. <sup>m</sup>

I lo proprio succede en el de otra Authentica, que en las mugeres viudas manda se cumpla la condicion que se les pusiere de no pasar à segundas bodas, i esto mismo se mandò, que se executasse con los maridos. <sup>n</sup>

Lo quarto haze por la mesma opinion, q̃ con ser las materias estatutarias de estrecho derecho, i mas si son de cosas exorbitantes, ò odiosas. <sup>o</sup> Todavia se tienen por tan iguales el marido, i muger, que dizen los Doctores, que en disponiendo en vno de ellos el estatuto, es visto disponer lo proprio en el otro, como en el caso que pone Laderchio Imolense <sup>p</sup> de un estatuto, que mandaba, que el marido no pudiesse mandar à su muger mas de una limitada parte de sus bienes.

I en otro de que habla Menochio, <sup>q</sup> que disponia, que si el marido, teniendo hijos, dexasse à su muger por viuar de sus bienes, se limite este mesmo legado à

I. Auth. præterea, C. unde vir, & vxor.

K. Novel. 55. c. 6. D. D. in di. anth. & plures alij ap. Velascum, de privi. paup. q. 56. nu. 55. & Me. d. c. 21. nu. 11.

L. L. Non tantù de re iudic. l. etiam, §. licet, & l. maritum, D. sol. matrim. ubi DD. præcipue Barbos. à n. 53. Marra in rubr. sol. matrim. q. 71. nu. 50. & Giurba ubi supr. c. 17. glof. n. 41. Ego d. c. 21. n. 12.

m. Iustin. Imper. in d. l. fin. C. de iud. dist. viduit. & Novella 22. & Ego d. c. 21. nu. 13.

n. Auth. entre licium, C. de ind. vid. ubi DD. & Manf. ca. de coniec. lib. 11. titul. 19. n. 12.

o. L. 3. §. hæc verba, D. de neg. gest. cum alijs apud Alder. Mascard. de statut. conclus. 4. per totam, & Me. d. c. 21. n. 15.

p. Laderchia conf. 96.

q. Menoch. lib. 4. præl. 139 à n. 58.

d. Bald. consil. 17 vol. 4. n. 2. vers. Itē quia.

e. Everard. Ioco 66. plures alij. Farin. consil. crim. 60. n. 109 Sanch. de matrim. lib. 8. diff. put. 1. n. 21. Velasc. axiom. iur. list. A. n. 463.

f. L. fin. C. de iudic. vid. ubi DD. latè Gratian. c. 92. nu. 11. & 13. & alij ap. Me. d. c. 21. n. 9.

g. Supra hoc lib. c. 19.

h. Tirac. in l. si unquam, verb. Libertis, à nu. 43. Castillo 5. contro. c. 170. Valenz. conf. 68. & 113. & 137. Glurbad. consuet. Mef. c. 6. glof. 1. nu. 12. & c. 9. glof. 1. n. 22.

solo aquello que le baste para alimentos.

I en otros tales que se podran ver en unos consejos del mesmo Menochio, i en otro de Curcio Iunior, i en varios Autores que refieren Antonio Gabriel, i Gironda.<sup>r</sup>

Lo qvinto, i mas urgête, i eficaz, por ser en los terminos individuales de nuestras Encomiendas, pondero por esta parte, q aunq es verdad, q como entrè diziendo en el principio deste Capitulo, en la primera ley de la successiõ, i en sus declaratorias, solo se expreßò, q las mugeres, a falta de hijos, succediessen en las Encomiendas de los maridos; esso se pudo ocasionar, por q en aquel tiempo, como no se daban Encomiendas à mugeres en primera vida, i si algunas heredaba de sus padres, ò primeros maridos, ya eran en segûda, i assi se acababan en ella, no tenian que dexar à los segundos. Pero despues, que por la gracia i liberalidad Real se abrió puerta para que pudiesen ser encomendadas de nuevo por dos vidas, i à permitirse tercera i quarta, por via de disimulacion en la Nueva-Espania, parece q luego se comegó à praticar, q los maridos succediessen à las mugeres, como ellas succedian à los maridos.

I afsien una cartaescrita al Virrey dela Nueva-Espania, el año de 1559. <sup>r</sup> se dize: *En la otra declaracion que pedis, si à falta de hyos succederà la muger al marido, i el marido à la muger, i si succederan los tranversales en ellas? Passadas las dos vidas no ha de succeder al marido, ni el marido à la muger, ni tampoco los tranversales, i assi lo declaro, i es nuestra voluntad que se guarde.*

I despues en otra carta del año de 1561. <sup>r</sup> aviendo, segun parece, informado el Virrey de la Nueva Espania, que en aquella Provincia se avia ya por costumbre introducido tercera vida en las Encomiendas, i que esto no se les podria ya quitar sin gran desconfusio, i preguntado, si supuelto lo dicho, podria el templar lo q se le ordenò

por la de 1559. i admitir promiscuamente, en esta tercera vida, successiõ de mugeres à maridos, i de maridos à mugeres? Se le respudiò informasse mas plenamente de los casos q se ofrecian, i delas razones q le movian à hazer esta consulta, i que en el entretanto fuesse disimulando con la prorrogacion que assi dezia averse introducido en tercera vida, por estas palabras: *I entretanto que los embiatis, i se ve, i provee sobre ello, disimulareis à no executar lo contenido en la dicha declaracion, en lo tocante à la successiõ de los maridos à las mugeres, i las mugeres à los maridos.*

Con que esta successiõ reciproca se fue continuando en lo de adelante, i oy se pratica en la Nueva-Espania, sin que se aya embiado ordẽ en contrario. Antes teniendolo ya como por cosa corriente, en la vltima cedula del año de 1603, de q ya para otro intento hize mencion en el capitulo antes de este, queriendo señalar el tiempo que marido i muger avian de vivir calados, para heredar se, habla igualmente de uno, i otro, i aun dà à entender, que este derecho dimanò de la ley dela successiõ, en que recibe alguna equivocacion, como parece por lo que he dicho; sus palabras formales son las siguientes: *Que los que conforme à la ley dela successiõ, huvieren de succeder à sus mugeres, en segundada, ò tercera vida en las Encomiendas de Indios, que en vieren, i las mugeres que huvieren de succeder à sus maridos, en las dichas Encomiendas, i repartimientos de Indios, conforme à la dicha ley de la successiõ, no puedan succeder en ellos, sino fuere aviendo estado viuido casados in facie Ecclesie seis meses, &c.*

I haziendo casi la mesma ponderacion, que yo de estas cedulas, i de la correspondencia gran grande, que ay entre estos dos casos, sigue esta opinion expressamente Antonio de Leon. <sup>r</sup> Considerando bien, que el uso introduxo esto de poder

r. Menoch con  
fil. 113. & 136.  
Curt. Senior  
conf. 11. Cro-  
tus, Ripa, & a-  
lijap. Anton.  
Gabr. libr. 6.  
com. tit. de le-  
gib. concl. 3.  
u. 7. & Gironda  
de privile.  
nu. 1429. & se-  
quent.

f. Estat. 2. to-  
mo Impres. pa-  
gin. 210.

r. Did. rom. 2.  
pag. 211.

u. Anton. de  
Leon. tract.  
de confirmat.  
Reales, 3. part.  
c. 5. nu. 23. fol.  
16. & c. 11. nu. 47  
& seqq. fol. 60  
& 61.



fuédes los maridos a las mugeres, por ser en tan puesto en razón, aunque es q huviesse cedula alguna que lo ordenasse, ó declarasse, i q la observancia lo fue dado fuerças, q las tiene muy grandes en esto de declarar las palabras, i casos oblicuros; b dudosos de las leyes, estatutos, i privilegios, como lo tengo dicho en otros lugares.

Agora añado notablemente, q lo q así se declara por la observancia subiguiente, i continuada, es como parte de ellos, i obra lo mismo; q si por palabras formales assi se hallara expresado, i dispuesto, como lo enseñan algunos Textos, i infinitos Autores que de ello tratan. Sin q para esto sea necesario ocurrir al Principe a quien fue le tocó la explicación de las leyes i rescriptos dudosos; porque se presume, i entiendo, que el quiso, i entiendo lo mismo, que la costumbre, ó observancia fue introduciendo, i practicando, i que así ya lo tiene declarado, i mandado, como se recoge de un celebre Texto del Código, el qual suma Saliceto en conformidad de lo referido, i lo prosiguen, i exornan bien Tiberio Declano, Bértazolo, i no vislumiado doctrinamente el Obispo de la Paz, Arzobispo de México Don Feidiano de Vega, en sus Comentarios, sobre el libro segund de las Decretales; z

Y por ventura, fundándose en las consideraciones referidas, sentenció la Real Audiencia de Lima en 22 de Octubre del año de 1610. un pleito que fue solo el que allí vimos verse de este género, entre el Capitan Antonio Perez de Aguilera, que pretendia la sucesión en segunda vida, de una pensión que gozaba la muger en primera sobre una Encomienda, cuyo propietario era don Fernando de Cordova i Figueroa, el qual decía, que la dicha pensión excaba para él, i se debía consolidar con la propiedad, conforme lo que dexo resuelto en el capitulo quatro de este Libro, i que en el Peruanca se avia introducido, i practicado, q los maridos sucediesen en las En-

comiendas, ó pensiones de sus mugeres.

Es todo lo que parece se puede considerar en favor de esta parte; pero por la contraria se pueden, no menos apretadamente, poderar los fundamentos siguientes.

El primero, que las leyes q llaman de la sucesión de las Encomiendas, solo hablan de las mugeres, como se ha visto, i esto táre peritivamente, i con palabras tan claras, que no parece justo andar buscado en ellas interpretaciones, ni conjeturas, pues no las permite el derecho, sino es en los casos que puedan recibir duda. Especialmte, quá lo se trata de este ser la disposicion legal de una persona a otra, en ella no expresa la, ni comprehendida. O quá lo al Legislador le huviera sido facil, declarar la una de q se duda, como declaró la otra que se halla nombrada.

Para lo qual ay muchos Textos i Autores, q usando de este argumento para varios puntos i queltos, concluyen, q no debemos apartarnos del tenor i forma de las palabras de la ley, sin ciencia cierta de la voluntad del Legislador, i q es presuncion temeraria querer saber, ó decir mas de lo que en ella se dice, i decide.

I mas en terminos de materias feudales, como lo son las Encomiendas, cuya vulgar i asenada máxima es, q ante todas cosas veamos, i leamos el tenor de sus leyes, i investiduras, sin q del podamos salir ni apartarnos, ni estender sus palabras de unas personas, i casos a otros, aun q se diga, que ay en ellos igualdad, ó mayoridad de razon.

El segund fundamento sea, que la regla de los correlativos, poderada en cónrario, se limita siempre, como alli lo apunté, q solamte proceda, quando en uno i otro correlativo se halla la misma razon, como se podrá ver en muchos Textos i Autores, q así lo advierten, i en particular Henrico Rosenthal, que en terminos de feudos junta muchos casos, en que en ellos, por la diferencia de la razón, i personas, lo dispuesto en las muge-

a. L. cóninus, q cum ita, de verb oblig. i. non aliter, D. de leg. 3. Cal. siudor. g. var. ep. 23. cu alijs apud Tufel. concl. 108. lit. V. & Velaz. axiom. iur. 60. dem lit. nu. 84. & lit. C. num. 74. & Me, d. c. 21. n. 20.

b. L. in agris, de acqu. rer. do min. i. si unus, g. antecumula, D. de pact. cu alijs ap. Velaz. d. lit. C. n. 48. c. L. item, g. apud, D. de iur. iuris, cap. ad ubi gentiam, a. b. glof. de de cim. cum alijs ap. Volscum, lit. D. n. 6. Cal. tit. 6. cootr. c. 125. nu. 9. & Me, d. c. 21. nu. 31.

d. L. si servum, g. non dicit, de acqu. heredit. l. illam Cod. de collatione Ego sup. n. 31.

e. Capit. i. de duob. fratib. ibi: Propter tenore investiture, c. si cui, ibi: Tenorem investiture sequendum, de extraord. Capit. Contra, cum alijs ap. Tiraq. verb. I. bertis, n. 9. Póte de pot. Proreg. fol. 278. n. 5. Me, d. c. 21. n. 33. & 34. d. i. alia sup. c. 12. f. L. curatores, C. de interd. matrim. i. fin. C. de rescind. plures ap. Eve. rad. loco a Correl. nu. 8. Sanchez de matrim. lib. 1. d. spurt. 54. & Me, d. cap. 21. n. 35.

x. Sup. hoc libro, c. 11. & l. tom. libro 2. c. 24. ex nu. 84. & lib. 3. c. 1. ex n. 25. vide l. in magna, D. de legib.

y. L. si de interpretatione, D. de legib. l. 1. C. de imp. c. cum dilectis, da consuetud. ubi DD. & plu. rimi apud Tufchum lit. O. concl. 19. Ve las cad. lit. n. 165. Valenz. conf. 33. n. 93. & Me, d. c. 21. n. 24.

z. L. cum de novo, ubi Salic. & alij. C. de legib. Decian. resp. 44. ex nu. 3 ad 14. vol. 1. & resp. vol. 5. n. 26. & 27. vol. 5. Bért. 27. conf. civil. 71. n. 30. & 31. vol. 1. D. Felician. in cap. cum veniens, num. 4. & 43. de ind. Ego, quem vide, d. c. 21. nu. 23. & seqq.

res, no se estiende à los maridos, ni por el contrario, como es en la obediencia, i sujecion que debe tener la muger al marido, en el repudio, en la acusacion, i castigo por el adulterio, en no llamarle à juicio sin venia, no poder testificar, ni contraher sin ella, i en otros semejantes.<sup>g</sup>

A los quales podremos juntar este nuestro; porque la razon de admitir las mugeres à las Encomiendas de los maridos difuntos, fue, como ya lo he apuntado,<sup>h</sup> para que los antiguos Conquistadores, Pobladores, i Pacificadores recibiesen en si mayor remuneracion, i se alentassen con esto à casarse, i quedar se en las Indias, procreando hijos que hiziesen lo mismo, i arrayendo con la esperanza de esta succion, doncellas nobles de estas, de aquellas partes, que se quiesiesen ir à casar con ellos. La qual razon no milita igualmente en los maridos, quando se casan cõ mugeres Encomenderas, por la esperanza de esta mesma succion; porque antes los que por esto las apeteçen, fuèl ser hombres sin meritos, i advenedizos, i por la mayor parte las buscan viejas, por he redarlas mas presto, en que se vè, quen o ponen la mira en la procreacion de los hijos, i poblacion de la tierra, i que solo se da ocasion de fraudar, i frustrar en todo i por todo la intencio de la ley, i q los cstraños, ò advenedizos se vayà por este camino, apoderando de las mejores Encomiendas de las Indias, en perjuizio i grave descõfueo de los benemeritos dellas, lo qual nũca se debe admitir, ni permitir.

Pues las leyes se hazè comẽdables, i respetables, por la razon en q se fundà, como lo dize S. Iñigo, ro,<sup>i</sup> las fraudando, i desautorizando, no solo insistiẽdo en la extensio pre sumida de sus palabras, sino aun en la corteza de lo expresamente dispuesto por ellas, obra contra lo q pide su intencio i voluntad.<sup>k</sup> Sien do asì, q la ley, i la mente, ò intencion della son una mesma cosa, i q esta se tiene i reputa por su alma i medula, i se ha de aprender mucho

mas que sus palabras; como latissimamente lo prueban Tiraquello, i otros Autores.<sup>l</sup>

Lo TERCERO, haze tãbien en favor de esta parte, q estas Encomiendas antes de la ley de la succion, eran amobiles ad nutũ del Rey, ò Governador q en su nõbre las concedia, ò quãdo mucho durabà por la vida del primer Encomendado; i acabada esta bolvian à la Corona Real, como ya lo dexo dicho i probado largamẽte en el cap. 17. Supuesto lo qual, esta ley que asì sobrevino, i cõcedio succion en segunda vida à los hijos, i à falta de ellos à las mugeres, se puede tener i juzgar por correctoria del derecho antiguo de encomendar, ò por lo menos por induciva de este nuevo, i extraordinario.

I en teniẽdo qualquier cosa destas, venimos à estar en las reglas de derecho tã ciertas como vulgares, q nos ensenian, q tales leyes no recibè extensio, aun q se les busque i ahije pariedad, ò mayoridad de razõ, como lo dizen algunos celebres Textos, cuyos casos son muy parecidos al nuestro, i todos los Doctores notà por ellos,<sup>m</sup> que las Provisiones legales cõtra el derecho comũ, ò q provee de remedio extraordinario, no se han de sacar del q expresa en sus palabras, i de bemos presumir, q donde estas faltan, faltò tambien la voluntad del Legislador, aũque nos parezca, q milita razon semejante.

I aunque Ripa, i Parladoro,<sup>n</sup> quierẽ limitar esto, quando la razon se halla expresada en la misma ley, por dezir q ya entonces ta cita i virtualmente cõprehende todos los casos à q se puede adaptar ò ajustar.<sup>o</sup> Todavia esta limitacio obra poco en nuestro caso, pues la ley de la succion no expresa razõ alguna. I en si es dudosa, i cõtro versa en pũto de derecho, porque muchos Autores van cõ la cõtraria opinio de q las leyes correctorias no admitè extensio à otros casos. aun q estè en ellas expresada la razon en q se fundaron.<sup>p</sup> I aun los q la sigue, supone ò requieren que la razon expresada se ajuste

i. Tiraquel. de cess. caut. p. 1. n. 13. 133. 138. & seqq. per text. in l. sine leges, D. de legibus. & l. nominis, §. verbum, ex legibus, D. de verb. signif. ubi DD. & innumeralij apud Gurb. ad consuet. Mess. in proem. n. 4. & seqq. Me, d. c. 21. n. 38. & 39.

m. L. si verò d. 4. §. de viro, ff. sol. mat. ubi vide omnino Sarmaria Bart. Bald. & Dion. Gouet. l. pr. cipimus. C. de appel. cum l. re adducis à Barbos. in leg. constante sol. matr. nu. 100. Gan. Mar. Vileg Gallin. & alij ap. Med. c. 21. n. 41.

n. Rip. d. l. sicōf tan. n. 60. Parl. 3. quot. q. 6.

o. Arg. l. hisse lis, C. de rev. doa. cum simi.

p. Imol. d. §. de viro nu. 13. & 14. Curtius lun. conf. 6. n. 13. Gallinius Ruin. Alex. & alij ap. Me, d. c. 21. n. 42.

g. Rosenthal. de feudis, c. 10. concl. 19. lit. M.

h. Sup. hoc capite, & alij, & bene observat Anton. de Leon. de cons. Real. r. p. c. 5. n. 4. & 7.

i. Iñd. ap. Gratian. in c. constructo, i. d. fin.

k. L. contra legem, l. frans legi, D. delegib. l. non dubium, C. cod. latè Don. & Ofual. lib. 1. com. iur. c. 13. & seqq.

q. Ripa supra  
n.6. & 64.

de tal suerte al caso expresado, que no se pueda hallar entre uno i otro diferencia alguna, por pequeña que sea, porque de otra suerte no se debe hazer la extension. <sup>1</sup> Lo qual no podrá proceder enel nuestro, si bien se advierte, pues tiene tantas diferencias como se han dicho.

Lo <sup>2</sup> QUARTO confidero, que las leyes i exemplos que ponderè en favor de la parte contraria, tienen esta mesma salida, de que solo procedan, i se puedan praticar, quando ay total igualdad i similitud en la razon que se quiere dar comprehensiva de marido i muger. I lo q es mas, a un no van conformes los Doctores en la verdad i constancia de los dichos exemplos. Porque el de aquella Autentica, que mandada dar la quarta parte de los bienes del marido à su muger pobre, son infinitos los q niegan q se pueda estender al marido, <sup>3</sup> i Cuiacio dize, q esto es mas cierto despues de la Novela del Emperador Leó, que lo declaró assi expressamente.

I en el otro exemplo, de q el marido, solo pueda ser convenido por la muger, en lo q buenamente pudiere pagar. Tambien Cuiacio, <sup>4</sup> niega, q pueda estenderse à la muger; i se atreve à dezir q las palabras de la ley, q dizen, q de equidad se ha admitido esta extension, fueron añadidas por Triboniano, aunque en quanto à esto le notan bien Barbosa, i Oualdo.

I el Tercero de la ley Miscela, que assi en varones, como hébras, quitò aquel juramento, q alli traxa, sobre la condicion de no se casar, <sup>5</sup> tuvo particular fundamento en la necesidad q avia de propagarse el pueblo Romano, menoscabalo con târas guerras, el qual militaba igualmente en ambos correlativos, i aũ todavia fue necesario, q aquella ley viniese à declararlo, lo qual es buen argumento para probar, q aunq parecia tan claro, se pôdiaponer en duda, si asino se declarara, no obstante la regla de los correlativos.

I el ultimo, de la otra Authentica, <sup>6</sup> que iguala en la condicion

de no passar à segundas bodas los hombres cõ las mugeres, se funda en la razon de la caltidad vidual, que en unos i otros es tan decete, que afirma Tomas Sanchez, <sup>7</sup> i otros, q aun de derecho Canonico, con estar quitadas todas las cõdicionçes, que impiden la libertad del matrimonio, no lo està esta.

I estas mesmas salidas se pueden dar à los exemplos de los demas estatutos, que dexamos ponderados en contrario; porq si es verdad que recibieron las extensiones que dizen los Autores, <sup>8</sup> que de ellos tratan; fue porque en marido, i muger militaban iguales, ò superiores razones que la pedian, lo qual en nuestro caso no es tan constante, como se ha visto.

Lo <sup>9</sup> QUINTO i ultimo cõsidero, q si miramos cõ atencion el derecho municipal de nuestras Indias, que es el q mas importa para sus materias, no hallaremos cedula alguna, q abiera, i decisivamente mande admitir los maridos à la sucecion de las Encomiendas de las mugeres. Porque la que ponderè en contrario del año de 1559, q dize: *que passadas las dos vidas, no ha de succeder la muger al marido, ni el marido à la muger*; no incluye, que si estas dos vidas duraren, sea promiscua la suceçsiõ entre ellos; supuesto que esto, en quanto à los maridos, no estava permitido, ni decidi do por ley alguna. I assi aquello sedixo solo para dar respuesta à la duda q sobre ello propuso el Virrey de la Nueva-España, diziendo, q en aquella Provincia, quando destinamete, i poco à poco, se avia introducido, q la sucecion de las Encomiendas, q la ley de ella solo permitio por dos vidas, corriessen por mas, i q en falta de hijos, succadiesen mugeres à maridos, i maridos à mugeres. I à esto se le respondio, negandole expressamente lo q proponia; aunque por modo de duda, dedonde se podrá colegir, quan duro, i regular será querer sacar admissiõ, ò permissiõ, de lo que le escribio, i respondiõ en total exclusion, i denegacion de lo que se pretendia, contra

y. Thom Sanchez, de matr. lib. 7. disp. 87. nu. 19. Ferrer. fol. matr. m. 2. tom declar. a. n. 24.

n. Menoc. con. fil. 11. nu. 4. & conf. 130. n. 11. Laderch. conf. 96. & alijap. Garroin ad titat. Mell. c. 6. glot. l. n. 13.

r. Ouald ad Donel. libr. 9. c. 1. lit. N. Cuiacius ad Nov. vel. 53. Bald. ad leg. Rom. 5. 14. n. 4. Feder. Schotus conf. 5. ex n. 38. lib. 2. Ran. h. n. 15. Barri. & alij apud Mez. d. c. 21. n. 44. & 45. vide l. 7. tit. 12. p. 6. & ibi Gregor. Lop.

f. Cuiac. libr. 21. c. 38. sic emendans, l. non tantũ ad. D. de re iud.

r. Barb. in d. l. martum, ex n. 55. D. folut. marr. Ouald. ad D. mell. lib. 17. comm. c. 9. lit. G.

u. L. fin. C. de ind. viduit.

x. Auth. cuire licet m. C. de in dista vidui. vide Melosum d. c. 11. n. 48.

a. L. 7. §. si emā  
capitulus, Dde  
contra tab. cū  
vulg. apud Ve  
lascum lit. A.  
nu. 627. & lit.  
Y. n. 70. & Me,  
d. c. 2. n. 32.

b. Velase. lit. A.  
n. 377. Ego  
supra 53.

c. L. Titio, §.  
Luti de man.  
test. l. extado  
19. de her. in  
lit. Gaspar.  
reg. 45. Sord  
conf. 294. n. 24

los principios triviales del derecho, que disponen lo contrario.<sup>a</sup> A que ayudan otros, que enseñan, que el argumento à contrario sensu, q se puede tomar de las dichas palabras, no procede para correccion de lo ya estatuido, ò quando del resuelto algun absurdo.<sup>b</sup> I que de palabras negativas, nunca se puede facer argumento valido afirmativo,<sup>c</sup> lo qual dize Surdo ser cercisimo, quando no se halla aver precedido disposicion alguna permissiva.

I no aprieta la otra Carta del año de 1561. q diximos averse escripto al Virrey de Mexico, despues de visto lo que informò sobre la passada. Por q tãpoco quiso decidir, ni decidio cosa alguna sobre este particular, como por ella parece, mas de quãto por los incò venientes, i escandalos que representò, i dixo que recelaba, se le ordenò fuesse disimulando, i tolerando la costumbre q dezia averse introducido, hasta q otra cosa cò mayor deliberaciò se le ordenasse. I en este estado se fuero quedado las de aquella provincia, hasta q ultima merte sobrevino la cedula de 1603. que tãbien dexò ya referida i ponderada la. La qual aun q es verdad q haze promissua de demaridos i mugeres en quanto à esta successiõ, no la afirma, ni dispone, antes solo dize, *Los q huvierẽ de suceder*, que parece fue referir se à la ley, q introduxo esta successiõ. I esta, solo la dio à las mugeres, como se ha dicho. I segù esto podemos creer, que la dicha Cedula en aprobar la de los maridos, mirò à la costumbre i tolerancia, q de hecho se introduxo en la Nueva-España, i q se disimulò por evitar escandalos, i sentimietos de sus pobladores. I así no parece q quiso inducir provisiõ i decisiõ general, la qual se estè tiesse, i praticasse en otras provincias, donde no huviesse prevalecido aquella costumbre i disimulaciõ, i militassen igualmente las causas, i circunstancias que en ella corrian.

Por q aunque fuele ser regular, que las leyes i Rescriptos despa-

chados para vna provincia, corriẽ i se deben guardar en todas las que caen en aquel dominio, como lo diremos mas de espacio en otro lugar.<sup>d</sup> Esto procede, si se despachò cò esse animo de q fuesen generales, i corriessẽ generalmẽte, i en las dichas provincias militasse la mesma razon. Por q de otra fuerte las leyes, costumbres, i observancias, i son, i se llaman locales, no se deben estender à otras provincias.<sup>e</sup> I cada una como se fuele diferenciar en tiempos, usos, i condiciones, así se ha de govarnar cò sus leyes i costumbres particulares, como nos lo enseña el derecho.<sup>f</sup>

Cuyo es tambien otro vulgar aforismo, que de tales leyes, rescriptos i observancias, no se puede inducir, ni induce prescripciõ, sino es à donde se ha estado en uso, costumbre, i posesiõ continuada, de guardarlas i praticarlas,<sup>g</sup> que es la q ha avido en la Nueva-España, por q en otras partes, no sè q la aya avido, ni q se puedan dar estos, ò casos de contradicciõ juizio, q sean bastantes à introducir, i verificarla.<sup>h</sup>

Esto es lo que pòr aora se me ofrece por una i otra parte en esta ardua question, remitiendola à este juizio. I para remate de este capitulo, solo se me ofrece añadir, que para que las mugeres sean capaces de estas successiões de las Encomiendas, ò tãbien los maridos, en las partes donde tuvieren uso, ò derecho de heredarlas, bastarà q ayà estado los seis meses que las cedula Reales requieren, en matrimonio putativo, en que ambos ayan procedido con buena fè, aun q despues vèga à descubrirse, que por algun impedimento dirimente, no fue valido ni constante. Porque à tales matrimonios les comunica el derecho los privilegios, i efectos de los verdaderos, como ya lo toquẽ en el capitulo 18. de este Libro, quando tratè de la successiõ de los hijos putativos, lo prueban muchos Textos i Autores.<sup>i</sup> I de aqui infieren Abad, i otros,<sup>k</sup> que tales casados, gozã de las ganancias q se adquie-

d. Infra lib 5.  
cap. 3 §. Di-  
tus, D. de se-  
p. l. vol. Bart.  
la 17. de in-  
te. d. & Rokeg.  
Ego, d. c. 2. n.  
56.

e. L. de con-  
suetud. Princip.  
n. 1. D. de c. 1.  
cod. in 6. la 2.  
Covarr. 3. var.  
c. 1. n. 4. Do-  
nel. & Officiat.  
t. commu. c. 6.  
& alij ap. Me,  
d. c. 2. n. 57.

f. Cap. l. us qui  
ritus i. dist. 6.  
utimur 66 di-  
stin. l. semper  
34. de reg. iur.  
& dist. l. ius  
sup. lib. 2. c. 4.

g. Cap. auditus  
de prescript.  
Mascard. cen-  
sus 14. & 946.  
& Velase. axio  
mat. iur. lib. P.  
n. 131.

h. L. cum de  
consuetudine,  
D. de legib.  
cum alijs.

i. L. si c. §.  
fin. sol. matri.  
c. 2. de donat.  
Inter. la 2. Fa-  
xard. de legi-  
tim. nu. 165. cõ  
seqq.

k. Abb. post  
glos. d. c. 2. Pa-  
lac. Rub. in re-  
pet. rubr. §. 16.  
n. 2. Suarez tit.  
ul. de las ga-  
nancias, l. p.  
6. fol. 10. & p. 8  
fol. 1. & plures  
alij apud  
Ioan. Garc. de  
enig. ac quæ-  
st. 1. n. 159. &  
Med. c. 2. n.  
61.

ren miétras el tal matrimonio durare.

I dixé con advertencia, *En que ambos ayan procedido con buenas fe*, porque sería al contrario, i quedaría incapaces de sucederfe, si la hubiéssen tenido mala; pues aun en tal caso pierden ganancias, i dote, i arras, i todo se aplica al Fisco, como en pena de su delito; i porq̃ dél no configan ganancia, segun una ley de Partida, en cuya Glosa lo advierte Gregorio Lopez, despues de Castrense, Cumano, i Alexandro, i otros. Pero si solo en el uno se diese, i probassé la mala fe, i est: acertasse à ser el q̃ pretendiese la sucesion, tambien debria ser repelido della, como en el punto de las ganancias lo dizé los Doctores citados, i otra ley de Partida. Mas en estando en caso de dula, siempre avemos de presumir, que en el vno i otro interviene la buena fe, que para conseguir los dichos efectos se requiere, como a muchos muchos, lo resuelve Juan Gutierrez, i otros Autores.

I esto mesmo avemos de decir, i praticar en el matrimonio presumpro, en que hallaremos, que ha concurrido mutua cohabitacion, como de verdaderos casados en una mesma casa, por espacio de diez años, estando marido, i muger en reputacion de tales, i siédo de buena opinió, i honesto, i igual estado, i q̃ ambos siempre delante de muchos testigos, ayan afirmado, que son casados, como para efecto de otros puntos de sucesion como el nuestro, lo requiere i prueba Marta, à quien refiere, i sigue Faxardo.

## CAP. XXIV.

*De otras questiones practicas, que pertenecen à este punto de la sucesion de las mugeres en las Encomiendas de sus maridos.*



O DICHO EN el capitulo pasado, nos obliga à tratar en este otras questiones, que pueden, i suelen ofrecerse cerca

de esta sucesion las Encomiendas de mugeres à maridos; i por el contrario. I para entrar en la primera, supongo, que la Provisió del año de 1536. que fue la que dio principio à estas sucesiones, entre otras cosas dispone: *Que si la Viuda, que heredó à su primer marido en segunda Vida, se casare con otro hombre, que no sea de Indias, se le encomienden à este los que así la muger viuda heredó, i que esta Encomienda la tenga por el tiempo que fuere la voluntad Real.* I con ocasion de estas palabras, se acostumbraba antiguamente, i oy lo usan muchos Governadores, poner el titulo de la Encomienda en cabeza del marido; darsela como por nueva investidura. Así por juzgar, que los hombres son mas aptos que las mugeres para tener las, i servir las, segun lo tengo dicho en el capitulo 21. como porque las mesmas mugeres vienen en ello, i aun suelen renunciar todo su derecho en manos del Governador, i en favor de los maridos para este efecto.

Lo qual así supuesto, se ofrece dudar, si el marido, retendrá para si esta Encomienda por dos vidas, en virtud de su nuevo titulo, aunque su muger aya muerto, i en ella se ayan acabado las otras dos vidas; porque fue concedida al primer marido de quien ella la huvó? I este punto se que se ventilo en el Consejo de las Indias, el año de 1563. pretendiendo por esta causa la Encomienda de Guadocheri en el Perú, Don Diego de Carvajal, siendo Fiscal el Licenciado Gamboa. I despues otra vez entre un Licenciado Cuellar con Iuá de Hinojosa, cuyas alegaciones del hecho, i derecho de estos pleitos, pátan en mi poder.

I en sustancia se reducen, à decir

l. Leg. 51. tit. 14. par. 5. ubi Gog. Lopez, Castrense, Cumano, Alex. & alij, in d. l. si curatorem, §. An. & Ego, de c. 21. n. 63.

m. l. 50. del. tit. 14. p. 5. Roderic. Suarez, & alij ubi sup.

a. Gutierrez. de matri. c. 71. ex n. 4. Porcgrin de fide. con. art. 24. n. 77. & 68. Palchida par. potest. lib. 1. c. 4. nu. 67. & 68. D. Mich. de Luna de iuris ratione, lib. 4. c. 5. n. 83.

o. Marchado suc. legat. p. 1. q. 18. art. 6. n. 17. Faxardo, ubi sup. n. 164.

zitar los maridos, que luego que se les pasó la Encomienda en su cabeza, despachandoles nuevo título de ella, no se ha de atender mas el derecho, i vidas de la muger. Porque la nueva forma de la investidura, muda la naturaleza del feudo, como lo enseñan Baldo, i otros Doctores. <sup>a</sup> Especialmente, si la muger viene en ello, i refuta el que tenia para este efecto; en el qual caso reueluen comunmente los mesmos, <sup>b</sup> que queda totalmente abierto (como ellos dicen) el feudo, i se debuelve al señor directo del, para que le pueda dar de nuevo, i como nuevo, a quien mas quisiere, en tal manera, q̄ no tiene la muger derecho de bolverle a pedir, ni alegar lesion contra este consentimiento.

Ni rāpoco se puede alegar perjuizio de parte del Real Fisco, pues parece que en las palabras de la Cedula referida, dà licencia, para que esto así se haga, pues dize: *Encomendarle heis los dichos indios que assi la muger vinda tuviere. I luego añade, que los tenga por el tiepo que fuere su voluntad.* Palabras, que ò les dan duración perpetua, ò por lo menos la de las dos nuevas vidas, que estas Encomiendas permiten, segun la doctrina de una celebre glosa seguida comunmente por antiguos, i modernos. <sup>c</sup> A la qual añaden otros, que quando usan dellas los Principes, ni expiran por su muerte las gracias así concedidas, ni las pueden revocar sin causa legitima. <sup>d</sup>

Esto se puede aun corroborar mas, si consideráremos, que el haberse esta merced al marido, supuesto que le proviene por ocasión del matrimonio que ha contraido, se puede llamar de causa onerosa, como lo reueluen los Doctores mas comunmente, tratand de los estatutos, que conceden, que el marido lo gane i retenga para sí el dote, dissolved el matrimonio, i ponderá para ello un Texto digno de verse. <sup>e</sup>

Lo no obsta a esto si se dixere, q̄ los feudos no se pueden dar en dote, poniendo pacto de que los ga-

ne el marido, como refiriendo otros, lo resuelve Julio Claro, i Rosenthal, f i Yo lo apunté en el capitulo 15. de este Libro, aplicandolo a nuestras Encomiendas. Por que esto cessa, como ellos lo advierten, si el señor directo del feudo, ò Encomienda viniere en ello, como parece; que ya viene en nuestro caso, pues lo tiene, no solo permitido, sino mandado, en la Cedula, ò provision referida, cuya disposicion general, escusa de que se necesite de otra especial, segun la doctrina de algunos Textos; que refieren i ponderan para este intento Sardo, i Graciano. <sup>f</sup>

Pero sin embargo de lo que se ha dicho, tengo por mas cierta i practicable la contraria opinion en el caso supuesto. I que así, aunque el Título de la Encomienda se aya pasado a la cabeza del marido, se han de mirar i computar la vida, ò vidas que en ella tenia su muger. Porque a ella tuvo principalmente atención la Cedula Real, quando dixo: *Que al marido se le Encomendasen los indios que ella tuviese.* I al parecer, que mejor se administraria por varon que por hembra, como lo tengo dicho. I así, este respeto de la muger es, el que siempre dura, i como principal i originario se debe atender, <sup>g</sup> sin querer introducir, ni presumir nuevas vidas, ò nueva forma de Encomienda, ni en el q̄ mandò esto ni en el q̄ lo executò, sino solo una mudança de la administracion por la vida de la muger, à imitacion de los feudos, cuya antigua investidura siempre corre i se continua, i nūca se presume mudada, aunque se conceda de nuevo, ò como nuevo, sino es que exprellamente se diga, que se trata de querer inovar i alterar el antiguo, como por un elegante Texto feudal, lo notaron bien Baldo, Alvaroto, Aflicis, i otros Doctores. <sup>h</sup>

Lo segundo pondero, que el dezir la Cedula: *Encomendarle heis los dichos indios, que assi la muger vinda tuviere,* dà a entender, que en ella aun despues de casada segundavez, reside, i permanece el de-

feqq. Covar. in 4. 2. p. c. 8. §. 6. n. 12. & Bartol. in l. 6. 2. b. hostius §. final, no. 72. D. sol matr.

f. Clar. §. feudum, q. 36. Rosenthal. cap. 9. como n. 8. per totum.

g. Sord. decis. 173. n. 8. Gratian. dist. 4. p. forns. tom. 4. c. 617 n. 23.

h. L. qui habet. D. de tut. rel. qui tutor ubi DD. de stat. hom. cum alijs apud Vellase lit. C. nu. 52. & 56.

i. Caple. r. de vass. decre. 2. tit. c. r. an agnat. vel fil. ubi Bald. Alvar. & Aflicis. Curr. Iun. Crotus. Roland. Ambrosin. & alijs apud Gall. 2. obs. 49. & Me. d. c. 22. n. 13.

a. Bald. in c. 1. §. insuper, de pich. feud. afflic. laiff. conf. 24. vol. 3. Afflic. decis. 112. num. 15. & alijs ap. Me. 2. tom. llos. 2. c. 2. n. 5 & 6.

b. Bald. in l. 1. q. 15. de rerum div. & plur. alijs ap. Rosenthal. de feud. c. 2. q. 2. & c. 4. membro 2. q. 77. & 78. & Me. d. c. 22. n. 8. & 9.

c. Gloss. in l. iurisperitos, de excus. tut. cum alijs ap. Bobad. in poli. tic. lib. 1. c. 16. n. 28. & Me. d. c. 22. n. 35.

d. Bald. in l. 2. c. de servic. & aqua, Bobadil. supr. Valenz. conf. 73. n. 14. Multil. de magist. lib. 1. c. 22. n. 46. & seqq.

e. DD. per tex. rum in l. si donarius, §. r. 13. de condit. caus. dot. ubi gloss. verb. Dū taxat. latè Roland. de iure dec. q. 1. &



recho de esta Encomienda, i en la forma, i por las vidas que ella la tenia en virtud de la successiõ del primer marido, porque esto signifi- cã las palabras *dichos*, i *que asy*, q son repetivas de las mesmas cali- dades, que la Encomienda tenia, se- gun consta de lo que dicen todos los que tratan de la propiedad de estas dicciones.\* I mucho me- jor de la misma cedula, que usa for- malmẽte delas proprias palabras, quando trata de la successiõ de los hijos, õ hijas en las Encomiendas, que en primera vida gozaban sus padres; i es llano, que no por esto se las quiso dar, ni dio de nuevo, si- no solo la continuaciõ de ellas, como à mayor abundamiẽto, i por que algunos (aunque con poca ra- zon) querian pleitear lo cõtrario, lo declarõ una cedula dada en Al- cala à postrero de Mayo del año de 1562.<sup>1</sup> mandando, que para quitar estas dudas, de alli adelan- te no se despachasse nuevo titulo en cabeza del hijo, ò hija que suce- diesse, por estas palabras: *i porque por las palabras de la ley de la suc- cession, en que se dize, que aviendo- le sido hecha Encomienda, no fue nuestra intenciõ, alterar lo dispuesto en la successiõ de los Indios, en las quales, el que conforme à ella ha de suceder luego despues de muerto el tenedor, sucede en la posesiõ i se- ñorio de los dichos Indios, sin nue- va Encomienda. Mandamos, que si falleciere despues de aver sucedido, que aunque no se le aya hecho Enco- mienda de los dichos Indios, sea Vis- to vacar.*

De donde se sigue con eviden- cia, que si la ley no quiso alterar, ò prorogar las vidas en los hijos mas amados, i primero llamados, aunque el titulo de las de sus pa- dres se huviesse passado à su cabe- ças, mucho menos lo querria, ni dis- pondria en las que heredaban las mugeres viudas à falta de hijos, por mas que le diga, que el titulo se pusiesse en la cabeza del nuevo marido. Porque sabida cosa es la gran fuerça que tiene en derecho el a guimento que se saca i toma de mayor à menor, quando se forma

negativa ò exclusivamente.<sup>m</sup>

I si admitieramos lo contrario, resultara un absurdo tan grande, como dezir, que estos maridos, q casan con las viudas, eran de mu- cho mejor condiciõ, que los hi- jos, lo qual no cabe en buena ra- zon, i asy se ha de evitar; i tener siẽ pre por reprobado, como asimis- mo lo prueba latamente, con ex- plos biẽ ajustados à nuestro caso, los Autores que tratan de el argu- mento que llaman *Ab absurdo vi- tando*.<sup>n</sup>

A los quales añado una nota- ble doctrina de Alberico, Cino, i Paulo de Castro,º que dizen, que si por algũ estatuto se prohibiere, que las hijas dotadas, no pueden suceder autendo hijos varones, tã- poco podran suceder las nietas de estas hijas, que entran en su lugar, porque no han de ser de mejor cõ- diciõ que las madres, que le te- nian mejor, i eran llamadas pri- mero;

I otra, no menos notable de Bar- tolo, referida, i seguida por Pedro Pechio,º que enseña, que si uno, de dos cavallos que tiene, mandasse el uno à los Hospitalarios, i el o- tro à los Frayles Predicadores, se debe dar la elecciõ à los Hospita- larios, solo porque el averlos nom- brado primero, muestra que fue- ron mas amados i privilegiados, q es lo que passa en nuestro caso, i pi- de la razon, i el derecho.<sup>o</sup>

I asy oy, algunos recatados Vi- rreyes i Gobernadores, no quierẽ dar nuevo titulo de Encomienda al marido, que casa con estas viu- das, para escusar estas dudas, i plei- tos, i hazer eo ellos, lo que la ce- dula referida manda se haga cõ los hijos, i continuan la administra- ciõ de la que la muger heredõ, co- mo tales maridos, i por la licen- cia que para ello les dà el derecho en los bienes dotalis, i para fernas- les de sus mugeres.<sup>r</sup>

Lo tercero, haze por esta par- te, que aun quando no quedara tã llana como parece, por lo que lle- vo dicho, i cedulas q he referido, despues sobreyno otra del año de 1552.<sup>t</sup> de que muchas vezes he

m. Cap. 8.º. g.º 8. q. 1. c. c. c. u Paulus, & ibi glo. 32. q. 5. c. u in numeris ap- p. loc. Everard. loco 66. Velaf- cum lit. A. nu. 454. & seq. & Me. d. c. 22. n. 26. & 27. & se- quent.

n. L. seire, §. aliud, de ex. c. tut. In am ab- surdum, D. de bon. libet. la- tẽ Ever. loco 8. & Ego sup. n. 30.

o. Alber. de Ra- tut. 1. par. q. 9. Cyn. in l. 1. C. quæsit long. consuet. Ca- strens. in l. si vero, §. de vi- ro, D. sol. mat. Ego, d. c. 22. n. 31. & 32.

p. Bar. in l. qui dlem. de leg. 1. Pechio in c. qui prior, de reg. iur. la 6.

q. L. quoties, D. de usufr. l. Publius de cõ- dit. & demonf. latẽ Everard. loco ab ordi- ne l. trece. & plures ap. Va- lenz. conf. 7. n. 127. & Me. d. c. 22. nu 27. & 28.

r. L. In rebus, cum siml. C. de iur. dor.

Extrat. 2. tom. pag. 203.

K. D. Valenz. qui plurimos refert, conf. 63 n. 141. & consil. 67. n. 31.

1. Extrat. 2. to- mo impres. pa- gin. 203.

hecho mencion , i está declarando la de 1536. i otras mas antiguas, quitó todas estas dudas, disponiendo , como expressamente dispuso, *que despues de la vida del primer tenedor de los Indios, no ha de aver mas de una sucession en hijo, ó hija, ó muger, i no mas.* Desuerte que no quiso alterar las vidas, aunque el segundo marido entrasse en la administracion de la Encomienda de su muger, como aun mas en terminos. i para acabar de quitar los muchos pleytos, que sobre esto se armaban , aunque con poca justicia, lo decidió , i declaró otra cedula, que llaman del Escorial, en 17. de Mayo de 1564. 'por la qual parece, que la Real Audiencia de Lima consultó esta duda formalmente, de si se avia de mirar la vida de la muger, ó la del marido, en cuya cabeza se traspasó la Encomienda? I se le respondió: *Declaramos, en lo que toca a la primera duda, q muerta la muger, la Encomienda de Indios quede vaca, i no obstante que el título se aya hecho al marido segundo.*

Esto quedó, i se tuvo desde entonces por tan llano , que en una carta, que despues se escribió al Virrey del Perú don Francisco de Toledo, el año de 1573. "aviendo puesto duda, si el marido que casaba con la viuda tenia Encomienda suya por dos vidas, i la dexó por escogerla de la muger, que era mas pingue, aunque estaba en ultima vida, si se le debria continuar por otra mas, se le respondió: *En esto no ay que tener duda, sino que el repartimiento que escogiere, ha de ser con su calidad, que si no tuviere mas de una vida, se acabe en aquella; si el repartimiento es de su muger, con la vida della se acaba.*

Lo quarto, i ultimo, considero, por esta mesma opinion, q aquellas palabras de la Provision del año de 1536. *La qual Encomienda mandamos que tenga, por el tiempo que nuestra merced i voluntad fuere*, no se pusieron para dar perpetuidad, ó prorrogacion de vidas, en la que así entrasse gozando el marido, por persona de su muger,

sino para dar á encender, que siempre que el Rey quisiese alterar, ó quitar del todo las Encomiendas, lo avia de poder hazer, porque áun entonces andaban fluando, como lo tengo dicho en el capítulo primero de este Libro. I así lo descubren las palabras q luego se siguen: *Hasta que Nos mandemos dar la orden que convenga, &c.* Con j cesla la ponderacion que se hizo en contrario, de que los oficios i gracias concedidos por los Reyes á su voluntad, ó beneplacito, se tienen por perpetuos, porque aqui antes se puso esta clausula, para referir la libertad de poder quitar i revocar estas Encomiendas, que para impedir la, i importa, ó trae consigo una cierta condicion extinctiva, ó resolutive de la precedente disposicion en caso , q aconteciesse el que en ella se especifica, como lo dixó bien Bartolo i otros, \* q tratan de la naturaleza de aquel adverbio Español, *Hasta que*, que en Latin correspondió al *Quandiu*, *donec*, ó *quousque*.

I así, supuesto, que por las cedulas posteriores, que llevo citadas, el Principe, que aun pudo quitar del todo estas Encomiendas, por la dicha reserva, declaró, i dispuso la forma en que queria, i tenia por bien se usasse dellas, i que solo durassen por la vida de la muger, á estas avemos de estar, como si expressamente se hallarán insertas en la dicha primera Provision de 1536. por la regla del Derecho, que enseña, que lo referido, se entiende estar comprehendido en la disposicion que lo refiere, i ser parte de ella , como si alli se hallara inserta la mencionada , aora se haga la relacion de cosas ya entabladas, i constituidas, ó de las que se avian de entablar , i constituir, siempre que constare que ya se hizo. †

Por los quales fundamentos, que juntamente pueden servir de respuesta á los ponderados por la parte contraria, régo por mas cierta esta ultima , i ya despues de las dichas cedulas está tan asentada, i recebida en pratica en las provin-

t. Extar d. 2.  
tom. pag. 205.

ii. Extar d. 2.  
tom. pag. 107.

\* Barr. in rub.  
D. de cond. &  
demonstrat. &  
alii plures apud  
Tulchum lit. D. conclus.  
271. & 360.  
Aug. Barbof.  
de dicti. cond.  
verb. Galga.  
net. de condi.  
2. p. c. 1. q. 5.

y. L. affe toto.  
D. de hered.  
in lit. l. si ita  
scripsero, de  
cond. & demō  
strat. cum in  
num. ap. Tira.  
quell. collig.  
counub. gloi.  
7. num. 187. &  
me. d. cap. 22.  
n. 38.

cias del Perú, que no ay marido alguno que se atreva à pedir la Encomienda que gozaba por su muger, despues de ella muerta, à título de que à èl le puede pertenecer como nueva. I aunque en la Nueva-España se practica lo contrario, esto es por razon de que alli està admitida tercera vida por dissimulacion, i quarta por prorrogacion, à cuyo goze se admité los maridos por su derecho proprio, ò por mejor dezir, para ellos, i por su causa, se introduxeron estas prorrogaciones, i porque cessassen las quejas, i escandalos, que de lo contrario se iban reze-lando, como ya lo dixè en otro capitulo,<sup>2</sup> i se refiere en un capitulo de carta escrita al Virrey dó Luis de Velasco el Viejo,<sup>3</sup> el año de 1561. q̄ dize asì: *I que de averse de guardar la dicha provision, i declaracion, no a viendo hijos, recibiran notable agrario. I que toda la tierra havia gran sentimiento, i q̄ asì cõ venia no se hiziesse novedad. I que la sucesion passase à la muger, na a viendo hijos del segundo tenedor, i al marido que està casado, que tenia la tal Encomienda, como se ha hecho hasta aqui.*

De donde se puede formar otra questió cerca de esta materia, que no es menos contingente, i dudosa que la pasada: conviene à saber, si en estas vidas, asì dissimuladas, ò prorrogadas, en la Nueva-España, por favor de los maridos, como se ha referido, se pueden preferir ellos à los hijos, ò hijas, q̄ que daren fuyos, ò fuyas, i de la muger difunta, por cuya contemplacion, i successiõ de su primer marido, vino à entrar en su casa la Encomienda?

I hallo que el Licenciado Eugenio de Salazar, que fue Oidor de Mexico muchos años, i despues del Supremo Consejo delas Indias, donde murió, en una alegacion suya manuscrita, que Yo tengo, se atrevio à responder en favor de los maridos, fundandose en que la Carta que he dicho, solo ha zemençio dellos, sin hablar de los hijos, i en q̄ por su causa se introdu-

xeron principalmente estas dissimulaciones, i prorrogaciones. I pudo alegar otra cedula de 3. de Junio del año de 1574. dirigida à la Real Audiencia de Mexico,<sup>b</sup> que en su narrativa presupone, q̄ en un caso de estos, q̄ alli succedio, el marido fue antepuesto à los hijos, i que en la Nueva-España corrria esto por cosa llana.

Pero esta cedula no determinò el punto, contentandose con mandar, que se sustanciase el pleyto cõ forme à la ley de Malinas, i se embiasse al Consejo. I siempre que se tratara de determinarle, Yo seria de parecer contrario, por que si en la primera successiõ de la segunda vida de estas Encomiendas, por la Provision del año de 1526. quees la ley della, i en todas sus declaratorias, los hijos, i hijas, nietos, i nietas, excluyen à las mugeres, i maridos: que razon puede aver, para que en las segundas, ò terceras successiões admitidas, por dissimulacion, ò prorrogaciõ, no guardemos lo mesmo? siendo llano, que la prorrogacion se haze siempre con todas sus calidades, i que la ley que se estiede, ò amplia, en aquello à que se estiede, ò amplia, cõserva i retiene la mesma naturalaleza que antes tenia en los casos en ella desde su principio expresados.<sup>c</sup>

I haze tambien por esta parte, que en otra carta del año de 1588. escrita al Virrey de Mexico, <sup>d</sup> se aprueba la dissimulacion de la tercera vida en el hijo del segundo matrimonio. I tratandose aqui de successiõ de Encomienda, que ya començò à pertenecer à la madre por su primer marido, parece duro, querer excluir della à los hijos desta mesma madre, i de su segúdo marido, ò tratar de que este se prefiera à ellos. Pues sabemos, que en quantas successiões conoce el derecho, siempre se ha dado i de bedar el primer lugar à los hijos, i que los maridos, aun faltando ellos, no succeden regularmente en hazienda alguna de sus mugeres.<sup>e</sup> I asì dixo san Agustín, referido por Graciano en un capitulo del

b. Exat d. 2.  
tom. pag. 211.

x. Sup. hoc li.  
bro cap.

a. Exat d. 2 to  
mo, pag. 211.

c. L. sed si man-  
nente. D. de  
precar. l. ubi  
DD. D. de le-  
gat. 1. l. 1. &  
ibi glof. C. de  
bon. que lib. 1.  
non est nov.  
D. de leg. cum  
alijs.  
d. Exat d. 1.  
tom. pag. 203.

e. Tototit. C.  
nudi liberi. &  
unde vir. &  
uxor. §. sin au-  
tem, in lit. de  
hered. inst. la  
tè Marta de  
succes. leg. 1.  
p. 4. q. 8. art. 5.  
& Menoc. lib.  
4. praf. 189.

Decreto, que aun para instituir á la Iglesia por heredera, no se atreveria el aconsejar, que fuesen exheredados los hijos.<sup>1</sup>

No obsta el dezir, que la dicha carta del año de 1574. que trata de estas vias dissimuladas, ó pro rogadas, hizo mencion solo de los maridos, i no de los hijos; porque dexò de hazerla de estos, como de cosa que no podia recibir duda, i aunque se hallen omitidos, por pia i justa conjetura, i para que no sea visto el Legislador, aver querido anteponer heredero extraño á los hijos propios de la madre, de cuya successión se trata, se ha de entender, i suplir, que no fue su intención llamar los maridos, sino quando faltasen los dichos hijos, como en un caso semejante lo respondió el gran Papiniano, en aquella ley, porque mereció ser tan alabado del Emperador Justiniano, i tan comunmente celebrado, i glossado por varios Autores.<sup>2</sup>

Mas dificultad tiene el averiguar, si dado caso, que el marido q succediese en la Encomienda de su muger, tuviese de ella un hijo, i se hallasse con otro mayor que este, avido de primer matrimonio, i muriese dexandolos ambos, qual de ellos se debe preferir en la quarta vida en la Nueva-España? I este caso supe q acontocio en el Perú, en un marido á quien el Virrey avia hecho nuevo titulo, i investidura por dos vidas, de una Encomienda que vacò por muerte de su muger, de que el tal encomendado ganó confirmacion Real.

I por el Primogenito haze el privilegio de su edad, i mayoria, la qual siempre en feudos, mayorazgos, i otras cosas, induce prelación.<sup>3</sup> I que en el caso presente se trata de la successión del padre, i así su persona es la que se debe atender, sin contemplacion de la muger, que no le introduxo en esta successión sino la ley, ó el Principe que la promulgó, i le concedio este beneficio por su providencia, como ya en otras partes lo dexo tocado. I tratando de la ganancia del dote, ó parte del, que por le-

yes, ó estatutos se dà á los maridos, lo dixeron bien muchos Autores, siguiendo á Baldo.<sup>4</sup>

Sin que haga fuerza en contrario el dezir, que esta Encomienda fue de la muger, i por su arcaduz, recayò en el marido; porque con la mudança de la persona, en la qual yà no obrò el respeto de la muger, sino el llamamiento de la ley, ó indulgencia del Principe, se mudò tambien la calidad de la Encomienda, como en casos semejantes lo dicen algunos Textos, i Autores.<sup>5</sup>

PERO sin embargo de lo referido, en los terminos del que he propuesto, sentenciò la Real Audiencia de la Plata, en favor del hijo segundo, avido de la muger, cuya fue la Encomienda, i se confirmò esta sentencia por el Real Consejo de las Indias. Por parecer mas justo i llegado á buena razon, que pues esta ganancia se le originò, ó ocasionò al marido, mediante la persona de su muger, madre de este hijo segundò, al mismo se le reservasse la successión della, para despues de la muerte de su padre, como sucede en los bienes maternos, de cuyo usufruto, aunque goza el padre mientras vive, està todavia obligado á reservar enteramente la propiedad dellos, á los hijos del primer matrimonio como todo lo demas, que por causa de los mismos hijos adquiriere por testamento, ó abintestato, ó por dotacion i renunciacion, como lo dan á entender muchos Textos, i Autores, que de esto tratá.<sup>6</sup>

I en particular el Insigne Pedro Barbosa.<sup>7</sup> que contra otros muchos que dexo citados, defiende, q si el marido ganare parte de la dote, por disposicion de ley, ó estatuto, tambien esta estará obligado á reservarla á los hijos de aquel matrimonio, porque no se puede negar, que esta ganancia la configuo por respeto del, i de los bienes de su madre, trayendo para esto algunos Textos, i solidos fundamentos.<sup>8</sup>

PERO todo lo que hasta aqui he dicho de esta successión de las mu-

i. Ba'd. in l. fin. in fin. C. de ben. mat. Roland. de iure d. q. 3. nu. 4. Matie. 2us in l. cit. 9 lib. 5. Recop. glof. 3. n. 1.

K. L. Paulus, alias Incipit per procuratores, de aq. hæred. l. fin. in fin. C. de inoff. testam. Gregor. Lopez in l. 6. tit. 1. part. 6. glof. 4. Vels. a. iom. iur. l. M. n. 117.

I. L. Feming, §. iud. etiam, C. de secund. nupt. l. mater, C. ad Tertyl. l. 5. Tauri, ubi D. D. & plures alij ap. C. fil. de usufr. c. 2. n. 10 & seqq. & Me. d. c. 22. n. 51.

m. Barbo's in l. si ab hostibus §. fin. n. 72. D. solut. matrim.

n. L. 3. §. 1. ad fin. de dote. p. leg. gloss. in l. si donatus, §. fin. D. de condit. ob causum, Dec. in l. n. 18. C. de sec. nupt. & conf. 67. col. pen. ad finem.

F. Capult. 17. 9-4

g. Papin. i. c. in l. cum avus, D. de cond. & demonstr. Justin. Imp. in l. cum acutissim. C. de fidel. com. l. 1. to. tit. 4. p. 6. la. è Joseph. de Ru sic. ad d. l. cum avus, Menoch. lib. 4. præf. 89. Crassus, §. si de commissis, l. 22. & seqq.

h. D. Valenz. conf. 34. nu. 8. dixi sup. hoc lib. 6. 17.

geres i maridos en las Encomiendas, recibe una limitacion. I es, q̃ no puede casarse la viuda que heredó la del primer marido, con otro que tenga otra Encomienda, si no es que se disponga à escoger de las dos la que mas quisiere, i dexar la otra. Lo qual ordenó la Provisión del año de 1536. por estas palabras: *I si esta se casare, i su segun do marido tuviere otros Indios, darle heis uno de los dichos repartimientos, qual quisiere.*

Esto mismo se repitió en la Provisión del año de 1552. declaratoria de las passadas, en quanto refiriendo los impedimentos, por donde fuele el hijo mayor ser excluido de la Encomienda de su padre, i passa al hijo segundo, pone el de *Tener otros Indios, ò por ser casado con muger que los tenga.* Palabras, q̃ asimismo se hallan en la carta q̃ el año de 1582. se escribió à la Real Audiencia de Mexico, que está en el segundo Tomo de las impresas.\*

Donde tambien se halla un capitulo de otra carta del año de 1573. escrita al Virrey del Perú don Francisco de Toledo, de que ya dexo hecha mencion, que supone, que es preciso hazer esta elección, i que debe saber el marido, q̃ si escoge la de la muger, que está en ultima vida, en muriendo ella, le ha de cessar la Encomienda.

Esta prohibicion trae su origē, i razon de la otra, q̃ máda, que no se puedan juntar muchas Encomiendas en una persona, de que tratē en el capitulo sexto de este Libro, i despues en el 18. tratado de la elección que debē hazer los hijos que se hallan cō este mismo embarazo, i las personas en quienes sellegan à juntar dos mayorazgos incompatibles.

I en terminos de nuestras Encomiendas, discurre largo sobre ella. un docto Moderno, \* probando bien, que con solo que se pruebe, q̃ el hijo, ò el marido, así prohibidos de tener dos Encomiendas, han admitido alguna dellas, se sigue ipso facto exclusion de la otra, aunque no se halle que la ayan

renunciado expresamente.

Lo qual resuelve, en la mesma forma, don Christoval de Paz,<sup>q</sup> en terminos de la incompatibilidad de los mayorazgos, i que con sola la elección del segúdo, sin otra sentencia declaratoria, vaca el primero, i se transfiere en el siguiente en grado, por el ministerio de la ley. I luego trata, dentro de que tiempo se debe hazer esta elección, dexandolo al arbitrio del juez, aū que en nuestras Encomiendas no procederà esto, porque en cedula del Escorial, de que hize relacion en el dicho capitulo 18. se dá quinzedias à los presentes en la provincia, i 35. à los ausentes, como tambien lo advierten Matienzo, i Valenzuela,<sup>r</sup> diziendo aver sido muy necesario señalar este termino, para evitar las dilaciones, i subterfugios, i otras malicias, de que algunos usaban en esta parte, por gozar ambas Encomiendas. I para que con brevedad se supiese qual escogian, i la otra passasse à su Magestad, para disponer della, como fuesse servido; como en casos semejantes lo decide el derecho.<sup>f</sup> I que hecha una vez no se puede variar, aun quando le aya estado mal la elección, de que tambien dixea algo en el dicho capitulo 18. i escriben largo otros muchos Autores.<sup>†</sup>

Pero como la dicha Provisión de 1536. solo manda, que se haga, quando la muger que sucedio en la Encomienda de su primer marido, casa con otro, que tiene otra, se ha ofrecido dudar, que diremos si la que la muger tiene no es heredada por esta forma, sino adquirida por sus proprios meritos i ser vicios, ò los de sus progenitores?

I este caso se ventilo muchos años en el Consejo Real de las Indias, en un pleyto de la señora doña Francisca Pizarro, hija natural del valeroso Marques don Francisco Pizarro, Conquistador del Perú, i sus Abogados dezian, que no era incompatible la Encomienda, que esta señora tenia, con otra con que se hallaba su marido Hernando Pizarro, porque no la avia

q. Paz de re-  
nuta t. p. c. 34.  
ex nu. 35.

r. Matienzo. in  
l. 8. tir. 7. lib. 5.  
Recop. glot. 6.  
nu. 16 Valenz.  
d. conf. 83. nu.  
145.

f. L. 1. D. de  
success. edi. cu-  
sus verba vide  
apud Me, d. 8.  
22. nu. 59. ubi  
alia iura, &  
Autores ad-  
ducit, & Dom.  
Mart. Larreat.  
lib. 5. sect. 6.  
5. n. 57. & seqq.

t. Valenz. plu-  
res referens, d.  
conf. 83. n. 40.  
& n. 72. & se-  
quent. D. Lar-  
reat. d. lib. 5. c.  
2. à n. 5. & c. 3.  
3 à n. 1. & plu-  
res alij apud  
Me, d. c. 22. ex  
n. 60.

o. Secundo to-  
mo impressi. pa-  
g. 204. & 207.

p. D. Valenz.  
conf. 83. n. 30.  
& seqq. & nu.  
32.

heredado por fucefsion , que era el cafo de la ley , que por odiofo no fe podia eftender á otros , i mas de Encomienda dada por tantos i tan grandes meritos i feruicios , que debia merecer qualquier benigna i favorable interpretació .<sup>u</sup>

I que como aquella fucefsion en la del marido , fe dio por gracia i privilegio efpecial , i en parte de limofna , para ayudar al remedio i confuelo de las pobres viudas , pu do quitarse , ó limitarse , quando cafaban feconda vez con marido rico , afsi porque faltaba la razon , como porque mas facilmente fe quita , lo concedido por derecho efpecial , que por derecho común ,<sup>x</sup> qual fe debia juzgar la Encomienda de la dicha feñora doña Francisca :

Mas Yo , fin embargo de efto , por mas verdadera tengo la opinion contraria , i que afsi , en qualquier forma que tenga Encomienda , la muger que trata de casarse con hombre que tambien la tenga , fe caufará la dicha incompatibilidad . Porque las cedulas que he referido , todos los cafos , i modos de tenerla comprehenden en fu generalidad , como consta de aquellas palabras : *O por fer casado cō muger que los tenga .* I de las de la carta de 1573 . *Que casandose algū Encomendero que tenga Indios , con muger viuda , que los tenga .*

I porqueno fe miró en ellas la razon de la adquisicion , fino la legal prohibicion , de que no fe junten muchas Encomiendas en una persona i casa , como tantas vezes lo llevo dicho , la qual razon igualmente procede , ora las tengan las mugeres por fucefsion , ora á titulo de meritos propios , ó heredados , i afsi eittamos en los terminos de una regla de derecho , y que enfeña , que quando la razon es mas general , que la disposicion , esta fe amplia , ó limita por aquella ; porque la razon dispone de lo que se dize , i no lo que se dize de la razō , i qualquier cosa que se diga , i disponga , se debe regular por ella .

Como por el contrario fuele acontecer muchas vezes , que la ra-

zon de alguna ley , ó disposicion , q es demasiadamente general , fe aya de restringir á los terminos de la fujeta materia , porque no se encuētre con los de la bien fundada jurisprudencia , i los turbe , ó destruya , de que tenemos algunos celebres Textos , z que yo aprendi en Salamanca , siēdo bien niño , de mi Eruditissimo Maestro , digno de perpetua veneracion i memoria , el Doctor Gabriel Enriquez , que fue Catedratico de Prima de Leyes de aquella Vniuersidad , i Coripheo dellas , i despues del Consejo de la Real Hazienda , donde murio con general sentimiento de todos , quando se iba disponiendo las mayores medras , que tenia tan bien merecidas , i esperabamos facar à luz los doctos trabajos que queria dar à la estampa .

## CAP. XXV.

*De las cargas de las Encomiendas , i en particular de las Militares , i del juramento , que por razon de ellas estan obligados à hazer los Encomenderos , i de sus efetos .*



N Los Capitulos primeros de este Libro , tratando de la difinicion de la Encomienda , apuntē algo de sus cargas i obligaciones . i dixe , que respeto de ellas , se podia comparar à la Donacion que el derecho llama *Moda* , porque la liberalidad q exerce el Principe , que haze esta gracia , vā mezclada i modificada , con las cargas que pone al que la recibe , como en cafos semejantes lo dizen algunos Iurifconsultos , i muchos Doctores , infiriēdo de aqui , que estas donaciones Modales , se pueden mas propriamente llamar

u. L. fin. de cōstit. p. i. i. ubi DD. Sarm. 1. select. c. 12. Caceran. conf. 19. n. 10.

x. Larē Tiracq. de cess. caus. r. p. num. 199. & seqq. & limit. 11. n. 4. Vclaf. de privil. pauper q. 37. nu. 8. & alij apud Me. omnino videndum , d. c. 22. ex n. 66. ad 69.

y. L. cum pater , s. dulcissimi , & l. vnum §. fin. de leg. 2. cum alijs ap. Fufar. de sub. tit. q. 678 n. 5. Surd. conf. 67. n. 20. cum sequent. & Me. d. c. 22. n. 70. & 71.

z. L. si de cert. 31. ubi Larē DD. Cod. de translat. melior textus in l. si procurator 35. de acquir. dom. cuius ponderationē vide apud Me. d. c. 22. n. 72.

a. L. 1. §. dat aliquis , & l. stricto 18. in princip. D. de donat. Sarm. 3. select. cap. 3 nu. 6. Ant. Pichard. in rubr. de donat. nu. fin.



contratos, pues pasan en fuerza dellos.

Aunq Yo, siguiendo una glossa de Acurio, recebida por otros,<sup>b</sup> tengo por mas verdadero, que se quedan en especie de donacion, quando lo que se dà excede lo que pueden valer las cargas, i nego- cios con que se grava. I aora me cõfirmo mas en este sentir, porque hallo que en terminos de los Feudos dizen lo mesmo muchos Autores, que refiere i sigue Rosen- senthal,<sup>c</sup> concluyendo, que aunq es cierto, que el vassallo, por razon del feudo, queda obligado à servir en guerra i paz al señor, de quien le recibe, i así por esta parte parece se haze un contrato, que los Griegos llaman *synallagma*, que quiere dezir obligatorio por ambas partes. Pero respeto de q lo que así se concede en feudo, i por el consiguiente la gracia i beneficio de esta concession, excede mucho, de ordinario, à las cargas i servicios que le pensionan, toma comunmente el nombre de lo que en ella mas prevalece, que es el de *Donacion*, aunque no simple, i abso- luto, sino modificada con las di- chas obligaciones.

I de esta mesma opinión novissi- mamente parecé fer Vesesbechio, Alberico Gentil, i Mar in Mage- ro,<sup>d</sup> asentando por llano, que el vassallo, siempre recibe mas pro- vecho del feudo, de lo que pueden montar los gastos de los servicios à que se obliga. Que es lo mesmo que passa en nuestras Encomien- das, i nos enseñó una celebre ley de Partida, donde despues de aver puesto algunos exemplos muy pa- recidos à ellas, añade: *Et qualquier donacion de las que son dichas en esta ley, se dizen en latin feudo*.

I debaxo de esta distincion se ha de entender lo que enseñan Ise- rnia, i otros Autores Feudistas,<sup>e</sup> llamando absolutamente à los feu- dos, cõtractos, *Synallagmaticos*, ò ultrò citrò que obligatorios, à los quales (aplicando su doctrina à nuestras Encomiendas) sigue Ioan Martenz,<sup>f</sup> refiriendo sus cargas i obligaciones de que asimismo es-

cribieron bien Ioseph de Acosta, don Francisco de Alfaro, i Anto- nio de Leon.<sup>g</sup>

Entre ellas, la primera i prin- cipal es, que el Encomendero, que recibe del Rey la Encomienda, le prometa i jure fidelidad, i especial servicio i vassallage por esta mer- ced, i estar presto i pronto con ar- mas i cavallos, para militar i pe- lear por el, contra qualesquier ene- migos, siempre que para ello fue- re llamado, i cuidar quanto en si fuere de la defenfa del Reino, en especial de la provincia donde cae la Encomienda.

I este juramento deben hazer antes que tomen posesiõ de ella, i del se haze particular memoria en muchas Cédulas Reales, que se po- dran ver en el Segundo Tomo de las impresas.<sup>h</sup> Entre las quales està una del año de 1575, dirigida à don Fráncisco de Toledo Virrey del Perú, que aprueba i alaba el aver mandado, que este juramen- to, i las demas cargas de los En- comenderos se insertasen en los titulos que se les despachan para las Encomiendas.

Entre las ordenanças de Me- xico, que compilò el Licenciado Puga,<sup>i</sup> està una carta del año de 1532, escrita à la Audiencia de Me- xico, con la qual contesta otra del de 1552, de que luego bolvere à ha- zer mencion, en que se dize, que há de servir los Encomenderos en la defenfa militar de sus provincias, i tumultos i sediciones q en ellas se ofrecieren, i que para esto los Virreyes, Audiencias, i Governa- dores los exerciten, i hagan de or- dinario muestras, i alardes, porq se vea si estan apercebidos, como conviene, i se hallen mas industria- dos i exercitados en el manejo de las armas para las ocasiones que pudieren acontecer.

Precepto, que tambien le han puesto muchas leyes del derecho comun, i del Reino, i todos los Au- tores que escriben de re milita- ri,<sup>k</sup> tratando como se han de ha- zer estos Alardes, i que personas tienen obligacion de salir à ellos. Porque como lo dize Casiodoro

g. Acosta de proc. Ind. lib. 3. c. 10. & 11. Alfaro, de offi. Fiff. gloss. 6. & 7. Leon de confirm. Reales i. p. c. 10. n. 38. fol. 59.

h. Sched. 2. to- mo, pag. 218. & seqq.

i. Ordin. Me- xican. fol. 79.

k. L. fin. § fin. D. de milit. re- flamén. l. 2. de his qui not. in fam. l. milites, ubi Placera, C. de re milit. Tullius Poly. Veget. Oros. sand. & alij apud Bobad. in polit. lib. 4. c. 1. n. 5. & seqq. & n. 31. Marq. in Gub. Chri- stian. pag. & Med. c. 23. nu. 12.

b. Accur. in ru- bric. de don. d. l. Aristo. c. alijs per Dua- ren. ad eund. tit. & Hoto- man. in disp. de derat. pag. 65. & 71.

c. Rosenth. de feud. c. 1. q. 2. n. 7. & c. 6. q. 74 nu. 4 & c. 9. q. 50. nu. 12.

d. Vvesemb. de feud. c. 1. Gen- til. de donat. c. 1. Mager de advocat. am. c. 4. n. 25 r.

e. Isernia in c. 1. n. 20. ex qui- bus caus feud. amitt. Afflic. in c. 1. de nar- feud. & plures alij ap. Rosen- d. c. 1 q. 2. Per. de potest Prin- cip. c. 31. q. 2. nu. 110. & Me- 2. tom. lib. 2. cap. 23. num. 6. & 7.

f. Martenz. in l. 6 gloss. 3. nu. 9. tit. 10 lib. 5. Recop.

1. Castiodor.  
1. var. ep. 4. y  
de verba apud  
Me, sup. n. 14.

m. Rosent. su-  
pr. c. 6. concl.  
85. y c. 8. con-  
cluf. 4. n. 6. Me  
noch. conf. 187  
n. 74. & conf.  
191. n. 22. An-  
ton. Boilius de  
servit. yaf-  
fall. 2. p. c. 2.  
§. 2.

n. Capit. r. de  
torn. fidel. c.  
de forma 22.  
q. 5. l. 4. & 5. ti-  
tul. 26. par. 4.  
cum multis  
lij. ap. Affist.  
Zaff. Capic.  
Schrads. Vult-  
ium, Peregr.  
Int. Clar. Ro-  
sent. Mageri,  
Pistori, Maul-  
lium, Gallid,  
& alios quos  
refero Ego, d.  
c. 23. n. 16. 17.  
& 18.

o. Capit. r. §.  
quia de ijs,  
qui feud. dar.  
poss. amparo,  
da contr. in-  
ter don. & fi-  
delem, Ho-  
tom. Præcluf.  
& Calvin. ver-  
bo Fideles.

con elegacia, en la paz ha de apré-  
der el soldado, lo que se pueda des-  
pues aprovechar en la guerra, i si  
esta arte no se aprende, i exercita  
primero, como jugando, haze fal-  
ta, quando el tiempo i las ocasiones  
piden se tome con veras.

Asi en la carga deste juraméto  
de fidelidad, i servicios militares,  
como en otras muchas cosas, se as-  
simila nuestras Encomiendas á los  
feudos rectos, de que usan muchas  
naciones. De cuya naturaleza es,  
prestar el mismo juramento, i que  
el vasallo sirva personalmente al  
señor del dominio directo. Dedon-  
de es, que el feudo se tiene i juzga  
por cierta especie de servidumbre,  
ó esclavitud, ó q̄ el feudatario se có-  
pae al libertio: i que aunq̄ se des-  
se caso, q̄ al tiempo de la concessi-  
ón del feudo, ó su investidura, no se  
aya dicho nada de estos servicios,  
todavia estèn, i queden obligados  
á ellos los vasallos, i sus suceso-  
res, como despues de otros infini-  
tos Autores, lo resuelven Rosent-  
al, i Menochio, i un Moderno q̄  
ha escrito particular tratado des-  
tos servicios, i cavalgadas.<sup>m</sup>

Lay Textos expessos entre los  
de los feudos, en q̄ se pone la for-  
ma deste juraméto, la qual tábien  
trasladò una ley de nuestras Parti-  
das, i glossan particularmente infi-  
nitos Autores,<sup>n</sup> diciendo, q̄ es de  
natura precisa i sustacial de ellos,  
i quienes, quando, i como debè ha-  
zerle, aunq̄ sean mageres, ó meno-  
res. I á que quedan obligados los  
vasallos por causa del, i en que se  
diferencia del Homagio, i que no  
se debe dar la investidura á ningún  
vasallo, hasta que le haga.

A los quales yo añado, q̄ por esta  
causa estos feudatarios, ó vassa-  
llos, se solian llamar *Fideles*, i tam-  
bien, por q̄ en aceptando el feudo,  
asi como ellos tenian obligacion  
de servir al señor, i guardarle fè,  
el tambien tenia de recibirlos en  
la suya, i debaxo de su amparo  
i proteccion, por donde tambien  
se llamaron *Clientes*, como con-  
sta de algunos Textos feudales, i  
de los Autores que escriben de sus  
palabras.<sup>o</sup>

I esta q̄ he apuntado, de *Fideles*,  
dio ocasion á don Fr. Prudècio de  
Sandoval, p̄ de pensar, q̄ de ella se  
deriva en nuestra lengua Castella-  
na la de *Fidalgos*; porque los q̄ en  
tiempos antiguos merecian este  
nombre, i asistían en guerra i paz  
á los Reyes, les prestaban, ó ha-  
zian este particular juramento de  
fidelidad. La qual etimologia no  
me parece mal, aunque no ignoro  
quán varias son las que han dado  
varios Autores,<sup>1</sup> i que una ley de  
Partida dice, que se deriva de *Fi-  
jo de al*, que es lo mismo, que si di-  
xeremos, *Hijo de bien*.<sup>2</sup>

Este juramento se fuele tambien  
llamar *Homagio* en el derecho Ca-  
nonico i feudal; i unos dicen, que  
trae su derivacion de *Homeligen*,  
q̄es tanto, como si dixeramos, hō-  
bre atado, ó obligado á otro, por  
razon del. Otros, que porque des-  
pues de averle hecho, avia de to-  
mar las armas por su señor contra  
todos los hōbres del mūdo, como  
tambiè lo debe hazer en nuestras  
Encomiendas; i esto asiste una ley  
de Partida,<sup>3</sup> q̄ dize *Homenage* *tā-  
to quiere dextr*, como tornarle *ome*  
de otro; romanceando asi el voca-  
blo *Homagium*, el qual quiere (i no  
sé con quantā razon) don Sebasti-  
an de Covarruvias,<sup>4</sup> q̄ se derive  
del Griego *Homoagios*, q̄ significa  
juramento santo.

I aunque nuestro Gregorio Lo-  
pez, i otros, hā puesto en duda,<sup>5</sup> si  
el *Omenage*, en la forma q̄ oy le  
usan en España los Cavalleros, o-  
bliga en fuerza de juramento, i su  
transg्रेसion quede fugera á las pe-  
nas del perjurio. Este de q̄ trata-  
mos està fuera della; por q̄ no solo  
se haze en sola fè i palabra de hom-  
bre noble, i de biẽ, sino intervinien-  
do juntamète la formula de los de-  
mas juramètos solenes, por Dios,  
i sus Santos, como se colige de u-  
nas leyes de Partida, i de otros  
Autores,<sup>7</sup> i aun quedándose en ter-  
minos de promesa de hōbre noble,  
i de biẽ, cayendo sobre materia tã  
justa, i tan grave, son muchos de  
parecer, que obligará, como o-  
tro qualquier juramento solene,  
i que el saltar á su observancia, i

p. Sandoz in  
Chr. nic. Al-  
fon. VII. pag.  
q. Covarr. 4.  
var. c. 1. nu. 11.  
Ora or de no  
bil. 2. p. c. 3. n.  
5. Humado ad  
G reg. Lop. 5.  
l. part. 10. l. 19.  
Bobad. n. 39.  
lit. lib. 1. c. 4.  
n. 1. Ioan. G r  
cia, Gatiens,  
Baeza, & am.  
Amescua, &  
alij. apud Cee-  
ned. coll. 5. d.  
decretal. n. 7.  
& Me, d. c. 13.  
n. 20.  
r. L. 2. tit. 21.  
p. 2.  
f. Gloss. in Cle-  
ment. pastoris  
lis, de reind.  
c. 1. de capit.  
extraord. Ro-  
sent. d. c. 6. con-  
cluf. 85. n. 5. &  
seqq. Hotom.  
& alij. verb.  
Liginshano. Bi-  
ciola. Homa-  
c. 22. & plures  
alij. ap. Me, d.  
c. 23. nu. 21. &  
22.  
r. L. 3. tit. 25.  
p. 4.  
u. Covarr. in  
thes. ling. Cas-  
tel. verb. *Ome-  
nage*.  
x. Gregg. Lop.  
in L. 26. tit. 11.  
p. 3. verb. *O le*  
*fiziere pleito o*  
*menage*, Padil-  
la, Thomas  
Santh. Covarr.  
& alij. ap. Val-  
lenz. conf. 168  
nu. 15. & Me,  
d. c. 23. nu. 24.  
y. L. 25. & 26.  
tit. 16. p. 3. l.  
si quis sponta-  
neo, ubi DD.  
C. de Decur.  
lib. 10. em. a-  
lij. ap. Barb.  
in coll. ad c.  
grandi, de ex-  
cessorib. &  
Me, d. cap. 23.  
nu. 25.

z. Tiraque. de nobilit. cap. 1. n. 126. Mendo za de pact. libro 1. c. 6. q. 3. Suar. Sanch. Avendañ. Gutierrez, & alij ap. Me. d. c. 23 nu. 26.

a. L. 8. & 23. titul. 1. p. 3. l. 1. & 2. tit. 15. p. 7. Celsus in re pert. verb. *Me nos valer*, Tiraquel. de nobilit. c. 20. n. 23. Mager. Galil. D. Laurent. Ramirez de Prado, & alij ap. Me. d. c. 23 num. 27.

b. Matienz. in l. 6. glof. 2. nu. 12. tit. 10. lib. 5. Recopil. & de mod. Reg. p. 1. par. c. 12. & 28. Acofta de pro. ur. Ind. salute. lib. 3. c. 1. pag. 320. cuius verba vide ap. Me. d. cap. 23. n. 29.

c. Text. & Doñor. in cap. n. mis. de iur. iurand. Gregor. Lopez in l. 2. tit. 25. part. 4. glof. 5. & plures alij ad utramque partem apud Me. d. c. 23. nu. 30. & feqq. & Ro fenthald. c. 6. concluf. 85. n. 8. & 9.

d. L. 3. & 5. tit. 15. p. 2. ubi Gregor. Lop. ver. *Debenle fazer*, Ifern. Bald. Schrad. & alij apud Me. d. c. 23. n. 33.

cumplimiento, caufará nota de infamia. <sup>a</sup> Porque en los Nobles, fe debe tener, i tiene por hecho, todo lo que afsi prometen de hazer, i vale, i corre en ellos el argumento de la promeffa al año de cumplirla, i exccutarla, como lo dizen unas leyes de Partida. Tiraquelo, i otros Autores. <sup>a</sup>

De todo lo qual infero en primer lugar, la razón q ha podido tener el ufo comun de hablar en las Indias, i en algunas cedulas Reales, llamando á estos nuestros Encomenderos, *Feudatarios*, i á los demas habitadores de las Provincias dellas *Domiciliarios*. Por q fin duda fe ocasionó efto, de q haze al Rey nuestro Señor el juramento de fidelidad q vamos diziendo, por razon de las Encomiendas, q fon los feudos que fe ufán en ellas. I afsi lo dexó apuntado Iuan Matienzo, i mucho mejor, i con elegantes palabras, i dignas de leerfe, el Padre Ioseph de Acofta. <sup>b</sup>

I fe puede fundar, en q los otros fubditos i vassallos ordinarios, no tienen obligacion de hazer este juramento especial, por fola la razón del incolato, jurisdiccion, i fujecion, fe gun la mas común opinión de los Canonistas, en un Texto celebre que efto trata, por los quales haze una buena doctrina de nuestro Gregorio Lopez, aun q otros muchos vā cō la cōtraria, <sup>c</sup> i ponē en difputa, fi eftará obligado à hazer este juramento, el q no tiene fu habitacion i domicilio en el territorio de algun Rey, ò Principe, aunque tenga en el bienes raizes, en mucha, ò poca cantidad.

Pero yo juzgo fe podriá reducir à cōcordia estas opiniones, cō distinguir, q los fubditos particulares no neceffitá de hazer este especial juramēto á fus Reyes, i Señores, ni eftá en cofumbre le hagan, por tenerfe por bastante, q en nombre de todo el comun, intervengá en hazerle los Grandes, i Nobles del Reino, i los Procuradores del, como de ordinario fe praticá, i lo dizen unas leyes de Partida, i muchos Autores. <sup>d</sup>

Mediante lo qual, i por la obli

gacion i fujecion, en q los pone el vivir, i habitar las tierras de los tales Reyes, i Señores, teniendo en ellas fu domicilio, les corre obligaciō precifa de tenerlos por dueños fuyos, i obedecerles entodo lo q fuere lícito i honefto, como fe dize en la fagrada Efcritura, i en muchos Textos. <sup>e</sup> I afsimefmo, de acudir á fu llamado, fervicio, i defenfa de fu perfona i Reino, en todas las ocasiones de guerras urgentes q feles ofrecierē, fin q por efto puedá pedir premio, ni alegar merito, pues les obliga á ello fu vassallage, i como la mano fe expone á peligro, por cōservar la cabeça, deben ellos hazer lo mefmo por la defenfa de fu Rey, i fu Reino, como larga i elegetamente lo refuelven los Teologos despues de Sāto Tomas, i infinitos Legiftas, i Canoniftas q refieren Covarru. Borrello, Amescua, i Calisto Ramirez. <sup>f</sup>

I esta obligacion, aun corre con mayor aprieto en los fubditos Nobles, pues vienē á fe mas interefados, por tales, en la dicha defenfa, como tábien lo dize otras leyes de Partida, i por doctrina de Sāto Tomas, Lucas de Pena, i otros Autores. <sup>g</sup>

Fundado en los quales, eftado yo en la ciudad de Lima, fobre la qual vino una poderofa armada de Oñades el año de 1624. respondi, cō fultado por el dignifimo Virrey Marques de Guadalcázar, q podia obligar á todos los vezinos de aquella ciudad, fin embargo de qualquier privilegios de nobleza, ò otros q alegaffen, à prevenirfe para fu defenfa, i alistarfe, i falir á todas las mueftras, i alardes, q para aquella ocasion fe les ordenaffen. Porque aunque Otalora <sup>h</sup> efculá dellos á los hidalgos de fangre, efto fe avia de entender en los alardes ordinarios, no en los que fe hazian en la inminente ocasion de la guerra. Para lo qual, demas de lo dicho, alegué algunas leyes Recopiladas, i otras autoridades, que cita en fu docta Politica Caftillo de Bovadilla. <sup>i</sup> I una celebre doctrina de Baldo, <sup>k</sup> que dize, q los nobles, ò deben jurar, ò fon

c. 1. Reg. c. 16. Deuter. 17. c. 2 de maior & obed. c. fi dominus 11. q. 2. l. 1. & 16. tit. 13. p. 2.

f. D. Thom. 1. 2. q. 60. artic. ult. & 2. q. 123. art. 5. ubi omnes Theologi, Covar. l. var. c. 2. n. 10. Borrel. de magiftrat. lib. 4. c. 9. & 14. Amescua de po testin feipfū, lib. 2. c. 2. & 3. & lib. 1. c. 1. n. 18. & plures alij apud Ramirez de lege Regia, q. 31. n. 13. & Me. dift. cap. 21. nu. 38. & feqq.

g. Proem. & l. 1. tit. 15. p. 1. glof. in auct. de mand Prin cip. § fin. Aristot. 2. pol. c. 4. & 6. D. Thom. de Rgimin. Princ. lib. 4. c. 11 & 25. Luc. de Penn. in l. Colonos la 1. C. de agric. & cens. libr. 11. Ego d. c. 23. n. 43.

h. Otalora de nobilit. 2. p. princip cap. 6 maximē á nu. 5. & part. ult. cap. fin. n. 1. in fine, & p. c. 4. c. 1. n. 9.

i. L. 1. tit. 6. & l. 19. tit. 4. lib. 4. Recop. Bobad. in polit. lib. 4. c. 1. n. 8. & 9.

K. Bald. in l. 1. de testam. milit.

1 Veget. de re milit. lib. 1. c. 5. Brill. de formal. pag. 380. Lipián de milit. Roman. lib. 6. c. 4. & 5. Ayala de iure belli, lib. 3. c. 5. Petr. Cabal resol. crimin. cap. 192. nu. 3. t. & seq. Filesc. lib. 2. fol. 6. pag. 94. & 95. & alij plures ap. Me, d. c. 23. n. 44.

m. Bald. conf. 327. num. 7. & seq. vol. 1. Greg. Lopez in 1.5. tit. 15. p. 1. verb. Los Ellosdigo, & in 1.2. tit. 25. par. 4. Luc. de Penn. Thom. Gram. & alij apud Me, d. c. 23. n. 45.

n. §. fed hodie, vers. quia concurrunt, inst. de adop. cum similibus apud Velasco. axiom. iur. lit. D. me 38.

o. L. suo vigu, D. de op. lib. 1. tam collato res, C. de re milit. lib. 12. l. 2. & 5. tit. 16. p. 4. ubi Greg. Lop. Archid. Bart. Baeza, & alij ap. Me, d. c. 23. nu. 50. p. Rosenth. c. 8. q. 23. & seq. Mager. de advocat. arm. c. 14. ex n. 356. & 415. Borin de servit. vassalli. 1. p. cap. 10. & alij apud Me, sup. n. 51. q. Acosta de procur. Indiar. fol. 113. ca. pit. 11.

obligados, como si lo jurassen, á no rechular á la muerte, ni otros peligros por la salud del Rey, i del Reino, de la mesma manera q los soldados, de cuyo particular jurançto entre los Romanos, i varias formulas q en el se usaron en varios tiempos, quien quisiere ver mucho, podrá leer, lo que despues de Vegocio, juntan Brission, Iusto Lipián, Ayala, Pedro Cavallo, i el novissimo Filescaco. <sup>1</sup>

En los Feudatarios corre esto muy de otra forma, por q aunque por la comun obligacion de subditos, i vassallos, tienen, sin necesidad de particular juramento, la q los demas q he referido, no se fue de negar, que luego que llegan á hazerlo, por causa del feudo, se diferencian de ellos en muchas cosas, las quales con gran distincion prosiguen Baldo, Gregorio Lopez, i otros Doctores. <sup>m</sup>

I se fundan, en que fuera de la sujecion natural, que les corre por razon del origen, o domicilio, reciben, i tienen del Rey el dominio util de los feudos, que les ha concedido; i le deben hazer, i hazen por causa del especial juramento, i así quedan ligados, i apretados con doblado, i mas estrecho vinculo, o del qual resulta, que deben militar en servicio suyo á proprias expensas, siempre que para ello fueren llamados, por cierta conclusion en derecho, que el q está obligado á hazer alguna cosa, la ha de hazer á su costa, como lo enseñan muchos Textos, i Autores. <sup>o</sup> I hablado en terminos de los servicios de los feudos i feudatarios, Rosental, Magero, i Borrinio, i otros que ellos refieren. <sup>n</sup>

I en los individuales de nuestras Encomiendas, i Encomenderos, el Padre Joseph de Acosta, <sup>a</sup> por estas palabras. *De manera, q si algunas guerras se le vantaren en su provincia, estan obligados á ir, i servir en ellas á proprias expensas.* I muchas cedulas Reales q se hallarán en el segúdo Tomo de las impresas, desde la plana 218. en adelante, en q se les pone i advierte esta obligacion. I aun ay una del año de

1576. q despues de aver expresado esta carga, ordena al Virrey, q procure, *Que assi los vezinos (quiere decir Encomenderos) como los Domiciliarios, sepan que han de acudir á estas obligaciones, porque no se ha de hazer todo á nuestra costa.*

Lo qual no corre có este aprieto en los demas subditos, i vassallos ordinarios, por q no puede ser forçados á ir á la guerra, sino es defension, ó en q el Rey saliere personalmete, i en otros casos semejantes, q ponen los Autores citados, i algunos Textos del derecho común, i de nuestras Partidas, <sup>r</sup> que en las guerras intestinas, aun no quieren q se pueda escular las mugeres, dádo por razon: *Ca pues el mal, e el daño tañe á todos, non to vieron por bien, nin por derecho, que ninguno se pudiesse excusar, que todos non viniesen á desraigarlo.*

I entonçes han de servir, i militar á expensas del Rey, i no á las suyas, aunque la guerra sea en util i defension del mesmo Rey, i del Reino, excepto si el gasto fuere poco, i la duracion del servicio de poco tiempo, como quando salen á algú rebato, ó repentino insulto de enemigos, que acometen á gan puer to, castillo, ó ciudad, como singularmente, signiando las disposiciones del derecho comun, se dize en algunas leyes del de nuestro Reino, donde lo notan bien Gregorio Lopez, i Azevedo. <sup>s</sup>

I asimesmo en caso, que las rétas, i haciendas del Rey estuviessen tan apuradas, que no bastassen para hazer los gastos que se requiriesen, porque tambien entóces qualquier vassallo, por sola la obligació de tal, debe militar á expensas proprias, por su Rey, i por la defension de su patria i persona, como lo dize los mesmos, i otros Textos i Autores, juntado quanto yo podria añadir en este particular. <sup>t</sup>

En lo que aora se puede poner duda, es, si la particular obligació que dezimos tener Feudatarios, i Encomenderos, de servir, i militar á su costa, se debe entender en las guerras q se ofrecieren dentro de las provincias en q residie, i tienen

r. And sup. relati, c. perversi. de immu. Eccl. 1.3. tit. 1. c. 1. tit. 1.3. part. 2. 13. & 4. & seq. tit. 19. c. 1. part. ubi Greg. 2. tit. 4. lib. 6. Recop. Henia, Cuit. lasti & alij ap. Joan. Garc. de nobil. glof. 1. nu. 22. & 23. & Me, d. c. 23. n. 52. & 54. q. q.

s. L. 7. tit. 18. l. 16. tit. 13. l. 4. tit. 2. p. 2. ubi Greg. Lopez, 1. q. tit. 4. lib. 6. Recopil. ubi Azeved. laté Cabed. decif. 44. n. 1. part. 2. Mager. ubi sup. c. 4. n. 365. & seq. q. & plures alij ap. Me, d. c. 23. nu. 55. & 56.

K. Cap. final. c. omni tamore 25. q. 8. Abb. in cap. si. cut. de iur. fur. Greg. Lopez in d. l. 17. tit. 8. par. 2. & in 1. 1. tit. 20. c. 1. part. verb. Las misiones, Loazes, Menchaca, Boer. Mager. & plures alij apud Me, d. c. 23. n. 56.

sus feudos, ó Encomiendas, ó la tendrán tambien de ir en la mesma forma á otras, que se ofrezcan en las estrañas?

I por la parte negativa, de que en tal caso no les corre esta obligacion, hallo muchos Textos i Autores, que así lo dicen exprestamente, fundandose en la común doctrina que enseña, que el obligado á servir i asistir á algún Principe por razon de cierto territorio, ó provincia, ó para alguna determinada protecció i defensa, no está obligado á irle á servir i otras partes, ni en otras cosas, ó guerras, contraidas respecto de otros Reinos, si el señor no estuviere aparejado á pagarle los gastos.

I en terminos de nuestras Encomiendas parece que lo sia lo en esta mesma conformidad Joseph de Acosta, <sup>m</sup> pues en sus palabras, q̃ llevo cita las, dize, como cõdicionamente, *Si algunas guerras se levantaren en su provincia.*

Pero sin embargo de esto, tengo todavia por mas cierto, que su puesto que en el titulo de las Encomiendas no se pone esta limitacion, i que todas las provincias de las Indias de que tratamos, están sujetas á un mismo Rey i Señor, i debaxo de su universal dominio i amparo, estarán tambien sus vassallos Encomendados obligados á ir á su costa i expensas á la defensa de otras cercanas, ó no muy distantes i remotas de aquellas en que residen, i tienen sus Encomiendas, siempre que para ello fueren llamados por el Rey, ó su Lugarteniente, i asimismo á embarcarse en las armadas Reales, que en orden á esto se apercebieren, quando se huviere de hazer por mar la dicha defensa, como lo dispone una cedula de 30. de Setiembre del año de 1583 dirigida á dō Martin Enriquez Virrey del Perú, q̃ coocasiõ de la entrada, q̃ por el estrecho de Magallanes hizo en el mar del Sur aquel infame Pirata Ingles Francisco Drake, infestado todas sus costas, le m. l. i. *Q. de p̃p̃za, como d. mas de la obligaciõ de los Encomendados, unas provincias, en caso ne-*

*c. sario, acudan á socorrer á otras.*

Lo qual vi praticar en esta mesma conformidad otras vezes, haziendo baxar á la Ciudad de Lima, para la defensa de su Puerto del Callao, á todos los vezinos Encomendados del Cuzco, Guamãga, Arequipa, i de otras Ciudades, i provincias remotas. Lo mesmo pasó en la Nueva-España, q̃ quando lo del Drake, aun á los Encomendados de Guatemala obligarõ á embarcarse, i seguirle á su costa hasta el Puerto de Acapulco, como lo refiere Fr. Antonio Remesal <sup>n</sup> en los Anales de aquella provincia. I el Padre Acosta testifica, <sup>o</sup> q̃ el vió en su tiempo llamar, i cõpeler á los Encomendados del Perú, para las guerras de Saire Topa Inga, i de los Chiriguanaes.

I trae su fundamēto, de lo q̃ Baldo, i otros muchos resuelve en terminos de los feudos, diziendo, <sup>p</sup> q̃ puz los Textos q̃ tratan de este servicio militar no distien õ distincion, si ha de ser dentro ó fuera de la provincia, son vistos querer q̃ sea en todas partes, dõ le quiera q̃ el señor señalarle, i llamare á los feudatarios, i tuviere necesidad de valerse dellos, ora se haga la guerra para conservar, ó recuperar lo que ya era suyo, ora para adquirir algo de nuevo.

Esto será mas sin duda, si el Rey saliere en persona á tales guerras; porque entances todos concluyen, <sup>q</sup> que dõ le quiera que el Rey está con su exercito, para hazer guerra, i acometer á sus enemigos, allí está su Territorio, i q̃ tambien la mar i sus costas maritimas se reputan ser del Territorio del mismo señor, que tiene sus tierras i provincias adjacētes á ellas.

I aña de bien Martin Magero, <sup>r</sup> q̃ no se ha de escusar el vassallo feudatario, con dezir, que las Provincias á cuyas guerras le llaman, no son vezinas á las suyas; por q̃ esto, de qual lugar se dirá vezino de otro, tiene mucha latitud, i viene á quedar en arbitrio de juez, como lo resuelve Menochio, <sup>f</sup> i en particular, aquel se tēdrá por tal, para el efecto q̃ tratamos, al qual cõ bre-

vedad,

I. L. cum sup. p. C. de reg. ni. lib. 11. I suo vi. cu. seqq. de op. lib. cum alijs apud Alciato. resp. 161 n. 11. Mager. sup. e. 11. n. 96. & c. 13. n. 346. & c. 3 numer. 225. Borria. sup. 1. p. 69.

m Acosta d. c. 11.

n Remesal. histor. prov. Guatem.

o Acosta d. c. lib. 3. c. 11.

p Bald inc. r. quib. mod. seu dā amitt. n. 4. Puzos ibid. in 1. tit. 4. n. 6. & 7. lib. 6. R. consil. Ca. bed de off. 77. nu 5 p. 2 Borria. d. cap. 9. & plures alij ap. Magerum ubi sup. c. 12. n. 11. 7. & 37. & Me. d. c. 13. nu. 62.

q. I. servitut. § si domi. no. 13. de serv. vit. urb. Bald. & Prepos. sup. p. G. 2 di 3. verb. Las misiones; & in l. 8. tit. 23. part. 1. gloss. 2. cū multis alijs apud Valenz. consil. 100 num. 55 & Me. d. c. 23. n. 63. & seqq.

r. Mager. sup. e. 6. nu. 415. & seqq.

f. Menochio de arbit. casu. 222.

dad por tierra, ó por mar, puede acudir el Encomendero, quando le llaman, i se necesitá de su persona, para la defensa de su Rey i su Reino, en cumplimiento de lo q̄ debe

En segundo lugar infiero de todo lo que se ha dicho, que de tal fuerte estan obligados nuestros Encomenderos á estos servicios militares, por razon de la Encomienda que tienen como en feudo, i del juramento que por ella hazen, que debennstar siempre prevenidos có armis, i cavallos, para poder cumplir puntualmente su ministerio, luego que para ello fueren llamados, como se dispone por palabras claras en muchas cedulas q̄ se hallan en el segundo Tomo de las impresiss, i especialmente en las del año de 1536 i 1541. q̄ imitaron tambien en esto las disposiciones del derecho feudal, i de nuestro Reino, por los quales se ordena lo mismo á los feudatarios i Cavallos quántos, i q̄ no puedá enagenar, ni empeñar estas armas i cavallos. I aũ una y q̄ añade, q̄ el q̄ debe militar á Cavallo está obligado á traer consigo i á su costa otro soldado de apies, que sirva con él.

I no cumpliendo esto así, siendo requeridos, ó no compareciendo á servir personalmente, i como deben en las ocasiones de guerra á que fueren llamados, pueden ser privados de la Encomienda, aun por sola la primer vez, como lo disponen las mesmas cedulas, i particularmente un capitulo de carta de dos de Agosto del año de 1552. dirigido al Virrey de la Nueva-España, cuyas palabras, por ser muy notables, he querido insertar en este, i dicen así: *Los Encomenderos pueden servir para esto, porq̄ como tencis entendido las Encomiendas, que son renta de su Magestad, las dá á los tales Encomenderos, para q̄ defiendan la tierra, i para ello les manda tener armis, i cavallos, al que mayor Encomienda tiene mas, i así vos, quando semejantes casos se ofrecieren, los apremioreis á q̄ salgá á la defensa de la tierra á su costa, repartiendolos de manera, q̄ unos no seá mas gravados que otros, sino q̄ todos*

*para, i para ellos es bien q̄ hagais hazer alardes, como el q̄ escribis q̄ agora hizistes hazer en los tiempos q̄ os pareciere. I á los Encomenderos q̄ no se apercibieren para ello, ó no quisierir á la defensa de la tierra, quando se ofreciere, les deveis quitar los Indios, demas de executar en ellos las otras penas, en que hubieren incurrido, por no cumplir lo que acerca de lo susodicho son obligados.*

Lo qual asimesmo está dispuestó (i por sola la primera vez) en los feudos, como lo prueban muchos Textos, i Autores que de ellos tratan, dando juntamente la razon de diferencia, porque la Emphiteosis no se pierde, sino por la rebeldia i cessacion de la paga del Canon por tres años.

A los quales añado una excelente ley de Partida, que hablando de la donacion modal, q̄ á alguno se hizo debaxo de ley, i condicion, que estuviessse prevenido de armas i cavallos, có que poder servir á otro en la guerra, dispone, *Que si non lo cumple, ó non lo face, bie puede apremiarle, que cumpla lo q̄ prometió de facer, ó que desampare la donacion que le fixo.*

Pero aun ay otras que son mas notables, porque no solo en los vassallos, que tienen feudos, donaciones, ó Encomiendas del Rey, debaxo de esta condició de acudir á servirle en las guerras, quando para ello fueren llamados, sino aũ en qualesquier otros de sus subditos ordinarios, mandan generalmente, que el que llamado, i requerido, no obedeciére, tenga pena de muerte, si la inobediencia fuere en cosa de esse genero, ó en otra grave, i en daño de la causa publica, i si en las de no tanta importancia, quede á arbitrio del Rey su castigo, i le peche, i satisfaga de sus bienes todos los daños, q̄ por ella le hubiere sobrevenido, i sea privado de quántos tuviere por merced suya, i expelido de todos sus Reinos. Cerca de las quales leyes, i su practica jura alli muchas cosas Gregorio Lopez, i yo pudiera dezirnar tas de las q̄ se han poderado ellos

y. Cap. 1. que  
fué pñu á cou  
sa, tal. in l. 2. n.  
14. de iur. em  
ph. l. 17. t. 1. 18.  
part. 2. plurimi  
ap. Roñat. c. 8.  
conc. 34. May.  
c. 14. n. 32. n. 3.  
c. 12. n. 21. Bo  
rrit. de ser. ius.  
1. p. c. 1. per to  
tum, & Me. d.  
c. 23. nu. 74. &  
75. Caldas de  
nom. nat. Em  
ph. q. 22. n. 5.

z. L. 6. tit. 4.  
part. 5. ubi no  
tat Gregor.

a. L. 11. & 16.  
tit. 13. part. 2.

e. Sched. 2. to.  
pa. 240. & 241.

u. Cap. Imper  
rialé, §. 1. & 8.  
feud alien. ca.  
de cōtrario, de  
invest. de re  
allen. fac. l. 15.  
tit. 1. p. 6. 18.  
tit. 2. li. 4. ord.  
ub. Didac. Pe  
rez l. 1. & 6.  
tit. 4. lib. 6. Re  
cop ubi Azev.

x. Extrat. d. 2.  
tom. pag. 218.



dias en una jura particular q se m<sup>a</sup> dó formar contra inobedientes.

Pero contentome aora con alegar á Menochio, Tufcho, Magero, Petra, Calisto Ramirez, i otros Autores, b que discurren largo en esta materia, i prueban, que por todo derecho Divino, Natural, Canonico, i Civil, estan obliga dos todos los vassallos á obedecer los mádatos de sus Principes, i que los que no lo hazean estan en prafunto dolo, i en cierta manera pueden ser llamados rebeldes, i q esto será mas cierto, i digna de mayor pena la contumacia, quando los mandatos del Principe llevan la amenaza de su indignacion cōtra los inobedientes, porque esta coaminacion en las Bulas Apostolicas induce privacion de los beneficios, i en los mandatos de los Principes la de los feudos. c

I olvidando lo que deziamos, en tanto grado es cierto, que el seu latario, ó Encomendero está obligado á acudir al llamamiento de estos servicios militares, que no debe ser oido, si estando de proximo la ocasion de necessitar dellos, dixere, q quiere renunciar el feudo, ó la Encomienda, por escusarlos, como después de Baldo i otros antiguos lo prueban bien Rosenthal, i Iulio Clarob, ponderando para ello algunas leyes del Reyno, Gregorio Lopez i Azavedo. d

Pero todo esto se limita, quando el vassallo, ó Encomendero no tiene suficiente feudo, ó Encomienda para cumplir con este servicio, porque en tal caso no estará obligado á militar á expensas proprias, sino á las de su señor, ó podrá pedir lo que le faltare de ayuda de costa, como lo dixo Preposito, á quien siguen los demas cominmente. e I en particular Avilés, añadiendo, que esta doctrina haze por los Comendadores de Santiago, Calatrava i Alcántara, q no estará obligados á seguir al Rey en la guerra, si los frutos i rétas de sus Encomiendas no alcanzan para los gastos q en tales jornadas son necesarios. Por q la pobreza escu-

sa siempre es derecho, f al que por ocasion della no puede cumplir cō las cargas á que se halla obligado, i Bartolo dize, q que se equipara el empobrecerle uno, ó morirle.

I todos concluyen, que por lo menos se debe considerar, i procurar, que el servicio, i sus gastos, se proporcionen con las rentas del feudo, ó Encomienda, de tal suerte, que no le venga á quedar inutil al vassallo, ó Encomendero, como lo resuelven Zafio, Lucas de Pena, g aun q Especulador dixo, h q si el por si fuese rico, aunque el feudo sea tenue, no se podrá escusar, i estará obligado á servir á su costa. De la verdad de cuya doctrina, i de otras en este proposito, i de otras causas, q puedã escusar las inobediencias de tales vassallos, juntan mucho Magero, Marca, i Antonio Borrinio. i

I atismefmo se debe ir con la advertencia q propone la celusia referida, conviene á saber, q esta carga de las expediciones i servicios militares se divida igualmente entre los Encomenderos, no obligando á unos cō mucho rigor, i previendo á escusando á otros por favores ó respetos particulares, por que esto siépre ha sido reprobado en derecho, como en muchas partes nos lo enseñan sus Escritores. k

En tercer lugar, (dexádo otras muchas cosas q pudiera dezir de este servicio militar, las quales se podrá ver en los Autores citados, i particularmēte en el copioso tratado de feudos de Roset) l infiero asimesmo de lo q se ha dicho, q el tal servicio regularmēte le háde hazer por su persona los Encomendados, i feudatarios, por q así lo pide i requiere la naturaleza de estos beneficios i feudos rectos, i la mesma formula del Omenage i juramento q hazen al señor dellos al tiempo q los recibē, como se dispone en algunos Textos, lo tratã latissimamēte, todos los q los glosã. m

Añadiendo, q esto procede cō mayor fuerza, quando el señor es Rey, ó Principe soberano, á quien nadie puede servir por sustituto, por q le entien le q quiso escoger el va-

f. L. pauperius ff. de excus. tut. Azavedo in l. i. tit. 4. lib. 6. R. cop. n. 8. & plures alij ap. Alvar de Velasco. de privil. paup. l. p. c. 37. & seqq. g. Barcia l. 1. m. peritor. ad Trebei.

g. Zaf. ff. de feud. tit. ad quid vassal. m. 45. Pena in l. 1. C. de rustican. ver. 2. q. 2. l. 1.

h. Specul. tit. de feud. §. quoniam, n. 2. 2.

i. Mager. ubi sup. Marc. c. l. i. tit. 1. c. 52. Borri. de servit. vass. §. part. c. 3 §. 6.

k. Capit. 1. §. ut autē de alio dñs l. navis. novus reg. de iust. C. castros. C. de exad. tribut. l. vacuatos. C. de decur. l. 1. to c. 1. l. 1. ap. Crav. cof. 422. n. 1. & Mejd. c. 13. nu. 85.

l. Rosenth. de feud. c. 8. §. cum mult. seq.

m. Cap. si quis iust. ff. de feud. defun. l. 1. 4. tit. 25. part. 1. l. 1. ff. de Albaro. Prepos. Laud. Zaf. Roman. & innameri alij apud Roset. d. c. 8. q. 2. l. 13. in text. n. 3. & in not. lit. A. & Mejd. c. 13. n. 89. & 90.

b. Menoch. de arbit. cas. 305. per tot. & l. 1. §. 1. p. 1. 2. Tuf. de lit. O. c. 6. c. 2. & seq. l. 1. P. concl. 478. Magr. c. 6. n. 3. & seqq. & c. 9. n. 75. & c. 17. n. 145. Petra de potest. Princip. c. 3. q. 2. n. 6. & c. 24. n. 37. & c. 24. n. 20. Renir. de lege Regia, §. 3. n. 26. & alij ap. Valen. cof. 4. n. 79. & Me. omnino vided. d. c. 13. ex nu. 77. ad 83.

c. Tassin. l. 1. n. 12. si quis lus de Mas. fin. gul. 559. Me. sup. n. 3. & seq. Avil. in cap. pret. ver. mádnos, & alij apud Me. l. c. 23. n. 81.

d. Rosenth. c. 10. concl. 39. n. 13. Clar. §. feud. q. 12. & 13. Greg. Lop. per text. in l. 17. tit. 25. part. 4. verb. Razon, Azavedo in l. 7. & tit. 4. lib. 6 Reco. & alij ap. Mejd. c. 13. n. 83.

e. Prepos. in c. 1. de nov. for. mar. lib. 1. 3. Barr. Bald. alij apud Roset. de feud. l. 1. n. 19. vol. 3. Avil. in c. 3. prator ver. bono levado dñcos, Mag. de r. n. 662. & plures alij apud Mejd. l. c. 13. n. 85. & 86.

lor, i industria de las personas. I que lo mesmo se ha de praticar, aunq en la concession del feudo, ò Encomienda se diga, q se le da à uno para èl i sus herederos, sin embargo q en este caso huvò algunos q quisieron sentir lo contrario.

En el qual punto son dignos de leerse los consejos de Craveta, i Menochio, i un capitulo del Bodino, \* i dos leyes nuestras Recopiladas, \* que expressamente dicen, *Sean tenudos de nos servir con sus cuerpos, i por sus personas.* Por q como dize Vizcote, \* en la voluntad i elecció del Rey queda, si quiere q el vasallo le haga este servicio personalmente, ò que le pague lo que pudiera valer apreciado en dinero.

Pero esto se debe limitar, i limitar, quando los feudos ò Encomiendas se conceden à mugeres, niños, viejos de mas de setenta años, Religiosos, ò otros, q por edad, enfermedad, ò por otras causas, se hallan justamente impedidos. Por que estos bien podran servir por sustitutos, i las mugeres por las personas de sus maridos, como lo dexo dicho en otros lugares, \* i la tamente lo prueban, i prosiguen Rosenthal, Gregorio Lopez, Azevedo, i otros Autores. \*

Porque, como lo advierte bien Petro Petra, tratando de la clausula excerta scientia, \* siempre que el Papa, ò qualquier otro Principe, confiere feudos à infantes, ò otros que padecen los impedimentos referidos, siendo sabidor de ellos, es visto hazerles juntamente esta gracia i dispensacion de q se cumplan sus cargas por sustituto. Con el qual cõtesta Antonio Borrinio, haziendo capitulo particular de este punto, \* que tambien le previno la Provision del año de 1536. que tantas vezes llevo citada en los capitulos antes deste, diziendo: *Cõ cargo q hasta rãto q sea de edad para tomar armas, q tenga un escudero, que nos sirva en la guerra, con la costa que su padre sirvió, i era obligado.*

I tambien, de mi parecer, se debe limitar, ò temprar facilmente esta

carga i gravamen, quando el padre que es feudatario, ò Encomendero, pide se le permita embiar en lugar suyo algun hijo à la guerra, sin apurar mucho la causa que diere para escusarse, i hazer semejante permuta, porque asì lo hallo dispuesto por Textos i Autores de derecho comun i del Reino, \* que dan por razon, que el hijo se tiene por una mesma persona con su padre, i es como carne suya aumentada. \* I asì, hablando de los Cavalleros que llaman quantiosos les permite este truco una ley nuestra Recopilada. \*

I aun no embiando hijo, sino otra persona igualmente idonea, se deben contentar los Principes, i los Virreyes, i Gobernadores que los representan, admitiendo las excusas que por los Encomenderos se les dieren, si echan de ver, que de hazer lo contrario se les podrian recrecer en sus personas, ò haziendas daños considerables. Por que aun en los feudos legitimos, i muy riguerosos, nos enseñan sus Textos i Autores, \* que el vasallo no esta obligado à servir por si, ni por sustituto, en la guerra, si quisiere pagar al señor para ayuda de los gastos della la mitad de lo q el feudo le rentare en un año.

I quando sea cierto, que en rigor les pueda el dueño compeler à que sirvan por sus personas, rami bien lo es, que de equidad i benignidad le incumbe, cuidar, i mirar por su alivio, consuelo, i comodidad, como doctamente lo advierte Menochio. \* I que por el consiguiente, sino recibe grave daño en estas permutas, no les debe apretar à cõparecer personalmente, i q se destruyan, como lo enseñò Hostienfe referido i alabado por Gregorio Lopez, i otros Autores, \* q siguió la mesma doctrina, i la prueban con los Textos que dizen, \* que los que tienen en su mano el universal Regimiento de una Republica, miren mucho por escusar los daños ò decrementos de sus vasallos. I que la equidad i razon natural persuaden, q les hagan el bien que pudieren, quando de hazerle

n. Craver. cõf. 303. n. 1. & seq. Menoch. cõf. 54. c. n. 40. & cõf. 187. n. 74. Bodinus lib. 1. de Rep. c. 9. fol. 117.

o. L. 1. & 8. tit. 4. lib. 6 Recop. ubi Azeved.

p. Vizcote. c. 6. iur. fol. 240.

q. Sup. hoc li. c. 6.

r. Rosenthal. d. c. 8. q. 7. & 8. c. 12. q. 10. n. 31. Gregor. Lop. per text. ibi in l. 1. tit. 19. p. 3. Azeved. in l. 7. & 13. d. tit. 4. lib. 6. Recop. & alij ap. Me. d. c. 23. n. 92.

s. Petra de pñ. c. 6. Princ. c. 32. n. 48.

t. Anton. Borr. d. tractat. de servit. vassal. part. 5. c. 3. per totum.

u. L. 2. ubi glo. C. qui mar. li. 10. Alex. cõf. 48. l. 1. Greg. Lop. in l. 5. tit. 15. part. 2. ver. 74. an enbuelt.

x. Platea per text. ibi in l. cum seimus. §. illud. C. de agric. & cens. lib. 1. l. 1. tit. 15. part. 2.

y. L. 13. tit. 4. lib. 6. Recop.

z. Cap. 1. §. firmite de prob. feud. alien. ubi DD. Rosenthal. d. c. 8. q. 7. Clara. §. tendit. q. 22. Azeved. in l. 8. d. tit. 4. lib. 6. Recop. n. 1. & 2. Ego, d. c. 23. n. 96. & 97.

a. Menoch. de arb. cas. 494. n. 5. & 6.

b. Host. infum. de sct. cõconi. §. quibus ex causis qm. refert. & laudat Greg. Lop. in l. 16. tit. 13. p. 1. & alij ap. Me. d. c. 23. n. 98. & 99.

c. Cap. reged. 1. q. 1. l. 1. & 2. ad leg. Rod. de iactur. c. ubi alij

d. L.2. § Item  
viam, de aqua  
pluvia, cum  
vulgar. & in  
terminis l. 1. r.  
tit. 4. lib. 6. Re  
copil.

e. Roman. &  
cius additio  
sing. 807. Fran  
cise. Marc. de  
cif. 482. p. 2. &  
alij plures ap.  
Fontanel. de  
pact. nupt. p. r.  
chaulul. 4. glof.  
10. n. 18. Rosen  
thal. c. 6. con  
cluf. 37. per to  
tā, & Me, d. c.  
23. n. 100.

f. Cap. pericu  
lofo, de stat.  
regul. lib. 6.

g. Roman ubi  
sup. Bonacof.  
commu. opin.  
crim. verb. tu  
ram fidel. in 2.  
p. & alij apud  
Surd. decif.  
159. & Me d.  
c. 23. nu. 100.  
in fin.

h. Clapper de  
cif. Fife caufa  
9. q. unica per  
rotam, Fonta  
nel. Rosen th.  
& alij ubi fup.

i. Toto tit. 21.  
2. & 1630 &  
36. in ufb. fen  
c. mutus, Epif  
cop. vel Abba.  
tit. 55. § firmi  
ter cum alijs.

K. L. 1. D. man  
datis, l. si don  
atione, Cod. de  
collatio Caf.  
luna. conf. 7. co  
luna. 4. Velaf.  
de privil. pau  
per. l. p. q. 2. n.  
6. Ego d. c. 23.  
n. 104. & feqq.

no fe figuen á fi mefmos incon  
venientes confiderables. <sup>4</sup>

En fuerza de los quales princi  
pios, tambien refuelven los que efc  
ribié de eftas materias feudales,<sup>e</sup>  
que aunque ay muchos, que fon de  
opinión, que el feudatario eftá o  
bligado á comparecer personal  
mente para hazer el juramento de  
fidelidad de que arriba tratamos,  
efte rigor fe debe téplar con qual  
quier honefta caufa que huviere, ó  
efcusa que alegare, para que fe le  
permita poderle hazer por procu  
rador, como parece fe prueba por  
vn buen Texto de Derecho Cano  
nico, <sup>f</sup> i en terminos del feudal, có  
muchos Arrestos, i decifiones de  
graves Senados, que para ello aleg  
an Romano, Bonacofa, i otros  
Autores. <sup>5</sup>

I yo puedo testificar, que en el  
Perú nunca vi, que obligaffen á los  
Encomenderos á venir á jurar per  
sonalmente, donde la gran diftan  
cia de las Provincias, i gastos, i  
descomodidades de los caminos,  
aun pudieron introducir con mas  
jufta caufa efta difsimulacion, ó dif  
pensacion de jurar por Procurador  
como en casos femejantes lo ad  
vierte bien Fráncisco de Claperijs,  
i otros de los Autores que dexo  
citados. <sup>h</sup>

Lo QUARTO, de los mefmos  
principios infero, que fupuesto,  
que (como queda dicho, i proba  
do) afsi los feudos, como las En  
comiendas, fe dan principalmente  
por efta carga, i con efta carga del  
servicio militar, con que por el có  
figuiente parece, que el vasallo, ó  
Encomendero conduce fus obras  
por efto premio, como tambien  
queda advertido, i fe prueba por  
las cedulas referidas, i muchos  
Textos del derecho feudal, i no  
podran en rigor de jufticia los ta  
les feudatarios, ó Encomenderos,  
pedir otras nuevas mercedes, i re  
muneraciones, por los servicios  
que afsi hizieren, cumpliendo con  
efta obligacion. Porque, como  
dizen bien los Iurifconfultos, <sup>k</sup> es  
contraria al oficio confofo, la pa  
ga i satisfaccion, i no obligan los  
servicios debidos, i obsequiales.

A que afsisten tambien otras re  
glas tan vulgares como juridicas,  
que nos enseñan, que aun por lo  
que fe debe hazer de gracia, i con  
miferacion, no fe puede pedir pa  
ga. <sup>i</sup>

I mucho mas la opinion de Pi  
nelo, <sup>m</sup> que como en otra parte lo  
dexo tocado, fue de parecer, q no  
pueden los vasallos pedir remun  
eracion á los Reyes por los ser  
vicios ordinarios que les hazen, ni  
convenirles por la eviccion de las  
recedidas, fino fon tales q les pue  
dan caufar derecho para pedirfe  
las en jufticia.

Lo qual he querido tocar, por  
aver visto quan faciles, i moleftos  
fon algunos Encomenderos,  
en fatigar á los que gobierná por  
nuevos premios, i mercedes, de  
qualquier expedicion militar, na  
val, ó terrestre, en q fe les ayan ha  
llado, á los quales fe puede refpó  
der, que fe contenten con fu efti  
pendio, i que fi en algo firvieron,  
de autemano fe hallaron premia  
dos, i obligados. <sup>n</sup>

Pero no es por efto mi intento  
dezir, que fi procedieron valerosa,  
i eftrenuamente, procurando no fo  
lo cumplir, fino aventajar fus obli  
gaciones, fe les dexen de hazer  
nuevas honras i mercedes, porque  
effo es muy proprio, i muy ordina  
rio en los Principes, aun en aque  
llos, que con falarios competen  
tes, i otros honores les firven en  
fus Palacios i Tribunales, como  
fe prueba bien por algunas leyes  
celebres del volumen, doctrinas  
de nuestro Gregorio Lopez, i o  
tras, que traeremos en otros lu  
gares. <sup>o</sup>

Lo quinto i ultimo, podriamos  
inferir, i probar de lo referido, q  
pues los Encomenderos fe encar  
gan de la defenfa de fu Rey i fu Rei  
no, i hazen de ello el juramento  
particular de fidelidad, que fe ha  
dicho, como los feudatarios, Ti  
tulos i Nobles de España, deben  
felo por efto, en recibiendo las En  
comiendas, fer tenidos por tales, i  
gozar de todas las franquezas i pri  
vilegios. Pero no me atrevo á  
afirmarlo, porque hafta oy no he

l. Leg. fin. abí  
DD. de con  
di. & obtup.  
cauf. l. r. C. co  
dem. l. 48. tit.  
14. p. 5. l. me  
tum 98. fed li  
cér, quod me  
rus cauf. Ego  
d. c. 23. n. 108.

m. Pinel. in l.  
r. C. de bon.  
mat. 3. p. n. 61.  
dixi fup. c. 118

n. D. Lucas 3.  
ver. 14. ibi: Con  
tenti effore fli  
pendijs vestris,  
Matthai 13.  
ibi: Avoici non  
no ex denario cō  
requisitis meum

o. L. fin. C. de  
pripof. agen.  
in reb. l. r. C.  
de privil. cor.  
lib. 12. l. cum  
navarchorum,  
C. de navien.  
lib. 11. Greg.  
Lop. in l. 2. ti  
tul. 9. part. 2.  
glof. 5. dif. fu  
p. hoc lib. c.  
11. & dicam in  
fra c. 30.

visto

visto cedula alguna, ni otro derecho municipal de las Indias que se lo conceda.

¡Mirado el feudal, con quien voy nivelando las Encomiendas, antes hallo decisiones, i autoridades expresas, que dicen, que por sola la concesion del feudo, aunque tenga en si anexa jurisdiccion, no se adquiere nobleza, sino es de aquellos que se llaman *Feudos nobles*, o se les dè este privilegio en la investidura, i esta investidura la haga algun Principe soberano, que tenga potestad, i autoridad de conceder la Nobleza.<sup>a</sup>

¡Lo que es mas, lo mesmo hallo resuelto por nuestras leyes, i Autores del Reino,<sup>a</sup> en los señores de vasallos de Castilla, que no son titulos, aunque tengan jurisdiccion sobre ellos (la qual no tienen los Encomenderos sobre sus Indios) porque no quedan nobles por solo este titulo, antes muchas veces acontece, que los mesmos vasallos los empadronan i prendan, como à pecheros.

Pero tampoco quiero negar por esto, que el tener en las Indias estas Encomiendas, (i mas si son de las gruesas) dè i cause mucha honra, estimacion, i autoridad à los que llegan à conseguirlas: i de aqui ha nacido la costumbre, que hallè recibida en ellas, de darles (solo por serlo) asiento en los Tribunales de las Audiencias i Chancillerias Reales, i de no les pèder por deudas civiles, porque para esto no requiere el derecho muy exactas probanças de nobleza, como ya lo dexè apuntado en el capitulo 15. de este Libro, i lo repetirè en otros de los siguientes.<sup>a</sup>

\* \* \*



## CAP. XXVI.

*De la segunda carga de las Encomiendas, i Encomenderos, que es mirar por el bien espiritual, i temporal de los Indios, i de la forma en que oy se practica, i otras quèstiones de su materia.*



A SEGUNDA carga de los Encomenderos, i segun pienso, la primera en el cõcepto i defecdo de nuestros Catholicos Reyes,

quando introduxeron las Encomiendas, fue dar en ellos à los Indios unos como Patronos, i Protectores, que los recibiesen debajo de su amparo i defenfa, i procurasen su enseyança espiritual i politica. De esto dixè ya algo en los primeros capitulos de este Libro, i se podrà sacar mucho de las muchas, i apretadas cedulas que de ello tratan, i se hallarán en el segúdo tomo de las impresas.<sup>a</sup>

Entre las quales se aventaja una de 30. de Março del año de 1532. dirigida à la Real Audiencia de Mexico, que manda, reciban sobre el cumplimiento de esta carga i obligacion, particular juramento de los Encomenderos. I otra de 10. de Março del año de 1554.<sup>b</sup> que les grava sobre ello la conciencia con palabras muy ponderosas, i les advierte que en el fuero interior tendràn obligacion de restituir los tributos que llevà de los Indios, si en esto anduvièr negligentes; i en el exterior se procederà contra ellos justa i juridicamente, hasta privarlos de las Encomiendas.

Pero no puedo dexar de poner à la letra una carta aun mas apretada que en orden à esto mesmo se escribio à la Real Audiencia de Lima, en siete de Julio del año de

a. Sched. 2. to.  
ex pag. 219<sup>a</sup>

b. Estat. d. to.  
P. 243.

p. Affiliat. per  
text. ibi in cõ-  
quis dicatur  
Dux Tiracq. de  
nob. cap. 7. Ro-  
searh. c. 3. con-  
claf. 2. Mastr.  
de magistrat.  
lib. 3. c. 10. nu.  
127.

q. L. 12. tit. 2.  
lib. 6. Recop.  
Covar. in pri-  
fic. c. 37. n. 1.  
ad fin. Gutler.  
3. priet. c. 16.  
ex nu. 9. Ioan.  
Garc. de nobi-  
litat. gloss. 18.  
nu. 15. Parlad.  
difer. 145. §. 1.  
Averd. de exe-  
quend. mand.  
2. p. c. 14. n. 21.  
Bobad. in po-  
lit. lib. 2. c. 6.  
ex n. 9. & lib. 1.  
cap. 32 & alij  
ap. Me. d. c. 23.  
n. 215.

r. D. cam. infra  
lib. 5. c. 3.

a. Extat d. 2.  
toun. pag. 258.

1555.<sup>c</sup> i dize assi: Porque ya sabemos que el origen de estas Encomiendas fue respetando siempre al bien de los indios, para que fuesen doctrinados en las cosas de nuestra Santa Fe Católica; i para que los Encomenderos tuviessen cargo de la tal doctrina, i defensa de los Indios que les estan encomendados, para no los dexar maltratar en sus personas, ni haciendas, i los tuviessen en Encomienda, para que ningun agravio recibiesen, i con esta carga se los dexaron, i han dado siempre, i es cargo anexo à la Encomienda, de tal manera, que no cumpliendo, serian obligados a restituir lo que llevan, i es legitima causa para los privar de las Encomiendas, &c.

Fuera de estas cedulas, afirman lo mismo Matienzo, Acoftas, el Obispo de Chiapa, Antonio de Herrera, Antonio de Leon, i Bartolome de Albornoz,<sup>4</sup> encargando el cuidado que se debe poner en el cumplimiento de esta obligacion, con palabras muy dignas de leerse, i contestando, en que esta fue una de las causas de instituir las Encomiendas, i aun la porfissima, i como el fundamento de las demas. I qué no se puede dudar q̄ aya sido muy espiciosa, piadosa, i bien advertida, porque fimiramos el cuidado que se les encarga en lo espiritual, se imitò en esta nueva Iglesia que se iba plantando entre estos Indios, lo que se hacia en la Primitiva con los recien bautizados, que era darles Padrinos, que se llamaban *susceptores*, para que cuidassen de indultarles, i confirmarlles, i promoverles en ella, de la qual costumbre, i officio tratan S. Dionysio Areopagita, S. Agustin, i muchos Concilios i Autores, que refiere Pedro Crespecio, i otros.

I si atendemos al que se les manda tener en la defensa temporal de las personas i bienes de estos barbaros miserables, i en su enseñanza politica, i que se ajustò à las leyes i costumbres Christianas, i razonables, tambien parece averse podido introducir à exemplo de otras naciones bien gobernadas, i

especialmente de la Romana, don de siempre se acostumbro dar Padrinos i Protectores à los pobres, humildes, i desvalidos, i particularmente à los que entrabà de nuevo en su vassallage, como ya lo dexò apuntado en el capít. 2. ilo dicen i ilustran infinitos Autores, q̄ novissimamente refiere Martin Magero,<sup>6</sup> i entre ellos Ciceron, que dize, que la naturaleza parece que criò, i puso en obligacion à los que tienen fuerças, sabiduria, i posibilidad para ello, de amparar defender, i guiar à los ignorantes, i humildes que necessitaren de sus favores.

Pero esto no impide, que les sea licito à nuestros Encomenderos llevar, como en pago de estos cuidados, los tributos i servicios de los Indios, que por merced Real les son concedidos i señalados, pues tambien para esto hallaremos exemplos en los mismos Romanos i otras Republicas i Naciones, assi en el tiempo pasado, como en el presente, de la costumbre que tenían los clientes de pagar semejantes honorarios à sus Patronos, i Protectores, de que junta mucho, despues de otros, el mismo Moderno.<sup>7</sup>

Con que podemos ir libres de todo escrúpulo en esta parte, pues se siguen tales pisadas, como nos lo enseña el derecho.<sup>8</sup> I infinitos Doctores que dicen à cada passo, q̄ aunque uno no pueda licitamente llevar premio ò paga por lo q̄ està obliga lo à obrar de gracia, i cò forme à razon ò ley natural, pero si esto le ha de costar trabajo, asistencia, i cuidado, no solo puede llevarlo, si se lo dieren, sino pedirlo i pactarlo adelantadamente.<sup>9</sup>

De que en terminos de la Proteccion, i Advocacia Armata, ò clientelar, que oy dia se usa en Alemania, i en otras provincias, tenemos Textos i Autores expressos,<sup>10</sup> i no lo descubre escuremente el exemplo de la Abogacia Togata, dòde vemos q̄ aun el salario no còcertado entre las partes por su defensa, se puede pedir, i manda pagar de officio de la justicia.<sup>11</sup>

f. Martin Mag. de advoc. arm. cap. 1. n. 63. & 251. & seqq. & c. 5. ex nu. 444. & c. 14. ex nu. 135. Citer. lib. 3. de subib. & pluralit. apud Me. d. c. 24. nu. 10. 11. & 12. g. Mag. sup. d. c. 1. ex u. 81. & fere per totū. Alvar. Valaf. consul. 107. n. 62. & seq. & alijap. Me. d. c. 24. n. 13. & 14.

h. L. 1. §. 2. loco de poss. l. c. quidam, C. de adm. tut. cum alijs ap. Mag. d. c. 1. n. 21. 8. & seqq. & Me. d. c. 24. n. 15. & 16.

i. Glo. & D. D. per text. lib. in l. metum 9. §. sed licet, ff. quod met. cui. fa. & innum. alijs. Carroc. In tractat. de loco tit. de mercede q. 10. n. 2. Clar. & eius addit. §. fin. q. 87. n. 7. & Me. d. c. 24. ex n. 17. ad 21.

K. Cap. recipient. in fin. de privil. Bordin. lib. 1. de rep. c. 7. Larif. Mag. ubi sup. c. 14. ex nu. 122. ad n. 24. Ego d. c. 24. ex n. 21. ad 26. l. Bald. & D. D. in l. propen. d. 13. §. ill. C. de iudic. & in l. 1. C. de pact. Nat. c. 175. n. 2. & 4. Ego d. c. 24. n. 16. m. Acet. d. c. 17. & seqq.

d. Matienzo in l. 6. cir. 10. lib. 3. Recop. glot. 2. nu. 1. & de mod. Reg. Per. r. 1. p. c. 72. 28. & seq. Chiap. reme. 8. ratio. 11. Acofta de proc. Ind. fal. lib. 3. c. 11. & seqq. Ant. de Herrera in l. 8. Ind. decad. 8. lib. 8. c. 3. Leò de constit. Reg. 1 p. c. 19. n. 45. & seqq. Albor. de art. contr. fol. 5. quorum verb. vide omnino apud Me. d. 2. tom. lib. 2. c. 24. n. 3.

e. Dio. Areop. de Eccl. Hier. lib. 2. D. Aug. Serm. ad Pop. Crespet. in su. m. fidel. verb. baptizamus, & verb. Patrini, Visconus de Baptis. lib. 1. c. 3. & alij ap. Me. d. c. 14. n. 5. & 6.

m. Acoſa d. c.  
11. & 1099.

n. D. Gregor.  
lib. 3. Regit.  
Epil. 13. vide  
verba ap. Mc,  
d. c. 24. n. 28.

o. Conc. Limē  
ſe l. part. 2. cō  
ſtit. 77.

Atendiendo a eſto, i hablando en los meſmos terminos de nueſtras Encomiendas, dize con elegācia el Padre Ioseph de Acoſta,<sup>m</sup> que eſtē ſeguros los Encomenderos de que pueden llevar los tributos ſeñalados con buena conciencia, como ellos la deſcarguen cumpliendo en eſta parte con lo que debē. I para probarlo trae unas Inſignes palabras de S. Gregorio,<sup>n</sup> que eſcribiēdo a los nobles de Cerdeña, que tenían en ſus heredades muchos ruſticos que ſe las labraban, ſin cuidar de enſeñarlos la Fē de Chriſto, ni apartarlos de ſus antiguos errores, i idolatrias, les dize, quan mal proceden en eſto, i q̄ ſi los ruſticos en ſervirles pagan i obran lo que les deben, por q̄ ellos en doctrinarlos, no cumplen igualmente ſu obligaciō?

Pero paſſando aora adelante en la materia de nueſtro capitulo, es de ſaber, que eſte cuidado de la enſeña eſpiritual de los Indios, fue en los principios mas eſtrecho i obligatorio en los Encomenderos, porque los Indios eran muchos en numero, i muy pocos los Sacerdotes, i Religioſos, a quien ſe pudiesſe encargar eſte miniſterio, que era mas proprio ſuyo, eſpecialmente no eſtādo aun hechas Igleſias i Parrochias, i pueblos de Indios, ni erigidos i divididos los Obiſpados.

Pero deſpues, que con el tiempo, i inacceſſible deſvelo i cuidado de nueſtros Reyes ſe puſo eſto en mejor eſtado, parecio mas conveniente, que a cada municipio dellos, que ruyieſſe 400. tributarios, ſe les puiſſe ſu Cura proprio, que les doctrinaſſe, i Sacramentaſſe, i cuidaſſe tambié de ſus buenas coſtumbres en lo politico, como lo diſpuſo el Concilio Limenſe I. • Con lo qual eſtos ſe començaron a llamar Doctrineros, i los Encomenderos por mayor parte ſe fueron aliviando de eſte cuidado, aun que gravados de pagar de los redditos de ſus Encomiendas el ſalario o eſtendio que parecio baſtāte para los Curas, que vulgarmente llaman el *synodo*. I de mirar co-

mo cumplir eſtos con ſus obligaciones, para dar auiſo a los Prelados ſuyos, ſi los viefſen remiſſos i negligentes, torpes i deſhoneſtos, o codicioſos i eſquimadores de la lana de ſus ovejas.

En las demas coſas quedò en pie la obligacion, que de antiguo ſe puſo a los Encomenderos de Indios, cerca de ampararlos i defenderlos, i oponerſe a quien injuſtamente los agraviaſſe i moleſtaſſe, i procurar ſe conſervafſen en juſticia, i en policia. Pero aun de eſto tambien no tienen ya en el tiempo preſente que cuidar tanto, reſpecto de que con el diſcurſo dēl ſe han ido poniendo en caſi todas las cabeceras de ſus provincias, Correjidores, i Alcaldes Mayores, que los gobiernen, i acudan con particular vigilancia a todo lo referido, i a lo demas que pueda convenir a ſu alivio, deſenſa i comodidad, dādoles tambien por eſtos oſcios competēte ſalario, que aſſineſino ſe rebaja de las taſſas de ſus tributos, ante todas coſas, a los dichos Encomenderos.

De que no pudieron formar agravio, pues diminuidos ſus cuidados, ſe pudodiminnir ſu ſalario, como lo enſeñan algunas leyes.<sup>p</sup> I tambien, porque pues los meſmos Encomenderos con ſus infoſtancias i mal proceder, i las vexaciones i agravios que hazian a los Indios a quien debian defender i amparar, fueron cauſa de eſtas mudanças i reformaciones en ſu gobierno, fue juſto que ſintieſſen i ſufrieſſen eſta diminucion en ſus rēraz, que ſe aplicò, como para remedio de ſus daños, i tiranias, conforme a las reglas del derecho que de eſto tratan.<sup>1</sup>

I de eſta pratica que corre en el tiempo preſente, como ſe ha dicho, i juſtos motivos que obligaron a introducirla, cratan muchas cedulas que ſe hallarā en el primer tomo de las impreſſas, pagina 105. en el ſegundo deſde la plana 219. i en el tercero donde ſe pone la creacion de los Correjidores, pag. 19. I las refiere con diligencia Antonio de Leon, i antes dēl,

p. L. ſelo amīco in raeſuſſi. de an. leg. cū ſim. ap. Decidū conf. 308. n. 6. Craver. conf. 145. n. 13. Roſent. c. 8. conc. 12. lit. Y.

q. L. quod quis ex culpa, de reg. iur. c. dam num. eod. in 6. cum alijs ap. Surd. conf. 64. n. 1. & Mc. d. c. 24. n. 36. & 37.



r. L. 6. d. 1. par.  
c. 19. nu. 41. &  
f. 4. & c. 25. n.  
35. Acoft. d. ca.  
11. cum trib.  
f. 4. Matienz.  
in l. 6. tit. 10.  
l. br. 5. Recop.  
gl. 6. c. 12.

discurriendo grave i eloquente en el caso, el Padre Acofta, i Matienzo.<sup>r</sup>

Que adviérté bien, que aunque esto fea así, todavia se pone en los titulos de las Encomiendas las clausulas antiguas de dorrinar, i defender los Indios, i se las hazen jurar á los Encomenderos, para que entiendan, que no se deben tener del todo por exonerados de estos cuidados, sino hazer tambien por su parte lo que pudieren, i por lo menos, ser Sindicos i Fiscales de los Dorrineros i Corregidores, sino procedieren como estan obligados.

I á esto sin duda atedió una cedula dada en el Cápulo en 28. de Mayo de 1597. que manda, que por ningun caso en las doctrinas de Indios se presenten Clerigos ó Religiosos, que sean parientes de los Encomenderos de aquel partido en qualquier grado de consanguinidad, ó afinidad, porque el parentesco no ocasioné que se toleren, dissimulen, i palién sus excessos unos á otros.

DE LOS quales principios infero en primer lugar, que pues estos Encomenderos se dan á los Indios, para que cuiden de su doctrina espiritual, i buenas costumbres, i los amparen i defiendan de los que los agraviaren i molestaren, debé procurar mucho los que los nóbran, i proveen, que sean personas de vida i conciencia aprobada, i tales, como se requieren para mirar por la de los otros. Este documento es del Padre Joseph de Acofta, i le pone con graves i encarecidas palabras, concluyendo, que ni el Encomendero que no acude á su obligación puede hazer los frutos suyos con buena conciencia, ni descargar la suya el Virrey, ó Gobernador que le nombra, si contentandose con hallarle benemerito por los servicios de sus passados, no inquiere juntamente, si puede ser á propósito para el ministerio á que le destina, ó si dá á los Indios quien con su mal exemplo los destruya en lo espiritual i temporal en lugar de instruirlos, quien

los vexé i ofenda en lugar de ampararlos i defenderlos, i trate solo de robarlos i traficarlos, quando avia de procurar aumentarlos i enriquecerlos. I que si para proveer un Corregidor bienal, ó trienal, se atienden, ó es justo que se atiendan sus virtudes i buenos procedimientos, quanto mas se debé atender en el Encomendero, que se dá para siempre?

I aunque doctrina tan cierta i tan solida, como la de este grave varon, no necessita de mas fundamentos, hartos apoyos la pudieramos dar, con los muchos Textos i autoridades de divinas i humanas letras, que requieren estas mismas atenciones en los que han de regir i gobernar á otros, cuya vida viene á ser como censura de los que dellos penden, cuyos descuidos ó pecados se derivan por el mal exemplo á los subditos, i así son dignos de mas severa animadversión i castigo, como fuera de otros, lo dixeron bien Salviano, i San Isidoro, v I con su acostumbrada elegancia Casiodoro, enseñando, quanto conviene que respeten i guarden virtud i justicia, los que tienen á cargo darla á los pueblos. I que no es lícito que peque ni exceda, quíen ha de medir i contener á otros de baxo de la regla de la equidad, porque no venga á ser dechado, torpe de vicios, quien fue puesto para obrar i persuadir institutos loables.

Lo qual ponderé Yo mucho en un grave pleyto que se fulminó contra un miserable Encomendero, por dezir se aprovechaba de los Indios de su Encomienda en mala parte, echándole toda la pena de la ley, que aun con ser tan grande, se devia exacerbar mas en este caso, por sus calidades i circunstancias, i por el contrario, minorando quanto pude, la de los pacientes, cuya poca capacidad, i natural rendimiento, les hazia menos culpables, valiendome para ello de lo que en casos semejantes juntan i resuelven Cateliano Corta, i Pedro Cavallo.<sup>r</sup>

I siempre deseare mucho, que

r. Cap. 4.º Papa,  
c. homo cū ibi  
notat 40. dist.  
1. quidā, de iur.  
iuran. c. quāv.  
7. q. 1. c. p. p. c.  
p. u. l. 24. &  
v. t. i. c. p. 1. q.  
3. c. l. a. d. d. n.  
A. u. d. Guimier  
in p. r. g. §. n. d.  
pag. 36. h. 1. f.  
c. Mag. d. l. 1. 6.  
d. 1. Bobad. in  
Polit. l. 1. c. 3.  
per tot. Me, d.  
c. 14. nu. 44. &  
seqq.

u. Salvian. lib.  
4. de prov. l. 1. f.  
de sum. bone  
lib. 1. c. 18. vid.  
verb. ap. Me, d.  
c. 24. n. 46.

x. Casiod. li.  
1. Epist. 18. vi.  
de ver. ap. Me,  
d. c. 24. n. 46. in  
fin.

y. Cot. in mo.  
mor. iur. verb.  
Prædic. in fin.  
Cavall. refol.  
cr. m. 1. p. c. 16.  
verb. Aggravat.  
per totam delictū  
exaltat pueri.

f. Acoft. d. lib.  
3. c. 11. pagin.  
319. & ca. 12.  
pag. 323. vide  
verba ap. Me,  
d. c. 24. nu. 41.  
42. & 43.



K. Tirac. latif.  
simé de pen.  
temp. caus. 44.  
Mager. sup.  
Na. 40n. a. 11.  
20. tit. 1. lib. 4.  
Reco. glof. 10.  
n. 118 & seqq.  
Ego, d. c. 24. n.  
65 & 66.

I. Acosta dist.  
lib. 3. c. 16. in  
fin. & cap. 22.  
pag. 375.

m. L. memise  
rint, C. unde  
vis. 1. in fine,  
C. de his qui  
ven. cap. 2. 16.  
q. 6. cap. pen.  
de pen. Tri-  
dentia. sess. 24  
de reform. ma-  
trimon. cap. 9.  
C. 6. mod. lib. 4.  
epistol. 17. &  
lib. 7. epistol. 12.  
& alij ap. Va-  
lenzuel. conf.  
181. nu. 85. &  
conf. 161. nu.  
140. & M. 2. d.  
cap. 24. nu. 68.  
& 69.

n. L. 3. tit. 19.  
part. 2.

o. Gail de pa-  
ce publ. lib. 2.  
cap. 2. nu. 31.  
Borel. de pre-  
s. in Reg. Ca-  
thol. cap. 18.  
ex nu. 50. Ma-  
gerus sup. c. 11.  
n. 127. & c. 16.  
nu. 616 & 664.  
& alij ap. Me-  
d. c. 24. nu. 71.  
& seqq.

p. Acosta d.  
lib. 3. cap. 14.  
& seqq.

entender, quando los excessos de los feudatarios, ò Encomenderos consulten solo en alguna omisión i descuido del cumplimiento de sus obligaciones; porque este genero de delitos nunca se tiene, ni castiga en derecho, <sup>k</sup> por tan grave, como los que llaman de comisión.

I bien echarán de ver los Encomenderos, que no necesitan de nuevos apercebinientos sobre los que se les hazen en los mismos títulos de sus Encomiendas, i en tántas i tan apreciadas cedulas como para reprimir sus excessos se han despachado, i despachan cada dia, que siendo ellos en sí tan intolerables, aun se les hazen de mas severa animadversión i castigo, por cometerlos aquellos, á quienes se avia encargado la defensa de estos Indios desventurados, cuya salud parece que del todo queda desesperada, quando de aquellos nació los venenos para matarlos, de quienes se esperaba la triaca ò antídoto para mejorarlos. Palabras de q<sup>ue</sup> usa elegantemente en este caso el Padre Joseph de Acosta. <sup>1</sup> I en otros semejantes algunos Textos, i Casiodoro, <sup>m</sup> de los quales parece averlas tomado una ley de Partida, <sup>n</sup> que dize: *per esto dixeron los sabios antiguos, que en el mūdo no avia mayor pestilencia, que recibir, un ome daño de aquel en que se fa.*

I así antiguamente por una de las leyes de las doze rablas, el Patrono que hazia daño, ò engaño á su cliente, era tenido por ignominioso, i detestable, i el gran Poeta á estos tales puso en la primera classe de los que eran gravemente atormentados en el infierno, como lo advierten bien, juntando otras muchas cosas para el inceto Gail, Borello, Magero, i otros Autores. <sup>o</sup>

Lo qual es justo, que atiendan, i teman mucho los Encomenderos, procurando esusar los graves delitos, i excessos que cometen en daño de sus Indios, i que en todas naciones los tienen tan desacreditados, como consta de los que refiere el Padre Acosta, <sup>p</sup> i antes

dèl el Obispo de Chiapa en su tratado de las treinta proposiciones, i parece que los antevio. i llorò Salviano, <sup>q</sup> hablando de semejantes clientelas, i protecciones de hombres pobres i humildes, que en su tiempo se encargaban á los que eran mas ricos, i poderosos.

Por lo qual se ha tratado tantas vezes de quitar esta introduccion de las Encomiendas, i mas quando consisten en servicio personal, como lo dexo dicho en los capitulos primeros de este Libro. Pero vanse deteniendo nuestros Piadosos Reyes, esperando la enmienda, i disponiendola por los medios tan prudentes i justificados, que he ido diciendo, i que satisfaciendo á las objeciones de Chiapa, refiere Antonio de León. <sup>r</sup> Demanera, que si todavía se excede algo, al vicio de los hombres, i no al de la causa, se ha de atribuir, como lo dize bien el mesmo Padre Acosta, <sup>s</sup> i la perversidad de los malos, no ha de dañar á los buenos; ni el abuso de lo que en sí lo es, pue de mudar la sustancia de su bondad, ni ocasionar que por esso se quite, ò altere facilmente lo bien proveído; porque si á esso se diese lugar, pocas cosas buenas le tendrían estable en el mundo, como lo dize bien Marco Tulio, i otros Autores, i Yo lo dexo notado en otro capitulo. <sup>t</sup>

I es buen exemplo, i muy parecido al de nuestras Encomiendas, el de las tutelas, i curadurias de los menores, en que con tanto desvelo, i recato se ha procedido por el derecho, i todavía se comete en ellas tantos fraudes, i daños, que pudo dezir el gran Papiniano, <sup>u</sup> q<sup>ue</sup> no avia cosa que mas fugata estuviese á ellos, ni mas falaz, fragil, i peligrosa. I Alberico i otros, <sup>x</sup> que no avenus de llamar á los que las exercen, *Tutores*, sino *Tollitores*; pero no por esso ha avido, ni avrá hombre de buen juicio, que se atreva á dezir, ni aun á pensar que se quiten, como cuerdamente lo nota Leandro Galganeo refiriendo otros muchos. <sup>y</sup>

Demanera, que lo que se ha de

q. Salvias. li-  
bro 5. de pro-  
vid.

r. Ant. de León,  
de confirmac.  
Reales, t. par.  
c. 19. & 20.

s. Acosta dist.  
lib. 3. cap. 11.  
in fine.

t. Tullius in  
Rhetor. He-  
ring. de fide-  
lusi. c. 1. nu. 39.  
Vñ. in proc.  
ad ritul. de  
action. Petr.  
Gregor. lib. 7.  
de Rep. c. 11.  
nu. 81. Ego. d.  
c. 24. nu. 79. &  
80. & sup. lib.  
2. c. 4. Mager.  
d. cap. 1. nemi  
327. cum mul-  
tis seqq.

u. Pap. in l. in  
fidelicom. §.  
non nupum  
in fine. D. de  
usu.

x. Alter. in l.  
r. D. de tutel.  
Gutier. codi-  
tra. lib. 1. c.  
1. en. 11. Ma-  
ger. sup. num.  
344.

y. Galganeo,  
de utellis. li-  
bro 2. q. 1. nu.  
32. & 34.

z. Casiod. li-  
bro 12. epist.  
11. culus Lati-  
na verba, vide  
apud Me, d. c.  
24. n. 81.

procurar, es, cōtinuar i conſervar lo bien proveído, mejorar lo que pareciere que pide nuevo reme-  
dio, i en uno i otro procurar que ſe  
executen irremiſiſiblemēte las pe-  
nas que eſtan pueſtas à los que ex-  
cedieren de lo ordenado, porque  
con eſto, como lo dixo Caſiodo-  
ro<sup>z</sup> en otro propoſito ſemejante,  
no paſſen adelante las malas coſtū-  
bres, no provoquen la ira divina  
los frequentes exceſſos, i ſean pri-  
vados de lo proprio los que con  
fraude apeteſcieren lo ageno, i ſe  
averguencen de quitar à quien de-  
ben dar i amparar, i de quererſe  
hazer ricos, de la corta ſuſtancia  
de aquellos pobres. Amen los  
aprovechamientos honeſtos, temā  
aſpirar à los prohibidos, i ſepan q̃  
penſando ganar pierden i llaman  
à ſi la pobreza, quando ſe valen  
del dinero de los que miſerabilemē-  
te paſſan en ella, i que quien pue-  
de ſocorrer los hambrientos, los  
mata, quando no los ſuſtenta.

Esto es lo que Yo procuré pra-  
cticar en Lima en las cauſas q̃ alli  
juzgué de exceſſos de Encomende-  
ros, i de todas eſtas doctrinas, i o-  
tras, me valí ſiendo Fiſcal en el Su-  
premo Conſejo de las Indias, contra  
los herederos de un Hernando  
Vela, que fue años ha Encomen-  
dero de los Aullagas en el Perú,  
i por los tributos deſmaiados que  
cobró de ſus Indios, i otros gra-  
ves daños, i vexaciones, que ſe pro-  
bò averles hecho, le privaron de  
ellos, i fue condenado en una gran  
ſuma de ducados, para cuya paga  
ſe le vendió en almoneda todos  
los bienes q̃ tenia; i entre ellos el  
pueblo de San-Martin de Valde-  
igleſias, que avia comprado en Eſ-  
paña, con que ſe vino à verificar lo  
que dixo Caſiodoro en el lugar  
referido; i del Exodo,<sup>a</sup> en que ſe  
dize: *No hagais agravios à las viu-  
das i pupillos, ſi ſe los hirieredes cla-  
marán á mi, i oiré ſu clamor, i ſe  
indignará mi furor, i os paſſaré à cu-  
chillo; i diſpondré que pagueis el ca-  
lilon dexando vueſtras mugeres viu-  
das, i vueſtros hijos pupillos.*

Lo TERCERO, de los meſmos  
principios deſciende, que por lo

mucho que las cedulas Reales de-  
ſean el bien i favor de los Indios, i  
por lo mal que por mayor parte  
ſe ſuelen aver con ellos los Enco-  
menderos, ſe requiera menos exac-  
tas i apretadas probanças, para  
tener por probados i verificados  
los daños, injurias, i vexaciones  
que ſe dixere que han hecho à ſus  
Indios, ó exceſſos en los tributos,  
i ſervicios, i otras qualeſquier co-  
ſas que les huvieren llevado, ò qui-  
tado.

Demas de que eſto meſmo es re-  
gular, i ſe practica generalmente,  
ſiempre que los vaſallos deducen  
en juizio ſemejantes querellas có-  
tra ſus ſeñores, ò los pobres, deſ-  
validos contra los Magnates i po-  
deroſos, como notablemente lo di-  
xo Baldo, ſeguido por muchos, q̃  
refiere Bobadilla.<sup>b</sup>

Pero Yo limito eſto ſiendo la  
tal probaça perſera en ſu genero, i  
de reliſgos en ſi habiles i idoneos, i  
no ſe aviendo hecho otra ſuperior  
por la parte contraria del noble ò  
Magnate, ſegú doctrina de los meſ-  
mos Autores.<sup>c</sup>

I por eſta raxon, en un pleyto  
muy reñido contra don Alonſo de  
Sotomayor Encomendero de Sa-  
caca, ſobre tributos deſmaiados q̃  
ſe dezía aver llevado à ſus Indios,  
vi poner en duda, ſi ſe tendria por  
baſtante probança la aſſercion i de-  
poſición de los oficiales, que de los  
meſmos Indios ſe eligen para re-  
coger eſtos tributos, i pagarlos à  
los Encomenderos, que en el Rei-  
no del Perú ſe llaman *Quipocama-  
yos*; porque tienen la cuenta i razón  
de ſus quipos, que ſon unos rama-  
les de hilos de varios colores, en  
los quales van dando unos nudos  
con admirable concierto, i correſ-  
pondencia, que les ſirven como de  
letras, i eſcrituras, de los quales  
tratan Acoſta i otros Autores.<sup>d</sup>

Porque aunque no niego, que  
ſea eſta numeracion, i aſſercion de  
gran peſo, quando ſe halla hecha  
bien, i como conviene, por ſer eſ-  
tos Quipocamayos, como oficiales  
publicos, electos para eſta admi-  
niſtracion, à cuyos libros ſe ſuele  
dar entera fee, i recurrir como à

b. Bald. per  
text. ibi, in l.  
2. §. prætor  
ait, D qui fa-  
ctiſd. cogant.  
laſſ. Cornuc.  
Alex. Aterin.  
& alij ap. Ma-  
theſi. ſing 31.  
Bobadilla in  
polit. lib. 2. c.  
16. nu. 120. &  
Me, d. cap. 24.  
n. 89.

c. Bald. ſup. &  
in ſi tutor pe-  
titus ad ſine.  
C. de peric. tu-  
tor. & alij ap.  
Addition. Ma-  
theſ. ubi ſupr.  
num. 3. & 6. &  
Me, n. 90.

d. Acoſta de  
nat. nov. Orb.  
lib. 1. c. 25. &  
& in h. ſt. Ind.  
lib. 1. c. 24. &  
lib. 6. cap. 2. &  
ſeqq. & Ego,  
d. c. 24. nu. 92.  
& i. tom. lib. 1.  
c. 9. n. 31.

a. Exodo cap.  
22. vide verba  
apud Me, d. c.  
24. n. 38.

c. Genoa de  
passerib. scrip.  
privat. lib. 4. c.  
de li. official.  
pag. 223. & ca.  
de lib. Massar.  
rior. pag. 336.  
& alij apud  
Me, d. c. 24. n.  
93.

f. Bald. in li.  
pater. D. ad  
leg. Corneli. de  
falsis.

g. Menoch. de  
arb. calf. 91. &  
feqq. Genoa  
up. pag. 237.

h. Cravet. de  
antiqu. temp. r.  
par. vers. Quar  
to limit. n. 68.  
Covarruv. in  
prad. c. 37. Far  
rinac. q. 55. n.  
209. & feqq. &  
q. 60. per tota.  
& alij plures  
apud Me, d. c.  
24. ex n. 97. ad  
101.

i. Extant a. to.  
Imp. pag. 234.

espejo i fuente de la verdad, segun la opinion de muchos Doctores, q refiere largissimamente Nicolao Genoa, \* resolviendo luego lo mismo en los libros de los que llamã Massarios de alguna villa, lugar, ò comunidad. Todavia Yo no me atreverè à dar tal, i tan grande fee i autoridad à estos Quipos : porq he oido dezir à los que entienden de ellos, que es muy incierta, falaz, i intricada la forma de hazerlos, i de explicarlos: i tambien no se que se pueda afirmar que los Quipocamayos se elijan con autoridad publica para este ministerio, à lo menos tal, que baste para que seaya de estar por lo que dixerèn.

I quando aun faltàrà todo esto, son Indios, cuya fee vacila, i asì tambien vacilarà la explicacion q dieren remitida à sus Quipos, como en semejante caso lo dixo Baldo, f enseñado, que el padre notario, no puede recibir instrumento ante si en favor de su hijo, i mejor Menochio, i otros referidos por el mismo Genoa, \* que dizen, que à los libros de los Exatores, ni aun à los de los Massarios de alguna universidad, no se les dà credito, ni hazen fee en perjuizio de tercero.

Esto seria mas cierto si añadiesemos, que estos Quipocamayos en las dichas declaraciones tratan de su exoneracion, ò por lo menos son parte de aquel repartimiento de Indios en cuyo favor deponen, convendrã ser menos segura su deposicion, segun lo mucho q cerca de estos puntos se podrã ver en Craveta, Covarruv. Farinacio, i otros Autores. h

Lo QUARTO de lo dicho tambien se sigue, que los Encomendados no pueden pedir, llevar, ni recibir de sus Indios mas de los tributos, que por las tassas les estàn señalados, porque se les dan cõ este cargo, como se ha dicho, i lo jurã, i por q asì està dispuesto expresamente en una cedula dada en Fue salida à 26. de Octubre del año de 1541. i en otras muchas que dexo citadas en el Libro segundo de esta Politica, cap. 20. donde tam-

bien pruebo, que todas las convenciones, pacciones, i permutaciones hechas entre los Indios i sus Encomendados, estàn prohibidas, porque siempre son sospechosas, i se presumen dañosas i nocivas à estos miserables.

Asì, ni les podrãn pedir obras rusticas, ni otro genero alguno de servicios personales, ni muchachos para que sirvan à sus mugeres, de cofer, texer, labar, ò cocinar, ni gallinas, hnebos, ni otras cosas tales para su comida, como se dispone en muchas cedulas, k i queda tocado en el dicho capitulo. I allì se podrãn ver las penas q se ponen à los transgresores, fuera de la restitucion con el doblo, q en casos semejantes puse una ley de la Nueva Recopilacion. l

I aunque entre los Libertos i Patronos, i à esta imitacion en los feudos, se practica, que tienen obligacion reciproca de darse alimentos los señores à los feudatarios, i los feudatarios à sus señores, quãdo se hallan constituidos en aprieto, i necesidad. Como refiriendo para ello muchos Textos i Autores lo resuelven Rosental, i Colero. m Esto nunca lo vi praticar entre los Indios, ni la razon admite que se pratique; porque si los Indios estàn enteros i descansados, i pagan bien sus tributos al Encomendero, este no podrã estar pobre, i sino estàn descansados, sino en quiebra i suma pobreza, que es lo mas ordinario, llanos, que deben acudir primero à sus proprias necesidades.

Esto serã mas cierto, si la pobreza del Encomendero se ha ocasionado de sus juegos, i gastos desordenados, como lo dizen todos los Doctores, que tratan de estos socorros, i de que la caridad bien ordenada, comienza de si propios, n de que ya dixè algo en el capitulo 17. de este Libro, i aora añaado un cõsejo de Baldo, o que dize, que la camila està mas cerca q el sayo, i que mas debe mirar qual quierapor la uña de su pie, que por la cabeza de su vezino.

Mas dificultad tendrã el pun-

K. Extant d. 2.  
tom. pag. 230.  
& feqq.

L. 11. tit. 3.  
lib. 6. Recop.

m. Rosent. de  
feud. c. 3. q. 27  
Colerus de ca  
lim. lib. 3. c.  
13. ex nu. 89.  
Ioan Garcia,  
& plures alij  
ap. Me, d. c. 24  
nu. 104.

n. L. preses,  
ubi D. D. C. de  
servi. & aqua,  
& in term. aff  
mentorũ tra  
dens plures  
D. Larea dis  
cept. Granat.  
pag. 614. n. 27.

o. Bal. conf.  
312. lib. 4. vi  
de alia ap. Me  
d. c. 24. n. 107.  
& feqq.

p. L. 4. cum fe-  
quent. D. de in-  
lus vocan. Ha-  
fan. de hom.  
prop. nu. 5. &  
feqq. p. 161. &  
plures ap. Ma-  
ger. c. 10. n. 43.

q. Bobadilla in  
poffe. lib. 2. c.  
15 nu 66. qui  
alios refert.

r. Magerus fu-  
pra ex n. 52. ad  
n. 100. Copin.  
ad leg. Andriū,  
lib. 2. tit. 3.  
Mornacius ad  
l. 17. de inlus  
voc. & l. fin. de  
inoff. Rofent.  
c. 10. concluf.  
23. Borrin. de  
fervit. vaffall.  
2. p. cap. 4. y. 3.  
fol 61.

r. Mager. & a-  
lij fup. Farin.  
de teftibus. q.  
160. à nu. 171.  
Cal. f. Reimí-  
rez de lege Re-  
gia. §. 24. n. 7.  
& alij ap. Me.  
d. cap. 2. n. 11.  
& D. Valenz.  
conf. 121. num.  
123.

r. Acosta de  
lib. 3. de pro-  
cur. Ind. fal. c.  
16.

u. Matiez. de  
moder. Reg.  
Periz. p. cap.  
28. Zurita in  
quæft. Ind. q.  
7 Mol. del. ff.  
& iur. 2. tom.  
difp. 247. co-  
lu 357. l. r. B.

to, fi los Indios podran llamar a  
juizio, fin venia, à fu Encomende-  
ro? Pues vemos que no lo pue-  
den hazer los libertos, ni feuda-  
tarios, como lo enseñan muchos  
Textos, i Autores, ni tampoco  
los vaffallos de España à los se-  
ñores de fus pueblos, segun Bo-  
badilla. <sup>a</sup> Pero todavia fiento lo  
contrario en nuestros Indios, cer-  
ca de fus Encomenderos, i nunea-  
vi, que pidieffen venia para liti-  
gar con ellos, efpecialmente, que  
tampoco eftà en pratica, que la pi-  
dan los vaffallos, ni fúbditos à fus  
Señores, los clientes à fus Pro-  
tectores, los Parochianos à fu  
Parocho, ni aun las Iglesias, i Ca-  
bildos à fus Prelados, como re-  
firiendo muchos que dexo por no  
alargarme, después de larga difpu-  
ta lo vienen à concluir Magero,  
Chopino, Mornacio, i otros, <sup>a</sup> aña-  
diendo, que tambien puede el vaf-  
fallo abogar contra fu feñor.

I lo que mas es, que tãbien pue-  
de testificar, que es otro punto en  
que afifimfo ha avido grande  
difputa, i de que tratan otros Au-  
tores demas de los referidos; <sup>a</sup> pe-  
ro advirtiendo bien, que fi ay co-  
pia de otros testigos, lo mas ho-  
nefto, i puefto en razones, es que  
eftos fe abtengan de ferlo contra  
fus dueños; con los quales me he  
conformado fiempre, i entiendo,  
que lo mesmo podriamos prati-  
car entre Indios, i Encomende-  
ros.

Lo QUINTO i ultimo, de lo  
que avemos dicho de las obliga-  
ciones de los Encomenderos para  
con fus Indios, i que deben resti-  
tuirles todo lo mal llevado, fe pue-  
de sacar refolució de algunas que-  
fiones, que pia i doctament e mue-  
ve el Padre Acosta en esta mate-  
ria, <sup>a</sup> dando avisos à los Confello-  
res, de como fe han de aver en con-  
fessarlos, i en mandarlos hazer las  
dichas refituciones. De lo qual  
tambien tocò algo Matienzo, i el  
Licenciado Zurita, <sup>a</sup> i en cafos  
femejanres el Padre Molina, i a-  
ora novifsimamente vn Moderno.

I todos vienen à resolver, que fi  
fe hallà los mefmos Indios à quie-

nes le iniziaron los daños i agra-  
vios, ò fus hijos, i herederos, à  
ellos en propria mano, fe les ha de  
hazer la refitutió. Pero fino fe ha  
llaren, ò fuere dificultoso de averi-  
guar quienes fueron los damnfica-  
dos, lo qual es lo mas ordinario,  
les han de aconsejar, q̄ repartan, ò  
q̄ manden la cantidad en q̄ fientie-  
ren gravada fu conciencia, à las co-  
munidades, Iglesias, ò Hospita-  
les de los mefmos Indios, ò à o-  
tras obras pias, que redunden en  
comun utilidad efpiritual, ò tem-  
poral de todos ellos, i afsi vi que  
lo hizieron muchos, eftando yo en  
el Perú, i fui juez de algunos plei-  
tos sobre eftos legados.

I en uno dellos fe offrecio du-  
da, de fi fe podian tener por pios,  
ò ad operã pia, en tal forma, q̄ por  
efte titulo pudiesse el Obifpo en-  
tremeterse en fu conocimiento, ò  
pedir ante el los Indios lo que à ef-  
to tocasse por ser mixti fori; i re-  
solvimos que fi, por los muchos  
Textos, i autoridades, que para  
ello juntaron Tiraquelo, Covarru-  
vias, Gutierrez, Graciano, Azeve-  
do, i otros que refieren i figuen Bo-  
badilla, i Zevallos, <sup>x</sup>

Sin que à efte obfte lo q̄ fe fuele  
dezir, q̄ los legados, en fatisfacion  
de lo mal ganado, ò para defcar-  
gar la conciencia de los que los  
dexan, fe deben tener; no tãto por  
obra pia, como por paga i fatisfa-  
cion de denda precisa, i obliga-  
toria, i que propriamente no me-  
recen el nombre de legados, fino  
de confesion dela dicha denda,  
como lo enseñan Romano, i o-  
tros Autores, infiriendo de a-  
qui, que en ellos no fe pueden po-  
ner condiciones, ni gravamenes.  
Porque effo se entiende, quando el  
testador lo declara afsi exprefsa-  
mente, ò por otro camino pudo  
constar de la mefma deuda, i la pa-  
ga, ò fatisfacion fe manda hazer  
à personas ciertas, i señaladas, ò  
incierras delas ciertas. Pero el  
cafò que yo he propuesto, es, de  
quando fon incierras del todo,  
i el testador no confiesa total-  
mente fu obligacion, fino mor-  
tivando la manda que haze à

x. Tiraq. de  
privileg. pie  
caufa, in pie  
fa. num. 13. &  
privileg. 149.  
Covar. inc. re  
latum el r.  
de testam. Gu-  
tier. r. pract.  
c. 44. Gracia.  
difcep. 329. à  
num. 13. alter  
Gracian. reg.  
194. n. 6. Aze-  
ved. in l. 1. o-  
ritul. r. lib. 4.  
Recop. n. 43.  
Bobad. lib. 2.  
cap. 17. num.  
104. & feqq.  
& nu. 139. &  
iterum c. 18.  
nu. 120. & Ze-  
valli. de vio-  
lent. q. 84. &  
alij ap. Me.  
d. c. 24. n. 119.  
& feqq.



los Indios pone (como es ordinario) por causa della: *Por si algos fuere d cargo, o para descargo de mi conciencia*. Las quales palabras no mudan, ni menoscaban la fustancia del legado, i su piedad, como se podrá colegir, de lo que muy en terminos deste punto nos enseñan Bartolo, Gregorio Lopez, i otros Autores. 7 Entre los quales Silvestro, añade singularmente, que en el fuero contencioso, si se dudare, con que animo i intencion dexó el testador tal legado, se ha de presumir en duda, que le dexó por causa i obra pia, i por Dios, i para salud de su anima.

A los quales añado, que es verdad en tanto grado lo referido, que aunque en otros legados se suele controvertir, si se dà via executiva para su cobrança, como consta de lo que latamente disputa Cavalcano, i otros muchos Autores. 2 En este que dezimos, por el respeto o intuitu que en él se halla de piedad, se puede i debe proceder executivamente, i de plano, como lo enseña Bartolo, por un buen Texto que cita para ello, i la comun pratica que refieren Iuan Gutierrez, i otros, 3 con cluyendo, que tales legados no requieren acetacion de heredero, aui mirado el derecho comun, i que es visto llegar el plazo, o dia de su execucion, desde el de la muerte del que los dexa.

Todo lo qual es muy digno de notar, para la declaracion i practica de una cedula Real de treinta de Julio del año de 1568. despachada para la Audiencia del Nuevo Reino de Granada, 4 que manda: *Que quando algunos Encomenderos en sus testamentos mandaren, que por algun tiempo no se cobren tributos de sus Indios, por descargo de sus conciencias, i que se encomienden d sus mugeres, i hijos, que han de suceder en ellos, con esta condicion, hagan entero, i breve cumplimiento de justicia, de manera que se cumpla la voluntad de los testadores, &c.*

Porque esta cedula (segun lo

que dexo resuelto) es justissima en quanto manda sean amparados i favorecidos estos legados, que se hazen en satisfaci6 de daños causados a los Indios.

Pero en quanto parece, que dize, que los herederos tendran obligacion de cumplir el legado, que en ella se refiere, dexando de cobrar las rentas que cayeren en su tiempo, me parece muy dura, sino es que en otros bienes ayan quedado por herederos del difunto, que les pone este precepto, 5 pues es llano, que en la Encomienda en que no luciden por derecho hereditario, sino por merced, i providencia del Rey, i de la ley, no estaran obligados a cumplir tal gravamen, como ni a pagar otras deudas de sus decessores, como lo dexo dicho i probado largamente en los capitulos quinze, i diez i siete deste Libro.

I por esto, la dicha cedula, no obstante lo mas general de su narrativa, ciñó su decision, con solo dezir, hagais entero i breve cumplimiento de justicia; de manera que podemos, i aun debemos entender, que no quiso precisar la paga, como lo dezia la narrativa; porque esso era destruir todas las reglas del derecho, con una palabra, 6 sino excitat los animos de los juezes a quien iba dirigida, para que breve i legitimamente, i por los terminos i disposiciones del, despachassen semejantes negocios. Que esta es la mas comun, i legal accepcion, o inteligencia de aquellas palabras: *Hagais justicia, hagais justicia*, como lo diremos mas de espacio en otro lugar, i lo notan bien Iasson, i otros muchos Autores, que refieren algunos copiosos Modernos. 7

(†.)



c. Text. & ibi DD. in c. fin. de usus.

d. Contra l. si quando, C. de inoffic. testa. cum simil.

e. Tass. in l. i. ff. de iust. & iur. & in l. causas, num. 7. C. de trans. & plures alij ap. Glurb. decis. Sicil. 4. t. nu. 6. Valenz. conf. 95. n. 26.

y. Bart. & eius Additio. in l. qui uxori, n. 3. de auro & argen. leg. Gregor. Lop. in l. 4. tit. 11. par. 6. glo. 2. ad fin. Gratian. dict. di. cept. 329. 2. n. 13. Ant Faber qui citat Boer. & alios in Cod. Fabrian. lib. 4. tit. 24. defin. 36. nu. 16 Sylvestri in sum. 5. legatum 4. n. 1. & Ego d. cap. 24. n. 123. & 124.

z. Cavale. de usufr. nul. rell. fol. 31. n. 15. & alij plures apud Zevallios, q. 103. Ducas reg. 15. limit. 2. & Ego d. c. 24. n. 125.

a. Bald. per text. ibi in l. heredes, D. de per. hered. & alij ap. Gutierrez. i. pract. q. 80 in fin. & Mejd. c. 24. n. 116 & seqq. ubi expendit opt. text. in aut. theu. de Eccl. tit. 5. q. iquis autem, & Gregor. Lopez in l. 6. tit. 10. p. 6. glo. 1. Fasta nu. año.

b. Extat. 2. tomo, pag. 243.

## CAP. XXVII.

*De la carga de residir, que se pone à los Encomenderos, i quando podran ser privados de las Encomiendas, por no cumplirla? I que impedimētos se deben tener por legitimos?*



AL PUDIERAN los Encomenderos cumplir con las dos cargas de que he tratado en los capitulos antecedentes;

cóviene à saber, de servir personalmēte en las ocasiones militares de sus provincias, i cuidar de la conversion i amparo de los Indios de sus Encomiendas, sino se les pusiera esta tercera, de que agora quiero tratar, que es, que precisamente ayan de estar obligados à viuir, i residir cō esta poblada, dentro del Reyno, ò Provincia, donde estuvieren las dichas Encomiendas, i hazer, como dizen, vezindad, i residencia personal en ellas.

La qual carga, i sus causas, i razones, i las penas de privacion, i otras, en que incurrē los que la contravinieren, puso por expresas palabras una provision del señor Emperador Carlos V. dada en Madrid à 13. de Noviembre del año de 1535.<sup>a</sup> del tenor siguiente. *Dō Carlos, &c. Por quanto Nos somos informados, q por la poblacion i noblecimiento de la Nueva-España, q es en las nuestras Indias, conviene, q ninguna persona que estuviere fuera dellas en otras provincias, i gobernaciones, tengan Indios encomendados en aquella tierra, i q los que tuvierē algunos residā à la continua en ella, para los regir, i administrar en las cosas de nuestra Santa Fe Católica; i para q quando se ofrecieren algunas cosas tocantes à nuestro servicio, i à la pacificacion i sosiego de los*

*naturales della, se hallē presentes, i Nos sirvan, como son obligados; por que de su ausencia se hā seguido, i podrian seguir muchos daños, è inconvenientes, como por experiēcia se ha visto. I queriedo proveer en el remedio dello, visto, i platicado por los del nuestro Consejo de las Indias, por quanto así Nos fue suplicado por parte de la ciudad de Mexico. Mandamos, q agora, ni de aqui adelante, ninguna persona que tuviere Indios Encomendados, pueda salir, ni salga de la dicha Nueva-España, sin tener para ello nuestra licencia expresa, ò del nuestro Virrey, ò Gobernador; i que si saliere sin la dicha licencia, ò no bolviere dentro del termino della, q por el mismo caso le sean quitados, i se le quiten los dichos Indios, q así tuviere encomendados, i no goze mas de los tributos, ò provechos dellos, &c.*

I antes de esta Provision, estaba harto apretadamente mandado lo mismo, por otra cedula del proprio señor Emperador, dada en Valladolid à 16. de Mayo de 1527. años; i por otra Provision dada en Toledo à 21. de Mayo del año de 1534. la qual se halla inserta, i renovada en una cedula del señor Rey Felipe II. dada en Madrid à 27. de Febrero del año de 1575. I esta fue una de las leyes de las Indias, q llamaron Nuevas del año de 1543. cuyo cumplimiento, con rigurosa execucion, se encargò despues al Virrey del Perú don Fracisco de Toledo, por lo tocante à los Encomenderos de aquel Reino, por otra cedula del año de 1573. las quales, i otras muchas, q tratā de esto, se hallarā en el segundo tomo de las impresas.

I juntamente, i por las mismas razones, se ordena en ellas à los Encomenderos, que dentro de tres años se casen en la provincia donde tuvierē las Encomiendas, pena de perderlas, i que edifiquen casas de piedra, i planten arboles, i hagan otras obras semejantes, que ennoblezca la Provincia, i descubran, que ellos tienen animo de permanecer, i echar raizes en ella.

a. Extat a tomo impref. pag. gin. 150.

b. Sched. d. 2. tom. cx pag. 248. cum multis seqq.

I al mesmo fin se endereçaron otras, q̃ no solo prohiben dar Encomiendas à los ausentes; pero aun excluyen de la sucesion de las ya dadas, à los que lo estuviere al tie po que esta se les desiere, de cuya justitia i practica dexo ya dicho mucho en los capitulos segundo, siete, i 18. de este libro.

I de esta carga haze particular mencion Iuan Matienzo, i mucho mejor, i con muy elegantes palabras el Padre Ioseph de Acofta, c̃ diziendo, que en ella se pretendio imitar el exemplo de los Romanos, en las nuevas Colonias q̃ fundaban i propagaban, i que de aqui se ha introducido en las Indias, el llamar *vecinos* à los Encomenderos, i tenerse entre ellos este nombre por honorifico, con que se distinguen de los que no tienen Encomiendas, que se llaman *Domiciliarios*. I Matienzo <sup>a</sup> pone en cuestion, si sera o conveniente, q̃ todos los que se hallan poblados en las ciudades, i lugares de las Indias, se llamen *vecinos*?

Pero debese advertir, que no es preciso, q̃ residan i hagan esta vezindad en los lugares de los Indios, q̃ les estan repartidos, sino en las ciudades, que fueren cabeza de las Provincias dellas, como las mesmas cedulas lo decidē exprefamēte. I antes por otras mas nuevas de los años 1555. 1559. 1563. 1569. <sup>c</sup> i por otra mas moderna, dada en Madrid à seis de Junio del año de 1609. se prohibe apretadamente à los mismos Encomenderos, que no puedan residir, ni residan en los pueblos, i repartimientos de los Indios, ni aun entrar en ellos (sino fuere muy de paso, o alguna cuenta, o cobrança) por los graves daños, i molestias q̃ les solian hazer viviendo entre ellos, q̃ siempre se han experimentado en el mundo, donde quiera q̃ viven jūto los pobres i humildes, con los ricos i poderosos, como lo dize bien Maceo de Afflicis. <sup>f</sup> I por q̃ aviendoseles dado ya à los Indios Curas, i Corregidores, como lo dexo dicho en el capitulo pasado, no les hazia falta la asis-

tencia de sus Encomenderos. I esto se guarda oy asì, con pena de diez mil pesos de oro à los Governadores, que dieren licencia para lo contrario.

De las quales cedulas, i de su practica, testifica tambien Antonio de Leon, <sup>g</sup> i de q̃ deben hazer la residencia, i vezindad en la cabecera de la Provincia, por las razones, i para los demas efectos, q̃ avemos dicho, que se pueden justificar, i cō firmar con el exemplo de los beneficios, i de los feudos, que por las mesmas, requieren la mesma residencia, con pena de privacion, por ser tan conforme à reglas de derecho divino, natural, Canonico, i civil, las quales no permiten, que quien desampara su oficio, goze su beneficio; como lo prueban infinitos Textos, i Antores. <sup>h</sup> I trayendo el exemplo de los Colonos de los Romanos, i q̃ los feudatarios se parecen à ellos, en esto de no poder desamparar sus Colonias Borchoiten, Rosental. <sup>i</sup>

Donde podríamos inferir, q̃ aun quando se diera caso, q̃ las Encomiendas se huvieran dado en sus principios sin esta carga, i pena de privaciō, se pudiera despues poner o añadir legitimamēte en las cedulas q̃ he referido. Porque siempre q̃ la ley postriua viene à mādā obfervar lo q̃ pedia la divina, o natural, o lo que trae su origen i razon de ellas, no solo mira i abraça lo por venir, sino tambien lo pasado, i no se tiene por lei nueva, sino por declaratoria, i excitativa de la antigua. segun las doctrinas de muchos Textos i graues Autores. <sup>k</sup>

I no deben ser oídos los q̃ o sien ten, o pretēden, q̃ se pudo, i puede escusar esta carga de residencia personal à nuestros Encomenderos, pues el oficio, i servicio q̃ ellos hazen, o deben hazer, se puede cūplir i exercer con igual suficiencia por qualquier sustituto que pongan en lugar suyo, que es lo q̃ vulgarmente dezimos: *Poner escudero*, o *servir por escudero*. I quando esto interviene, siempre permite el Derecho, <sup>l</sup> q̃ uno pueda obrar por otro, lo que pudiera por si mismo.

g. Leon. de cōf. h. m. Reales. 1. p. c. 19. n. 36. & seqq. fol. 103.

h. Capit. quia nonnulli, c. relatum, & per tot. de Cler. non resid. Tri dent. sess. 6. de reform. c. 2. C. ad hæc, hichinur, lex Conrad 19. tit. 25. p. 4. ubi Greg. Lop. cum multis alijs apud Nicol. Garc. de benef. 3. p. c. 1. Claro, & Baiard. In §. feudum, q. 29. & Mc, d. c. 25. ex n. 9. ad 4.

i. Borrel. de feud. c. 2. n. 12. Rosenth. cod. tract. cap.

K. Cap. fin. & ibi DD. verb. Futura, de cōstit. capit. cum tu, de usuris, auth. de rap. mul. in fin. col. lat. 6. cum late adductis à Jaff in l. non dubium, C. de legib. Azor. 5. infl. moral. c. 16. q. 13. Salas de legib. q. 97 sect. 7. pag. 558 Anguina. ibid. lib. 5. contr. 2. n. 20. & contr. 5. & Ego, d. cap. 25. nu. 14. 15. & 16.

l. Leg. 1s dānum, ubi Decius, D. de regul. iur. c. qui per alium, & cap. potest, eo dem in §. ubi, latē Petr. Pechius, cum alijs ap. Surd. conf. 50. n. 13. & Mc, d. c. 25. n. 17. & 19.

c. Matienz. in l. 10. tit. 10. lib. 5. Recop. glof. 2. num. 8. & 12. & in tractat. manuscr. de moderat. Reg. Peru 1. p. c. 12. Acofta de proc. Ind. salut. lib. 3. c. 11. pag. 319. & 320. cuius verba vide apud Me, in 1. tom. lib. 2. cap. 23. n. 5.

d. Matienz. d. tract. c. 12.

e. Extrat. d. 2. tom. pag. 257. & seqq.

f. Afflic. ad Conflit. Neapol. pagin. 71. nu. 4.

Porque aunque oy se ha abierto gran puerta à estas dispoficiones; por las muchas i gruesas Encomiendas que se han mandado dar à Señores de España, como ya lo toqué en el capitulo tercero de este libro, siempre he reconocido, i representado los graves daños, i inconvenientes que de ellas se figuen, figiendo las pifadas de Acosta, i Matienzo,<sup>m</sup> i de quantos hombres ay bien entendidos de estas materias, i lo mucho que importa, que personas calificadas, i hazendadas pueblé i ilustre aque llas Provincias, i q se gaste i diftri buya en ellas, i entre sus moradores, lo q rentan fus Encomiendas.

I enefeto, cafo que estas licéncias se concedan, folo las puede dar, i conceder el Rey, como dueño de todo, como lo mueftran las cedulas Reales q dexo citadas, i en particular las de los años de 1570. i de 1571. \* q aun prohiben à los Virreyes el darlas à los Encomenderos, para hazer ausencias breves i téporales, fin grandes i urgentes causas, i q entónces sea poniendoles termino dentro del qual buelvan à hazer refidécia, i penas, fino lo cumplieren.

Porque el praticar lo córrario, ni es jufto, honesto, ni vtil, i afsi se debe efcular, segun el consejo que nos dio el Papa Inocencio III. en una celebre Decretal. ° Pues fe al teraria por esta forma toda la harmonia de estas Encomiendas, i fus intentos, no cumpliendo los Encomenderos el juramento q hazé de servir por fus personas en especifica forma, ° poniendo otras que no sean de igual calidad, ni idoneidad q las fuyas, lo qual no es permitido en derecho. ° I en qualquiera q pusieren, i mudaren, nuevos verdugos, i azotes de los Indios, pues si aunos tratan mal los q los tienen por proprios, que se podrá efcopar de los que los arriendan, ó desfrutan agenos? °

En todos los quales casos, núnca se admite, q el que está obligado à servir por si, cúpla con poner fustituto, i en particular en el q promete de afistir à la defenfa de otro

por su persona, como le hazen los Encomenderos, jurando la de los Indios, i fus Provincias, segun se podrá ver de lo q en terminos de semejantes servicios en materias feudales, i beneficiales, i otras muni parecidas à la nuestra, juntá copio famente los Doctores à cada passo, i en particular Menochio, Cacherrano, Tufcho, i Magero. °

Pero, annq, como he dicho, los Virreyes, i Gobernadores no pueden difpenfar, q los Encomenderos firvan por fustituto, bien se les permite en las cedulas referidas, que puedan darles licécia para breves ausencias por juftas causas; i por dos años para venir à los Reinos de España, si tuvierén que negociar en ellos; lo qual se difpuso có mucha razon; porque lo contrario fuera como tenerlos cautivos, en fer vidambre, que por tal reputa elj Derecho no poder salir nunca de un lugar. ° I afsi en Napoles se dan estas mismas licencias à los córrinuos, ó entretenidos de aquel Reino, segun lo testifica Vincencio de Franchis. ° I en los beneficcios, porque fu refidencia no puede fer continua, se les permite tambien à los Prelados, que puedan dar estas breves licencias à fus Beneficiados, i Prebendados, con juftas causas, aunque no les está permitido el difpenfar en todo en la refidencia.

Esto mismo está declarado aun mas expreffaméte por otra cedula del año de 1540. q está en el segund Tomo de las impreflas, \* dode luego se insertan otras de los años de 1571. y 1578. que habian con el Virrey del Perú, i declaran, q en los casos, que ó por el tiempo de estas ausencias, ó por tener los Encomenderos difpenfacion Real para ello, huvieren de poner fustituto, j servir por efudero, sea fuya libremente la eleccion del q quifieren efcoger, i al Virrey le toque privativamente el aprobar la persona del que pusieren, fin que se entrometan en esto las Reales Audiencias.

Có lo qual vienen los Encomenderos à quedar como por fadores, ó

m. Acosta d. lib. 3. c. 11. pag. 318. Matienzo. d. tract. de modis. Regn. Perú. 2. p. cap. 12.

n. Extant d. 2. tom. pag. 253. & 255.

o. Cap. magne de voto, 101: *In omni negotio attendendum est, quid liceat secus dum equitatem, quid decent fecus dum honestatem, quid expediat secundum utilitatem.*

p. Cap. ad nostram, de iure iuran. ubi Doctor Ego d. c. 25. n. 32.

q. Linter artifices, D. de solut. c. 11. ap. M. sup. n. 27. & 34.

r. Cap. ne pro defectu, de elect. Trident. sess. 6. de reform. mar. c. 2.

s. Text. & Doctor. in c. quia de Cler. non resid. c. extirpanda, de prebend. Menoc. de arbit. lib. 1. q. 54. & 68. & conf. 54. & 722. Cacherrano. decif. 92. Magerus. de advoc. arm. c. 9. n. 1059. & sequentib. & c. 10. n. 573. Tufchus verb. industria, concussios, & sequentib. Ego omnino video d. c. 25. ex n. 23. ad 35.

c. L. Titio, §. Titio ceterum, de cond. & dem. cum similib. ap. M. c. 2 to. lib. 1. c. 3 nu. 44. & seqq.

u. Franchis de ciff. 455.

x. Capít. licet Canon. de election. in 6. Trident. sess. 23. de reform. c. 1. Garc. qui plures refert d. tractat. de benef. 3. p. cap. 2. n. 97.

y. Secundoto mo, pag. 235. & 256.

abonadores de estos sus substitutos, en tal forma, que sino tuviere con que pagar i satisfacer los daños, agravios, i extorsiones que hizieren à los Indios, i las penas, i condenaciones en que por causa de esso fueren condenados, lo han de lastar los que los nombrarò, como en semejantes casos està dispuesto en derecho, z donde los Nominadores se tienèn como por fiadores, ò *subrades*, que es el vocablo que les dio la ley de las doze tablas.

Todo lo qual assi dicho i supuesto, llegando aora à tratar de algunas questiones, que pueden, i suelen ofrecerse en esta materia. Sea la primera, si la pena de privacion ipso iure incurrenda, que las cédulas referidas ponen à los que se ausentan de sus Encomiendas, se podrá praticar, i executar, sin que aya necesidad de citacion, ni previa monición alguna, assi contra el que se ausentó sin licencia, como contra el que se ausentó con ella, pero deteniendose tiempo cófiderable, despues de pasado, i cumplido el que se le concedio por la dicha licencia?

I en terminos de los beneficios Ecclesiasticos, aunque sean curados, hallo muchos Textos, i Doctores, que resuelven, \* que para llegar à poner esta pena, es necesario citar los ausentes personalmente, si se supiere donde están, i sino por edictos, i proclamas, en ambos casos, i especialmente en el q se ausentó con licencia, aun q aya excedido el termino della; porque lo que la ley pretèdio castigar, fue el temerario desafato de ausentar se sin ella; i que no bastarà, q quando se le concedio, se le ayan hecho cerca de esto muchas moniciones, i apercebimientos. <sup>b</sup>

En terminos de los feudos, hallo resuelto lo mesmo, por casi quãtos Autores tratan de su materia. i otros infinitos q para otras igualmente parecidas à esta nuestra, tratan de los efectos i necessidad de estas moniciones. <sup>c</sup>

Supuesto lo qual, no me atrevere à dezir otra cosa en los de las Encomiendas, que tan parecidas

son à feudos, i beneficios, i mas aviendo visto una cedula Real del año de 1592. <sup>d</sup> que hablando de los Encomenderos, que andaban ausentes de la Provincia de Santa Marta, dà expressamente à entender, que es menester requerirlos, i darles termino para que comparezcan, antes de proceder à privar los, por estas palabras: *Os mando, que à las personas que tuviere Indios Encomendados en la dicha Provincia de Santa Marta, i estuviere ausentes della, i no vinieren à cumplir con sus vezindades, i demas obligaciones, dentro de quatro meses, como fueren requeridos para ello, deis por vacos los dichos repartimientos que tuviere, i con esto se los quiteis, &c.*

La qual cedula podemos entender, q ò corrigio las anteriores, que ponian esta pena de privacion ipso iure, i igualaban los dos casos de ausentarse sin licencia; ò dexar passar el termino de ella, i en particular la provision del año de 1535. cuyas palabras puse al principio de este capitulo. Otra carta escrita à la Audiencia de Lima en 17. de Julio del año de 1555. que manda, *se metan en la casa de tres llaves los tributos de los Indios del Encomendero, que estuviere ausente, passada la dicha licencia. I que de alli adelante los oficiales Reales entiendan en la cobrança de los reales repartimientos.*

O caso que no queramos inducir la dicha correccion, por lo menos nos enseñò la pratica, con q se debe proceder en tales casos. Por que, aunque sean validos los estatutos, que disponen se incurra pena de privacion ipso iure, i sin otra monicion por las ausencias, como despues de larga disputa lo resuelve Nicolao Garcia, siguiendo la doctrina de Cardenal, i de otros Autores. <sup>e</sup> Todavia, estando las cédulas anteriores relajadas por el abuso i falta de su observancia, parece debemos seguir la forma de esta ultima, por lo que añade el mismo Garcia. <sup>f</sup>

I porque aun las anteriores, si bien se miran, no parece exclu-

Menoch. de 2r. b. tr. casu 498. & casu 13. D. Vil. n. 2. 4. ex nu. 32. & plures alij ap. Me, 1. cap. 25. n. 48.

d. Extr. d. 2. tom. p. 233.

z. L. Imp. 11. §. 1. l. quid ergo 13. ad municip. l. 1. de Magistr. conveniend. cum innumeris alijs ap. Cusac. z. quæst. Pap. d. l. Imp. Herings. de fideiuss. c. 14. num. 189. Thesaur. 1. quæst. foren. q. 38. Menoch. de arbit. cas. 445. & consil. 1159 & Mejd. c. 15. nu. 41. & 42.

a. Cap. ex parte, c. qualiter, & cap. fin cum alijs de Clero. res. c. si quis presbyter, & c. si quis in Clero 7. q. 1. Trideat. ubi supra. & plures ap. Nicol. Girard. d. 3. p. c. 2. nu. 126. Mejd. c. 25. ex nu. 43. ad 48.

b. Innoc. & alij in c. extor. de Cler. non res. d. Ego sup. n. 47. c. Iass in l. si s. C. de eden. Affl. & V. fill. dec. 189. Ja. de Rosenth. de feudis, c. 10 q. 41. Tiraque. v. rb. Reverentur, ex n. 368.

e. Cardin. In d. c. extor. 2. Botter. Rebuff. & alij ap. Garcia ubi sup. n. 129 & Mejd. c. 25. nu. 51. Affl. d. dec. 1289. n. 8. f. Nicol. Gar. sup. nu. 131. & 139. Ego sup. num. 52. & 54.

g. Tiraq. dict. verb. revert. n. 177. Garcia fu pra n. 199. h. Farinac. in prax. crim. q. 21. ex nu. 115. Menoch. de arbit. cas. 542. n. 21. & seqq. Ma ger. d. tract. c. 16. n. 886. pag. 740. & alij apud Me, d. c. 25. n. 57. i. Doct. com. in c. cum secū dum leges, de heret. in 6. Gratian. reg. 360. Clarus in praxi. q. 80. & in nom. alij apud Farin. sup. q. 10. nu. 70. & q. 19. n. 48. Ma ger. sup. n. 835. D. Ant. Cabre ros in tract. de Tiuplis. c. 3. ex n. 14. Me, d. c. 25. n. 58. K. Borrin. de servit. vassall. 5. p. cap. 7. Ro senth. d. c. 10. q. 44. Ma ger. d. c. 10. num. 887. D. Larrea de clif. Granat. p. 336. Ego, d. c. 25. num. 58. in fine. I. Gloss. in l. fed & si, verb. Decreto, ex qq. caus. mai. plur. res apud Conrard. in l. dif famari, ex nu. 19. ad 43. & Me d. c. 25. n. 50. m. Cap. si Religio sus, de elec. lib. 6. ubi elegantissimū Monach. cap. relatam, cap. inter quatuor, ubi gloss. de Cler. non res. fid. Ioan. Andr. in capit. si Abbatem, de elec. & in c. cum fiat, de reg. intr. in 6. Ego d. cap. 25. n. 60.

yen estas moniciones; antes, pues, dicen, que sean privados los Encomenderos en los dos casos referidos, suponen, q̄ sobre esta privación se ha de formar proceso, guar dando el orden del derecho, como en caso semejante lo dize Tiraque lo, i lo declaró una decision de Ro ta que refiere Garcia. <sup>1</sup> I el orden del derecho es, que para formar proceso, aunque sea sobre delito notorio, se requiera citacion i proba nça; como despues de otros mu chos lo resuelve Farinacio, Me nochio, i Magero. <sup>2</sup>

Demas, de q̄ en qualquier forma que queramos tomar, i prati car estas causas, no se puede escu sar la citacion, si quiera para for mar el proceso, i dar, i pronunciar la sentencia declaratoria de la in cursa privacion. Segun la mas co muni i verdadera opinión de los Do tores en este punto, de leyes, & es tatutos, q̄ ponen estas privaciones ipso iure vel facto incurrédas, por rigurosos i apretados que sean. <sup>1</sup> La qual en terminos feudales, i de la privacion ipso iure puesta a los vassallos, por no cumplir con los servicios debidos a sus señores, la siguen asimismo Antonio Borri nio, Rosenthal, Magero, i otros muchos; <sup>2</sup> i solo la limitan al gunos, quando el juez señala ter mino al reo para que comparezca, i alegue de su derecho, con apercibimiento, que despues no será oido. Porque este termino pasado, dicen, siguiédo una Glos sa, que quedará privado sin otra declaracion. <sup>1</sup>

LA SEGUNDA question es, si ba stará, que el Encomendero aya pe dido al Virrey, o Governador de la Provincia donde cae su En comienda, la licencia de que tra ramos, para ausentarse, aunque se ausente antes de averfela concedi do, o constandole, que se le ha de negado?

I la resolucion, tomada de lo q̄ en la materia de los beneficios, i en otras tales, nos enseñan mu chos Textos, i Autores, sea, <sup>m</sup> q̄ no solo la debe pedir, sino obte ner, en tanto grado, que no bas

tará el silencio, o tacito con sentimiento del que la ha de conce der, porque es necesario el ex presso. I aun lo que mas es, si creemos a Baldo, i otros muchos que le siguen, referidos por Ce nedo en una de sus Colecciones, <sup>n</sup> la ha de tomar i guardar por es crito, para que le sirva de res guardo, i descargo, siempre que se le quisiere poner culpa, i pena, por averfse ausentado sin ella; por ser, como es llano en Derecho, que qualquiera persona, que se fun da en alguna calidad, o circunstan cia particular, tiene obliga cion de probarla bastantemente; porque de otra fuerte, no se po drá valer, ni aprovechar de la ac cion, o excepcion que en fuerza della pretendiere. <sup>o</sup>

Pero esto no lo avemos de to mar con tanta estrechez, que si se ofreciese alguna grande, i urgen te necesidad, no pueda el que está obligado a residir, ausentarse an tes de pedir, i obtener la licencia, si en esto avia de aver detencion, i embaraço considerable, como en casos i terminos muy ajustados al nuestro, lo enseñó Hostiense, a quien comunmente siguen otros Doctores. <sup>p</sup> Dando por razon de esto, que los impedimentos que pueden, i deben admitirse, para es cufiar el no residir, tambien po drán escusar el no pedir la licencia, quado, como he dicho, podia aver peligro en la tardança, i especial mente, si estaba en lugar muy dis tante el Governador que la avia de conceder, que es cosa en las In dias muy contingente.

I porque tambien lo puede ser el quererfse valer algunos Enco menderos de la alegacion de estos impedimentos; adviérto, que es mucho lo q̄ los Doctores en varias partes han escrito sobre ellos, <sup>q</sup> i qua les se deben tener por legiti mos, i quíes los hade probar, si los ha de protestar en tiempo, i en for ma, el que quisiere valerfse dellos. Pero como parece por lo que do ctamente junta, i resuelve Meno chio: <sup>r</sup> lo mas cierto es, q̄ todo esto pende del arbitrio del juez, i q̄

n. Bald. in l. in c. de ereg. mil. an. Gar cia d. cap. 2. n. 25. Pontius de matrimoni. lib. 5. disp. 27. & alij ap. Ce nedo. colic. 3. ad Sextum, n. 3. & Me, d. c. 25. n. 60.

o. Text. & Do ct. in cap. in presen tia, de probat. & in l. pater la 2. §. docere, D. vi bon. rap. cum alij ap. Cot. & Mascar. verb. Quibus, & Me, sup. n. 61.

p. Hostiense. d. cap. inter quatuor, Añ. d. de elec. 289. n. 10. Garcia d. c. 2. nu. 97. Azév. omnino viden dus, cons. 27. n. 10. & 21.

q. DD. in d. c. inter quatuor & in l. 2. §. si quis caution. ubi latissimē lall. Covar. 3. var. c. 13. De cian. resp. 69. nu. 2. Siarcia de appellat. q. 15. ex n. 44. ad 156. Azeved. supra, & per text. ibi in l. 14. tit. 3. lib. 4. Recop. & la tiff. D. Valen zuela cons. 184. n. 35. & 109. n. 13. & cons. 4. ex n. 70. quem omnino vide, & Me, d. cap. 25. num. 63. & si 99.

r. Menoch. de arbit. cas. 188. per totum, & Rosenthal. de feud. c. 6. con cluf. 46.



como ocasionan bastante excusa para ausentarse un Encomendero sin licencia, tambien, ó con mayor razon la darán, para excusar al que se ausentó con ella, si despues de cumplido el termino señalando, no huviere buuelto á su residencia, aunque se le impute, que se fue arrojando, ó estrechando mucho en la computacion del plazo, i que el impedimento le sobrevino, quando ya, aun sin sobrevenirle, no pudiera cumplir, i comparecer, como, i donde estaba obligado, segun las insignes doctrinas de Abad Siculo, i Iuá de Imola, que sigue i alaba mucho Mateo de Afflictis, en una de sus decisiones Neapolitanas. \*

Las quales doctrinas, i otras concernientes al caso, fueron muy venidas las muchos años ha en el Real Consejo de las Indias, en aquel pleito tan largo, i reñido, que hubo sobre las Encomiendas que el Marques don Francisco Pizarro avia dado á la señora doña Francisca Pizarro su hija natural, auida en doña Ines Huayllas Nufra, que fue hija de Guainacap, señor que fue del Perú, antes que en él entraran los Españoles, á la qual doña Ines casó despues con el Capitan Martin de Ampuero, noble, i antiguo Encomendero de aquel Reino, como lo refiere el Inca Garcilaso en sus Comentarios. \* I aviendo venido esta señora doña Francisca á España, con licencia, casada con su tio Hernan do Pizarro, que tambien tenia otra gruesa Encomienda, fueron detenidos en ella muchos años, i él en prision, por culpas que se le quisieron imputar en la muerte de don Diego de Almagro; i al cabo salio senténcia de que no pudiesen volver á las Indias. Con lo qual el Fiscal pidio se diesen por perdidas i vacas sus Encomiendas, i se incorporasen en la Corona Real; pues ya era cierto, q̄ se avia cumplido, no solo el tiempo de la licencia, sino muchos años mas, i q̄ el impedimento de la prision, i condenación no les relevava, pues avia sido por culpa suya, segun la vul-

gar regla de derecho, i lo que en otras questiones feudales semejantes, juntan Rosental, i Laurencio Silvano. \* I q̄ aun quando esto faltara, la senténcia que les prohibia bolver á las Indias, virtualmente les privaba tambien de las dichas Encomiendas, pues estas no se pueden gozar, sino residiendo, i por los presentes, i destruido el antecedente, lo queda lo que del se confiere, quando no puede consistir de otra suerte. \*

Pero sin embargo se pronunció senténcia en contrario, i á mi parecer justissimamente, por la razon de la excusa del legitimo impedimento, que llevo fundada; i porque entremos lo que tienen por tales, es el de la detencion en la carcel, aunque uno ayadado causa de que le prendan, i detengan en ella, como esta causa, ó culpa no se enderece para esse efecto, como singularmente, i muy en nuestros terminos, hablando de los Emphiteutas, Beneficiados, i Feudatarios encarcelados, i que esto les excuse de la pena de privacion, que por no pagar la pension, ó servicios que deben, ó por no residir, pudieran aver incurrido, lo dizen Antonio de Butrio, Tiraquelo, Bobadilla, Nicolao Garcia, Alvarez de Velasco, i otros que ellos refieren, i juntando muchos privilegios, i especialidades de los encarcelados.

Entre ellas una, que en el caso propuesto, se debe ponderar mucho, para excusar la ausencia de la dicha señora doña Francisca; conviene saber, que la muger, que va siguiendo, i acompañando á su marido, desterrado, ó encarcelado, se puede valer de este impedimento, para excusarse de no residir, de la mesma suerte, que si ella fuera la desterrada, ó encarcelada, por la obligacion que la corre de acompañarle en todas fortunas. \*

LA TERCERA question sea, de los que se ausentan de sus Encomiendas, para ir á estudiar á alguna Univerfidad aprobada, ó

v. Cap. damnum, de reg. iur. in 6. ubi latet Petr. Pechius, Sylvan. de iud. recogn. q. 77. m. 5. Rosenth. de feud. c. 6. conclus. 52. nu. 2. Ego omnino vidend. d. c. 25. ex num. 67. ad 77.

x. L. 1. 6. hufus rei, D. de offic. eius, l. veteris, D. de iur. Eve. rard. loco 96. Civeta conf. 231. n. 2.

y. Buerfus in cap. significante, not. 4. de pign. & in c. fin. de Cleric. non res. 1. Tiraq. & plures alij apud Corbul. de iure emb. tir. de caduc. obnon sol. can. 11 m. 10. Bobad. lib. 3. c. 15. per totum. precip. n. 108. Nicol. Garc. de benefic. 3. par. c. 2. Alvar. de Valasco. de privil. paup. p. q. 54 ex n. 15. & n. 7 & 10. & Mc, d. c. 25. ex n. 77 ad n. 66.

z. L. ad erfus, C. de crim. ex p. hared. l. 5. tit. 2. part. 3. Tusch. l. 1. tit. 1. conc. 386. l. 1. crisis, l. 2. C. de prov. iur. Scrin. ubi Plarea Sanch. de matrim. lib. 1. disput. 41. Bobad. d. c. 15 n. 130. & 131. & alij apud Mc, d. c. 25. n. 87. & seqq.

s. Abb. Sicul. & Imola in d. c. inter quatuor, & in c. quoniam, §. porro, ut lre non eóteft. Afflict. d. decis. 289 n. 17.

t. Garcil. Inca l. b. 9. com. c. 18. in fin.

están-

estando estudiando, se les desiere la sucession della, si podrán ser privados, ò excluidos por esta causa? I pongala de mejor gana, por q̄ pocos meses ha, que puso pleyto sobre este punto en el Consejo de las Indias, don Iuan Felix de Heredia Domiciliario de los Musos en el Nuevo Reino de Granada, pidiendo que à èl, como à mas benemerito, se le avia de dar una Encomienda, que el Governador de aquella provincia avia dado à un Capitan Iuan de la Peña, no obstante que ni èl, ni otro en su nombre al tiempo de la provision, huviesen parecido à oponerse; por q̄ dezia, que todo esto se le debia suplir por el privilegio del estudio, por cuya causa se auentó de su patria, i estaba en la Vniversidad de Salamanca. I à este titulo, ò por esta cabeza, pedia restitución in integrum contra la colacion de la dicha Encomienda, i omisa alegacion de su derecho, i justicia.

I verdaderamente no se puede negar, que entre otros privilegios de los estudios, i estudiantes en Vniversidades aprobadas, sea uno i muy considerable, este de escusar de la residencia, aun en los beneficios Eclesiasticos, como refiriendo muchos Textos, i Autores lo resuelve Nicolao Garcia, poniendo la Bula que llaman Eugenia, i disputando si esto procede tambien en los Curatos, i si el que se ausenta para este efecto, debe pedir licencia à su Prelado.

I asimismo de derecho civil, es cierto, que esta causa se ha juzgado siempre por bastante, para conceder restitucion à los absentes, que por respeto della incurrieron en alguna perdida, ò lesion, por la clausula general, *videbitur, si qua mihi iusta causa videbitur*, como lo prueban muchos Textos i Autores, i una celebre glosa, alabada, i exornada por Iason en un §. de la Instituta.<sup>5</sup>

Pero todavia en el pleyto que he dicho, el Consejo pronunció no aver lugar la restitucion que pedia el ausente, porque no trataba de retener, ò recobrar derecho

adquirido, sino de adquirirle de nuevo, en perjuizio de otro, que se hallaba legitimamente proveido por el Governador de la provincia. El qual no estuvo obligado à buscar, ò adivinar los titulos, meritos, i pretensiones del ausente, como lo dize un buen Texto,<sup>a</sup> i èl lo estaba, aun quando se hallara poseedor de la Encomienda, si quiera de urbanidad, de visitarla, i pedirle licencia para su partida. La qual tengo por precisa en el beneficiado, q̄ se quiere ausentar para ir à los estudios, aunque Nicolas Garcia tengalo còtrario, pues esta ausencia no es repentina, i se remite al arbitrio del Prelado, asì por derecho antiguo, como por el Santo Concilio de Trento. I quando aun en esto faltara, por lo menos pudo i debio dexar procurador instruido, i con papeles i recados bastantes, que en tiempo oportuno, acudiera en su nombre à hazer las diligencias que le conviniesen, i pues esto no hizo, à si se debe imputar, si le passaron en olvido, como lo dizen algunos Textos.<sup>f</sup>

Aunq̄ no ignoro, que ay otros, i algunos Doctores,<sup>g</sup> que dan à entender, que aunque no dexe procurador el que se ausenta por causa de los estudios, ò proceda mal el que dexa, todavia se le debe conceder la dicha restitucion. Entre los quales Alberico dize, que siempre lo vio praticar asì, i dà por razón, que los estudiantes se equiparan à los soldados, i por el consiguiente deben estar exonerados, libres, i expedidos de otros qualesquier negocios, i cuidados, por lo qual dixo bien Calsiodoro, que la accion militar se llama expedicion.<sup>h</sup>

Lo quarto, i ultimo, se puede, i suele dudar en esta materia, en que provincia ha de residir el Encomendero, que como muchas vezes acontece, ò ya por dispensacion Real, ò ya por ser cortas las Encomiendas, tiene dos ò mas, en partes distantes? I por desembarrassarme brevemente de este punto, valiendome del exemplo de los beneficios, aunque sean Parrochia-

c. I. si sciendū cum duob. frequentib. D. ex quib. caus. maior.

d. Cap. vt. non in vi. Eccl. benefic. Atbb. in callud. de præsumpt. cum 9. Gom. de in. poss. q. 10.

e. Text. Glof. & DD. in c. c. relatum, de Cler. non resid. Trident. sess. 23. de ref. cap. 1. Flores de Mena, q. 24. nu. 39. Zerola verb. Studiū, & alij ap. Me, d. c. 25. n. 112.

f. L. sed & si, §. adversus, & l. non enim, D. ex quibus caus. maior. l. i. D. cum qui appell. Glof. in l. fin. D. de in integr. restit.

g. Dist. §. adversus, & l. necnon 28. D. ex quib. caus. maior. ubi signanter Alberic. Gomez in d. §. rursus, in sit. de action. Felin. in cap. cum Berteld. de re iud. n. 19. Gregor. Lopez per text. ibi in l. 28. tit. 29. p. 3. & alij ap. Me, d. cap. 25. n. 125.

h. Calsiodor. lib. 1. ep. 17. vide verba apud Me, d. c. 25. n. 119.

a. Cap. fin. de Magistrat ubi DD. cap. Prælatum, de Cleric. non resi. Trident. sess. 5. de reform. c. 1. Hora. Lucius. Rebuff. & alij ap. Nicol. Garcia de benefic. 3. p. c. 2. nu. 54. cum seqq. & Me, d. cap. 25. n. 108.

b. L. nec non ex quib. caus. maior. l. 1. & 2. C. qui terat. §. si filius fam. D. de iudicijs, glof. elegans in §. rursus, in sit. de action. Bart. per text. in l. 1. §. 2. Pamp. l. 2. D. de fundo in sit. & in l. questum, de leg. 3. Seraphin. Mingon. & alij apud Me, d. c. 25. n. 109.

les unidos, digo que debe residir, i hazer su vezindad, en la que fuere mas pingue, i estimable, ò en la q̄ à el le pareciere, atendiendo à mirar por el cumplimiento de sus obligaciones en todas, lo mejor q̄ pudiere, i à no defamparar la que viere que necesita mas de su asistencia, cuidado, i buen gobierno, de que tenemos muchas declaraciones de Cardenales, que refieren à la letra Nicolas Garcia, i otros, i son dignos de verse los lugares, que para otro semejante intento, junta, i pondera nuestro Politico Bobadilla.<sup>1</sup>

I en quanto à los que no tienen Encomiendas, sino pensiones, repito lo que dexo dicho en el capitulo quarto de este Libro; conviene à saber, que de derecho comun, si los queremos nivelar por la regla de los pensionarios de los beneficios, no estan obligados à residir. Pero por una cedula particular del año de 1619. de que alli hizo mencion, se les manda que residan, como si fueran Encomendados, por las razones que en ella se contienen. Lo qual en todas partes se guarda mal, i Yo entiendo, que no ay que insistir mucho en ello, como se gasten i distribuyan los frutos ò rentas, que de estas pensiones se cobranen, en las mismas provincias en que se ganan.

I para remate de este capitulo, añado, que los Consejeros, del Real, i Supremo Consejo de las Indias, à quienes algunas vezes, con particular dispensacion Real, i por remuneracion de sus buenos, ilustres servicios, se dan Encomiendas, por el mismo hecho de darlas el Principe, que sabe su ocupacion, es visto dispensarles en la carga de esta residencia de que tratamos, como en un caso semejante lo dixi en Texto tan vulgar como celebre.<sup>2</sup>

A que añado, que siempre los Consejeros, por lo que sirven, i asisten à su Rey, son tenidos, i reputados por presentes, en todo lo q̄ les puede ser util, como lo dicen i prueban Boerio, Paponio, Copino, Bleyciano, i otros,<sup>3</sup> que aun lo

entienden, à que como tales ganan las prebendas i beneficios Ecclesiasticos que tuvierén, aunque requieran residencia personal, i lo que es mas, aun lo entienden à las distribuciones quotidianas, i para esto traen muchos Arrestos, i Parla-mentos de Francia. Pero en España, solo se les concede este privilegio à los Consejeros de la suprema i general Inquisicion, como lo toca don Vicente Turrero.<sup>4</sup>

I no se debe estrañar, que Consejeros, que asisten al Rey, gozen de esta dispensacion de que voy tratando, pues vemos, que el derecho Canonico permite,<sup>5</sup> que los Canonigos que asisten al servicio i ministerio de su Obispo, i Prelado, por lo menos dos, gozen enteramente los frutos de sus prebendas, i sean tenidos por presentes i residentes. I aun Nicolas Garcia<sup>6</sup> añade, que tambien por esta misma causa pueden ganar las distribuciones quotidianas, aviédo costumbre de ello, porque es muy justa.

## CAP. XXVIII.

*De la carga de la terciaria parte, que se ha puesto de nuevo en las Encomiendas del Perú. I en todas, de venir à pedir confirmacion al Consejo. I de la materia de las confirmaciones.*



VNOVENO puede los Principes regularmente poner nuevascargas, ò gravámenes à los feudos ya cõcedidos, como nos lo enseña el Derecho,<sup>7</sup> esto se limita, quando acabadas las vidas porque se concedieron, se devuelven à los mismos Principes, ò como los Doctores hablan, se abren, porque entonces, en las nue-

m. Turrer. de Sacelli Regis, cap. 7. nu. 26. fol. 118.

n. Cap. de ex-tero, & cap. ad audientiam, de Cler. non resid. ubi DD. Navar. in manuali, cap. 25. nu. 121. Rota, Dueñas, Covar. & alij ap. Me, dict. c. 25. n. 123.

o. Garcia ubi sup. nu. 345. & seqq. & vide noviss. D. Valenz. conf. 101 n. 15, vol. 2.

I. Nicol. Garcia, d. 3. p. c. 2. n. 185. & seqq. Gonzal. ad Reg. 8. Canc. glos. 6. ex nu. 268. Sanchez de matrimo. lib. 8. disp. 1. nu. 19. Bobad. in polit. lib. 2. c. 9. n. 15.

K. L. quidam consulebant, D. de re iud.

J. Boer. decif. 17. per totam, Papon. lib. 1. tit. 3. Arrest. 6. Copin. lib. 2. Monast. tit. 13. n. 14. & lib. 1. de sacrapolit. tit. 5. nu. 18. & lib. 3. tit. 3. n. 18 Bleycian. de benef. lib. 2. tit. de preben. num. 42. pag. 247.

a. L. cum dos, C. de pac. do- tal. l. perfecta donatio. C. de donatio. que sub modo cum alijs apud Me noch. conf. 181 nu. 21. Borrel. conf. n. 107. Per. de potest. Princip. c. 32. q. 3. n. 121.

b. L. in tradi-  
tionibus 49.  
D. de pati. l. le-  
gem, C. eod.  
cum simil. ap.  
Roman. sing.  
528. & Ms. d.  
2. to c. 26. n. 2.

vas gracias, i mercedes que hizie-  
ren dellas, bien podran poner to-  
dos los pactos, condiciones, i car-  
gas que quisiere, fuera de las que  
antiguamente solian tener en si,  
como el mesmo derecho lo ense-  
ña, <sup>b</sup> i vemos, que ha sucedido en  
estas, de que quiero tratar en este  
capitulo.

Porque aunque antes las Enco-  
miendas, con sola la provision i co-  
lacion que dellas hazian los Virre-  
yes i Governadores, furian ple-  
no efeto, i daban derecho irrevoca-  
ble à los Encomenderos, des-  
pues se mandò, que en las que de  
nuevo se proveyesen, se quitasse la  
tercia parte, i se fuesse meriendo  
en las Reales caxas, para su desem-  
peño, i que se viniesse à pedir con-  
firmacion de la merced dellas à su  
Magestad, en su Real Consejo de  
las Indias, despachandose cedulas  
muy repetidas, i apretadas sobre  
ambos puntos, los quales se en-  
tenderan mejor tratandolos distinta-  
mente.

I ASSI, comenzando por el de  
las tercias partes, es de saber, que  
por hallarse en el Perú con algu-  
nos empeños cõsiderables las Rea-  
les caxas, por averse vendido algu-  
nos juros sobre sus rentas, i consig-  
nado otras à personas particula-  
res, por varias causas, lo qual la  
experiencia iba mostrãdo ser muy  
dañoso, porq̃ casi no tiene el Rey  
nuestro Señor otros reditos li-  
bres, i desembaraçados de que va-  
lerie en las muchas i urgentes ne-  
cessidades en que se halla, parecio  
conveniente, buscar craza, con que  
las caxas se fuesen desempeñando  
para lo de adelante, sin nuevo da-  
ño i lesion del patrimonio Real. I  
no se hallò otra mas suave, i libre  
de inconvenientes, que ir pagãdo,  
i quitando estos empeños con los  
reditos de las Encomiendas que  
fuesen vacando.

I para esto, en primer lugar se  
despachò una cedula en Aranda à  
14. de Agosto del año de 1610. di-  
rigida al Marques de Montescia-  
ros, que era entonces Virrey del  
Perù, por la qual se le mandò, q̃  
de allí adelante no proveyese En-

comienda alguna de las que fue-  
sen vacando, hasta que de sus redi-  
tos estuviessse desempeñada la Real  
hazienda de todas las pagas, que  
sobre ella estaban situadas à per-  
sonas particulares, por estas pala-  
bras: *os encargo mucho, que con  
los repartimientos que fueren va-  
cando, vais redimiendo las dichas  
situaciones, que se pagan de la dicha  
mi Real caxa, lo qual el Marques  
dexò de cumplir, alegando para  
ello algunas escusas, que tuvo por  
justas, i entre las demas el dezir, q̃  
la facultad de encomendar, que se  
le avia dado libremente al princi-  
pio de su Virreynado, parecia que  
se le quitaba del todo por este ca-  
mino.*

Fue nombrado en su cargo i lu-  
gar el Principe de Esquilache, i  
por otra cedula dada en Oñate à  
ultimo de Octubre del año de  
1615. se le mandò, *Que de todas  
las Encomiendas que el Marques su  
antecessor avia proveido contra lo q̃  
se le ordenò, quitasse la tercia parte  
à los encomendados, que no podrian  
justamente mostrarse quezcosos de  
ello, pues en rigor se les pudierã qui-  
tar del todo, como dadas contra or-  
den expreso de su Magestad; i que en  
las que el de allí adelante huviesse  
de proveer fuesse tambien quitando  
la dicha tercia parte, hasta q̃ con efe-  
rose hallasse hecho el desempeño que  
se ha referido.*

El Principe, luego que tomò el  
gobierno à su cargo, executò esta  
cedula à la letra, promulgando un  
decreto general para ello, dado en  
Lima à 20. de Abril del año de  
1616. i dio cuenta dello à su Ma-  
gestad en su Real Consejo de las  
Indias, diziendo juntamente, que  
con lo que tenia ya aplicado de es-  
tas tercias partes à la Real Caxa,  
quedaba libre, i exonerada de to-  
dos sus empeños: i preguntando,  
si respecto de esto podria cessar en  
encomendarlas con dicha carga?  
Por lo qual se le dieron gracias en  
carta de Madrid 17. de Março de  
1619. i se le mandò, que sin embar-  
go de estar hecho el desempeño,  
fuesse continuando la mesma quira  
ò detraccion de todas las otras En-

2. Refero hanc  
Sched. ad lit-  
teram, Ego d.  
c. 26. n. 6.

comiendas, que por lo de adelante fuesen vacando, incorporandolas en la Corona Real, pues duraban las necesidades, que obligaron à buscar este medio, i que mirasse si sería mas conveniente, que estas tercias partes se administrasen i cobrasen por los oficiales Reales, ò por los mismos Encomenderos, à quienes se dexaban las dos restantes, dando ellos fianças de pagarlas en la Real caxa, en los tiempos, i lugares acostumbrados.

Y luego se añadieron estas palabras, que por notables, me parece se deben poner à la letra: *La viendose discurrido, i mirado sobre la materia con mucha atencion, ha parecido, que supuesto que esta es donación gratuita, aunque remuneratoria, no se haze agravio à nadie dándole la Encomienda con esta carga, i estando mi hacienda en el estado en q se halla, es cosa justa i conveniente, que por todos los caminos posibles se procure sin aumento, mayormente en materia de que se puede sacar fruto tan considerable. Hácislo executar assi, pues es tan facil, i la justificación en si notoria, pues assi como yo puedo dar una Encomienda con pensión en favor de un tercero, la puedo justa i indubitavelmente aplicar i resolver para mi, siendo mi voluntad, mayormente procediendo de mi hacienda, ò de cosa que puedo dar, ò dexar de dar. Este fue el origen, i introducción de estas tercias partes en las Encomiendas del Perú, la qual se confirmó por otras cédulas de Madrid 6. de Março de 1619. i 28. de Junio de 1622. que refiere Antonio de Leon.<sup>d</sup>*

Pero porque con esta ocasion, i por esta via, podia acontecer, que dentro de pocos años quedassen incorporadas todas las Encomiendas en la Corona Real, si siempre que vacassen se les quitaban las tercias partes; los del Perú suplicaron à su Magestad por persona de don Bartolome de Oznayo, embiado para este, i otros efectos por su procurador General, que se sirviesse de declarar esta duda, ò templar este rigor, como mas convi-

niesse. I assi se despachò otra cédula dada en Madrid à 9. de Março del año de 1622. que declaró, que ninguna Encomienda se pudiesse terciar mas de una vez; desuerte, que las otras dos tercias partes de cada una dellas, se conservassen enteras, para que en ellas se fuesse continuado la gratificación de los benemeritos, por estas palabras: *He tenido por bien de declarar, como por la presente declaro, i mandando, que la ordẽ general, por la qual està mandado aplicar à mi hacienda el tercio de las Encomiendas que vacaren, sea, i se entienda por la primera vez, que cada Encomienda vacare, quedando las dos tercias partes para el beneficio del proveído, i encomendado. De manera que con una aplicación del dicho tercio, quede, respecto de aquella Encomienda, in perpetuum, i mientras yo no mandare otra cosa, libre, para averse de encomendar en las dos tercias partes; de las quales no se ha de sacar tercio, por estar ya sacado. I porque à pocas provisiones se consumiría toda la Encomienda, sin quedar que encomendar, i para escusar este inconveniente, i qualquier genero de duda, lo executareis, que assi es mi voluntad, &c.*

Y juntamente se mandò, que lo que por razon de esta tercia parte se quitaba à los Encomenderos, q avian sido mandados proveer, i acomodar en rentas, ò Encomiendas de cantidad señalada, se les supliesse en otras Encomiendas, q despues fuesen vacando, i para efecto se despachan cédulas particulares cada dia, como ya lo toqué en el capitulo 11. de este Libro.

Y luego, porque los Encomenderos assi terciados, que querià tomar en si la administracion i cobrança de toda la Encomienda cò cargo i fianças de pagar à su Magestad la tercia parte que le tocaba, se quexaban, que les compelià à poner à su costa en la Real caxa de Lima las cantidades que esto montaba, se despachò otra cédula en Madrid à 28. de Junio del año de 1621. dirigida al Marques de Guadalcázar Virrey del Perú, q

d. Anton. d.  
Leon de con-  
firm. Reales,  
L. p. c. 26. n. 5.  
& seqq.

declaró, así por lo pasado, como para lo por venir, que los Encomenleros, que debaxo de esta carga huviesen acerado las Encomiendas, *Cumpleßen con meter los dichos tercios del valor dellas en las caxas de los distritos donde estuviere, sin embargo de que en los riturlos i despachos de ellos, se diga, ayú de meter el dicho tercio en la dicha caxa de esta Ciudad de los Reyes.* Lo qual parece se pudo tomar de las Reglas del derecho comun, que siempre nos enseña, que los tributos, diezmos, i qualesquier otras contribuciones, que los provincia les ayan de pagar al Rey, ó á otras publicas funciones, no tengan obligación de llevarlas por su costa, i riesgo fuera de sus provincias.

Pero es de advertir, que he ido diciendo, que estas tercias partes se quitan ó facen en las del Perú, porque en otras aun no se ha practicado esta introduccion, excepto que en el Nuevo Reyno de Granada, de qualquier Encomienda, por una vez, se paga media Anata, fino es que sea tan tenue, que no baste para ello, i de esta paga se má da hazer especial mencion en los titulos que se les dieren para las dichas Encomiendas, por cedula de Madrid 15. de Octubre del año de 1622. que refiere el Licenciado Antonio de Leon.<sup>f</sup>

I ya oy, así de todas las Encomiendas, como de las demas cosas que son, ó pueden ser de gracia i merced Real, officios, beneficios, renunciaciones, i dispensaciones se lleva otra media Anata, por los nuevos decretos i pragmaticas, q para ello se promulgaron en España, se mandaron estender á las Indias el año de 15 por pedirlo así el grande aprieto de tantas guerras en que se hallaba su Magestad, i los excessivos gastos que en ellas se le ocasionaban, los quales han obligado á valerse de este i otros medios de facer i jutar dinero, sintiendolo el q los manda executar, no menos q los que los vienen á pagar, i así espero en Dios, que han de cessar, como fueré cessando estas desventuras, i que la

paz cá deseada nos bolverá el sosiego, que en esto i en otras cosas nos ha quitado la calamidad de tan porfiadas guerras, como en semejante proposito lo dixo el Emperador Iustiniano. Por que bien sabido es por todos el daño q causan tales imposiciones, i lo que se mandan escusar enderecho, de que escribí mucho muchos Autores,<sup>h</sup> i por ventura yo bolveré á dezir algo en otro lugar.

En lo que se puede ofrecer dudas, en si esta tercia parte que se manda aplicar á su Magestad, ha de ser libre i horra de todas costas? I hallo, que el Licenciado Antonio de Leon,<sup>i</sup> parece que dize que si, por estas palabras: *I este tercio es preferido, i se saca primero, ante todas cosas de las Encomiendas.* Pero la razon del derecho, i de la equidad, me hazen sentir lo contrario; conviene á saber, que se han de facer della prorata los gastos, contribuciones, i diminuciones, q tocaren á la gruesa de toda la Encomienda, i son anexos á ella. Por que supuesto que el Rey quiso, en el modo que dexo dicho, entrar á la parte de la cota de estas Encomiendas, i subrogarse en lo que en las mismas se pudiera dar i situar á qualquier privado, i costas que le tocaren. Para lo qual ay Textos, i Autoridades expresas i muy en terminos de graves Doctores.<sup>k</sup>

De que yo me vali en la causa de una hermana mia á quien se avia dado la Encomienda de los Ancoraimos, que cae en el distrito de la Ciudad de la Paz, con esta carga de pagar al Real Fisco cada año la tercia parte, i que ella gozasse el beneficio, q llaman, de las especies. I demas de lo dicho alegué otro capitulo de carta de 17. de Março del año de 1619. dirigida al Virrey del Perú Principe de Esquilache, en que se le ordena, que si le pareciere convenir dexe el beneficio de las especies á los Encomenderos, con cargo de que paguen la tercia parte, rebajadas

g. Iustin. Imp. in l. un. C. de caduc. toll. in princip.

h. Auth. ut iudic. sine quoq. suff. l. i. c. l. Hocetian. C. de offic. p. p. p. r. c. un. d. i. s. ap. Maitr. de Magist. lib. 1. c. 20. Cabed. decif. Lufin. 24 p. 1. D. Lancia decif. Granat.

i. Leon d. c. 16 n. o. fol. 81.

k. Text. & Doct. in l. si quis servum, §. si cui certá, cum l. seq. D. de leg. 2. l. 2. in princ. & in §. si cui, de hæred. vel actio. vend. lar. Barboza in l. si cōstante, §. fin. sol. matr. nu. 7. & seq. & a i. plures ap. Me. a c. 26. nu. 8. & 19. & terg. sup. hoc lib. c. 11.

c. L. forma, §. 2. D. de cens. l. 1. C. de mul. & in quo loco lib. 10. ubi Doctor. & alij plures apud Cencium, i censibus, 2. p. c. 2. q. 4. art. 5. nu. 19. & 20. & Me. d. c. 26. nu. 12. & dixi sup. lib. 2. c. 20.

f. Ant. de Leon ubi sup. d. c. 16 n. o. fol. 81.



las costas à los oficiales Reales, por estas palabras: *Que esta misma hacienda en valor, a vida consideracion al tercio, baxadas las costas, se pague por el Encomendero en dinero, en la caja, i oficiales de cada distrito.* Otra cedula de Madrid 28. de Junio de 1621. dirigida al Virrey Marques de Guadalcázar, q̄ referidas las antecedidas, que tratan de estos tercios, repetidamente dize, que lo que se ha de pagar es el valor de la tercia parte, como consta de aquellas palabras: *Huviése de meter el tercio de su valor en la dicha mi caja.* I de las q̄ luego se siguen, *Que cumplan los Encomenderos con meter el tercio del valor de las tales Encomiendas en las cajas de los distritos donde estuvieren.* Porque el valor de los redditos, en casos como este, se entiende ser aquel, que queda sacada las expensas, contribuciones, i disminuciones, como lo dexo tratado i probado laraméte en el capitulo once de este Libro.

Pero sin embargo de esto, condenó à mi hermana insolitud, ò por dezir mejor à mi, que avia su fiador, un Visitador, que entonces estaba en el Perú, no se que fundado en mas razon, de la que algunos suelen tener, en viendo se en tales cargos, que es atenerse siempre en quanto hazen i determinan à lo mas rigido, como sea en favor del Rey, ò su Fisco Real, pareciendoles, que con esso negocian su gracia, i acreditan mas sus acciones, no considerando, que los que son justos i buenos, como los nuestros antes ponen su gloria, i riqueza en ser vécidos de sus vassallos, en los pleytos en que tuvieren mejor, i annigual justicia, como lo dixo bien Plinio en su Panegyrico à Trajano, i no menos bien Calsiodoro, <sup>1</sup> siguiendo sus huellas en dos capitulos ò Epistolas de sus varías.

Otra duda se pudo también ofrecer en este punto, i es, si estas tercias partes se han de quitar i rebajar solamente de las Encomiendas que se proveen en el Perú, por los Virreyes, que allí tienen esto à su

cargo, ò tambien de las que se proveen en España por su Magestad, con consulta de su Real Consejo de las Indias, ò sin ella? I verdaderamente, yo pensara, q̄ no se avia de estender à estas, porque mercedes Reales han de tener siempre todo colmo i llenéz en fumo grado, como lo dize una ley.<sup>m</sup> I tambien porque por la mayor parte, las que por esta via se hazen, son en cantidad señalada, i así no parece se deben terciar, ni andar en el embaraço de suplir en otras Encomiendas lo que se quitare de las así concedidas. I lo mesmo hallo que sentia conmigo Antonio de Leon.<sup>n</sup>

Pero sin embargo veo, que el Consejo estos dias passados decia rò lo contrario, i hecha consulta sobre ello à su Magestad se despachò orden general, para que de todas, sin distincion, se fuesen quitando las tercias partes, por confeguir mas presto por esta via, el desempeño de las Reales cajas, i aumento de hacienda que se pretende, para las necesidades que he re ferido, aunq̄ no suele tenerse por el menor, q̄ tengá descanso, i consuelo los subditos en las suyas, pues esta es la mayor riqueza de un Principe, como ya lo he tocado en otro lugar, i muy en terminos de este nuestro lo advierte Francisco Patricio.<sup>o</sup>

VINIENDO aora à tratar de la otra nueva carga de las confirmaciones; es de saber, que se comenzó à introducir por Cedula Real, despachada en Valladolid à 20. de Setiembre del año de 1608. dirigida al Marques de Montecclaros Virrey del Perú, en que se le dize, q̄ esto avia parecido conveniente al servicio de su Magestad, así en las Encomiendas, como en las pensiones, que de allí adelante se còcediesen, i se señaló el termino de quatro años para venir à pedir, sacar, i presentar la còfirmacion de ellas, cò pena de perdimiento de frutos, si así no se sacasse i presentasse, aplicados à la Real Camara.

Esta cedula dexò de cumplir el Virrey, representado algunas ra-

m. L. cum multa, C. de bon. que liber. 1br. Culmen habere precipuum.

n. Leon. d. cap. 16. n. 6. in fine.

o. Dixit sup. 1br. 2. c. 18. Patricius 1br. 4. de Reg. cit.

1. Calsiod. 1. var. epist. 22. & 19. vide verba eius elegacissima apud Mo. d. c. 4. no. 24. 1. non dubito, & ibi D.D. de huc sicut, & dicam alia infra. lib. 5. c. 6.

zones, que tuvo por eficazes, para que se sobreyesle, como consta de algunas cartas, que en razon dello escribio los años siguientes. Pero sin embargo se le mandó una i otra vez que la cumpliesse i executasse por cedulas de tres de Abril, i veinte de Diciembre del año de 1610. i de 10. de Noviembre del de 1612. I se estendió despues el mesmo orden i mandato à la Nueva-España, i todas las de mas provincias de las Indias, por otra cedula dada en Madrid à 17. de Enero de 1612. poniendo pena, no solo de perdimiento de frutos, sino de las Encomiendas, à los que dexassen de llevar sus confirmaciones. Con que esto quedó asentado para lo de adelante, i se pone por carga i condicion especial en los titulos dellas, q se despachan por los Virreyes i demas Gobernadores, que tienen facultad de Encomendar, cumpliendo con lo así dispuesto en las dichas cedulas.

Las quales despues, por la grã distancia de las provincias de las Indias, i accidentes de la navegacion, que muchas vezes ocasionan detenciones inculpables, se templaron. i moderaron en quanto al termino, desfuerse que para lo del Perú, Chile, i Filipinas, se estendiesse à seis años; para lo de la Nueva-España, i sus adjacentes, i otras provincias, i Islas mas vezinas à cinco, dentro de los quales se huviesse de presentar la confirmacion, como consta por cedulas dadas en Madrid à siete de Febrero del año de 1623. i à 28. de Julio del de 1629. de las quales, i de las que arriba dexo citadas, haze especial, i diligente mencion el Licenciado Antonio de Leon.<sup>a</sup>

Añadiendo bien, que esta necesidad de pedir, i llevar confirmacion, incumbe tambien à aquellos, que en virtud de cedulas Reales fueren encomendados, por los Virreyes, ò Gobernadores de las Indias, porque es general la disposicion de las dichas cedulas, como en casos semejantes lo dize algunas leyes. I como la razon que

movio à despacharlas, i à requerir esta confirmacion, fue quererle enterar el Rey nuestro Señor, i su Real Consejo de las Indias, si se procedio justificadamente en la distribucion i provision de las dichas Encomiendas, i pñones, i sepefaró i arendieró bié los servicios, i meritos de los competidores; i esta milita igualmente en los que concurren à pedir cumplimiento de sus cedulas futuras ò expectativas, pues en graduarlas, i preferirlas, ò posponerlas, puede obrar tanto la gracia, i otros respetos indebidos, debio tambien correr, i militar la mesma disposicion, segun la regla vulgar del derecho.<sup>f</sup>

Demas de que aun quando quisiessemos dezir, que del todo no parece igual la razon, pues el proveido en virtud de mandato i cedula Real, ya parece que lleva en ella la aprobacion del mesmo Rey, que se la concedio, i que de su mano consigue la Encomienda, aunque el Virrey, ò Gobernador se la consieran, como en terminos de beneficios lo dize una celebre Decretal.<sup>e</sup> Todavia quedan en pie las otras razones, que dexo apuntadas, i estas bastan para sustentar la disposicion, i requisito de la confirmacion, conforme à Textos, i doctrinas notorias.<sup>f</sup> Fuera de que aun quando esto faltara, la disposicion general tiene rãl fuerza, que se ha de entender i praticar generalmente, aun quando ay mayor razon en un caso que en otro, ò en materias odiosas, como refiriendo para ello muchos Textos i Autores, lo enseñan Tiraquelo, Cravetta i otros.<sup>x</sup>

Pero si las cedulas Reales, que así proponemos estar despachadas, no fuesen generales para las Encomiendas vacas, ò que fueren vacando, cerca de las quales es forzoso admitirse el cócurso que llevo dicho, sino especiales, para algunas Encomiendas ciertas i señaladas; entonces no dudaré afirmar, que no se necesita de confirmacion, por q tenemos por Aforismo corriente en derecho Canonico i civil, que quando el Papa, ò

f. L. Illud, D. ad leg. Aquil. cum similib.

t. Cap. is qui, de prabend. lib. 6.

iv. §. affinitatis, Instit. de nupt. Velsae. lit. E. n. 22. in terminis, Grat. conf. 120. nu. 47. lib. 2. & Caneer. 3. var. cap. 3. nu. 208, & seqq.

x. Tiraq. de retract. ling. §. 1. glof. 14. nu. 102. Cravetta conf. 92. nu. 4. Gntierr. conf. 5. nu. 5. & 6. & plures alij apud Valenz. conf. 21. n. 45. & seqq. & Me, d. c. 26. n. 33.

p. L. qui contumectus, de r. milit. l. 1. & sequentib. D. si quis carceris, cum similib.

q. Leon ubi supra p. cap. 17. per tot.

r. L. 3. §. Divus, de sepulch. viol. i. penult. §. ult. de iur. & fact. ignor.

y. Glos. in c. r. verb. Provisio nem, de elect. lib. 6. Felin. in cam. r. n. 3. & 4. de refeript. Cuchus lib. 4. maior. inst. tit. 4. num. 52. quorum verba vide ap. Me, d. c. 26. num. 35. & 36.

z. Cabed. de decis. 5. n. 4. p. 2.

a. Craveta con fil. 908. nu. r. Decian. resp. 19. n. 139. vol. 3. & alij apud Gravcum praet. conclus. lib. 2. concl. r. nu. r. & Me, d. c. 26. n. 37.

b. L. Mevius, & l. q. i. heredi, de cond. & dem. cum vulgar.

c. Molina de primogen. lib. 2. c. 6. nu. 37. & cap. 7. num. r. Castillo 5. c. 6. trovers. c. 119. n. 6. & seq. & alij apud Valenz. conf. 87. n. 77. & Me, d. c. 26. n. 40.

d. L. nec offi-rio, §. r. D. de peric. & commo. laté Tiraquel. in l. si unquam, verb. Revertatur, n. 277. Surd. conf. 129. n. 36. Menoch. conf. 134. n. 30. & 31. Molino de pact. nuptial. lib. 3. q. 1. n. r. & 12.

el Principe proveen, i eligen, en esse mesmo acto se incluye virtualmente su confirmacion, segun la doctrina singular de una glosa, que figuen i celebran mucho Felino, Marco Antonio Cuchio, i otros Autores. <sup>7</sup> Aunque Cabedo refiere, <sup>z</sup> que en Portugal mandò el Rey don Iuan el II. que se pidiesen confirmaciones generales de todas las donaciones hechas de bienes de la Corona Real, i que de otra fuerte no valiesen.

De lo qual se puede inferir, i infero en primer lugar, que pues esta confirmacion se requiriò por tantas i tan repetidas cedulas, i es como una señal de superioridad, que el Rey nuestro Señor quiso reservar en si en estos casos, como en otros semejantes lo refuelven Craveta i otros Doctores. <sup>a</sup> Con razon se pudo mandar por ellas, que en los titulos de las Encomiendas se pusiese este gravamen, pena de perderlas. Porque esta fue una como nueva forma de estas gracias, i concessiones, que por el consiguiente induce contradiccion, i vicia el acto, sino se cumple, i purifica, como si nunca se huviera hecho. <sup>b</sup>

En tanto, que dizen Molina, i otros, <sup>c</sup> que el defecto de la forma es mayor que el de la sustancia, i se ha de atender aun mas que su razon, i que la forma de la ley no se puede cumplir por equipolencias. En terminos de los contratos del Principe, i de otros particulares, i que se aulen ò rescindan por qualquier defecto de la forma mandada observar en ellos, por minimo lo mesmo Tiraquelo, Surdo, Menochio, i Molino, trayendo para ello muchos Textos, i autoridades. <sup>d</sup>

I assi vemos que passa en los feudos, de quien dimanaron las Encomiendas. Porque tambien requieren confirmacion, i aprobacion del Principe, ò señor que los concede, i no la impetrando dentro del tiempo por el, ò por la ley señalado, se pierden ipso iure, aun sin necesidad para esto de sentencia con-

denatoria, ò declaratoria, segun la comun opinion de los Feudistas, que refieren Iulio Claro, i otros. <sup>e</sup>

I atendiendo esta condicion, i precisa obligacion de venir à pedir al Rey nuestro Señor estas confirmaciones, podemos dezir, que su Magestad es el que verdaderamente las concede, i seguir indistintamente la doctrina de una glosa, que enseña, que *el que confirma da*, la qual absolutamente figuen i exornan graves Autores. <sup>f</sup> Aunque la mas cierta i comun opinion es, que si el acto que se confirma fue en si nulo i invalido, ò tuvo de fetos considerables que suplir i dispensar, entonces toma i recibe fuerza i fuerças de la confirmacion, i esta se tiene por nueva gracia; pero sino huvio que dispensar, i solo se pide i concede por guardar el respeto de la superioridad, i la forma que en esso dispone, no es visto propriamente que da el que confirma, ni toma fuerças el acto desde el tiempo de la confirmacion, sino de su primera concession; à la qual se retrotrahe la confirmacion, ni esta se tiene por nueva gracia, ni se puede denegar, porque se tendria por agravio, i falta de justificacion, el denegar lo que siempre se ha acostumbrado conceder, como en varios lugares, i por muchos Textos, que con esta distincion se reducen à còcordia, lo enseñan despues de otros antiguos, Tiraquelo, Menochio, Gail, Greveo, infinitos Modernos. <sup>g</sup>

Los quales estraño, que olvidassen en esta materia un insignie lugar de Baldo, <sup>h</sup> que con terminos Philosophicos nos enseñò esta mesma distincion, diciendo, que ay una confirmacion, que se llama infundente, q es la que se haze dispensando en las nulidades del acto que se trata de confirmar, i como haziendole, i vivificandole de nuevo, i entonces desde ella es visto tomar su valor, i ser, i en virtud della se han de pedir, i obrar en juicio i fuera del sus fetos. Otra que se llama transfundente, que esquando absolutamente se aprue-

e. Clarus, §. secundum, q. 49. Tufchus lit. F. concl. 124. Ma refert. var. c. 8. n. 2. Cartanus decis. 5. & alij ap. Me, d. c. 26. n. 41.

f. Gloss. per text. ibi in l. la ge obvenit 130. de verbor. signif. cum a. l. ij ap. Valenzuel. conf. 79. n. r. Pont. de Prorog. pagin. 284. & Me d. cap. 26. n. 43

g. Tiraq. de retract. l. naq. §. 1. glos. 10. nu. 67. Menoch. conf. 192. Gail & Gravcum, lib. 2. obsert. Tufch. lit. C. concl. 704. & 710. Surdus de decis. 245. Monter. decis. 27. 35. n. 70 & innumeris alij apud Me, d. c. 26. ex num. 44. ad 51.

h. Baldo. omni no videndus, in l. ex placito, per text. libi, C. de rer. permur.

balo hecho, i solo se autoriza por el cófirmate, i entonces el primer acto es el que se executa, i por el se pide, i desde el toma fuerças la disposicion. Lo qual es digno de tenerse en memoria para muchos puntos que pueden acontecer, especialmente para saber desde quando harà suyos los frutos el Encomendero, i estará obligado a pagar nueva media Anata, como por nueva gracia.

Lo segundo, de la misma causa i origen de pedir estas confirmaciones de las Encomiendas, infiero, que los Virreyes, i Gobernadores que las proveen en las Indias, estan obligados a poner en el titulo de la concesion dellas, cuya confirmacion se ha de venir a pedir al Consejo, la calidad, i cantidad de la Encomienda, el modo de su vacacion, i en que cosas, ó frutos consiste (que las que solian estar tasadas en servicio personal, se mandaron quitar, como ya lo dixen en el capitulo primero del Libro segundo.)

I asimesmo han de referir los meritos i servicios del Encomendado, i si tiene otras Encomiendas, i que otras remuneraciones ha recebido, i que se pusieron editos para llamar, i oír a los demas que se tuviessen por beneméritos, i se quisiesen oponer a las tales Encomiendas. I que razones tuvieron para escoger al que nombraron, i tenerle por mas digno.

I la razon de esto es, que como la obligacion, i carga de pedir esta confirmacion, se introduxo, para conocer, entender, i saber entera, i distintamente todas estas cosas, i si en la eleccion, i provision del Encomendado se procedio justificadamente, es forzoso, que se expresse, narre, i especifique todo lo necesario, para que el Consejo se pueda hazer capaz de lo que se ha obrado. Porque la confirmacion incierta, ó de derecho incierto, no vale segun reglas i dotrinas del, i qualquier subrepcion, ó obrepcion, que ó

sea bastante para impedir la confirmacion, ó para hazerla obstaculo, ó para que por lo menos se halle el superior mas dudoso, ó dificultoso en concederla, vicia la tal confirmacion, de la misma suerte que otros qualesquier referidos, de gracia, ó de justicia, i especialmente los beneficiados; porq en todos debe intervenir la voluntad del que los concede, la qual es visto faltar donde se hallan los vicios, i defectos que se refieren, como lo enseñan infinitos Textos, i Autores a cada passo.

I mirando a esto, dixo Baldo, referido por Jason, <sup>1</sup> que la impetracion subrepticia no vale, aunque sea tanto el que impetra. I hablando en terminos de la necesidad de expresar el verdadero valor, dicen lo mismo Felino, i otros que refiere Menochio. <sup>m</sup>

I por esto solemos dezir comunmente, que la confirmacion no se puede estender a nulidades, obftancias, i defectos no expresados, ó mencionados en la narrativa de su suplicacion; i que la confirmacion es nula, donde es nulo lo confirmable, i que la que se haze en forma comun, obra poco, ó nada, porque no quita, ni suple los defectos que trae consigo el acto, i solo sirve de darle alguna mas fuerza, i autoridad, como ya quedado, i lo prueban muchos Textos, i Autores, <sup>n</sup> que juntando otras cosas para este intento, finalmente concluyen, q toda confirmacion en duda se presume ser hecha en forma comun, i que no induce cosa de nuevo, antes lo dexa en el estado en q lo hallò, i que la confirmacion no prueba lo confirmado, sino es que se muestre, i que para excusar esto, i que parezca que el Principe la concedia ex certa sciencia, es muy sano consejo, que se inserte en ella el privilegio, ó titulo que se trata de confirmar.

Pero en esto còvendra advertir, q no se podrá dezir del todo subrepticia, si se halla por mayor parte, i en lo sustancial verificada su

K. l. r. & 2. l. & si non cognitio, C. si contra ius, l. 36. tit. 18. p. 3. et alijs ap. Tiraquell. de cass. caus. l. 1. n. 12. cum seqq. Covarr. l. var. c. 20. Menoch. de arbit. casu 201. Valenz. conf. 69. n. 90. & Mejd. c. 26. n. 53. & seqq.

L. Bald. in cap. fin. per text. ibi. ut ille nò contestata. Isid. in l. 2. n. 53. C. si contra ius.

m. Felin. inc. ad aures, n. 4. & 10. de rescripte Ripa, Rebuff. Mandos. & alijs ap. Covarr. d. c. 20. n. 7. & Menoch. d. casu 201. n. 77.

n. L. & si legibus, C. si contra ius, cap. 2. c. cum dilecta & per totum, de confirmat. n. cum alijs ap. Molin. de maior. lib. 4. c. 9. Marches. de commiss. l. 1. p. pag. 64. Valenz. conf. 69. Marches. var. cap. 67. & Mejd. omnino vidend. d. c. 76. ex n. 56 ad 60.

i. DD. in l. & quia, de iurisdic. om. iud. Felin. & alijs in c. dilecta, de rescript. & c. porrecta, de confirm. util. vel inat. Oldr. conf. 154. Rebuff. in l. suo signatum, §. in certis, vers. Sexto confirmatio, D. de verb. signif.

o. Marquet.  
sup. t. par. pag.  
134. num. 136.  
Capra reg. 50.  
nu. 52. Nicol.  
Garc. de be-  
nef. 6. p. cap. 2.  
n. 189.

p. L. 2. §. meri-  
to, & §. si quis  
à Principe, D.  
ne quis in lo-  
co publ. l. ne-  
que avus, C. de  
emanci. liber.  
l. 1. tit. 18. p. 3

q. Cap. t. cap.  
sua nobis, cap.  
fin. de confir.  
util. Bald. Fe-  
lin. Decius,  
Gram. & alij  
ap. Decianum  
resp. 38. n. 231.  
lib. 3. Greve,  
d. c. 1. ex n. 45.  
ad 48. Marquet  
san. sup. 3. p.  
pag. 170. n. 37.  
& Me, d. c. 26.  
nu. 62.

r. Covar. in ru-  
bric. de test. 2.  
p. nu. 14 pluri-  
mi apud Petr.  
de potest. Prin-  
cip. q. 2. fol.  
203. Farinac.  
de test. 147. n. 4.  
Cancer. d. c. 3.  
n. 191. & seqq.  
Valenz. conf.  
119. n. 112. v. o  
lum. 2. & Me,  
d. c. 26. n. 63. &  
64.

s. Bald. consil.  
292. n. 3. lib.

narrativa, como à otro proposito lo dexo dicho en el capitulo nono de este Libro, i en este de las confirmaciones Marquesano, Benedicto Capra, i Nicolao Garcia, o aunque este en las cosas de gracia, requiere que todo lo narrado se verifique.

Lo TERCERO, dexando otras cosas de esta materia, por tan vulgares, q̃no parece justo detenernos en ellas, de lo dicho infiero asimismo, que el Principe que confirma estas Encomiendas, ò en forma comun, ò en forma especifica, nunca se presume que quiere perjudicar al derecho de qualquier tercero, q̃ aya sobre ellas puesto pleito à los Encomendados en las Audiencias de las Indias, ò que justamente le pueda poner, i no pareciere aver sido citado para pedir i sacar la confirmacion, i bastantemente oido i vencido antes de darla. Lo qual se funda, en que así como qualquier gracia, merced, i privilegio de los Principes, se entiende concederse sin perjuizio de tercero, segun la regla vulgar del derecho.º Lo mismo sucede, i se practica en estas confirmaciones, como lo enseñan todos los Textos, i Autores q̃ de ellas tratan.º resolviendo, q̃ esto procede, aunque la confirmacion se diga q̃ se ha hecho, ò da de motu proprio, cierta ciencia, de plenitud de potestad, i cõ derogacion de lo que pudiese obstar en contrario; por q̃ todas estas clausulas se presumen puestas fuera de la intencion del Principe, ò de estillo de las Secretarias, ò sus Notarios, como lo dicen muchos Doctores Antiguos, i Modernos, i mejor que todos Baldo,º aconsejando, q̃ por esta causa, i por los muchos pleitos q̃ cada dia se engendran del estillo de poner tales clausulas, se aviã de mandar quitar del todo en estos despachos, ò que por lo menos no se frequentassen tanto.

Lo qual es conveniẽte tener ad vertido, contra algunos, q̃ se dan mucha prisa à sacar los titulos de sus Encomiendas, i los presentan en el Consejo, sin hazer mencion, que

quedan litigiosas, ò contradichas, ò del derecho de otros terceros, para tener ganada, antes q̃ ellos lleguen, la confirmacion, pensando, q̃ cõ esto mejoran su causa. Por q̃ de ben saber, que no les puede servir de nada esta prisa, i anticipacion, pues siempre q̃ pareciere el tercero, i pidiere ser oido en razon de su derecho, debe ser admitido, como latamente, despues de otros, lo prueba Cancerio,º añadiẽdo, que el Principe nunca se entiende que quiere perjudicar à algun tercero en el derecho q̃ pueda tener *in re*, ò *ad rem*, i q̃ se presume que le engañaron, si del privilegio ò confirmacion resulta lo contrario, i que aun quando conste con evidencia, que fue essa su volũtad, se ha de interpretar, i templar desuerte, que el perjuizio sea el menor que fuere posible.

I estos dias se ofrecio este punto en el Consejo, en la causa de un Encomẽdero de Carragena, à quiẽ un opositor movio pleito sobre la Encomienda, que el Governador le concedio, apelando de su injusta provision al Consejo, donde tuvo en favor dos sentencias en vista, i revista, de que ganò executoria, i queriendo tratar de valerse della, el cõtrario se opuso, mostrando tener confirmada su Encomienda por el Cõsejo, i querian sus Abogados ser oidos de nuevo cõtra la executoria por este pretextõ, alegado, q̃ no se avia presentado en el pleito, i q̃ le prestaba excepcion legitima para defenderse, aunque sobrevino por causa de futuro; i q̃ no se puede dezir atẽtado, el procurar esta gracia de la cõfirmacion del Principe, para mas conservar, i assegurar su derecho, como lo dicen Bartolo, i otros.º

Pero sin embargo, el Consejo tuvo por llano, que no le aprovechaba esta cõfirmaciõ, para armar nuevo pleyto, i así mandò se repeliessse la pericion en que lo intentaba. Porque como consta de lo referido, la dicha confirmacion no pudo dar nuevo derecho à este Encomẽdero, i caso, que aun por si pudiera añadir algũno, era nula i

t. Cancer. d. c.  
3. nu. 29. & se-  
quent. & n. 40  
& 102. & se-  
quent.

u. Bartol. in l.  
cogi. C. de pe-  
tit. hered. Lu-  
sit. 120. n. 11.  
p. 1. & alij ap.  
Anton Gabr.  
comm. conclus.  
tit. de iudicijs  
concl. 3. n. 6.

subrepticia, por no aver hecho mención de la litependiente, i del perjuizio de tercero, como expressemente, i muy en terminos, lo enseñan Abad, i otros, \* diziendo, que el privilegio, o qualquier otro derecho q̄ sobreviene por gracia, o concessión del Príncipe, sobre pleito pendiente, no obra, ni ayuda en cosa alguna al que le con- sigue; i mucho menos contra sentenciapassada en cosa juzgada, pues entonces queda cerrada la puerta a todo recurso.

Pero si fuéramos caso, en que pendiente el pleito se ganará la confirmación, no en forma comun, sino especifica, i con relación del, i de su Estado, i de las pretensiones del tercero, i mostrando el Príncipe, que era su voluntad, que fuese preferido el nombrado por el Gobernador, sería forçoso obedecer su mandato, i cesaría el pleito, i le aprovecharia este derecho, aunque sobrevenido litependiente, como se colige de unos Textos muy singulares, donde lo notan los Ordinarios, i otros muchos, que refieren i figuran Parisio, Aflicis, i Tiraquelo.<sup>7</sup>

Lo ultimo infiero, que los q̄ no entran en Encomiendas por nueva gracia, sino por la via de sucesión, como hijos, nietos, i mugeres a falta dellos, segun lo dicho en otros capitulos, no está obligados a pedir i llevar confirmación de ellas, por que cesan en este caso las razones q̄ obligaró a introducirla, pues no las consiguen por la elección de los Gobernadores, sino por la providencia, i llamamiento de la ley. I así no se les despacha nuevo titulo, sino el de su antecesor, q̄ entró a gozar la primera vida, i la confirmación q̄ en él intervino, aprovecha a todos sus descendientes q̄ del tienen causa, como en semejantes casos lo enseñá Dino, i otros, \* diziendo, que el acto una vez confirmado por el Príncipe, no requiere otra confirmación, i en los terminos del nuestro, lo observa bien Antonio de Leon.<sup>8</sup>

Aunque ay algunos, que para mayor seguridad, i cautela hazen

se les despachen titulos de tales Encomiendas, i piden confirmación de ellas, lo qual en ninguna manera se debe reprehender, porque antes los mismos Dorores lo tienen por sano consejo; por que las gracias, i privilegios que tienen confirmación de mas Reyes, se tienen por mas firmes, como lo prueban Aretino, i otros muchos,<sup>9</sup> diziendo, que a nadie le puede estar mal cumular muchos titulos para consolidar su derecho, i que esto es mas de utilidad, que de necesidad, i que en Francia nunca se pide nueva confirmación del privilegio ya concedido, i confirmado, sino es quando la sucesión del Reino muda linea, i passa de hijos a transverfales.

I esto baste por aora, en materia de la confirmación de las Encomiendas, que podrá servir igualmente para las que se vienen a pedir de las ventras, i renunciaciones de los officios, que tambien se requieren por otras cedulas, de q̄ trataremos en otro lugar, i para la question, si los elegidos pueden gozar, o exercer mientras con siguen la confirmación, se podrá ver lo que escriben Iuan Gutierrez, Avendaño, i Bobadilla, i otras questiones en Marefcoro, i en Marchefano.<sup>10</sup>

Mas porque sucede muchas vezes, que el Consejo denegando la confirmación, manda bolver los frutos, si conocio que la Encomienda fue mal proveida; es de advertir, que esto se funda, en que el titulo que este Encomendero tuvo, se reduxo a no titulo, i sin él, i sin buena fe no se dà prescripción, ni percepción de frutos, segun reglas de derecho.<sup>11</sup>

Pero si la denegación se haze por otras causas mas ligeras, no se suelen mandar bolver los frutos, porque parece, que la autoridad del Gobernador, que concedio la Encomienda, dio justo titulo para poseerla i desfrutarla.<sup>12</sup> I tambien se considera el servicio que hizo el Encomendado en este medio tiempo, con el qual, pide la razon que se compensen, o com-

b. Aretin. con-  
fil. 15. dub. 2. in  
fin. Roman.  
conf. 327. Lo-  
zes, Amatis,  
& alij ap. Va-  
lenzuel. conf.  
79. n. 125. Gi-  
veus, & Gall,  
d. lib. 2. cap. 1.  
nu. 7. & seqq.  
Mageri de ad-  
vocat. armata,  
cap. 16. n. 283.  
& cap. 14. nu.  
102. & Meo, d.  
c. 26. nu. 78. &  
seqq.

c. Gutier. con-  
fil. 31. n. 19. &  
seqq. Avenda-  
in cap. prae. 1.  
par. cap. 19. n.  
21. Bobad. in  
politi. lib. 2. c.  
16. num. 155.  
Marchesi. i. va-  
riar. cap. 13.  
Marchesi. dict.  
tract. de com-  
miss. 2. p. pag.  
552. n. 2. Ego,  
d. c. 26. nu. 81.  
& 82.

d. L. qui bo-  
na, i bona fi-  
dei, de acqui-  
rerum domi-  
n. §. si quis a non  
domino, i. in-  
fir. de rerum  
divis. cum a-  
lijs ap. Covar.  
i. var. c. 3. n. 6.  
Cavali. Gil-  
chen. Pinel. &  
alios ap. Meo,  
dict. cap. 16.  
num. 86.

e. L. iuste pos-  
sident, de acq-  
posseff.

x. Abb. in cap.  
fin. ut lite pen-  
dent. n. 8. Fe-  
lin. conf. 31. n.  
11. Laderch.  
conf. 106. n. 7.  
March. sup. 1.  
port. pag. 225.  
nu. 313. Cane-  
cer. d. c. 3. nu.  
470. & 473. &  
seqq. Franch.  
Lanar. Gabr.  
& alij ap. Meo,  
d. c. 26. nu. 72.  
& 73.

y. L. fin autē,  
§. de rei vind.  
l. si mulier, D.  
solut. matrim.  
Bart. Baldus,  
Alexan. & alij  
ap. Paris. con-  
fil. 125. nu. 11.  
& 12. volum. 1.  
Afflic. in c. 1.  
n. 99. cum se-  
quentib. qui  
succ. tene. Ti-  
raq. post leg.  
counub. glof.  
8. q. 11. nu. 99.  
cum seqq.

z. Dyn. in l.  
privilegia, C.  
de facrosanct.  
Eccles. Ba. d.  
conf. 155. n. 6.  
vol. 3. Afflic.  
decis. 128. n. 1.  
Peregr. conf.  
44. n. 66. vol. 1.

a. Leon de cō-  
firma. Regijs,  
1. par. cap. 17.  
fol. 91. nu. 19.  
cum seqq.



f. Dist. §. fi quis à non domino, ibi: Naturalis, ratione placuit, &c.

g. Sup. hoc lib. c. 2. D. Valenz. conf. 83. n. 43.

h. L. Titius 3. D. de obsequiand. lin. edibus, §. i. ubi Bald. & ceteri, D. de donat. item Baldus in prelu. feud. n. 6. Molina lib. 4. capit. ult. n. 64. Rosenthal. de feud. c. 1. conclus. 2. nu. 3. & c. 2. concl. 61. per totam.

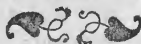
i. Bobadilla, sup. lib. 2. c. 16. nu. 129. & lib. 3. c. 8. ex nu. 152. Gratian. reg. 434. Diaz regul. 555. Humada, Grego. Lopez in l. 1. tit. 1. p. 1. gloss. 1. ex n. 5. & plurim. alij apud Me, d. c. 26. n. 91. & sequent. quem vide.

puten los frutos que ha percibido. f

Tambien sucede de ordinario, que despues de reconocidos los deferros, que pueden retardar la confirmacion, i opuestos por el Fiscal de su Magestad, la parte parece, i pide se le dispense en ellos, ofreciendo algun dinero por esta gracia, ò composicion, lo qual se suele admitir, i en ello no ay que mover, ni tener escrupulo; porque supuesto que todas estas leyes de las Encomiendas, penden de la voluntad del Rey que las introduxo, bien puede dispensar en ellas, como, i quando le pareciere, como ya otras vezes lo he dicho, & i en pudiendo dispensar à su alvedrio, tambien podrá llevar por estas dispensaciones lo que justo fuere, sin que por esso se dexen de tener por gracia i merced Real, como lo dize un celebre Texto, i por el Baldo, Molina, Rosental, i otros graves Doctores, lo qual es oy muy digno de notar, por las muchas concessiones de este modo, que se hazen, reduciendolas à composicion de dinero, por pedirlo asi los aprietos i guerras en que se halla la Monarquia.

Otras confirmaciones se vienen asimesmo à pedir al Consejo, de estatutos i ordenanças hechas por algunas ciudades, villas, i lugares, ò por otras comunidades de las Indias; i tambien para ellas nos podremos valer de las reglas i doctrinas que están referidas, i de lo que junta Bobadilla, i otros muchos Autores, i disputando laramente entre otras cuestiones, aquella tan ventiliada, si estos estatutos, ò ordenanças se pueden, i deben guardar en el entretanto que se negocia, i concede la confirmacion.

\* \* \*



## CAP. XXIX.

*Como se acaban, i resuelven las Encomiendas? I si el Rey las puede quitar sin causa, ò con ella, en comun, ò en particular, i si quando restituye la quitada, ò perdida, se ha de tener i juzgar por nueva, ò antigua?*



Asi todas las cosas corporales, por fuerza oculta de su naturaleza, tienen su naciemiento, crecimiento, i acabamieto, co

mo lo dize un Jurisconsulto, acomodando el exemplo del hombre al peculio, i Menchaca, à las successiones, i Antonio Mornacio à los censos, i yo lo acomodo à las Encomiendas, pues aviédo dicho su naciemiento, i introduciéndole despues el progreso, i crecimiento, q por las leyes de la succession, i otras cédulas Reales han ido teniendo, me ha llo aora obligado à tratar, de los modos, i causas por dō se suelen extinguirse, i acabarse, se devolverse à la Corona Real dedonde salieron.

Que en sustancia vienen à ser, por la muerte de los poseedores, acabadas las vidas por q se suelen conceder; ò por renúciacion, ausencia, entrada en Religion, pluralidad, ò incapacidad con otras Encomiendas, delitos q induzgan, ò merezcan privacion. Transgressiō de las leyes, i cargas, que se han mādado guardar en ellas, malos tratamientos, excessos, i abusos en los Indios encomendados, i otros qualesquier modos, que dē hecho, ò derecho inducen vacacion, de que ya he tratado en este libro en el capitulo sexto, i successivamente en los siguientes, desde el 17. I quien quisiere saberlos mas en particular, podrá leer lo que los Autores feudistas dizen del perdimiento, ò re-

a. L. peculium 40. D. de peculio.

b. Menchaca de successione, tor. lib. 1. in princip. Mornac. in l. 2. §. fam. ar. c. 1.

b. Zasius de leud. 8.p. pag. 88. & part. 10. pagin. 152. & seqq. Rosenb. plures refutes. c. 3. q. 17. nu. 4. & c. 10. concl. 13. cum plurimis seqq. Menoch. c. 160. nu. 1. & conf. 503. n. 30. Molina de primo gen. lib. 4. c. 1. Gregor. Lep. per text. ibi in l. 6. & 7. tit. 26. p. 4. Farinac. in prax. crim. tit. 3. q. 25. ex nu. 62. Nicol. Garc. de bene ficijs. p. 1. c. 10. per tot. & plures alios ap. Me. d. 2. 10. mod. lib. 2. c. 27. n. 6.

c. Matien. in l. 6. glo. 3. tit. 20. lib. 5. Recopil.

d. Acosta de proc. Ind. salu. lib. 3. c. 11. pagin. 116.

e. L. beneficii, de const. prim. c. decret. de regul. iur. Sarmien. 1. se lect. c. 12. Cachet. conf. 19. n. 10.

f. Ripa in l. fin. q. 41. n. 37 & seqq. Rosenb. d. c. 10. concl. 14. lit. B.

g. DoGor. per text. in cap. 1. de eo, qui sine fecit agnare. la 2. Tit. 4. Castan. Cachet. Menoch. Marese. & alij ap. Me. 2. mod. libro 1. c. 13. nu. fin. & d. c. 27. num. 9. quem vide.

solucion de los feudos, i los de nuestro Reino, <sup>1</sup> de los mayorazgos, i con poca diferencia, acomodarlos a nuestras Encomiendas.

I en terminos dellas, discurre bié sobre las causas, o modos de su extincion, i resolucion Iuan Marié 20, <sup>2</sup> i muchas cédulas q se hallará en el segúdo Tomo de las impresas, desde la plana 200. i especialmente una dada en Madrid á 5. de Abril del año de 1552. q refiriendo en particular las que dexo dichas, concluye, que por qualquier dellos buelue luego la Encomienda á la Corona Real, por estas palabras: *si aquel, o aquella muere, o los dexare, o por algun caso los perdieren, han de tornar los dichos Indios luego á nuestra Corona Real.*

I mirando á esto, dice el Padre Ioseph de Acosta, <sup>3</sup> q este fue como el primer pacto, i ley q se puso i aséto entre nuestros Reyes, i los Cóguitadores de las Indias, que ellos, i un sucesor, gozassen de los tributos de los Indios, q se les daban en administració, i q acabadas estas dos vidas, pudiesse el Rey bolvertos á encomendar á otros, o hazer dellos lo que quisiere.

I de aqui es, que aunq las Encomiendas, en qúto mirá á remuneraçió de servicios, se han de tener por favorables, <sup>4</sup> todavia en quanto piden, q los Encomenderos cùplan lo que deben en servicio del Rey, i bien de los Indios, i sino lo hizieren sean privados dellas, son vists contener un odio puesto en razón, o por mejor dezir, un favor i equidad muy digna de praticarse, qual es la q còsiste, i se còsidera en castigar ingratos, q abusan de los beneficios recebidos, i no cumplen lo pactado i jurado, como enterninos semejantes, hablando de los feudos, lo advirtió doctamente Ripa, i Rosenb. i otros muchos que ellos refieren.

I asimismo ayuda á esto la naturaleza q llaman de la *Reversion*, quiero dezir, de aver de bolver estas Encomiendas, quando se acabá, o pierden, á la Corona Real, la qual tambien se tiene siépre en derecho por favorable. <sup>5</sup>

I por cito dezimos, q si un feudo se acabó por delito, o defeto de la linea, i llamados á él, no se tiene tãto por vacante, como por abierto ipso iure para el señor directo del, á quien se debuelve, còsolidandose el dominio util cò el directo, i atrayendo á sí la posesiõ civil á la natural, la qual el señor puede ocupar luego por su propia autoridad por servitio, q cò esta condiçió, animo, i intenció, se hizo desde su principio la investidura, como nos lo enseñan las reglas del derecho comun, i feudal. <sup>6</sup>

Pero no por esto es mi intento dezir, que facilmente nos atrevamos á introducir perdimiento, o privacion de feudos, o Encomiendas, porq esto no se puede hazer, sino en los casos expresados por derecho, excepto si la culpa fuere mayor, o igual á las expresadas; demauera, q se pueda tener por còprehendida en la razon, i disposiõ de la ley, como lo enseñaron bien Isernia, i otros, <sup>7</sup> dando por razón, q donde la pena no se halla bastantemente expresada por ella, allí entra el arbitrio del juez, que la estiende de unos casos á otros, como lo resuelven lara i doctamente Nevizan, i Menochio, i hablando en terminos de privacion de beneficios Nicolao Garcia. <sup>8</sup>

De lo qual podemos inferir apertamente, i ultimamete, q aunque una de las causas por donde se suelen perder los feudos, i las Encomiendas, sea el ingreso de la Religión, como lo enseñan todos los Feudistas en muchas partes, <sup>9</sup> por no estar expresado bastantemete en derecho, si esto se ha de entender por sola la entrada, o se requiere la profesiõ tienen todos por mas seguro, que lo restrinjamos á la profesion, supuesto que mientras esta no se haze, no es visto tenerse uno por verdadero Fraile, o Monge, ni el derecho Canonico le quita los beneficios, aunq para otros efectos suelen los Novicios gozar del nobre i privilegios de los Religiosos. <sup>10</sup>

I en terminos de nuestra question, hablando de los feudos, i reprobando la opinion contraria de

h. L. quarto, 8. Inter locatorem, d. locat. cap. 1. de pæben. in 6. cap. 1. si de feud. defunct. c. 1. de success. frat. cap. 1. de duob. frat. lat. Bald. Iass. & alij ap. Rosenb. c. 7. q. 24. nu. 2. & q. 60. num. 23. & 14. Menoch. conf. 503. nu. 7. & Mejd. c. 17. n. 10.

i. Isernia, Præposit. & alij in cap. similiter, num. 1. quib. mod. feud. Rosenb. sup. & cap. 9. q. 54. n. 12.

K. Nevizan, conf. 75. nu. 5.

Menoch. de arbit. casu 364.

nu. 24. & casu 365. num. 1. & seqq. Garcia ubi sup. p. 11. c. 10. n. 2.

L. Doctor per text. ibi in c. qui Clericos, si defunct. def. & in cap. 1. de v. ill. qui arm. depot. c. alij apud Rosenb. cap. 7. q. 29. per tot. Gregor. Lep. per text. ibi in l. 6. tit. 29. p. 4. & Me. d. 4. c. 27. n. 13.

M. Cap. beneficii, de regul. lib. 6. Trident. sess. 23. de reform. c. 1. l. 1. tit. 7. par. 2. lat. Tit. 4. Menoch. Tapia, Garcia, Carleval. & alij ap. Me. d. c. 27. nu. 14. & 15.

n. Greg. Lop.  
d. l. 6. verb. Re-  
ligiofo, Tapia  
in auth. ingref-  
fu, verb. fua, c.  
14. n. 16. Me-  
noch. de ar-  
bitr. cafa 131.  
n. 16. Rofent.  
d. cap. 7. con-  
cluf. 29. n. ult.  
& alij ap. Me.  
d. c. 27. ex n. 16  
& Valenzuel.  
conf. 83. n. 129.  
& feqq.

o. Clares, f.  
fendum, q. 78.  
n. 3. Rofent.  
fup. n. 13. & 14  
& in addit.  
litte. P. & plu-  
res alij ap. Me.  
d. c. 27. n. 20.

p. Cap. Impe-  
rialium, §. il-  
lud, de proh-  
fedit. affen. c. fi  
vaffallus, ff.  
de feud. fuci.  
contr. l. status,  
& Cornelio,  
de iure fuffe.  
cum alij, l. ti-  
tiffimam, fa-  
riacum in pte.  
crim. lib. 1. ti-  
tull. q. 35. ex  
n. 62. Cathil.  
5. contr. c. 93.  
Fachin. con-  
troverf. c. 20.  
& feqq. & Me.  
d. c. 27. n. 21  
& 22.  
q. D. Alfatus  
de offic. Effe.  
glof. ff. n. 54.  
& feqq.

Andreas de Ifernia, tiene esta por la mas verdadera i común, Gregorio Lopez, Tapia, Menochio, Rosental, i otros muchos, que ellos refieren, i diziendo, q el feudo en este medio tiempo debe estar en fufpenfo, i dando por razon, q si admitieramos lo contrario, fuera impeditivo de la Religion, i quitar al Novicio la facultad, que el derecho le concede, de poderla dexar antes de profellar, i recobrar todos fus bienes i hazienda.

I aun es de advertir, que tápoco fe pierde por la profefion, si el q la haze tiene hijos, o herederos legitimos, de los llamados por la ley, al feudo, o à la Encomienda, por q entóces passará a ellos, en las vilas q saltaré por correr, fin q el hecho del padre les prejudique, aun q el feudo sea nuevo, i adquirirlo por el, como lo refuelven, despues de otros muchos, Tulio Claro, i Rosental, o fundados, en q en acabando de profellar, se tiene por muerto. I q no fuera jufto, que este acto de vacacion, en q no se puede cõsiderar culpa alguna del q le hizo, excluyera los hijos, o otros llamados. Pues aun no se excluyen por la privacion, i confiscaciõ que se haze por delitos, quando los feudos son de pacto, i providencia, como nuestras Encomiendas, sino es que en el derecho, o en fus particulares investiduras, estè expreffado lo contrario, como lo enseñan infinitos Textos, i Autores que de esto tratan.

I en terminos de nuestras Encomiendas, el docto, i digno de rõda estimay veneraciõ do Francisco de Alfaro, a cuyas memorias de los particulares obligaciones, el qual fufrita esto, si el crimen fuere de lesa Mageftad, i dize, q así lo ordeno en la Real Audiencia de los Charcas, fiendo allí Fiscal, el año de 1599. por dezir, q si este crimen, en feudos, i en otros bienes, se tiene por exceptado, para q induza privaciõ de ellos, ipfo iure, desde el dia en q se cometio, segun la comũ opinion de q con gran copia de alegaciones de Textos, i Autores, testifica Julio Claro, Rosental, Decia

no, i Cabalo. \* Con mucha mas razon se debe practicar lo mismo en las Encomiendas, supuesto, q así la primera cõcesiõ, como la fufcefsiõ de ellas, procede en todo de la gracia, i liberalidad Real, i se funda en remuneraciõ de meritos, i servicios, de q en si, en fus hijos, i descendientes, i aun tambien en la fufcefsion, que a falta de ellos se dà a la muger, se haze indigno, el que comete semejante delito. \* Si bien en esto de la muger, ay algo que reparar, por la razon de diferencia, que para qñ no la prejudique el crimen de fu marido, considera biẽ Rosental.

PERO aora se ofrece una question, que la rēgo por grave, i es, si podrà el Principe, aũque no inter venga delito del feudatario, o Encomendero, privarle del feudo, o de la Encomienda? O en general, cõtancia, o sin causa, por sola fu voluntad, extinguir, revocar, i quitar todas las Encomiendas, q tiene concedidas, i las estã posseyendo personas particulares, iolverlas a incorporar en fu Corona Real?

I por la parte afirmativa parece en primer lugar, q podriamos dezir serle licito, supuesto que como fu nombre lo dize, i en otros capitulos lo dexo apuntado, \* siempre se dan, i han dado, como en depõsito, o precario, i amobiles adnutu del concedente, lo qual, quando interviene, es permitida en derecho la revocaciõ voluntaria. \* I en los feudos lo enseño señaladamente Baldo, seguido por Alexandro, Iaffon, i otros muchos Autores, q refiere un Moderno. 7

A los quales añado Yo un Texto celebre con fu glossa en nuestras Párridas, 2. donde expreffamente està decidido, q los feudos, q llaman de camara, q son los q se pagan de bolfa hazienda Real, quales parecen ser estas Encomiendas, se pueden quitar siẽpre q el Rey quisiere, el qual Texto aplica a estas individualmente Juan Matienzo, \* teniendolas por feudos Camerales.

I tambien la consideraciõ, de que se introduxeron en tiempo de guerra, i por quietar los tumultos,

r. Clarus fup.  
q. 63. nom. 3.  
Roboth. c. 10.  
q. 35. n. 37. 70.  
82. & feqq. De  
clia. in pract.  
crim. l. 1. §. 7.  
40. nu. 1. Cab-  
alo l. 1. om. re-  
fultat. cap. 182.  
& Ego d. c. 27  
ex n. 13 ad 27.

s. L. quifquis,  
C. ad leg. l. ul.  
Maitte. cum  
secundum leges,  
de heret. in 6. l. 2. & 4.  
tit. 2. par. 7. l. 2.  
tit. 2. par. 7. l. 2.  
De las rai-  
ciones, lib. 8.  
ordin. toto ti-  
tul. quib. mo-  
dis feud. a-  
mut. cum alij  
ap. Me. d. c.  
27. n. 25.

t. Rosent. d.  
c. 10. q. 5. nu.  
29.

u. Sup. hoc li-  
br. c. 1. & cap.  
17.

x. Teto titul.  
D. de p. & de  
precario, l. La-  
cus, D. de do-  
nat. cum alij.

y. Baldo. in l.  
qui se parris,  
num. 13. C. in  
de lib. Alex.  
conf. 216. n. 5.  
vol. 2. Iaffon  
lib. 1. col. 7. vo-  
lunt. & alij  
ap. Petram, de  
pact. pte. c.  
32. q. 3. n. 151.  
b. L. i. tit. 26.  
p. ubi Greg.  
Lop.

z. Matienzo in  
t. 6. glof. 5. tit.  
10. lib. 5. Reco.

b. Seneca lib. 4. de benef. c. 36. *Multa Reges in bello presterunt, operis occultidantur.*  
 c. Felin in c. 1. colum. 3. do prob. Gram. voto 88. lastif. Loaz'es in alleg. pro Marchon. de los Velez, pagin. 107. n. 8. Garcia de nobil. glos. 2. m. 29.  
 d. Cabed. de cif. Lusitan. 75 n. 12. p. 2. Garcia de glos. 2. per totam. Molina & eius ad tit. de primo. gen. in pref. n. 15. & lib. 1. c. 5. n. 12. & plures alij ap. Valenz. conf. 69. nu. 6. & Me. d. c. 27. n. 32.  
 e. Sup. hoc libro c. 25.  
 f. DD. per tex. in l. Titius puerum, D. de obsequijs, & l. qui fundos, C. de omni. a. gro. def. lib. 11. Bald. in l. qui se patris, C. vnde lib. Albarotus, & omnes feudistae in c. 1. de his qui feud. dar. poss. & in numerali ap. Petram ubi supra num. 35. & 36. Molin. lib. 4. c. 3. nu. 20. & Me. d. c. 27. ex n. 33. ad 36.  
 g. Valenzuel. conf. 83. num. 133.

h. Barthol. & reliqui in l. omnes populi, de iustit. & iure, & in l. canonicos, C. de Summ. Trinit. Corsetus de potest. Reg.

tos, i sediciones, que se començaron à sentir, i intentar en algunas Provincias de las Indias. Cafo en q̃ como prudentemete lo dixo Seneca, *suellen conceder los Reyes muchas cosas à cierra ojos*; i así son mas faciles de revocar, ò no valen sus concessiones, segun doctrina de Felino, seguida por muchos, e i exemplificada por nuestros Regniçol, en las que hizieron en Portugal, i en Castilla los señores Reyes don Iuan el Primero, ò don Enrique Segundo, Quarto. <sup>d</sup>

Lo SEGUNDO, haze por esta parte, q̃ como ya en otras lo dexo dicho, e aun q̃ en los feudos, i en las encomiendas aya cierra corresponsividad, entre los que las dan, i los q̃ las reciben, por donde parece, que son obligatorias por ambas partes. Todavia, no se puede negar, q̃ prepondera en ellas la gracia i beneficio, à sus cargas i obligaciones, como también lo tengo advertido; i siempre q̃ esto interviene, es así mismo opinión comun de los Doctores, q̃ puede el Principe sin causa, de plenitudine potestatis, i con causa de derecho i potestad ordinaria, quitar los feudos, i demas mercedes i beneficios así concedidos, i aunque sean remuneratorios, si le llegan à ser de grave perjuizio.

Lo TERCERO, por q̃ en instituir, formar, i conceder estas Encomiendas, no hubo mas ley, q̃ la voluntad de nuestros Reyes, asistida de las coveniencias, i justas consideraciones q̃ los tiépos fueron trayendo consigo, como también en otras partes lo tengo dicho, i lo afirma por expresas palabras un grave Moderno: *lo qual supuesto, no parece q̃ ay cosa que les pueda impedir extinguirlas, resolverlas, ò quitarlas en común, ò en particular, ò dar en ellas la nueva forma q̃ por bien tuviere; siendo como es cierto, i llano, que en las cosas que son i penden de derecho meramente positivo, puede el Principe Supremo hazer qualquier reformation general, i que esta se debe observar, aunque sea contra leyes, i estatutos anteriores, en quetengã ordenado lo contrario, segun la opinión*

de Bartolo, <sup>b</sup> seguida comunmente por todos los Legistas, i renida por tan cierta por Paulo de Castro, Iasson, i Alexandro, <sup>i</sup> que añade, que valen estas reformationes, aunque en ellas no se guarde la solemnidad, q̃ para hazer, ò desahazer nuevas leyes, requiere una de los Emperadores Theodosio, i Valentiniano. <sup>k</sup>

Con la qual se conforma otra, no menos comun, de los Canonistas, que enseñan, que el Papa puede derogar al derecho positivo, i dispensar, i disponer contra el à su voluntad, aun q̃ sea sin causa, segun Innocencio, i otros Antiguos, que refiere Felino, <sup>i</sup> muchos Modernos, que juntan Flaminio Parisio, Tomas Sanchez, i Pedro Petrar, <sup>m</sup> teniendo por seguro, aunque esta tal reformation redunde en perjuizio de algunos particulares, i estendiendolo muy en nuestros terminos à las donaciones, que huvieren hecho el Papa, ò otros Principes, en las quales pueden por via de modificacion, reducir las à ley de equidad, i justicia, i estatuir el modo que gustaren tengan para adelante sus gracias, i beneficios. <sup>n</sup>

Lo QUARTO, i aun mas en nuestros terminos, haze por la mesma opinion, que en fuerza de los principios que llevo fundados, i porque los Beneficios Ecclesiasticos dimanen del Sumo Pontifice, i à el se debuelven, que es lo que passa en las Encomiendas, enseñan así mismo comunmente los Canonistas, <sup>o</sup> q̃ el Papa tiene plena, i absoluta disposicion sobre todos ellos, i puede de potestad ordinaria, aun q̃ sea sin causa, prinar à qualquier Clerigo de su beneficio, i qualtarlos à unos para darlos à otros, porque no se halla su potestad en quanto à esto coartada por reglas algunas, i todos los beneficios en quanto à el se tienén por manuales, ò amobiles ad nutum.

À lo qual ayuda lo que en materia de quando, i como podran los Principes quitar el derecho adquirido por los particulares, lo enseñan tambien comunmente

q. 2. n. 9. & alij ap. Me. d. c. 27 n. 37.

1. Castren. Alex. & Iass. in l. universi, C. de precib. imper. offic. Decius conf. 10 n. 14.

K. Imp. in l. huminum, C. de legib.

l. Innocenc. in cap. cum ad Monasterium, nu. 3. de stat. Monac. Felin. in ad audientiam el 2. n. 4 de iur. scrip.

m. Flamin. Paris. de resign. benef. lib. 5. q. 1 tim. num. 126.

n. Sanchi de matrimonio, lib. 8. disp. 18. nu. 2.

Petr. d. c. 32. conclus. 2. nu. 10. & alij plures ap. Me. d. c. 27. nu. 39.

n. L. Neratius D. de reg. iur. l. qui fundos, C. de omni. a. gro. def. lib. 11. plures ap. Molinam, d. lib. 4. c. 3. n. 10 & 17. Marefc. 2. var. c. 30. nu. fin. Me. d. cap. 27. n. 40. & 41.

Bertraz. in l. si quis maior, C. de transac. o. DD. communiter in c. que in Ecclesiis, precept. Decius, n. 111. de constitut. & innueneri alij ap. Nicol. Garc. de benef. 5. p. cap. 1. Petrus ubi supra, cap. 29. num. 9. Valenzuel. conf. 4. num. 161. & 162. & Me. d. cap. 27. m. 42 & seqq.

p. Laté Tiber.  
Decian. conf.  
25. nu. 4. lib. 1.  
Portius de re  
gul. iur. q. 15. li  
mit. 2. Villar  
in Sylva, ref.  
pon. lib. 1. ref.  
pon. 8. n. 19. &  
58. Masfrill. de  
Magistr. lib. 3.  
c. 4. n. 18.

muchos Autores, <sup>p</sup> concluyendo, que mas facilmente les puedé quitar aquellas cosas, que ellos les concedieron, que las que los mismos vassallos huvieren adquirido por su industria, i trabajo.

PERO aunque lo que así he dicho i considerado por esta parte, pueda tener, i hazer alguna fuerza en rigor de disputa; sin embargo tengo por mas cierta i segura en ambos fueros la contraria: conviene à saber, que mirando el estado que tienen de presente estas Encomiendas, i que están ya hechas como hazienda, i patrimonio proprio de los Encomenderos, por el tiempo de las dos vidas porque se les han concedido, i que se las han dado como en premio i remuneracion de los servicios que han hecho, i de los que en adelante deben hazer por razon, i obligacion de ellas, no pueden, ni deben nuestros Carolicos Reyes, mediante justicia, quitarlas, ni revocarlas en todo, ni en parte, ni reformarlas en perjuizio suyo, sin gravísimas i legítimas causas que à ello obliguen, fundandome para sentirlo, i afirmarlo así, en las razones siguientes.

LA PRIMERA, en la celebre doctrina de Angelo, referida, i seguida por Felino, <sup>a</sup> que enseña, que pecan mortalmente el Principe, que sin culpa, ò causa revoca las gracias, i mercedes, y à una vez hechas à sus vassallos, la qual se comprueba por una ley nuestra recopilada, <sup>r</sup> que expressemente decide, *Que las cosas que el Rey diere à alguno, non gelas pueda quitar el, ni otro alguno, sin culpa, &c.* Por cuya autoridad dize sobre ella Matienzo, <sup>s</sup> que lo mismo se ha de entender, i praticar en estas nuestras Encomiendas, i que son como feudos rectos. I luego responde à la ley de Partida, que dexo citada en contrario, que dispone, que los de Camara son revocables, que se ha de entender en las pensiones, ò entretenimientos, que por merced i liberalidad Real se solian hazer à los hijos, i descendientes de los antiguos Conquistadores, i Pobladores del Nuevo Orbe, de los qua

les entretenimientos se habla en la ley 22. i 30. de las que llamaron nuevas, i se promulgaron para el gobierno de las Indias el año de 1542.

Aunque Yo no me conforme con esto en otro capitulo de este Libro, en que trato de las pensiones. <sup>c</sup> Porque tengo para mi, que Camara Real, es lo mismo que Fisco, como lo dan à entéder algunas leyes del Reino, i por ellas Hugo de Celso. <sup>v</sup> I las dichas pensiones no se pagan de la hazienda i renta Fiscal, sino de tributos de Indios, destinados para esto, ò de la caja Real, por donde no pueden, sino me engaño, llamarse feudos de Camara.

Démas de que, aun quando se les parezcan, supuesto que se dan como Encomiendas, i en lugar de ellas, i para remunerar meritos i servicios de los Conquistadores, i Pobladores, ò de los que descienden de ellos, igual razon corre, para que sean tan durables, i irrevocables como ellas, i así está dispuesto en derecho comun, i por el municipal de las Indias en las leyes declaratorias, que se publicaron en Valladolid, el año de 1543. para reformar las llamadas Nuevas, del antecedente, como hablando, así de Encomiendas, como de pensiones, i entretenimientos, lo dize bien el Licenciado Antonio de Leon. <sup>x</sup>

I antes del Antonio de Herrera, i Fr. Juan Zapata, i novísimamente don Fray Gaspar de Villaroel meritisimo Obispo de Santiago de Chile, <sup>y</sup> los quales refieren las causas que obligaron à hazer estas gratificaciones, i están tales de sentir, que puedan, ni deban ser revocables, ò quitarse sin culpa à los que las gozan, i à sus sucesores, que antes son de parecer, que se les debian hazer de nuevo otras mucho mayores honras, i mercedes.

Sin que à esto haga estorvo la doctrina que ponderamos en contrario, de que no son estables las hechas en tiempo de guerras; por-

t Sup hoc lib.  
cap. 4.

v. L. 3. tit. 12.  
lib. 2. ord. 1. tit.  
tit. 13. l. 3. tit.  
14. lib. 2. Re-  
cop. Celsus in  
repet. verb.  
Fisco, el 1.

q. Angel. apud  
Felin. in cap.  
que in Ecclesi.  
nu. 48. de con-  
stit.

r. L. 6. tit. 10.  
lib. 5. Recop.

f. Matienzo. in  
d. l. 6. gloss. 2.  
per totam.

x. Ant. de Le6  
de conf. Rea-  
les, 1. p. c. 16.  
ex nu. 12.

y. Herrera in  
hist. Ind. de-  
cad. 4. pag 149  
Zapata de iur.  
stit. distrib. 3.  
p. c. ult. nu. 32.  
Villaroel in  
lib. iud. cap. 6.  
p. 215.

que esso no se entiende con los que con su sangre, sudor, trabajo, i hazienda, sirvieron bien i fielmente en ellas. i mediante esto ganaron para su Rey nuevos Reinos, i Provincias, como lo hizieron los Conquistadores destas de que tratamos: por que en tal caso, antes estamos en él de otra doctrina, mucho mas cierta, justificada, i seguida, que la contraria, la qual enseña, que en las tierras así de nuevo adquiridas, pueden i deben ser los Reyes mucho mas francos i liberales, repartiendo lo bueno dellas, entre los que se las aydaron a ganar, i poblar, de que escribio docta i largamente Burgos de Paz en uno de sus consejos, i aun mejor i mas en nuestros terminos Adan Contzen en los doctos libros de su Politica, cuyas palabras dexo citadas en otro capitulo. <sup>z</sup>

I a esta doctrina podemos añadir otra de Abad, i los que le siguen, <sup>a</sup> que no haze menos a nuestro intento; conviene a saber, que si vn Principe concede a algun pueblo franqueza i exempcion de tributos, i gabelas, por remunerar servicios que del ha recibido, i para que mediante esta inmunidad se pueble, acreciente, i conserve mejor (que es lo que vemos ha sucedido en estas Colonias de las Indias, mediante las Encomiendas) no debe semejante exempcion revocarse, ni alterarse facilmente por el Principe, porque assimila mas a contrato, que a donacion, pues en suiza della tuvo efeto la poblacion, o crecio, i se aumentò en vezinos i comerciantes.

LA SEGUNDA razon, que tambien considero por esta parte es, q si regulamos las Encomiendas con los feudos, como de ordinario lo vamos haciendo: en ellos es la mas comun, i verdadera opinion, que aunque se ayan concedido por mereced, despues de ya una vez concedidos, no los puede quitar a sus vassallos el señor que se los còcedio de posesidad ordinaria, sin grave culpa suya, o otra urgente causa, que concierna en publica utilidad, i aun en este caso, dando

suficiente cambio, i satisfaciò a los despojados, como lo enseñan muchos Textos i Autores, que dellos tratan, <sup>b</sup> dando por razon, q les ligan estas concessiones, i costumbres feudales, i que es mas poderoso el derecho natural; que el del Principado, i que ni aun de poder absoluto no los puede quitar, ni alterar, en cosa de perjuizio considerable, la forma de su investidura, i de su succession, si se concede ron por via de contrato.

LA TERCERA razò sea, que aunque queramos medir, o regular nuestras Encomiendas, por las reglas de los contratos, donaciones, o privilegios de los Principes, todavia en estos, (i mas quando son en remuneracion de servicios) es mas verdadera i comun opinion, la de los Doctores, <sup>c</sup> que enseñan, que no se pueden revocar, ni modificar por el Principe, que los ha concedido, ni por su successor, sino es que intervenga grave culpa del donatario, o otra justa causa, i entonces està obligado a compensar en otras cosas lo que quitar, i a muchos afirman, que sola la causa de la ingratitud no es suficiente para esto.

I Beluga añade, que esto, todo el mundo lo tiene por Evangelio. I todos, que quando el Principe haze algo en contrario de ello, se presume ser engañado, porque no ay cosa que mas desdiga de su grandeza, i autoridad, que revocar lo ya concedido, o faltar a la constancia i estabilidad de sus dadas o promessas, pues antes debe aumentar semejantes mercedes, que quitarlas, o minorarlas.

Con las quales razones quedan enervadas, i bastantemente satisfechas, las que se apuntaron en contrario, pues ya vemos quanto mas ciertas son estas, que niegan tal po testad en el Principe sin justa causa, i la mesma niegan en el Sumo Pontifice, los que mejor sienten, en la revocacion de los beneficios Eclesiasticos, como consta de infinitos Autores, que juntò Cenedo en sus colecciones, <sup>d</sup> i otros Modernos, i entre ellos Garcia, i Ma-

b. Capr. de natura feud. & ibi Ba. d. & alij, & in c. 1. de feud. sine culp. non amittit gloss. & idem Bald. in cap. 1. §. fin. de ijs, qui feud. & plures alij apud Martin. d. gloss. 2. nu. 2. Gregor. Lop. per textum in l. 1. tit. 26. & in l. 5. tit. 25. p. 4 gloss. 5. Petrus ubi sup. c. 15. nu. 68. & alibi passim. Rosen thal. c. 10. qui per tot. Matth. de Mag. gift. lib. 2. c. 4. nu. 57. & seqq. Moget. de advocat. c. 11. n. 190. & c. 16. n. 191. & Me, d. c. 27. nu. 36. & 57. c. Doctor per text. ibi in l. si pater, §. fin. iuncta gloss. verb. *travocabilis*, D. de donacione, & in l. denationes quas Divus, C. de donat. ante nupt. & innumer. alij apud Thaq. in l. si unquam, verb. donacione, ex nu. 7 Belug. in spec. Princip. rubr. 2. num. 3. Burgos de Paz conf. 14. & 25 Valenz. conf. 2. à n. 48. Cassillo lib. 7. contr. c. 18. & 41. Cance. 2. var. c. 3. n. 46. & sequent. & Ego omnino videntur, d. c. 27. ex n. 58. ad 69. d. Cened. col. 2. ad 21. Ena nuel Suar. recep. sent. lib. B. n. 20. & plures alij ap. Nicol.

z. Burgos de Paz conf. 25. n. 14. fol. 100. Contzen. 3. Polit. c. 9. n. 2. entus memini sup. hoc lib. c. 3. in fin.

a. Abb. inc. in nostris, de iudicijs, Cacia. sup. in l. omnes populi, n. 181. D. de iust. & iur. Decia. conf. 51. n. 17. vol. 1. Menoc. conf. 156. n. 33 vol. 2. Pedroc. conf. 37. n. 10. & Petr. Petra de potestat. Princip. c. 23. dubit. a. princ. n. 100.



Garc. de benefic. lib. 5. c. 1. n. 7. Mager. d. c. 16. n. 194. & Me. d. cap. 17. n. 62.

e. Aurhen. res que, C. com. de leg. l. un. ca, §. penult. C. de caduc. tol. Corraf. de iur. arte, l. p. c. 23. & Gall. 2. pract. obser. 56. ex num. 37. Ego d. cap. 17. ex num. 70. ad 73.

f. L. Item si, §. 1. de rei vin. dic. ubi DD. l. Lucius, de evict. Bald. in l. scut. C. de servit. plures apud Tiraque. d. verb. Donacione, nu. 43. Capic. decif. 66. num. 2. & seqq. Petra d. c. 32. q. 5. n. 51. & q. 4. n. 62. & seqq. & M. d. cap. 27. nu. 73. & 74. g. Bald. in l. legatis, in fine. C. ad leg. falsid. & in authent. de referend. in princ. ubi Ibero. n. 24 & Afflit. in c. 1. §. si moliter, nu. 64. de capit. qui cur. vend. Petra ubi sup. c. 24. n. 26 & 230.

h. Bald. confil. 159 nu. 5. vol. 3. c. 4. 25. q. 5. Decian. conf. 25. ex nu. 41. vol. 1. Georg. alleg. 15. ex n. 12. M. noth. conf. 245. ex n. 18. Peregr. Rodolf. Petra. Cabed. Mastrill. & alij ap. Me. d. c. 27. ex n. 70. ad 81.

gero, que contestan, que en caso que el Papa, aun por justa causa, pudiesse quitar à uno el beneficio ya concedido, i por el possido, le avia de proveer de otro mejor, ò tan bueno.

Esta justa causa, de que avemos hecho tan repetida mencion, para las dichas revocaciones, no se ha de medir mirando i atendido à sola la utilidad, i commodidad del Principe, como lo advierten bien los Autores citados, sino à la publica i urgente necesidad del Reino, que pida semejante mudança, cuya salud prepondera à la de los particulares.

I caso podria aver en que se pudiesse quitar à uno su Encomienda por darla à otro que fuesse muy benemerito, i acabasse de hazer algùn notable servicio, porque se entien de que esto redunda tambien en publica utilidad, como lo enseñan algunos Textos, i Autores, mas entonces como ellos dicen se ha de dar buen cambio al possedor, porque de otra fuerte, como lo dize Baldo, i otros que le refieren, fuera diabolica potestad, i no bien gobernada equidad, i necesidad.

Pero cessando esta justificacion i compensacion, siempre es lo mas seguro i decente en los Principes, i en los de sus Consejos, no quitar ni alterar lo ya concedido, pues cõtrazide esso à su principal atributo, que es ser liberales i graciosos, como lo dicen Baldo, Matheo de Afflitis, i Pedro Petra, reprobandando i reprehendiendo à los Abogados Fiscales, que aconsejan, ò de fienden lo contrario.

I lo mismo deben hazer no solo en lo hecho, i concedido por ellos, sino en lo que hizieron, i concedieron sus Antecessores, pues aunque se mudela persona, no se mudala dignidad, que es una cosa intelectual, que Enigmaticamente se lo dixo Baldo, i otros, q traen muchos Textos para probarlo, i que no se debe tener por zelador, sino por destruidor de su corona el

que deshaze, ò quita lo que hizieron ò concedierõ sus antecessores, i puede temer que haràn con èl lo mesmo los que le sucedieren.

I por estas razones siempre he tenido por mal fundada la opinion de Matheo de Afflitis, que dize, que el Rey que sucede en un Reino, no està obligado à remunerar los servicios hechos à sus antecessores, porque se tienen i reputan por personales, i muerto el que los recibio, no passà la obligacion antidoral, ni sus efectos al sucesor. Para lo qual pondera un Texto, i unas doctrinas de Bartolo, i Iasson, que verdaderamente no prueban su intento, i tienen varias falidas, i respuestas, que apunta cuerdamente Antonio Mornacio, el qual dize, que siempre tuvo por singular, i rigurosa esta opinion de Afflitis, i que le parece que mirò mas en ello este grave Autor à lo que los Reyes hazen, que à lo que deben hazer. Porque los mas piensan, q por mucho que se haga en su servicio, mas se les debe, i no solo quando remuneran servicios, pero aun quando venden oficios, ò otras cosas por sus cabales, juzgan que lo dan dado, i de mera gracia, i por esso acostumbra à poner, en todo lo que de qualquier fuerte concedè, aquellas palabras: *Os hago merced*, como lo advirtio singularmente Baldo, i lo notan despues dèl otros muchos Autores.

I de estos mismos principios descendiendo, que quando se tratare de querer privar à algun Encomendado de su Encomienda, con pretexto de alguna causa i culpa que se le impute, se ha de probar esto primero, bastante, i legitimamente, i no podrà el Principe, i mucho menos sus Virreyes, i Lugartenientes, proceder à privarle, ni à dar su Encomienda à otro tercero, sin citarle, i oirle, convencerle i condenarle por los terminos judiciales. Porque esto es lo regular en derecho, que no se den à otro los bienes del que se dize ser delinquente, sin preceder sentençia condenatoria, que aya pasado en cosa juzgada, i Rebuso añade, q las

i. Afflit. decif. 107. nu. 13. & 14. ex l. Vinius, D. si quid in fraud. patr. & doctrina Bartol. in l. ambitiosus, n. 4. de decret. ab ord. fac. & Iass. in l. si non forem, §. Herbertus, de condit. indeb.

K. Ant. Mornac. in notis ad d. §. libertus.

l. Bald. in l. qui se patris, C. unde lib. & plures alij ap. Castill. 7. cõm. contro. c. 18. num. 148. Glorific. ref. 121 num. 73. & Me. d. c. 27. nu. 83.

m. L. 13. titul. 10. lib. 5. R. copilubi Matien. & Azeved. Rebusid. l. Gall. tit. ut benefic. ante vacat. per tot. præsertim, gloss. 6. verbo, Gossificaciones.

donaciones hechas en otra forma, aunque sean de Reyes Supremos, son de ningún momento.

I lo mismo enseñan á cada paso otros infinitos Autores, hablando en terminos de feudos, i de beneficios Eclesiásticos, i resolviendo, q̄ ni Reyes, ni Papas, por mas amplia que en ellos tengan su potestad, pueden privar á los poseedores, sin citacion, i sentencia declaratoria, no interviniendo causa tan justa i grave, que obligue á proceder ex abrupto.<sup>a</sup>

Lo qual, dize Tiberio Deciano,<sup>o</sup> que es verdad en tanto grado, que procede i se ha de practicar aun en caso, que constasse notoriamente, que no les competia defensa alguna, ni podian alegar cosa q̄ les relevasse, i aprovecharse. Punto, en que es justo que reparemos algo, por estar en contrario la opinion de otros muchos, i muy graves Autores,<sup>o</sup> que enseñan que la notoriedad del delito, i sus circunstancias, suelen i pueden en muchos casos excusar la necesidad de citacion, i condenacion; porque en lo notorio, i atroz, el orden es no guardar orden, i la notoriedad sirve de proceso. Para lo qual tenemos algunos buenos Textos de nuestro Reino, i una celebre decretal,<sup>a</sup> donde el Pontífice refiere, que el Apostol San Pablo, descomulgó por esto á un ausente, sin citarle, ni requerirle.

I sin desviarnos mucho de esto q̄ vamos diciendo, podemos agora entrar en una question, de que he visto dudar muchas vezes, i fue muy controvertida en la causa de un Encomendero del Cuzco, conviene á saber, si el Rey, ó el Virrey privassen á uno de su Encomienda, i se la diesen luego á otro, afirmando en su titulo, que el privado cometiese delitos tales, que merecio le fuesse quitada, i que de ello les ha costado bastantemente, tendran obligacion los jueces inferiores de estar por esta assercion, i de obedecer el mandato del superior, que en ella se funda, dando, sin mas replica, la posesion de la Encomienda al nuevo nóbrado?

I citiendo en breve, lo que larifsimamente está escrito por varios Doctores en esta materia,<sup>a</sup> digo, que si al inferior le constasse con evidencia, que la assercion del superior en que fundó su mandato es sinisterra, i por el consequente injusto lo que se les máda executar, no solo puede, sino debe sobreseer en la execucion, hasta avisarle de lo que passa, para que mejor informado provea lo que convenga. Porque á los Principes nunca se les ha de obedecer en lo illicito, ni ellos con toda la plenitud de su potestad pueden mandar que se esté á sola su assercion en perjuizio de tercero.

Pero como constasse notoriamente de esta injusticia, todos estan conformes, en que puede el Principe condenar, no solo en privacion de bienes, sino en penas corporales á los que él infaliblemente i con segura ciencia i conciencia sabe que han delinquido, sin sustanciarles proceso alguno, para este efecto: i que los inferiores á quienes se dirigen sus mandatos, tendran obligacion á obedecerlos, i executarlos, aun quando se hallassen con alguna duda cerca de su justificación, por q̄ se debe presumir por ellos, i la necesidad de obedecer, que el derecho les pone en tal caso, les libra de qualquier escrúpulo, que puedan ellos tener en contrario.

Sobre lo qual es digna de leerse una ley de nuestras Partidas,<sup>a</sup> que dize, como se han de aver en tales casos los meros executores, i una decision de Antonio Thesaurus,<sup>o</sup> donde prueba, que el Principe no tiene obligacion de guardar el orden judicial, principalmente el introducido por derecho positivo.

I no es de estrañar, que esto les concedamos, siendo cierto, que á los inferiores á quien el comete, que procedan en algún negocio, como les constare, ó pareciere, pueden tambien proceder, juzgar, i arbitrar, segun su propia conciencia, i sin formar proceso judicial, ó citar las partes, como singularmente lo enseñó Baldo, seguido

r. Text. & Doctor in cap. Julianus l. i. q. 3. & in l. non videtur, §. qui iussu, de reg. iur. D. Thom. 2. 2. q. 64. art. 6. ad 3. Meno. de arbit. cas. 354. á num. 2. Petra ubi sup. cap. 2. l. nu. 15. & c. 3. concl. 2. num. 31. & seqq. Navarr. in manual. c. 25. de peccat. Reg. num. 9. Mager ubi sup. cap. 7. n. 74. & cap. 17. nu. 264. & plures alij apud Me. omnino videntur, d. cap. 22 ex num. 91. ad 100.

f. Cap. in memoriam 19. d. fin. Cyn. in l. rescripta, C. de precibus Imp. offerent. Bofsius tit. de homicid. n. 98 & seqq. Mascard. de probat. concluf. 122. ex nu. 101 Petra cap. 32. concl. 2 ex nu. 31. & c. 13. nu. 33. & alij ap. Me. l. c. 27. nu. 55. & seqq.

t. L. 2. tit. 18. part. 3.

u. Thesaur. decis. Pedemon. 14. n. 4.

comûmenté por otros Doctores.\*

I consecutivamente à lo que va dicho, debemos notar, q si el Rey, ora ex abrupto, ora judicialmente mandare quitar à uno su Encomiendâ por causa de rebelion, i esta la diere luego à otro en remuneraciô de servicios, aunque cessé despues la causa de rebelion, i mande el Rey que le sean bueltos sus bienes al condenado, todavia, este perdô ò indulgencia, no se debe estender à la Encomiendâ dada al tercero, por que aunque aya cessido la causa del rebelion, no cessa la de los meritos, que ocasionaron la merced que della se le hizo, como maravillosamente lo ensena i prueba Filipo Corneo, seguido por Ripa. 7 Aunque Hercules Marefco lo lleva la contraria opinion, el qual se podrâ ver quando se ofreciere este caso.

I aora, por remate de este capitulo, tocaré otro, que es mas grave i dudoso, conviene à saber, si quitada una vez la Encomienda por la causa dicha, ò por otras, q induzgan legitima privacion, el Principe, usando de clemencia i benignidad, se la bolviere à dar al delinquente, perdonandole culpas i penas, serâ visto darsela como nueva, ò restituirla la antigua en el mismo estado, i vidas en que la tenia i gozaba?z

I en esto, aunque los Doctores andan muy varios, mi parecer es, que todo pende de la volûntad del Principe, i de las palabras cò que la explica, porque si usa de algunas, que denoten restitucion, aunq añada otras en que diga, que concede de nuevo, se entenderâ, que solo le quiso bolver lo quitado, i en la forma i estado que lo tenia, por q esta es la naturaleza de restitucion, como en terminos de la de los feudos lo resuelven, citâdo otros muchos Autores, Rosenthal, i el Regente Ponte.\*

Pero sino usô de tales palabras, i ya tenia incorporada en si la Encomienda perdida, i pasado algun intervalo la buelve à conceder al que la tenia, podremos creer, i dezir, que se la quiso dar, i dîo como

nueva, i así desde entonces le comenzarán à correr las dos vidas, segun la doctrina de una celebre glosa, que comûmenté sigue otros Doctores, 2 reduciêdo con esta distincion à concordia las opiniones encontradas que se hallan en este punto, i ponderâdo para esto ultimo, los exemplos del peculio, de la nave, que se buelve à conceder, ò rehazer, despues de averse quitado, ò deshecho sin esse animo, i la tienen por nueva concessiôn, ò fabrica los Textos que de ella tra tan. b

Pero en caso de duda, avremos de entender, que esta Encomienda se quiso dar ò restituir como estaba, para q así perjudique menos al concedente, i à los que acabado el tiempo por que corria, pudieré tener derecho de ser remunerados i acomodados en ella, como lo resuelven algunos de los Autores citados. c Aunque para otros efectos, lo mas cierto i comun suele ser, que el feudo no se presume antiguo sino nuevo, como lo ensenan biê Alciato, Menoch. i Craveta. d

I tambien es comun conclusiô, que en qualquier restitucion de bienes confiscados, que el Principe haze à sus subditos, siempre se entiendé repetidas todas las calidades que antes tenian, aunque no lo expresse en su gracia, demanera que los que eran feudales, quedaran por feudales, i los de mayorazgo por de mayorazgo, i los que eran Titulados, cò el honor i preeminencia del Titulo, como siguiêdo la doctrina de ciertas glosas, lo resuelven muchos Autores antiguos i Modernos, i entre ellos Maltrilo, e que reprueba al Regente Ponte, que tuvo la opinion contraria en quanto à lo del Titulo, i dize como se ha de entender lo que escribe.

(f.)



a. Gloss. in c. 1. §. intuler, de prob. feud. alien. communis apud Ducas, reg. 323. Clarus, §. tendam q. 8. nu. 6. Rosenth. d. c. 2. conclus. 18. & 19. Valenz. conf. 160. n. 75 & seqq. & alios apud Me, d. c. 27. n. 10.

b. L. peculii, §. si ab are alieno, D. de pecul. linter stip. §. sacrum, vers. Et navis, D. de verb. l. qui res 98. §. are, D. de fo. l. vide verb. apud Me, d. c. 27. n. 104.

c. Issi, Rolandus, & alij ap. Rosenthal, & Ego sup.

d. Alciato. de presump. reg. 3. pref. 18. Menoch. ibid. libro 1. q. 10. n. 54. Cravet. de antiq. par. ult. n. 5.

e. Gloss. in d. l. peculium, verb. Mener, & in l. quod dicitur, ubi Barol de impen. in reb. dot. plurimi ap. Tiraquei. de retr. linag. §. 30. gloss. i. n. 29. Maltril. de Magistr. lib. 4. c. 13. nu. 84. & seqq. & Me, d. c. 17. n. 107.

x. Bald. in l. si qua per calum niam, C. de Episc. & Cleric. Alexand. & Marfilus in l. de n. o. quoq. de re jud. Lapis allegat. 61. & alij apud Me, d. c. 27. n. 99.

y. Corneus cò fil. 312. nu. 35. vol. 1. Ripa in l. si ventri, §. in bonis, num. 13. de privil. credit. Marefco. t. 1. var. cap. 39. n. 29.

z. Schrader. Sforcia, Canerios, & alij apud Rosenth. de feud. cap. 2. q. 19. lictér. A. Ponte de potest. Prorog. tit. de privil. §. ex n. 11.

## CAP. XXX.

*De los Pleitos, i despojos de las Encomiendas, i como i donde se han de sustanciar, i determinar estas causas? En explicacion de la ley q̃ llaman de Malinas, i sus declaratorias.*



Isro ya lo que toca à la creacion, progreso, i resolucion de las Encomiendas, resta que digamos algo de los pleytos que

se suelen mover en razon dellas, i ante que juezes se han de tratar, i seguir. I lo cierto es, que antiguamente esto era de la jurisdiccion ordinaria, desuerte que en cada provincia los Gobernadores della conocian de los que alli se ofrecian, i de sus sentencias, guardando el orden del derecho, se apelaba à las Reales Audiencias, ò Chancillerias de las mesmas Indias, como consta de sus ordenanças antiguas, i de una Provision del Señor Emperador Carlos V. dada en Monçon de Aragon à 25. de Octubre del año de 1533. dirigida à la Real Audiencia de Mexico, copiada despues para la de Lima el de 1536.<sup>a</sup>

Esto se encargò otra vez aun mas estrechamente, por el mesmo señor Emperador à la mesma Audiencia de Mexico por otra dada en Madrid à 14. de Agosto de 1540. mandando, *Que conociesen de causas sobre reparimientos de Indios, sin remitirlas al Consejo, como ya de antes les estaba ordenado, i que de su sentencia, ò sentencias otorgassen la apelacion para el.*

I así vemos, que en ellas se sustanciaron, i determinaron muchos pleytos, así sobre la posesion, como sobre la propiedad de estas

Encomiendas, como se puede ver, por muchas cedula que los refieren, i se hallan recopiladas en el segundo tomo de las impresas.<sup>b</sup>

Pero despues, reinando aun el mesmo señor Emperador, se despachò otra Provision en 20. de Octubre de 1545. que por ser su fecha en Malinas, ciudad de los Estados de Flandres, se llama vulgarmente la *ley de Malinas*,<sup>c</sup> i refiere ciertos capitulos de las nuevas leyes, en que se avia ordenado, que ningunas causas tocantes à Encomiendas de Indios, se tratasen ante los Gobernadores, ni Oidores de las Indias, ni aun tampoco en el supremo Còsejo dellas, sino que privativamente se llevasen ante su Real, i Cesarea Magestad, para que aviendole hecho relacion dellas, proveyesse lo que tuviesse por mas conveniente. Pero, porque de esta ordenança se suplico por los procuradores de las Indias, expresando los daños è inconvenientes que della resultabà, refor mandola en parte, concluye, i manda: *Que si alguno pretendiere derecho à Indios que, esen en la Corona Real, ò que los possea otro tercero, parezca en la Audiencia en cuyo distrito esvieren los tales Indios, i ponga alli la demanda; i el Presidente i Oidores de la tal Audiencia den traslado à la otra parte; i dentro de tres meses hagan la probanza, e informacion que tuvierien que hazer, hasta doze testigos no mas, i se cierre con esto el processo, i se embie cerrado ante los del Consejo de las Indias, sin otra conclusion, ni publicacion alguna, para que en el visto, se provea lo que conenga, i sea justicia.*

Pero porque en esta Provision no se dezia, como avian de ser citadas las partes, para que pareciesen en el Consejo à proseguir estos pleytos, se despachò otra cedula en Valladolid à 1. de Setiembre de 1548. que se llama, *segunda declaratoria de la de Malinas*, por la qual se manda, que se citen al tiempo que los procesos se embien à España, desuerte que no sea necesario bolver de acá à citarlos, ni

b. Sched. d.2.  
tom. ex pag.  
166.

c. Extar. d.2.  
tom. pag 169.

a. Extant 2. tomo  
impres. pa  
gin. 168.

interpelarlos de nuevo, iluego otra el año de 1549. que dispuso esto mismo mas claro.

I porque algunos despojaban à otros injustamente de sus Indios, i con esto sacaban provecho de su delito por mucho tiempo, por averse de traer los pleytos de este genero à España, con que los despojados llegaban tarde à conseguir el remedio de sus agravios, estatuyó de que estos despojos conociesen breve i sumariamente las Audiencias de las Indias, i para lo demas así en posesion, como en propiedad, remitiesen las partes al Consejo, por estas palabras: *Cautos por la presente declaramos, que si despues de la data della, algun despojo se huviere hecho de los tales Indios, por qualquiera persona que sea, aunque pretenda tener titulo de ellos, por cuya color se ayà atrevido i atreva à hazer el dicho despojo por su propia autoridad, haziendo fuerza à otro que los posea, que en tal caso, quitando la fuerza i despojo, le tornen al punto i estado en que estaba antes que el despojo se hiziesse, reservando à cada una de las partes su derecho à salvo, así en posesion, como en propiedad. I el que quisiere mover pleyto sobre los dichos Indios, algada la dicha fuerza, oirle heis, conforme à la dicha declaratiõ suya incorporada, guardando en el proceder el tenor i forma della: i cõclusos los embiarcis al dicho nuestro Consejo de las Indias, como por ella se manda; i antes que los embieis, hareis citar à las partes à quien tocaren forma, para que vengán, i parezcan en el dicho nuestro Consejo, por si ó por sus procuradores bastantes, en seguimiento del dicho negocio, dentro del termino q os pareciere, apereciẽdoles, q no viniendo, o embiado sus procuradores dentro del dicho termino, en su ausencia, i rebeldia, à vida por presençia, se verà, i determinará en la causa, lo q pareciere de justicia, i los autos de la dicha citacion los hareis poner al fin del processo.*

I como por ocasion de esta cedula sucediesse, que las Audiencias, con pretexto de los dichos despojos, se entrometian en mu-

chas causas, que concernian à la posesion i propiedad de las Encomiendas, i de esto se quexasse el Fiscal en el Supremo Consejo de las Indias, fue necesario despachar otra Provision, Reinando ya el señor Rey don Felipe II. dada en Monçon à 11. de Octubre de 1563. laqual llaman, *La quarta declaratoria de la ley de Malinas*. I por ella se dispuso. *Que sino es en caso de despojo de parte à parte, i hecho con violencia, i por su propia autoridad, no se entrometan las Audiencias à conocer en manera alguna, aunque sea sobre la posesion de los Indios, ni en otros casos algunos que los Governadores i justicias proveyeren, salvo que sustentien el pleyto, i lo remitiã, como lo dispone la ley de Malinas.*

Pero tambien de lo dispuesto por esta Provision, se ocasionò luego otro fraude, i fue, que como por ella se dezia que las Audiencias se inhibiesse de conocer i juzgar de posesion de Indios, dada por qualesquier justicias i Governadores, algunos destos eran faciles en despojar à los verdaderos i legitimos poseedores, i dar à otros la envestidura de sus Encomiendas por solo su antojo i voluntad, los así despojados, parecienoles que llegaria tarde el remedio, pues solo podian esperarle de España, dexaban de seguir su derecho. Por lo qual por el mismo señor Rey se despachò otra provisiõ dada en Madrid à 30. de Diziembre de 1571. que prohibio, que en lo de adelante ningunos de estos juezes particulares pudiesse dar, ni quitar posesion de Indios por ningun titulo, sino solo los Virreyes, i Governadores que tenian poder para encomendarlos, i q fuesse nulo, i de ningun valor i efecto lo que de contrario se hiziesse, i que las Reales Audiencias lo revocassen i repusiesse por arentado.

I despues, avendo escrito la de Lima, que muchas vezes no bastaba el termino de los tres meses, señalado por la ley de Malinas, para hazer las probanças en estas causas, se le respondio por carta del año de 1554. que quando le

pareciéssse necesario pudiesse prorogar el dicho termino, no obstante la ley referida. Todo esto se les manda à las dichas Audiencias lo guarden precisamente en un capitulo de sus ordenanças de las del año de 1563. que está en el segundo tomo de las impresas, pagin. 172.

I porque en alguna dellas se bolvió à poner esto en duda, ateniéndose à la còrteza de una cedula q̃ se despachò el año de 1580.<sup>a</sup> en que aviéndose declarado, que el nieto ha de preferir al tio en la sucesion de las Encomiendas, se les manda que así lo guarden i executen en los negocios que se ofrecieren, se vino à despachar otra, dada en Montemayor à 20. de Hebrero de 1583.<sup>o</sup> que declaró, que no fue, ni era de la Real voluntad, q̃ por semejantes dudas se frustrasse ni alterasse en cosa alguna lo provido por la ley de Malinas, i sus declaratorias, i buelve de nuevo à mandar que se guarden, i decide i declara aver quedado en su fuerça i vigor.

Pero finalmente, porque las Encomiendas que antiguamente solian ser ricas i gruesas, vinieron à extenuarse mucho en algunas partes, i la experiencia fue descubriendo los muchos daños, gastos, i otros inconvenientes q̃ se ofrecian, en que se huviesse de embiar al Consejo todos los pleytos de Encomiendas de Indios, para obviar estos daños, i encaminar su breve despacho, i el mayor util de los vasallos, emanò otra nueva Provision en tiempo del señor Rey dō Felipe III. dada en San-Martin de Rubiales à 17. de Abril del año de 1610. que refiriendo casi todo quanto hemos dicho de la ley de Malinas, i sus declaratorias, ordena i manda, que lo dispuesto en ellas, por la variacion de los tiempos, i por otras causas q̃ allí refiere, se temple, i modere de suerte de allí adelante, que solo se guarde, i practique en las Encomiendas, que passaren de mil ducados de renta, quedando el juizio de los pleytos de las demas, reservado o remiti-

do à las Reales Audiencias, como parece por sus palabras, que son las siguientes: Fue acordado, que debia mandar dar mi carta i Provision, por la qual ordeno, i mando, que sin embargo de lo dispuesto por la dicha provision i ley de Malinas, i declaraciones dellas, de aqui adelante, de los pleytos que se movieren en las mis Indias, Islas i Tierras firme, descubiertas, i que se descubrieren, i qualquiera parte dellas, así en posesion, como en propiedad, sobre Encomiendas, i repartimientos de Indios, pensiones, o situaciones sobre ellas hechas, que fueren de valor, i renta de mil ducados abaxo, conforme à las tasas de los tributos que estudiieren hechas, sin deducçion de cargas ni gastos, puedan conocer, i conozcan las dichas mis Audiencias Reales de las Indias, cada una en su distrito, como de los demas pleytos i negocios de que pueden, i deben conocer, quedandoles à las partes el grado i remedio de la segunda suplicacion en los casos que huviere lugar de derecho. i que los pleytos de las Encomiendas, i repartimientos, pensiones, i situaciones, que fueren de mil ducados de renta arriba, conforme à las dichas tasas de tributos por poco que exceda de ellos, sin deducçion de cargas, i gastos, vengan al dicho mi Consejo, hechos, i justiciados, con las citaciones, i forma ordinaria de publicacion de refijos, para si las partes quisieren tacharlos, con que no exceda todo del termino de los dichos seis meses. I sobre los despojos, que huviere en las Encomiendas, pensiones, i situaciones, aunque sean de mil ducados de renta arriba, conozcan, i procedan las dichas mis Audiencias, como hasta aqui. I no solamente en los hechos de una parte à otra, sino tambien en los hechos por los Governadores, i justicia, de hecho, sin guardar el orden, i disposiciones de derecho, cedulas, i leyes de las Indias. I mando al presidente, i los del mi Consejo de las Indias, i à mis Virreyes dellas, i à los Presidentes, i Oidores de mis Audiencias Reales de las dichas Indias, que guarden i cumplan, en lo que les tocare, esta dicha mi Provi-

cion,

d. Extat. 1. tomo impr. pag. 204.

c. Extat d. tomo, pag. 172. & seq.



*tion, sin ir, ni passar contra ello, sin embargo de las dichas leyes, cedulas, i ordenanças, i otras qualesquiera que aya en contrario, que en quanto desto las derogamos, i reuocamos quedando en lo de mas en su fuerça, i vigor, &c.*

De todo lo qual, reduciendolo à compendio, se faca, que segun el tiempo presente en las Audiencias de las Indias, no se puede conocer de pleytos, ni causas de Encomiendas, siones, ni situaciones sobre ellas puestas, en posesion, ni en propiedad, en passando de mil ducados de renta. Pero de los despojos de todas pueden conocer. Las causas q̄ passaré de mil ducados, solamete las han de sustanciar dentro de seis meses, i despues de conculsas, remitirlas, citadas las partes, al Real Consejo de las Indias, para que alli se vean ideterminen, i de esta ley de Malinas, i sus antiguas declaratorias, hizo alguna memoria Matienzo.<sup>f</sup> I de las mesmas, i de las mas nuevas que por su orden dexó referidas Anonio de Leon en su tratado de confirmaciones Reales.

PERO queriendo tocar aora algunas q̄stiones de las muchas, que cerca de estas Provisiões i cedulas se suelen ofrecer en pratica, pongo en primer lugar la del inquirir i averiguar la razon, que pudieron tener para quitar à las Reales Audiencias de las Indias el conocimiento de estas causas, pues pueden conocer de otras mucho mas graves, assi civiles, como criminales, Sin que el Supremo Consejo se mezcle en ellas, porque antes por sus ordenanças le està mandado, que se las dexé sin avocarlas à si, sino muy raras vezes, para que se halle mas desembaragado para las del gobierno, que es su principal instituto.

I verdaderamente, aunque de las cosas que pueden pender de mera voluntad de los legisladores, no se suele pedir ni hallar razon, como lo dixo bien una glosa.<sup>g</sup> I esto de las Encomiendas todo péda de la del Principe, como tantas vezes lo llevo dicho; todavia po-

demo entender, que el inhibir las Audiencias truxo su origen de las revoluciones, i sediciones que en aquellos primeros tiempos ocasionaron estas materias de las Encomiendas, i sus distribuciones, en algunas provincias de las Indias, i de los malos tratamiētos, que por ocasion dellas se hazian à los Indios, los quales fueron causa de q̄ muchas vezes se tratasse de quitar las del todo, como tambien lo he dicho. I como en estos mesmos tiempos por aver tanto numero de Indios las Encomiendas fuesen muy gruesas, i los que las pretendian, i aspiraban à ellas, poderosos i belicosos, parecio al principio conveniente, que solo el Rey conociese de sus causas, por la gravedad dellas, i poder de los litigantes. I despues por ser tantas sus ocupaciones, se cometieron privativamente à los de su Consejo. Porque, aunque se pudiesse, i debiesse deferir mucho à las Audiencias de las Indias, todavia porque los ministros dellas, como las habitarán, podian tener algunas amistades, o otras dependencias con los litigantes, parecio mas seguro traerlas al Consejo donde mas libre i maduramente se viesien. i determinassen en la forma que se ha referido.

Porque siempre, para causas grandes, i entre Magnates desea el derecho muchos i grandes jueces, como lo dizen algunos Textos.<sup>h</sup> I se puede probar por el similitud de las causas, i pleytos de Tenutas de los Estados i Mayorazgos de España, que por las mesmas razones se hallan privativamente reservadas al supremo Consejo de Castilla, segun parece por la ley Recopilada, que dellas tratan,<sup>i</sup> donde lo advierte Ioan Matienzo,<sup>k</sup> infiriendo luego individualmente à nuestras Encomiendas, i diziendo, que en ellas milita la mesma razon.

I lo mesmo procede en los feudos, cuyo remedo son estas Encomiendas, porque en ellos es regla asentada, que quando los pleytos se forman entre dos vassallos, que contienden sobre el feudo, solo el

f. Matienz. in l.9. tit.7. lib.5 Recop. glos.2. nu.3. & seqq. Leon de conf. Real. r.p. c.7. nu.41. & seqq.

g. Glos. in l.1. d. de postal. verb. Ratas.

h. L. non distinguens 32. §. de liberali. D. de arbit. l.2. in fin. C. de pedan. in dic. l.2. C. ubi Senator. Roman. sing. 472. Forner. 2. fe. l. est. c.13. Cuius. 9. obf. c.37 & Morla in empor. tit.2. nu. 145.

i. l.9. tit.7. lib.5. Recop.

k. Matienz. in d.l.9. glos.2. nu.1. & in l.10. glos.2. Molin. de inst. & iur. tom.3. disput. 637. nu.1. Paz de reutur, l.p. cap.9. & 2 p. c.63. Valenz. conf.69. n.226



justamente pofsee, ò que no debe gozar dellos, por ayer cometido culpa digna de privacion; i que se han de aplicar à la Corona Real?

I parece à primera vifta, que debemos dezir, que el Fisco no fe comprehende en las dichas leyes, fino que ha de feeguir eftos pleitos en las Audiencias, pues en èl cesfan las razones q̃ obligaron à mandar fe llevaffen al Real Confejo. I tambien porque tiene privilegio, de que brevemente, i de plano fea integrado en los derechos que le competen, i que nunca litigue despoſeido. I particularmente, porque por una cedula dada en Valladolid à primero de Março de 1552. i otra de Madrid de 17. de Julio de 1572. \* fe manda à las dichas Audiencias, que quiten los Indios que tuvieron Clerigos, Obiſpos, i Monasterios, i los reduzgan à la Corona Real. I por otra dada en Valladolid à 18. de Julio de 1551. \* fe manda, que por las meſmas Audiencias, fe guarde el capitulo de las nuevas leyes, del año de 1542. en que ſe ordenò, ſe quitaſſen los Indios à todos aquellos, que conſtaſſe los tenían ſin titulo legitimo; demane- ra, que parece, que como ſea en fa- vor del Fisco, pueden proceder en eftos negocios.

Pero ſin embargo, Yo ſiento lo contrario, en caſo que el particular, à quien el Fisco pide, ò pre- tendie quitar la Encomienda, tu- vieſſe alguna legitimidad, ò por lo menos colorada cauſa para poſſeer la. Porque hallo, que es general la determinacion de las cedulas re- feridas, para quantos pleitearen, ò quiſieren pleitear ſobre Encomiendas en poſſeſſion, i en proprie- dad, i que ſe ayan de remitir, i remitan al Real Coſejo de Indias. I como eſto ſe ha de guardar, quã- do el particular pide cõtra el Fiſco; aſi tambien quando el Fisco contra el particular, porque no de- ben ſer deſiguales los juizios, ò claudican, como lo dizê las leyes, i ſus Doctores, \* i nũca ſe digna el Fiſco de q̃ ſus derechos ſe igna-

len à los privados, i uſa del comũ, fino es donde eſpecialmente ſe ha- lla privilegiado. 7

I aſi vemos, que en los Feu- dos, los Pares de la Curia igual- mente juzgan, quãdo el ſeñor plei- teà ſobre ellos, o ſus inveſtiduras, contra los vaſſallos, que quando los vaſſallos contra ſus ſeñores, co- mo lo dizen los Textos, i Auto- res que tratan de ellos. \*

A lo qual no repugnan las ce- dulas que ponderè en contrario, ni que el Fiſco nunca ſuele litigar despoſeido. Porque proceden, i ſe han de practicar ſin duda, ſolo en los caſos de que hablan, conviene à ſaber, donde el Fisco tiene, ò en- tra fundando ſu intencion, i aquel con quien litiga no es poſſeedor, ſino intruſo, i injuſto detentador de la Encomienda, ſin titulo algu- no, ni aun colorado. En el qual ca- ſo es juſto, que las Reales Audien- cias le reſtituyã luego, como tam- bien pueden, i deben reſtituir à qualeſquier particulares, despo- jados de hecho, ſegun la ley de Ma- linas, i ſus declaratorias, que de- xo citadas.

I avida conſideracion à lo di- cho, puede el Fisco compeler à to- dos, i qualeſquier poſſeedores de las Encomiendas, por eſto, i pre- gò publico, ò en la forma que mas conveniente le pareciere, que pa- rezcan à exhibirle los titulos de- llas, como ſe halla diſpuſto en una cedula del año de 1551. i en el capitulo 18. de la inſtrucion del Virrey del Perũ, \* de q̃ haze men- cion el Licen. Antonio de Leon. <sup>b</sup> Por q̃ aunq̃ regularmẽte nadie eſtã obligado à exhibir à otro el ti- tulo de ſu poſſeſſiõ, como ſe diſpo- ne en derecho, \* eſto ſe limita en los q̃ pretẽde tenerle en coſas agenas, ò quando el comũ eſtã cõtra ellos, i por el cõſiguiente en qualquiera que ſe quiere defender à titulo de feudo, beneficio, ò enſiteoſis, por q̃ eſtã obligado à exhibirle, ſegun la comun opinion de los Doctores, & ſupueſto, que es el fundamento de ſu intencion, i que no le moſ- trando, eſtã contra èl la preſunciõ de que todas las coſas ſe preſumen

y. L. dignavor  
C. de legib. l.  
quod placuit,  
D. de iur. ſci-  
ci, cum l. u-  
adduſta. T. i.  
raq. de retr. li-  
nog. §. i. gloſ.  
14. c. 100. Pere-  
grim. de iur. ſci-  
ſci. lib. 6. ri-  
tul. 1. nu. 1. &  
ſeqq. & à Me-  
d. c. 28. n. 33.

z. Capit. 1. de  
contr. feud. a-  
pud Paſterem-  
min. ubi DD.  
con. alijſtup-  
relatiſ.

a. Extant. d. 2.  
tom. pag. 317.

b. Leon de Cõ-  
ſirm. Real. 1. p.  
cap. 17. nu. 21.  
& 22.

c. L. cogi. C.  
de per. hared.  
gloſ. in cap. or-  
dinarij, de of.  
ſci. ord. Iaſſ. in  
§. aſſictorum. n.  
200. inſtit. de  
aſſion.

d. Cap. Impe-  
rial. §. illud,  
ubi DD. or-  
cipue Aſſict.  
n. 12. de prob.  
feud. ſien. ſu-  
numer. ap. Ro-  
ſen. de feud. c.  
6. q. 68. in fine,  
c. 8. q. 33. nu. 8.  
& ſeqq. c. 10.  
q. 41. nu. 103.  
Menoch. lib. 3.  
praef. 97. & cõ  
ſil. 115. n. 15.  
Maſcard. de  
prob. concluſ.  
1272. & plures  
alij. ap. Me. d.  
can. 28. ex nu.  
38 ad 41.

f. Text. & Do-  
ctor. in l. miſ-  
ſi vinatores.  
Cod. de exact.  
trib. l. 91. tit.  
11. lib. 2. Re-  
cop. O. aſc. de  
cil. 89. ex n. 3.  
Covar. in pra-  
ct. cap. 17. n.  
ſu. Rebuff. Ro-  
land. Ioann.  
Garc. & alij  
ap. Me. d. c. 28.  
nu. 28.

t. Extant. d. 2.  
tom. pag. 229.

u. Extant. d. 2.  
tom. pag. 233.

x. L. ſi cõ dies,  
§. pena. de ar-  
bitr. l. 3. D. mã-  
dat. l. non de-  
bet, de regul.  
iur. cum alijſ.  
ap. Valaſc. in  
axiom. iur. lit.  
I. nu. 1. & de  
privilegiis. paup. 1.  
part. q. 55. ex  
n. 4.

c. Greg. Lop.  
in l. 2. verb. la  
litia, tit. 1. p.  
2. Marta de in-  
ruld. 2. p. c. 5. n.  
9. & 15. l. 2. &  
3. tit. 1. lib. 4.  
Recop. & plu-  
res alij ap. Ro-  
bad. in polit.  
lib. 2. cap. 16.  
n. 91.

f. Bald. in cap.  
que in Eccle-  
siarum, nu. 3.  
de const. & in  
1. locorum, C.  
de omni agro  
deser, lib. 11.

g. Greg. Lop.  
in l. 5. tit. 14.  
part. 2. verbo,  
*Que fies Señor,*  
por text. in c.  
addecimas, de  
reft. spol.

h. Idem Greg.  
ead. l. 5. quam  
vide, & l. 7. ti-  
tul. 14. p. 7. Ca-  
strenf. in l. ad  
probationes la-  
2. C. de prob.  
Mafcard. con-  
cluf. 146. num.  
12. & 14. Ro-  
sent. fup. cap.  
11. concluf. 12.  
num. 42. 61. &  
feqq. Azeved.  
in l. 8. tit. 1. 9.  
lib. 3. Recop.  
ex nu. 3. ad 11.  
& alij ap. Me,  
d. c. 28. n. 47.

fer libres. I así en las materias jurisdiccionales dizé Gregorio Lopez, i otros muchos, \* que porque el Rey entra fundando la fuya en todos fus Reinos, aunque fea en tierras de Señores, i de Prelados, les puede pedit, i forçar le exhibá los titulos por donde pretendien que les competen.

I mediante esta exhibicion, i vista de los titulos de las Encomiendas, constará, si es legitima, i digna de tolerarse la posesfion, que en ellas pretenden tener los Encomenderos. Porque en los casos en que se requiere titulo para la posesfion, si este falta, ella no aprovecha, como singularmente lo enseñó Baldo, \* i en nuestros terminos está decidido por la cedula Real del año de 1551. que dexó ya referida; que exprefamente manda, que nadie se pueda llamar a posesfion de Indios, ni valerle della, fino mostrare su legitimo titulo; porque la posesfion á quien refiste el derecho, se ha de justificar, i si esto no se haze, no aprovecha al poseedor, como alegando un buen Texto de derecho Canonico; lo dize nuestro Gregorio Lopez, \* infiriendo de aqui la justificacion de una cedula Real, que se despachó en Madrid el año de 1543. contra los q tenían Indios por esclavos, compeliendoles á exhibir los titulos en que fundaban esta esclavitud. I lo mismo enseña el mismo Autor, i otros, \* en otros casos muy semejantes al nuestro, que dexo de especificar por no dilatarme.

Contentandome con advertir, i ceñir en breves palabras, que a quel Encomendero se dirá, que ha justificado su posesfion, para efecto de retener la Encomienda, i de excluir al Fisco del despojo que contra él intentare, que mostrare titulo colorado. Porque la posesfion, i mas quando es continuada por algunos años, es tan poderosa, que debe ser uno amparado, i manutenido en ella, por solo titulo aparente, aunque no sea concluyente, hasta que trutinado

eflo con mas espacio, sea vencido en el juicio de la propiedad, como lo enseñan unos celebres Textos, i por ellos comunmente infinitos Autores, \* dando por razon, que qualquier titulo, aunque sea menos legitimo, basta para poseer, como tambien qualquier conerato, aunque sea nulo, para transferir la posesfion; i que en llegando á tener duda el caso, ha lugar la manutencion; i que á nadie sin citarle, oirle, i convencerle primero judicialmente, se le puede quitar la antigua posesfion en que se hallare, aunque sea con titulo menos bastante, que los Doctores llaman discolorado, i que no se púede escusar esto, aunque para ello inter venga fcripto particular del Principe, en que se ordene, i mande executar el despojo; porque por lo menos será menester convencerle primero en juicio sumario,

A lo qual asiste la Provison antigua, dada en Monçon en 25. de Otrubre del año de 1533. \* en que exprefamente se manda hazer esta citacion, i declaracion, i no parece estar derogada por la ley posterior de Malinas, i fus declaratorias, como fe entienda concurriendo las circunstancias de titulo tal qual, i posesfion antigua que llevo dicha.

Porque si fuese nueva, i el titulo evidentemente injusto, muchos ay que fienten, \* que pueden los Reyes, i grandes Principes proceder luego á despojo, i que contra ellos no competen los remedios posesforios, ni el interdicto unde vi, porque no estan obligados á guardar los apices, i terminos judiciarios, i en duda tienen por si la presuncion de que proceden bien, i caminan la verdad sabida, á diferencia de los despojados por otros inferiores particulares. I así, hablando del Emperador, lo resuelve, despues de otros, Rosental latissimamente, \* diciendo, que puede despojar, i despoja al notorio despojador, i que enton-

i. Caplr. cum personae, §. pe-  
nult. de privil.  
in 6. ubi loan.  
And. & alij, c.  
cum venient  
ubi Abb. de in  
fir. Covarric.  
17. pract. n. 9.  
plurimi apud  
Marscot. 1.  
varc. 11. & 39.  
per totum, &  
lib. 2. cap. 64.  
Mart. de su-  
ruld. 2. p. c. 5.  
n. 18. Cachet.  
decif. 54. Nic.  
Garcia de be-  
nef. p. 1. c. 109.  
ex nu. 5. & Me  
omnino viden  
dam, d. c. 28.  
ex nu. 46. ad  
58. & avilsi-  
me Possibius  
in tract. de ma-  
nat. entione fe-  
rè per tot.

K. Extr. d. 2.  
tom. pag. 168.

I. Alberic. in  
l. si de vi ad  
finem, D. de  
iudic. Affl. &  
decif. 361. nu.  
12. & 13. In-  
noc. in cap. de  
causis, de re iu-  
dic. Bald. Bel-  
lam. Decius,  
& plures alij  
ap. Mazolum  
conf. 31. nu. 9.  
& seq. Petrá  
de potest. Prineip.  
c. 6. n. 106. pag. 143  
& Me, d. c. 28.  
n. 57.

m. Rosenth. d.  
cap. 10. q. 1.  
n. 84.

ces no necesita de citacion.

I esto, aplicandolo a la materia de nuestras Encomiendas, será mas cierto, quando se tratare de las cuentas de los Indios dellas, i de quitar a los Encomenderos, los que se hallare que tienen demas de los contenidos en sus titulos, matriculas, ò padrones; porque para esto no es necesaria citacion alguna, conforme las doctrinas de Bartolo, i de Abad, \*

I lo mismo se podrá praticar, quando, i donde se hallasse introducido estilo, ò costumbre, de que para privar a uno en vista de su titulo injusto, ò defectuoso, no se necesita de citacio; porque esta costumbre será bastante para excusarla, i obrará que este acto se sustente, sin que se pueda alegar nulidad cõtra el, por este defecto, como magistralmente lo enseñaron Baldo, i otros Autores. \*

A los quales Yo añado, q quando entre dos particulares se litiga sobre una Encomienda, ò otro derecho semejante, tampoco es necesario, que sean citados los mismos Indios, que han de ser Encomendados, como ni los vezinos, i vassallos de un pueblo, quando entre dos señores se contiene sobre su jurisdiccion, ni los Parroquianos, quando se tratare de la union de algun beneficio, segun otras doctrinas del mismo Baldo, Inocencio, Iafson, i los que los siguen. \*

Pero agora entra aqui otra question, a es, si la exhibicion del titulo, i justificacion de la posesion de la Encomienda, que cõcedemos al Fisco, quando quiere pleitear sobre ella, la debemos conceder a algun particular, que se agravia de aver sido despojado por otro, i pide restitution de este despojo en las Audiencias de las Indias en cõformidad de lo que les està cometido por las cedulas referidas?

I soy de parecer, que no lo podemos ostender a particulares, ò como vulgarmente solemos dezir, *En los despojos de las Encomiendas, que se hazen de parte a parte.* Porque al Fisco se le haze esta exhibicion, porque tiene fundada su

intencion, no solo en quanto a la propiedad, sino tambien en quanto a la posesion, i asi no tiene necesidad de hazer de su parte probança, ni diligencia alguna, i quien la ha de hazer es el que quiere excluirle por algun derecho, concession, i titulo especial, i por esto necesita de exhibirle, i mostrarle, como despues de otros lo advierten doctamente Gregorio Lopez, Paciano, i Covarruvias, a la qual razon no milita entre particulares, pues uno, i otro, si es que tienen algun derecho para pretender la Encomienda, le han de fundar en el que huvieren recebido del Rey, i asi, para lo posesorio, no necesitan entresi de titulo alguno, aun para colorar su posesion, i mucho menos de exhibirle, como dize Martha. \*

I venimos a estar en las reglas comunes, i terminos vulgares del derecho que enseñan, \* que en las cosas profanas, al que pide, ò intenta el remedio, ò interdicto de recuperar su posesion, no le incumba probar, ni exhibir titulo, sino solo aver poseido, i estar despojado, i que de esto conste por los autos, porque en probando esto, aunque sea un notorio ladron, ha de ser restituído ante todas cosas, sin que esto se impida por mas que de contrario se le oponga, i se pretenda probar in continenti, que le obsta notorio defecto de titulo, i de derecho en la propiedad, i que no es, ni puede ser parte para pedir lo que pide; porque todo esto no es de este juicio, i se reserva para otro, en favor del despojo, i odio del que le hizo. I algunos Textos del Derecho Canonico, que parece que dan a entender lo contrario, tienen varias respuestas que les dan Corrañio, i otros Autores, \* i en particular Menochio, que hablando en terminos de feudos, resuelve, que el que violentamente ocupa el poseido por otro en qualquier manera, pierde por solo esto el derecho que pudiera tener al tal feudo.

q Doctor. per text. & gloss. in d. cap. cum personæ, de privileg. in 6. Gregor. Lop. in l. 6. tit. 29. p. 3. gloss. fin. Covar. in pract. c. 17. nu. fin. Pacian. de probat. lib. 1. c. 8. n. 5.

r. Marth. d. c. 5 n. 33. & 70.

s. Text. & Doctor. in cap. 1. & c. litteras, §. fin. de restit. spol. in l. 1. naturaliter, §. nihil committitur, de adq. poss. cum lata adductis a Covar. in pract. c. 23. n. 4. Marth. d. c. 5. nu. 46. & seqq. Marefc. l. var. c. 59. & lib. 2. c. 64. Menoch. de recuper. rem. 15. q. 34. ex nu. 433. Valenz. conf. 134. n. 57. vol. 2. & a Me, d. c. 28. ex n. 65. ad 73.

a. Cap. ad decimas, de restit. spol. c. significasti, de divortijs, quibus respondet Corrañio. miscel. c. 2. Gabr. tit. de rest. spol. lim. 7. n. 66. & 107. Marefc. & Menoch. sup. idem Menoch. conf. 559. n. 38.

n. Bartol. post gloss. ibi in l. 2. §. r. D. de administr. rerum, & in l. 2. C. de curial. & coheritorial. Abb. in cap. ex infirmatione, in fine de appel. & conf. 68. in fin. de appellat. & conf. 68. in fin. volum. 2.

o. Bald in authentic. si quis in aliquo, col. 1. am. penult. C. de edendo, Alex. & eius addit. in l. de uno quoque, de re iudic. & conf. 67. vol. 1. & Decius l. 63. incip. in causa, col. 7.

p. Bald in l. 2. C. de lib. causa, Innocen. & alij in cap. inter quatuor, de maior. & obed. l. i. in l. restituta, D. de pact. Paria. Boer. Ho. edo. Garcia, & alij apud Me, d. c. 27. n. 61.

Todo lo qual, en los de nuestras Encomiendas, procederá igualmente en despojos hechos por jueces inferiores, segun las ultimas disposiciones de las cédulas que he referido; porque estos también, luego, i ante todas cosas se han de revocar, i restituir por las Reales Audiencias, declarándolos por manifestos atentados, como en las mismas cédulas se dize, las quales en suma, de los tres interdictos posesorios, que el derecho llama, *Adipsicende, Retinende, & Recuperanda*, solo parece, que quisieron dexar, i dexaron a las dichas Audiencias el *Recuperanda*, quando los despojos se hazen de parte a parte, i el *Retinende*, solo en quanto a que cuiden, q los verdaderos, i legitimos poseedores sean amparados en su posesion.

I aunque antiguamente no se admitia esto en los despojos de las Encomiendas hechos por los jueces ordinarios, por ventura por parecer, que estaba por ellos la presuncion, de que procedian justificadamente, \* despues lo estendieron tambien a ellos las cédulas mas modernas como se ha visto, excepto quando fuesen Virreyes, o Gobernadores, q tienen facultad de Encomendar, pareciendo, q los demas, en Provincias tan remotas, i donde la justicia anda tan relaxada, excederian tan facilmente como los particulares.

I quando desta suerte obran los jueces, por particulares son tenidos regularmente, asi para deshazer sus despojos, como para revocar las posesiones que dieren, sin citar a los q antes estaban en ellas, i q se pueda deshazer i deshaga, i repóga de hecho, quando de hecho huvieren obrado, i quitado, porq ni aun al Principe, sino es de potestad absoluta, no le es lícito privar a nadie de hecho de su posesion, i aunque por ello no le podamos hazer reo, le juzgaremos como a despojador, para lo tocante a los efectos del amparo i restitucion del despojado, segun las doctrinas expresas de muchos Textos, i Doctores que de esto tratan.

I no repugna a esto la excepci6n, q las dichas cédulas hazen en los despojos hechos por Virreyes, i Gobernadores; porque ellas no los califican, ni dexarán de deshazerse por tales, si fueren injustos, i atentados; i solo lo que mandaron es, que no conozcan dellos las Audiencias, por la autoridad de los q ocupan a aquellos cargos; pero en el supremo Consejo, para d6 de fe refery su conocimiento, ser4 restituidos los despojados, quando pareciere que lo deben ser conforme a justicia, i asi lo dize la quinta declaratoria de la provision de Malinas. Si bien es verdad, que para que en las Audiencias se introduzgan estos despojos de los jueces inferiores, i en el Consejo los de los Virreyes, i Gobernadores, que pueden encomendar, es necesario, que apele el que se sintiere gravado de tal despojo, i pida fe revoke, i reponga por atentado, todo lo que pendiente la apelacion se huviere innovado.

Porque este remedio de lo atentado, no suele tener lugar, sino viene juntamente con la apelacion al Tribunal superior, cuya autoridad parece fe menospreci6 por la innovacion, i asi no basta aver alegado principalmente de nulidad, contra la sentencia; pero bastará, que en vez de la apelacion, se hagan otros actos equipolentes, que muestren aver sentido la parte su agravio, i ocurrido al superior, para que le reforme, i deshaga, como lo dizen singularmente los Canonistas antiguos, sobre vn capitulo de las Decretales, i recogiendo estas, i otras doctrinas de la materia, Roberto Lanceloto, Otaviano Vestrio, Scacia, i otros Autores.

Los quales, juntamente advierten muy bien, que el juez superior, a quien se ocurre para este remedio del Atentado, ha de proceder en el con toda la brevedad posible; porque es mas privilegiado que todos los posesorios, i en que se debe proceder por mero officio del juez, i sumaria

u. §. sequens, inst. de interdict. cum alijs ap. Menoch. & Doctor. relatos a Me, d. c. 28. n. 74.

x. L. iuste possider, D. de acquir. poss. l. i. qui, auctore, de reg. iur. l. 3. quod met. cau. sa, cum alijs.

y. Cap. est cau. sam, de offic. deleg. c. conquirente, de rest. spol. ubi DD. l. 2. tit. 13. lib. 4. Recop. cum alijs ap. Burgos de Paz conf. 12. Greg. Lop. in l. 4. glof. fin. tit. 2. p. 7. Pe. reg. conf. 21. nu. 34. Gram. Boer. Maget. & alijs plures ap. Me, d. c. 28 ex nu. 76. ad 85.

z. Ant. Abb. & Fran. Inc. dilectus, de appellat. post Innoc. in cap. cum in iure, de offic. deleg. Lancel. de attentat. limit. 50. ampliat. 8. Covar. in pract. c. 23. n. 1. Scacc. de appell. lib. 3. c. 2. q. 12. & c. 45. nu. 4. Vestrius in prax. lib. 7. c. ultim. n. 27. & plures alijs apud Me, d. c. 28 num. 88. & seqq.



a. Cap. non fo-  
lūm, ubi DD.  
de appell. lib.  
6. Ripa in cap.  
sepē, n. 10. de  
rest. spol. Ro-  
ta, Decius, &  
alij ap. Me, d.  
c. 28. nu. 91.  
& seqq.

b. Cravet post  
Abb. & alios  
conf. 146. n. 3.  
Curt. Lun. con-  
clus. 41. ad fin.

c. L. cum a te,  
D. de vi, & vi  
arm.

d. Cap. sepē,  
de rest. spolia.

e. Menoc. quē  
vide, de recu-  
per. remed. 16  
& alij ap. Me,  
d. c. 28. n. 97. &  
seqq.

f. Cap. redin-  
tegrandē 3. q.  
1. Menoc. sup.  
rem. 15.

mente, i de plano, aun sin guardar orden, ni terminos judiciales, como lo dizen muchos Textos, i Doctores, añadiendo, \* que quien así no lo haze peca, i procede injustamente, i que no se puede llegar a tratar de la propiedad, ni está obligado el apelante a responder a ella, hasta que se provea sobre el atentado, i se le restituya el despojo que se le hizo. I Aimon Cravera <sup>b</sup> añade otro punto muy singular, i es, que puede estar se sin responder en el juicio de la propiedad, otro tanto tiempo, como duró el despojo que le hizieron, i en que le tuvieron.

PERO puede dudar aora, con ocasion, i en consecucion de lo que se ha dicho, si el despojado por el Virrey, ò Governador, ha de pedir, i seguir contra ellos la restitution del despojo, ò contra el tercero, ò mo el Fisco, a quien se dio, ò aplicó la Encómenda de que a él le despojaron? I aunque mirado el Derecho civil, el interdicho *Recuperanda*, qual este es, parece que se dá solo contra el que despoja, \* por Derecho Canonico, queda a eleccion del despojado, si quiere convenir al que le despojó por el interes, ò al poseedor, que constandole de esto, le está deteniendo la cosa de que le despojaron, <sup>d</sup> cuya disposicion oy se debe guardar en ambos fue-ros, como lo enseñan Abad, Butrio, Bartolo, Ripa, i otros Doctores, que latamente refiere i sigue Menochio, <sup>e</sup> dando la razon de ello, i advirtiendo, que quando aun cessara este remedio, en el caso propuesto se hallava proveido otro mucho mas pingue, que es el que llaman *Redintegranda*, <sup>f</sup> por el qual se dispone, que de qualquier modo, i por qualquier persona que uno se halle despojado, debe ser amparado en su posesión, i buuelto a reponer en su pristino estado.

I lo dicho obrará tambien, que si el despojado litigó en el supremo Consejo, contra este tercero, a quien se le adjudicó la En-

comienda por el Virrey, ò Governador, i ganó executoria para que se le buelva, i quando llega a las Indias para usar della, ya es muerto, ò no posee la Encomienda aquel contra quien ganó la executoria, sino otro tercero, a quien el Virrey, ò Governador la encomendó de nuevo, todavia podrá pedir su restitution contra este en virtud della; lo uno, porque la executoria que manda, que se le haga justicia, i restitution, se entiende, i estiende contra qualquier tercero, como lo dizen Abad, i Matheo de Afflicis. <sup>g</sup> Lo otro, porque el nuevo Encomendado, supo, ò debio saber el vicio del litigio, que avia sobre aquella Encomienda, i esse es llano, que passa contra qualquier poseedor, i que le daña la executoria, porque la enagenacion no pudo alterar el juicio, i discurso del pleito en perjuizio del actor, como lo notan comunmente todos los Doctores, <sup>h</sup> respondiendo a algunas objeciones, que se suelen hazer en contrario, i elegantemente Matheo de Afflicis, i su Adicionador Vrsilis, en una decision Napolitana, sobre un caso muy parecido a este de que tratamos. <sup>i</sup>

PERO si dieramos otro, en que el que obruvo la executoria, fue ya restituído en virtud della a la Encomienda de que estaba despojado, i a este mesmo se la bolviessé a quitar despues el Virrey, ò Governador, dandola a otro, por dezir avia cometido nuevos delitos, ò causas por donde la tenia perdida. Yá (si en este pretexto no se procedio con malicia) no se podrá valer de aquella executoria contra este nuevo tercero, i tendrá necesidad de acudir al Consejo para ganar otra, si juzgare, que tambien se le hizo agravio en este segundo despojo; como sucedio, i se pronuncio en un pleito que sobre este punto hubo, entre don Antonio de Quiroga, con don Pedro de Soto mayor. Porque aunq la Encomienda viene a ser la mesma, no lo es

g. Abbas in c.  
P. & G. de oñi.  
deleg. Afflic.  
decll. 227.

h. Doctor. per  
text. in l. fin.  
C. de litigiof.  
cum alijs ap.  
Boer. decif.  
181. num. 48. &  
51. Covarr. in  
pract. c. 15. nu.  
7. & Me, d. c.  
28. ex nu. 102.  
ad 107.

i. Afflic. de-  
cif. 106. nu. 9.  
ubi Vrsilis. in  
addition.

K. L. cum qua  
ritur, & l. si  
uno, de excep-  
rei iud.

I. Aretio, &  
Bart. in l. pen-  
s. fin. de acq.  
posseſſ. & in l.  
si fideiussor. §.  
meminisse, n.  
2. de leg. 1. Ca-  
strenſ. in au-  
thent. Sica-  
men. in repet.  
num. 34. & alij  
ap. Me, d. c. 28  
ex nu. 109. ad  
112.

m. L. quoties,  
C. de indic. l.  
c. proponas,  
C. de reb. cred.  
Text. & DD.  
in cap. tua, de  
ord. cogn. Bo-  
bad. in Polit.  
lib. 2. c. 18. nu.  
162. cum seqq.

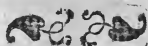
n. Bart. Felin.  
& alij ap. Far-  
nac. de inquis.  
q. 8. & Me, d.  
c. 28. ex nu. 14.

6. Cardin. in  
cap. dilecti el  
3. de appel. Ro-  
ta deſcript. in  
tit. de reſcript. in  
nov. Maranta  
de ord. iud. 6.  
p. n. 396.

la causa del pedir, ni el derecho de  
ella, ni la condicion de las perso-  
nas; i todas estas cosas es neces-  
sario que concurran, para que las  
executorias dadas contra unos, a-  
provechen contra otros, como lo  
enseñan unos Textos maravillo-  
sos, <sup>k</sup> i muchos exemplos dignos  
de verse, que en casos muy seme-  
jantes a este traen Iacobo de Are-  
tio, Bartolo, Paulo Castrenſe, i  
otros Doctores. <sup>1</sup>

I de estas questiones, i dudas,  
que se ofrecieren, sobre el cumpli-  
miento i execucion de tales execu-  
torias, bien podran conocer las  
Audiencias de las Indias, a quien  
las suele remitir el Consejo, aun-  
que estan inhibidas del conocimie-  
to principal de estas causas; por-  
que aqui no proceden por la jurif-  
dicion de la ley, sino por la comi-  
sion de la executoria, i si en exe-  
cucion della inciden estos puntos,  
la incidencia se la da en ellos, lo  
qual no es nuevo en derecho, co-  
mo se puede ver; i probar por mu-  
chos Textos, i exemplos, que re-  
fiere Bobadilla, <sup>m</sup> i por el que cada  
dia praticamos de los juezes de  
las causas criminales, que aunque  
no tienen jurisdiccion alguna en las  
civiles, pueden inquirir, i juzgar  
dellas, quando incidentalmente se  
mezclan; i por el contrario los de  
las civiles en las criminales, como  
despues de Bartolo, Felino, i o-  
tros, lo resuelve Farinacio, citan-  
do infinitos. <sup>n</sup>

I es buen simil, i muy parecido  
a nuestro caso, el de los atetados,  
de que el juez de apelacion puede  
conocer, i determinar por via de  
incidencia, i accessoriamente, quan-  
do ò nacen dela causa de la misma  
apelacion que ante el se introdu-  
xo en lo principal, ò conciernen a  
ella, como por doctrina de Car-  
denal lo decidio la Rota,  
i lo enseña Ma-  
ranta. <sup>o</sup>



## CAP. XXXI.

*De los mismos pleitos sobre En-  
comiendas, i principalmen-  
te de los que se suelen ofre-  
cer sobre la restitucion de  
sus frutos, i rentas.*



O CONTENIDO  
en el capitulo pas-  
sado baste para  
lo tocante a ques-  
tiones de despo-  
jos de las Enco-  
miendas, en lo demas, que concier-  
ne a los pleitos que se suelen mo-  
ver sobre ellas en posesion, i en  
propriedad, asi en las Audiencias  
de las Indias, quando no pasan de  
mil ducados de renta, como en el  
supremo Consejo dellas, quando ex-  
ceden de esta suma, se guarda en el  
proceſsar, i determinar el modo or-  
dinario de las demas causas, como  
tambien acontece en los feudos, se-  
gún lo q despues de Mozio, Pistor,  
i otros, escribe Rosental. <sup>a</sup>

Excepto, q el termino de las pro-  
banças, de los q se há de remitir al  
Consejo, está restringido a seis me-  
ses por las nuevas cedulas, q en esta  
parte moderará algo la dureza  
de las antiguas, que solo cócedian  
tres. Como en q antiguamente no  
se pedia citacion de partes para ha-  
zer la remision del proceſso al Có-  
sejo, ni publicacion de testigos, ni  
auto decoclusio, lo qual se enmendó  
despues justa, i advertidamente.

Porque aunq entre los Doctores  
de nuestro Reino ay opiniones có-  
trarias, <sup>b</sup> en la publicació, i con-  
clusion son de sustancia del juicio;  
lo cierto es, q la afirmativa es mas  
verdadera, quando la parte se agra-  
vio i apeló de no averſe hecho, i q  
su desero, ò haze vacilar mucho la  
fee, i credito que se debe dar a los  
testigos, ò la enerva de lo todo, co-  
mo lo resuelven Farinacio, Meno-  
chio, i otros Modernos. <sup>c</sup>

I competen por nuestras Enco-  
miendas todos los remedios poses-  
sorios, q para los feudos júta i exa-

a. Rosenthal de  
feud. c. 12. q.  
11. n. 6. & lit. B

b. Did. Perez  
in rubr. & l. 6.  
tit. 11. libr. 3.  
ordin. Greg.  
Lop. in l. 34.  
tit. 16. part. 3.  
ver. Abiertos,  
Azeved. in l.  
fin. n. 2. tit. 6.  
libr. 4. Recop.  
Segura. Dava-  
los, Matienzo,  
& alij ap. Me,  
disf. tomo 2.  
lib. 2. cap. 29.  
num. 4.

c. Farinac. de  
testibus, q. 75.  
ex num. 5. Me-  
noch. de arbit.  
libr. 1. q. 33.  
Sciacus in pra-  
xi, c. 18. Ban-  
tius titul. de  
nullit. ex def.  
proc. num. 40.  
& 41.

d. Rosenth. d.  
c. 12. q. 12.

d. L. Isqui de  
stinavit, D. de  
rei vindic. §.  
retinenda, in  
fili. de Interd.

e. L. ordiaarij  
13. Cod. de rei  
vind. l. incerti,  
C. de interd. de iure  
feud. c. 1. si de  
feud. fuer. cou  
trovert. ubi  
Afflict. not. 3.  
& alij plures  
ap. Rosent. d.  
cap. 12. q. 11.  
n. 5. & in notis  
lit. A.

f. Sarm. 2. fe-  
lect. c. 13. n. 5.  
& 6. Gueter.  
conf. 6. nu. 12.  
& alij ap. Gon  
galez. in reg. 8.  
Cancell. gloss.  
1. §. 5. n. 69.

g. L. Titia, D.  
de solut. l. liti  
bus, C. de agri  
col. & censu.  
lib. 11. cum a-  
lijs apud Masc.  
card. conclus.  
1188. Paz &  
tenuta, cap. 8.  
n. 20. & Me, d.  
c. 29. n. 9.

mina Rosental, <sup>d</sup> i así, el que quisiere mover pleito sobre ellas, debe mirar ante todas cosas, si le pue de competer alguno dellos, por las grandes comodidades que trae consigo el pleitear poseyendo, segun nos lo enseña el derecho; <sup>d</sup> en el qual, así comun, como feudal, corre la regla, de que si se mueven juntas las causas, o quesiiones del possessorio, i petitorio, se ha de determinar primero el possessorio, <sup>e</sup> Aunque tambien es verdad, que si son vnos mismos los fundametos del un juicio, i del otro, i de ambos puede constar igualmente en qualquiera dellos, no ay necesidad de dividirlos, ni formar los pleitos separados, como grave, i doctamente lo advierte Sarmiento, i otros, <sup>f</sup> afirmando una cosa, que es muy digna de tenerse en memoria; conviene a saber, q pecan mortalmente; i estan obligados a pagar todas las costas, daños, i intereses de las partes, así los litigantes, como los Luezes, Abogados, i Procuradores, que conociendo en los meritos de la causa notorio de fecho en la propiedad, insisten, o pronuncian en remedios superficialles, i dilatorios, dexando de dar luego plenariamente, i en propiedad su derecho, a la parte a quien conocen que le compete.

Pero enefecto, quando se deduxere en juicio solo el possessorio, aquel en duda se ha de juzgar que posee, que estuviere gozando los frutos de la Encomienda; porque regularmente, su percepcion prueba la possession, como lo enseñan muchos Textos, i Autores, que refieren Mascardo, i don Christoval de Paz. <sup>g</sup>

I tambien se ha de ir con advertencia, de que ceteris paribus, la possession mas antigua, se ha de preferir a la mas nueva, en el possessorio, q llaman, *Retinenda*, i la menos viciosa, a la mas viciosa, aunq si el menos antiguo mostrare titulo in cōtinēti, debe ser preferido, como juntamēte cō el pruebe también, q está poseyendo; por que el titulo solo, no da, ni prueba possession, como todo mas largamente se podrá

ver en los Doctores que tratan de esta materia, i especialmēte en Menochio, i Mascardo. <sup>h</sup>

I asimesmo el que tuviere titulo justo, i legitimo de su Encomienda, dado por el Rey, debe ser preferido al q le tuviere del Virrey, o Governador, como se prueba en derecho, i lo dexo apuntado en otro lugar. <sup>i</sup>

Pero como digo, siempre que qualquier Encomendero se quisiere valer de Titulo, ha de ser justo, i legitimo; porque el injusto, o invalido, i a quien la ley resiste desde sus principios, no se tiene por titulo, ni puede dar, ni causar buena fee al que en él se funda, como lo dispone el derecho, i lo advierten muchos Autores; <sup>k</sup> añadiendo, que esto es tan cierto, que aun que en la prescripcion de largo tie po basta alegar titulo i buena fee, i no está uno obligado a exhibirle, todavia, si pareciere, que el que ay es injusto, no obrará cosa alguna, antes causará mala fee. I el tal poseedor como intruso, debe ser removido de hecho, i su contrario conservado en su possession, i por la mala fee, debe ser condenado no solo en los frutos que ha percebido, sino en los que pudo percibir, segun lo que lata i doctamente resuelve Menochio despues de otros muchos. <sup>l</sup>

Mas si el titulo fuere justo, i se hallare acompañado de possession, i de buena fee, no solo el tal poseedor debe ser amparado, i preferido en ella, sino tambien en el goze de los frutos, i que se lee nreguen los que se le huvieren qricado; por que estos figuen siempre a semejantes poseedores, como alegando una decision de Rot a lo resuelve Mascardo, i comunmente los demas que dexo citados, <sup>m</sup> ampliandolo en tanto grado, q aunque suceda, q este poseedor sea despues vencido en el juicio de la propiedad, no debe bolver los frutos así percebidos, especialmente si son industriales, quales Yo pienso ser los de las Encomiendas, pues se dan por las cargas, obligaciones, i servicios anexos a ellas, de que ya

h. Doctores. per text. in cap. 11. et causam, & plures alij ap. Menoch. de re fin. remed. 3. n. 75. Mascard. conclus. 1199. per totam, Valenz. conf. 121 ex n. 42. & alij ap. Me, d. c. 29 n. 10. & seqq.

i. L. fin. D. de Decur. cum alijs apud Castan. in Catal. par. 10. confid. 31. & 32. Azaved. conf. 12. ex nu. 23. Menoch. conf. 902. n. 99. Marefc. 2. var. c. 64. & resti sup. hoc lib. c. 10.

k. L. neculla, §. 1. ubi gloss. & Bart. D. de petit. hered. Idem Bart. per text. ibi in l. quemadmodum C. de agrie & cens. Tithebus lit. T. conclus. 211. & sequen. Mascard. sup. n. 56. & plures alij apud Me, d. c. 29. nu. 14. & 15.

l. Menoch. de recup. rem. 15. ex n. 576. Valenz. conf. 106 nu. 34. & alij ap. Me, d. c. 29 n. 17. & 18.

m. Mascard. conclus. 146. n. 13. Gabriel. 2. to. comm. concl. 1. b. i. titulu de acquir. rerum dom. concl. 1. & 2. Pinell. in l. C. de resc. 2. p. c. 4. ex nu. 51. & alij ex sup. relat.

n. Capiclus de  
cif. 93. n. 1. &  
feqq.

o. G. loff. & Do  
ctor. m. l. ex di  
verfo, de rei  
vind. l. 39. tit.  
18. par. 2. ubi  
Greg. Covar.  
l. var. c. 3. n. 6.  
Gabriel. fupr.  
concl. 2. & alij  
apud Me, d. c. 29  
n. 12.

p. Surd. conf.  
293. nu. 13. &  
14.

q. L. certum  
22. Cod. de rei  
vind. l. 2. C. de  
fruct. & litte.  
exp. d. l. 39. tit.  
1. l. tit. 15. p.  
5. ubi Gregor.  
& alij apud  
Joan. Garc. de  
expens. c. 23.  
num. 45. & 46.  
& Me, d. c. 29.  
ex n. 23. ad 28.

r. L. qui refsi  
tuere, & d. l.  
ex diverfa, §.  
1. de rei vind.  
Covar. fupr.  
num. 1. & alij  
apud Sard. de  
cif. 25. n. 19.

s. L. magnam,  
cum fimil. C.  
de contr. fip.  
Carrot. de lo  
cat. 4. part. tit.  
de mora, à nu.  
51. Surd. d. c.  
conf. 293. nu.  
11. P. chard. de  
mora ex num.  
70.

t. Surd. confil.  
268. lib. 2. ex  
n. 28. Mastrill.  
decif. Sicil. 29  
num. 3. Oñse.  
decif. Pedem.  
160. ex nu. 12.  
& alij plures  
apud Me, d. c.  
29. n. 28.

se ha tratado, aunque en los de los feudos, parece que fiente lo contrario Capicio; <sup>a</sup> porque los frutos naturales, o civiles, fientan en pie al tiempo de la condenacion en la propiedad, o se hizo el que los percibio mas rico cò ellos, ay muchos, <sup>o</sup> que dizen, que los ha de restituir el poseedor, aunque aya sido de buena fee, en consecuencia de la cosa que le mandan bolver. I Surdo, <sup>p</sup> siguiendo esto, añade, que siempre se presume uno aver quedado mas rico, con estos frutos que ha consumido.

De lo qual resulta, que como por la liris contestacion se comienzan a poner en mala fee estos poseedores, se suele hazer tambien regularmente en estos juizios con denaciò de frutos desde aquel dia, por faltar, como desde entonces falta, el fundamento, que ocasiona su adquisicion, segun la doctrina de muchos Textos, i Doctores, <sup>a</sup> que añaden, que el juez, de oficio, puede hazer esta condenacion, aunque no se pida. I que esto procede con mayor fuerza i seguridad en los juizios restitutorios, en los quales, no solo desde la condenacion, sino desde el dia de la ocupacion, se suele hazer condenacion de los frutos: <sup>t</sup> I afsimesmo, quando huvo dia cierto, i señalado, desde el qual fe mandò, que uno gozasse de la Encomienda, i sus frutos, poniendo pena contra los que se los usurpassen, o impidiesen; porque tambien entonces se le deben bolver i restituir desde el dia de la tardancia, sin que para incurrir en ella se necesite de otra peticion, ni interpelacion. <sup>t</sup>

I generalmente se ha de ir con esta lectura, siempre que el titulo, o fundamento de la sentencia condenatoria, se originò de alguna causa, que fe dà por ninguna, o se irrita, por ser injusta; porque en tal caso es mas cierto que la cosa se debe bolver i restituir cò sus frutos, como elegantemente despues de Nata lo prueban, i refuelven Surdo, i otros Autores, que refiere i sigue Mastrillo, <sup>t</sup>

Pero es necesario que vamos

con advertencia, de que aunque el mesmo Surdo parece fer de opinion, que siempre se hade hazer cò denacion de frutos desde el dia de la contestacion, <sup>v</sup> Esto tiene muchas falencias, i excusas, que pone otros Autores, <sup>x</sup> las quales, en pudiendo aver dado justa ocasion de litigar, al que està possyendo, i con buena fee de no ceder, aunq le pongan demanda, le podran dar derecho para que no deba fer condenado en los frutos, aunque està buena fee fe aya causado de tirulos invalidos, injustos, o temerarios, o de error de derecho, que aunque no pudiera bastar, ni aprovechar para prescribir, aprovecha para excusar la dicha restitucion.

PERO en esta materia es muy digna de notar, i tratar, una question, q ya he hecho vi vètilar en un pleito entre doña Maria Fajardo de Villaroel, i dõ Inan Roldà Davilavezinos de la Ciudad de Lima, còviene à saber, sien el libelo, o peticion en que uno pone à otro demàda en possesion, o en propiedad, sebre alguna Encomienda, se huviesse tambien pedido juntamente los frutos, i al cabo se pronunciasse sentencia de revista, que passò en autoridad de cosa juzgada, mandando restituir sola la Encomienda, sin hazer mencion de los frutos, i se ferà visto aver querido absolver en quanto à ellos al reo, o si se debe tener i juzgar por omitido este punto, de suerte, que sobre èl, sin embargo de la cosa juzgada, se pueda formar, i instaurar nuevo pleito?

I parece se podria dezir à primera vista, que esta omision no se debe tener por absoluciò, sino antes por condenacion, porque en los juizios universales, quales son los que se forman sobre estas Encomiendas, se contienen i comprehendèn los frutos, por naturaleza de la mesma accion, i como parece de la Encomienda que se pide, aun quando especificadamente no se huvieran pedido, quanto mas estando en la demanda, segun el tema de la question que he propuesto, lo qual se prueba por mu-

u. Surd. d. c.  
conf. 293. n. 10

x. Bart. in l.  
sed si lege, §.  
ferte, de petit.  
hæredit. Co  
var. d. c. 3.  
nu. 8. Oñse  
d. c. de cif. 160  
nu. 8. Gutier.  
3. praç. q. 6.  
ex num. 13. Fa  
rin. de cif. 310.  
n. 2. part. 2. in  
recen. Menoc.  
conf. 1173. nu.  
9. Cancer. 3.  
tom. var. cap.  
16. nu. 74. cum  
feqq. Surdus  
decif. 281. n. 8.

y. Litem veniunt, §. fructus, de petit. hered. l.2. C. eod. cum alijs ap. Boer. decif. 18. n.5. Giurbam decif. 65. Castillum 6. contr. c. 135 n. 10. in fin. & nu. 17. & ultra eos Avendañ. Covarr. Guertier. Peguera, Thesau. & alijs ap. Me, d. c. 29 n. 34. z. Tex. & gloss. in l. ex diverso, §. ubi autē, de rei vindic. cum alijs ap. Menoch. de re. cup. remed. 60 n. 50. & de arbit. cas. 566. n. 5. Peregr. de fideicom. art. 49. nu. 148. & seq. Molina. lib. 3. c. 12. nu. 18. & 22. & Me, d. c. 29. n. 35. a. Paz de tenura, cap. 11. per tot. & in c. penult. antequa. 38. Giurb. Barbosa. & alijs ap. Castill. d. cap. 135. ex nu. 27. ad 48. b. L. solam, §. meum, & d. l. ex diverso, §. de rei vind. DD. in l. in fideic. ad Treb. Molin. d. c. 12. n. 18. Peregr. sup. n. 38. & 8. Ripan. c. cum Ecclesia Subtrina, de caus. poss. num. 108. Boer. Afflic. & alijs apud Surt. conf. 293 nu. 11. c. L. Divi, D. de lib. caus. l. si te, D. de excep. rei iud. l. 1. C. si plures una sent. cum alijs ap. Covarr. l. var. c. 3.

chos Textos i dotrinas de Autores Antiguos i Modernos, que refieren don Iuan del Castillo, i otros.<sup>7</sup>

De donde se figue, que con solo aver hecho la sententia condenacion de la Encomienda, que es tal derecho universal, se puede entender, que virtualmente la hizo sobre los frutos, que son parte i accesion fuya, como tambien en caso contrario, à ser absolutoria de ella, se entendiera serlo en los frutos, aunq no se expresará, como tambien lo dicen, muchos Textos, i Autores,<sup>8</sup> trayendo exemplos de casos muy parecidos al nuestro. I entre ellos Molina, hablando de mayorazgos, i añadiendo, que si la sententia no se entendiese con frutos, no se satisfaria plenamente à la intencion de la ley, i à la necesidad del juizio; en el qual, siendo de este genero ò calidad, son inseparables, como lo advierten bien Barbosa, Paz, Giurba, i otros infinitos, que refiere Castillo,<sup>9</sup> \* q todos afirman ser aun esto mas cierto, quando lo que se intenta i trata es el interdicto restitutorio, que llaman *Recuperanda*. I con solo conceder, ò mandar transferir la propiedad, son vistos darse i transferirse los frutos, i todas las utilidades i accesiones de la cosa que se restituye, pues son partes della, como lo dice el derecho,<sup>10</sup> i latamente Surdo, que siguiendo à Baldo, i otros concluye, que aun no es necesario, que el actor aya pedido expresamente los frutos, i que basta que aya pedido justicia, i que se de sententia por el en lo favorable.

Lo segundo, haze en favor de esta mesma parte, que aun quando à este juizio no le hagamos i llamemos universal: i vamos cò la opinion de otros Doctores que dicen, que la omision de los frutos en la sententia no induce condenacion, por ser *stricti iuris*, i que solo comprehende lo especificado, i lo omitido se tiene por omitido.<sup>11</sup> Por lo menos parece, que no podemos negar, que se deba permitir, formar, i instaurar nuevo

juizio sobre estos frutos, pues en el caso de que tratamos, no solo se deben de oficio del juez, i como accesorios à la Encomienda de que se pleitea, sino como parte della.

I asì parece que venimos à estar, i estamos en el de muchos, i expresos Textos,<sup>12</sup> que pruebā, q quando los frutos, expensas, ò usuras se nos deben de forma que tenemos derecho de obligació, i accion para pedirlos, i demandarlos; se pueden pedir, i demandar en nuevo juizio, aunque no se hallen pedidos, ò sentenciados i determinados en el que precedio cerca del negocio principal. Por cuya Autoridad dicen la glossa, i Doctores en los mesmos Textos, i otros muchos en varias partes,<sup>13</sup> que si se piden i se omiten, no se induce abfolucion, i aun asientan por proposicion mas general, que ninguna cosa que se halle omitida en las sentencias puede inducir abfolucion, ni condenacion.

I con esto se còforma otra celebrada dotrina de Angelo, i sus Sequaces,<sup>14</sup> que prueban poderse dar i formar diversas instancias sobre la cosa principal, i sobre sus frutos, i en acabando el juizio sobre ella, entrar formando otro sobre ellos. De las quales dotrinas se aprovechò bien don Christoval de Paz,<sup>15</sup> tratando de las Tenuras de los Mayorazgos, i probando, que aunque en estas no se admite suplicacion, todavia se puede formar nueva instancia sobre los frutos, si es que no se pidieron al tiempo de poner la demanda de la tenuta, ò se omitieron en la sententia que se dio, i pronuncia sobre ella.

PERO no obstante estos argumentos, Yo en la question propuesta, tengo todavia por mas cierto lo contrario, i asì se sentenciò en el pleito que he referido. Porque quando expresamente se pidieron los frutos, i se deduxerò en juizio, i sin embargo se omitieron en la sententia, esta omision se tiene como por denegacion, ò abfolucion dellos, i la causa una vez determinada, i executoriada ya

nu. 1. Tusch. lre. S. conclus. 129. Menoch. sup. num. 11. & seqq. Salgad. Rebuff. Vve. semb. & alios ap. Me, d. c. 29 n. 40. & 41.

d. Diā. l. ex d. verso; §. 1. l. quod in dlem 7. de compen. l. 1. C. de iud. l. 3. & 4. tit. 22. p. 3. cum alijs ap. Me, d. cap. 29. nu. 42.

e Accurs. in l. 1. gloss. l. si ad. vers. rem iud. ubi DD. & a. l.ij plures ap. Boer. & Surt. Supr. Peguer. decif. 80. Covarr. in pra. c. 25. n. 6. Garciam de expens. cap. 6. n. 16. Cravet. cò fil. 320. in princip. & Me, d. cap. 29. nu. 43. & 44.

f. Angel. in l. mal'z fidei. n. 1. & 2. Cod. de condit. ex lege, & plures alijs apud Castill. d. cap. 135 num. 8. Giurb. decif. 65. n. 19. Ruginel. pra. tic. quæst. c. 4. Scaccia de apa. pel. q. 17. limi. 21. nu. 45. Guertier. 3. practi. q. 38. num. 29. & 30.

g. Paz de tenura r. p. cap. 17. num. 70. & seqq.

sobrelo principal, no se permite formar, ò instaurar de nuevo por ocaſion de los frutos, uſuras, ò expenſas, ò otras ſemejantes acciones. De que tenemos Textos, i Autores expreſſos, <sup>h</sup> i fue doctrina original de una celebre Gloſſa del Sexto, que hablando en terminos de alimentos, trae Pedro Surdo.

I todos dan por razon, que no deben nacer nuevos pleitos del remate i fenecimiento de otros. I que aunque pueda ſer verdad, que los frutos ſon como parte de la coſa de que proceden, i debidos igualmente por la meſma accion i derecho: ſin embargo no ſe puede negar, que ſe piden comunmente, i en un proprio libelo, como acceſſorios della, como lo dize bien Cino, i los que le ſiguen: <sup>i</sup> aſi acabado por las ſentencias paſſadas en coſa juzgada el pleito ſobrelo principal, no queda en que eſtrive, ò ſobre que ſe pueda inſtaurar otro nuevo ſobre lo acceſſorio; la qual razon, no eſ ſolo de eſtos Autores, ſino de un Texto celebre, que la expreſſa, <sup>k</sup> hablando de las uſuras, ò intereſſes de una coſa de poſitada, i diciendo, que hecha cõdenacion ſobre eſta, no ſe puede formar nuevo pleito por las uſuras, porque no ſon dos acciones ſino una, i hecha ya en eſta la condenacion ſimplemente, como ſucedio en nueſtro caſo, i ſin tratar de las uſuras, podrã ſer repelido con excepcion de coſa juzgada, el que quiſiere pedir las por nueva demanda.

I yendo con eſta opinion, ſe puede reſponder, i reſponde à los Textos, i Autoridades ponderadas en contrario, que proceden, como dellos claramente ſe colige, en uſuras, ò frutos, por los quales ſe hizo, è intervino particular obligacion i eſtipulaciõ. Porque eſtos, ſi de ellos no ſe hizo eſpecial menciõ en la ſentencia, ò ſe dexaron de pedir en el primer pleito, que ſe formõ ſobre la coſa, ò ſue: re principal, ſe podrã deducir en otro, por derecho de nueva accion.

I aun de rigor dèi, el juizio ſobre el dominio de la coſa, i ſobre

los frutos, que con eſta igualmente ſe piden, no ſe pueden cumular, aunque la pratica, como queda apuntado, ha introducido, que ſe pidan en un meſmo libelo, i juizio. I aſi lo notan Bartolo, i otros infinitos Autores, <sup>l</sup> demas de los ya citados, para concordar los Textos referidos, que de otra fuerte tuvieran entre ſi conocida antinomia.

Sin que en quanto à eſto hagan diferencia alguna, entre juizios univerſales, ò particulares. Demas de que aun en los univerſales, ſolo parece que ſe podran deber los frutos igualmente que las coſas que en ellos ſe piden, quando ſe perciben deſpues de la conſteſtacion, pero no antes, ſi ſobre ellos no intervino pedimiento, i expreſſa condenacion, como lo notan los Doctores por algunos Textos que aſi lo diſtinguen, <sup>m</sup> i entre los demas Pedro Surdo, que aña con Angelo, que es neceſſario que inter vengan dos coſas; la primera, que los ſentos ſe pidan pendiente el pleito; i la ſegunda, q los tales frutos vengan i ſe deban por naturaleza de la accion intentada, en lo qual tambien, citando à otros muchos, conviene don Juan del Caſtillo, <sup>n</sup>

Pero pues avemos ya entrado en eſta materia de frutos, no eſ lico dexar de tratar otra queſtion muy celebre, que cerca dellos, i de la ley de Malinas, que vamos gloſſando, mueve, i dize averla tenido en terminos, Martienzo: <sup>o</sup> conviene à ſaber, ſi pendiente pleito ſobre alguna Encomienda, que ſe huvõ de remitir al Real Conſejo, en conformidad de lo que diſponen las cedulas que dexo citadas, ſuce dieſſe morir el poſſeedor de la tal Encomienda, i tambien el que litigaba con èl ſobre la propiedad, ſin dexar el uno ni el otro heredero, que conforme à la ley de la ſuſceſſion les pueda ſuceder en la Encomienda, ſi ſe avrã de proſeguir todavia en el dicho Real Conſejo el pleito por razon de los frutos, que los herederos de los bienes libres de los litigantes pretenden

I Bart. in d.l. ex diverſo, §. ubi autem, n. 3 & 4. Abb. Caſtrenſ. Cynus, Surd. Scaccia, & alij ap. Caſtill. ſup. nu. 2. Donel. & Oſuald. lib. 2. c. 6. munc. 6. lit. B. & lib. 22. c. 5. idem Donel. diſt. 14. C. de poſ. & alij p. res ap. Me. nu. 54. & 55.

m. Doctor. per text. in l. ſi iſt. D. de rei vind. & in l. ſiquis, §. iudex, de damn. infeſto. Boer. deciſ. 18. Salga de Reg. priot. lib. 4. c. 9. n. 135. Surd. d. conſ. 293. n. 15. & alij ap. Me. d. c. 29. n. 55.

n. Caſtill. d. c. 135. n. 8.

o. Matlenz. in l. 9. tit. 7. li. 5. Recop. gloſ. 2. ex n. 4. ad 14.



pertenerles, ò se avrà de remitir i de bolver, por lo tocante á esto á la Audiencia de las Indias del partido donde estuviere situada la Encomienda, para que allí los herederos formen, ò instauren nuevo juicio sobre este punto, si les pareciere que les conviene?

I hallo, que en esta question Matienzo tiene esta ultima parte por mas verdadera i sustentable en derecho. Moviendo se, en que acabado por muerte de ambos litigantes el principal de la Encomienda, por cuya contemplacion se avia llevado la causa al Consejo, no pudo parar en el lo accesorio, segun las reglas vulgares que allí para esto refiere, i que mas largamente juntó Tiraqueño.<sup>2</sup> I tambien por que no estando este pleito determinado allí, entra otra regla,<sup>3</sup> q enseña, que qualquier disposicion no perfecta, i consumada, se vicia, si viene á caso, de que no pudiera tener, ni tomar principio.

A las quales razones Yo añado otra, que la tengo aun por mas sustancial, i es, que con la muerte de los litigantes se acabò la instancia de aquel juicio, segun lo dispuesto en derecho.<sup>4</sup> I mas quando en el se procedia por particular delegacion, ò comission, qual es la que en este caso se diò al Consejo, porq entonces por ser apartada, no se estiende á otras personas, cosas, ò causas, fuera de las contenidas i expresadas en el scripto, como lo dicen muchos Textos, i Autores, i una ley Recopilada, que habla en terminos de segunda suplicacion.<sup>5</sup>

Io no obstará, si se replicare en contrario, que los herederos, aunque no son capaces de la Encomienda, lo son de los frutos, i por el consiguiente por razon de ellos, parece que activa i passivamente se pudo continuar entre los mismos la instancia comenzada con el difunto, segun la vulgar regla de esta materia, que asientan por notoria, quãtos escriben della.<sup>6</sup>

Porque esta regla entre muchas limitaciones que tiene, una es, que proceda en el que sucede

en el mismo derecho del difunto, pero no en el que le sucede en otros bienes, i en qualquier otro modo, extinto ya, i acabado aquel derecho, por cuya ocasion se comenzó la instancia, como se prueba en el exemplo del Fisco, que succede por virtud de alguna confiscacion en el dote de la muger, à quien por esta causa no passa la instancia que se empezó con ella, como lo enseña un Texto,<sup>7</sup> i ay otros, que ponen otros exemplos, que juntan Barbosa, i otros Doctores.

I señaladamente, hablando en feudos, Vincencio de Franchis,<sup>8</sup> muchos referidos por Rosental,<sup>9</sup> que expresamente dicen, que quãdo la cosa sobre que se pleitea, no puede passar á heredero extraño, cessa la instancia por la muerte del litigante, i solo passa al succesor en el feudo, i no al que entra en los demas bienes del difunto por derecho hereditario.

Pero aunque estas razones han gan por la opinion de Matienzo, i Yo no me aparte de ella, quando los herederos quisieren comenzar nuevo pleito, sobre estos frutos en las Audiencias de las Indias, porque esto bien lo podran hazer, pues ya no pleitean sobre Encomienda, sino sobre cosa nueva i distinta i se parada della, quales fe juzgan ser los dichos frutos, como despues de otros lo dize i prueba dõ Christoval de Paz.<sup>10</sup> I tambien porque perimida, ò acabada la primera instancia, nadie queda prohibido de pedir de nuevo lo que le conviene, segun doctrina de Bartolo.<sup>11</sup>

Todavia soy de contrario parecer, en caso, que las partes quieran seguir en el Consejo la instancia sobre los dichos frutos. Porque aunque esta fe pueda tener por acabada en quanto á la Encomienda, por la muerte de los litigantes, i es verdad que en quanto á ella no passa á sus herederos, como lo dize los Autores ponderados en contrario, que se debẽ entender en este sentido, pero como junto con ella, i como accesorios suyos, se pidieron los frutos, i aun no pedi-

u. Dist. l. si cõ  
stante, §. fin.  
fol. matrimo.  
& in alijs exē  
plis, l. nulla,  
C. de procur.  
Clem. 1. eod.  
cum alijs ap.  
Barb. sup.  
nu. 15. Roder.  
Suaz. conf. 10.  
Valenz. conf.  
60. n. 29. & 35.  
& Me, d. c. 29.  
n. 85. & seqq.

x. Franch. de  
cif. 593. Thoro  
in compen. de  
cif. 2. tom. ver.  
Instancia, in  
feudalib. Ro  
senthal. c. 9. q.  
23. & seqq. &  
c. 12. q. 6. n. 50.  
& alij ap. Me,  
d. c. 29. n. 66.

y. Paz de tē  
nuta 1. p. c. 8.  
nu. 12. & alij  
ap. Me, d. c. 29.  
n. 69.

z. Bart. in au  
then. quæ sup  
plicatio. 3. C.  
de prax. Imp.  
offer. Sforcia  
de in integr.  
ress. 1. p. art. 7.  
n. 26.

p. Tiraq. de ces.  
caus. 1. p. num.  
203. & seqq.

q. L. plurib. §.  
& sup. aut ubi  
DD. de verb.  
oblig. latē Ti  
raq. sup. limit.  
12. per totam,  
& Clau. Prat.  
Gnosen. Gene  
ral. iur. lib. 6.  
tit. 7. c. 3.

r. Auth. de nup  
tijs, §. de in  
cep. collat. 4.  
Barb. in l. i.  
constante, §.  
fin. fol. mat. n.  
20. Medic. in  
trañ. mors om  
nia solv. nu.  
161. & melius  
Lancellot. de  
attent. 2. par. c.  
4. in prax. nu.  
263. & seqq.

s. L. si unus, §.  
ante omnia, de  
past. Peregr. li.  
1. prax. tit. de  
iurisd. n. 38. &  
39. l. 2. tit. 20.  
lib. 4. Recopil.  
Avenda. de  
2. sup. p. n. 50.

t. L. tam ex cõ  
trañib. D. de  
iud. 1. si cum  
hominem de  
fid. iussor. cap.  
quia §. de iudi  
cij. latē Barb.  
sup. n. 20. & 21.  
Molin. de pri  
mog. lib. 4. ca.  
8. n. 6 & plures  
alij ap. Cast. 2.  
contr. c. 9. per  
tot. & Me, d. c.  
29. nu. 62.

dos suelen venir, i incluirse en los juizios universales, segun queda dicho, no parece que podemos negar, que por lo menos en quanto à ellos dure la jurisdicció, instancia, i juizio, q̃se comenzó en el Consejo, ni que pueda por el coniguiente dexar de estenderse à ellos su comisión hasta determinarlos, como lo persuaden las reglas comunes del derecho, que enseñan, que donde se ha comenzado el juizio se ha de acabar, i que es uno mismo el de la parte, que el del todo, i el de lo accessorio, que el de lo principal.<sup>a</sup>

Demas, de que así en estos herederos, como en los procuradores de los litigantes difuntos, que da para en quanto à los frutos, viua, i radica la instancia en el Consejo, i por el coniguiente ellos la pueden continuar, i el determinar la en justicia, como está dispuesto en derecho, i lo dicen muchos Autores,<sup>b</sup> añadiendo, que aun de rigor del, no es necesaria nueva citación de los tales herederos, para proseguir este juizio, ò instancia, i pasar à la determinación, aun que otros tienen por mas seguro, que sean citados.

I en favor de esta sentencia se pueden ponderar algunos Textos,<sup>c</sup> que expresamente deciden, i enseñan, que aunque pendiente el pleito ya contenido, perezca la esclava, ò la cosa sobre q̃ se intentó, todavia se puede proseguir ante el mismo juez, por razon de los partos, frutos, ò intereses. I otros que con la misma claridad dicen,<sup>d</sup> que es mio, todo lo que resta de la cosa que lo era, i que así aunque ella falte, puedo formar juizio sobre sus despojos, poniendo exemplos en los del buey muerto.

I no es menos digno de ponderar el de otra ley delCodigo, que dispone,<sup>e</sup> que si aviendose comenzado la causa de un hombre casado, sobre si era esclavo, ò libre este muriere, estando pendiente, todavia dura la instancia, i su muger podrá pedir que se fenezca i sentencie, por el interés de la herencia, i por el honor del difunto. En vir-

tud del qual Texto, dicen notablemente Ocalora, i Juan Garcia,<sup>f</sup> que los herederos del que pleiteaba hidalguia, aunque no sean hijos sino estraños, pueden pedir se prosiga el pleito despues de su muerte, delante de los jueces particulares, que estan diputados para conocer de estas causas, por lo menos para que se les buelvan i restituyan las prendas, que se tomaron al difunto por razón de los pechos, i tributos, de que el pretendia ser libre, i estado del padron en que le pusieron.

I lo mismo dize el mismo Juan Garcia,<sup>g</sup> (acercandose aun mas à los terminos de nuestra questión) que se debe hazer en los pleitos de los mayorazgos, aunque mueran los q̃ los comenzaron, por lo tocante à los frutos, accésiones i emolumentos, que huviere dellos, con quien constan don Christoval de Paz, i Gironda,<sup>h</sup> disputando aquella questión, si en el juizio de tenuta vienen los frutos? I resolviendo que sí, en tanto grado, que aunque en el Supremo Consejo de Castilla, que es solo el que privativamente puede conocer de estas causas, se aya omitido su condenación, se le puede pedir, que conozca de nuevo sobre este punto, i le determine.

I finalmente, en favor de esta parte que desiendo, i contra la opinion de Matienzo, se puede considerar, que si como él dize en el numero octavo, en las Audiencias de las Indias, à las quales quiere que se lleven estas causas, para conocer à quien pertenecen los frutos, se ha de conocer i entender primero à qual de los litigantes difuntos pudiera, ò debiera pertenecer la Encomienda, sino huvieran muerto, del qual conocimiento, (como lo avemos dicho) estan inhbidas las dichas Audiencias, quanto mejor, i mas seguramente se podrá despachar esto en el Consejo de Indias, que es adonde estan remitidas, i cometidas privativamente estas causas, i adonde ya las partes tenian deducido todo lo que pudo importar al derecho princi-

f. Ocalora de nobil. 2. par. 3. princip. c. 7. Ioan. Garc. co dem. tra. glos. 46. n. 11.

g. Ioan. Garc. sup.

h. Paz ad leg. 251. syll. fere per totam præcipuè n. 37. & de tenuta, c. 8. nu. 18. & si qq. Gironda de pñ. villeg. n. 154. & seqq.

a. L. ubi cap. tum, de iudic. l. que de tota, de rei vindic. C. acc. fortium, de regul. iur. in 6. cum vulgat.

b. L. nulla, l. procuratori bus, C. de pro cursor. l. 13. ut. s. p. 3. Par. lad. 2. quod id. c. fin. s. p. 9. n. 2. Valascus cons. 38. Gama decif. 324. Gail. & Graevus lib. 1. præf. eb. 100. ex n. 4. Miffing. Ruthlan. Matril. & alij apud Mejd. c. 29 n. 73.

c. L. si hominẽ de rei vind. l. si servus it. D. iudic. sol. l. nõ distinguemus, D. de recept. arbit.

d. L. solum, §. meum, de rei vind. l. si servus, §. bove, D. de cõdit. fur. Morla in emporio iur. tit. 1. n. 10. Laflor. de alcabal. c. 12. à n. 14.

e. L. quamvis 2. Cod. de de stat. defunct.

I. Lult. C. ubi  
de ratiocinijs,  
cuius verba vi  
de apud Me, d.  
c. 29. n. 80.

K. Capit. quia  
17. de iudicijs  
l. si eum, de fi-  
dei iuss. Ota-  
ra ubi sup. n. 7

I. Text. opti-  
mus in cap. sig-  
nificasti, de  
offic. deleg. Pa-  
normit. in c.  
de cetero, co-  
luma. 2. de re  
ind. Ego d. c.  
27. n. 83. & 84.

m. L. si homi-  
nem 30. D. m.  
dat. l. si iugulis  
de except. rei  
ind. d. l. item  
nato, Cod. de  
fruct. l. prope-  
randum, C. de  
iud. cap. finem  
litibus, de do-  
lo, & contum.  
eum latè addu-  
ctis à Cota in  
mem. iur. ver.  
lites cito, Ti-  
raq. de pæn.  
temp. in pæn.  
ex. n. 5. ad 37.  
& à Me 1. to-  
mo, lib. 3. c. 3,  
n. 7. & seq.

palde la Encomienda que litiga-  
ban. De cuyo examen se necessita  
para entender à qual de los herede-  
ros se deben sus frutos.<sup>1</sup>

A que se pueden añadir las por-  
deraciones de otros Textos, que  
enseñan, que quando una causa es  
prejudicial à otra, passa siempre la  
instancia à los herederos.<sup>2</sup> I que  
el delegado del Papa, toma en sí  
las veces de ordinario, i executa  
su sentençia, quando de otra fuer-  
te no se puede administrar bien  
justicia à las partes, ò se ofrece pú-  
to, que aunque parezca que excede  
en algo su comisió, se puede en-  
tender verosimilméte, q el Princi-  
pe, informado del se la cõcediera.<sup>1</sup>

I quando, aun no tuviera en sí  
tanta fuerza lo que se ha referido,  
para fundar esta parte, en rigor de  
derecho, se debiera recibir en pra-  
tica, por la equidad, que en sí con-  
tiene, i la mas breve i facil expedi-  
cion de los pleitos, que siempre se  
ha procurado i debe procurar su-  
manamente segun sus Reglas.<sup>2</sup>

I todo esto es digno de tenerse  
en memoria para la pratica, no so-  
lo de pleitos de Encomiendas, que  
ya son raros, sino de Tenuras, i se-  
gundas suplicaciones, que penden  
en los Consejos. Porque aunque  
la comisió para el conocimiento  
de ellos sea, como es, limitada à so-  
lo lo concerniente à los meritos  
del punto sobre que se formaron;  
todavia si antes de acabarse, murie-  
ren los litigantes, conque parece,  
queda extincta ò fenecida la causa  
del mayorazgo, se podrá continuar  
i sentençiar en los mesmos Conse-  
jos, por razó de los frutos, aú q los  
herederos q quedar en no sean pro-  
pios sino estraños, sin remitirlos,  
à q vaya à pleitear de nuevo à las  
Chacillerías, como estos dias acó-  
teciò, i se pronunció en el supremo  
de justicia, en la causa q en el pedia  
sobre el Condado de Bailen entre  
los señores Duque de Arcos, i dó  
Diego de Cardenas, como herede-  
ro de la señora D. Catalina Póce  
de Ló s muger, pretëora del di-  
cho Códado, en q yo fui juez entre  
otros, que se nombraron para de-  
terminarla.

## CAP. XXXII.

*Si huviera sido, ò serà oy mas  
conveniente conceder las  
Encomiendas con perpetui-  
dad, i desuerte que duren i  
permanezcan en las casas;  
i familias de sus possedo-  
res, al modo de los Mayo-  
razgos de España?*



O no lo dicho  
me parece de a-  
xo perfecto, i  
bien trabaja-  
do este trata-  
do de las En-  
comiendas. I  
si alguno echa  
re en el menos algunacola, pidole q  
mire, si en materia tan nueva pu-  
diera el hallar tantas. I por rema-  
te, quiero aora disputar otra ques-  
tion, que he visto mover muchas  
vezes à hombres prudentes, con-  
viene à saber, si huviera sido, ò se-  
ra oy mejor, que como estas Enco-  
miendas se concedieron i concedé  
por dos vidas, se huvieran dado, ò  
se den de aqui adelante en perpe-  
tuidad, desuerte que se continuen,  
à modo de los Titulos, i mayoraz-  
gos de España, por derecho de san-  
gre, entre los succesores de los  
que las tienen?

I hallo, que esta questio es tan  
antigua, que nació casi con las mie-  
mas Encomiendas, como lo dize  
Antonio de Herrera, <sup>1</sup> i que los  
oficiales Reales de Guatemala la  
propusieron el año de 1530. persua-  
diendo la conveniencia de la perpe-  
tuidad con razones muy eficazes.  
Pero esto no se admitió por entó-  
ces, antes se tratò de quitar las q  
se avian dado, i que se reduxessen  
todas à la Corona Real, para lo  
qual sedespacharò el año de 1540.  
i los siguiétes, aquellas, que llama-  
ron Nuevas leyes de las Indias, de  
que tantas vezes he hecho men-  
cion, i ocasionaron las turbaciones

a. Herrer. hist.  
Ind. decad 4.  
lib. 7. cap. 5. in  
fin. & decad. 8.  
lib. 10. c. 17. &  
seqq.

que son notorias en el Perú, i las mesmas huviera avido en la Nueva-España, à no aver sobreseído su execucion el prudente Consejero don Francisco Tello de Sandoval que la governava, como lo dize el mesmo Antonio de Herrera, i otros Historiadores.<sup>b</sup>

I así el señor Emperador Carlos V. que firmò estas leyes en Barcelona el año de 1542. las revocò el de 1546. mandando, se distribuyessen las Encomiendas, como antes por dos vidas, por aver descubierto la experiencia, que era dañoso i inútil, lo que se presumió por relaciones, ò razones aparentes, que pudiera ser muy provechoso para aquellas provincias, como en semejante caso lo confesò el Emperador Justiniano, en uno de sus Authenticos, \* donde Acursio le glossa, diziendo, que muchas leyes se promulgan creyendo ser buenas, i la execucion las descubre dañosas i malas, deforma que es necesario hazer otras nuevas, cerca de lo qual, que es muy digno de notar para nuestros tiempos, discurre bien Pedro Gregorio.<sup>d</sup>

I corriendo esto así, se bolvio otra vez à renovar la placica, de si ya que se avian de continuar las Encomiendas, convendria perpetuarlas? I se despachò cedula por el mesmo señor Emperador en Ratisbona à 12. de Abril del año de 1546. \* en que se refiere, que los Provinciales de las Religiones, i el Procurador General de la Nueva-España avian pedido esta perpetuacion, dando muchas razones de la necesidad, i utilidad della, i se manda à don Antonio de Mendoza, que era à la sazón Virrey en aquellas provincias, que lo ponga en execucion brevemente: *Dexando las cabeceras, i puertos, i otros pueblos principales en la Corona Real; i la jurisdiccion civil, i criminal, i otros pueblos assimismo, para que se pudiese hazer merced à los que adelante sirviessen.*

I en otra Provision del mesmo señor Emperador, dada en Guadalupe à tres de Agosto del dicho año de 1546. \* se mada al Licencia

do Miguel Díaz de Armentariz Visitador del Nuevo Reino de Granada, que las Encomiendas q se avian quitado à personas prohibidas, las distribuya entre benemritos, *Entretanto, que Nos proveamos en la perpetuidad de estas provincias lo que conenga.*

Lo qual, aun se fue reforçando mas, i mas, aviendo embiado à España los Encomenderos del Perú por su Procurador à un Cavallero llamado don Antonio de Ribera, para que tratara de este punto con su Magestad, i su Real Consejo de las Indias, i ofreciesse un servicio, ò donativo de dineros muy considerable en nombre de todos, porque se les perpetuasen sus Encomiendas. Porque con esta ocasion, el dicho señor Emperador, tomò resolucion de perpetuarlas, estando en Gante, à 5. de Setiembre de 1558. i para executarlo, nombrò, i embió al Perú con amplios poderes, al Conde de Nieva por Virrey, i al Licenciado Virviesca de Muñatones, que era de su Consejo de Indias, i à don Diego de Vargas Carvajal, i à Ortega de Melgosa, por sus asistentes, i à Domingo de Gamarra por Secretario de esta junta, i negocios tocantes à ella, los quales aun oy llaman en aquella Provincia, *El Conde de Nieva, i Comisarios*, i de esta su legacion, ò comission, trata plenaméte Antonio de Herrera. \* Pero al cabo se bolvieron sin hazer nada, así por las graves dificultades que se les fueron ofreciendo en poner en execucion lo que llebavan à su cargo; como principalmente, porque los Encomenderos del Perú no acabaron de juntar, ni asegurar la gran cantidad de plata, que su procurador avia ofrecido por esta composicion, i perpetuacion.

I sobre si era conveniente hazer la, i licirò, i seguro en el fuero de la conciencia, llevarles por ella este dinero, fuerò còsultados los mayores Teólogos de aquel tiempo, i Yo tengo en mi poder el parecer original manuscrito, qdio el doctor i grave varon Fray Alonso de

g. Herr. sup.  
de cad. 8. libr.  
10. c. 18. pag.  
318.

b. Herr. de cad. 7. lib. 7. c. 14. & seqq. P. Jencin. in hist. Perú, t. p. c. 10. com. seqq. Zaire in cad. hi. stor. lib. 5. c. 4. Gomar. c. 177. Garcilaf. in Comment. 2. p. lib. 4. c. 7.

c. Justin. in authentic. h. c. constitutio. coll. 8. ubi Accurs.

d. Petr. Greg. de Rep. lib. 10. cap. 6. per totum.

e. Extat. 2. tom. Impres. pa. gina. 189.

f. Extat. d. 2. tom. pag. 230.

Castro en Londres à 13. de Enero de 1558 adonde avia pasado acompañando à la Magestad del señor Rey don Felipe II. quando se fue à calar con la Señora Reina de Inglaterra, del qual parecer hize también mención en el capitulo següdo de este Libro, i en él, finalmente refuese, que supuesto que las Encomiendas no se quitaban del todo, como lo avia pedido, i aconsejado el Obispo de Chiapa, le pareció mas conveniente que se concediesen, ó vendiesen de allí adelante en perpetuidad, pues aunque se llevase precio por esto, carecia de escrúpulo atendido lo que Santo Thomas escribió à la Duquesa de Brabante,<sup>b</sup> tratando de la venta de los oficios, como el precio fuese moderado, i se prefiriesen los mas idoneos i benemeritos i se pudiesen leyes saludables i convenientes para el buen tratamiento de los Indios, i se guardasen i executasen severamente, para evitar la tiranía de los Encomenderos.

Pero después, viendo que los Indios del Perú se iban disminuyendo mucho por los trabajos q padecían, i que muchos hombres entendidos libraban el remedio de esto en la perpetuacion de las Encomiendas, se encargó à don Francisco de Toledo Virrey de aquel Reino el año de 1572. que tratase de introducirla, ó como quien tenía las cosas mas cerca, viesse lo que podria ser mas conveniente, i informase dello al Consejo. El qual lo hizo, como lo refiere Antonio de Herrera,<sup>i</sup> i se quedó así el negocio, sin que se tomase resolucion.

I lo mesmo sucedió otra vez, aviendo buuelto à fuscilar esta plática un procurador de los Encomenderos del Perú, cuyo memorial impresso se comietió al docto i grave vamon Doctor Eugenio de Salazar, que era del Consejo de Indias, que segun parece no sintió bien della, como lo hecho de ver por las glosas, ó apostillas que puso al margen del dicho memorial, que tambien las tengo originales en mi poder.

I no tuvo después mejor fortuna el Licenciado Iuan Ortiz de Cervantes, que murió Oidor de la Audiencia de Santa Fe Nuevo Reino de Granada, i aviendo venido à esta Corte con semejantes poderes, imprimio sobre la conveniencia de esta perpetuacion, otro memorial docto, i bien trabajado, i le presentó en el Consejo, el año de 1619. sin poder conseguir, que sobre él se tomase resolucion, por ventura por las varias i encontradas opiniones i relaciones, que siempre ha auido en él, las quales, sobre las muchas dudas i dificultades que en si tiene, le han hecho mas perplexo i confuso, como lo dixo el Emperador Justiniano,<sup>k</sup> hablando de la ciencia legal, i generalmente, en terminos de la variedad, que en todo suele aver, de opiniones, Ioan Salisberien en su Policratico.<sup>l</sup>

Pero porque la materia es tan grave, i podrá ser que se buelva à tratar della otras vezes en el Consejo, quiero dexar apuntadas algunas de las muchas razones, que en pro, i en contra pueden traerse, q quando se pesan con buena balanza, ayudá mucho al acierto, como dixo Manilio.<sup>m</sup>

I por la afirmativa, de los que persuaden la perpetuidad, considero en primer lugar, que supuesto, que con el premio de estas Encomiendas, se trata de remunerar los servicios, que los primeros Conquistadores, i Pobladores de las Indias, hizieron à nuestros Reyes, en descubrirselas, ganarlas, i poblarlas à su costa, i con tantos trabajos, como lo tengo advertido tantas vezes en este libro,<sup>n</sup> i lo notan bien Acosta, i Antonio de Herrera,<sup>o</sup> parece que es, i huviera sido justo, i conveniente, que pues estos servicios obraron causa, que produjo efectos perpetuos, i tan util i provechosa à los mismos Reyes, que ninguna lo ha sido, ni podido ser mas, como tambien lo dexo probado, i todos à una voz. como dize Herrera, lo reconocen; p fuera asimismo perpetua la satisfaccion, i remuneracion

h. Div. Thom.  
opusc. 1.

i. Herrera sup.  
d. c. 18.

K. Justin. in l.  
1. C. de veter.  
iur. enac.

l. Policrat. de  
curial. augl.  
lib. 2. c. 24. vi.  
de verba apud  
Me, d. 2. tom.  
lib. 2. cap. 30.  
n. 14.

m. Manilius,  
lib. 2. ast. on.  
Næque decipi.  
sunt ratio, nec de  
cipi unquam.

n. Supr. hoc  
libr. cap. 1. &  
1. to lib. 2. c. 6  
num. 30.

o. Acosta de  
proc. Ind. cal.  
lib. 3. cap. 11.  
Herrer. decal.  
4 lib. 6. c. 11.  
pag. 141.

p. Ego 1. tom.  
lib. 1. cap. 6.  
p. tort. Her.  
rer. decal. 8.  
lib. 4. cap. 16.  
pag. 151.

por los mismos servicios, como en los feudos, i en otras cosas lo quiere el derecho, i una singular doctrina de Baldo, seguida por muchos, que refieren Tiraquelo, i otros Modernos, que dize, que de la grandeza del servicio, se induze la perpetuidad en su remuneracion.

A los quales Yo añado un lugar insigne de Seneca, que enseña, que no se ha de acabar con su vida, la memoria i gratitud, que se debe à los grandes varones, sino estenderse por muchas edades, i continuarse en sus hijos, i descendientes, aun quando ellos por si no lo merezcan, pues ya se lo dexaron merecido sus antepasados, i el Sol de sus glorias basta para que sean illustres, i resplandezcan en honra dellas, aunque no las imiten.

La comun opinion de infinitos Autores, apoyada en Textos, i razones muy solidas, que dize, que los privilegios, que el Rey diere por meritos i servicios, son i deben ser, no personales, sino reales, perpetuos, i permanentes, i guardados para siempre, sin que el ni otro los pueda quitar sin culpa.

I Burgos de Paz añade, muy en nuestros terminos, que esto procede con mas fuerza i razon, quando las tales donaciones i remuneraciones se hizieron por tierras. i provincias de nuevo adquiridas, porque en ellas, ò por ocasion dellas, deben ser los Principes mucho mas liberales.\*

I no obsta à esto el dezir, que ya estan pagados, i remunerados con las Encomiendas, que se les dieron por dos vidas, i que pues acetará este premio, no se les debe otra recompensa, como parece q lo insinuan el Padre Acosta, i algunas leyes de nuestro Reino. Por que se puede negar, que se aya hecho con ellos tal pacto en los principios de sus conquistas, pues no se limitaron las dos vidas, sino mucho despues, por la ley de la sucession, como lo dexo dicho en el capitulo 17. I quando aun esso

fuera verdad, aora en este, no voy tratando de lo que se ha hecho, sino de lo que conviniera, ò conviene hazer, para mayor servicio del Rey, i bien de sus Reinos, cerca de conceder, ò denegar la continuacion, i perpetuidad de estas Encomiendas.

En que parece no se puede negar, que pues se trata de remuneracion, todas las leyes i Autores, van deseando à los Principes, no solo liberales, sino liberalísimos, como ya lo he dicho en otros lugares, i lo dicen maravillosamente las de nuestras Partidas, i latísimamente Portio, Tiraquelo, Menochio i otros, resolviendo, que en esto nunca se pecó por carta demas, i que siempre queda en arbitrio de graves i prudentes varones, el estimar, si los premios equivalen à los servicios.

I mas en la Augustísima casa de Austria, cuyo ha sido siempre, sobre todas las de otros Principes del mundo, este deseo i cuidado de hazer mercedes, i premiar con exceso los servicios, que se la hazen, con que, con ser tan grãde, se ha hecho mayor, como lo dize Tiberio Deciano, i despues del, i sin referirle, el Padre Adan Contzen, hablando de la Monarchia de España, i sublimandola, por este titulo fuera de otros, à la tirana del gran Turco.

I siendo esto asì, à la humanidad i grandeza de la mesma Magestad Real de España, podremos, i debremos remitir el que juzgue, i resuelva, si los que tienen titulos de verdaderos Conquistadores, ò Pobladores del Nuevo Orbe, ò sus descendientes, se deben tener por suficientemente remunerados con alguna Encomienda, (i por ventura ténen) que ayan gozado por una, ò dos vidas. Supuesto, que como los Politicos dizen, en ninguna cosa ha de temer tanto el Principe, i señor, quedar corto, i vencido, como en la liberalidad, i que se tiene por igualmente culpable en

Hh ellos

q Cap. 1. § fin. de his quibus. do dare poss. l. etiam, §. 1. de man vind. l. si pater, D. de do nat. l. 1. & c. u alijs titul. 27. part. 2. Baldus in l. si cum mihi. D. dedelo. latiss. Tiraq. in l. si unquam verb. donatio. ne ex n. 42. Valenz. c. 6. §. 82. & alijs apud Me, d. c. 30. n. 17.

r. Senec. lib. 4. de benef. c. 30. vide verb. apud Me, d. c. 30. nu. 17. in fine.

f. Barbof. in l. quia tale n. 8. & 25. Suarez alleg. 9. nu. 3. l. 4. tit. 4. p. 5. l. 1. §. 6. & 15. tit. 10. l. 5. Reco. ubi Azeved. & alijs plur. apud Me, d. c. 30. nu. 18.

t. Burgos de Paz conf. 25. n. 14. Marquez in Gub. Chrisf. lib. 1. c. 33. p. 222.

n. Acosta d. c. 11. Nos sup. c. 17. l. 8. x. 11. 19. 29. 30. tit. 26. part. 2. l. 5. tit. 27. ead. par.

x. l. 2. & fin. tit. 27. part. 2. ubi G. l. op. Portius c. 68. Valenz. d. c. 6. §. 82. Tiraque. de nobil. c. 30. n. 40. & d. verb. donatione ex n. 84. Menoch. de arbit. cas. 88 n. 51. & seq. Castiod. Alex. ab Alex. & alijs plures ap. Me, d. c. 30. ex nu. 21. ad 31.

y. Decian. ref. ponf. 25. ex nu. 60. ad 69. vol. 1. Contzen li. 1. polit. c. 16.

z. Castiodor. lib. 1. epist. 26. Salust. in Tugurtha Cōtze sup. lib. 3. c. 8. §. 1. inf. Can. nonherius in aphorism. Polit. pag. 778.



ellos , no dar remuneracion alguna à los benemeritos , ò darles la corta. De que en terminos terminantes de estos de nuestras Indias , dicen tambien mucho al proposito , dos doctos , i graves Obispos dellas , à quien me remito.<sup>a</sup>

Lo segvndo, se puede confiderar en favor de esta parte, que si el fin i intento à que se enderegó la introduccion de las Encomiédas, fue, (como tambien lo tengo dicho)<sup>b</sup> premiar, i remunerar los benemeritos de las Indias, i animar à otros, à que con su exemplo se dispusiesen à servir, i poblar en ellas, por q̃ estos son siempre los efectos de los premios bien repartidos, como nos lo enseña el derecho, i otros Autores. No se puede poner en duda, q̃ lo uno, i otro se huviera conseguido, i cóseguirá mejor, si passasen las Encomiédas en los descendientes de Cóquistadores ibenemeritos para siépre, i no por vidas tan limitadas. Pues es llano, i enseñado tábien por el mismo derecho,<sup>c</sup> q̃ los hombres sirven i trabaja de ordinario, i se exponen à mayores peligros, i trabajos, mas por dexar honrados, i bien puestos i acomodados à sus hijos, i descendientes, q̃ á sí mismos. Como por el cótrario experiméntamos, quan poco estiman las Encomiédas, ò quan poco se alientan à hazer servicios considerables, por conseguirlas, viendo que se les han de acabar tan presto, i que luego sus hijos, ò à mas tardar sus nietos, quedáo sin ellas, se há de ver faltos de la honra, lustre, i estimacion en que avia estado, i lo q̃ mas sienten, i muchas veces acontece, sin otra hazienda de q̃ se poder valer i sustentar, i por el cósiguierte, obligados à ocuparse en oficios humildes, ò à mēdigar, i pedir limosna de puerta en puerta, como testifica avertio visto muchas vezes por sus ojos Fr. Iuan Zapata Obispo de Guatemala,<sup>d</sup> doliéndose de esta desventura con graves palabras, i concluyendo, que al paso que ocasiona dolor i tristeza en los que la sufren, debe causar

cuidado i desvelo en los que tiénen à cargo el mirar por tan buenos vasallos, i remediarlos.

I este sentimiento, aun se haze mayor en los Benemeritos, por averse despachado algunas cedulas, que expressemente prohiben, que à los hijos no se les puedá bolver à dar de nuevo las Encomiédas que vacaren por muerte de sus padres, de las quales, i lo q̃ siento de su dureza en esta parte, dixé ya algo en otro capitulo,<sup>e</sup> pues por el cótrario no fuele aver cosa mas ordinaria, i regular en derecho, que abrir facil puerta à los hijos para q̃ en ellos se continuen, i deriven los premios, i oficios que tuvieron, ò exercieron sus padres, i que en estos sean antepuestos à otros, no solo de iguales, sino aun de mayores merecimientos, de donde nace el comun cuidado que los mas padres suelen tener en dexarles por herederos de sus servicios, como demas de lo que dexé apuntado en el capitulo referido, lo enseñan con graves, i elegantes palabras Seneca, i Casiodoro,<sup>f</sup> i de nuestros Autores de derecho Baldo, con otras muy singulares, i otros muchos antiguos i Modernos.<sup>g</sup>

I entre ellos Fulvio Constantio, que reprehende con razon à Marienzo, porque quiso impugnar esta continuacion de los premios, i oficios de los padres en los hijos; i dize, que la benignidad de los Principes, i el general consentimiento de todo el Orbe, ha desterrado tan mala, i escrupulosa opinion, i pondera en comprobacion dello una ley nuestra recopilada, i que dispone, que aunque los Señores Reyes de España suelen tomar cósejo de sus Proceres, i Senadores, para proveer los oficios, esta consulta no es necesaria, quando se trata de que passé en el hijo el oficio menor, Lanzas, ò acostamientos que tuvo su padre, como dando à entender, que no ay necesidad de cósejo en materia en que se va con seguridad, de que no se puede cometer yerro.

a. D. Fr. Ioan Zapata, Episcopo Guatem de iust. distib. 3. part. cult. per tot D. Fr. Gaspar de Villarroel, Episcop. Chilensis in lib. ind. pa. 15

b. Sup. hoc lib. c. 1. & 2.

c. L. & virtutū, C. de stat. & i. magin. l. 1. D. de legib. l. viv. D. si quid in fraud. pat. C. si od. lib. 2. Epist. 16. Livig. deca 3. Plutar. in Cæs. quorū verba vide ap. Me, d. c. 30. nu. 32.

d. D. Paul. 2. Cor. nt. 12. l. 1. de iust. & ior. l. cum ratio de bon. dam. Seneca 2. contr. 1. Celsiod. lib. 2. Epist. 24. Patri cl. lib. de Reg. no ti. 19. & alij apud Me, d. c. 30. n. 33. & de Parric. lib. 2. c. 10.

e. Zapata de iust. distib. 3. part. c. hu. n. 6. pag. 44.

f. Sup. hoc lib. c. 6.

g. Seneca li. 4. de benef. c. 30. Celsiod. lib. 2. Epist. 2. Ostor. de Reg. iustit. pag. 174. quorū verba vide ap. Me, d. c. 30. nu. 39.

h. Bald. consil. 159. n. 5. vol. 3. & consil. 355. n. 6. vol. 1. latissimè Tirac. de nobil. c. 20. n. 6. Valac. consil. 179. ex n. 12. Pet. Fab. 3. Semest. pa. 100. & 105. Marq. in Gub. Christia. pag. 218. & 310. Fulvius Constant. in l. r. C. de filijs of. ficial. ex n. 24. ad 32. & plurimā alij ap. Me, d. c. 30. n. 39. quam vide.

i. L. 5. tit. 10. ff. s. Recop.

LO TERCERO, haze apretadamente por la mesma opinion, que pues las Provincias de las Indias, son parte de las de Castilla, i estan accessoriamente unidas à ella, como es notorio, i lo dizê algunos Autores de nuestro Reino, i lo traetamos mas de espacio en otro lugar. <sup>1</sup> Parece, que huviera sido, i que oy es conveniente, que como los Benemeritos en las conquistas de los Reinos de España, dexaron perpetuados en sus casas, i descendientes los Titulos, lugares, i otras mercedes, que recibieron por los servicios hechos en ellas, como en particular lo advierte Bobadilla, <sup>1</sup> (las quales mercedes, i mas siendo feudales, ò jurisdiccionales, aun sin que en ellas se expresse, traen consigo esta perpetuidad, i quedan siempre por reales, i de mayorazgo, segun la comun doctrina de los muchos que escriben dellas) <sup>1</sup> se huviera hecho, ò se haga lo mesmo en las remuneraciones de estas Encomiendas, dadas à los benemeritos de las Indias, pues en si son parecidas à los feudos, i mayorazgos, como tantas vezes lo avemos dicho, i sedieron à los Conquistadores, Pobladores, i Pacificadores dellas, por estipendio de sus muchos trabajos, por paga de sus muchos gastos, i por remuneracion de tantos, i tã dilatados Reinos, rieras, i Provincias, que ellos descubrieron, ganaron, poblaron, i pacificaron para sus Reyes, i se las dieron, i ofrecieron sin costa alguna suya, voluntaria, fiel, i liberalmente, como en nuestros propios terminos lo dize por estas mesmas palabras, el Obispo de Guatemala, <sup>m</sup> alegando en comprobacion dellas muchos Autores, que prueban, que tales mercedes, i privilegios son, i deben ser de su naturaleza perpetuos, i como tales irse derivando de padres en hijos, por sucesion continuada, i concluyendo, que puede justamente mover compasion, que estos Conquistadores, que por sus grandes, i illustres hazañas, superiores algunas vezes à humanas fuer-

gas, eran dignos de aver sido honrados, i decorados cõ titulos de Duques, Marqueses, i Còdes, no solo no ayan dexado estos honores, remuneraciones, i privilegios à sus hijos, i descendientes, sino antes una total desnudez, i miseria, i tã estrema necesidad, que han de mendigar de otros su proprio sustento. Lo qual prueba luego fer contra justicia conmutativa, i distributiva, i q̃ les ocasiona duplicado dolor, i desconsuelo, verse privados juntamente de honores, i de sustento, i comodidades.

Consideracion, que en otros casos semejantes haze assimesmo Pedro Gregorio, <sup>n</sup> i que se puede esforçar con lo q̃ se dize en el Ecclesiastico, <sup>o</sup> q̃ en dos cosas se contrita el coraçon mas desahogado, i en la tercera se irrita, ò enciende en ira i enojo, quales son ver morir de hãbre al que sirvio bien en las batallas, ver menospreciado al varon cuerdo, i eminente en las letras, i ver dexar à algunos el camino de la virtud, i justicia, en que avian comenzado à andar, i medrar, i passarse al de la iniquidad, i pecado.

LO QUARTO, esforçando el mesmo partido, se puede poderar, i pondero, q̃ así como en España, mediante la introduccion, i institució de los Titulos, i Mayorazgos que he referido, se conserva el lustre, i esplendor de las casas, i familias nobles, i con esso tambien el del Rey, i del Reino, i su estabilidad, i seguridad, como queda tocado en otro capitulo. <sup>p</sup> Así tã bien huvierã estado, ò estarãn mas ilustradas, ennoblecidas, i seguras las Provincias de las Indias, si en ellas se huviera guardado, ò se entablasse para adelante, la imitacion dellas en las Encomiendas, i si abundassen de Encomendados ricos, i perpetuos, que se comenzaran à introducir para ennoblecerlas, poblarlas, i conservarlas, como lo dize el Padre Acosta. <sup>q</sup> Pues nadie ay que ignore, que la gloria, defensa, i conservacion de qualquier Reino. i Provincia, consiste en tener vassallos

n. Petr. Greg.  
lib. 3. de Repub.  
c. 1. n. 6.

o. Ecclesi. c. 26.  
in fine.

p. Sup. hoc lib.  
bro c. 2.

q. Acosta dist.  
lib. 3. cap. 1. r.  
Ego sup. hoc  
lib c. 1. & 2.

K. Horoz. in  
l. 2. num. 8. &  
9. D de legib.  
Aviles in pro-  
cem. cap. præt.  
verb. Islas, n.  
9. Azeved. in  
l. 5. no. 5. tit. 1.  
lib. 1. Recop.  
Paz de tenn-  
ta 1. p. c. 39. n.  
31. & 32. Ego  
1. tom. lib. 3.  
c. 1. n. 46. & inf.  
lib. 4. cap. ...

l. Bobad. in po-  
lit. lib. 2. c. 15.  
num. 6.

I DD. in cap. 1  
§ præterea du-  
catus, de pro-  
hib. feud. alie.  
Guld. Pap. de-  
cif. 476. latiff.  
Tiraq. de prim-  
ogen. q. 4. ex  
n. 21. & de no-  
bil. cap. 37. ex  
n. 58. & seqq.  
Gregor. Lop.  
in l. 1. tit. 12.  
p. 2. glof. 1. Mo-  
lina lib. 1. de  
primog. cap. 7.  
n. 2. & cap. 11.  
n. 12. & in nu-  
meri alij apud  
Castill. 5. con-  
trov. c. 128. ex  
n. 19. & Me, d.  
c. 30. n. 42.

m. Zipata ubi  
sup. d. cap. ult.  
n. 3. & 10. &  
33. ex Natta  
conf. 121. n. 6.  
lib. 1. & alij  
quos citat.

r. Iustin. in au-  
thent. ut Iud.  
sine quoque  
fuss in princ.

f. L. 12. & 14.  
tit. 5. p. 2. l. 10.  
tit. 1. cad. par.

e. Matthæi 2.  
Actuum 2. c.  
adversitas 7.  
q. 1. Trid. sess.  
23. cap. 1. de  
reform.

u. Acosta d. li-  
bro 3. de pro-  
cur. Ind. salut.  
c. 5 vide verba  
apud Me. d. c.  
30. n. 55.

x. Bobadill. in  
polt. lib. 1. c.  
17. ex num. 1.  
& ai j ap Me.  
d. cap. 30. nu.  
45.

y. Borrell. de  
Magistr. edit.  
lib. 1. cap. 12.  
& seqq.

nobles, i ricos, como despues del Emperador Iustiniano, <sup>a</sup> nos lo enseñaron gravemente las leyes de nuestras Partidas, <sup>c</sup> diciendo: *Ca entones son el Reino, è la Camara del Rey, ricos, è abundados, quando sus vassallos son ricos, è su tierra abundada, como por el contrario es señal de su acabamiento, è de la tiranía del que los rige, si puñare de los fazer pobres, i miserables, estragando los poderosos, è matando los labidores, ò metiendolos à tan grandes fechos, que los nunca pue-  
dan acabar.*

I los tales Encomenderos, fa-  
biendo, que avian de ser perpetuos, tambien es llano, que demas del servicio del Rey, i del Reino, mirarian con mayor amor i cuida-  
do por los Indios, que les fuesen Encomendados, i por su salud, i conservación; lo qual hazen muy de otra suerte los que los tienen por vidas tan limitadas; por q mirando sola la ganancia presente, los hazen las molestias, i vexaciones, que se suelen oir, i encarecer tâto, no cuidando de lo futuro, viendo que se los han de quitar, sin passar à sus hijos, i descendientes, cosa muy natural, i ordinaria en los mercenarios, arrendadores, i otros qualesquier, que por tiempo limitado gozan, disfrutan, ò administran haciendas ajenas, como nos lo dize San Mateo en su Evangelio, i otros Autores, <sup>c</sup> i hablando expresamente en los que disfrutan los Indios, i las Indias, Ioseph de Acosta, <sup>a</sup> i en los Corregidores, i Magistrados, i si es mejor que sean perpetuos, i no anales, ò temporales, por estemismo temor i rezelos otros muchos que refiere Bobadilla, <sup>x</sup> trayendo la vulgar fabula del perro llagado, que queria mas sufrir las moscas, que estaban ya cebadas en sus llagas, que espantadas essas, llamar otras de nuevo, i hambrientas, que le chupassen, ò mordiesen con mayor furia.

I dexando otros Textos, i similes, que junta para este mismo intento Cantilo Borrelo, <sup>y</sup> es bueno el de Alexandro Severo, del qual

feriere, <sup>a</sup> que las tierras, que estaban en los confines de las Provincias enemigas al Imperio Romano, i como en frontera dellas, que llamabân, *predios limitrophos*, los solia dar. i daba como por juro de heredad à sus soldados viejos, que le ayudaron à conquistarlas, para que viendo que eran suyas, de sus herederos, las mirassen con mas amor, i peleassen con mas valor i cuidado por defenderlas. Porque como prudentissimamente nos lo dexò advertido San Isidoro, <sup>b</sup> con gran dolor se pierden las cosas, que con gran amor se tienen, i gozan, i menos sentimos el carecer de aquellas, en que no tenemos tan segura, i arraigada la possession; porque esto mismo obra, que no las amemos ni estimemos tanto.

Lo QUINTO, considero, que la causa se conoce por los efectos. <sup>b</sup> I así, pues de la forma antigua, i hasta aqui usada de proveer, i go-  
vernar estas Encomiendas, avemos visto, i experimentado tantos daños, así cerca de las personas de los Indios, como de las Provincias de las mesmas Indias, de que tanto dexo escrito en este Libro, no parece conveniense disarar mas la utilidad publica, dexándonos en gañar tanto tiempo, como en caso semejante lo dixo Casiodoro, <sup>c</sup> i no proveer de breves, i eficazes remedios à tantos males, i daños, pues en esto consiste el principal oficio de los Reyes, i por el consiguiente, esse debe ser tambien su principal cuidado, como se lo dan à entender muchos Textos, i Autores, <sup>d</sup> i entre ellos una buenaley de Partida, diciendo: *Ca pues el Rey es cabeza de todos, dolerle debe del mal que recibieren, assi como de sus miembros.*

Porque, como dize Pedro Gregorio, <sup>e</sup> pecan sin disculpa, los que pudiendo atajar las dolencias en sus principios con un xarave, las dexan envejecer, hasta que corrompidas las partes del cuerpo, se acude tarde à cortarlas, i cauterizarlas.

I luego añade, que no debemos

z. Amaya no-  
ter, qui plures  
alios adducit,  
lib. 1. observa.  
c. 1. num. 61. &  
Kalinus de  
verb. iuris, co-  
dem verb.

a D. 16. for. li-  
bro 3. de sum.  
bono. vide ver-  
ba ap Me. d. 2.  
30. n. 57.

b. Cap. quali-  
ter 11. q. 3. l. 5  
tit. 15. p. 2.

c. Casiod. lib.  
5 ep. 11. lib. 1.  
Utilitat. in publicis  
cam. non conveni-  
nit diuturna in-  
dificatione diffi-  
rri.

d. L. 1. D. de  
damn. infect.  
authen. de de-  
fens. civit. in  
princ. l. 1. tit.  
10. p. 2. Ovid.  
de Pont. E-  
leg. 9. lib. 1. Regia  
res est succurre-  
re lapsis.

e. Petr. Greg.  
lib. 1. de Re-  
publ. c. 1. n. 5.  
& lib. 10. c. 5.  
n. 10.

persistir tanto en las leyes, i costumbres antiguas, que no podamos loablemente introducir otras; si vieremos, que aquellas, ò ya por el tiempo, ò por la malicia de los hombres, no puedē llevarse adelante, sin grave detrimento de la Republica. Porque cada edad trae consigo las suyas, à que se ha de acomodar el Principe que gobierna prudente, dando à cada una las leyes que requiriere, como vemos averse variado, i diferenciado tanto las del Viejo Testamento, con las del Nuevo, i las de los Antiguos Romanos, cò las de los últimos, desechando, ò enmendando las que no parecían ser à propósito.

Punto, que ninguno ay mas tocado en las mesmas leyes con que oy nos governamos de derecho común, i del Reino; <sup>f</sup> i que con palabras gravísimas le dexò ilustrado San Isidoro Pelusiotà, <sup>g</sup> i en unos graves versos Miguel Hospitalio, <sup>h</sup> diciendo, que han de ser los Legisladores, como los Médicos, q̄ en viendo que el mal porfia contra remedios calientes, i les fallen vanos sus juizios, ò còjeturas; usan de los contrarios, i que no se han de avergonçar de usar de estas mudanças, ni de confesar, i depouer sus errores.

I por vèrta poderia ser, que oy nos sucediesse lo mesmo, dando las Encomiendas con la perpetuidad que dezimos, i concediendo à los Encomenderos Proteccion, i jurisdiccion en los pueblos de sus reparcimientos, como la tienen en España los señores de vasallos en los suyos; por q̄ cò esto quizás cesarian los graves excessos de los Corregidores, los doctrineros esta-rian mas arentos, i diligentes à doctri-<sup>na</sup> sus Indios, i apartarlos de las idolatrias, los Españoles, Negros, i Mezizos no los maltratarian, remitiendo al Encomendero, q̄ es verosimil miraria por su bien, i defen-<sup>sa</sup>, como por la de sus hijos, ò por su hazienda, i caudal proprio, i las reducciones de los mesmos Indios se repararian, i conservar-<sup>ian</sup>, que oy estàn casi del todo

deshechas, i dissipadas, i sin esperanza de bolverse à enterar, i poblar de forma que duren; por no aver què cuide dello cò cuidado.

I este parece llano, le rendirian los Encomenderos, si fuesen perpe-<sup>tuos</sup>, pues miraria por los Indios; no como prestados, sino como propios, i los buscarian, recobrarian, i traerian à sus reducciones, ò congregaciones, dedonde quiera que se huvies-<sup>sen</sup> huido, i escondido, i de qualquier Español que se los ruvi-<sup>esse</sup> usurpados, i detenidos, como oy se haze, en sus labranças, i grangerias, i como lo solian, i podian hazer los dueños de los Colonos, i Adscripticios, i otros semejantes serviciales, i tributarios en tiempo de los Romanos, de que ya dixè mucho en otro capitulo, i se hallan tãtas leyes en el Volumen. <sup>i</sup>

I demas desto, cessaria otro daño, no menos considerable, qual es, que las Encomiendas no se dividies-<sup>sen</sup>, ò lo que oy es mas daño so, i mas se llega à sentir por los de las Indias, no se diessen en corte, i à personas del todo estrañas de aquellas Provincias, i de meritos en ellas, ni de ir à servir las, i residirlas, de que ya dixè algo en otros capitulos. <sup>k</sup>

I no ay q̄ recelar inconveniente considerable, de conceder à los Encomenderos jurisdiccion en sus Indios, pues sus causas son tales por mayor parte, que aun à los mesmos Indios se pudieran, i debieran cometer, i dexar, para que las sentenciaran à su modo breve, i sumariamente, pues por negocios leves no es justo que se consientan pleitos largos, i costosos, como lo enseña el Emperador Justiniano. <sup>l</sup> I en los terminos individuales de los de estos Indios, lo tengo ya apuntado en otras partes, i lo dize con prudencia i elegancia el Padre Iosèph de Aco-<sup>sta</sup>. <sup>m</sup> I aora novísimamente, sin referir nada de esto, i reconociendo, que en el tiempo presente podria ser oportuno el uso de la jurisdiccion de los Encomenderos sobre sus Indios, el

<sup>f</sup> Auth. de nõ alien. §. ut autem lex, auth. quib. mod. nat. quib. eff. legit. in princip. c. non debet, de confang. pro-  
cem. Clemen. vers. Vix ali-  
quid. l. i. tit. i. par. i. cum multis alijs apud Me, d. c. 30. n. 65.

<sup>g</sup> Pelusiotà libro 2. epist. 46 vide omnino eius verba apud Me, d. c. 30. n. 64.

<sup>h</sup> Hospital. apud Petr. Canonher. in Aphorism. politico. i. pag. 519.

<sup>i</sup> Ego sup. lib. 2. c. 3. & Ierius c. 23. I. origi-  
ne, C. de munici-  
p. lib. 10. l. cum  
sacris, & per to-  
tum, C. de ag-  
ric. & censit. lib. 1. rubiglof. Platea, & alij, Menoch. conf. 1176. Merlin. contron 83. & alij ap. Me, d. c. 30. n. 68.

<sup>k</sup> Sup. hoc li-  
bro, c. 3. & c. 27.

<sup>l</sup> Justinianus  
in de instr. i-  
de, §. oportet.

<sup>m</sup> Ego suprà,  
lib. 2. cap. 26.  
& 27. Aco-  
sta lib. 3. de proc.  
Iud. fol. c. 23.  
v. de verba ap.  
Me, d. cap. 30.  
n. 70.

n.D.Felician.  
in c. ex trans-  
missa. n. 26. de  
foro comp.

o. L. 12. tit. 10.  
de las donacio-  
nes, lib. 5. Re-  
cop. vide sup.  
hoc lib. cap. 1.  
circa finem.

p. Text. & Do-  
ctor in cap. in  
testato, de lu-  
re iur. Glof. in  
l. iustus, de  
fideicom. li-  
ber. melior  
text. in l. 5. ti-  
tul. 15. par. 2.  
Ista cap. 22.  
verf. 8.

q. Capit. 2. de  
feudis, ubi Do-  
ctores, cum al-  
ijs ap. Alva-  
rez de Velaſco  
in axion.  
iur. lit. A. nu.  
215.

docto, i venerable Obispo, de la Paz, Arçobispo de Mexico, dō Feliciano de Vega. "

Lo sexto, i ultimo, en favor, i confirmacion de esta parte, se puede confiderar, que aunque por la contraria se quiera oponer, que si el Rey nuestro señor concediese estas Encomiendas, en el modo, i con la perpetuidad que dezimos, parece que apartaria de si el dominio, vassallage i jurisdiccion de los Indios, lo qual en ellos especialmente está prohibido por una ley, que aunque se promulgó para las Indias, se recopiló después entre las de Castilla, de que tambien he hecho memoria en otro capitulo. ° I generalmente se tiene por tan dañoso en otros qualesquier vassallos, que manda el derecho le tenga mucho la mano en ello, i nota de infeas, à los que aconsejaren à sus Reyes semejantes enagenaciones. °

Esto no es muy confiderable, i tiene facil salida, si advertimos, que no se trata de las Encomiendas que el Rey tiene ya incorporadas en su Real Corona (aunque ni estas le son en el tiempo presente de mucho provecho) sino de las de mas, que se suelen repartir como van vacando, i pues estas, ya se tienen, i juzgan, como cosa fuera de la hacienda, i patrimonio Real, i por averse dado, i encomendado tantas vezes, quedan para siempre enagenables, como en las que se suelen dar en feudos, i en otras tales lo dispone el derecho. ° No se puede dezir, que en dadas en perpetuidad, se induzga nuevo perjuizio à su Magestad, pues ya, así como así, las tiene abdicadas de su Corona, i de una manera, ò de otra siempre vienen à quedar, i andar entre sus vassallos.

Fuera de que, quando tales enagenaciones, aun de bienes propios de la Corona, se hazen por remuneracion de servicios, qual es la que interviene en las Encomiendas, nadie ha puesto duda en que son validas, i permitidas, i irrevocables, aunque sean de vaf-

sallos, i lugares, i jurisdicciones, como por doctrina de Bartolo, fundada en algunos Textos, lo enseñan Baldo, i otros Autores, i aplicandolo à nuestras Encomiendas Fr. Iuan Zapata. °

Estas razones son las mas sustanciales, que se pueden ponderar para persuadir la perpetuidad de las Encomiendas, pero no faltan otras, igual, ò superiormente eficaces, para no admitirla, i el conficto de unas, i otras debe de aver ocasionado, que no se acabe de tomar resolucion en este punto, aviendo puesto en platica tantas vezes, como lo entré diziendo al principio de este capitulo, i mas largamente lo advierte, i prosigue Antonio de Herrera. °

PORQUE en primer lugar, siempre se ha tenido por arduo i dificultoso, querer hazer tan necesaria i precisa la liberalidad q̄ nuestros Reyes comenzaron à usar en dar estas Encomiendas, que la aya mos de poner en terminos de enagenacion perpetua, i irrevocable dellas. Porque introducido esto, no tendran casi cosa alguna en todas las Indias, en que poder remunerar, i gratificar para en adelantar los benemeritos dellas, lo qual ocasionará, que se entibie los animos de los vassallos, en hazer servicios, i empresas considerables, pues estas se alientan de ordinario con la esperança del premio, como lo enseñan nuestros Iuriscónsultos, i otros graves Autores, ° i una notable ley de Partida, que dize: *Que como sin agna no puede permanecer una huerta, tampoco sin galardones conservarse una Republica.*

I de tal suerte se debe mirar por el premio, honor, i consuelo de los primeros Conquistadores, que no se falte à los que fueren sirviendo, i mereciendo de nuevo, pues la salud de un Reino no consiste menos en su conservacion, que en su adquisicion: como lo dize el vulgar verso de Ovidio, del qual, i de otras cosas para ilustrar, haze en nuestros terminos particular memoria Joseph de Acoſta, i à otros

r. Bartol. in l. quod semel, de decret. ab ord fac. & in l. 2. n. 10. de iur. immu. Bald. in l. qui se patris, nu. 10. C. unde liberi, Gram. d. c. 65. Anum. 24. Natta consil. 123 nu 6 lib. 1. Gabr. de nó rolend. iure quæ consil. 60 nu. 60. Valasco consil. 72 n. 5. Zapata d. cap. ult. n. 8. & seqq.

s. Herret. in hist. gen. Ind. decad. 8. lib. 10. c. 17. & sequent.

z. L. 1. D. de iust. & iure, l. & virtutum, C. de stat. & imag. l. 3. & fin. tit. 10. l. 1. tit. 27. p. 2. Cicer. Plin. Lucet Ennod. & alij, quorum verba, vide apud Mc, d. c. 30 n. 76. & 77.

propositos, otros muchos Autores. \*

Lo SEGUNDO, se puede considerar, que aun quando faltara la razon referida, se debia reparar mucho en la utilidad, i comodidad del Rey, i de su Real hazienda, que estando tan extenuada por los grandes i continuados gastos que se le ofrecen en defensa de la Fè, i de su dilatada Monarquia, obliga à que de tal suerte templemos su liberalidad, que no se haile despues falto en lo muy necesario, \* i à que antes se busquen trazas para ir incorporando en su Real Corona las mas Encomiendas que ser pueda, como ya se ha mandado executar en todas las que fueren vacando en la Nueva-Espana, i en el Perú, en la tercera parte dellas, segun lo que dexo dicho en el capitulo 17. i 28. deste Libro.

Demas, de que siempre nos està amonestando el derecho, que detengan los Principes la mano quando pudieren en hazer enagenaciones de vasallos, i mas de estos Indios; porque aunque les sea permitida la donacion de uno, ò otro lugar, por remuneracion de servicios, como de contrario apuntamos, en siendo muchas, i que disminuyen considerablemente los derechos Reales, se han de escusar, i se tienen por prohibidas, i aun despues de hechas, se pueden, i deben revocar, como lo dizè unas leyes de Partida, i no tablemente Mieres, i Iacobo Cancero. \*

En especial, quando los vasallos pueden tener, i alegar algun particular interes de estar sugetos al mesmo Principe, i no à otro dueño particular, en el qual caso se arrevio à dèzir Alcisto, \* que no valdria la enagenacion hecha en contrario, aunque en ella se ponga clausula de *plenitudine potestatis*, i aunque diga el Principe que la haze en remuneracion de servicios.

El qual interes, si en otros vasallos se puede considerar, llano es, que procede con mas fuerza en

los Indios, i ningun vasallo regularmente, se halla, que no quiera serlo mas del Rey, que de otro, quando no sea mas de porque se juzgan por mas honrados, los que tienen señor que lo sea, segun doctrina de Romano, Lucas de Pena, i otros, que copiosamente refieren Bobadilla, Valencuela, i Castillo Remirez, \* con los quales confentan otros muchos, que aadè, que se haze peor la condicion del vasallo, si le enagena su Principè en algun inferior. \*

Lo TERCERO, se puede ponderar por esta opinion, que si aun oy los Encomendèros, con tener las Encomiendas temporales, i amovibles, i no se les permite jurisdiccion alguna en los Indios dellas, los predominan de suerte, i les hazen, por mayor parte tantas molestias, i vexaciones, que ha sido necesario prohibirles, que no puedàn residir en sus pueblos, ni hazer con ellos contrato alguno, como lo de xò dicho en el capitulo 27. justo es que reinamos, i recelemos seràn peores, i mas insolentes, si se viessem dueños dellos en perpetuidad, i con jurisdiccion i vasallage, porque es dificultoso mudar, ò enmendar costumbres malas, i envejecidas. \* I los poderosos siempre què declinan à maldades, i se dexan llevar de codicia: defendrenada, no solo se hazen mejores con la potencia, sino antes esta les dà mayor mano para obrar mal, dafnar a los pobres, i humildes mas poderosamente, como docta, i latamente, trayendo muchos exemplos, i autoridades, lo prueba Martin Magero, i Escaliger, \* en una de sus exercitaciones, en que concluye, que casi ninguna de las criaturas de este mal mundo, vive, ni se sustenta sin dafio de otro, i sin que venga à servir de pressa, i despojo al mas poderoso.

I si por tantas leyes està mandada, i se ha procurado entablar la entera libertad de los Indios, i quitar, ò rempliar con tanto cuidado sus servicios personales, como en tantas partes lo llevo

b. Reman. con  
fil. 40. c. 5.  
Pera i el enli-  
ca, C. de capi-  
tat. Bobad. in  
posit. lib. 1. c.  
16. num. 11. Va-  
leuz. conf. 59.  
n. 14. & seqq.  
Remirez de le-  
ge Regia. § 32  
i. u. 14. & alij  
ap. Me, d. c. 30.  
n. 85.

c. Guld. Papa,  
decis. 562. Ro-  
man. conf. 26.  
last. Ripa, Ro-  
land. & alij  
pud. Ioan. Gar-  
cia de nobil.  
col. 4. §. 1. nu.  
13. Cancero.  
var. c. 3. n. 32.  
& Me, d. c. 30.  
n. 86.

d. L. practipite  
27. D. de edil.  
edict.

e. Magerus de  
advoc. ann. c.  
1. ex nu. 144 &  
c. 9. ex nu. 140.  
Escalig. exer-  
cit. 189. diff. 5.

u. Acoft. dif.  
lib. 3. cap. 11.  
Salut. in lu-  
guth. Xenop.  
in Cyn. ad.  
lib. 7. Valer.  
Max. lib. 9. c.  
12. Boet lib. 3.  
c. 1. Vellontis  
in Theat. vitæ  
civil. lib. 2. c.  
23. n. 2. & alij  
ap. Me, d. c. 30  
n. 78. & 79.

x. L. rem lega-  
ta, de adm. le-  
ga. Velasquez  
in axiom. litt.  
L. n. 70.

y. L. 10 tit. 10  
lib. 5. Recop.  
Schedula plu-  
res quas addi-  
xi sup. hac li-  
bro, c. 1.

z. L. 1. & 5. &  
pertot. tit. 15.  
p. 2. Mieres de  
maiorat. 4. p.  
9. i. limit. 6. ex  
n. 22. Cancero.  
2. var. c. 1. nu.  
154. cuius ver-  
ba vide apud  
Me, d. c. 30. n.  
83.

a. Alcisto in l.  
debitorum, n.  
25. C. de pass.



dicho, no parece que pueda ser justo, ni conveniente, obligarles aora à que experimenten la abso- luta i perpetua dominacion de sus Encomenderos. Porque aunque pueda ser que aya alguno, que mire mas por ellos, por esta causa, los mas, ò todos, cebados en los intereses, i ganancias presentes, me nospreciaràn las cõsideraciones de lo porvenir, i de su posteridad, como lo dize un Texto, i elegantemente el Poeta Claudiano, <sup>f</sup> i se serviràn à diestro, i à siniestro de Indios, i Indias, en quantos mi- nisterios de dentro i fuera de ca- lã les pudieren ser provechosos, como Plauto lo pintaba en una Esclava, i Terencio en un Escla- vo, <sup>g</sup> con palabras que condu- cen harto al intento, i no menos las que del Rey que degenera à Tirano, nos refiere la sagrada Es- critura. <sup>h</sup>

Lo QUARTO haze por esta opi- nion, que aunque los Encomende- ros siendo perpetuos, i mas ricos, tendran mas obligacion à mirar por la defenfa, i conservacion de las Indias, como se pondera por la parte contraria; tambien se pue- de temer, i recelar, que essas mes- mas riquezas, i comodidades en q se hallaren, no los hagan mas vi- ciosos, i sobervios, i menos afectos i atetos al amor i servicios de nues- tros Reyes, i de sus mandatos, pa- reciendoles, q ya no tienen mas q preteder, ni esperar de sus Reales manos para si, ni para sus descen- dientes; lo qual es muy convenien- te q se mire con cuidado en todas Provincias; pero con mas particu- lar atencion en las de las Indias, q estan tan remotas, i apartadas de la Real presençia, i en que convie- ne procurar por todos los medios que fueren posibles, que los sub- ditos esten muy dependietes de su Rey, i q unos i otros Reinos, aun que tan distantes, i apartados por mar, i tierra, i de climas, i conste- laciones tan diferentes, hagan un cuerpo, i se animen con una alma, i esperen de ella sola sus influen- cias, i conveniencias.

Lo QUINTO, se puede, i debe

considerar el presente estado, en q oy tenemos los Indios, que en to- das partes se hallan muchos me- nos de los que solia aver, i à estos que han quedado los ocupamos en tantos, i tan varios servicios per- sonales, como los que dexo dichos en todo el libro segundo, sin poder les relevar dellos, por ser tan ne- cessarios à ambas Republicas de Españoles, i Indios, q ya oy me- zcladas, constituyen un cuerpo, à los quales servicios, i à la saca, lleva, i distribucion de los Indios para ellos, es muy verosimil, que no ayuden los Encomenderos, si- no que antes repugnen, i la emba- racen, si se hallasim con jurisdiccion sobre sus personas, i repartimien- tos, i con pleno, i perpetuo do- minio en sus Encomiendas; pues han de desear, i procurar quanto pudieren, verlas no solo conser- vadas, sino aumentadas, teniendo en ellas librado el sustento i mayo- razgo de todos sus hijos, i descen- dientes, lo qual no se puede conseguir, si les llevan los In- dios à los dichos servicios, en que como es notorio, tanto se menos- caban.

I así vendrà la utilidad pu- blica (por cuya contemplacion toleramos estos servicios) à ceder à la de estos Encomenderos par- ticulares, ò se turbarà, i pondrà en conocido diferimen por mayor parte, à que no se debe dar lu- gar, pues lo publico prepondera siempre à lo particular, como en tantas partes lo llevo dicho, i con elegantes palabras lo dixo el Obispo de Sylves don Geronimo Ossorio, <sup>i</sup> diziendo, que así como en el cuerpo humano, no avemos de mirar lo que puede estar bien, i ser al sabor de algun miembro suyo particular, sino principal- mente lo que se entendiẽre, que à la salud de todo el cuerpo le puede ser conveniente: así en la Republica, no se ha de conside- rar lo que à cada uno le pueda es- tar mas à cuento, sino lo que en co- mun les sea à todos de mayor pro- vecho, i utilidad.

I este mismo inconveniente po-

dria

f. L. cum hl, f.  
r. de transi-  
Claudian libi  
Omne futurum  
despicitur, &c.

g. Plaut. in  
Mercat. act. 4.  
scen. 3. Teren-  
in Phorm act.  
11. scen. 1. vi-  
de verba apud  
Me, d. cap. 30.  
n. 94.

h. Reg. l. c. 8.

i. Ossor. de Ro-  
gis instit. lib.  
7. vide verba  
ap. Me, d. c. 30  
n. 97.

dria ser que militasse, quando se llegasse à tratar de hazer las reducciones, ó agregaciones de los Indios, dividir los terminos de sus Encomiendas, i repartimientos; buscar, i vindicar los que se pretendiesse que andabán ausentes, i lo que peor seria, en el acudir à su doctrina en las cosas de nuestra Fè i Religion Catholica, i conifmarles i conservarles en ellas; pues se puede temer, que los Encomenderos, que no fuesen de muy ajustada conciencia, atendiendo solo à sus aumentos i ganancias temporales, hiziesen oposicion à todas estas cosas, i fuesen en la ayuda i promocion dellas, mas de daño que de provecho, embolviendolo todo en pleitos, discordias, i disensiones, i ocasionando mayores daños i trabajos que los que oy se estan experimentando, i tanto mas dignos de sentirse, por proceder de los que se honraron i beneficiaron con esperança de que los avian de remediar.

Lo qual obra, que se deba ir con gran tiento, i recato en no mudar las leyes i costumbres antiguas, i por largo tiempo observadas, mientras que en las nuevas, que tratamos de introducir, no se hallare grandissima, i evidentissima utilidad, como nos lo aconseja nuestra jurisprudencia. \* I à cada passo infinitos Autores Iuristas, Theologos i Politicos,<sup>1</sup> que no acaban de encarecer protestar, i detestar los grandes daños, i inconvenientes que traen consigo las novedades, porque todas se presumen malas i perniciosas, i como dixo bien San Agustín en la Epistola 118. aun quando puedan traer algo de provecho, se contrapesa con la turbación que causan en la Republica.

Por lo qual haze Dió Casio,<sup>m</sup> que Augusto Cesar persuadió al Senado, que huyesse de ellas, estando persuadido, que aunque en las leyes, ó costumbres antiguas se reconociesen algunos inconvenientes, por ventura serian menores, que los que vendrian à ocasionar las nuevas, por buenas i sa-

ludables que pareciesen, quando tratáse de executarlas. Cuyas palabras parece que reduxo à breve suma Santo Tomas,<sup>n</sup> enseñando, que la ley no se ha de mudar, luego que la experiencia nos descubre algo que podria parecer mejor, sino fuesse tan grande, i tan conocido i seguro el bien, que de esto se pudiesse esperar, que venciese los infinitos males que de ordinario trae consigo la novedad.

Estas vienen à ser en sustancia todas las razones, que en este grave punto, así en hecho, como en derecho se pueden considerar por una i otra parte i algunas dellas no las apicó mal Antonio de Herrera.<sup>o</sup> I para tomar resolucion en èl, holgara yo mas oír pareceres de otros, que dar el mio. Pero pues no me puedo negar à lo que ya he tomado à mi cargo. Digo, que si en los primeros tiempos, en que se començo à mover esta pratica, me hallara en las juntas della, no dudara de aconsejar la perpetuidad de las Encomiendas, ó en todo, ó por lo menos en las mas gruesas i considerables de cada provincia, dexando reservadas las demas à la corona, ó disposicion Real, para que ó se valiesse de sus frutos, i rentas, ó pudiesse ir premiando con ellas à los que le fuesen haciendo nuevos servicios, conforme sus meritos. Porque có esto entiendo se huviera mirado mejor por el esplendor, conservacion, i seguridad de las mesmas provincias de las Indias, i por la memoria, gratificacion, i satisfaccion de sus primeros Conquistadores, que con tantos afanes, i tan illustres hazañas las ganaron, i poblaron; i por ventura se huvieran escusado tambien los muchos daños i inconvenientes, que se han seguido de averla dispuesto de otra forma, i los llegamos à reconocer, quando ya no los podemos remediar.

I hallo, que este mesmo parecer, i forma de distribuir las Encomiendas, le apuntan algunas cédulas antiguas, i en particular una de 14. de Abril de 1546. dirigida

n. D. Thom. r.  
2. q. 97. art. 2.  
Sym lib. 10.  
Epist. 54.

o. Herr. d. d.  
cad. 8. lib. 10.  
c. 19.

K. In I. rebus  
novis de cõst.  
princip. l. mini  
me de legib. l.  
& si sine. D. de  
Reg. iur. cum  
alijs.

I. N viz. conf.  
11. ex n. 3. Me-  
noc. li. 5. pref.  
44. Simanc. de  
Repub. li. 4. c.  
10. & seqq. &  
Innum. alij  
apud Cast. l.  
Remr. de le-  
ge Regia, §. 11.  
ex n. 21 & Me,  
d. c. 30. ex nu.  
100.

m. Dion. Cas-  
tio lib. 52. vite  
verba apud Me  
sup. n.

al Virrey de la Nueva-España, de que ya arriba dexo hecha mencion. I en lo propio convinieron, i insistieron el Conde de Nieva i Comisarios, que se embiaron al Perú para tratar de esta perpetuacion, i dexasla entablada en aquellas provincias, si juzgasen ser conveniente, como lo refiere Antonio de Herrera. I despues el prudente i experto Virrey don Francisco de Toledo, que como este mismo Autor dize, añadio, q no le parecian por entonces los Indios del todo capaces para dexarlos en su entera libertad, ni q por si mismos se governasen, ni tampoco tener estado las cosas, para que conviniere perpetuar todas las Encomiendas; pero que se podría conceder esto en algunas de las buenas dellas, que estaban en personas ilustres, i conoidamente benemeritas de aquellas provincias i sus Conquistas, para que las tuviesen en perpetuum, i con jurisdiccion, à imitacion de los señores de vasallos de España, i de otras naciones, que se gobiernan politicamente. I que de los sucesos, i efectos que de estas se fuesen reconociendo, resultaria el ver, i resolver si convendria ir introduciendo lo mismo en las restantes, ò restringir aun lo ya concedido, que es lo que en otro caso semejante aconsejó Inocencio III. Romano Pontifice en una celebre decretal.<sup>a</sup>

El Licenciado Ioan Matienzo,<sup>a</sup> aconsejó tambien entonces esta perpetuidad, poniendo algunas leyes i condiciones, que para su mejor execucion tuvo por convenientes. I en la misma veo que consiente el Obispo de Guatemala don Fr. Juan Zapata.<sup>a</sup>

Pero mirádo el tiempo que oy corre, i el estado que en el han llegado à tener los Indios, i sus Encomiendas, pues por su gran diminucion las mas aun no bastan para dar honesto sustento a los Encomenderos: I considerando tambien, que las mas dellas, i las mejores se hallan dadas à Señores, i Señoras de España, i à otros que

ni residen, ni han de residir en las Indias, ni tienen meritos, ni servicios algunos concernientes à las Conquistas dellas, como ya lo apurè en otro capitulo.<sup>a</sup> I que otras han pertenecido à mugeres por sucession de sus maridos, i por el contrario, i para oy en personas, que alsimelmo no tienè servicios, i que muchas se han alcanzado, de los que tienen poder para repartirlas, con fraudes, i subrepciones, por no dezir por otros medios mas indecentes. No me atreveria ya ni à apartarme de la forma antigua, ni à aconsejar la perpetuidad de las Encomiendas en todo, ni en parte. Porque veo que han cessado casi todas las causas i razones que se han considerado para persuadirla, i introducirla, i que son muy dudosos, i inciertos los efectos, i utilidades, que para lo de adelante nos podriamos prometer de esta nueva introduccion, i que por ventura en lugar de conseguir los, nos expondriamos à mayores daños, i trabajos, como lo dexo apuntado.

Pasi me voy con las reglas vulgares del derecho,<sup>a</sup> que nos aconsejan, que miremos siempre el efecto presente de las cosas, i que en duda de si las podremos mejorar; no las innovemos. Pues el menor mal, comparado con el mayor, se reputa por bien, como nos lo enseñan otros Textos, i Autores.<sup>x</sup>

I supuesto, que ningun Medico cuerdo i prudente, procurando la salud del cuerpo enfermo, usará de remedios, en que vaya dudoso, si pueden convenir para mejorarla, ò que sean mas graves, i peligrosos, que la misma enfermedad que pretende sanar, i evitar. Esto mismo debè imitar i procurar los q hacen leyes para el gobierno de las Republicas, como lo dixo el Emperador Iustiniano, alabado sumamente en esta parte por Pedro Gregorio. Porque lo demas es ir contra el Aforismo de todos los Politicos, que enseñan, q nunca son buenos los remedios en que puede peligrar la Republica tanto ò mas, que en los daños, que se

t Sup. hec li-  
bre, cap. 3.

u. L. 4. in fine,  
C. de serv. exp.  
l. quod semel,  
de decret. ab  
ord. fac. cum  
alijs ap. Thra-  
quel. de cess.  
caus. l. p. n. 26.  
Valenz. cons.  
167. ex n. 74.

x. Cap. inavit  
22. q. 4. c. duo  
malis. distin.  
cum alijs ap.  
Borrel. de ma-  
gis. lib. 2 c. 2.  
ex num. 104. &  
Ego 2. tomo,  
lib. 1. c. 4. nu.  
77. & seqq.

y. Iustin. in au-  
thene. hæc co-  
stitutio. col-  
lat. 8. Pet. Cie-  
gor. lib. 1. de  
Republ. cap. 1.  
n. 10.

b. Quatit. de-  
clam. 14. §. 1.  
Ovid. 3. de Pò-  
to. el §. 7. Tac-  
it. 2. annal.  
& lib. 4. histo-  
rie Scipio.  
Ammarat. ad  
eum. lib. 2. dif-  
cultas. per tot.

p. Herrera d.  
de cad. 8. lib.  
10. cap. 18. pag.  
328.

q Cap. Apo-  
stolicæ, de do-  
nation.

r. Matienz. de  
mod Regn. Pe-  
ru, l. p. c. 28. &  
seqq.

f Zapata de lu-  
sic. dist. lib. 3.  
part. c. ult. per  
totum.

pretendian atajar con ellos; i que ay males, que se hazen mayores, si pretedemos curarlos, i q su unico remedio (como lo dixo el Tacito) consiste, en no buscarles remedio.

I finalmente concluyo, que de qualquier manera q dispongamos estas materias, siempre se han de hallar inconvenientes, como siempre vicios, miétras huviere hombres, segun otra senténia del mesmo Tacito, con quien convienen las graves palabras de Seneca, en que dixo, \* que nuestros antepasados se quexaron, i nosotros nos quexamos, i los q de nosotros vinieren se quexará, de que las costumbres se han estragado, reina la maldad, i las cosas humanas van de mal en peor, i se empeñan, o despeñan à todo pecado. I otras de Plinio Iunior, <sup>b</sup> q hablando de lo que passaba en su tiempo, dize, que no sabe adonde bolverse, ni de q remedios valerse; por q en todo hallaba mas fuertes los vicios, que los remedios, i que así lo dexaba à Dios, q es quien cuida de nuestras cosas, i quien solo puede disponerlas sin vicio, como convenga.

## CAP. XXXIII.

*De los Gentilishombres, llamados Lanças, i Arcabuzes en el Perú, i Entretenidos de la Nueva-España, i dudas que se han ofrecido sobre sus consignaciones, i reformaciones.*



ESTA, para dar remate à este libro, que digamos algo de los Gentilishombres, i soldados, que en las provincias del Perú se llaman *Lanças i Arcabuzes*, i en la Nueva-España, *Entretenidos*, porque tambien estos parece que constituyen otra cierta especie de Encomenderos, o son como figura dellos.

I es de saber, que aviendo sido embiado el año de 1554. por Virrey del Perú don Andres Hurtado de Mendoza Marques de Cañete, que llaman *El Viejo*, (à diferencia de otro Marques hijo suyo, que tuvo el mesmo cargo) i se le huviesse quitado el poder i facultad, que solian llevar otros Virreyes, para dar Encomiendas, por q entonces se estaba tratando, si cóvendria perpetuarlas, como lo acabamos de dezir en el capitulo antecedente. El, tomando ocasion de las palabras de la cedula Real, en que prohibiendole el Encomendar, se le dezia, buscasse otros medios, como entreteener, consolar, i remunerar à los beneméritos de aquella tierra, i juzgando juntamente, que podria convenir para la seguridad, i guarda della, i de su persona, instituyó, i formó unas compañías de soldados de acavalllo, à los quales llamó *Lanças i Arcabuzes*, i otra de Infantes, o soldados de à pie, que llamó *Alabarderos*, à imitacion de los que en Castilla llamamos *Continuos*, i les consignó en las rentas de las mejores Encomiendas, que entonces vacaban 114500. pesos de plata en sayada, en tal forma, que cada uno de los Lanças ganasse cada año mil pesos, i de los Arcabuzes, quinientos, i de los Alabarderos, cieno i ochenta; con cargo i obligació de acudir à la defensa del Reino en las ocasiones que se ofreciesen, i acompañar con sus armas i cavalllos la Persona del Virrey, donde quiera que fuesse, para que así su dignidad, i la de su Magestad, que en ella se representa, fuesse mas respetable.

Pero por averse puesto en duda, si pudo este Virrey criar estas compañías, i hazerles la consignacion referida en aquellas Encomiendas, que salieron litigiosas, como lo tengo apuntado en el capitulo quinto de este Libro. I porque asimismo hubo muchos, que escribieron, que no avia necesidad de ellas, se encargó al Conde de Nieva, que fue proveido para el mesmo Virreinato el año de 1559.

a. Seneca lib. 1. de benef. c. 10. vide huius & aliorum verba ap. Me, d. c. 30. ex nu. 111. ad 114.

b. Plin. Iun. lib. 4. epist. 25.

por una cedula particular de 28. de Setiembre del de 1560. que las reformasse, i pusiese en la Corona Real los tributos que se les pagaban, dexando solos treinta soldados de à cavallo, i veinte de à pie, que se tuvieron por bastantes para la guarda, asistencia, i servicio de su persona.

El Conde sobresteyò el cumplimiento de esta cedula, juzgando no era decente, ni conveniente lo que por ella se le ordenaba, i que podría ocasionar desconsuelos, i alteraciones en los que se reformasen, especialmente por averseles dado estas plaças, i sueldos, no solo por lo que avian de servir, sino tambien en premio i remuneración de lo que antes aviã servido ellos, ò los passados. I lo mismo sintió, i hizo despues el Licenciado Lope Garcia de Castro del Còsejo Real de las Indias, que el año de 1563. pasó à suceder al Còde de Nieva en los cargos de Presidènte, i Governador de las dichas provincias.

I así fue corriendo esto hasta el año de 1568. que proveido para el mismo Virreynado don Francisco de Toledo, se bolvió à tratar dello con mas cuidado que antes, i se despachò cedula. que despues de averlo pensado, i pensado bien todo, mandò, se conservassen cien lanças, cinquenta Arcabuzeros, i otros tantos Alabarderos, i que los Lanças ganassen ochocientos pesos ensayados de sueldo cada año, los Arcabuzeros quinientos, i los Alabarderos trecientos. I en esta cedula se contienen plenamente el oficio, obligaciones, i instrucciones de los referidos; i esta i las demas de que he hecho mención, i otras que despues se han ido despachando en declaracion dellas, estan recopiladas en el quarto tomo de las impressas. i algunas de las permiten à los Virreyes, que puean repartir diez plaças de estos Lanças entre sus criados, i familiares, i que las demas las provea, precisamente entre beneméritos, con ca go de que ayen de tener, i sustentar armas i cavallos, i que las rentas consignadas para

sus sueldos se traigan à la Real caxa de la Ciudad de Lima, i de allí se les hagan à todos sus pagas cò igualdad.

Pero porque la del año de 1568. es la principal de esta materia, i que ha de gobernar la de este capitulo. quiero poner sus palabras à la letra, que despues del Exordio, son las siguientes: *Ave-mos acordado, que durante nuestra voluntad, i en el entretanto que otra cosa Nos proveyemos, aya cerca de vuestra persona, i de los Virreyes que por tiempo fueren, el numero de cien Lanças, i cinquenta Arcabuzeros de à cavallo, ò mula, i que esto se ponga así en efeto, no embargante qualesquiera cedulas i provisiones nuestras, que en contrario esten dadas: I lo que está determinado cerca de resumirlas à numero de treinta: I que en el salario, servicio, i nombre, i consignacion, i paga, i lo demas que à esto toca, se tēga, i guarde la orden siguiente.*

*Que el salario, i sueldo de estas Lanças, sea el que estaba señalado, à mil pesos cada uno, i à los Arcabuzeros à quinientos, i que este aya de ser igual, sin hazer ventajas de unos à otros, que seria odiosa, i sin hazer entre ellos plaças dobles, de que resultaria disminuirse el numero: I que estas Lanças, i Arcabuzes ayen de residir de ordinario cerca de vuestra persona, i de los Virreyes, que por tiempo fueren, no les siendo por vos, ò por ellos otra cosa ordenada. I que ayen de servir en paz i en guerra, como por vos les será mandado, i tener el cavallo i las armas que les señalareis, lo qual será segun q̃ allá os pareciere que conviene: el juramento de fidelidad, i servir en forma: Demanera que entiendan que es plaça, i oficio con obligacion de servir, i no solo gratificacion, i recompensa de servicios, aunque en el proveyerlos, i nombrarlos se ha de tener respeto à esto.*

*El nombre de estas plaças i Lanças, para que sea mas honrado, i entren en ellas personas de mas calidad, i quales conviene, podrá ser de Gentiles hombres, i continuos, i en los Arcabuzeros de guarda de à ca*

rallo, pues guardandose el efeto, i sustancia, en todo lo demas es bie honrarlos, i assi allá vos lo podreis ordenar.

La Provision, i asimesmo la remocion, ò privacion de estas Lanças, se os comete i remite à vos, con que desta facultad no aveis de usar sino con muy justas i legitimas causas, porque en essa tierra, i genero de hombres della, se debe ir en esto con consideracion.

El dinero que montare la dicha consignación de Lanças i Arcabuzeros, se ha de meter en nuestra caxa, como està ordenado, i de allí se ha de sacar, i pagar por los oficiales nuestros, i por sus nominas, conforme à lo que en semejantes casos se acostumbra.

I demas de las dichas Lanças, i cincuenta Arcabuzeros, a vemos acordado, durante la nuestra voluntad, i entre tanto que otra cosa no proveemos, tengais cincuenta Alabarderos, con salario de treientos pesos cada uno: i por aliviar la costa, i para ayuda à la paga de estos, se baxará del numero de las dichas cien Lanças, cinco, i de los cincuenta Arcabuzeros, otros tantos, con lo qual, i aplicandose lo que faltare por la orden que hasta aquí se ha tenido, se podrá pagar i sostener la dicha guarda. Fecha en Madrid à 28. de Dizebre de 1568. años. Yo EL REY. Por mandado de su Magestad, Francisco de Erafo.

Esto se fue observando así muchos años, hasta que cayendo en quiebra las consignaciones, i no alcançando los reditos de ellas à pagar por entero à los que servian estas plazas, los Virreyes, como si fuera cosa de mera gracia, mandaban pagar à los que les parecia, dexando à los otros sin blanca, i obligados à mendigar. I como llegasen sus quejas à los oidos Reales, i juntamente sintiesen, i escribiesen muchos, que era inutil la conservacion de estas compañías, i que lo que en sus pagas se consumia, seria mejor convertirlo en otras cosas del Real servicio, se despachò cedula, dirigida al Virrey Marques de Montecilaros, en

dos de Março del año de 1614. para que informasse de lo que cerca de esto le parecia, i fuese disponièdo el hazer la dicha reformation, por el modo que mas conveniente le pareciesse. Lo qual no executò, antes representò razones, que tuvo por eficazes, para persuadir, q no convenia hazerla, i que las compañías se fuesen entreteniendò, como se estaban.

Sin embargo de las quales, avièdo sucedido en el Virreynado al de Montecilaros, el Principe de Esquilache, i teniendo en quanto à esto contrario dictamen, escribio al Consejo, que era de parecer se hiziesse la reformation. Lo qual fue en el bien recebido, i se despachò cedula en Madrid à 16. de Abril del año de 1618. en q se le ordenò, que luego precisamente la executasse, añadiendo, que lo que se debiesse à los de las compañías de los sueldos atrasados, se les fuesse pagando de lo que se cobrasse en los años siguientes, de las consignaciones en que estaban situados, rata por cantidad. I hecho esto quedassen incorporadas en la Corona Real, i el tuviesse cuenta de ir acomodando à los reformados en officios, ò otras cosas, en que pudiesen tener provecho.

Con lo qual se executò con efeto la reformation, pero los reformados suplicaron della, i pendiète la suplicacion, pidieron i ofrecieron, que querian servir sin sueldo alguno, en la forma que antes, con que se les conservassen los privilegios militares de que solian gozar, de los quales era, i es uno, i el demas estima, que de sus causas civiles, i criminales, solo pudiesen ser convenidos en el fuero militar, ante el mesmo Virrey, i su Auditor, como Capitan General, que es de aquellas provincias, cuyo officio i Tribunal en esta parte, corresponde al que los Romanos llamavan Magistro Militum, de que ay Textos, i ritulos enteros en el Derecho, i mucho escrito por varios Autores, que tratà de esta jurisdicció militar, i sus privilegios, de q yo bolverè à dezir algo, quan-

b L. 1. & per totum, C. de offic. Mag. str. mil. & C. de offic. lud. milit. l. 6u. C. de re milit. libr. 12. l. 3. tit. 19. p. 7. cum lre adductis ab Ayala de iure & offic. belli, lib. 1. c. 8. Bobad. in polit. lib. 2. c. 2 ex n. 67 Valenzue. conf. 100. nu. 31. & 44. Catal. Madrill. Oñald. & multis alijs apud Me. d. 2. tomo, lib. 2. cap. 31. n. 8. & 9.



do trate del oficio de los Virreyes.

Este privilegio les concedio gustosamente el Principe de Esquilache, por provision que despachò para ello en 26. de Março del año de 1619. La qual confirmò despues su successor Marques de Guadalcazar, por otra de 9. de Julio de 1622. I finalmente le aprobò su Magestad, por un capitulo de carta eferita al mesmo Marques en 29. de Setiembre del año de 1623.

I este es el verdadero discurso de estas compañías de Lanças, Arcabuzes, i Alabarderos en el Perú, i el estado en que de presente se hallan. Pero en la Nueva-España, hallo una cedula de 27. de Mayo de 1568.ª que habla con Don Martin Enriquez, que à la sazón era Virrey en aquella tierra, i le permite, q para su guarda pueda formar una còpañia de 24. Alabarderos, con su Capitan q gane sueldo doblado, con q este no pueda poner Teniente, ni si le pusiere, los oficiales Reales le paguen salario alguno, i con q este Capitan, ni sus soldados, no se metan en hazer priosones, i las dexen à los Alcaldes del Crimen.

I esto mesmo, en quanto à la denegacion del salario del Teniente, està dispuesto para el Perú, por otra cedula del año de 1574.

I q à los hijos de los Conquistadores, i à otros Benemeritos, à quienes no huviesen podido tocar Encomiendas, se les diessen algunas ayudas de costa, ò entreteni-mientos de las Encomiendas, q en la mesma Nueva-España estaban incorporadas en la Corona Real, para que cò ellos se pudiesen sustentear commodamente, lo hallo tã bien dispuesto por cedula del año de 1542. 1546.ª de las quales hazemencion el Licenc. Antonio de Leon,ª iparece se motivaron del exèplo, ò imitacion de semejantes entretenedos que se usan en el Reino de Sicilia, ò Napoles, i en otros de la Monarchia de España, donde llaman *Trattenutos*, De los quales trata Mastrilo,ª refiriendo, como sirven de hazer guarda, i asis-

tencia à los Virreyes, i que se ponen en el numero de los demas soldados, i gozan de sus fueros, i privilegios.

Lo qual asisupuesto, bolviendo à los Lanças, Arcabuzes, i Alabarderos del Perú, facil es de entender, q estos nombres se les pusieron por el genero de armas de q les mandarò usar, de cuya antiguedad, i de las derivaciones, ò etimologias de estos vocablos, se podrà ver lo q despues de otros trae D. Sebastian de Covarruvias.ª Pero por mayor honor, dize la cedula del año de 1568. cuyas palabras he referido, q los Lanças, i Arcabuzes se llamen *Gentiles hombres*, ò *Continuos de la guarda del Reino*.

I por esto, i por q quiere que se parezcan à los Encomenderos, vi que en el Perú quando iban à los Estrados de la Real Audiencia, se les daba asiento en el banco de los Nobles, como à ellos. q es un privilegio muy considerable, de q ya dixe algo tratãdo dèl, en quanto à los Encomenderos,ª i dirè mas en otro lugar.

I tambien se les parecè en el oficio ò servicio militar q se les mada hazer en guarda i defen-sa del Reino, i de la Persona de los Virreyes, q representan la de su Magestad, i de ello hazen particular juramento al modo i forma casi q los Encomenderos, segun lo q del dixe en el capitulo 24. I como le solian hazer los soldados antiguamente entre los Romanos, cuyas varias formas, que son muy dignas de leerse i saberse, refiere Vegetio, i otros Autores.ª

I no era menos notable la que Julio Poluxª dize de los Athenienses, q en cumpliendo veinte años juraban à cielo abierto, q no deshonrarian las armas, no desampararian al compañero q tuviesen al lado, fuesse quien fuesse, pelearian por su fuego, i aras, solos, i acompa-nados, no turbarìa la patria, ni comeria traiciòn còtra ella; na vegarìa à qualquier parte, i còtra qualquier regiòn donde fues-sen embiados, guardaria las solemnidades perpetuas, i obedeceria las còsti-

g. Covarr. in thesaur. ling. Cast. his verbis, iactus Ego omnino videndus, d. cap. 31. ex num. 13. ad 20.

h. Sup. hoc libro, cap. 1. & dicam infra libro 5. cap. 1. & vide Authores ap. Me, d. c. 31. n. 16.

i. Veget. de re militari, lib. 2. cap. 5. Curtius lib. 7. Briffon. de form. pagin. 380. Denster. ad Rosin. lib. 10. c. 3. Aysla de iure belli, lib. 3. c. 5. Lipsius de milit. Rom. lib. 1. c. 6. Flitacus 2. se lect. tract. 2. c. 3. pag. 94. & sequent.

K. Polux lib. 8. cap. 9. vide verba ap. Me, d. c. 31. n. 22.

e. Extrat 4. tomo impress. pag. 110.

d. Extrant 2. tom. pag. 193. & 230. in fin.

e. Leon de cõsim. Rales, f. p. c. 16. n. 11. & 12. fol. 8r. & seq.

f. Mastrill. de Magistr. lib. 5. c. 16. & iactus decis. Siciliae 173. nu. 30. & 31.

l. Iul. Cels. l. 3.  
commentar.

m. Valer. Max.  
lib. 2. c. 1.

n. Tacit. in li.  
de morib. Ger  
manor.

o. Petr. Greg.  
li. 14. yntag.  
c. 10. n. 14. Kal  
vin. verb. Soli  
durij, & latius  
Mager. de ad  
voc. armat. ca.  
15. num. 102. &  
seqq. pag. 660.

p. L. 2. tit. 18.  
part. 2. l. 1. tit.  
de ios hij. ordal  
go li. 4. ordin.

q. Ocalor de  
nobilit. p. c. 5.  
Valdes de dig  
nit. Reg. l. Hip.  
c. 7. n. 25. Ma  
der. de excec.  
Hisp. Monarc.  
c. 1. §. 3. pag. 92  
Bobadín Pol.  
lib. 1. c. 8. n. 1.  
& c. & lib. 4. c.  
2. n. 16.

r. Mager. de ad  
voc. arm. c. 15.  
n. 182. pag. 655.

s. Sueton. Gal  
ba. c. 16. Sur  
gent de Neap.  
illest. c. 16. nu.  
14. Mastril. de  
Magist. li. 5. c.  
16. n. 5. in fin.  
Cabel decif.  
103. ex nu. 1. 2.  
part. Bonad. d.  
c. 2. Aldrete en  
el orig. de la  
leng. Castell.  
lib. 1. c. 4.

bres recebidas, i solos i có los de  
mas defendieran i reverenciarian  
los Dioses, i sagrado de su patria.

Conque no estrañaremos mu  
cho lo q̃ Julio Cesar refiere <sup>1</sup> de los  
soldados, q̃ entre los Franceses se  
llamaban *soldurios*, i por otro nó  
bre *De Votos*, por q̃ quando asenta  
ban plaça en favor, amistad, ó aliã  
ça de alguno, ó se daban por sus  
clientes, hazian juramento solene,  
de que rendrian por comunes sus  
fortunas buenas ó malas toda la  
vida. i si algun caso violento les su  
cediesse, se expondrian a èl igual  
mente, ó se mataría. Demanera q̃  
era entre ellos delito inexpressible  
desapara a sus Patronos, aunque  
fuesse en estremos peligros. La  
qual costúbre tábien la atribuye  
Valer. Maximo, <sup>m</sup> a nuestros Cel  
tiberos, i Cornelio Tacito <sup>n</sup> a los  
Alemanes, i a otros, otros Auto  
res. <sup>o</sup> q̃ tratan de la Erymologia  
de este vocablo, *Soldurios*, i de la  
lealtad, i gran fineza có q̃ servian.

Pero en quáto a estas virtudes,  
no tiene nuestra España que embi  
diar a otra alguna Nació, pues un  
a ley de Partida, i otra del orde  
namiento, <sup>p</sup> confiesan *Que los Espa  
ñoles usaron de la lealtad mas que  
otros Omnes.*

De lo qual, i q̃ principalmente  
se han esmerado i aventajado sié  
pre en la guarda i custodia de las  
personas de sus Reyes, por donde  
los Romanos desde Julio, i Au  
gusto Cesar, felse confiaron, i q̃ lo  
mesin hizo Sertorio, i Iuba el Rei  
de Mauritania, dixiz mucho Ora  
lor, Valdes, i Madera. <sup>1</sup>

Desuerte q̃con razón se pudo có  
fiar la de los Virreyes, de estas có  
pañias, de q̃ vamos hablando, co  
mo Romulo confió la de su perso  
na de treçientos mãçeos entrefa  
cados de las mas nobles familias  
de Roma, como lo refiere Mager  
ro, <sup>r</sup> trayzelo otras cosas a este pro  
posito, i Suetonio Tráquilo, Sur  
géo, Mastr illo i Cabelo, <sup>s</sup> q̃ tratá  
de los Emperadores q̃ para el mes  
mo efecto se han servido de guarda  
Alemana, de q̃ usan tambien nues  
tros Reyes, juntamente con la Es  
pañola, i del oficio del q̃ Capita

neaba estas guardas, que se llama  
ba *Magister Celerum*.

I tambien se puedé cóparar las  
dichas cópañias, a las Milicias de  
los Cohortales, i otras, así arma  
das, como togadas, de q̃ usará los  
Romanos para varios ministerios,  
por cuyo servicio recibía el Prin  
cipe sus salarios, q̃ tambié se lla  
maban *Annonas*, i *Milicias*, tomá  
do el nombre del instituto por q̃ se  
les daban, de que en el derecho ay  
frecuente memoria. <sup>t</sup>

I no es justo q̃ perdamos la de  
los nobles i antiguos Monteros de  
Espinoza de nuestra España, <sup>1</sup> de  
quie tanta confianza se haze en la  
guarda de los cuerpos Reales, vi  
vos, i muertos, de cuyo origen i  
i privilegios pudiera dezir algo, a  
no aver jutado ya mucho un doc  
to i curioso Moderno, q̃ ocupó es  
te argumento, escribiendo sobre èl  
un tratado particular, <sup>n</sup> donde có  
esta ocasion trara algo tambien de  
las demas guardas.

Pero bolviédo a las de nuestros  
Lanças i Arcabuzes, lo q̃ se me o  
frece q̃ añadir cerca dellas es, que  
por una cedula dada en Madrid a  
21. de Febrero de 1575. dirigida  
al Virrey del Perú D. Francisco  
de Toledo, i por otras muchas, se  
ordenó, q̃ si las consignaciones de  
tributos, q̃ se aviã hecho para sus  
sueidos, no alcançassen a pagarlos  
por entero, por aver venido en  
quiebra, se proratasen lo q̃ se fue  
se cobrando entre todos, seg̃ nel  
tiépo q̃ huviesse servido. Lo qual  
es muy cóforme a las doctrinas de  
muchos Textos i Autores, <sup>x</sup> q̃ nos  
enseña, q̃ en deudas así debidas a  
personas q̃ forman un cuerpo, có  
pañia ó comunidad, no se han de  
mirar antigüedades, ni calidades,  
sino todos segun su estado han de  
participar igualmente de lo q̃ ca  
yere, a q̃ assiite Casiodoro, <sup>z</sup> di  
zien lo, q̃ el hazer lo contrario, es  
iniquidad, q̃ no se debe permitir,  
pues no sufre la buena razón, q̃ de  
hazienda en q̃ muchos tienen igual  
derecho, unos llevé porciones so  
bradas, i otros quedé passado i llo  
rá lo pobreza, por no les aver dado  
aù lo q̃ de rigor puro se les debia.

t. Tor. tit. C.  
de cohortalib.  
lib. 11. Conan.  
lib. 4. comment.  
c. 15. & autor.  
res de ver. nu.  
verb. *Militia*. &  
alij ap. Me. d.  
cap. 31. n. 28.

u. D. Pet. de la  
Esp. alera Gue  
var. n. li. Satis  
bené dolato  
de los Mónico  
ros de Espino  
za 2 part. ca. 4.  
& 5.

x. Liverum, §.  
fi. um tres, D.  
prolocio, l. col  
ligarum ubi  
Rebuff. D. de  
verb. sign. c. 1.  
16. q. 7. ubi gl.  
verb. honorab  
alla iura addu  
cit, & Invehit  
adversus praela  
tos, contrariis  
facientes, In  
nocent, & alij  
per text. ibi in  
c. cum omnes  
de constit. &  
communis qua  
resoluit Lara  
de Corduba in  
l. si quis a libe  
ris, §. sed si fi  
lius nu. 51. &  
seqq. D. de lib  
agnos. & Ego,  
d. c. 31. ex. 29.  
ad 35.

y. Castod. lib.  
1. Epist. 9. vide  
verba ap. Me.  
d. c. 31. n. 33.

De las quales doctrinas me vali, siendo juez de un pleito q̄ trahian en la Audiencia de Lima los Lanzas, que llamaban viejos, del tiempo del Virrey Marques de Cañete, pretendiendo, que en lo que se iba cobrando de las configuraciones, avian de ser preferidos i pagados enteramente, aunque no quedasse nada, para otros, que des pues avian sido nombrados, valiendose para ello de ciertas cedulas que ganaron, haciendo la relacion a fumodo; siendo así, que los nombramientos hechos por el dicho Marques fueron revocados, i que si algun título pudieró tener, fue desde la revalidacion de la cedula del año de 1568 que dexo citada, i inserta en este capitulo, con que todos corrieron desde entonces por un igual, cóforme a la distincion que en este punto hazen Bartolo i otros, tratando de las comunidades, i Colegios, que aviendose ya quedado del todo extintas, i reformadas, se buelvé a suscitar, o erigir otra vez. I así venimos a estar en la regla, q̄ enseñá, que el beneficio, o gracia, que se haze a alguna persona, con clausula de q̄ se prefiera a otras, se ha de entender, quando estas no tuvieron ya derecho adquirido.

Demas de ser cierto, que en semejantes distribuciones, no se debe atender tanto la prioridad de la nominacion, o de la deuda, como, el tiempo en que caen, i se causan, i cogen los frutos, o tributos, que se han de distribuir. Porque si son del año presente, o proximo precedente, i no alcançan para todos los debitos de la comunidad, aquellos tendran mas derecho a ser preferidos en su paga, que actualmente sirvieron, i trabajaron en esos años, con exclusion de los

que sirvieron en los antecedentes, en que no se cogieron algunos, o los suficientes, aunque aleguen, q̄ de esse tiempo se les estan debiendo i dexaron ganadas, i decursas sus pensiones o prestaciones, como lo ensena bien Geminiano, arrimado a un buen Texto, i despues del Cavalcano, Gigante, i otros Autores, dando por razon, que en tales Casos, estos frutos, o reditos, estan como destinados, i obligados a los Ministros, que sirven actualmente, quando ellos nacen, i que por esso tienen prelacion en ellos, i no se mezclan ni entran en prorata (de los que sirvieron antes, pues son diversos, así los años, como los frutos de cada uno dellos, como por autoridad de un Texto muy elegante lo dizen Burfaro, i otros Autores.º

Enquanto a que reformadas estas compañías, fuesse justo que las rentas consignadas para ellas bolviessen a la Corona Real, no ay q̄ discurrir mucho, pues esso lo obra el derecho que llaman de Reversion, de que ya he tratado en otro capitulo.º I tambien otra comun resolucion de los Doctores, q̄ nos ensena, que en disolviendose algun Colegio, o comunidad, se deben aplicar al Fisco todos los bienes de ella, sobre que junta mucho Gail.º

I hablando de los antiguos soldados, i Cavalleros, que llamaron del Tèple, o Templarios, Angelo, i otros muchos.º que tocan de pasado su historia i acabamiento. I quíe la quisiere saber mas por entero, podrá leer a Illescas, Pedro Mexia, i otros, que novísimamente juntan algunos doctos Modernos.º

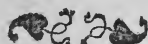
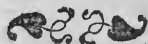
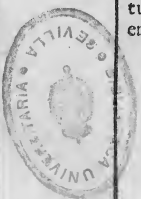
b. Geminian.  
per text. ibi  
c. fin. 9. p. 10. r.  
n. 4. de off. et  
diar. li. 6. ubi  
Francus nu. 2.  
Gigas de pñ.  
q. 42. & 72. &  
conf. 15. n. 3. la  
re Cavalcane.  
decis. 37. n. 38.  
& 53. 2. p. tom.  
2. & decis. 8. n.  
n. 80. & decis.  
27. n. 19. & seq.  
part. 3.

c. L. si usufructus  
e. D. de usufr.  
legato cū  
alijs apud Bur  
fat. conf. 138.  
n. 12. li. 2. Ludo  
vis. decis. 307.  
n. 5. Guid. Pap.  
decis. 1575. n. 1.  
Leon decis. Va  
lent. 145. n. 13.  
& 14. part. 2.  
Sur. d. de alim.  
tit. 4. q. 26. per  
totam.

d. Sup. hoc li.  
c. 29. & lib. 2. c.  
24. ad finem.  
e. Gail. lib. 3.  
obf. 67.  
f. Angel. per  
text. ibi in l. 7.  
§ si quis, D.  
quod cuiusq̄  
niver n. 17. Bar  
tul. in l. fin. §.  
fin. n. 12. D. de  
colleg. & corpor.  
orio. Castr.  
conf. 16. lib. 1.  
& alij ap. Tuf.  
ch li. C. 661.  
457. Peregr. de  
iur. Fisc. lib. 3.  
tit. 12. ex num.  
pen. Lofeu de  
iur. univers. 1.  
p. c. 2. c. 8.  
g. Illesc. in Pñ  
tit. li. 5. c. 17. &  
llo. 6. c. 1. Per.  
Mex. in Sylv.  
var. lect. 2. par.  
c. 53. & plures  
alij ap. Valéz.  
conf. 115. nu. 1.  
& 2. & Me. d. c.  
3. 1. n. ult.

z. Bart. & DD.  
per text. in l. si  
ita legatum, §.  
fin. de leg. 1. &  
su l. Inter, §. si  
eram. de verb.  
cum alijs apud  
Alexand. conf.  
34. nu. 5. & seq.  
lib. 5. Tufch.  
lit. N. concl.  
128. & lit. V. c. 6  
cluf. 23. & Me.  
d. c. 31. n. 36.

a. Compofsel  
lanus in c. cau  
sam que de ref  
cript. quem re  
fert, & sequit.  
Cepola de ser  
vit. rusticor. c.  
4. de ferrit. à  
quoduct. n. 23.  
Bertrand. cōf.  
292. n. 2. vol. 3.







UNIVERSITY OF TORONTO

32

XXXXXXXXXXXX

SOLORZANO

OBRAS COMPLETAS

XXXXXXXXXXXX

XXXXXXXXXXXX

28

XXXXXXXXXXXX